

6443790



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



13

1727

BV4377

.B37

1727

v.1

c.1

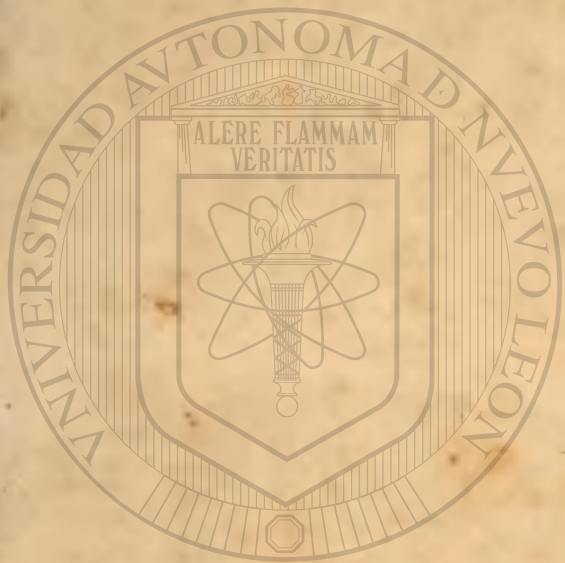


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

DESPERTADOR
CHRISTIANO
QUADRAGESIMAL

DE SERMONES DOCTRINALES,
para todos los días de la Quaresma, con remi-
siones copiosas al Despertador Cristiano
de Sermones enteros para los
mismos días.

SU AUTOR

EL ILUSTRÍSSIMO, Y REVERENDÍSSIMO SEÑOR
Don Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo de Cadiz, y Algeciras,
del Consejo de su Magestad, &c.

TOMO PRIMERO.

DEDICADAS TODAS SUS OBRAS AL EXCELENTÍSSIMO
señor Don Diego de Añorga y Cespedes, Arzobispo de Toledo. Pri-
mado de las Espanas, Chanciller Mayor de Castilla, Adelantado
Mayor de Cazorla, del Consejo de su
Magestad, &c.

REVISADA, Y ENMENDADA ESTA ULTIMA IMPRESSION.



1727

IMPRESION: EN MADRID: POR FRANCISCO DEL HIERRO.

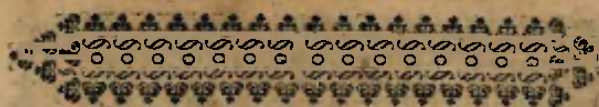
A costa de Francisco Lato, Mercader de libros, se hallaràn todas sus obras en su
casa, en frente de San Phelipe el Real.

Se commuto este con todos los de su obra (que son diez por uno de el
caro infrunto, y des de la palabra de Dios, y para q. conure lo fue me

J. Ynacio Meza Laba
Guard:



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE



A EL EXC.^{MO} SEÑOR

DON DIEGO DE ASTORGA Y CESPEDA,
Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller
Mayor de Castilla, Adelantado Mayor de Cazorla,
del Consejo de su Magestad, &c.

SEÑOR.



Este luego aseguro, que de quantos Libros se han
dedicado à V.E. hasta agora, ningunos han llegado
à manos de V.E. ni en quien mas se interese el be-
neficio publico, ni mas dignos de el agrado de V.E.
ni que le pertenezcan por titulos mas legitimos,
que estos, que yo pongo debaxo de su amparo, y
Patrocinio. Ve aqui V.E. un enarecimiento de mi
ingenuidad, que nada tiene menos que pondera-
cion. Yo confagro à los pies de V.E. la ultima, y
mas corregida impresion de las Obras de aquel in-
comparable Varon de nuestro Siglo el Ilustrisimo

Señor Don Joseph de Barcia, hombre, à quien parece tuvo presente por objero
el Apostol San Pablo, para darnos una idea cabal de un verdadero Eclesiastico,
y de un grande Obispo en las Epistolas à Tito, y Timotheo. En el se unieron las
calidades de una vida irreprehensible, de una solida doctrina, de una erudicion
juiciosa, de una charidad infatigable, y de un zelo verdaderamente Apostolicos
esparciendose por otra parte sobre este maravilloso agregado de perfecciones un
caracter de humildad, y dulzura, que no se estudia en las Escuelas del siglo, y solo
se adquiere en el silencio del Oratorio.

Como à este Prelado le havia elegido Dios para que fuese una de aquellas
Ciudades, que queria su Magestad estuviessen colocadas à la vista del mundo so-
bre las cimas de los montes; dispuso su Providencia, que entregado los primeros
años de su vida à un feverisimo retiro, à un incansable estudio, y à una continua
Oracion en el Monte Santo de Granada, abrielle las zanjias, y echasse los cimen-
tos de aquella solida virtud, que al mismo tiempo que le concilio la admiracion
de todos en aquel Reyno, le hizo capaz de los Apostolicos empleos, à que se es-
tendiò despues por otros Países; no cabiendo en el corto recinto de aquella Ciu-
dad un caudal, que pudiera enriquecer muchas Provincias. Y quien, Señor, podrá
decir los trabajos, los caminos, las tareas de sus Misiones? Quien las maravillosas
conversiones, no de una, o otra persona, no de uno, u otro Pueblo, sino es de
Ciudades numerosas, y Regiones enteras? Por ultimo, quien bolvielle los ojos à
la constitucion de aquellos tiempos, llenos de vicios, de corrupcion, è iniquidad,
no podrá menos de confesar, que este gran Varon hizo aparecer con otro sem-
blante bien distinto à nuestra España, despues que con su Predicacion corrio la
mejor parte de sus Provincias; bolviendo à reñorecer en ellas la frecuencia de
Sacramentos, la pureza de las costumbres, el trato de la Oracion, y los exerci-
cios de la verdadera piedad. Lo que muchas veces, Señor, me ha hecho discurrir,
si en alguno de aquellos ratos, que escondido à los ojos del mundo en el Santo
Monte de Granada se entendia con Dios à solas, recibio nuevamente el precep-
to, que en otro tiempo dio su Magestad à Jeremias, para que destruyesse, y edifi-
casse, arrancasse, y plantasse; haciendole muro inexpugnable à la copradiccion,

coluna firmísima de la virtud, y Ciudad pertrechada de todas las armas de la Religión, y de la Fè.

Si, Señor, yo así lo creo. Pero como quiera, que los Varones Gloriosos, en boca del Espíritu Santo, no sean tan alabados por sí, como por su dilatada, y feliz propagación; siendo su exemplo, y doctrina una como fecunda semilla, que eterniza su posteridad, haciéndolos vivir posthumos à sí mismos con la continua producción de nuevos frutos; quien halla oy podrá decir con mas razon que ha merecido el digno renombre de Glotolo, que este zelosísimo Prelado y dexo aparte aquella eficacia vigorosa de sus Sermones, que aun oy se oye en los corazones de los que merecieron ser sus oyentes, y en la reforma de costumbres, que por su predicación conservan muchas, y numerosas Ciudades. Yo se bien que estos Libros vivos en el dictamen de San Pablo, son la Corona de los Varones Apostólicos. Pero demos que no huviera predicado: demos que encerrado en uno de los aposentos de su retiro, no huviera hecho mas que escribir lo que escuchó, y morirle luego: acaso por esto huviera faltado con él la memoria, y el fruto de su posteridad? Diganlo estos mismos Libros que yo consagro à V. E. Ellos son, Señor, los que en vida, y despues de la muerte de este Varón insignie han prestado un nuevo vigor, y espíritu à la predicación del Evangelio. Ellos para tener los corazones humanos, han armado de una invencible pujanza la lengua, y el zelo de tantos Misioneros Apostólicos, como despues han seguido su exemplo. Ellos han dado una tan estraña, y poderosa energia a las verdades eternas, que por la novedad de su ponderación, parece que jamás las haviamos oido, y por la claridad de su inteligencia, parece que siempre las estabamos oyendo: A ellos se les deben maravillosas conversiones de infinitas almas: à ellos la paz de muchas familias, y Republicas; à ellos la extirpación de mil abusos escandalosos, que querían prescribir su posesión, y permanencia en el mundo contra la Ley de Jesu Christo; pero que me canso? Quanto fruto han hecho en nuestra Península los Ministros Evangelicos, que se han sucedido en el santo exercicio de las Misiones, se puede decir con toda verdad se debe à los escritos de este Varón Apostólico; pues apenas havian empezado sus Obras à ver la luz publica, quando los arrebatava de las manos de la prensa toda fuerte de Eclesiasticos, así Seculares, como Regulares, para sus Misiones; y como si ya fueran inútiles todos los libros, que hasta entonces se hallaban escritos sobre estas materias, se dieron de mano, y tomaron por norma de la predicación Evangelica los Despertadores, y otras Obras del señor Barcia, sin elegir nuevos assumptos, por no haver otros más eficaces para la persuasión, ni decir sobre ellas mas, porque no havia mas que decir. Y esta es, Señor, una de las razones que me han movido a hacer esta nueva impresión de los diez tomos, que hasta agora se han dado al publico; pues la estudivosa codicia de los muchos que las buscan, no se ha satisfecho con las impresiones que ya están apuradas, y la prisa de su despacho ha ocasionado, que no ayan faltado, ni las mas corregidas, ni las mas copiosas.

En haviendo dicho la comun utilidad, que han traído estas Obras à toda la Republica Chriliana, pudiera escusar la prueba de que no han llegado hasta oy, a las manos de V. E. ni de Dedicataria, ni Libros mas de su gusto. Con todo ay en V. E. una particular razon, que sube mucho de punto à esta razon general, y es, que haviendo hecho notorio V. E. al mundo, por medio de su Carta Pastoral aquel efficacísimo deseo, que arde, y no se si tambien consume su Chriliana corazon, de que aquellos, que por el Estado Eclesiastico se dedican à ser partes, y herencia de Jesu Christo, estén enteramente instruidos, no solo de quanto condece para su propio aprovechamiento, y Dignidad de su estado, sino es tambien de todo lo que pueda contribuir à la mayor honra, y gloria de Dios, y bien de los proximos; se halla oy V. E. en las manos por un instrumento tan humilde como yo con el medio mas eficaz para conseguirlo todo. Porque quien duda que si V. E. con su proteccion, y con la concesion, y obtencion de Indulgencias, para los que leyessen estas Obras, ò con otros medios, esfuerça el manejo, y uso de estos Libros, al mismo tiempo que instruirà sus Sacerdotes en las verdades mas importantes de nuestra Religion, hará que de estos se derive à los Seglares aquel copioso fruto, que intaliblemente se sigue à una predicación, à quien acompañan los buenos exemplos, que son los Sermones de bulto, que mas se nos insinuan en los cora-

zónes de los legos; y por otra parte acallará V. E. la quèxa de San Cipriano, haciéndolo, que buelva à renacer en su tiempo el siglo feliz de los Sacerdotes de Oro.

Ahora, Señor, restame decir, por quantos títulos se le debe à V. E. la proteccion de esta Obra; y como no ha estado en mi mano el hacerla toda tuya. Esto dicen por lo comun quantas escriven Dedicatorias; pero yo dexo à la digna consideración de V. E. (despues que me haya oido los motivos) el juzgar si ha de incluir en mi expresion en aquella regla comun, que establecio, o la aduccion, ò la intereccion; ò si no dexando yo otro de V. E. que el patrocinio, y la sombra, deba ser mi rendimiento excepcion de aquella regla. No haré mas que referir à V. E. lo que me pasó en el hecho de la verdad.

Despues de haver dedicado à V. E. los dias passados la ultima impresión, que hice del Tribunal de la Confesion del Padre Uvigant, estaba discutiendo con un animo libre, è indiferente, à què Casa de piedad, de las muchas que tiene Madrid, se daría la libertad de elegir en su nombre un sugeto de distincion por Patrono de mis Libros, para que sobre ella recayella qualquier beneficio, ò agradecimientos; quando à la razon se entró por las puertas de mi Oficina quien me dio la resolución, y Gco de la duda. Otros qualquiera libros (me dixó) se pueden imprimir con la libertad de dedicarlos al Herero, ò Mecenas, que el Autor, ò el Imprinter tuvieren por mas a proposito, para darles estimacion, y credito; pero las Obras de el señor Barcia, ni se pueden, ni se deben dar al publico, sin el nombre, y patrocinio del Excelentísimo señor Arzobispo de Toledo, nuestro Prelado, à quien pertenecen en propiedad por muchos títulos. Pues siendo el Confessionario, y el Pulpito los dos grandes Rios, cuyas aguas riegan el Patrio de la Iglesia, y cuyos sagrados ministerios deben tanta pureza en su practica à la exortación, à la doctrina, y à la continua vigilancia de su Excelencia; ya que el Tribunal de la Confesion acertó con el verdadero conducto de su riego, extraviar ahora el de la Predicacion, seria incurrir en el mismo delito, y exponerle à la misma pena, que establece el Derecho à los que mudan los albeos, ò madres de los rios. Fuera de que, si es el intento, que se refunda el beneficio en alguna Casa de piedad, bien notorio es quan de antemano tiene S. E. ganado este privilegio. Pues què, se ignora en el mundo por ventura aquella viva llama de caridad, cuyo incendio ha consumido todas las rentas de su Arzobispado, hasta contraer, à imitacion del gran Patriarca de Venecia San Laurencio Justiniano, los empeños mas considerables à beneficio de los pobres? Hay acaso persona necesitada, hay Comunidad asfuida, hay Provincia esteril, adonde no alcance, ò que se haya podido esconder del calor de su piedad? Ha acertado S. E. jamás con una negativa, ò se ha acordado de que tiene deudas, una vez que se ha puesto la necesidad à vista de su compasión? Yo se, que S. E. aborrece todo genero de hiperboles, y ponderaciones, aun en materias muy tribales; y que gusta grandemente de una simplicidad chriliana en las palabras, y en las obras. Pero tambien se, que es amatísimo de la verdad; y que por esto no le atreveria toda la modelia de S. E. à negar estas, que acabo de decir: lo mas que podria hacer, sería mandarlas, que callasse. Y entonces? Podria S. E. acaso tapar la boca de las piedras contempnadas contra mi silencio, y declamadoras de su caridad? Hablarian entonces por mí las viudas socorridas, hablarian los huérfanos amparados, hablarian las familias enteras, hablarian las Comunidades numerosas, hablarian los Templos, y los edificios en Madrid, y en Toledo; y por ultimo hablaría la Mancha, cuya suma esterilidad en estos años últimos la huviera dexado desierta, è infecunda, si à vista de su miseria, y de la plaga de la langosta, no la huviera regado S. E. con trigo, con dinero, y quèza con lagrimas. Y para què es menester llenar esta plana de otros renombres, que contrurban el modesto semblante de S. E. si para delineas su paternal espíritu para con sus ovejas, y súbditos, no puede dár la aduccion colores mas vivos, que los que subministra la verdad?

Pero aun todavia no he dicho la especial razon, y porque ni se le puede negar à S. E. la proteccion de estas Obras, ni S. E. puede menos de aceptarla. Nadie ignora el intimo comercio, y singular confianza, que merecio S. E. al ilustre señor Don Joseph de Barcia, hasta dexarnos de ello un monumento publico en las ultimas tablas de su Testamento. Nombredle por su heredero; pero con tan particulares circunstancias, que juntas con la santidad de aquel gran Prelado, se pudo decir, que no havia sido instrucion, sino es profecia de aquella elevacion, a que tan justamente

havian de sublimar despues à S. E. los singularissimos talentos, que veneramos todos, y que sin duda tenia bien conocidos aquel Varon à todas luces Santo. En apouyo de esta conjetura pudiera entenderse mucho, y aun dir algunas cosas, sino que arredra el modo de alterar el orden pacifico, y amable de S. E. capaz de ser heredero de este Prelado, que no solo le sucedio en las cosas exteriores, que dexò à su disposicion, sino es tambien en aquellas prendas, que el Derecho llama personalissimas, y que por estar radicadas en el alma, y merced de el destinadas, no son transfribibles à los herederos; quiero decir, le sucedio en la discrecion, y en la prudencia; le sucedio en la caridad, y en la conducta en las cosas mas arduas; le sucedio en el celo de la salvacion de los proximos; le sucedio en la mansedumbre, y magnanimidad de espiritu. En una palabra; le sucedio en todas aquellas virtudes, que hicieron grande à aquel insigne Obispo; de modo, que recayendo tan precioso cumulo de caudal sobre el que S. E. tenia como Peculio proprio, y antiguo Patrimonio de sus meritos, fuè menester para su digno empleo, que quanto antes se derramase en el Tribunal de Murcia, en el Obispado de Barcelona, en el Gobierno de la Inquilicion Suprema, y que no pasase hasta colocata le en la Silla Primada de las Españas.

Pues ahora: Nadie duda, que le toca de justicia al Heredero la voz, y defensa de los bienes de el difunto; asi como si le roban, y distraen las alhajas de la herencia, claman todas las leyes Reivindicativas, porque es tan constante, y tan decente esta reciproca obligacion, que si le negaran al sucesor la reintegracion en los bienes hereditarios, fuera un despojo manifesto; y si por el contrario este no defendiera, y amparara los bienes, espues honorificos, de el Testador, se hiciera reo de una conocida ingratitud. Segun esto, que arbitrio la puede quedar à nadie para no ofrecer à S. E. para no aceptar la defensa, y proteccion de unas Obras, que fueron, y por los Ritos son preciosos, y honorificos de la herencia de aquel Ilustissimo Prelado. Y por que se ha de negar à contribuir à la perpetuidad, y conservacion de ellas, quando se trata de un interesado todo el Orbe Catholico? Pero no es esto. Yo se ciertamente, que todas las Obras manuscritas de el señor Barria se guardan como libros, y como reliquias en el copioso Estudio de S. E. Pues que cosa puede haver mas puesta en razon, que el que siendo estos Libros hijos de un mismo Padre, y necesitados de Patrono, vayan à buscar la misma tutela, y veneracion, que gozaron sus Hermanos.

Señor, no he dicho à V. E. palabras, que no les puntualmente lo mismo, que me pasó con esta perleza, la qual sin duda aun muy tiernamente à V. E. Lo que yo quiero que V. E. considere con sinceridad, es, que si libertad me quedaria à mi, por otra parte igualissimo estado de V. E. para liberrar sobre una solacion tan calificada, y tan justa. Si he de decir à V. E. la verdad, yo me hallè avergonçado de haver dado lugar en mi pensamiento à la indiferencia, y neutralidad acerca de mi eleccion: para cuyo enmienda (como si yo pudiera ya hacer otra cosa) pongo gustoissimo à los pies de V. E. la impresion de estos tres tomos, interin se concluye la de los que faltan: pongo con igual contacto mi pobre, y humilde peticion: pongo mi casa, y familia, que oyendo mis deseos, se dilate su Magestad la amable vida de V. E. tantos, y tan felices años, como esta Diocesis, España, y la Iglesia necesitan. Aven. Madrid, y Septiembre 15. de 1725.

Excelentissimo Señor,
à los pies de V. Exc.

Francisco Lafo.

GEN-

CENSURA, Y APROBACION DE EL M. R. P. Fr. Diego de Escalante Ponce de Leon, de el Orden de los Minimios, Lector Jubilado, Calificador de el Santo Oficio, Vicario General, y Visitador, que ha sido de las Provincias de Castilla, Sevilla, y de esta de Granada, y dos veces Provincial en ella, Conventual en este Convento de N. Señora de la Victoria de dicha Ciudad, &c.

Por mandado del señor Doct. D. Francisco Ruiz Noble, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Granada, Provisor, Juez, y Vicario General de este Arzobispado, &c. He visto, y leído con toda atencion, y devocion el tomo primero de el Despertador Quodragesimal de Sermones doctrinales, que intenta dar à la estampa el Doctor Don Joseph de Barcia, y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia Colegial Infionde de el Sacro Monte de dicha Ciudad de Granada, y Cathedralico de Sagrada Teologia expositiva de sus Escuelas, y no le hallo cosa alguna digna de censura, ni grandes utilidades para mi, y para todo el Pueblo Christiano, por lo qual pudiera darme à decir debidos elogios de el Autor, à no conocer tan de cerca la mortificacion, que à su grande humildad le causan; y mas quando sus Sermones, escritos, y exemplar vida, predicacion, y vocacion su grande espiritu, y santas virtudes, que exercita en quanto escribe, y predica. Doy à Dios nuestro Señor muchas gracias, de que le haya dado tan grande espiritu, y que continuamente se execute en sus continuos escritos, y Sermones con tanto fruto de las almas, con un estilo tan claro, y Apostolico, que el mas ignorante no pueda alegar, que no entendio la Doctrina Evangelica, para escusarle en no haverla executado, como lo haràn muchos el dia del Juicio, en muchos Predicadores, que han oido, y no entendido la Doctrina Evangelica, que predicaban con estilo culto, critico, brillante, y picante, debiendole preciar el Elicitor, y Predicador Evangelico de predicar, y herir los corazones de sus oyentes, y no agradar, y lisonjear sus orejas, como dice San Geronimo: *Ut non clamor populi, sed gemitus suscitatur*. Porque lo culto, y critico, que algunos Predicadores usan en sus Sermones en estos tiempos, es una grandissima guerra oculta, y encubierta del demonio contra la palabra de Dios; porque aunque esta sea penetrabilior omni gladio accipiti, que no hiera los corazones, si embote sus filos, y puntas, y enlave la artilleria de el Cielo, para que no tenga su divino efecto, si solo halague las orejas de los oyentes.

O quanto me lamentan los Santos Padres de esta oculta guerra de el demonio por medio de Predicadores Evangelicos, que para tratar materias tan graves como son las de nuestra Fe, y santo Evangelio, las quieran dar à entender con perogiosos, y fabulas de Poeta, con estilo culto, y critico, que apenas las entienden aun los muy entendidos; à la qual eloquencia llama San Geronimo: *San enim (dice el Santo) in Ecclesia ista queruntur amissaque Apostolicae simplicitate, ac puritate verborum, quasi ad theneum, & ad adiutoria concubitorum, ut plausus circumstantium suscitentur, ut oratio rebarica artis fusca mendacitate, quasi quedam meretricula procedat in publicum non tam eruditum populum quam favori in populi questura*. Y San Gregorio Nacianceno se queja de lo mismo, condenando esta manera de hablar, trasladada de las cosas profanas à las sa-

Hic non
est ad
Hic non

Hic non
est ad
Hic non

gra-

gradas, y de la comedia al pulpito, para que no sea sólo representante el del teatro, si tambien el Predicador de el Evangelio en el Pulpito: *Genus auctorem politice effulsum à foro ad sancta translatum, à theatris ad obvia sacra, ut si auctorem loqui liceat, dum loqui sane sint, hoc de theatris inter se, quod in foro, in iudicio, profana, omniuis pateat, hoc quibusdam illa videat ut hoc honore floreat: illi denique theatrica, hoc spiritualiter nominetur.* Y San Juan Chriostomo se muestra muy enojado con los oyentes, que gustan de estos picantes, y brillantes, diciendo: *Non est in isto uicium periculo la ignia de Dios: Subterit faciem, etiam auditoris uelut auidie sermonem, non compungat, sed qui oblectet; & timulo strepitu (esto es propiamente brillar) & uerborum compositione, tamquam zytharedis. & cantio in operam audent, & pravo populi studio predicatorum obsequantur.* A los quales Predicadores cultos, criticos, brillantes, y picantes, se les puede tener mucha lastima, porque à la hora de su muerte el demonio les ha de hacer mayor guerra, en haver adulterado la palabra de Dios, y su santo Evangelio, que en la gravedad de otras muchas culpas, que hayan cometido. Así lo siento, y tambien, que se de imprimir este dicho libro de Sermones doctrinales, para utilidad de el Pueblo Christiano, como lo han sido sus antecedentes. De este Conuento de nuestra Señora de la Victoria de la Ciudad de Granada, en dias del mes de Julio de 1684.

Fr. Diego de Escalante Ponco
de Leon.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NO el Doctor D. n Francisco Ruiz Noble, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada. Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Ilustrisimo señor D. Fr. Alonso Bernardo de los Rios, y Guzman, mi señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por lo que a Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir un libro, intitulado: *Despartador Quadragesimal de Sermones Doctrinale*, &c. tomo primero, compuesto por el Doctor Don Joseph de Barcia, y Zambrana, Canonigo, y Cathedratico de Sagrada Escritura del Sacro Monte, atento a la Aprobacion del M. R. P. Fr. Diego de Escalante, à quien lo cometimos, y constar por ella no contiene cosa alguna contra la Santa Fe Catholica, y buenas costumbres, antes es muy digno de que se de à la estampa. Dada en Granada à 7. de Julio de 1684.

Doct. D. Francisco Ruiz
Noble.

Por mandado del Señor Provisor,

Christoual de Leon, Not.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Manuel de Filguera, de los Clerigos
Menores.

M. P. S.

POr mandado de V. A. he leído con todo cuidado un libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales*, que ha compuesto el Doctor Don Joseph de Barcia, y Zambrana, Canonigo de la insigne Colegial Iglesia de el Sacro Monte de Granada, y Cathedratico de Escritura en sus Escuelas. Y hablando con toda ingenuidad, he reparado en este libro lo que en otros de el mismo assunto no se ve facilmente; porque decir en mucho volumen algo, es de todos; decir en mucho mucho, es de pocos; pero en poco decirlo todo, es de un ingenio Fenis: *Mellis gustu idem sapit quod totus fauus*, dixo San Maximo. En una sola linea, que tiraba Apeles, expresaba la valentia de su pincel; y el Autor de este libro en pocas clausulas ostenta la singularidad de su pluma, haciendole Norte de Oradores Evangelicos, idea de santissimas costumbres, y tesoro de la mejor eloquencia, argumento de extraordinarias noticias, pues no faltando a las puntualidades de el Sagrado Texto, llena del todo el elevado empleo de la predicacion. Con las humildes persuasiones de la moralidad une las mas altas maximas de la politica; y entre los cultos numeras de la eloquencia ofrece facil inteligencia su claridad, admirando con los discursos Evangelicos, aprovechando con las ponderaciones morales, instruyendo con las observaciones politicas, y persuadiendo con doctrinas muy selectas, induciendo con ellas à seguir lo solido de la virtud, con palabras tan suaves, que escuchandolas con gusto el sentido, refunden en el alma gran aprovechamiento, como pondero en David San Agustín: *Ut dum suavitate carminis mulsetur auditus, auctori sermonis pariter utilitas inferatur.* Hallo, fuera de lo dicho, en este libro, que en las obras de gracia executa lo que observò Plinio de la providencia en las obras de la naturaleza, que para hacer sin horror apetecibles las medicinas distrajo su amargura prudentemente en las flores: *Pinxit remedia in floribus, visaque ipso animos invitavit, etiam delicti; auxilia permiscens*, ingiriendo sazোনadamente las reprehensiones, accedas a nuestro estragado apetito, con los bellos matices de la Retorica. Es este libro (como todos los demàs, que con tanto aplauso ha impresso su Autor) dulce violencia de los entendimientos, pues late en sus periodos un espíritu tan vehementemente, que se puede decir de el, lo que del tres veces Tulio afirmò Vincencio Lirinenle, que à los que con la viveza de las sentencias no lleva, con la energia de las ponderaciones arrastra; y à los que con la eficacia de las razones no obliga, con la eloquencia de el estilo precifa, y con el peso de sus argumentos convence; siendo cada assunto un atractivo à la virtud, cada palabra una victoria contra los vicios, y cada prueba un triunfo de los placeres humanos: *Tanta nescio qua rationum densitate eius oratio confersa est, ut ad consensum sui, quos suadere non potest, impellat, cuius quo penè verba, tot sententia; quot sensus tot victoria.* Esto he tenido por motivo para leer con gran gusto este libro, y aun algunas cosas de el tres veces: *Ter pulchrum, quod ter lectum placet*, dixo el Griego; porque su doctrina, conceptos, estilo, y erudicion me han enseñado mucho, y conciliado la estimacion, que todos hacen de las obras de el

Rom. 13

In Pfal. 118
in psalms

Lob. 133
c. 2

Tom. 1. 6

el Orador presente, Maestro grande en lo Escolastico, Moral, Escriturario, y en lo que mas importa, que es lo espiritual, Doctor de las almas, que con su doctrina, y exemplo ha dado tantas à Dios, convirtiendo à su Magestad, y debido cumplimiento de su Ley à tantos pecadores, que en lo retirado de mi Celda *exiecit sonus eorum*. Con que juzgo, que V. A. puede dar la licencia que pide, y como tan solícito en todas las cosas de el servicio de Dios mandarle estrechamente. Madrid, y Março 30. de 1685.

*Manuel de Vilguera.
De los Clerigos Menores.*

SUMA DE LA LICENCIA.

Don Baltasar de San Pedro Azevedo, Escriuano de Camara de el Rey nuestro señor, y de Gobierno del Consejo, certifico, que por los Señores de el se ha concedido licencia a Francisco Laso, Mezclador de libros en esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, è imprimir los Tomos de Sermones del Despertador Christiano, que compuso el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo que fuè de Cadiz, Algeciras, como mas largamente consta de su original. Su fecha à veinte y cinco de Junio del año de mil setecientos y veinte y seis.

Don Baltasar de San Pedro.

FEE DE ERRATAS.

He visto este libro, intitulado: *Despertador Quadragesimal*, tomo primero, y esta fielmente impresso, y corresponde à su original. Madrid, y Junio veinte y seis de mil setecientos y veinte y seis.

*Lic. D. Benito de Rio Cao
de Cordido.*

Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo los Tomos del Despertador Christiano, compuestos por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo, que fue de Cadiz, y Algeciras, a seis maravedis cada pliego, como consta de la Certificacion dada por Don Baltasar de San Pedro Azevedo, Escriuano de Camara de su Magestad, y de Gov.erno. Su fecha a veinte y ocho de Junio de mil setecientos y veinte y seis.

TA-

T A B L A

DE LOS SERMONES DE ESTE TOMO PRIMERO del Despertador Quadragesimal.

- S**ermon 1. Del Miercoles de Ceni-
za, pag. 1.
Sermon 2. y segundo de la misma Fe-
ria, pag. 15.
Sermon 3. y tercero de la misma Fe-
ria, pag. 22.
Sermon 4. y quarto de la misma Fe-
ria, pag. 29.
Sermon 5. y quinto de la misma Fe-
ria, pag. 37.
Sermon 6. y sexto de esta Feria, pag.
46.
Sermon 7. del Jueves primero, de el
Centurioa, pag. 60.
Sermon 8. de el Viernes primero, de
los Enemigos, p. 69.
Sermon 9. vsegundo de la misma Fe-
ria, pag. 83.
Sermon 10. y tercero de la misma Fe-
ria, pag. 90.
Sermon 11. del Sabado primero, de
la Tormenta, p. 103.
Sermon 12. y segundo de la misma
Feria, pag. 113.
Sermon 13. de el Domingo primero,
de las Tentaciones, p. 122.
Sermon 14. y segundo del mismo dia,
pag. 134.
Sermon 15. del Lunes primero, de el
Juicio universal, p. 150.
Sermon 16. y segundo de la misma
Feria, pag. 162.
Sermon 17. del Martes primero, de
la Commocion, p. 171.
Sermon 18. del Miercoles segundo,
de las Señales, p. 181.
Sermon 19. y segundo de la misma
Feria, pag. 192.
Sermon 20. y tercero de la misma Fe-
ria, pag. 200.
Sermon 21. y quarto de la misma Fe-
ria, pag. 208.
Sermon 22. de el Jueves segundo, de
la Cananea, p. 221.
Sermon 23. del Viernes segundo, de
la Piscina, p. 232.
Sermon 24. y segundo de la misma
Feria, pag. 243.
Sermon 25. y tercero de la misma Fe-
ria, pag. 252.
Sermon 26. y quarto de la misma Fe-
ria, pag. 259.
Sermon 27. y quinto de la misma Fe-
ria, pag. 268.
Sermon 28. del Sabado segundo, de
la Transfiguracion, p. 282.
Sermon 29. y segundo de la misma
Feria, pag. 293.
Sermon 30. de el Domingo segundo,
de la Transfiguracion, pag. 304.
Sermon 31. y segundo del mismo dia,
pag. 315.
Sermon 32. del Lunes segundo, de la
muerte en pecado, p. 327.
Sermon 33. y segundo de la misma
Feria, pag. 336.
Sermon 34. de el Martes segundo, de
la Cathedra, p. 345.
Sermon 35. de el Miercoles tercero,
de las Sillas, pag. 356.
Sermon 36. y segundo de la misma
Feria, pag. 367.
Sermon 37. y tercero de la misma Fe-
ria, p. 376.
Sermon 38. y quarto de la misma Fe-
ria, pag. 385.
Sermon 39. del Jueves tercero, de el
Rico Epulon, pag. 399.
Sermon 40. y segundo de la misma
Feria, pag. 408.

Despues del ultimo Sermon de cada dia se hallaràn remisiones copiosas al Des-
pertador Christiano, para formar Sermones de los mismos dias; y al fin de
este tomo dos Indices, uno de Sagrada Escritura, y otro de las cosas notables.

PRO.

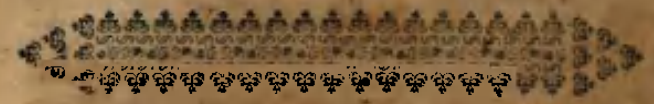
Oy ya (benigno lector) a la publica luz mi prometido Desperta-
dor Quadragesimal, detenido con tantas remoras de achaques,
y embarazos, que no entendí saliera aun quando sale; y aunque es así,
que lo mas que pudiera detenerla, es ver lo innumerable, que ha salido
de este assumpto: puedo decir lo que Quinto Simmaco à Aufonio. que
la culpa q e huviete l iei : tu benignidad, con la que has excedido en
la aptobacion de mis Opusculos: Ita benigne nostra comprobas. ut libere

Simmaci
epist. 1.
ad Aufon.
Euseb. 9.
m. 10.
Ambros.
epist. ad
Abad Anberto.
Eccle. 1.
10.
Pap.
Cicero.
Alas.
Brom.
Senec. ep.
100.
Prob. 11.
ed. 10.
Paraphr.
Chald.
Matth. 11.
u. offe.
17.
Año 11.
15. de
Trinit.
sine.

non tacere. Demas, que encargando el Divino Espiritu, que obrémos ca-
da qual lo que pudiere: Quicumque potest manus tua facere, instanter ope-
rare. Pudiendo yo escribir algo para la comun utilidad, me advierte el
Abad Anberto. que no dexara de ser culpable el omitirlo: E ce etenim
potest manus stylo proferre, quod potest lingua verba formare: & quis erit d
vete sin esto mi utilidad interior, porque (como decia San Ambrosio)
el que estudia para otros, por el mismo caso estudia para si. y aprende
el mismo que ensena, que es el mas perfecto modo de aprender: In-
tentationem, & diligentiam circa scripturas divinas opto assequi, & accenari sta-
dio possum discere. No digo lo particular, que te otrezca en este Quadra-
gesimal: porque demas que puede enganarme el enemigo domestico

de mi amor proprio, como el mismo San Am-
rosio dixo: Unanquem-
u. offe. que salunt sua scripta. No hay quien mas bien lo diga, que el libro mis-
mo. En el hallarás Sermones cumplidos para cada una de las Férias, el
uno con la salutacion de la letra del Evangelio parafraseada, como al-
gunos la llaman; y los otros como introduccion discursada, que suele ser
mas facil de aprender, para que elijas el estilo, que mas fuere de tu agrado.
En los assumpptos, que symbolizan con el Despertador Christiano,
cito al margen el lugar donde hallarás en alguno de los Tomos otras
pruebas, que pueden ser mas de tu gusto; y no solo pruebas para los as-
sumptos, sino llamo tambien al fin de cada ultimo Sermon otros mu-
chos formados enteros del Despertador, que con facilidad, y no sin uti-
lidad se pueden hacer propios de Quaresma, como lo verás si lees con
atencion las remisiones. Dividi en tres tomos esta Quaresma, porque
no saliesen demasiado crecidos los volumenes: ruegote correspondas
mi buen deseo de servirme, encmendandome a tu Señor, à quien
suplico lo que San Agustin en ocasion semejante, que perdone su Ma-
gestad mis yerros; y que tu los perdones te pido, conociendo mi buena
voluntad: Quatenus n bisce tibi dixi d: tuo tui: (habla Dios con San
Agust. n) agnoscat tu, agnoscat t, & tui: si que de meo, ignoscant, & quibus
ut minus daui, pro te esse altem volui. Vale.

SER.



SERMON PRIMERO
DEL MIERCOLES DE CENIZA.

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE
Jaen año de 1666.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Carrem
Genes. 3.
Thesaurizate vobis thesaurus in Caelo, &c. Ex Matth. cap. 6.

SALUTACION.

On bien misterioso aparato da principio la Iglesia nuestra Madre à
este tiempo santo de Quaresma. Entra citando los tres tiempos: el
de la ley natural, el de la escrita, y el de la ley Evangelica. lla-
mando la consideracion de sus hijos los Catholicos, con tres luga-
res de la Divina Escritura de aquellos tiempos. Cita el cap. 3. del
Genesis en la Sagrada Ceremonia de la Ceniza, acordando al hombre que es pol-
vo: Pulvis es, & in pulverem reverteris. Cita el cap. 1. de Joel en la Epistola, exor-
tando à los Predicadores, que con las tubas Evangelicas convoquen el Pueblo en
este tiempo santo: Canite tuba in Sion, vocate cultum, congregate populum. Cita el cap.
6. de San Mathen en el Evangelio que oy canta, persuadiendo à los Fieles, con las
palabras de Jesu Christo Nuestro Señor, a que dexando de atelorar en la tierra, sólo
cuyden de poner en el Cielo su tesoro. Thesaurizate vobis thesaurus in Caelo. Estas
son las voces con que oy llama la Iglesia las atenciones Catholicas; pero à que fin?
Como se venien, ceniza, clamores, y tesoro, o atelora: si pone la ceniza à los ojos,
para que el hombre advierta que es mortal, para que son los clamores à los oidos?
Y yà que aya clamores para despertar la advertencia, que ha de atelorar quien le
acuerda que se muere?

1. Sucede aqui (Catholicos) lo que en el incendio de una casa. Prendio de no-
che la centella, subió à llama, creció à incendio, que alentado del ave, y va-
duciendo a cenizas todo el edificio. Ya el humo que sale por las ventanas es ressi-
go vendico del fuego: el enmaderado con sus cruzidos da voces al quemarse: las
pavescas salen publicando el estrago. Y los moradores? En profundo sueño, sin que
hayan despertados, el humo, los cruzidos, y pavescas. No hay remedio? Ea, que
sint campanas, clamores: fuego: fuego: agua, agua. Ya despiertan: pero qué despa-
voridos! Qué sin consejo, al ver que el fuego crece, y que la casa se hunde! Hom-
bi: ¿qué hacéis? Huid, si queréis salvar las vidas; pero reservad de esos oros, y
joyas, poniendolos en parte segura, para tener con que sustentaros. No pasa así
en el incendio de la casa: Pues atencion à nuestra Madre la Iglesia.

3. Vive el alma del hombre con sus potencias en esta casa torrena de su cuerpo:
Terre vis domus nostra, dixo el Apostol. Prendio en esta casa la centella de la muerte,
en el instante mismo en que empezó la vida. Si, Christiano: lo mismo es empe-
zar la vida, (dice San Gregorio) que empezar desde a quel punto à morir. Qué otra
cosa están publicando los achaques, los dolores, la dentadura, que se va cayendo?
Cruzidos son del enmaderado que se quema. Qué es el aliento que sale de tu boca?
Bíras que señal de vida. No es (dice el Sabio) sino humo, que sale por las ventan-
as.
Quaresma Tom. I. A

U
ÓNOMA
ERAL DE

Genes. 1.
Joel 1.
Matth. 6.
Simil.
1. Cor. 5.
Sergio. 1. ubi
1. Cor. 15.
1. Cor. 15.
Sergio. 1. ubi
Epist. 1. ubi
1. Cor. 15.
Epist. 1. ubi

Oy ya (benigno lector) a la publica luz mi prometido Desperta-
dor Quadragesimal, detenido con tantas remotas de achaques
y embarazos, que no entendí saliera aun quando sale. y aun que es así
que lo mas que pudiera detenerla, es ver lo innumerable, que ha salido
de este asumpto: puedo decir lo que Quinto Simmaco à Aufonio. que
la culpa que huviete la: *ita benigne nostra comprobas. ut libere*

*Simmaci
epist. 1.
ad Aufon.
Euseb. 9.
m. 10.
Ambros.
epist. ad
Abad Anberto.
3.º p.ººº.
Pap.
Cicero.
Alas.
Brom.
Senec. ep.
200.
Dion.
C. ibi.
Paraphr.
Chald.*

non tacere. Demas, que encargando el Divino Espiritu, que obrémos ca-
da qual lo que pudiere: *Quicumque potest manus tua facere, instanter ope-*
rare. Pudiendo yo escribir algo para la comun utilidad, me advierte el
Abad Anberto. que no dexara de ser culpable el omitirlo: *Ecce etenim*
potest manus stylo proferre, quod potest lingua verba formare: & quis erit
qui non imputabitur, si hoc, quod ut facere potuit, desuper datum est? M
vete sin esto mi utilidad interior, porque (como decia San Ambrosio)
el que estudia para otros, por el mismo caso estudia para si. y aprende
en lo mismo que enséña, que es el mas perfecto modo de aprender: *La-*
rentionem, & diligentiam circa scripturas diuinas opto assequi, & accenari sta-
no possum discere. No digo lo particular, que te otrezca en este Quadra-

*de mi amor proprio, como el mismo San Am-
u. offe. que salunt sua scripta. No hay quien mas bien lo diga, que el libro mis-
mo. En él hallarás Sermones cumplidos para cada una de las Ferias, el
uno con la salutacion de la letra del Evangelio parafraseada, como al-
gunos la nían; y los otros como introduccion discursada, que suele ser
mas facil de aprender, para que elijas el estilo, que mas fuere de tu agrado.
En los asumptos, que simbolizan con el Despertador Christiano,
cito al margen el lugar donde hallarás en alguno de los Tomos otras
pruebas, que pueden ser mas de tu gusto; y no solo pruebas para los as-
sumptos, sino llamo tambien al fin de cada ultimo Sermon otros mu-
chos formados enteros del Despertador, que con facilidad, y no sin uti-
lidad se pueden hacer propios de Quaresma, como lo verás si lees con
atencion las remisiones. Dividi en tres tomos esta Quaresma, porque
no saliesen demasiado crecidos los volumenes: ruegote correspondas
mi buen desco de servite, encmendandoo a nra Señor, à quien
suplico lo que San Agustin en ocasion semejante, que perdone su Ma-
gestad mis yerros; y que tu los perdones te nido, conociendo mi buena
voluntad: *Quis unque in bisce libris dixi de tuo tui: (habla Dios con San*
Agust. 10) agnosce tu, agnoscam, & tui: si que te mec, ignoscat, & quibus
*ut minus dalsi, prodesse altem tui. Vale.**

gesimal: porque demas que puede enganarme el enemigo domestico
de mi amor proprio, como el mismo San Am- *tu dixo: Unanquem-*
mo. En él hallarás Sermones cumplidos para cada una de las Ferias, el
uno con la salutacion de la letra del Evangelio parafraseada, como al-
gunos la nían; y los otros como introduccion discursada, que suele ser
mas facil de aprender, para que elijas el estilo, que mas fuere de tu agrado.
En los asumptos, que simbolizan con el Despertador Christiano,
cito al margen el lugar donde hallarás en alguno de los Tomos otras
pruebas, que pueden ser mas de tu gusto; y no solo pruebas para los as-
sumptos, sino llamo tambien al fin de cada ultimo Sermon otros mu-
chos formados enteros del Despertador, que con facilidad, y no sin uti-
lidad se pueden hacer propios de Quaresma, como lo verás si lees con
atencion las remisiones. Dividi en tres tomos esta Quaresma, porque
no saliesen demasiado crecidos los volumenes: ruegote correspondas
mi buen desco de servite, encmendandoo a nra Señor, à quien
suplico lo que San Agustin en ocasion semejante, que perdone su Ma-
gestad mis yerros; y que tu los perdones te nido, conociendo mi buena
voluntad: Quis unque in bisce libris dixi de tuo tui: (habla Dios con San
Agust. 10) agnosce tu, agnoscam, & tui: si que te mec, ignoscat, & quibus
ut minus dalsi, prodesse altem tui. Vale.

SER.



SERMON PRIMERO
DEL MIERCOLES DE CENIZA.

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE
Jaen año de 1666.

*Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Carrem
Genes. 3.
Thesaurizate vobis thesaurus in Caelo, &c. Ex Math. cap. 6.*

SALUTACION.

On bien misterioso aparato da principio la Iglesia nuestra Madre à
este tiempo santo de Quaresma. Entra citando los tres tiempos: el
de la ley natural, el de la escrita, y el de la ley Evangelica. lla-
mando la consideracion de sus hijos los Catholicos, con tres luga-
res de la Divina Escritura de aquellos tiempos. Cita el cap. 3. del
Genesis en la Sagrada Ceremonia de la Ceniza, acordando al hombre que es pol-
vo: *Pulvis es, & in pulverem reverteris.* Cita el cap. 2. de Joel en la Epistola, exor-
tando à los Predicadores, que con las tubas Evangelicas convoquen el Pueblo en
este tiempo santo: *Cantate tuba in Sion, vocate cultum, congregate populum.* Cita el cap.
6. de San Mathen en el Evangelio que oy canta, persuadiendo à los Fieles, con las
palabras de Jesu Christo Nuestro Señor, a que dexando de atelorar en la tierra, sólo
cuyden de poner en el Cielo su tesoro. *Thesaurizate vobis thesuras in Caelo.* Estas
son las voces con que oy llama la Iglesia las atenciones Catholicas; pero à que fin?
Como se venien, ceniza, clamores, y tesoro, ó atelora? si pone la ceniza à los ojos,
para que el hombre advierta que es mortal, para que son los clamores à los oidos?
Y yà que aya clamores para despertar la advertencia, que ha de atelorar quien le
acuerda que se muere?

*Genes. 3.
Joel 2.
Math. 6.*

1. Sucede aqui (Catholicos) lo que en el incendio de una casa. Prendio de no-
che la centella, subió à llama, creció à incendio, que alentado del ayre, va re-
duciendo a cenizas todo el edificio. Ya el humo que sale por las ventanas es testi-
go veridico del fuego: el enmaderado con sus cruzidos da voces al quemarse: las
pavesas salen publicando el estrago. Y los moradores? En profundo sueño, sin que
hayan despertados, el humo, los cruzidos, y pavesas. No hay remedio? Ea, que
sint campanas, clamores: fuego, fuego: agua, agua. Yá despiertan: pero qué despa-
voridos! Qué sin consejo, al ver que el fuego crece, y que la casa se hunde! Hom-
bres! ¿que hacéis? Huid, si queréis salvar las vidas; pero reservad de estos otros, y
jóvas, poniéndolos en parte segura, para tener con que sustentarlos. No pasa así
en el incendio de la casa: Pues atencion à nuestra Madre la Iglesia.

*Simil.
1. Cor. 5.
Sergio. 1. ubi
1.º cor. 5.
1.º cor. 5.
Sergio. 1. ubi
Epist. 1. ubi
DAS.*

3. Vive el alma del hombre con sus potencias en esta casa torrena de su cuerpo:
Terre vis domus nostra, dixo el Apostol. Prendio en esta casa la centella de la muerte,
en el instante mismo en que empezó la vida. Si, Christiano: lo mismo es em-
pezar la vida, (dice San Gregorio) que empezar desde aquel punto à morir. Qué otra
cosa están publicando los achaques, los dolores, la dentadura, que se va cayendo?
Cruzidos son del enmaderado que se quema. Qué es el aliento que sale de tu boca?
Miras que señal de vida. No es (dice el Sabio) sino humo, que sale por las ventan-
Quaresma Tom. I. A

nas, publicando el fuego: *Fumus status est in naribus nostris*. Que son los latidos del pulso, sino barbones del edificio que se abrata? El ayre mismo con que laspiras está haciendo crecer la llan a con que mueres. Mira, mira (dice Dios, y oy repite la telesia) mira la Ceniza del incendio: *Puis is es, polvo, ceniza eres*. No dice, te-rás, sino ya eres: *Pulvis es*; porque ya es ceniza del fuego de la muerte, todo lo que ha pasado de tu vida. Es así, que aun vives: por esto prueba, que demas de la ceniz que ya eres, prosigue el incendio hasta reducir a ceniza todo el edificio: *Et in pulverem revertetur*. El Sabio: *Cinis erit corpus nostrum*.

4 Siendo esto verdad tan indubitable, como practica: Alma, potencias, mora-dores de esta casa, que haceis? Dormiendo en la cama del desuydo, sin advertir el incendio? Descartando en el lecho alquerofo de la culpa, sin reparar en la ceniza? Ea, dice Dios, en el segundo texto que cita la Iglesia nuestra Madre: Campa-nas del Templo Militante, Ministros Evangelicos, tuene vuestra voz como campa-na, hiriendo la lengua à los dos lados de el uno, y otro Testamento; tuene como el clarin sonoro para despertar las almas: *Cantite tuba in Sion*. Tocad à fuego: clamad. Que? *Memento, quia pulvis es*; hombre mortal, acuertdate que eres polvo. No te dispa lo que no sabes, sino te despierto para que lo adviertas. *Memento*. Alma dormi-da, que se queima tu casa, y no lo adviertes: *Memento*. Pecador descuydado, que tu casa se hunde, y es eterno tu peligro: *Memento*. Oye, oye los clamores de Dios por su profeta: *Convertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, & fletu, & planctu*. Buelve à mí, tu que con la culpa me has buuelto las espaldas: despierta, ya que no à las voces de mi amor, a los clamores repetidos de tu fuego. No vé el humo, y cenizas? Huye, que se queima tu casa: *Convertimini ad me*. Huye, y ni aun à com-er te d. repas: *In ieiunio*. Huye, haciendo passo por el fuego con la agua de las lagrimas: *Et in fletu, & in planctu*.

5 O despierte el Christiano à voces tan claras de la experiencia, y escritura, para oír lo que dice Jesu Christo en el Evangelio que oy canta la Iglesia nuestra Madre! *Tesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Cuyda, dice, de poner en el Cielo tu tesoro. Qué es esto? Lo que passa en la casa que se queima. Allí no reservan con las personas lo mas precioso que pueden? Pues, hijos míos, dice la Iglesia con voces de Jesu Christo, el fuego crece, el edificio se hunde à toda prisa, vamos à reservar lo precioso, y ponerlo en parte segura: *Tesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Precioso es el ayuno que oy se os intima: no lo dexéis en manos del amor proprio, no en el riesgo de opiniones anchas, no en la apariencia fingida de los hypocritas: al Cielo, al Cielo, que su galardón os suavizara el trabajo del ayuno: *Tesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Precioso es el tesoro de vuestras buenas obras; quitadas de entre las llamas de el aplauso, reservando la intencion con que las haceis, al mayor agrado de Dios; que hay ladrones de vanidad en el incendio para robar el merito de las obras buenas: *Tesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Precioso es el tesoro de la hacienda; pero es precioso si lo reservais de las llamas, poniendolo en manos de los pobres; para que lo lleven al Cielo, donde solo está seguro: *Tesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Y si en el incendio lo primero que se procura reservar es la vida, en el incendio de los cuerpos, sea lo primero que se reserve el alma: *Ut animam nos-teram, & quidquid carum habemus* (dixo el Padre Matias Fabro) *substrabamus huic incendio, & in tuto reponamus*. Este es, Fieles, el fin de la Iglesia Santa en este aparato misterioso con que dà principio à la Quaresma. O quiera Dios que logre en nosotros fin tan luto, y que tambien nos esta! Pero aun descubro mas doctrina en la union de la Ceniza con el Evangelio. Solicitèmos para el acierto, y el fruto que des-seo la Divina gracia, por medio de la poderosa intercessiõn de Maria Santissima: AVE MARIA.

San 3.
Holec. ibi
17. 13.
Iacobus
Lorin. ibi
2. 1.
Cibit. ho-
in Pf. 98

Durad. i-
vatica. lib.
1. 1. 4.
Joel 2.

Pauli. ser.
2. ser. 4.
Cinera.

Ang. serm.
50 de rãp.
Chrysol.
serm 7.
Fabr. conc.
2. ser. 4.
Cinera.

Mr.



Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertetur. Ex Eccles. Corom. **Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes.** Matth. 6.

S. I.

CURACION QUE LA IGLESIA PRE-tende del pecador.

6 **A** Memorias de nuestro polvo, y exortaciones al ayuno, y la limosna, se reducen oy las diligencias todas de la Iglesia. Las memorias del polvo, en la ceremonia sagrada de la Ceniza: *Memento, quia pulvis es*; el ayuno en el Evangelio: *Cum ieiunatis*; y tambien en el Evangelio la limosna: *Tesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Pero bastando para muchos Sermones qualquiera de estos asuntos, qual de ellos he de predicar Iglesia Santa? Oygamus, que me responde en el lugar que oy cita de Joel: *Cantite tuba in Sion, sanctificate ieiunium, evocate certum*. Suena, dice, el clarin de la Divina Palabra, santidad el ayuno, llamad las atenciones del Auditorio. Aqui los Serenta: *Predicatio curatorem*. Predicad (Ministros Evangelicos) la curacion de las almas. En dia de Ceniza? Si, dice San Ambrosio, que aora es el tiempo de la curacion de las conciencias: *Tempus celestis medicina*. Este el dia (dice San Agustin) en que especialmente se recetan medicinas à las almas: *Dies salutaris, & anima medicinalis*. Y que se receta? Veseis que en-cuentra el Medico prudente à uno de estos achaques, que empeoran con los remedios: todo les hace mal: ya caen, ya levantan, sin tener dia de salud; que ha-ce? Le ordena tres cosas principales en-te otras. La primera es, que se aya a los ayres de su tierra, porque puede serle contrario el terreno donde vive: La segunda, que guarde dieta, porque el mucho alimento fomenta los humo-res malos: La tercera, que en tiempo conveniente se sangre, para quitar las fuerzas al enemigo.

Joel 2.

Ser. 76.
n. 15.

Ambros.
serm. 27.
59 de rãp.

cern non est in eo sanitas. Procura todo el año aplicarle medicinas convenientes, para que sane; pero viedo que no solo es sin fruto, si no que empeora con los remedios: como lo dixo Jeremias: *Cura-vimus Babilonem, & non est sanata*. Espera a la Primavera de este santo tiempo, que es el que dixo el Sabio es à propósito para ponerle en cura: *Tempus sanandi*. Pagmo: *Tempus medendi*. El Chal-deo. *Tempus idoneum ad curandum agrotum*; y hace lo que el Medico prudente. Lo primero, embia al pecador à los ay-res de su tierra, auordandole su polvo: *Memento, quia pulvis es*. Lo segundo, le ordena la dieta nullissima de el ayuno: *Cum ieiunatis*. Lo tercero, le dispone de limosna, que es una provechosisima san-geria: *Tesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Ea, pues: Ministros Evangelicos; dice la Iglesia: lo que aveis de predicar el Miercoles de Ceniza es esta curacion que pretendo del pecador: *Sanctificate ieiunium, predicatè curatorem*. Decidle que le disponga obedecer, si quiere sanar: porque aora es el tiempo conveniente para su salud eterna: *Tempus idoneum ad curandum agrotum*.

Jer. 112

Eccle. 3.
Pagan.
Chald. 2.

S. II.

EMBIA LA IGLESIA A LOS AYRES de su tierra al pecador para curarle.

8 **Q**uè mepegamos ya. Pecador, en-tiendo el término de culpas, quieres salud? *Quis est homo qui vult vitam?* Dirás que sí. Tambien la quiere Dios: *Nolo mortem peccatoris*. O que remedios te ha aplicado! Qué otra cosa son (si bien lo adviertes) tantos, y tan grandes benefi-cios de naturaleza, y gracia como te ha echo para obligarte? Tantas promesas de una eterna felicidad para atraerte? Tantas amenazas de eterna condena-cion para reducirte? Y sin sanar à la, dice la Iglesia: *Memento homo, quia pulvis es*. Embiemos à los ayres de la tierra al pecador. Qual tierra? Preguntó en una ocasion un Religioso grave al Venerable

Psal. 138
Eccle. 3. 13

Lo 3 to
cior. 138.
cap. 13.

A 2

Gre.

Gregorio Lopez; aquel vaton extatico de las Indias, que le dixesse de que tierra era? Y respondió con agudeza santa: *Da li misra de V. Reverencia.* Es la que dixo San Pablo el primer Hermitaño à San Antonio Abad al pedirle que sepultasse su cuerpo, diciendo, que boiviesse la tierra à su tierra: *Ut terra terram reddas.* Es la que dixo David, ya llamandole tierra del hombre: *Revertitur in terram suam;* ya llamandole su polvo: *In pulverem suum revertetur.* Es la region de la muerte, en donde (como decia el Santo Job) tienen todos los vivientes su casa solitaria: *Mortui trades me, ubi confituta est domus omni vivendi.* Es el sepulcro, à quien llamò David casa de los mortales: *Et sepulchra eorum contrus illorum aeternitas.*

9. Ea, pues, hombre mortal, peccador, prodigo de los bienes de naturaleza, y gracia, tu, que por averte alexado de tu tierra: *In regionem longinquam,* has dilapado tu Celestial legitima: *Et ibi dissipasti substantiam suam;* buelvez, buelvez à los ayres de tu tierra si quieres no perecer: *Memento homo, quia pulveris es.* Acuerdate de tu polvo, que es oficio de la memoria volver à id passado: *Memento.* Enira por esta region de la muerte pafsea la casa de tu sepulcro: *Memento;* que està tu salud en volver con la consideracion à la tierra de tu origen. Vereis, Fieles, esta verdad en el primer hombre. Despues de averle criado, dice el Sagrado Texto, que le puso Dios en el Paraiso: *Tuisti ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis.* Segun esto, no fue criado, en el Paraiso Adán. Es así, dice San Ambrosio mas por qué no se Formò Dios tu cuerpo de la tierra del campo Damasceno (dice San Bernar- do) para que fuesse su patria la materiaulina de su formacion: *Nullus es è terra, nisi ipsa sibi patria que materia fuit.* No lo entiendo. Denos luz la Glosa Inteshneal. Por qué no formò Dios al hombre en el Paraiso? Porque, sabia Dios (dice) que avia de pecar el hombre: *Quia Deus proferebat hominem peccatorum.* Pues qué, le castiga antes de pecar? Aguardad, que no fue tanto castigo, everso de la justicia, como prevention saludable de la misericordia. Para que? Para remedio de la enfermedad de su culpa. Sabia Dios que avia de pecar el hombre, y por esto le dà por patria, no al Paraiso, sino la tierra del campo Damasceno, para que tenga, en peccan-

do, tierra propia donde ir, en que recobrar la salud. Concluya la Glosa Angelica: *Quia Deus proferebat hominem peccatorum (nota) & inae pellendum ad hanc terram, nisi condidit eum.* No penseis (dice San Chriostomo) que el echar Dios à Adan del Paraiso fue rigor: *Magis providentia, quam indignationis fuit illa evisio;* no fue (dice el docto Coreno) sino piadosa disposicion de embialo à su tierra para sanar: *Mutatio aeris, aut ad propriam patriam regressus, tamquam ei salutans praeferitur, in pulverem revertitur.*

10. Veis ya, Catholicos, el remedio efficacissimo que oy viene ordenando la Iglesia nueftra Madres? O quantos achacosos hay de sobervia, de codicia, de torpeza, de vengança, porque no aciertan à salir de la region del engaño! Uno se desvanee con su Executoria, otro con sus Titulos, aquel con sus pueftos, este con sus letras, y habilidades: achacosos de sobervia. Hay quien ponga debaxo de los pies la Ley de Dios, por conseqnir un vil interes? Diganlo tantas injusticias en el comercio, tantos juramentos falsos en el vender, y comprar. Achacosos de codicia. Hay quien se exponga a perder à Dios, por no perder un deleyte? Testigos son tantos escandalos, que ya no respetan, ni el Sagrado de los Templos. Achacosos de torpeza. Hay quien ofrezca por incienso su voluntad al idolo del duelo, y fassa honra? Achacosos de vengança. Salgan oy de la region del engaño, y pasen à los ayres de su tierra. Sobervio: à tu tierra, para curar la vanidad de tus pensamientos: *Memento homo.* Acueftate, hombre, que eres hombre, tierra, y ceniza, como los demás. Codicioso: à tu tierra, y en ella verás, que no bastando para tu codicia un mundo, sobran siete pies de tierra para tu cuerpo: *Memento homo.* A tu tierra luxurioso, en ella verás en lo que paran los afcos de tus deleytes: *Memento homo.* Vengativo, passa à tu tierra, y verás reducido à polvo el idolo de tu duelo: *Memento homo.* Mortales todos, llorad à vuestra tierra, que mares de apetitos sabe reprimir la arena de ella ceniza: *Memento homo, quia pulveris es.*

11. Que hay aguas verdaderas sobre los Cielos, es constante sentir de los Padres, Agustino, Hilario, Beda, y otros muchos. Fundase en que dice el Texto Sagrado, que el Firmamento dividió las aguas inferiores de las superiores: *Et di-*

Vai jufr.

Chriostom x. iusticia.

Certag elyp. par. lib. x. cap. 6.

denot. de Cim. 12. 91.

vidit aquas ab aquis. Y se confirma con la memoria que hacen, David, y los tres mancebos del horno, de las aguas que hay sobre los Cielos: *Aque unnes quae super Caelos sunt.* Mas para qué puso Dios sobre los Cielos estas aguas? Dixo Promocpio, que para que reverberalle à la tierra la luz del Sol, y la Luna. El Venerable Beda dice, que para templar el calor del movimiento de los Altros. San Justino, que para detener al Firmamento con todos los demás Orbes, que no syban mas arriba: *Sunt ibi ha aquae ad deprimendum firmamentum, ne sursum feratur.* Aquí reparo. Para freno de los Celestiales Orbes están las aguas? No fuera bastante el precepto de Dios para detenerlos, y contenerlos? Y ya qué se aya de encomendar este oficio, sea à un Angel; pero à las aguas por qué? Oid al insignie Padre Cornelio. Criò Dios en el primero dia el Cielo Empireo para habitacion eterna de los Angeles, y hombres Bienaventurados: *In principio creavit Deus Caelum, & terram,* pero los demás Orbes fueron formados el segundo dia, con nombre de Firmamento: *Et firmamentum in medio aequorum.* De que materia? De las aguas, dicen San Clemente Romano, San Geronimo, San Cyrilo Jerusalimitano, Theodorocto, y otros. Desuerte, que tuvieron los Cielos tu principio de las aguas? Pues verás, (dice el doctissimo Alapide) porque puso Dios las aguas sobre los Cielos, para que tuviesen siempre à la vista las aguas de su principio: *Et matrix haec Caelorum creationis index restaret, quam supra se Caeli semper intueretur.* Diga en hora buena San Justino, que están estas aguas para detener los Cielos, y contenerlos en sus limites, que ninguno otro medio tan eficaz, como poner sobre ellos la materia de su formacion: *Ad deprimendum firmamentum, ne sursum feratur.* Tengan los Cielos sobre si las aguas de su principio, que à su vista concertarán, aunque inanimados sus movimientos.

12. O hombres, Cielos animados, y que confusion es, que venga à anteñaros lo insensible! Mirad oy que pone la Iglesia sobre vosotros el polvo de vuestra formacion: de qué, ó por qué os estimais: *Quid superbit terra, & cinis?* Tu, que te imaginas primer mobil, queriendo atrastrar à tu gusto à todas las criaturas: mira teeres de otro polvo que los demás: *Memento homo.* Tu, que re juzgas Cielo cristabno, envevecido con tus *Quaresima Top. I.*

tras, ó hermosura: mira en este polvo de tu origen el paradero de tu vanidad: *Memento homo.* Tu, que te tienes por firmamento, juzgando fixas las estrellas de tus riquezas, este polvo te advierte su inconstancia: *Memento homo.* Tu, Cielo de Saturno, petezoso para la penitencia de tus culpas: esta ceniza te dice el breve termino que tienes para hacerla: *Memento homo.* Tu, Cielo de Jupiter, ambicioso de honra vana, y estimacion; aprende el desengañio que necesitas en el polvo de estos sepulcros: *Memento homo.* Tu, Cielo de Marte, vengativo; mira este polvo para reprimir tu passion: *Memento homo.* Tu, Cielo del Sol, que quieres ser solo ad adquirir: este polvo te advia, que solo valen virtudes al aspirar: *Memento homo.* Tu, Cielo de Venus, luxurioso, que quisieses como si no hubiera infierno que temer: esta ceniza te predica oy, que estos que llamas deleytes, han de serte insufribles amargas al morir: *Memento homo.* Tu, Cielo de Mercurio, ingeniero de engaños contra el proximo: mira en este polvo el fruto de tus engaños: *Memento homo.* Tu, Cielo primero de la Luna, que recibes la luz, como ella, en la superficie, sin dexar que lleguen los desengaños al corazon: dà lugar de que pafse à la memoria esta ceniza: *Memento homo.* Cielos todos de peccadores con movimientos desconcertados contra Dios, ya oy tenéis à los ojos las aguas de vuestro origen, el polvo de vuestro principio, la ceniza de nuestra formacion; reprimid con esta ceniza el desconcierto de vuestros apetitos. Salid de la region del engaño, que os tiene en peligros de eterna muerte, y pasad à vuestra tierra, que es lo primero que ordena oy la Iglesia para vuestra eterna salud: *Memento homo, quia pulveris es, &c.*

Pablo ap. Corintios 1. 1. 67.

§. III.

ORDENA LA IGLESIA AL PECCADOR la dieta del ayuno para su salud.

13. YA en su tierra enfermo; que ha de hacer? Qué ha de hacer el peccador enfermo, quando ha llegado con la consideracion à su tierra? Allí laíais hace memoria de unos *ya.* que decian: *Comedamus, & bibamus eras enim moriemur.* Puesto que temos de morir mañana, tratemos de comer, y regalarnos oy. A que nos dice San Agust.

Jerom. in Pauli.

Psal. 147.

Psal. 103.

Job 30.

Psal. 48.

Luc. 23.

Genes. 2.

Ambrosio de parad. cap. 4. In ser. de S. Martia.

Inser. in Genes. 2.

ONOMASIA GENERAL DE

Aug. lib. 30. cap. 1. Psal. 35. Amb. 1. de pond. 20. 21. D. Tb. 1. de car. 1. 61. ar. 7. Ica. ser. 6. de Quadr. 3era. Ep. 9.

cho que se instituyó este ayuno para aumentar las fuerzas del cuerpo? No fino para enflaquecerlo, y rendir por hambre el castillo del corazón. Luego es absurdo hacer del mismo fin escuela *Me bapa mal.* Mejor es (dice San Gerónimo) que te duela el estomago, que el alma: *Melius est tibi stomachum dolere, quam mentem,* á mas, que (como decía San Bernardo) es lobrada diligencia, que llames oy al Cirujano, para curar la herida, que tienes la semana que viene: *Delicata nimis medicina, prius alligari, quam vulnerari.* No podré proseguir. Empezá, y te creeré. Amos, que con la experiencia del empezar, quedará tu necesidad sin nota de sospechosa.

18 Miseriosa ley al 20. del Deuteronomio. Mandaba Dios, que quando saliese el Pueblo á la campaña contra algunos enemigos, inflando ya el tiempo de la batalla, los exhortase el Sacerdote á acometer sin temor. *Appropinquante iam proelio, stabit sacerdos ante aciem, &c.* No solo esto, sino que los Capitanes, cada uno por su compañía, intimale de parte de Dios, que el que dexo cala labrada, sin averla habinado, el que aviendo plantado vides, aun no avia copido su fruto, el que le huviese despojado, y no huviese cobinado con su muger, que aquellos, y los muy medrosos se bo viesien: *Vadit, & revertatur in domum suam.* No reparas? Quando se intimaba esta ley? Antes de salir de la Ciudad al Exercito? No, dice el Abulense. En el camino?

Tampoco: *Non fiebat ista discessio à Castri, in civit. sibi, vel itinere.* Pues quando? Ya, ya para darse la batalla, dice el Texto: *Appropinquante iam proelio.* Hay caso mas extraño! Pues si se han de volver, para que es dexarlos salir? Para que tanto caminar, y trabajar, cargados de armas, é incomodidades, si tienen causa para saltar de la guerra? Qué grandemente Philipo Luisano! Porque no averia Dios que ellos fuessen juoces de su causa para su escusa. Es así, que tienen causa para saltar; pero quiere Dios que salgan, caminen, trabajen, y pongan á la parte, hasta que los manden volver: *Volebat Deus* (las palabras de Philipo) *& si illi inconvenientia habebant, ut aliquá ex se fierent, & promptam obedientiam præstarent; postea vero eis præcipiebatur ut se revertentur.* Sea así, Christiano, que tengas legitima escusa para saltar al ayuno; pero pruebe su legitimidad la experiencia, no el amor proprio,

ni la aprehension, sino la necesidad. Empieza, que si no pudieres, tienes Capitan en tu Confessor, que te mande bolver de la campaña: *Vadit, & revertatur.*

19 No te acuerdas de lo que pasó á Jesu Christo Nuestro Señor en el Desierto? Despues de ayunar quarenta dias tuvo hambre; y llegó el demonio á tentarle para que comiese: *Postea esurivit, & accedens tentavit.* Advierte, que primero fue la hambre, que la tentacion. Esto si pero que primero sea la tentacion, que la hambre? Pero que te armes con la Bula, no tanto para el reforo de las Indulgencias, quanto para facilitar la dispensacion del ayuno? Pero, qué sin empezar, y aun sin las causas legitimas de trabajo grande; de edad cansada, de achaque, ó necesidad verdadera, toda sea escusarse de ayunar? O Fieles! Guardaban así la Quaresma los antiguos Catholicos? Bra tan grande el rigor con que la guardaban, que no comian hasta muy tarde despues de asistir á los Divinos Oficios, y tener larga oracion, tanto, que (como dice San Ch. Isidoro) é que no podia ayunar, no se atrevia á salir de su casa de corrido; y el mismo Santo se pone de propósito á consolar á los que no podian seguir á los otros en el rigor. Ocañon huvo (como refiere Niceforo) que saliendo un antedispensico de Quaresma en Constantinopla, y mandando por esto el Emperador Justiniano que se vendiese carne, demas de que ninguno la comiese, se fueron al Emperador, y dixeron; que antes querian morir, que saltar á la obervancia Quaresmal. O confesion de los Christianos de agora! O de hereis quando os lo ponga Dios delante en el juicio? Que responderéis, quando os muestra, no solo el ayuno de aquellos Christianos, sino el de muchos Gentiles? San Gerónimo refiere algo: que él de los Perros, que se sustentaban con yerbas, y la leche de los Sacerdotes Egypcios, que comian pan rana vez; no comian aves, leche, ni hoveos; porque decian que estos eran carne líquida, y la leche sangre de otro color: el de los Eleaninos, que ni comian pezes: el de los Gemonopolitas, que pasaban con solas frutas de arboles: el de los Cretenses, que no admittian cosa puesta al fuego. O Santo Dios! Esto hacen unos Gentiles sin Fé, y el Christiano, el que profesó vida de Cruz, no ayunara con tantos alivios como oy se puede ayunar?

Que

20 Qué queréis que os diga, Catholicos? Ya no me admito de que aunque venga una Quaresma, y otra, se estén en su fuerza los achaques de las culpas. Como puede ser menos, si se le aplica el remedio que les ordena la Iglesia: Hay torpezas? Hay profanidades? Hay infemias, y juramentos? Hay odios, venganzas, y crueldades? Hay injulicias, mentiras, engaños? Ojalá pudiera decir que no; pero los hay, y aunque venga la Quaresma los avrá, sino admiten los enfermos la medicina. Oygamos al Grande Apotol. Para exhortar á los de Galicia á vivir segun el espíritu: *Spiritu ambulato;* les propone la batalla continua que hay entre el espíritu, y la carne, á apetito: *Caro enim concupiscit adversus spiritum; spiritus autem adversus carnem.* Sabedles (dice) que estos dos combatientes están en continua guerra: *Hae enim sibi invicem adversantur.* Donde te dá esta batalla? En el campo del corazón del hombre. Como se dá? Ocioso es decirlo (dice Cayetano) quando lo está voceando la experiencia; pero San Agustín la pinta en si mismo. Defeca el espíritu de fuera y agarse de el mundo; pero la carne pretende echar mas hondas raíces. Suspira el espíritu por el ayuno, y vigilia; pero apaña la carne por la comida, y el sueño. O guerra tan continua, como dudosa! Qué hemos de hacer? *Spiritu ambulate.* Alvedrios humanos, dice el Apotol, catnada con el espíritu. Lo entendéis? Ea, mira, Catolico, á dos que salen á un desafío, síguelos hasta ver en qué páta. Ya llegan al título señalado, miden las espadas, y á arrojan puntas el uno al otro; quien vence? Ninguno, que ambos son diestros. Ponte con tu espada al lado del uno, quien vence agora? Claro está (dice San Basilio) que vencerá aquel de cuya parte te pones: *Qui alteri parti sibi suppeditas, facti ut alteri vincatur.* Agora emenderas al Apotol. Puesto (dice) que ves, y experimentarás la guerra del espíritu, y la carne; no te pongas de parte de la carne, sino de parte del espíritu: *Spiritu ambulate;* de esta fuerte conseguirá el espíritu la victoria; pero quando vencerá, si te pones de parte de la carne? *Ita* (dice San Basilio) *quod si carni se adiungit, expuñat spiritum.* No miras por ellos sacos mil de teos de tu salvacion? Innumerables propósitos de no pecar? No ves á tu espíritu harido de muerte? Por qué es, sino porque aplicas tus conatos á ayudar, y

dár armas á la carne? Si en lugar de enflaquecerla, no dexas de reglarla, quando la veras vencida? Quando tendrás salud, si huyes de tu templo? Dieta, Catholicos: ayuno, Christianos: Fieles, abstinencia, que ella es la medicina que oy aplica la Iglesia nuestra Madre: *Cura inanimatis.*

§. V.

COMO HA DE SER EL AYUNO, Y qual es el principal que ordena la Iglesia.

21 A ayunamos, me direis. Sea así; pero sepamos como ayunajs. A seis redexo Paludano todas las intenciones del ayuno en este verso: *Abstinere ager, egeni captivas, gula, simula, virtus.* Ayuna el enfermo, porque no puede comer: ayuna el pobre, porque no tiene; ayuna el viajante, por no gastar: ayuna el goloso, para mas comer: ayuna el hypocrita, por el aplauso; y ayuna el virtuoso, por el merito. Ved en qual clase de estas se ha de poner vuestro ayuno. Es ayunar entregarle á la conversacion, juego, diversiones, para no sentirlo? Es ayunar poner el día de ayuno mas cuyadada en el comer? Es ayunar tanta invencion de comidas; guisados, sayneces, quando (como dice San Basilio, y San Ambrosio) llamaron los antiguos á la Quaresma, descanso de cocneras? Esto (dice Agustino) no es guardar abstinencia, sino mudar, y aun quitar el regalo: *Non enim hoc est suscipere abstinenciam; sed mutare luxuriam.* Será, quando mucho, lo que baste para no quebrar el precepto; pero no para el fin que Dios Nuestro Señor pretende con el ayuno.

22 Ahora se entenderá una frase de que usa la Escritura Santa, hablando de aquel ayuno que hizo David, para la salud de aquel niño que tuvo en Betsabee: dice, que con ayuno ayuno: *Jeunavit David ieiunium.* Qué lenguaje es este? Dirán los Literales, que es hebraísmo, como: *Desiderio desideravit;* pero esto no le quita lo mysterioso. Ayunar con ayuno? Si, dice el Abulense; porque hizo David un ayuno grande, y austero: *Id est, fecit ieiunium magnum, vel austerum.* Ayunando ayuno? Si, dice el V. Obispo de Barbalto, para que se conozca que hay quien ayune comiendo: *Quidam enim potius ieiunavit comens.* En una palabra: ayuno David ayunando, porque

Aug. lib. de Mor. Eccl. 2. 3. 1era. Paul.
Chris. lib. 10. in Gen. Adv. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
Meas. lib. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
Aug. lib. 30. cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
Cayt. lib. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
Aug. lib. 30. cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
Cayt. lib. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
Aug. lib. 30. cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
Cayt. lib. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Dial. 20. Cap. 20. Cornelio.

Abul. lib. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Ierin. lib. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Dic. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Palud. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

D. T. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Aug. lib. 30. cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

2. Reg. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Abul. lib. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

que ayuno sintiendo la mortificación del ayuno: *Jejunavit, ieiunio*. O Fieles! Davido ayuna ayunando para la salud de un niño y quéreis, para la salud de vuestras almas, un ayuno con regalo? No es esto lo que Dios quiere. Por ello ordenó, que el Altar, que avian de hacer en el monte Hebal los Israelitas, fuese de piedras toscas, alperas, y sin labor: *Adificabitis ibi altare... de lapideis, quas ferrans non tetigit. & desolatis informibus, & impolitis*. Seria por el riesgo de la idolatria? Baste ello para la letra; pero en estas piedras entiendo Gástrido las obervancias del ayuno: *Et lapideis asperioribus, videlicet observantibus in fame, & siti*. Pues qué hace que se labren? No lo veis? El que labra una piedra le quita lo áspero, que de su naturaleza tienes y no quiere Dios que se quise al ayuno la aspereza: *Desolatis informibus, & impolitis*. El que labra la piedra, le va quitando pedazos para suavizarla. Qué otra cosa sucede con el ayuno? Un pedazo le quita la parvedad de por la mañana: otro, la abundancia, y regalo de la comida: otro, la licencia de tomar algo para beber à la tarde: otro, lo largo de la colación à la noche; con que queda un ayuno muy labrado, lleno de suavidad, y sin aspereza. Y hay quien en estas piedras ofrezca à Dios su corazón? No, Fieles, no es este el ayuno que Dios quiere, y recta la Iglesia, para curar vuestras almas. Este es ayuno hypocrita, que quiere parecer lo que no es, se probado en el Evangelio: *Sicut hypocrita*.

23 Pero demos que sea el ayuno virtuoso, que se ayune ayunando, y dexando toda su aspereza; y qué importará para la salud de el alma, dice San Agustín, no ocupar el cuerpo con manjares, si se llena el alma de culpas? *Quid prodest vacuare corpus ab alimentis, & animam repare peccatis?* Que aprovechará la pureza del rostro, si se abraza con odio el corazón? Qué el abstenerse de el vino, si se dexa embriagar con la pasión de venganza? Qué ha de curar la abstinencia de la carne, si la lengua no se abstiene de comer las honras ajenas? Qué ha de sanar la aspereza del ayuno, sino está el deseo lascivo de deleites? O que ayuno toda la Quaresima! También ayuna quarenta dias el Bnytre, dice San Epifanio: *Quadragesima enim diebus cibo abstinet*; pero es ave reprobada de Dios en el Levítico: *Milvum acutissimum iuxta genus suum*; porque aunque ayuna con tanto rigor una Quaresima, no

dexa el apetito de la carne, y imagen propia de los deshonestos, dice San Geminiano: *Carnales homines sunt cultibus spualibus*. Ayunas toda la Quaresima? No se computa la utilidad del Mercader (dice San Chriostomo) por el mucho mar que ha navegado, sino por las muchas riquezas que ha adquirido: si estas pobre de gracia, poco importa la navegación de quarenta dias de ayuno. De qué utilidad puede ser (dice San Gregorio Niseno) una carroza bien dispuesta, si el que la ha de govarnar perdió el juicio? Despeñará al que va dentro. De qué puede servir el fundamento de la casa, sino se edifica sobre este fundamento? No descenderá de las inclemencias. Bella carroza es el ayuno para ir al Cielo: es solido fundamento de la virtud; pero si lleva la carroza un alma sin juicio, porque está en pecado; sino labra sobre el ayuno obras meritorias, por estár sin gracia, como se librará de las inclemencias de la indignación divina, y de el precipicio de el infierno para siempre? Será un ayuno que baste para no pecar (y para otros fines buenos à que sirven las obras en pecado) mas no para merecer salud eterna: *Ergo* (concluye San Agustín) *si ieiunemus à cibis, ut multo magis abstinemus à vitijs*. De tal especie se ha de abstenir de los manjares el cuerpo, que mucho mas se abstenga de los pecados el alma.

24 Este es, Fieles, el ayuno que encarga Jesu Christo Nuestro Señor en el Evangelio: *Cum ieiunas, faciem tuam lava*. Dice que se lave el rostro el que ayuna: porque se ha de lavar de las culpas el rostro del alma, que es la conciencia, para que sea como debe ser el ayuno: *facies tua anime est conscientia*, que dixo San Bernarado. Este es, dice San Basilio, el verdadero, y principal ayuno que pretende la Iglesia nuestra Madre: *non enim ieiunium est, ab omnibus cibis esse abstinentiam*. Este (dice San Agustín) es el ayuno perfecto, el ayuno grande, el ayuno general: *maximum magnum. & generale est, abstinere ab impijs rebus*. Este es el ayuno (dice San León) de que ninguno se escusa, por enfermo, y anciano, o trabajado que este: *Qua devotio non omittit agros, non fecerunt invalidos*. O alma, y que acertado principio de Quaresima, con una buena confesion que te lave de tus culpas! Para significar esto, se bautizo primero Jesu Christo Nuestro Señor, y passo despues à ayunar los qua-

Gen. 27. 16. in Ev. Rober. in Isrl. 2. Ber. in 4. de Quo. r. Adm. ser. 1. de iegu. Sim. Nisi orat. de omni. amand. Ber. feri. 1. de epi. ieiun. Nisi orat. de epi. ieiun. Aug. 17. in i. Leo. Jer. 6. de ieiun. Ant. Pad. hoc ferin. Aug. 17. in i. Leo. Jer. 6. de ieiun. Ant. Pad. hoc ferin. Aug. 17. in i. Leo. Jer. 6. de ieiun. Ant. Pad. hoc ferin.

renta dias. Por esto clama oy la Iglesia con voces de Jesh: *Sanctificate ieiunium* hijos míos, santificad gi ayuno. Como es... Pues el ayuno no es santo? Quiere decir, que aunque por sí no lo fuera, obreís de fuerre, que lo santificáis con vuestras obras santas. Santifica el ayuno (dice San Maximo) el que se aparta de todo lo que no es santo, para ayunar: el que le niega à los vicios: el que tale de pecados: el que guarda los Mandamientos, que el que se está en las culpas, podrá ayunar; mas no santificar el ayuno. Sea (dice el Apóstol) el sacrificio de vuestros cuerpos ofra viva: *Ut caribetis corpora vestra habitam viventem*. Apóstol Santo, como puede ser? Si para ser víctima ha de morir, como ha de estár viva, siendo víctima? Antes (dice Hector Pinto) es menester para que sea viva que muera: que muera à la culpa, para vivir à la gracia: *Hosiam viventem: ut sit maritina peccato, vivas autem gratia*. Almas: la vida os va en puneros en cura esta Quaresima: dieta, y dieta de culpas para vivir: *Quis ieiunans, faciem suam lava*.

S. VI. ORDENA LA IGLESIA AL PECADOR sangria de limosna para que sane.

25 **L**ego ya à lo tercero que ordena al Christiano enfermo la Iglesia. Le ha embriado à los ayres de su tierra que le cure: *Memento, quia pulvis es*; y no solo le manda la dieta que hemos visto, si no le dispone sangria. De qué? Suponete de la honra que se debe restituir: la de la hacienda mal ganada; echá ya con el tiempo á frac, y lagre: mas pretende. Es el origen de la ruina toda del hombre, el millo que el de la estufa tomada de Nabuco: tener en la cabeza el oro, y en los pies la tierra; y así quando desea su restauracion, le pone la tierra en la cabeza, para que el hombre ponga el oro à sus pies. Acuerdare, hijo (dice la Iglesia) de lo muy en breve que has de estar en la sepultura; y pondras debajo de los pies todos los tesoros del mundo: *Pulvis es. & in pulverem revertetur*. Aquí se ve la misteriosa union del Evangelio, y la ceremonia. Dice Jesu Christo Señor Nuestro, que no pongas en la tierra tu teloto: *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra*; la Iglesia dice que eres tierra, y has de con-

vertirte en tierra: *Pulvis es. & in pulverem revertetur*. Qué es esto? Es la gloria de aquel texto esta ceremonia. Es decirte, que pues no debes arrojár en la tierra, no debes arrojár en el mundo, que eres tierra. Es avisarte, que no ad mitas en tu corazón afectos à estos vanos cacacos bizneses, que tan presto has de dexar la sepultura: *Nolite thesaurizare: Pulvis es. Q*ue bien sabe curar el achaque de la codicia, quien va muchas veces en la memoria à la tierra de la sepultura! *Pulvis es. & in pulverem revertetur*. Es esta la sangria que la Iglesia ordena oy, y el dispreccio de lo temporal tal es, dice: *As hanc*: dispone al Christiano con la dieta de ayuno, para la sangria de la limosna, que uno otro no culta perfecto: *meo: Iuxta charitatem animas proficit maxime ieiunij, cum abstinentia ieiuna tibi estiam reficit indigentibus*. Ayuno sin limosna (dice el mismo Santo), mas pertenece al vicio de la avaricia, que a la virtud de la abstinencia: porque (como ponderó San Chriostomo) es arruinar el caudal con lo que se quita al elcomigo: *habes, Fieles, que es la limosna respecto de el ayuno? Lo que el riesgo para el alma (dice el Chriostomo) porque sin limosna se seca. La que para la tierra el yvarand, porque sin la caridad no fructifica: Lo que para el dia el sol, porque sin la piedad no templandee. Digan oslo de una vez: Lo que el alma para el cuerpo, porque el ayuno sin la limosna no vive: *Quod est anima corpori, ieiunio largitas hoc habetur*. Mas para qué hablo solo del ayuno? A todas las virtudes vivifica, y sustentla la caridad. Aquellas siete luces que ardan en el candelero del Antigo Tabernaculo: *Factes, & lucernas sistentem*, eran simbolo de las virtudes Christianas, dice Helichio: *Lucerna, virtutes*, y con que te sustentaban? Con cera? No, sino con azeyte, dice el Sagrado texto: *Oleum quoque ad luminaria conimanda*. Seria porque la cera fué hospicio de la miel, y no admitia Dios miel en sus Sacrificios? Decialo el Abuelo: pero no fue: dice Helichio) sino porque si son luces las virtudes, se advierta que à todas las sustentla el oleo de la limosna: *Hic maxime oleum elemosinarum est: quia, & ieremiam, & ieremiam, & oratio, & omnia actio bona, per misericordiam dilectissimi pauperum custodiuntur inextinguibiles*. Presto te apagarán las virtudes al que no tiene misericordia con que sustentaras.*

27 Pero no nos divirtamos en las

Ecc. fer. 1. ieiun. Psal. 66. de peap. ad. 1. Leo. Jer. 2. de ieiun. comen. Chri. per. 2. de ieiun. Smiles. Chri. feri. 2. Exod. 25. Hebr. ibi. Levit. 24. Abal. in Exod. 25. quall. 6. ubi ian. Celar. Ex. 27. Amab. 25. Ede. Canif. de elem.

fuere de saber que no necesita su grandeza de que se repitan las voces; que basta una leve insinuacion, para seguir la divina voluntad: *Si una, sicut languaris, venient ad te Principes.* Pero, Iglesia Santa, para que ha de sonar la tuba en Sion? Para que se junte el Ayuntamiento? *Vocato eorum?* Ya está junto. Para que vengan los ancianos, que rigen en ella Republica? *Coadunato senes?* Ya han venido. Para convocar á los Principes, y Cabezas de este Catholico pueblo? *Convenient ad te Principes, Capitea?* Ya están convocados: Es, es así que están convocadas las Cabezas, que han venido. Los ancianos, y se ha juntado el Ayuntamiento Imperial, mas para qué? Para oír alabanzas, ó adulaciones? No, dice el Profeta, que la voz ha de ser, no de cítara, para albagar el oído, si de tuba, clarín, y trompa belica, para mover, y aterrar los corazones: *Canite tuba.* No se han de oír vivezas de ingenio para entretener, sino verdades solidas para detengañar: *Canite tuba.* Pues que defengaña se ha de predicar oy? Esto es lo que toca á la tuba, proponer, quando suena en este torreón de la Iglesia, para ocupar tan graves atenciones. Para que suene con el acierto, y el fruto que deseo, necesito de la Divina gracia, que solicito, y ruego solicitemos todos, por medio de la intercesion poderola de Maria Santísima: AVE MARIA.

Cibid. in Num. 10. v. 10.

Aug. serm. 106. de temp.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertetur. Ex Eccle. 3. Gen. 3.

TRES HOMBRES, CON LOS QUE
oy habla la Iglesia, poniendoles
tres cenizas.

4 A Cuerdate, hombre, que eres polvo, (.) y has de volver á ser polvo. Estas son las voces, con que oy la Iglesia de Dios para nuestra memoria, al tiempo mismo que nos pone en la cabeza ceniza: *Memento.* No nos dice lo que ignoramos, sino nos excita para considerar lo que sabemos: *Memento.* Acuerdate, considérate: porque (como oíxo Jeremias) nacen todos los daños del mundo, no del saber, sino del no considerar: *Desolatione desolata est omnis terra, quia nemo est qui recogitet corde.* No dice al Profeta, que no hay quien piense, sino quien piense en Dios, y otra vez, que es el fin de la consideracion: *Qui recogitet.* Por esso San Agustín, San Gregorio, y San Bernar, llamaron á la memoria el estomago de la alma: *Memoria quasi ventris est animi.* Agustino, y es propia para comparación. Porque de la suerte que el estomago es el archivo de los manjares del cuerpo, y de donde passa el alimento á los miembros todos, para que vivan: así la memoria es archivo de las especies, que las cuece, y digiere, para conlertar la vida de la alma; y tambien, porque de la fuerte que el estomago, que no tiene el alimento, presto acaba con

Jerem. 12.

Gregor. 10. in 1. 1. in Bernar.

Aug. 10. in 1. 1. in Bernar.

1. 1. in Bernar.

1. 1. in Bernar.

1. 1. in Bernar.

mento homo. Pues, á ver, á oír, y á considerar estas verdades se ha juntado este dia la Imperial Ciudad. Empezemos.

§. I. I.

AL HOMBRE NATURAL PONE ceniza material, para el defengaña de la vida.

6 Y Y Ombre natural, acuerdate: *Memento homo.* Notele que no dice: acuerdate, Pedro, Juan, Antonio. No dice: acuerdate, noble, poderoso, entendido. No dice: acuerdate, rico, pobre, miserable, fino, hombre. *Memento homo.* Es porque habla con todos este defengaña, sin distinguir las personas? No es fino advertir al hombre natural, que se considere hombre. Pues quien hay que no lo considere? Que se oye con mas frecuencia, fino un hombre de mis obligaciones? Un hombre de bien? Un hombre blanco? Un hombre como yo? Esto no es considerarle hombre? Si, pero no es esto lo que pretende la Iglesia, quando nos acuerda el ser de hombre, para componer nuestra vida.

V. Disp. serm. 106.

Gen. 1.

Gregor. 6. in 1. 1. in Bernar.

Ibidem.

la que son uno todos los hombres: porque en razón de individuos, y sus accidentes se distinguen; pero en especie es un hombre otro hombre: porque todos los hombres son una cosa (ola en especie: *Species hominis est alter homo.* Veal. pues, que para que el fruto de las obras del hombre sea de la aprobacion, y agrado de Dios, ha de ser, no segun su individuo, sino segun su especie de hombre: no segun los accidentes del individuo, con que se distingue de los otros, sino segun la especie, en que no es mas hombre que los demás: *Secundum speciem suam.* Obre el hombre, conociendose que es hombre como los demás, y llevara el fruto de sus obras, segun el agrado, y aprobacion de Dios: *Secundum speciem suam solum producit.* Dixo San Gregorio (*sum mens nostri a ex sui consideratione se in alterum colligit.* & *rebi operis germana parit.* Pues como mira la Iglesia, que lo mas que los hombres atienden, es lo accidental de nobleza, de poder, de riqueza, de dignidad, de hermosura, y otros accidentes, por los quales se distinguen, y aun se ensuberecen: oy que los deities humildes, y que sus obras sean agradables á Dios, les acuerda; para que se acuerden lo que son, en especie de hombres, diciendo: acuerdate, hombre: *Memento homo.*

Greg. 10. in Bernar.

8 Pero de qué se ha de acordar? *Uma pulvis es, & in pulverem revertetur.* De que siendo hombre, es polvo, y ha de volver á ser polvo. Como puede ser? Porque la conversion pide passir de una cosa á otra. Pues si ya es polvo el hombre de presente: *Pulvis es;* como ha de convertirse despues en polvo? *In pulverem revertetur?* Y si ha de convertirse en polvo: como es polvo de presente? *Pulvis es.* Dios lo dixo, la Iglesia lo repite; no hay duda que es verdad; pero demosia á entender. Es el hombre de presente polvo, porque ya murió, y á paso, y se hizo polvo, todo lo que ha padido de su vida, y lo mismo que de presente es vivir, es de presente morir; y passir: *Pulvis es;* y ha de convertirse en polvo, porque de la misma fuerte ha de acabar lo mucho, ó poco que le queda que viviere: *In pulverem revertetur.* O verdad, que tan facilmente olvidamos! Y si es verdad, como lo es, como hay quien le dexa arrastrar de los apertos: ha de acabar en ambition? Como hay quien le determina á pecar? La casa medio abrafada, saltando el humo por las ventanas, y

Simil.

la vida natural, así en saltando la retention de la verdad en la memoria, facilmente se pierde la vida espiritual de la gracia, como ponderó San Gregorio: *Quisquis alimenta non retinet: huius profectio vita desperatur.* Pues: *Memento,* dice la Iglesia: *Acuerdate,* hombre: *considera:* quando las especies de la verdad de tu polvo, para que puedas vivir eternamente: *Memento, quia pulvis es.* Esto dice con la voz; y esto dice poniendo la ceniza, no en las manos, sino en la cabeza, que es asiento de la razón, para que se considere lo que dice con la ceniza: *Memento.*

Gregor. 10. in Bernar.

5 Bien: pero á quien lo dice? Al hombre: *Memento homo.* A qual hombre? En este lugar lo dice tres hombres, y pone delante á cada hombre su ceniza: porque hay tres cenizas que considerar, y hay en ellas los tres hombres en cada hombre. Hay el hombre natural, á diferencia de los brutos: hay el hombre Christiano, á diferencia de los infieles; y hay el hombre Capitular, á diferencia de lo restante del pueblo. Y las tres cenizas? Una es ceniza material, otra es ceniza moral, y otra es ceniza política. Pues aora, al hombre natural pone material ceniza, acordandole su polvo: *Memento homo;* al hombre Christiano pone ceniza moral, acordandole el polvo de su conciencia: *Memento homo;* y al hombre Capitular pone ceniza política, acordandole el polvo de la Republica: *Me-*

ÓNOMA
ERAL DE

§. III.

AL HOMBRE CHRISTIANO PONE ceniza moral, exhortándole a loyar.

EL segundo hombre, con quien oy habla la Iglesia, es el hombre Christiano, y este pone, demás de la material ceniza, otra ceniza moral. Oyganos lo que le dice: Memento homo, quia pulvis es. Hombre Christiano, acuerdate, no solo del polvo que eres, que para esto dixera: Quid pulvis es, sino del por qué de este polvo: Memento, quia. Acuerdate, no solo del polvo, sino de su causa: Quid pulvis es. Acuerdate, y considera el por qué te acuerde el polvo: Memento, quia pulvis es. Esto es oy lo moral de la ceniza: cuidado con lo que enseña esta ceniza moral al hombre Christiano: Memento homo. Pero quien es el hombre Christiano? El que no solo tiene cuerpo, y alma, como el hombre natural, sino tiene la alma viva con la Fe, y la gracia de Dios, con el temor, y con la obediencia de la Divina Ley. Así define el Sabio al hombre, que lo es en la verdad: Deum time, & mandata eius observa; hoc est, omnis homo. Los Setenta: In hoc consistit omnis homo. De donde insiere San Bernardo, que si consiste en esto el ser verdadero de el hombre, nada es el hombre si le falta esto, aunque tenga toda la grandeza, y bienes del mundo: Ergo si hoc est, omnis homo, absque hoc nihil est omnis homo. Lo mismo San Aguilin: Qui hoc non est, nihil est. Y que este fuese el intento de Dios al criar el hombre, se ve, en que no solo juntó el cuerpo con el alma, para que el cuerpo viviese, sino que juntó por medio de la gracia á la alma consigo, para que viviese el alma, y que tuviese el hombre ser perfecto: Hoc est perfectus homo, dixo Olimpiodoro.

¡Vale ya lo que dice la Iglesia con la ceniza al hombre Christiano: Memento homo. No es la ceniza aquel polvo, que queda reliquia del incendio? Pues acuerda al hombre Christiano, que el fuego de la culpa fué la causa del polvo de la muerte, y ruina de su perfecto ser: Per peccatum mors: Memento, quia. No es la ceniza efecto de la voracidad de el fuego en la mas hermosa vara? Pues llama al hombre Christiano á considerar, que la voracidad del pecado deshizo en la Cruz la vara florida de José: porque

las

7. bit

Isai. 7.

Hic. lib. adit.

Simi

Isa. 7. lib. 70.

Hic. Cap. lib.

Ber. 2. 8.

Relig. 70.

Prov. 30. Plas. 1. 70. loc. cap. 111.

Virg. 4. Georgic.

Bonav. ser. 1. in die ciner.

Job 14. Beria. ser. 21. n. 1000. 2886.

2. Cor. 5.

Job 13.

Job 7.

71. Doff. serm. 220. S. 11.

2. Cor. 5. 2. Cor. 5. 2. Cor. 5. 2. Cor. 5. 2. Cor. 5.

Ohm. in Relig. 12.

Ram. 6

las culpas quitaron la vida á Jesu Christo en la Cruz: titulus est propter scelera nostra: Memento, quia. No vemos que la ceniza oculta, y amortigua el esplendor de las brañas? Pues es al hombre Christiano doctrina de humillacion, para que no se dexé atraer del aparente esplendor de la vanidad: Quid superbit terra, & cinis? Memento homo. No se ve que la ceniza fria apaga, y acaba al fuego? Pues avisa al hombre Christiano, que apague el fuego de los apemios con esta ceniza fria, que la sanguisuela (dice Vincencio Velvacense) si le aplica ceniza, dexa de aperecer: Parum cineris affume, & ab apocendo cessat: Memento homo.

12. Mas: No es propiedad de la ceniza, y el polvo, componer las discordias de las avejas? Pues viene oy la ceniza á pacificar las contiendas de los hombres: Pax inter eos faciat cinis, & cinis compressa quiescunt: Memento homo. No sabemos que de la ceniza con agua se hace legia para lavar las manchas de la roa? Pues viene la ceniza boricando en el hombre Christiano la agua de la penitencia, para lavar, y quitar las manchas de las culpas: Age penitentiam in favilla, & cinere: Memento homo. Avila, demás de esto al hombre Christiano la ceniza muerta, no solo que ha de morir, sino que se confiere ya muerto a la carne al mundo al demonio, para vivir a Jesu Christo, y para Jesu Christo. Us, qui vivunt iam non vivunt (decia el apostol) sed es qui pro terra mortui est. Acuerda al hombre Christiano la ceniza, su grande obligacion de fructificar en tantas obras, que es necotio de la ceniza (dixó Salado) puesta en las raíces de la Palma. darle fecundidad para el fruto: Paveset vi, ut cassis, & fructum afferat: Memento homo. Sin esto, es el hombre Christiano doctrina de paciencia, y consuelo la ceniza, porque muertura lo poco que han de durar los trabajos, ya los foreatos de la vida, ya los voluntarios de la penitencia, que muchos dias de jornaleros los dias de los trabajos (como decia el Santo Job) porque con la brevedad que acaba el dia, acaba el trabajo del jornalero: Sicut mercenarii dies eius: Memento homo. Pero no solo consuela la ceniza, sino despierta al hombre Christiano: porque si avisa lo poco que han de durar los trabajos, que es consuelo, tambien acuerda lo breve que es el espacio para merecer, con que avisa el cuidado para no dexarle pasar.

Parernos un poco aqui, para que nos quede mas impresia esta impudantissima lección.

13. Entre las alhajas con que adornó el magnifico Templo, que edificó Salomon, fue una el mar de bronce, capaz de recibir agua en grande cantidad: Fecit quoque mare fuisse decem cubitorum, &c. Y imponiendo que fue imagen de la penitencia, que (como dixo el Pictaviente) ha de ser mar, por lo grande, y por lo amargo: Dicitur mare, quia est amarus per contritionem: es digno de observacion el modo con que le hizo fabricar, que no fue labrado el golpe de martillo, sino vaciado de fundicion: Fecit mare fuisse. No vemos el cuidado que puso Dios en otras prendas, así del Templo, como del Tabernaculo, para que fuesen de martillo? El candelero:

14. Dicitur mare, quia est amarus per contritionem: es digno de observacion el modo con que le hizo fabricar, que no fue labrado el golpe de martillo, sino vaciado de fundicion: Fecit mare fuisse. No vemos el cuidado que puso Dios en otras prendas, así del Templo, como del Tabernaculo, para que fuesen de martillo? El candelero: Dicitur mare, quia est amarus per contritionem: es digno de observacion el modo con que le hizo fabricar, que no fue labrado el golpe de martillo, sino vaciado de fundicion: Fecit mare fuisse. No vemos el cuidado que puso Dios en otras prendas, así del Templo, como del Tabernaculo, para que fuesen de martillo? El candelero:

15. Dicitur mare, quia est amarus per contritionem: es digno de observacion el modo con que le hizo fabricar, que no fue labrado el golpe de martillo, sino vaciado de fundicion: Fecit mare fuisse. No vemos el cuidado que puso Dios en otras prendas, así del Templo, como del Tabernaculo, para que fuesen de martillo? El candelero: Dicitur mare, quia est amarus per contritionem: es digno de observacion el modo con que le hizo fabricar, que no fue labrado el golpe de martillo, sino vaciado de fundicion: Fecit mare fuisse. No vemos el cuidado que puso Dios en otras prendas, así del Templo, como del Tabernaculo, para que fuesen de martillo? El candelero:

3. Reg. 7.

Berch. lib. 1. 9. 1. Rib. 1. 2. de templ. c. 17.

Exod. 27.

Simi.

H. P. Piar. in Daniel. c. 10.

Ibid.

Christiano, aprende tanto como enseña la ceniza: *Memento, quia pulvis es.*

§. IV.

AL HOMBRE CAPITALAR PONE ceniza politica, para que tema el cargo de los pecados del pueblo.

14 Leguemos ya à ver al tercero hombre, que es el hombre Capitalar, à quien oy pertenece delante la Iglesia la ceniza de la Republica. La Republica ceniza? Si. Este pueblo, que debia ser una hoguera de brasas, y llamas de el amor de Dios, y del proximo, como decia Ezechiele: *Quasi carbonum ignis ardentium*; ha llegado en gran parte à ser ceniza de relajacion de columbras: *Mundus in maligno positus est*; decia San Juan, y el Cardenal Hugo: *Id est, in malo igne concipiscientiarum.* Arde; pero en el mal fuego de los apetitos: *In malo igne.* Arde en el mal fuego de la soberbia, levantando à porfia las llamas de la vanidad: *In malo igne.* Arde el mal fuego de la codicia, que sin suito manda, en tiendas, en oficios, en puercas, sin justicia, sin verdad, sin fidelidad, sin Dios: *In malo igne.* Arde en el mal fuego de la torpeza, en los escandalos de alimento, y en los que se encuentran de noche por las calles: *In malo igne.* Y arde en el mal fuego de iras, juramentos, blasfemias, vengancas, tan sin temor de Dios, y de la justicia, que son frequentes ya las muertes violentas: *In malo igne positus est.* Venale en que havia de parar tanto fuego, sino en perverfa ceniza! Pues esta ceniza de relajacion pone ov la Iglesia delante el hombre Capitalar: *Memento bono.* Mas para qué? Ya se conoce, para acordarle su obligacion de apagar aquel mal fuego, para que no aya ceniza: *Memento homo.*

15 Ea, què dice la Iglesia, quando pone delante ella ceniza al hombre Capitalar? *Memento, quia pulvis es.* Acuèrdate, advierte que eres polvo, y ceniza. Como es esto? Pues si la ceniza es del pueblo, como dice el hombre Capitalar que me ceniza? *Pulvis es.* Tase respondiendo despues à la multitud, y viendo Comidaba la Espofo santa, la Iglesia, à las hijas de Sion, à las almas de los fieles, para que viellèn compalivas à su Divino Espofo con la Corona de Espinas, que le rexo la crueldad: *Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diadema.* Que hable de Jesu Christo Señor Nueftro en este paño doloroto, es sentir

de Theodoro, Cascedoro, con San Anselmo, y otros. Pregunta acts. Quien puso al Señor esta Corona de Espinas? La Sinagoga la madre, o cruel madalera, dice la Espofo: *Quo coronavit illum mater sua.* Buelvo à preguntar. Sagrados Evangelistas: Quien coronó con Espinas à Jesu Christo? Responden, San Matheo, San Marcos, y San Juan, que fueron los soldados: *Milites,* dicen todos. Pues si fueron los soldados, como la Espofo dice que fue la Sinagoga? Todo es verdad, dice San Juan Chrisostomo. Es así, que los soldados cometieron la maldad; pero los Superiores de Jerusalem la permitieron, y le les imputa, por no averla impedido, como si ellos mismos la huviesen executado: *Coronavit illum mater sua.* San Juan Chrisostomo: *In hoc eis satisfactura arbitratur esse, si qua facta sunt in eum, fieri permitteret.* Ahora se entendera lo que la Iglesia dice: Hombre Capitalar, advierte que eres ceniza de relajacion: *Pulvis es.* O que esta en el pueblo esta ceniza! Es así pero te te impura, porque es causa de esta ceniza tu omisión, y permission: *Pulvis es.* Rei ferà el hombre Capitalar, y se le hará cargo en el Tribunal de Dios de toda la ceniza del pueblo, porque su omisión en apagar el fuego fue causa de ella ceniza: *Memento, quia pulvis es.*

16 Pero poco importa advertir el cargo que nace de la obligacion, si no se reduce à practica el remedio, para prevenir el cargo. Aviendo, pues, de empezarle por alguna parte el remedio, quien lo ve en esta Ciudad una ceniza publica, que es el remedio para las enfermedades? Que ceniza: La disolucion de tanto numero de holgazanes, con titulo de pobtes, con la que se confertan innumerables culpas. Esta ceniza esta clamando por el remedio; y remedida esta, anuncio facil remedio à las demás. Atencion a mi Padre San Pedro en aquel gran Sermon, cuyo fruto fue no menos que de cinco mil almas convertidas. Curó milagrosamente à aquel pobre tullido de la puerta escocela del Templo, y produciendo despues à la multitud, que se junto en el portico, les dixo entre otras cosas: Que os admirais Israelitas? No ha obrado esta maravilla virtud humana, la virtud de Jesu Christo, y su Santa Fe es la que ha dado à este hombre entera sanidad: *Fides quam per eum est dedit integram sanitatem istam.* No extraño aqui que obraste este prodigio la tee grande del

Theodor.

Math. 23. Marc. 11. Luc. 19.

Chrisost.

hom. 13. in

Agul.

Augul. in. 28. d. 2. v. 2. p. 4. p.

V. Aitop. ibid. 7.

del Príncipe de los Apóstoles; si reparo en que le llame entera salud: *Integram sanitatem.* Sepamos que achaque padecia aquel hombre? Consta de el texto que estaba tullido: *Erant claudus;* y consta que al levantarse el Apóstol le convalidaron los pies: *Consolidata sunt bases eius, & plantae.* Segun esto, en los pies estaba todo el achaque, y estaba sano todo lo restante del cuerpo. Pues como, sanando a solos los pies, dice que recibio todo el cuerpo entera sanidad? *Integram sanitatem.* Divinamente San Agul. in! Advierte (dice) que recibio el tullido, mas beneficio que el de los pies. Qué recibió? Virtud, que le puso agul para aplicarle à trabajar: *Tam abundantem percipiam sanitatem, ut feram laborem.* Y así dize el Etioptico, que se aplico luego aquel hombre al oficio de pescador: *Abit cum eis pisces capiens.* Ea, que ya se conoce, porque dice el Apóstol que recibio el tullido entera salud, porque no lo lo quedaron sanos los pies, sino que las manos, y los demás miembros quedaron libres de la enfermedad pernicioso que padecian de ociosidad: *Dedit integram sanitatem.* Todo el cuerpo recibio entera salud, con curajo la ociosidad de los pies: *Consolidata sunt bases eius, & plantae, ut ferant laborem.*

17 O valgame Dios, y què facilmente puede la Ciudad obrar con su Christiano zelo, una maravilla semejante, politica, y moral, et beneficio de todo el cuerpo de la Republica! Hay en ella Ciudad copioso numero de pies de pobres, que estando muy agiles para correr por sus veinte y cinco Párrochias, están tullidos para trabajar, y servir tullidos para la confesion, y comunión; tullidos para cur la signa de Dios, y aprender lo que deben haber para su eterna salud: *Erant claudus.* Hay tambien un numero muy grande de mugeres mozas, agiles para los oficios, y en las en que se exercita la vanidad; pero tullidos para cuidar de sus almas, y para entrar a servir: *Erant claudus.* Unos, y otros no tienen, ni quieren mas oficio, que el del pobre tullido, el oficio de mendigar: *Ut petere elemosinam.* Y he de creer yo que tan gran Príncipe ha de dexar sin remedio tanto mal, tantas culpas, tantos escandalos, y tantos robos, que son de los verdaderos pobres? No gaba, no he de creerlo de la grandeza, y zelo de tan Christiano Cabildo. O que el zelo no falta, pero faltan medios para disponer

un holopio en que recoger à estos pobres! No me fastidie, que el Príncipe de los Apóstoles no tenia medios: *Arpentum & aurum non est misereptum tuvo fe,* y con la fe le fue facil remediar al pobre tullido: *Fides dedit integram sanitatem.*

18 No me fastidie que no aya medios: porque, pregunta. Si Dios Nueftro Señor embiara a esta Republica una grande calamidad, una peste, huviera quien alegrara en este lugar la falta de medios, para dexar de apartar de los sanos à los heridos, porque no creciera el incendio del contagio en la Republica? No cabe, claro esta. Se vieta que el Rey, le nombraran Diputaciones para el reparo, se solicitará en toda la Republica que ayudara en remedio los que pueden, para que huviese hospital en que retirar à los heridos. Hay duda que se hiciera esto, y mucho mas, para remediar la peste del cuerpo? Pues què, es menor el peligro el contagio de las almas? Ha de mezcler mas el cuerpo que conma con los brutos, que las almas de linage del mismo Dios? Ha de ser mas digna de cuydado una vida del cuerpo corruptible, que la inmortal vida de las almas, que se mide con la eternidad? O como lamentaba San Bernardo: *Cadit animus, & indenti quise subleat; cadit anima, & non est qui manum apponat?* Buelvo à decir, que no cabe que no riene respuesta el argumento del gran Padre San Agul. in: *Si tanto labore agitur, ut aliquanto plus dicatur: quanto agendum est, ut semper vivatur?*

19. Suguesto, pues, que no cabe en el zelo, en la Christianidad, en el temor del cargo, aplique el conveniente remedio a esta contagiola ceniza, para apartarla, è impedir que cunda esta pernicioso petic de las almas Catholicas, que esto les apana en cuerpo, y a una à los que se llaman pobres, aplicandole como deben al trabajos y esto les apana, y confertar la salud poluicay Christiana, del cuerpo todò de toda la Republica: *Dedit integram sanitatem.* Esto es lo que oy representa la Iglesia al hombre Capitalar: *Memento homo.* Esto pone delante à tanto hombre tan Christiano: *Memento homo;* para que quando llegue el hombre natural à ser polvo en la muerte, que viene, que se acerca volando: *Memento homo,* halle el hombre Christiano con la n oral ceniza, la Divina gracia, y halle el hombre Capitalar aumentos crecidos de la eterna gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ezech. 7.

1. Joan. 1. Hug. Car. ibid.

Comf. 1.

Simil.

Bernard. ser. 38. in Cant.

Augul. in. 28. p. 4. p. 188.

SERMON III.

DEL MIERCOLES DE CENIZA, Y TERCERO de esta Feria.

A LA CIUDAD DE TOLEDÓ, EN LA SALA DE SU Ayuntamiento, año de 1688.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertetur. Ex Eccles. Cxxxv. Genes. 3.

SALUTACION.

Quando miro de la suerte que la Iglesia nuestra Madre convoca a oy adus Catholicos hyos, y con especialidad a los ancianos, encargando una, y otra vez, que se junten, con las voces del profeta: porque son (dize el antiguo Hilaret) los que tienen el poder, y el gobierno de la Republica: *Vocato eorum coadunante senes: penes quos rerum potestas*: me acuerdo de esta convocatoria, que hizo Jacob a sus hijos, cabezas que eran de los Tribus de Israel para despedirse de ellos antes de morir. Hallase ya anciano el Patriarca grande: se consideraba ya cercano a su muerte; y llamando a todos sus hijos, les hablo: *Congregamini, ut annuntiem vobis que ventura sunt diebus novissimis*. Juntaos todos en esta sala (les dixo) porque es quierio anunciar lo que os ha de suceder en los dias ultimos. Halla aqui juzgaba yo, que esto solo era una accion prudente de un padre, que llama a sus hijos antes de morir, para darles los ultimos consejos, y su paternal bendicion; pero reparando en lo que Jacob profigue, me obliga a juzgar, que es mas que prudencia mysterio. *Vesate bien.*

Ya estaban en la sala todos juntos delante de la cama de Jacob, que entonces sirvió de Cathedra, o Pulpito, y profugió de esta suerte: *Congregamini, & audite filij Jacob, audite Israel patrem vestrum*. Juntaos, y oid, hijos de Jacob, oid a vuestro padre Israel. Alguno pudiera presumir que deliraba Jacob con la enfermedad: porque si ya estaban juntos, para que les repite, que se junten? *Congregamini*; y otra vez: *Congregamini*. Pero no es delirio, dice el Abad Rupertó: es mysteriosa la repeticion: porque era necesario que se juntales dos veces, para oír como debían lo que les quería el padre decir. Es verdad (dize el grande Expositor) que al primer llamamiento se juntaron dentro de las paredes de la sala las cabezas de Israel; pero esto fue solo junta, se segun lo material de los cuerpos en una pieza, y Jacob desea mas: porque quiere que tambien las almas se junten en union de paz, de espíritu, y de interpcion; por esto les repite que se junten segunda vez: *Congregamini, congregamini*. Divinamente Rupertó: *Videlicet, ut & corporibus congregemur in eisdem parietibus: & quod magis expedit, mentibus congregemur, in unitate fidel, in societate spiritus, in vinculo pacis.*

Con esto entiendo ya la repeticion de la Iglesia en este dia: *Vocato eorum: coadunante senes*; y confieso que no hablara yo palabra desde la cama de moribundo de este pulpito (así se debo, y se debe mirar, par oír con serid atencion la verdad que en él se dice: y para hablar yo de la suerte que hablara, si acabado el Sermon huviera de espisar) no hablara palabra, vuelvo a decir, sino biciera juicio de que quando se junta dentro de estas paredes la Imperial Toledo, en sus Cabezas, y Super-

periores, se juntan tambien los animos en una intencion de oír la verdad de Jesu Christo, para aprovecharla: *Ut & corporibus congregemur in eisdem parietibus: & quod magis expedit, mentibus congregemur*. Pero hay mas que advertir, que no solo dice Jacob dos veces a sus hijos, que se junten, sino que dos veces oyyan: *Audite filij Jacob, audite Israel patrem vestrum*. El mismo Rupertó lo reparó: porque despues de juntos, segun el cuerpo, y segun el espíritu; no basta (dice) que oyyan una vez con los oídos del cuerpo, si tambien no oyen con los oídos interiores del alma segunda vez: *Audite, audite*. El Abad abra: *Non enim unus corporis auditus satis est, sed aliud quoque, id est, interioris hominis auditum adhibere oportet*. Estas dos opciones, estas dos atenciones pide la verdad.

4 Bien: y que les quiere decir Jacob, que tanta union, y atencion es menester? *Qua ventura sunt diebus novissimis*. Quiere anunciarles lo que les ha de suceder en los dias ultimos, o en el ultimo de sus dias: *Diebus novissimis*. O Santo Dios, y la union, y atencion de cuerpo, y de alma que pide la consideracion de lo que ha de ser de nosotros en nuestro dia ultimo! Esto es lo que encarga Jacob a sus hijos, las Cabezas del pueblo de Israel; y esto es lo que encarga oy la Iglesia a sus hijos las Cabezas de esta Imperial Ciudad. Con este espíritu los llama a que se junten: *Coadunante senes: Congregamini*: para que atentis oyyan en que hemos de parar, y lo que ha de suceder a cada uno, quando llegre a cada uno el ultimo de sus dias: *Audite, audite, que ventura sunt diebus novissimis*. Oygamos que somos polvo; y que hemos de volver al polvo, con serid atencion, y consideracion: *Audite, audite: pulvis es, & in pulverem revertetur*. Oygamos, y consideremos atentamente, que aora cien años eran muy otros los fugetos, los Capitulares, que ocupaban estas sillas; y que antes de pasar otros cien años serán muy distintos los fugetos, y Capitulares que las ocupen: *Audite, audite, que ventura sunt: in pulverem revertetur*. Advertamos, que para que sea mas eficaz esta importante consideracion, no solo la predica la Iglesia con las voces al oído, sino que palla a proponerla con la ceniza misma a los ojos. Quiera Dios, que en nosotros se logren oy los fines de la Iglesia; y quiera su misericordia darme gracia para publicar algunos de estos fines. Bien confio la conseguire, si Maria Santisima intercede, obligando nosotros su piedad con la Celestial Salutacion: AVE MARIA.

Memento homo, quia pulvis es, &c. Ex Eccles. Cxxxv. Gen. 3.

Faciem tuam lava. Matth. cap. 6.

S. I.

LABATORIO DE AGUA, Y CENIZA a los ojos de la Republica, para ver con escocimiento.

La vista primera () no parece que se avicnen oy el Evangelio, y la ceremonia Sagrada de la ceniza. Encarga el Evangelio al Cristiano, que se lave el rostro: *Faciem tuam lava*; y quando la Iglesia le insinua el Evangelio, le pone en el rostro mismo ceniza, y polvo: *Pulvis es*. Si ha de estar el rostro labado, para que le echa ceniza? Y si el labar es para que la vista se aclare, y se aviven para sus operaciones los demas sentidos, para que le dá con la ceniza en los ojos Salgamos de lo material, para responder. Que rostro es este? En el cuerpo moral es la conciencia, di-

ce, con otros muchos Padres, San Juan Crisostamo; pero en el cuerpo politico (dice San Gregorio el Magno) son el rostro de la Republica los Regidores que la goviernan, de cuyo semblante pende toda la honra, hermosura, y lustre de lo restante del pueblo: *Facies sunt hi aut in lucis regiminum positi apparere primi, ut ex eorum specie sit honor fidelis populi*. Bien esta; pero si este rostro ha de labarse (segun el Evangelio) para que abra los ojos con claridad a su obligacion: *Faciem tuam lava*, quien no conoce que echando en estos ojos ceniza, cegamos para no ver? Dixo el Obispo Januente, que pone la Iglesia ceniza en los ojos de la Republica, quando encarga que se laben para ver, porque con la ceniza se tazan mejor, para ver con mas claridad: *Cinis maculas lavat, &c.*

¶ Pero oygamos a Raymundo Ce-

Rupert. lib. dcm.

Chrysost. homil. 11. in dicit. D. Thome. 2a 2da. 2a. 2a. Gregor. lib. 11. mor. cap. 119.

Forer fer. 1. in

Jense, para entrar en el assumpto, y acabar de responder. Considero à los Superiores de la Republica, como los ojos de su politico cuerpo; y les aplico tres propiedades de los ojos, entre otras muchas que discursó: Los ojos (dice) ven lo distante, y no lo que esta muy cerca: *Oculus ea qua sunt ab eo distantia, non sibi adhaerentia contemplantur.* Los ojos (profigue) son las atalayas, que preservan con su vigilancia à todo el cuerpo: *Oculus pro toto corpore speculatur.* Los ojos (concluye) se compadecen, y lloran los males de todo el cuerpo, hasta de los miembros mas remotos: *Ceteris membris dolentibus, tanquam compatiens, oculus lacrymatur.* Pues aora. Si han de tener estas propiedades los ojos de los Superiores, no bastará que se laben con agua, para ver, atalayar, y llorar: A qué fin se les pone la ceniza? O qué bien! Para que haciendo lexa con la agua, y la ceniza, no solo se laben los ojos, sino que les cause la ceniza escocimiento, para mas bien llorar, atalayar, y ver. Porque, pregunto: Quien hay que no vea, y conozca que ha de morir? Quien hay que no mire, y advierta como malaya los riesgos, y males de la Republica? Quien hay que no llora, y lamente los daños de todo el pueblo? Pero como, viendo, advirtiendo, y lamentando, se queda todo como antes sin el remedio debido? Porque no escuce el zelo, para aplicarse a remediar. Pues por esto, para la Iglesia con la agua y la ceniza, para que hecha lexa fuerte, caute escocimiento de zelo, quando se laban los ojos, para ver, para atalayar, y llorar: *Ceteris tuam lava: pulvis es.* Individuosmos.

LABANSE LOS OJOS CON CENIZA,
para que escuzca el cuydado de los riesgos de la muerte.

La propiedad primera de los ojos es ver lo que esta distante, y no lo que esta cerca. Miran los ojos aquella pared que esta distante, y no miran lo que esta cerca, que es el ayre que media entre los ojos, y la pared. Mas claro: Miran lo fixo, lo solido de la pared, y no miran lo vano, y lo inconstante del ayre: porque no se detienen los ojos en ver la vanidad del medio, para solo fixar la vista en el termino que tiene solidez. **Q**uè propiedad tan propia de ngos

Christianos ojos; que miran con la luz del desengaño! Abramos los ojos. Donde estamos? Entre la vida, y la muerte. Que es la vida? Ayre la llamó el Santo Job: *Ventus est vita mea.* Que es la muerte? La pared, en que la vida se acaba. Qué es la nobleza de la vida? Un ayre solo de opinion. Qué es la muerte? El termino que declara la nobleza verdadera que tiene solidez. Qué es la honra, y fama de la vida? Una buena voz, que es ayre solo. Qué es la muerte? El fin en que se conoce la honra, y fama, que lo es en la verdad. Qué es el gusto de la vida? Un ayre, una aprehension. Qué es la muerte? La que con su amargura descubre que solo hay gusto solido en la virtud. Qué son los puebllos de la vida? Un ayre de vanidad. Qué es la muerte? El termino que desengaña con los escrupulos de la vanidad de los puebllos. Esto es verdad, pero en donde está la aplicacion de los ojos? O raro prodigio de la vista del engaño! Que se apliquen los ojos à ver el ayre de la vida, y no miran la solidez del termino de la muerte! O ceniza! ven à labarnos los ojos, para que conozcamos con desengaño Catholico tanto ayre de vanidad, y despreciamos este viento engañoso, sin solidez.

8 Es cosa bien estrana la que sucede à Saulo en su conversión. Desribóle del cavallo la impetiosa voz de Jesu-Christo; y al levantarse, dice San Lucas, no veia cosa alguna, aunque tenia abiertos los ojos: *Apertisq; oculis, nihil videbat.* Pero como es esto posible? **F**allo la luz. No Pues con luz, y abiertos los ojos, como no ve? El Evangelista lo dice: *Nihil videbat.* Reparete bien, dice el Padre Ossorio, que no es esto lo que dice el Evangelista. No dice que no ve Saulo abiertos los ojos, sino que por tener abiertos los ojos, es nada todo lo que ve: *Apertisq; oculis, nihil videbat.* Es verdad que Saulo tenia delante de sí à sus compañeros, cavallos, armas, vestidos, campos, arboles, y fuentes; pero lo mira todo como nada: *Nihil videbat,* porque tiene abiertos los ojos. Lucas nos lo dice: *Cadent in terram.* Cayó en la tierra Saulo: puso en los ojos el polvo: admitió la luz celestial, y con esto abriendo los ojos, conoce que es nada todo lo que ve, porque todo lo que ve lo estima en nada: *Nihil videbat.* *Lumine enim caelesti vidit caelestia* (dixo el Padre Ossorio) *Quo ideo universa caduca nihil putavit.* Tanto como esto importa un baño

Abor. 94

Offr. ser. in conv. s. Pauli

de polvo; para mirar con el desprecio que merecen las cosas caducas de esta miserable vida: *Memento.*

9 Pero aun para mas importa esse baño, porque demás de no permitir que se detenga la vista de la estimacion en el ayre intermedio de la vida, hace la ceniza escocer el cuydado debido del termino peligroso de la muerte. Oygamos al Divino Espiritu en los Cantares. Alaba la estatura perfecta de su Esposa, y dice que es semejante à la Palma: *Statura tua assimilata est palma.* Pondera la hermosura de sus ojos, y los compara à las piscinas, ò estanques de Hefebon: *Oculi sui sicut piscinae.* Celebra su nariz, diciendo que es parecida à la hermosa, y grande torre del monte Libano, que regilta toda la Ciudad de Damasco: *Nasus tuus sicut turris Libani, qua respicit contra Damascum.* No extraño en este lugar la comparacion de la palma, y los estanques, porque si la palma (como escrive Paladio) crece rociandola con ceniza hasta su perfecta estatura: claro esta que la Esposa havia de tener su estatura perfecta, y perfectos sus ojos, si junta la ceniza con la agua para su perfeccion. Esto supuesto, reparo en la comparacion de la torre: *Nasus tuus sicut turris.* Nariz como una torre, como puede ser perfecta? Habla con esse simbolo (dice el Padre Cornelio) de la prudencia, y providencia de la Esposa. Pero aunque así sea: Nariz, prudencia, y providencia, como la torre? Si, dice el Padre Oliva; pero como la torre de el Libano: *Sicut turris Libani.*

10 Estaba esta torre eminente entre las arboledas, y amenidades de aquel monte. Estaba cercada de campos abundantes; pero venase de que servia? *Qua respicit contra Damascum.* No servia la torre para mirar los campos, y arboledas, que la cercaban si para ver la Ciudad enemiga de Damasco, y prevenirse contra sus invasiones. No era el fin de aquella torre para deliciar se en las amenidades de cerca, sino para cantelar se, y prevenirse contra los riesgos de lexos: *Respicit contra Damascum.* Ea, que yá se entiende la grande alabanga que es de la Esposa, el comparas su nariz à la eminente torre del Libano, porque esta su perfeccion mayor en no detener la vista, en no atender à las amenidades presentes, sino en pasar su prudencia, y providencia a cautelar, y prevenir los riesgos futuros: *Respicit contra Damascum.* No **Quaresima Tom I,**

detiene su afecto en lo presente que recrea, sino cautela los peligros que en la muerte le amenazan. Aquel termino es el que mira con cuydado, no detener la vista en el medio que divierte, que siendo la estatura de la Esposa, de palma rociada con ceniza, y sus ojos, estanques llenos de agua: con la ceniza, y agua à la vista, como no havia de avivar el cuydado de aquellos ultimos riesgos? *Respicit contra Damascum.* El doctissimo Oliva: *Ut, cum amplissima tibi subiciantur, & fecundissima, regiones contemplantur: ipsi pratermissis, unde tibi exultatio, & gloria viri poterant, oculos protendas ad Damascum.* O valgame Dios! y los riesgos que nos guardan en la muerte! No son menos que riesgos de perder para siempre la gloria eterna. Pues quanto cuydado nos deben dar estos riesgos? Que es posible condenarme por una eternidad! Quien detiene la vista, la atencion, el afecto en las amenidades vanas de la vida, teniendo que escuzcar estos peligros del termino de la muerte? Por esto oy nos lavan con la ceniza los ojos, para que nos haga escocer la cuydada visita de estos peligros: *Facilem tuam lava: pulvis es.*

S. IV.

LAVANSE CON CENIZA LOS OJOS,
para que escuzca el zelo del bien comun.

11 La propiedad segunda de los ojos, es ser atalayas vigilantisimas de todo el cuerpo: *Oculus pro toto corpore speculatur;* y avisa esta propiedad à los que son ojos del cuerpo de la Republica, la obligacion de velar sobre esse cuerpo como atalayas: *Pro toto corpore speculatur.* Pero es muy para advertir de la libertate que asisten los ojos à esta especulacion. Los ojos (dice San Bernardo) para atender à los demás miembros, no se ven à sí mismos, y los ojos del cuerpo de la Republica, no han de atender à su comodidad propia para cuydar del bien comun. Los ojos (dice San Christofomo) aunque tienen pestañas para su defensa, y conservacion, nunca estas crecen, no se aumentan; y los ojos de la Republica, aunque cuydan como deben de la conservacion de su casa, no han de mirar, por ser ojos, à su particular interes. Los ojos (dice Balduino) para ver con atencion se unen ambos à un fin; y los ojos de la Republica deben

Offr. 16 Caah 74

18

18

unirse á fortalecer el bien común, sin que jamás se divida la pasión. Los ojos dice San Gerónimo) tienen los nervios del espíritu visual en forma de Cruz; y los ojos de la Republica, deben no huir de la Cruz de su obligación, para ver, y especular. O, y lo mucho que pide á los ojos la obligación de ser ojos! Pues qué fuera de el cuerpo, si los ojos solo cuidaran de mirarle á sí, á su comodidad, á su interés, á su pasión, huyendo de su propia Cruz? Puede suceder? Veamos.

12 Temeroso el Rey Achaz, porque iban contra Jerusalem dos poderosos Reyes, Rafin, Rey de Syria, y Phacee, Rey de Israel, le embió Dios a su Profeta Hatas, para que le confortasse, y le dixese: *Non timere, & cor tuum ne formidet à duabus civitatibus fumigantibus istorum.* No tienes, Achaz, que temer de estas dos extremidades de tizonas humeando, porque por los meritos de tu ascendiente David, está de tu parte Dios. No es cosa rara el titulo con que llama á estos Reyes! Tizonas humeando! Es para mostrar la vanidad de su poder, que desaparecerá facilmente, como el humo del tizon? *Fumus* (dice San Agullin) quanto fit superior, tanto facillius evanesceit. O les llama tizonas humeando, porque como el humo, tenían llena de confusión, y lagrimas a toda la Ciudad? Veate, qué es el tizon? *Tizoner* dixo el P. Mariana) qui remouetur ab igne, flagrans ex parte. Tizon se llama aquel leño que se aparta del fuego, encendido por la una parte no mas. De fuerte, que para quemar con el tizon, se toma por la parte que no tiene fuego, y se pega fuego con la otra parte, que a tomarse por la parte que quema, facilmente dexara de quemar, el que tuuiera bien que hacer en mirar por sí. *Flagratis ex parte.* Por esto le llama tizon aquel poder: *Tizonum fumigantium*: porque venian á hacer el daño de abalar, y destruir la Ciudad, por somar ellos por donde no quemaba al tizon: *Flagratis ex parte.* Mucho hay que mirar por donde se toman los officios de la Republica. El officio de Superior, y Regidor, tiene mucho de honra, estimacion, y de aplauso: por esta parte no quema: pero tiene muchísimos de cuidados, de vigilancia, de zelo del publico. O, y lo que quema por esta parte! *Flagratis ex parte.* Pues no sería gran desgracia, si se desatendiese en el officio lo mucho que tiene por donde

quema, y solo se tomase por la parte que tiene de estimacion, y de honra? Que se seguia de esto? Ya se ve.

13 Pues aora. Mira la Iglesia que puede suceder á los ojos de la Republica esta desgracia, de atender á su comodidad, olvidados de su Cruz; y para que no les suceda, les dá un baño de ceniza, que no solo haga conocer su grande obligación, sino que les haga escocer el elcrupalo, para abrárselo en zelo de el bien común. Con la ceniza? Si, porque es la ceniza de la muerte en donde se conoce lo grave de esta Cruz de la obligación. Como nos lo dixera Saul! Cercano á su muerte le hallaba, quando llamando á un soldado Amalecita le rogó que le acabase de matar; pero es digno de consideración el motivo: *Scis super me, & interfice me, quoniam timent me angustia.* Acaba de quitarme la vida (dice) porque estoy apretado de unas mortales angustias. Saul, qué dices? Tales angustias afligen tu corazon, que eliges acabar de morir, por menar mal! Qué es lo que te congoja? Como han dicho los Expositores. Unos dicen, que se le representó la gravedad de sus culpas, & ingratitude. Otros, que especialmente no podia sufrir la memoria de los 85. Sacerdotes, que hizo matar en Nob. Pero á mi intento dixo la Version Laguna quanto podia decir. *Quoniam apprehendit me Corona.* La Corona es la que congoja á Saul. Esta Corona (dice) es la que causa mi mayor aflicion: esta honra, esta estimacion, esta es la que me causa tantas angustias, que no las puedo sufrir. *Apprehendit me corona.* En vida era yo quien tenia la Corona, y usaba de ella para hacer mi voluntad; pero en estos últimos lances, la Corona es la que me tiene para mi mayor aflicion: *Apprehendit me Corona.* Acabamos de matar, que menos sentí el morir, que estas horribles angustias que me causa la honra de que abusé: *Quoniam tenuit me angustia: apprehendit me Corona.* O Santo Dios! En la muerte se conocerá lo grave de los officios públicos, que parecen tan ligeros en la vida, porque en la muerte se verá el cargo de la obligación de estos officios. O qué angustias! qué congojas! qué fatigas serán aquellas, quando se conozca el peso de un descuido, los daños de una omisión, las consecuencias de un voto inconsiderado! Pues, ojos de la Republica, dice la Iglesia: atención, atención á esta ceniza

de la muerte, para que haga escocer en esta el cuidado de la obligación de especular, y zelar antes que el comienzo en la muerte, en donde sin remedio ha de escocer: *Pulvis es: faciem tuam lav*

S. IV.

LAVANSE LOS OJOS CON CENIZA, para que escuzca el temor de no remediar las culpas.

cia de Principe! No fue sino justo juicio de Dios, dice San Juan Chrißotom: *Scias amara faciem esse totum iustis Dei iudicij.* Por qual pecado le castigó Dios en la muerte con tanta severidad? Por el homicidio de su hermano? Por su ambicion? Reparese bien, que se descubre (dice el Padre Oliva) su delito en la ocasion. La ocasion era quando tenia exercito en campaña contra Israel. O Santo Dios! Leaste toda la historia Sagrada (dice el docto Padre) y no se hallará que Abialon levantasse gente, formasse exercito, ni diese una sola batalla a los enemigos de Dios, y de su pueblo. Pues bastantes Philisteos havia. Y habiendo Philisteos á quien hacer guerra, no la hace, y sale á campaña, con muchos vahos, contra Israel? Mala muerte, terrible juicio, desdichada eterna viene sobre Abialon, porque no aplica su zelo adonde le debía aplicar: *Abialon* (exclama el docto Expositor) *neq; semel cum Philisteis vellet uti; et ita pugnat contra Israel, ut David Gigantum terror á filiis eius sit in honore fugae consulerit.* Bilo se puede esperar de tanto zelo en lo que nada importa, y ninguno es lo que debia solo escocer.

14 PASO a la propiedad tercera de los ojos. Esta es llorar los males del cuerpo: *Ceteris membris dolentibus, sicutam compatiens oculis lacrymantur.* Es propiedad, muy propia de los ojos de la Republica, por la compasión que deben tener de los males, y daños de los miembros de su cuerpo politico. Por cito en las divinas letras fue la vid (symbolo de un Ministro, y Superior, y así el otro Ministro de Pharaon se vio en el sueño como una fiavelosa vid: *Vidham coram me uertem*; y en el apologo de los Arboles, que fueron á elegir Rey, pusieron los ojos en la vid para su eleccion: *Locusa sunt ligna ad ultem: ueni, & impera nobis.* Pero leparamos, por qué Mas ya se sabe que flora la vid, quando la hieren, y cortan los sarmientos, porque ya se ve, es propiedad de los Superiores, sentir las heridas de los subditos, compadecerse, y llorar.

16 Mas No escécece, que viendo, y sabiendo que Dios es ofendido con tantos juramentos, torpezas, tratos injustos, y no remedíndolos, van estos pecados por cuenta de los ojos que nos permiten? Epistola suya llamó San Pablo á sus Discípulos de Corinto: *Epistola nostra vos offis*, y llama al cuydado de laber la razon porque les llama así. Epistola (será porque la Fe, la devocion, y piedad de los subditos, era una carta de recomendacion del Superior, que acreditaba su exemplo, y su doctrina? Así San Buenaventura porque leían todos en los Corintios, como en carta, los aciertos del Divino Apostol: *Que factur, & legitur ab omnibus hominibus.* Sea así: pero veate que es sententia temerosa para nosotros! Los subditos son una carta del Superior! Si: *Epistola nostra vos offis.* Por qué? Llamó San Agullin á los individuos de una Republica, letras de aquella Ciudad: *Quisq; homo ut in sermone una litera, ita quasi elementum est Civitatis.* Pues aora. A quien se le atribuyen los yerros de una carta? Al escribiente que formó las letras? Ya se ve que no. Se atribuyen al dueño, que la firmó sin leerla, debiendo leer antes de firmar. Luego por

15 Mas parece ocioso tratar de este llanto, y compasión. Pues hay quien no le llame, y llamente, viendo los males, los escandalos del cuerpo de la Republica? No hay cosa mas frecuente en las vilas, en las conuercaciones, en todas partes, que esta lamentación. Ya lloran compasivos los ojos. O valgame Dios! Y qué se ha remediado con llorar? De poco puede servir el llanto, si elle no le acompaña con el debido escocimiento. Qual? No escécece que ha de llegar la hora última; y el temeroso juicio? No escécece, que se hará cargo en el juicio á los ojos, de que habiendo mucho escocimiento de zelo en materias politicas, y de interés; no le huvo para zelar la honra de Dios? Qué podemos, y debemos temer por esta falta de zelo? Pendiente de una eucina Abialon, acabo miserablemente la vida; pasado el corazon con tres lancas: *Tulit tres lancas in manu sua, & infudit ea in corde Abialon.* Rara desgracia

Christ. 16
Pr. Int. 70

Dio. in
uoc. 18.

Op. 30

Huao. 31
to. 31. 18.

1. Cor. 11

Aug. 1. de
de. 1. 14

Simil.

Yai. 7.

I. y. Glos.
Ibid.

Aug. serm.
10. p. de
temp.
L. an. hom.
4. p. n. 17.

Marian. in
Hais. 7

1. Reg. 14

Genes. 40.
Iudic. 5.

Hebr. 11. 2.
Gen. 1. 11.

Simil.

Tiqar. in
sibi. 1. 11.

1. Reg. 14.

Quaresima Tom. I.

aquella omisión en leer, es eco de todos los yerros de la carta? O que no los escribió! Qué importa si los firmó, y no los corrigió, por no leer? Vase si es cosa temerosa, que los subditos sean carta de los que gobiernan la Ciudad: *Epistola nostra vos estis*. Poco importa que los que gobiernan no escriban los yerros, las culpas, los escandalos de los vecinos, que se les atribuyen, y atribuiran en el juicio tremendo, porque aunque no los corrigieron, los firmaron con su omisión para leer, y enmendar, que son yerros de carta, que van á cuenta de el que sin leerla, y corregirla la firmó: *Epistola nostra vos estis*. A quien no escuce esta cuenta, y temeroso cargo: Venga la ceniza? dice la Iglesia) y acuerde que hay muerte, y juicio, para que el zelo escuceza á los ojos: *Paluis er: faciem tuam i ceniza*.

17. Ultimamente. No puedo dexar de individuar aquí lo que el año pasado prediqué en día como oy. Encargué desde este puesto á la Ciudad, que aplicase su cristiano zelo á impedir los innumerables pecados que se siguen de permitir en Toledo tanto numero de ociosos, conjuño de pobres, cuyos delordenes son más para llorados, que para referidos. Estos no se han remedado: el por qué, no lo penetro; y así, solo tengo que añadir oy á la propuesta de el año pasado una pregunta. Si esto se hubiera remedado por los muchos medios que hay, y que el ingenio grande de el zelo hubiera descubierto, hubiera havido en este año tantas culpas, como saben los barrancos, los portales, y otros sitios de dentro, y fuera de la Ciudad? Es evidente que no. Pues la pregunta es, por cuenta de quien eran todas estas culpas que se han cometido en todo un año, y las que se comenceren, si este daño no se remedia, en adelante? No lo sé; pero aquí te oye el eco de aquella terrible embaxada que llevó el Profeta Micheas de parte de Dios al Rey Achab. Anda Profeta: di a este Principe que le ha de costar la vida, el haver dexado con vida á Benadab: *Quia dimisisti vivum dignum morte, erit anima tua pro anima eius*. Hay, severidad semejante! Un Dios de infinita misericordia se in-

digna tanto por la piedad de este Principe? Reparete bien, dice el Abulense, que no es el enojo de Dios por la misericordia de el Principe; si lo fuera, sino por los males, y daños que se siguieron de aquella que parecia misericordia. Dexó á Benadab con libertad, y con vida: pero que se siguió de esta piedad? Que luego Benadab movió guerra contra Israel, se siguió sitiar á Samaria, y ser causa de aquella hambre, fecunda de mil crueldades; pues nuevo madre humana que coció á su mismo hijo para comerle. Pues vé Dios, que por no haver Achab quitado de enmedio á Benadab, se siguieron de su aparente piedad tantos males, y por esto indignado, hace que pague alma por alma, y vida por vida al Rey Achab: *Erit anima tua pro anima eius*. El Abulense: *Credere debet Achab, quod si non dimisisset Benadab, quod etiam ille non quiesceret*.

18. No lo aplico, no lo aplico, mas no quisiera que lo aplicara Jesu Christo Juez de vivos, y muertos en la hora de la muerte. Alma por alma! Fuerte calo! O ceniza! Abre los ojos desta Imperial Republica, para que con el escocimiento de este tan fundado temor, se apliquen á no solo llorar, sino á remediar los males deste politico cuerpo. O, abranse con este baño los ojos, como con lexia fuerte de la agua con ceniza, para ver los peligros de aquella ultima hora! Abranse los ojos, para atender centinelas al peso de la obligacion del oficio. Abranse los ojos, para llorar compasivos, y remediar zelosos los daños espirituales de esta Republica. Y abranse para ver, y considerar que están ya en la urna de las fueras todos los nombres de los ojos: *Missa est sara in urnam*. Quien será el primero que salga? En qué mes? En qué día? En qué hora? Qué se ya si será el primero el que no esforcare el remedio necesario que he propuesto? Lavense tan Catholicos ojos con esta ceniza, para que limpios, con el defenso, con la vigilancia, con el zelo, puedan cercarse en una muerte dichosa, limpios con la Divina gracia, para pasar á ver á Dios con claridad en la eternidad de la gloria: *Quam mihi. & vobis, &c.*

Abul. ibid. 9

Abul. ibid.



SERMON IV.

DEL MIERCOLES DE GENIZA, Y QUARTO de esta Feria,

AL REY NUESTRO SEÑOR EN EL CONVENTO DE San Getonimo de Madrid, haviendo muerto la Reyna nuestra Señora Doña Maria Luisa diez dias antes, año de 1689.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Coerem; Genes. 3.

SALUTACION.

1. Grande es siempre la obligacion del Predicador Evangelico. Ministro de la salud de las almas: pero en este pueblo crece hasta ser inmensa esta obligacion. Predicar á Reyes! Geremias tiembla; Joas hoy! Moyses le escusay es digna de advertir la escusa de Moyses. Dice, que se falta eloquencia: *Non sunt eloquentia*; pero consta de San Lucas que era Varon eloquente: *Potens in verbis*. Qual de las dos cosas es verdad? Una, y otra, dice Origenes, porque es así que era eloquente Moyses; pero Dios le quitó la eloquencia al embiarle á Egipto á predicar, para que viendo que le embiaba á que fuese Predicador del Rey (como dixo el Abulense) advertiesse Moyses, que para predicar á los Reyes, mas que la eloquencia es menester el espíritu con que proponer la verdad: *Ubi capis eloquia Divina suscipere, tardam, & impeditam esse suam linguam intelligit*. Grande, aunque temerosa, advertencia para quien tuba á este puesto!

2. Pero en la ocasion, y dia presente se descubre otra razón, por la que sobra la eloquencia para predicar Moyses. Ordenó Dios que Aaron tocasse con la Vara el polvo de la tierra; executolo así; y se levantaron del polvo tocado innumerables mosquitos, bien molechos, los que no pudieron contrahacer los Magos de la Corte de Faraon: *Percutistque pulverem terræ, & facti sunt simipbes*. Es, sepa Moyses, que no ha menester eloquencia para predicar á la Corte, quando ay en la Corte polvo que predique: *Non sunt eloquentia*. Basta tocar el polvo con la Vara, para hecír los corazones, para excitar cuydados; y para no dexar dormir á quien seriamente considerare que es polvo; que ellos son (dice el Venerable Obispo de Barbastro) los mosquitos que la Vara levanto: *Facili sunt simipbes: anxia rosit, timores, grandes timores, vehementes curæ*. O Catholicos auditorio, y que verdad! Solia en este dia la Iglesia predicar á los ojos, y tambien á los oidos, el mas poderoso defenso, poniendo á los hijos el polvo á la vista, y encargandoles su importantissima memoria: *Memento, quia pulvis es*. Escaba talbre advertencia á las Catholicas Naves, para que no peligrosan con los vientos de la vanidad en el proceloso mar de este mundo: *Quia pulvis es*. Ponía capa de ceniza al cristal de la memoria, para que hecho espejo, se mirase cada uno, y mirase como quisiera haver vivido quando llegue la hora temerosa de la muerte: *Memento, quia pulvis es*. Aplicaba la ceniza como medicina, que es la mas saludable contra las

Ter. 2. Iona 3. Ezech. 1. Abul. 74

Abul. id. Ezech. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

Ezech. 1.

Ezech. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

Similar.

Abul. ibid. 3 de Virg.

aquella omisión en leer, es eco de todos los yerros de la carta? O que no los escribieron? Qué importa si los firmó, y no los corrigió, por no leer? Vase si es cosa temerosa, que los subditos sean carta de los que gobiernan la Ciudad: *Epistola nostra vos estis*. Poco importa que los que gobiernan no escriban los yerros, las culpas, los escandalos de los vecinos, que se les atribuyen, y atribuiran en el juicio tremendo, porque aunque no los escribieron, los firmaron con su omisión para leer, y enmendar, que son yerros de carta, que van á cuenta de el que sin leerla, y corregirla la firmó: *Epistola nostra vos estis*. A quien no escuece esta cuenta, y temeroso cargo: Venga la ceniza? dice la Iglesia) y acuerde que hay muerte, y juicio, para que el zelo escueza á los ojos: *Pulsis er: faciem tuam i ceniza*.

17. Ultimamente. No puedo dexar de individuar aquí lo que el año pasado prediqué en día como oy. Encargué desde este puesto á la Ciudad, que aplicase su cristiano zelo á impedir los innumerables pecados que se siguen de permitir en Toledo tanto numero de ociosos, conjuño de pobres, cuyos delordenes son más para llorados, que para referidos. Estos no se han remediado: el por qué, no lo penetro; y así, solo tengo que añadir oy á la propuesta de el año pasado una pregunta. Si esto se hubiera remediado por los muchos medios que hay, y que el ingenio grande de el zelo hubiera descubierto, hubiera havido en este año tantas culpas, como saben los barrancos, los portales, y otros sitios de dentro, y fuera de la Ciudad? Es evidente que no. Pues la pregunta es, por cuenta de quien eran todas estas culpas que se han cometido en todo un año, y las que se comenceren, si este daño no se remedia, en adelante? No lo sé; pero aquí te oye el eco de aquella terrible embaxada que llevó el Profeta Micheas de parte de Dios al Rey Achab. Anda Profeta: di a este Principe que le ha de costar la vida, el haver dexado con vida a Benadab: *Quia dimisisti vivum dignum morte, erit anima tua pro anima eius*. Hay, severidad semejante! Un Dios de infinita misericordia se in-

digna tanto por la piedad de este Principe? Reparete bien, dice el Abulense, que no es el enojo de Dios por la misericordia de el Principe; si lo fuera, sino por los males, y daños que se siguieron de aquella que parecia misericordia. Dexó á Benadab con libertad, y con vida: pero que se siguió de esta piedad? Que luego Benadab movió guerra contra Israel, se siguió sitiar á Samaria, y ser causa de aquella hambre, fecunda de mil crueldades; pues nuevo madre humana que coció á su mismo hijo para comerle. Pues vé Dios, que por no haver Achab quitado de enmedio a Benadab, se siguieron de su aparente piedad tantos males, y por esto indignado, hace que pague alma por alma, y vida por vida al Rey Achab: *Erit anima tua pro anima eius*. El Abulense: *Crederet debeat Achab, quod si non dimisset Benadab, quod etiam ille non quiesceret*.

18. No lo aplico, no lo aplico, mas no quisiera que lo aplicara Jesu Christo Juez de vivos, y muertos en la hora de la muerte. Alma por alma! Fuerte caso! O ceniza! Abre los ojos desta Imperial Republica, para que con el escocimiento de este tan fundado temor, se apliquen á no solo llorar, sino a remediar los males deste politico cuerpo. O, abranse con este baño los ojos, como con lexia fuerte de la agua con ceniza, para ver los peligros de aquella ultima hora! Abranse los ojos, para atender centinelas al peso de la obligacion del oficio. Abranse los ojos, para llorar compasivos, y remediar zelosos los daños espirituales de esta Republica. Y abranse para ver, y considerar que están ya en la urna de las fueras todos los nombres de los ojos: *Missa est fars in urnam*. Quien será el primero que salga? En qué mes? En qué día? En qué hora? Qué se ya si será el primero el que no esforcare el remedio necesario que he propuesto? Lavense tan Catholicos ojos con esta ceniza, para que limpios, con el defenso, con la vigilancia, con el zelo, puedan cercarse en una muerte dichosa, limpios con la Divina gracia, para pasar á ver á Dios con claridad en la eternidad de la gloria: *Quam mihi. & vobis, &c.*

Abul. ibid. 9 200

Abul. ibid.



SERMON IV.

DEL MIERCOLES DE GENIZA, Y QUARTO de esta Feria,

AL REY NUESTRO SEÑOR EN EL CONVENTO DE San Getonimo de Madrid, haviendo muerto la Reyna nuestra Señora Doña Maria Luisa diez dias antes, año de 1689.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Coerem; Gencl. 3.

SALUTACION.

Grande es siempre la obligacion del Predicador Evangelico, Ministro de la salud de las almas; pero en este puesto crece hasta ser inmensa esta obligacion. Predicar á Reyes! Geremias tiembra; Joas hoy! Moyses le escusay es digna de advertir la escusa de Moyses. Dice, que le falta eloquencia: *Non sunt eloquentia*; pero consta de San Lucas que era Varón eloquente: *Potens in verbis*. Qual de las dos cosas es verdad? Una, y otra, dice Origenes, porque es así que era eloquente Moyses; pero Dios le quitó la eloquencia al embiarle á Egipto á predicar, para que viendose que le embiaba á que fuese Predicador del Rey (como dixo el Abulense) advirtiese Moyses, que para predicar á los Reyes, mas que la eloquencia es menester el espíritu con que proponer la verdad: *Ubi caput eloquia divina suscipere, tardam, & impeditam esse suam linguam intelligit*. Grande, aunque temerosa, advertencia para quien sube á este puesto!

2. Pero en la ocasion, y dia presente se descubre otra razón, por la que sobra la eloquencia para predicar Moyses. Ordenó Dios que Aaron tocasse con la Vara el polvo de la tierra; executolo así; y se levantaron del polvo tocado innumerables mosquitos, bien molcidos, los que no pudieron contrahacer los Magos de la Corte de Faraon: *Percutitque pulverem terræ, & facti sunt simipbes*. Es, sepa Moyses, que no ha menester eloquencia para predicar á la Corte, quando ay en la Corte polvo que predique: *Non sunt eloquentia*. Basta tocar el polvo con la Vara, para heur los corazones. para excitar cuydados; y para no dexar dormir á quien seriamente considerare que es polvo; que ellos son (dice el Venerable Obispo de Barbalro) los mosquitos que la Vara levanto: *Facti sunt simipbes: ante cogit timores, grandes timores, vehementes curæ*. O Catholicos auditorio, y que verdad! Soñe en este dia la Iglesia predicar á los ojos, y tambien á los oidos, el mas poderoso defenso, poniendo á los hijos el polvo á la vista, y encargandoles su importantissima memoria: *Memento, quia pulvis es*. Escaba lastre de advertencia á las Catholicas Naves, para que no peligraran con los vientos de la vanidad en el proceloso mar de este mundo: *Quia pulvis es*. Ponia capa de ceniza al cristal de la memoria, para que hecho espejo, se mirase cada uno, y mirase como quisiera haver vivido quando llegue la hora temerosa de la muerte: *Memento, quia pulvis es*. Aplicaba la ceniza como medicina, que es la mas saludable contra las

Ter. 2. Iona 2. Erod. 41. Actus. 7.

Abul. id. Erod. 1. 24. 6. 7. 10. 104. 3. 10. 104.

Erod. 41.

Lament. 4. 1. 7. 4. 10. 11. 10.

Similic.

Abul. ibid. 3. de Virg.

UNIVERSITATIS TOLENTINAE

U

UNIVERSITATIS TOLENTINAE

GENERAL DE

heridas de los escorpiones, ligeros apetitos, *Pulsis es*; pero necesitaba la Iglesia de traer cenizas extrañas, para predicar este defengaño a los ojos.

3. Qué recuerdos no hacía su amor de Mateo, para predicar a sus oídos por medio de tus Evangelicos Oradores! Uno hacia memoria del Pape de Filipo Rey de Macedonia, que acordaba a su señor todos los dias, que era hombre mortal: *Memoria te esse mortuum*. Otro ponderaba el estilo del Senado Romano, que acordaba a su Emperador, y pompa del triunfo, que como todos los demás ha de morir, *Memento te esse mortuum*. Qual tenia la costumbre de Thionos, Rey de Egipto, que ponía un esqueleto en la mesa, para moderar sus apetitos con la memoria de la muerte: *Suppone Rex, & cogitam saltem te esse futurum*. Este proponía el consejo de Plutarco al otro Emperador, que no se olvidasse de si, si deseaba gobernar bien: *Si tu nunquam abilitas fueris*. Aquel hacia recuerdo de lo que dixo Simonides a Pappianus, Rey de Lacedemonia, pidiendole este consejo para acertar, que se acordasse siempre de que era hombre: *Memento te esse mortuum*. Y de esta fuerte todos los Oradores empleaban su eloquencia en varios argumentos, e invectivas, para persuadir este utilissimo defengaño a sus oyentes, proponiendo estos, y semejantes exemplos.

4. Esto hacia la Iglesia, y sus Ministros en un dia como este de la ceremonia sagrada de la Ceniza. Pero en este dia del año de 1689. O Santo Dios, y que venerables son tus intelligibles juicios! Qué adorables tus altísimas incomprendibles providencias! No es menester oy (Catholicos) polvo extraño para predicar a los ojos. quando ay polvo soberano en el corazón de la Corte, que predica con su profundo, retinente silencio, la más alta lección de defengaño. No es menester oy la eloquencia de las voces para predicar a los oídos, quando basta tocar este polvo con la Vara de Dios, para excitar defengaños que penetren los corazones; verdades, que hieran saludablemente a las almas; estímulos, que aviven la consideración de lo eterno; ciudadados, que muevan al cumplimiento de la obligación; remordimientos, que punzen, porque no duerma la vigilancia de quien desea lograr dichosa la eternidad: *Percussis pulverem, & facti sunt semper*. Pero que aya de ser yo el Aaron que toque este polvo! Confieso es saber que no necesito de eloquencia; pero es temer de dolor verme sin el espíritu, y prudencia que oída oy el uso de esta Vara, para tocar en el polvo sin tocarle. Recorro a la piedad de Maria Santísima, que me alcance la gracia para el acierto: AVE MARIA.



Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Coetern.

Gen. 3.

LIBRO DE POLVO, QUE ENSEÑA para lo pasado, lo presente, y lo futuro.

A Tres puntos (S.C.R.M.) Duxo en su Cantico Moyses quanto puede dilatarle en muchos libros, para la instrucción de los hombres: *Utinam scirent, & intelligerent, ac novissima progredient!* O (dice) si tuviessen los hombres inteligencia! O, si tuviessen providencia! No te vé que delea en los hombres tres cosas? Pues corresponden a tres tiempos, dice San Bernardo: La inteligencia al tiempo que ya pasó: La sabiduría

al tiempo que está presente? Y la providencia al tiempo que ha de venir: *Arbitror Jani tribus eos ajornari posse temporibus*. Tenga el hombre (dice) inteligencia para lo pasado; tenga sabiduría para lo presente; tenga providencia para lo futuro, que ella es la suma de los aciertos del hombre: *Hec nempe spiritualis est exercitij summa: hanc forma studij spiritalis*. Y no es esto lo que oy enseñó la Iglesia? Pone delante a los Fieles un libro de polvo. Y les enseña a leer en el con estas breves palabras: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris*. Acuérdate hombre, que eres polvo, y que has de volver al polvo. Acuérdate, dice. Esto toca a la inteligencia para lo pasado: *Me-*

mento. Qué eres polvo, prosigue. Esto toca a la sabiduría para lo presente: *Quia pulvis es*. Y has de volver a este polvo, concluye. Esto corresponde a la providencia para lo futuro: *Et in pulverem reverteris*. O, si acertásemos a leer en el polvo, para aprender esta inteligencia, esta sabiduría, esta providencia en que consiste todo el concierto del hombre! *Utinam scirent, & intelligerent, ac novissima progredient!* Ea, va hemos tomado el libro de polvo, empecemos a leer.

S. II.

LIBRO DE POLVO, QUE ENSEÑA a vivir bien, con la memoria de la vida que pasó.

Memento. Lo primero que el polvo ofrece a la consideración es lo pasado, para excitar la memoria, y avivar la inteligencia: *Utinam intelligerent*. San Bernardo: *Praesentia per intelligentiam adiacentibus*. Memoria del hombre, dice la Iglesia: *Acuérdate: Memento*, que es lo mismo, que tan conocidamente repetido de lo que ya pasó (esto es acordarle, dixo el Filofofo). No te propongo (dice la Iglesia) lo que tu no sabes; sino te encargó, que repitas el conocimiento de lo que ya conoces: *Memento*. Que ha pasado? Pero qué no ha pasado? Lo que fue rama viva, hermosa, agradable, ya es ceniza muerta; lo que fue Sol, Luna, y Lucero, que nace, que baila, ya es día de ayer, que ya pasó; lo que fue grandeza, es polvo; lo que fue esperanza, es tierra; lo que fue fama, es olvido; lo que fue en el mundo, ya es nada. Es otra cosa la vida de los hombres? Sueño del que al despertar nada queda, le llamo San Juan Crisostomo: sombra que pasó quando apenas se oyo ver: *homo que quando mas alto desapareció*.

Ben. ubi sap.
Arib. de par. III.
Idem.

Chri. epi. 7. simil.
Psal. 97.

Simil.
Mar. 11.
10m. 40.

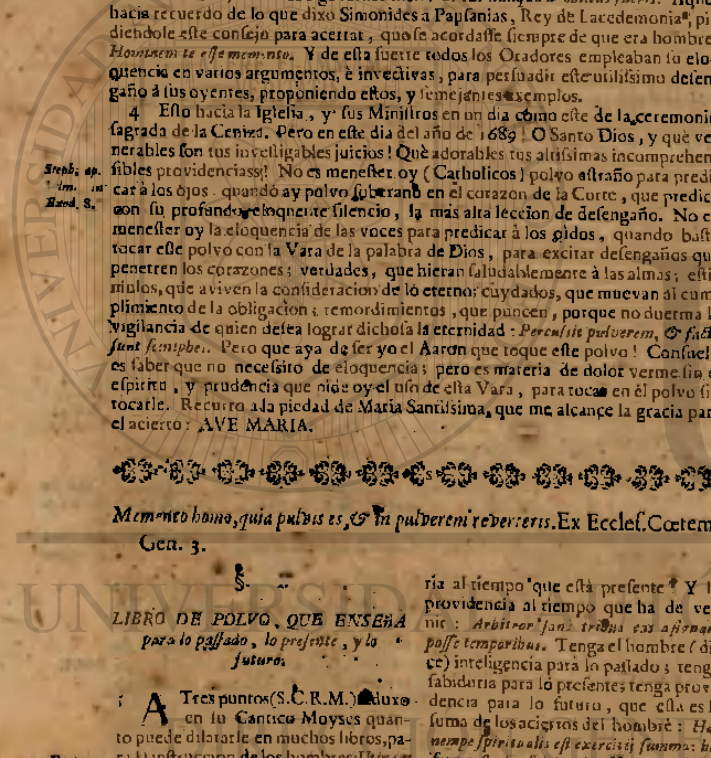
Pero como dice David que paran en nada? *Ad nihilum devenient*. Los hombres mueren, pero no se aniquilan. Se desune el alma de el cuerpo, pero queda el alma inmortal, y volverá el cuerpo a vivir en la general resurrección. Ni los rios, a que se comparan, se aniquilan. Siguen en el mar dexando de correr: esto si, pero su agua está en el mar: Pues esto es aniquilarse, dice San Agostin, porque lo mismo es entrar el río en el mar, que desaparecer; y es desaparecer la vida de los hombres el morir: *Quomodo fluvius repente collectus de pluvia, de quibus imbratim, ut in mare non apparet; ite hoc genus humanum*. Aun más a mi interés: *Quia dicitur. Se aniquilan (dice) los rios entrando en el mar; porque se aniquilan los nombres que tenían cuando rios: Ad nihilum devenit, quia nomen amisit*. O valgame Dios, que magestados corren por la tierra los rios grandes! Qué celebrados es su nombre! Aquel es Tigris, este es Ganges, Eufrates este, vna, es Dicro, Tajo es otro, otro es Tiber, Vamós al mar. Qual es Tigris? Qual es Ganges? Ya no parecen; ya no se distinguen; ya no son. Qué es esto? Que pasaron sus aguas a lapularse en el mar, y perdieron en el mar, se aniquiló su nombre a los mayores rios: *Ad nihilum devenit, quia nomen amisit*. No es esto lo que ha pasado a las vidas de los hombres? Quanto rios grandes de gran le nombre, de capital inmenso, de Magestad, de poder, de riqueza, y de hermosura, corrieron por la tierra, llevando a de su fama, y admiración! En donde están? En la region del olvido, dice David: *Ya se aniquiló su nombre, su admiración, y su fama; porque pasaron al mar de la muerte, como los rios al mar: Ad nihilum devenit, quia nomen amisit*. O defengaño indignamente olvidado de los hombres!

Augus. in Ps. 174.

Hug. Car. in Ps. 174.

8. Pero aun sin salir de si mismo, tiene el hombre dentro de sí quien le acuerde esta verdad de lo que ya pasó. Repare cada uno, dice San Juan Crisostomo en las edades de su vida; porque si es anciano ya, ya pasó la edad viril; si aun le halla en esta edad, ya pasó la juventud; si está en la juventud, ya pasó, y murió la niñez; y aun en la niñez, ya pasó la infancia, que murió. Mas: Sea la edad la que fuer, preguntele el Cristiano a si mismo: *Vivo yo oy el tiempo del año de 88.*

Chri. epi. in Ps. 174.



No, que esse año passò yã. Vivo los dias del mes passado? No, que yã passò esse mes. Vivo esse mes de Febreiro? O quantos le empezaron à vivir, que yã no viven! Ni yã vivo lo que ha passado del mes, ni el dia de ayer yã vivo, que yã passò. Pues vivo esse dia? Ni aun esse vivo, porque yã han passado muchas horas deste dia; y aun desta hora que corre de presente yã no vivo todos los minutos passados. Este es evidente; pero quien es el que lo considera para illozar su vida mal passada? Pues *Utinam intelligerent!* Venga el polvo (dice la Iglesia) à acordar lo que se olvida: *Memento*; y venga à acular la inconsideracion de los que teniendo dentro, y fuera de sí este tan practico defensor, viven, y obran, olvidados de su tin.

9 No supieron, no entendieron, decia Dios por su Profeta Isaias: *Nescierunt, neque intellexerunt*. De quien habla? A la letra, de unos idolatras, que se pusieron à fabricar unos idolos. Pues por que les llama ignorantes, y faltos de inteligencia? No eran Artifices diestros? El Texto les llama Artifices: *Artifex lignarius, Artifex ferrarius*. Pbes digase, que aunque diestros son abominables; pero ignorantes, por que? Oygame al Profeta, que nos pone à la vista un defensor idolatra grande. Sale (dice) el Escultor idolatra al campo, corta un roble, tala un cedro, y llevando el tronco à su casa, forma en él la imagen que desea, y luego le tributa adoracion: *Operatus est Deum, & adoravit*. Está en esto la ignorancia, y falta de inteligencia? No, dice Isaias, que hizo el idolatra mas. Llevó el arbol, dividible en partes, puso fuego à la una, coció con ella la comida, y de la otra parte que quedó del arbol le puso à formar el idolo: *Sumpsi ex eis, & ascendit, & coxit panes, de reliquo operatus est Deum*; Es, que en esto estuvo la falta de inteligencia, y la ignorancia: *Nescierunt & neque intellexerunt*. No estuvo en formar el idolo, esta suè abominacion; sino en formarle de la mitad del arbol, sin acordarle, y reconocer la otra mitad. Hambre, que haces? No sabes, no adviertes, que es esse un arbol mismo? No es yã viniendo aquella mitad hecha cenizas? *Pars eius cinis est*. Pues en donde, en que juicio cabe, que à vista de esta ceniza de esta mitad, idolatres en la otra mitad del arbol? *De reliquo operatus est*.

Deum, & adoravit. Puede ser mayor ignorancia, tocando una tan grande evidencia? *Nescierunt, neque intellexerunt*.

10 O arbol grande de la humana naturaleza, y si se huviera quedado entre los idolatras ella tan ciega ignorancia! Que ha sucedido à este arbol desde su principio? No se ve quanto parte del linage humano se ha reducido à cenizas? *Pars eius cinis est*. Pues como ay quien forme idolos de la parte del arbol que ha quedado? *Nescierunt, neque intellexerunt*. O arbol grande de la Corte de las Españas! Quantas ramas, nobilissimas en sangre, en valor, en prudencia, en sabiduria, en hermosura, te han enriquecido? Que se han hecho las mas; *Rami eius cinis est*. Pasaron à ser ceniza, y yã nuestro dolor esta publicando, que passò à la region de la ceniza la copa mas alta de este arbol. Pues avrà quien idolatre ciego en cosa de la tierra, viendo lo que ha passado à lo que mas celebraba? *Nescierunt, neque intellexerunt*. O arbol grande de la casa de cada uno que me oyes! Vease en el arbol de su genealogia, en que han parado sus nobilissimas ramas? *Pars eius cinis est*. Ya son cenizas las mas. Y ay quien solicite para su casa la mayor adoracion? *Nescierunt, neque intellexerunt*. Vea cada particular que me atiende, que es sino un arbol, que crió Dios para que lleve frutos de virtud? Pero como está este arbol? Yã son ceniza los diez primeros años que ha vivido; y en quantos, los treinta, los quarenta, y los cinquenta años? *Pars eius cinis est*. Y ay quien viendo la ceniza, à que yã pasaron tantos de sus años idolatre en su cuerpo, sirviendo à su adorno, à su gusto, como su esclavo vil? Y ay quien este un instante en pecado, sirviendo à un tronco, cuya mitad, y quizá casi el todo ya es ceniza? Qué es esto? Que está olvidada la ceniza, y el polvo que passò: *Nescierunt, neque intellexerunt*. Pues *memento*, venga la ceniza à renovar la memoria, con la debida consideracion, è inteligencia para emplear la vida que falta en lo que se querrà sin duda aver empleado, quando aya passado como la vida passada: *Utinam intelligerent*.

Darhen. 171. no. Alex.

Ave form. 171. de cer. Donato.

§. III.

LIBRO DE POLVO, QUE enseña à valxar de presente, en que solo se puede trabajar.

II O segundò que ay que leet en el polvo es el tiempo presente: *Quia pulvis es*; pero se ha de leet con sabiduria: *Utinam sapient!* San Bernardo: *Præsentes moderantibus per aspersionem*. Advierte, hombre (dice la Iglesia oy) considera bien que eres tierra, pero tierra en polvo: *Pulvis es*. O, lo mucho que nos dice! Yã se conoce que el polvo sin agua es tierra estéril. *Estérilimus aqua*. Crecitamos à este polvo, y se hallamos bien fértil de buenas obras: *Pulvis es*. El polvo puede llevar vida: *Quia pulvis es*. Vaya llevar fruto de obras meritorias la tierra del hombre, necesita del agua de la gracia: *Pulvis es*. Es el corazón humano un arbol de Sol, que no muestra hora meritoria, si el Sol de la Divina Gracia no le ilumina: *Quia pulvis es*. El corazón humano se dio à E-chias la fé de su salud en el relox del Sol. Es una pluma que nada meritorio escribe, sino la lleva, y guia la mano de la gracia, que por ello se comparo à un plum. *Deus est una nube*, que aunque está escondida del tocio de otras buenas, quando en ella se ve el iris del merito, si no la bota el Sol de la gracia con su luz. Baste decir, que es por sí solo (como David decia) tierra sin agua, que no puede meritoriamente fructificar: *Sicut terra sine aqua tibi: pulvis es*; pero advierta, que con la gracia es polvo, es tierra capaz de llevar frutos de vida eterna: *Quando!* De presente: *Pulvis es*; porque solo queremos ante el tiempo presente de la vida, solo en él es capaz de merecer.

Ber form. 1 de 31. Petr. 3. Paul.

1. 18. Simil.

1. 18. Simil.

1. 18. Simil.

labras, sino fruto de penitencia, y buenas obras; è por la suma dependencia que los santos tienen de la vid, para poder fructificar, en lo que se explica la apreciable dependencia que nosotros tenemos de Jesu Christo, y su gracia para merecer? Lo decia San Agustín. Pero supuesto este fin del fruto, y la dependencia, oy nos enseña el simbolo mucho mas. Porque pregunta: Quando crecen los sarmientos? Quando llevan fruto? Antes de plantarlos? Yã se ve que no. Despues de atrancarlos? Menos. Solo pueden crecer, y llevar fruto mientras estan en la tierra. No es así? Pues así es, que la Viña del alma solo puede crecer, y llevar fruto de obras meritorias con la lluvia de la gracia; y mientras está en la tierra, y se halla en ella, es capaz de merecer. Y quando está en la tierra? Quando vive. En el tiempo passado? No, que esse tiempo yã es ceniza. En el tiempo futuro? Ni en esse, que de esse no tenemos ni un instante. Luego se infiere con evidencia, que solo tenemos, para hacer penitencia, y merecer, este tiempo presente. *Tempus est vita presens*.

Aug. sent. 171. Simil.

Offua. 171. in Quad.

171. 171.

Sanct. 171. 171. Reg. 171.

13 O apliquese aqui la sabiduria Christiana, para no dexar pasar sin fruto ese tiempo presente: *Utinam sapient!* Aquí encargaba el Apóstol, que mudáramos la sabiduria: *Sicut quilibet insipientes, sed ut sapientes*. Pero como Redimido el tiempo, dice: *Recrimentes tempus*. Porque aunque no está en nuestra mano el tiempo que yã passò, le podemos (dice San Buenaventura) en el tiempo presente, como si no lo fué, con la Divina gracia, de la eternidad en que se pusieron los siglos, que es un infinito inmenso de la misericordia de Dios: *Inmensa Dei misericordia nobiscum aperuit redimendū tempus, sicut præsens in tempore presentis*. Por ello dice by la Iglesia, que de presente somos polvo, porque en esse instante presente es el hombre viva en la tierra, que es capaz de merecer, con la gracia, sin que aya podet charo de que se pueda asegurar otro instante: *Pulvis es*. Avrà, de presente, en esse instant; es el hombre polvo, que puede ser cultivado para el arado de la vida y tu propria utilidad; porque en el instante

ONOMASTICA GENERAL DE

tante por venir puede ya ser piedra dura, incapaz de sujetarle al cultivo: Pulvis es. Ahora, en este presente instante, es el hombre polvo, en quien pueden borrarle los caracteres horribolos de las culpas: porque en otro instante puede haver pasado a disposicion en que no puedan borrarle: Pulvis es. O tierra! O polvo! O tiempo presente! como hay quien prodigo te desheredice? Como hay Catholico, que ingrato te desprecie?

14 Entre varias culpas de aquel antiguo pueblo desconocido, refiere David por una muy crecida la que expresa en estas mysteriosas palabras: Es pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.

Llego a tanto su desorden (dice) que despreciaron, tuvieron en poco, en nada tuvieron la tierra deseable: Pro nihilo habuerunt. Que tierra es esta, que despreciaron? Es la tierra prometida? Dixo lo Hugo Cardenal. Es la tierra de los vivientes de la gloria? Lo decia San Geronimo. Es en nosotros la incomparable felicidad de haver nacido, y vivir en tierra de Christianos? O quanto debemos estimar, y no despreciar estas ultimas tierras! Pero aun me persuado que es en nosotros la tierra del corazon de cada uno. Esta tierra deseable (dice David) despreciaron, y tuvieron en nada los pecadores: Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem. Pero reparo en que llama deseable a esta tierra. La tierra del corazon humano es deseable? Despreciable si es. No es imo deseable, dice David: Terram desiderabilem. A quien es deseable? Pregunte (dice San Buenaventura) a las almas, que ya han salido de ella tierra: arun condenado: es deseable esta tierra? O quanto!

15 El tercer que hay en el polvo que ser, es el tiempo por venir: In pulvorem revertentis. Por lo que conviene tener prudente cautela, y providencia de lo futuro: Utinam novissima providerent. San Bernardo: Novissima provideamus ad cautelam. Es oficio de la providencia (dice Santo Thomas) mirar, y prevenir de lo que por venir. Pues con la inteligencia del polvo pasado; con la sabiduria del polvo presente, debemos mirar la providencia del polvo a que nos hemos de volver. Es in pulvorem revertentis. El polvo pasado ya no se puede cultivar: el polvo presente es capaz de la gracia para labor; pero el polvo por venir? O Santo Dios! No sera capaz de beneficiarle? Invenies bien. Luego al presente debemos tener providencia, y prevenirnos para este polvo en que nos hemos de ver; porque sera polvo solo, en que no podremos labrar? Si, Catholico: In pulvorem revertentis. Por la puerta del polvo de la muerte hemos de entrar a una eternidad interminable, o dichosa, o infeliz. Cual ya de ser esta eternidad pende del tiempo presente. Vease bien, si es menester

Esal. 10. Hug. Card. ibi Hier. ibi

Bon. lib. de prof. Relig. 1.

16 Riefe San Juan Chrysostomo de aquel Labrador, que esperasse al Agosto para arar la tierra, y sembrar: Qui non semansis tempore, sed in mense senit-naveris, est sane ridiculus. Necio, el Agosto no es tiempo para sembrar, sito para coger el fruto de lo que a su tiempo se sembró: Nunc ferendi tempus est; tunc, messis, & provensus. Bueno fuera que Joseph el de Egipto aguardasse a los años de hambre para hacer la provision de los granos. No se celebra su providencia, sino porque hizo la provision en los años de la abundancia, y fertilidad. Aguada el Israelita a salir a recoger el Maná al dia de Sabado, que se quedará sin Maná, porque debia recoger doblado en el Viernes, para tener en el Sabado que comer. Tierra General que aprestasse para Diciembre su Armada? No cabe en razones que la providencia Militar previene en Diciembre, para salir por la Primavera a pelear. Ni la irracional hormiga hace en invierno su provision: en el Verano previene de comer, para reirse de la cigarra en el Invierno, porque gasta en cantar el tiempo que se le dio para prevenir. Delengñemonos (Fieles) que el que en vida no tiene providencia para sembrar, para hacer su provision, para recoger Maná de mercaderías, para prevenir sus armas contra los vicios, y no dexa los canticos de los ilicitos ganlos, este perecerá sin duda en la eternidad, en que ya no es tiempo de merecer.

LIBRO DE POLVO, QUE ENSEÑA A prevenir lo futuro quando ya no se podrá merecer.

LIBRO DE POLVO, QUE ENSEÑA A prevenir lo futuro quando ya no se podrá merecer.

17 Preguntemos a Jacob, de qué negocio aquel pavor que tuvo una mañana al despertar? Pavorisana. Porque aqui (dice) no ay otra cosa que la casa de Dios, y la puerta del Cielo: Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Caeli. Pues qué otra casa ha de haver? Ea, entendamos el ayuntamiento de Jacob. Vio en sueños una Escala, por la que se subia desde la tierra al Cielo: Vide in somno scalam; pero la vio que estaba en pie sobre la tierra, dice el Texto Sagrado: Stantem super terram. Que Escala es esta? Qué tierra? Hugo Victorino consideró en los grados de esta Escala, los varios grados por donde los Fieles suben a la Gloria; y en la tierra, no solo la que pisamos, sino la tierra que es

Simili. 24 in 1000. Gen. 47. An. angeli. in Gen. p. 417. Exod. 16. Simil. Prov. 6. Gen. 28.

providencia; y prevención de presente, para quando llegué el polvo de la muerte, en que ya no es tiempo de prevenir: Utinam novissima providerent.

18 Y si supieramos quando despertáramos del sueño de la vida, aun pudiera haver algun descuido en esta providencia; pero quando despertáramos: Quando salará la escala? Quando llegáremos al polvo futuro? Se sabe que llegáremos? Revertentis; pero el quando quien lo sabe? Será el año que viene? No lo sé. Será en el mes de Marco? Lo ignoro. Será la semana que viene de este Febrero? No lo alcanco. Sera en esta noche que se espera? Quien puede decir que no? Será antes de salir de este Templo? Para que me canse en preguntarlo? Cuenta, si puede, cada uno las veces que respicó para vivir. Unos dos, tres, quatro. Basta. Quien sabe si respicará quinta vez? Puede ser que no respicó: Responsum habet las experiencias presentadas. Juzgáramos que respirara horas, dias, semanas, meses; y años muy dilatados de esta vida, y tomáramos de nuestra vida. Perigabáramos? Que derecho de respirar, ignando tiempos lo esperáramos. O la cecina de providencia para los que vivimos, pues obligó a la mayor providencia ella ignorancia de lo por venir! Utinam novissima providerent! Pero, o materia

cada uno: Est terra que sub homine, & terra ante est homo. Desuerte, y lo que vio Jacob en misterio, fue la Escala de la salvacion, la Escala de los meritos, por la que se llega a la Gloria: Es asi. Pues por qué es el susto, el cuytado, el pavor? Porque la vio, y no la ve. Vio la Escala, pero la vio en sueños: Vide in somno. Vio la Escala, pero la vio sobre la tierra en pie: Stantem super terram. Vio la Escala, y que subian por ella los Fieles como Angeles: Angelos ascen dentes; pero la vio, y vio que subian mientras duró el sueño, y el estar sobre la tierra en pie: Stantem super terram. Esto era de consuelo para Jacob; pero despierto ya, buelve a todas partes los ojos, y aunque ve casa de Dios, y puerta del Cielo, no descubre la Escala para subir: Non est hic aliud. Qué es esto? Luego solo se puede merecer, y subir, mientras dura el sueño de la vida, que es mientras está la Escala sobre la tierra en pie? Pues como no ha de llenarle el Patriarca de pavor? Pavorisana. O Catholico! Vease si es menester providencia aora, que está la vida en pie, antes que llegue a despertar el hombre a la eternidad: Utinam novissima providerent.

Hug. Viss. ibi. 12. 24. ad. cel. de.

ONOMASTIA... RAL DE...

de nuestro mayor dolor! Que acabó aquella vida, quando lo pensabamos menos! O Catholicos! Aquí ya no es posible reprimir los afectos de tanto corazón lastimado. Hable la lealtad, hable el amor, hable el dolorino para aliviarse en la pena; si para que con fiando que está repartido en todo este nobilísimo auditorio, en toda la Corte, en todo el Reyno, en toda la Monarquía de ambos mundos, sea menos el dolor de nuestro gran Monarca. Pero que ha de hablar el dolor? Daré en nombre de ambos mundos el debido perfume? Renovare la pena? Consultaré à mi señor, y mi Rey? No soy capaz, y no es capaz de consuelo tanto dolor. Mas que digo de un Monarca tan Católico? Qué digo de un Príncipe tan amante de la voluntad de Dios? Si hay consuelo, si le hay.

19 David, David, presto à consolar en su pena al Rey de Israel. Padecía el Rey una afliccion grande (dice el Texto Santo) pero embiada de Dios: *Exagitabat eum spiritus nequam, a Domino.* Era el accidente (dice Cayetano) una melancolia profunda: *Non significat dormientem, sed spiritum melancholicam.* Esta tristeza le aterró, dice Pagnino: *Terruit.* Esta le tenía con turbacion, dice Vatablo: *Turbavit.* Esta le sofocaba, leyeron los Serenta: *Strophobabat.* Ea: No hay quien alivie en su afliccion al Rey? Ya está aliviado, dice el Sagrado Texto: *Respicillabatur, & levius habebat.* Ya tiene dilatado el corazón, dice Cayetano: *Dilatabitur.* Ya resfoira con desahogo, dice Hays: *Erant ipsi respiratio.* Qué novedad ha sido esta? Quien entró aquí? Pulsaba David (señor) su mulico instrumento: heria las cuerdas, dice la Sagrada Historia: *Percutiebat;* y con esto el Rey se aliviaba: *Levius habebat.* V algáme Dios! El ver, y oír que David hiera las cuerdas, puede causar tanto alivio? Qué feo cietro es esto? Veamoslas herir. Toma el mulico su instrumento, en el que hay varias cuerdas, unas delgadas, gruesas otras; unas baxas, otras altas unas lexos, otras cerca de la mano; y vemos que las empieza à herir. Pero de qué suerte? Por el orden que están puestas? Ya se ve que no, sino por el orden que pide la consonancia. De fuerte, que si para la harmonia acorde conviene herir à la que está mas lexos, se empieza à otras muchas à herir,

Cayetan.
Genes. iii.
Popa. lib.
Vatabl. &
Sui. libid.

Cayetan.
Hays. libid.

Sanch. in
1. Reg. 16

Sinil

O que hitió à aquella mas alta! Admira refé el que no sabe; y no el que sabe que es diestra la mano que la hieró, para hacer la consonancia acorde. Pues ahora se verá en qué estuvo el alivio de la tristeza del Rey: *Levius habebat.* No se alivió con ver que heria David la cuerda mas alta, y que parecia estar lexos: *Percutiebat manu sua;* el consuelo, el alivio, y el descanso estuvo (dice el Abulenfe) en atender el Rey à la consonancia que hacia David, hiriendo las cuerdas, aunque hiriese à la mas alta: *Requiescebat* (dixo el gran Doctor) *quia delectato harmoniarum aliquantum minuebatur vim doloris.*

O verdadero David, Jesu Christo Nuestro Señor! Musico diestro te adora nuestra Catholica Fe. Hirió tu Sapientísima mano, à aquella cuerda, la mas alta del instrumento de esta Monarquía: *Percutiebat manu sua.* Danos, Dios mio, licencia, para el debido dolor, porque la juzgaba el humano juicio, como la mas alta, à mas lexos; pero no ha de haver consuelo, y alivio para nuestro amabilísimo Rey? Ea, que si: *Levius habebat.* Ya oye su grande Fe la consonancia dulce de los decretos de tu soberana providencia. Ya atiende su humilde resignacion la harmonia siempre acorde de las dilpoliciones de tu infinita sabiduria. Ya se rinde la obediencia prompta à las siempre tantas, siempre adorables ordenaciones de tu divina voluntad. Así convino, pues lo hiciste así, que este es el unico consuelo, y alivio de nuestro Rey: *Levius habebat; quia delectato harmoniarum minuebatur vim doloris.* O merezca (Dios mio) esta Fe, esta resignacion, esta obediencia, y promptitud, que conserves esta vida, que tan importante es para el bien de la Christianidad; para la defensa mayor de tu Santa Iglesia; para dilatar la gloria de tu santo Nombre en ambos mundos. Merezca, Dios mio, nuevos, y poderosos auxilios à sus amantes vassallos, para que no pongamos con nuestras culpas, y defordenes el obice menor à tus abundantes misericordias, hmo que inteligentes, sabios, y providos, à lo Christiano, seamos dignos de que nos conserves en tu divina gracia, para ser dignos de ir à glorificar eternamente en tu gloria.

14: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Alu. libid.
7. 19.

Presp. in
selion.
Teru. libid.



SERMON V.

DEL MIERCOLES DE CENIZA, Y QUINTO de esta Feria.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA; año de 1690.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Cærem: Genes. 3.

SALUTACION.

NO havia yo hasta agora entendido el misterio de esta ceremonia que se celebra en esta Capilla Real. Juzgaba que solo era como en todas las demás partes, notificar la Iglesia al hombre la sententia de su muerte, à que salio del Paraíso condenado por su culpa: *Pulvis es, & in pulverem reverteris.* Juzgaba que era solo leer à los hombres un libro de defengauio, para que con esta disposicion entrassen à oír tanto como en el discurso de la Quaresma les dice Dios; y fue lo que decia el Profeta Jeremias mucho ha: *Terra, terra, audi verbum Domini.* Tierra, tierra, tierra, oíd la palabra de Dios. Tierra tres veces? Es con gran misterio: El Chuhacense: Hombre, que eres tierra al nacer, tierra al vivir, tierra al morir. Hugo Cardenal: Hombre vicioso, que en saburia eres tierra, tierra en codicia, y tierra en torpezas. El Obispo Januense: Hombre, que vienes de la tierra, vas por la tierra, y has de llegar à la tierra, oye la palabra de Dios, porque importa que vayas con el defengauio de conocer tierra, para oír: *Terra, terra, terra, audi verbum Domini.* Juzgaba que esta repeticion todos los años, era poner delante al tigre uno, y otro espejo, para que mirandose se detenga (como dixo San Ambrosio) porque desea la Iglesia detener con su propio conocimiento al pecador en la carrera precipitada de sus culpas. Juzgaba que era aplicar arena al mar, para que se contene (como dixo Salomon) porque con este polvo desea enseñar en el mar del corazón del hombre las olas hinchadas de los apetitos. Juzgaba que era ofrecer poluora à Exercicio militar, para que peleasen porque procura con este polvo la Iglesia, que sus hijos, soldados mientras viven, hagan implacable guerra à las culpas. Juzgaba era echar polvos a lo ferido, para que no se borre; porque desea que no se borren los defengauos, y buenos propósitos de los Fieles.

2. Esto juzgaba yo que era aquí, como en todas partes, común; pero oy (Catholicos) vengo persuadido à que es mas. Miro oy à esta Real Capilla Audiencia publica sagrada, y que en ella entro à presentar un Memorial à nuestro Rey, y señor. De quién? De la Iglesia nuestra Madre. Pues qué pide à su Magestad? Una plaza del Consejo. De qual? De Indos. Del Consejo de Estado, de Guerra, de Justicia, de Indias, de Ordenes, de todos los Consejos. Para quien? Para la consideracion de la muerte: *Vaite bien lo que la Iglesia dice, y que pone la ceniza: Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Acuerdate, hombre, ten memoria, haz memoria de que eres polvo, y que has de bolver al polvo. Quando dixo Dios à Adam en sententia para echarle del Paraíso, solo le dixo que era polvo, y que bolveria al polvo: *Pulvis es, & in pulverem reverteris;* pero tomando la sententia misma la Iglesia, encarga la memoria: *Memento,* porque hace del polvo Memorial para la consideracion: *Memento, quia pulvis es.* Todos sabemos, y conocemos, que somos polvos; pero que aprovecha saberlo, si lo olvidamos? Y si lo olvidamos, como lo consideraremos? Pues para que ni se olvide, ni falte tan importante consideracion, ha-

Quaresma Tom. 6.

Item. 27

Rand. Jov.
1. Quadri.
Hug. Card.
in Jer. 1. 2.
Pocag. ser. 1.
Quares.
Similiter.
Ambrosio.
4. serm.
4. 6.
Eras. 2.
Alfon. in
Genes. 3.

Genes. 3

cc. y de polvo la Iglesia un Memorial: *Memento, quia pulvis es.* O: si Dios aplicasemos mucho a tu leccion!

13 Quando presentaron delante de Jelu Christo Señor nuestro a una miera adúltera, paralo de la tentacible, dice el Evangelista, que sin hablar palabra el Redemptor, se inclino, y con su dedo empezó a escribir en la tierra: *in terra.* Que escribió? Nada que se pudiese leer, dice el Cardenal Toledo: pero hizo aquí oficio de intercesor, dice San Agustín: *intercessor.* Si intercede, y pretende, por que no escribe de forma que se pueda leer? Que bien lo Gloriat: Porque no pretende (dice) llamar su atención a solo leer, sino meterlos a considerar: *Uidet nos ipsos humiliter investigat.* Quería el Salvador que aquellos acusados se conociesen, y les apuntó en el polvo, para que en el se considerasen. Vean que el Señor se inclina, adviertan, que forma en el polvo caracteres, que quando quixendolos leer hallen que no pueden, entendedran que *Non sic estis* que naxallen en el polvo la consideracion: *Digito scribebat in terra.* Y la laxaron: Ya se conoce en lo confundidos que salieron, dice San Agustín: *De se ipsa sentientes, & reos in ventrispectu recedebant.*

4 Mejor furo halló en la Ciudad de Ninive. Le intimó Tonás la sentencia de su oral rotua, y todos le villieron de sacos, y ayunaron, se convirtieron, aplacaron, la indignacion de Dios. Fue por el espíritu con que predicó el Profeta? Fue (dice el Texto) por el exemplo del Rey. Pues que hizo *Sedit in cinere.* Hiz abstenio el Rey en la ceniza. Mejor dire: Se puso en la ceniza, y no de paso, *Non abstenio aut in cinere.* Considero de espacio la ceniza: *Sedit in cinere.* Y que se siguió de all. Que juntó a sus Príncipes, y mandó publicar una general penitencia, y reforma. *Exiitque regis, & prescripsit eis.* Tan poderosa es la consideracion de la ceniza, si te admite de abstenio en el exemplo de un Rey: *Sedit in cinere.*

5 Otra vez que un Rey mandó Dios a Ezochiel, que gravasse, que deserviese la Ciudad, y Corte de Jerusalem en un ladrillo: *Quasi cibus laterum, & deservies eo Cicutatam jerusalem.* Que descripcion es esta? Un vaticinio de la destruccion de la Corte, dice San Geronimo. Y para que fin? Para que hiciese penitencia (dice Político) y a sacallen los enojos de Dios contra la Ciudad: *Un ingensium maior una me rex proximo avaras a seclere.* Pues para este no habia que predicasse el Profeta. Entre Ezechiel en Palacio, imite al Rey, y Cretesanos su gran peligro. Esto no. No haga más Ezechiel que deservir: *Deservies.* Por qué? Pues no lo conoce? Si hablara el profeta: *Quasi cibus laterum, & deservies eo Cicutatam jerusalem.* Pues para este no le manda Dios deservir, por que puedan una, y muchas veces leer, y embraeraz. Qué? Que toda la grandeza de la Corte de Jerusalem dice Hechor: *Non est deus, & fragilia, sita, & de terra in pulvere.* Quede en el barro escrito el defengamiento, como Memorial, que detenga el Rey, y la Corte en consideracion: *Sedit in cinere.*

6 Este Memoria es oy el que vengo a presentar, en nombre de la Iglesia. con enera confianza de que sea de conseguir, pues en conceder esta plaza de los Confesores a la consideracion atenta del polvo, allega los mayores aciertos su Magestad. Del Santo Job nadie duda que fue buen Príncipe, que governó con acierto las cosas, su cala, sus vasallos: pero por qué? Ya el mismo lo dice: *Patruiani in me respiciunt.* Luce por que al reuacion, hizo accion de ser cor upcion, y a mire como a padre. Pero como pudo ser el tener padre no eae debajo de eleccion. Es así? pero sabe el eruido, que los Confejeros se llaman padres del Rey. Esto es patricho, como dixo el señor Rey Don Alonso, que es como padre del Príncipe. Lo mismo Santo Thomas, y Caliodoro: *Ad nobis loco patrum honorantur.* dixo Julio Cesar Emperador. Luego es lo mismo hacer el Santo Job eleccion de la corrupcion para morte: que elegia por Condeico? Valde. *Patruiani in me respiciunt.* Valde con tal Confejero, como no havia de acetar? Ella es la plaza que vengo a pedir: pero antes recurre mi necesidad a la piedad de Maria Santisima, que me alcance gracia para acetar a proponer: AVE MARIA.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Ecclef. Ceterum Genef. 3.

§. I.

MEMORIAL DE LA IGLESIA

al Rey, para que a levis por su Consejo al polvo.

7 Opuelta mi reverencia humilde (S.C.R.M.) lleo, Señor, a dar el Memorial de la Iglesia, con las razones que deben mover a V. Magestad, para que admita en todos sus Reales Consejos a la memoria del polvo: *Memento, quia pulvis es.* En todas las cosas dudosas de la vida, ya se comueren, ya se midan, ya le pesen, siempre se busca una cola fixa, un numero cierto, un peso ajustado, y una medida cabal, que sea real segura, para numerar, pesar, y medir, y consultado con ella, nos aseguramos para acetar. Tiene un Príncipe que numerar, que medir, y pesar con la consideracion (dice el Angélico Doctor Santo Thomas) tres cosas para sus aciertos, que son un que, un quien, y un qual: Qué es? Quien es? Y qual es? Qué es, por naturaleza? Quien es, por el oficio? Y qual es, por las columbres, y operaciones? *Frequentiter debet Princeps considerare se se, quid sit, quis, & qualis: quid sit natura, quis in personis, qualis in moribus.* Ya se ve quanto importa al Príncipe acetar en este conocimiento, para su persona, para su oficio, y para sus operaciones todas; pero donde se hallara en el mundo, peso, numero, y medida fixa, que sea regla segura para acetar? Todo es vario: todo es inconstante, todo es dudoso. Ea, que no es todo (dice la Iglesia) que ay muerte en el mundo: a quien consultar, que es regla certissima, invariable para los aciertos, de que, quien, y qual es, y debe ser el Rey: *Ratio mensura motus in corde conceptus.*

Principio de Summ. in Ar. 1. c. 40. D. Thom. de cert. Princ. lib. 1. c. 40.

de la Iglesia introducir, no solo en Palacio, no solo en el retrete, sino en el Real corcion de V. Magestad, para que no en uno, o en otro dia, como los otros Consejos, sino en todos los dias, y en todas las horas, consulte lo mas acertado en numerar, pesar, y medir. Con gran misterio ordenó Dios, que en la orla de la vestidura (ajar del Sacerdote Principe de Israel, se pudiesen unas campanillas de oro: *Mixtis in medio vinctuabulis.* Fue advenir al Superior; que mire los pasos que da, porque con todos llama las atenciones a si? o qué decirle, que no solo ha de llamar con las voces para su bien a los subditos, sino con las obras, y pasos de su exemplo? Lo decia San Gregorio. Pero aun tiene mas misterio, dice Origenes. Quantas eran estas campanillas? Tantas como los dias del año, dice Clemente Alexandrino. *Trecenta dice Clemente Alexandrino. Trecenta sexagesima sex vinctuabulis.* Y donde ordenaba Dios que le pudiesen? En la orla, en la extremidad del vestido: *Ad pedes eius sunt cantice.* Para qué? Ya se conoce: Porque Dios queria, que el Superior oyese todos los dias del año el sonido de la extremidad, para la direccion de sus pasos. Pense que en la extremidad, en el fin, las campanillas, para que no de paso el Príncipe, el Superior, sin consultarlo, y oír el sonido de su muerte, de su fin, de su extremidad: *Ad pedes eius sunt cantice.* (Origenes) *ut de extremis temporibus nunquam silens, sed inde semper tonans.* Oye bien Consuejo: es esta extremidad para el Superior.

6 Digna el antiguo Joseph. por que se muestra tan benigno con sus hermanos, quando ellos mismos, sin conocerle, le hacen memoria de su humanidad? Pero como havia de verarle (dice Pnuon Alexandrino) si les oye hablar de st, como de difuntos? *De se i. si loquentes auates,* Genef. 42. *Phi lib de* *quomodo de me: quis quid animi habere potuit?* Diga David, por que no quira a Saul la vida, quando se figura en la tienda, sin tener quien le resistia, ni embraeraz? Pero como le ha de oír (dice San Juan Christostomo) si le halló dormido, y con-

Exeg. 1. c. 3. Greg. 1. c. 62. P. 4. c. 4. Clemen. Alex. 1. c. 1. Origenes. Orig. lib. 1. c. 1. Genef. 42. Phi lib de 1. Reg 22. Gen. 22. c. 1. David.

de la muerte de S. Felipe

das de su natural instinto. Acárra las tierras

Experimentar la inconstancia de sus Con-
sejeros: porque las aves, que son mucho,
muéstrense a cada instante en la tierra. no
dónde estábamos: baxos del mar, las ro-
cas, y los escollos, en que daban por dexar
de llevar de guías tan inconstantes, que
solo la firmeza fixa del Norte es Confe-
jero seguro para acertar en mar tan du-
doso la navegacion. No pueden acertar
a responder al Príncipe, la dependencia,
la adoracion, y amor de los suyos, que
governan llevados de la inclinacion a su tier-
ra: la muerte, que es fixa, es solo la que
sabe responder.

En que es el Príncipe por natura-
leza? Quis? homo, dice la muerte, en
pluma del Angelico Doctor. El Príncipe
es hombre. Lo mismo dice la Iglesia en
su Memorial: Memento homo. Acuerdate,
hombre. Acuerdate, no olvides, Príncipe,
que eres hombre, que eres mortal, que
has de acabar, que has de morir: Memento
tu homo. No ay quien oyga? Aquí llegan
los ecos de aquel Regio Pantheon, de
aquel grande Confejero, que vive en San
Lorenzo del Escorial, que esto significa
monumento, el que amonesta, el que
aconseja, como observó San Agustin:
Monumentum, eo quod moneat mitemi-
tuncantur. Aquella muerte de sobera-
nos llega a todas horas, diciendo, que ha
de suceder a la soberania, lo que les ve-
nedio: que aunque saltaron al vivir (de-
cia San Bernardo) quedaron los prede-
cesores con el oficio de Consejeros para
aconsejar: Ipsi te praecessores tui tua cer-
tissima, & certissima desensionis admo-
niant. Cuydado con lo que dicen.

12 Habla David de aquel paso por-
tentofo de Irael por el mar Bermeja, y
dice de él una circunstancia singular:
que no quedaron fijas algunas de tan
grande maravilla: In mare rubro, &
finita tui in aquis multas, & exspigia tua non
cognoscentur. Pero refiriendo nuestro
grande Español, discípulo de S. Agustin,
Pablo Orósio, este hecho, dice, que aun
en su tiempo perseveraban las señales, las
huellas, y sulcos en las riberas del mar
Roxo, y les llama monumentos: Exstant
etiam nunc certissima horum monumenta
gestorum. Pues que, se opone a lo que
dice David? No, señor, que David
habla de el paso de Irael; y el Histo-
riador refiere lo que sucedió al Rey de
Egypto Faraon. Irael pasó a pie en-
juto, por medio de aquel mar, pero que-

August. lib.
de civ. dei
lib. 1. c. 11.

Bernard.
lib. 1. ad
Rom.

Psal. 76.

Paul Orós.
lib. 1. de
1. c. 10.
Turon. hist.
franc. lib.
1. c. 10.

Ereg. Tur.
lib. 6.

Blasius.

Th. lib.
de decet.
Princ. c. 1.

Zala.
Analog.
Dav. 67.

ahogo el Rey, y de paso de Irael
no quedo le ta: Vebit tua non cog-
noscentur: pero de la muerte de el
Rey, y de los suyos quedo perpetua
señal: Exstant etiam nunc. Por que es esta
diferencia? O alta providencia de
Dios! porque quedasse un perpetuo
Consejero a los Reyes sucesores, que
con certeza les dixesse la verdad: Cer-
tissima horum monumenta gestorum. Lle-
guen los Reyes de Egypto a la ribera
del mar Roxo: Digan, que ven: Las
huellas de los hombres, de los caballos;
los sulcos de las ruedas de las carrozas,
dice Orósio, y San Gregorio Turonen-
se: Tractus carrum, rotarumque orbita;
non solum in litore, sed etiam in profundo;
quousque visas admittitur pervideri ur.
Lean, atiendan, consideren estas hue-
llas. Todas señalan la entrada del pre-
decesor en el mar. Ay alguna que se-
ñale la salida? No se halla, todas miran
al entrar, pero ninguna mira al salir. Que
es esto sino el salir la muerte del antecel-
sar perpetuamente avisando, y amon-
estando al sucesor, que mire como re-
gula sus pasos; porque en el mar de la
muerte ay entrada, pero no ay salida:
ay morir, pero no ay salir para en-
trar los pasos despues? Quede este per-
petuo Confejero a los Reyes sucesores
(dice la providencia de Dios) para que
tean hacer lo que no podran despues
rememorar: Ut nunciam non desint tibi:
rem De (concluye Orósio) in cuius tran-
silla vitronis terreatur exemplo.

13 Pero dice, y hace mas: por que
el buen Confejero (dice el Angelico
Doctor) no solo consulta, aconseja, y
defiende; sino excita, acienta, repre-
hinde al Príncipe, para que no se dexa
llevar, y precipitar de las pasiones de
hombre: Providere debet in incipi ut
decedat. Satis secum habet, qui si vellet aliquaten-
sus deviare non sinam, frangentem praecri-
ptam. dormitantem excitent, extollentem
reprimant. Oya el Príncipe que es buen
Confejero, dice el Confejero de la muerte:
Oya, dice el Confejero que tiene apen-
tos, y pasiones de hombre, dice el Me-
morial de la Iglesia: Memento homo: pe-
ro como se acuerda que es mortal, que
éste síel Confejero le rapuntura los ape-
titos de hombre.

14 Vencio su naturaleza el Rey
David, decia con ponderacion San Am-
brolio: Vicit ergo naturam. Vencio la
naturaleza de hombre este gran Rey.

Qua: esma Tom. I.

Quando? En la ocasion que teniendo
ahogado el Rey, y de paso de Irael
no quedo le ta: Vebit tua non cog-
noscentur, y mostró David la sed, y
deseo que tenia de beber de la cisterna,
que estaba puesta a la puerta de la Ciu-
dad: O: si quis videret potum aqua de
cisternam! Entrando por el Exercito ene-
migos, y sacaron de la agua que desca-
ba el Rey. La bebió David? No quiso
(dice el Texto) sino la sacrificó a Dios:
Noluit bibere, sed libavit eam Domino.
Anni fuit (dice San Ambrosio) quando
vencio su naturaleza David: Vicit natu-
ram. Pero por que la venció? Se le pasó
la sed: antes crece con la presencia de
la agua, Pues por que no bebe? Por no
patrocinar, y bebiendo, la temeridad, y
la adulacion? Fue por las (dice San Am-
brolio) que se le puso delante la muerte
al prudente Rey. Por una parte esta-
ba la sed insulsiendo en que bebiesse Da-
vid: por otra se le representó la muerte;
a que se expusieron para traerle la agua
de Bethleem; y entre los dos extremos;
no quiso atender a la sed para beber de
la agua, uno a la memoria de la muerte
que le reprimió: Noluit bibere. Si
era su resolucion con la sed. Sin
duda dexara llevar; pero consultan-
dola con la consideracion de la muer-
te, esta le hizo vencer la sed, y apen-
tado de hombre; para que rempuendole
consagrarse la agua a Dios: Libavit eam
Domino. San Ambrosio: Vicit ergo na-
turam, ne sitiens non biberet: eo quod
supra.
aqua suavitatem bibendi habere non pos-
set, quae prohibita mortis horrore constri-
bet. Tres son (dice el Legionense) los
que ofren en agua de gustos a la sed de
los apetitos, que son el demonio, el
mundo, y la carne: pero si el Rey oye
al Confejero verdadero de la muerte, re-
primida la sed, se vencerá, y vencerá
los apetitos de hombre que tiene, co-
mo David: Vicit naturam, ut sitiens non
biberet.

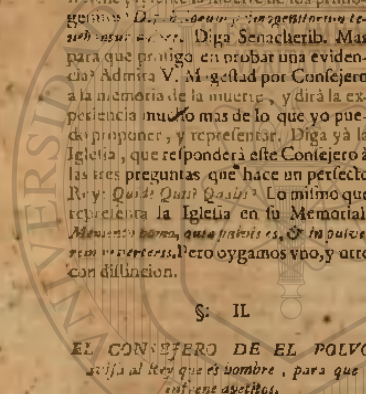
15 Bastaba este exemplo para con-
sultar siempre con esta consideracion
pero contiene el exemplo un eticame-
nto Real. Llamo Theodorico a Na-
huco. Rey infeliz: sitiens sitiens, y pu-
do resistir. Mas en aquella cisterna de
oro que fabricó: Ex una auri materia
confectendam curat. Fue por su soberbia:
Por la infolenacia con que la hizo adora-
re de su Monarquía; pero mas fue por

Leg. 11

Legion. lib.
3. deum. 11.
c. 2. 11.

Legion. lib.
3. deum. 11.
c. 2. 11.

Theodor.
lib. 1. de
Dan. 11.



§. II

EL CONSEJERO DE EL POLVO
dijo al Rey que es hombre, para que
infiriese apellidos.

10 A un pregunta, que me-
reces, y debe hacer el Príncipe al
Consejero de la muerte, es para saber con
acertidumbre, que es por natural? Ouid
sit in natura? Nies fácil que responda a
esta pregunta con acierto, otro que el
Consejero de la muerte. En todas las co-
sas decañando siempre ay duda, dice
San Agustín: digale del niño que se con-
cibio, si natura le creceta, si llegará a an-
ciario; pero consultado este verdadero
Consejero, responderá su adulacion: Mo-
tira: Utrique sit, forte erit, forte non erit.
Nunquam potes dicere, forte moritur, forte
non moritur? Si el Príncipe consulta que
es, con la adoracion de los vasallos, con
su amor, con su dependencia: que podrá
responder? Lo que le podrá precipitar a
su mayor ruina. En la Isla Trapobata
(dice el Híno) no entendiendo de mariner-
ria los Pueblos, acostumbraban llevar al-
gunas aves en las embarcaciones, y dexa-
ndolas ir con libertad, seguian con las
naves sus vuelos, que ellas dirigian, llcya-

Aug. serm.
1. de
Domo.

Psal. 107.
c. 1.

Simil.

El origen de esta vanidad (dice Ruperto) que se puso en el mundo se navió en el ricordiolo de Dios. Mostró en un ymagen de una estatua, que empezando en oro, remataba en barro, y que la destruía una piedra que se desprendió de un monte. Pues este sueño no fué un anuncio de su muerte, y destitucion? Mas fué, (dice Ruperto) un Consejo que Dios le dio, para que oyendole no se vintiese á destituir: *Erat in isto tali somno verbum verum, & consilium Dei.* Pero qué hizo el Rey? *Fecit statuarum auream.* Hizo una estatua toda de oro, para que en ella le adorase. Toda de oro? Si, sin mixtura de otro metal. Pues no la hizo aludiendo á la del sueño? Es verdad (dice San Gerónimo.) Nabuco, qué haces? Como no la haces conforme a la que viste? Pero qué le pregunto? Yo vi, dice, pero no sé lo que vi: *Mente confusus ignora quid viserem.* Qué es esto? Que olvidó (dice San Gerónimo) la verdad que le dijo el barro consejero, de la otra estatua que vio: *Vetax oblivio veritatis.* De este olvido nació el precipicio de este Rey, y este fué el origen de su infelicidad: *Infelix iste.* El barro le dijo, que aunque Príncipe, se fundaba en naturaleza fragil de barro; pero no guardando en la memoria el desengaño de su fragilidad, este olvido lo precipitó: *Poes memento,* dice al Príncipe la Iglesia en su memorial. Guarde V. Magestad en su memoria el desengaño de que es hombre, fragil, mortal, por naturaleza, que con este Consejo medirá sus pasos, y reprimirá los apetitos de hombre: *Quid? Homo. Memento homo.*

S. III.

**EL CONSEJERO DEL POLVO AVI-
So al Rey que es tierra, para que como
Rey la cultive.**

16 **L**A segunda pregunta que debe hacer el Príncipe al Consejero fiel de la muerte es: quien es por su oficio, y representacion? *Quis in persona?* Y qué responde? Que por el oficio, y representacion es Príncipe: *Quis? Princeps.* Pero el memorial de la Iglesia, dice, que es tierra, que es polvo. *Pulvis es.* Como es esto? Pues es lo mismo ser Príncipe, que ser tierra? Es lo mismo que tener polvo, tener dominios? Si, Señor: oya V. Magestad lo

que fué. *Xerxes* toma refiere Sando Tomás, vio delante de si su exercito, que se componia de innumerable multitud; y considerando que antes de cien años ya serian polvo los soldados que miraba, dijo: Los hombres me llaman Rey de este poderoso exercito; pero bien mirado, no soy sino Rey de polvo: *Regem tanti exercitus, & tam fortis me vocant homines; ego vero faveo me Regem pulveris.* O qué bien dixo! pero lo dixo ázia el desengaño de lo mortal; y es mas mysterioso lo que dice el memorial de la Iglesia, y el Consejero: *Pulvis es.* Acuerdese el Príncipe de que es polvo, y es Rey de polvo: es polvo en si, porque en quanto Príncipe es tierra fertilissima de gloria de Dios, de beneficio común, y merito personal: *Pulvis es;* y es Rey de polvo, porque los vasallos son tierra fecunda para aquellos frutos, si los cultiva, si los labra el Rey: *Faveo me regem pulveris.* Por esto comparó San Juan Chrisostomo, con la agricultura el Arte sublime de gobernar: *Agricultura imitatur Principatum;* porque de la fuerte que el labrador, quando cultiva la tierra, y aqui planta, alli corta, aqui ciega, alli caba, para que lleve fruto; así el Príncipe ha de cultivar su Reyno, plantando con preceptos, cortando con prohibiciones, regando con beneficios, y cabando con castigos, para alleguar el fruto de la verdadera felicidad; pero no se asegura este fruto en la tierra de los vasallos (dice el Consejero de la muerte) sino cultiva el Príncipe la tierra de su persona.

17 Voy al Evangelista S. Juan, por explicacion. Vio en su Apocalypsi un Personage mysterioso, en un caballo blanco, con muchas coronas, que se llamaba el fiel, el verdadero, el que juzga, y guetrea con justicia. Qué hermosa idea de un perfecto Rey! Pero dice que vio mas, que tenia escrito el titulo de Rey en el vestido, y en lo interior de su cuerpo: *Es habet in vestimento, & in femore suo scriptum: Rex Regnum.* Esto llama a la consideracion. No bastaba traer el titulo de Rey en el vestido? Vean todos en el vestido el titulo de Rey, como ven la Corona, el Cetro, y la espada, que son las insignias Reales, indices del libro de la Magestad. No leen todos en la Corona la perfeccion de la virtud? En el Cetro no leen la rectitud inflexible de la justia?

Palac. in
Math. 22.
Civ. ho.
... in
ad Heb.

cia? No leen en la espada, la defensa de los pueblos para la comun seguridad? Esto leen todos (dixo Paulo Granatenfe) y esto quieren que lea el mismo Rey: *Die, & naxi! hec corona, hoc scaptrum, hic gladius, cuius est imago: Proficilo corona, virtutis: scaptrum virtutis: gladius, bellice fortitudinis. Haec, & Duo, & tuo populo reddé.* Pues leen todos, y lea el mismo Rey, en su vestido, el titulo de la Magestad, que esto bastará para recuerdo, y estitulo de la perfeccion que debe tener. No basta, dice la idea exemplar de la vision mysteriosa, porque ha de ellar el titulo de Rey en el vestido, y tambien en el interior: *In vestimento, & in femore suo scriptum Rex.* O Señor, y qué verdad! Porque no ha de tener el Príncipe las insignias, y titulo de Rey en solo el vestido, sino en lo interior de la persona: *In vestimento, & in femore.* No solo en el vestido, para el exemplo, sino en lo interior de la persona, para solo Dios: *In vestimento, & in femore.* No solo ha de parecer Rey quando está vestido, sino quando está desnudo; no solo en lo publico, sino en el mayor secreto; no solo en el rostro, sino en el interior, para que en todas partes sea igual el respeto, y veneracion: *In vestimento, & in femore.* Aun no he dicho lo principal. Muestra Dios en la idea exemplar del Príncipe el titulo de Rey, no solo en el vestido, sino en el interior, para explicar, que no solo ha de regir á los vasallos, sino que ha de regir á si; y que sin regirse á si, no podrá regir bien a los demas: *In vestimento, & in femore suo scriptum, Rex;* que es labrador el Rey, que tiene la tierra de los vasallos, y la suya propia que cultivar: *Faveo me regem pulveris; Memento, quia pulvis es.*

18 Pero como ha de ser esta labor, que sirven de poco las doctrinas generales: Esto dirá el Consejero de la muerte, que es veridico, y sin adulacion. Ovgamosie en casa de la Sunamite. Allí fué Eliseo para resucitar á su hijo difunto; y fué (dice San Pedro Damiano) á enseñar á los Superiores el modo de resucitar a los subditos. Qué hizo? Ya se sabe que fué acomodando con los del difunto sus miembros, cabeza con cabeza, manos con manos, pies con pies, y todo con todo, hasta que el difunto recibió calor: *Incurvavit se super eum, & calefacta est caro pueri.* Siem-

pre he estrajido esta acción tan irregular. Qué hizo? Se midió con el muchacho difunto. Con la muerte se midió, dice San Agustin: *Comingit, & coaptat se morti eius.* Resucitó con ello? Como no havia de resucitar? dice el Santo Doctor: *Et revivificat.* Encerróse Eliseo en el cenaculo, allí á solas se ajustó con la muerte; y de ajustarse con la muerte se siguió resucitar el muchacho: *Coaptat se morti eius, & revivificat.* Aun tengo aqui que estranar. Sea así, que le pierre, que considere, y consulte á la muerte á solas: para esto bastaba ver al difunto, y quando mas tocárele; pero ajustarse todo con él? A qué fin? O Señor, que le obligó el consejo de la muerte, y la consideracion: para que así pudiese resucitar! Eliseo era un hombre grande: el muchacho era pequeño; mas para que resucitase al pequeño, obligó la muerte á Eliseo á que se estrechase: *Se contraxit,* dixo San Bernardo. Si Eliseo se estendiese en toda la dilatacion de sus manos, y sus pies: si aun las dilatarase mas de lo que segun su estatura era debido; no pudiera dar calor al cuerpo pequeño. Pues estrechese Eliseo (dice San Ambrosio) y dará calor; estrechese, y tenderá espíritus que comunicar: estrechese, y hará al difunto vivir: *Frigidus erat puer: calefecit eum Elifus spiritus suo dedit et vitæ calorem: protexit se, ut mortuum erigeret.* O quantos milagros, quantas reurrecciones viera V. Magestad si los vasallos, que tan estrechos están, viesan en Palacio esta estrechez! ellos cobraran calor, se alentarán, y el cuerpo de la Monarquía llegará á resucitar. Pues, Señor, esta estrechez encarga el Consejero de la muerte porque mientras no se estrecharen en Palacio, galas, profinidad, gastos superfluos, no podrá el cuerpo de la Monarquía vivir, por lo que arrastra el Palacio á su imitacion. Este cultivo ázia si, asegura el fruto en el cultivo de los demas: *Memento, quia pulvis es.*

S. IV.

Ruo. lib. 6.
de viñ.
ord. ca. 1.
Daniel.
Sancti lib.
Daniel 2.
Huan in
Daniel 22

D. Tb. h. 3.
de orat.
Hic. 4.

Civ. in
a. Car. 7o

Simi

Apr. 19.

D. em.
12
et Elif.

Reg. 4.

Augustini
lib. 1. contra
Faust. caps.
31.

Bernardi
ser. 16. d.
Cant.

Ambr. Lib.
Sept. 1. 7o



IV.

EL CONSEJERO DEL POLVO AVI-
so al Rey que ha de ser poco, para
que con acierto go-
vierna.

19 **L** A tercera, y última pro-
puna que el Príncipe de-
be hacer al Consejo de la muerte, es
el qualis Qual es, y qual debe ser? *Qualis in moribus?* Y que respondes? *Qualis Benignus, etc.* Responde con las virtudes propias de Príncipe. Pero ellas vitales le han de exercitar. consultando con la muerte, dice la Iglesia en su memoria: *Memento; et in pulverem reverteris.* Ya le ve que para gobernar el Piloto la nave con acierto, se pone al fin de la nave, dice el Angelico Doctor: *Qui vult navem regere, ponit se in fine navis* y el Príncipe exercitará virtudes, y gobernará con acierto, si consulta sus resoluciones con su fin: *In pulverem reverteris.* Tres consultas han de preceder en el Príncipe (dice el Angelico Doctor, con San Bernardo) para qualquiera grave resolución: si es licito, si es decente, si es conveniente; porque podrá ser licita la resolución, y no ser decente a la Magestad, ò no conveniente: *Præcepti quod salubris est, et in consideratione debet prævenire: scilicet, an liceat, et an expediat, an debeat.* Pues, Señor, el Consejero de la muerte dirá a V. Magestad, lo licito, lo decente, lo convenientemente, para decretar memorias, mercedes, leyes, pragmáticas, preceptos, castigos, porque da una luz que alumbra mas que el Sol. Qual? La luz de la candela que le dá para morir. Et Sol, y las luces ordinarias alumbrañan solo para firmar; pero aquella candela dá luz para firmar bien, de suerte, que no ayá entonces pelar porque se fió: O que es piedad y devoción lo que se pide? Venga la luz de la muerte; dirá si es licita, decente, y conveniente esta piedad, y devoción.

20 Pero antes de oír a la muerte, oygamos que habla supremo exemplar de Principes Dios Nuestro Señor: *Semel locutus est Deus.* Una vez habló Dios, dice David; pero yo he oído dos cosas: *Duo hæc audivi;* he oído que Dios tiene justicia, y que tiene misericordia tambien: *Quia potestas Dei est (Raynaldus) iustitia, et tibi Dominus misericor-*

Simila
D. Tb. l. 3.
de crud.
Princ. l. 9.
Bern. l. 11.
de consil.
x. Can. 6.
D. Tb. l. 1.
de crud.
Princ. l. 1.

Efol. 61.
Rayn. ibid.

dia. Como es esto? La voz no dice que es una? *Semel.* Hugo Cardenal: *Vox simplex.* San Geronimo: *Unam.* Pues como lo que oye son dos? *Duo hæc audivi.* Veamos. No hay duda que habla Dios con voz de justicia quando castiga, y con voz de misericordia quando premia. Pues la voz que el Rey oyó, ò fue de justicia, ò fue de misericordia. Si fue de misericordia, oíría premios, favores, mercedes, y no oíría castigos, severidades, rigores; si fue la voz que oyó de justicia, oíría castigos, rigores, severidades, y no oíría premios, mercedes, favores. No hay tal, dice el Santo Rey, aunque la voz fue una sola: *Semel;* yo ambas cosas oí: *Duo hæc audivi;* oí justicia, y oí misericordia. Como pudo ser? Sienda voz de la reñitid de Dios, dice San Geronimo, porque de tal fuerte premia, que es el premio castigo; y de tal fuerte castiga, que con el castigo premia, porque en el castigo, ò el premio exercia juntamente la justicia, y la misericordia: *Hæc sunt illa duo que audivit* (dice el Doctor Maximo) *et possit Deum amare, et in sui iudicij severitate misereri.* Ann mas claro San Agustin. Es así (dice) que la voz es una: *Semel;* pero lo que oíó fueron dos: *Duo hæc audivi;* porque con una voz sola se hizo amar misericordioso, y se hizo justo temer, porque quando habla premiando, como es el premio justo, alienta al bueno, y también aterra al malo; y quando habla castigando, como es el castigo justo, teme el malo, y se consuela el bueno; y así, de una misma voz de justicia, o misericordia, se precorben dos ecos de amor, y de temor: *Duo hæc audivit.* San Agustin. *Et scilicet potestas timeatur, et misericordia ametur.* Eché es. Señor, el superior exemplar de la piedad, y la justicia, licita, decente, y conveniente a un Rey.

21 Oygamos aora al Consejero de la muerte advertir esta verdad. Hallábat enganado el Rey Darío con sus Ministros, que como grandes caridades su tabulolá devdad; y a la verdad, eran ellos los que entrando por una puerta oculta las devoraban: *Devorabant ea.* Así iba corriendo el engañar, hasta que Daniel determinó bulcar medio para el defengañar del Rey. Y que hizo? Mandó traer ceniza, y la esparcio por todo el llano de el Templo

H. Card.
ibid.
Hier. ibid.

Her. in
caren. ad
Efol. 61.

Aug. ibid.
l. 2. c. 3.

Dan. xxi

pló, después que, segun la columbre, habían puesto el idolo las uentanas. Los Ministros sin saber el secreto de la ceniza, entraron por la puerta oculta de noche, y cararon con quanto havia en el altar que la puerta principal del Templo quedo cerrada, y sellada por mano del mismo Rey. Llegó el día. Daniel el Rey agarró. Vamos, Señor. Abre el Rey la puerta, mira vacio el altar, y exclama, engrandeciendó a su Señor Dios: *Deus es Bel.* O Bel, Dios grande! ya conozco que comes, y que no has engañado en tu: *non est acud et idolo.* Y Daniel a esto? Sonriendose le dijo: Mira, Rey: repara en esta ceniza: *animadvertite.* Son hechas estas hechas, porque tu pará salir de tu engaño: *Animadvertite cuius vestigia peribit.* Se defengañó? Pregunta ociosa! Como no havia de defengañarle, si advertido lo que le advirtió la ceniza? Esta es la Historia Sagrada; pero tengo en ella que reparar.

22 Oíó hizo Daniel para este defengañar del Príncipe? Esparció la ceniza por el Templo. No sé, que el Texto dice que la esparcio; sino que la ceniza *Atulavitur cinerem, et cribavit.* Rara diligencia! Para que cernie el Príncipe la ceniza? El Padre Cornelio: *ora que cavella la ceniza sola, sin papas, sin carbones, sin piedras: Ut cribaretur. Cum pulverem transiviteres; carbonem, lapillos, et alia erasitio, et retinuerit. O Santo Dios!* Veie que para que la ceniza defengañe, y mas a Rey, es necesario apartar de la ceniza todo lo demás que es piedra, carbon, y papas, etc. Ha quien no conozca que es mortal? Solvo, y ceniza! Todos lo conocemos; pero como con este conocimiento se compone tanta vanidad, tanto engaño, tanto olvido de la salvacion? Es un duda la causa, que el uno mira esta ceniza junta con su poder, con su grandeza, y con su dignidad; e otro la mira junta con su riqueza, con su bizarría, con su hermosura, y con su estiracion. Pues esto no, venga el crivo, dice Daniel: apurémus esta ceniza. antes de morir, pues entonces se ha de apurar: *Cribavit.* Crivemos, consideremos, que quedará en la muerte de todo esse poder, grandeza, dignidad, riqueza, hermosura, y estiracion! No mas que ceniza pura. Pues esta pura ceniza, crivada, y considerada, es solo quien puede defengañar, y por el

lo la crivo Daniel: *Cribavit.* Dan. 23. Pies aora. Ya está apurada la ceniza. Pero que es esto? El Rey está lleno de indignacion: *trastulit Rex.* Ya hace quitar la vida a los que le engañaron: *Occidit illos Rex.* Ya entrega a Daniel el idolo para que le deshaga: *Tradidit Bel in potestatem Daniels.* Ya se destruye el idolo: ya fu Templo se demuele: *Subvertit eum, et templum eius.* Tal novedad! Tal brio! Tal resolución en un Rey que temia tanto a los hombres! Si, Señor, tanto pudo el atender a la ceniza apurada. Antes, crea el Rey que era licito, decente, y conveniente: aquel gaito, aquel culto, aquella piedad; pero defengañado con la advertencia de la ceniza pura considerada, conoció que el gaito que parecia devoción, era profusion, que el culto era supersticion, y que la que parecia piedad, era la mayor impiedad; y pasó a hacer justicia en los que le engañaron, y en el idolo, y templo del mentido Bel: *Subvertit eum; et templum eius.* La ceniza apurada le enteno, que en los Reyes la verdadera piedad es la justicia; que la verdadera devoción, es la reñitid; y que la mas decente, y conveniente piedad, y reñitid, es la que haciendo justicia en los malos con reñitid, hace en los buenos eco de piedad: *Occidit illos rex.* San Agustin: *Quomodo reges Domino serviant, nisi ea qua contra iustitiam Domino fiunt. religiosa severitate precibendo? Sicut servavit Darinus, idolum frangentium in potestatem Daniels dando.*

24 O ceniza apurada, y como defengañas! O fiel Consejero, y como defengañas! O Maestro sin adulacion, y como persuadas! Quanta razon tiene la Iglesia en pedir a V. Magestad defecio de sus aciertas, que admira por tu perpetuo Consejo a la memoria del polvo, para lo que *Memento; quia pulvis es, et in pulverem reverteris.* Esta memoria. Señor, es la regla fija para numerar, pesar, y medir sin engañar: *que, el quis, y ci qual de un peso de Rey;* porque enseña a numerar las cosas de la naturaleza, para moderar sus pasiones; ensena a pesar lo inmenso de la obligacion del oficio, para gobernarle bien, y gobernar: ensena a medir las resoluciones, para que todas salgan con reñitid. Suplico a V. Magestad admita desde oya esta consideracion en sus Reales Con-

Dan. 24.

Aug. 24. 10.

os,

jos, para numerar, para pesar, y para medir, que por no averle admiudo con tiempo se perdió, y perdido su Reyno el Rey Baltasar, pues porque el no quiso numerar, le numeró Dios: *Numeravit Deus*. Porque no quiso pesar, le pesó la Divina rectitud: *Appensasus*. Porque el no quiso medir, le midió, y dividió su Reyno la Divina severidad: *Divisionem est cognovit eius*. O cómo aora se lamenta sin remedio, sin esperanza, del engaño que padeció! *Quia nobis profuit scire, et nos utilitatem habuit, quia vobis est nobis?* Que me aprovechó (dice del heredo) el haver sido Rey? Que me aprovechó la Magestad? Que el poder? Que la riqueza? Que la adoración? *Quia profuit?* Que me aprovechó, dice de pretérito, porque pasó

toda aquella aparente gloria, y ha de padecer una interminable eternidad. No, Señor, mejor es que el que *quis profuit* de Baltasar, el que *quis profuit* de presente, que dice nuestro Redemptor. *Quòd aprovecha? Santo Thomas: Quid profuit de se Principi si videretur magnis laurearetur, sed unum periret?* Què aprovecha al Principe ser Monarca, ser Rey, y Señor de su Reyno, y aun de todo el mundo, si se pierde así? Mejor es este que *aprovecha*, oue aquel tanto que *aprovecho*; porque aquel es sin remedio, este es medio para vivir como hombre perfecto, como Principe ajustado, como Rey justo, y medio para passar por una muerte dichosa en la Divina gracia, à la eterna inamitible Corona de la Gloria: *Quia mihi, et vobis, &c.*

SERMON VI.

DEL MIERCOLES DE CENIZA, Y SEXTO de esta Feria.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION EN LA Iglesia del Angel de Granada, año de 1684.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Eccles. ex cap. 3.

Tu autem cum ieiunas, unge caput tuum, & faciem tuam lava. Math. cap. 64

SALUTACION.

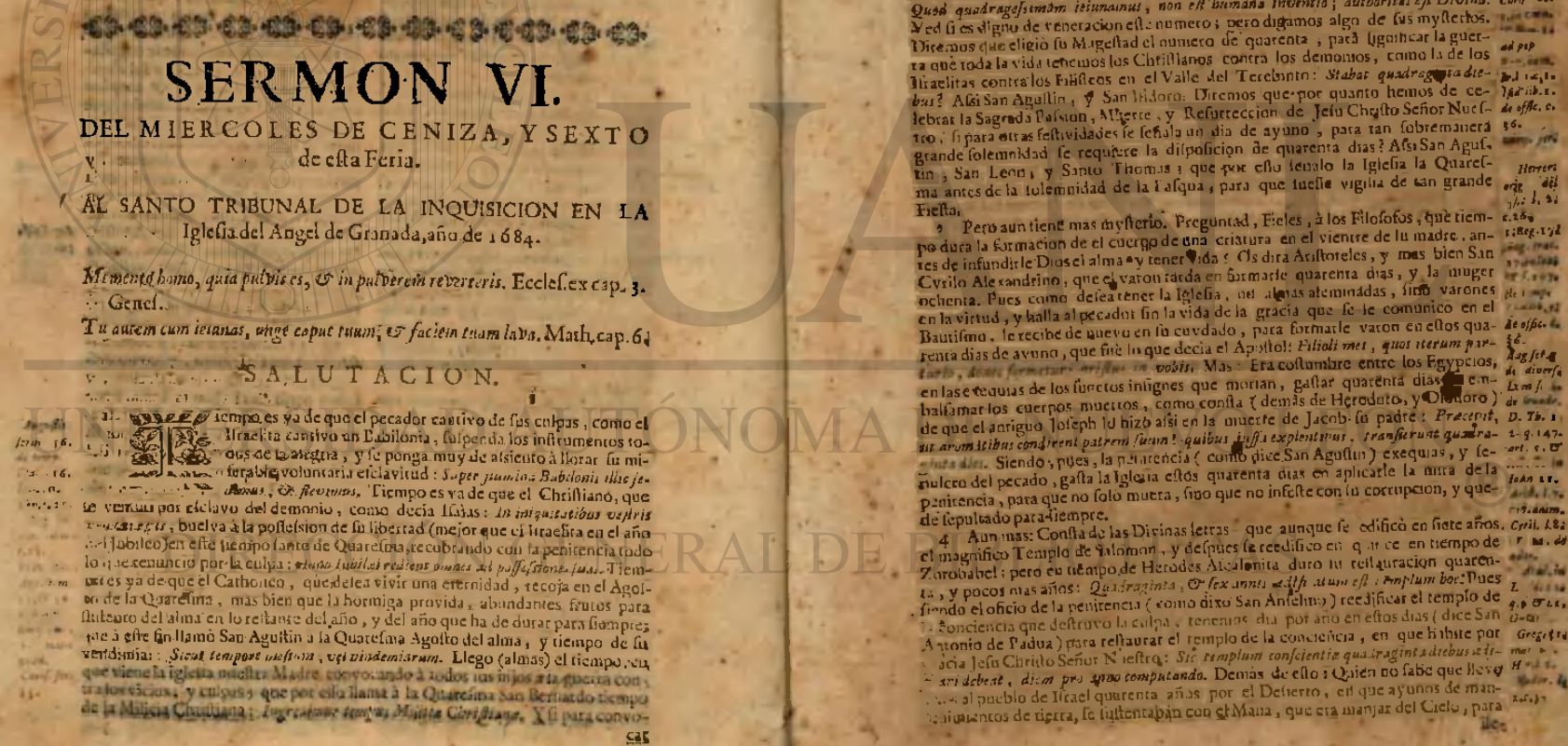
El tiempo es ya de que el pecador cautivo de sus culpas, como el Iracelta cautivo en Babilonia, suspenda los instrumentos toros de la verga, y se ponga muy de asiento à llorar su miserable voluntaria esclavitud: *Super ianua Babiloniae, illis jejunavit, & flevit.* Tiempo es ya de que el Cristiano, que se venia por esclavo del demonio, como decía Iudas: *In iniquitacionibus vestris vendidisti te*, vuelva à la posesion de su libertad (mejor que el Iracelta en el año del jubileo) en este tiempo tanto de Quaresma, recibiendo con la penitencia todo lo que se denunció por la culpa: *Quia iudicia reddens omnia del possessione sua.* Tiempo es ya de que el Catholico, que desea vivir una eternidad, recoja en el Agolito de la Quaresma, mas bien que la homija provida, abundantes frutos para sustentado del alma en lo restante del año, y del año que ha de durar para siempre, que à este fin llamó San Agustin à la Quaresma Agolito del alma, y tiempo de su vendimias: *Sicut tempore vestimiae, vep vendimiarum.* Llego (almas) el tiempo, en que viene la Iglesia nuestra Madre convocando à todos sus hijos à la guerra con los traidores, y culpas; que por esto llama à la Quaresma San Bernardo tiempo de la *Milicia Christiana*: *Ingressus est in Militem Christianam.* Xij para convo-

carlos Reales de Israel tocaban una trompeta de plata los Sacerdotes, llamando para la campaña à todas las Tribus: oy oya la del Profeta Joel en boca de los Predicadores, para convocar à los Fieles à campaña contra los vicios: *Contra Sion in Sion.* Llama à los varones, à las mugeres; al anciano, al mozo, à todos: *Congregate populum, coadunate senes, congregate parvulos.* En otros tiempos (como pondero San Bernardo) no dexan las armas de las manos los domelucos de Dios, que son las almas espirituales, y religiosas; pero oy convoca à todos la Iglesia, porque quiere Jesu Christo Nuestro Capitan dar la batalla de poder à poder contra el demonio: *Nam enim generalis quodam orbit exercitia contra Diabolium salvator conovis dicitur.*

2 Mas por que (deseareis saber) se señalan quarenta dias para esta guerra? O Fieles, que es número mysterioso! Fue instituido por Jesu Christo Señor Nuestro, que lo contó en si mismo, ayunando quarenta dias, segun la ley, y los Profetas, significados en Moyses, y Elias, que ayunaron este tiempo; instituyo en este Ayuno à los Apóstoles, y como tradicion Apostolica ha corrido hasta nosotros en la Iglesia. Es así sentit, comun de los Padres. San Gerónimo, San Agustin, San Ambrosio, San Chrsitofomo, San Basilio, San Ireneo, San Iduro, y otros muchísimos: *Hunc quadragesimum numerum (dixit San Ambrosio) non esse ab hominibus constitutum, sed divinitus consecratum.* Y San Pedro Chrsitologo: *Quòd quadragesimum ieiunium, non est humana inventio; authoritas est Divina.* Ved si es digno de veneracion este número; pero digamos algo de sus mystchos. Diremos que eligió su Magestad el número de quarenta, para significar la guerra que toda la vida tenemos los Chrsitanos contra los demonios, como la de los Iraceltas contra los Filisteos en el Valle del Tecobinto: *Stabat quadragesima diebus? Así San Agustin, y San Isidoro:* Diremos que por quanto hemos de celebrar la Sagrada Pasion, Muerte, y Resurreccion de Jesu Christo Señor Nuestro; si para otras festividades se señala un dia de ayuno, para tan sobresaliente grande solemnidad se requiere la disposicion de quarenta dias? Así San Agustin, San Leon, y Santo Thomas; que por esto señaló la Iglesia la Quaresma antes de la tolemnidad de la Pasqua, para que tuiese vigilia de tan grande fiesta.

3 Pero aun tiene mas mysterio. Preguntad, Fieles, à los Filosofos, que tiempo dura la formación de el cuerpo de una criatura en el vientre de la madre, antes de fundirle Dios el alma, y tener vida? Os dirà Aristoteles, y mas bien San Crisoto Alexandrino, que el varon tarda en formarse quarenta dias, y la muger ochenta. Pues como desea tener la Iglesia, en algunas aternidades, tanto varones en la virtud, y halla al pecador sin la vida de la gracia que se le comunico en el Bautismo, le recibe de nuevo en su cuidado, para formarle varon en estos quarenta dias de ayuno, que finó la que decía el Apóstol: *Filioli mei, quos iterum parvulis, dico formari.* Mas Era columbiere entre los Egiptios, en las equivas de los fuertes inigues que morian, gallar quarenta dias, embalsamar los cuerpos muertos, como consta (demás de Herodoto, y Ovidio) de que el antiguo Joseph lo hizo así en la muerte de Jacob: su padre. *Præcepit de que el antiguo Joseph lo hizo así en la muerte de Jacob: su padre. Præcepit, ut arum sibus condirent patrem suum, quibus iussu explevit.* transierunt quadragesima dies. Siendo, pues, la penitencia (como dice San Agustin) exequia, y sustulcro del pecado, galla la Iglesia estos quarenta dias en aplicarle la mira de la penitencia, para que no solo muera, sino que no infecte con la corrupcion, y quede sepultado para siempre.

4 Aun mas: Consta de las Divinas letras que aunque se edificó en siete años, el magnifico Templo de Salomon, y después la reedificó en quatro en tiempo de Zorobabel; pero en tiempo de Herodes Alcalonita duro en restauracion quarenta, y pocos mas años: *Quadragesima, & sex annis restitutum est.* Amplum hoc: Pues siendo el oficio de la penitencia (como dixo San Anselmo) reedificar el templo de la conciencia que destruyo la culpa, tenemos dia por año en estos dias (dice San Antonio de Padua) para restaurar el templo de la conciencia, en que habite por gracia Jesu Christo Señor Nuestro: *Sic templum conscientie quadragesima diebus restitutum debet, dico pro ipso computando.* Demás de esto: Quién no sabe que llevamos al pueblo de Israel quarenta años por el Desierto, en que ayunos de mandamientos de tierra, le sustentaban con el Manna, que era manjar del Cielo, para



jos, para numerar, para pesar, y para medir, que por no averle adminido con tiempo se perdió, y perdido su Reyno el Rey Baltasar, pues porque el no quiso numerar, le numeró Dios: *Numeravit Deus*. Porque no quiso pesar, le pesó la Divina retribución: *Appensuras*. Porque el no quiso medir, le midió, y dividió su Reyno la Divina severidad: *Division est regnum tuum*. O cómo aora se lamenta sin remedio, sin esperanza, del engaño que padeció! *Quia nobis profuit seipsum*...

toda aquella aparente gloria, y ha de padecer una interminable eternidad. No, señor, mejor es que el *quis profuit* de Baltasar, el *quis profuit* de presente, que dice nuestro Redemptor. *Què aprovecha? Santo Thomas: Quid profuit Principi si universam mundum regeret, sed unam perdit?* *Què aprovecha al Principe ser Monarca, ser Rey, y Señor de su Reyno, y aun de todo el mundo, si se pierde así? Mejor es este que aprovecha, que aquel tanto que aprovecha: porque aquel es sin remedio, este es medio para vivir como hombre perfecto, como Principe ajustado, como Rey justo, y medio para pasar por una muerte dichosa en la Divina gracia, a la eterna inamisible Corona de la Gloria: *Quia mihi, & vobis, &c.**

Daniel. 5.

Sap. 1.



SERMON VI.

DEL MIERCOLES DE CENIZA, Y SEXTO de esta Feria.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION EN LA Iglesia del Angel de Granada, año de 1684.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertetur. Eccles. ix. cap. 3.

Tu autem cum teianas, vultu caput tuum, & faciem tuam lava. Math. cap. 64

SALUTACION.

Apoc. 18.

16.

17.

18.

19.

20.

21.

T tiempo es ya de que el pecador cautivo de sus culpas, como el Iracelta cautivo en Babilonia, suspenda los instrumentos todos de la alegría, y se ponga muy de asiento a llorar su miserable y voluntaria esclavitud: *Super ianua Babilonia dicitur: Auius. & Revivimus*. Tiempo es ya de que el Cristiano, que se venia por esclavo del demonio, como decía las: *In inquisitionibus vestris*, vuelva a la posesion de su libertad (mejor que el Iracelta en el año del jubileo) en este tiempo santo de Quaresma, celebrando con la penitencia todo lo que renancia por la culpa: *Quia liberas rationes omnes del possessione sua*. Tienen ya de que el Catolico, que desea vivir una eternidad, recoja en el Agolto de la Quaresma, mas bien que la homiga provida, abundantes frutos para sustentado del alma en lo restante del año, y del año que ha de durar para siempre, que a este fin llamó San Agustin a la Quaresma Agolto del alma, y tiempo de su ventidonia: *Sicut tempore vestrum, vegetis demarum*. Llego (almas) el tiempo, en que viene la Iglesia nuestra Madre convocando a todos sus hijos a la guerra con sus trabajos, y culpas: que por esto llama a la Quaresma San Bernardo tiempo de la *Milicia Christiana*: *Ingressus est tempus Militie Christiane*. Xij para convo-

Mat. 14.

D. 78. lib.

1. de grad.

P. 1. de grad.

carlos Reales de Israel tocaban una trompeta de plata los Sacerdotes, llamando para la campaña a todas las Tribus: oy una la del Profeta Joel en boca de los Predicadores, para convocar a los Fieles a campaña contra los vicios: *Cantate tuba in Sion*. Llama a los varones, a las mugeres; al anciano, al mozo, a todos: *Congregate populum, coadunate senes, congregate parvulos*. En otros tiempos (como pondero San Bernardo) no dexan las armas de las manos los domeslucos de Dios, que son las almas espirituales, y religiosas: pero oy convoca a todos la Iglesia, porque quiere Jesu Christo Nuestro Capitan dar la batalla de poder a poder contra el demonio: *Nunc enim generat quadam orbis exercitu contra diabolum salvator conovis dicitur*.

2 Mas por qué (desearéis saber) se señalan quarenta dias para esta guerra? O Fieles, que es número mysterioso! Fue instituido por Jesu Christo Señor Nuestro, que lo celebró en si mismo, ayunando quarenta dias, segun la ley, y los Profetas, significados en Moyses, y Elias, que ayunaron este tiempo; instituido en este Ayuno a los Apóstoles, y como tradicion Apostolica ha corrido hasta nosotros en la Iglesia. Es así sentit, comun de los Padres. San Gerónimo, San Agustin, San Ambrosio, San Chiristofomo, San Basilio, San Ireneo, San Iudico, y otros muchísimos: *Hunc quadragesimum numerum (dixit San Ambrosio) non esse ab hominibus constitutum, sed divinitus confecturum*. Y San Pedro Chiristologo: *Quod quadragesimum ieiunamus, non est humana inventio; auctoritas est Divina*. Ved si es digno de veneracion este numero; pero digamos algo de sus mysticos. Dixeramos que eligió su Magestad el número de quarenta, para significar la guerra que toda la vida tenemos los Chiristianos contra los demonios, como la de los Iracelitas contra los Fisiicos en el Valle del Tebanto: *Stabat quadragesima diebus? Así San Agustin, y San Isidoro*. Dixeramos que por quanto se celebra la Sagrada Pasion, Muerte, y Resurreccion de Jesu Christo Señor Nuestro: si para otras festividades se señala un dia de ayuno, para tan sobremudera grande solemnidad se requiere la disposicion de quarenta dias? Así San Agustin, San Leon, y Santo Thomas; que por esto levó la Iglesia la Quaresma antes de la solemnidad de la Pasqua, para que tuellse vigilia de tan grande fiesta.

3 Pero aun tiene mas mysterio. Preguntad, Fieles, a los Filosofos, qué tiempo dura la formación de el cuerpo de una criatura en el vientre de su madre, antes de infundirle Dios el alma, y tener vida? Os dirá Aristoteles, y mas bien San Cysilo Alexandrino, que el varon tarda en formarse quarenta dias, y la muger ochenta. Pues como desea tener la Iglesia, en algunas atemindas, tanto varones en la virtud, y halla al pecador sin la vida de la gracia que se le comunico en el Bautismo, le recibe de nuevo en su ayudado, para formarle varon en estos quarenta dias de ayuno, que finó la que decía el Apóstol: *Filioli mei, quos iterum parituro, donec formetur Christus in vobis*. Mas: Era columbre entre los Fisiicos en las requias de los fuertes insignes que morian, gallar quarenta dias, y embalsamar los cuerpos muertos, como consta (demás de Herodoto, y Ovidio) de que el antiguo Joseph lo hizo así en la muerte de Jacob: su padre: *Præcepit ut arum stibus condirent patrem suum; quibus suffi explevit. transferunt quatuordecim dies*. Siendo, pues, la penitencia (como dice San Agustin) *exquisitio*, y el vulcro del pecado, galla la Iglesia estos quarenta dias en aplicarle la mica de la penitencia, para que no solo muera, sino que no infecte con su corrupcion, y quede sepultado para siempre.

4 Aun mas: Consta de las Divinas letras, que aunque se edificó en siete años, el magnifico Templo de Salomon, y después la reedificó en quince en tiempo de Zarobabel; pero en tiempo de Herodes Alcalonita duró en restauracion quarenta, y pocos mas años: *Quadragesima, & sex annis restitutum est. Amplum hoc*. Pues siendo el oficio de la penitencia (como dixo San Anselmo) reedificar el templo de la conciencia que destruyó la culpa, tenemos dia por año en estos dias (dice San Antonio de Padua) para restaurar el templo de la conciencia, en que habite por gracia Jesu Christo Señor Nestro: *Sic templum conscientie a diebus destruxi debent, dicit pro anno computando*. Demás de esto: Quién no sabe que llevo al pueblo de Israel quarenta años por el Desierto, en que ayunos de mandamientos de tierra, le sustentaban con el Mana, que era manjar del Cielo, para

Novi.

Ant. 16.

17.

18.

19.

20.

21.

22.

23.

24.

25.

26.

27.

28.

29.

30.

31.

32.

33.

34.

35.

36.

37.

38.

39.

40.

41.

42.

43.

44.

45.

46.

47.

48.

49.

50.

51.

52.

53.

Geni. 10. Aug. 181. 110. in Joan. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

llegar a la tierra de promision? Pues veis al otro mysterio de nuestros quaranta dias (dican San Ambrosio, San Lidoro, Caliano, y otros) porque en ellos debemos caminar con el Ayuno al Cielo, sustentando nuestras almas con el Maná de la octava, y sequencia de Sacramentos: *Observemus hunc numerum.* (dixo San Ambrosio) *in spiritualium Sacramentorum Manna vesicis.*

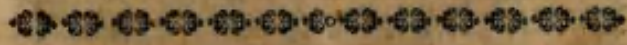
5. efecto decir, que en estos quaranta dias hace el Christiano un reconocimiento a Dios de la vida que recibe de su Magellad: porque debemos pagar a Dios el diezmo de todo lo que nos ha dado, reparese (dice San Gregorio) que desde el primer día de Quaresma hasta el día de Pasqua hay quaranta y dos dias, de los quales quitando los seis Domingos que no se ayunan, quedan solamente treinta y seis. Pues agora. No son trecientos y sesenta y cinco los dias del año. Luego serán treinta y seis el diezmo, en que demos a Dios un día que ayunamos, por cada uno de los otros treinta y cinco.

6. Por tanto se significo nuestro ayuno en los treinta y seis dias que ayunó Daniel: como un número treinta, y seis no llena el de los quaranta que ayunó con Christo Señor Nuestro, por esso (dice Rabano Mauro) se tomaron de esta semana quatro dias, para cumplir el mysterio de quaranta. Y esto significó el mysterio de ayunar Moyses (como advirtio Oualtro) tres Quaresmas una para el pueblo, y otra quando baxo a pedir, al quererlos Dios destruir por su inconstituidad, y desconfiança porque si la vida toda de Moyses fué de ciento y veinte dias, correspondiella una quarantena de ayunos. Si ya no es que digamos que ayunó con Christo Señor Nostro, que este numero nos asegura los tesoros de la Divina piedad, porque si para destruir Dios al mundo mayor por sus pecados, ayuno continuos quaranta dias quando el diluvio; otros quaranta dias (dice San Agostin) ayunó Dios para gracias, y favores, para precincar al hombre quando morre con un día de misericordia: *Sicut tunc quarantena diebus placet ad propitiandum mundum, ita et tunc quarantena diebus placet ad precandam purissimum.* O venerabilis in xpi sermo de la Quaresma.

7. Finalmente: Ved, Fieles, a Elias, quando huyendo de la crueldad de Jezabel se quedó dormido a la sombra de un junceto, y le visitó un Angel de Dios, y que baxó con el primero, le toca porque despertó: *Tertius enim.* Lo segundo, se pone a la cabeza un pan submercido, y un vaso de agua: *Ad caput suum submersit panem, et vas aquae.* Lo tercero, se alienta a caminar: *Gravatis tibi restat via.* Qué es esto? Allegoriarle de las trayciones de Jezabel. Lo cuarto, el Prefecto Clavente con camina ayunando quaranta dias. O acierto de justicia Madre la Iglesia! Pretende librar al Christiano de las tentaciones de su carne, a quien (como ayuno Origenes) y simboliza Jezabel. Qué hace para esto? Lo que el Angel: *Elle non est.* *Et dicitur.* para que despertara: *Tertius enim.* Aquí toca en la cabeza con el pan al Christiano para despertar su memoria: *Memento basis.* Allí no le pone de comer pan con ceniza, y vaso de agua? Aquí pone la Iglesia delante la ceniza, y ofrece el agua de la penitencia: *Penitentia est.* Allí no exhorta el Angel al Profeta para que camine quaranta dias? Aquí la Iglesia misma al Christiano para la victoria de su carne quaranta dias de ayuno: *Per octiduo camo salam.* O que campo le descubra en estos tres puntos a nuestra consideración! Pero dexadme estucharla a sola la ceniza. Pidanos para el acierto la gracia: AVE MARIA.

8. Porque si pretende la Iglesia llamar las atenciones de los Fieles con esta ceremonia a las doctrinas de su desengañó, el polvo basta; que así lo hizo Jeremias, quando dixo: *Terra, terra, terra, audi sermonem Domini.* Tierra, tierra, tierra: oye la palabra de Dios, hombre (explica Raulino) que vienes de la tierra: hombre, que llevas tierra: hombre, cuyo paradero es tierra, porque eres tierra al nacer, tierra al vivir, y tierra al morir, oye la palabra de Dios. Luego basta el polvo a la vista, para llamar las atenciones. Si desea la Iglesia recoger los ánimos de sus hijos, divertidos con el tumulto belicoso de

Jerem. 22. Raul. ser. 12. in qua de 26.



Memento homo, quia pulvis es, et in pulverem redibitur. Eccles. ex cap. 3. Genes. 3.

Cum seivnas faciem tuam lava. Matth. cap. 6.

§. L

PORQUE PONE LA IGLESIA ceniza, quando dice al hombre que es polvo?

7. Entramos desde luego a buscar solution a una no pequeña dificultad en la sagrada ceremonia de este día. Vemos (Fieles) que la Iglesia pone al Christiano ceniza en la cabeza: oímos que le dice haga memoria que es polvo: *Memento, quia pulvis es.* A qué hemos de atender, a lo que oímos, o a lo que vemos? Si ha de decir al hombre que es polvo, para qué le pone ceniza? Si le ha de poner ceniza, para qué le dice que es polvo? No el traño, que demás de las voces para el oído, aya señas para los ojos tambien; porque para el pecador sordo es bien aya señas que le prediquen, y para el ciego voces que le desengañen: mas por qué no será un mismo polvo el que hable a los ojos, y los oídos? Sea polvo el que se ponga en las cabezas de los Fieles, para que oy no solo predique el Sacerdote en el Altar, y el Pulpito, sino que al verse los unos a los otros con el polvo en la cabeza, cada uno predique a todos, y todos a cada uno el Sermon importantísimo de la muerte pero ceniza, por qué? Fundo la dificultad.

8. Porque si pretende la Iglesia llamar las atenciones de los Fieles con esta ceremonia a las doctrinas de su desengañó, el polvo basta; que así lo hizo Jeremias, quando dixo: *Terra, terra, terra, audi sermonem Domini.* Tierra, tierra, tierra: oye la palabra de Dios, hombre (explica Raulino) que vienes de la tierra: hombre, que llevas tierra: hombre, cuyo paradero es tierra, porque eres tierra al nacer, tierra al vivir, y tierra al morir, oye la palabra de Dios. Luego basta el polvo a la vista, para llamar las atenciones. Si desea la Iglesia recoger los ánimos de sus hijos, divertidos con el tumulto belicoso de

Jerem. 22. Raul. ser. 12. in qua de 26.

sus pasiones viciadas, echales polvo; pues (como cantó el Mantuano) quando mas empujadas en sus campañas las avejas, esparciendoles polvo, se sofocigan, y recogen: *Atque hac certamina cantu, pulveris exigui iactu compressa quiescent.* Si el intento de la Iglesia es, que el pecador se rinda a su Dios: *Converteimini ad me,* diga San Lino lo que hacen los luchadores. Salen ungidos a la palestra; pero el que puede arroja algun polvo a su contrario para derribarle, teniendo con el polvo de donde asirle: *Pulveris adversarij conatur aspergere, ut apprehendere valeant.* Y me acuerdo agora de la traza con que Sertorio rindió a los Caracitanos. Habitan estos (dice Plutarco) las cuevas de un monte fragosísimo inexpugnable, pero viendo Sertorio que el ayre llevaba algun polvo ácia las cuevas, hizo que sus soldados removiesen mucha tierra, cabando toda la noche en el sitio. A la mañana, quando se levantó viento, que corria ácia las cuevas de los barbaros, mandó que la caballería entrasse con impetu por el polvo, que la infanteria lo levantara con palas. Qué sucedió? Que fue tal la bateria del polvo, que sin poderla sufrir se entregaron a Sertorio los Caracitanos: *Quiaquid inferebat pulveris in barbarorum habitacula deferebat;* y concluye: *Itaque vix duos dies tolerantes, terra sese Sertorio dediturunt.* Ponga, pues la Iglesia polvo al pecador, puesto que es tan eficaz para rendir a quien se resiste; pero ceniza?

9. Mas: No desea la Iglesia fundar a sus hijos en humildad, para levantar sobre ella el edificio grande de las virtudes Christianas? A este fin se encamina esta ceremonia. Pues aun allá los Egypcios Pontifices (como refiere Salviano) solian llevar delante un vaso lleno de tierra, que acordandoles el fin de su grandeza, los humillasse. Por qué no nos pone la Iglesia delante el polvo de nuestro fin, quando desea que nos

Quaresma Tom. I. E con,

Pier. Ab. 44. 100. 101.

Lit. 11. 40.

Plut. in vit. Sertori.

Salv. 1. 4. de mundi. Heret. 2. c. 2. sic. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17.

DIRECCION GENERAL DE

ME

conferemos humildes? Demás desto, si el acordar con las voces al Christiano que su carne es polvo, & avisarle la necesidad que tiene de la penitencia; si es intimarle la obligacion que tiene de cultivar esta tierra con el ayuno, para sembrarla con la limolina, y que lleve frutos de buenas obras; como ponderó San Leon, y San Chrysostomo: Por que, como le dice la Iglesia que es tierra. Pulvis es, no te lo ofrezca á la villa para cultivarla: Terra enim carnis nostra (dice San Leon) nisi aspidem fuerit subacta cultura, cito de signato spinas trahuloque producet. Si quiere que el hombre anide su corazon en el Cielo, y vemos que la goiendrina para formar su nido, humedeciendo sus alas, las aplica á la tierra, con que lo fabrica, ofrezca tierra el hombre, para que forme su nido con la memoria de su muerte; pero ceniza, á que fia?

10 Ea, baste (Fieles) de dificultar, que obra la Iglesia gobernada por el Espiritu Santo. Ceniza pone quando dice al hombre que es polvo, con gran misterio. Diremos que pone ceniza para humillar la humana soberbia? Tambien humillará el polvo. Es así; pero la ceniza mas. No ay quien no conozca que es tierra: pero ni decir á un soberbio, que ay tierra de montes, y tierra de valles, tierra de Altares, y tierra de ellos suelos. No podrá decir esto en la ceniza, porque en el incendio del monte, ya se ve no ay como distinguir la ceniza del cedro mas levantado, de la del tomillo mas humilde. Pues soberbio (dice la Iglesia) mirate no solo tierra, sino ceniza: Quis superos terra, & cinis? Mirate igual ceniza con el mas pobre; que al tocar en la estatua soñada de la vanidad la piedra de la muerte, no ay distinguir la ceniza del oro, de la del hierro, y el barro: Contrita sunt paviter, O leccion importantísima! Pero mas entienda la Iglesia. Diremos que el poner ceniza es para que advierta el hombre, que el origen de sus miserias es la culpa? Allá refiere Plinio, que lo que se escrivio con leche en un papel (á lo que por no saberle leer, llamaron los antiguos letras ciegas) se leerá con facilidad, si rascafen esse papel con ceniza: Si cinis aspergatur, apparere literas. Hombre, dice la Iglesia: No conoces la raiz de los daños que padeces? Llega á tomar la ceniza, y leerás los feos caracteres, que escrivio la malicia

Leo 1.º de iuan. 16.º

Similes.

Isid. 10.

Daniel 3.

Plin. l. 26. c. 8. Hiert. ibi.

en tu corazon para tu daño: Lee, peccador, la cedula con que renunciando la amistad de Dios te entregaste por esclavo del demonio: Lee la escritura de tu condenacion, en que te obligaste á eternas penas: Lee que te hallas en estado de condenacion por la presente injusticia, que la ceniza te descubre: lo que escriviste: Si cinis aspergatur, apparere literas. Por esto (como advirtió el docto Silveira) no solo dice la Iglesia, acuerdate que erás polvo, sino el por qué. Memento, quia, para que advierta el peccador la causa de la polvo en su peccado: Memento, quia, id est, quare: ut ita homo recedat in memoriam peccatorum. Es esto lo que dice la ceniza?

11 Mas desto: Diremos, qué pone la Iglesia para remedio de los appetitos del hombre? Porque (como dice Ammonio Marcelino) si hubo quien inventasse veneno tal, que con solo tocar la carne humana, la encendia en vivas llamas de fuego, huvo tambien quien hallasse remedio para apagar essa llama en la ceniza. Hombre, dice la Iglesia: Tu que con el veneno de los appetitos te abrasas en llamas de codicia, y de luxuria, toma ceniza para apagar estas llamas. Si no es que digamos, que es dar al Christiano en la ceniza armas contra las tentaciones del demonio. Es bien singular la noticia de San Alberto Magno, que moraliza Holofer. Dice que para impedir que el cuervo que puso el nido en un arbol taque sus hijos á luz, es medio eficaz poner entre la corteza, y el tronco unas cenizas de vidrio, porque no los facará mientras estuvieron en el arbol las cenizas: Quandiu ibi cinis durabit, corpus nunquam pullificabit. Mira la Iglesia tanta fidelidad con que el demonio, cuervo infernal, procura anidar en el arbol del Christiano, la malicia con que pone en el los huevos de las sugeriones, para que salgan pecados hijos suyos por el consentimiento. Què hace nuestra Madre? Ya lo veis: Pone oy en el arbol cenizas del vidrio de nuestra fragilidad, que considerada fuistrá los intentos del demonio: Quandiu cinis durabit, corpus nunquam pullificabit.

12 O ceniza misteriosa! Para qué te pone la Iglesia? Es en reglas de Agricultura utilissimo medio para fertilizar los campos, y sus arboles, riciarlos con ceniza: Suis profuit cineris usus, dixo Columela, y el Mantuano: Certe

Silveira, libro 4.º de Somno. c. 1.º n.º 5. fol. 122. r. in Sap.

Ammonio lib. 3.º.

Holofer. lib. 1.º cap. 5.º.

Colum. lib. 2.º de re rust. c. 11.º

Plin. lib. 12.º de Rebus. c. 16.º r. 17.

Psal. 127.

Isid. l. 2.º de Diff. mor. c. 27. r. 28. r. 29.

Ysaías. c. 5.º.

Berch. ter. c. 1.º.

Isaías. 1.º.

as cineres inmundas iacare per agros. Por ella, dixo Plinio, son muy fertiles los campos de Sicilia cercanos al monte Etna, por la cercanía de sus cenizas; y el mismo allegora la utilidad que recibe de la ceniza la oliva para llevar fruto: Oleea quadrere maxime cinere. Lo mismo dice Paladio de las palmas: Oportet iuxta eius radices non solum solem mittere, sed etiam cineres. Pues como debe la Iglesia que sus hijos sean oliyas fructíferas, segun canto David: Sit tui sicut novae Olivarum, para que lleven abundante fruto de penitencia, y buenas obras, les pone en las raíces, o en la cabeza la ceniza. Y si esta (como dixo San Isidoro) hace que el fuego á que se aplica le conserve, tanto, que siendo las cenizas de juniperu, ó encbro, son poderosas para conservar un año entero sin que se apaguen las brasas; para explicar la Iglesia el deseo de que dure en los fieles el fuego de la devocion, que pretende encender en sus corazones esta Quaresma, les ofrece para que lo conserven, cenizas, y cenizas, que son de los ramos benditos de oliva, con que recibimos el año pasado en el Domingo de Ramos á Jeshu Christo, para que el desengañio, la devocion, y los fervores no se acaben, sino duren como fuego conservado con cenizas de un año para otro.

§. II.

MUESTRA LA CENIZA LA relajacion de los no Christianos de aora.

13 O parece (Fieles) que he dicho todo lo que pretende la Iglesia Santa, quando oy nos pone, no polvo, sino ceniza en la cabeza. Quid, que ay mas que considerar, dice el doctissimo Osorio: Considera quomodo unquam pulverem nobis impoat, quin immerat. Qué es ceniza? tanta desconfianza con la carne que es aquello que queda despues de quemada alguna cosa: Cinis est stitid, quod remansit a re combusta post combustionem. Lo que fue fuego es ceniza. Pues pone la Iglesia ceniza, para que se vea lo que fueron, y lo que son los hijos de la Iglesia. Què fue la Iglesia en sus principios? Ya lo proletrizó Abdias: Et erit domus Iacob ignis, & domus Ioseph flamma. Será, dice, la Iglesia la casa de Quaresma Iqui.

Jacob un fuego, y será una llama la casa de Joseph. Hile es aquel fuego, que dixo Jeshu Christo Nuestro Señor havva venido á encender en este mundo: Ignem veni mittere in terram: y por esso vino despues en forma de fuego el Espíritu Santo sobre los Apóstoles: Lingua sanguinis ignis. Qué fueron aquellos primeros Fieles de la primitiva Iglesia? Digalo Ezequiel, que los vio en figura de quatro milceros los animales: Spectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi spectus lampadarum. Eran (dice) como unos carbonos encendidos, y como unas llamas de fuego. Eran carbonos encendidos (dice Hicstar Pinto) porque ardián en el amor de Dios; y eran llamas de fuego, porque no solo ardián en el amor de Dios, sino alguna braban en el amor del proximo con la luz del buen exemplo. Debemus ardere, charitate, & illuminare multis, & exemplo. No es esta la vision de San Juan en su Apocalipsis? Vio á Jeshu Christo Nuestro Señor en medio de siete candeleros de oro con sus luces: In medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis; porque estaba en aquellos principios la Magestad como un enteco amoroso de tantas lineas de fuego, quantos Fieles poblaba la circunferencia de la Iglesia: In medio candelabrorum.

14 O quien viera aquellos principios! Viera aquel incendio de amor, con que tenían todos un corazon, y una alma: Multitudinis credentium erat cor unum, & anima una. Viera el ardor con que todos renunciaban sus posesiones, para vivir desahidos de las cosas temporales: Erant illi omnia communia. Viera hechos acusas á los Fieles con la frecuencia de los Sacramentos, porque todos comulgaban todos los dias. Viera, que ardiente zelo de la honra de Dios en los Superiores! En los subditos, que obedienca tan rendida! Qué caridad, y pureza en los

Esod. 10. 16.º

Isid. 2.º.

Esod. 1.º.

Apoc. 1.º. Corin. 12.º.

Esod. 10.

rob ignis, & domus Ioseph flamma.

15 Esto fue entonces, y ahora? El Profeta Ageo lo pregunta: *Quis in vobis est derelictus, qui vidit domum istam in gloria sua prima?* Ha quedado (dice) quien viese esta casa de la Iglesia en su primera gloria? *Et quid vos videtis hanc nunc?* Si vulteis aquella, que os parece de la que ahora veis: *Nunquid non ista est quasi non sit in oculis vestris?* No es verdad que es como si no fuera, en comparacion de la que fue antiguamente? *11* Ibla aqui el Profeta (dice el Padre Coronio) comparando el Templo del tiempo de Zorobabel con el primero que edifico Salomon: el primero, que magifico! El segundo, que limitado! Aquel, que sumpruado de piedras muy pulidas! Este, que pobrissimo de piedras toscas! Pero diga Efdas lo que sucedió al reedificar este Templo: *Plurimumque stabant voce magna: & multi vociferantes in letitia.* Muchas (dice) se alegraban; pero eran muchísimos los que lloraban sin consuelo. No reparais: A un tiempo mismo afectos tan encontrados! Israelitas los que os alegráis, han hacéis, porque es materia de gozo; vèr que tenga Dios Templo en que sea su Magellán adorado; pero Israelitas, los que llorais, por que llorais: No es motivo à la alegría ver ya restauradas las ruinas que causó la furia de los Caldeos? Enjugad bilas lagrimas. Mas lloran: *Elebant voce magna.* Por qué? O que tienen mucho porque llorar! Leed el Texto. Quienes son los que lloran! *O si viderent templum prius.* Eitos son los que vieron, los que se acordaban qual fue este Templo en tiempo de Salomon; y mirando lo que va de Templo à Templo, lloran sin poder reprimirse con el dolor. *1* lora, llora, que teneis razon de llorar: *Cum cogitavissent* (dixo el Venerable Padre Gaspar Sanchez)

Agg. 2.

Corn. ibid. 4.

1. Efd. 3.

Sanct. ibl.

16 Quien Fieles, podrá reprimir las lagrimas, si considera lo que va de Templo à Templo, y de perfeccion à perfeccion? No es para llorar vèr tanto, y tan general olvido de Dios? No saca lagrimas el vèr la ignorancia tan grande de la doctrina christiana, y sus

mysterios? No es digno de continuo llanto vèr anhelar ambicionados por las honras vanas del mundo à los que prohibieron despreciarle? Quien no llora al oír tanta blasfemia, tanto juramento, con aborrecible desprecio del Sacrosanto Nombre de Dios? Quien enjuga sus ojos al vèr la falta de respeto al Templo Sagrado, hecho ya de muchos tearria de la vanidad, y aun feria de la torpeza? Qué escándalos no se notan? La luxuria esta insolente; las venganzas sin temar; la codicia sin reparar; la profundidad sin escrupulo. Falta la fidelidad en los casados; la honestad en las mugeres: el temor de Dios en los mozos; el exemplo falta en los padres; en los hijos el respeto: en los pobres la humildad; en los ricos la limosna; la prudencia en los ancianos; la bondad en los Amiçes: en los tratantes la verdad; y por la mayor parte falta la caridad en el mundo. Con lagrimas lo elocivía San Bernardo; y atención, que no he romanceado todo lo que efective: *Reverentia ad Prelatos, devotio à Religiosis, reverentia à subditis, consilium à senibus, lex à Sacerdotibus, iustitia à rebellibus, æquitas à iudicibus, concordia à civibus, veritas à mercatoribus, charitas à mundo.*

17 Qué es esto, alma? Son estas las piedras de aquel Templo primero de Sion? Es esto ser hijos de la Santa Iglesia? Qué es esto? Que si Salomon fabrica edificios de oro, hay un Robean que los fabrique de cobre: *Pro quibus fecit Rex tabernaculum fenum.* Ya es en los Fieles cobre lo que era oro. Qué es ellos? Ya lo llora Jeremias: Que los hijos ilustres de Sion, que antes estaban cubiertos de oro finissimo, ya estan hechos de barro tosco: *Filius Sion ut lyti, antequam in mundum quoniam factus est in vasa testea?* Ya lo que era oro, es en los Catholicos barro. Qué es esto? Lo que se vio en la captividad de Babilonia, que si sepultan, y esconden los Israelitas en la tierra el fuego sagrado, al buive deshoes à bulcarlo, no hallan fuego, sino agua gruassa: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.* Ya lo que fue en los Catholicos fuego de amor de Dios, y del proximo, no es sino agua gruessa de culpas, porque sepultaron el fuego en el amor de la tierra. Qué es esto? Acabe Itaias de decirlo: *Et erunt populi quasi de incendio cinis.* Serán los pueblos como cenizas, de

Bern. app. Dav. et ser. de pauc. salo.

3. Reg. 10.

1. Efd. 3.

1. Efd. 3.

1. Mach. 1.

1. Efd. 3.

del Mierco... de un incendio grande: ma es el Christiano ceniza lo que antes fue oro. Si ay quien pregunte que se ha de hacer para que no se consuma el alma? No ay otro remedio: Le reconozca el Profeta, que vèr la convertida en cenizas de discordias: *Quasi de incendio cinis.* Dónde está aquel desprecio de todo lo temporal? Ya es ceniza de codicia: *Quasi de incendio cinis.* Que se hizo el fuego de la derocion, la llama del byen expropio el ardor del zelo, la justicia, la verdad, la penitencia? No parece ya el fuego todo lo que es ceniza, con una dulzura, de relajacion y estrago de los sentidos: *Quasi de incendio cinis.* Es verdad esto, Christiano? Ojala no lo fueses, pero es verdad: aunque ay pocos que lo confitieren. *Pro mentem homo, dice oy la Iglesia al penetrar la ceniza.* Hombre Christiano; mira, considera esta ceniza: Esta ceniza fue fuego, aquel antiguo fuego ha venido à esta ceniza. *1* lora, llora, que ay salido aquel fuego, y llora los pecados que han reducido aquel fuego à esta ceniza: *Memento homo.*

§. III. DESCUBRE LA IGLESIA EN LA ceniza el estado miserable de el pecador.

18 Pero que no se dicho, Fieles, el motivo que mas detien. Por que nos pone esta ceniza la Iglesia? Recorred à este punto las atenciones. Con quien habla oy nuestra Madre? Dizeis que con el hombre: *Ubi est homo?* Repara bien, que no habla con el hombre como hombre, sino con el hombre como pecador. *1* lora, llora, que ay en el hombre dos hombres. Es tengase repetido del Apolito, que distingue hombre virgo, y hombre no virgo; y mas à mi propósito: hombre interior, y hombre exterior. *1* lora, llora, que ay en el hombre dos hombres. Es hombre exterior el cuerpo que se ve, y es hombre interior el alma que no se ve; y lo advirti: *1* lora, llora, que ay en el hombre dos hombres. Dize el Texto, que toma Dios al hombre del polvo de la tierra: *Formavit hominem de limo terræ.* Luego profeta, que fue hecho el hombre con alma viva: *Et factus est homo in animam vi-*

Rom. 8. 9. Cor. 4. 1. Cor. 4. 1. Cor. 4.

... de un incendio grande: ma es el Christiano ceniza lo que antes fue oro. Si ay quien pregunte que se ha de hacer para que no se consuma el alma? No ay otro remedio: Le reconozca el Profeta, que vèr la convertida en cenizas de discordias: *Quasi de incendio cinis.* Dónde está aquel desprecio de todo lo temporal? Ya es ceniza de codicia: *Quasi de incendio cinis.* Que se hizo el fuego de la derocion, la llama del byen expropio el ardor del zelo, la justicia, la verdad, la penitencia? No parece ya el fuego todo lo que es ceniza, con una dulzura, de relajacion y estrago de los sentidos: *Quasi de incendio cinis.* Es verdad esto, Christiano? Ojala no lo fueses, pero es verdad: aunque ay pocos que lo confitieren. *Pro mentem homo, dice oy la Iglesia al penetrar la ceniza.* Hombre Christiano; mira, considera esta ceniza: Esta ceniza fue fuego, aquel antiguo fuego ha venido à esta ceniza. *1* lora, llora, que ay salido aquel fuego, y llora los pecados que han reducido aquel fuego à esta ceniza: *Memento homo.*

... de un incendio grande: ma es el Christiano ceniza lo que antes fue oro. Si ay quien pregunte que se ha de hacer para que no se consuma el alma? No ay otro remedio: Le reconozca el Profeta, que vèr la convertida en cenizas de discordias: *Quasi de incendio cinis.* Dónde está aquel desprecio de todo lo temporal? Ya es ceniza de codicia: *Quasi de incendio cinis.* Que se hizo el fuego de la derocion, la llama del byen expropio el ardor del zelo, la justicia, la verdad, la penitencia? No parece ya el fuego todo lo que es ceniza, con una dulzura, de relajacion y estrago de los sentidos: *Quasi de incendio cinis.* Es verdad esto, Christiano? Ojala no lo fueses, pero es verdad: aunque ay pocos que lo confitieren. *Pro mentem homo, dice oy la Iglesia al penetrar la ceniza.* Hombre Christiano; mira, considera esta ceniza: Esta ceniza fue fuego, aquel antiguo fuego ha venido à esta ceniza. *1* lora, llora, que ay salido aquel fuego, y llora los pecados que han reducido aquel fuego à esta ceniza: *Memento homo.*

cion dice mas. Oye y peccador. el silencio eloquente de esta ceniza, que habla con tu interior. Hombre bauto, peccador manso de maldicia, que pediste de interior de barro y exterior de humbre, esta ceniza te dice que tres cenizas es el interior. aunque en lo exterior eres polvo. El Pecaiente: *Quibus peccator di. tur cinis.* Por ello quando habla el Espíritu Santo del tobervio, no solo le llama tierra, sino ceniza: *Quid superbit terra? & cinis?* Porque (como advirtió Raelino) aun antes de pecar, en lo exterior era tierra y en lo interior el pecado es ceniza, como lo interior: *terra superbum, cinis peccati.* Esto mismo vemos en la Sabiduria, quando dice del peccador, que su corazón es ceniza, y tu vida es polvo y todo: *Cum est cor eius cinis & vita eius pulvis.* En la vida, que toca al exterior, es polvo; pero su corazón, que toca al interior, es ceniza: *In cinere dicitur holcoi designatio superbi.* Y el Santo Job, hablando en penitencia del peccador, distingue tambien la ceniza del polvo: *Unus est cinis & alter cinis.* (dixit holcoi designatio superbi). Y el Santo Job, hablando en penitencia del peccador, distingue tambien la ceniza del polvo: *Unus est cinis & alter cinis.* (dixit holcoi designatio superbi). Y el Santo Job, hablando en penitencia del peccador, distingue tambien la ceniza del polvo: *Unus est cinis & alter cinis.* (dixit holcoi designatio superbi). Y el Santo Job, hablando en penitencia del peccador, distingue tambien la ceniza del polvo: *Unus est cinis & alter cinis.* (dixit holcoi designatio superbi).

Gen. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

COMO ES EL PECADOR ES

Blen: Y como es ceniza el peccador? Y como: Es la Captholica Iglesia aquella tercera Vña, que dixo David plantada a diestra del Altissimo: *Dauid plantavit dexteram tuam.* en que mendocid. del Christo Nuestro Señor, son los juicios los firmientos, que deben a esta vñe ser, la vida, y jugo para fructificarse: *Non sum viti, vos palmites.* Esta Iglesia es Palacio de Dios, en que si ay leña para el fuego, que son los peccadores; son los justos arboles, que pueblan el Jardín de los recreos de Dios en este Palacio; como lo dize David: *Plantati in domo domini, ut fructus domus Dei nostri fructus.* Es el Paraíso de las Divinas delicias fuor, que el principio del mundo para las delicias de Adán: *Plantavit autem dominus paradisum voluptatis.* Es en este Paraíso Fuente, que lo segunda,

Gen. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Jesu Christo Señor Nuestro, con el tiempo abundantisimo de su sangre, que dividida en los quatro rios del Evangelio, y su doctrina, y en los quatro rios del Credo, Mandamientos, Oraciones, y Sacramentos, que don Juan de esta Fuente, conlembren el sur de la gracia las plantas de la Iglesia. Escudo al Venerabile Bida con San Ambrosio: *Sou en este Paraíso arboles justos* (dice el Pecaiente); que con tan divingruo llevan hojas, flores, y frutos de palabras, penamientos, y obras santas, con una muy agradable diversidad; porque unos llevan el fruto mas perfecto en el monte alto del Estado Ecclesiastico, y Religioso; otros en el valle de los estados inferiores de la Iglesia; unos excenacia lo alto, por la contemplacion; otros a lo alto, por la caridad; otros a lo alto, y lo ancho, hermamando la accion, y contemplacion; unos llevan el fruto mansuello sin peligro, porque tienen fortaleza para resistir al sol de la vanidad; otros ocultan en la cascara, y hojas de la humildad su fruto, para que con la vanidad no peligré; y generalmente todos, aunque roman de la tierra lo que necesitan para conservar la vida, reparten de los frutos a los hombres necesitados. O alma que estis en gracia, y si teniellas!

21. O alma que estis en pecado, y si bien te considerallas! Tras ca el estado dicho de la gracia arbol de este Paraíso; vive con la vida de la gracia; hermolfo con semejanca de Dios; vive de con la esferanza, y derecho a la eterna Gloria; firme, y arraigado con el proposito, y resolucion de no pecar unido a la cruz por la participacion de los dolores de Jesu Christo; fecundo por la virtud de la gracia para obras meritorias; dulce por la serenidad suavissima de la conciencia; útil porque lo eras a toda la Iglesia universal; pero despues de cometer el pecado erravel Oye al Profeta Joel: *Ignis consumit speciosam deserti.* Encendióse fuego (dice) que deltinio el principio del desierto, y abrase con sus llamas los arboles todos de la region. Encendióse fuego en el alma. Que fuego es? H 22 Ca. d. n. El fuego de la tentacion, y mal pensamiento: *Ignis male cogitationis tentationis.* El fuego de la concupiscencia, dice Holcoo: *Cinis concupiscencia carnalis.* Quien lo entencido? Aqui es

Gen. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

el echar la culpa al demonio. (Y hincado! Es verdad que se oye eblenomo la centella de la tentacion, es asi, que como Abimelech, intenta por el fuego en la torre de la Ciudad de Thebes, que está elmas: *Ignem supponere nitentur:* pero si al alma, como la muger de la torre, le deshiciera la cabeza, que es el principio de la tentacion ardiera el fuego. Ya se ve que no: *Contra tentationem.* Luego si se de, es porque no le resiste al principio. Qué digo tentis? Como no gavia de resistir el fuego, si tu mismo le obligaste las yerbas en que prendiera? Tu mismo lo encendiste; porque tu mismo no apurate la polvora de tu llagueza de la centella de la tentacion. Pero oygunos la razon que da el Profeta: *Quoniam exsiccati sunt fontes aquarum, ignis consumit speciosam deserti.* La causa de el encendiéndose fue averse secado las fuentes de las aguas. Esta es (dice Hago 26) la causa de abratarse, y detronie en el arbol de el alma las virtudes: *fitale las aguas de las lagrimas, pora resistir al fuego.* Quando fontes lacrymarum arserunt, & hinc tentationis consumit speciosa deserti. Diga David por que asegura que el arbol del yaron justo se conserva sin perder la menor hoja: *Et solum eius non defuit.* Faltañe acaso centellas de tentacion? No; pero no le faltan aguas, que impiden que prendan las centellas: *Quod plantatum est speciosum deserti aquarum.* Si estas, alma, tu agua de frecuencia de Sacramentos, y exercicios santos; como no ha de arder el fuego de los apditos: *Quoniam exsiccati sunt fontes, ignis tentationis destruitum speciosa deserti.*

Gen. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

mundo el fuego de los vicios (dice San Antonio) los codicilos, y avarientos echan en el horno herriage de oliva, porque les falta el aceyte de la caridad: *Ignem in aceribus, que caret oleo, accenditur.* Los vanos echan estopa, que tan presto levánta llama como se devancece: *In superbia accenditur, que cito frangit.* Los faullas. Los luxuriosos echan bestia, que da mal olor, y mancha, porque la luxuria mancha la alma, como la fama, eticandaliza con el mal olor de su ejemplo: *In peccato luxuria, que inquinat animam, & corrumpit famam.* Los tobervios echan en el horno o laminas secas, sin amor de Dios, y del proximo, apartadas de la humildad de la vida verdadera: *Jesu Christo: In malis superbia designatur.* *Superbum enim in ore vitæ, sed Christi suum primum.* Veis, Fieles, la leña que arde? Pues en qué ha de parar tanto arder. *In cinis? Memoro homo. Cinis est cor eius, que rolo el Sabio.*

22. Na peccador, levanta los ojos, y vesat lo que eras en el estado miserable de la culpa. Fuiste arbol vivo por la gracia en el Paraíso de la Iglesia; pero de andotosecar, ardió el apatio, y ltu llegado a ser ceniza muerta: *Cinis est cor eius.* Fuiste arbol hermoso con la semejanca de Dios; pero ya ceniza fea, en quien impitme sus huellas el demonio: *Cinis est cor eius.* Fuiste arbol verde con la esperanza, y herchecho de la gloria; pero ya ceniza seca, que por si sola no puede rverdecer para la Bienaventurancia: *Cinis est cor eius.* Fuiste arbol firme con el proposito de no pecar; y miente ya inconformte ceniza, que se lleva qualquiera vienteccillo de tentacion: *Cinis est cor eius.* Fuiste arbol unido a Jesu Christo tu raíz; mirare ya deso jid de las llamas, y ceniza desunida sin participacion del jugo de la gracia: *Cinis est cor eius.* Fuiste arbol fecundo para las obras meritorias; mirate ya ceniza esteril; incapaz en este estado, de merecer: *Cinis est cor eius.* Fuiste arbol dulce por la suavidad de la conciencia; mirate ya ceniza, con la inforsible amargura de sus remordimientos: *Cinis est cor eius.* Fuiste arbol útil a tus proximos, con sus te publicas un Paraíso; pero ya con tu ceniza, a proposito solo para conservar para siempre el fuego del infierno: *Cinis est cor eius.* Todo lo que fue arbol, ya es ceniza. O ceniza poco espuldet vial!

Gen. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

4. Ved que propia imagen en el incendio de Sodoma. Fuego, y azufre que llovio del Cielo, fueron las excepciones de la Divina Justicia para su castigo: *Dominus pluit super Sodomam sulphur, & ignem.* Destruyeron, no solo los hombres, sino la hermosura toda de sus campos: *Es cuncta terra virantia.* No solo esto, sino que lo reduxeron todo a cenizas: dice mi Padre San Pedro: *Christians Sodomonum, & Gomorrhianum in cinerem redigen;* pero con una singularidad advertida de Paulo Oronio; que siendo asi que en la exterior apariencia se muestra a la villa una region como las beldades; pero bien examinada, no es otra que una region de ceniza: *Apparet forma regionis, & interior regio cineris.* Lo mismo dizen, Solino, Tacito, Plinio, Strabon, Josepho, con otros, de fuerte, que (como tambien lo escriben Egipto, Tertuliano, y San Agustin) llama arboles aquella tierra con frutos, como los nuestros; pero llegados a tocar, se halla ser toda su hermosura, ceniza: *Pomacina dicitur (dixit San Agustin) interiorum fructuum mentem subterfite maturitatis includunt.* Terrible estrago de la indignacion de un Dios ofendido! Pero por que ha de ser fuego el ministro de su justicia? Direis que fue la culpa, torpeza. Es asi; pero tambien fue torpeza la del tiempo de Noe, y la castigó Dios con el agua del diluvio. Por que aqui se fue de fuego, y la ceniza? Divinamente San Gregorio, porque aqui (dice) no solo quito Dios el castigo, sino mostrar en él los efectos de su culpa: *In ipsa qualitate ultionis notavit maculam continentem.* Quiso (dice mi Padre San Pedro) no solo dar a leer un libro de alcazme, sino ofrecer a la vista una imagen de los pecadores: *Exemplum continentem, que impis altissimi sunt poenitentiam.* Veamos como.

25. Era, Fieles, la tierra de Spodoma, por su hermosura, y lecondidad, agnoscitiva, una copia del Paraiso. Dico el Sagrdo Texto: *Que autem in terra erat Sodoma sicut paradysus Domini.* Pero que sucedio? Ya lo decia Ezechiel: *fecit esse Paraisum con la subvertit, la gula, la abundancia, el ocio, y la falta de misericordia con los pobres. Hei tunc iniquitas Sodoma, superbia, facturitas panis, & abundantia, & otium ipsius, & manum egeno, & pauperi non porrigebat.* Prendio con ello el fuego

de la luxuria, que como de azufre echaba de sí el mal olor del escandalo. Vese, pues (dice Hugo Cardenal) la torpeza en el azufre: *Sulphur, fector luxuria;* en el ardor del fuego el de la codicia: *Ignis, ardor cupiditatis;* en la esterilidad de la tierra, la ociosidad: *Asteria, sterilitas, vanitas, superbia;* y en la ceniza, una imagen de todo aquel estrago de la malicia de Sodoma: *In ipsa qualitate ultionis notavit maculam continentem.* Ya es ceniza, lo que antes Paraiso, aunque queda la exterior apariencia de Paraiso: *Invenitur regio exterior, & recedat; Seas recedat, seas docto, seas noble, tengas dignidad, & hermosura, que es todo esto, si estas en mal estado.* Apariencia exterior de mangas de seda; pero en alma es una region de ceniza: *Apparet forma regionis, sed interior regio cineris.* Comestricos, viscosos, te alegras según el hombre exterior; pero el interior? Toca, toca con la consideracion y conciencia (te dice la Iglesia oy) y no hallarás otra cosa que ceniza: *Invenitur regio cineris.* Alma ceniza, esto te dice oy la Iglesia con la ceniza: *Memento homo,*

OFRECE LA IGLESIA EN LA CENIZA
 a el remedio que necesita el
 pecador.

26. **H**Asta aqui, Catholicos, vimos los positivos grandes, con que nos pone esta ceniza la Iglesia; pero aun no los vimos todos. Vimos que nos descubre los daños del pecado en la ceniza; pero aun hay mas, que nos ofrece en la ceniza remedio para estos daños. Es este un primer de la Divina bondad (dice el Cardenal Damiano) hacer de la llaga medicina, y de la culpa remedio: *Quia nos de medicamento vulnis fecimus, fecit Deus de cinere & medicamentum;* ut qui vivit ut perit, utinam, cito dixerimur. Bien lo dice la casta Judith, quando se determina por las armas para quitar la vida a Holofernes, triumpho del Tyrano Simas fue con sus armas mismas del Tyrano: *Pugionem eius, qui nocetis peribat ex oculis.* Aquí punal que en manos de Holofernes servia la tyrania, sirve a la justicia contra el mismo Holofernes en las manos de Judith. La espada misma que ano contra David el Gigante, es la que

27. **E**a, atente el pecador, dice oy la Iglesia con esta eloquentísima ceremonia, que si por el pecado palso desde Paraiso a ceniza, puede, si quiere, pasar desde ceniza a Paraiso. Si le pongo ceniza, para que en ella vea el miserable estado a que le reduxo la culpa, le pongo ceniza, para que aprenda en ella el modo con que se restituya a su primero, y dichosísimo estado. Me declararé con un texto. Vio San Juan delante del trono de Dios un mar de vidrio, que era semejante al cristal: *In conspectu facti tanquam vitrum, quoniam mare vitreum mistum igne.* Y al ver después la Ciudad Santa de la Gloria, dice que era la Ciudad de oro semejante al vidrio: *In ipsa vero Civitate aurum mundum, simile vitreo mundo.* Después vio este mar de vidrio con fuego: *Vidi quoniam mare vitreum mistum igne.* Y al ver después la Ciudad Santa de la Gloria, dice que era la Ciudad de oro semejante al vidrio: *In ipsa vero Civitate aurum mundum, simile vitreo mundo.* Valgame Dios por vidrio misterioso! Mar de vidrio? Llamase así para significar su tranquilidad, y quietud, como canto

28. **L**evanta, levanta los ojos (alma ceniza) y verás que la Ciudad Santa de la Gloria se compone, no solo de oro finísimo, sino de vidrio muy claro: *ipsa vero Civitate aurum mundum, simile vitreo mundo.* A oro, y vidrio se reduce (dice San Gregorio de Padua) toda aquella Poblacion lucidísima de los justos: *In auro, & vitreo accipimus in superna Patria Sanctorum societatem;* porque ay justos como el oro, que siempre fue oro; pero ay tambien justos como el vidrio, que algun tiempo fue ceniza; y ay justos que fueron algun tiempo pecadores; pero si hubo fuego de malicia, que los reduxo a Paraiso a ceniza, hubo luego de penitencia, que los reduxo de ceniza a vidrio, para animar su esperanza, aunque todavía es en estado miserable de ceniza. Entra en el fuego de la penitencia, para llegar

que en manos de David sirve para cortar al Gigante la cabeza: *Talis gladium eius: prae cunctis que caput eius.* Goliath gladius (dixit San Basilio de Seleucia) *placit dominum avulsi.* Si, Catholico, la espada misma de la culpa, que servia contra el alma en manos de la malicia, puede servir contra la malicia en favor del alma, si se pone en las manos de la penitencia. Aora se descubre el secreto, porque dispuso la Divina Providencia que se criasse Moyses en casa de Faraon. Ya le sabe que la hija de este le recogio del rio, a que lo exponieron sus padres, y que lo adopto por hijo: *Quem illa adoptavit in filium;* y aun juzga Eilon que se fingio su madre natural: *Mahaberi auti finaxerit se gravidam ut nasciturus putaretur filius, non est cretita.* Valgame Dios! Si destina Dios a Moyses para la destruicion del Faraon tirano, no te criara mejor en un desierto, que entre las delicias de un Palacio, y Corte? Pero, u ciertos de la Divina Providencia! Quiere Dios servirte de Faraon contra el mismo Faraon, y que creie, y alinente al Moyses mismo que le ha de destruir. O maldades de la Divina Bondad! Qué le que Dios del pecado lo que destruya al pecador! Si, al na, la amargura misma que cria, y alimenta la culpa, es medio de que Dios se sirve para destruir la culpa: *Fecit Deus de vitreum medicamentum.*

27. **E**a, atente el pecador, dice oy la Iglesia con esta eloquentísima ceremonia, que si por el pecado palso desde Paraiso a ceniza, puede, si quiere, pasar desde ceniza a Paraiso. Si le pongo ceniza, para que en ella vea el miserable estado a que le reduxo la culpa, le pongo ceniza, para que aprenda en ella el modo con que se restituya a su primero, y dichosísimo estado. Me declararé con un texto. Vio San Juan delante del trono de Dios un mar de vidrio, que era semejante al cristal: *In conspectu facti tanquam vitrum, quoniam mare vitreum mistum igne.* Y al ver después la Ciudad Santa de la Gloria, dice que era la Ciudad de oro semejante al vidrio: *In ipsa vero Civitate aurum mundum, simile vitreo mundo.* Después vio este mar de vidrio con fuego: *Vidi quoniam mare vitreum mistum igne.* Y al ver después la Ciudad Santa de la Gloria, dice que era la Ciudad de oro semejante al vidrio: *In ipsa vero Civitate aurum mundum, simile vitreo mundo.* Valgame Dios por vidrio misterioso! Mar de vidrio? Llamase así para significar su tranquilidad, y quietud, como canto

Genes. 19.
 1. Pet. 1.
 Oros. l. 1.
 Aug. lib. 16. civit.
 4. 4. 4.
 Zach. 14.
 Pih. l. 1.
 Strab. l. 16.
 de bell. c. 5.
 Reg. l. 1.
 2. Pet. 1.
 Gen. 19.
 1. Pet. 1.
 Gen. 19.
 1. Pet. 1.
 Gen. 19.

Fil. Card.
 16. Dec. 19.

1. Reg. 17.
 Basil. Sel.
 1. Pet. 1.
 Gen. 19.

Exod. 1.
 Pbil. 16.
 1. de vit.
 Aug.

Hae. l. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.

Simil.

Berth. 1. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.

Videtur.

1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.
 1. Pet. 1.

à ser vidrio de aquel Camarin etereo de la Gloria. O engrandecida sea la bondad de Dios, que se sirve de la ceniza para rellaurar los daños de la ceniza!

29 Pero como ha de ser esta penitencia para remediar estos daños? Dígalo David, exemplar admirable de penitencia: *Cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu misceram.* Sabed (dice) que yo comía la ceniza como el pan, y que mezclaba con lágrimas mi bebida. Desta fuerte ha de ser la penitencia, id notando, y practicando: Qué es comer la ceniza? El que come, y ya veis desmenuza con los dientes el mantenimiento, y le da una, y otra buelta en la boca. Pues comer la ceniza (dice Greveo) es desmenuzar, y dar una, y otra buelta con la consideración à los daños de la culpa: *Est mensis acemine, quasi quibusdam dentibus, per partem dividere.* Vamos prácticos: *Memento homo, dice la Iglesia: Rebuolve con la consideración esta ceniza. Da una buelta: Qué es lo que hace? Yo mitaño de mi voluntad quise apartarme de Dios? Yo me firmé cieclo de santas? Yo me entré por las puertas del infierno? O locura incomparable! Da otra buelta à la ceniza: Qué he ganado, y qué he perdido? Yo por mi culpa quise perder la hermoñura de la Gloria? Yo arrojé el tesoro que havia ganado de merecimientos? Yo desperdiçé el riego de la sangre de Jesu Christo? Yo troque el Paraíso por la ceniza? O deusino aborrecible! Otra buelta: Qué quise perder à Dios! Qué me obligó à penas eternas! Qué podía estar à estas horas en el infierno! O trueque delarinado! Por un deleyre? O vileza! Por un poco de humo di una bufecada à mi Padre? O descarado atrevimiento! Es esta verdad, Catholico? Pues *memento*: Desmenuza esta ceniza: *Cinerem tanquam panem manducabo.**

Esd. cos.

Simil.

Gen. ser. 207.

30 Mas: Qué es comer la ceniza? No solo deshacerla (dice Inocencio) sino consumirla, y destruírla: Es consumir el pecado con el calor de la penitencia, despues de considerarle sus daños: *Manducari autem, si per penitentiam consumatur.* Y aun por esto dice David, que anadia lágrimas por bebida à la comida de la ceniza, para que pasasse de la boca al estomago la comida, y pasasse la culpa de la considera-

Gen. p. 101.

cion à la digestión: *Et potum meum cum fletu misceram.* Hombre (dice la Iglesia) pecador, pon delante de tu consideración esta ceniza: *Memento.* Para qué? El otro Comediante de Athenas, desconfuso de hacer al vivo un papel de sentimiento, te llevó consigo al teatro un vaso con cenizas de un hijo foyó difunto (como refiere Aulo Gellio) para llorar con verdad à villa de la ceniza. *Memento homo.* Sirva, hombre, la consideración de tu ceniza, de llorar con verdad el verte reducido à ceniza: tu mismo te entrale el puñal por el pecho: te remalte la muerte con tus manos: *Memento homo.* Consideralo, para llorar con verdad la muerte de tu alma: *Et potum meum cum fletu misceram.*

Aut. Gel. 107. n. 1.

31 Pero mas dice este llanto: Es comer la ceniza (dice Casiodoro, y Pauliano) confumir, no solo la culpa, sino las reliquias que quedan de la culpa: *Studebam consumere reliquias peccatorum.* Pues añadir bebida de lágrimas à la ceniza, es limpiar todo lo que queda de las reliquias del pecado. Si, Catholico, no es penitencia perfecta la que no destruye con la culpa las reliquias, y dependencias de la culpa: *Studebam consumere reliquias peccatorum.* Aun mas dice David, que quando comía la ceniza mezclaba con la bebida sus lágrimas: *Et potum meum cum fletu misceram.* Luego mezclaba las lágrimas con ceniza. Veis al porque eligió la Iglesia para oy el Evangelio que oy canta. Como dice? *Faciam rursus labas.* Que lave el pecador el rostro de su conciencia con el agua de las lágrimas. Pues ofrecer la Iglesia ceniza, quando el Evangelio dice al pecador que se lave; que es fino decirle, que haga con esta ceniza, y agua una lexia fuerte, para lavar las manchas de la conciencia? *Faciam rursus labas.* Por esto juntaba David con la ceniza las lágrimas, para que entraran como lexia à lavarle las manchas del corazón: *Cum fletu misceram.*

Cofad. in Palad. 207. 77. in Ep. Penite.

Ber. ser. 10. 8. rita. 10. dicit.

Faciam rursus labas. Scilicet, ut iterum fluam. 144.

Ecclesi. 14.

32 Ultimamente, mezclaba sus lágrimas con la bebida. Luego se bebía las lágrimas que lloraba. O Divina leccion de penitencia! Entran los rios al mar, decía Salomon, para volver à salir: *Revertitur, ut iterum fluat.* Aun que salen, no se agota el mar, porque se buelven à él. Veis al las lágrimas de David. Salían de sus ojos arroyos de

lagrimas para llorar sus culpas: *Exitus aquarum deduxerunt oculi meos;* pero se las bovia à beber para volverlas al pecho, de donde salieron sus lagrimas: *Potum meum cum fletu misceram.* Qué era esto sino hacer un mar inagotable de lágrimas para no cesar de llorar? *Ut iterum fluant.* O Catholico! Lagrimas que se quedan en las mejillas, como las de Jerualen, que Jeremias dixo: *Et lacryme eius in maxillis eius;* lagrimas que no llegan à ler mar: lagrimas que se acaban: penitencia que se agota, es penitencia de poca seguridad al pecador. Llorar, y bebe lo que lloras, para no cesar de llorar, que si has de llegar à ser vidrio hermoño del Camarin de Dios por la penitencia, que hace en el horno de la ceniza vidrio, advierte que San Juan no vio vidrio sin ver mar: vio un mar de vidrio: *Tanquam mare vitreum;* para que se entienda que ha de ser mar que no se avote tu penitencia: *Magna est velut mare contritio tua.* Ea, ceniza del pecador, al horno para ser vidrio: EjaJones, à llorar, que para estos fines nos pone oy la Iglesia la ceniza. A llorar, para que se enmpia en nosotros lo que lloras profetizó: *Ut ponere argentibus Sion, & darent eis coronam pro cinere;* para que nos de Dios en lugar de la ceniza la diadema de la gracia, y por la gracia la Corona de la gloria: *Quam tibi, &c.*

Jan. 128.

Tibren. 1.

Apocal. 4.

Tibren. 1.

Ysa. 61.

REMISIONES al Despertador.

Demas de los Sermones, 15. de las miserias de la vida, y 16. de la muerte, que pueden servir para esta Feria de Ceniza, con la salutacion de este serm. 6. ofrecio à los principiantes las fabricas siguientes.

1 En Miercoles dà principio la Iglesia Santa à la Quaresma, por qué? No solo por lo que dixo Rabana Mauro (hic num. 5.) para llenar con estos quatro dias el numero mysterioso de quarenta, sino para que si entre los antiguos estaba à cargo de Mercurio mostrar los caminos, poniendo en ellos su estatua, como escrivio Alciano, embl. 8. *Mercurij est igitur tumulus, suspende viator fert à Deo, recum qui sibi monstrat iter;* pone la Iglesia este Miercoles para encaminar à los descaminados pecadores, teñalauo en la ceniza el

camino del delengano: *Memento homo.* Ser. 17. a num. 6. dixo Roberto Hincot, lect. 61. in Sap. *Omnia vita est difficultis si sit montuosa, si circumlocosa, si spinosa, si latosa.* El sobervio vá por camino montuoso: *Montuosam accipiam sperbiti, & ambiciosa.* Elle Miercoles le dice, que por el polo se camina con seguridad: *Memento.* Ser. 17. a num. 10. El vengativo vá por camino tumultuoso: *Tumultuosam eligunt iracundi.* Este Miercoles le muestra en la ceniza el camino: *Memento.* Ibi. a num. 19. El codicioso vá por camino elpinoso: *Spinuosam eligunt cupidi,* & *avarari.* Este Miercoles le delengana. Ibi. à num. 21. El deshonesto va por camino engoloso: *Lutosam eligunt luxuriosi.* Elle Miercoles les avisa, &c. Ibi. à num. 26.

2 OTRO SERMON. A la memoria encamina la Iglesia la ceniza? Si: *Memento.* Es la memoria cristil por donde se vé lo pasado. Los pecadores hacen de este cristil antojos; pero la Iglesia se pone ceniza para hacer espejo de el cristil. Raul. tract. 2. de mort. cap. 72. *Faciamus nobis Speculum de mortuis, in quo nos pareamus.* Pon à este cristil de tu memoria esta capa de ceniza, para detener las elpecies de tu vanidad, &c. El sobervio, y ambicioso miran por antojos de grados, y nobliza letas, &c. *Memento.* Bahl. hom. 3. *Qui immodico gaudio subisist ob honores ab omni omnino gradu tibi exhibitor: attende tibi ipsi.* Mirate en el espejo de estas sepulcras. Ser. 17. à num. 10. El vengativo mira con antojos de larga vista, engrandeciendo, y dando à los agravios el cuerpo que no tienen: *Memento.* Ibi. à num. 19. El codicioso mira con antojos conseruativos; puesta su felicidad en conseruar, &c. *Memento.* Ibi. à num. 22. El deshonesta mira ton antojos triangulares, que singen amedidades, y hermoñuras: *Memento.* Ibi. à num. 26. Mira la ceniza, &c.

3 OTRO SERMON. *Pulvis es, & in pulverem revertetur.* De presente, y de futuro? Si. No hay cosa mas cierta que el presente, ni cosa mas incierta que lo futuro. Usa del presente, para mostrar la certeza del morir; usa del futuro, para mostrar la incertidumbre del lugar, modo, y quando de la muerte. Ser. 16.

4 OTRO SERMON. *Pulvis es, & in pulverem revertetur,* dice la Iglesia; y el Evangelio: *Faciam rursus labas.* Anton. Pa.

Pad. in hac Fer. *Aqua confessionis* p. P. Ioan. Olor. hac Fer. *Optimam senē argumentum: pulvis es, quem ventus tollit, in pauciora etia redigendus; ergo ante quam succidarit, penitentiam age.* Sermon. 6. 7. 8. & 9.

5 OTRO SERMON. *Pulvis es. Y el Evangelio: Faciem tuam lava.* El rostro del alma, dice San Bernardo. Pretende apartar al Christiano de la culpa, y le acuerda el polvo del cuerpo en la ceremonia; pero en el Evangelio la nobleza del alma. Olor, hac Fer. *Ut apiosens dignitatem suam, in peccati sudicitatem non lavatur.* Sermon. 2.

6 OTRO SERMON. *Pulvis es. Aora eres polvo, no aguardes a ser piedra por la columbre de pecar.* Ser. 11. 7 OTRO SERMON. *Thesaurizas te vobis.* Obras virtuosas, pero ha de ser

buena moneda. Legionens. Sermon. 1. hac Fer. *Videndum, de qua moneta thesaurus est congregandus.* Sermon. 25 a num. 16.

8 OTRO SERMON. *Nolite thesaurizare vobis thesaurus in terra.* El pecador que temerariamente confia en la misericordia de Dios, atefora ira. Rom. 2. *Thesaurizas tibi iram in die ire.* Sermon. 10. & 52.

9 OTRO SERMON. *Ubi arugo. &c.* Riegos de la vana honra, riqueza, y deleite. Sermon. 14.

10 OTRO SERMON. *Nolite thesaurizare.* Que todos los pecados fallarán en abriendose en el Juicio el atea, &c. Sermon. 19. & 22.

11 OTRO SERMON. *Ceniza? Si.* Las reliquias de los pecados que se han de confimir. Vase este Sermon. 6. num. 31. y el Sermon. 43. Despert.

SERMON VII.

DEL JUEVES PRIMERO DE EL SIERVO DE EL CENTURION.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL DE la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1689.

Domine, puer meus iacet in domo paralyticus, & male torquetur. Matth. cap. 8.

SALUTACION.

M Al pueden hacer fruto en los oyentes los Sermões que se predicán, sino se considera que es Sermon, y que es venirle a oír. Sabéis, Fieles, que es predicar? Qué es venir a oír Sermon? Es acaso venir solo a oír discuirr, y hablar sobre el assumpto, para tener un buen rato? O, no permita Dios aya quien venga al Sermon con este fin! Ni permita que los Predicadores condescendamos con tan bastarda intencion! No menos que la ruina de la Iglesia llamó San Juan Chrysostomo a esse oír, y a esse predicar. Esto es (decia con una voz de trueno a su auditorio de Antiochia) esto es lo que arruina quanto desca, y procura edificar la Iglesia; pues ni vosotros queréis oír Sermon para compungiros, y nosotros miserablemente seguimos vueellos apetitos, predicando para deleitarnos: *Hoc subvertit Ecclesias, quod, & vos non queritis audire Sermonem, qui compungere possit, & nos frigidat, & miserè facimus, vestras affictiones sequeretur.* Si así sucediessse entre nosotros, pobre auditorio, y mas pobre predicador! Lloraba Samuel, sin admitir consuelo, a Saul: *Lugebat Samuel Saulem.* Pero por qué le lloraba? No venia victorioso de los Amalecitas? No le celebra el Pueblo, y le can-

Cbr. Rom. 8. in off. C. homil. 37 ad pp. 11. Reg. 17.

castra la victoria? Es así; pero la gloria, dice el *Pueblo General de El Exército de Jesus*, porque el pueblo celebra no viendo en la victoria sino aquel a quien venció; pero la gloria Samuel, mas vencido que victorioso, porque le ha visto saltar a lo que Dios le mandó: *Vidua luxit, quam dicit cum illi: Tu facis magnam.* Manda le Dios que quite la vida a los Amalecitas rebeldes; y desobediencia Saul, perdiendo la vida al Rey, y a los mejores ganados; y al verle vencido de la pasión, le llama sin consuelo Samuel. *Quam dicit. Mas tu Dios el Predicador que con la espada de tu palabra*... 11 como se debe a oír.

12 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

13 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

14 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

15 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

16 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

17 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

18 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

19 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

20 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

21 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

22 OTRO SERMON. Veamos como lo refiere el Evangelio. Quando Jesús Christo iba a Nazareth en Cochiriam, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que se llama de transición por los Romanos, se llegó a pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Populares otra grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor. *Misit autem* y San Matheo dice, que el mismo Centurion *Esse*... *Esse*

171 L 79
172 L 79
173 L 79
174 L 79
175 L 79
176 L 79
177 L 79
178 L 79
179 L 79
180 L 79
181 L 79
182 L 79
183 L 79
184 L 79
185 L 79
186 L 79
187 L 79
188 L 79
189 L 79
190 L 79
191 L 79
192 L 79
193 L 79
194 L 79
195 L 79
196 L 79
197 L 79
198 L 79
199 L 79
200 L 79

Cbr. Rom. 8. in off. C. homil. 37 ad pp. 11. Reg. 17.

mi u est: uerbum tuum uis est. No solo esto, que el Centurion no dice: Di, Señor, una palabra; sino da con la palabra: *Dic uerbo; no dic uerbum.* Pues sin da la palabra dice el Chirúrgico se puede acalo decir alguna cosa? *Sed sine uerbo quid dicitur?* Es uerbo que obre Jesu Christo, como palabra eterna del Padre, con su Divino poder? O Fieles! pide el Centurion para allegar la salud á su criado que hable Jesu Christo, no palabra sola del uso; sino palabra con virtud, que cita es la que solo puede sanar: *Populus uerbum* (concluye el Santo) *non de tonnerre di uis, sed de uirtute facienti: uerbum, de quo dictum est, uisit uerbum suum. Et sanabit eos.* O qué uerbo, y exemplo para el Predicador! Quiero que el auditorio sane; pero el auditorio me pide, no palabras del bfo, sino palabras de virtud, porque palabras sin virtud no pueden ser eficaces para sanar: *Uerbum non de uirtute uis, sed de uirtute facienti.* Así sanó el criado del Centurion, y así debemos venir á predicar, y á oír, para sanar, y tener espiritual, y verdadera salud. Pero uno, y otro pide la asistencia de la gracia, que es la que dá virtud á la voz, como decía David: *Dabis uocem tua uocem uirtutis;* pidámosla por medio de María Santísima; AVE MARIA.

Thom.

Psal 67.

Domine, puer meus uacet in domo paralyticis, &c. Matth, 8.

EN EL SERVO DEL CENTURION
(sexo el corazón pueril del pecador, respecto de us.

UN seruo del Centurion, enfermo, postrado, paralytico, atormentado de varios accidentes, es oy, Fieles, la imagen que nos pone en ante la Iglesia, para ellimularnos con la vista á proeuar nuestra importante salud. Lo conocéis? Lúscbio Galicano le conocío bien. Este seruo (dice) es el espíritu, que haviendole Dios criado con la mas apreciable libertad, poniendole debaxo de los pies al apetito: *Subter te eris appetitus tuus.* Et injustamente se hizo esclavo de su apetito por su uoluntad. *Ipe inuictus subiugatus. Et carnis seruitio deprellus spiritus noster.* Este es el que yace en la casa del cuerpo; paralytico con los vicios, y pecados, sin poderse por sí solo tener en pie: *Facet in domo paralyticus; facit in carnis habitaculo uictorum maris superatus.* Este es el que aumentado de varios accidentes, de varios vicios, de soberbia, de luxuria, de avaricia, no puede tener una hora de verdadera quietud: *Es inle torquetur, hinc uictus uictor, hinc superbia fatigatur, hinc avaritia ardetur.* Este es el espíritu pecador tan lleno de miserias; pero ay todas las jallo es una sola palabra del Centurion. No llama á su escleruo, criado, seruo, sino

Psalm 138.
Ecl. Gal
lic. Romil.
Domin.
psal 67.

muchacho, niño: *Puer meus.* Veis aqui el origen de todos los males del pecador (dice San Antonio de Padua) todos nacen de tener el corazón pueril: *Puer, id est, cor puerili infirmatur;* que por esto decía el Sabio: Hay de la tierra, hay del hombre, cuyo Rey, cuyo corazón es muchacho! *Ue terra, cuius Rex puer est!* porque (como dixo Salomon) en el corazón del muchacho está coligada la necesidad: *Stultitia coligata est in corde pueri.* Veamos, pues, estas puerilidades, respecto de us, respecto del proximo, y respecto de Dios, para animarnos con el Centurion á solicitar su salud: *Et sanatus est puer.*

Paduan. in hac ser.

Ecl. 10.

Prov. 10.

6. Qué puerilidades no tiene el pecador respecto de sí? Ved á los muchachos obtar alguna cosa: oídles hablar. Qué sin razón! Que sin mirar inconvenientes! Que es esto? Que son muchachos, y obran, y hablan sin consideracion, sin pensar los inconvenientes, aunque sea contra su salud. Comen con gusto lo que les ha de hacer mal; aun que les haga mal la bueluen á comer, porque los gobierna el apetito, no la razon, y consideracion. No vituperas, Otholico, esta puerilidad? Pues como no la aborrees en tí? En lo que palabras; en lo que hablas, pelas los inconvenientes? Consideras tu daño en tu mejor salud? Experimentando tu daño, dexas de obrar, de hablar lo que tu apetito desea? O indigna puerilidad! El varon justo (decia David) habla, pero lo que su lengua habla es juicio:

Sim.

Simil.

Lira

Lingua erat loquatur iudicium. Notele, que no dice que su lengua pronuncia palabras, que es el oficio de la lengua, sino que habla juicio. Es la razon (dice Raynerio) que por ser justo habla; no lo que le ocurre, sino lo que juzga conviene: *Loquetur iudicium.* Habla juicio, porque antes de hablar examina lo que ha de decir en su tribunal interior: *Loquetur iudicium.* Habla juicio, porque no habla sin oír en su interior á las partes, para dar sentencia segun la ley, para lo que conviene hablar, o callar: *Loquetur iudicium.* Raynerio: *Discernens qua tenenda sunt, & que fugienda.* Es reloj concertado, que primero calla, y dispone su interior, para sonar á fuera una sola voz. Relox que suena sin ella prevencion, ya se ve que por desconcertado se desprecia, como lo que los muchachos hablan sin juicio, y consideracion.

Psalm 119.

Psalm 119.

Psalm 119.

Simil.

Psalm 119.

Simil.

Olio. in Gen. 1. 8.

Simil.

7. Oygamos para el obrar al mismo David. Compara al varon justo á un arbol plantado junto á las corrientes de las aguas: *Erit tanquam ligano quod plantatum est.* Oye. Pero no explica el arbol que es. Es como el arbol de la felva? No fino como arbol frutal: *Quod fructum suum dabit.* Claro esta que para ser justo no ha de ser arbol estéril, sino con fruto de buenas obras. Mira a esto la comparacion? A mas (dice David) que el justo dá este fruto á su tiempo: *In tempore suo.* Qué es a su tiempo. Ved (dice el Padre Oliba) en el Inuierno los arboles frutales; muertos parece que están, pero no están sino vivos. O que no llevan fruto entonces! Es así, pero le están disponiendo para llevarle á su tiempo. Si en el Inuierno llevazan fruto, no fuera fruto, sino aborto, y se previenen, y como que premeditan para no abortar: *Vive ut per totam hitem meditentur innores, ne abortiant cum peperint.* Esto (dice David) es la propiedad del justo, premeditar, considerar, y prevenir antes de obrar, para dar el fruto de sus obras á la razon, y consideracion. No vituperas, Otholico, esta puerilidad? Pues como no la aborrees en tí? En lo que palabras; en lo que hablas, pelas los inconvenientes? Consideras tu daño en tu mejor salud? Experimentando tu daño, dexas de obrar, de hablar lo que tu apetito desea? O indigna puerilidad! El varon justo (decia David) habla, pero lo que su lengua habla es juicio:

8. Mas: Qué es ver a los niños de la suerte que trabajan, y arian, sin hacer cosa! Ellos corren, y se fatigan por coger aquel resoldador que cauta el casco del espejo; pero quien

dirá que hacen algo? Ellos sudan formando castillas en la arena; pero quien dirá que hablan habitación para vivir? Pues ved si es otra cosa (dice San Juan Chrusostomo) el trabajo de los mundanos: *Quo enim distinet a paucis casibus adjuvantibus?* Trabajan, atarón, sudan, caminan, navegan; y qué? *In circuitu inopi ambulanti.* Andan los malos en círculo, dice David; porque (como dice San Basilio) se hallan al fin de el dia de la vida trabajados, sin caminar. Qué afanes de visitas! Qué tahona de cumplimientos! Qué molino de cuidados! Y Qué á Despues de molet Sanfan todo el dia, despues de andar tanto, preguntamos: quantos leguas ha caminado en tantas horas? En el mismo sitio se halla á la noche, que quando empezo á caminar por la mañana: *Et nihil promouit: in eadem habito cursu in orbem perpetua inlellat feruntur.* Todo es andar al rededor, sin caminar, y al fin se hallarán fatigados en las culpas; sin provecho, expuestos, como los muchachos, á los azotes, porque gastaron en puerilidades el tiempo, que havian de emplear en prender á morir bien: *Us pueri* (dixo San Chrusostomo) *cum neglectis literis, ad uulsumodi nugis sua stultia conuertunt, darsimilis uerberibus subiacentur.*

Psalm 119.

Basil. de con. man.

Christ. 69. succ. 13. Romil. 47.

Simil.

Clem. Alex. xand. 1. 2. pad. 1. 66.

9. Aun mas: La mayor puerilidad respecto de sí, es temer el pecador en donde no ay que temer, y no temer el verdadero mal. No hayes visto á los niños huir despavorizados, sin saber en donde esconderte? Que ha sucedido? Vieron algo? Le in? Venia a ellos algun toro? No fue mas que ponerles a la vista un bulfo de trapas. Y esto temen? O qué san niños! Pues qué otra cosa hacen los hombres (dice Clemente Alexandrino) sino temer con san-jante puerilidad? *Non fecit ne larum pueri timore perturbantur.* Temen los niños (dice San Juan Chrusostomo) hayen á todo huir de el Médico, que les procura la salud: *Infantes pueri cum Alacum uicentur, ignem, uel scissionem insipientem rugimus, & malantes rellunt.* Es otra cosa temer, y huir de la confesion, de el sermón, de el ayuno, de la disciplina, y de la oracion, y ejercicios de virtud? Quantos exclaman, como alguna vez los Apóstoles, temiendo tanímas al

Psalm 119.

Sermon
Tudo, 10.
9.4.

Item. 11.

S. 111.

Math. 26.

Item. 11.

Math. 26.

Item. 11.

puerum dicitur dixit el Padre sermario)
 ter. Hacia lo otra cosa nos propusimos?
 Oye de la serie que acauso Jeshu Christo
 Señor Nuestro a sus Discipulos en
 una ocasion despues de resuscitado. Est-
 taban pescando, y apareciendoles su
 Magestad en la orilla, les dixo assi: *Pu-
 eri, quis palmam scilum habetis? Ni-
 scio: quis aliquid de comere? Que es es-
 to? Vos los conacia el Señor? Claro es
 que si: Pues como les llama vifius? os
 niño Pedro? Thomas es niño? Y si le
 que nos llaman, como ni los hermanos
 Diego y Juan. Dhan los literales, que
 se llaman assi los opanaus diligenti-
 ter. Oyo no vemos que los llama assi
 en otra ocasion. Niños aora? Si, dice
 San Pedro Chrysiologo. Veala aguien-
 to dice el Señor: A Pedro, a Thomas, a
 los hijos del Zebedeo, a los que hicie-
 ron mayores pnonas de morir con
 su Magestad. Pedro dixo, que antes
 que negar se exponria a morir. *Eti-
 am si oportuerit me mori tecum.* Thomas
 animaba a los compani-pulos para morir
 con su Magestad: *Et nos? moria-
 mur cum tuis* los hijos del Zebedeo se
 ofrecian a morir por su Magestad el ca-
 liz de su passion: *Possumus.* Ellos fue-
 ron los propusitos; y despues Pedro
 nega, y los otros amas huieron, dexan-
 dose a la misericordia soberano. *Quis
 vobis dicitur? Quis vobis dicitur? Quis
 vobis dicitur? Quis vobis dicitur?* Pues veis al (dize el
 Señor) yo se, por que les llama niños
 quando les aparece despues, porque
 quebraron como niños los propusitos
 de morir: *Pueri: quia eos et eius virtute
 superat habitant.* *Quis vobis dicitur?*
*inveniat peccatores: qui si tales puros
 nuncupando: ibi enim erat Petrus qui
 negaverat: et qui dubitaverat. To-
 mas qui fugerat.* Etc. Lo aplico Mas
 para que La vida havra sido en
 esta vuestra miseria, en hacer propo-
 sitos a Dios.
 20 El Señor, Ceballos, las puer-
 lidades respaldados, del proximo, ay
 de Dios, por las que el mundo, cria-
 do y declarado voluntario de su afecto,*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

A Cesset al nam Centurio,
 rogantem. Math. 8. Enle-
 na las calidades que la oracion debe

yace paralytico, sin movimiento de
 virtud, atormentado de los vicios, y en
 peligro de morir por una eternidad:
*Puer macer in domo paralyticus
 male requiescit.* Hay del que no dexa
 con tiempo la niñez! Porque como
 dixa Dios por las aas: el niño de cien
 años moria: y el peccador de cien
 años isidus, alcanzara la eterna maldi-
 cion: *Puer centum annorum morietur
 et peccator centum annorum maledictus
 erit.* Peccador niño, que se dexa enve-
 jecer en la puerilidad: peccador que
 no se vanta de ser niño en cien anos,
 uno que quiere cien anos de dulzuras,
 de regalos, de delicies, en que puede
 parar un viejo tan pueril: *Maestru,
 male habetis: si aora yace en la casa
 del cheppo, molestando de los vicio-
 ira, an huyendo fuera de que con. a es-
 ta: Quid en el enfermo por toda la eter-
 nidad: *Incensum in terra foris et decia
 Jecunias) puer et senex.* Alberto Pa-
 rillense: *Lupus, qui somnans in pueri-
 libus.* Ea, pues, oíd que os habla Dios
 en pinna de Salomon: *Usquequo par-
 vult diligitis infantiam? Hailta quando
 Christianos, haveis de les tan niños?
 Hailta quando han de atraister vuest-
 ros afectos, mueras? Quien no se pa-
 miera de horror (dize San Agutin) si
 le pronostican que havia de ser niño,
 a la misma hora: *Quis non exhorret?
 vultu gignat, si al preponatur rufus in-
 fantia? Pues donde cabe que tenien-
 do a la niñez natural tan grande hor-
 ror, quiera el hombre estar en una
 viciosa, y v lo tal a niñez? Usquequo
 Deido la go, que se bajar por: ven-
 cer puerilidades, que el niño con la
 corrección se ennuenda, dice el An-
 tico Doctur: *Pueri somniant per ore
 quod succorum; y sobre todo, a sentir
 con el Centurio, a Jeshu Christo Señor
 Nuestro, que hace el corage pueril,
 que le haga varon en la virtud, que le
 fortalezca para vivir hasta morir en fa-
 divina gloria, para conquistar con el
 mundo, que el mundo, que el mundo,
 que el mundo, que el mundo, que el mundo,****

1.º de Fe-
Censal. 11.

Christ. 1.º
i. in Ec-
ad Hebr.

Tron. 1.º

Alb. 1.º
serm. 111.

Prov. 22

1.º de Fe-
do circ. 11.

D. Th. 2.º
1.º de 1.º
art. 1.º

tenor, segun de la oracion del Haxto,
 togn. 1.º

2 OTRO SERMON. Puer macer

facet in domo paralyticus. Symbolo del
 alma en pecado en la casa del cuerpo,
 serm. 4. y 5. de la misericordia de Dios del pe-
 cado.

OTRO SERMON. *Puer macer
 saret.* Acnde el peccador a remediar al
 fiero del cuerpo, y esso le acusa lo po-
 co que cuida a su alma, ser. 24. Cargo
 del peccador por sus tristias obras.

4 OTRO SERMON. *Puer macer
 iacet in domo.* En la casa del interior,
 simbolo del peccador de pensamiento:
 y en el mundo exterior. 14. In Sabado pri-
 mario. Del ser. 2.º y 3.º de la 2.ª let.

OTRO SERMON. *Puer macer
 iacet.* Llamele tuyo, porque es de su
 obligacion, y sera de su cargo, si yace
 por culpa del Señor, ser. 28. de los pecca-
 dos agenos, serm. 35. de los padres de fa-
 milia.

OTRO SERMON. *Ego veni in
 et curabo eum.* Con quanto amor! con
 quanta facilidad! Er peccador puer; no
 havia crecido a coltumbre, ser. 11. de la
 mala costumbre.

OTRO SERMON. *Curabo eum.
 Ofrece su curacion facil, porque iacet
 in domo; no havia salido a fuerza el el-*

candalo, ser. 36. Consequencias de carnis
 peccares, vid. ejan. 130.

8 OTRO SERMON. *Habens sub
 me salutes.* Compara tus enfermedades
 a los soldados que lo son de Dios, pa-
 ra beneficio del hombre, ser. 21. Bene-
 ficios spirituales, serm. 35. de beneficios
 oculis.

9 OTRO SERMON. *Non sumus
 tantam fidem in Israhel.* La celebra por
 ser le viva, con caridad, y humildad.
 La fe muerta cauvina a corruption, ser.
 40. del peligro de la Fe.

10 OTRO SERMON. *Multi ab
 Oriente, et Occidente venient.* para estar
 con los santos. Tu con quien has de
 estar? ser. 45. Cargo por las vidas de los
 Santos.

11 OTRO SERMON. *Accidens
 Centurio.* Genil, y executa tantas vir-
 tudes. Confesion de los Christianos,
 vid. hic ser. 21. del Miercoles, 2.º Vir-
 tu Nividite.

12 OTRO SERMON. *Et ab omni
 me milites, etc.* Como tienes tu inje-
 to los soldados apetidos? No te has, ni
 asegures, uno tratas de tuiefarlos, ser.
 43. Consequencias dentro de 11.

SERMON VIII.

DEL VIERNES PRIMERO, DE ENEMIGOS, Y primero de esta Feria.

EN SAN ANDRES DE JAEN, AÑO DE 1669.

Es autem dico vobis, diligit inimicos vestros, etc. Math. cap. 5.

SALUTACION.

E Enemos oy en Campaña a Jeshu Christo Señor Nuestro, en de-
 tentia de la jurisdicción de la caridad. Edifico esta casa a Dios, y a
 soberana la gran Ciudad de Bethel, que significa Casa de Dios,
 nombre que le puso Jacob, quando vio la escala en Bethel
 pero le llamo despues de Bethan, que significa casa de idola-
 lía, y casa de vanidad (dixo San Hieronimo) porque el templo Jerusolimitano en
 esta Idola para tributarle inutilis, vanas, e iniquas adoraciones: *Et inquit ad
 thronum idest domus idoli, que ante vocabatur domus Dei.* Era el alma Casa de
 Dios, quando se miraba en ella la escala de el amor con todos los grados de
 amor de Dios, y de el proximo, de los amigos, y los enemigos; pero tan inal-
 do en ella el amor proprio los idolos de la venganza, y el duelo, es ya, en Bethel



la ofensa por donde quema, mirando al que le ofendió como à enemigo, y mirando al agravio como agravio. Sucedete por ventura lo que al Tercero con el Aguila. Esta (como escriben Plinio, y Berytho) defienda de carar al ciervo, se vale de esta audiolta traza: llenale las alas de tierra, y poniendose sobre la cabeza de el ciervo le hierge con el pico: el ciervo levanta los ojos para verla, y el Aguila entonces bate las alas, lacude sobre los ojos el polvo, con el lo ciega, y le hace se precipite. O ciervo imprudente! Por que ciegos e despietas? Dices que porque te hirio el Aguila. No digas ni no porque miraste à quien te hirio. Porque miraste, cegaste: porque cegaste, corriste sin mirar donde, hasta dar en tu precipicio. O Catholico, que te lamentas agravado! Dime por que te precipitas en otros, en maldiciones, en deseos, amenazas, y propósitos de vengarte? Dices, que porque estás ofendido; pero advierte, que no es sino porque ponés los ojos en el que te ofendió: pues por mirarle cegaste con la ira: *terribat oculum*, dixo San Agustin; y no ay que admitir que un ciego se despoñe hasta perder la vida del alma. Vais, Fieles, como ella el dño en poner los ojos en el que ofende? Deda misma fuerte dafia ponellos en el agravio.

Smil.
Pius 1. 10.
1. 4.
Hierb. 47.
re. las. ca. 1.
n. 3. 1. 1.

Amad. in
Piel 14.
Bers. 18.
de vado
10.

Mat. 24.

Augu. 12.
1. 1. 1.

manda imitarle en el amor de los enemigos: *Diligite inimicos vestros*. Pero que es esto? Pedro se hunde: *Et cum capisset mergi*. Apotol Santo, no empezaste à hollar intrepido las olas? No te arrojafe à ellas con animo de obedecer? Como pierdes pie tan presto? Como te ahogas? Qúo la razon el Texto sagrado: *Videns vero ventum validum, timuit*. Atendió al viento, puso en las olas los ojos, y comencóle à hundir: *Et cum capisset mergi*. O Pedro, y si no miraras al agua! Esta vista te hizo zozobrar, que à no atender à las olas, caminaras seguro sobre las furias de la tormenta en que peligras. Que piensas, Cristiano, es lo que te hunde en esta turbacion, y trilleza? La palabra que te ofendió? La ofensa que te hizo? Que no es esto: no es sino que atendiste al viento de la palabra, y à la ola de la ofensa: *Videns vero ventum validum, timuit*. Quita los ojos del viento, y de la ola, y caminata segura tu caridad, que todo tu daño esta en poner los ojos en el que te agravio, y en el agravio: *Cuius vi leret ventum validum* (dice San Agustin) *mergi iam cepit. Aquo vento vultu? A voce inimici, & à tribulatione peccatoris.*

§. II.

BASTA MIRAR A DIOS
para guardar.

Supuesto, pues, que no ha de mirar, ni el agravio, ni el que agravio, por donde quema: que ha de mirar el Cristiano, para que le sea facil el perdurar? Verdaderamente? Dice San Gregorio Nacianceno) no ay que buscar mas razon, que saber que no puede ser sin razon lo que Dios ordena: *Mibi est pro omni ratione, sed summam illam rationem nihil fieri sine ratione*. Quien manda amar à los enemigos? Yo lo mando, dice Jesu Christo Señor Nuestro: *Ego autem dico vobis*. Pues este *Ego* es todo lo que ay que mirar para facilitar el verdun, si bien se considera: *Ego*. Yo lo digo, yo lo mando: Yo que soy el que soy: Yo vuestro unico Dios, y Señor, à quien debéis obedecer: *Ego sum deo vobis*. Yo vuestro fuoremo Legislador, que os puedo mandar: *Ego a. tem*. Yo infalible, y eterna Sabiduria, que ni puede enga-

Phi. sup.

Nacion.
oral. 1.

ñatos, ni engañarle: Yo Verbo del Padre, Angel del gran Consejo, en quien estàn todos los teloros de la ciencia: Yo luz sin tinieblas, inteligencia sin error, regla sin defecto: Yo soy el que os mando amar à los enemigos: *Ego autem dico vobis*. Yo vuestro infinito Bienhechor, à quien debéis tantos beneficios, os lo ordeno: Yo vuestro Padre, que os quiero como à hijos: Yo vuestro Redemptor, que tanto me costalleis: Yo vuestro Maestro, à quien debéis seguir: Yo vuestro exemplar Divino, à quien debéis imitar: Yo vuestro juez levantissimo, à quien debéis temer: Yo soy quien os mando amar à los enemigos: *Ego sum deo vobis*. Y hay quien te niega à obedecer à quien tiene tanta razon para mandar?

Pregante el Cristiano al Universo todo, y se confondra à vista de su ebodencia. Llamo Dios à la nada, y à lo que no era como si fuese, como decia el Apotol: *Deus est qui non fuit, tanquam es que sunt*; y al punto lo que era nada fuè Cielo, fuè tierra, fuè esta maquina hermosa del Universo: *Ipsa dixit, & facta sunt: Ipse mandavit, & creata sunt*. Esto te responde la nada. Pregunta à los Angeles, y te diràn, que aun quando enemigo de Dios, y suyo, no solo no te ofenden, sino te guardan, porque tienen precepto de guardarte: *Angeli sui mandavit a. te, ut custodiant te*. Pregunta à los demonios mismos, y te diràn, que al ou el Magistruo Nombre de Jesus rinden su indomable tubervia à los Ministros que les mandaban en su Nombre: *Etiam deo, omnia suscipiantur vobis in nomine tuo*. Pregunta à las fieras de estos campos, y te diràn los Leones, que aunque hambrientos (como pondere San Ambrosio) no se atreven à lastimar à Daniel, repitiendo su furia por obedecer à Dios: *Famen leones passit, & tamen Danieli nocere non audebant*, & lo intencible, y responderàn los Cielos, que aunque son encontrados en sus movimientos, conspiran en una harmonia concertada, al impugio de Dios, para despertar admiraciones de su providencia: *Conspicuum caeli quis dormit facit?* Los elementos te diràn, que aunque de calidades diferentes, concurren à obedecer à Dios en orden à confesyar el Universo: *Ordinatione tua profecerit dies, quoniam omnia servant tibi*. Y quien

Rom. 4

Y. al. 15. 8.

Y. al. 10.

Inc. 10.

Deo. 14.

Am. 1. 1.

1. 1. 1.

Job. 18.

Y. al. 118.

confesyar en el hombre la vida natural, sino la admirable quanto discordo concordia de los humores.

Pero hablen en particular los elementos. Dirà la tierra, que ya viò Jeroboan que obedeció el Altar, dividiendose al air la voz del Profeta en nombre de Dios: *Altare, altare: hoc dicit dominus*. Dirà la piedra, à pedernal del desierto, que aunque havia de arrojar con ellas al rocalle, segun tu natural, reprimió su natural por obedecer, y dio aguas para la sed del Pueblo: *Percutens ergo, bis in eum, egredia sunt aqua largissima*. Dirà el agua del mar, que aun quando mas furiosa, te reprime, sin atreverte à passar ni una arena del termino señalado: *Terram non possit, quoniam non transgredietur*. El mar Berninjo r'funde, que se hizo calles para que passise el Pueblo: tu Jordan, que detuvo sus corrientes por rendirte a la voluntad Divina: *Mare vidit, & fugit: tor an in mare: sal affratrasitum*. El ayre dice, que quando mas enturecido, se aplaca en oyendo precepto superior: *Venti, & ma e ibadiant ei*. Calma la borrasca mas deucha al ofr la voz de Jesu Christo: *spiritus procellarum que fuerant verbum eius*. Dirà el fuego, que quando mas implacable su voracidad, se ve en la zarca de Moyses sin lastimarse; y se vio en el horno de Babilonia recreando à los que pudiera ofender: *Non telegu eos omnino ignis, neque contristavit*. No importa que pida su naturaleza tubir sobre vengativo sobervia, que al mandato de Dios se vio en Sodoma baxar: *Pluit super Sodamam ignem*. Della fuerge, Catholico, obedece à Dios el Universo, basta lo mas insensible; doi de cabe que tu solo hombre, imagen de Dios, redimido con su sangre, no le obedezcas en perdurar à otro hombre? Se palma de considerarlo San Gerónimo: *Totus mundus Deo servit, & proceptum eius meminit, & solus homo non meminit?* Te dire piedra? Demonio? Qué se yo que te diga, quando así miro obedecer à los demonios, y piedras. Ea, alegue el vengativo, que le es imposible reprimirse. Diga el Polnico, que es natural el deleo de vengarse: Pondere el iracundo la corrupcion de la naturaleza: Clame el mundano, que es vileza no proleguir la vengarca: Replique el Noble, que padece su honra mientras a se vengas: Cite el estadista

1. 1. 1.

Nam. 10.

Y. al. 10. 1.

Y. al. 11. 1.

Mat. 8.

Y. al. 1. 1. 1.

Ezod. 30.

Dan. 1.

Car. 1. 1.

1. 1. 1.

Gen. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

las que llama leyes del duelo, que a vista de un Dios mandada no hay, ni debe haver leyes, ni pasiones que prevalezcan.

11. Quien viera en el monte Moria à aquel hombre sin igual, no solo padre de los creyentes, sino Maestro de la mas perfecta obediencia, el Patriarca Abraham, al tiempo de aquel su admirable sacrificio? Quien le hablara, quando desnudo ya el cuerpo, levanta el brazo para executar el golpe en la inocencia de Isaac? Patriarca grande, que resolucion es la tuya? No sabes (si labes) que es Isaac tu unigenito querido? No conoces tu virtud? No has experimentado su inocencia? Pues como despues de tres dias de consideracion te resuelves à matarle? Oye, oye, que dan gritos contra ti todas las leyes. Clama la ley de la naturaleza, que abomina la esfusion de sangre humana: dà voces la ley de la razon, que prohibe ofender al inocente: suspira la ley de la piedad paterna, que juzga proprio el dafio de los hijos: gimen las leyes civiles, que no dexan hacer mal al virtuoso: No las oyes? Si las oyes. Es verdad (dice San Geronimo) pero aunque las oye, no las atiende, porque atiende sola al mandamiento de Dios. Yo (dice el Patriarca) he oido à Dios, que me manda le sacrifique este hijo.

Gen. 22.

Tolle filium tuum quem diligis Isaac, &c. Como ha de atender à otras leyes? Clame en hora buena la ley de la naturaleza, que no la atiende: dà voces la ley de la razon, que no la escucha: gima la ley de la piedad, que no la sigue: suspien todas las humanas leyes, que no obedezco, haviendo un precepto de Dios que obedecer. Bien se que es mi hijo Isaac; pero mi obediencia ciega, ciega à todo lo que no es lo que Dios me manda, se olvida de que soy padre, para no mirar à Isaac como a hijo. Todo lo dixo San Geronimo: Filius, dum manum Deo armat, oblitus est, & in precepti respectum manifestam, atrocitatem operationis non dignatus est retractare.

1er. epist. ad Deme. de vire. de v. 1. di. vire.

Oye, oye, Catolico, que te manda Dios le sacrifique un hijo: Tolle filium tuum. Qué hijo? No hijo legitimo como Isaac, sino adulterino, y espíritu: no hijo obediente, sino contumaz: no hijo virtuoso, sino traidor, que pretende la muerte de tu alma: este odio que concibió tu corazon ha de morir, que lo manda Dios: Tolle filium tuum. O

que ay leyes! Aya leyes: que si Abraham desatiende las de la naturaleza para sacrificar un hijo tan bueno, por obedecer: por que no deatenderás para obedecer à Dios, leyes que son tan contra naturaleza, para quitar la vida a un hijo tan malo? Muera el odio, que lo manda Dios, y basta que Dios te mande: Ego autem dico vobis.

§. III.

ES CONVENIENCIA DE EL QUE perdona el perdonar.

12. Si cierto, Fieles, que a vista de este motivo era ocioso proseguir; que si (como refiere Tullio) para acabar en la escuela de Socrates las controversias, era bastante alegar que Socrates lo dixo: Ipse dixit, como podrá persuadirme ha de haver mas enemistades entre Christianos, haviendo un Ipse dixit de su Maestro; haviendo un mandato de Jesu Christo, para que cesen? Ego autem dico vobis: Si (como refiere Justino) repugnando el otro anciano Senador hacer reverencia à su hijo, como los demás, en el dia que le exaltaron à dignidad superior, bastó para que hiciese que se diese el hijo, miralle à Jesu Christo, y no à él: Non mihi, sed Christo. se como ha de baltar al Christiano para dár reverencia, y amor à tu enemigo, ver en el caracter de su Redemptor: Non mihi, sed Christo. Esto fue (dice el antiguo Monge Arator) lo que facilitó en el Protomartyr Estevan el perdon, y amor de los que le apedreaban. Levantó los ojos al Cielo, y dixo San Lucas: Intendens in Caelum. Fue por mirar el premio, de su paciencia? No sino quitar los ojos de los enemigos, por ponerlos en Jesus, para perdonarlos: Nec respiciit unde grande nefanda venit, qui tempore mortis amice pro populo peccante rogat. Mire el Christiano à Jesus, y le será facil el perdonar. Es cierto, Fieles, que élis solo era bastante, y debiera ser el unico motivo para remitir los agravios, poner los ojos en este Ego de Jesu Christo, deatendiendo otros respetos, leyes, y pasiones: Ego autem dico vobis.

13. Pero oy he de passar adelante. Qué dice nuestro Soberano Maestro? Que amemos a los enemigos, diceis: Diligite inimicos vestros. Reparad que

Glo. 1. 1. deo. 1. 1. 1. 1.

Per. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Coleg. verb. An. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Despert. form. 3. 1. 1. 1. 1. 1.

Provi. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Rom. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Am. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. P. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Com. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

que dice mas: no dice amate, sino diligite. Para mandar este amor ó la su Magestad del verbo diligo, y no del verbo amo. Sabeis por que? Uno, y otro significa amar: pero con esta diferencia, que amare significa amar por aficion: diligo significa amar por eleccion, y razon: Diligo quasi de mihi eligo, dixo Hugo Cardenal: lo mismo Castodoro; y allá lo decía Tullio, hablando de un hijo suyo: Ut scias enim nostri me diligere, sed non, curam etiam amari. Pues ora el Señor en el precepto, del amor de los enemigos del verbo diligo, y no del verbo amo, porque nos manda que se amen, no con amor ciego, sino por razon: Diligite inimicos v. vestros. Luego hay razon para amarlos. Si, Catolico, que no manda Dios contra la razon. Hay razon, y razones, y todas de conveniencia para el que ama. Así, pues, no solo quiero que pongas los ojos en Jesus, sino en ti mismo, para que veas lo bien que te cita el obedecer à Jesus. Si á veces te dirá que mires solo à Dios para perdonar las injurias; pero oy te digo que te mires à ti, y las razones que hay de tu conveniencia para perdonar: Diligite. Amad por razon, y examinad las razones que hay para mandar este amor, y obedecer este mandato: Diligite. Nadie piensaque se niega al examen la Ley de Dios, que si dixo el Espiritu Santo sería oprimido de el respaldar, el que escudriñasse las Divinas Luces: Qui scrutator est insinuationis, appropinquat à gloria. Es de advertir (dice San Bernardo) que no amenaza al que escudriña la voluntad, sino la magestad: Scrutator mansuetus, et voluntatis, tam tuta, quam pia. Examinem os, pues, las conveniencias, y bienes de esta Ley.

14. Todo bien humano (dize San Ambrosio, y explica Santo Thomas) reduce à tres fuertes de bienes, bien honesto, bien delectable, y bien útil. Qual de estos bienes trae esta ley de el amor de los enemigos? Si han de responder los Etikaitas; dirán que ninguno, sino todo lo contrario, porque no trae bien honesto, pues no trae honra, y antes es deshonra no verparle: Honestas dicitur quasi honorabilis sum, dixo Guaritao. No trae bien delectable, porque no es cosa de Quaritao et al.

gusto lo que muda, y es una necesidad. Para continua mientras no se vengan. No trae bien útil, porque el que sufre que te agratesion, facilmente perdera la hacienda, y aun la vida. Luego ninguno de los bienes trae antes necesario es honra, es útil, es provecho. Esta dice la filosofia carnal, en oposicion de la razon Christiana; pero atencion; y vereis que este precepto, bien examinado, mira por vuestra honra, gusto, y provecho, porque el perdonar los agravios, y amar à los enemigos, es honesto, delectable, y útil; y el vengarle, ni es útil, ni delectable, ni honesto: Nihil in turpibus (dice San Cristobal) nihil ignobilis, nihil invidiosum, nihil invidiosum, nihil invidiosum, nihil invidiosum, nihil invidiosum, nihil invidiosum.

Col. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Col. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

O. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

2. Cor. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

ES HONROSO EL PERDONAR AL que perdona.

V Eamos lo primero, que es hora? Diga el mundo, Pero no preguntamos al ciego, de los colores; y los mundanos son ciegos para hacer juicio de la verdadera honra: Nec iudicaverunt honorem animarum mundanorum. Honra es (dice de sentencia del filosofo, Santo Thomas) Clara notitia cum laude: una noticia de la excelencia de un sujeto, à que te sigue su alabanza. Es aquel buen olor que resulta de las obras honestas, como decía el Apóstol: Christi odor formosus, que por ello la hipusa Santa llamó á lucenas à las obras virtuosas: Qui patitur inter filias; porque (como advirtio San Bernardo) han de tener, no solo el color hermoso, y que les da la buena intencion, sino tambien el olor agradable, que les da la buena fama: Si autem, & bona fama sequitur, & illustratio est. Oyen con distincion de la honra, la razon, y el apertorio, la vida Evangelica, y la mundana; y cada una quiere que la honra sea suya. Dize la ley del mundo que la honra está en venganza. El Penca la resfiza: Honorem est desiderans. Dice la ley Evangelica que la honra está en el perdon de los agravios: Non est in vengeance. Parece al higo de las dos mugeres ante Salomon. Cada una pretendia que era hijo suyo el niño que ellas vivó: Contestabatur coram rege. Una decía que la otra le quitó el hijo vivo, y le puso.

el mundo: lezia la otra, que no ficie...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

Ambr. 1.
de Virg.

Petr. 2.

Eccl. 10.

1. Reg. 18.

Roma 9.

1. Cor. 13.

1. Reg. 18.

Roma 9.

Ambr. ubi
supr.

17 Pues oye, Catolico, que he de hacerete juez de tu causa...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

18 Litigan la ley del duelo, y la ley de la caridad sobre la honra...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

19 Pues oye, Fieles, que ordeno la Divina Providencia...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

del Abulense J. desferabab raterse cum mortem...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

S. V.

PROSIGUE EL ASSUMPTO de la honra.

1. Cor. 13.

Petr. 1.

1. Cor. 13.

Mat. 10.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

Madre Virgen, para que es este despo-
lorio? Dixo San Ignacio Martyr...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

Ignat. ubi
supr.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

Ambr. ubi
supr.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

18 PAss lo mismo en el Evan-
gelio, y ley de la caridad...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

19 Ya sabéis, Fieles, que ordeno la
Divina Providencia...
que ella es la madre del vicio...
que ella es la madre del vicio...

1. Cor. 13.

Iosue lo mismo: *Et quid facies magni nominati?* Pregunto agora: Este Señor que tanto es la su honra, lo pierde por getonar a quien le ofende? Obra contra su honra, quando haze nacer el Sol para que alumbré a sus enemigos, como sus amigos O Señor, que Dios es Dios, y yo soy hombre! Agostada dice San Juan Chriostomo: Pongamoste a la vista hombres como tu: *Eia ergo tibi homines sicut tuum.* Quedó sin honra Joseph quando perdono a sus hermanos: Fue infame Ana la madre de Samuel, por castigar las contumelias de Eli, y de la misma compaña de Miriam: Fenenna? Ohró contra su credito Moyses, quando pidió a Dios por el pueblo que queria apedrearle? Quedo mala Magdalena, quando no bolvió por si en casa del Fariseo? Fue vileza en Eitevan ponerse de rodillas a rogar por los que le apedreaban? Fue deshonra en San Juan Gualberto perdonar por Dios al que havia muerto a su hermano? Quedó San Juan de Dios infamado, por haver llevado en paciencia una, y otra bofetada? No acabare si prosiguiere ni avrà quien diga que quedaron mal estos Santos. Pues quien te dice para entender que es contra la honra lo que fue de tanta honra para los amigos de Dios: *Eiee deus. In manus eius quis subsistit?* dice Santiago en su Canonica: Reparad que alabamos a los santos, porque fuieron. Pues si tu mismo los bienes por honrados por que has de tener por infame si perdonas: O Catholico! No atiendas a tu passion, sino a la verdad, y hallarás tu mayor honra en el perdón.

21 Será el juito (oye al Real Profeta David) será el juito como el arbol, que esta plantado junto a las aguas: *Et arbor tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Es propriísima la comparacion. Arbol el juitos si, porque el agua en gracia lleva flores, hojas, y frutos de santos pensamientos, honestas palabras, y buenas obras. Arbol el juitos. Si, que el arbol abare sus ramas quando mas cargado de frutos y el juito quando mas lleno de buenas obras le humilla mas. Arbol el juito: Si, y arbol junto a las aguas, dice David: *Secus decursus aquarum.* Es porque como el arbol junto a las aguas no toma de ellas mas de lo que necesita, así el juito solo toma de lo temporal lo que le basta? Por mas, Ya avrás visto

un estanque, ò balsa grande de agua cercada de varios arboles, del laurel, ciprés, paliza, y otros muchos muy hermosos: pues en los agua con reparo, porque pueden verie los arboles en si mismos, y pueden verie en las aguas. Si los miras en las aguas, como están? La copa está abaxo, y la raíz acia arriba. Y ellan así si los miras en si mismos? De ninguna suerte. Luego el parecer caido no es verdad, sino engañio de las aguas; que reprentan las cosas al reves. Agora se entienda la comparacion de David: *Tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Es el juito arbol junto a las aguas. Llega a ofenderle el viento de una injustia, pero no le mueve para la venganca el arbol. Dime agora, si queda mal? O que le miro caido, y despreciado! El es mirándole en las aguas de la passion, no en la luz de la verdad. Parece caido, pero en la verdad es exaltado, porque pinta la passion las cosas al reves. Y te fiaras, Catholico, de un engañio, para hacer juicio de la nuncia? Miente el mundo, miente el demonio, miente la passion, quando pone la honra en la venganca; quando ay honra sin Dios, y solo es honra obedecer sus leyes. En obedecerle está la honra de hijos suyos: *Diligentemur ut uti sicut patris vestri, qui in Caelis est.*

S. VI.

ES DELEITABLE AL QUE PERDONA EL PERDONAR.

22 LO segundo que el mundo pretende persuadir es, que en perdonar los agravios no se halla el bien deleitable, porque la deleitacion ella en la venganca. El Petrarca trae los voces: *Nil dulcius est vindicta.* Y el sangriento Attila dixo: *Miseria est vincida ranciditas.* Pero responde a tu crueldad San Agustin, que le parece trae gusto la venganca, es mas gustosa la victoria de este mundo: *Sed maior voluptas bene velle voluntatem;* porque como dixo Petrarca (respondiendo a la propiedad de el mundo) no hay cosa mas amarga que la ira: *ira nihil amarior.* Hagamos demonstracion de uno, y otro. Empecemos por el mundo. Este manda en su infame ley del dñelo, que no se perdonen los agravios.

Dice con i de marc. 11. 20.

Chryllo. 2. 2. ad pop.

Petrarc. lib. 1. 1. 20.

Sup. t. Greg. 14. 13. 20.

Berni. sic de solas. 1. 2. 14. 14.

Dilecto lib. 1. 2. 1. 20.

Ap. Origo. 1. 2. 1. 20.

Petrarc. 1. 2. 1. 20.

viros, uno que se venguen. Dime, Catholico, donde está el gusto en la obediencia de esta diabolica ley? Es gusto andar cargado de hierro, y mas de juitos, y temores que inquietan el corazon? Miralo bien. Es gusto estarse comiendo las entrañas con cuyadlos, y pensamientos, sin atender a tu casa, y obligaciones? Que tyrano es mas cruel (dice San Chriostomo) pudiera atormentarte tanto como tu passion? *Quis doctor ita laniare latera poterat?* Que dñdos del mas sangriento enemigo, si pudieran atravesarte, las entrañas? *Que tanta tibi corpus ita perforarent?* Y esto le tiene por gusto? Es gusto andar embuelto entre un abito de pesadumbres, sin loisiego al comer, y sin dexarte dormir? Huelen experimentados. Pregunta a los muchos que tiene en el infierno la venganca, que gusto hallaron en ella? Todos te responden, dice el Espiritu Santo: *Lassat sumus in via iniquitatis: ambulamus vias difficiles.* O miserables de nosotros! Camiados, y hechos pedazos nos vimos en el camino de la maldad: subimos caminos alperos, y difíciles. No pensaras que aun en el infierno se acuerdan? Aca sucede, que un trabajo mayor hace olvidar al menor, pero es tan grande la raga del vengavio, que ni con la del infierno se olvida. No baste mas texto que, el de los mismos profesores de la venganca. Como llaman su vida Vida penosa, y al vengavio llaman penoso. Aun si quieret confiesan, que no es la venganca gusto, sino pena: *Ambulamus vias difficiles.* Digan los duellitas, que hay deleyte en la venganca; que les dira San Bernardo, que es miel de panal, en que si hay dulzura, hay en la cera desfabrimiento. Es el panal de Sanzon, en que no solo hay cera desfabrida, sino avejas que puncan, y Leones que despedazan. Es el panal de Jonathas, con langas que pasan el corazon. Es el deleyte de las que tienen lepra, que ellos mismos (como dixo Seneca) le enlabrian con sus unguentos.

23 Y es de advertir una traza de que el autor de esta ley, que es el demonio que quanto mas mala para la venganca, tanto suele impedir la execucion, apartando las ocasiones. Sabéis por que? Porque con la dilacion crecen, con las culpas del odio, las pesadumbres. Portate aqui el enemigo,

como con Jesu Christo Nuestro Señor en el Desierto. Llega con la primera tentacion, y dice: *Dicit lapidas isti panis sunt.* Si eres Hijo de Dios, bñelvo, pues tienes hambre, estas piedras sean pan para comer. Necio tentador, si quieres que coma, ofrece pan; pero piedras, para qué? Diréis que su fin era hacer demonstracion, con el milagro de convertir las piedras, si era, ò no Jesu Christo Hijo de Dios. Sea así para el rigor de la letra; pero le descubre en el hecho la atucia del demonio para nuestra enseñança. Piedras ofrece, y no pan, por que? No lo ves? El pan satisfice la hambre, no las piedras. Si ofreciera pan, en comiendolo le saciara el appetito, sin delectar mas comida por entonces. Pues esto no, dice tu ardida malicia, yo no quiero ofrecer pan, sino piedras, porque quiero que despues de darme gusto el pecador, quede con la misma hambre para volver a darme gusto. Sepa el peccador, que no doy sino piedras a quien me sirve, porque no solo quiero que quede con hambre para proseguir en las culpas, sino con pesadumbres que lo que branten como piedras. No lo ves en tí? Vengativo. Quanto ha que tienes esse deseo de vengarte? Como no has executado esse deseo? Porque re ha apartado el demonio las ocasiones, para que no cumpliendo el deseo, crezcan las culpas, y los susabores se aumenten. Estas son las piedras que ofrece a tu hambre, y appetito de vengarte. Luego no hay en la venganca dulzura, sino un dñelo, cuyos reditos son, repetidos pecados, y diliguitos.

24 Mira agora si es lo mismo en la ley suavissima del amor de los enemigos, y perdon de los agravios. Si acordemos al Legislador, quien es? La misma dulzura, y suavidad: *Ego autem dico vobis.* Es Jesu Señor Nuestro, y Nuestro Dios, que manda como quien es, dice el Chriostomo: *Hic, Dominus, ille, diabolus.* Es aquel Senor, de quien está escrito, que tiene la garganta suavissima: *Guttur illius suavissimum.* Pues que ley havia de salir de su boca? sino ley suavissima del amor? Mas dulce que la miel, le llamo David *Dulciora saper mel, & favum.* O Señor, que es cosa dura! Y a quien hemos de ofrecer, a ti, ò a las Hieruras Sagradas? Oye al Espiritu Santo. *Mel, & lac fabuntur in ore tuo.* Dize que tiene Jesu Christo

Matth. 4.

Chryl. hie. 2. 2. ad pop.

Cent. 1.

Job. 12.

Cent. 1.

1. *Memorata.* Individuemos. Supongamos que prolongas en el doteo de vengarte, que conalleguras? El Terracota te responde: *Pius te ipsum laeseris quam huius.* Mas lea el daño que recibas, que el que hicieres, porque tu podras ofender a tu enemigo en el cuerpo; pero tu quedarás mas ofendido en el alma. Que dice San Juan: *Qui est si a rem suum, homicida est.* Que es homicida el que aborrece a su proximo. Solo con aborrecerlo? Pues, si no le hiere, como puede ser homicida? Porque es homicida de sí mismo el que aborrece. dice Raulino: *Homicida est: si quis se ipsum.* De suerte, que antes de arrojat al enemigo la punta, el mismo ha dado muerte a su alma. Es lo que decía David: *Glabius coruum intret in corda ipsorum.* Entran la espada de los vengativos por su mismo corazon. Advértid (dice Agostino) que no les anuncia que entre por su cuerpo, sino por su corazon, porque hieren de muerte su alma y corazon, quando quieren ofender a los otros en el cuerpo: *Non in corpus ipsorum, sed in cor ipsorum: quia in corpore voluerunt occidere, et in anima moriuntur.* Sucedeles lo que al Dragon con el Elefante, que es así, que le mata; pero le cuesta la vida, porque oprimido del peso del Elefante, muere el Dragon vengativo: *Non impunus ferens,* le dice en su simbolo Cametario. Es daño este?

30 Ved agora las utilidades que trae al alma el perdon. Pronosticaba Isaias las felicidades de la ley de gracia, y dice que havian de hacer de las armas resaca de pecado: *Constitubunt gladius suos in vomeres.* Rara transmutacion! Rexas de las armas? Si, porque sera tanta la paz, y union de los Fieles, que no necesitaran de armas para su defensa: *Non levabit gens contra gentem gladium.* Rexas de las armas? Si, porque sera tanto lo que llueva Dios de misericordias, que han de arar luego para coger coichea abundante de felicidades. O que me injuriaron! Esta es la semilla que le hembra para tu provecho. David llamo a sus enemigos, fuego en espigas. *Incensuratum*... *in spinis*; porque los miraba labrador de su alma, que si ponen fuego a los campos, no es para destruir, sino para fertilizar, y sembrar; que me el enemigo mi cuerpo, pues que fertiliza su alma, y la utiliza: *Sicut ignis in spi-*

nis. O que él no lo pretende! Por eso Dios lo dispone. Es pequeña utilidad poner en tu mano el perdon de todas tus culpas? *Remittendi alius* (dice el Christologo) *tu tibi veniam desisti.* Ya no pido que perdones el otro, sino que te perdones a ti mismo. Mas: Es pequeña utilidad darte caudal para salir a hacer las deudas de tu alma? Pues los agravios susidos son moneda con que satisfaces. O que me ofendió sin razon! Sea así: pero puedes decir, que sin razon padeces? Pues paga, y no mires al cobrador: dice Tertuliano) que ninguno que ha pecado padece sinazon: *Omnis iniquus egit; nullus iniuste patitur.* Es pequeña utilidad curarte las enfermedades del alma? Esto hace Dios con perdonar el agravio. O que pudiera curarme por otros medios! Al enfermo no toca elegir lanceta, que esto corre por cuenta del Cirujano. Dios te cura a ti con la lanceta de la medicina que quiere. Dios te labra; y sea con el instrumento que gustare, para llegar como Hijo de Dios a ser piedra viva de aquel eterno Palacio: *Ut scis.*

31 Y finalmente, Catholico, demos todo lo dicho por no dicho. Demos que no sea de honra, gusto, y provecho el perdonar: una pregunta te he de hacer: Es la hora de la muerte, que tendrás por honra, gusto, y provecho? Ya se ve. Pues ello es cierto, que entonces te has de arrepentir de no haver perdonado; y pobre de ti, si no te arrepientes. Entonces tendrás por honra el perdonar, tendrás gusto, lo tendrás por útil, quierdes decirme por que no ahora, haviendote de arrepentir de no haverlo hecho ahora? Puedes ahora morir? Hay de ti agora muñerías sin perdonar: *desisto vos.* Apartaos de él, que no os conozco. Terrible voz! Con quien habla? Con las imprudentes virgenes, que piden entrar a las eternas bodas, y por que no las admiten: *Non sumserunt oleum ferunt*; porque se fueron a la piedra sin llevar el aceite, que es la caridad. Qué caridad? La limosna? No sino el perdon, y amor de los enemigos, dice una gravísima pluma. Es propiedad de este licor alimentar al fuegoal tiempo mismo que lo consume el fuego: *Ignis quo liquor ipse absorbitur exurit.* Pues lepan las imprudentes virgenes, y el pecador imprudente sepa, que no hay entrada a las eternas bodas sin el amor,

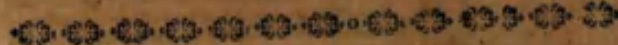
Per. h. dial. 10. r. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Christo. serm. 67. Terrib. de. Aug. ser. 72. 4. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

amor, y perdon de los enemigos. No, Catholico, no hay perdon para quien no perdona; no hay Cielo para el que no perdona en la tierra; de pidete de la Gloria si moñerías agora sin perdonar: *desisto vos.*

32 Pero no, no te despidas Christiano, que estas en tiempo de salvarte, si tu quierdes. Oy han de quedar ajustadas estas paces, que a ninguno le estian mas bien que a ti. Oy que te lo manda Jesu Christo tu Dios, tu Señor, tu Redemptor, y Padre; oy que te lo pide el mismo amor de tu honra; oy que te lo ruega el deseo mismo que tienes de tu quietud; oy que te lo pide tu alma, tu cuerpo, tu bien temporal, y salvacion eterna; oy que te lo pide la Ley de Gracia, y el Evangelio; oy que te lo

pide la profesion de Christiano, que no Jesu Christo te lo pide, sino hincado de rodillas como a los pies de Judas, lo pide hincados los pies, y manos en tierra, y levanta de él el cuadro de Judas, y tendamos victoriza levantado la serpiente de metal, y tendremos vida, y salud levantado en alto las manos de Moyses, y venceremos a nuestros enemigos: levanta en alto el trofeo de nuestra Redencion, para consuelo nuestro. Quien puede mirar este espectáculo sin que le ablande su corazon, aunque sea un bronco? Es una corona por esta Cabeza coronada, &c. Hees que si... Pues ay perdon para quien por Dios, y verdad de fidedignidad, ay gracia, prenda de la Gloria, &c.



SERMON IX.

DEL VIERNES PRIMERO, DE ENEMIGOS, Y segundo de esta Feria.

EN LA CAPILLA DE SU EMINENCIA EN Toledo, año de 1686.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Matth. cap. 5.

SALUTACION.

Quien atentamente considerare la composicion hermosa de la Catholica Iglesia, la hallará ser un Palacio magnifico, que fundo Jesu Christo nuestro Señor de piedras vivas, para habitarle por gracia, y por amor: *Edificavit sibi aedificavit*; por esto para su firmeza unió la piedras con el vinculo de la caridad Christiana: porque (como dixo San Bernardo) no fuera Palacio, fuera ruina, sin la union de la caridad: *Domum non faciunt, nisi quando caritate copulantur.* O digamos, que es la Militante Iglesia un Exercito terrible a los enemigos invisibles, como le llamó el Espolo Divino en sus Canchales; pero no es terrible (dice San Gregorio) sino quando es Exercito ordenado, en el que guarda cada soldado su sitio, y les une a todos una ley, un fin, y un regulo: *ter bellis: castiterant*. O consideremos, que es la Iglesia un cuerpo místico, cuyo espíritu que le vivifica es el amor, que se llama el Apellol el que se debe por todos los miembros: *Unus corpus, et unus spiritus*; llamarle un cuerpo, con el llamarle un espíritu: *Unus corpus, et unus spiritus*. Apod por que no ha de tener mas de un espíritu, para que (como dixe el mismo Apod) tengan los miembros mutua folicitud entre sí, *Pro moteret folicis: sunt membra*, para conservarles con vinculo de paz: *Unus spiritus, et una sententia in vinculo pacis.* No acabate, si prosigo en symbols de la Iglesia.

Prov. 31. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Oy la heresia de entender como una doctrina verdadera de la verdad en la predicacion de la Cruz. Como la a los Discipulos la importancia del amor. Dichosos mil veces nosotros, que fuimos admitidos a esta celestial escuela! Dichosa la Católica familia. que oye de tan Divino Maestro la ciencia que hace dignos de la eterna heredad! Y dichoso aquel que se hace indigno de tal Escuela, y Maestro. Por no obedecer a la voz del amor! Esta es la doctrina que enseñaron los Apóstoles, la verdadera Christiana caridad: *En las copias de Magellan Santissima la lección: Atendándole con deseo de aprovechar.*

3 Ya avéis oído (dice el Evangelio) esta tradición, que como ley publican fallamente los doctores de Jerusalen, de como se debe amar al amigo, y aborrecer al enemigo. Esto es lo que enseñaron los doctores de la escuela de la codicia, y ambicion, sin la debida autoridad, y enseñan estas doctrinas falsas, contemporizando con la carne, y siguiendo, alhajando con ellas para atraer. No, discipulos míos, es muy otra mi doctrina, y la que debéis seguir: *Ego autem dico vobis.* Yo os enseño, que se debe amar al enemigo tambien. *Diligite inimicos vestros;* y no solo que se debe amar con lo interior de la voluntad: *Diligite,* sino que se manifieste en las obras este amor: *Benedicite his, qui oderunt vos;* y aun no me contento con el cotazon, y las obras; sino que se explique este amor en la oracion, y en las palabras tambien: *Orate pro persequentibus vos.* Este amor a los enemigos de corazon, de obra, y de palabra, os levantara hasta la dignidad altissima de ser hijos queridos de mi Padre, a ser hermanos míos; y consiguientemente a ser contendederos conmigo de la Gloria Celestial.

4 Y porque es cosa que no enseñan los que no obran, yo que soy un Dios con mi Padre, y el Espíritu Santo; yo que no miro de las cosas para cosa alguna, evantado al Cielo los ojos, y vereis un Sol que alumbrá, calienta, y beneficia igualmente a los malos como a los buenos; mirad las nubes quando llueve, y vereis que igualmente reparten sus aguas a los justos, y a los pecadores, porque a todos concedo estos beneficios comunes, para enseñaros con la obra a no negar vosotros el amor, y las buenas obras a los que en algun modo os huvieren ofendido. Ella es la fortaleza que tiene el amor semejante a la de la muerte: *Formidat mors dilectum,* porque como abraza la muerte con igualdad a los que la aborrecen como a los que la aman, el amor abraza a amigos, y a enemigos, siendo como debe ser tan fuerte como la muerte, porque como solo amas a los que os aman (concluye el Señor) que mas haceis que los Gentiles con su amor debil; ni que tendré que galardonaros, sino haceis mas por mí que los Gentiles. Estas es, Fieles, la substancia del Evangelio del amor, que se me ha mandado predicar. Solicitemos todos para el secreto la gracia, por medio de la Purissima Madre del hermoso amor: AVE MARIA.

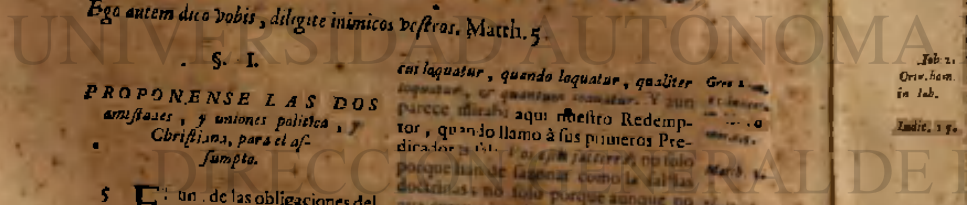
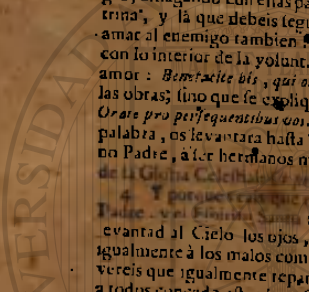
Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros. Matth. 5.

§. I.

PROPONENSE LAS DOS AMISTADES, y uniones politicas, y Christianas, para el asumpto.

5 **F**un de las obligaciones del Predicador Evangelico acomodar las doctrinas a las circunstancias en que se hallan los oyentes; y aun a la ocasion, y al tiempo en que las predica. decia el Gran Padre San Gregorio. *Pensare debet doctus quid loquatur,*

en loquatur, quando loquatur, qualiter loquatur, et quantos loquatur. Y aun parece mirado aqui nuestro Redemptor, quando llamo a sus primeros Predicadores. *Postquam saltem, no solo porque han de enseñar como la verdad doctrinas; no solo porque aunque no haya corrupcion de costumbres que reprehender, han de preservar como la sal de esta corrupcion. sino porque es proprio de la sal atemperarse, y acomodarle con el tiempo, que se humedece con el tiempo humedo, y con el tiempo seco se seca; para dar a enten-*



der que ha de acomodar segun el tiempo la doctrina el Predicador: *Postquam saltem.* Segun esto, que debo predicar en este dia para acertar? Segun el tiempo ha de ser. Veamos.

6 Ya habéis oído (dice Jesu Christo nuestro Señor) lo que decian los antiguos, que se ame al amigo, y se aborreciese al enemigo: *Analisit quis dicitum est;* pero yo os digo, que al enemigo se ha de amar: *Ego autem dico vobis, diligite.* Da doctrina de amor, porque era seguida en aquel tiempo la doctrina de aborrecer. En otros tiempos en que reynaba el espíritu de la division en muchos de la Christianidad, era menester que yo predicasse union; pero en estos tiempos en que reyna tanto la union, es menester que se predique avinon en muchos de la Christianidad. Ya me declaro. Antiguamente ponía el demonio toda su diligencia en dividir a los Fieles, para deshacer aquella grande union, ó vanidad que egtonces tenían, como aseguró San Lucas: *erat cor unum, et anima una.*

1. Reg. 11

2. Reg. 11

Luc. 10

Job. 2

Gen. 10

in Job.

Gen. 10

Matth. 10

Matth. 10

Matth. 10

Matth. 10

Matth. 10

Matth. 10

Matth. 10

tra este amor politico, la caridad verdadera contra esta maldad de caridad y la unión Christiana contra esta falsa politica union; que por esto dijo el Señor, que havia venido al mundo a traer, no la paz, sino la espada. Porque que venia a dividir esta aparente union, y falta: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Pues no enseño, y mando el Señor el amor de los enemigos? Si, Catolicos; pero en esto mismo enseño a dividir el falso de el verdadero amor. O Salomon sabio, y quien me diceis tu espada, para descubrir estos diversos afectos, y que triunfa con de mis oventes la verdadera Christiana caridad! Ea, vengan las dos mugeres de el linage de Salomon; y vengan los dos amores, el politico, y el Christiano, ante Jesu Christo; para que a vista de las tinieblas resplandezca mas la luz; y vistas las señas de uno, y otro, entendamos, y aprendamos lo que contiene Jesu Christo nuestro Señor.

§. II.

EL AMOR POLITICO ES carnal, y la caridad Christiana es fuerte.

8 **L**a primera señal del amor politico, es ser muy vidrioso, y delicado como el que fue formado como el vidrio, a soplos de adulacion, de que se sigue ser muy facil de quebrar. Digan los eucicos, que principio tuvo esta amistad, ó amor de los que llamamos amigos? *Diliget proximum suum.* No tuvo mas principio (dice el Redemptor) que averle dicho haver corrido así: *Au dixit quis dilectum est.* Veis el tanto que de forma? Por esto enseño, que en saltando la contradiccioncia al gusto le quiebre: *Et odio subieci inimicorum suorum.* O valgame Dios, qué estrechos suelen correr en el mundo unos amigos! Que no poderle hallar el uno sin el otro! Qué buscarle! Que comunicarle, sin tenerle en secreto! Pero ya no se buscan, ya se retiran, ya no se hablan. Y el amor? Y la union? Y la amistad? Qué ha sido! Respondera la estatua de Nabuco.

9 Una piedra, que sin impulso de mano se desprendio de un monte, la reduxo toda a pavesas: *Reducta quasi in facilliam.* Fabrica hermosa

1. Reg. 11

Daniel 2

H que

Quarta Tercera

que te ha sucedido? Una china es bastante a destruirte? No te componian muy sólidos metales? El oro, la plata, el cobre, el hierro, que te formaban, es posible que no pudieran resistir al golpe de la piedra? No estaban estos metales unidos? Como le acabo esta union? Fue porque no tenian igualdad? O porque se fundaba esta union en la tierra, y barro de los pies, y faltando el fundamento salto la union? No busco mas respuesta que la que ofrece el Texto. Qué estatua, qué fabrica era esta? *Veni somniam*, dice Nabucodonosor. Vi una fabrica, pero la vi en sueños. Era una fabrica imaginada; eran unos metales lonados; era su union solo aprehendida: *Ida somnium*. Vease como havia de tener la estatua consistencia? Estatua, fabrica, union, que es solo imaginacion, sin solidez, y aun sin realidad, una piedra sin manos la basta a destruir: *Resistit quasi in facillimam*. Amistad que no tiene mas ser que el de la atencion humana, o aprehension, una piedra, una chinilla, una palabra aun sin impulso de intencion la basta a quebrar: *Contrita sunt pariter*? que no es facil poder tener consistencia el amor que no tiene solidez. Veis, Fieles, lo vidrioso del amor político?

No es así? (dice Jesu Christo nuestro Señor) el amor Cristiano que vengo yo a enseñar: *Ego autem dico vobis*; porque el amor Cristiano (dice San Juan Crisostomo) no es vidrio, sino diamante: no es aparente, sino verdadero: no es fragil, sino constante, y fuerte, para amar, y sufrir naturales contrarios, ingratiudes, agravios, y malas correspondencias: *Diligite inimicos vestros*. Esto fue lo que mostró Dios al Evangelista San Juan en aquella señal grande de una mujer, símbolo de la Iglesia Christiana, y su perfeccion: *Signum magnum apparuit*. Pero en qué era la señal? En el Sol que la viste? En la Luna que la calza? En las Estrellas que la coronan? No sino en estar juntos este Sol, esta Luna, y las Estrellas. Son estos Astros, y Planetas de suyo unos resplandores opuestos; porque ya se ve que quando luce el Sol, no sufre que las Estrellas parezcan; quando las Estrellas salen, no admiten que se vea la luz del Sol; este tiene oposicion con la Luna; la Luna ingrata, recibiendo de el la luz, se le opone, y aun eclipsa, ofuscando su resplandor.

Pues lo grande de esta señal de la Congregacion de los Fieles, que es la Iglesia, está en que se vean unidos, luciendo juntos estos Astros, y Luminares contrarios: en que se vea un Sol superior, que lleva bien parezcan a su vultu las Estrellas: en que se vean unas Estrellas, que gustan de estar en la presencia de el Sol; y que se vea una Luna; que esta tan lexos de oponerse al Sol, que obsequiada reverente está rendida a sus pies: *Luna sub pedibus eius*. Esta sí que es señal de la verdadera, sólida, fuerte, y Christiana caridad. *Signum magnum*.

Pero veamos una señal practica de esta caridad en Jacob. Luchó con un Angel por espacio de una noche, hasta que viniendo el dia acabó toda la lucha con la luz: *Uque mane*. Aquí el Angel llama fuerte a Jacob, y le muda el nombre en Israel: *Israél Deus fortis fuit*. Pero sepamos en que estuvo la fortaleza de Jacob. En que tuvo animo para ponerse a luchar? En que perseveró luchando hasta el amanecer? En que aun enroces fue menester, que el Angel le pidiese que se apartase? Mas que importa todo esto, si le dexa herir? Si queda flaco, debil, medio tullido, en qué está la fortaleza de Jacob? Vease bien la lucha, dice un Expositor grave: Quien luchó aquí? Jacob con el Angel, dirán todos. No dice tal el Texto sagrado. El Texto dice, que el Angel entró a luchar con Jacob: *Et ce vir luctabatur cum eo*; pero no se hallará que diga, que provocado Jacob luchaba con el Angel: *Non ostendit quod Jacob cum eo sic colluctatus*. Se defendió Jacob, esto es, si no se hallara que correspondió en luchar, porque no ofendió, ni quiso ofender. Vease sino es ser mas que fuerte, quando provocado a la lucha se reprime, y se abliene de luchar? *Ina plusquam fortis* (dixó el Padre Oliva) *quod non sit visissimus Angelum abortus*. Mas: El Angel hirió a Jacob. Y Jacob hirió al Angel? No solo no le hirió herida por herida, sino que herido le ama, y le pide la bendicion: *Non dimittite, nisi benedixero tibi*. Ea, pues, llámale el Angel varon fuerte: *Fortis fuit*, pues ve que es tan fuerte Jacob, que provocado se sabe reprimir, y agraviado le buelve gracias, y le pide la bendicion: *Angelus nervum Jacobi strinxit, & elat; contra, Jacob exultans, non laedit, sed amat*. Veis, Fieles, las señas con-

Gen. 32

Gen. 32

Ibidem

tra

trarias al amor político en la verdadera Christiana caridad? Aquel es vidrio, que quiebra con una china; esta es tan fuerte, que no solo no quiebra con los agravios, sino que los agravios la hacen crecer, mostrando en los agravios mas amor: *Diligite inimicos vestros*.

§. III.

EL AMOR POLITICO ES SÓLO exterior; el Cristiano es exterior, a interior.

A segunda señal del amor político, es ser todo exterior, sin interior, porque es una correspondencia de solo cumplimiento, que en su nombre mismo va explicando su faliedad, pues cumplimiento es lo mismo, que no haber en la caridad Christiana exterior, como si no fuera exterior, sino interior. *Diligite*, dice Jesu Christo Señor nuestro: *Amad*, que es el afecto interior; pero *beneficite*, haced bien, que es la manifestacion exterior. Esto fue lo que significó el Divino Espíritu, quando dice, que la mager fuerte, que es la Iglesia, buelco lana, y lino para vestir a sus domésticos: *Quaerit lanam, & linum*; porque los domésticos de la Iglesia, no solo han de tener vestido exterior de lana, sino túnica de lino para el interior, que ha de ser exterior, y interior la caridad: *Quaerit lanam, & linum*. Y a esto miraba tambien aquel cuydado con que Dios dispuso, que los Querubines del Propiciatorio fuesen de oro, y de martillo, no de fundicion: *Duas Cherubim aureos, & productiles facies*; porque si fueren de fundicion, tendrian a la vista oro, pero el interior vacío; mas siendo labrados de martillo con solidez, el mismo oro que en lo exterior mostraban, esto mismo tenían en su interior: *Productiles facies*. Si, Fieles, oro de amor a dentro, y obras de oro de amor a fuera son las dos cosas que manda la Divina Ley, que vestido exterior sin interior, no se admite en casa de la verdadera Christiana caridad: *Diligite, beneficite*.

Prov. 31

Ysa. 55

Quaresma Tom. I.

Uno, y otro hemos de ver en aquella misteriosa señal que dio Dios al Rey Ezequias, para alleguarle en la dilatacion de su vida, y restauracion de su salud. Con el Profeta Isaias le embio a decir, que tuviese por señal de su

salud, y vida, ver que retrocedia el Sol diez lineas en el reloj de Achaz: *Dei ego reversi faciem umbram linearam, per quas descenderat in horologio Achaz*. Válgame Dios, ya que ha de haver señal para esta maravillosa salud, por que ha de ser en un reloj; y ya que haya de ser en reloj, por que no será en uno de ruedas? Buelva en el reloj de ruedas la mano: buelva a sonar, y dar hora; la campana, que bastante reyenal será este prodigio para alleguar al Rey. No ha de ser sino reloj de Sol: *In horologio Achaz*. Sepamos por que? Dirán los literales, que porque se conociese, siendo la señal en el Sol en todas partes; pero mirando a nuestra doctrina es por mas. Repare el curioso en un Reloj de ruedas; que parece fue algun politico su inventor. El dá sus horas concertadas a su tiempo: Así lo oimos. El muestra sus horas con la mano con puntualidad: Así lo vemos. Pero no oimos, ni vemos lo que oculta el reloj dentro de sí? Vemos, y oímos aquel exterior concierto de las horas; pero adentro? O Santo Dios, y lo que hay! *Nauta quies intus*, dixo Carolo Rancato. Dentro no tiene quietud: Allí hay unas ruedas encontradas, en el baxar, y en el subir. Ellas allí se galkan, y se confunden unas a otras, sin jamás tener quietud, ni union entre sí: *Nauta quies intus*. Pues como havia de ser el reloj de ruedas tenal de la salud? Como puede ser señal de la salud una guerra, y aun enemidad interior, aunque en lo exterior haga aquel exterior concierto su papel? Profeta, di a Ezequias, que la señal de la salud ha de verte en un reloj de Sol: *In horologio Achaz*. En un reloj, que en el interior no tiene mas que lo que manifiesta en lo exterior. Estas, Fieles, que es tenal de la salud de la alma; un manifestar en las palabras, y las obras el afecto mismo de caridad; que tiene en el corazón: un amar de corazón al mismo que muestran, y dicen aman las obras, y palabras que parecen de caridad: *Diligite beneficite*.

Mat. 13

Servit

Rancato l. 1. p. 144



H 4

S. IV.

90 Sermon noyo y debe ser la unica razon de amor y de sufrir, y se debe apreciar sobre todas las razones, o finrazones de la caridad y amor. Destruyese la union falsa, que pretende establecer el demonio contra la gloria de Dios, contra el credito del Evangelio, y contra la utilidad temporal, y eterna de las almas; y lo otro viva, y se conserve en nuestros corazones la union Christiana de la verdadera caridad, para gloria de Dios, para terror del infierno, para nuestra propia, y comun utilidad, para la paz de la Republica, para asegurar la gracia, y conseguir la eterna felicidad de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON X.

DE EL VIERNES PRIMERO; DE ENEMIGOS,
y tercero de esta Feria.

EN SANTA INES DE GRANADA, ano de 1671.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Ex Evang. lect.

SALUTACION.

Fant. 3.
Ep. bar. 49.
Cyril. lib. de adorat.
Ambros. in Psal. 112.
Jerem. 6.
Layan. lib. de mon.
Ber. 4 serm. de vita Cat.
T. B. Ad. in Co. 2.
Gr. Dion. Thom. 2.
Orig. tom. 2. in Cant. 7. allig.
Hieron. Epiph. ubi supra.
Malact. 4.
Luc. 11.
198

Misterio combite, y difical sobre misterioso, que el Esposo Divino hace en el 2. de los Capítulos a su España. Combida a alma Christiana a que fin dehere de levante, y venga a recibir los favores de la amorosa liberalidad: *Sarve, & opera, & misericordia, &c.* pero es digno de consideracion el motivo. Veni a pñisa le dice, no aya cosa alguna que te detenga; porque ya passo la asperza del Invierno, ya las flores de nuestra tierra pubir anque la Primavera ha venido, y ya le nos acercó el tiempo de podar: *Lam enim hiem. transijt, vobis abijt, & vestres, flores apparuerunt in terra nostra - semper publici non pcedunt.* Aquí convienen los Santos Padres, Epifanio, Cytillio, Ambrosio, Geronimo, Bernardo, con otros muchos, que llama Invierno el Esposo el tiempo de la antigua Ley, y Verano el tiempo de la Ley de Gracia. Elamale Invierno aquel, porque como en el Invierno ella mas distante el Sol, el calor falta, el frio, y las asperzas abundan: así (dice Origenes) en el tiempo de la antigua Ley todo era sombras, y olo, y asperzas: *Tempus nubila, vel antequam, nihil omnino certissim. & non dirigunt, et sic, importunum.* Elamale el tiempo de la Ley de Gracia llamada, porque como en ella se acerca el Sol, el calor entra, las flores nacen, se descubre el Cielo sereno, ameno el campo, promitiendo crecer los frutos; así en el tiempo de la gracia se nos acercó el Sol de Justicia Christo Ihus, que vino a encender fuego en la tierra: con su venida aparecieron las flores de las promesas del Reyno de los Cielos; y las artes aparecieron, la justicia, la Verdad, el Magisterio de Dios entre aspines, fennos, y rayos; ya se descubren las agradables flores de la benignidad, y humanidad suavissima de nuestro Salvador, como de-

es el Apóstol. *Epiph. de Evangelio, &c.*

Halla en otros libros el principio del Invierno, que significa la dificultad de la vida cristiana. *Epiph. de Evangelio, &c.*

3. Era, Folia, aquel tiempo pasado, allen el campo, de arbol de amargo frutos, de agria dale... *Epiph. de Evangelio, &c.*

Ya hereis visto que ella corruptela que corre como ley entre los Pafion... *Epiph. de Evangelio, &c.*

Ego autem dico vobis. diligite inimicos vestros, &c. Matth. cap. 5.

S: I.

EXPLICASE CON QUIEN HABLA
el precepto del amor de los enemigos.

Otras las invectivas de los Oradores Sagrados en este día fueron encaminadas a persuadir a los rielos el amor de los enemigos, may vengo determinado a persuadir que los rielos le aborrezcan. No es esto apartarme del comun sentir, sino desentranar un engaño comun que ha introducido en el mundo la malicia del demonio por la pharsa de la relaxacion, y tibieza de los Chriistianos. Es este rielo, que mandá Jeshu Christo. Nuestro Señor amar a los enemigos: *Diligite inimicos vestros;* pero qué enemigos son los que han de amar? Es aquel que quiere que se perdonen las injurias; pero que injurias? En un lugar que el mundo es que injuria el engaño; pero antes que lo desentranen, ¿será bien que veamos con quien habla este mandamiento del amor. Manda Dios amar a todos los proximos; y siendo como son, proximos tambien los que han hecho mal, su amor tambien abraza este precepto. Por esto David le llamó mandamiento en gran manera dilatado: *Mandatum magnum dicitur, quia in eo continetur mandatum totius Legis, scilicet amoris;* y así como el mundo de Jeshu Christo, que se hallan en todo el mundo. *Extonde charitas per totum orbem, qui membra sunt unius corporis, &c.* Mandamiento es, que el mundo de Jeshu Christo, que se hallan en todo el mundo. *Extonde charitas per totum orbem, qui membra sunt unius corporis, &c.* Mandamiento es, que el mundo de Jeshu Christo, que se hallan en todo el mundo. *Extonde charitas per totum orbem, qui membra sunt unius corporis, &c.*

tán a la izquierda haciendo agravios: *Qui in dextera sedet, dicitur in sinistra sedere; &c.*

Mé: Ya quien se manda este amor? *Quis dicitur diligere inimicos?* A vosotros, dice Jeshu Christo. Cuydad con el enghañis del propagre *Vobis, & vobis*; los que en vuestros, favorecidos con ayuramiento de Dios en su Iglesia, Arcobispo el mejor Noe, en que como dice Hego Viebrino) es la Fé su longitud. Es el mundo la Eideraça; y la Gairadad es su yntid; que abraza todos los Extremos de la vida. *Christi*; que *extremi* son *quosdam numerum* y si en el Arcobispo vivieron en paz (como nóro el Obispo Acefio) la Paloma con el Agudo, el Leon con el Gordo en la Iglesia de vobis. *Christi* en un pacífica, según luras lo profetizó *Vitulus, & lea, & ovip, similes abundantur.* A quien se manda este amor? *Vobis, & vobis*; que en el Blatimo renunciais todas las leyes del mundo; con las poanas, vanidades, puntos, y duelos. Este fue el myterio de aquella portentosa Muger del Apocrypho, imagen de la Iglesia que dixo San Agustín: en quien lo mismo fue hallarse vestida de el capi, que poner la Luna debajo de sus pies. *Et luna sub pedibus eius;* para significar que el Chriistiano ha de poner uenaxo en los pies la luna de este mundo. *Et luna sub pedibus eius;* para significar que el Chriistiano ha de poner uenaxo en los pies la luna de este mundo.

Mé: Ya quien se manda este amor? *Quis dicitur diligere inimicos?* A vosotros, dice Jeshu Christo. Cuydad con el enghañis del propagre *Vobis, & vobis*; los que en vuestros, favorecidos con ayuramiento de Dios en su Iglesia, Arcobispo el mejor Noe, en que como dice Hego Viebrino) es la Fé su longitud. Es el mundo la Eideraça; y la Gairadad es su yntid; que abraza todos los Extremos de la vida. *Christi*; que *extremi* son *quosdam numerum* y si en el Arcobispo vivieron en paz (como nóro el Obispo Acefio) la Paloma con el Agudo, el Leon con el Gordo en la Iglesia de vobis. *Christi* en un pacífica, según luras lo profetizó *Vitulus, & lea, & ovip, similes abundantur.* A quien se manda este amor? *Vobis, & vobis*; que en el Blatimo renunciais todas las leyes del mundo; con las poanas, vanidades, puntos, y duelos. Este fue el myterio de aquella portentosa Muger del Apocrypho, imagen de la Iglesia que dixo San Agustín: en quien lo mismo fue hallarse vestida de el capi, que poner la Luna debajo de sus pies. *Et luna sub pedibus eius;* para significar que el Chriistiano ha de poner uenaxo en los pies la luna de este mundo. *Et luna sub pedibus eius;* para significar que el Chriistiano ha de poner uenaxo en los pies la luna de este mundo.

Fisim. de un feo a. Cincos.

Gen. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Aug. 1. de vera relig. c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

In Espana.

Exul. 141.

Exul. 141.

A quien se manda este amor? *Vobis, & vobis*; a vosotros los que vivís en la Republica de Dios, que por el mismo caso estais obligados a honraros con sus costumbres, y leyes: a vosotros se manda, dice el Apostol: *Quicumque lex loquitur, eis qui in lege sunt inquitur.* Esta juzgó Laban era satisfaccion bastante para Jacob, porque que exandose este de que le havia dado a Lia por Rachel, le respondió Laban, que no era columbre cafar antes las hijas menores que las mayores. *Nona est in hoc nostro consuetudinis, ut minores ante tradimus ad nuptias.* Y aun acá vemos que el Cavallero seglar, que por serlo ebbe espada, anda a caballo, sale a tejonear: si este mismo se entra en Religión, muda de columbres, y trae, y la que fue gala es sayal, la espada es una foga, el caballo unas fundalias, el rejonear, pedislimotina. Se afentra por esto? No, que tiene por honesta ajustarse a las leyes de la Religión. Pues veré el Catolico, que debe ajustarse a las leyes, y columbres de la Religión Chriustiana, despreciando to las leyes de la carne, y sangre: pues lo palso a esta Religión la piedad de Jeshu Christo: *Transiisti in regnum filii dilectionis suae.* Y si (como observo San Agustin) se llama Religión, porque renga, y sea a quien la professa: *Religio dicitur a religando;* quien, en el mas duclista, imaginó qué queda mal el que por estar atado no pudo sacar la espada para vengarse? Por esto salió Lazaro del Sepulcro atado de pies, y manos: *Ligatus pedes, & manus insibilis;* porque havien a do recibido el Chriistiano nueva vida de mano de Jeshu Christo, es consiguiente salir ligado de pies, y manos, para no moverse por sí, sino solo por la obediencia de Jeshu Christo, sin que le quede la menor accion para la vengança: *Ligatus pedes, &c.*

Rom.

Gen. 19.

Shail

Colof. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Aug. 1. 1.

zareth. Nathanael respondió que no podía ser de Nazareth costipnena: *A Nazareth potest aliquid boni esse?* Hien está injuria a Jeshu Christo, y su patria; pero que hizo su Magellan? Al llegar Nathanael, no le zahiere, sino le abraza mucho: *Esse vere Israelita, in quo doctus non est.* Pues quien sabe la injuria; y pudiendo no se enoga, no es posible, sino que es Hijo de Dios, dice Nathanael: *Tu es filius Dei.* En esto le conoció, dice el Chriistohomo: *Tunc conversum esse cognovit, presertim cum quae agris perenda videbantur, ea am respicientis, sed iustas.* Perdone el Chriustiano, para darle a conocer Hijo de Dios. A quien se manda este amor? Notad a quien: *Vobis, & vobis*; a vosotros, que necesitáis, deseáis que Dios os perdone, porque es abixido que el perdon sin perdonar, y queret recibir gracia sin hacer gracia. Por esto dijo el Angel a Maria Santissima; que havia de reynar Jeshu Christo en la casa de Jacob: *Et regnabit in domo iacob in aeternum.* Mas por qué no en la casa de Abraham, ¿no era de Isaac? Dixo el doctissimo Salmeron. Porque en la de Abrahám perifique a Isaac Imael, y en la de Isaac perifique a Jacob Esaus; pero están pacifico Jacob, que perseguido de su hermano, no solo le perdonó, sino le acaricia. En su casa, pues, es donde reyna Jeshu, para significar, que no reynará por gracia, sino en quien perdona: *Non in domo Abraham (dice el docto Padre) in qua Ismael pugnat cum Isaac; nec in domo Isaac, ubi Esau persequitur Jacob; sed in domo Iacob, que sanctior aeternis.*

Christ. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Test. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Test. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Test. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

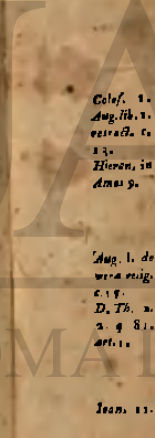
Test. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Test. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Test. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Test. 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

Vertical text in the left margin: UNIVERSIDAD DE VALADOLID. Aug. in 1. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.



ros osotimo este precepto. A volotros os mando que améis de corazon a vuestros enemigos: Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.

§. II.

LOS QUE SE LLAMAN ENEMIGOS

son en la verdad amigos, y primero los de natural contrario.

Yo Os abido ya à quien se manda este amor, sepamos quales son los enemigos que se han de amar: Inimicos vestros, dice Jesu Christo: estos enemigos vuestros: estos que aprehendéis enemigos. Hay, Fieles, unos amigos que son enemigos. y hay unos enemigos que son amigos. Mas claro: hay unos amigos en la aprehension, que son enemigos en la verdad; y hay unos enemigos que son en la aprehension; pero que en la verdad son amigos: Veamos esto, y observe las palabras de nuestro Salvador. Como dice: Audi, fili quia dictum est antiquis; ya haveis oido lo que entre los antiguos se decia, que se debe amar al amigo, y aborrecer al enemigo: Audi, fili quia dictum est, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Pasa luego à enmendar el vicio de esta corrupeccion, y dice; pero yo os digo que améis a vuestros enemigos: Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros. No reparais? La tradicion errada contenia amor de amigos, y aborrecimiento de enemigos; como al enmendarla; solo pone el amor de los enemigos, y calla el de los amigos. Parece que havia de decir: Amad en hora buena à vuestros amigos; pero amad tambien à vuestros enemigos. Es acato opuesto al Evangelio el amor de los amigos? No. Pues por qué no lo expresa? Persuadome à que fue, porque el que en el mundo se llama amigo, si es do amigo falso, no es amigo, sino enemigo verdadero; y así solo expresa el amor del enemigo, porque debajo de este nombre se entiende el amigo, y el enemigo, ó por mejor decir, el que tenido por enemigo en el mundo, no es sino en los efectos verdadero amigo, y solo en la aprehension enemigo: Inimicos vestros.

Llegad, Fieles, à ver aquel magnifico Trono de Salomon, propria

imagen de la Bienaventurança. Fabricóle de masil hermoso: Fecit thronum de ebore, pero lo cubrió todo de un oro que llama el Texto purissima: Et vestivit illud auro mundissimo. Notele el superlativo, dice Ricardo de Santo Laurencio. Es oro puro el amor del amigo: es oro mas puro el amor del enemigo; y es oro purissimo el amor de Dios: Aurum mundum dilectio amici, aurum mundius dilectio inimici, mundissimum dilectio Dei; porque para formarle el Christiano el Trono de su Gloria, ha de proveerle, no solo de los materiales del amor de Dios, sino de el amor de el amigo, y de el enemigo. Pato à mas. Para subir à este Trono puso Salomon seis gradas; pero puso en ellas doce Leones, seis à un lado; y otros seis al otro: Et duodecim leonum bases super sex gradus bino etque inde. Leones en las gradas? Asombrarán à los que quisieren subir. Si fuere de imaginar el perzoso que hay en el camino un Leon, no se atreve à levantar de la cama, como dixo el Sabio: Diets piger, leo est in via, que sera mirar aqui no uno, sino doce? No se atreverà à moverse con el terror. Antes ayudarán los Leones al que quiere subir. O que son Leones! Es así (dice Alexandro Calamato) pero son Leones en la aprehension, no en la verdad: son Leones fingidos, no verdaderos: son Leones para la aprehension; pero en la verdad son entivos para ayudar à subir: Videntur esse Leones, non quidem veri & veri, sed ex scalpiti, imo manus asistentis sustentauntur sunt. O que horror causan las voces, enemigo, agravio, injuria, sinrazon, ingratitude! O que alsonibietos son para el natural estos Leones! Aguarda, Christiano, llega à tocarlos de cerca, y hallaras que son los Leones del trono de Salomon. Llega, veras, que lo que aprehendes Leon que despedaza tu honra, es en la verdad quien te ayuda, sufriendolo à subir à la verdadera gloria. Llega, y veras, que es solo en la aprehension enemigo; pero en la verdad es amigo: Inimicus ascendenti sustentat eum super.

12 Pero individuemos mas. Todos los que llama el mundo enemigos pueden reducirse à tres lineas, à los de natural contrario, à los de contraria sentir, y à los de contraria intencion, y voluntad; pero veréis que son todos amigos en los afectos. Ea, no dudó que

1. Paral. 9

Ec. Laur. ho. 10. de laud. 2. Ma.

1. Reg. 10.

Prov. 26.

Calam. in Sp. dice. 6. 1. 1. 1.

Vide Desp. ser. 13. 2. 11. 4.

es muy molesto un natural, y condicion contraria; pero no dudes que te ayuda para la mayor victoria, que necesitas, y la felicidad mayor que desees. Los soldados de Gedeon, aquellos trecientos escogidos, simbolo expreso de los Christianos, unidos todos contra los Madianitas, formaban un exercito vilísimo. Vencieron? Si; pero repárese el motivo. Dóles Gedeon unas valijas de barro, que cada qual ocultaba dentro una luz, y à la leña de el Capitan, unos à otros se quebraban las valijas, descubrieron la luz, y huyeron los Madianitas: Casperant buccinis clangere complodere inter se lagenas, &c. Quien no extraña tal modo de guerrear? Solo la victoria puede acreditar el acierto, dice el Venerable Beda. Guerra en que los golpes no son en los contrarios, sino entre los mismos que componen el exercito, quien no dirá que es civil guerra en que le tiran à dentro? Pues no fue sino diligencia de amigos para vencer, porque al quebrantarse el barro se descubrió la luz, y al ver la luz huyeron anedentados los Madianitas: Vociferantes adalantesque fugerunt. Era esta guerra (dice un docto Expositor) imagen de nuestra guerra contra los Madianitas, carne, y sangre: Confectus ille umbra erat pugna nostra spiritualis adversus carnem, & sanguinem. Componete el exercito de nosotros los Christianos, que por esto se llama en los Cantares exercito la Iglesia: Ut castrorum acies ordinata. Pero como vence? O admirable providencia! Quebrantandose unos à otros el barro del natural, porque los naturales encontrados se quebrantan uno à otro, el colérico al fleumatico, el fleumatico al colérico, el entendido al incapaz, el incapaz al entendido. vasis los demas. Que es esto? No otra cosa que quebrantar el barro, para descubrir la luz de la paciencia, y vencer la carne, y sangre. Luego el que te quebranta no es enemigo? Ya se ve que no es sino amigo que te ayuda à conseguir la victoria. Será enemigo en sola la aprehension; pero ya ves que es tu amigo en la verdad, que excusa por amor: Diligite inimicos vestros.

§. III.

LOS DE CONTRARIO SENTIR, Y voluntad, son tambien en la verdad amigos.

13 No menos se hacen obras de amigos los que son de contrario sentir, porque te ayudan à descubrir la verdad. Quien viere las disputas de las Escuelas, juzgara, si no lo entiende; que son un campo batido de batalla. Aquellos postas, replicas, voces, enojos, que son? Son guerra? Si; pero guerra de entendimientos, que importa para descubrir la verdad, como se unan las voluntades à descubrir la. Mysteriosos siempre aquellos animales que vio Bechuel, son representación de los justos, dice San Gregorio: Rebe per hac sancta animalia signari unusquisque profectus potest. Pero como es posible; si están tan encontrados? Todos tienen rostros distintos: sus alas fueran à guerra: Ut fenas castrorum; y representan à los justos? Si, que todos arrimaban el hombro para llevar el castro. Es verdad que tienen rostros, y dictámenes distintos; pero tienen todos pies de novillo para aplicarle al trabajo, y labor: Plantae pedis eorum quasi plantae pedis vituli. Es así, que las alas fueran à guerra; pero es solo guerra de plumas con que buela el castro, obediendo el impero del espíritu: Ubi erat impus spiritus illae gradiebantur. Repónganle, pues, como idea de los justos, unos corraones unidos, aunque con distintos dictámenes, para que se vea que no es lo mismo el enemigo, que de dictamen contrario; antes el dictamen contrario es medio para que la verdad se descubra. O Republicanas Christianas! O Comunidades! O familias! Desengañemos, que el contrario sentir no es enemigo, quando no son contrarias las voluntades: Sienta cada uno con libertad lo que le pareciere convenir, sin que se de quien siente lo contrario; y sea el contrario sentir nuevo motivo para mas inclinarse la voluntad: Diligite inimicos vestros.

14 Hasta aqui no parece halla resistencia la doctrina, pues ya se ve que no es enemigo verdadero el de contrario natural; parando en el natural, ni el de contrario sentir no pasando del

Greg. hom. 4. de Gen. 1. 1. 1. 1.

sentir, la dificultad, y la resistencia sobre persuadirle, que el de contraria intencion, y voluntad no es enemigo. Pues, Chullano, no lo es, que lo es enemigo en tu aprehension: *Plurimi* (dixo el devotissimo Osluna) *falsa opinioe sibi fingunt inimicos*. Quieres ver como es amigo? No es amigo el que ayuda al codicioso para adquirir muchas riquezas? No es amigo el que al ambicioso ayuda para conseguir las mayores dignidades? Pues ninguno de los que se llaman amigos (dice San Basilio Magno) podrá ayudarte tanto para las riquezas del mundo, y la dignidad de la gloria, como estos que llaman tu aprehension enemigos: *Nunquam ex opere amici tanta bona possunt oriri, ac ex inimici presentatione, ex qua nihil oritur, ac si filius Dei*. No es esto lo que dixo Dios a Rebecca, quando se hallaba lecuenda de Esau, y de Jacob? Advierte

Osuna. ser. 50. Opinioe sibi fingunt inimicos. Quieres ver como es amigo? No es amigo el que ayuda al codicioso para adquirir muchas riquezas? No es amigo el que al ambicioso ayuda para conseguir las mayores dignidades? Pues ninguno de los que se llaman amigos (dice San Basilio Magno) podrá ayudarte tanto para las riquezas del mundo, y la dignidad de la gloria, como estos que llaman tu aprehension enemigos: Nunquam ex opere amici tanta bona possunt oriri, ac ex inimici presentatione, ex qua nihil oritur, ac si filius Dei. No es esto lo que dixo Dios a Rebecca, quando se hallaba lecuenda de Esau, y de Jacob? Advierte

Basili. en Regi. breu. refo. 170. 77

Mat. 23.

Simile.

Mat. 78. de sep. D. Thom. in 9. Rom. 12. 2.

Mat. 26.

has venido aqui: A qualquiera se ofrece luego el reparo: Amigo llama a Judas, quando le busca con ofiulo trayador? No diran, que nunca supo la piedad del Salvador llamar a alguno enemigo; y asi vemos, que llamo tambien amigo al otro Judas de la vida, descontento: *Amice, cum factus tibi amicum*, y de la misma suerte al cobardada, que le conto a la ticia: *Amice, velidit nuptial: Amice, quemodo tunc intrasti*. Sea asi en ellos, para obligarlos al conuenio, y confesion; pero amigo a Judas, el peor hombre del mundo, de cuya vida yo habia de esperar a mi Señor, que es esto? Como es vuestro amigo el que os vendi? Como es amigo el que dices veros en una Cruz, con tan deprimida intencion? Judas amigo? San dices Guillermo Barthelemy quando mira Jesu Christo adorado de su intencion, sino a lo util de la obra? *Judas, si non ad utilitatem, sed ad gloriam venit. Veniam in Judas, obrebo, y la intencion era, perversa, como de aquel enemigo: esto era hecho era importante para gloria de Dios, y tanto bien da a los hombres, como si fuese accion de un fino amigo. Pues como desafiando Jesu Christo la intencion, y solo atiende a la accion, viendo que la accion importa, tiene a Judas por amigo: *Amice, tibi ergo* (concluye el Pariente) *est ergo Judas amicus Christi qui a beneficiis benedictionibus enim subtrahuntur. O augemur virtutis*. Vea ya el Cristiano, que si Judas no es enemigo, a quien se puede dar este nombre? Aprende, aprende, Catholico, a quitar los ojos de la intencion del que se persegue, para solo mirar la utilidad que se puede seguir de la perfeccion, y quitara el nombre de enemigo al mismo Judas: hallaras que es tu bienhechor el que aprendes enemigo, para amarle como a bienhechor, y tu amigo: *Diligite inimicos vestros*.*

§. IV.

EL PECADO ES ENEMIGO.
verdadero de el Cristiano.

16 **L**eguemos ya a conocer qual es en la verdad enemigo, aunque vengan con la atencion de amigos, que a estos es

to, y debido abortecer. Notad lo que dice Jesu Christo Nuestro Señor: *Diligite inimicos vestros*: Amad a vuestros enemigos, estos que llaman vuestra aprehension enemigos. Pero aun encierra mas aquel *vestros*. Amad (dice) a ellos que aprehendeis enemigos a vuestros sino a los mios, que a estos debeis abortecer, como yo los abortezco: *Inimicos vestros*. Y quales son estos enemigos? Son hombres? No, sino los pecados de los hombres. Los pecados son los enemigos de Dios, que debe el Cristiano abortecer, como Dios los abortece, y como los abortece Dios? Ved el precepto mismo del amor del proximo: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos*. Este es mi precepto (dixo Jesu Christo Nuestro Señor) que os ameis los unos a los otros. Antes le havia llamado mandato nuevo: *Mandatum novum do vobis*. Pero como nuevo? No estaba en la antigua ley? No lo dicto desde el principio la naturaleza misma? En que esta la novedad? En la que se sigue, responde Guillermo Lagudiente: *Sicut dilexi vos*. No manda Jesu Christo que le amen los hombres unos a otros a bulo, sino que se amen como tu Magestad los amo: *Sicut dilexi vos*. Es por el desinterese? Por la vehemencia? Por la perseverancia? Mas: Por la discrecion: *Amavit nos Christus amore discreto*. Amor discreto es aquel que sabe prescindir entre la persona, y el vicio, para abortecer el vicio, sin dexar de amar la persona: *Amor discretus est, qui per se non amat, et vicia persequitur*. Pues este es el modo con que Jesu Christo amo a los hombres, aborteciendo los vicios de los hombres, para que aprendamos a amarlos, aborteciendo sus vicios, que es el amor discreto que nos manda: *Sicut dilexi vos: amore discreto*.

Mat. 23.

Perd. l. 1. de charit. 210.

Idem. l. 1. de secul. 20. 20.

Mat. 23.

Mat. 23.

que sus contrarios, pues ellos como ciegos le querian beber la sangre, quando el no le permitia al menor movimiento de venganza: *Amplio rem enim mihi scientiam, quam inimicus est largitus: quia propter me illi occidit sanguinem, ego vero ne ultionem quidem de illis sumere sustinuo*. Bien: mas para esto dixera David, que Dios le hizo sabio sobre sus enemigos; y no dice sino que le hizo prudente: *Prudentem mi fecisti*. En que diremos que porque prudente es lo mismo (legun Santo Thomas) que *procul vidente*, el que ve lo distante: *Prudent, id est, procul videns*; miraba David lo lejos de la eternidad, y esta consideracion le facilitaba el perdón de las injurias? Aun mas hemos de decir. Es oficio de la prudencia (dice San Agustin) discernir con sagacidad lo util, y lo dañoso, para hacer eleccion de lo nil, y lo dañoso apartarlo. Dice, pues, David a Dios: con tu mandato me diste prudencia, para saberme portar con ellos que se llaman mis enemigos, porque me enseñaste a discernir la culpa, y la naturaleza, para amar la naturaleza, y solo abortecer como a enemigo la culpa: *Prudentem me fecisti mandata tua*.

Basili. lib. 4.

D. Tb. 2. 476. art. 1.

August. lib. 4. de morib. Eccl. 1.

Idem. 1. 1.

Aug. 1. 1.

Prudent. 1. 1. de temp. 100. 101. 102. 103. 104.

18 Ahora se entenderá el sentido en que dixo el mismo David que havia abortecido a los malos, y pecadores: *Iniquos odio habuit*. Dice que los aborteció; pero añade que guardó la Divina Ley: *Et legem tuam dilexi*. Pues si la ley manda amar, como la guarda con abortecer? Divinamente Agustin, porque la ley que manda amar al pecador como hombre, manda abortecer la culpa del hombre pecador; y como David abortecia, no al hombre, sino la culpa, dice que guarda la ley quando abortecia la iniquidad: *Ut demonstraret* (dice el Santo) *non se in hominibus iniquis odifese naturam qua homines sunt, sed iniquitatem qua legi Dei quam diligunt inimici sunt*. Et es aquel odio perfecto, con que dice en otra parte aborrecia a los enemigos de Dios: *Super inimicos tuos habebam: perfectio odio odium illorum*; porque (como expone el Blesense) entonces llega a ser el odio perfecto, quando solo mira como enemigos que abortecer a los pecados: *Odium quidem perfectum, si peccatum in homine, non hominem in peccato habetis exosum*. Es lo que dixo Agustin: *Amar al*

Quare prima dicitur.

enfermo, y solo abotrecer la enfermedad; porque en el crisol del corazon Christiano sabe apartar la caridad accidentie el oro de la escoria, para solo abotrecer la escoria de la culpa.

19 No nos detengamos mas. Los pecados son, Fieles, nuestros enemigos verdaderos, por enemigos de Dios, y de nuestras almas: en estos si que le emplea bien el aborrecimiento: a estos si que puede, y debe perseguir el Christiano; pero no solo a estos. No habeis visto que quando un hombre tiene aborrecimiento grande a otro de quien recibio un agravio de los mayores, no solo aborrece, y persigue a aquel, sino a todos los que le ayudaron al agravio? Pues no solo debe el Christiano mirar, y aborrecer al pecado como a enemigo, sino abotrecer como a enemigos a todos los que ayudaron al pecado. Quienes son? Ellos, que aun los niños los conocen por enemigos del alma, el demonio, el mundo, y la carne: estos son los que ayudan a las culpas (dice Hugo de Prato Florida) y se deben abotrecer como verdaderos enemigos: *Diabolus, & mundus, & caro sunt inimici peccati. ideo merito persequendi sunt.* Pero demoslos a conocer en particular.

S. V.

EL DEMONIO ES VERDADERO enemigo del Christiano.

20 Quarto son (dice San Antonio de Padua) los verdaderos enemigos que el Christiano tiene: *Est tamen advertendum, quod nos quadruplicem habemus inimicum, & quilibet illorum odiendus est in gradu suo.* El primero es el pecador, o el pecado del pecador; en quien (como dixo Eusebio Emifeno) hemos de juntar amor, y odio. Ya hemos hablado de este. Los otros tres son, el demonio, el mundo, y la carne. El demonio (dice San Antonio de Padua) debe ser impugnado con valor: *Diabolus, qui est impugnandus viriliter.* El mundo debe ser totalmente despreciado: *Mundum, qui est contemnendus totaliter.* La carne debe ser discretamente macerada: *Carnem seu corpus, & iste inimicus est opprimendus salubriter.* O abra Dios sus ojos, Christiano, para conocer estos enemigos! Veamos el primero. Piensas que es tu enemigo el

Stail.
Hug. de
vnt.
Eusebio
Emifeno
1.º. cap.
vnt.
Ant. Pad.
serm. ser.
Eusebio, in
haz. ser.
Phi sup.º.

que te agravio, y por esto quieres vengarte? Lo yerras, dice San Agustin: *Anale,* y verás que no es tu enemigo: *Dixit dilige & inuicium, si vis exere inimicum.* Lo yerras, dice San Basilio: Porque muerdes, como el perro, la piedra, sin reparar en la mano que la tira: *Simile quoddam canibus admittens, qui saxa mordere solent.* Pues quien tiro la piedra del agravio? Advierte (dice San Agustin) que tienes delante de tí dos enemigos: uno visible, y otro invisible: uno manifesto, y otro oculto: uno de aprehension, y otro verdadero. El visible, manifesto, y de aprehension, es el hombre; pero el invisible, oculto, y verdadero es el demonio: *Duos inimicos constitit tibi ante oculos, unum appertum, & alterum occultum: appertum, hominem: occultum, diabolum.* Este invisible, y oculto fue el que te tiró la piedra (dice San Basilio) no el hombre. El hombre fue incitado: el demonio quien le incitó: mueve el odio, y la vengança contra el demonio, que el hombre es digno de compasión por incitado: *Inastigatus ac incitatus, misericordia profecto dignum est; qui vero incitat odio magna est inficiendus.*

21 Maravillosa fué la victoria que consiguió David del Gigante, y por esto tan celebrada de los coros de músicas de Jerusalem. Llegó en aquel certamen singular a la linea ultima el valor: atreverie un mancebo con un monstruo, y entrar en campaña sin mas armas que unas piedras, gran victoria, y la mayor de David. No fué la mayor (defiende San Juan Chrysostomo) que tuvo otra mayor, y mas gloriosa que la del gigante. Esta la celebraron coros de mugeres: pero celebraron Coros de Angeles la otra. Qual? La de Saul en la cueva. Pero como, si en la cueva no hayo armas, ni batalla? A quien venció? Al demonio, que es mas valiente que el Gigante. Consideradlo bien, dice el Santo. Entró Saul en la cueva en que se hablaba con sus soldados David, y al punto se encendieron en el corazon de David llamas de indignacion: sintióse llo-no de plañimientos de vengança: *Cogitavit ut occideret.* Avivaban el fuego los soldados: *Ecco dies, de qua loentus est Dominus.* Proporníasele la oportunidad de matarle facilmente con la soledad en que se hablaba Saul; se acordaba de las injurias passadas: temia la persecucion futura; Pego qué hizo? Per-

Augu. in
Ejal.
Basil. hom.
1.º de ira.
Augu. in
Ejal. 1.º.
1.º. Pet. 5.
Basil. ubi.
jura.
am. Pa. 1.º.
offic. 6.º.

Perdonó a Saul. Y esto es vencer: Si, dice el Chrysostomo, que miraba David, que era el demonio el que encendia el fuego: *Cum foris videret diabolum caminum incendientem.* Eahallose David con dos contrarios a la vista; con el demonio, y con Saul: con Saul, que le queria dar la muerte del cuerpo, y con el demonio, que le queria quitar la vida del alma. No hai medio, dice David, entre vencer, y ser vencido: si mato a Saul, es así que alcançaré victoria de un hombre que mal me quiere; pero sefe vencido del demonio, que me incita a la venganza. Si perdono a Saul, es así que dexaré con vida al que me persigue; pero alcançaré con la caridad victoria del demonio. Pues aqui del valor lo de Dios: perdono a Saul, que es enemigo pequeño, y triunfo del demonio, que es mi mayor enemigo en la verdad: *Tamet si ferussit Saulem (dixit) el Chrysostomo) tamen illum nocera habere diabolum multis plagis confixit.* Esta si que es la victoria mayor: que si en el valle del Hebermo vence David a un Gigante con la piedra, y con la espada: vence en la cueva al demonio con la manfedumbre, y caridad: *Ille illa magnificientior erat victoria.* Venguese así del demonio, el que quiere vengarle, y logrará la mas gloriosa vengança con el amor: *Si diligitur aperit sevens (dixit Agustin) victus est occulte sevens. Diligite.*

S. VI.

EL MUNDO ES ENEMIGO verdadero.

22 El segundo enemigo verdadero, y complice del pecado, es el mundo, y sus amadores, con sus leyes de duelo, y maximas contrarias al Evangelio de Jesu Christo nuestro Señor: *Si quis vult esse amicus seculi huius (dixit Santiago) inimicus Dei constituitur.* Este monstruo, este tyrano cruel, que impide el camino de la salvacion, es el que debe el Christiano abotrecer como a enemigo. El Minorita Olluna: *Ne credas inimicum tuum, nisi eum qui vult virtutem tuam, aut se opponit bonis inceptis tuis.* No solo debe ser tenido por enemigo, sino aun por mas cruel que el demonio. Y si no, reparad lo que dixo Jesu Christo Señor nuestro en aquella parabola de la ciza: *Quare non Tom 1.*

ña: que vino el demonio, que la sembró en medio del trigo, y que se sbe luego: *Venit inimicus eius, & super seminavit cizania in medio tritici, & abijt.* Pero como se va sin elperar a cultivar la cizaña, para recoger la cosecha que pretende de las culpas? Aguarda iniquo sembrador: por qué te ausentas? Porque no soy uencelster, dice el demonio. Es la cizaña en medio del trigo (explicó Jesu Christo Señor nuestro) la gente mundana, que fomenta las discordias en la Republica: *Cizania aut. m filij sunt nequam.* Pues voyme, dice el demonio, que aqui no tengo que hacer: *Es abijt.* Tenga yo (dice tu malicia) tenga yo cizaña de dueñitas en la Republica, que bien puedoirme seguro, porque subran mis diligencias: *Es abijt.*

23 Ojalá (Fieles) que no hiciera demonstracion de esta verdad la experiencia que se toca! El demonio persuade a que se venga el agravio: pero el mundo manda, que aun el que no ha recibido el menor agravio te venga. Puede ser ley mas delatinada, que porque el otro es amigo, o pariente, ha de hacer layo el duelo, y la venganza de la ofensa que no recibió? Ni el demonio puso tal ley. En aquellas enemidades antiguas que se introduxeron entre la muger, y la serpiente, y los descendientes de una, y otra, reparó el Abulenfe, que no se hace memoria de Adan, sino solo de la sucesion de las dos: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius.* No es Adan la cabeza de la casa? Direis que se entienda Adan por ser esposo de la muger; pero no es posible, porque Adan es superior, y ni es la muger, ni su descendiente, y así havis de explicarle en esta enemidad. Pues por qué no? Diga el Abulenfe grande: porque no siendo Adan el ofendido inmediatamente, sino Eva, no era razon que entrasse en la enemidad por su muger: *Adam (dice el Doctor infigne) non erat ipsa persona, cui fuerat illata iniuria: ideo non debuerunt ad eum transire inimicitia propter mulierem.* Tenga Eva su enemidad, pues fué agravada; pero que quiete el mundo que entre Adan tambien, sin ser ofendido, y aun haga duelo de que no entre Adan i Es a la letra lo que pasó a Saul. La lanza toma contra Ionathas su hijo: *Arripuit Saull lanceam ut percuteret eum.* Hizo por ventura

Matt. 13.
Matt. 13.
Gene. 3.
Abulen. in
Gen. 1.
1.º. Reg. 10.
1.
2.

algún agravio à su padre? Le perdió el respeto? No. Pues qué hizo? No mas de preguntar à su padre, què culpa tenía David, para que así le pertiguiese: *Quare mortuus? Quid feci?* Y por esto quiere matar à su hijo? Si, dice el Abulense, que quisiera Saul que todos aborreciesen, como à abortecia, à David: y al ver que Jozabab su hijo le mostraba amor, hizo duelo, y pasó à quererle matar: *Volvisse enim* (dice el Abulense infigne) *quod cum ipse desiderabat mortem David, ita omnes desiderarent.* O mundo inmundo, tyrano legislador! Y hai quien obedezca tus leyes irracionales? Fieles, Fieles, este es el enemigo que se debe aborrecer, este es el que debéis despreciar: *Est umbra in sus totaliter.*

24 Venga por exemplo David. Sabidas son las injurias grandes que recibió de Semei, pues li. gò à maldecirle, y tirarle piedras; pero viendo tan sobrelalente el agravio, aun fuè mayor la paciencia con que David lo sufrió. No reparo en ella, que, ó fuè (como siente San Ambrosio) por vencer con ella al demonio, que era el que movia à Semei: *Adversus autorem magis preliabatur* (como dice Theodoro) porque miraba à Semei vara con que le castigaba Dios, y vasallo humilde no se atrevió à bolver contra la vara: *Non tango virgam, ne cum irriter qui me percussit.* O digamos que sufrió el agravio, porque en el mismo agravio leyo un delenguão para el sustinimiento. Oyó las maldiciones, vio las piedras que le tiraba; pero vió tambien que le arrojaba polvo: *Terra que spargens.* Leyó en el pelo o su polvo, y esta memoria le facilitó el sustinimiento de la injuria. O Fieles, y qué verdad! Voy à lo que me causa reparo. Vieron el atrevimiento de Semei los Capitanes de David, y Abitai, uno de ellos, lleno de indignacion por el zelo del respeto Real, tan ofendido, quito arrojarse à quitar la vida à Semei: *Vadam, & amputabo caput eius.* Qué atrevimiento es este? decía. Un vil hombre ha osado maldedir à mi señor? Ha de morir un hombre tan infame. Aquí David se enojasse buelve contra Abitai impaciente: que queréis de mi, hijos de Sarvia? *Quid mihi, & vobis est, filij Sarviae?* No reparais! Con Semei tanta maldedumbre, y con Abitai tanta indignacion? David, qué es esto? Qué na de ser, dice el Abulense: Que mira

David à Abitai por mas enemigo que à Semei. Por qué? No veis que le induce à la venganza? *Quia Abitai movebat eum ad vindictam, increpuit ipsum.* Semei (dice David) con sus maldiciones me humilla: Abitai con sus persuasiones me turba. Semei me ofende en el cuerpo con las piedras; Abitai me tira con sus razones al alma. Semei, al tocarme tan en el corazón, encendió centellas de vengancas: Abitai, que debiera ponerles el pie para apagarlas, las enciende mas con su duelo. Ea, pues, lustro à Semei, y me enojo con Abitai. Sufro à Semei como à instrumento de Dios; mas me enojo con Abitai, como con enemigo de mi alma. O varon admirable, cortado à la medida del corazón de Dios! Nuncia con mas verdad (dice San Bernardo) que quando sufre con tanta maldedumbre al que le agravia, y tanto se indigna con quien quiere que le venga: *O varè hominem secundum cor Dei, qui se ulciscens potius, quam exprobranti succensendum putavit.* Aprenda aqui el Christiano à conocer à su verdadero enemigo. Este que te induce à la venganza es el mundo tu enemigo, que debes aborrecer; no el que aprehendes enemigo, siendo instrumento de Dios à quien debes de corazón amar: *Dilige.*

§. VII.

LA CARNE CON SUS APETITOS es verdadero enemigo.

25 **V**Eamos ya el tercer enemigo verdadero, tanto mas nocivo, quanto mas oculto, que es la carne, la propia voluntad, el apetito. Este es el mayor de todos (dixo el Minorita Otiliano) porque es el que menos se tiene por enemigo del hombre: *In timè scias te insus portare maiorem inimicum, scilicet veterem hominem.* Estos apetitos del hombre (que son, dice San Hilario, sus domésticos) son los que declaro nuestro Redemptor por sus enemigos: *Inimici hominis domestici eius.* Esta carne es la Eva atrevida, que combida à la razon con el arbol vedado: es la Jezabel iniqua, que hace quitar la vida à Naboth: es la torpe mujer de Putifar, que solicita la ruina de Joseph: es la Jael traydora, que adormece al alma para quitarle la vida: esta es

Abul. lib. 1. 11.

Padua. lib. 1. 11.

Ambrosio. 1. 1. 11. 1. 11. 1. 11. 1. 11. 1. 11.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

Abul. lib. 1.

Br. ser. 1. 11. in Cant.

Offen. ser. 1. 6. in Quad.

Hilar. con. 1. 10. in Mat.

Mar. 11. in Genes. 11.

1. Reg. 14.

Genes. 19.

la

del Viernes primero, de Enemigos III.

la engañosa Dalila, que con amantes carinos me traiga al mas valeroso Sanson à los Filisteos sus enemigos: es la hija de Semei de Herodias, que con los falsos de su concupiscencia incita à cortar la cabeza à Juan, que es la gracia: esta es esclava portera, à cuya voz de tentacion niega el espíritu como Pedro la obediencia à Jesu Christo. O enemigo, quanto mas disimulado, mas pernicioso! Lo conoces, Christiano? Este es el que en el pecho fabrica el altar próximo del ducio, con el idolo del què diam, para que le le ofrezcan por incienso voluntades. Este, el que Cathedraico de maldad enseña la materia del punto, de la honra, de la reputacion, que te lastima, porque queda mal (dice) el que no se venga. Este es el ciego apreciador de las cosas, que solo tiene por malo lo que le duele, siendo lo que le duele el mayor bien. Diga Malas. Habla de Jesu Christo Señor Nuestro, y dice que sabía elegir el bien, y reprobar el mal: *Ut sciat reprobar malum, & eligere bonum.* Es admirable la facion de San Bernardo: luego la afliccion del cuerpo (dice) no es mal, y sola es mal lo que es de gusto del cuerpo. Como se infiere? No lo veis? El Profeta dice, que elegirá el Señor el bien, y reprobará el mal. Luego solo el que reprueba es mal, y solo es bien lo que elige. Pues si elige aflicciones de la carne, y reprueba sus desordenados gustos: luego estos gustos son mal, y aquellas aflicciones verdadero bien: *Malum ergo* (San Bernardo) *voluptas corporis, bonum vero afflictio est: si quidem, & hunc elegit, & illam reprobat puer sapiens, verbum insanus.*

26 Infiera ahora el Christiano para sí. Luego no debo creer à la carne en todo lo que me propone contra lo que me dice Jesu Christo. Luego debo como à enemigo aborrecerla, y debo amar à todos los que, aunque me aligen, me ayudan à perseguirla. Si, Catholico, este es el odio tan raro de sí mismo tan repetido en el Evangelio, con el qual se vence al demonio. Vencete a ti (dice San Ambrosio) y alcançaras victoria de todos tus enemigos: *Vincis, homo, tui vicior esto, ut possis esse victor alterius.* Vence inimicos proprios, ut vincere possis alienos. No acierto oy à traer otro exemplar que à David. Halla aqui le vimos

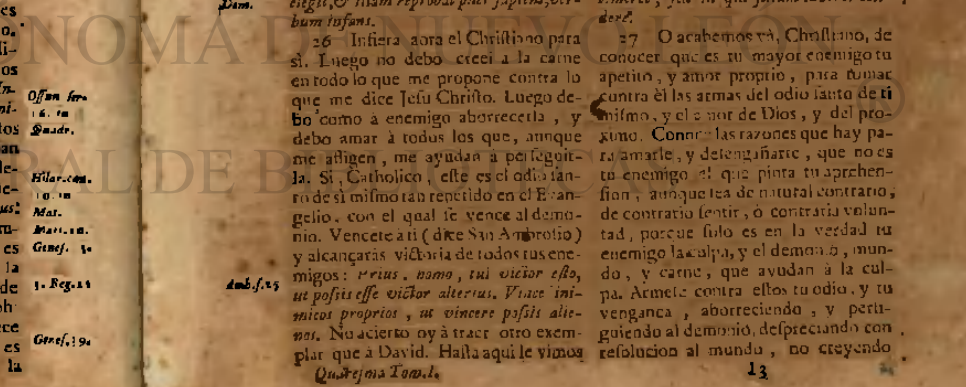
valiente: ora le hemos de atender y cobarde. Ya sabas que se le reveló su hijo Aiazar con tanta tyrania, que obligo à su padre à huir: *Surgens, & c.* Notad lo que dice, que se vio obligado à huir. Quien? David. Y David huye? Si, y celebra en el tercero Plamo su fuga: este titulo le da: *Plamo David, cum fugerit à se, & c.* No acaba de alabarlo San Juan Chufolomo, no tanto de la fuga, como de la celebridad. Que es esto? Ya vemos (dice) Fragar los buceles, y las plumas es defender para la memoria, y el exemplo, las acciones heroicas de los Capitanes victoriosos, pero que vio jumas panegyricos, y canticos, celebrando à los que huvieron las acciones heroicas son indices de la industria, y el valor, por ellos se aplauden, y no se abonan de escrito, ni de palabra. Como David canta, y celebra su fuga? Oid à San Juan Chufolomo, porque David (dice) no huye de cobarde, sino de muy valeroso: no huye porque tema morir, sino huye porque no quiere matar: *Fugiebat, non ut quiesceret, sed ut qui filium exeret occideret.* Si David saliera à campana, y muriera en esta Absalon, venciera su poder à un hijo ingrato, que debía por muchas causas morir; no saliendo David, sino huyendo, se vence à sí mismo, aunque perdona Absalon. Pues de estas dos victorias dexa David la de Absalon por pequeña, y elige la mayor con que triunfa de sí mismo. Por esto huye, y por ella canta, y celebra la fuga, porque celebra en su fuga la mayor victoria: *Fugiebat, non ut quiesceret, sed ut qui filium exeret occideret.*

27 O acabemos ya, Christiano, de conocer que es tu mayor enemigo tu apetito, y amor proprio, para tomar contra él las armas del odio tanto de tí mismo, y el amor de Dios, y del proximo. Conoce las razones que hay para amarle, y detestarse, que no es tu enemigo, si que pieta tu aprehension; aunque sea de natural contrario, de contrario sentir, ó contraria voluntad, porque solo es en la verdad tu enemigo la culpa, y el demonio, mudo, y carne, que ayudan à la culpa. Detete contra ellos tu odio, y tu venganza, aborreciendo, y persiguiendo al demonio, despreciando con resolucion al mundo, no creyendo

Reg. 14.

Plam. 1. 11.

Chuf. in Plamo. 10.



al enemigo domestico de tu carne , para que derribando del altar de tu corazon el idolo del duelo , y el honor falso , sola tengas por honra la obediencia à la Divina voluntad. Este es el punto Catolico : este es el duelo Christiano,

con que has de amar lo que Dios ama , y aborrecer lo que solo Dios aborrece , para que unida tu voluntad con la tuya , llegues à lograr una muerte dichota con la Divina gracia , con que conigas la eterna felicidad de la gloria. *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES. AL DESPERTADOR.

Vease el sermon 59. que es del perdón , y amor de los enemigos , fundado en el ego que dice Jesu Christo Nuestro Señor.

OTRO SERMON. *Diligite, &c.* Concejaba el Filosofo Aristotelo al Emperador Augusto (como refiere Plutarco) que quando le acometiese con su movimiento la ira , nada hiciese , ni hablase hasta haver recitado una por una las letras todas del Alfabeto : A. B. C. &c. Oy no pido tanto al Christiano , que solo quiero que diga las cinco vocales , A. E. I. O. U. pero las ha de decir considerando adonde le llevan las letras. Mira en la A. el amor que Dios te tiene , y que te executa por la debida correspondencia , serm. 20. num. 9. Mira en la E. el exemplo de tu Dios , que desistiendo de la injuria que le hace el pecador , y pone solo sus ojos en la miseria , para compadecerse , y no vengarse , serm. 52. num. 16. Mira en la I. las injurias que recibieran los Santos , y como te enseñan à sufrirlas , serm. 45. n. 15. Mira en la O. la honra que le te seguirá , y honra verdadera , christiana , de no vengarte , pudiendo , serm. 33. n. 21. Mira en la U. la utilidad que aleguras con la paciencia , ser. 65. n. 13. ser. 33. n. 33. *Ego vobis*. Contigo habla para que consideres estos motivos.

OTRO SERMON. *Ego autem, &c.* En el punto del perdón de los enemigos hemos de seguir el consejo de San Agustin , ser. 2. de S. Steph. que dice : no ha de atender el enfermo de la passion de vengança à lo amargo de la medicina , sino à la sabiduria , bondad , y acierto del Medico Jesu Christo que la ordena : *Considera medicum , non medicinam : attende Christum medicum aegritudinis tuae*. Por esto oy se pone delante , para que le atiendas : *Ego autem*. Parémos en este *Ego*. Tres letras tiene , E. G. O. En la E. hay que atender el exemplo de su Magestad , que aunque le has ofendido viene siempre abierta la

puerta de tu perdón ; ser. 10. n. 10. Por esto llama precepto nuevo el amor del proximo , porque quiere que le ames como te amo , serm. 26. n. 24. Imitale , que viene por su blason la piedad , ser. 52. n. 25. En la G. hay que atender la gracia , y la gloria que conseguirás con ella perdonando , ser. 33. n. 38. porque la gloria se da al que no te gobierna por su natural , sino por la voluntad de Dios , ser. 44. n. 21. Que Sanion habló el panal , al apartarse del camino comun , ser. 41. n. 3. En la O. hay que atender la hoguera eterna es la O. simbolo de la eternidad , ser. 59. n. 30. que amenaza al que no perdona , y à todos los que se oponen de parte de la vengança , ser. 50. n. 22. Serán fiscales los Santos , ser. 45. n. 29.

OTRO SERMON. *Ego autem, &c.* Veate (que no es menester mas) quien es el que lo manda , y a quien : *Ego vobis*. Yo soy , dice Jesu Christo : *Ego*, yo , que si lo que mando parece difícil , doy la gracia , con que lo hago fácil , ser. 39. n. 12. ser. 58. n. 20. Digan los Santos , si les fue difícil , ser. 43. n. 15. Dilo tu mismo , que tanto has sufrido por los enemigos de tu alma , ser. 24. n. 36. *Ego*, yo , que voy delante con el exemplo , ser. 26. n. 44. Y a quien lo manda : *vobis*, à vosotros , Christianos , que debéis no governaros por las pasiones , como gentiles , ser. 45. n. 16. *vobis*, à vosotros , à quienes ella tan bien el perdonar , ser. 33. n. 38. *vobis*, à vosotros , que os igualais con el perdón la eterna Corona , ser. 48. n. 21. *vobis*, à vosotros , à quienes espera el castigo , no perdonando , ser. 23. n. 29.

OTRO SERMON. *Diligite, &c.* Hug. Card. *Diligenti sunt propter Deum, propter nos, propter se ipsam*. Por Dios , porque amor le há de pagar con amor , ser. 20. n. 9. Por nosotros , porque no es honroso , y provechoso este amor , ser. 33. n. 21. & 38. Por los milimos enemigos , porque mas debe movernos à

com-

compasion su miseria , que à vengança nuestra injuria , serm. 52. n. 16.

OTRO SERMON. *Ur sicut filii, &c.* Es el Christiano hijo de Dios por el Bautismo : ha menester serlo por la imitacion , serm. 52. n. 9. San An. de Pad. hic : *Quoties virtutes nos facit. Dei filius , scilicet, fides, caritas, in se servanda, pax*. La Fe r. *Quia per fidem regeneramur*, en virtud de la Sangre de Jesu Christo , y lo que hace al caso para la Gloria , ser. 54. n. 6. La caridad 2. *Per caritatem configuramur*. La Fe sola no dá facciones de hijo de Dios , quo con la caridad , &c. ser. 40. n. 7. ser. 49. n. 14. ser. 54. n. 7. Lo 3. la misericordia : *Per misericordiam configuramur*, y así en nuestro Evangelio se llama el Sol proprio de Dios : *Scienza suam*. Aug. *Prius suam*, porque reparte su luz , y calor à los malos como à los buenos , ser. 59. n. 34. Lo 4. la paz : *Per pacem similitudinem Dei noscimus*. La paz ha de ser con

Dios , con el proximo , y consigo mismo ; ser. 24. n. 26.

OTRO SERMON. *Diligite*, no parando en lo temporal que veis , sino en la Gloria eterna que desearis , ser. 57. n. 3. Pero salen el mundo , el demonio , y la carne persuadiendo lo contrario , el mundo dice , que otros se salvaron , aunque ellos vieron mucho tiempo sin perdonar. *Sec. contra, ser. 49. n. 13. El demonio dice , que es grande la misericordia de Dios, &c. ser. 49. n. 19. Sed contra, ibi. n. 21. Los carne persuade , que despues avra tiempo para perdonar, &c. Sec. contra, ser. 49. num. 26. & seq.*

OTRO SERMON. *Diligite, &c.* Guill. Pepin. hic : *Primo, propter Dei preceptum implendum. Secundum, propter meritum augendum. Tertio, propter premium consequendum Quarto, propter supplicium vitandum*. Ya aqui van apuntadas pruebas para todos quatro motivos :

SERMON XI.

DE EL SABADO PRIMERO DE LA TORMENTA, y primero de esta Feria.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL DE LA Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

Erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marc. cap. 6,

SALUTACION.

Profundia Dios nuestro Señor à su antiguo Pueblo por el Profeta Jeremias , con los exemplos de unas aves sin entendimiento , que son el milano , la tortola , la cigueña , y la golondrina , porque estas (dice) saben observar el tiempo conveniente , para pasar de una region à otra ; pero el Pueblo de Israel , siendo racional , no se aplico à lograr el tiempo oportuno de su remedio : *Urtur , & hirundo, & locustae, & avis domini*. Conocen con su natural instinto ellas aves , que al empezar la Primavera es tiempo de venir à edificar otros nidos , para la propagacion de su especie , y al punto dexan su tierra , y atravesando montes , y aun mares , hacen su viage à otra tierra , sin dexar pasar la ocasion : *Urtur autem tempus adventus tui*. Y que el hombre , el racional , el favorecido de Dios , el Christiano , como el Israelita , no advierta , y logre la oportunidad del tiempo que ofrece la Divina misericordia para su eterno bien : *Populus autem meus num cognovit*. Atenta es de los hombres , que lean mas advertidos los irracionales.

Pero que tiempo es este? Ya la Iglesia lo dice con las voces del Apostol : *Ecc. nunc tempus acceptabile*. Este tiempo lanio de la Quaresima (que aun es el pinci-

Cor. 6,

pi9

al enemigo domestico de tu carne , para que derribando del altar de tu corazon el idolo del duelo , y el honor falso , sola tengas por honra la obediencia à la Divina voluntad. Este es el punto Catholico : este es el duelo Christiano,

con que has de amar lo que Dios ama , y aborrecer lo que solo Dios aborrece , para que unida tu voluntad con la tuya , llegues à lograr una muerte dichota con la Divina gracia , con que conigas la eterna felicidad de la gloria. *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES. AL DESPERTADOR.

Vease el sermon 59. que es del perdón , y amor de los enemigos , fundado en el ego que dice Jesu Christo Nuestro Señor.

OTRO SERMON. *Diligite, &c.* Concejaba el Filosofo Aristotelo al Emperador Augusto (como refiere Plutarco) que quando le acometiese con su movimiento la ira , nada hiciese , ni hablase hasta haver recitado una por una las letras todas del Alfabeto : A. B. C. &c. Oy no pido tanto al Christiano , que solo quiero que diga las cinco vocales , A. E. I. O. U. pero las ha de decir considerando adonde le llevan las letras. Mira en la A. el amor que Dios te tiene , y que te executa por la debida correspondencia , serm. 20. num. 9. Mira en la E. el exemplo de tu Dios , que desafiando la injuria que le hace el pecador , y pone solo sus ojos en la miseria , para compadecerse , y no vengarse , serm. 52. num. 16. Mira en la I. las injurias que recibieran los Santos , y como te enseñan à sufrir las , serm. 45. n. 15. Mira en la O. la honra que le te seguirá , y honra verdadera , christiana , de no vengarte , pudiendo , serm. 33. n. 21. Mira en la U. la utilidad que aseguras con la paciencia , ser. 65. n. 13. ser. 33. n. 33. *Ego vobis*. Contigo habla para que consideres estos motivos.

OTRO SERMON. *Ego autem, &c.* En el punto del perdón de los enemigos hemos de seguir el consejo de San Agustin , ser. 2. de S. Steph. que dice : no ha de atender el enfermo de la passion de vengança à lo amargo de la medicina , sino à la sabiduria , bondad , y acierto del Medico Jesu Christo que la ordena : *Considera medicum , non medicinam : attende Christum medicum aegritudinis tuae*. Por esto oy se pone delante , para que le atiendas : *Ego autem*. Parémos en este *Ego*. Tres letras tiene , E. G. O. En la E. hay que atender el exemplo de su Magestad , que aunque le has ofendido viene siempre abierta la

puerta de tu perdón ; ser. 10. n. 10. Por esto llama precepto nuevo el amor del proximo , porque quiere que le ames como te amo , serm. 26. n. 24. Imitale , que tiene por su blason la piedad , ser. 52. n. 25. En la G. hay que atender la gracia , y la gloria que conseguiras con ella perdonando , ser. 33. n. 38. porque la gloria se da al que no te gobierna por su natural , sino por la voluntad de Dios , ser. 44. n. 21. Que Sanjon habló el palal , al apartarse del camino comun , ser. 41. n. 3. En la O. hay que atender la hoguera eterna es la O. simbolo de la eternidad , ser. 59. n. 30.) que amenaza al que no perdona , y à todos los que se oponen de parte de la vengança , ser. 50. n. 22. Serán físcales los Santos , ser. 45. n. 29.

OTRO SERMON. *Ego autem, &c.* Veate (que no es menester mas) quien es el que lo manda , y à quien : *Ego vobis*. Yo soy , dice Jesu Christo : *Ego*, yo , que si lo que mando parece difícil , doy la gracia , con que lo hago fácil , ser. 39. n. 12. ser. 58. n. 20. Digan los Santos , si les fue difícil , ser. 43. n. 15. Dilo tu mismo , que tanto has sufrido por los enemigos de tu alma , ser. 24. n. 36. *Ego*, yo , que voy delante con el exemplo , ser. 26. n. 44. Y à quien lo mandó : *vobis*, à vosotros , Christianos , que debéis no governaros por las pasiones , como gentiles , ser. 45. n. 16. *vobis*, à vosotros , à quienes ella tan bien el perdonar , ser. 33. n. 38. *vobis*, à vosotros , que os igualais con el perdón la eterna Corona , ser. 48. n. 21. *vobis*, à vosotros , à quienes espera el castigo , no perdonando , ser. 23. n. 29.

OTRO SERMON. *Diligite, &c.* Hug. Card. *Diligenti sunt propter Deum, propter nos, propter se ipsam*. Por Dios , porque amor le há de pagar con amor , ser. 20. n. 9. Por nosotros , porque no es honroso , y provechoso este amor , ser. 33. n. 21. & 38. Por los mismos enemigos , porque mas debe movernos à

com

compañian su miseria , que à vengança nuestra injuria , serm. 52. n. 16.

OTRO SERMON. *Ur sicut filii, &c.* Es el Christiano hijo de Dios por el Bautismo : ha menester serlo por la imitacion , serm. 52. n. 9. San An. de Pad. hic : *Quotbor virtutes nos faciunt Dei filios , scilicet, fides, caritas, in se servanda, pax*. La Fe 1. *Quia per fidem regeneramur*, en virtud de la Sangre de Jesu Christo , y lo que hace al caso para la Gloria , ser. 54. n. 6. La caridad 2. *Per caritatem configuramur*. La Fe sola no dá facciones de hijo de Dios , que con la caridad , &c. ser. 40. n. 7. ser. 49. n. 14. ser. 54. n. 7. Lo 3. la misericordia : *Per misericordiam configuramur*, y así en nuestro Evangelio se llama el Sol proprio de Dios : *Scientiam suam*. Aug. *Primum suum*, porque reparte su luz , y calor à los malos como à los buenos , ser. 59. n. 34. Lo 4. la paz : *Per pacem similitudinem Dei noscimus*. La paz ha de ser con

Dios , con el proximo , y consigo mismo ; ser. 24. n. 26.

OTRO SERMON. *Diligite*, no parando en lo temporal que veis , sino en la Gloria eterna que desearis , ser. 57. n. 3. Pero salen el mundo , el demonio , y la carne persuadiendo lo contrario , el mundo dice , que otros se salvaron , aunque estuvieron mucho tiempo sin perdonar. *Sec. contra, ser. 49. n. 13. El demonio dice , que es grande la misericordia de Dios, &c. ser. 49. n. 19. Sed contra, ibi. n. 21. Los carne peritudo , que despues avra tiempo para perdonar, &c. Sec. contra, ser. 49. num. 26. & seq.*

OTRO SERMON. *Diligite, &c.* Guill. Pepin. hic : *Primo, propter Dei preceptum implendum. Secundum, propter meritum augendum. Tertium, propter premium consequendum Quarto, propter supplicium vitandum*. Ya aqui van apuntadas pruebas para todos quatro motivos :

SERMON XI.

DE EL SABADO PRIMERO DE LA TORMENTA, y primero de esta Feria.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL DE LA Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

Erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marc. cap. 6.

SALUTACION.

Profundia Dios nuestro Señor à su antiguo Pueblo por el Profeta Jeremias , con los exemplos de unas aves sin entendimiento , que son el milano , la tortola , la cigueña , y la golondrina , porque estas (dice) saben observar el tiempo conveniente , para pasar de una region à otra ; pero el Pueblo de Israel , siendo racional , no se aplico à lograr el tiempo oportuno de su remedio : *Urtur , & hirundo, & locustae, & avis domini*. Conocen con su natural instinto ellas aves , que al empezar la Primavera es tiempo de venir à edificar otros nidos , para la propagacion de su especie , y al punto dexan su tierra , y atravesando montes , y aun mares , hacen su viage à otra tierra , sin dexar pasar la ocasion : *Urtur autem tempus adventus tui*. Y que el hombre , el racional , el favorecido de Dios , el Christiano , como el Israelita , no advierta , y logre la oportunidad del tiempo que ofrece la Divina misericordia para su eterno bien : *Populus autem meus num cognovit*. Atenta es de los hombres , que lean mas advertidos los irracionales.

Pero que tiempo es este ? Ya la Iglesia lo dice con las voces del Apostol : *Ecc. nunc tempus acceptabile*. Este tiempo tanto de la Quaresima (que aun es el p. inci-

Cor. 6.

104

rio de la Primavera en lo natural, esse es el especial tiempo oportuno para la conversi6n de los peccadores, para hablar de la region de la culpa a la region de la gracia, y para la propagacion de las virtudes, y mejora de las costumbres en todos: *Ecclesiasticus 30.* Mas porque siendo cuarenta dias los de la Quaresma, no difiera el alma tu retencion, advierte, que este tiempo es ahora, que oy es el dia de la salud en que se ha de procurar: *Dicit dominus ad filios suos.* Oy (dice) que no hay seguridad de mañana: *Ecclesiasticus 30.* Oy en este dia que no sabemos si vivira otro: *Ecclesiasticus 30.* Ahora, que no sabemos si tendremos otra hora: *Luci 12.*

3. Enes en este tiempo, en este dia, en esta hora, llama Dios a las almas, para que mejores ayes que las otras, muden de tierra con una verdadera conversi6n, formen la vida de una fructuosa penitencia, para aumentar los meritos hijos de la gracia, creciendo en alas, y nervio de virtud, para volar despues a la Gloria. Esto fue el Abad Ananias, lo que significo el Divino estinguo, quando en el principio del mundo (como refiere Moyses) anaba sobre las aguas: *Spiritus Dei re- batit super aquas*, para que la gracia preveniente (dice San Eucherio) anda sobre las aguas de los peccadores, para llamarlos, para alimentarlos, y para vivificarlos; y notese que dices: *rebato*, era llevado de su amorosa inclinacion de una parte a otra, de unos peccadores a otros, porque nia de distintos modos para atraerlos (como pondexaba San Agustin) a unos con beneficios, a otros con trabajos; a unos con exemplos, a otros con escarnimientos: *Petrus 1.* Andando el Divino Espiritu sobre las aguas de los peccadores, y asi tenemos ay a Jesu Christo nuestro Señor sobre las aguas del mar, como dice nuestro Evangelio: *Veni ad eas ambulans super mare.* Oy gemoso refirir a San Marcos.

4. Sucedió, Ecles, que despues del portentoso milagro de la multiplicacion de los panes en el Desierto, obligo el Señor a los Discipulos a que se embarcasen. Estaban gustosos oyendo la conversacion de las turbas, que quisieron aclamar a Jesu Christo por Rey, y les manda se embarquen, por apartarlos del riesgo de la ambicion. Quien viere a Saul retirarse del sitio que tenia puesto a David, con la noticia que le vino de que instaban sus tierras los Filisteos, facilmente creera que esta noticia fue beneficio de Dios para David; mas yo me persuado que fue mayor beneficio para Saul, porque a David fue medio para librarse de la muerte; pero a Saul fue medio para librarse de cometer la maldad. O Catolicos! quantas veces sentimos lo que debiamos agradecer? Todo lo que nos aparta de pecar, aunque nos duela, es un beneficio grande de la piedad de Dios. Obedecieron los Ap6stoles, y alla a la tarde, quando se hallaban mar a derredor, se levanto un viento contrario, que los puso en gran peligro. Solos, sin Piloto, y Maestro Soberano, ya fe ve qual seria su afliccion; pero sin esperar milagros para su remedio, acudieron a las diligencias propias. Amaynaron las velas, echaron mano a los remos, y trabajaban para resistir al viento contrario. O almas en tormentas de necesidad este es el medio de obligar a Dios, no el esperar milagros, ni el abandonar la honra, la alma, y todo, para cometer si el amaynar la soberbia, aplicarle al trabajo, y resistir.

5. No era facil, que viendo a los Ap6stoles trabajar los dexasse perecer Jesu Christo nuestro Señor. Sobre las aguas caminando les aparecieron; y aunque al principio les causo allombro, hallaron con brevedad, que estaba en lo que les causaba el adombro su salud. O lo que allombra la penitencia, el ayuno, y la mortificacion! Por fantasma le tiene la pascualidad; pero a quantos fue el medio de su mas importante felicidad, y de su eterna salud? Socorrió el Señor a los suyos cerea del amanecer. Que providencia! Pero que enseñança! La noche de la vida es para renar cada uno en la nave de su obligacion, hasta que al amanecer a lo eterno llegue la ocasion de gozar: que si Jacob no huviera luchado con Dios toda la noche, no se si huviera logrado al amanecer la bendicion. Celso con la presencia del Señor, entrando en la nave, toda la tempestad, calmó el viento, el mar fe sublevo, y toda la fatiga pasada fe convirtió en gustosa ferchidad. Hacia aqui, Fieles, la letra del Evangelio, y dese aqui la doctrina que sus claudulas ofrecen. O asista sobre las aguas de mi espíritu la Divina gracia, para azeitar en una muy importante que oy vengo a proponer! Solicitemosla por medio de Maria Santísima, diciendo: AVE MARIA,

suma, diciendo: AVE MARIA,

X(S)

St. Gloss.
ing. 11.
Genes.
in Genes.
August. 11.
contra epist.
Pelag.

1 Reg. 23.

Alb. Paris.
in hac ser.
form. 4.
Genes. 31.

Vadie eos laborantes in remigando, erat enim ventus contra eas. Marc. 6.

S. I.

S. II.

NAVE LA ALMA EN EL MAR
del corazón, combatió del viento que son
pensamientos malos.

NAVE DEL ALMA EN PELIGRO
Por los malos pensamientos, aunque sea
en medio de las cosas buenas, que las llevan
perdidas.

Y Na nave en medio del mar
combada de contrario
viento: *Erat enim in medio maris* unos
Discipulos remando halla fatigado, pa
ra resistir: *Laborantes in remigando*, y
Jesu Christo nuestro Señor, que des
pués los vino a consolar, y fortalecer: *Consi
fuit, ego sum. Nite timere.* Oy el
libro que se nos pone delante, para
aprender a temer, a obrar, y a sufrir.
Veamos: Una nave en medio de un mar
tempestuoso. Esta es una alma cristiana
(dice San Gregorio el Magno) en medio
del mar del corazón, es la que sus
potencias, Discipulos de Jesus, se ha
llan trabajadas de una tormenta, que
levanta en el mar del corazón el viento
contrario de los appetus en el momento
de venganza, de torpeza, y otros:
Navis in medio mari. San Gregorio:
Quid est mare, nisi cor nostrum, sursum

Grego. lib.
8. mor.
10. 8.
10. 9. lib.
11. 11.

Dei primi
ca.

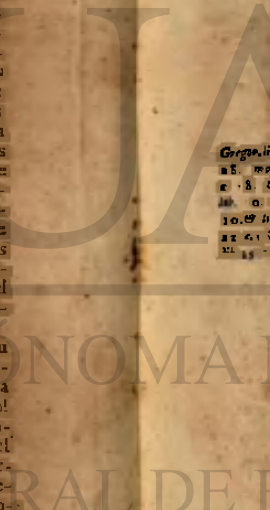
submersa. En el principio de la vida.
O primero: *Erat enim in*
la nave de la
alma se halla combada del viento
contrario, que es (dice San Hieronimo) la
iniquidad; y generalmente los malos
pensamientos, dice San Agustin: *Libra
ventus contra eas.* Navear los malos
pensamientos; ya del demerito, que
deja las almas como le vio en su
que para la tempestad: *Quis distulit lam
resistit in coram* de la necesidad de
vendida, que para ella el alma, como
dice la intermencion: *opibus*, y *virtutibus*
coram nobis: *et per ea del nullo cora
zation del hombre; como lo dixo Jesu
Christo nuestro Señor: *De corde exeunt*
 cogitationes male porque (como dixo
el Platayense del mar mismo nave el
viento, que insuflera, y turba al mar.
Ehos son (dice Origenes) los vientos
que combaten, y destruyen la casa de
los hijos de Job, y los que echan a pi
que la nave del alma en la navegacion
burlesca de esta vida. O que sustor
Que peligro! O almas, y lo mucho que
mientras navegamos hai que temer!
No es para temblar, que pueda estar
pendiente de solo un pensamiento la
salvacion (Llegad a las puertas del inf
fieno, y preguntad a los demonios por
la causa de su eterna infelicidad, y os
ditan razones, que por un pensamiento
meio consentido estan alli. Y quantas
almas Christianas podran responder lo
mismo, ardiendo sin remedio en las llama
mas infernales para mientras Dios fue
re Dios, por solo un mal pensamiento
que comitieron, en que las halló la
muerte sin penitencia! En persona de
una le lamentaba Jeremias, quando di
xo: *Venatione captivum me quasi venem*
 inimici mei gratis. Ay de mi, que me ca
zaron mis enemigos, como a una ave
cilla simple, de valde! Tiende su red el
demonio (dice San Buenaventura) en
los malos pensamientos, y la caza para
lle-*

Dei diff.
1. a.
Fil. Cam.
13. in Ma.
16
conf. e. 2.
in re. in
fac. 8.
Ivan 13.

Genes. 1.
inter. 161.
Nave. 11.
Berth. diff.
1. 1. 1.
1. 1. 1.

Orip. hanc
in 16.

Toren. 18
Nave. 8. 1.



Benavent. Item 4. Domin. 4. post Pent.

llevarla consigo ; quando el alma los consiente : Irresitum enim homo cogitationibus, ac capitur consensu. Pero como dice que la cazaron de valde ? Gratia. Pues no se ve ? Al que el demonio caza por la execucion de la culpa, ya da en precio alguna cosa, de honra vana, de deleyte, o interes ; pero el que se contenta por solo el pecado de pensamiento, ni tuvo interes, ni honra, ni deleyte, de valde se condeno. Caparant me gratia.

8 Valgame Dios ! que tan grande mal es un pecado de pensamiento. Si, Carbolitus ; pero porque no se turben las almas temerosas de Dios, procedamos en punto tan importante con la posible claridad. No es lo mismo tener malos pensamientos, que tener pecados. Por que, pregunto, es lo mismo haver viento contrario que dexarse llevar de el ; y estrellarse la nave en un escollo ? Me habeis de aconsejar que no, que los Apostoles viento contrario tenian, y no peccieron : Erat ventus contrarius eis. Luego no es lo mismo ser molestad el alma de malos pensamientos, que pecar ? Ya se ve, que no es lo mismo oír ladrar al perro, que ser mordido. Quien dirá, que es lo mismo oír llamar á la puerta con muchos golpes, que abrir la puerta ? Ni quien creera que es lo mismo llegar el recado, avisando la visita, que admitirla en el retrete ? No, almas. El demonio ladra, llama á la puerta con la suggestion ; la imaginacion lleva el recado de la pestilente visita ; pero no hai culpa grave, hasta dexarse la voluntad morder, y hasta admitir la visita con advertencia la voluntad.

9 Ved llegar á tentar á Eva la infernal serpiente. Introduxo la conveccion, haciendole una pregunta : Cur precepit vobis Deus, ut non comederetis de omni ligno paradisi. No me dirás, por que os mando Dios que no comierais del fruto de estos arboles ? Ay caso raro ! el precepto le acuerda, quando pretende que consienta en comer del arbol prohibido ? A que fin ? Cur precepit ? Digale que coma, porque será como Dios, porque tendrá con esso ciencia del bien, y del mal ; pero traerle á la memoria la prohibicion ? O que fue astucia del demonio, dice San Agustín ! Serpens erat calidior. Entendeis en que está la astucia ? Si Eva (dice el demonio) consiente en comer del arbol

de la ciencia, sin acordarse, ni tener advertencia del precepto, ¿ no pecará, ¿ no admitira escuela su transigencia. Pues cómo no : sea la primera diligencia de malicia traerle el precepto á la memoria, para que se halle sin escusa su pecado al consentir, teniendo advertencia de que quebranta la Divina Ley : Ideo prius illis rogavit serpens (est illud San Agustín) ut praevaricatio esset inexcusabilis ; neque alio modo dici possit, id quod praeceperat Deus oblitam fuisse mulierem. Veis como el demonio sabe muy bien que es menester advertencia para que el consentimiento sea culpa mortal ?

10 Pero aun mas deseo darlo á entender. Qué pensáis es el interior del hombre, sino una oficina de Pintor (dice San Geronimo) en la que se pintan las imagenes de las cosas, ya buenas, y ya malas, en los varios pensamientos que se ofrecen ? Cogitatio unumquodque opus, sicut in quadam cordis tabula, descriptum antequam fiat. Pues aora : Sino estando el Pintor en la oficina entralle el forastero, ¿ el eruido, y tomando los pinceles, pintase en un lienzo cosas feas, monstruosas, torpes, delinciendo imagenes de Jesu Christo, y de su Madre Santísima con indecencia, fuera esto en el Pintor culpable ? Ya se ve que no, que no estaba allí. Quando sería culpable ? Quando violando el Pintor á casa, y viendo lo sucedido, no lo corrigiese, sino lo aprobasse. No es así ? Pues oíd á San Bernardo lo que dice le sucedia. Recogiate el Santo á oracion, y allí (dice) acudian pensamientos innumerables : unos le llevaban á la plaza, otros á los liugios, otros á los combites, y á las torpezas. Ya le parecia estaba vengando sus agravios : ya que estaba diciendo á sus contrarios palabras injuriosas : ya que respondia á las que le decian ellos con otras peores : ya se le representaban las astucias de los embidiosos, y buscaba modos de tomar de ellos satisfacion. Qué es esto, fieles ? Es este San Bernardo ? San Bernardo vengativo ? San Bernardo deshonesto, gloton, y riñendo con los proximos ? Ea, que no : era solo (dice el Santo) lo que la imaginacion pintaba, no estando en casa Bernardo, porque no estaba advertida la razon : Si á domo mentis dominus ratio discedit, quasi absente domino, cogitationum elumor, & garrula ancillarum turba multiplicat, &c.

August. lib. 11. de Gen. ad lit. cap. 36.

Simili.

Hinc epist. ad Demet.

ÓNOMA
RAL DE

Dea de... 14.

Cuy-

§. III.

NAVE DEL ALMA PUEDE PORQUE... tarfe con el viento contrario de qu...

12 Mas: Entendereis, fieles, aora que es lo que en materia de pensamientos prohibe Dios. No prohibe que los haya, sino que no se consentan, porque no está en manos del hombre el dexarlos de tener. No se manda á los Apostoles, que no haya vientos contrarios en el mar, sino que habiendolos, los procuren resistir porque (como dixo San Basilio) no está en manos del Marinero frenar el mar : Nauctes profecto non percutitur, ut tranquillum ubi vellet reddat palagus. Es un mar grande el corazon del hombre, dice David: Hoc mare magnum, y son peces de este mar los pensamientos (dice San Bernardo) que son innumerables : Illic reptilia, quorum non est numerus. Mare est, reptilia cogitationes ; pero la ley no prohibe que haya peces, sino que no se coman los inmundos, segun la ley. Acafo el Labrador prohibe á sus segadores que haya paxaros : Ya se ve que no ; si les prohibe, que los dexen llegar á la hera á comer el grano que en ella está. Este fue el misterio de la Ley á los Levitas, dice San Gregorio. Mandaba Dios que corrasen el pelo de su carne : Radans omnes pilos carnis suae. No mandó que el pelo no naciesse, sino al que naciesse lo corrasen porque (como explica el Santo Doctor) no está en manos del hombre que dexen los pensamientos de brotar ; pero se le manda tener resolucion de acero, que no los dexa crecer : Quo daretur intelligi, superfluas cogitationes amputandas quod dicit esse, funditus tamen amputari non posse. Qué me canso, si lo dixo expresadamente en una palabra el mismo Dios ? Auserte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis. Quitad de los deleytes que ofrece la tentacion, no basta para la culpa grave, sino adierte la voluntad, y consentite, y aprueba la voluntad ? Veis ya, almas, que no es lo mismo tener viento contrario la nave, que peccar ?

Lirat ventus contrarius...

2. Reg. 11.

11 Cuydado con David, quando le pulieron delante la agua de la cisterna de Bethleem. Quien la traxo ? Tres Capitanes del Exército : irruerunt tres fortes. Y qué hizo David ? Bebió la agua ? No quiso beber (dice el sagrado Texto) sino hizo de la agua sacrificio á Dios : Noluit bibere sed libavit eam Domino. En este suceso delcubó el Legionente una imagen de los malos pensamientos, y del modo con que se deben resistir. Qué es (dice) ser tres los que traen el agua á David, sino ser tres, el demonio, el mundo, y la carne, los que ofrecen al alma las especies de la delectacion ? Pero qué, es no querer beber David, sino no contentir en el pensamiento, y delectacion ofrecida la voluntad ? Aquam stultitiam tres iuvenes, quia mundus, caro, & acemon offerunt delectationes peccatorum rationi ; tamen in potestate est eas non consentire peccato. Está bien ; pero diganos David, por qué no quiso beber ? Fue (dice) por no aprobar la temeridad de los que traxeron la agua : Num iniquitatem bonorum virorum, & animarum periculum bibam ? O qué tuvo de ella deseo ! Es así. O qué por conocer su deseo fueron por ella los Capitanes ! Es verdad ; pero fueron, y la traxeron sin que lo supiese David. Luego David, ni advirtio, ni consentió, ni aprobó que fuesen, y la traxessen ? Ya se ve, y en esto se ve que no fue parte en la temeridad, ni peccó. No solo no peccó (dice San Ambrosio) sino que agradó á Dios en el sacrificio que hizo, en que aunque tuvo sed, y natural inclinacion, mortificó, y venció su sed, y su inclinacion natural : Noluit bibere, sed libavit eam Domino. San Ambrosio : Visit ergo desiderium, ut sitient non biberet. Inferan las almas temerosas de Dios, las que temen, que es lo mismo ver la agua que se ofrece el demonio, que beber. Luego, aunque haya sed de apetito, y natural inclinacion á la agua de los deleytes que ofrece la tentacion, no basta para la culpa grave, sino adierte la razon, y consentite, y aprueba la voluntad ?

2. Reg. 11.

Ambr. del. 3. de Dav. 67.

Simili.

Basilio 166.

Psal. 103.

Bernar. de incr. Dam. c. 44. Lev. 11. Deut. 10. Simili.

Numer. 13.

Greg. 1. 6. mor. 1. 10.

Job. 14.

Id. de sup. serv. 14.

Can.

por alas de paloma... *Quid tibi mibi pen-
pas ficut columba?* Con alas (dice) lo-
ca de la fura nica...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

Ephes. 7.1. *lignorum securibus exciderunt innu-
meras in id ipsum.* Con segures, y con hachas
derriba, y arruina al alma el demonio?
No vendrá con armas de fuego? Con
lanza? Con espada? No viene (dice el
Cardenal Hugo) sino con tentaciones
como hachas, con las que viene a ralar:
*Quasi exciderent ligna in sylva: se-
curis, iacsi, gravibus tentationibus.*

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

S. V.

NAVE DEL ALMA, A LA QUE
consuela el Señor porque resfrió,
y al contrario, &c.

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

... *Et tempes-
tate.* O valgame Dios, y quanto dice!
Pero ya asegura que Dios le libró
de la tempestad...

Simil.

Simil.

Simil.

Simil.

Simil.

1. Reg. 16

2. Reg. 2

Simil.

Simil.

Gen. 63

Math. 13

Galat. 6

Mat. 25

Psal. 118

Mat. 18

Psalm. 4

Rayn. 113

1. Cor. 13

hor que os librara, haviendo antes temido, y trabajado en no consentir, que así se ha de confiar, para que no sea vuestra confianza presumpcion. Raynerio: *Tuis sperate in Domino, aliter foret presumptio*. A los que así confían, como los Apóstoles, no solo los consuela el Señor en la tormenta, para que no peligran, sino que viniendo a la nave, que es quando venga a juicio (dice San Vicente Ferrer) sucederá al temor una eterna tranquilidad: *Astentis ad illos in noim, & cessavit ventus*. San Vicente: *Et erit tranquillitas eterna*.

apn. iiii.
Vinc. Ferr.
si m. 1. de
hoc Sab.

25 Pero si viniendo a juicio halla a la nave de la alma, que sin temor, sin resistencia, se ha dexado llevar del viento contrario de los malos pensamientos: O Caralicos, y que temeroso examen! Ha Ezechiel, toma una navaja bien afilada (le dice Dios) y corta los cabellos de tu cabeza, y en barba, y ponendolos en un peso sutil, los dividirás en tres partes: *Assumes tibi sateram ponderis, & divides eos*. Yá están pesados, y divididos. Pues agora (dice Dios) una de estas partes quemala en medio de la Ciudad: *Tertiam partem igni combures*; otra parte delmenuzala con el cuchillo: *Tertiam partem concides gladio*, y la otra parte arrojarás al viento: *Tertiam aliam disperges in ventum*. Qué cabellos son estos que se pesan, y dividen? Son (dice Hugo Cardenal) los pecados de pensamiento, que se pesan, y se dividen en el juicio de Dios: *Peccata cogitationis; ascendens quomodo ponderantur in satera divini iudicij*. O valgame Dios! Los

Car.
ibi

pensamientos se han de pesar? Si, almas: en este (dize el levero Juez) pudo merecer, y no mereció: vaya al viento, que no es digno de que le premie: *Disperges in ventum*. En este se detuvo, aunque no dio pleno consentimiento: vaya al cuchillo, y purgue la culpa leve: *Concides gladio*. En este se deleytó con advertencia alegrándose de tenerle: en este Consintió en la execucion: vayan uno, y otro al eterno fuego, que son pecado mortal: *Igni combures*. Y notele que esto es en medio de la Ciudad: *In medio Civitatis*, porque el pecado oculto del pensamiento le sacará Dios a publico, para mayor confusion, y condenacion del pecador.

26 O Christiano! No te acuerdas de la muerte de Goliath? Quien le mató? David fué, pero fué con su misma espada. Trájala en su bayna Goliath, y la sacó de la bayna para matarle David: *Eduxit eum de vagina sua, & interfecit eum*. Qué es la espada en la bayna (dice Hugo Cardenal) sino el pecado del pensamiento, oculto en la conciencia? Pues este se manifestará a todos en el divino juicio, y dará eterna muerte al que le consintió: *David, id est, Christus extrahet in iudicio, quando omnibus manifestabitur, & ex proprio gladio ipsum interfecit*. Ea, pues, antes que venga este juicio, suquele el Christiano a los pies del Confessor, con dolor verdadero de haverlo consentido, por ser Dios quien es, &c. para asegurar la gracia, y gloria: *Quam mihi, &c.*

sal. 171

Hug. Card.
in 1. 1. 2. 2.

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE B...
GENERAL DE B...



SER-



SERMON XII.

DEL SABADO PRIMERO, DE LA TORMENTA, y segundo de esta Feria.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DESCALZAS Franciscas del Angel de Granada, año de 1676, a la Comunidad.

Erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marc. 6.

SALUTACION.



O es otra cosa, si bien se considera, para las almas Religiosas; y espirituales, esta vida, este temporal destierro, a quien hace mas miserable de lo que es en si la impaciencia de nuestro oratorio amor: no es otra cosa, que una oficina de Platero, donde labra el Supremo Artífice los vasos para su mesa. no

San. 172

solo con las amorosas caldas de sus favores, sino tambien con los repetidos golpes de los trabajos. Es un taller de Esculpe, en donde la Divina mano por solo remedec a las almas con el rocío de sus espirituales delicias, sino que las destributa, y las pule con las interlores tribulaciones, para que lleguen a ser imagines perfectas de Jeú Christo. Es un mar inconstante, que el que las almas navegan, en donde si a veces hai bonanza con que se camina con gusto, hai tambien las borrascas, con que las alma se marcan, para lanzar, y purgar los hábitos viciosos, o malos.

San. 173

Bien nos confesarán oy esta verdad los Apóstoles, pues (como refiere San Marcos) los temeros en otra mas podendociendo una gran tormenta, con un viento de después de aquel milagro portentoso de los panes, y los peces, con que sustentó Jeú Christo nuestro Señor a las multos que le seguían, después de haber su Magistad a lo retirado del docto, porque le querían aclamar por Rey los favorecidos, quando mas pedaban los Discipulos con esta conversacion, se obligó nuestro Redentor a ser barcarie. Antes de entrar a la tormenta del mar, quando se vino una tormenta, que los puso en gran cuidado. Aqui fue el amaynar las velas, el echar mano a los remos, y ahajar medio ahogados por el viento que les era contrario a su camino. O Apóstoles sagrados! Yá llegó después de la calda el golpe: después de el torcy el viento, y la bonanza la tormenta.

Todo esto miraba el Redemptor desde la tierra, dexandolos remar, y trabajar toda la noche, hasta que ya estaba de amanecer: le fue por cima de las aguas acercando a la nave su Magistad. Aqui fue el único trabajo aunque solo de aprehension, porque divitaron el viento los atribulados, y se levantaron a las amarras. Pero el amoroso Maestro Soberano, no pudiendo ya verlos en tanto padecer sin locorretos, los alenó a confiar, les manifestó quien era, y les deslenó el temor: *Confidite, ego sum, nolite timere*. Se aseguraron por esto: *Non timete, quia ego sum*. Y en la nave se les quito el Obretalro. No ha cessado ya el viento? Que importa? dicen: si aun es un viento de la noche, y en el mar: *Non magis miris se superant*. Pero

Quaresima Tom. I.

AN-3

luego que salieron a tierra firme, contocieron al Señor, y se allegaron: Como se escribió: *Et postquam de nocte, ventis non contrariis. O Discipulos sagrados, y como se contocia la vela en una nave? Animo, y conseruido del Señor con su clemencia, con su habla, con su vista en la nave, no se aseguran, porque aun es de noche, y navegan, que hasta salir a la tierra firme de la vista clara de Dios, hasta amanecer el día claro de la eternidad, aunque las almas gocen alguna vez, no se deben allegar mientras dura la noche, y embarcacion de esta vida, que esta es mas aproposito para remar, para trabajar, y padecer.*

4. O eligiote Comunidad, y quanto mas bien lo saben V.R.R. practicar, que lo puedo yo decir! Voy por explicacion à Moyses. Para el adorno, y defensa del antiguo Tabernaculo, de orden de Dios dispuso que lo cubriesen todo con unas cortinas tocadas de lana de nabras, con las que se conservaba limpio, y defendido del polvo, y de las aguas: *Facit sago undecim de pillis caprarum, ad operiendum tecum tabernaculi. Valgame Dios! No havia para ellas cortinas tela mas preciosa que el oro, ni hincieron despues en el Templo de Salomon esta ofensa. Pues si es para el mismo Dios el Tabernaculo, por que no tendra el adorno mismo que el Templo? Pila, ó myllerios de la ley de gracia, representados en aquellos lagrados y nobres! Tengá en hora buena el Templo su cubierta que le cubre de cortinas de oro, y cortinas muy preciosas, que las del Tabernaculo no han de ser lino de la alperza de la lana de animales. Por qué? Porque el uno es Templo, y el otro Tabernaculo el otro. Ambas es alsí, que son casas para Dios, pero la una casa de camino, tienda de campaña, que esto es Tabernaculo; la otra es casa de asiento, para morar, esto significa Templo. La una (dice San Agustín) es la habitacion de esta vida, como en tienda de campaña, segun decia David: *Tabernaculum Deo habitabo*; pero la otra (dice) es la habitacion eterna de la gloria, en donde es todo seguro, y no se oyen golpes para labrar, como se vió en el Templo de Salomon: *Adducentur in Templum Regis*. Es verdad que habita Dios en las almas que le labran en la interior, en esta vida, y en la eterna; pero la casa de esta vida (dice San Gregorio) es tabernaculo, casa de camino, casa de batalla, y riesgos, como la de la vida eterna es templo de seguridad, y quietud. Ea, pues, la casa de esta vida villate de asperezas, y trabajos, para librarse del polvo de este siglo, que quando el alma este en la casa eterna sera vestido del oro eterno de su eterna seguridad: *Per pilas caprarum (dixit San Gregorio) ex quibus ciliciorum asperitas texitur, dura purpurascentium efficitur signatur*.*

5. Qué otra cosa muestran V.R.R. vestidas de este sayal grosero, y aspero, lino que viven en desierto expuestas al padecer, y que se visten de aspereza contra las inclemencias, y alyalios, para hacer Tabernaculo para Dios: *Tabernaculum Deo Jacob*. Quedese para la gloria el gozar, que esta vida es para pelicar, y padecer, que por esto los Apóstoles no fuissegan mientras dura la noche, y el navegar. Pero entremos à mirar su tormenta con atencion, solicitando antes la gracia. AVE MARIA.

Erat navis in medio mari, et Iesus solus in terra. Marc. 6.

S. CAUSAS DE PARTE DE LAS almas espirituales para las tormentas interiores.

1. Cuyendo, como es, tan comun en las almas espirituales, que caminan à Dios en la nave de la vida, se eligiote, el padecer interiores tormentas, y tribulaciones, veamos oy que la que los Apóstoles padecen, que

doctrinas se descubren para las almas, y para proceder con el Señor en esta vida, andarémnos lo primero las causas de parte, de los Apóstoles para padecer la tormenta; luego lo que en ella padecen; y ultimamente los fines porque Jefe Christo quiere Señor los dexa padecer.

7. Que estas hivo de parte de los Discipulos para padecer la tormenta: Tres se descubren (y todas en una palabra que dice el Evangelista) que son las

Exod. 36.
3. Reg. 6.
Esa.
Auz. lib. 29.
Jer. 147.
de temp.
Esa.
Auz. lib. 3.
Roc. 6.
Greg. lib. 1.
in 1.
D. 73.
2. 4.
ad. 4.
Greg. lib. 1.
Deus. 10.

las mas frecuentes, por las que padecen anteriores tribulaciones las almas: *Cogit*, dice San Marcos. Los obligó el Señor à embarcarse, al punto que las turbas del combite del desierto acabaron de comer: *Statim coegit discipulos suos ascendere navim*. Segun esto, no querian ir? Ya se vé, pues se dice que los obligó: *Cogit*. Haxa trayellido en el combite los Discipulos, y como quisieron las turbas acenlar por eso, y à Jelu Christo nuestro Señor, y hablaban de ello, escuchaban los Discipulos con guiso la conversacion, y no se quisieron apartar. Pues como no han de padecer tormenta, è inquietud, si se han divertido las almas en inutil conversacion? Esta es la primera causa de la interior tormenta que en la oracion les dà bien que hacer, y que padecer. Claro esta que no es facil niene acordé con suavidad en la oracion la citara del alma, si antes no se han templado las cuerdas de las potencias, y sentidos con la mortificacion, y ya se vé que mal descubriera la alma en la agua del recogimiento la imagen que dice, si antes ha perturbado la agua con plasticas impertinentes, injurias de alla fuera jde los del siglo. O qué es mas facil de empuñar, sino le guarda el espejo del interior!

8. En aquel general diluvio; con que la Divina Justicia castigó a los pecadores, reservo su sabia providencia ocho personas solas de todo el linage humano en aquella arca celebrada de Noe. Qué beneficio tan especial! Pero quanto mayor es guardar las almas de las furiosas olas del siglo, en las que tantos padecen, dentro de la arca mythica de la Religion! Es cierto sin duda para este beneficio el mayor agradecimiento. Pero repeto en una cosa al parecer menudencia, que dice el Texto Sagrado huzo Dios con Noe, y su familia: *Què fuit? Què ibo cetero por de fuera? Includit eum Dominus de foris*. Se llevó Dios, la llave del arca, dexandolos en aquella clausura, como en una oscura carcel. Así San Juan Chrysostomo: *Inclusus aqua in carcere intus tenebrarum*. Valgame Dios! No basta que esté Noe encerrado en aquel estado, que à la forma tenia el arca? Pues quedele ella ventana, ó puerta abierta, ó quede con la llave Noe, No es de fiar? De fiar es mas no ha de quedar con la llave. Por qué? Por su mayor seguridad, dice San Juan Chrysostomo: *Inclusit arcam, ut securum*

suisset instum. Ea, veale la importancia de la que parecia menudencia. Andaban los del mundo apregandote naufragos en sus aguas: acudian al arca à pedir socorro, y representar su necesidad. Si Noe trajera llave, como pizdolo julio, à lo menos ha de escuchar sus peticiones, ó se quejas, las plasticas ha de liber el estado en que está el mundo: y lastimado lo contrará à los de dentro. En este caso se viera dentro de la arca conversacion del mundo, y sus noticias, aunque con el esprecio pretecto de piedad. Pues esto no es bien que sea, dice Dios: *Inclusit arcam Dominus de foris*. Yo le cerraré de fuerte que no galle el tiempo en ella ociosidad: porque queriendole todo recogido, quanto mas encerrado, y negado à los de fuera, allégura Noe mas lo quietud: *Quia de arcam, ut securum, suisset instum*. O amas! Este es el medio de assegurar la paz interior, cerrando, y pidiendo à Dios que cierre las puertas de los sentidos, para no atender à las plasticas del siglo que de no es exponerle, como los Apóstoles, à padecer tempestad: *Cogit*.

9. Otra causa de la tormenta se descubre, en que los Discipulos van sin guiso à lo que el Señor les manda; y que por ello les obliga: *Cogit*. Repugnaban ir (dice San Juan Chrysostomo) por el asco grande que tenían a la amable presencia de Jelu Christo nuestro Señor; *Propter nimiam asctam*; y quisieran quedarse en el retiro en bracion con su Magistral: como si se perdiera el fruto de la oracion, y retiro, por obedecer. No es bastante causa para padecer tormenta que le ir sin guiso à embarcarse, y hacer la voluntad del Señor? Pues esta suele ser en las almas la causa mas frecuente de su inquietud.

10. Observemos dos sucesos de la Sagrada Historia, dignos de nuestra consideracion. Veamos à Moyses en el camino de Egipto, y en otro camino à Balaan. A Moyses sale un Angel al encuentro, para matarle: *Veni bal occidére eum*; y à Balaan sale otro Angel para matarle tambien: *Ecce agnatus gladio*. No es cosa rara! Por los mismos filos ha de pasar Moyses que Balaan? Moyses es Profeta justo: Balaan es hechicero: Moyses va à refectar à Israel: Balaan va à ponerle en mas oreccion: Moyses hace la voluntad de Dios en ir: Balaan camina contra esta voluntad. Pues por qué trata Dios como à Balaan à Moy-

Similes.

Chryf. lib. 1.
Calet. in Gans. 6.
Chryf. lib. 23.
Similes.

Chryf. lib. 1.
Eza. 24.
14. *murus*

Exod. 4.
Numer. 23.

ses? Hallo en el texto mismo la razon. Como va Moyses? Con repugnancia, con escusas, con resistencias. Vease, pues, que está tan cerca de padecer desobediencia la que es obediencia forçada, que de la misma fuerte pone en aprieto à Moyses, quando obedece forçado, que à Balaam quando voluntario desobedece. O almas! O Discipulos! Forçados vais à hacer la voluntad de Dios: *Corripit*? Vosotros tendreis tormentas, e inquietudes: porque vinculo el Señor la inquietud, y paz del corazon à la indiferencia humilde, con que el alma se dexa atraer en todo de su amabilissima voluntad; sea gulloso al natural, o no lo sea; sea retirado, o sea ocupacion, pues ya se conoce que el servir no ha de ser a guiso del que sirve, sino à guiso del Señor à quien entrò à servir.

11. Aun se descubre otra causa de la tormenta, en que los Discipulos bien hallados en el combate del desierto, quisieran que les durara mas el combate; y en las almas es querer detenerse con la reflexion, satisfaccion, y complacencia en los regalos que reciben en la oracion. No, Discipulos. No, almas. El combate no para para venir al combate. El Angel dà à Elias de comer, y le recrea, no es para que se quede en el sitio à reposar, sino para que fortalecido camine con mas aliento hasta lo alto del Monte: *Usque ad montem Dei*: y quando Dios haze el favor al alma, y se le comunica amorolo, no es para que se quede allí, sino para que prosiga pisando la tierra de sus apetitos, propio amor, y propia voluntad, hasta subir a lo encumbrado de la perfeccion. Ahora se entenderà por que dixo San Lucas, que no lupo Pedro en el Tabor lo que dixo: *Nescitis, quid dixerit*. Pues que dixo? que una vez se tabernaculo en el Tabor. O P. Jro! No es el Tabor para morar: advierte que el mostrarte estavision esta luz, no fue para que parasies en ella, sino para que aleyado baxasles à trabajar, y padecer: *Nescitis, quid dixerit*. Hai algunas almas tan llevadas de a gula espiritual, que no quisieran se acabara la devocion gustosa, la inteligencia dulce, el favor sensible de Dios: como sino fuera el mismo Dios el que se comunica a Moyses en las espaldas broncas de una zarça, que el que se comunica a Elias en la matea suave, y sutil. Sepan los Discipulos, las almas sepan, que el combate es vulpera de ir

à remar contra el viento de las pasiones, y propio amor, y que el detenerse en el combate es causa para remar mas, y mas padecer: *Coegit*.

§. II.

PENAS QUE LAS ALMAS espirituales padecen en su interior, y utilidades de ellas.

12. Conocias ya las causas de la tormenta, y en ellos à las almas, como padecen: *Laborantes in remigando*, dice el Evangelista. Afidos al remo estan trabajando, y sin caminar. O que fuerte padecer! Remar, y no adelantarse: desear, y procurar una alma su perfeccion y verte cada dia mas imperfecta? Señor, no veis à vuestros Discipulos? Si los ve: *Vidit eos laborantes*. Pues como no los aliviass, para que caminen al puerto que desean? *Et patientes fuerunt*, dixo Teophylato. Fue para enseñarlos à sufrir. A quien? Tiene tres ejercicios la paciencia: porque se exercita con el próximo, se exercita con Dios, y se exercita consigo mismo. El sufrir al próximo grande virtud es y pero queda al alma el consuelo de que la labra, y mas si le da que padecer sin pecar: *Bonum mihi, quia humiliasti me*. El sufrir à Dios es valentia grande, y por esto es de pocos: *Sustinui te Domine*, decía David: mas trae consigo un lleno de gozo tal, que el alma amante no dara las heridas, y golpes que recibe, por los tesoros todos del mundo. No se vio en Jacob. Después de sufrir la persecucion de su hermano, de su suegro, de su pobreza, de su incomodidad, llegó Dios à darle que sufrir: *Luctabatur cum eo*. Toda una noche esta luchando con él; pero ni la fatiga de la lucha, ni el hallarse herido bastò para que quisiese apartarse de su Magellad: *Non dimittam te*. Tas gustoso se hallaba sufriendo à Dios.

13. Pero haver un alma amante de Dios de sufrirse à sí, que consuelo admite? O Santo Dios! Veçes obrar lo mismo que aborrece: hallarse quando mà lo procura sin el bien que desea: esto se puede sufrir? El dia de mas cuidado, en este mayores descuydos? Mas faldas quando, hai mayores propósitos? Se puede esto tolerar? Esto no persuado es lo que mas quier las almas que padec

VERSITA
Pia bic
Jer 1. 12
a.
Ber. 19.
Luc. p.

Psal. 147.
Vid. Aug
tuch in
Marc. 4.
Theopbil:
in e. d. d. r. q.
Psal. 131
Psal. 139

Gen. 32

Rom 7.

Greg 16. 2.
epist. 23.

cer, y sufrir: *Ut patientes fuerent*; pero esto es lo que mas les conviene padecer. Es la razon, que no suele el alma conocer su mayor necesidad. Juzgarà à veces que lo que mas necesita es de adelantarse mucho en la oracion, en el fervor de las oras, en la interior serenidad; y à la verdad necesita mas de su propia humillacion. Qué hace Dios entonces? La dexa remar, y sin adelantarle a su modo; para que sufriendo el no adelantarse como quisiera, se adelante en la paciencia, y humildad: *Ut patientes fuerent*.

14. Oygamos para este punto a David. Entona las alabanzas de Dios, y combida à Jerusalen, à las almas Religiosas, a que le alaben, porque le fortifico las puertas del alvedio para su bien: *Quoniam confortavit seras portarum tuarum*; porque les dio interior paz: *Posuit finem suae pacem*; porque les embio su palabra; y direccion: *Emittit eloquium suum*; porque les dio riego como lana, y niela como ceniza, y yellos como cristal: *Dat nivem sicut lanam*, &c. Pero luego exclama diciendo: tanto frío quien le ponia sufrir? *Ante faciem frivaria* e: *quis sustinebit*? Santo David; y quien te podra emendar? Quien ha riego nieve con lana? Lana como la nieve, va la experimentan las Religiosas en lo frío del layal. Y si tu mismo confiesas que no hai fuerças para sufrir el frío: como dices, que la nieve dà como la lana calor? Alabemos en hora buena à Dios, porque nos embia el frío, pues por todo le debemos alabar; pero por una parte nieve con calor como lana, y por otra frío que no se puede sufrir: *Quis sustinebit*? Veamos: *Quis sustinebit*? D. Dios dice S. Agustin: *Quis sustinebit*? D. P. yo fell ma frío de Dios (dice Calcedoro) porque le dexa su providencia sufrir à Elias, *1 Reg. 19.* *Enir*. Luego si le dexa enfriar, no dara calor: ha, que si. Que es ver un dia de frío, que nies a, que ycia sobre un tembrado: Los reinados tiempos se arrojass, se enoegen, se caen, y a it modo se lamentan, por ver que no se adelantan. Quieren subir, y el frío no les dexa: van à dilatar se, y la nieve los detiene: se quieren alegrar, y el yelo los marchita. Pobres trigos! No son sino trigos dichosos. Por que? Porque quanto mas padecen, arraygan mas: aunque no se adelantan al parecer, entonces quando parece que se desuencen, profundan mas la

raiz: porque el frío, el yelo, la nieve que los mortifica, los concentra; y aunque entra las oras, dà calor à la raiz para crecer. O almas, y que bien enseña David! *Dat nivem sicut lanam*. Es verdad que es fuerte el frío de Dios: *Quis sustinebit*? Es asi que es cosa dura verte el alma detenida, un sentir que se adelante en la virtud; pero tuista el alma este frío, que es hilo de nieve, que dà calor para echar mas profundas las raíces de la humildad: *Dat nivem sicut lanam, ut patientes fuerent*.

15. Pues aun no es esse en los Discipulos, y en las almas el mayor padecer. Reman, trabajando, sin adelantarse à su modo: *Laborantes in remigando*. Y Jeshu Christo Señor nuestro: En tierra estaba, dexandolos pensar. *3 Reg. 19.* Quando las almas padecen, sin faltarles la amorosa presencia de su Dios, esse un le llaman trabajo, pero padecer à tolas (dice) esto es lo que nos lastima mas; y a mi me lastima el ouello decir. O almas! y quien las visitas para lutar, tiro os asistiera el mismo Señor que os hace padecer? Muchas veces dice David que Dios era cerca de los atribulados: *Sanctus est Dominus* (pero en el Psalmo 90, dice mas: que ella con el mismo que padece la tribulacion: *Quis sustinebit in tribulatione*). Pues si yo supiera esto (dice) alma) no padeciera: mi mayor tribulacion es no haber; pero como labre que me asiste Dios? San Bernardo haze en nombre del alma la pregunta: *Unde scimus quod nobiscum sit in tribulatione*? Oygale, que convence el S. con su respuesta: *Ex eo utique quod in ipsa tribulatione nos sumus*. Tã fenal de que Dios està con nosotros, es ver que nosotros estamos en el padecer. Ahora la razon: porque si Dios (dice) no nos visitara en la tribulacion, no estaviamos en el padecer, sino en el pecar. *1 Reg. 19.* El mismo no rend nos en las penas à pecar, es indicio manifesto de que nos asiste Dios: *Quis sustinebit in tribulatione* (et responde San Bernardo) *quis sustinebit, qui persistet sine eo*? Si, almas: esse mismo persiste en la obediencia pensando; esse està la firmeza firme en la oracion padeciendo, es el argumento, que convence la asistencia de Dios: pues sin essa asistencia no pudiera la miseria estar firme, y persiste verat: *Ex eo quod in tribulatione nps sumus*.

10. Si ya no es que el alma

Psal. 116

Psal. 90

Bern. 18.
serm. 103

1 Reg. 19

§. III.

FINES . PORQUE SUELE DIOS dexar padecer à las almas espirituales en su interior.

17 Esto es algo de lo que los Discipulos padecieron, y suelen padecer las almas: vemos los fines porque el Señor los dexa padecer. Desde la tierra los esta viendo penar. *Videns eos laborantes.* Y cabe, Dios mio, en vuestras entrañas compasivas verlos así? Y vuestro amor à los Discipulos, y à las almas? Ea, que nunca lo dá mas à entender, porque con el trabajo, y tribulación bien sufrida, las dispone à mayor merito, y mas íntima comunicación con su bondad. En aquella permisión especial con que Dios dió licencia al demonio, para que afligiese, y atormentase al Santo Job, despues de destruirle ganados, tierras, casas, y hijos, pidiendo mas penoso el demonio, se le dá para que le aflixa, y moleste en alma, y cuerpo, con tal de que no le quite la vida: *Verumtamen animam illius serua.* Ay tal cuidado con la vida del Santo Job! Qué bien confirma esto, que no es lo mismo en Dios dar, que padecer, y que desamparar? El que fija el clavo en la pared, si con una mano le golpea, con la otra le tiene para conservarle. El que siega las mieses, si con una mano las corta, vemos que con la otra las abraza. No miremos tanto la mano con que Dios aflixe, que olvidemos la otra con que nos abraza, y conserva. Pero, Señor, qué mal puede éstar a vuestra seruo que muera, y se vaya à descansar? Muera Job, y descansando, hño no, dice Dios: *Animam illius serua;* y descubrió San Chrysostomo su fin: porque si muere (dice) se acabará el gusto que Dios tiene en verle padecer: *Si enim de medio eum sustuleris, et non nobis non placet amplius.* Pues en qué está el gusto de Dios? Vease bien. Si muera Job al principio de sus penas, es así que fuera al seno de los Padres à descansar, y recibiera à su tiempo la gloria que correspondía al merito de su paciencia en tanto penar; pero recibiera menos aquella gloria que correspondía à lo que despues padeció. No es así? Pues: *Animam illius serua.* No muera, sino pade-

zamos padecer à solas; no es la falta de la asistencia de Dios, sino la falta del sentimiento sabroso de esta asistencia de Dios. Esto si: padecer es; pero oyan à San Juan Chrysostomo. En otra tormenta que los Apóstoles padecieron, estaba Jesu Christo nuestro Señor con ellos en la nave: y aunque estaba durmiendo, hallaron fácil remedio con despertar al Señor; pero en la tormenta presente no estaba en la nave su Magestad: *Jesu solus in terra.* Bien los vé estar remando, y padeciendo: *Videns eos laborantes;* pero no ven los Apóstoles que los vé. No dudan de su divina presencia, y asistencia; pero no tienen el consuelo de sentirla. Es esta la que se llama desamparo, y soledad? Pues ella es (dice San Juan Chrysostomo) la que conduce à las almas à la mayor perfección: *Nunc autem soli existentes, ad maiorem eos perfectionem ducit.* Vease bien. Quando el alma padece sin que le falte el sentimiento dulce de la divina presencia, bien puede ser que obre sin; pero suele arrimarse algo de satisfacción propia de que se agrada de verla su Magestad. Mas quando le retira este sentimiento dulce, la enseña à obrar con mas perfección, porque la enseña à obrar, y padecer con mas desnudez: *Ad maiorem eos perfectionem ducit.* En los Cantares decía à su Esposa el alma, que la pusiese como sello en su corazón: *Pone me ut signaculum super cor tuum;* y antes ha dicho la Esposa que su alma se líquido como cera: *Anima mea liquefacta est.* Pues si está el alma como una cera líquida, como le dice que le imprima como sello? En la cera líquida como se ha de imprimir? No se puede. Si se puede; pero no le ve, como en la otra cera que no llegó à liquidarse. En la cera blanda se imprime, y queda su imagen que si vé; pero en la cera líquida toca el sello, se imprime, mas no queda imagen de lo que imprimió. Ponme como sello, dice el Esposo al alma. O qué está el alma como la cera líquida? Pues por esto, porque no quiere que quede en el alma la imagen de lo que, y de la impresión amorosa para la complacencia, sino que despues de la impresión se queda desnuda de imagen, una cera líquida de indiferente humilde promptitud: *Ad maiorem eos perfectionem ducit.*

Matth. 8.

Matth. 8.

Christo. in Matth. 8.

Cant. 8.

Psal. 31.

Cant. 5.

Matth.

En mas, y mas, para que tenga mas materia en que merecer. Luego es muestra de amor, para mayor bien del alma, el dexarla Dios penar. *Videns eos laborantes.*
18 Pero atendamos, que ya el Señor los visita: y ábre ácia los Discipulos caminando sobre el mar: *Venit ad eos.* Es así (dice el Evang. lista) pero como que palla de largo: *Abest praterire aut.* Es así, pero sin darles à conocer: *Praterire phantasma esse.* Es así, pero conturbados empezaron à clamar: *Exclamauerunt.* Que es esto? Es otro fin de las penas (dice San Agustín) porque es el trabajo gran maello de oraciones; y porque claman, porque rengan mas oración, quiza el papel de palla de largo, y los dexó mas en el padecer: *Quia his voluit praterire, ad hinc idem illum clamorem valebat.* O almas! Hay tribulaciones, y turbaciones? Haya mas oración, que ella es la que mas agrada al Divino Esposo. En los Cantares dice al alma su esposa, que habie, que cante, que delea oír su voz: *Fac me audire vocem tuam.* La oración es (dice San Buenaventura) la voz que el Esposo desea oír: *Tua vox in gremio.* Pero separese, que le delea oír quando la mira que tiene en la huera su habitación: *Que habitat in hortis, fac me audire vocem tuam.* No es cosa rara! que no la diga que cante quando la oira camina como Adoradora, como Luna, y como Sol, sino quando está en el jardín? Es con gran misterio (dice el Seráfico Doctor) porque no le agrada verlo el alma quando está llena de resplandores; como quando tiene gracia, empleada en el cultivo de las virtudes: *Anima habitat in horto Ecclesie, et in horto exercitioque virtutum.* Apenas la vé hortelana, con el claridillo, con la poca claridad de la mortificación, susriendo las inclemencias en el jardín, quando la dice que cante, porque entonces gusta de oírle su oración: *Que habitat in ortis, fac me audire vocem tuam.* Por esto hizo el ademan de pasar de largo para obligar à los Discipulos à clamar: *Ad hinc idem clamorem valebat.*
19 Aun ellos remando, y penando los Discipulos. Pues ya no los visita el Señor? *enit ad eos?* Si, pero quando? Cerca del amanecer: *Cerca quartam vigiliam noctis.* Luego los dexa toda la noche padecer, y remando. Es así (dice el venerable Bedá) pero fue el fin, para

que en su máxima experiencia aprendiesen à ser como debían, que eran frágil de de suyo su virtud, al ver que entre tantas angustias, y ubicuidad, sin acerrar con sus fuerzas à salir: *Quia cum profuerit ubi a uisum frangit, parassano ubi ubi fuerit considerat, ubi a nio ubi ubi ubi a nio ubi ubi ubi a nio.* Quien leyere con atención la sagrada Historia, podrá persuadirle à que hubo dos Elias, porque hallara un Elias haciendo baxar fuego contra los quin quageneratos; un Elias que cierra el Cielo para que no lueva, y le abre para que llueva después; un Elias que reuocia muertos; un Elias sin temor de Reyes poderosos; pero hallará un Elias pulcido de un indeseable tentor: *Tenuit vas: un Elias sin haber adonde irse: Abiit quocumque cum ferretis volentis; un Elias pidiendo à Dios que le treve, sin poderle repetir: Despecti misit Domine, talis uisum meum; y en una palabra, un Elias huyendo de Jezabel. Valgame Dios! Es el mismo Elias? No hay duda, que es uno mismo en la persona (dice San Eucherio) pero en muy otra del mismo en la virtud. Quando obraba aquellos prodigios, se veía en Elias la virtud de Dios; mas quando huyo de lo deplu de una muger, se veía en Elias su propia fragilidad: *In illis virtutibus Elias quia de Deo accipere; in istis infirmitatibus quid de se esse poterat agnosceret.* Y lo dexa Dios en su propia fragilidad (dice el Santo) para asegurarle lo que tiene por virtud de Dios: *In illis virtutibus ostendebat quid acciperet; in infirmitatibus; hoc quod acciperet ad hodiebat.* O que doctrina de humildad, y de caridad! Humille el alma, cuando lo poco de nada que puede solo por sí, y comudezcale caritativa de la proximo, quando le viene obrar como frágil, como muger, que citara Dios entonces humillando à Elias, sin que dexa de ser Elias, mostrando que por sí no tiene virtud, que por ello dexa à los Apóstoles, y à las buenas almas en la obediencia, en el remio, en el padecer: *Certe, quam vigiliam noctis ubi ad eos.**

Red. in Matth. ad 6.

1. Reg. 19.

Bab. 1. 44

Job 21

Stimulati

Cant. 8.

Matth. 8.

1. Reg. 19.

1. Reg. 19.

178. An.
106. Marc.

Antiocheno) sino desués que clamaron; desconfiado de sí? *Non prius se discipulis passibus, quam post clamoris voces ad illum desinunt, eiusque post implorant.* Tal vez las almas ábolidas por las favores de Dios, como que se aseguran, y pasan á olvidar su fragilidad; y por esto les suele Dios embiar una tormenta, para que en ella vean la suma dependencia que tienen de Dios, y de su gracia, y se contenten despues de los favores en el temor. Un elogio del Divino Esposo al alma nos lo explicará. Que hermosos (le dice) son los pasos que das con los pies calçados. *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis.* Yo no admito que celebre el Señor á su Esposa los pasos que dá en el camino de la perfeccion, si no que le celebre éssos pasos, porque los anda calçada. No la llama áqu hija del Principe de las eternidades, por lo adelantada que ella es. Así: *Filia Principis.* Ya ha corrido ligera en seguimiento de su Divino Esposo: ya ha venido á rotornarse Reyna de sus apóstros desde el Esposo de una vida immaculada. Pues, según esto, no ástera más perfeccion, mas digna de los elogios, si dieta estos pasos con delicadez. No celebra el Esposo, sino el calçado: *In calcamentis.* Por qué? Vease de que sirve el calçado, dice un grave expositor. No sirve para preservar los pies, de las piedras, del lodo, de las espinas? Es así. Luego el que inventó el calçado fue el temor de que se lastimásem los pies? Ya se ve con claridad, que el que teme lastimarse, no se atreve á caminar descalço. Pues lo que el Esposo celebra en el alma Esposa suya es, no tanto el que camine por la senda estrecha de la perfeccion con los pasos firmes; quanto, que despues de aprovecharse, y favorecida no dexa el calçado; porque no ha dexado el temor: *In calcamentis.* El Padre Oliva: *mens tam desmissis de se sentis in tanta mentium celsitudine, ut calcamentis sibi utendum duxit timore scandali, & metu evincerum?* Temanle los ástros, y remanle las almas, aun despues de muchos favores que esqes el mas seguro modo de caminar, y de asegurar el socorro de Dios, que para que lo conozcan las dexa tanto tiempo padecer, enseñandoles luego en oñienchan de caminar. *Constitit, ego sum.*

Cont. 7.

Shail
Ofera. 17

Olv. in
Cont. 7.

en la Nave, mandó calmac al viento; tollió las olas, y se siguió la serenidad; porque (como explica el Venerable Beda) entiendo Dios en el alma por puro, y perfecto amor, luego sigue á los vientos de los apetidos, calma las olas de los trabajos, y se sigue una serenidad, y paz admirable: *In quocunque enim corde Deus per gratiam sui adest, ambris, mox universa ceterum, &c. bella compressa quiescant.* Para obrar este prodigio én el alma, y obli-garla á mayor agradecimiento; la dexa el Señor reular, y pensar en la penosa noche obtigra del sentido, y del espíritu; pero obra este prodigio, quando Notele una palabra del Evangelista: *Et Jesus solus in terra,* acines (dice) que Jesús quedó en la tierra solo. No bastaba decir que quedó en tierra Jesús? Para que añade que solo? David lo dara á entender: Alaba á Dios, porque obra sola grandes maravillas: *Qui facit mirabilia magna solus.* Es decir, que es solo en el infinito poder, porque ninguno puede lo que Dios? Es decir que obra solo, porque no necesita de quien le ayude para obrar prodigios? ó es decir, que lo que obra es solo, con su propio poder? Todo esto es verdad: pero entendamos mas interior á David: *Quid facit ista ab illa magna solus.* Dios es (dice) el que obra grandes maravillas solo. Esto es, quando está sola, obra Dios grandes maravillas, porque obra tron-des maravillas en el alma, quando está sola para la Fe, solo para la Esperanza, y solo para el Amor: *Facit mirabilia magna solus.* Pues dice el Evangelista: *In Iesus solus in terra.* Desués que en la tierra del corazon quedó solo Jesús, aunque se levantó tormenta, lo sigue, y porque obra maravillas grandes quando llega á estar en el alma solo su Magestad: *Solus in terra. Facit mirabilia magna solus.*

Beda in
Marc. 6.

Psal. 138
Hun. Car.
ibid.
Troy. 174

O almas! Estas son las causas de las penas interiores, lo que en ellas se padece, y las fines con que las embia, ó le permite Dios: Difícil es que salten tormentas, mientras navegamos por este proceloso mar de la vida; pero trabajemos porque esté solo Jesús en el corazon, y veremos maravillas de su poder: *Iesus solus in terra.* Jesús solo para sufrir por su amor; Jesús solo para obedecer, Jesús solo para san de todas las obras, Jesús solo para

solicitar en todo su Divino agrado: Jesús solo para humillarle por Jesús: Jesús solo para el empleo de toda suelta amor, para que obre en nosotros las

maravillas que desea en crecidos aumentos de perfeccion, de gracia, á que correspondian de union inseparable eterna en la gloria: *Quoniam, & vobis, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1. **OTRO SERMON.** *Erant navis in medio mari.* Marc. 6. El Sermon 64. es de esta Fección, de la raíz, y remedio de las calamidades publicas. Y para este mismo fin veante los Sermones que se siguen, hasta el Sermon 74.
- 2. **OTRO SERMON.** *Cum sepo esset.* Al fin de la tormenta, y el peligro: al fin de la vida son las tormentas, y peligros del alma, serm. 18. *Del momento de que pasa la vida.*
- 3. **OTRO SERMON.** *Erant navis in medio mari.* El hombre en el mar de el mundo, á donde navegas? Qual es el fin de la navegación, serm. 3. *Del fin del hombre.*
- 4. **OTRO SERMON.** *Erant navis in medio mari.* Sin lenda de otras que seguir. No te fies de que otros llegaron al puerto, sino disponte tu, serm. 8. y 13. *Conclusiones del temor de Dios.*
- 5. **OTRO SERMON.** *Erant navis in medio mari.* La penitencia, que es preciosa en el que pecó, serm. 6. y 7. *De la penitencia.* Sus partes para llegar al puerto, serm. 5. *Calidades de la Confesion.*
- 6. **OTRO SERMON.** *Erant navis in medio mari.* El hombre en el mundo para ir al Puerto de la Gloria: qué rumbo de estado eliges? serm. 39. *Sanos de errar la ocasion.*
- 7. **OTRO SERMON.** *Iesus solus in terra.* Si navegas sin Jesús, sin su gracia, qué males na vendrán sobre tí? serm. 5. *De los daños del pecado mortal.*

- 8. **OTRO SERMON.** *Erant navis contrarias.* La Nave de la Iglesia combatida de las culpas. Tiene que las tuyas no la obliguen á irte á otra parte, serm. 40. *Del peligro de la Fe.*
 - 9. **OTRO SERMON.** *Ventus contrarius.* No resistes al viento del peligro, de la ocasion? Antes te dexas llevar, dando frivolas excusas, serm. 58. *De la ocasion, y sus excusas.*
 - 10. **OTRO SERMON.** *Laborantes in remigando.* Los Apóstros reman para salir, y acotan en brevedad en trabajar por tu salvacion, serm. 45. *Cargo por las vidas de los Santos.*
 - 11. **OTRO SERMON.** *Pater peccant phantasma.* Te aflombra el confessionalio? llega, y te defenagarras de tu vano temor, serm. 56. *De la integridad de la confesion.*
 - 12. **OTRO SERMON.** *Phantasma.* Admisa la grandeza de las honras, riquezas, y gustos? considera bien sus inutilidades, serm. 14. *De los rios de Babilonia.*
 - 13. **OTRO SERMON.** *Confite, ego sum.* les dice el Señor; pero los Discipulos *non magis intra se fuissebant.* Se ha de confiar sin dexar de temer, serm. 50. *De la temeraria confianza.* serm. 52.
- Veante los Semones del Domingo primero, para la tormenta de las tentaciones, y el modo de vencerlas.



SERMON XIII.

DEL DOMINGO PRIMERO, DE LAS TENTACIONES,
y primero de este dia.

EN LA IGLESIA DE EL SACRO MONTE DE
Granada, año de 1674.

DuSus est Iesus à spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo. Math. c. 4.

SALUTACION.

Max. hom.
2da. ep. b. p.

Greg. hom.

2. in 20.

Vicen. Fer.

Jerom. 1.

Matth. 4.

Luc. 10.

Greg. hom.

34. in 12.

Ambr. in

Luc. 10.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

Matth. 4.

1. Despues de aquel misterioso Bañisimo, en que santificò Jeshu Christo S. N. las aguas del Jordán; despues que su Eterno Padre hizo aquella publica demonstracion, declarandole Hijo suyo, (Jho nuestro Redemptor, goziado de su Divino Espiritu (que sin duda te ha de entender así, dice San Gregorio con el Coro de los Doctores) a un desierto, que cita (dice San Vicente Ferrer) entre Jerusalem, y Jericó: *Ductus est à spiritu in desertum*. Es sin Magestad aquel Samaritano piadoso de la Parábola, que curó en este sitio al herido de los ladrones. Y viene ora en la realidad, buscando al hombre herido de las culpas para curarle: *In desertum*. Al desierto, á la soledad, al retiro le llevó su divino Espiritu *Ductus est à spiritu*. No debe de ser el espíritu de Dios el que hace aparecer la publicidad, *In desertum*. Despues de el Bautisimo salió al desierto, ó para enseñar (dice Paulo Granatense) quanto debe apartarse de las vanidades, y riesgos del mundo el bautizado; ó para que el bautizado adviera (dice San Gregorio) que lo mismo es imprimirse en el Bañisimo los caracteres nobilísimos de hijo de Dios, que ponerle en obligacion de prepararse para la batalla. O díganmos con San Ambrosio, que salió al desierto, porque si Adán nos sacó de el Paraíso al desierto con su desobediencia, Jeshu Christo con su obediencia sale á volvernos del desierto al Paraíso. O fue (dice Paulo Granatense) que como tomó su Magestad sobre si nuestros pecados, se va á un desierto á hacer penitencia de ellos.

2. Mas ya dice el Evangelista á que sale: *Ut tentaretur*, para ser tentado. Raro misterio! Para constituir Dios á Abraham padre de los creyentes, quiso experimentar antes su fidelidad en la tentacion; y como (segun Isaias) era nuestro Redemptor Padre de el futuro siglo, quiso pasar por la experiencia de las tentaciones: *Tentatum per omnia*, dixo el Apostol San Pablo. Para esta batalla salió su Magestad al desierto; que aunque pudo permitirse á las tentaciones en la Ciudad, gusto de hacer en la soledad mayor su trabajo por nuestro amor. No hay duda que padece menos el que tiene resquicios de su penalidad, y es cierto no como poco el que sabe que es admirada la abstinencia. El padecer á solas es la quinta esencia del padecer, que por esto quando en Isaias preguntaban los Angeles por los tormentos del Salvador, les respondió: *Urcular calcaris solus*, puse solo el lugar de mi Pasion; como si dixera: Contentos con saber lo mas sensible de mis penas, que fué el haverlas padecido á solas. Varias razones traen los Doctores sagrados porque quiso ser tentado nuestro Redemptor, de que hablaremos despues; baste saber ora, que como havia de enseñar á los hom-

Isa. 63.
1001.
de Conest.
Hierar. 4.

bres á ser constantes en la obediencia de Dios quando fuesen acometidos de el demonio, quiso experimentar primero lo que havia de enseñar; ó fue para alentar nuestra flaqueza, mostrandole exemplar, auxilio, y merito de los tentados. Pero notele, que dice el Evangelista, que salió para ser tentado del demonio: *Ut tentaretur à diabolo*. Divina advertencia! Para que se entienda que tientan tambien los malos Christianos con el mal consejo, con el trage escandaloso, con el mal exemplo, y ocasion que dan para ofender á Dios. Es leccion de vigilancia sobre las palabras, y acciones.

3. Antes de las tentaciones (prosigue el Evangelista) ayuno su Magestad quarenta dias, y quarenta noches: *Et cum jejunasset*. Qué preñez de mysteticos, y documentos! Ha de instituir en su Iglesia quarenta dias de ayuno; y quiso enseñar á los superiores á executar primero en sí lo que han de mandar á otros. Es medico piadosísimo (dice San Ambrosio) que gusta antes que el enfermo la medicina, para alentar á beberla, y que no la tenga horror el enfermo. Antes de las tentaciones ayuna, para enseñar al Christiano á prepararle con el ayuno para los trabajos, y tentaciones. Y adviértate, que ayuna en el Desierto, no escusando la comida, y bebida en la Ciudad; tanto abortecese la hypocresia de los que en la Ciudad, donde son villos, ayunan; y en la soledad, donde no son villos, comen. Por esto dice el Evangelista, que ayuno de dia, y de noche: *Quadragesima diebus, et quadragesima noctibus*; porque guardar de dia abstinencia, y comer á satisfaccion en la abstinencia, esse (dice San Vicente Ferrer) es ayuno de Fariseos hypocritas, no de verdaderos Christianos. En el numero de quarenta delcubrio el mismo San Vicente un gran mystico, porque como quebranta el hombre los diez Mandamientos de quatro modos, que son, por pensamiento, por palabra, por obra, y por omision, siendo diez de á quatro quarenta, ayuna nuestro Redemptor quarenta dias, para satisfacer por todos los pecados del hombre; y para enseñar al hombre (dice San Gregorio) á hacer cumplida penitencia de sus pecados: *Quia ergo per carnis desideria decalogi mandata contempnimus, dignum est ut eandem carnem quater decies affligamus*.

4. Despues de este ayuno que havia continuado con su Divina virtud (dice San Juan Chrysostomo) tuvo como hombre verdadero hambre: *Duxit esurivit*; porque como intentaba el demonio conveer fuera Jeshu Christo Hijo natural de Dios, quedasse mas confuso al verle con legales claras de Dios, y con necesidades ciertas de hombre. Llególe el enemigo, vísita la necesidad, y le ofrece piedras para que las convierta en pan para comer. O Christiano! Aunque (como dixo el Bautista) puede Dios hacer de piedras de oblatados, hijos de Abraham: lo comun es (como en las bodas de Cana) convertir en vino de su amor las aguas frías de los pecadores; pero pecadores flexibles como el agua, no endurecidos con la obstinacion como piedras. Rebatíole el Señor esta tentacion, diciendo, que no sustentaba al hombre solo el pan, sino la Divina palabra. Aquí ensena (dice el docto Granatense) á no poner todo el cuidado en esta vida mortal, sino que el Christiano aplique sus conatos todos á buicar primero el Reyno de Dios, y la guarda de su ley. Reprehende nuestra poca confianza en su Providencia, y lo mucho que fiamos de las diligencias proprias.

5. Vencido en esta tentacion el demonio, pasó con igual malicia á la segunda. Llevó nuestro Redemptor, ó por el ayre, como dice San Geronimo, ó por su pie con pasos apresurados, como siente Eutimio, á la Santa Ciudad de Jerusalem, y le puso sobre el pinaculo del Templo, y á fuesse este la vela de los ayres, como dice Paulo Granatense; y á fuesse, como dice Lyra, una azotea del Templo; en donde, como advierte la Glosa, solian tener los doctos algunas conferencias. Quien creyera tal cosa? Quiere el demonio despeñar al Hijo de Dios, y lo sube para esto al sitio de los doctos? No se dude (dice San Buenaventura) que a muchos, como á Adán, privó el arbol de la Ciencia, del Arbol de la Vida. Letras que solo sirven de alas para subir, y no de libro para aprovechar, estas (dice el Angelico Doctor) son las letras de la carta de Urias, en que mas que su honra, llevaba cierta su muerte. Que se arroje, dice al Redemptor: *Mitte te deorsum*. Quiere que buelva desde allí (dice Lyra) que

Paul. 1. in
Hebr. 10.

Paul. 1. in
Greg. 1. in
Matth. 4.

Palat. 1. in

Ambr. 1. in
3. in

Aug. 1. in
de civitate

Palat. 1. in

Matth. 4.

1. in 18. 1.

Vicen. Ferrer

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

1. in 1. in

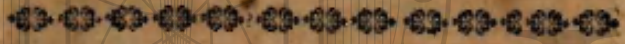
1. in 1. in

1. Reg. 13
Lyrabic.
Genf. 18.
Basil. bon.
in Pfa. 1.

nunca el demonio quiere que las almas caminen por los ordinarios pasos de las virtudes. Angeles subian, y baxaban por la mysteriosa Escala de Jacob; pero aunque tenían alas con que volar, no dice el Texto, que volaban, sino que subian: *Ascendentes*; para advertir al Christiano que su seguridad consiste en caminar humilde de una virtud en otra, como por grados: no en volar desde el umbral de la culpa que ayer dexò, hasta el retrete mas subido de los Divinos favores, que esta es traza del demonio para su mayor precipicio.

Iuc. 4.
Heresiam.
Matth. 4.
Amb. 1.4.
in Luc.
Toloz. in
Luc 4.
Vin. Eccl.
3. se. 10.
Chil. 16.
Pier. Per.
serm. 101.
1. 10.

6 Ultimamente, lleva à Jesu Christo Nuestro Señor à un monte, desde donde le mostró los Reynos todos del mundo, y se los ofrece si le adora. En un momento los mostró, dice San Lucas, para que se vea (dice San Geronimo) que momentaneas son todas las grandezas de el mundo. Apariencia sola fùe todo, dice el Cardenal Toledo. O Dios! Y hay quien sirva al demonio por unos bienes, y gustos aparentes, y momentaneos? Aquí arrojò el Señor al demonio con severidad, porque si en las injurias propias nos hemos de portar con mansedumbre; en las que tocan à la honra de Dios (dice el Chrisostomo) debemos portarnos con celo, y con rigor. Quedò, Fieles, vencido el demonio, y los Angeles vinieron a celebrar el triunfo de Jesu Christo, trayendole que comer, que claro està que ha de dar Dios de comer, aunque sea embiando Angeles, al que no quiere comer por mano del demonio. Pero San Vicente Ferrer dice que le traxeron de comer de la mesa de Maria Santissima. O si alcançasse yo de la mesa de su intercecion la gracia que necesitò! Pidamosla, Fieles, diciendole con el Angel: AVE MARIA.



Ductus est Iesus à spiritu in desertum, ut tentaretur à Diabolo. Matth.

11. 4.

S. I.

LAS TENTACIONES DE JESU
Christo Señor Nuestro muestran la for-
gosa guerra de las tentaciones
del alma.

Job 7.

7 Siempre ha sido la vida del hombre () campo sangriento de batalla: lo mismo es nacer, que salir à la palestra del mundo à pelear; es lo que decía el Santo Job: *Militia est vita hominis super terram*. Pero aunque es así en la vida natural, mucho mas lo es en la vida espiritual, y Christiana, porque apenas rayan en el Christiano las luces de Hijo de Dios en el Bautismo, quando le conjura a hacerle guerra el infierno. En campana llamamos, Carolicos: no es el mundo (dice el Cardenal Damiano) sitio de quietud, sino campo de batalla: *Provincias est iste castrorum, non requies est municipium*; que por esto fùe tenida por hija de la ignorancia la petición de fillas en los hijos del Zebedeo: *Nescitis, quid petatis*; porque (como advirtió San Chrisostomo) es ignorancia aperecer de cansanos en el tiempo

Chri. 10.
Rom 9. in
Matth.

Dam. 10.
342.

Matth 10.

de la guerra: *Non pramiorum hoc tempus est, sed casus ac periculorum temporis praesens est*. Vive el Christiano, mientras vive, como Jacob, en Tabernaculo, que son tiendas de campaña: *Habitabat in Tabernaculis*; porque hasta salir de la vida (dixo el Abad Celense) hay que luchar contra los aperitos de la carne, y engaños del mundo, y sugestiones del demonio: *Tandiu enim habitabat Jacob in Tabernaculis, quousque solvantur vincula carnis*. Preguntemos à Jacob, qué acompañamiento fùe aquel que se le ofreció en el camino, quando salió de casa de Laban? El Texto dice, que eran Angeles: *Fueruntque ei obviam Angeli*; pero Jacob dice que eran unos exercitos, ó esquadrones de Dios: *Castrum Dei sunt haec*. Exercitos, ora? Si (dice San Bruno) que lo mismo es salir de la luccion del mundo, simbolizado en Laban, que alistarse Christiano en la milicia de Dios, para entrar à la pelea: *Quantum qui mundum reliquant, mox in Dei militia computantur*.

8 Por esto, Fieles, quando pretende en este Santo tiempo la Iglesia nuestra madre alexarnos de la tiranía del

Chri. 10.
aa. Judic.
ib.

Genf. 153.

Pes. CIL.
de Jacob.
c. 114.

Genf. 170.

Rom. 10.
Tilim. ibid.

Eccl. 10.

del mundo, nos descubre oy la forco-la campaña de las tentaciones en que entramos, para que nos preparemos: *Si in iusticia, & timore, & p'parati animam suam ad tentationes bone*, dice Dios, suena la voz del Predicador como clarin de guerra, para animar à los soldados Catolicos: *Quasi tuba exalta vocem suam*; pero adviertanos que si el clarin alienta à los soldados propios, despierta tambien al exercito contrario. Muy en paz, aunque firmemente, p'fiesea Farao'n al escogido Pueblo; pero al entrar à redimirlo Moyses, fatiga al Pueblo Farao'n con nuevos, y mas crecidos trabajos: *Oprimatur operibus*. Que es esto? Que ha de ser, dice Origenes: Oyò el clarin de Moyses el enemigo, y se esfuerça à nuevos combates: *Nisi vincimur tibi, non committitur bellum; ubi vero signum bellum praedicationis ostendit, ibi sequitur officio: ibi omnis tribulationis pugna confurgit*. Mientras no se oye el clarin de la palabra de Dios, posee el demonio los corazones de los malos por la culpa en falta paz, no ay guerra de tentaciones; pero al querer salir de su infame esclavitud, entonces es quando empiezan los mas fuertes combates de su malicia; entonces es quando se conjura para perseguirte el mundo; y entonces es quando mueve mas cruda guerra la carne: *Ibi omnis tribulationis pugna confurgit*.

4. 11. 16.

Heud. 11.

1. Rom.
4. Judic.

9 No habeis visto (dice San Juan Chrisostomo) que el ladrón no sale à robar al pobre, que no lleva que le quiten, sino al que lleva, à presume que lleva muchas riquezas? Pues así el demonio no molesta con tentaciones, sino al que mira rico de virtudes, à sus deseos. Claro està que el perro no ladra à los de su casa, sino à los de fuera: como ni pone el cazador lazos a la perdiz que lleva en su jaula, sino à las que buelvan libres; y el demonio (dice San Agustin) no ladra à los que mira suyos; ni pone lazos de tentaciones (dice San Gregorio) à los que tiene encerrados en la jaula de los vicios. El mundo de la misma suerte es como el cuervo, de quien dice San Isidoro, que quando estan blancos sus hijos los desprecia y los persegue; pero despues que toman color negro, los recoge, y acaricia. Así el mundo (dice el Pictavieñe) felseja à los que mira de su color, y persegue à los que mira del color de Jesu Christo. Del mismo modo la carne, porque (como

Similia.
Chri. 10.
1. ad pop.
Ecol. bar.
Dum. Tex.
1.
Chri. 10.
Rom. 5. 6.

1. Rom. 10.
1. 1. 93.
da temp.
Genf. 164.

1. Rom. 10.
1. 1. 11.
1. 1. 11.
1. 1. 11.

1. Rom. 10.
1. 1. 11.

mo dice San Gregorio) es como el cardo que nació en el camino, que mientras los que pasan lo pisán, no brota espigas que punzen; pero en cesando de pisar, como tenia vira siempre la raíz, luego arroja espigas perniciosas. Así la carne, mientras està expuesta à que por ella pasen los vicios, no arroja, ni el espíritu vaciado tiene espigas de tentaciones; pero al cesar los pecadores, luego brota espigas de aperitos, luego el espíritu, las siente, porque ya no las contiene. Como han de punzar al deshonesto los pensamientos torpes, si se deleyta en ellos? Como han de turbar al soberbio las alabanzas, si las desea, y procura? Está el alma del pecador (dice Clemente Alexandrino) como publise melon, abierto à todas horas, y à todos los que quieren entrar: por esto no se oye golpe de quien llama a la puerta; pero en cerrando la puerta à los pecados, luego se oyen, y sienten los golpes de las tentaciones de la carne, del mundo, y del demonio. O consuelo grande para las almas devotas, y tentadas, pues es señal de estar cerrada la puerta del consentimiento el mismo sentir los golpes à la puerta! Pero ó doctrina de gran lustro, para los pecadores, que no los sienten, pues es señal de que no ha menester golpes, por tener la puerta abierta à todas horas! Es indicio de estar en paz con los vicios, pues no les hacen guerra con la batería de las tentaciones.

10 Ea, pues, siene, y resuene oy el clarin del desengano: *Quasi tuba*. Turbeje la falta paz de los pecadores! *Gel ibi super iniquos, pacem peccatorum videtur*. Publise la guerra contra el demonio, que es mejor esta guerra que aquella paz: *Non venit pacem mittere, sed gladium*. Si, Christiano Jacob: si Israelita Catolico, à la guerra contra las culpas, à salir del Egipto del pecado, que aunque à los ojos del clarin despierte la milicia del infernal Farao'n, si delectas la Corona eterna, debes advertir (dice el grande Agulino) que no puede haver Corona sin vencer; no se puede vencer sin pelear, ni se puede pelear sino ay enemigo con quien combatir: *Nous possei quiquam coronari, nisi vicerit: neque possei certare, nisi inimicum*, & tentaciones habuerit. Luego conviene que ayza enemigo, y guerra, para la victoria, y corona. Como lo de-

Greg. 1. ad
mor. 10.
11.
12.
13.
Cassian.
collat. 1. 4
13.

Clemente
Alex. 1. 1.
Serm. 11.
Genf. 164.
de referta.
anim. 1. 14

Orig. 10.
3. in Rom.

Pfal. 71.

Matth. 104

Aug. 10.
1. 19.
1. 10.
1. 10.
1. 10.

cia el Esposo Santo de los Cantares Comédiale el alma a las estas delicias del talamo del amor, asegurándole que la tenía poblado de diversas flores: *Letitius noster fioritius;* quando fin aceptar el combate, le advierte el Esposo que él es flor del campo: *Ego sur campi.* Esposo Divino, para qué son estas cosas? Si no aceptais; pero llamados flor del campo, para qué? Para enseñar al alma, dice Hugo Cardenal. Ella apetece la quietud del talamo, en donde desea hallar a su Esposo Jesu Christo; pero el Esposo, quando mas desea que le halle, le advierte que es flor del campo, como diciendo: *Anna, bien descaes quando me descaes, pero yerros el camino; porque para hallarme, no es el medio la quietud, sino la fatiga; no la casa, sino el campo; no la paz, sino la guerra, porque soy sur que está en campo de batalla: Ego sur campi.* El Cardenal agora: *Non lassiguem tu queris, sed campi pre victoriam certaminis obtinentis.* Salga al campo marcial quien quisiere aquella flor, que es flor del campo; pero oy, Fieles, está en el campo, no solo como premio de quien pelea, sino como auxilio, dirección y exemplo para pelear. Demos villa al Evangelio, para fundar el asumpto.

§. II.

QUIERO SER TENTADO JESU
Christo Senor nuestro, para ser auxilio de los Christianos tentados.

PAra ser tentado salió al campo Jesu Christo: *Ut tentaretur.* Y a qué fin, preguntareis, quiso su Magestad ser tentado? Oid al Doctor Angelico, que en sus respuestas hemos oy de ballar nuestra enseñanza. Quiso ser tentado (dice Santo Thomas) por tres fines, entre otros: El primero, para dar auxilio del Christiano en sus tentaciones: *Primo, ut nobis contra tentationes auxilium ferret.* Lo segundo, para dar a las almas una leccion de cautela: *Secundo, propter nostram cautelam.* Y lo tercero, para enseñar con su Divino exemplo el modo con que ha de vencer las tentaciones el alma: *Tertio propter exemplum, ut nos in ferueret qualiter diaboli tentationes vincimus.* Atención a lo primero: Para ser nuestro au-

xilio se permitió al combate de las tentaciones. Pero como es nuestro auxilio? Dizeinos, que porque el ver a nuestro Capitan en la batalla anima nuestra esperanza, para entrar a pelear con aliento? Así San Leon: *der ipsa validi sumus, in civitas vobis confidimus.* Es nuestro auxilio, porque con su gracia vencemos? Mas dice San Pedro Christologo: Es nuestro auxilio, porque venciendo el demonio, le enflaquecía contra nosotros las fuerzas, para que le venciamos facilmente: *Ut a Christo videtur, censet Christianis.* Es nuestro auxilio (dice San Agustín) porque nos ayuda en la batalla: *Adjuvat certantes, qui certamen indixit.* Pero oid a San Gregorio: Quiso (dice) ser tentado nuestro Redemptor, para vencer con sus tentaciones las nuestras el que venia a vencer nuestra muerte con su muerte: *Iustam quippe erat, ut sic tentationes nostras sui tentationibus vinceret, prout mortem nostram venerat sua morte superare.* Quiso ser nuestro escudo, para quebrar las saetas del demonio, y quitarlas para que no nos ofendan la eficacia. Veis el auxilio de nuestro Capitan? O sea engrandecido y agradecido tal amor! Oygamos como lo declara be Iteas.

Profetizaba las felicidades de la Iglesia en el tiempo del Mesías, y hablando del alma en simbolo de una bien fundada Ciudad, le dice así: *Salvator ponetur in ea murus, & ante murale.* Alegrate, Ciudad viva, que tus muros, y ante muros son mejores que los celebrados de Babilonia, de que tanta se gloribia la soberbia de Nabucodonosor. No son muros de tierra movediza: no de piedra, que pueda derribarlos el militar Arieete. Sabes de qué? Tu mismo Salvador es tu muro, y antemuro: *Salvator ponetur in ea murus, & ante murale.* Entendéis la comparación? El Salvador es muro del alma? Es porque la defiende? Si; pero el primero es que la defiende como muro, dice Paulo Granatenense. Como defiende el muro la Ciudad? Ya se sabe, recibiendo en sí las saetas, y golpes del enemigo que la cercó, para que no lleguen a ofender a los Ciudadanos. Pues llega el alma (dice Iteas) que es su muro que la defiende el Salvador, porque recibe en sí los tiros de las tentaciones, para que no lleguen a herir al alma *Murus, & antimuralis.* El Granatenense

del Domingo primero, de las Tentaciones I.

Pater, in **Docto:** *Ut ostendat tormenta qua habes ad civitatem expugnandam contra eos proferant, salvator prior in se recipiat.*

Es, aliente el Soldado Catolico su confianza con tan segura defensa no del maye en la guerra de las tentaciones, y como guarde tu muro, no llegaran a ofenderle los tiros del demonio.

13 Pregunta a aquellos apudatos vicios, nuestros antiguos Padres, como triunfaron de este comun enemigo? Que digo triunfaron? El grande Antonio hacia buca de el San Hieronimo de desprecia bajanto al representarle camello, como raposa: el Abad Theodosio aluqueno con sola ponerle en la palestra tan numeroso exercito de Etiopes infernales. Que hicieron ellos, y otros Heroes de la Iglesia para vencer de amaron de la confianza en nuestro Redemptor: invocaron su nombre, y poltraron, como David, al infernal Gigante. Sea, pues, la primera diligencia del Christiano en las tentaciones, invocar a su Redemptor, con la confianza que le ofrece al ver a su Magellat contado para su aliento, y auxilio: *Ut tentaretur a diabolo: ut nobis auxiliatum ferret.*

§. III.

MUESTRA JESU CHRISTO TENTANDO LAS VARIAS AFUCLAS CON QUE EL DEMONIO TIENTA.

EL segundo fin porque se permitió a las tentaciones Jesu Christo. Nuestro Señor (dice Santo Thomas) fue para enseñar al Christiano a vivir, y que vivamos siempre cautelosos. *Propter cautelam.* Es así, fieles, que nuestro Redemptor venció al demonio Principe del mundo en el campo del Desierto. Confia (dice) que ya le vencerá: *Constat quia ego vici mundum;* pero advertid (dice San Leon) que no dixo que le acabó la batalla. Alentó la confianza con su victoria; pero quedó viva la guerra para el exercicio: *Sciendum est, que ego vici mundum firmiorem substatum esse, non pugnavi.* Por esto hemos menester gran cautela, dice San Pedro Christologo: *Cavendum esse demones, non timendos.* No reparais que tento el demonio a Jesu Christo, va en el Desierto, va en el templo, ya en el monte? Pues advertid, que no hay lugar seguro de tentaciones, para vivir en todos

con cuydado. En el Cielo lo tuvo de Lucifer para los otros Angeles: en el Paraiso, para Adán; y Evas; para Loth, en el monte; en casa de Abaa, para Cain. en casa de Noe, para Cam: en casa de Abraham, para Henael; en casa de Isaac, para Esau; en casa de Jacob, para sus hijos: en casa de todos, para todos; potque hay para todos tentaciones en todas partes, para que hay a en todas partes cautela.

15 Mas: en todos quarenta dias padecio nuestro Redemptor varias tentaciones: Así Orgenes, Eusebio, Christofomo, y Agustino con otros; y lo infinta San Mateos: *Erax ibi quadraginta diebus in deserto, tentatus a Satana;* donde el Texto Griego: *Tentationes patitur:* Y aun dice Eusebio Cesarionense; que combata el demonio varias figuras de monstruos; y fieras espantosas, para tentar a Jesu Christo, y es segun lo que dixo David; y hablando de este triunfo del Desierto, que pisaría al aspid, al basilisco, al Leon, y dragón infernal: *Super aspidem, & basiliscum ambulavit, &c.* Que pensais, Fieles, fue permitirse el Señor a esta modestia, sino enseñarnos los varios modos que el demonio usa para tentar a las almas? *Inimicos suu dolos proderit, & conatus,* dixo San Pedro Christologo. Oid, que siete le descubrió Ricardo Victorino. Hay (dice) una tentación importuna, con que inquieta el corazón: la segunda es dudosa, con que hace temer sin fundamento: la tercera es falsa, que hace reñiblar por u se quiso, o no le quiso: la quarta es oculta, con que ciega al alma: la quinta es aparente, que parece le conlicite: la sexta es enigmática, que viene al alma con semblante de bien: la septima es perplexa, que propaga varios vicios a un mismo tiempo.

16 De aqui se entenderá la razon por que las Divinas letras llaman con varios nombres al demonio, que es (dice con el Poeta San Geronimo) para que se conozcan sus muchas razas, y ardidés en el tentar: *Qui non minus mille, mille novelli artes.* Ed el Evangelio vemos oy que se llama dñabolo fatanas, tentador, porque la exercicio es tentar a las almas; ya por el adio que tiene a Dios, ya por la embidia de que confiamos nosotros lo que perdí el. El Santo Job le llama Behemoth, que significa bestia, o muchas bestias: *Eccet*

Car. 11
Car. 11
Hog. Car. ibid.
D. Th. 2. q. 1. ar. 1.

Car. 11
Cbr. Ioff. form. 11.
Aug. serm. 115. de temp.
Prot. Sp. 1. 6. 6.
Greg. 1. 16. in Eva

Origenes 19
Enchir. 9
dionisio. car. 7.
Cris. ha.
Euseb. 1. 11.
Aur. de castens. 1. 11.
Marc. 1.
Euseb. 1. 11.
Cris. 1. 11.
Rie. 1. 1. 1. 1.
in pal. 98
Rafael. de 1. 11.
1. 1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1. 1.
Greg. 1. 11.
1. 1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1. 1.
Cris. 1. 11.
1. 1. 1. 1. 1. 1.

Agustín, que es lo que lamentaba Jeremías, que le cazaron como ave: *Per natione ceperunt me quasi avem.* Son sus redes (dice Orígenes) las astucias, y traizas de que le vale: *Discipule insidiarum diaboli retia appellastur;* pero atendida a la destreza con que las usa. Vereis, Bieles, salir al cazador de pajaros con sus redes; no solo con redes, sino reclamamos. Lleva reclamo de gilguero, otro de calandria, otro de verdun, &c. Para que tantos? En esto está la destreza, porque sabe que no caerá uno en la red con el reclamo del otro; y así lleva reclamo de gilguero para el gilguero, de calandria para la calandria, porque cada qual se caza con el reclamo que gusta. Pues ved aora la destreza del demonio. El tiende sus redes (dice San Agustín) en todas partes, en todas cosas: puso redes en la riqueza, y en la pobreza tambien: redes en la comida, en la bebida, en todo lo gustoso: redes en el sueño, redes en la vigilia, redes en las palabras, redes en las obras; en todo puso redes (dice San Ambrosio) hasta en el exercicio de las virtudes. Hay de mí, lloraba San Bernardo! Todo es peligro en todo: temo la alegría, temo la tristeza, temo el ocio, temo el trabajo, temo el ayuno, la comida, el sueño, la vigilia: todo lo temo, porque en todo tiene el demonio sus redes. Pues aora, dice San Gregorio. No solo tiende sus redes, sino trae reclamamos de tentaciones, como diestro cazador; no llama al luxurioso con dinero; no al avariento con deleyte; no al comedor con la vanidad, sino echa el reclamo conforme al natural, à la complexion, à las inclinaciones, afectos, y costumbres de cada uno, para que sonando al gusto del tentado, sea mas facil la caída en la tentacion. *Hoc* (dice San Gregorio) *Bebe motus iste magnopere ad exequendam deceptionem satagit, us dum perverberatis sua consilium quasi utile ostendit, suaviter valeat somare.* Si, almas, la hambre del apetito es la que abre à la tentacion la puerta: *Poj-tea esurijs, & accidens tentator.*

Orig. lib. 1. in Cant. Simi.

Aug. lib. de Sali. 4. c. 16.

Greg. 1. 4. mor. 7.

Ambr. 1. de lib. de bon. mor. c. 8. lib. 1. de lib. 1. c. 14.

Greg. 29. mor. 14. c. 6. 17. lib. 3. c. 24.

Greg. 12. mor. c. 80.



§. V.

JESU CHRISTO TENTADO ENSEÑA la cautela que el alma ha de tener para vencer las tentaciones.

21 **Q**uálgame Dios, Cristiano, y qué olvidado vienes de esta astucia, y destreza del demonio! Quanto tiempo te ha debido tu alma en la consideracion de estos riesgos? No solo no los ha considerados; pero ni aun los ha conocido. Y quien te tra (dice el Santo Job, y expone San Agustín) el que perfectamente los conoce? *Quis revelavit faciem indumentis eius?* El demonio estueta en clonder los lazos: quien sera (dice David, y San Bernardo expone) el que los descubra? *Narraverunt ut absconderet laqueos, disserant, quis videbit eos?* Quien apartará de sí al demonio, si lo juzga Angel? Quien resistirá la tentacion, si la tiene por inspiracion? O alma! Mirate en medio de innumerables lazos, unos manifiestos, otros ocultos: *In medio laqueorum ingredieris.* Como te librarás de tanto peligro? Te responderé lo que oyo el grande Antonio por respuesta en pregunta semejante. Mostróme Dios el mundo tan lleno todo de lazos, que apenas se descubrirá sino en que poner los pies, y exclamó asombrado: *Quem, Señor, sera el que en tanto lazo no ayga?* Pero oyo esta voz: *El humilde.* Si, Catolico, el humilde, el que conoce que por sí no puede librarle, el que desconfiado de sí, pone toda su confianza en Dios, esse (dice San Gregorio) es el que se librá de tantos lazos: *Si coré eripi appetit, scire debet quia eripi sua virtute non possit.* Si es esto lo que decia David? *Oculi mei semper ad Dominum: quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos.* Yo (dice) levanto siempre mis ojos à Dios, porque el mismo librá de los lazos del enemigo mis pies. Pues, David Santo: no será bien que aplicaras tu tentacion à los lazos de que deseas librarle? Bien es que mires à Dios para implorat su socorro; pero nada has de hacer tu? Mira donde pones los pies. Esto no, dice David: siempre he de mirar à Dios: *Oculi mei semper ad Dominum;* porque conociendo lo nada que por mí puedo para librarne, solo confio en mi Dios que me librá. Quanto mas quitare los ojos de la

Job 4. & 8. d. 1. Sal. 17. Psal. 121. d. 1. c. 14.

Eccl. 10. Aug. 14. in Psal. 141. c. 2. 1. 39. n. 129.

Greg. 12. in Eccl. Psal. 141.

la tierra, y de sus lazos, desconfiando de mis diligencias, tanto mas alleguro mi libertad, conbado en solo mi Dios. El Grande Agustín: *Terram non intueor, quoniam in die quem intueor evellet ut laqueo peati iura.*

Aug. in Psal. 141.

22 **D**ímome que es el remedio este: Pero este le pone, y el que enseña Jesu Christo en sus tentaciones es otro. Qual? La cautela que dice el Angelico Doctor: *Propter cautam.* Con quien? Con el demonio? Con los lazos? No, Catolico, mas, y mas contigo mismo. Aquí, aquí has de aplicar rodistus comatos, sin divertirlos a otra cola. No te acuerdas de aquella carroza, y animales miseriellos de Ezequiel? Pues toda, y todos (dice el Profeta) estaban honos de ojos por todas partes. Tenian ojos las ruedas: *Tabantus oculos piumum.* Tenian los animales ojos en la cara, ojos en el cuello, ojos en las manos, ojos en las alas, ojos en todo, en el pecho, en las espaldas, fuera, dentro, como los vió San Juan en su Apocalipsa: *Omne corpus eius ois* (dice Ezequiel) *& ois, & manus, & pedes, & circumspiciens ois oculos.* Qué simboliza el y vilion? Alvaron julto, dice San Gregorio. Pues si es julto, para que son tantos ojos? Respondo en una palabra: Porque lo es. O diré mejor: Por no dexarlo de ser, que à tener menos ojos, fuera facil que dexara de ser julto. Qué es el estar lleno de ojos por todas partes (dice San Gregorio) sino cautelarte por todas partes de sí mismo: *Corporum multum plena sunt oculis, cum se atec inde cane circumspiciunt.* Tiene ojos en las manos, para cautelarte sus obras: ojos en los pies, para cautelarte sus passos: ojos en la boca, para cautelarte sus palabras: tiene ojos en las alas, para cautelarte sus delenos: ojos en el pecho, para cautelarte los afectos; y ojos en las espaldas, para cautelarte sus habitos pallados: *Tantum corpus oculis: tenit.* Esto será portarse como julto, y prevenirte para no dexarlo de ser: *Cum se bine inde cauté circumspiciunt.*

Brebit.

Apo. 8. Eccl. 10.

Ambr. 1.

Eccl. 10.

Greg. 12. in Eccl. Psal. 141.

Greg. 12. in Eccl. Psal. 141.

denal) que el Praterano dice que enciende carbonos apagados, sino que aviva las atecas encendidas: *Ignem in terram phoenix;* porque no bono las atecas las tentaciones, sino las atecas de apertitos encendidos en la fragua del corazon: *In plantam tentatam,* *tenit antea macas iam à proprii concupiscentia ignitas.* Examina tu fragua, y apagalos apertitos, para que no tenga con que surjar las armas de las tentaciones. Si no explora el nuro para descubrir tu flaqueza? Exploralala tu, para poner en tu mayor flaqueza la mayor guarda. Elnno cerca, como ladron, la casa, para ver si halla portillo? Cautela tu con la circunspeccion, para no dexar portillo abierto al demonio. Examina tus afectos para hacerte guerra? Examinalos tú; cautelandote de lo que te lleva el afecto. Arroja esta piedra a la fabrica de tu vida? No haya barro en la estada; y no le podrá hacer daño la piedra. Pone redes, y trae reclamos para cazarle? Recalate de todo lo que gulas, y estarás libre. Todo lo dixen en una palabra el Divino Espiritu en pluma del Ecclesiastico: *tenta te tu* (dice) *romate el pulso, reconoce tus inclinaciones, y no te hata de fiar la tentacion del enemigo. In vita tua te tentationem tuam.* Si eres colerico, huéy las ocasiones de disgustos: si tienes inclinacion a deleytes, huéy de los peligros de ver laque no es licito delear; y advirtamos todos, que (como huéy el Chistologo) quita el Señor tener hambre, para que hallas materia la tentacion: *Esurius Confessus, ut tentantibus miseriam diaboli inmeritis;* por avisarnos que el que no quisiere caer en la tentacion, tenga mucha cautela con su hambre: *Pojtea esurijs: propter cautelam.*

Psal. 141.

Hor. Car.

Beal. 372.

Christof. 1. tom. 2.

§. VI.

JESU CHRISTO ATUNANDO enseña las armas que ha de llevar el alma para vencer.

14 **E**l tercero fin porque quise tentado (dice Santo Tomas) fue para enseñarnos con tu Divino exemplo à vencer las tentaciones: *Propter rationem.* Lo mismo San Agustín: *Ut ad superanos tentationes imitator effect, tan*

D. Thom. ubi supra Aug. 10. in eccl. 1. cap. 11. 102

folam per adiutorium. circumstantiam per

Es nuestro soberano. Tabiendo que ha de ser combatus de tentaciones, etc. al campo, no solo a ayudarnos, y docturarnos para pelear, sino a ser nuestro exemplar para vencer. San Leon. Se tentari a tentare permisit, ut cunctis monstraret suum, et suis exemplum. Alla el otro Scipion Africano solia decir de su inimico, que le haviam alentado mucho para entrar animoso a las batallas las imagenes, y estatuas de los heroes vitoriosos. No le precedieron, las que Roma conogrio a la fama de sus proezas. Quanto mas puede, y debe alentarse al Christiano con las victorias de Jezu Christo tenido, para no desmayar en la batalla de las tentaciones? Ea, veamos como vence nuestro Redemptor, para enseñarnos a vencer.

25 Ayuno quarenta dias antes de permitirse a las tentaciones: Et cum ieiunasset. Ayuno el Señor, no porque lo necesitase para sí, sino para enseñar al Christiano, que para vencer al demonio son las mejores armas las del ayuno: Propter te ieiunast Christus, dice el Chryzologo. Por ti (Catolico) ayuna Jezu Christo, para que adviertas la obligacion que tienes de ayunar. O que bellas armas! No hay plaza, por muy fortificada que este, que no se rinda, si le falta el bastimento: y no hay vicio, por fortificado que este, que no se rinda al ayuno. Este fue advertido el Chryzologo el que guardo a Adán en el Paraíso, como fue la gula que lo destruyó. El ayuno fue el que contuvo a Noe en el Arca, quando los excellós de la vida le anegaban el universo con el diluvio. El ayuno fue el que retuvo a Loti del incendio de Sodomá, y su falta le ocasiono caer en los incielos. Con el ayuno merecio Moyses las Divinas luces, quando arrastraba la gula al pueblo hasta idolatrar. Quien hizo el ayuno levanto a Elias en la carroza de fuego, quando el impio Achab preparaba la meta de perdición: Con las armas del ayuno triunfo Elher de la tyrania de Aman: con ellas alcanço Judith victoria gloriosissima de Holofernes: las Ninivites conquistaron con ellas la Divina Misericordia: y con ellas dice el Chryzologo) contiguo el Bautista el renombre illustre del mayor de los nacidos. Tome estas armas el que quisiere vencer al demonio, pre-

Leon, serm. 1 de quad. Saul. ser. 4. Domin. 1. quadr.

Chryzolog. serm. 134. Basilian. de vit. monach. dicitur. ser. 2 de b. neo. 2. dicitur. ser. 134. c. 13.

Chryzolog. serm. 134. Genes. 1.

Genes. 7. Noab. 4. Genes. 19. Genes. 18. Aen. lib. 9. c. 6. Exod. 12.

Edith. 4.

Judith. 9.

Iona. 3.

Mar. 6.

servar su alma de culpás, y conquistar la Ciudad eterna de la bienaventurança. Por que, piensas, llamo nuestro Redemptor estrecho al camino de la vida, que es la vida perdurable? *Arces est: quae ducit ad vitam.* Es porque no caben por él las vanidades, las riquezas pegadas al corazon, y los afectos delordenados a criaturas? Y qué verdad, que no caben dos juntos por camino tan estrecho! Pero mas dice el Chryzologo. Quieres, Christiano, caminar seguro por el camino de la vida? Pues el camino no se ha de ensanchar. Qué medio? *Estrechate tu.* Ayuna, macera la carne; y así estrecho no sentirás la estrechura del camino: *Quantum quisque se ipsum extenuaverit, & maceraverit (dice el Chryzologo) ita & angustiam non sentiet.* Aora: *Sobrissus, & ieiunius huiusmodi vitam ambulat.*

Chryzolog. serm. 134. Ambrosi. de Elias. cap. 6. Math. 7.

Chryzolog. serm. 134. ad Tit. 1. ad Tit. 2. ad Tit. 3.

26 Pero hay que advertir (dice San Bernardo) que este ayunar, este estrecharse, ha de ser no solo respecto de la gula, sino mas, y mas de los demás vicios. Sino huviera mas vicio que el de la gula, ya bastaría para vencerlo la abstincencia de la comida? Pero si hay vicio en los demás sentidos, por que (dice Bernardo) no han de ayunar los dónas? *Si sola gula peccavit, sola quoque ieiunet, si vero peccaverunt & cetera membra, cur non ieiunent, & ipsi? Ayunen, pues, los ojos a los objetos peligrosos: ayunen los oidos a los rumores, y fabulas: ayune la lengua a las murmuraciones, y juramentos: ayune las manos, los pies, la imaginacion, las visiones, las potencias a todas las ocasiones de pecar, que sin este ayuno vale poco el ayuno mas austero. No escudo las palabras de San Bernardo.*

Bern. serm. 1 de quad. Leon. ser. 4 de quad. Ambr. ser. 1 in lam. 1. serm. 134 de Temp.

Basil. hom. 1 de ieiunio. 1. ad pap.

Vit. cupo. Chryzolog. 1. ad pap.

Mat. 15.

Paul. Gra. 12.

Eiuent venus a variis aspectibus, ieiunent oculi a sensibus, & rumoribus, ieiunent lingua a detractione, ieiunent manus ab obsessis signis: sicut & cetera magis animi ipsa ieiunant a vitio, & propria voluntate. Aora entend unas palabras mystericas, aunque no lo parecen, de Jezu Christo nuestro Señor: *Tolle iugum meum super vos.* Rendid el cuello (nos dice) inclinado a ceciv al yugo, llevaba de mi amor a ley. No dice tal, me advierte la agudeza de Paulo Gramatense. Levate con cuydado, que no dice tomad mi yugo sobre vuestros hombros, ó cervices: *Non debet super humeros vestram, sed collam.* Pues como dice su Magellan: Sobre vosotros; *Suber vos.*

O qué bien! *Super totos vos.* No dice sobre el cuello, sino sobre todos vosotros, porque el Christiano ha de rendirle todo quanto es a Dios, sin que haya parte que este libre de la mortificacion, que es el yugo: *Super totos vos (dice el Doctor Gramatense) nulla enim in vestris vis pars esse debet, a iugo, & onere libera.* Ayune todo el Christiano, si ha de alcanzar victoria del demonio.

Ibidem. Aug. serm. 64 de Temp.

27 Mas este general ayuno, no solo ha de ser en la Quaresma sino en todo el tiempo de la vida (dice Agulino) porque el demonio toda la vida es demonio, y la carne es carne toda la vida. Entenderéis, Fieles, esta verdad, si yo acierto a exponer un lugar de los Cantares. Comhidaba el Espojo Suro al alma, Espojo saya, a que viniere a recibir sus favores, porque pallado ya el Invierno de las severidades, havia entrado la Primavera de las misericordias. Levantate, y ven, la dice, porque ya el campo esta poblado de flores: date presa; que es ya tiempo de podar: *Tum enim hiems transiit, imo est abesse necessitas: flores appaerunt in terra non arida, tempus putabimus advenit.* Quien no repara? La Primavera entrada, y tiempo de podar? No parece al Bishopo el abrador. Antes porque lo es (dice San Bernardo) que siendo el alma la viña siempre hay que podar en ella, aunque este llena de flores de virtudes: *Vobis, flores, putationis semper est tempus, sicut semper est opus.* Bien: pero aun se queda entero el reparo de ser en tiempo mismo de flores, y de podar, que es contra las leyes todas de Agricultura. Como puede ser? No entendiendo el lugar de la poda de viñas, sino de jardines. Os dice como entiendo a San Bernardo. Ya avreis visto en un jardin curiosamente labrado unas estatuas, formadas, ya de murta, ya de ciprés, que hermoicamente imitan al natural; pero pallado a ver otras, que sacron tambien estatuas, ya malditas no estatuas, sino monstruos de murta. Qué ha sido esto? No otra cola, que haver repido las unas la asistencia del Jardinero, y haver saltado a las otras. Las unas tuvieron poda, porque en labiendo la ramilla que detecida, se tixera la tixerá del Jardinero a cortarla; saltó esta poda a las otras, y por esto son unas

Cant. 2.

Bern. serm. 1 de quad. Ambr. ser. 1 in lam. 1. serm. 134 de Temp.

Mat. 15.

Bar. 12. 24.

Paul. Gra. 12.

mas cruas. Iuego aunque ay ayuno, ay necesidad de la tixerá del Jardinero, de poda en los jardines, y por que no tienen las plantas las raíces en la tierra, si no en las raíces que llaman al Jardinero a podar.

28 Pues aora: Formo la Gracia en el Christiano una imagen de Jezu Christo. Si: pero en qué materia? Esta esta imagen en marmol? No sino en murta. La de marmoles de candad, que lo que se hace en ella oy pederera hasta mansana en el mismo tier, sin que necesite lo labrado de mas labor. No es asi la imagen de Jezu Christo, que labra la gracia en el corazon; es como estatua de murta con raíces en la tierra, que bruta siempre ramas tielvres de apertros, y así (dice San Gregorio) necesitava de tixerá de mortificacion, que corre lo que desdice de la Divina voluntad, si ha de conservarle la imagen: *Semper anima caro superflua generat, quae se uber spiritus terno solitudinis recitat.* Ha, pues, sepa el Christiano, que aunque sea Primavera es tiempo de poda, porque ay siempre que podar en el Jardín del alma, por lo que siempre bruta la murta de la carne: *Putationis tempus est tempus, sicut tempus est opus.* Este ayuno general es el que oy entienda con su exemplo Jezu Christo, ayudanda quarenta dias, que significa toda la vida del Christiano, para que entienda la necesidad que tiene de mortificacion toda la vida: *Cur ieiunasset.* Y pues solo enseña con su exemplo las armas que ha de llevar el alma en esta guerra, sino la cautela que ha de tener para defenderse de las atacas del demonio, la necesidad que tiene del Divino auxilio para triunfar, desde oy, alma, que estas armas furnisimamente labrado como David, sin uno de ellas al tiempo de la batalla; desde oy vive cauteloso con todos tus deseos, afectos, e inclinaciones, velando en la guarda de tu interior, para que hinciendo tu lo que puedes, haga Dios lo que no puedes, asíllandote con su auxilio, para vencer las tentaciones; para lograr la Divina gracia, con que conogras la Corona eterna de la Gloria: *Quam mitis.*

Greg. 1. c. 1. de mur. 134.

David. in cantu. Domin. 1. de 24.

2. Reg. 1.

SERMON XIV.

DEL DOMINGO PRIMERO, DE LAS TENTACIONES,
y segundo de este dia.

EN LA IGLESIA DE EL SACRO MONTE DE
Granada, año de 1678:

Ductus est Iesus a spiritu in desertum, ut tentaretur a diabolo. Math. c. 4.

SALUTACION.

En la experiencia antigua del Paraíso, en donde la infernal serpiente consiguió de el Adán primero aquel triunfo, para él, y para nosotros sus descendientes tan ignominioso, se atrevió su malicia, su astucia, y fortaleza a salir á la campaña del desierto con el Adán segundo Jesu Christo nuestro Señor.

Hirió de muerte al primero con aquellas tres armas, que dixo San Juan son todas las que avallan el mundo, vanidad, conveniencias, y deleites: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Hirióle con el deleite al facilitarle la comida del arbol prohibido: *Comederitis.* Este es *concupiscentia carnis.* Hirióle con la conveniencia al decirle que se le abrirían los ojos: *Aperientur oculi vestri.* Este es *concupiscentia oculorum.* Le hirió con la vanidad, y al prometerle el ser como Dios: *Eritis sicut Deus.* Este es *superbia vitæ.* Pues como las armas experimentadas fueron siempre las mejores, por lo que no quiso David las de Saul para salir contra el Gigante, y despues le pareció la mejor la espada de Goliath, por la experiencia de haverle cortado con ella la cabeza, con las mismas armas que experimento en el Paraíso, salió a la campaña del desierto. Allí eligime la espada del deleite, ofreciendo á Jesu Christo piedras, para que las convierta en pan para comer: *Dixit ut lapidei des istis panes fiant.* Arroja la lanza de la conveniencia; prometiendo á los hombres para no tentar a Dios: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Con lo qual huyó el demonio corrido, y vinieron á celebrar el triunfo de Jesu Christo los Angeles: *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* Mas como la implacable rabia del enemigo común, huya de tu malicia, envidia, y soberbia; y yobre todo, del odio cruel que desde su caída, tiene a Dios, ni descanza victorioso, ni desfátce vencido; porque como dixo David: El humo furioso de su soberbia siempre sube a Dios: *Superbia corumpit oculi tui: quæcunq; fuerint avertent semper.* Hace lo que el loco que dio en tentarme con el Sol, que como no podia haverle á las manos para maltratarle, empleaba su furia urando piedras, y lodo a las paredes en donde hallaba su ra-

Joan. 2.

Genes. 1.

1. Reg. 17.

15. f.

1. Cor. 4.

1. Tim. 2.

1. Tim. 3.

1. Tim. 4.

1. Tim. 5.

1. Tim. 6.

Psal. 71.

Psal. 104.

1. Cor. 13.

1. Cor. 14.

1. Cor. 15.

1. Cor. 16.

1. Cor. 17.

1. Cor. 18.

1. Cor. 19.

1. Cor. 20.

vos: así el demonio, viendo que no puede agrarlar á Dios á quien aborrece, hallandose vencido, y despreciado de Jesu Christo, passa á enviar su rabia en los hombres, en quienes descubre los rayos de la Divina semejança, y se hallan ennoblecidos con el caracter indeleble de su Redemptor. Así lo vio San Juan en su Apocalipsi: *Abijt fides & præstium cum reliquis de seipsum suis, qui captivatus est. data est, & habent in frontibus suis Christum.*

3. Para esta campaña viene con las armas mismas, aunque quebrantadas, sus armas, y sus fuerzas. Con estas apartó de la Cena grande de la Parábola a los convidados; porque el uno se recusó con haver comido una Gracia: *Et non est enim, que significa la soberbia, dice San Agustín: Vita, non sat.* El otro se recusó con haver comido unas yemas: *Juga habet emi quinquæ,* que simboliza (dice Agustín) la codicia de bienes temporales: *Humane terrenæ deit.* Y el tercero se recusó con que se havia caído: *Uxorem duxi,* en que se entiende (dice San Agustín) el apetito de los deleites: *Carnem suscipiat.* Veis, hijos, las mismas armas que en el Paraíso, y desierto? A estas se reducen todas las tentaciones del demonio; y á pelear contra estas nos alicenta or la Iglesia quehita Madre, con el exemplo de Jesu Christo tentado, y victorioso del enemigo común: *Eccenunc tempus acceptabile,* nos dice en la Epistola de este dia. Mirad, hijos, que este es el tiempo aceptable para la Milicia Christiana; que de M. Quaresma entendieron este lugar San Leon, San Ambrosio, y San Vicente Ferrer: *Ecce tempus.* Este es el tiempo en que a vista de toda la Corte Celestial salís a la palestra, como decia el Apóstol: *Speculatus fuit salus nostra, & ANGELI, & hominibus.* Este es el tiempo que dixo David, en que abre Dios con mano liberal los Tesoros de su infinita misericordia, para socorrer á los Soldados: *Qui tempus miserentis vult, quis vultis videri, San Vicente Ferrer: Venit Quadragesima.* Este es el tiempo en que ofrece Dios Coronas imarcescibles á los que legitimamente pelearon: *Non ego militat, nisi qui legitime certaverit.* Al arma, pues, contra el demonio, y las culpas: *Eccenunc tempus.*

4. Ea, hijos, avrá quien se eluse á tan gloriosa campaña? Avrá quien disfiere entrar en ella, como los otros ingratos del antiguo Pucelo? Bolvíelos Dios á su país, despues de aquella capividad de setenta años en Babilonia; y quando su primer cuydado debia ser la restauracion del Templo, que los Caldeos destruyeron despues de profanarlo, solo atendieron cada uno a las conveniencias de su casa; y quanto al Templo, decian (como escrivi el Profeta Aggeo) que aun no era tiempo de reedificarle, que en adelante lo hagan: *Pupulus iste dicit: nunciam venit tempus aedificandi Domini edificand.* Bien confesaban la necesidad, pero disferian de uscia para otro la execucion. Avrá, pues, quien los imite quanto a la restauracion del Templo de su alma, demolido por la culpa? Todos conocen la necesidad de la penitencia, para restaurar este Templo; pero quantos disferian la penitencia de que tienen necesidad? Quantos dicen: Aun no es tiempo: *Nunciam venit tempus.* Por esto dice oy la Iglesia: *Eccenunc tempus.* Ahora es el tiempo. En este tiempo santo es el tiempo, que si ay enemigos que impidan la execucion con sus tentaciones, no por esto ha de acobardarte el Soldado Catolico, sino como los otros Israelitas valientes del tiempo de Nehemias, quando con una mano trabajaban en la restauracion de los muros de Jerusalem, con la otra tenían siempre la espada para defenderse de sus enemigos, y que no cesara la obra: *Una manu fiebat opus, & altera tenebat gladium.* Haya, pues, obras de penitencia, y haya espada, para que la obra no cesse, aunque haya tentaciones, para labrar los muros, y Templo de la Gracia. Am no he dicho lo que he de predicar, pidamos la gracia para proponerle, y predicarlo; y sea por medio de Maria Santisima, diciendo con el Angel;

AVE MARIA.

Las espadas (dice) y las lanzas del enemigo infernal: *Inimici framae*: Que le hicieron? Pericieron para siempre: *Defecerunt in finem*. Sabéis quien expone así este texto? El demonio mismo, que oy se muestra grande escurritario. Apareció en una ocasión al Grande Antonio (escribió San Aranaño en su vida) y le dio grandes quejas de los Monges, y de todos los Christianos, porque en sus fracos, y culpas luego le culpan, y maldicen; todo es: *Mai aya el diablo* y si pecan: *El diablo me engañó*. Pues non tienen mucha razon? le dixo el Santo. O Amonio! Replica el. Sabe que me dexó tan sin fuerzas el Redemptor, que con un soplo me pueden ahuyentar, y derribar. Soy miserable, soy fiaco. No lo has leído en David, que ya le acabaron, y pericieron mis fuerzas, y mis arcas? *Ego miserabilis factus sum. Rogo, nonne legisti, quis defecerunt inimici framae in finem*. Veis, Fieles, como el mismo confiesa su flaqueza? Ya, diga San Juan, que vino el Hijo de Dios a deshacer las fuerzas, y tiras del demonio: *Ut dissolvat opera diaboli*. Diga Zacharias el padre del Bautista, que vino a quitarnos el temor de nuestros enemigos: *Ut non timere de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus illi*; que Santa Teresa de Jesus dirá, que no se le dá mas de ellos, que de moscas. Almas, ya el demonio no tiene fuerzas contra nosotros los Christianos: luego no tiene en que fundarse la excusa de las culpas, quando alega el pecador el poder, y fortaleza de el demonio. No lo tiene, que se la quitó con sus victorias Jesu Christo? *Ve tentaretur*.

S. II.

FINES. PORQUE DIOS PERMITE
al demonio que tiene, todas para
nuestro bien.

11. Cupuelto este fundamento tan sólido, oídme agora lo principal de mi assunto, y mi reparo. Valgame Dios! Catolico. Si es cierto, como lo es, que está el demonio vencido, ¿como vence? Si es cierto que está sin fuerzas, como lo han tantas las culpas? Si es cierto que le desbizo nuestro Redemptor todas sus arcas, como hay quien le coge la cul-

pa de sus pecados? Si está despoheido de su dominio antiguo, como le tributan tantos con indigno vallage? O que trae horribles tentaciones! Por esso peca (dirás) y por esso le echo la culpa. Aguarda: desentrañemos este engaño, y para esto, tomemos el agua desde la fuente. Sabes, alma, lo que es menester para que llegue hasta ti una tentacion? Antes que llegue pásala por el examen, y registro de Dios nuestro Señor, sin cuyo permiso nunca serias tentado; que fué lo que dixo David, y San Agustin explicó, que el espíritu de las tempestades obedece a la voluntad Divina: *Spiritus procellarum, que raptant verbum eius*: porque (como dixo el Chrisologo) nada puede el demonio sin el Divino permiso: *Latere non valent, nisi iussu*. Pasa tambien la tentacion por el Tribunal de la Humanidad Santísima de nuestro Redemptor; que por ello (como explicó Primaño) dixo en el Apocalipsi, que tenia las llaves de la muerte, y del infierno, porque sino es con su licencia, ningún demonio se atreviera a tentarte: *Ego habeo claves mortis, & inferni*. Y aun tambien pásala la tentacion (dice un Doctor millico) por el piadosísimo Tribunal de Maria Santísima, que quebrantó la cabeza de la serpiente antigua: *Volva conteret caput tuum*; y tiene dominio sobre los demonios: *In omni genere criminatum habui*. O consuelo grande de los Christianos! Quien temerá ya las tentaciones, sabiendo pasan por manos tan seguras?

12. Pero oye mas: Por qué permite Dios que llegue la tentacion? Responde muy a punto San Agustin: *Un alium permittitur ad peccatum, in alium permittitur ad probationem, in alium permittitur ad coronam*. En unos (dice) la permite por pena, en otros por prueba, en otros por corona. Permítela por pena, quando es castigo de culpas, ingravidades, o tibiezas pasadas, dá justisimamente licencia al demonio, para que moleste al alma con fuertes, y peligrosas tentaciones. O juicio tan oculto como rememero de la Divina Justicia! Pero aun aqui respaldace su inelable misericordia; porque quantas veces mereciste esta permission, y clamando el demonio por la licencia, le fué negada, que a haviera concedido, huvieras caido en

inumerables culpas? Como lo agradecia Aguilino: *Tentatur desuit, & ai desset tu fristi*. Quantas veces, atenta su justicia, te peramitica muchas tentaciones; y no llegaron por detenerlas Jesu Christo Señor nuestro? Ello fué lo que dixo su Magestad a San Pedro, que pidiendo el demonio licencia para contrahar la Fe: *Satanas expertus es, o como levo Tertuliano: Postulavit*; las oraciones de su Magestad, en quanto hombre le detuvieron: *Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua*. Y quantas detuvo la piedad, y poderosísima intercession de Maria Santísima, en que sin duda huvieras peligrado por tu flaqueza, nacida de tu poca Fe, y malos hábitos? Es el amorosa niebla, que dixo por el Escorialico amparaba la tierra flaca de los hombres: *Sicut nebula texi omnem terram*; porque con la eficacia de su parrochiano templo los ardientes rayos de la tentacion, como los del Sol la niebla a los caminantes. Pondese este beneficio nuestro agradecimiento; y advirtamos (dice el Chrisologo) que si llega la tentacion, y peligramos en ella, es porque mereció nuestra ingraticud que diera Dios al demonio justisimamente licencia contra nosotros: *Not vultis nostris facimus, ut illi accipiant potestatem nocendi*. Esta es tentacion por pena.

13. Otras veces la permite Dios por prueba, dice San Agustin; que fué lo que escribió Moyses en el Deuteronomio, que tienta Dios para que se vea si es verdadero, o falso el amor que el alma le tiene: *Probabit vos Dominus, ut plans fiat vstrum diligatis eum, an non*. Y así dixo el Divino Espiritu: el que no es tentado qué sabe? *Qui non est tentatus quid scit*. Porque ni sabe de Dios, para conocer la necesidad que tiene de lo gracia; ni sabe de sí, para conocer su extrema pobreza; ni sabe del proximo para compadecerle de él en sus caidas. De fuerte que es para el alma la tentacion lo que para los vasos el horno, lo que para el oro el crisol, que, como el Sabio, debebre su quereza, y sus quilates: *Vasa figuli probat fornax*. Es (dice San Basilio) lo que la tempestad para el Piloto, que descubre su destreza: *Nauticum tempestus Curis: non tentatio probat*. Es el viento que se ve en esta el árbol bien ar-

ragado, y la piedra de toque de los amigos de Dios, porque en el tiempo de paz no hay quien no sea valiente, y solo se comice el verdadero valor en el tiempo de la guerra. Por esso (como observó Origenes, y San Gregorio) llamó Jeremias al demonio marullo de las almas: *Malleus universae terrae*, porque como el Lapidario expone el diamante al golpe del marullo, para que se conozca su calidad en firmeza; así expone Dios al alma al golpe de la tentacion del demonio, para hacer manifiesta su virtud. O digamos con San Agustin, que como el artifice de campanas las permite a los golpes, para que oyendo que suenan bien; las aprueben: así permite Dios a las almas las tentaciones; para que se oya el buen sonido, de su fidelidad, con que se conjunde el demonio.

14. Pues será; Catolico: Quien bastará a decir las utilidades que trae al alma esta prueba de las tentaciones? Ellas son (dice Origenes) la Fé, que aunque escuere, previene de la corrupcion de las culpas. Ellas son (dice San Gregorio) las eladas que hacen arraygar el trigo de la virtud en la tierra del corazón; y son (dice Euthimio) aquella nieve como lana que dixo David, porque abriga el corazón, y lo fecundaa: *Qui dat nivem super terram*. Las tentaciones son (dice David, y explica Aguilino) el fuego que purifica las almas, y les quita (como dixo Isaías) la escoria de los vicios: *Excogeam ad purum stannum tuum*. Son (dice San Gregorio) unos sopios, aunque de iniquo instrumento, con que se avivan las llamas de el amor sagrado. En ellas aprende el Christiano a ser verdadero humilde, porque son el peso que dixo el Santo Job havia puesto Dios a los vientos de nuestra vanidad, para que vea el alma lo nada que de su cosecha es: *Fecit ventis pondus*. Ellas son (dixo el Abad Daniel referido de Casiano) los Jebusos que dexó Dios sin destruir, para que (como dixo Buxiano) no se entorpezcan las almas con el ocio; sino se exerciten en la Christiana milicia; al modo que (como refiere San Agustin) no quería el orco Scipion Natica que se destruyesse Cartago Ciudad enemiga de los Romanos, teniendo por mayor enemigo al ocio,

Pero no dice Job. que el demonio viene con lanza, sino que cerca con lanzas: *Circumdedit me lanceis suis.* Bien replicass pero mas bien se prueba el asunto como el cerca. Vamos a *Requiel*. Mandale Dios que describa la Ciudad de Jerusalem en un ladrillo, y que le ponga un cerco de exercitos contrarios: *Describes in eo Circumdati te usalem, & rathabis adversus eam obsidionem.* Que cerco es este? El de las tentaciones, dice San Gregorio: *Tentationum bella nuntiantur.* Y cerco, por que? Porque de la fuerza que si la Ciudad cercada no se entrega, no podrá rendirla el enemigo; así si el alma no entrega las llaves de su libertad, no podrá rendirla el demonio. El enemigo podra estrechar a los cercados hasta que mueran de hambre, mas no podrá hacerlos esclavos si ellos no quieren. Bien podrá morir el Christiano en la fanga del resistir, pero el clavo del demonio no podrá serlo sin su voluntad. Dice Agustinus: *Ecco unde facti sumus captivi: quia vengundati sumus sub peccato. Quis nos vendidit? Nos ipsi, qui concessimus sedulam.*

19 Estas satisfecio a la replica? Pues agora replico yo. Sea así que Job diga, que el demonio viene, y cerca con lanzas, porque no puede herir sino al que le se acerca, y se le entrega de su voluntad; pero no solo dice que cerca, sino que hiera: *Circumdedit me lanceis suis: convulnerunt lumbos meos.* Como dice que hiera, sino puede herir? Divinamente San Gregorio! Advueta se (dice) que no dice Job que el demonio hiera, sino usa de un verbo, que significa herir acompañado: *Non ait, vulneravit, sed convulneravit.* Pues de quien se acompaña para herir? De qui sino se acompañar, no hiera. No has visto en unos fiestas de toros dar una lanzada a pie? Pregunto: El que a ungue acaso al bruto para herirle? de ninguna suerte. Lo que hace es fixar en la tierra el cabo de la lanza, y esperar sollegado a que el bruto se entre por ella, tanto, que si el bruto no se arroja no se logra la lanzada. En este lance es verdad que el hombre hiera, porque tiene intención de herir, y tiene la lanza con sus manos, pero es verdad que no hiera solo, porque sino concurre el oxo a que se arroja por la lanza, no le

hiera. Agora entenderás a Job. Es así, que el demonio cerca con sus lanzas al Christiano: *Circumdedit me lanceis suis.* No puede mas. O que le hiera! Es verdad; pero fue porque concurre el Christiano a su herida: *Convulneravit.* El demonio puso la lanza con intención de herir; pero si hiera, fue porque tu, como el bruto, te entraite por la lanza porque quisiste; que a no querer con tu voluntad, nunca el demonio te hiera con la culpa. Nanca San Gregorio mas grande: *Non ait, vulneravit, sed convulneravit, quia nos ad culpam sine nostra voluntate non rapit.* Y luego: *Convulnerare dicitur, quia hoc quod nobis ille male superis, nos sequentes ex voluntate nostra implemus. Quasi cum ipso nos pariter vulneramus.*

20 O valgame Dios, Christiano, y como es cierto que puede el demonio quexarte de ti, quando le echas la culpa de tus culpas, como la otra serpiente de el Apologo que dice San Antonino! Halla un pastor casi muerta con el fío de un invierno, compadeciéndose de ella, y se la entro en el pecho para abrigarla, pero con el calor recobró sus fuerzas, y wordió al Pastor. Este se le quexaba por la ingratitude; mas le replico la serpente: *Quexate de ti (le dixo) que me abrigaste, porque si sabes que no puedo hacer daño en no teniendo calor, mas que mi vencho te hiera el calor que me diste. Si tabes, alma, que sin el calor de tu voluntad no puede herirte con la menor culpa el demonio, que xate en tu culpa, no de el demonio, sino de tu voluntad. Quede, pues, desvanecida esta eleusa, y persuadidos todos a que el que peca, peca por que quiere, que el demonio, vencido ya por Jesu Christo, no puede hacer mas que rogar, sugerir, y pro-*

meter: *Dixi: misse te habebat. Habebat.*

Exhibe
Greg. 1.º
Simil.
Agust. in
Psal. 1.º
Rom. 7.º

Simil.
de de cruce.
e.º huc.
Hug. car.
za Job 14.

Gregor. 1.º
1.º

Anton. 4.º
p. 1.º
Simil.

S. IV.

VENCE EL DEMONIO CON las tentaciones al que se entra voluntario en los peligrosos.

21 **D** Eschecha, Fieles, esta evasión, indigna del Christiano, apuremos mas por que con tanta facilidad vence a los Christianos el demonio? De donde ha venido tanta cizaña de pecados, y pecadores a la heredad de la Iglesia? *Unde ergo habet cizania?* El hombre enemigo la sembró, dice Telu Christo: *Inimicus homo hoc fecit.* Quien es este hombre enemigo? Es el demonio, responde su Magestad: *Inimicus est diabolus.* Pues si el demonio es Angel, como aqui se llama hombre? Que bien Hugo Cardinal! Llámose Africano uno de los Escipiones (como consta de Plutarco) por las victorias que consigieron de la Africa sus armas. Pues, como son tantas las victorias que consigue de los hombres el demonio, por esso le da el nombre de hombre por ellas: *Dicitur homo* (son las palabras de Hugo) *ab homine devicto, sicut Scipio Africanus ab Africa devictus.* O atenta de los Christianos en hallarse vencidos de un enemigo tan debil! Pero por que nos vence? Venció acaso a Jesu Christo? Dirás, que no era posible, porque era Dios siendo hombre. Pues yo te digo, que aunque fuera puro hombre, no le venciera. Doy tres razones, y en ellas hallarás la razón porque vence el demonio.

22 La primera. Reparese en el estilo que guardan los Evangelistas en referir la fajida del Redemptor a las tentaciones de el Desierto. En otras ocasiones dicen, que iba a la Ciudad de Nain: *Ibat Jesus*; que pasaba por Samaria: *Transibit per mediam Samaritiam*; que salió al Desierto a orar: *Egressus ibit in Desertum locum, ibique orabat.* Pero llegan los tres a escribir las tentaciones, y dice San Matheo, que fue guiado del Divino Espiritu: *Ductus est.* San Lucas, que fue movido del Espiritu Santo: *Agebatur a Spiritu.* San Marcos, que le sacó el espíritu al Desierto: *Spiritus expulit eum.* No adviertes la diferencia? Para hacer milagros, para

orar, y predicar, dicen que iba; mas para ser tentado no dicen que iba, sino que el espíritu le llevaba. Por que? Para entreteneros (dice San Juan Christo) a no irnos solitos de nuestra voluntad a las tentaciones: *Ut nos vitemus, quia non sponit nos in solis tentationes oporteat insillere.* Como, aunque fuera puro hombre, havia de vencer a Jesu Christo el demonio, sino se puso, sino le puso el Espiritu Santo en la tentación? Y como no ha de vencerle si tu con temeridad te pones en ella? Esta es la primera razón porque caes con tanta facilidad en las tentaciones.

23 En los nombres que dan al demonio las Divinas Letras muestra el Espiritu Santo sus propiedades, y la doctrina que necesitamos. David le llama Leon con mil aducias contra el alma; pero reparete (dice San Geronimo) como praché este Leon sus aducias. Salé acaso bramando por el monte? Se entia a despedazat a los hombres por los poblados? Que no, dice David: todas sus aducias son sin salir, ni un passo de su cueva: *Injiciatur in abscondito, quasi leo in spelunca sua.* Luego es menester entrarle por su cueva, para recibir daño de este Leon? Si, si, dice San Geronimo, que arado en su cueva por Jesu Christo, no se puede hacer daño, sino al que se entra en su cueva: *Injiciatur in bit in spelunca sua.* Es el pecho atado con cadenas, que dixo San Agustin, que no puede morder sino al que temeratio se llega adonde la cadena alcanza. El que no quiere que le muerda, no se le acerque: *Tute illi per convales malis commingere, & ille ad te non presumbit accedere.* Agora se entenderá por que le llama el Santo Job ballena, que esto es Leviathan, dice San Antonina: *Extrahere potes Leviathani bono? Id est esse maximum piscium.* Es porque no solo tienta en la tierra, como Leon, sino tambien como ballena en el mar? Mas del cubro: Los peces no cometen, ni tienen fuerza alguna en estando fuera de su elemento, como se vio en aquel pez grande que tanto asustó a Tobias; pues así que le sacó del agua, empezó a palpitar por el agua: *Abstraxit eum in siccam, & cepit palpitare ante pedes eius.* Por esso se llama ballena el demonio, porque él no sale a tragarse las almas,

Mat. 13.

Plut. in eius vita.

El. Car. in Mat. 1.º

Chr. f. huc
1.º in d. da
rh.

Psal. 92

Simil. 1.º

Hier. Epist. ad Heliad.

Aug. serm. 197. de temp.

Job. 4.

Anton. 4.º p. 1.º 1.º 5.º

Simil.

Tob. 6.º Eccl. 1.º 1.º

Evangelio. como no subió a la nave de Jonás la ballena. Si te traga, es porque tu entraña por el mar de las ocasiones, y peligros. Así dice San Juan Crisostomo: La serpiente del Paraíso, sentenciada a andar el pecho por tierra: *Supra se hinc tuum proderis.* No tiene alas para volar por el ayre. Luego quien volare por el ayre, no tiene que temer a esta serpiente. O Fieles, y que vos dad! *Nihil tibi sit cum terra continuata.* O *labore nullo egabit.* Solo hiere a quien anda por la tierra.

Gen. 1. 4. c. 14. Cbrj. bo. 8 ad Rom

Oho difer. Emi. Dem. Daniel. 6. c. 3. Exod. 4.

Gregor. 1. Mor. 2.

Exod. 14.

Raf. Ia. 3.

2. Reg. 17.

Genes. 29.

Ambr. 1. de Topog.

Abor. 1.

Y si queréis exemplos de esta doctrina, preguntad, por qué a Daniel no le ofendieron los Leones? Porque no lastimó el fuego a los del horno de Babilonia? Por que fue baculo para Moysés la serpiente? Y lo que es mas, por que no comió la menor culpa el Santo Job, estando en las manos mismas del demonio? *In manus sua est.* Respondo en una palabra, porque Daniel no se entró a los Leones, sino le echaron: los mancebas del horno fueron por mano agena a las llamas: Moysés tomo con su mano la serpiente, pero mandoselo Dios: y el Santo Job no se puso en las manos del demonio, que Dios le puso; y peligros en que pone Dios no son peligros, como ocasiones en que se pone el hombre a sí mismo. No veis salir al Pueblo de Israel a pie enjuto del mar Bermejo? Como los Egypcios quedaron muertos ahogados en sus aguas? Sabeis por que dice San Basilio. Porque a los Israelitas entró en el peligro Dios; pero los Gitanos quisieron ellos entrar en el peligro David, que aunque ya hombre, y hombre santo, se puso por sí mismo en la ocasión, si vo bien que llorar, adulterio, homicidio, y un escandalo comun; pero Joseph, aunque mozo, salió libre del peligro de la Egypcia, porque (como advirtió San Ambrosio) no se entró él, sino lo entró el peligro la obligación. Con esto se detiene el misterio de aquella reprehension que dio San Pedro mi Padre a Ananias, por haver reservado parte del precio de la heredad, que debiera haver llevado a los pies de los Apóstoles. Por que (le dixo) tentó Satanás tu corazón? *Cur tentavit Satanás cor tuum?* Si dixera, por que consentiste en la tentacion, esto es; pero por que le tentó? Porque es Satanás, y nieta. Pudo

Ter culpable el ser tentado? En Ananias ii (dice San Geronimo) que a no serlo, no se lo imputara el Apóstol: *Apóstolus nunquam inputaret, si abique ipsius voluntate diaboli efflisset.* Púsole Ananias en el peligro de ser tentado, acercóse al demonio con el consentimiento, entró en sus terminos con la codicia, y por esta se le imputa, no solo el pecado, sino la tentacion que tuvo para pecar. O Christiano! Qué es la salida al concurso peligroso, al teatro, al paseo, a la conversacion, al juego, a la chancaca? No es otra cosa que entrar por los terminos del demonio: es ponerse en la ocasión: es entrar en el peligro; y por eso caes en las tentaciones, que no caerías, si te llevara a ellas el Espíritu Santo, como llevó a Jeshu Christó: *Quibus est a spiritu in Desertum.*

§. V.

EL DEMONIO, AUNQUE FLACO, vence al que con desmayado desavaga.

25. **T**O segundo, porque no venció a nuestro Redemptor el demonio, y aunque fuera puto hombre, no le venciera, fue porque halló a su Magellán armado con la oracion, ayuno, y austeridades. *Cum teinisset.* No quiso entrar a la batalla de las tentaciones (dice San Basilio) sin armarse primero con el ayuno: *Non prius in carne, quam pro nobis assumpsisset, diaboli in saltu excipit, qui in tam leivnio communisset.* No fue neceldada suya, sino entenañca nuestra, para que si queremos vencer, nos armemos con el ayuno, y ejercicios santos, antes de salir a la campaña: *Nos eradiemus* (profesó el Santo) *ut nosmet aduersus tentatoris consiliis exemplo palestinarum unguentis, et exercitamus.* Con estas armas del ayuno, y abstinencia, venció la Ninive compungida a la maliciosa Ninive, para con virje la profecía de Jonás: *Nunc se subvertetur;* pero no te se lo misterioso del ayuno. Ayunaron los brutos, el Pueblo, los Grandes, el Rey, todos: porque en nosotros debe ayunar: no solo el cuerpo bruto con abstinencia de manjares, sino el Pueblo de los temidos, y nascionas, los Grandes del Reyno, que son

Her. Ep. ad demetr. Sulpic. Rom. p. Epiph.

Palat. in Cantic. Sulpic. in Epiph. 108.

Raf. bo. 1. de inuen. A. 1. 1. 6. Tendar. in Daniel 16.

Isa. 64.

Reg. Card. in Genes. 29.

Leue. 1.

Christ. Bo. in Epiph. Rom.

Diod. l. 10 Simil.

las superiores potencias, y el alvedo Rey con la abstincencia de calpas, y las ocasiones: *Humiles, et inveniunt non gustent quicquam.* Pues labes, alma, por que te vence el demonio? Oye a San Juan Crisostomo, y lo labras: Porque sales a la campaña sin armas: *Nisi quis aprevenerit, accedere sane non sustinet.*

26. Fue celebre la fabulilla del casamiento del Leon, que propuso a sus Lacedemonios Eumenes, como refiere Diodoro. Pretendió un Leon a una doncella honrada para su esposa; fué a pedirla a su padre, el qual le respondió, que se la daria con buena voluntad, pero que temia sus garras, que si se las cortasse entraria con gusto en el casamiento: vino en ello el Leon, y se cortó las uñas. Bien está, dixo el padre, pero tambien estas presas son terribles. Tambien me las sacare, dixo el Leon. Executóse así; pero así que al otro vio al Leon sin presas, y sin garras, lo mató con un báculo, como si fuera un cordero. O Leon! A tu enemigo creiste, bien lo pagaste. O Christiano, y lo que entena con tu escarmiento el Leon! Temes el demonio al alma como a un Leon, quando la mira armada con el ayuno, oracion, frecuencia de Sacramentos, y penitencia. No se atreve, porque conoce el muy bien su debilidad. Qué hace? Le pide, como el otro al Leon, que se desarme, y luego, aunque tan flaco, le vence a su placer.

27. Prueba esta verdad una Historia admirable de los Machabeos, bien moralizado de Hugo Cardenal, y el Pictaviense. Deleaba Tryphon apoderarse de la Asia, quitando a su Rey Antiocho la vida; y pareciendole que Jonatás solo pudiera embatazar sus intentos, trató de quitar el embarazo. Jonatás sabiendo que venia, le salió a recibir con un exercito poderoso de veteranos, hasta quatroenta mil. Temió Tryphon, y trazó como negociar con astucia lo que no podia con fuerza. Puso vanderas de paz, le recibió cortés, le regalo liberal, y mandó a sus soldados que le obedeciesen como a él: *Es precepit exercitibus suis ut obediunt ei sicut sibi.* No

1. Mach.

Quarejma Tom. I.

dad aora. Viendo que admitia Jonatás los obsequios, pasó a persuadirle que no molestase a sus soldados, pues no havia guerra; que los embiasse a sus casas, quedandose con los que pareciesse para que le acompañasen, porque su animo era entregarle la Ciudad de Ptolemyda, y los demás predios con su gente, como a señor absoluto. Y en que paró esta trama? Dícelo el Texto. Creyóse, que no debiera, Jonatás: *Et credidit ei.* Embió a tierra de Iuda los treinta y siete mil del exercito: *Dimisit exercitum.* Quedóse con tres mil solos, y aun luego embió los dos mil de ellos a Galiilea, dexando solos mil hombres que le acompañassen: *Mille autem cum eo venerunt.* Así llegaron a la Ptolemyda prometida, quando apenas Tryphon los tuvo dentro; mandó cerrar las puertas de la Ciudad, y los pasaron a cuchillo a todos, y poco despues a Jonatás, y a sus hijos: *Omnes qui cum eo intraverunt gladio interfecerunt.*

28. Valgate Dios por tragedia lastimosa! Quien quitó la vida a Jonatás, y a los suyos? Dizeis que es pregunta ociosa, pues consta que fué Tryphon con los Ptolemes. Há, Fieles! No es tan ociosa como parece la pregunta; porque si Jonatás no hubiera despedido su exercito, le hubiera preso, y muerto Tryphon? Como muerto, si lleno de jemar, ni aun se atrevió a mostrarsele enemigo? *Vidit Tryphon qui venit Jonatas cum exercitu multo, et timuit.* Luego la resolucion de despedir el exercito fué, mas que Tryphon, quien le quitó la vida. Es así, dice el maligno Cornelio: *Trompe dimisit exercitum, adeoque captus ab eo: et occisus est.* Aquel enlaquecer el mismo Jonatás sus fuerzas fué quien le conduxo a tan deigraciada muerte. O Comunidades! O Familias! O almas! Quien os destruye? Dizeis que las tentaciones. Aguardad, que no son ellas tanto como vosotras mismas. Qué es una Comunidad, una familia, una alma fervorosa, sino un exercito poderoso en que militan, la guarda de la Divina Ley, el ayuno, la mortificación, la modestia, la frecuencia del Templo, y Sacramentos Santos, con otros ejercicios de virtudes? Te has visto alguna vez de esta suerte; que te pareciera casi imposible el peccar? No la

Cam. Itid. 1. 400.

Cant. 6.
Hag. Cor.
Int. Mach.
12.

Heb. lib.
27. ser. la
scrip. 1. ap.
133.

dado, que eras así para el demonio un exercito terrible: *Terribilis ut castrorum acies ordinata*. Pecaste Caiste? Perdióte la vida de la gracia? Por qué fúe, sino porque despediste como Jonatás el exercito? No fúe otra cola (dice Hugo Cardenal) aquel dexar tu oracion un dia la oracion, otro la comunion, otro el ayuno, otro la disciplina? Ir embiando el exercito que te defendia. Quedaron algunas devociones, y aun de estas despediste las mas. Pues si tanto enflaqueciste tus fuerças, como no havia de vencerle, aunque tan flaco, el demonio? *Damnum huic (concluye el Pictaviense.) virtutum exercitum dimisit, mortem parvo. Or culpa finaliter incurrit.* Si, Catolico, el que no quisiere ser vencido, no se detarme, que por ello para enseñarnos se armó con el ayuno, y austeridad Jefa-Christo: *Cum injurasset.*

§. VI.

VENCE EL DEMONIO AL QUE quando ha de huir del enemigo le acomete.

9 Vengamos á la tercera razon, porque el demonio te vence. Demos Catolico, que no entres temerario en los terminos del demonio: demos que no eñes delarmado para esta guerra; pero si no eres prudente en el uso de las armas, seras con facilidad vencido del enemigo. No menos que doce imprudencias observaron Hugo Cardenal, y Guillermo Lugdunense, que se pueden, y suelen ofrecer en esta milicia. La primera, de los que toman armas demasadamente pesadas, que mas sitven de embarazat, que de defender; como las demasadas viglias, ayunos, y penitencias indelicatas, aunque ya en esta imprudencia pocos incurren. La segunda, de los que viendo al enemigo por una parte, acudea con la defensa adonde no es menester; como son los que tentados de luxuria, dexan los ayunos, y penitencias, y se arman de limosnas, y visitas de hospitales, y ten-

Hag. Cor.
Int. Becl. 9.
Guill. Lug.
trial. de
prud. c. 3.
Similes.

tados de avaricia; no se arman de limosnas, sino de ayunos. La tercera, de los que arrojan las armas al tiempo de el combare; que son los que pierden la paciencia al tiempo de la injuria. La quarta, de los que se buelven contra los que vienen á ayudarles contra sus enemigos; que son los que se buelven contra las perfecciones, y trabajos que Dios embia contra los enemigos verdaderos, apetiros, y propia voluntad. La quinta, de los que no se valen de armas convenientes, y debiendo usar de el agua contra el fuego, se valen de el fuego, con lo que crece la llama; y son los que debiendo valerse de el amor contra el odio, de la mansedumbre contra la ira, y de el silencio contra las malas palabras, se arman de inais palabras, de ira, y odio, con lo que crecen las llamas de la discordia. La sexta, de los que desprecian al enemigo por pequeño, y dexandole crecer mueren á sus manos; que son los que no resúten al pensamiento en su principio, quando esta debil, y flaco, y dexandole crecer en la delectacion, mueren á sus manos en el consentimiento. La septima, de los que dexan acercarte al enemigo, pudiendo vencerle quando está distante; que son los que dexan estrechar los lances de las ocasiones, debiendo en su principio atajarlas. La octava, de los que se valen de armas, y escudos rotos, que no pueden defenderlos; que son los que quieren defender sus desordenes con los exemplos de otros pecadores. La nona, de los que ayudan á su enemigo contra si, y aun se arrojan con temeridad á sus puntas; que son los que voluntariamente se deleytan en el pecado.

30 Bien dignas de saberse son estas imprudencias; pero cuidado con las que se figuen. La decima, es de los que acometen quando deben esperar; que son los que se buelven contra las penalidades que solo deben sufrir. La undecima, de los que huyen quando se ha de acometer. Y la duodecima, de los que acometen quando se debe huir. Estas son las que vengo buscando, y que piden mas atenta consideracion. Vamos al desierto. Como se portó Jefa-Christo en la batalla? Con

Isai. 14.
Eclie. 17.
Nap. 12. v.
in. 1. v. c.
30.
Ejal. 1. 20.
Aug. ibid.
D. Th. 1.
3. 1. 1.
de. cor. 2.

Humos, de
refes. mlt.
e. 2.
D. Thom.
Chris. an.
tel. in 1.
cor. 8.
Climac. in
sign. c. 2.
fne.
Cushan zel.
19. c. 1. 6.
Speranz.
pund. 11.
Guill. Bug.
not. de
sent. 1.

Genes. 16.

Genes. 21.

Con talptendencia, que aunque fuera puro hombre castigara la victoria. Vencis que te permite á que el demonio le lleve hasta lo alto del templo, pero no te ves que se peroitte á tentaciones de carne. Por qué? Por enseñar al Chriftiano quales tentaciones debe acometer, y quales debe huir. Es lo que prometio por isaias á la Iglesia, que havia de hacer doctos á los hijos en el Arte Militar: *Ponam filios tuos doctos a Domina;* y es por lo que daba David gracias á Dios que le havia entendido el modo de pelcar para vencer: *Qui docet manus meas ad prelium.* Pobre (dice Agustino) de el que entrare sin ser docto á pelcar! *Pe. si vis indoculus, dammabit ti vltima.* Quales son estas diferentes tentaciones? Once (dice Santo Thomas) son los afectos del alma, que el Filologo llama pasiones del apetito sensitivo: las seis son en la parte concupiscible, que se llaman amor, odio, deseo, fuga, gozo, tristeza; y las otras cinco son en la irascible, que se llaman ira, atrevimiento, temor, desesperacion, y desesperacion. Por estas puertas entran todas las tentaciones al alma; pero debe portarse el alma de muy distinto modo en estas tentaciones; porque las que son de la irascible, se han de vencer resistiendo con valor; y las de la concupiscible, se han de vencer huyendolas con temor. Aquellas se han de vencer luchando; estas huyendo. Es doctina de San Buenaventura, Santo Thomas, San Juan Climaco, Calisto, y todos los Maestros de espiritu.

31 Pero veamos la practica. Dos veces salió Agar de casa de Abraham, y Sara sus dueños; mas hmo en una, y otra vez grande diferencia. Apenas en la primera salió, quando le apareció un Angel, que le preguntó á donde iba: *Unde venis, aut quo vadis.* Y respondiendo ella, que iba huyendo de Sara su señora: *A. facie Sarai, dominae tuae, fugis,* le hace el Angel que se buelva, que se humille á su señora, y la sufra: *Reverte ad dominam tuam, & humiliare.* Llegó la segunda vez, en que á instancias de Sara la despidio Abraham: *Dirige ocellum tuum, & filium tuum;* y no solo no hallamos Angel que la buelva, sino que el mismo Dios *Quarefina Iom.*

dice al Patriarca, que haga lo que Sara se dice, que la desplda: *Omnia qua dixerit tibi Sara, quia vocem eius.* No ves ya la diferencia? Pso por qué? Si Agar es digna de compasion en la ocasion primera, por qué no en la segunda? Qué razon ay? Grande, dice una pluma docta. Por qué salió en la vez primera? Por do digno qué tovo con Sara, á quien despreció intolerante: *Desprexit dominam suam.* Y en la segunda, por qué? Porque vio Sara que jugaba con Isaac su hijo Ismael hijo de Agar: *Ludertem cum Isaac filio suo.* Mas tío que jugar (dice la Glor. Angelica) que vio que le enseñaba acciones torpes: *Lubertem; & lascivum cum esse doceret.* Es, que hay grande razon para la diferencia. En la primera vez era Agar ocasion de disgullo; en la segunda era ocasion de toipeza, y deshonestidad. En la primera era tentacion de irascible; en la segunda era de concupiscible. Pues quando es tentacion de irascible, buelva á casa, que no se ha de huir la cara á esta tentacion; pero quando es tentacion de concupiscible, salga, y buelva á casa; que se ha de huir, y apartar esta tentacion, para no caer, y por esto no hay Angel que la buelva á casa; *Evitavit eam* (dice la doctissima pluma) *ne Angelus eam reconxit. Quid hoc? Vigilis ludentem; lascivum cum esse doceret.*

32 O valgame Dios, y si yo viera á las almas muy doctas en este arte resistir tentaciones, quantas victorias le quitarán al enemigo? Jefa-Christo nuestro Señor le vence, y aunque fuera puro hombre le venhiciera, porque, ni auri se permitió á las tentaciones de carne, dando lugar á que le tentase con el precipicio: acometió á esta, y huyó de aquella; pero si el Chriftiano huye de la que ha de acometer, y acomete á la que debe huir; si lucha con la deshonestidad que ha de huir, y huye la penosa con que ha de luchar, como no ha de ser vencido de el demonio? No es verdad, Catolico! Todo es huir de el que te murmura, de el que te es pesado, de el que te mortifica con su condiccion; y te pones á luchar con

Genes. 14.

Genes. 21.

Intel. 7.

Speranz.

quien te ataricia, se arrastra la voluntad, y te roba el afecto. 18. yerras impudente, para ser tu mismo la causa de tu delidida: *Præhæri vis in-*

Angul m
Rjal. 141

doculus, damnoberit vultus. O si como empezó David acertado huviera proseguido prudente! Salio à la campaña con el Gigante, y de veras ponerte à tostro firme contra el, resistirle, arrojarlo una piedra. Le vencio? Con grande gloria: *Prævaluit ascensum*

1. Reg. 17.

Philistæa in te fundis, & lapide. Ea, David, bien te salio esta campaña con hacer cara al Gigante; vamos à orfalar en que te ha de dar la batalla desde la casa de Urias à tu Palacio. Lababafe en la casa Bethsabee quando David se puio en su Palacio à tomar el Sol. La hermosura de Bethsabee arrojaba desde su baño especies como safras al Palacio de David. Y David? Las recibia sin gusto; *Vidit mulierem, las pac-*

1. Reg. 11.

saba gustoso al corazon. O, David, que es Bethsabee el Gigante! Bethsabee es imagen de la luxuria: el Gigante es simbolo de la ira, si quieres defenderte como de la ira de la luxuria, perecerás imprudente en la campaña. Bien hiciste en hacer cara para vencer al Gigante de la ira; pero seras vencido si quieres hacer cara à la imagen de la luxuria. La hiciste? Fuiste vencido; y lo será, Fieles, el que no huere las ocasiones de esta tentacion: *Goliath symbolum ira (escribió*

Sperant
punct. 21.

la misma docta pluma) Bethsabee luxuria. Si vis deicere Goliath, obfisti si Bethsabeeam, fuge. Hinc tot vitia, quod cum eo vitio in quo opus fugi,

fuga non arripitur; & in eo, in quo sanctorum de obfistandam, nte statur, nec obfistitur.

33 Estas son, Christiano, las razones porque el demonio, aunque tan fiero, y desarmado te veces pues temerario te entras en los peligros, incanto te desarmas para esta guerra, è imprudente no estudias para ser ducto en el uso de las armas. Mira ya si puede haver razon para que eches la culpa de tus culpas al demonio, quando así le vencio Jesu Christo Señor nuestro, y confiesa el mismo su debilidad, y ilaqueza. Conoce, pues, que ni el, ni las tentaciones son causa de tus culpas, sino tu mismo; que libremente te arrojas sobre sus lanças, y ya con la luz de el desengañis, estudias en el conocimiento de ti mismo para constandirte: aprende lo muy mucho que debes à tu Divino Maestro, y Redemptor, para alantarte, que es abortecible vileza, que teniendo à un Dios todo poderoso, y à sus Angeles, que te favoregan para la victoria, y no renunciando para los vicios mas que al demonio, tan debil despues que Jesu Christo le vencio, sea el quien triunfe de ti, y no triunfes tu de su miserable flaqueza. Atrate en este santo tiempo con el ayuno, y exercicios santos, y le haras temblar, sin atreverse à tentarte; y si llegare, será para tu mayor confusion, y tu mayor torrona, de merito en esta vida, y en la otra de la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi; &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 **D** *Elus est Iesus, &c.* En las tres tentaciones se descubren las mas comunes con que hace el demonio guerra à las almas: honra, riqueza, y deleyre. Veandé su inconstancia, y peligros en el serm. 14. *De los rios de Babilonia.* Y el serm. 49. *De las vanas esperanças del pecador.*

2 **O** *OTRO SERMON. Ut tentator a diabolo.* Por qué exprelia que ha de ser tentado de el demonio? San Gregor. lib. 3. Mor. cap. 5. porque puros fueza del demonio tientan. El

demonio con la temeraria confiança; el mundo con los exemplares de oro, la carne con la espetaque de mas vida, serm. 49. Veafe el serm. 12.

3 **O** *OTRO SERMON. A diabolo.* Dice que el demonio, porque tientan tambien los malos Christianos (Greg. vbi supra) con el mal consejo, &c. serm. 28. *De los pecados agenos.* Veafe serm. 31. num. 20. serm. 36. 37. 41. 42. y 72. à §. 3.

4 **O** *OTRO SERMON. Ductus est à spirita.* Como no havia de vencer?

ker? Gran peligro entrar en el estado que es una campaña de tentaciones, sin vocacion de Dios. El demonio: *Mitte te.* Italias: *Mitte me.* Ello es asegurar el acierto, &c. serm. 39. *De los daños de errar la vocacion.*

5 **O** *OTRO SERMON. Huc omnia tibi dabo,* dice al mostrar los Reynos de el mundo; *& gloriam eorum.* Los Reynos de el pecado son, dice San Geronimo. Veafe la Introduccion, num. 116. Pues la traza del demonio ella en mostrar lo que hay en el pecado de gusto, &c. *Gloriam eorum,* y no tu majestia, y daños, serm. 4 y 5. *Del pecado, &c.*

6 **O** *OTRO SERMON.* En la tentacion primera pide al alma que haga pan de las piedras de las culpas. Y hay quien le oya? serm. 58. a num. 33. En la segunda pide, que se arroje al pecado, que puede fiar de la misericordia de Dios. Y hay quien el oia? serm. 49. §. 3. En la tercera promete a quien le sirve, conveniencias que nunca dà. Y hay quien le sirva? serm. 14. num. 13. & 14. serm. num. 2.

7 **O** *OTRO SERMON. Ut tentetur a diabolo.* Dios tambien tucata

esto es, hace pruebas de la fidelidad del alma. Genel. 22. *Tentavit Deus Abraham.* Deut. 13. *Tentavit vos Dominus;* &c. Sap. 3. *Dati tentavit eos.* O enno te quezas de los trabajos, &c. Son providencias, y beneficios oculotos, serm. 32. y 33. *De las providencias, &c.*

8 **O** *OTRO SERMON. Mitte te deorsum.* Palacio hic: *Primum vide quem locum deserat.* Mira à lo que te atrojias antes de cometer la culpa, serm. 5. *De los daños del pecado.*

9 **O** *OTRO SERMON. Mitte te deorsum.* Stapleton. hac Dam. *Qui perseverat in peccatis, mittit se deorsum.* Mientras mas caes, mas dificultras tu remedio, serm. 11. *De la mala costumbre.*

10 **O** *OTRO SERMON. Mitte te deorsum.* Stapleton. ibi: *Qui emendationem procurat, mittit se deorsum.* serm. 7. 8. y 9. *Contra la penitencia de ferida.*

11 **O** *OTRO SERMON. Mitte te deorsum.* Porque *Angelis suis,* &c. Stapleton. *Tentant Dei bonitatem,* serm. 10. *Contra la confianca temeraria en la Divina misericordia.*





SERMON XV.

DEL LUNES PRIMERO DE QUARESMA,
y primero de esta Feria, de el Juicio
Universal.

EN LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO,
año de 1686.

Cam venere filius hominis in Maiestate sua, &c. Tunc sedebit. &c.
Math. 25.

SALUTACION PRIMERA.

*Jerem. 17.
In Psalm.
Nom. 27.
Genes. 12.
Cant. 1.
Olea 1. ibi.
Acan ibi.*

1 **E**len po es y ó que paten las aguas del Jordan, sin caminar despeñadas al mar muerto, que entra oy la Arca por ellas con la Ley, con el Maná, y la Vara del rigor: *Non baris conversus est retrorsum.* Tiempo es ya de que se detenga el bruto en que camina Balaam, que oy sale a detenerse en el camino del caminado la espada de la Justicia, armada contra su ciega impudencia: *Accipis la destituta. Et.* Tienenos ya de que se fijen a obedientes, ó eladas con el pavor, las Carolicas aguas del Firmamento de la Iglesia, que habla oy un Dios juez. que las iene a esidecarse, y a vivir con claridad.

*Anglo 1.
Psal. 43.
Zab. 9.
Amos 1.
Daniel 6.
Genes. 1.
Genes. 9.*

2 Quando venga (asi empieza oy Jesu Christo Señor nuestro, así lo imita a sus hijos la Iglesia, desleída de que paren en la carrera de sus culpas, y se fijen en la obediencia de Dios.) Quando venga el hijo del hombre con su Majestad: *Cum venerit. O. Fieles.* y que distinta venida! Vno traye: **Jesu** Christo, y ha de venir segunda vez. Vno en la Encarnacion, ocultando la forma de Dios en la forma de hombre, la forma de Rey en la forma de peccador; pero vendrá a Magestad de Dios, de Rey, y de Juez: *In Maiestate sua.* En la primera venida fué todo mansedumbre de Cordero: *Venit tibi. -- factus.* pero la segunda sera todo terribilidad de Leon: *Leo rugiet.* E l. primera estuvo como Daniel entre los Leones, y como Joseph dexandose vender de sus hermanos; pero en la segunda estará como Daniel en el trono. y como Joseph aterrado con el egoísmo a los que ingratos le maltrataron, y vendieron: *Misero terrore perterriti.*

3 Entonces (dice) se sentará en el Trono de su Grandeza: *Tunc sedebit.* Ahora está como Noe, dormido en las olas de un río el hombre, porque le tiene poseído el vino de su amor; pero entonces despertará su ira, y llenará de maldiciones al peccador, por su atrevimiento, y ingratitude: *Excitatus est iniquum dormiens Domini.* Entonces vendrá armado, no solo de armas ofensivas, espada, lanza, y factas, para herir su Justicia a los peccadores: *Gladius suus circumdabit, arcum suum intendit.* Noe que vendrá armat

defensivas, coraza, escudo, capacete: *Induet pro thorace iustitiam, accipiet pro galea iustitiam, sumet scutum.* porque entonces se defenderá su Justicia de su misericordia, que es la que aora no le dexa executar los castigos. O entonces rotundable! O *hora* misericordioso! Por esto ayer clamaba la Iglesia, que lo gemos este misericordioso, aora: *Eccc nunc tempus;* antes que nos veamos en aquel rigorosísimo, entonces: *Tunc sedebit.*

*Sap. 5.
1. Cor. 10.*

4 Sentado el severísimo Juez en el Trono de su propia Magestad, y juntos en el Valle de Josaphat todos los hombres de todos los siglos, naciones, edades, condiciones, leyes, de la natural, de la escrita, de la de gracia, y de las falsas, gentil, y herenica, mandará separar a los malos de entre los buenos: *Separabit os ab invicem.* O apartamiento terrible! Aora, Fieles, están juntos en la heredad de la Iglesia, el buen trigo, y la cizaña: están juntos en la red de la Chelbiandad, los buenos, y los malos peces: viven juntas en esta Casa Católica, las Virgenes prudentes, y las necias: están en un mismo pasto Christiano, los corderos, y los cabritos; pero entonces se apartará la cizaña, los peces malos, las virgenes necias, y los cabritos pecadores de entre los justos: *Sicut pastor segregat oves ab havis.* Entonces (como dixo el gran Baurilla) limpiará su Era el Divino Labrador, porque aora está la paja rebuelta con el grano: *Cuius ventilabrum in manu.* O valgame Dios! Qué será ver purgar una parva de Prelados Eclesiasticos, y Seglares? Como volarán como paja muchas Tiaras, Capelos, Mitras, Coronas! *Purgavit aream suam.* Como volarán en la parva de los demás Eclesiasticos, y Religiosos, muchas Sobrepellices llenas de lodo, que acá parecieron mas blancas que la nieve! Qué volarán de Abitos, de Velos, de Cathedras, de Pulpitos, de Títulos, de Veneras celebradas! Y quantos, y quantos de todos los estados volarán como paja aia la mano sinistra! *Purgavit aream suam: Et separabit eos.*

*Mat. 13. 11
Mat. 25. 3
Mat. 25. 31*

5 Allí (dice San Juan) se abrirán los libros mas cerrados de las conciencias; porque (como explica el Angelico Doctor) con conciencia iofusa conocerán todos, y cada uno, clarísima, y distintamente las conciencias de los demás, hasta el mas escondido pensamiento. O Santo Dios! Si aqui, aora (como ponderó San Christofomo) descubriese Dios aquel pecado feo que cometiò uno de los presentes: aquel, que ni aun ha manifestado al Confessor, qué confusión seria? Qué vergüenza? No fuera mucho caerte muerto, dice el Santo. Pues qué será, qué será haverse de ver delante de todo el universo de Angeles, y de hombres? Qué será verlos publicos todos los pecados delante de todo el mundo? Examinadas las causas de los malos, y los buenos, para que se vea la rectitud de la Divina Justicia, y acallar las quejas imprudentes, que han tenido los hombres de su providencia: pronunciará las sentencias el Soberano Juez de vivos, y muertos. Que llena de suavidad, y dulcura: la de los justos! Qué llena de amargura, y severidad la de los peccadores! La de los buenos, será para llevarlos a la posesion de el Reyno de la gloria, culminada de bendiciones para siempre: *Venite benedicti.* La de los malos, será para apartarlos de sí a los calabozos del infierno, con maldiciones eternas: *Discedite a me maledicti.* O valgame Dios! y qué es forzoso ya que los que estamos aqui hemos de oír una de estas dos sentencias! Qué no hay medio entre la una, y la otra! Qué hemos de ser bienaventurados, ó condenados para siempre! Para qué es menester predicar mas? Esto nos debiera bastar para ser sagros. Pero si he de proleguir, ayudenme mis oyentes a solicitar la gracia para el acierto, por medio de Maria Santísima:

*Christ. 10.
San Hiero.*

AVE MARIA.

SALUTACION SEGUNDA.

DE EL SERMON DEL JUICIO, PREDICADO EN Madrid al Consejo de Flandes, año de 1689.

Cum venerit filius hominis in maiestate sua, &c. Matth. 25:

Oda cuydados de sus Catolicos hijos la Iglesia nuestra Madre, nos trata oy el punto de nuestra mayor importancia. Miranos en la penola carcel de este mundo; y considerando que quantos instantes vivimos, tantos pasos damos para el juicio tremendo: oy, cuydadofa de nuestro peligro, nos acuerda este temeroso lance, para que nos prevengamos, pues no hay quien no desee sentencía á su favor en el juicio.

Sep. 16. Psal. 16.

2 Ya se sabe lo mucho que Dios queria madrigasse el Pueblo de Israel, para recoger el Mana. Conviene recogerle (dice la Sabiduria) antes que salga, y le caliente el Sol: Oportet prevenire Solem ad benedictionem tuam. Y era la causa, porque en naciendo el Sol, y calentandole, luego se deshacia, y no se hallaba el Mana, que es al que llama benedicion de Dios: Cum in caluisset Sol, liquefibat. O Catolicos! todos queremos hallar el Mana de la Divina misericordia, y aquella benedicion dichosissima, que en el dia ultimo han de recibir los justos: Venite benedicti; pero sepan todos (dice oy la Iglesia nuestra Madre) que conviene prevenir aora al Sol de justicia, para hallar entonces esta benedicion, y misericordia: Oportet prevenire Solem ad benedictionem tuam. Sepan todos, que en saliendo el Sol de justicia en el dia del juicio, no es ya tiempo de buscar, que no se hallará el Mana de su misericordia, y benedicion: Cum incaluisse Sol, liquefibat. Roberto Holcot lo meditaba: Christus, Sol iustitie, cuius ortum ad iudicium oportet prevenire, ad habendam illam benedictionem: Venite benedicti.

Sep. 128. 185.

3 A este fin hace este recuerdo la Iglesia; pero oygamos como lo refiere el Evangelista. Quando venga el hijo del hombre (decia Jesu Christo Señor nuestro) con su Magestad propia, asistido de sus Angeles, entonces se sentará en el Magestuoso Trono de su Grandeza: Tunc sedebit. Vino la primera vez en forma de siervo: Formam serui accipiens. Vino á servir, y no á ser servido: Non veni ministrare, sed ministrare; y por esto, todo amor, todo piedad, sufrimiento todo, sin sentarse, hacia en pie el oficio de siervo: Transiit ministravit illis. Pero en la vez segunda dice se sentará: Tunc sedebit; porque ha de venir, no ya en forma de siervo para servir, sino en forma de severissimo Juez para juzgar: no va á flover Mana de piedad, y misericordia, sino á despachar, como Sol de Justicia, rayos de severidad, y rigor: Tunc sedebit. Aora, Fieles, en el dia de la piedad, se nos dá á conocer (dice San Agustin) en la columna de nube, porque nos hace sombra, para que no nos saltemen los rayos de su temerosa claridad: Per diem in columna nubis, pero entonces, en la noche del juicio (in nocte veniet), se dexará ver en la columna de fuego, para abrasar á sus enemigos los pecadores con los ardores repretados de su justissima indignacion: Per noctem in columna ignis. Aora está como dormido su enojo para la vengança de sus injurias: Tanquam dormienti Dominus, y susca nuestras ingratiudes, y grobrias, con inefable paciencia; pero entonces (dice Isaías) despertará á su celo, para que tome justa vengança de lo que aora sufre: Suscitabit celum: tunc sedebit.

Philip. 2. Luc. 12. Angel. 17. Psal. 77. Erod. 17. Psal. 77. 1. 2. 3. 4. 5. Cor. 1. ibi.

4 Ya sentado el Juez, y juntos en el Valle de Josaphat todos los hombres; desde Adán, hasta el ultimo que naciere, mandata apartar á los malos de en-

tre los buenos: Separavit eos ab iniquis. Allí, á vista de todos los Angeles, de los hombres, y los demonios, se manifestará qual fud bueno, y qual fud malo, para apartarle, O, y lo mucho que se ha de manifestar! En una viña (dice San Agustin) no le conoce; por el invierno, quales vides están muertas, y quales vivas; pero quando se acerque el Sol para la Primavera, manifestará la vida de las vivas, y la muerte de las otras: Venit autem, & discernet. Si, Christianos: No le conoce aora, mientras el invierno de la vida, en la vinya de la Iglesia, la vida, y la muerte espiritual de sus racionales plantas; ni aun la vida, y muerte politicas. Parece amistad la que realmente es traicion: parece obsequio rendido á la adulacion artificiosa; parece una pregunta sencilla, y oculta una malicia enconada: se ocultan los odios, las envidias, las ambiciones, las intenciones malas: no se conoce el vicio, ni la virtud con claridad; pero vendrá á quel dia, en que saldrá el Sol de Justicia con el calor de levero Juez; y descubriera la verdad de las virtudes, y de los vicios, para apartar la moneda falsa de la legitima en aquella cuenta final: Separabit eos. O, y lo que entonces se ha de ver!

Angel. 17. Psal. 148.

5 Apartados, los buenos á la mano diestra, y á la siniestra los malos, pronunciará las sentencias ultimas, definitivas, sin apelacion, el inexorable Juez de los vivos, y los muertos. Juzgo San Bernardo, que no puede haver cosa mas tremenda, que la expectation de estas sentencias ultimas. San Juan Evangelista cayo en tierra como muerto de solo ver una imagen de Jesu Christo nuestro Señor, quando vino á juzgar á los Obispos de la Asia: Cecidi ad pedes eius tanquam mortuus. Pero por qué se miró, Fieles, la Magestad de aquel personage Juez; y reparandó en sus ojos, al ver que echaban de sí llamas de fuego, cayo como muerto del pavor: Oculi eius tanquam flamma ignis. Pues que le asombro en el fuego? Diga David: Vox Domini intercedenti flammam ignis. Se oirá su voz (dice) cortando, y dexiéndolo la llama del fuego; con esto virtud. Y qué hay en el fuego que divide? Tiene el fuego dos colas (dice San Agustin, y San Basilio) tiene luz con que alumbrá, y tiene ardor con que abraza. Pues la voz de Jesu Christo Juez dividirá al fuego de sus ojos: Intercedenti flammam ignis; porque entonces sera luz que alumbrá, á los justos; y sera ardor que abraza, pero sin abrasar, á los pecadores: Lucebit tuus, & ardebit inustus. Pronunciará esta voz á los justos una sentencia dulcissima de luz, y benedicion, llamandolos á la posesion eterna del Reygo de los Cielos: Luceat tuis: Venite benedicti; y pronunciará contra los pecadores una sentencia de formidable ardor, y maldicion, apartandolos de su vista á los tormentos del infierno por toda la eternidad: Ardebit inustus: discedite a viris.

Bernard. form. 3. in 1. 2. 3. 4. 5. Psal. 148.

Sanit. Angel. 17. Psal. 148.

6 Estos es, Catolicos, lo que ha de ser en este universal teatro nos hemos de hallar: una de estas dos sentencias hemos de oír. Qual sera? O pregunta que hace estremecer! Oy deseo que nos dispongamos á prevenir al Sol de Justicia, para oír la sentencía, que sin duda descaemos. de benedicion: Oportet prevenire solem ad benedictionem tuam. Nada podrá perfoadir sin la Divina gracia: pidamosla para oír con fruto, y predicar con acierto, valiendonos de la intercesion de Maria Santissima:

AVE MARIA.



Tunc dicit: Venite benedicti, &c. tunc dicit: Discedite a me maledicti, &c. Matth. 25.

S. I.

PROPONENSE LAS DOS SENTENCIAS, para la confianza y el temor que se ha de tener.

NO pretendo oy de mi Catolico auditorio que falgan de el Sermon del juicio solo aterrados: porque importará poco salir aterrados, si tambien no salen compungidos, y enmendados, con el temor del juicio. De que sirvio à Baltasar, aquel temblar despavorido, quando vio la mano que escriuia su juicio en la pared, si se quedo tah idolatra como antes, y con el delito de otra nueva ingratitude? Que sirvio en Pilato el oír a nuestro Redemptor, que havia de venir a juzgar, si, aunque temo, no dexó de executar la mayor injusticia, por ser esclavo vil de la dependencia? Ya tembló Felix, el Governador de Cesarea, al oír predicar a San Pablo, del juicio; pero que le importó, se queo ciego como antes en su infidelidad? No. Fieles, no pretendo este temor esteril, si el fructuoso, que decia Isaías. del que nace el espíritu de salud: A facie tua (los Setenta propter timorem tuum) dormiunt, conceperunt: Et quasi parturivimus, peperimus spiritum salutis. Descende en mis oyentes aquel temor que pedía David, que como clavo fixe al alma en la Cruz de su obligacion, para no moverse, sino por la Divina voluntad: Conspice timorem tuo carnis meae: Iudicis enim tuum timui.

8 Para este fin solo me llevan este día la atención, las dos sentencias, de bendicion una, y otra de maldicion: estas dos manos, diestra, y siniestra de Jesu Christo Juez: estas dos fuertes encontradas, de predestinados, y reprobos: estos dos estados, de gloria eterna, y de infierno para siempre: Venite benedicti: discedite à me maledicti. Y que sea este el intento de la Iglesia, se conoce en la eleccion del

Evangelio para este día, porque eligiendo en otras ocasiones los capitulos, en que se trata, yà de las señales espantosas que han de preceder à el juicio final, yà de la persecucion del Anti Christo, yà de la formidable trompeta que ha de convocar à los hombres para la venida de Jesu Christo Juez: para la Quaresma elige este capitulo 25. de San Matheo, en que se trata con toda extension de las dos sentencias. Mas para que? Vamos al 27. del Deuteronomio.

9 Allí ordena Dios por medio de Moyses, que luego que pasen el Jordan los Israelitas, se ponga la bendicion en el monte Garicim, y en el Hebal la maldicion: Pontes benedictionem super montem Garicim, maledictionem super montem Hebal: El modo de executar esta ley está al capitulo 27. Pasaron los Israelitas el Jordan, descubrieron los dos montes, y da orden Moyses para que de las doce Tribus se pusiesen las seis en Hebal, y las otras seis en Garicim, con los Sacerdotes, y Levitas en ambas partes, para que los unos cotomassen las bendiciones, que Dios ofrece a los que le sirven, y los otros las maldiciones con que amenaza à los que le ofenden: Hi stabunt ad benedicendum, isti stabunt ad maledicendum. Vease à qual sería la confesion de los que están en las dos partes cotomadas? Sonaban en este las bendiciones. Sonaban las maldiciones en aquel; pero quando? Fides, memoria, memoria, dice Hicilio.

Al mismo tiempo se oían unas, y otras. No fuera mejor que agora se ovesen las bendiciones, y las maldiciones de, nos no lo fuera, dice Hicilio. que se oyesen que el Israelita pasase no oyera la maldicion, sin oír tambien la severidad de Dios, ni oyga las voces de la severidad de Dios, sin oír tambien las de la piedad. Oyga el Israelita bendicion, y oyga maldicion tambien. para que al oír bendicion se alienta à confiar, el oír la mal-

Luc. 21. Math. 24.

Deut. 27

Gen. 1. 1

Gen. 1. 1. Hicilio. ibi.

maldicion le obligue à temer, porque de esta suerte alegura su viage à la tierra prometida, caminando entre la confianza, y el temor: Benedictionem, & maledictionem eidem temporis momento pronuntiat, ne misericordias Domini audierint sine iustitia, ne se iustitiam sine misericordia. Pues agora, Fieles, que este suceso lleve sombra del universal juicio, lo dixu con tanta expresion Rupertio, que fué ajustando todas sus circunstancias con el Evangelio de este día: en los dos montes opuestos, las dos manos, diestra, y siniestra: y en la bendicion, y maldicion, las dos sentencias que en el juicio ha de haver: Christi iudicium ultimam hic significari comprobamus. &c.

10 Yà con esto se entenderà el espíritu de la Iglesia en la eleccion de este Evangelio. Mira à sus hijos en este mundo, como en el desierto à los Israelitas. Qué fué aquella lo Quarentena de años (dice San Ambrosio) sino una imagen de aquella Quarentena de días: Éa, yà has entrado, Catolico, en esta Quarentena: Oye, oye, que te habla la Iglesia en el Evangelio. Christiana (dice) viador, à donde caminas? Dirás, que à la tierra de promision de la gloria. Pues advierte que no hay seguridad, sino por entre estos dos montes. Oye por esta mano derecha la voz, y sententia de bendicion, para los que mueren en gracia: Benedictionem super montem Garicim: venite benedicti; pero oye por la mano siniestra la voz, y sententia de maldicion, para los que mueren en pecado: Maledictionem super montem Hebal: discedite maledicti. El demonio, el mundo, y la carne, te tiran que oygas solo la voz de la bendicion, y piedad, para que en su seguro te arrojes à los pecados; por otra parte la gravedad, numero, y fealdad de tus culpas, te querrán persuadir que oygas solo la voz de la maldicion, y severidad, para que desesperes con el temor. No, Christiano, no se ha de oír lo uno sin lo otro: Eiusdem temporis momento. Oye, oye à un tiempo mismo que hay mano diestra, y siniestra: oye que hay bendicion, y maldicion: oye que hay gloria eterna, y hay infierno para siempre, que así caminas entre la confianza, y el temor, con toda seguridad; y à este

Hicilio. ibi.

Rupert. ibi. ibi. c. 3.

Ambros. ser. 21. c. 34.

fin te propongo (dixé ny la Iglesia) las dos sentencias de Jesu Christo Juez: Venite benedicti: discedite maledicti.

11 Pero es más lo que pretende la Iglesia en esta proposicion, porque desea ponernos en cuydado de la fuerte que à cada uno ha de caber, para que con tiempo se procure prevenir. Lease con atencion nuestro Evangelio, y se hallará que se repite en él seis veces este adverbio tunc, entonces. Tanta repeticion? Si, Christiano, para llamar tu Fe, y consideracion; à la presencia, de este entonces formidable, comparandole con el agora de tu presente vida. Agora, mientras dura el sueño de Joseph, estamos todos segando en el campo de la vida haces con paja, y con grano; pero en llegando à trillarle, y purgarle en la era del juicio tunc, entonces se llevará el grano à la gila de la gloria, y se llevará la paja à mantener el odio de las bestias infernales. Pues agora, Catolico, mira bien que juntas en este agora, para aquel entonces? Paja, ó grano? Vicios, ó virtudes? Obras de mano derecha, ó izquierdas? De bendicion, ó maldicion?

12 Esta fué aquella pregunta que oyó el rico codicioso de la parabola, y puede oírse cada uno de los presentes: Et qua parasti, quibus erunt? En llegando el juicio de Dios, las cosas que juntas cuyas serán? Di, hombre, rico de nobleza, dignidad, puesto, y estimacion, todas estas cosas: Cuius erunt? Serán para tu eterna honra, ó para tu eterna ignominia? Cuius erunt? Hombre, rico de subiduria: los odios, las letras que juntas te, cuyas serán de tu cargo, ó tu descargo? Cuius erunt? Hombre, rico de bienes de fortuna: la hacienda, la conveniencia, la gala, los amigos, los criados, cuyos serán? De tu condenacion, ó tu salvacion? Cuius erunt? Hombre, rico de obras de suyo buenas: tus limosnas, sermones oídos, tus obras virtuosas, pensamientos, y palabras, cuyas serán? De tu premio, ó tu castigo? Cuius erunt? O qué abismo encierra la pregunta! Hay quien se atreve à responder? No es facil. Pero hagamos presentes à aquel entonces, en que se ha de ver, y podremos desde este agora conjeturar. Entonces (dice Nic-

Genes. 1. 7

Matth. 3.

Ambros. 19.

Esai. 49.

Eccl. 2. 2

lao de Nise) se han de reducir à tres puntos los cargos, y descargos, para el premio, ò el castigo de los hombres, porque han de ser examinados: *1.º* los beneficios, y beneficios recibidos. *2.º* segunou, *3.º* las obras buenas que *4.º* *5.º* *6.º* *7.º* *8.º* *9.º* *10.º* *11.º* *12.º* *13.º* *14.º* *15.º* *16.º* *17.º* *18.º* *19.º* *20.º* *21.º* *22.º* *23.º* *24.º* *25.º* *26.º* *27.º* *28.º* *29.º* *30.º* *31.º* *32.º* *33.º* *34.º* *35.º* *36.º* *37.º* *38.º* *39.º* *40.º* *41.º* *42.º* *43.º* *44.º* *45.º* *46.º* *47.º* *48.º* *49.º* *50.º* *51.º* *52.º* *53.º* *54.º* *55.º* *56.º* *57.º* *58.º* *59.º* *60.º* *61.º* *62.º* *63.º* *64.º* *65.º* *66.º* *67.º* *68.º* *69.º* *70.º* *71.º* *72.º* *73.º* *74.º* *75.º* *76.º* *77.º* *78.º* *79.º* *80.º* *81.º* *82.º* *83.º* *84.º* *85.º* *86.º* *87.º* *88.º* *89.º* *90.º* *91.º* *92.º* *93.º* *94.º* *95.º* *96.º* *97.º* *98.º* *99.º* *100.º*

Nisi in seculi mori.

Universitatis

§. II.

CARGO DE BENEFICIOS, PARA inferir la sentencia que debe tener la ingratitude.

Vide Despo. serm. 20. et 21. et 31. et 32. et 33. et 34. et 35. et 36. et 37. et 38. et 39. et 40. et 41. et 42. et 43. et 44. et 45. et 46. et 47. et 48. et 49. et 50. et 51. et 52. et 53. et 54. et 55. et 56. et 57. et 58. et 59. et 60. et 61. et 62. et 63. et 64. et 65. et 66. et 67. et 68. et 69. et 70. et 71. et 72. et 73. et 74. et 75. et 76. et 77. et 78. et 79. et 80. et 81. et 82. et 83. et 84. et 85. et 86. et 87. et 88. et 89. et 90. et 91. et 92. et 93. et 94. et 95. et 96. et 97. et 98. et 99. et 100.

Bernard. serm. 14. in Esai. 50. August. in Psal. 96. et 101.

Psal. 36. Misericordia.

porque recibe para bolv, pero no paga, porque no dà gracia à Dios. No es verdad, que no solo no has dado gracias, sino que ingrata Luna, quanto mas te ha llenado de bienes, quanto mas te ha apartado de tu Magellad? Bien llamo Santiago a la vida de los hombres. vapor: *Que est vita vestra? vapor est.* Porque si el vapor abscurrece al Sol milmo que le elevò del todo, que otra cosa ha sido tu vida, sino un continuo abscurrecer con tus culpas al que te elevò desde la nada hasta la creation, y conservacion de tan nobilissimo ser? mira que sentencia puede esperar esta ingratitude? *Tunc dicit.*

Similit.

Lucas 4.

Bernard. serm. 14. in Esai. 50.

14 Mas: Què has recibido de Dios? Mucho fuè criarre, y conservarte; pero fue mas redimirte. Para este fin se hizo hombre, ennobleciendo con su humanidad tu naturaleza; padeciò treinta y tres años, hasta ofrecerte su honra, su sangre, su vida, para librarte con sus prisiones del cautiverio, entregandole à los pecadores para facerte de la esclavitud del demonio. Mira que debes por este inaudito beneficio? Examinalo bien. Dios padece, porque yo goce! Dios trabaja, porque yo viva! Oye à San Bernàrd inker: *Si totum me debet pro me factu, quid addam iam, et pro respectu, et respectu, hoc modo?* Si debo à Dios todo lo que soy, porque todo lo hizo: si todo lo que vivo lo debo à Dios, porque todo lo conserva, que deberè porque le dio en precio para redimirme? Para criarme, y conservarme, no hizo mas que querer, mas para redimirme, que hizo? O quanto que padece! O que abismo! *Qui me tantum, et semel dicens lo fieri, in restituendo profecto dixit nullu, gessit mira, et pertulit dura.* Quando me criò me dio à mi lo que soy; pero quando me redimiò se me diò à sí. Pues si porque me dio lo que soy, me debo à Dios todo, porque se me dio à sí mismo, que deberè à Dios? *Me pro me debet, et hi debet: quid Deo retribuam pro se?* Verdaderamente, que aunque todas las vidas de los Angeles, y de los hombres fuesen mias, y todas las ofreciese en sacrificio, que era todo esto, no digo para pagar, sino fopara agradecer. *Etiamsi me milia*

Bern. 1. de dilig. libro.

Idem.

Zoro. Vida. Luc. 12. in creat. prope contrit.

Bern. ibid.

Nisi respondere possem, quid sum ego ad Deum?

Vide tom. 1. de 1. serm. 1. et 2. et 3. et 4. et 5. et 6. et 7. et 8. et 9. et 10. et 11. et 12. et 13. et 14. et 15. et 16. et 17. et 18. et 19. et 20. et 21. et 22. et 23. et 24. et 25. et 26. et 27. et 28. et 29. et 30. et 31. et 32. et 33. et 34. et 35. et 36. et 37. et 38. et 39. et 40. et 41. et 42. et 43. et 44. et 45. et 46. et 47. et 48. et 49. et 50. et 51. et 52. et 53. et 54. et 55. et 56. et 57. et 58. et 59. et 60. et 61. et 62. et 63. et 64. et 65. et 66. et 67. et 68. et 69. et 70. et 71. et 72. et 73. et 74. et 75. et 76. et 77. et 78. et 79. et 80. et 81. et 82. et 83. et 84. et 85. et 86. et 87. et 88. et 89. et 90. et 91. et 92. et 93. et 94. et 95. et 96. et 97. et 98. et 99. et 100.

Reg. 11. de Reg. 9. Bonano serm. 1. in die Creor.

Bern. 1. de dilig. libro.

Idem.

Zoro. Vida. Luc. 12. in creat. prope contrit.

Bonano serm. 1. de Reg. 9. Bonano serm. 1. in die Creor.

sentencia de ser comida de perros, que debes tu temer en el juicio, por tan execrable iniquidad, e ingratitude *si me dicit.*

15 Pues aora, Catolico, conoces ya esta partida? Como la has pagado? Como la has agradecido? No conoces, que haciendose Dios hombre para hacererte Dios, te hiciele en tus columbras bruuto, y hijo de Satanàs? Dios te libro del caniverio; y tu voluntario te bolviste à la mazmorra. Dios te dio su muerte por elpada para hacer guerra à las culpas; y tu abusaste de esta espada en los Sacramentos contra el mismo Dios. Què es esto? Es esto verdad? Pues que mereces tal linage de ingratitude? Pobre Reyna Jezabel! Serà alimento de los perros, dixo Elias, y se cumplió: *Canes comedunt Jezabel in vno Jezabel.* Sabeis, Fieles, por qual delito? Por que peligró al Profeta? Por que se valió del pretexto del ayuno para cometer una maldad? Por que introduxo testigos falsos contra Naboth, indignada de que este no dio su viña al Rey Achab? Por que hizo matar, y quitò la vida à Naboth? Ya veis que horribles delitos; pero ved en ellos (dice Rupert) una imagen de los que cometiò la Sinagoga, para poner à Jesu Christo en la Cruz balsa morir; y ved en todos pintada la mayor ingratitude del pecador. Cuya era la viña? De Naboth, que se la diò su padre. Y quiere por conservar su heredad? Es así. Què hizo Jezabel? Se valio de esta muerte à que se expuso Naboth por conservarla para quitarla à su dueño legitimo Naboth. Mirate, mal Christiano, retratado en Jezabel. Què es tu alma sino la viña de Dios, por la que Jesu Christo se expuso à tantos trabajos, para mantenerla halla morir en la Cruz? Luego debes tu alma, con todos sus frutos, al que por ella murió? Ya se ve. Pero que has hecho, sino tobar tu alma à Jesu Christo, para servir à tu gusto, valierdote de esta misma muerte para tobarla? El Seraphico Doctor lo decia: *Christus pro vinea sua, filicis anima mortuus est: ergo qui, unque spoliat Christum hanc vinea anima, ipsum habedite sua spolia.* Ea, pues, si por aquella maldad mereciò Jezabel la

Vide Despo. serm. 40. et 41. et 42.

Simil. Pariane. serm. 1. de misericordia. et 2.

Martin. Embl. 10.

Genf. 25. O cap. 10.

16 Aun mas: Què has recibido de Dios? Ya ves que poco te aprovechara haver sido redimido, si no fueras bautizado, y Dios quiso que entre tanto numero de iniquos como estàn en todo el mundo, fueses tu à quien cupo la suerte de ser reengendrado por el agua del santo Bautismo, en el qual te recibio por suyo, te adeprò por hijo, y celebrò aquel maravilloso pacto de ser tu Dios, y tu siervo; de ser tu padre, y que fueses hijo siervo, para que à porfia trabajases en hacer obras de hijo, al passo que Dios hace por ti obras de amoroso padre. Què correspondencia te debe este especial beneficio de haverre traído à la casa de seguridad de tu Iglesia? La gondrina (dice el Cardenal Vindico) no hace mansion en casa que amenaza ruina: *Las fura culmina dese. et.* Esta es la felicidad de los Christianos, haverles dado Dios habitacion en la casa de la Iglesia, en la que solo hay seguridad de salvacion. Pero la misma gondrina muestra à los Christianos su ingratitude; porque (como observò Paulo Marcio) quando menos se piensa se ve la gondrina de la casa en que la recibieron, sin despedirse: *Inque salutat volut hospitibus.* Què importa, Catolico, que no te lleves, que no quites de la casa de la Iglesia el nido de la vida de la caridad? Así se corresponde tan especial beneficio? Teme, teme la sentencia de el cuervo de Nue, que pereciò en el diluvio, por no agradecer el beneficio especial de su preservacion: *Tunc dicit.*

17 Quieres ver mas partidas de beneficios? Cuenta, si te es posible, todas las inspiraciones, buenos pensamientos, y deseos que has tenido en toda tu vida. Cuenta las clausulas, las letras de los libros, y Sermones que has oido, los buenos exemplos de tus proximos, los escarmientos de los malos que viste, todos fueren beneficios de Dios. Cuenta las ocasiones de pecar de que Dios te ha librado, las veces que te ha preservado del infierno; que son tantas quantos pecados mortales has cometido. Di, por que no estas ardiendo en las eternas llamas del

S. III.

CARGO DE LA FALTA DE obras buenas, para inferir la sentencia que espera a su omisión.

vid. De serm. 4.º

de la primera culpa mortal, como otros muchos que allá están con sola la primera? Por qué te ha esperado hasta este punto la misericordia de Dios? Es beneficio este? Cuenta; pero basta, basta, que no hay vida aun para sólo referir los beneficios recibidos. Pasa al examen. Qué has adquirido con este caudal inmenso de tu Señor? Como le has pagado? Con hacer de los beneficios armas contra Dios? Ay de ti, que caminas ácia la maro sinicestra del juicio! En su mano diestra pusieron á nuestro Redemptor sus enemigos una caña: *Et arripuerunt in dextera eius*. Pluma fue la que le pusieron en la mano, dice San Gerónimo: *Calamum in dextera eius*, y pluma para escribir el facilegio horrible de los Judios: *Et facilegium scribitur dextera eorum*. No solo es pluma para escribir culpas (dice Juan de uitaño) sino para timar la sentencia de condenacion contra ellos: *Quo domantur iuncti sententiam scribitur*. Valgame Dios! No es la caña simbolo de la humana fragilidad? Si, dice Hilario: *Nuestra fragilitas est*. Pues como se consiette en pluma de juez levanta? Ved (dice San Ambrosio) para que la toma en su mano Jesús Chrillo: *Hic por si in la mano no es cierto que hayca? Que se quebrará! Que se destruyera! Ya se ve! pero temerá? Tu mano jera un iugo, ni cae, ni se quebra, ni se pierde: *Arundo comprehenditur manu, ut humana fragilitas obreribus Christi corroborat a firmetur*. No es esto lo que hace Dios con nuestra fragilidad, librandola de caer en culpas, de quebrarle en ocasiones, y de perderte en el infierno? No es esto lo que has experimentado? Pero qué has hecho sino ofender al mismo Señor, que tenia de tu mano tu fragilidad? *Asperans arundinem, et percutebant caput eius*. Ea, pues, como no havia de volverse la caña pluma, para escribir la condenacion de tu ingratitud? *Damnationis sententiam scribitur*. Catolico, ingrato á los beneficios, infiere ya qual sentencia debes temer: *Iuno dicitur*.*

2.º

3.º

4.º

5.º

6.º

7.º

8.º

9.º

10.º

11.º

12.º

13.º

14.º

15.º

16.º

17.º

18.º

18 **P**Assemos al examen de las obras omitidas para volver á inferir: *Iuno dicitur: ac bene confusus*. Has advertido el fin para que fuiste criado? *Ad quia venisti*? Para que veniste al mundo? Moysès te dice, que aun al principio, quando Dios crió al primer hombre, en el dicho finísimo estado de la Justicia original, luego le pulo en el Paraiso para que le cultivasse, y guardasse: *Ut operaretur, et custodiret illum*. A esto venistes al mundo, á velar, á trabajar en el cultivo de tu alma, en el servicio de Dios; que por esto comparó la vida del hombre el Santo Job al dia del jornalero: *Sicut mercenarii dies eius*, porque dete el hombre trabajar en las obras buenas en el dia de la vida (dice San Juan Chikilomo) si quiere recibirla paga, y descansar en la noche de la muerte: *Requiescant a laboribus suis: opera enim eorum sequuntur illos*. Y has corrido el fin para que fuiste bautizado? *Ad quia venisti*? Para que veniste á la Iglesia? No sabes que veniste como operario conducido para trabajar en la Heredad de Dios? *Ad operandum* (dixó Origenes) *in Baptismo conuicti sumus*. No sabes (dice el Apostol) que siendo el quadron la Iglesia, veniste á la Iglesia como soldado á pelear? *Laboras sicut bonus miles Christi*. A trabajar, y á pelear veniste, para merecer la corona de la gloria. David fue ungido por Samuel para que reynase; pero vemos que no luego reyno, hasta despues de la muerte de Saul. Pues para qué es ungido? Qué bien Alcarnio! Es ungido, y destinado para la Corona; pero no la ciñe, hasta merecerla en muchas batallas. Reciba la Real uncion David; pero sepa que se ungen para que vaya á pelear: *Unctus est, quasi ad Regnum destinatus, ut mox cum Goliath congresseretur*, &c. Qué muestra esto, sino la uncion sagrada del Bautismo, y Confirmacion? Ya estás ungido; pero lo estás, no para estar ocioso, y reynar, si para trabajar, pelear, y merecer.

Ea,

19 **Ea**, Cristiano, si para esto vienes, si estás en la Iglesia para esto, que has trabajado en el cultivo de tu alma? Qué has peleado contra los appetitos para merecer el descanso, y la corona de la Gloria? Plestas conseguir la sin trabajar, y pelear? Preguntó al Venerable Beda, por qué Dios no formó al Sol hasta el quarto dia? Pues to que en el primero crió la luz, y que no fue otra despues la luz del Sol? Como dice San Dionisio, y Santo Thomas) por que el mundo no goza desde el dia primero de la luz del Sol? Fue enseñar desde el principio al mundo racional, dice el Venerable Beda. Qué crió Dios en el primero dia? La luz. Esta es la luz de la Fe, que resplandece en el Bautismo. Qué hizo en el dia segundo? El Firmamento. Esto es imagen de la firmeza, que da en la Confirmacion. Qué sucedió al tercero dia? Producir la tierra, y árboles, con variedad de frutos. Este es el fruto de las buenas obras, que el hombre debe llevar por Bautizado, y Confirmado. Vease, pues, que como no hubo sol, aunque hubo luz, y Firmamento hasta que se vió la tierra producir; así el mundo pequeño racional no gozará del Sol de la eterna Gloria, si despues del Bautismo, y Confirmacion no produce el fruto de obras buenas de la Divina Ley: *Quare primo terra geminavit, deinde facta sunt luminaria*? Así pregunta el Venerable Beda; y responde: *Quia post bona opera venit illuminatio lucti, ad contemplantiam speciem superna circuitu*.

20 Siendo esto así, Catolico, y no siendo así tu obrar, porque ni te has aplicado al trabajo de la cultura de tu alma, ni á la guerra contra tus appetitos, como piensas conseguir la eterna felicidad? Como obras leuenteja favorable en el juicio? Como no temeré que oygas la formidable sentencia de tu eterna condenacion? Veamos lo que tu conciencia misma infiere en una parábola, que propuso el Divino Juez. Quien de vosotros (dice) queriendo edificar una torre, no ajpsta primero los gastos que tendrá para llegar á su perfeccion? Porque si puesto el fundamento no la perfecciona, quantos lo vierten se reirán de él, porque empezó lo que no havia de acabar, *Ne possit quam possuerit fundamentum, et non poterit perficere*. *Quaresma Tom. I.*

re, comes qui videtur incipiant illudere. Qué torre es esta? Quien la edifica? Quien hace burla? La torre (dice Euthimio) es la de las virtudes: *Virtutum operacionem*. Quien la edifica es el Cristiano, y los que hacen burla (dice Iegulatio) son los demonios: *Illudunt illi a diaboli*. Pero por qué es la burla? Porque empiezo bien, y no perfevero hasta el fin. No hay duda que en el dia del juicio se reirán de lo que dexaron el camino empezado de la virtud. Mas oygamos á San Agustin, tratando de este edificio espiritual: *Credendo fundamentum, sperando erigitur, diligendo perficitur*. Ponc (dice) el fundamento la Fe; levanta las paredes la esperanza; y le dá la perfeccion el amor. Luego el reirse los demonios del que se puso á edificar la torre, fue, por que puesta la Fe por fundamento, y la esperanza por paredes, no llega á acabar el edificio con la caridad. Y las obras, que son las que le dan perfeccion? Así la Interlineal: *Non poterit perficere: scilicet, non habens confirmationem operum, que continentiam fidei*.

21 Lo has entendido, Cristiano? Qué finitas el hombre que labrando cada para vivir, despues de ficar de cimientos, y levantar las paredes, la dexasse sin techar? No es cierto que quidaria la casa sin abrigo, expuesta a las inclemencias de las aguas, piedras, y vientos? Pues oye al profeta Ezechiel, que (en sentir de San Gerónimo) llama agudce-ro, y piedra a juicio, y sentebca de la indignacion de Dios: *Et erit cuius lapis mandatus, et dabo lapides pro gradibus ac super insubentes*. El Santo Job dixó lo mismo, en sentir de San Gregorio: *Hic super illum bellum sum*. Infiera ya tu conciencia lo que, si no haces penitencia con tiempo, te espera en el severo juicio. Para qué vives? Para qué te amonece el dia, sino para labrar torre, y casa de virtud, en que librate de las inclemencias de la ira de Dios, y en que vivir por una eternidad? Pero que has labrado? Hay en tí mas que el fundamento de la Fe? *Credendo fundamentum*. Hay otra cosa que las paredes de la esperanza: *Sperando erigitur*. Luego cesando las obras del amor, que es la rechumbre de esta casa, y torre: *Non poterit perficere*, es evidente que quedas, no solo expues-

Enclitica

Thes. ibi.

August.

de verb.

A. 1.º

Interi.

Luc. 1.º

Siag.

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

1.º

2.º

3.º

4.º

5.º

6.º

7.º

8.º

9.º

10.º

11.º

12.º

13.º

14.º

15.º

16.º

17.º

18.º

19.º

20.º

21.º

22.º

23.º

24.º

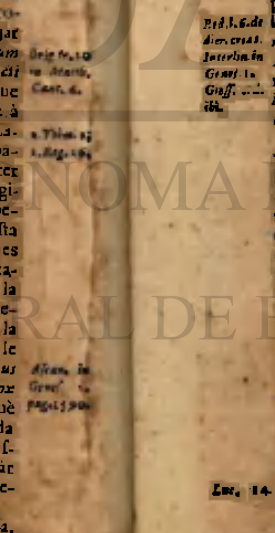
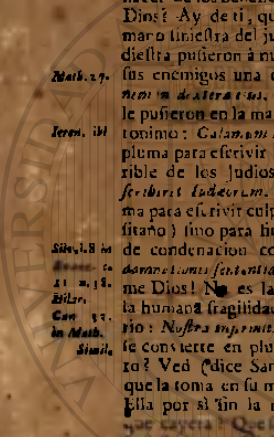
25.º

26.º

27.º

28.º

29.º



to al aguacero de la sentencia de condenacion que remunde: *Interimber mundani*, sino à que se rian los demonios de ti, porque te dexaste la casa, con tan buen cimiento, y paredes, sin acabar: *Incipiant diluere ei*. A esto caminas, si te halla aquel entonces como agora: *Tunc dicit*.

§. IV.

CARGO DE LOS PECADOS, para inferir la sentencia que amenaza al que no los *laura*.

22 **L**eguemos al examen de los pecados: *Tunc dicit: de omnibus malis commissis*. O Catolicos! Que ha de llegar este examen! Examina agora, para inferirlo que entonces te ha de suceder. En Ezechiel leemos, que visita Dios la Ciudad: *Apropinquaverunt visitationis*. *urbis* que no dice que hace una visita, sino muchas: *Nota quod dicit visitationis, non visitationis* porque ay visitas de misericordia para la vida, y ay visitas de severidad para el tiempo del juicio; y todas cerca: *Apropinquaverunt visitationes*. Visita con entrañas de misericordia, como dixo Zacharias: *Per visera misericordie*. *in quibus visitavit nos*; porque visita à la alma, como Legado la Provincia, para corregir: como Medico al enfermo, para su salud: como Principe al Pueblo para alcautarle: como Labrador su vna, para guardarla: como Pastor al rebaño, para que no se pierda: como el esposo à su esposa, para regalazla: como el Rey à su exercito, para animarle: como Maestro al discipulo, para enseñarle: *Visitavit nos, illuminare*. Pero sabes à que se encaminan estas visitas de la piedad de Dios? A preservarte de pecados; y si ya los cometiste, à que los acabes de raiz. Oye como se lee en Ezechiel: *Adolescentium, & virginum, puerulorum, & mulierum interfecit usque ad interitum*. Muegan (dice) el anciano, el mozo, el virgen, el niño, y las mugeres. Quien es el anciano (dice el Legenente, con San Antonio de Padua) sino el pecado antiguo. Quien es el mozo, sino el pecado que

Recib. 9.
Bono. 10.
Mih. 20.
Euc. 10.
Euc. 11.
Euc. 12.
Euc. 13.
Euc. 14.
Euc. 15.
Euc. 16.
Euc. 17.
Euc. 18.
Euc. 19.
Euc. 20.
Euc. 21.
Euc. 22.
Euc. 23.
Euc. 24.
Euc. 25.
Euc. 26.
Euc. 27.
Euc. 28.
Euc. 29.
Euc. 30.

1. 1.
2. 2.
3. 3.
4. 4.
5. 5.
6. 6.
7. 7.
8. 8.
9. 9.
10. 10.
11. 11.
12. 12.
13. 13.
14. 14.
15. 15.
16. 16.
17. 17.
18. 18.
19. 19.
20. 20.
21. 21.
22. 22.
23. 23.
24. 24.
25. 25.
26. 26.
27. 27.
28. 28.
29. 29.
30. 30.

ya peciendo? Quien es el virgen, sino la ocacion de pecar? Quien es el niño, sino el pecado que ya nació? Quien es la muger, sino el pecado publico, escandaloso, que sale sin recato à la calle? Muegan todos en la Ciudad del alma (dice Dios) que à esto se encaminan las visitas de la misericordia en la Ciudad: *Interfecit usque ad interitum*.

23 Pues agora, Christiano. Estos pecados viven, o ya han muerto en tu corazon? Miralo bien, antes que venga la otra visita del juicio, que no ha de ser de misericordia, sino de severidad. Si entonces se hallan vivos en ti los pecados, infiere, que sera de ti. Veamos a los hijos de Jacob en la segunda vez que salieron de Egipto con el grano, que su hermano Joseph les hizo dar. Allí se ven rompiendo sus vestidos en aquel campo; allí se ve que buelven a la Ciudad cubiertos de herrumbre confusion: *Sectis vestibus, reversi sunt*. vaigame Dios! Que desgracia les sucedió en el camino? No salieron gustosos, favorecidos, con ballestimo, de la Ciudad? Hijos de Jacob, que tenéis? Pero qué no han de tener? Los alcanzó el Mayor-domo de Joseph en el camino: les hizo parar, les pide cuenta del vaso que hurtaron de su señor, haciendoles cargo de que pagaron mal por bien; y aunque ellos negaban el delito; denunciando à muerte al que tuviese el vaso consigo: *Apud quemcumque inventum fuerit, morietur*; el Mayor-domo confirmando la sentencia que ellos dicen, contra si: *Fiat iuxta vestram sententiam*, les hizo descargat, y les examina uno por uno todos los sacos, desde el mayor al menor, buscando en ellos el vaso de Joseph: *Quos servus tuus accipiens a matre usque ad minimum*. Y se halló el vaso? Se halló en el saco de Benjamin: *Invenit seppham*. O desgraciados hijos de Jacob! Quien admira que vengan tan llenos de confusion à la Ciudad? Ellos mismos han sentenciado à muerte à Benjamin; ellas se han condenado à perpetua esclavitud; y te halla entre ellos el vaso? Poco es romper los vestidos con el sentimiento, y la confusion: *Sectis vestibus, reversi sunt*.

Genf. 44.
Genf. 44.

24 O Catolicos! Agora están los sacos de vuestras conciencias cerrados, ligadas las bocas con el disimulo: pero en el juicio? *Qui in terra iustos, aperuerunt oculos*. Entonces, despues de haver estado los sacos en la tierra, los abrierán, los examinarán uno à uno. Quien ha robado à Dios su honra, y gloria? Quien le ha hurtado la alabanza? Quien le ha quitado la obediencia? Quien le ha usurpado el poder? Quien le ha robado el debido amor? Quien le ha quitado las almas con el mal exemplo? Quien le ha quitado el credito de su Religion con sus perverías costumbres? Terrible lance! Qué le ha de hallar en el saco de mi corazon el robo! Qué es verdad que he pecado! Qué es verdad que he quebrantado la Divina Ley! O quantas veces! Hay de mi, que saldrán contra mi mis pecados, pidiendo à giros mi condenacion! Hay de mí que yo mismo me sentencié, y condené à la eterna esclavitud! Qué confusion lo puede ser a la villa de esta confusion?

25 Fieles, Fieles, qué es esto? Pecedor, has ajustado tres cuenias? Te ves agora lleno de ingratitude à los beneficios? Te hallas sin el descargo de obras buenas? Te miras cargado de pecados? Pues que lera de ti en aquel entonces, quando ya no hay camino para el remedio? Pero dime:

Ric. 12.
ap. Tim.
161.

Qué dietas à la mano izquierda, sentenciado al infierno para siempre, por el tiempo, y oportunidades que aora tienes para agradecer, para obras, y para llorar! O quanto, aunque ya sin fruto! Pues agora puedes lo que no podras entonces. Qué? Hacer juicio de ti en el tribunal de tu corazon; y no solo juicio, sino justicia, dice David: *Pacti iudicium, & iustitiam*. Haz juicio justo (dice San Agustin) reconociendo tu iniquidad; y haz justicia de ti, condenandote, y sentenciandote a librar tu atrevimiento, a obrar bien, y agradecer con humildad los beneficios de Dios. Vease en ti este juicio, y justicia, que así se prepara el asiento para Dios, como dixo el mismo David: *Iustitia, & iudicium preparatio thais tuae*. Así te libraras del rayo de la formidable sentancia de maldicion, que el coral fuera de el mar es defenia de los rayos. Salga el corazon del mar de la malicia, y sus ocaciones; pongase firme, como el coral, en la rotolucion de no pecar en adelante, y te librarás de aquel rayo: será piedra preciosa firme con la gracia, para merecer la sentencia dicha: *fa de benedictione, que te lleve al eterno Ahar de la Gloria: Quam mihi, & vobis, &c.*

Pfal. 116.
Aug. 116.
cancl. 26.
Pfal. 116.
Pfal. 116.
Pfal. 116.





SERMON XVI.

DE EL LUNES PRIMERO DE QUARESMA,
y segundo de esta Feria, de el Juicio
Universal.

AL CONSEJO DE FLANDES,
año de 1691.

Cam venerit filius hominis in Maiestate sua, &c. Matth. 25.

SALUTACION.

*San. Bern.
de Baudr.*

*Indic. 7.
Rep. lib. 5.
Ibid. 1.
in Gen. 1.
21.
Clam. Ale.
xand. l. d.
p. 100.
Iudic. 7.*

*Barud.
Nin. Ab. 9.
c. 11. n. 1.*

NO es otra cosa este sagrado tiempo de la Quaresma (en sentir de San Bernardo) que el tiempo de la Christiana milicia, en que el Espiritu de la Iglesia combida, llama, y junta al exercito militante de sus domesticos, y fieles hijos los Carolicos, à la campaña, para hacer implacable guerra a los pecados, y vicios. Por esto instruye à sus militares Christianos, como Gedeon instruyò à los suyos contra sus enemigos los Madianitas. Ya se sabe que Gedeon eligiò, de orden de Dios, trescientos soldados en las aguas; y los Christianos fueron ciegos en las aguas del Bautismo, para seguir el Estandarte Real de la Cruz, que es significada en el numero trescientos, como dixo Ruperto, con San Isidoro. Pero notemos lo misterioso de las armas. Diò Gedeon à los suyos un cantaro, que havian de deshaçer; una tuba, que havia de resonar; y un fuego, que havian de descubrir; para que quebrando el barro, resaçando la tuba, y descubriendose el fuego, acometiesen à sus enemigos. Executòse así; y que sucediò? Que sin otra diligencia huyeron desamparando el campo los Madianitas: *Vooferantes, allulantesque fuferunt.* No es esto, Fieles, lo que la Iglesia hace? Que fue ponerlos el Miercoles pasado la ceniza, sino moltarnos quebrado el barro fragil de nuestra mortalidad? *Cum hidris confregissim.* Que hace oy, sino ponernos en la mano aquella tuba, que ha de citarnos à dar cuenta de la vida, haciendo que resuene en nuestros corazones el temor del severissimo juicio? *Dextris sonantes tubas.* Que hace sino descubrimos aquel fuego final, que tiene luz de resaçadores de Gloria interminable, y ardores de un infierno para siempre, para que viendo que yà nos es preciso lo uno, ò lo otro, temamos, y hagamos guerra à los vicios, y pecados Madianitas: *Tenentes sinistris lampades.* El Padre Barradas: *Hec nostra arma sunt videlicet fracta lagena; id est, corpora nostra fracta, atque sepulta: tuba, qua noi ad iudicium excitabit; lampades igne tartareo.*

2. O almas, y si usásemos bien de estas armas, que facilmente vencieramos à nuestros enemigos! *Vooferantes, allulantesque fuferunt.* Pero quien hay que seriamente considere este juicio tremendo? Quien trae muy entre manos frecuente esta consideracion? Quien hay que tema pecar con el susto de la sentençia ultima que ha de oír? Los mas justos, los que menos tienen que temer; son los que mas temen, y es porque son los que mas se aplican à considerari; pero los pecadores, que tanto tienen que temer, son los que menos temen.

Y es porque ño se aplican à esta consideracion. Pobre Sedechias! Privado de su Reyno, muertos sus hijos delante de sus ojos, es llevado de los Caldeos cautivo à Babilonia: *Vixit cum cæcis, & abducitur in Babilonem.* Qué imagen tan propia del pecador! San Eucherio lo discurre. Hallabase Rey, quando estava en gracia de Dios con la dichotissima fuceision de las obras meritorias; pero perdiò la gracia, y vio morir sus obras buenas delante de sus ojos, empezando à caminar a la Babilonia eterna, Salgamos al camino à este desgraciado Rey, y preguntemle, si sabe à donde va? Pero si esta ciego, cómo ha de responder? Sacòle su enemigo los ojos, despues que à su vista le matò los hijos: *Filius Sedechia occidit coram eo, & oculos eius effodit.* Esta fuè la mayor desventura de este Rey, que ni aun puede ver su miserable estado. Díganle que mire adelante a donde camina. No ve cosa. Que vuelva atras la vista a lo que dexa. No tiene ojos. Que mire un poco a lo alto. Se halla sin vista. Que mire a lo baxo por donde va. Nada ve; porque su enemigo le cegó, para que ni aun viese su miseria, dice el Padre Saliano: *Suum ipse existitiam effodis occuli non videbat.* O imagen de un mal Christiano, y pecador! No solo mueren sus hijos, sus obras buenas (dice San Eucherio) sino que llega, por la falta de consideracion, à cegar: *Miltenus spiritus subdactis primis boni operibus, postea intelligentia lumen tollit.* Díganle que mire atras sus culpas. Esta ciego. Que mire delante de si el juicio de Dios. No le ve. Que mire sobre si la Gloria que de presente ha perdido. No tiene ojos. Que mire abaxo el infierno a donde va. Nada ve (dice Nicolao de Nise) porque de nada tiene consideracion. No le ve que esto es caminar à la Babilonia, à una eterna esclavitud: *Miseri peccatores in confusum damnationis eterne ducuntur excecati, quia nec ante se vident futurum iudicium, nec post se preterita peccata, neque sanctorum gaudia. Paradyssus, neque deorsum penas inferni.* Por esto no teme el pecador, porque no se pone à considerar.

3. Pero el justo no es así, porque como siempre considera, està siempre, mientras vive, con temor. Este fuè uno de los misterios de la vision de Ezechiel, quando vio aquellos místicos vivientes, que (como dice San Gregorio) eran symbolo de los justos; pero conocemos las senas. Cada uno (dice Ezechiel) iba mirandose à si: *Unam quodque corpus in factu suo.* Que propia senal de justo! porque cada qual debe atender a si, a su obligacion, sin atender, mientras no le toca, à los demás. Cada uno atendia a si, que es senal de justo la prudente circunspeccion. Pero aun hacen mas: que no daban passo, que no fuessen guiados del espiritu: *Ubi erat impetus spiritus illuc gradebantur.* Pues no tienen ojos para caminar sin guia, con libertad: Todos estan llenos de ojos (dice Ezechiel) en las alas, en las manos, en todas partes: *Totum corpus oculis plenum;* pero estos ojos (dice San Gregorio) les obligan mas à caminar con temor; porque miran atrás, y temen viendo sus culpas; miran por donde caminan, y temen los peligros del mundo; miran adelante, y temen la fuerte del juicio; miran arriba, y temen condenarse, y perder la Gloria; miran, porque miran donde estuvieron, donde estan, donde estaran, y donde no estan, que es todo lo que ocupa su consideracion: *Quatuor sunt qualitates: considerans ubi fuit, ubi est, ubi erit, ubi non est.* Entremos, pues, Fieles, à considerar el juicio que oy nos propone la Iglesia, para concebir el temor debido à las culpas; y antes a solicitar la gracia, para que yo lo acierte à proponer:

AVE MARIA,

4. Reg. 17.

4. Reg. 17.

*Salian. 177.
ad Rom.
5447. n. 10.
Euch. 1. de
viden. Reg.
c. 11.*

*Nise tr. 1.
de spirit. 1.
c. 11. n. 10.*

Greg. 10. n. 10.

177. n. 10.

ONOMAS
RAL DE BIBLIOTECAS

Cum venerit filius hominis in nubibus caeli &c. Matth. 25.

S. I.

SYMBOLO DEL JUICIO, EL LIBRO de Ezechiél, cerrado, por las providencias ocultas.

Mito lleno de mysticos Dios á su Profeta Ezechiél. Venia el libro cerrado: involutus liber. Se abrió allí á vista del Profeta Expandit illum coram me. Estaba escrito por afuera, como adentro: Scriptus intus; & foris. Lo escrito eran, lamentaciones, canticos, y un triste hay: Scripta erant in eo lamentationes, & carmen, & va. Na solo le mostró el libro para leerle solamente, sino le intiman que tambien le coma: Quae nuda volumine istud. Le comió Ezechiél? Si, como tambien el Evangelista San Juan; y hallandole al gusto muy dulce, le experimentó muy amargo en su interior: Sicut in ore meo iniquum inest dulce, & cum deservorasti tum; amaricatus est venter meus. No os pateres, Catolicos, que es mysticofisiano todo esse aparato? Pues todo es un simbolo del universal juicio, dice San Buenaventura: Dicitur Christus, Redemptorem, gloriosissimum, & iudicem. Es libro escrito por adentro, y por afuera (dice el Abad Ascensio) porque estan notados en él los predestinados, y los prefetos: Quia intus praedestinati, foris praefecti. Pero antes de entrar á registrarle, y leerle, supongamos que este libro se ha de comce: Comede volumine istud; porque se ha de resolver, se ha de considerar, se ha de digerir; y de la fette que se comida natural, alimentada, fortalece, y restaura lo perdido del calor; así la consideracion del juicio causa estos beneficios al alma, siendole alimento, fortaleza, y restauracion de lo perdido de la virtud. Mas como es dulce, y amargo? Porque es dulce (dice Martinengo) la esperanza de oír la sentencia de salvacion; pero es amargo, porque lo es el temor de oír la sentencia de eterna condenacion: Tunc dicit; venite benedicti: tunc dicit; discedite a me maledicti.

Rec. 1.

Rec. 1.

Apo. 10.

Novo ser.

7. in die

Gen. 1.

p. 1281.

Sicut.

Aster. li.

5 Ello supuesto, entremos á descifrar este mysterioso enigma. Libro es el juicio; pero aora es libro cerrado: involutus liber. Aora, Fieles, están ocultas muchas disposiciones de la Divina providencia: Aora no se distinguen los predestinados de los reprobos. De suerte, que estamos en el Paraíso de la Iglesia, en que hay cordero, y serpiente: estamos en esta Arca de Noé, en que hay animales muertos, é inmundos: estamos en este Tabernaculo de Noé; en que unos hijos honran á su padre, y otros le burlan; estamos como hijos de Abraham, en los que hay unos como estrellas del Cielo, y otros como arenas del mar. Estamos en esta escala de Jacob, en la que unos suben, y otros baxan: estamos en esta tierra de promission de la Christiandad en que hay litaleitas, y hay Iebuseos. Estamos en este exercito de Gedeon, en que se eligen unos soldados, y se reprueban otros. Pero llegará el día ultimo, en que (como dixo el Venerable Beda) se han de apartar las tinieblas de la luz, los malos de los buenos; abriendole el libro del juicio: Divisus luceni a tenebris id est, filios Dei, & lucis, a peccatoribus tanquam a tenebris: expandit illum coram me, & separabit.

6 Entonces: Tunc, aquella segur, que aora corta ella, y la otra rama de por sí, del arbol grande del linage humano, derribaba entances todo el arbol, de raíz: Scindit ad radicem. Ponderad este desfiloso, y sus resacas. Mientras el arbol está en la tierra, no se distinguen las ramas, y partes que han de servir al edificio, y las que han de servir para pasto de las llamas; pero en derribandole, en sacandole de raíz, vereis que apartan maderos para un Palacio, y de otros hacen cargas para llevar al fuego. O Catolicos! Ramas sumos de este arbol de la humana naturaleza: quando cayga este arbol, adonde iremos? Aora esta cerrado el libro para responder; pero entonces? Oid al Divino Apóstol: Omnes quidem resurgemus sed non omnes immutabimur. Todos (dice) hemos

De lib. de die. 10.

Math. 13. et 17.

1. Cor. 15. D. Thom. 2. 2. 2. 1.

Aug. lib. 1. de symbol. h. 11.

Simil.

Ranc. 101. 8. symbol. n. 116.

Ambr. 1. de siderura.

De lib. de die. 10. et 11.

Vid. Desp. 1. 1. 2. 1. 1.

1. Cor. 15.

de resuscitar; pero no es lo mismo resuscitar, que renovarse todos. Resuscitarán (dice San Agustin) los buenos, y los malos; pero los buenos se renovarán para la gloria, y los malos se quedarán para pasto del infierno: Resurgens boni, resurgens mali; sed boni, ut sempiterna beatitudine fruamur, mali ut perpetuo igne puniantur. Mas me explicare con una comparacion. Ved á los galanos de seda. No es cierto que juntos comen, que todos trabajan, que todos labran con solitud su capullo? Es así. Y desphes? Vereis (dice Carolo Rancato) que unos se renuevan, y otros palomas; pero otros muchos perecen, y paran en el agua hirviendo, diciendole la sentencia del Apóstol: Non omnes immutabimur. No todos seremos renovados. Quales no? Aquellos galanos que guardan su retiro, que susien su edificio, que se ablien de lo visible, estos se ven tenaces palomas; pero los que pnestos al Sol, gozan del calor, y regalo de su luz, estos van á parar á la caldera, y al fuego, sin renovarse: Non omnes immutabimur. O Fieles! Aora como nos juntos, en una Iglesia, en un Confessionario, en un Comulgatorio; juntos trabajamos en su estado cada uno; pero quien volará como paloma á la eterna felicidad? Quien baxará al fuego del infierno? Ved en los vspanos como obráis, y podéis de vuestras obras inferir; pero entonces, dice el Evangelista, los que aora están juntos, y confundidos, se apartarán: Separavit eos in vicem. Veis abierto el libro en la universal resurreccion? Expandit illum.

7 Mas: Se abrirá este libro delante del universo: Expandit illum coram me. Sabeis á qué sig? Para que así malos, como buenos, confiesen todos el acierto de las providencias de Dios. Aora hay muchas ocultas; pero entonces se manifestarán: Tunc expandit coram me, se ven malos en el mundo con prosperidad, y muchos buenos abatidos con desphicio; pero á los que se atreven a quejar de esta oculta providencia, y aun tacitamente á sentir mal, dá un grito el Apóstol, que lo deben todos oír: Nolite ante tempus iudicare, quoad usque veniat Dominus. No queráis (dice) hacer juicio de lo que veis, hasta que el Señor venga á juzgar, porque co-

toyces (concluye) cada uno tendrá la aban que merece, segun Dios: Es tunc ius erit officique a Deo: Entrad, Fieles, en el obrador de un pintor, y lo acabareis de entender. Vereis que despues de pintar un jardín ameno, con variedad de arboles hermosos, flores, fuentes, y plantas agradables, pinta luego junto a un arbol una cara muy hermosa. Haced juicio. Es Santa Catarina, dizeis: Nolite ante tempus iudicare, dice el pintor. No juzguéis de la pintura hasta el fin, que en acabandose, vereis que es la serpiente del Paraíso la que os parecia sana al empezar. Mitad otro fienco, en que hay una cara herida, sacras, cadenas, hogueras, qué os parece? Dizeis que es un mal hechor! Nolite ante tempus iudicare. No juzguéis antes de tiempo; que en acabandose el fienco vereis que le pinta guirnalda, y palma de gloria, porquese un tanto martyre el que os pareció al principio mal hechor. O Fieles, y que avilo tan importante! Suspended los juicios hasta el fin, que enjones, ni abrir en el día del juicio el libro, cerrado aora, de las providencias ocultas, manifestará Dios sus aciertos, y por todas sus disposiciones le alabareis: Tunc: Expandit illum coram me.

San in Gen. 3.

S. II.

ABIERTO EL LIBRO DEL juicio, se lee la Magestad del Juez, para confusion de el peccador

8 A Bierto el libro, se lee luego, como incomparable Magestad; y una: Iudicis super sedem Maestatis sue. El que quando vino a redimir, vino Ninotiergo, y haço, vendió entonces a juzgar como poderoso Rey: Tunc est Rex. O Santo Dios! Que lea para los malos Chistianos ver esta Magestad de Jesu Christo, a quien ofendieron, y cuya ley despreciaron! Qual sería la confusion de aquella dessembuelta Egypcia, muger de Putifar, quando despues de ofender tan en lo vivo de credito, y poner en la carcel la inocencia de Joseph, se viese exaltado hasta tener el segundo lugar de Escora? Qual sería tambien la confusion de los hermanos de el

Genes. 45. *Christoph. tom. 64. in Genes.*
mismo Joseph; quando vieron que aquel à quien malpararon, y vendieron tan sin razon se les manifestaba Virrey, con poder, y magestad: *Ego sum Ioseph.* Voz fue esta (dice San Juan Christoffomo) que no solo los aterrò, sino que los puso atonitos, y como si era de sie. *Quasi amentes redidit.* Pero que es todo esto, para explicar la suma confusion del pecador, quando pute la Magestad de Jesu Christo Juez? Quanto và de Juez à Juez, de ofensa à ofensa, de ingratitud à ingratitud, y de Magestad à Magestad?

9 El Profeta Jeremias nos ofrece una comparacion muy propria, para entender algo de esta confusion: *Quomodo confunditur fur, quando comprehenditur, sic confusi sunt domus Israel.* De la suerte (dice) que el ladron se confunde, quando se ve preso de la justicia: asi será la confusion de Israel. Y aunque Lya le explica moralmente de la confusion del pecador en el juicio particular de la muerte, se entiende lo mismo en el juicio universal: Ea, considerad, Fieles, à un ladron, que saliendo à robar a un camino, dio en sus manos un Alcalde de Corte, y le quitò quanto llevaba, le atò à un arbol, y le dexò desnudo alli: despues prende la justicia à este ladron. Vedle salir à Audiencia, que levanta los ojos, y que conoce al que robò en el camino, que està aora como Juez en el Tribunal. No es para caerse muerto lo que sucede à este hombre? Que el mismo à quien robò, à quien desquò, à quien atò à un arbol, es el que aora se ha de sentenciar! No es evidente, que seria suma confusion? Pues esta serà (dice Jeremias) la confusion del pecador en el juicio: *Quomodo confunditur fur, quando comprehenditur.* Que es mi Juez, que me ha de sentenciar el mismo Jesu Christo, à quien ofendi! El mismo à quien robò la obediencia, la honra, la alabanza, el amor, es mi Juez! El mismo à quien puse con mis culpas en el estabolo de la Cruz, me ha de sentenciar! Pues que pensabas, pecador, que no verias mas al que robaste, y ofendiste? Entonces le veras para tu mayor confusion en la silla de Juez, con reverentissima Magestad: *Tunc sedebit super sedem iudicantis sua.*

Jerem. 1. Lya ubi. mar.

Stimul.

S. III.

ABIERTO EL LIBRO, SE LEEN LAS QUERRELLAS CONTRA EL PECADOR, SIN QUE HALLA QUIEN LE PUEDA VALER.

JO YA está abierto el libro del juicio: leamos, que tenemos bien que leer, y confidarse. Qué se lee en este libro? Ya Ezequiel lo dixò: *Scripta erant in eo lamentationes, & Erinna, & c.* Lo que hay que leer son, lamentaciones, canticos, y el triste hay: Vamos por partes: Qué lamentaciones son estas? Las querrelas del universo contra el pecador, y lamentos de las criaturas todas por los daños que les vinieron de sus culpas. Asi se querrellarán los Angeles, de la mala correspondencia, que dieron los pecadores à sus avisos: le querrellarán los justos, de que a mas de no aprovechar sus exemplos buenos, los perliguieron, y los burlaron: se querrellarán los iñficles, de que por ver su mala vida no se convirtieron: se querrellarán los demonios, y los demás condenados, de que aumentaron sus llamas, aumentando con sus pecados la leña: *Lamentationes.* Pues aora, que responderà à estas lamentaciones, y querrelas, el pecador? A quien volverà los ojos, que le defendida? Si à todos tiene ofendidos, à quien pedirá que sea su abogado? Verdaderamente, que sera este para el pecador un horroroso conflicto. Le socorrerán los Angeles? No. Y por qué?

Què bien nos lo describe Micheas! Habla à la letra de las calamidades que vendrian sobre Samaria, en castigo de sus culpas, y dice que llorará, y llorarán sus vecinos: *Super hoc plangam, & ululabo.* El Chaldeo, y los Setenta *Super hoc plangent.* Anadiendo, que este llanto seràn anllidos, y silvos como de dragones: *Faciam plantium (los Setenta) Faciem plantium, velut draconum.* Pero significando esta calamidad la que los pecadores han de padecer, porque la compara à los llantos, aullidos, y silvos de los dragones fieros! O qué tiene mysteriosa propiedad la comparacion, dice Ruperto, con San Geronimo! Tienen los dragones continua

Vi le Despi. tom. 17. p. 184

Chald. p. Setentid.

guerra contra los Elefantes; y quando se ven vencidos los dragones (dice San Geronimo) aullan, y dan unos silvos horrosos, que relucen por toda la campaña: *Ut silvos dracones ab elephantis vehementissime sibilare.* Y por qué silva el dragon! Lamando à quien le venga à favorecer. Pregunto: le vendrà à favorecer el pastor que està en el morro? O pastor piadoso, compalsitò! Ven a socorrer al dragon. Os parece, Fieles, que vendrà? Pero como, si conoce que es dragon? Ruperto: *Quis draconibus terribilibus sibi personantibus quando vincuntur, aliqua misericordie compatitur?* Como vendrà, si aunque el dragon gime, son sus gemidos, y silvos de dragon? Como le ha de favorecer, si conoce, que aunque silva, las presas, y gartas de dragon? *Nam estis dolosi dracones (concluyó Ruperto) non pium habet gemitum, qui compassionem producit, sed iras ardentis tumultum, et quem sociari oportet.* O Catolicos! Muere en fin el dragon, sin que alguno de los pastores le venga à favorecer. Qué es esto? Lo que dice el Profeta ha de suceder en el juicio al pecador: *Facies plantium velut draconum.* Claracà à los Santos Angeles para que le favorezcan: le oiran los Santos Angeles; y aunque llenos de incomparable caridad, no le vendrán à socorrer, porque le miran dragon con el veneno de las culpas, que no quito en vida dexar, aunque tantas veces le rogaran que las dexara. Aqui seràn mas vehementes los aullidos, viendose en tal conflicto desesperado de socorro: *Faciem plantium velut draconum;* y proseguió el Profeta: *Quis asperata est plaga eius.*

13 Pero ya que no halla en los Angeles favor, acuda el pecador à la intercessión de los Santos, que fue lo que Elifas aconsejaba al Santo Job en su calamidad: *Vox, si est quis tibi respondet, & ad aliquem sanctorum convertere.* Pero hallará socorro en los Santos el pecador? O Fieles! hallará en los Santos, sifcales, y acaladores, porque teniendo los mismos medios que tuvieron los Santos, para merecer la gloria, los despreciò en la vida, y huyendo de su imitacion, se quitò perder. No os acordais de los sueños de Faraon! Soño, como lo expulso Jo-

Genes. 45.

Genes. 45.

Job 1.

Vi le Despi. f. 41. p. 52.

seph, siete años de fertilidad abundantissima en Egipto, y todo su Reyno, à los que le havian de seguir unas siete de suma esterilidad. Vieron los siete años de abundancia; y en ellos Joseph con su vigilancia, y los demás Mayordomos, y Ministros con toda diligencia, recogieron cantidades inmenças de trigo, para el tiempo de la hambre, con que tuvieron, no solo que gastar, sino que vender: *Venit famelicitas; & segetes congregatae sunt in horrea Egypti.* Vinieron despues los años de la esterilidad; y para aqui llamo vuestra consideracion. Qué hicieron aquellos Enebios de Egipto? Gastaron el poco trigo que tenían, y vinieron à clamar al Rey, y à Joseph Dixeron el primer año sus caudales, luego sus ganados, despues sus posesiones, halla que se dieron, por ultimo à si mismos: *Et nos, & terra nostra dicitur eis.*

13 O Santo Dios! Qué no ve à ellos hombres sin trigo, sin dinero, sin ganados, sin posesiones, y sin libertad? De esclavos Egiptios, quien es reduxo à tan miserable estado? Los años de la hambre? Os ergabais, que en estos años mismos estaban en la Corte llenos los graneros, y tenian Joseph, y los suyos con abundancia que comer. Quien os puso en estado de esclavitud? Ea, delengañemos à estos hombres, y oyga este delengañamiento mismo el pecador. No es el tiempo de la hambre el que os tiene en este miserable estado, sino vuestra falta de providencia en los años de la abundancia. No visteis que entonces havia trigo, que competia con las arenas del mar? *Ut arenae maris coquantur.*

Genes. 41
No visteis noticias de la esterilidad que havia de venir? No lo podeis negar, que bien claro lo aviso Joseph: *Septem anni venturae sunt famis.* No visteis la prieda, y diligencia con que sus ministros recogian pan? Bien patente fue: *Segetes congregatae sunt in horrea Egypti.* Luego no solo os tiene en este estado vuestra falta de providencia, sino que acusa vuestra falta de providencia, que los otros tenían en el tiempo de la abundancia? Creo, Catolico, que ya me hab entendido. Bien vè la abundancia de misericordias con que aora socorre Dios el Reyno de su Iglesia; y bien vè que esta abundancia de doe-

Genes. 41

Genes. 41

Genes. 41

trina, de Sacramentos, de todo, es para todos. Bien sabes que ha de venir aquella eterna felicidad, en que no avrà medio para llorar culpas, y merecer. Pues si te vieres en el día del juicio à la mano izquierda, esperando ir à una perpetua esclavitud, de quien te podràs queixar sino de tí? A qué Santo bolveras los ojos, en cuya vigilancia, y providencia no halles tu mayor acólador: pues ves de la fuerte que los Santos hacen provisión de meritos para el tiempo de la hambre, quando tu no haces caso de la abundancia, dexandola tan sin fruto passar? Pecador, pecador: todo el universo ha de ser aquel día contra tí: *Lamentationes.*

ABIERTO EL LIBRO SE LEEN las canciones ayes, en las dos sentencias, de salvacion, y condenacion.

14. **L**eamos mas en el libro del juicio, que hay escritas en él (dice el Profeta) no solo lamentaciones, y querellas, sino canticos, y ayes: *Scripte erant in eo lamentationes, carmen, &c.* Que cantico? Qué hay es este? El castigo (dice Hugo Viatorino, con San Gerónimo) es la sentencia alegre que oírán los justos, de salvacion eterna: *Carmen, quia ibi pronunciantur premia iustorum, & gloria:* y el hay doloroso, es la sentencia triste que los pecadores han de oír de su eterna condenacion: *Et va, quia expressa est illic damnatio reproborum.* Una, y otra expressa Jesu Christo nuestro Señor en el Evangelio: *Tunc dicit: venite benedicti: Tunc dicit: discedite a me maledicti.* Ved si tenemos bien que leer en estas sentencias, que son à las que se encamina todo el acto del juicio. O valgame Dios, y qué suertes serán aquellas tan encontradas! Así abierto el libro de la predestinacion, y reprobacion de los hombres, abierto el libro de las providencias ocultas, abierto el libro de las conciencias de todos, oidas las querellas, y justificadas las causas, pronunciará el rectísimo Juez sentencia de bendicion à los justos que obedecieron su Divina ley, y voluntad, y al contrario, sentencia de

UNIVERSIDAD DE BOMBAY
UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY
UNIVERSITY OF MICHIGAN

Hic. Ep. 1. in 1. Am. Aug. 179. Mil. 1. 12. 161. 1.

maldicion eterna a los pecadores, que despreciaron su Divina voluntad, y quebrantaron su ley: *Tunc dicit: tunc dicit.* Mirad, Fieles, atended al uno, y otro lado, que ois en aquel coro de mano derecha de los justos, sino alegres canticos, alabando à Dios, bendiciendo su penitencia, y santas obras? *Carmen.* Pero que ois en aquella catterva desordenada de los pecadores condenados à la izquierda, sino tristes ayes, y lamentos desesperados, maldiciendo sus culpas, sus gustos, sus vanidades, aunque sin fruto, porque ya no hay remedio, ni le avrà por toda la eternidad de Dios: *Et va.*

15. Para formar algun concepto de la felicidad de los unos, y de la desesperacion de los otros, haced memoria de aqu el universal diluvio, en el que miro San Agustin una imagen del juicio universal: *exemplum futuri iudicii dedit.* Allí hay unos, y son los menos, reservados en la arca, en significacion de los justos reservados en la gloria: *Illi qui conserunt in arca Sacramentum future Ecclesie dignitatem;* allí hay otros, y son los mas, que perecen en las aguas del diluvio, en significacion de los pecadores, que han de perecer para siempre en el infierno. Pero ponderad la diferencia de unos, y otros: los que estaban dentro de la arca gozaban de una alegre paz, y quietud. Veis hay la quietud, paz, y alegría de los justos en la eterna felicidad. Los que quedaron fuera de la arca, padecian mortales congoxas, ahogandose tristes en las aguas del diluvio, sin que se pudiesen valer. Veis hay las congoxas mortales de los pecadores, ahogandose eternamente entre las olas de la indignacion de Dios. Los de la arca, que llenos de seguridad! los de fuera de la arca, que cubiertos de peligros, sin poder huir! Veis à la seguridad eterna en los justos, y en los pecadores la eterna desesperacion. Id, Fieles, ponderando esta grande diferencia, mientras hago yo un reparo en este suceso.

16. Sea así, que pudiese Dios en el diluvio un simbolo del juicio universal; pero por qué en diluvio de agua, y no de fuego? Luceva llamas el Cielo, como en Sodoma despues, y acabé a los enemigos de Dios, que a su Divino poder. es muy fácil refer-

Genf. 7.

Arca de Noe, con los animales, y con Noe, y su familia.

var à los justos, como libremos que referó despues la cata de Luth, sacándole de la Ciudad. Pero diluvio de agua, por qué? Seria por usar de misericordia, con la espera que iba dando la agua, dando lugar à los pecadores, para que se pudiesen volver à Dios? Lo dijo San Juan Chriftoliano. Pero esto fué así al empezar à llover, no quando todos se ahogaban, que entonces se me representa el castigo, y mayor pena del pecador. Ved, Fieles, a un hombre que se está ahogando en el mar. Qual es su congoxa a vista de su peligro! Que hace de abrir la boca, y solo le sirve de ahogarse mas! Qué sangas! Qué tristezas! Qué inquietud. No es lo mas esto. Vedle sin poder hacer pie, que estiendo las manos à todas partes; pero que en vano las estiendo! Acabo halla algun arrimo? No, que le cerca por todos lados la agua. Halla de que asirse para librarle? Tampoco, que solo encuentra agua líquida, que quanto mas la apriera, menos la tiene. No es verdad que está esta una congoxa llena de desesperacion? Pues por esto puso Dios en el diluvio de agua la imagen de los condenados en el Juicio Universal: no sola por las congoxas, las tristezas, las fatigas de aquella vida mortifera, o muerte inmortal, en que eternamente han de vivir, y padecer: sino por aquel estar ahogando en un pelago de miserias, agonizando, y batallando, sin tener esperanza de arrimo, y consuelo, por toda la eternidad de Dios.

Chr. Rom. 3. 1. in ven.

Simil.

17. Aquí es donde haveis de leer el triste hay que nos propone el Profeta: *Et va.* Qué se oirá, sino un hay continuo, perpetuo sin fin? Hay que puede, y no quiere! *Et va.* Hay que tove tiempo, y le dexa passar! *Et va.* Hay que me rogó Dios muchas veces, y no le quise oír! *Et va.* Hay que empecé, y no proseguí el estudio de la virtud! *Et va.* Hay que miro à otros à la mano derecha, que cometieron más pecados que yo, pero los lloraron, y yo no lloré! *Et va.* Hay de mí, que creyendo que havia de llegar este día, no me previne, esperando mas vida con necia temeridad! *Et va.* Hay de mí, que yá no ay remedio, no ay arrimo, no ay consuelo, no ay esperanza. mientras Dios no dexare de ser Dios! *Et va.* *Abunt ut in supplicium eternum, iusti autem in vitam eternam.*

Quaresima Tom. I.

18. Ea, Carnílicos. Este es el libro que oy la Iglesia Santa nos dá a leer, y comer: *Carnius volumus istud.* Leed, atended, y dadle una, y otra vuelta con la consideracion, para que os sea alimento saludable, con que os podáis sustentear en la virtud. Ved que debeis hacer de prevencion, apra que llueven misericordias, para aquel día en que empieza una eterna esterilidad! Pero el mismo Señor, que entonces ha de mostrarle severo inexorable Juez, ora con tanta piedad de Padre nos enseña la prevencion. Qué hará (dice) un Rey, qde siendo-le forzosa salir a campaña contra otro Rey, se halla con tolos diez mil soldados, y sabe que el otro viene contra el con veinte mil? No os parece, que considerando muy de afienso la desigualdad de sus fuerzas para resistirle, será prudente resolucion embiar antes que se acerque embaxada humilde, y cortes, pidiendo-le partidos de paz? *Idem illo longe agente, rogatum mittens rex ea que pacis sunt.* Qué tué esto (dice San Gregorio) sino instruirnos en lo que debemos hacer para el Juicio de Dios? Porque quien es el Rey que viene contra otro Rey, sino Jesu Christo nuestro Señor, que viene à juzgar al Chriftiano, à quien hizo Rey en el Bautismo? Que es venir con doblado exercito, sino haver de hacerle cargo de los pecados manifestos, y tambien de los ocultos? Qué es hallarle el otro Rey con solos diez mil, sino conocer el Chriftiano su flaqueza para entrar en Juicio con Dios? *Illa tremendo examine cum Rege nostro ex agno ad iudicium non venimus.*

Est. 10.

Greg. bond. 17. in Rom.

19. Ba, pues, qué hará el Chriftiano (dice el Santo Doctor) sino lo que enseña Jesu Christo Señor nuestro, conlidiar muy de proposito, y de afienso to su falta de poder: *videns prius cogit;* y conociendo que no podrá salir bien por sí de aquel examen, nota, desde aora, en la vida: *A tunc illo longe agente.* San Gregorio: *Qui adibus praesens per iudicium non videtur,* embie el Chriftiano legacia, pidiendo paz: *Rogat ea que pacis sunt.* Embie lagrimas, embie obras de misericordia, embie sacrificios del Señor, pida paces aora, confesando que no tendrá en el Juicio que responder: *Mittamus legationem lacrymarum nostras missas.*

P

Mas

mas misericordia opera, mactemus in ara eius: *basias placationis: cognoscamus nos cum ea in iudicio non posse contentere: rogemus ea que pacis sunt.* Si, Catolicos, de ella fueren aplacarémos à Dios, hallaremos propicio al Juez, podre-

mos responder à las querellas, y libtes del say triste de la sentencia de infierno, entonaremos à la mano diestra los Canticos de alabanza por la sentencia de la eterna Gloria: *Quam salibi, Or.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1. *Um venerit filius hominis.* Math. 25. Desp. ferm. 31. del Juicio Universal, en que se trata de todo el auto del Juicio, sus señales, cargos, y sentencias.

2. OTRO SERMON. *Tunc sedebit.* y mostrará las providencias que tiene ocultas ora con altos fines, ferm. 32. de las *Providencias ocultas.*

3. OTRO SERMON. *Tunc.* Se veran los beneficios que ora no lo parecen, ferm. 33. de los *Beneficios ocultos.*

4. OTROS SERMONES. *Tunc.* Se conocerán las consecuencias de los pecados, que llegaron hasta entonces, ferm. 34. 35. 36. 37. y 38. de *Consecuencias.*

5. OTROS SERMONES. *Tunc.* Se hará cargo de los beneficios generales, ferm. 20. de los especiales, ferm. 21. de los pecados de pensamiento, palabra, y obra, ferm. 22.

6. OTROS SERMONES. *Tunc.* Se hará cargo al Cristiano por la ley, ferm. 23. por sus mismas obras en lo temporal, ferm. 24.

7. OTROS SERMONES. *Tunc.* Se hará cargo de las obras buenas por mal fin, ferm. 25. se examinarán las virtudes, ferm. 26.

8. OTROS SERMONES. *Tunc.* Se pedirá cuenta de las obligaciones, del estado, y oficio, ferm. 27. Se hará cargo de los pecados ajenos, ferm. 28.

9. OTROS SERMONES. *Tunc.* Descubrirá la malicia horrorosa del pecado, ferm. 4. los daños de él. ferm. 5. las consecuencias de daños espirituales, y corporales, ferm. 37 y 38.

10. OTROS SERMONES. *Tunc sedebit.* En Tribunal de Justicia, quien te locorera? Maria Santísima letra contra el peccadú, ferm. 71. los Angeles, ferm. 72. los santos, ferm. 45. 73. y 74.

11. OTROS SERMONES. *Tunc.* La Iglesia ayer. *Eccce nunc.* Ora es tiempo de penitencia para aplacar al Juez: hay del que no lo logra, ferm. 6. 7. 8. y 9. contra la penitencia desistida.

12. OTRO SERMON. *Esurtus.* *Or non dedit.* Betr. ferm. 71. in Cant. *Cibus eius penitentia mea.* Vorog. ferm. 10. 9. *Cibus eius ego ipse.* Qué responderás, ferm. 74. *Peccabis pars la Gloria.*

13. OTRO SERMON. *Esurtus.* Vorag. *Cibus eius ego ipse.* Como te has dexado asimilar à Jesu Christo Señor nuestro, ferm. 44. *Carga por la vida de nuestro Señor Jesu Christo.*

14. OTRO SERMON. *Esurtus.* *ovis a dextris.* Mira si te hallará el juicio oveja, ferm. 48. *Señales de predestinados.*

15. OTROS SERMONES. *Ibunt hi in supplicium aeternum.* A donde? ferm. 29. de las *penas del infierno.* Como irán? En haces, y gavillas, ferm. 50. *gavillas de condenados.*

16. OTRO SERMON. *Imposita ei in aeternum.* Eterno fin fin mientras Dios será Dios, ferm. 20. de la *eternidad.*

17. OTRO SERMON. *Iusti oia tem in vitam aeternam.* ferm. 53. de la *Gloria.* Porque fueron justos, ferm. 52. *Pruebas para la Gloria.*

SERMON XVII.

DE EL MARTES PRIMERO DE LA COMMOCION de la Ciudad.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA PAULA de Granada, año de 1671.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam, commota est universa Civitas. Math. cap. 21.

SALUTACION.



A Commocion grande que buyo en la Ciudad de Jerusalem entrando en ella Jesu Christo nuestro Señor, es en este dia el argumento que nos pone el Evangelista delante: *Commota est universa civitas.* A nosotros quedaron viendo entrar con tan nueva forma de triunfo; y preguntaban todos, aunque con intenciones muy distintas: Quienes este? *Quis*

est hic? Unos lo preguntan, porque como extrangeros no le conocian: otros lo preguntaban, porque como embidiosos no le querian conocer; y otros lo preguntaban, porque como blasfemos, al oír la aclamacion de las turbas no podian sufrir. Si fuera Moysés, si fuera Salomon, si fuera David al que reciben (decian) esta veyra bien empleada la aclamacion; pero este quien es? *Quis est hic?* O ciegos de maliciosos! Ya ha dicho el Eterno Padre que es su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus.* Los Angeles publicaron en su Nacimiento, que es el Salvador del mundo: *Natus est vobis hodie Salvator.* Los demonios le han confesado Hijo de Dios: *Tu es Christus Filius Dei.* Nuestro Maestro Nicodemus le ha atendido como a tal: *Scimus quia a Deo venisti.* Lo mismo publicó Nathanael: *Tu es Filius Dei.* Marta, y Maria lo confesaron así: *Tu es Christus Filius Dei vivus.* Luego el preguntado no es para querer saber, sino por querer maliciosos ignorar? No ois al Pueblo, que le publica oy, Jesús, salud, y redemption de los hombres? *Hic est Iesus Propheta a Nazareth.* Confunden oy los Pueblos ignorantes, pero sencillos, à los Fariseos doctos, pero observios, teniendo mas conocimiento de Jesu Christo nuestro Señor que el que remian los doctos.

2. Pero es muy de notar, que en todas las entradas de Jesu Christo nuestro Señor causa siempre commocion: *Commota est universa civitas.* Entró en la gran ciudad del mundo: entró en la Ciudad gloriosísima de su Madre: entra en la ciudad del alma, y causa commocion en toda la ciudad: *Commota est universa civitas.* Vease bien. Qué hizo al entrar en la ciudad del mundo? El Profeta Aggeo lo anunció: *Ego commovebo caelum, & terram, &c. & veniet desideratus cunctis gentibus.* Quando venga el deseado, el necesitado de todas las gentes, entonces (dice Dios) moveré al Cielo, à la tierra, à todo el universo. No sucedió así? David lo asegura: *Vide, & commota est terra.* Vio la tierra, y se commovió. Por ventura, no fue commoverse la ciudad del mundo aquel mudarle todo lo viejo, y antiguo en mundo nuevo? Todas las cosas le han hecho nuevas, dixo el Apóstol: *Eccce facio nova omnia nova.* Con la en-

traduce Jesu Christo en el mundo, son nuevos los honrras, nueva Ley, nuevas las ceremonias, nueva tierra, nuevo Cielo (como decia Ilaías) porque le abrió el comercio que regaba el Cielo a la tierra, y pueden ya los hombres caminar al Cielo: *Exer. go. credo celos novos, & terra novam.* Qué se fino commoverse el mundo, aquel caer los ídolos de Egipto a la presencia de nuestro Redemptor? Ilaías lo dixo con claridad: *Commovetur simulacra egypti, & cetera.* Aquel caer los oráculos del demonio, caer los templos, reuicitar los difuntos, sanar los enfermos, obedecer el demonio al hombre, dexarse pisar el mar, ofenderse el Sol, adorarle el madero de la Cruz, que es todo esto fino commocion del mundo, en la que los valles se llenan, y los montes se humilian, porque se ve la soberbia abatida, y la humildad exaltada? *Quia vallibus habitabit, & omnis mons, & collis humiliabitur. Commota est universa terra.*

Isai 61.
Redemptor?
Isaias lo dixo con claridad:
Yol. 40.

Qué mucho es ya que pregunte el universo: Quien es este que causa esta commocion? *Quis est hic?* Quien es este que así invierte los derechos de la naturaleza? Hace que los hombres desprecien los honores, las riquezas, y las delicias; hace que amen los tormentos, las cataduras, halla que se despueblen las Ciudades, que se pueblen los desiertos. Pregunte admirado el mundo al ver este nuevo mundo, qué tiene todos los labores, y que da labor a los mas deslabrado para el natural: *Manbu: Quid est ista?* Qué es esto? Quien es este? *Quis est hic?* Lo que asombra es, como ay parte del mundo, que a la villa de tantos portentos de esta commocion, no pregunte, no solicite saber, y conocer al que la causa: *Quis est hic?* Pregunte el mundo: Quien es este? Que oír con Moyses *Ecce: Soy el que soy: Ego sum qui sum.* Qué que le dice: Yo soy el que vine a dar al mundo vida de gracia para que tenga vida de Gloria: *Ego veni ut vitam habeam, & abundantius habeant,* porque soy el buen Pastor, que da la vida porque vivan sus ovejas: *Ego sum Pastor bonus. Hic est Iesus.*

Exod. 16.
Erod. 1.
Joa. 10.

4. Veale qué hizo este Señor al entrar en la Ciudad animada de su Purísima Madre, que es la verdadera Jerusalen, vision de la interior paz. *Commota est universa civitas.* Toda esta Ciudad admirable le commovió, en nueva luz, en nuevos afectos, en nueva alegría, y en nueva admiracion de tan singular novedad. Allí expetimenta en si aquella novedad inaudita; que Jeremias dixo, viendo que concibe al Divino Verbo humanado, siendo Virgen; que arde sin leccion la Zarcia de Moyses; que no se inflama, aunque la vierte el Sol de Justicia; que es Madre Virgen de su mismo Criador: *Et qui oravit me requiescit in Tabernaculo meo.* Mira su Virginitad fecunda la Divinidad en carne, la Omnipotencia flaca, abreviada la Inmortalidad, temporal al eterno mortal al que no puede morir. O qué commocion se ve en esta gran Ciudad! *Commota est universa Civitas.* Allí se oye la pregunta en que triunfa la gozosa admiracion: *Quis est hic?* Quien es este nuevo concepto? Dios Hombre! Dios en Carne! Dios mi hijo! Que Hijo es este? *Quis est hic?* Péro a su admiracion respondia su Luz incomparable, su amor, su gozo, y la misma novedad: *Hic est Iesus:* Este es Jesus, Dios Hombre, y Salvador de los hombres. *Hic est Iesus:* Este es Jesus, Maestro, y exemplar de toda perfeccion. *Hic est Iesus:* Este es Jesus, en cuyo nombre, en cuyos meritos solamente se halla la eterna salud: *Hic est Iesus & non est in alio aliquo salus.* Esta fué la commocion de esta animada singular Ciudad: *Commota est universa Civitas.* Pero tambien entra el Señor, y causa commocion en la ciudad de la alma Christiana. De que suerte? Ello veremos en el discurso del Sermon. Llegemos a la Ciudad de Maria Santísima a solicitar por su medio la gracia para aceptar: AVE MARIA.

Jerem. 11.
Erod. 1.
Apost. 13.
Recl. 3.
U. 1.
Isai 61.
Joa. 10.

XXS

Cum intrasset Iesus Hierosolymam, commota est universa Civitas
Marth. 21.

S. I.

COMMOCION DE LA INTERIOR
Ciudad, indicio de la entrada de
Dios en ella.

Y T T No de los cuydados mayores que suelen fatigar a las almas, es saber si Dios mora en su interior. Cuydado es que sacaba de día, y de noche lagrimas continuas a David: *Fuerunt mihi lacrimae mea panis die ac nocte.* Me alimentaba con lagrimas (dice) al no haber que responder a la pregunta: donde está tu Dios? *Dum dicitur mihi quare: ubi est Deus tuus?* Pero el Evangelio de hoy ofrece a las almas señas, por las que, aunque no lo puedan con evidencia conocer, lo puedan para su consuelo conjeturar. En el Evangelio de hoy Si. No es de aquella feveridad con que arrojó del Templo a los que compraban, y vendian? *Et cetera in Templo.* No es de aquella indignacion con que echó por los suelos las mesas de las que habian ido a vender, reprehendiendolos por qué hicieron cueba de ladrones a la Casa de oracion? *Menfas namulariorum, & cathedras vendentium calumbas, evertit, &c.* Esto es lo que contiene el Evangelio: Pero donde están aquí las señas de la asistencia de Dios en el corazon? Porque siendo el Señor el Principe de la paz, como le llamó Ilaías: *Vocabitur Princeps pacis,* las señas de su asistencia en las almas serán la paz, la alegría, y la interior serenidad, sin turbacion, sin susto, sin fanga, sin ruido de apetitos, sin sentimientos, sin inquietud. Pues si todo lo que contiene el Evangelio es commocion, y alteracion, turbacion, ruido, inquietud, tropel, como puede haver aquí señas de la asistencia de Dios? O almas! ¿Lle es el engaño que padecéis, y por

Isai. 41.

24. 92

Cum

Quaresima 1. om. 1.

esto os viene el Evangelio a desengañar.
6. Veis esse tropel, esta turbacion, esto inquietud? Pues esta es la señal mas cierta de que ha entrado Jesu Christo triunfante en Jerusalen: *Cum intrasset Deus civitatem animae nostrae ingratorum, quoniam magna commotio subsistatur.* O qué es Principe de paz! Y aun por esto, porque es Principe de la verdadera paz, para allegar la causa guerra, y commocion (dice San Agustin) que ya dixo el Señor que no havia venido a traer al mundo paz, sino cuchillo, espada, guerra, con que se destruye la falsa paz con los apetitos, y se introduce la paz verdadera en el corazon: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* San Agustin: *Quo gladio spirituali, terrenis male blandos separat affectus.* En que conoceréis que el que entra en una casa no es ladron, sino el dueño de la casa? El ladron (dixo Jesu Christo Señor nuestro) entra a robar, y a destruir; pero el pastor, el dueño, entra a dar vida, y todo bien. Supongamos esta diferencia del fin, y buelvo a preguntar: En qué conoceréis que es el dueño el que entra, y no el ladron? Quando entra el ladron, no es verdad que va con gran silencio, quando está la casa en su mayor quietud? Y quando el dueño entra, no es verdad que seponen en cuydado todos los de la casa, acudiendo aun los que estaban mas ociosos a su obligacion? Todo es así. Luego no se conoce la entrada del dueño por la quietud, sino por la commocion que causa en la casa? Si, Christianos. La entrada del demonio en el corazon, como los apetitos, no contradicen, como las potencias duermen no causa inquietud, y de esta suerte siembra la cizaña de su malicia su iniquidad.

Ant. Pad.
Ser. 1. 101.
Palat. in
Mart. 10.
August.
Serm. 1. 144
de divers.
in 1. 14.
Joa. 10.
Joa. 10.

P 2.

Quo

Mat. 11.

Cum dormieris homiger. Pero la entrada de Jesu Christo como dueño, como es mandado, y el natural repugnancia, si las potencias duermen, y la inquietud, y commocion para delictar, y para obedecer: Quid me vis facere? Veis ya que la commocion es señal de haver entrado Jesu Christo nuestro Señor en la Ciudad? Commotio est.

Mat. 9.

Quid me vis facere? Veis ya que la commocion es señal de haver entrado Jesu Christo nuestro Señor en la Ciudad? Commotio est.

Mat. 11.

Pero aun mas deseo explicar-me. Tu que me oyes, vives? Dirás que sí. Vida tengo, tengo alma que me da vida. ¿Mas no te ve tu alma, como quedas conozer que vives? Así lo pregunta San Agustín: Unde scito quia vivis, cuius spiritum non vides? Responde, que aunque no conoces a tu alma en sí, conoces que la tienes en el obrar, porque hablas, caminas, obras que sin alma, y vida no se pudieran hacer: Responde tibi, quia loquor, quia ambulo, quia operor. Es así, que por esto para mostrar Jesu Christo nuestro Señor, que los que se recibían al Imperio de su Omnipotencia tenían verdadera vida, mandaba que hiciesen alguna operacion: A la hija de Jairo, que comiesse: Iustus illi darsi manducavit. Al mozo de Naim, que se levantara del fúetro, y hablasse: Resurrexit qui erat mortuus, & cepit loqui. Y a Lazaro, que le dexasen caminar: Solvite eum, & mittite abire. No es claro esto? Pues así lo es (dice San Berardo) que puedes conjeturar la vida de tu alma, y que mora Jesu Christo como vida en ti, por tu misma operacion, y commocion: Si vivis, si vixisti sensus est, tu quoque eadem in te recognoscis. Lo mismo San Vicente Ferrer, porque aunque (como dixo el Sabio) ninguno sabe, en lo como, si es digno de odio, o amor, pero por el movimiento de su alma lo puede conjeturar: Potest cognoscere animaliter, per effectus scilicet, quod gratia sit in anima. Tienes villa (dice el Santo) para atender a la Gloria de Dios? Tienes oídos prompts para recibir tu doctrina? Tienes vista interior para penetrar lo que no ves? Tienes gusto espiritual para distinguir de los manjares comunes la Communion? Tienes interior tacto para sentir, y dolerte de la culpa mas venial? Tienes aliento para subir por el camino, y cuésta arriba de la virtud? Pues señas son ellas (dice San Bernardo) de que esta

Aug. 11. in Psal. 75.

Luc. 8.

Iustus illi darsi manducavit.

Luc. 7.

Resurrexit qui erat mortuus, & cepit loqui.

Joan. 11.

Solvite eum, & mittite abire.

Ter. serm. 16. in Gal.

Si vivis, si vixisti sensus est, tu quoque eadem in te recognoscis.

Eccl. 9.

Potest cognoscere animaliter, per effectus scilicet, quod gratia sit in anima.

Mat. 11.

Quid me vis facere?

Al. Ber. 4.

Señas son ellas (dice San Bernardo) de que esta

el Divino Linceo vivificando tu interior: In hac te novisti vixisse spiritu.

Ter. ser. 16. in Cant.

8. Pues si yo (dice el alma) experimentara estas operaciones, me fuera de consuelo grande; pero si alguno de deseo el mayor bien, quanto experimento es turbacion, fatiga, inquietud, que me puede consolar? O alma! dice San Antonio de Padua. Sea tu consuelo esta misma inquietud

commocion, porque esta es la señal de haver entrado Jesu Christo en Jerusalem, pues con su entrada ay commocion en la memoria, que se turba por los pecados pasados: ay commocion en el entendimiento, por la nueva luz que causa la novedad: ay en la voluntad commocion, por el nuevo fuego amoroso en que se mira arder; y esta commocion es el indicio de que ha entrado el Señor en tu ciudad, y templo interior: Cum int. affectus commotus est, universa civitas. San Antonio: Tunc fit in hac civitate, id est, in anima commotio: quia memoria turbatur de commissis, intellectus illustratur, voluntas inflammatur ad peccata detestanda. Tomemos à individuar.

Ant. Pad. ser. 16. in Cant.

§. II.

COMMOCION DE LA MEMORIA de las culpas pasadas, indicio de la asistencia de Dios.

9. T O primero: Entrando Jesu Christo Señor nuestro en la ciudad del alma, causa en la memoria, por los pecados cometidos, turbacion: Turbatur memoria de commissis. Entra el Señor a curarla, à darle perfecta salud, que solo puede ser en su piedad, como dixo por Moises: Yo soy, y no otro el que quita las manchas, y achaques de tus culpas, atendiendo à mi: Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me, y por esto causa en el alma commocion, y turbacion. Cuius lo decia David! Sana me, Domine, quoniam conturbatus sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde. Sana, Dios mio, mi interior enfermo, pues eres el Medico Subteraneo de mi salud. San Geronimo: Sana me, quia Medicus es. Sana me, Dios mio, pues ya ves en mis huesos, y en toda mi alma mi turbacion: Anima mea

Isal. 38.

Psal. 62. Ana. 7. Syn. par. ibi. Item. ibi.

Turbata est valde. Quien causó esta turbacion en su alma? Llegó a un hospital, y lo curó. Allí estan los enfermos con la mayor quietud que les permite à cada uno su enfermedad: uno duerme, otro sueña, aquel reyna, convulsa este, quando vereis en la sala gran commocion, que uno llora, otro clama, qual se queja. Que fue esto? Que entró el Medico con el Cirujano a curar. Pues no entró à dar la salud? Es así; pero como el achaque pide cortar, sangrar, berrir al paciente, se turba al entrar el ministro de su salud. Veis à la turbacion de David, al entrar el Señor à entrarle el director: Anima mea turbata est valde; porque conoce, que para curarle ha de ser preciso cortar: Sana me, quia Medicus es. Esta misma es la turbacion del alma con la memoria de los pecados cometidos; pero debe consolarse, porque esta commocion, y turbacion es indicio de que ha entrado el Medico Divino à darle salud.

Simil.

10. Pero vamos practicos. No es verdad (alma) que esta turbacion excita en ti abortecimiento à las culpas cometidas, y proposito firme de no volverlas à cometer? No te mueve à confesarte, y te causa desgana de todo lo que puede serre intento para pecar? Pues de que te afliges, por que te turbas, si te causa tanto bien esta turbacion? Ea, dice David: Commoveatur mare, & plenitudo eius. Commuevale el mar, y su plenitud. Haya commocion (dice Cartuxano) en el cutazon, y en todas las facultades del alma: Plenitudo eius, id est, omnes animae vires. Y por que es esta commocion? A facie Domini quia venit Dominus: Ex confiderat tunc presentia Christi. Por la presencia del Señor dentro de sí. Pero en que conocerá esta presencia? En la misma commocion del mar. Diga Jeremias: Magna est velut mare contritio tua. Comparta al mar lo grande de la contricion del alma. Sabéis por que? Porque el mar alterado causa quatro efectos con su commocion, dice San Antonin Paduano. Causa dolor de cabeza, rebuelve, y turba al estomago, provoca à vomito, y quita la aspetencia de comer, como lo experimentan los nuevos en navegar; y por esto (dice) compara el Profeta al mar la contricion, porque quando esta es grande, causa dolor

Psal. 95.

Diom. 1. 1.

Tren. 2.

Simil.

intento por las culpas, causa turbacion en la conciencia, provoca al vomito saludable de los pecados, y quita, o templó el imperio de los quitus: Magna est velut mare contritio tua. Pues quando hay en el alma esta commocion (dice la lengua incorrupta de San Antonio) es sin duda señal de que ha entrado Jesu Christo nuestro Señor en la ciudad del alma: Commoveatur mare: & facie Domini. El Santo ora: Sic certe signum est, quod Deus Civitatem animae nostrae intravit, quando est dolor in mente, conturbatio in conscientia, vomitus confessionis, nausea appetitus inordinati. Luego es materia de consuelo esta turbacion?

Paduan. 1. de beat. fir.

11. Mas; Te aflige (alma) que aunque veas esse mar dentro de ti, no sabes que Dios te haya perdonado, y por esto te causa turbacion la memoria de las culpas? Pues oye, que esta turbacion misma es conjetura de que ya estas perdonada, y que vive en ti el Señor. Dime: esta memoria de las culpas te causa gusto de haverlas cometido? Como gusto? No sino nuevo pelar, y consion, porque ofendi con ellas à la Divina bondad. Pues pregunta à la Magdalena, si la perdonó Dios? Te dicit que sí: Remittuntur tibi peccata. Pero la verás después llorosa, y congoxada muchos años. Después del perdon? Sí, dice Santo Thomas de Villanueva, porque no puedes dexar de ser verdad que ya pecó; y esta memoria de que ofendió à quien ya ama, y la perdonó con tanta benignidad, la confunde, la commueve, para no dexar el llanto de después de esta confucion de después es indicio el mas claro de su perdon: Puff quam secreta facta fuerit, adhuc tantum continet penitere, quae se meminit deliquisse. Luego la turbacion, y confucion que causa la memoria de las culpas, es señal de la entrada del Señor que debe no asfijir sino consolarse de San Bernardo la ilacion: Cogitantes quod peccata offenderint, isti cessare quod pudeat, & si non quod terrat.

Cart. 1. Plal. 137. 7. 97. m. 7.

Th. Bern. de duo. Mas non.

Bern. 1. 1. de in Cant.

12. Aun mas. No es cierto que te obliga esta turbacion de la memoria de las culpas, a caminar con temor en el camino de la virtud? Pues que mas teña quiores de la asistencia de Dios? No hay duda que aparecio en la zarca à Moyses: Apparuit ei Dominus; pero es digno de reparo, que lla-

Exod. 3.

175

mandole Dios, le mandá se detenga, no le dexa llegar: *Ne appropies hic*. Por que no le dexa? Porque Moysès queria llegar á ver: *Adm; & vidbo*. Pues qué importa que llegue a ver el prodigio? No viene Dios á favorecerle? Es así; pero en detenerle le hace el mayor favor. No se ve que le manda descalçar? *Sicut calcamentum de pedibus ego*. Pues el mayor favor estuvo en no dexarle llegar á ver, para quitarle la propria satisfacion; y en mandarle que se descalce, para darle feña de mayor seguridad. En la descalceza sí, dice el Padre Olorio, porque el que va calçado, pisa sin temer las espinas; pero el que vá descalço, camina siempre con temor, y circunspeccion: *Qui enim calcem indutus est pades sine timore spinas ingreditur, ai qui nudus: pedibus timet, & sancta prospicitas*. Si Moysès fuera calçado, quisiera sin temor llegar á satisfacerse de la asistencia de Dios en aquel lugar; pero á riesgo de padecer engaño en lo mismo que queria ver. Pues esto no: *Sicut calcamentum, descalcese, y vaya temeroso, que este temor es su mayor seguridad, porque se asegura de que está presente el Señor que le hace temer: Ut calcamenta adiciat, precipitatur, ut reuenter, & cum timore ascendat*. O almas! Lo que olvidada de sus culpas, no teme la comunión, la oración, y aun las espinas de las ocasiones, tema porque no teme; pero lo que con la memoria de sus pecados teme en todo, consueles, que en esta commocion de temor tiene señas de su mayor seguridad: *Cum intrasset commota est*.

Simil.

Idem.

en la tierra, aunque juzgare robusto su afecto para pecar, que al calor de una tentacion puede este arbol muerto volver a florecer; y se consueles por vez de temblar, porque quando mas tiembla, tiene con mayor seguridad á Dios. Qué sería ver á los Apóstoles en la tormenta? Trabajando están con los remos, para resistir al viento contrario: *Laborantes in remigando erat enim ventus contrarius eis*. Pero ya el Señor los asiste, entrando en la nave: *Ascendit ad illos in nauem*; ya el viento contrario cessa: *Ex cessauit ventus*. Ea, Discipulos: convertid en alegría, y solisgo vueitro temor. No hacen tal, dice el Evangelista; antes ahora es mayor su jubileo, su alumbro, su pavor: *Plus minusque gaudio stupabant*. El Griego: *Supra modum*. No tienen á Jesu Christo? Si pero sin dexar de temer. No se consuelan con su presencia? Si, pero sin dexar de temblar, porque aunque se consuelan con tener al Señor, temen bolverle á perder, por verle en el mar, expuestos á los vientos, y sin luz; pero este mayor temor es indicio de que está el Señor con ellos, pues á no tenerle, no le temerian perder: *Plus magis supra modum intra se stupabant*. Veis, almas, como la turbacion, y commocion de la memoria es señal de haver entrado Jesu Christo en la Ciudad interior? *Cum intrasset commota est Civitas: turbatur memoria*.

Vide Des. Item. 18.

Marc. 4.

Greg. 14.

§. III.

COMMOCION DEL ENTENDIMIENTO, con la nueva luz, indicio de la presencia de Dios.

13 Concluyamos este punto. Cautela commocion la memoria de los pecados. En orden á qué? No es en orden á temer la recaida, conociendo tu fragilidad? Claro está que sí, porque la experiencia de las culpas pasadas, causa con su memoria este temor de bolverlas á cometer. O que buena señal de la asistencia de Dios! Vemos que los arboles se desnudan con el yelo de toda su lozania, como para morir; pero tambien los vemos desnudos en el invierno temblar á qualquier venticello. De qué tiemblan? Pero como no han de temblar, si estando en la tierra es muy natural bolver á florecer en viniendo un poco de calor? Tiembla la alma, mientras está

Simil.

Idem. 19.

est mecum. Fue decir (explica el Padre Innocencio) que llegó á casi perder la villa de llorar. Pero repárese que dice perdido, no la luz absolutamente, sino la luz de sus propios ojos, porque recibiendo con la commocion otra luz, conoce que es muy otro el modo de ver, porque el modo de ver antiguo se perdió: *Lumen oculorum meorum, & ipsam iam et mecum*. Notóle el *ipsum*, que es ya no el mismo, sino distinto el modo de mirar: *Ipsum mecum*. Miraba antes el alma con los ojos de la carne; ahora mira con los ojos del espíritu. Miraba antes con la villa de la passion; ahora mira con los ojos de la razon. Antes miraba la luz como tinieblas, y las tinieblas como luz: la seguridad como riesgo, y el riesgo como seguridad; pero ahora con la nueva luz conoce cada cosa como es. No es esta la commocion? Pues esta es la señal de haver entrado el Señor en la Ciudad con su nueva luz: *Cum intrasset, commota est*.

Vol. 1. Ser. Car. 16.

15 Entremos á la practica. Alma devota, dime: No te ha sucedido ie á hablar, y detenerle? Ir á mirar, y apartar los ojos? Ir, á salir de tu recinto, y bolver atras? Quien anda así? Quien, sino la nueva luz de la asistencia de Jesu Christo, que causa esta commocion? Expresamente David: *Illuxerunt confusiones tue orbem terra: commota est, & contremuit terra*. Ilustraron la tierra tus relampagos (decia á Dios) y commovieron la tierra con su resplandor. Llamanse relampagos (dice San Gregorio) las luces de la doctrina, y verdad; y las ilustraciones que la alma recibe se llaman así, dice San Geronimo. Pero si es por lo que alumbran, no ballaba llamarlas luz? Por qué les llama relampago David? *Confusiones tue*. Es porque demás de alumbrar las luces interiores, causan, como los relampagos, commocion? *Commota est*. O porque turbán, y alumbbran, como relampagos, con la novedad? O se llaman así por lo repentino de su luz? Por esto, y por mas se llaman así. Veamos á un caminante en una noche obscura, y tempestuosa, que perdido el camino, que se acerca á un despensero. Si entonces sale un relampago, qué sucede? Me diran que se alumbra. Es así; pero no es verdad

que le alumbrara para ver el precipicio. Es así que se commocion con la repentina luz; pero no es cierto que la luz que le alumbra, y le commocion, le detiene para no caer, y le hace bolver atras. Luego la commocion con que se detiene es indicio de que le alumbra nueva luz? Ya se ve, pues sin ella se iba ya el caminante á precipitar. Ea, que dice divinamente David, quando llama relampago á la Divina luz, y junta con la luz la commocion: *Illuxerunt confusiones tue: commota est terra*; para que las almas no se alumbren por la commocion que ven en sí, pues ven que la commocion da la luz no las dexa desguisar en las culpas, y faltas en que se precipitan sin ella luz: *Commota est, & contremuit terra*.

16. Pero no solo se conoce la asistencia de esta luz en la commocion que causa para advertir, y apartarse de los riesgos de pecar, que como es luz calurosa, hace tambien que se commueva el alma para caminar, y obrar con resitud en el servicio de Dios; y esta commocion es la señal mas cierta de la asistencia de la luz. Oyegamos á Jesu Christo Señor nuestro. Prevenida de avisos á los discipulos para las calamidades que amenazaban al mundo; y les dice esta muy hermosa sentenciá: *Ab arbore fiet discite parabolum*. Aprended de la higuera esta verdad. Y qué hemos de aprender? Ya lo dice: *Cum iam rami eius vident fuerit, & folia nata, scitis quia prope est aestas*. Quando la higuera tiene ya sus ramas tiernas, y veis que le hacen ojas, no conocéis que se acerca ya el Estío, porque está ya presente el Sol de Primavera con su templado calor? Pues pallad ahora la inteligencia espiritual, que está en la higuera una imagen del camino de la virtud. Lo dixo el Venerable Simon de Casia: *Ficum esse sanctissimam virtutem*. Es porque la alma devota atiende mas á las obras que á las palabras, como la higuera que defendida de florecer por atender á fructificar? O porque es dulce para los proximos en obras, y palabras, como la higuera en el fruto? Por mas, dice el Venerable Simon; pero oyegamos antes á San Ambrosio. Veréis dice en la Primavera, que los troncos desnudos espantaron á vestirse para dar útiles arboles,

Greg. 7. 10. mo. 1. 2. in Math. 23. 13. Eccl. 1. 1.

Simil.

22. 1. 2. 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Simil.

Casa 1. 7. 8. 9. 10.

Simil.

lin que haya rama, á la que el río te-
nia encorvada á la tierra, que no
se levante yá á mirar al Cielo, prome-
tiendo en sus yemas, flores, y frutos
para el Verano: *Et ecce succulus arboris
conatus infruiscem, palmes vinea pa-
lescit in germinem, & omnia de inferiori-
bus ad aethera se subrigunt*: Que ha
sido esto? Efecto de la calurosa luz
del Sol. Luego es indicio de la asis-
tencia de esta calurosa luz, esse levan-
tarle las ramas al Cielo con resúbrad:
Veis á? (dice el Venerable Casia) lo
mysterioso de la sententia de Jesu
Christo, porque es señal de la Divina
luz calurosa, quando la alma se com-
mueve para obrar bien, como la hi-
gueta para fructificar: *Scitis quia pro-
pe est aestas, cum mens recte disponitur,
solis consensionis produens, & fructus
bonorum operum tunc prope est divina
claritas, distillationis ardor, & lux eter-
nitatis*. Veis (almas) que es señal de
haber entrado luz calurosa, la com-
moción?

Ambr. sup. de Quad.

Cas. ubi sup.

Mat. sch. A.

Simil.

Hic in Sacerd. 5.

tenos de tierra, pero no te impacien-
tas, porque la luz que entró te des-
cubrió el polvo de tu aposento. No
es así? Pues por esto le llama Jesu
Christo Sol, que entrando en el inter-
ior con su Luz, descubre á la alma el
polvo de sus imperfecciones, la re-
prehende, la humilla, la conuence,
que es Sol de Justicia, que reprehende
de consuetud: *Sol iustitiae*. No te impacien-
tes, no extrañes ver esse pol-
vo, sino agradece á la luz que da se-
ñas de su asistencia, en la commo-
cion: *Commota est civitas, intellectus
va illustratur*.

S. IV.

COMMOCION DE LA VO-
luntad indicio de la asistencia de
Dios en el amor mas
perfecto.

18 **L**egemos á la tercero,
que es la commocion
que causó la entrada del Señor en la
voluntad: *Commota est civitas*. San An-
tonio: *Voluntas inflammatur*. La volun-
tad se enciende, se inflama, para amar,
y para abortecer, para amar con cari-
dad ordenada, á Dios, al proximo, y
á sí; y para abortecer no solo todo lo
que es pecado, sino todo lo que pue-
de delagrar á Dios: *Inflamatur a
peccata detestanda*. O valgame Dios, y
qué fabrosa inquietud trae con esta
inflamacion la voluntad! Es como
calentura ardiente, que no dexa sos-
segar á la aluz, que llegó á enfermar
del sagrado amor, porque la trae no
solo fervorosa en el cumplimiento de
la obligacion de su estado, sino ansio-
sa por mas agragar á Dios, y desca-
sa de padecer por su Magestad. Quando
hay en la alma esta commocion que
enciende, bien clara seña es de que el
ta Jesu Christo de ryo de la Ciudad
interior. Aunque Isaias no nos dixera
que navia vulto al Señor sobre un
Trono Magellucio: *Vidi Dominum su-
per solium excelsum*, facilmente se po-
dia congeturar, con solo ver á los
Espiritus Seraphicos que residian allí:
Seraphim stabant super illum. Como
estaban? Fixos; pero en un continuo
volar: *Quibus volabant*. Qué mylte-
riosa asistencia! Estaban fixos, tie-
mpre en presencia de Dios: *Stabant;*
pero sin dexar de volar, mostrando

Isai. 61
Gulfr. apd
Zuabari

Coruel. 14
Isai. 6.

su promptitud para obedecer: *Vola-
bant*. Estaban fixos con amorosa eta-
bilidad: *Stabant*; pero volaban con
un ademan sagrado de ponerse en
Cruz: *Volabant*. Estaban fixos, como
bratas penetradas del amor: *Stabant*;
pero sin dexar de volar como llamas
ardientes, anjando por mas subir:
Volarum. O Espiritus Seraphicos, y
qué bien muestra vuestra commocion
amorosa, que ella en el Trono con vo-
lantes el Señor: *Vraus Dominum super
Solum*. O almas, y qué commocion
esta tan para envidiar!

Gen. ar.
de l. ruc.

Serm. ter.
de l. ruc.
Isai.

Isai. 6

Exod. 19.

Ex. Geni.
de l. ruc.
Ambr.
Simil.

Dios en la alma, como fuego de amor,
es verdadera quando destruye las
qualidades, y afectos contrarios al
amor, vease que al venir al monte le
hace luego humear: *Totus mons fu-
mabat*; porque amor que no mortifi-
ca, y gasta lo que le esfuerza, no es
verdadero fuego de amor: *Quis autem
significare potest, quom ignem ignem
charitatis, ubicumque sit, fuerit, hoc
est, affectus sibi repugnante ac anima
pellere*? Si la alma tiene esse humo,
confuese que ha entrado el Dios de
amor commoviendo tu voluntad:
Commota est universitas civitas.

Idem

20 Pues si yo (dice la alma) experi-
mentara esta commocion en mí, yá
me consolara; pero no hallo en mí
sino desazonos, sentimientos, y fati-
gas del natural, que me hacen temer,
que, aun quando mas lo deseo, no
tengo amor á Dios. Aguarda. Lue-
go quiezes que arda el madero, y que
no cruxa? Luego quiezes que poden
a la vid, y que no loquere? Luego quie-
zes que quien el pecho al niño, y que
no tuerca? Sienta el niño, que seña
es de que le pallan á mas solido ali-
mento: *Ubi t vid, que es seña de
que la disponen á mas azonado fruto:
Cruxa el madero, que es seña que el
fuego le transforma en sí. No ves la
polvareda que hay en el Templo, en-
trando en el Jesu Christo nuestro Se-
ñor? Las meias caen por el suelo; el
dinero rueda, los que vendian las pa-
lomas salen. Qué es esto? Qué no tu-
se Dios en su Templo material nego-
ciacion de interes; pero en el Tem-
plo espiritual significa, que no luse
proprio interes el peccado amor. Vés
los cruzados, llantos, sentimientos, y
polvaredas del natural? Pues todos
son porque le falta el interes de su pro-
pia satisfacion, de entender, y de
gustar á su modo, de saber que ama, y
agrada á Dios; pero le quita Dios to-
do esto, porque quiere que el espíritu
le ame con amor mas perfecto, sin
atender en cosa alguna á su propia
excelencia, é interes. De quantas pro-
meas llenó Dios al Patriarca Abraham,
quando le mando salir de su patria? Te
haré (le dice) celebre en el mundo, te
llenaré de bendiciones, engrandeceré
tu nombre en todas las gentes: *Pa-
triarque te gentem magnam, & conedi-
cam tibi, &c.* Despues le promete su
proteccion especial numerosa suce-
sion.*

Simil.

Gen. 12

Gen. 12

son, coronas à sus descendientes: *Reges ex te egredientur.* Pero vease si hay alguna promesa quando le manda sacrificar à su hijo? No se hallarà; solo le ordena que le sacrifique: *Offeres cum holocaustum.* No era esta empresa mas ardua, que la de salir de su tierra? Y à se ve. Pues como allí tantas bendiciones, y prometas, y tanto silencio aquí? Pero yà se conoce. En la primera vez era Abraham novicio en la virtud: por esso fue conveniente que le le propusiese tantas veces su interés; pero al sacrificar à su hijo, como està adelantado en la perfeccion, no necesita de prometa de interés, que le baste saber la Divina voluntad, para executar lo mas arduo por su amor. Si, almas, esto es lo que busca Dios con la commocion que causa en la voluntad; y esta commocion de la voluntad es indicio de que està dentro de la ciudad interior: *Cum intrafuit, commota est universa civitas; voluntas inflammatur.*

21 Esto es (almas devotas) lo que oy enseñà la commocion grande que

hubo al entrar Jesu Christo nuestro Señor en la Ciudad de Jerusalem, para que se conocian las señas de su entrada en la interior ciudad, que no son los sentidos sensibles, la falta quietud de los apetitos, y la propia satisfaccion, sino la commocion, y turbacion de la memoria, para aborrecer toda culpa, y temor de bolverlas à cometer: la commocion del entendimiento, para otro modo de conocer, y retirarse de las ocasiones de pecar: la commocion de la voluntad, para aspirar siempre a lo mas perfecto, para la mortificacion exterior, y interior, y para amar, y agradar à Dios por sí mismo, sin atencion à proprio interés. O abramos la puerta de nuestra interior ciudad, para que entre el Señor, y mas que corre, derribe, commueva, pues es para nuestro mayor bien! Pero basta que sea así su voluntad, para que lo queramos así, que quanto mas desnudos de nuestro interés, le aseguramos mas en su agrado, en su amor, en su gracia, para que sea nuestro todo en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISIONES AL DESPERTADOR.

1 *Commota est universa Civitas.* Commocion de penitencia por una confesion bien hecha, ferm. 55. de las partes de una buena confesion.

2 OTRO SERMON. *Universa Civitas.* Todo se ha de commover, que no quede pecado sin confesar, ferm. 56. de la integridad de la confesion.

3 OTRO SERMON. *Universa Civitas.* Toda la ciudad interior, haciendo confesion general, ferm. 57. de la confesion general.

4 OTRO SERMON. *Qui es dicit.* Es tu fin ultimo al que debes aspirar, ferm. 7. del fin ultimo del hombre.

5 OTRO SERMON. *Hic est Iesus.* El exemplar que debes copiar en ti, ferm. 44. cargo por la vida de Jesu Christo nuestro Señor.

6 OTRO SERMON. *Hic est Iesus.*

sus. Tu Salvador, en cuya misericordia debes confiar: Pero como? ferm. 10. de la temeraria confianza. Vide ferm. 52.

7 OTRO SERMON. *Hic est Iesus.* Que se ha de juzgar, ferm. 19. del juicio. Que te hará cargo de los beneficios que te ha hecho, ferm. 20, 21. ad 28.

8 OTRO SERMON. *Ejebat.* A los que compraban, y vendian, complicados en la culpa, ferm. 50. gavillas de condenados.

9 OTRO SERMON. *Et dicit illi.* *Speluncam latronum.* El pecador roba la Casa de Dios, su alma, ferm. 5. daños del pecado. Vid. ferm. 2.

10 OTRO SERMON. *Speluncam latronum.* Roba el pecador à su alma la estimacion que merece por muchos titulos, ferm. 2. de la nobleza de la alma.

SERMON XVIII.

DE EL MIERCOLES SEGUNDO, DE LAS SEÑALES;
y primero de esta Feria:

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS DE
Granada, año de 1671:

Magister, volumus à te sequum videre. Ex Evàng. lect. Matt. 23.

SALUTACION:

Q UEDADOSI de sus hijos la Iglesia nuestra Madre, continua oy las amorosas diligencias, con que pretende nos dispongamos à recibir los frutos de la Pasion Santisima de tu Divino Rostro, y nuestro Padre Jesu Christo, por medio de la penitencia verdadera, poniendonos delante la admirable que hicieron los Niniuitas, con la predicacion del i ceterà Jonas. Oygamos al Evangelista San Mateo, que lo refiere. Despues de aquel milagro portentoso del ciego, sordo, y mudo, a quien libre nuestro Redemptor de la tirania del demonio, allí luego se llegaron a su Magestad para rentarle con pedir otro milagro algunos de los Eteribes, y Fariseos: *Accesserunt.* Rara es la gloria! Quando el llegar a Dios suele ser medio para recibir su luz, en el oscuridad que pade quedarte en mayor obscuidad; haciendo (dice la Divina Escritura) hallio un hombre à Joseph, quando iba à bulcar a sus hermanos: *Invenit eum obscurantem;* y advirtio Philon, que se halló errando en el camino errado: *Errantem in viâ.* Esta es la suma infelicidad. Que verter el infiel, y el herege, que vâ fuera de camino, desventura es; pero que el Cristiano, a quien por Dios en camino, verter la jornada de su salvacion; no puede llegar a mas la desventura.

1 *Magistro* (llegan dicho) *querimus ver un milagro.* Que poco sabe distinguir la malicia! Confiante Maestro, y hayen (dice Emsteno) del rendimiento de Dicitapulo. Padre, y Maestro llama el Catolico a Jesu Christo, pero la entereza de la propia voluntad le muestra discipulo del demonio. Por esto dijo San Lucas, quanto supo al Padre San Pedro lo que dijo en el Capitulo primero, *quis dixerit;* porque como advirtio San Alberto Magno, haviendo llamado à Jesu Christo Señor: *Domine,* queria que siguiese el Señor la voluntad: *dominus est non hic esse.* No llegan rogando, y pidiendo (dice Emsteno) sino mandando: *Fidemus.* Que detras de doce horas tiene el dia, dixo el Redemptor à sus Discipulos, *quanti momenti est non bolverit à Judea: Dicitur enim cum vobis para advertitiles* (dice Ruperto) que como las horas siguen al Sol, y no el Sol a las horas, debieran ellos, que eran las horas, y contornarle en la antigüedad, que era el Sol: *Ut sequantur hore motum solis.* Aquí quieren los Fariseos que se confiese el Sol con el desconcierto de su maliciosa curiosidad, y que el pecador que conforme Dios sus otras providencias con el de concierto o desconfianza. *Oserens,* dicen. Tres calidades quiere San Bernardo que alleguen lo estado de las acciones, que sean hechas, decentes, y convenientes; y los ritos no alguna de ellas alegan para el milagro, porque no miraban mas ley, de importancia, que su querer. Detras Pilato, que según

*Genf. 25.
27*

Genf. 25.

hon, coronas à sus descendientes: *Regas ex te egredientur.* Pero veale si hay alguna promesa quando le manda sacrificiar à su hijo? No se hallarà; solo le ordena que le sacrifique: *Offeres cum holocaustum.* No era esta empresa mas ardua, que la de salir de su tierra? Yà se ve. Pues como allí tantas bendiciones, y promesas, y tanto silencio aquí? Pero yà se conoce. En la primera vez era Abraham novicio en la virtud: por esso fue conveniente que se le propusiese tantas veces su interés; pero al sacrificar à su hijo, como està adelantado en la perfeccion, no necesita de prometa de interés, que le basta saber la Divina voluntad, para executar lo mas arduo por su amor. Si, almas, ello es lo que busca Dios con la commocion que causa en la voluntad; y esta commocion de la voluntad es indicio de que està dentro de la ciudad interior: *Cum intrasset, commota est uniuersa ciuitas; volueltas inflammatur.*

21 Esto es (almas devotas) lo que oy enseña la commocion grande que

huvo al entrar Jesu Christo nuestro Señor en la Ciudad de Jerusalem, para que se conozcan las señas de su entrada en la interior ciudad, que no son los pullos sensibiles, la falta quietud de los apetitos, y la propria satisfacion, sino la commocion, y turbacion de la memoria, para aborrecer toda culpa, y temor de boluerlas à cometer: la commocion del entendimiento, para otro modo de conocer, y retirarse de las ocasiones de pecar: la commocion de la voluntad, para aspirar siempre a lo mas perfecto, para la mortificacion exterior, y interior, y para amar, y agradar à Dios por sí mismo, sin atencion à proprio interés. O abramos la puerta de nuestra interior ciudad, para que entre el Señor, y mas que corte, derribe, commueva, pùes es para nuestro mayor bien! Pero basta que sea así su voluntad, para que lo queramos así, que quanto mas desnudos de nuestro interés, le asseguramos mas en su agrado, en su amor, en su gracia, para que sea nuestro todo en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISIONES AL DESPERTADOR.

1 **C**ommota est uniuersa Ciuitas. Commocion de penitencia por una confesion bien hecha, ferm. 55. de las partes de una buena confesion.

2 **O**TRO SERMON. Uniuersa Ciuitas. Todo se ha de commouer, que no quede pecado sin confesar, ferm. 56. de la integridad de la confesion.

3 **O**TRO SERMON. Uniuersa Ciuitas. Toda la ciudad interior, haciendo confesion general, ferm. 57. de la confesion general.

4 **O**TRO SERMON. Qui es dic? Es tu fin ultimo-al que debes aspirar, ferm. 7. del fin ultimo del hombre.

5 **O**TRO SERMON. Hic est Iesus. El exemplar que debes copiar en ti, ferm. 44. cargo por la vida de Jesu Christo nuestro Señor.

6 **O**TRO SERMON. Hic est Ie-

sus. Tu Salvador, en cuya misericordia debes confiar: Pero como? ferm. 10. de la temeraria confianza. Vide ferm. 52.

7 **O**TRO SERMON. Hic est Iesus. Que se ha de juzgar, ferm. 19. del Juicio. Que te hará cargo de los beneficios que te ha hecho, ferm. 20. 21. ad 28.

8 **O**TRO SERMON. Etiebat. A los que compraban, y vendian, complicen en la culpa, ferm. 50. gavallias de condenados.

9 **O**TRO SERMON. Etiebat il. lam speluncam latronum. El pecador roba la Casa de Dios, su alma, ferm. 5. daños del pecado. Vid. ferm. 12.

10 **O**TRO SERMON. Speluncam latronum. Roba el pecador à su alma la estimacion que merece por muchos titulos, ferm. 2. de la nobleza de la alma.

SERMON XVIII.

DE EL MIERCOLES SEGUNDO, DE LAS SEÑALES;
y primero de esta Feria:

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS DE
Granada, año de 1671:

Magister, volumus à te sequum Videre. Ex Evàng. lect. Mattii. 2.

SALUTACION:

Uydadose de sus hijos la Iglesia nuestra Madre, continua oy las amorosas diligencias, con que pretende nos disponga mos à recibir los frutos de la Pasion Santísima de su Divino Eposo, y nuestro Padre Jesu Christo, por medio de la penitencia verdadera, poniendonos delante la admirable que hicieron los Niniuitas, con la predicacion del t catedra 'Jonas. Oygamos al Evangelista San Mateo, que lo refiere. Despues de aquel milagro portentoso del ciego, sordo, y mudo, à quien libro nuestro Redemptor de la tirania del demonio, allí luego se llegaron a su Magestad para testaric con pedir otro milagro algunos de los Eteribas, y Fariseos: *Accesirunt.* Rara de gloriada! Quando el llegar a Dios suele ser medio para recibir su luz, en ellos sue pata quedarte en mayor oscuridad: Haciendo (dice la Divina Escritura) halio un hombre à Joseph, quando iba à buscar a sus hermanos: *Inuenit eum vtr arrantem;* y advirtio Phylon, que se halla errando en el camino mismo: *Errantem in via.* Esta es la suma infelicidad. Que verte el infiel, y el herege, que va fuera de camino, desventura es; pero que el Cristiano, a quien pido Diosen camino, verte la jornada de su salvacion; no puede llegar a mas la desventura.

Magistro (llegan dicho) *queremus ver un milagro.* Que poco sabe disimularse la malicia! Confesante Maestro, y myen (dice Castillo) pero dize San Lucas, quanto supo mi Padre San Pedro lo que dize en el Tercero, *quis dixerit?* porque (como advirtio San Alberto Magno) hablando llamado à Jesu Christo Señor: *Domine,* queria que siguiese el Señor la voluntad; *non est non hic esse.* No llegan rogando, y pidiendo (dice Estiers) sino mandando: *Pluma.* Hoy detrasno! Hoye horas tiene el dia, dize el Redemptor à sus Discipulos, *quomodo mirum que non boluerit?* *Judea: Dulcissimo ium hora para advertirles (dice Ruperto) que como las horas siguen al Sol, y no el Sol a las horas, debietan ellos, que eran las horas, y como maric en su angustiad, que era el Sol: *Uequantur hora motum solis.* Aquí queren los Fariseos que se confiamen al Sol con el desconcierto de su maliciosa curiosidad; y quiera el pecador que conforme Dios sus otras providencias con el de consuetu a sus oraciones. *Queremus,* dicen. Tres calidades quiere San Bernardo que allegren lo estado de las acciones, que sean hechas, decentes, y convenientes, y los rati los alguna de ellas alegan para el milagro, porque no miraban mas ley, de importancia, que su querer: *venimus.* Detalles Pilato, que legun*

fu ley juzgassen à Jeshu Christo : *Secundum legem vestram iudicatis* ; y luego dice San Lucas que le entregó à su voluntad : *Tradidit voluntati eorum* ; porque solo temian à su voluntad por ley.

3 *Quæramus* , prosiguen. Ay tal confundir de acciones! El ver, y conocer na de ser primero que el querer. En este mostró su prudencia la muger fuerte; porque antes consideró el campo que lo compralle : *Consideravit agrum* , *Quæramus eam* . O si consideralle el Christiano lo que compra quando peca , como es cierto que no se arrojará à dar todo el Reyno de los Cielos por un caxto interes , o un vil deleyte ! Compra à ciegas , como el otro necio combidado de la palabra , que antes compró la Granja que la vieste : *Villam emi* , *Quæ necesse habebat* , *Quæ videtur* ; pero tema el ser excluido como el otro de la cena misteriosa : *Quæramus vos unum miraculo* . Como se precipitan ! Pues teniendo tantos milagros , y señales de benignidad , apeteçen otros nuevos de terror. Sin saber lo que se hacen los pecadores , ellos mismos solicitan el castigo de sus culpas al dexarle atrastrar de su querer. Mientras el Piloro lleva en el Norte la mira , asegura dichosa su navegacion ; mas quando sin atenderle quiere elegir los rumbos à su arbitrio , halla erudonde entendió caminos , no caminos , sino escollos. Juzgó Raquel , que de no tener mas hijos moriria : *Da mihi liberos quousque vivam* ; pero (como advistió Procopio) nunca estuvo su muerte mas cierta que al nacerle Benjamin.

4 Oyó la peicion Jeshu Christo Señor nuestro , y ofendido de que le quisiessen vencer con falsas adulaciones ; les respondió con severidad : *Generatio mala* , y *adultera* , les dice al reprehenderlos , aunque eran los poderosos de la Ciudad , y los mas sabios. O Divino exemplar de Superiores ! Con una vara mide el Mercader al brocado , y al sayal : que por esso (dixo Raulino) vituperó nuestro Redemptor en Pedro la accion de cortar la oreja à Malco; porque baviendo en el Huerto delinquentes de todas gerarquias , empleó los filos del cielo en el esclavo pobre , sin tocar à los poderosos que iban a aprender a su Magellad : *Non percussit nisi servum* , *Quæ cæcæ ibi magistratus erant* , *Quæ Sacerdotes* , quos non percussit. Llamales el Señor *generacion mala* (dixo el Cartujano) porque empeñaban con los beneficios , cegaban con la luz , se enfriaban con el calor , y lecaban con las aguas , y con la bondad de Dios se llenaban de malicia. O a los extremos que llega un pecador , quando se dexa obliñar ! Quando el agua palla a yelo , puede con el fuego , è con el Sol ablandarse ; pero si llega à ser cingal con la repetición de los velos , ninguna diligencia basta para ablandarlo : *Et non corripit eum ab æquali* . En llegando el pecador à esta dureza , es el yunque que el herrero , que dixo el Santo Job , y explicó San Gregorio , que aunque mas le golpean no se ablanda , sino se endurece mas ; porque ni beneficios , ni trabajos bastan a reducir à un corazon obliñado : *Stringetur quasi malleatoris incus* .

5 No sólo dice el Salvador que es *generacion mala* , sino *adultera* ; porque (como dixo el Chrysostomo) itace cara al Epõso llamandole Maestro , siendo lo que tiene mas lexos del corazon. *Adultera* la llama (dice San Pascasio) no por naturaleza sino por vicio ; que como no esta el primor de la arpista en que sea de plata el instrumento , sino en la buena , y acorde contonancia ; así (dice el Nascianceno) no esta la nobleza en tener en las venas sangre noble , sino en la contonancia acorde de las Christianas costumbres. O digamos que llama *adultera* à la generacion de los pecadores ; porque como la adultera no abre la puerta quando le elolo llama , por cõfonder à su complice ; así llamando Jeshu Christo a los Fariseos con tantas maravillas , no quisieron abrirle para creçerle , y así llamando a las puertas del pecador con tantos golpes , no le quiere abrir con la llave de la penitencia : *Señal pida esta generacion* (prosigue Jeshu Christo) *mas no vada otra que la del Profeta Jonas* , encerrado en el vientre de la ballena tres dias con sus noches. Entre tanta severidad descubre su mansedumbre , ve quando ellos solicitan su perdicion , les ofrece (dice San Pascasio) en su Pasion , y Muerte el remedio. Mas como ha de ser poniendo de su parte , les acuerda , y nos acuerda , la penitencia exemplar de los Nimitivas , con que detuvieron la Divina indignacion ; y pone delante la diligencia con que vino a aprender de Soloman la Reyna de Sabá. Uno , y otro exemplo (les dice) será para mayor condegnacion de los que hu-

Psalm. 117.
Luc. 14.
Stella 161.

mi.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Christo.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

Genes. 30.
Erecep. 161.

yeren de seguirlos. Si , Catolico , la Pasion , y Muerte de Jeshu Christo , los exemplos de inocencia , y penitencia de los Santos , serán tu mayor castigo en el juerto , si los desaprovechate tu porfiada dureza. Vallemos de la letra à la doctrina , que nos la ofrece grande esta sequedad con que oy niega el Señor el milagro que le piden ; pero antes felicitemos para el acierto , y el fruto la Divina Gracia. Sea por medio de Maria Santisima. AVB MARIA.

Generatio mala , & adultera signum querit, &c. Math. 12.

S. I.

TIENE EL CHRISTIANO medios habientes para salvarse. se à falsas su aplicacion.

6 **M** Alconreitos tenemos oy M. a los hecridas , y Fariseos con los milagros , y beneficios que havian visto ; y recibido de Jeshu Christo nuestro Señor , y pasan à pedir otro nuevo milagro ; y beneficio : *Volamus a te signum videre* ; pero salid mal despachada su peicion. Esta generacion mala , y adultera (dice Jeshu Christo) pide nueva señal , milagro , y beneficio ; mas no se le darà lo que pide : *Generatio mala , & adultera signum querit* , *Quæ signum non dabitur ei* . Notad (dice Paulo Granatense) que la llama generacion adultera quando pide nueva señal ; porque à no ser adultera y traidora no la pidiera : *Neque enim signum petisset , nisi adultera fuisset* . Mientras el alma guarda la debida fidelidad à su Divino Exemplar , experimenta en si tantas señales de su amor , que no necesita de señas exteriores ; pero adulterando con el afecto , viciado à las criaturas , su misma fidelidad la hace delinquida , y por ello solicita otras señales de fuera : *Neque enim signum petisset , nisi adultera fuisset* . Buen campo se descubria aqui en que discursar sobre la ingratitude del pecador , sus traiciones à la Divina Bondad , su inquietud , y desconfianza acida de su espiritual adblterio ; pero me llama otra importante doctrina.

7 Por que (pregunta) se muestra el Señor tan severo con los que le piden nueva señal , è milagro , que dice no ha de concederle ? *Signum queris* , *Quæ signum non dabitur ei* . Moyses pidió señales para ir à Egypto , y Quaresima Tam. I.

fue oida su peicion : Jeshu consiguió con su peicion que el Sol se detuviese : Gedeon pidió señales en el vellorino , y se las dieron : Elias alcanco que baxasse fuego de el Cielo : Conquistó Ezechias que reduplicadesse el Sol : Como , pues , no solo no consiguen estos lo que piden , sino que se indigna el Redemptor contra ellos ? Direis que Moyses , y los otros eran justos , y los Fariseos pecadores , indignos de el favor. Dixolo asimismo Santo Thomas pero replico Acház Rey de Israel , aun instando lidias porque pidiesse señal : *Peteñtis signum* , no quiso decirlo , y Dios se indignó contra el como pondió el Abulente : *Quærit ille istas res* . Pues si siendo Acház idolatra , y enemigo de Dios , es reprehendido porque no pide señal , por que lo han de ser los Fariseos (dice San Alberto Magno) porque la piden , aunque lean pecadores ? Ovgamos la resolucion al Abulente Grande. Es así (dice) que era indigno Acház del nuevo favor ; pero era necesario por entonces , y por esso le instó lidias en que pidiesse señal. No así en la que piden los Fariseos , porque tenían las señales bastantes para creer , si quisieran , y piden la que no es digna de ellos. Por esso no son oidos , y por esso los reprehonde Jeshu Christo nuestro Señor tan severamente : *Plura signa in vobis fecerat* (palabras del Gran Doctor) *em quibus sufficenter ostendebatur potestas eius volentibus credere* : taceo super eorum non esse signa nisi facti es. Jeshu Christo se reficetur istis , qui nunc petebant signum à Christo , quasi nihil unquam fuisset. Ea , xci tenemos luz de mi adamoto.

Quien hay , Fieles , que no viva impaciente con lo natural , con su fortuna , con su estado , y con su oficio ? Qué cosa hay tan comun- P 2 mo

Abulente
Math. 12.
18.

Psalm. 117.
Luc. 14.
Stella 161.

D. Th. 2.
1. 2. 2. 2.

Ab. Mag.

Abul. 161.
Thom. 2. 2.
Math. 12.

Psalm. 117.
Luc. 14.
Stella 161.

no desear, y envidiar el natural, y estado de el otro? Ninguno (dice el gran reverendo Boccio, cuyas son estas preguntas) ninguno ay que se conforme con la suerte que le repartió la Divina Providencia: *Nemo facile cum fortuna sua conditione concordat.* Y si no: Llegue la inspiracion de Dios, ó la voz de su Ministro, diciendole a qualquiera de vosotros, que mejoré su vida, que se aparte de las ocasiones, que modere sus costumbres, que se corrija a considerar lo eterno, que viva como quien espera la muerte por instantes: Que sucede? Luego cada qual se escucha contra la inspiracion, ó Sermón, con su natural, su estado, oficio, fortuna. O Señor (dice uno) si yo tuviera otro natural mas templado: Si yo (dice otro) me viera sin tantas tentaciones. Otro: Si yo tuviera otros auxilios grandes. El dice: Si me viera libre de cuydados. Clama aquel: Si yo tuviera salud. El Juez, y Superior desea la quietud del particular: El particular la conveniencia, y poder del Superior. El casado apetece la celda del Religioso: Este se suena mas quiero sino viviera en Comunidad. El Mercader envidia al Soldado: Este al Mercader. El Labrador al Letrado: Este al Labrador: y con esto se escuchan unos, y otros de corresponden a las Divinas inspiraciones. Qué es esto? *Signum querit.* Es pedir nuevas señales, nuevos medios, que cada uno se pinta á su modo para salvarse. Pues sepan todos, y cada uno (dice Jesu Christo Señor nuestro) que no se le darán los nuevos medios que pide, porque ya tiene todos los que necesita: *Signum non dabitur ei.* Tiene qualquiera en su estado, en su natural, y fortuna, Predicadores, Confesores, ejemplos de buenos: Encarnamientos de malos, inspiraciones, auxilios, Sacramentos: *Omnia parata,* todo está dispuesto en las bodas de la Iglesia, con manjares para todos: *Omnia parata.* Luego es reprehensible necedad negarle á los medios que Dios ha dado, con el pretexto inutil de solicitar otros nuevos: *Cum enim* (dice Theophilato) *obediens illis oporteret propter signa præcedentia, tunc signa postulant.* Luego lo que falta no son nuevas señales, y medios, sino nueva resolucion de sentarse á la meta de la

Boet. l. 4. de cons. Phil. prof. 4.

Vid. Desp. ser. 3. p. 41.

Journal. Herald. r. epib. 14. de Aret. lib. 1. de Manu lib.

Math. 22.

Theoph. in Math. 12.

gracia, logrando los medios que tiene en su estado cada uno.

9. En varias partes del Evangelio Santo hallamos, que quiere Jesu Christo nuestro Señor á sus Christianos Mercaderes. Así vemos que compara al Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, á un Mercader que hizo su empleo en una preciosísima margarita: *Hominem negotiatorem.* Así se ve en la parábola de los talentos, que repartió á uno cinco, á otros dos, á otro uno, en que están entendidos (dice San Vicente Ferrer) todos los estados de la Iglesia: *In parabola comprehendis omnes statum.* Y así se halla en la otra parábola que trae San Lucas de un Señor, que dexó al salir á una jornada una cantidad á cada uno de sus criados y encargandoles que comerciasen con ella: *Negotiamini dum venio.* No hay duda que tiene grande misterio comparacion tan repetida: Mercader el Christiano? Por qué sera? Mucho, y bueno dixo el devotísimo Estola. Ya veis, Fieles, la solicitud con que el Mercader no para, sino pasa de un Lugar á otro, por adquirir. Pues así el Christiano ha de mudar lugares, huyendo de los sitios peligrosos, por no pecar. El Mercader no dexa de ir a la ocasión de la feria, ó tiempo oportuno, en que asegurar su ganancia: y el Christiano no ha de dexar pasar el tiempo oportuno para hacer la debida penitencia. El Mercader dá una cosa por otra para aumentar su caudal; y el Christiano debe dar la vida por el llanto, el descanso por las penas, y por las asperezas los delecytes, para aumentar el caudal de el merecimiento. El Mercader tiene gran cuenta, y razon con lo que entiega, y recibe; y el Christiano debe tenerla con todas sus obras, palabras, y penitencias, porque la ha de dar de todo en el juicio. Es llamado por esto el Christiano Mercader: Porque, dice el Minora Ofluna. Dos cosas se requieren en el Mercader para negociar: una es el caudal para los empleos, y otra las diligencias para emplearlo: *Negotiator indiget pecunia, cui debet addere operam.* De suerte que si es pobre, y sin caudal, de poco le servirán las diligencias: como aunque sea rico, si no pone diligencias no crecerá su caudal. Pues opra: Y si es pobre

Math. 13. Gregor. in Euan. Marc. 14. Palat. 161.

Vinc. Ferrer. ser. 1. Dum inf. cast. Epib.

Luc. 19.

Stel. in Luc. 19. Simil.

Oflun. ser. 2. de drag.

podrá adquirir? No ay duda, como haya quien le decaudal, y el ponga sus diligencias: *Imiges pecunia, cui debet addere operam.*

10. Ea, veis aqui el misterio de querer Dios al Christiano Mercader. El por si es pobre, pero dióle el Señor el caudal de su Sangre para adquirir: *Negotiamini dum venio.* Repartió á cada uno los talentos, segun el estado, para grangear: *Unusquisque secundum propriam virtutem.* Luego cada uno tiene el caudal bastante, y solo falta que ponga sus diligencias. Si, Carrollo, de parte de Jesu Christo ya está prevenido todo lo que necesitáis para tu salvacion: ya está hecha la colta de los medios bastantes, sin que necesitéis de otros nuevos; pero si con el caudal no grangeais, si con tantos medios no obras, será escusa pretender otros medios, y caudal? No, Christiano, que no usá Dios dar otros á quien tiene los bastantes: *Signum querit, et signum non dabitur ei.* A negociar, pues, que ya la Fe nos muestra bastantes medios: *Pecunia nostra est fides* (dixo el docto Minorita) *non autem per opera consequens auctorem merita.*

Vid. Desp. ser. 6. p. 41.

Oflun. ubi supra.

§. II.

EL NATURAL QUE DIO DIOS á cada uno es medio para su salvacion.

11. Pero vamos individuando esta doctrina. Deseas, Catolico, tener otro natural? No hay cosa tan comun. El colerico suspira por el natural pacifico: el de natural luxurioso envidia al otro su natural templado; y cada qual se persuade que fuera bueno, si su natural fuera otro: *Signum querit.* Qué es esto, sino acular la Divina Providencia? Pues *non dabitur,* dice Jesu Christo. No esperes tener otro natural, porque el que Dios te repartió es el que mas te conviene. Te le dió colerico? Fue darte un mastin valiente, que defiende de los lobos infernales el rebaño de las virtudes de el alma: fúe darte un caballo brioso, para emprender esforçado la guerra contra los apetitos. Si tienes el caballo sin freno, y te precipitas si el mastin mal domesticado ofende á los pasajeros, y

Vid. Desp. ser. 1. d. 2. de drag.

Simil.

Oflun. ser. 2. de drag.

no desfiende de los lobos el rebaño, podrás con razon quearte de quien te dio el caballo, y el mastin? Ya se ve que no. Mas: Tienes el natural floxo, pegajoso, inclinado á los delecytes? Fue darte Dios el agua de la gracia en un vidrio del estado de Venecia: Vasos de barro los llamó el Apollol: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus.* Si debiendo retirar de los peligros lo fragil, tu mismo lo vato á las piedras de las ocasiones, quearte de tu temeridad, no del vidrio, que á estar guardado, ni se quebrata, ni perdiera el agua preciosísima de la gracia. Demás de esto, Este natural te lo dió Dios para la ofensa del merito, como puso el Arbol de la Ciencia en el Paraíso para exercicio de la obediencia: si comes de el arbol prohibido, no tiene la culpa el arbol, sino tu arroj. Como huviera hecho David aquel sacrificio heroyco de el agua que le usaron de Bethleem los Capitanes, sino huviera tenido sed para apeteccer el agua? La sed fué dada de Dios, no para satisfacerla, si para mortificarla, como lo hizo David. Si tu quieres satisfacer la sed de tu natural con las cenagosas aguas de los delecytes, tiene la culpa la sed? No, Catolico, que á tenerla, no castigara Dios al que así se la satisficiera.

Simil.

S. Cora.

Non desic. Dio. am. c. 100. de Gens. 1.

2. Reg. 1. 1. Euc. lib.

Non. 101.

12. Mira en Moysés si castigal. Llámale Dios. Ea, Moysés, sube al monte, dilata la villa, aquella es la tierra de mi promission; pero sabe, que ni has de entrar tu en ella, ni has de entrar en ella mi Pueblo: *Non introductus estis Populus in terram, quam dabo is.* Moysés, Señor: Vuestro intimo amigo? El fidelísimo Caudilla de Israel? Qué culpa ha cometido? *Quis non credidisset mihi.* La culpa fué una falta de confianza. Quando Mandóle Dios que tomase la Vara, y que hablase á la piedra, para socorrer la necesidad de agua que padecia el Pueblo: *Tolle virgam: lo quimini ad petram.* Moysés, qué hizo? Hirió dos veces la piedra con la vara: *Percuties virga bis silicem.* Pues la culpa de Moysés estuvo en pasar a heix con la Vara, quando bastaba una palabra de orden de Dios. Buen aviso para los Superiores deduce de aqui Lorino. Querer negociar á palos de el tigre lo que se puede conseguir con palabras de

Kerin, ibi.

suavidad? No, Moyses: no, Superior, no es esto lo que Dios quiere de ti, ni seras tu quien configa el fruto de entrar à los subditos en la tierra de promission: *Erunt qui corrigi alium, ne quid verbis possit virga faciat.* Buelvo à mi intencion. No mandò Dios à Moyses que llevase la Vara? Si: *Uolte virgam.* Pues como le castiga porque uita de ella? Porque no se la dieron aora para que usasse, sino para que pudiendo uita de la Vara la suspendiese. Si Moyses no tuviera Vara, el uo herir la piedra no fuera no querer, sino no poder. Pues esto no (dice Dios) lleva Vara con que poder herir, pero no hiera. Hieren? No es culpa de la Vara, sino exceso de Moyses, y por esto se castiga: *Non intradueris hui populos.* Tenga el Christiano la vara del natural, que le reparicion, no para que ofenda à Dios, sino para que pudiendo ofender no ofenda; siervale para exercicio del merito, no para instrumento de culpas. Si hace instrumento de culpas al natural, tema el castigo, porque abuta del natural, que debiera reprimir. A reprimir, pues, no à pedir inutilmente otro natural: *Signum querit, & signum non dabitur ei.*

S. III.

LAS TENTACIONES SON MEDIOS PARA SALVARSE EL CHRISTIANO.

Vid. hic, ser. 6. a. n. 12.

August. ap. 10. m. 11. m. 11. m. 11. m.

N. 17. m. 11. m. 11. m.

13 Mas parece que oygo la replica que haces. Si fuera (dices) solo el natural el que me arrastra, yà trabajara en reprimirlo; pero natural malo por adentro, y tentaciones horribles de los hombres, y del demonio por defuera; estas son las que me hacen caer. Si yo me viera libre de tentaciones muy otra fuera mi vida. O Christiano! Otra providencia pides? *Signum querit?* Pues non dabitur. En vano sollicitas esta providencia, porque te importa la que te permite las tentaciones: *Non nobis excusabit* (dixò San Agustin) *sine tentationibus esse.* Lo primero: Porque con ellas despierta Dios en ti el cuydado de tu alma. Las serpientes (dice San Gregorio Niseno) suelen estar como muertas todo el Invierno con el frio; pero si se mueve alguna tempestad de truenos, y rayos, abren los ojos, y

como que resucitan. Esta tempestad que hieren de tentaciones, es para que reviva el cuydado de tu interior: seas prudente como la serpiente, despertando; pues hieren la tempestad: *Esiste prudentes sicut serpentes.* Lo segundo: Las tentaciones que te permite Dios son una leccion de cautela, para buit de los peligros. Por esto dixò David, que sus enemigos le pulieron junto al camino el tropiezo: *Iuxta iter scandalum posuerunt mihi.* Notad con San Agustin, que no dice le pusieron el tropiezo en el camino, sino junto: *Iuxta iter,* para que la confederacion del riesgo cercano le obligue a no perder el camino: *Sinit eos ponere iuxta viam, ut de via non declinent.* Lo tercero: Digan los Santos quanta Gloria aumentaron con las tentaciones, venciendolas. El otro Caballero sacò una empresa, en que pintò una espada enlazada con un ramo de oliva, y esta letra: *Custodia, castro.* Guarda de la guarda; significando, que la paz de la oliva se conserva con la espada de la guerra. Así la guerra de las tentaciones conserva en el alma la deseada paz, y la dispone para la paz de la Gloria. Mira si ay razòn para desear verte libre de tentaciones.

M. u. 1. n. 1. m. 1. n. 1. m. 1. n. 1. m.

174. 174.

August. in Psal. 141.

Alex. Cap. 11. x. del Imper.

14 O què es facil caer en ellas! Bien dices, que es tan facil como querer; pero no quietiendo, es facil? Advierte (dice Jeremias) que Dios quebrò, y deshizo el martillo que golpeaba la tierra: *Confractus est, & contritus malleus uniuersa terra.* Aquí muetra (dice Hugo Carden) la fuerza que por Jesu Christo Señor nuestro fueron quebrantadas las fuerzas del demonio, que era el martillo que fixaba los clavos de las tentaciones en las almas. Bien: Y por què se llama martillo? Muy de la ocasion Origenes. El martillo (dice) no puede dar el menor golpe, si no ay mano que lo mueva: *Malleus nihil efficere potest, nisi manus aditu malleatoris.* Pues llama se martillo el demonio (dice el Anrigoo Padre) porque no puede herir al alma con el menor golpe, si ella de su voluntad no le dà mano para que le hiera: *Diabolus hominem perdere non valet, nisi ille velit.* Aora se enreda la militeriosa con que habla el Divino Espiritu de los caminos de esta maliciosa serpiente. A comer tierra, y apdar por ella sobre su pecho su sen-

Jeremias.

Hug. Carden. ibid.

Simil.

Origen ibi, hom. 1.

Genf. 1.

Job 1.

Apoc. 12.

Psal. 10.

Hug. Card. ibid.

Simil.

Greg. 1. 2.

Mar. c. 22.

Apoc. 12.

tenciada por Dios en el Paraíso: *Super pedas tuum gradieris, & serpm comedes.* En Job leemos que cecò la tierra, y la palsò toda: *Cecidit terram, & perambulati eam.* En el Apocalypsi hallamos, que como dragon estubo sobre la arena del mar: *Sedit super arenam maris.* Siempre la vereis en arena, ò tierra; en piedra, nunca, que por esto dixò Salomon, que ignoraba el camino de la serpiente sobre piedra: *Viam colubri super petram.* Sabéis por què? No porque la serpiente no procure imprimir tambien en la piedra sus escamas, sino porque no hace sulcos en la piedra como en la tierra. Imprime, y hace sulcos en la piedra, porque ella los admite con su blandura, y no logra sus intentos en la piedra, porque esta con su firmeza le resiste. Si el alma resiste animosa la tentacion, no puede imprimir sus huellas el demonio, porque la halla firme piedra. Luego si las imprime, es porque halla un corazon de tierra, que sin resistencia le admite: *In petra non stat* (elective Haymon) *quia in cordibus sanctorum, que voluptates nulle emolliunt, locum diabolus nullum inuenit; è contra in arena gressum figit, quia mentes, que in humor carnalis, concupiscentia emollit, in habitant.* Teate el Christiano de resistir como piedra: trate de no dár mano al martillo de el demonio, que en esto està su seguridad, no en estar libre de tentaciones como deica: *Signum querit, & signum non dabitur ei.*

Habac. 14

Berch 19. sedu. 9. c. 1. n. 102.

Simil.

174. 174.

Cap. 41

Simil.

Neos. ibi. 2. 77.

S. IV.

DE LOS MALOS EXEMPLOS DEBE FEROCERSE EL CHRISTIANO PARA SU BIEN.

Vide Desp. ser. 3. a. n. 11.

Greg. 11. m. 11. m.

15 Hay que replicar? Y mucho. Yà no culpo (dices) à mi mal natural, ni à las tentaciones; pero como es posible que viva bien entre tanto mal? Lo mas que se oye, se ve, y se toca, son desordenes, malos exemplos, abusos, y aun escandalos. Los amigos me arrastran a las culpas: los emulos persiguen: los maldicientes elorvan. Si yo estuviera entre buenos. O Carolico, que esto es pedir un milagro: *Signum querit.* No hay milagro (dice Jesu Christo) que puedes, y debes vivir

bien entre tanto mal: *Signum non dabitur ei.* Por què piedras (dixò Habacuc) què hizo Dios à los hombres como peces? Pero què peces? No de tio, sino como los peces del mar: *Et facies dominus quasi pisces maris.* Porque quiere que vivan entre las aguas amargas de la penitencia, y no entre las aguas de los deleytes: *Uor mas.* Repara en la diferencia de unos, y otros. Es así, que así los del mar, como los del rio, son gultolo alimento del que los come; pero los del rio son dulces entre aguas dulces; mas los del mar lo son entre aguas amargas. Pues el plato de que Dios mas gusta, es, no de peces de rio, sino de mar: *Quasi pisces maris;* porque conservar la dulzura de la virtud entre las aguas dulces de los buenos, bueno es; pero lo què mas se lleva los agrados de Dios, es, que conserve la alma esta dulzura entre las aguas amargas de los malos: *Quasi pisces maris.*

16 Aquí sin duda toraba el Escopo Santo, quando llamò al alma su Espòsa pozo profundissimo de aguas vivas: *Puteus aquarum viventium.* Es por lo profundo de la humildad que quiere en el alma? O por la dificultad que quiere tenga en salir à lo exterior? Buen documento para almas Religiosas; pero mas, dice Novarino. Tiene el agua del pozo esta propiedad, que quando el ayre està mas caliente, ella mas se enfria; y quando el ayre està mas frio, ella se calienta mas. De fuerte, que el mismo hallarse cegada del un contrario; le obliga à exenarise mas en el otro: *Puteales aqua eo calidiores, fiunt, quò ambiens a. frigidior est.* Sea, pues, el alma pozo profundo de aguas vivas de virtud: *Puteus aquarum viventium;* para que no le eltorve el ambiente que la cerca. Corre ambiente elado de juramentos, y blasfemias que se oyen, ò persecucion de maldicientes que murmuran? Vease entonces mas caliente, y encendida en el amor de Dios el agua de este pozo: *Puteus aquarum viventium.* Novarino: *Incaisunt in bono plerique, quia milita frigore, quòd alios possit let, obsidentur.* Corre el ayre abrasado de palabras, y conuersaciones torpes? Entonces se ha de ver el alma mas fria para los deleytes lasciuos, compèlida del ambiente con-

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

174. 174.

trario que experimenta : *Patens aquarum cunctantiam*. Y si quieres practicos exemplos de esta doctrina, mira à un Abraham, santo entre los Caldeos idolatras : à un Moyses, amigo de Dios, entre los Egypcios: à un Job, purissimo entre Multas pecadores: à un Tobias, entre los Asyrios justo: à un Daniel, inocente entre Babilonios: pero mira solo à Lorb. Dos pecados horribles cometió contra la pureza, dos incoitos. Sabes en donde? Recitaro en una cueva : *Mansit in spelunca*. O Santo Dios! En la cueva es deshonesto, y entre Sodomitas es casto? Qué es esto? Qué Dios le tenia entre Sodomitas, y à la cueva le fuè por su voluntad. O Christiano! Entre malos por la voluntad de Dios, seràs bueno; pero por tu voluntad, entre buenos seràs malo. No pretendas estar, sino donde quiere Dios, y no te dañaràn los malos entre quien vives, antes te ayudarán, si quisieres, à ser bueno: *Signum non dabitur ei.*

§. V.

LA POBREZA, LA FALTA DE SALUD, Y LOS CUYDADOS SON MEDIOS PARA LA SALUD ETERNA.

17 O Señor (clama otro) que los cuydados me ahogan, la pobreza me aflige, los achaques no me dexan servir a Dios! Hay tal potia en pedir nuevas señales, y medios? Pues, *non dabitur*, no se te dará lo que pides, porque te conviene lo que tienes de cuydados, de pobreza, y de falta de salud. Dime, Catolico, estos cuydados que tienes, ó son de tu obligacion, y vocacion, ó agenos de ella. Si son agenos, para que los tienes? Si son propios de tu obligacion, quien te ha dicho que te estará mejor el verte sin ellos? Hable un experimentado David. Rogábele los suyos, al verte anciano, que dexasse la milicia, porque no peligrasse su persona : *Iam non egredieris nobiscum in bellum*. Juramento hicieron de no dexarle salir à la campaña: *Tunc iuraverunt viri David*. Tanto es mienel para detener à David porque no salga à la guerra? Su edad no lo escusa yà de estos cuydados? Su edad sí; mas no se temor, dice Theodore-



to. Acordabase David de aquel su pecado de adulterio, que le dio tanto que llorar. En qué ocasion fuè? Lo advirtio con cuydado la Sagrada Historia : *Et tempore, quo solent reges ad bella procedere*. Fue (dice) en el tiempo que solian salir los Reyes à la guerra, para no denotar el principio que ocasiona la culpa de David : *Parvas affectiones inducias* (dixo Theodoreto) *passus est David*. Acordabase, pues, de qué se siguió su pecado de escusarse de los cuydados de la guerra, y quedarte en el ocio del Palacio, saltando à su obligacion de Rey; y temiéndolo despues que le fucya otro tanto, no quiere retirarse de la campaña, queriendo antes morir entre los cuydados de su obligacion en la guerra, que exponerse a los riesgos de pecar entre las delicias del ocio. Si, Christiano, cuydados de tu obligacion no esorbhan, sino ayudan a la virtud. Luego yerras en desear verte libre de cuydados: *Signum querit*.

18 No yerras menos en pedir verte sin achaques, y pobreza, porque en ellos tienes, mientras quiere Dios que los tengas, los medios que te convienen mas para tu bien. Tu juzgas que si estuvieras con que pasar, salieras de la mala vida en que estás, y hicieras buenas obras; pero Dios sabe si las hicieras, y si fueran tus pecados con la abundancia mayores. Melastima la Samaritana siempre que la miro con su cantar, y sogá ir por agua al pozo de Jacob. La ocasion que refiere San Juan, era à las doce del dia : *Hora erat quasi sexta*; y siendo yà entonces los veinte y siete de Abril, no hay duda que el Sol arderia lo muy bastante, de que puede ser testigo la fatiga del Salvador, con haver llegado primero. Valgate Dios por muger! Cinco hombres que has tenido, no te han dado siquiera para sustentarte una criada? Tu misma te ves obligada à ir por el agua alpozo. Ah, Fieles, qué descengañon! Decis que no sabe dar otros gages el demonio a quien le sirve. Decis bien; pero yo descubro aqui un singular beneficio de la bondad de Dios. En qué? En ballarte sin criada, y sin caudal. Ya me explico. Si tuviera caudal para sustentarte criada, esta, y no ella fuera por el agua à la fuente; no yendo ella

2. Reg. 11.

Theod. lib. Bucher. l. 1. c. 11. d. 11.

1. Reg. 11. c. 11.

1. Reg. 11.

1. Reg. 11.

ella, no encontrara con Jesu Christo Señor nuestro, no encontrando con su Magestad, ni se convirtiera como se convirtió, ni predicara en Sichen; despues en Cartago, en Roma; ni fuera en Santa Folina, illustre Martyr de Jesu Christo. Luego fuè beneficio hallarle pobre, para que de ai se liguieran à su alma tantas felicidades. O como se alegraria despues! Dicho la pobreza que me obligò à ir por agua à la fuente, donde halla la fuente de mis dichas. Ves, Catolico, como es medio de tu remedio la pobreza?

19 De la misma suerte lo es la falta de salud. Tu te persuades que si tuvieras salud, hicieras mucho, y por esto la deseas tanto; pero Dios que te la quita, sabe que te está mejor no tenerla. Mixalo clarò en esta Historia Sagrada. Despues que estuvo el arca siete meses captiva en poder de los Filisteos para embiarla à tierra de Israel, la pusieron en un carro, que tiraban dos vacas ceciles, las quales sin declinar un punto fueron llevandola hasta la Ciudad de Bethlumes: *Ibat in directam vacca*. Sepamos quien guiò estas vacas por camino no conocido, en que iban violentas, y gimiendo por los hijos que dexaban? Iba algun hombre con ellas? Consta que no. Fuè algun Angel? Este es el sentir comun; pero Origenes fue de parecer singular, que quien guiò estas vacas fuè el demonio: *Operatione quadam demonum ministrabat*. Esto supuesto, pregunto, qué sin pudo tener el demonio en hacerse guia del carro? Perterndió la honra de Dios? No cabe en su eterno odio. Pues si el fin que tuvieron los Filisteos en poner el arca en el carro, fuè querer conocer si las enfermedades que pallecian eran embiadas de Dios: si acaso fueren à Bethlumes las vacas: luego guiándolas el demonio, daba à conocer à Dios, y remerie. Antes pretendia lo contrario, dice Origenes. Oid como. Resperaban al demonio en el Idolo Dagon los Filisteos, quando vino à su poder el arca: esto por donde temera que la llevaban iba causando las muchas enfermedades: con la experiencia de estas, iban conociendo los idolatras lo poco que les valia el Idolo, y el gran poder del verdadero Dios, à quien pedian con humildad

Bar. Sur. Martyrol. idar. 20.

1. Reg. 11. c. 11.

Aug. 10. de Civit. 17. Salu. l. 1. c. 11. Proc. Rub. Eyr. ibid. Orig. l. 1. c. 11. 1. Reg. 11. c. 11.

el remedio. Pues como veia el demonio que con las enfermedades disminuia su culto, y se iban bolyendo los pueblos al verdadero Dios, temerose de que esse fruto creciesse, el mismo se puso à guiar el carro, para alexar el arca que les tabala las enfermedades tan provechosas: *Prasentiam hanc* (son las palabras de Origenes) *operatione quadam demonum ministrabat*, qui pertimuerint Arca Domini virtutem, quam non solum affligebantur Altophyli, verum etiam cultus ipse demonum destruebatur. Cesse, pues, Christiano, la quexa que tienes de los cuydados, de la pobreza, y achaques que te ha embiado Dios como medios para tu eterna salud. Fidelidad, paciencia, y resignacion en ellas: esto sí; no preties otros medios que pueden serlo para tu eterno daño: *Signum querit*.

Orig. ubi dicitur.

§. VI.

EL ESTADO EN QUE DIOS PUSO À CADA UNO, ES MEDIO PARA SU SALVACION.

20 Vengamos yà à la escassa. Mas comun, con que impaciente cada uno con su estado, salga a lo que debe en el tuyo; embidiando, y apeteciendo el del otro: *Signum querit*. Son como el linee, que por mirar otro prado que apetece, se priva del gusto del prado donde come. O Fieles, y quanto daño hace el demonio en las almas con esta racion, tanto mas peligrosa, quanto mejor, veltida! Porque defazonada el alma en los exercicios de su estado proprio, por desear el ageno, ni cumple con las obligaciones del ageno, ni con las del proprio. *Non dabitur*, dice à todos Jesu Christo. Sepa el Christiano, que no está librada su salvacion en el estado del otro, sino en el tuyo. El Sacerdote, en los exercicios de Sacerdote, no en los de seglar: el seglar, en los de seglar, y no en los de Sacerdote: el Religioso, en los exercicios de Religioso, y no en los de estado: el casado, en los de casado, y no de Religioso: cuyde cada uno de lo que le toca en su estado, si quiere hallar la quietud, y salvacion. Esto significò bien David, quando ahuyentaba al demonio que molestaba

Vide Despl. 1. 1. c. 11. d. 11. 1. Reg. 11. c. 11.

Vide Despl. 1. 1. c. 11. d. 11. 1. Reg. 11. c. 11.

2. Reg. 21.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
NOMINA
REAL DE

ba à Saul con la acòrde harmonia de su cítara: *Resonabat Saul*; porque la quietud de las almas consiste en que, como las cuerdas de la cítara, cada una suene bien remplada en el punto que le toca. Esto diò à entender el Apòtol, quando comparò à los Fieles al cuerpo humano: *Multi unum corpus in Christo*, porque consisten en un espíritu alud en que atiende cada miembro à su oficio, como los miembros del cuerpo.

21 Pero oygamos à Jesu Christo nuestro Señor: *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum caelorum*. Si no os hicierdes como niños (dice su Magestad, y habla con los Cristianos todos, dice Cartuxano) no entrareis en el Reyno de los Cielos. Los Cristianos han de ser niños para salvarse? No, dice el Señor (advirtio muy bien San Isidoro Pelusota) que se buelvan

niños de nuevo, como niños de la infancia de Nicodegus, sino que les sean semejantes: *Sicut parvuli*. En què dixo San Leon, que en la humildad: San Maximo, que en el olvido de las injurias: Theofilato, que en la igualdad en todas fortunas: Tertuliano dixo, que como el niño crece siempre, así debe el Christiano crecer siempre en la virtud: Clemente Alexandrino pone la semejança, en que como el niño desceyda de sí, porque todo se resigna en su padre, así debe el Christiano resignarse todo en Dios, dexando la inquieta solitud de sí mismo: Paulo Orósio la pone, en que como el niño fia mas de sus ruegos, que de sus diligencias, para lo que pretende; así el Christiano ha de poner su esperança en las oraciones, desconfiando de sus diligencias. O Christianos, y que pocos se perdieran, si trataramos de bolvernos como niños! Però aun no he dicho la semejança que deseo. Entrad (dice el Cardenal Damiano) en unà escuela de niños. Allí vereis unos estudiando en los primeros elementos del A. B. C. otros deleitran, otros decoran, aquel lee en libro, este en proceso: *In litterario quippe ludo, ubi pueri prima articulae vocis elementa suscipiunt, alij quidem abecedarij, alij syllabarij, quidam vero nominarij, nonnulli etiam calculatores appellantur*. Pues otra: repstad, que da el Maestro una voz: *Lege*. Que

1. Cor. 13.
Eph. 4.
Rom. 12.
Mat. 18.
Cartax. lib.
Ista Paul.
1. v. Epist.
207.
Isaia 5.
Leo 1. 7. de
Epist.
Max. b. ma.
des. Mich.
Zucophil.
Adiab. 1. B.
Tert. lib. 1.
cont. Marc.
Clem. Ale.
1. 1. pedag.
1. 5.
Pauli Orós.
1. doctore
cont. Pa.
lagian.
Damian.
opus. 45.
64.

sucede? Que el otro que jugaba, el otro que estaba divertido, que todos se aplican à leer; pero como? Cada uno en la leccion que le toca, no en la del otro, porque cada qual ha de dar cuenta de la suya. O Dios, y lo que enseñan los niños!

22 Suena en la escuela grande de la Iglesia la voz de nuestro Maestro Jesu Christo, para que lean los Christianos lo que deben para el premio eterno; pero què sucede? Que atiende cada uno à la leccion del otro, sin aprender su leccion. El casado estudia en si fuera Sacerdote: el subdito estudia en si fuera Superior: el Superior en si fuera particular, sin estudiar en sus especiales obligaciones cada uno. Pues oygan, dice Jesu Christo, que lo añemo con juramento: *Amen dico vobis: nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Caelorum*. Sepa que no entrará en el Reyno de los Cielos, que no se enseñare à los niños, en estudiar cada uno su leccion, sin atender à la leccion de los otros. Lo demás es pedir nuevos medios, y señales, que no se les darán pues tiene cada qual en su estado los que necesita: *Signum querit. & signum non dabitur ei*.

S. VII.

LA IGNORANCIA DE EL AGRA-
do de Dios, es medio para agrada-
rle mas.

23 J Ultimamente, yà desenganados, ó à lo menos perdidas las esperanças de otras señales, y medios, oygo pedir à muchos nueva señal para no pedir mas medios, y señales: *Signum querit*. Si no sinie (como decir) que agradaba à Dios en esta molestia de mi vida natural, en esta guerra de las tentaciones, en este combate de tantos males externos, en esta sobra de cuidados, en esta falta de bienes, y de salud, y en este estado en que estoy, me contentara, y no pidiera otra cosa, que lo que me fatiga es el no saber en que le agrado. Valga Dios y quantas cosas, aun de las espirituales, se hacen con este inutil deseo! Sabes, alma, lo que deseas? Te parecerá que el Divino agrado. Te engañas, que no buscas en esto sino tu agrado, y propria

satisfacción: *Non dabitur*, dice Jesu cuando no le te dara esta noticia, porque te esta mejor el no tenerla; pues con ella ignorancia vives en temor, conservas la humildad, avivas el cuydado, dellieras la tibieza; te mueves à compulsion; y aprendes à servir à Dios con fineza penitenciosa.

24 Divinamente David! *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum: cantabo, & Psalterium dicam*. Dispuesto esta (Dios mio) mi corazón, dispuesto esta: cantare, y alabaré tu nombre. Si pretende David significar su prontitud à obedecer à Dios, no bastara decir una vez que tenía prompto su corazón à la Divina voluntad? Para que conice lo mismo? Es para explicar lo intento de su afecto: para mostrar que su prontitud es para todo, para lo adverso, como para lo prospero; para lo triste, como para lo alegre? Esto dixo Guertico con San Bernardo: pero aun descubren otra primor en esta prontitud. Para esto trae San Bernardo dos pruebas que hizo Dios de la fidelidad, y fineza de Abraham; una en la expulsion de Hamael, y Agar sus esclavos: *Ei iijce ancillam, & suam eiat*; y otra en el sacrificio de su hijo Isaac: *Tolle filium suum, quem diligis Isaac*. Echad de casa la esclava, y à Hamael, es renunciar las obras de la carne: sacrificar al Isaac querido que significa risa, es renunciar la espiritual complacencia. Pues ahora, no es difícil hallar (dice San Bernardo) quien tenga prompto

el corazón à renunciar los gustos de la carne; pero es muy difícil hallar quien tambien le tenga prompto para sacrificar la complacencia del espíritu: *Invenire est hominem semel quidem paratum, non quidem secundu*. Lo primoroto; pues, de David consiste en renunciar, como el gran Patriarca: no solà la carne, y sus gustos, sino tambien su gozo espiritual, que es lo fino de este sacrificio interior: *Spirituali munditie equanimiter fraudari, hoc plant magnum, & deo gratum offerre est bobocissimum*. Prumpto està mi corazón una, y otra vez, dice David. Una vez, para renunciar todo lo que desagrada à mi Dios; pero otra tambien para privarme del gozo de saber que lo renuncio: *Paratum cor meum, paratum*.

25 O almas, què oirá fuera vuestra quietud, si imitarais à David! Ea, acabese el apetito de nuevas señales, y medios, pues tenentis los que necesitamos para servir à Dios. Trabaja cada uno en lograr los que tiene en su estado, y su fortuna, eltimando la piedad de negarle Dios lo que desea, porque no le conviene para su salvacion: *Non dabitur*. Recibamos la señal de Jonas, qual es (dice San Vicente Ferrer) la debida penitencia de nuestras culpas, que en esta està assegurada la quietud del corazón, y la Divina gracia, con que se llega como en segunda nave al Puerto de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Bern. 1. 2.
In exilian.
Guerr. ser.
m.
Genes. 21.
Genes. 22.

Bern. 1. 4.
1. 2. par.
Hidema.
Vila Ferrer.
1. huc fer.





SERMON XIX.

DE EL MIERCOLES SEGUNDO, DE LAS Señales, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO DE ORDENES, EN LA CONCEPCION Francisca de Madrid, año de 1690.

Magister, volumus a te signum videre. Matth. 12.

SALUTACION.

Y siempre es el Medico prudente de unos remedios mismos para curar al enfermo, sino los varia, ya suaves, ya fuertes, segun el pululante de la enfermedad. Ocaion hayo en que para sacar a la alma el gran Rey de las eternidades, fue bastante la blanda, y amorosa voz de su Divino Espolo; pero fue bastante, porque era para atraer à una alma espota suya: *Surgit, prospera, unica mea.* Pero ocaion hayo en que vio San Juan à su Divino Espolo centelleando los ojos como un fuego, y con una espada de dos filos en la boca; mas fue en ocaion que venia à reprehender à los Superiores de la Asia: *De ore eius gladius utraque parte acutus exiit.* Oy, Católicos, veámos en el Evangelio al Médico Soberano Christo Jesus, Rey de las Eternidades, suministrando palabras, espadas, rayos de aspereza, y leveridad; llamando malo, y adultera generacion à los Escribas, y Fariseos, porque pedía sin dada su achaque remedio fuerte, y necesitaba su porfiada incredulidad de tan dura reprehension; pues despues de muchos prodigios, llegan oy con rendimiento fingido a pedir nueva señal para creer: *Volumus a te signum videre.* Nadie admite que David despues de su manifiestumbre, y de toda su paciencia en las injultas persecuciones de Saul, se moeltra Leon indignado contra el descorates Nabal, que habiendo experimentado Nabal grandes beneficios de David (dice Theodoro) merecio toda aquella indignacion, correspondiendo à los beneficios con villana ingratitude.

2 Desde el principio del mundo mostro Dios a aquel pueblo señales del mayor de los beneficios, que son su Emancipacion, ya en figuras, ya en profecias, en el Iris reconciliador del Cielo con la tierra, en el Sol detenido por Josue, en el rocío del vellocino de Gedeon, en la sombra que retrocedió diez lineas en el reloj de Achaz, y en otras muchas; mas como si no fuesen bastantes, para que creyessen, y admitiesen Mesias a Jesu Christo Señor nuestro, piden oy para admirtle, nueva señal: *Volumus 3v* por ello los despidió con tan severa indignacion, castigando con esta severidad su incredulidad ciega, y torpe porfiada ingratitude: *Generatio mala, & adultera.* O Carolicos, y lo mucho que nos enseña à temer quando fomos tan ingratos à tantos beneficios de Dios!

3 Mas por qué con tantas señales, y milagros, no quieren admitir por Mesias a Jesu Christo? Persuadome que fue verdad en los Escribas, y Fariseos lo que de la Ninfa Yoshioga la antiparidad. Desaparecio de casa de sus padres, y los Dioses, dias Naldas, la quovision en boca. *Argua a bulgar dila*

Raf. Seli
Oll.
S. Rom. pag.
Apo. 10

1. Reg. 14
Tib.
6. 44

Deid. 1.
Apo. 10

gentes; miraban las señales de los passos en la tierra, y reparando en unas huellas, leían el nombre de Yu, por que esas letras escrive, ó imprime la boca en la tierra con sus passos, con lo hendidido del pie la Y, y con lo circular la O. pero caso raro! Leyendo en las letras de las señales, y huellas lo mismo que su cuydado buscaba, no la hallaban, aunque la tenían presente; y era la carta, que querian hallar la Ninfa à su modo en traje de Ninfa; y como no la hallaban sino en traje humilde de bacia, en lo mismo que hallaban la perdian, y teniendo à la Ninfa presente no la hallaban.

4 Esto que fue entre los antiguos ficcion, es en los Escribas, y Fariseos verdad. Es así, que querian, y buscaban al Mesias; pero querian hallar un Mesias, que fuesse todo de la honra, grandeza, y conveniencia temporal. Leían las letras de la Divina Escritura: hallaban en las figuras profecias, y señales, que era el Mesias el que tenían presente; pero al vér à Jesu Christo en traje humilde, no hallaban, ò no querian hallar al Mesias que buscaban, por no verte en el traje que le querian, y por ello andan à solicitar nuevas señales: *Volumus a te signum videre.* Allá en el desierto pedian a Aaon les ascendientes de ellos, que les formasse Dioses que los guiasen: *Fac nobis Deos, qui nos praecedant.* Guíavolos Dios por medio de un Angel, y de la portentosa columna, y mal contentos delean, y piden otro Dios. Qué fue esto? Les leyó el corazon Oleastro. Es así (dice) que los guíaba Dios con tantos portentos, y beneficios; pero no querian sino un Dios parecido à ellos; un Dios que con ellos comiesse; un Dios à quien ellos mandassen, y por esto deseaban, y querian otro Dios: *Destantur homines Deum adstringentem, & sequuntur libertatem, quibus habinas gaudiorum, & vitiorum permittit, usque diluatur.* Ojalá, Fieles, se hubiera quedado en los Fariseos este desorden, y no hubiera pasado en algun modo tambien a los Catolicos! Todos creen que Jesu Christo es Mesias; pero quisieran que se acomodara à su gusto, y que significara su voluntad en sus pretensiones. Todos conocen que el superior ella en lugar de Jesu Christo; pero quisieran un Superior que viviese con todos, y se acomodasse con todos: *Volumus.*

5 En fin, Jesu Christo nuestro Señor anunció a los Fariseos, que no tendrían otra señal sino la de Jonas Profeta, y les amenaza su perdicion con el exemplo de los Ninititas, y de la Reyna del Aultrio, porque los unos hicieron penitencia de sus culpas oyendo a Jonas, y la Reyna baha dexó su casa por venir à aprender de Salomon; pero los Judios, entrandoles por su casa el Salomon mejor, ni quisieron creer, ni aprender, ni hacer penitencia. Bien tenemos en este escarmento que aprender, pues oy, y siempre tenemos a nuestro Redemptor, y Maestro, para obedecerle como le creemos. Pero entremos à vér esta señal: y antes à pedir la gracia para el acierto, y el fruto: AVE MARIA.

Magister, volumus a te signum videre. Matth. 12.

S. I.

TRES VIDAS QUE QUIEREN, Y piden à Jesu Christo los peccadores de milagro.

6 Uien es el hombre () que desea, y quiere vivir? Pregunta es esta que habla el Profeta Rey: *Quis est bonus qui vult vitam?* Quien es el que quiere que sean buenos los dias de su vida? *Diligite dies videre bonos?* De qué vida habla? Veamos. Inspiró Dios en el rostro del hombre (dice Moyses)

la respiracion de la vida: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite.* Así la Vulgata; pero el Cardenal Cayetano, Menochio, y Tirino, leen muchas vidas en plural: *Spiraculum vitam.* Quales vidas? En el hombre natural son tres: la vida vegetativa, la sensitiva, y la racional; pero en el hombre Christiano son la vida natural, la vida Christiana, y la vida eterna de la eterna salvacion. Pregunta, pues, David: *Quis est bonus qui vult vitam?* Quien es el hombre que quiere estas vidas, natural, Christiana, y eterna? Atended à los corazones (dice San

Rued. 10.

Oleas. 146.

Genf. 31

Caus. 104

Hier. Cas. fed. Com. Paris. 184

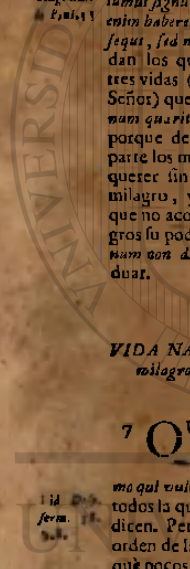
Mal. 15.

Quarta Tom. 1.

Hieron. in
Eclim. 11.

Geronimo) y otros que todos responden que las quieren: *Ad interrogati- nem Proposita alius dicit, ego volo: alius, pariter ego.* Todos dicen, queremos: *Voluntas* pero temo que este *Voluntas* es en muchos, como el de los Fariseos que querian; mas querian un milagro para creer: *Voluntas a te signum videre.* y temo que muchos Chriftianos quieren un milagro para vivir, porque quieren vivir la vida natural por milagro: *Voluntas signum;* quieren por milagro la vida Chriftiana: *Voluntas signum;* y quieren tambien por milagro la salvacion: *Voluntas signum.* Hugo Cardenal: *Volunt enim habere, sed nolum labore: volunt assequi, sed nolunt quaerere.* Pero entiendan los que quieren de milagro las tres vidas (dice Jesu Christo nuestro Señor) que no verán este milagro: *Signum querit, & signum non dabitur ei;* porque debe el hombre poner de su parte los medios para estas vidas; que querer sin poner medios, es querer milagro, y sera milagro vivir, porque no acotambra hacer estos milagros su poder: *Signum querit, & signum non dabitur.* Entrémos a individual.

Hug. Car.
Eclim. 11.



S. II.

VIDA NATURAL SE QUIERE DE milagro, quando se quiere sin trabajar para vivir.

7 Quien quiere la vida natural, con alivio, con conveniencia, con honra? *Quis est homo qui vult vitam?* No es verdad que todos la quieren? *Voluntas,* queremos dicen. Pero como la quieren? Por el orden de la Providencia de Dios? O que pocos! Los mas quieren un milagro para la vida que desean: *Voluntas a te signum videre.* Vease bien. Sentencia Dios a Adan, y en el a sus hijos, a comer el pan con el trabajo, y tudor: *In sudore vultus tui vesceris pane;* y a los que así comen para vivir, llamó David dichosos, y bienaventurados, porque viven segun la voluntad de Dios, cumpliendo aquella penitencia de trabajar: *Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es. & bene sibi erit.* Raynerio: *Quia felix lucrum comprobat Deus.* Esto fué lo que pos enseñó a pedir Jesu Christo nue-

Id. Do-
serm. 11.
30.

Genes. 3.

Psal. 127.
Rayn. 10.

tro Señor. Comò decidis? *Panem nostrum quotidianum da nobis bñdix.* Danos, Señor, el pan nuestro cotidiano. Aquí pedimos (dice San Agustin) todo lo necesario para la vida natural: *Sufficientiam vitæ.* Pero como le damos pan nuestro, si le pedimos? O como le pedimos, si es nuestro? Pedamos a Dios el Pan de Dios. No enseña el Señor tino que pidamos el pan nuestro (dice San Gregorio) porque este mismo pan que es de Dios para pedirlo, le hemos de hacer nuestro por el trabajo. Trabajemos para comer, y recibiremos de Dios el pan para vivir: *Nostrum hunc panem dicimus, & tamen ut detur oramus: quia Dei est ex vi natura, & noster fit per acceptationem.* Oe. Digamos, digamos: El pan nuestro de cada dia danosle oy, Señor. Esto es, Fieles, lo que debe ser. Pero qué sucede? Comeis el pan de Dios para vivir? Ved si trabajais para comer: ved si haceis vuestro con el trabajo el pan: ved si adquiris el pan con medios licitos; porque solo de esta suerte (dice San Juan Chriostomo) se come el pan de Dios; pero comer pan de culpas, de injulicias, de torpezas, esto es hacer de las piedras pan para comer; y no es este milagro que hace Jesu Christo nuestro Señor: *Ubi Deus dat panem, qui cum iustitia preparat; diabolus autem ei qui preparat cum peccato.* Este es milagro del demonio, y con el sera milagro vivir: *Signum non dabitur.*

Math. 6.

Num. 17.

Genes. 3.

Ex. 17.

Greg. 12. qd
mor. 17.

Vorag. Jeru.
2. 110. no. 1.

Matth. 23.

Chri. 1. in
Marc.

Vide Desp.
serm. 127.

6. 7.

Leb. 12.

Orig. 6. em.
in 1. 1. 1.

Genes. 3.

1. Cor. 11.

3. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

8 Mas: Quantos hay que quieren vivir con gala, con faulto, sin tener para ello renta? Esto no es querer milagro? *Voluntas signum.* Quien viere al Santo Job romper los vellidos, quando oyó las fúncitas noticias de sus desgracias, podrá juzgar que fue impaciencia del sentimiento, o efecto de la vehemencia del dolor; pero no sué (dice Origenes) sino efecto de su gran prudencia; porque si se yé sin hacienda, a para qué son los vellidos preciosos, no teniendo caudal para mantenerlos? No quiero vellidos (dice prudente el Patriarca) quando yá no tengo hacienda con que sustentarlos. Pues quien sin renta, sin hacienda, los quiere conservar, no se yé que sobre la imprudencia, incurre en la temeridad de tentar a Dios? Quieren milagro para conservar su vanidad; y no hacienda Jesu Christo

UNIVERSITATIS SALAMANICÆ
BIBLIOTHECA

Num. 17.

Genes. 3.

1. Cor. 11.

3. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.

este milagro, lo procuran por mano del demonio. O Chriftiano! si no eres la Vara de Aaron, que han de juzgar las que te ven con la gala de las flores, con las Hojas de los vellidos, no teniendo raíces para tener estas hojas, y estas flores? En la Vara de Aaron fue milagro del Divino poder: pero en ti, que no eres vara con raíz: en ti, que no estás dentro del tabernaculo, qué sera? Mala casta de milagro! Dhehosísima la casa de Rebeca. Ya sabes que solicitó con gran diligencia la bendicion primera para su hijo Jacob. A este fin le introduxo a la presencia de Isaac; pero advierte el Texto sagrado, que vistió a Jacob los mejores vellidos de Esau: *Vestivit Esau vulgo bonis induit eum.* Parece ociosa esta diligencia; porque si Dios havia declarado su voluntad, de que havia de ser el Mayorazgo Jacob, y lo habia su madre así, aunque no lleve los vellidos de Esau conseguirá Jacob la bendicion. Pero, ó matrona prudente! Es así (dice) que respecto de Jacob, siempre se executará la Divina voluntad; pero privando del Mayorazgo a Esau, no es bien que le queden vellidos ricos de Mayorazgo sin renta de Mayorazgo, y por esto aplico a Jacob, que le lleva el Mayorazgo, estos vestidos ricos de Esau: *Vestibus Esau caute bonus.* Esto es prudencia, y lo que no es esto es temeridad, queriendo milagro la vanidad para vivir.

9 Aun mas: Quantos quieren la salud, el estado, el oficio, el cuesto, por milagro? *Voluntas signum.* Querer salud tiragandola con los vicios de la gula, y la torpeza, como puede ser? Querer el estado sin vocacion de Dios, como puede ser estado de quietud? Querer sin prendas de proporcion el oficio, como puede ser sin temeridad? Querer la dignidad sin meritos, como puede ser medio para vivir? Estos, y los semejantes quieren milagro, pero no milagro segun Dios, y su voluntad; y así solicitan ellos mismos su perdicion. Los Fariseos, que pedian? Un milagro: *Voluntas signum.* Mas claro San Lucas: *Signum de Cælo queerebant:* Pedian un milagro de el Cielo. Pedian (dice San Gregorio) señales milagrosas de truenos, fuegos, y rayos, como los de Elias, y Samuel. Veis como solicitan *Quareisma Iov. 1.*

su terror, mal hallados con la benignidad: Necios; y si este fuego que pedis, y estos rayos os abracan? No tempan en esto como se haga su voluntad. O padres de vobros, si os oye Dios, y concede la que pedis! Quien duda que hace bien, y como padre amoroso, el padre que niega al niño la espada que le pide? Quien duda que obra con piedad el Medico prudente, que niega al enfermo la agua que desea? Yá se yé que el concederles al niño, y al enfermo lo que piden, fuera rigor, porque no sabiendo lo que piden para su daño, el no concederles es piedad. O Catolicos, y quauto tiempo es menester para delectar, y pedir, porque puede ser que pidais, y delecteis vuestra perdicion!

10 Entrémos a aprender esta leccion en casa de el Patriarca Abraham. Allí hallareis a una esclava, y a Sara su señora tan mal avenidas, que con resolucion infra Sara a Abraham, para que la esclava Agar salga de casa: *Ei, o am, hanc hanc, balga dace* y no solo la esclava, sino su hijo: *Es filius eius.* Qué causa ha dado para salir? No hubo nias que ver a Isaac jugando con Ismael. Pues salga Ismael de casa: por qué ha de salir Agar? No sirve bien a sus amos? No subio a la felicidad de que la recibiese el Patriarca grande por muger? No tuvo en ella sucesion? Todo es verdad (dice el Padre Oliva) pero quiso Dios dar a entender los frutos insustos de la terrena felicidad. Juzgaba Agar, que havia establecido con firmeza su felicidad en la sucesion; no creta posible, que teniendo hijo de Abraham, podia su felicidad descaecer; pero no por otra cosa que por tener hijo vemos que descaeció; porque de tener hijo le siguió el mal juego de el hijo con Isaac; y de el juego se siguió salir hijo, y madre de casa de Abraham: Agar (dixo el Expositor grande) *obeditam insensibilem obedebatur sibi in domo Abraham stabilla; etiam propter ipsum filium circa est.* Temblemos, Catolicos, de los deseos de nuestro corazon: temblemos de la que se juzga en el siglo felicidad, que suele ocultarse nuestra ruina en la mismo que como felicidad llegamos a pedir: *Ubi sibi nunquam felicitatis, & dignitatis interpretari, ibi latet, & adulescit occu-*

Re da.
Drauhm
1614.

1. Reg. 18.
Aug. 1. 6.
1. Reg. 18.

Genes. 3.

Genes. 3.

R. 2

for tuus. Tratemos de merecer, y dexemos obrar à la providencia de Dios, estimando, y agradeciendo que no haga el milagro que queremos, porque queremos en el milagro nuestro mayor mal. Havrà pau, si hay de nuestra parte el sudor: havrà conveniencia, si la queremos sin temeridad: havrà salud, y honra, si la procuramos merecer, que de otra suerte, es gran misericordia negarnos Dios el milagro, que sollicita nuestra ciega voluntad para vivir: *Signum non dabitur ei.*

§. III.

VIDA CHRISTIANA, QUE se quiere de milagro, quando se quiere sin disposición.

11 **T**Uelve à preguntar David?

Quis est homo qui vult vitam? Quien es el hombre que quiere la vida? Quasi vida? No solo la natural, sino la Christiana. Quien quiere vivir con Christianidad? Todos dicen à una voz, queremos: *Volumus*. Pero quantos de los que dicen quieren la vida Christiana, quieren ella vida de milagro: *Volumus sumus*. El que quiere ella vida (decia San Agustin) ha de mudar su vida: porque sino muda de vida pecadora, no podrá vivir vida Christiana: *Mutet vitam, qui vult accipere vitam*. Pero el perezoso (dice Salomon) quiere, y no quiere; porque quiere la vida Christiana, sin determinar se à mudar de vida pecadora: *Vult, & non vult, piger*. Esto no es querer milagro? Ya se ve. Es querer la salud, sin querer dexar la enfermedad: es querer entrar en lo alto de la casa, sin querer la escalera para subir: es querer coggr, sin querer sembrar: es querer tener ciencia, sin aprender. Pero si queremos (dicen) aprender, sembrar, y sanar; mas no aora. O Catolico! Esto vale tanto como no querer, porque como si fueras dueño de los tiempos, quieres à tu modo el como, y el quando de tu conversión. Qué linduras de el que puesto à las orillas de un rio, se estuviere esperando à que acabasen de correr todas las aguas, para determinarle à pasar? Necio, necio, esto es no querer pasar, que las

Aug. serm. 2. de temp.

Pero. 1. 1. Simil.

Marc. 16.

Simil.

aguas nunca dexar de correr. No es esta, Catolico, tu necesidad? Por una parte quieres vivir vida Christiana, y por otra la diceses, sin tomar resolución. Quieres pasar el rio, y no quieres arrojarte à pasar, esperando se acaben tus negocios, tus dependencias; pero miralo bien: Quando acabarán de correr para pasar? Luego, luego has de querer, que lo demás es querer milagro, y este no lo suele Dios hacer, indignado por tu falta de resolución.

12 Refiere David las plagas con que affigió Dios al Reyno de Egipto, imagen de las que embia à los pecadores, que moran en el Reyno de el pecado; y entre ellas expresa con especialidad, que destruyó con el granizo las viñas, y con yelos los morales: *Et occidit in grandine vineas earum, & moros earum in pruina*. Veamos: Por qué hace de los morales esta expresión, que (como advirtió la Glosa) no se lee en el Exodo esta calamidad? No se destruyeron otros arboles? No ay duda que sí; pero hace David con misterio esta expresión. No es el moral simbolo de la prudencia? Es verdad; pero de la prudencia terrena (dice Philipo Medolamente) qual es aborrecible à Dios. Veréis (dice San Ambrosio) que llegando à empezar la Primavera, quando se nos va acercando el Sol con benignidad, llama con su calor à los arboles, para que se vistan, broten, florezcan, y fructifiquen; y veréis que empezando el almendo, y rodos los mas se alien-tan; y relacitan, sin que haya rama, à quien el frio tenia encovada acia la tierra, que no se levante para enca-miparte al Cielo: *Ecce abstinentie tempore fructus arboris conovatur infirmitatem, patitur vinea pubescit in gemmam, & omnia de inferioribus ad. Miora se subrigunt*. Esto en los arboles es comun; pero el moral? Obedece al calor? Resucita? se viste? Se renueva? No por cierto, que está esperando à que pasen los yelos, y los frios para brotar. Y esta se llama prudencia: No es sino cobardía, y falta de resolución. Vgase, pues, que el moral tardo en responder al calor que le llama à renovarle, es destruido, de orden de Dios, por el yelo mismo que le hizo detener: *Occidit moros earum in pruina*. Quien llama prudencia à la tardanza

Psal. 77.

Glos. ibi.

Jerem. 1. 6. Simil.

Ambros. serm. 26. de R.

en responder à Dios? Catolico, si esperas para vivir vida Christiana, à que pasen los frios, y yelos de las dependencias, despídete de vivir, porque à manos de ellos mismos yelos morirás. No digas que quieres, sino que quieres milagro como los de oy: *Volumus signum*.

13 Pero demos que quieras sin dilacion la vida Christiana: como la quieres? Respondan los corazones. *Volumus*: Queremos vida Christiana. Segun nuestros apetitos, sin menoscabo de nuestros gustos, regalo, vanidad. O qué es ello querer milagro! *Volumus signum*. Sabes qué es la vida Christiana? Preguntamos à la Luz de la Iglesia San Agustin. Dexemonos llevar, que nos conduce à ver caminar à los Israelitas à la tierra de promission. No los ves (dice) que pasan el mar Roxo? Así la Sabiduria: *Transiit illas per mare Rubrum*. Pues este passo (dice Agustin) es el que damos por las aguas del Bautismo los Christianos, en donde mueren todos los pecados, como los Egypcios: *L. b. eantur per mare tudei, abruerunt in mari Egypthi: liberantur Christiani in remissio peccatorum, delentur peccata per Baptismum*. Pero qué hacen luego que pasan el mar los hijos de Israel? Entran por el camino del desierto. Qué es esto (dice Agustin) sino mostrar al Christiano, que al salir de las aguas del Bautismo en que renace, no es para vivir en delicias, sino para caminar por asperezas, y trabajos: no es para hacer habitacion de este mundo: sino para vivir en el mundo como pasajero, y peregrino: no es para mirar la tierra como lugar de detento, sino para morir suspirando por la Patria, considerando la tierra como un desierto! *Saculum hoc eremus, & verè Christiano est eremus post Baptismum, si intelligat quod accipit: Inteligit natione se vivere, patriam desiderare*. Hay quien así considere, y quiera la vida Christiana? O qué poros! Pues todos los demás quieren vivir Christianamente de milagro, y no hace esse milagro Jesu Christo nuestro Señor.

Job. 10.

Aug. serm. 44. de dil. herf.

Ibidem.

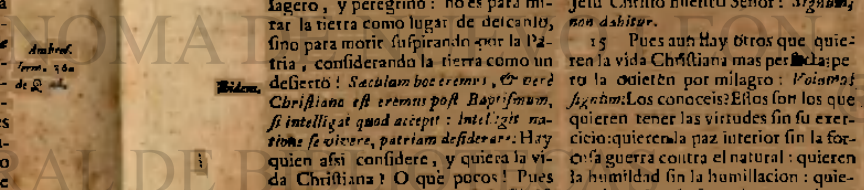
Job. 7.

hacer de ellos election: *Duc vos ad aquam, & ubi probabo illas*. Solos trecentos quedaron de la aprobacion de Dios entre los diez mil, y fueron reprobados los demás. No llegaron todos à las aguas? Es así? y significan (dice Origenes) à los que llegan à las aguas del Bautismo: Pero, ó punto temeroso! No es lo mismo llegar todo à las aguas del Bautismo, que ser todos por ultimo de la aprobacion de Dios. Pues quales lo fueron? Los trecentos solos. Por qué? Reparad como beben, y se ven! Todos llegaron, todos bebieron! pero los trecentos sin paltrarle comió los otros en la tierra; tralan de tal suerte la agua à la boca con la mano; que no perdian de vista la campana! los demás llevados de su sed, olvidaron paltrarse en la tierra; que havia yidde à pelear: *Qui mania ad os proiciente lambentur aquas, trecenti viri; omni autem vellequa multitudine flexo poplite hibernat*. Veale, pues (dice Origenes) que solo son electos de la aprobacion de Dios, los que salen de las aguas del Bautismo aninolos à pelear con los apellidos Madianitas, sin detarle paltrarse de los vicios, y sed de los apetitos: *Ille electus est, qui postea quam ad aquas Baptismi ven-tu est, gladii ad necessitates terrenas, & corporeas nescit, qui vitiis non indulget, neque ob peccata sitim sibi in pro-nas*. Este es, Catolico, el fin de la vida Christiana: mirar al mundo como desierto, y pelear en este desierto contra los vicios. El que sin mirarse peregrino, y pelear, quiere la vida Christiana, quiere un milagro que no hará Jesu Christo nuestro Señor: *Signum non dabitur*.

Orig. 1. 1. 9. in Job.

15 Pues aun Hay otros que quieren la vida Christiana mas perseguida: pero la odieten por milagro: *Volumus signum*. Los conoçeis? Ellos son los que quieren tener las virtudes sin su exercicio: quieren la paz interior sin la forosa guerra contra el natural: quieren la humildad sin la humillacion: quieren la paciencia sin padecer: quieren el recogimiento sin el retiro: quieren la castidad sin el debido recato: y en una palabra, quieren la union intima con Dios, sin mucha oracion, y mortificacion. O almas Religiosas, y espirituales! Defengacionos, que esto es querer la vida espiritual por milagro, y no se consigue ella vida

Psal. 118. Jerem. 1. 1. Dom. Pal. 1. 1.



con esta temeridad, sino por los medios que ha ordenado la Providencia de Dios. Oíd, que en los Cantares nos enseñá su amor el modo de conseguir esta vida. Compara à la eterna sabiduría à una fuente que fertiliza los huertos, y à un pozo que es manantial de aguas vivas: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium*. Pero si el fin es mostrarnos la liberalidad con que el Señor fecunda, y vivifica à las almas, que como jardines de su recreo llevan flores de virtudes, no bastaba la comparación de la fuente, con que se riegan, y viven estas racionales plantas? Para que añada la semejança del pozo? Para enseñarnos à tratarle no solo como fuente, sino como pozo, dice Hugo Cardenal. La fuente ofrece su agua sin obligar à que trabaje el que la ha de recibir; pero el pozo no da su agua, si el que la ha de recibir no llega à trabajar, porque es menester trabajar, para sacar la agua del pozo: *Fons in quantum gratis labitur, puteus in quantum cum labore foditur*. Sepan, pues, las almas, que para tener las aguas del espíritu, con que vivir la vida espiritual, han de mirar à Jesu Christo nuestro Señor, no solo fuente, sino pozo de estas aguas: *Fons hortorum, puteus aquarum*; porque han de acudir como à fuente esperando el espíritu de su amorosa liberalidad; pero han de acudir tambien como à pozo, trabajando por conseguir estas aguas con que vivir. Trabaje el alma, si quiere la vida de espíritu segun Dios, que es querer un milagro, querer esta vida sin trabajar: *Signam queris, & signum non dabitur ei*.

Ca. 14

Simil.

Aug. Car. in 4. Cant.

S. IV.

VIDA ETERNA QUE SE QUIERE
de milagro, quando se quiere sin observar la Divina Ley.

16 **P**regueta el Real Profeta tercera vez: *Quis est homo qui vult vitam?* Quien es el que quiere vivir? Qué vida? La vida eterna, dice San Geronimo: *Vitam eternam scilicet*. Quien quiere la vida eterna, la Gloria, la salvacion? Quien no la ha de querer, dice San Agustin? Todos dicen, queremos: *Voluntus*, sin que haya quien ceda à otro

Aug. Car. in 1. Ps. 73

Aug. serm. 117. de ab. 1099

ventajas en querer: *Omnis homo qui secatque sit, beatus vult esse*. Eno nemo est qui non vult, argus ita vult, ut proteritis velit. Pero queremos si hay quien quiera de milagro la salvacion: *Voluntus signum*. Llámase la vida eterna, denario, paga, premio, corona, porque no se da (como dixo el Apóstol) sino al que legitimamente trabajar, y pelear: *Non coronabitur nisi qui legitime certaverit*. Luego el que quiere la Corona sin trabajar, y pelear por vencer las viciosas costumbres, quiere la Corona por milagro? Jesu Christo nuestro Señor dice, que el que quiere la vida eterna, guarde, y observe la Divina Ley: *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata*. Luego quiere milagro el que sin guardarla quiere vivir? El mismo Señor dice, que es estrecho el camino de la vida, que pide estrecharse con la penitencia: *Arctus est via, qui ducit ad vitam*. Luego el que habiendo pecado no hace la debida penitencia, quiere milagro quando quiere vivir eternamente? Donde cabe (dice San Cypriano) querer ser premiado, sin querer servir? *Voluntus ab eo pramium contestibus honorari, ad quem venimus*.

1. Tim. 2

Mat. 19

Mat. 22

Cyp. 1. de mori

Vid. Dico. 1. de 1099

Aug. in 1. 26. de ab. 1099

no es este milagro que hará Jesu Christo nuestro Señor: *Signum queris, & signum non dabitur ei*.
17 Oygamos, que habla su Magellad con Nicodemus: *Novo ascendit in Caelum, nisi qui descendit de Caelo, filius hominis qui est in Caelo*. Ninguno de los hombres sube al Cielo, sino el Hijo del Hombre que bajó del Cielo. Dios, y Señor mio, que es esto? Ninguno sino vos? Luego nosotros no tenemos que esperar? Antes en esto (dice la Luz de la Iglesia Agustin) nos ensena el modo de subir. Diciendo, que ninguno sube? Si, es porque ninguno abrió la puerta del Cielo para subir, sino Jesu Christo nuestro Señor? O porque ninguno, sino su Magellad, sube por su propia virtud? O es porque ninguno sube de rigurosa justicia, sino su Divina Magellad? Todo es así; pero es mas, dice Agustin. Ninguno sube: *Nemo ascendit*. Pues los demás, que han de hacer? Uníase à Jesu Christo nuestro Señor, para que sea uno con el Señor al subir; porque solos los que no quieren ser uno, siendo miembros de Jesu Christo, se quedan sin subir a la eterna felicidad: *Qui debent favore ca-*

Aug. in 1. 26. de ab. 1099

ter? *Uniri corpori ipsius, ut sit unus Christus qui descendit, & qui ascendit*; y luego: *illi sua cum illo non ascendunt, qui cum illo unus esse noluerunt*. Segun esto, los Carolicos todos subían, pues todos son miembros de Jesu Christo nuestro Señor? O Carolicos! No se infiere, dice con San Agustin San Bernardo. Lo que se inhererás, que subitan los que fueren miembros de Jesu Christo, con la vida de la gracia, porque miembro muerto no sube, que solo sube Jesu Christo con todos sus miembros vivos: *Nemo ascendit, nisi quis descendit*. Viva bien (dice Agustin) el que quiere subir, porque solo subirá a la eterna vida el que vive bien: *Ascendit Deum bene vivendo, & pascet nos, in eternum nobis vivere donanda*.

Bern. ser. de a. trib.

Aug. in Epsl. 127.

Epsl. 124

11. C. ad. ubi.

11. C. ad. ubi.

Simil.

18 No es esto lo que preguntaba David? *Domine, quis habitavit in Tabernaculo tuo, quis quis requiescet in monte sancto tuo?* Quien, Señor? decía à Dios) quien será el dichoso que habite en tu Tabernaculo, y descanse en tu santo monte? Quien será el que lleguà descansar en el monte de la Gloria? Así San Geronimo, San Agustin, y Caliodoro. Todos quieren; pero ovigan todos las calidades que pide: *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam*. Subirá al descanso de la vida eterna, el que tuere sin mancha de pecado, y obrare justicia guardando la Divina Ley. Y profigue señalando otras calidades, de verdad sin enaño, de amor del proximo, sin ofenderle de obra, ni palabra. Quien no ve aqui un interrogatorio, como el que vemos lleva uninformante para hacer las pruebas al pretendiente de uno de los Avitos de las Ordenes Militares. O que tiene hecha la gracia del Avito! Es así; pero permitira este Real Consejo, que le vilita hasta hacerle, y aprobarle las pruebas. No pasa así en el Consejo? Pues así pasa en el Consejo de Dios, dice David. Todos quieren el Avito, la honra, la felicidad, el descanso de la Gloria, que les merecio con su sangre el Hijo de Dios, pero sepan que, aunque tengan la merced del Avito, no se le pondran hasta aprobarle sus pruebas, que se han de hacer por todo

gor de conciencia, sin talligos comoprados para abono, por las obras: *Qui operatur iustitiam*; por los pensamientos: *Qui loquitur veritatem in corde suo*; y por las palabras: *Qui non egit dolam in lingua sua*. Si no talen bien las pruebas, ¿era milagro conseguir la vida eterna, y no hace Jesu Christo este milagro: *Signum non dabitur ei*.

19. Es, Carolicos, estas son las tres vidas que todos queremos, y que nos quiere dar Jesu Christo nuestro Señor; pero las quiere dar a los que no las quieren de milagro, sino concurrendo de su parte para haverlas de conseguir. Repárad que quando dice Moyses que Dios inspiró en el hombre la respiracion de las vidas, expresa que las inspiró en su rostro: *Inspiravit in faciem eius*; porque ha de mirar el hombre à Dios; à su ley, à su

Gen. 2

1099

1099

voluntad, para recibir estas vidas, natural; Chrilliana, y eterna; que si buelve las espaldas à Dios; se hace indigno de estas vidas: *Inspiravit in faciem*. Por esto llama à los ingratos, generacion mala, y adultera, como y à los Fariseos: *Generatio mala, & adultera*; que buscando un milagro, hallan la Divina indignacion. Itan à bucar à Dios (dice Oseas) pero no le hallarán benigno, sino indignado: *Vident ad querendum Dominum, & non inveniunt*. Y da luego la razon: *Quia filios alienos genuerunt*; porque son hijos fueron hijos agenos, que son hijos adúlteros, porque los afectos, los deseos, sus pensamientos, sus obras, y sus palabras, no fueron hijos de su legitima esposa, que es la Divina Ley, y voluntad, sino hyos agenos; porque los tuvieron en la vanidad, en la ignorancia, en la flaqueza, y en la malicia: *Filios alienos genuerunt*. O no sea así! sino concibamos, como decía Ilaas, el espíritu de salud, mirando el rostro de Dios: *A facie tua conceptus. Spiritum salutis*. Miremos aquel rostro, para obedecer sus leyes; para temer sus iras; para venerar su presencia, para que concibiendo el espíritu de salud, recibamos de aquel rostro en el nuestro, la vida de el amor, de la virtud, de la gracia, de la

Gloria: *Quam inibi, & vobis, &c.*



SERMON XX.

DEL MIERCOLES SEGUNDO, DE LAS SEÑALES, y tercero de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE LAS INDIAS, EN EL CONVENIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE MADRID, año de 1691.

Magister, volumus a te signum videre. Matth. 12.

SALUTACION.

Similes. Ruf. Thom. 3. p. lib. 2. c. 1. P. 1. m. 1. rem ad amic. Aug. in P. 1. m. 2.



Setano delatino el de las piedras de una casa, en porfirar pora que la regla se ha de ajustar, y conformar con ellas para el edificio! Como lo es en el reloj de bolsillo querer que siga el Sol el movimiento de las ruedas para señalar las horas: en passagero ignorante hacer empeño en gobernar la aguja del Piloto para encaminar la nave; y en inflar el enfermo por que el medico le obedezca para recobrar la salud. Es la regla unica de los ciegos (dice San Agustín) la siempre acertada Divina voluntad: *Voluntas Dei fit et quomodo regit.* Pues que delatino sería querer la misera del hombre, que tuercia segun su propia voluntad la indefectible regla de la voluntad de Dios: *Parum est* (dice la Luz de la Iglesia) *quia voluntatem suam tortuosam vident: etiam voluntatem Dei tortuosam facere secundum car suum: ut hoc faciat Deus quod ipse volunt, cum ipsi hoc debent facere quod Deus vult.*

2 Este es oy, Catolico auditorio, el delatino de los Escribas, y Fariseos: piedras desiguales, relojes desconcertados, passageros ignorantes, y enfermos voluntarios de envidia, de incredulidad, y de ingratitud, en querer que se ajuste con ellos Jesu Christo nuestro Señor, que es la Regla, el Sol, el Norte, y el Medico Sapientissimo, de quien penden todos los aciertos, el concierto de las horas, la navegacion de la vida, y la salud eterna, y temporal de los hombres. Queremos (dicen) que hagas un milagro: *Volumus a te signum videre.* Queremos. O infernal palabra! No arde otra leña en el infierno (dice San Bernardo) sino la propia voluntad contraria a la de Dios. Queremos un milagro. Qué arrogancia, y temeridad! Para este fin llegan adulando, llamando a Jesu Christo Maestro. Qué ignorancia! Tan ciegos los tiene su malicia, que ni aun conocen su misma ceguedad.

Serm. ser. 1. de Ba. juv.

Guill. Prop. in hac ser.

2. p. 18.

3- El Redemptor, que los conocia bien, les responde con sequedad, y aun con indignacion: *Generatio mala, & adultera.* Generacion mala, y aduitera les llama, por soberbia, por arrogante, por incredula, por ingrata. Pero es de notar (dixo el Ebroicente) que mereciendolo tanto su atrevimiento, no les llama pesima generacion; y fue porque el ser pesima se reserva para nuestra ingratitud. Es generacion mala la de los infieles, que no creen: es generacion peor la de los hereges, que creen mal; pero es generacion pesima la de los malos Christianos, que creyendo bien, obran lo contrario de lo que creen bien. Esto fue lo que pondero San Bernardo en la amargura que causamos a nuestra Madre la Iglesia, que con las voces de Ezechias la llama amarguissima amargura: *Ecce in parva amarissima mea amarissima:* porque fue amarga quando la hacian guerra los infieles ti-

ranos: fue mas amarga quando la perseguian los hereges: pero fue en superlativo grado, y es amarguissima mi amargura en las malas costumbres de mis domesticos los Christianos: *amara prius, in neci martyrum: amarior post, in conflicta hereticorum: amarissima nunc, in moribus domesticorum.* O, temblemos, Catolicos, de parecer delante de Dios, generacion pesima, quando aun los Fariseos incredulos solo se llama mala generacion, por tener menos obiligaciones que vosotros!

Beza. 13 la Cant.

4 En fin les nego el Señor el milagro que pedian: *Signum quæro, & signum non dabitur ei.* Havia hecho vá muchos (dice el Abulense) y tenian en ellos lo bastante para moverle a creer: y uso hace el Señor milagros sin necesidad: pues ya dice (dixo el lanuer se) que la aguja no sirve, en estando ya hecha la labor. Pero no les niega absolutamente la señal, sino que no veran otra que la del Profeta Jonás, que es la que veremos despues para la doctrina. Mas no la dilataremos: lleguemos si al Trono de la gracia, que es Maria santissima, a solicitar humildes, la que todos necesitamos, para predicar con acierto, y para oír con fruto: AVE MARIA.

Abul. in M. 16. 1. 2. p. 27.

Porag. ser. 1. a Quad. Simi.

Signum non dabitur ei, nisi signum Iona Prophetæ. Matth. 12.

S. L

JONAS, SIGNO QUE AVISA A A los Superiores la rectitud de intencion que deben tener.

5 TITN Jonás () a quien eligió la Divina Providencia para llevar a Ninive la verdadera Fè, es oy la señal que ofrece Jesu Christo nuestro Señor a este Supremo Consejo de las Indias: *Signum Iona.* Miró al Supremo Consejo de las Indias (hablo con las voces de una Mitra docta, y bien celebre de aquellas partes) *le miro con un mundo a cauestas, sobre los hombros negocios tan pesados: lo civil, lo político, lo criminal, lo economico de tan dilatadas Reynos, a solo su cuydado; y viene Jonás a ser signo, para dirigir, y allegar en Provincia tan difícil los aciertos: Signum Iona.* Si Jonás qué medio para llevar por los mares a Ninive la Fè. Qué son, la grandexa, la autoridad, el poder, fiso unas luces, para alumbrar en aquel mundo al Estandarte de la Cruz? para este fin se instituyó este Supremo Consejo, descargando en esta parte la Real conciencia de su Magestad. Pero como ha de llevarse, para que alumbre esta luz? Esto viene a mostrar el signo de Jonás. Es signo, porque es aviso: *Signum Iona:* es signo porque es exemplo: *Signum Iona:* y es signo porque es escarmento: *Signum Iona.* Es sig-

Villar. 2. vocis. 2. 1. ar. 4.

Simi.

no que avisa, que para alumbrar se ha de llevar la luz con rectitud: es signo, y exemplo, que enseña se ha de galar la candelá para alumbrar; y es signo, y escarmento, que muestra que torcida contra el Cielo la candelá, se acaba, dexa de alumbrar, y dexa la Cruz sin luz: *Signum Iona.* Individuemos, y aprendamos.

6 Lo primero. Es Jonás signo que avisa la rectitud que ha de tener la luz para alumbrar, que es la rectitud de intencion que debe haver para gobernar aquellas distancias. La luz recta se escamina al Cielo; pero de qué fuerre? Formandose piramide, que llega a parar en solo un punto, por que rectificando la intencion, ha de mirar en las operaciones a solo el punto de la Gloria de Jesu Christo, de su Fè, de su obediencia, y de su temor. *Signum Iona.* Jonás a Ninive, que lo manda Dios. Qué hizo la primera vez? Temer, y huir: *Surrexit ut fugeret.* Torció el camino, falló la rectitud para obedecer, de que se siguieron tormentos, peligros, trabajos, desdichas, conjura dose el universo contra Jonás. Qué hizo? Ahora si que se encamina derecho, y va a Ninive con la debida rectitud a hacer la causa de Dios: *Surrexit ut abijt in Ninivem.* Qué se siguió de allí? No menos que la conversion, y reformation de aquella gran Ciudad: *Conversioni sunt de via sua mala.* Tanto importa en los Ministrros Superiores la rectitud de

Simi.

Picin. 1. 2. 1. 2. 1. 2.

1. 2. 1. 2.

Iona 12

de intencion, para el buen exito de sus operaciones en el gobierno.

7 En aquella siempre misteriosa carroza que mostrò Dios a Ezechiel, llevada de quatro vivientes mysticos, se ve un simbolo de un Consejo Supremo, en que resplandecen las superiores virtudes: de justicia, en el rostro de Leon; de aplicacion al trabajo, en el rostro de novillo; de compasion en el rostro de hombre; y de atencion al Cielo, en el rostro de Aguil... como lo advirtió Galfredo: llenos todos de ojos de vigilancia, y circunspexion, como notó San Gregorio: Plena oculis ante, & retrò. Pues esta carroza fuè à la letra (dice San Gerónimo, Theodorero, Ruperto, y otros) un carro de guerra, que venia de parte de Dios à la conquista de Jerusalèn, contra sus vicios, y desórdenes: como lo asegura el mismo Profeta: Venit ut disperderet civitatem. Bien: y se logro este fin? Claro està; pero por qué? Porque la gobernaba el espíritu de Dios: Ubi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur. Porque cada uno atendia à lo que le tocaba? Unumquodque cogitavit in sua. Porque tenían libertad para decir su sentir cada uno? Cuius facte sua ambulabat. Vease, que hay mas en la carroza: Unas ruedas con espíritu de vida: Spiritus vitæ erat in rotis; y con este espíritu de vida caminaba la carroza à la conquista de Jerusalèn. Mas por qué este espíritu con que la conquista se logra ha de estar solo en las ruedas? Pintó Philipo Mediolanense una rueda con muchos rayos, y en ellos puso esta letra: Spectamus ad unum. Nosotros (dicen los rayos) solo atendemos à uno, porque solo miramos todos à un centro. Ea, pues, por esto està en las ruedas el espíritu, y con él consigue la carroza el triunfo de Jerusalèn, y sus desórdenes: Venit ut disperderet civitatem. Ruedas, Comunidad, Consejo, cuyos rayos van con rectitud al centro de la Gloria de Dios, estas son las que se ven depositos del espíritu de vida para acertar: Spiritus vitæ erat in rotis. No puede dexar de acertar en su direccion, y gobierno la rueda, que solo mira à este centro con rectitud, como acertó Jonàs en Ninive, consiguiendo con su rectitud su conversion.

8 Pero mas que lo que suena avi- la Jonàs en esta rectitud. Fuè à Nini-

A. A. T. im. in Excib. Greg. hie. 31. Ubi. Ezer. 1.

no n. Th. od. r. Rap. his.

43.

Simil.

rr. h. Frank. 10

ve? Si; pero suè segun el orden de Dios: Abijt iuxta iuxta verbum Domini. Kodia ir à Ninive, porque era razón, porque se aseguraba en ir, porque en ir tomaba su honra, y su vida su interes; pero como ella rectitud fuera solo natural, no quiere unis ir con sola la intencion recta natural, sino la eleva a que sea pura, desnuda, recta, por solo que el ir es voluntad de Dios: Abijt iuxta verbum Domini; que Divino aviso para que no pierdan el merito las operaciones! Votar lo que es razón, bueno es: pero si se vota por sola el credito, el interés, la honra, es solo hacerlo bueno, segun el natural; avi- la Jonàs, que se christianian las obras naturales, para Gloria de Dios, con que se asegura el futuro, y eterno de las obras, en q. consiste su debida rectitud.

9 Lleguemos à ver una maravilla que sucede en el Palacio de Faraon. Allí se dan batalla de poder à poder la Vara de Aton, y las varas de los Magos. Por qual quedó la victoria? Por la Vara de Aaton, dice la Historia Sagrada, que destruyó, y destruyó las varas de los Magos, à vista del mismo Rey. Admirable triunfo, en que vence la sabiduria Christiana à la prudencia terrena! Leale al Texto, advierte el Cardenal Damiano, que el Texto no dice que destruyó la Vara de Aaton à las otras varas, sino que se las comió: Devoravit virga Aaton virgas eorum. Pues para lo glorioso de la victoria, no es lo mismo comerlas, que destruirlas? Y si la batalla de las varas, significa la de la sabiduria celestial Christiana, con la prudencia carnal terrena, dígame que destruyó à la terrena la celestial. No dice el Texto (repite el Santo Cardenal) que la destruyó, sino que la comió; y es con gran misterio, porque no se ha de destruir, sino comer: Devoravit. Comido con la razón. Lo que totalmente se destruye, se acaba, no sirve mas; pero lo que se come, se muda, se convierte en la substancia del que lo come. No es así? Pues vease (dice el Damiano) que Dios no quiere que totalmente se destruya la razón, la sabiduria, y prudencia natural, sino que la coma, la mude, y la convierta en si la prudencia, y sabiduria celestial: Devoravit. Entre en hora buena en el Consejo la sabiduria, y prudencia natural terrena;

losa 3.

Deo. 1.8. Ep. 3.

Simil. Plu. hie. 31.

Hand. 1.1. Simil.

Raphael Aquil. 1.1.

Erod. 71

Simil.

na; pero entrè, no à mandar, sino à servir: entre convertida en prudencia Christiana, porque antes de entrar à votar le la comió: Devoravit. El Santo Cardenal: Hoc fatage, ut terram prudentiam suam, sapientia spiritualis absorbeat; sicut de maleficis Pharaonis scriptura proloquitur: Devoravit virga Aaton virgas eorum.

10 O valgame Dios, y quantos aciertos, y frutos se logran, si huviese muchas de estas conversiones de sabiduria, y prudencia terrena en la espiritual, y Christiana! No es difícil haber habito virtuoso, con la gracia, de elevar los motivos, para votar, y para resolver, que tocada à la piedra imán la aguja, llega à no fixarse en otra parte, que en su norte, por mas que la quieran divertir: Undequaque ad idem, dixo en su simbolo el Mediolanense. Pues fixandole en el Norte, quien no sabe que es esta aguja con rectitud, la que asegura los aciertos en la mas difícil navegacion? Si, Señor: Undequaque ad idem. Nada ha de ser bastante à divertir la intencion recta, de el Norte de la Divina voluntad, que no acaso mandó Dios que las luces del candelero de el antiguo Tabernaculo, tuvieran siempre las de espaviladeras junto à si: Emanatoria nauagus porque si pueden las luces saltar à la rectitud, inclinandote sus pavesas à la cera del natural, es bien haya tixerera de Christiana resolution, que corten las pavesas; y las hagan lucir con la debida rectitud. Esto avisa el signo de Jonàs, caminando à Ninive, segun la voluntad de Dios: Abijt iuxta Verbum Domini. Signum Iona.

§. II.

JONAS, SIGNO QUE DA A LOS Superiores exemplo de exponerse al trabajo por el bien publico.

11 Lo segundo, es Jonàs signo de exemplo, para el modo de ser luz, y de alumbrar: Signum Iona. Alumbró en la nave Jonàs pero esto fuè, no quando dormia, atendiendo à su descanso: si quando despertó à las voces del Capitan de la nave, para ver su peligro, y el de los otros. De que suerte alumbró? No

vemos que la de la candela se vela, por alumbrar? Pues esto hizo Jonàs, quando dexó de dormir: Mittite me in mare, se ofreció al trabajo, y al peligro, por atender y despertado al bien comun. San Gerónimo: Me queris tempestas, ut mea morte vivatis. Yo morirè gustoso (decia à los navegantes) porque volatis vivatis: Mittite me in mare. O, como fe conoce que Jonàs ha despertado! Pero el exemplo de su vigilancia viene à despertar à los superiores Ministros en el cumplimiento de su obligacion de dedicarle al bien comun, olvidados de su descanso, y su interés.

Entre aquellos quatro caudalosos Rios que salen de el Paraiso da al Eufrates la primacia Claudio Mario Victor: Iustior Eufrates; pero sepamos por qué? De todos quatro habla la Divina Historia; y refiriendo de los tres la tierra que corten, beneficiando con sus aguas, no habla palabra del Eufrates, ni dice la tierra que beneficia. El Rio Phison (dice Moyses) riega la tierra de Hevilath: el Rio Gehon, ó Nilo, fecunda toda la tierra de Echiopia: el Rio Tygris fertiliza la tierra de los Asyrios; pero llega à hablar del quarto Rio; y solo dice que Eufrates es el Rio que beneficia: Eufrates autem quartus, ipse est Euphrates. Y qué riega? Qué fertiliza? Qué fecundá? No se dice. No es este Rio simbolo de la justicia? Así Phylon Alexandrino, con San Ambrosio. Pues diganse los beneficios que la justicia hace. No es menester (dice Mario Victor) que basta decir su nombre, para que se entiendan las ventajas que hace à los demás su justicia en favorecer: Iustior Eufrates. Los otros tres Rios, es así que riegan, y fertilizan la tierra; pero es siempre conservando con la restauracion su caudal. El Eufrates no es así, porque de tal suerte se aplica al beneficio comun, que llega à consumir todo el caudal de sus aguas, sin reservar parte para si, y hasta su nombre llega à perder, porque imagen de un Superior amante de la justicia, muerta que es justicia gasterse, y consumirse por el bien publico, el perfecto Superior: Iustior Eufrates (elcrivia Mario) diti qui gurgite largus terligat arenis subletha Persidis agros. Aora: & Euphrates totum se prebet in usus, dorme

Simil. Erod. 71. Frank. 10.

Claud. Mar. 1.1.

Genf. 12. Amb. his. Herom. P. 11. Alleg.

Simil.

Claud. Mar. 1.1. Inpra.

sta.

focius sanis, nonen quoque prodigis ip-
sum in terra. No vâ el Eufra-
tes al mar à buscar su descanso, como
los otros Rios, que es Rio de justicia,
que todo se consume en beneficio

12 O quanto debe despertar el ce-
lo, y vigilancia christiana de este Su-
premo Consejo, para ver la corriente
de los Rios Ministros que van à In-
dias! Van a consumirse en beneficio
publico, ò à buscar su descanso, y el
aumento de su caudal? Veamos. Al
humbae embia Dios en los Prover-
bios à que aprenda de la aveja: *Vade*

Prov. 6.
12. 10.

Simil.

Gal. 6. 1.
Nio.
1. 1. am.
Mist.
Fram.

Simil.
Gal. 6. 1.

De Galfrido es la consecuencia: *Nec G. G. G.*
lin: vobis nascitur quisquis ad prela-
tionis officium proprio serui affectu, &
suo potius appetitu, quam fraterna cha-
ritatis intuitu, vel Superioris arbitrio
potestatis. Pucs sino nacen avejas, co-
mo se puede esperar que sean en su
gobierno avejas utiles con la indust-
ria, y fruto de avejas? No, Señor,
no puede ser aveja nil la que tuvo
*tantos pies antes de *industria*.* *O*
fractus apud non sequitur, ubi pedes ar-
lum præcesserint.

14 Pero preguntemos el fin que
los lleva, à los que pretenden ir, que
bien podrá responder la verdad tu co-
razon. Aqui relucen los ecos de unas
vozes en que prorumpieron los Is-
raelitas, quando en el Delirio dieron
superflua adoracion al becerro de
oro: *Isti sunt dii tui Israel, qui te edu-*
xerunt de terra Egypti. Estos son, Is-
rael, tus Dioses (decian) que te saca-
ron de Egipto. Mintieron (pregunta
el Padre Olliva) ò dixeron verdad? Pa-
rece pregunta ociosa. Pues quien du-
da que mintieron? Tan dudoso es, que
me persuado à que muchos dixeran la
verdad, responde el docto Expositor:

Ira dubium esse, ut magis putem ex eis
plerosque non mentitos. Pucs no ha el
poter de Dios quien los sacó de Egipto?
Es así: pero fôe muy otro el fin
con que salieron muchos Israelitas.
No fue su fin sacrificar a Dios: no fue
recibir la ley, sine formar el idolo de
oro para idolatrar. Luego fue verdad
en ellos decir, que fue el idolo de su
oro el Dios, el fin ultimo que los sa-
có: Isti sunt dii tui qui te educerunt. No
es esto lo que muchos que van con
oficios à Indias pueden responder?
No fue el verdadero Dios (dica su
conciencia) no fue su Divina volun-
tad, no su servicio, y el del Rey, no
el beneficio comun, sino este oro,
este esplendor, este interes, fueron
los fines con que me expuse à nave-
gar para gobernar: Isti sunt dii tui
qui te educerunt, ex eis plerosque non
mentitos.

15 Ruego aora à tan graves, y
catolicas atenciones, consideren, qué
celo, qué vigilancia, qué justicia,
qué integridad pueden tener los
que van llevados de tan balfardo
fin? Bien claro lo decia el Profeta
Rey: *Simulacra gentium argentiim.*

O aurum, opera manuum hominum.
Los nielos Ministros inútiles (alsi Hu-
go Cardenal y son unos simulacros,
unos idolos de oro, y plata, obra de
las manos de los hombres, no de las
manos de Dios, de su eleccion, y vo-
cacion: *Simulacra enim sunt multi*
Prælati, scilicet illi qui sunt inuiles.
Llamanse idolos, porque fuggiendole
deidades, quieten que como à tales
les tributen todas adoraciones: *Sunt*

Edem in quasi imagines, que adorantur, ut dij.
Reg. 71.

16 Llamanse idolos de oro, y plata, por-
que tales Ministros no tienen otro ser,
ni otro fin, que el del oro, y plata de
sus ambiciosas, y caducifosas diligen-
cias. Así prosigue el Cardenal Vene-
rable: *Offensis homodo sunt tales,*
quis de auro, & argento, expensas su-
perfluas faciendo, maneribus suis alios
inclinando. Y se llaman obra de las
manos de los hombres, porque no
siendo llamados, y electos de Dios,
y su Divina voluntad, son hechuras,
o (como ya le dice) criaturas hechas
de nada de merito, por las manos de
el poder, y afectos de los hombres:
Argentum & aurum opera manuum
hominum. No digo las palabras del Car-
denal.

Reg. in
Reg. 113.

Este es el modo con que se
forman, vease aora lo que se sigue de
semejante formacion: *Oculi habent, &*
non loquentur: oculos habent, & non vid-
ent: aures habent, & non audiunt. Tales
Ministros, idolos de oro, y plata, y
hechuras de hombres, dice David, tie-
nen boca, y no hablan: tienen ojos, y
no ven: tienen oidos, y no oyen: tie-
nen olfato, y no huelen: tienen ma-
nos, y no tocan: tienen pies, y no cam-
inan. Qué es esto? Pues no se ve. Co-
mo han de tener estas operaciones, si
son estatuas muertas para el celo del
servicio de Dios; aunque muy vivas
para atender a su propia utilidad?
Sunt quasi imagines. Tienen pies para
pretender, y conseguir; pero no los
tienen para el bien comun: *Pedes ha-*
bent, & non ambulant. Tienen ma-
nos para hacerle obedecer por señas, y
paraulas; pero no las tienen para pul-
sar los males de la Republica, en orden
a su curacion: *Manus habent, & non*
parauerunt. Tienen olfato para pene-
trar en las mas oculto su interes; pero
no lo tienen para percibir el mal olor
de las escandalos, desordenes, y abu-
los, que debjan remediar: *Nares ha-*
Quare sine lunt.

bent, & non odorabant. Tienen oidos
para las delaciones, quando les pue-
den valer; pero no los tienen para
los clamores de los oprimidos de los
poderosos, porque les tiene su con-
vicia temor: *Aures habent, & non au-*
diunt. Tienen ojos para ver desde muy
lejos su utilidad; pero no los tienen
para ver el estrago de las costumbres,
aunque esté muy cerca de si: *Oculos*
habent, & non videbant. Y en fin, tie-
nen boca para mandar, pedir, y com-
mer; pero no la tienen para corregir,
enmendar, y sentenciar segun Dios:
Os habent, & non loquentur. Hugo Car-
denal: *Non loquentur, vel arguendo, vel*
incedendo, vel sententiam dando. Este
es, y no otro, el fruto de tan balfardo
fin al pretender; y se ve en que al bol-
ver à estas partes no refieren quantos
desordenes remediaron, sino quanto
les valió. O Dios inmortal! que diese
vuestra providencia las Indias à los Es-
panoles Catholicos, para destruir en
ellas la idolatria; y que muchos voyan
à ser idolos muertos de oro, y plata, y
à idolatrar ciegos en su interes! Es esto
consumirse la candelita para que alum-
bre la luz? Es exponerse, como Jonás,
al peligro, para que vivan los demás?
No, Señor, dormido está Jonás, quan-
do solo trata de mirar por si.

17 Pero este exemplo de la vigi-
lancia de Jonás, parece que solo toca
à los Ministros, que van dormidos,
o muertos à su primera obligacion, y
à ellos viene à despertar, y reuivir.
O Señor! Al Consejo viene el exemplo
de Jonás à despertar; porque el Con-
sejo toca la vigilancia sobre los sug-
tos que embia, como à quien será reo
de los delitos, omisiones, suelta, y
muerte miliciosa de los Ministros que
embia. Es muy de notar el modo con
que la Divina Efectivarefiere en su
cesso de David. Entró con Abiath su
Ministro una noche en la tienda de
Saul, sin ser sentido de alguno de los
suyos, por estar todos muy poseidos
de un profundo sueño y y mandó Da-
vid à Abiath que tomase la lanza, y un
vaso que estaba à la cabecera de Saul:
Tolle hastam (son palabras del Texto)
que est ad caput eius, & scyphum aquæ.
Pero prosigue inmediatamente: *Tuli*
ignis David hastam, & scyphum aquæ,
qui erat ad caput Saul. David (dice)
tomo la lanza, y el vaso que estaba
à la cabecera del Rey. Como es esto?
S. Si

Si mandó al Ministro que la tomase, como dice que la tomó David? Fue acaso, que tardando el Ministro en la diligencia fue David el que la executó? Digamoslo brevemente. Fue, Señor, inóstrer la Sagrada Historia, que es lo mismo mandar, que executar: y vale tanto decir al Ministro: *Tolle hastam, que tuis Dauid hastam.* Quien la tomó fué el Ministro, pero se refiere de David que el la tomó, porque la tomó el Ministro, porque lo eligió David para finar: *Fuisti David.* O nombramientos! O elecciones! O consultas! Despierte el celo para ver en quien las hace, que los yerros de los electos son de quien sin vigilancia los elige. Este celo es el que oy viene el exemplo de Jonás a despertar, enseñando a consumir la candela, para que alumbré la luz: *Mittite us in mare. Signum Iona.*

S. III.

JONAS SIGNO DE ESCARMENTO a los Superiores, para no bajar de la Divina Voluntad.

El tercero, Jonas signo de escarmiento, para que no se tuerca la luz, si ha de alumbrar. No solo dico el Evangelio que Jonás es signo, sino que el signo es Jonás Profeta: *Signum Iona Propheta.* Es para que no se entienda el signo de otro Jonás, que el de el Profeta que sup a Nínive: Mas millerib medito en la parte Profeta Jesu Christo nuestro Señor: *Signum Iona Prophta.* Era Profeta Jonás, y no otro furor como Profeta: y viene a ser signo de escarmiento, como Profeta que no mira futuros: *Signum Iona Prophte.* Qué escarmiento? La luz que no sube recta, que no gasta la cera con igualdad, sino que se inclina, se opone al Cielo, no se ve que de ella misma se consume, y causa su destrucción? Pues este es el escarmiento de Jonás. Debíó como Profeta, más de la rectitud, y igualdad, mirar futuros para llevar a Nínive la luz. Terció la candela, huyó de Dios, y se opuso a su Divina voluntad: *Surrexit ut fugeret;* y de él se siguió que el mismo se buscó el naufragio, y el sepulcro. O, y lo mucho que dice ef-

te escarmiento a los Superiores: *Signum Iona Prophta.* Dico que el Superior que no previene futuros como Profeta, el mismo, como luz torcida, es el artífice de su destrucción, y de la Republica.

19 Nadie estarse, que afirma es obligación de el Superior el mirar futuro, como Profeta, y adivinar, que no hay cosa tan repérida en las Divinas letras. Lo mismo fue entrar Othoniel a gobernar, que hallarse con espíritu de Dios: *Peregrinatio Spiritus Domini;* donde el Chaldeo leyó, que aquel espíritu era el de profecía: *Manfuit in eo spiritus prophetie.* Lo mismo leemos de aquel Supremo Consejo de Israel de setenta y dos años, que eligió Moysés de orden de Dios, que luego profetizaron: *Cum requireretur spiritus prophetie, prophetaverunt* porque (como advierte Oleario) es el principal ejercicio de la obligación de los Superiores el adivinar, y prevenir: *Præcipuum munus Principis est divinare, ut providentiam ante quam veniant.* Por esto el Virrey de Egipto Joseph decía a sus hermanos, que como ignoraban tenia esta virtud como Superior? *Amagnorates quod non sit similis mei in augurandi scientia?* No fué esto (dice Casaretano) jactarse Joseph de esta virtud especial, sino persuadirles que era en los Superiores comun: *Modeste loquitur, Principibus, qualis est iste non deest divinis.* No es difícil dar expediente a los negocios que de presente ocurren; pero prevenir los inconvenientes, y daños antes que vengan, es la principal providencia en el arte difícil de gobernar. Pues llenando ella providencia de los futuros el empleo principal de el Superior, si esta falta, si faltando buel encuentra el Cielo la luz, como se ve que el mismo se tira a destruir.

20 Oygamos al Santo Job. Habla de los que viven exaltados en el mundo siendo malos, y dice que sube durarles muy poco su exaltación: *Elevari sicut ad modicum, se veran abaridos como lo elevado de las espigas, quebrantados, y debaxo de los pies: Humiliabuntur sicut omnia, & auferentur, & sicut summitates spicarum conterentur.* Es muy para considerarse la comparación. Como las aristas de las espigas? Si. Sera por la soberbia con que co-

mo las aristas se levantan? O por la crueldad con que, como las aristas hechas lanças contra los pobres granos, los oprimen? Así lo discutió San Gregorio: *Contendantur, impij: quia non vultu rigidius eorum, tributa ultimæ fortitudinis frangitur, que nunc electorum vitam despicimus elevatur.* Grande lección de temor, para contenerse en los terminos de la humildad, y piedad. Pero aun tiene mas millerío la comparación. Nacen las espigas, y las eleva Dios, para que sazonen, y prevengan el pan, en orden al bien comun. Para esto el Cielo les asiste con su rocío, y las fumenta con su calor el Sol. Ellas crecen, se llenan, se engrinan; pero se inclinan a la tierra, y se buelven contra el Cielo: *Curvantur onusta,* dixo el Medulanense. O espigas ingratas! Así pagais al Cielo el beneficio de elevaros para beneficio publico? Así buelveis al Cielo las espaldas, abandonando vuestra obligación? Así os inclináis a la tierra, huyendo del Sol, y del rocío con tan sea ingratitude: *Curvantur onusta.* Os veréis abatidas, quebrantadas, despreciadas debaxo de los pies: *Summitates spicarum conterentur.* Así se verán (dice Job) los elevados del mundo en el juicio, si como las espigas buelven las espaldas al Cielo, y a su grande obligación: *Sicut summitates spicarum conterentur.*

21 Este escarmiento de las espigas, como el de Jonás, avilan a los Superiores Ministros la providencia que deben tener, para hallar en el Divino juicio seguridad: *Signum Iona.* Espigas son los Ministros superiores, a las que elevó Dios, para que conservando su rectitud, miren al Cielo, esperen su rocío, y su calor, para prevenir en su corazón a los Pueblos el pan de la justicia, el pan de la paz Christiana, el pan de la integridad de la Fe; y en una palabra, el pan del gobierno que los alimiente para ir a la eterna felicidad. O, no permita Dios que se tuerzan a la tierra las espigas, que buelvan los Superiores acia la tierra la luz, porque no avrá escusa en el juicio de Dios al cargo de la ruina

de los Pueblos, y de la propia perdición! Venite dos arboles en el juicio, uno el arbol de Nabuco, y otro una higuera infructuosa de que habla en el Evangelio San Lucas. Al arbol mandada la sentencia cortar: *Succide arborum;* y a la higuera manda cortar tambien: *Saccide illam.* Se excusaron estas sentencias? En el arbol sí, pero en la higuera no. Pues no son uno, y otro arbol imagenes de pecadores? Es así, que por esto los sentencia la justicia. Y hay privilegio para la higuera, y para el arbol no? Qué es esto? Que hubo para la higuera intercessor (dice San Agullin) que la escusó, ofreciendo cultivarla. Y para el arbol no hay intercessor que pida? No le hay (dice una Mitra docta) que si le hay para la higuera, es por ser un arbol particlar; pero el arbol de Nabuco era arbol publico, arbol Real, arbol Superior; y hay piedad para la particular higuera, mas para el arbol Superior no hay escusa, no hay intercessor, no hay piedad: *Quia ficulnea erat arbor privata; hæc erat arbor publica seu regia.*

22 O Señor! Durísimo en superlativo grado llama la sabiduria al juicio, que se ha de hacer de los Superiores: *Durissimum iudicium in his qui præsumunt.* No avrá escusa que le ablande, porque no avrá escusa, si la intencion no fué recta: no avrá escusa, sino se atendió al publico aumento costa del trabajo proprio: no avrá escusa, sino se previnieron futuros para escusar ofensas de Dios; y por esto Jonás viene oy siendo signo para el aviso, para el exemplo, para el escarmiento, con que despierte el celo a la debida vigilancia en orden a las elecciones de los Ministros, que son los antecedentes de inumerables consecuencias, para que alumbrando a la Cruz con rectitud, con igualdad, sin torcer la luz, se acierte el camino para hallar, no un juicio durísimo que condene, sino un juicio blando, que hallando en la alma en la gracia, la introduzga en la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Greg. 17. par. 6. 72

Simil.

Pictoria simb. 322

Gen. 44

Gen. 44

Cal. 3. 10

Job. 40

Fid. Despa

Jer. 18

Simil.

San. 42

Luc. 11

Aug. 6. 28 de Verb. Simil.

Menst. faggil. in gal. unum 125

San. 2. Cal. 3. 10

Viri Ninivite surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 12.

S. I.

CONFUNDIRAN LOS GENTILES en juicio á los pecadores Christianos.

NOsotros, que pedian un milagro potentísimo, se encamitan oy las palabras de Jesu Christo Señor nuestro, (sino tambien á los Christianos, que parece quieren salvarse por milagro: hecisti hinc ad Christianos debent, dixit el Inominado, y el Parilichese. Atendamos, pues: Los varones Ninivitas (dice nuestra Redemptor) se levantarán en el juicio con esta generación mala, y adultera, y la condenarán, porque al predicarles Jonás hizo con penitencia, y ellos no han querido hacerla, haciendo mayor predicador que Jonás: Ecce plusquam Ionas hic. Notad que llama varones á todos los Ninivitas: Viri Ninivite? porque aunque grandes, y pequeños de ambos sexos, y hasta los brutos, ayunaron, y hicieron muchos rigores para aplacar á Dios, corriendo las lagrimas desde la purpura al sayal, y desde el Palacio al pefebré, todos merecen nombre de varones por la resolución varonil con que lo executaron: Viri Ninivite. Estas (dice Jesu Christo nuestro Señor) se levantarán en el juicio: estos condenarán á los Israelitas incredulos, y á los pecadores Christianos, no como jueces (advirtio muy bien Eutimio con San Geronimo) sino como Eclesiales, por la comparación de sus obras: Non iudicanti potestate, sed comparatioti exemplo.

6 Allí, Fieles, se hará comparación entre Predicador, y Predicador; entre Sermones, y Sermones; y entre el uno, y el otro Pueblo; entre el fruto de unos, y el fruto de otros. Comparando Predicador, y Predicador, se verá que el Predicador de los Ninivitas fue un hombre Jonás: el Predicador de los Hebreos, y Christianos es un Hombre Dios Jesu Christo. Jonás

fue un Profeta de Dios: Jesu Christo es Dios de los Profetas. Jonás vino á predicar de el vientre de la ballena: Jesu Christo vino de el seno de su Eterno Padre. Jonás vino sin obrar milagros, que confirmasen su doc-

trina de su doctrina innumera- bles milagros. Jonás sin hacer beneficios, ni padecer por los Ninivitas la menor pena: Jesu Christo sufrien- do por nuestro amor indecibles penas; después de colmarlos de inmensos beneficios: Veis lo que va de Predicador á Predicador? Ecce plusquam Ionas hic. Comparando Sermones con Sermones, se hallará que Jonás predicó á los Ninivitas tres días: Jesu Christo predicó á los Hebreos tres años, y predica á los Christianos toda la vida por medio de sus Ministros. Jonás predicó solo la destrucción temporal de la Ciudad de Nínive: Jesu Christo predica la condenación eterna de los pecadores impenitentes. Jonás solo pretendió atemorizar con el temor de la pena: Jesu Christo nos predica, no solo el temor de la pena, sino la esperanza de el eterno premio. Ved lo que va de Sermones á Sermones: Ecce plusquam Ionas hic. Comparado Pueblo con Pueblo, se verá que los Asyrios; ó Ninivitas eran barbaros, Gentiles, sin luz de fe: los Christianos son el escogido Pueblo de Dios, enriquecido con su Fe, y dones soberanos de su gracia. Y últimamente, comparando fruto con fruto, se verá que los Ninivitas Gentiles hicieron penitencia con los Sermones de Jonás: y los Christianos pecadores no la quieren hacer, teniendo por Predicador á Jesu Christo: Ecce plusquam Ionas hic.

7 O, Fieles, y que comparación esta tan temerosa! Sabed (dice Jesu Christo) que será este exemplo de penitencia, para mayor confusión, y condenación de los que no le siguieren, haciendo penitencia de sus pecados: Surgent in iudicio, & condemnabunt eam.

Imagin. Rom. 10. Gull. Pap. ser. 1.º hac. fr.

Est. Hier. vic. Vinc. Ferr. hac. fer.

Guil. Par. lib. 1.º. Hugo de rate. Fl. Rich. hit. Cini. Alex. in Iona.

Hist. Fern. Hac. fer.

Guil. Par.

Vinc. Ferr. hac. fer.

Guil. Par.

Stail.

Trud. 1.º. Vinc. Ferr. hac. fer.

eam. Pero por qué ha de ser este exemplo de los Ninivitas? No tenemos en el Evangelio el exemplo de Jonás, que tambien pecó, y hizo penitencia: No es esta la señal que ofrece Jesu Christo á los Fariseos? Signum non dabitur ei, nisi signum Iona Prophete. Pues por qué no propone el exemplo de Jonás para la confusión en el juicio, sino de los Ninivitas? Para la mayor confusión de los pecadores. Era Jonás Catolico, y Profeta: eran los Ninivitas Barbaros, Gentiles; y aunque es así; que los exemplos virtuosos de los Catolicos, serán de gran confusión a los pecadores; pero mas, y más confusión será para los pecadores Catolicos ver los exemplos virtuosos de los Gentiles: Viri Ninivite surgent in iudicio. Este es el fin con que oy propone la Iglesia el exemplo de los Ninivitas. Empece- mos.

Si fuera lo mismo hacer en los brazos de la Santa Fe, que tener la vida santa, muy otra fuerza seremos para de la Iglesia; mas como no es lo mismo vivir en Salamanca, Teatro de las mejores letras, que ser docto, por que el que no estudia se queda ignorante, aunque viva en Salamanca; así si no es lo mismo vivir en la Iglesia como Catolicos, que ser doctos en la ciencia de los Santos como Christianos perfectos; antes vemos tanto numero de ignorantes pecadores, por no querer estudiar en su Christiana bibliografía, que puede sacar lagrimas al corazón mas duro, si se pone á considerar tanta pérdida de las almas entre los mismos Christianos. La de los infieles llamaba tanto al ilustradísimo Taulero, que ya se determinó hacer viaje para el remedio de tantas almas, quando oyo por tres veces una voz Celestial, que le decia, qué intentas? Adquiere quierdes caminar? A convertir infieles? No, Taulero, sin detarte tanto hálzate tu celo bien en que emplearse. Buelve los ojos á los Christianos, y hallas muchísimos que viven aun peor que los infieles: Plurimos enim hic inter Christianos reperis, qui dum Christi nomen gerunt, peius etonitius vivunt. Es verdad esto, Catolicos? Es verdad que hay Christianos de peores costumbres, que Gentiles? Reparad de quien pregunto: del Christiano. Qué

es ser Christiano, sino ser Hijo de Dios, y profesor de la Santidad? Qué es ser Christiano, sino ser un luchador contra los apetitos, un Rey de las pasiones, un imitador de Dios, una imagen de Jesu Christo? Qué es ser Christiano, sino ser un hombre Dios por invitación; como es Jesu Christo por naturaleza Dios hombre? Para esto se halla alentado con promesas, aterrado con amenazas, asistido de poderosos auxilios, de ilustraciones, inspiraciones, doctrinas, exemplos, escarmientos, y Sacramentos Santos. Para esto se halla con el Faraon, y su exercito vencido, porque está vencido el demonio, y templada con el Sagrado Bautismo las concupiscentias. Y hay Christiano, que con todo esto viene peor que los Gentiles, que no tienen tantos medios para obrar bien? O confusión horrible del Christiano.

9 Es muy digno de observar el estilo con que habla Dios en pluma de Jeremías de Nabucodonosor, aquel celebrado Rey de Babilonia. Le llama una, y otra vez lievo lievo: Ecce virgo mittam, Nabucodonosor Regem Babilonis servum meum. Y después: Nabucodonosor servus mei. Quien no repara? Nabucod siervo de Dios, dicho por el mismo Dios? No es este el título con que honraba á sus amigos? No hay cosa mas comun en las Divinas letras. Pues como llama con él á un Rey idolatra, cruel, profano, vicioso? Diremos que se llama así, porque se le vía Dios de su malignidad para castigar los pecados de su Pueblo? Así Hugo Cardinal, que por esto se llama tambien Hatas, vara de su indignación: Assur virga furoris mei; y en este sentido tambien se llama el demonio siervo de Dios, como se ve en Job, y explicó el grande Gregorio: Accipite eum servum somptuarium. Es por esto honrado con este título? No, dice San Geronimo, no le dá Dios este título, por honrarlo, sino por confundir (dando á un gentil este título) al Catolico Pueblo de Israel. Era: los Israelitas el Pueblo especialmente favorecido de Dios, á quien dio su conocimiento, y eligió para la dilatación de su gloria: Natus in Iudaea Dedit in Israel magnam nomen eius; pero era este Pueblo al paso que mas favorecido, mas instrato, corref

Guil. Par. de iudicio

Jerem. 1.º 17.

Hug. Card. in Ier. 1.º 17. Hug. Card. Job 40. Greg. ibid.

Hug. 1.º

diendo à los beneficios con ofensas; y es tanto lo que sobrefalen las ofensas a vista de especiales beneficias, que se le estamparon estos pecados de quien tiene luz de Dios, con los que cometen Gentil sin esta luz, los del Gentil no parecen pecados, sino virtudes. Llámese siervo de Dios un Nabuco, Gentil, idolatra, y vicioso, no porque ensi lo sea, sino porque mas se descubra la maldad del Pueblo de Israel, que en su comparacion no parecen virtuos los del idolatra Gentil. *Miseri*

Yher. Ep. ad Helio.
Israelita (dice el Doctor Maximo) ad querum comparationem Nabucodonosor servus Dei dicitur. Confundat Israel, et confundat mas el Christiano peccador, quando ve que sobrefalen tanto sus culpas a vista de las culpas de los israelitas.

CONFUNDIRA A LOS JURADORES Christianos, la Religion de los Gentiles al juramento.

10 **Y** Si esalta, fieles, tanta confusion comparando culpas de los Christianos con culpas de los Gentiles, qual, y quanta resultará, comparando virtudes de los Gentiles el asumpto de este dia: para esto se hace memoria del exemplo de los Ninivitas Gentiles; y se veran en el juicio otros exemplos demás de los Ninivitas. *Et*, venga, que ya es tiempo, à servir à su señora la escava: venga à servir à la Divina, la pura erudicion, para confundir à los Christianos con fruto, antes que en el juicio los confunda sin remedio: *Viri Ninivite surgent in iudicio.* Oye, oye peccador Catolico: tu que tenacido en los brazos de la luz, vives entre las confusas tinieblas del Egypto de la culpa, tu que trax de baxo de los pies la Santissima Ley de Dios, que professaste guardar: que confusion tendrá la tuya en el juicio, quando veas en los Gentiles virtudes de sola naturaleza, y en tí, no solo no halles virtudes de la naturaleza, y la gracia, sino te mires lleno de pecados contra la gracia, y la naturaleza? No hablemos en general, sino individuos, discutiendo por la Divina Ley.

11 **Q**uien no ve entre los Catholicos el abuso tan dilatado de jurar el Sacro Santo Nombre de Dios, tan sin necesidad casi todos, tan sin justicia, muchísimos, tan sin verdad, innumerables trayendo à Dios por riesgo de mentiras? Qué blasfemias no se oyen? Qué oídos piadosos no se escandalizan, heridos de tanto numero de votos, y execraciones, que inundan ya todas las Calles, y Plazas? Quien guarda la fe de el juramento? Es verdad? Ea, venid, Gentiles, à confundir Christianos. Era entre los Romanos tanta la veneracion al juramento (dice Plutarco) que era para el noble lo mismo que para el esclavo el tormento, porque en jurando no quedaba la menor duda de la verdad. Era tanta la Religion, que no era licito entre ellos el jurar sino en las Aras, y puspian todo lo precioso de la vida, hacienda, vida, y honra à la religion que guardaban al juramento. Bien dirá lo primero aquel Filósofo Gentil de los Pitagoricos, llamada Clinias, de quien dice San Basilio, qué interésando no menos que treinta mil ducados en un juramento, quisó antes perderlos que jurar, y esto siendo verdad lo que havia de negar con juramento: *Id que cum non esset falso juraturus*; pareciendole irreverencia el jurar en materia de intereses. Veia como este pospuso al juramento la hacienda.

12 **V**ed à otro que pospuso hasta la vida. Este fud (dice San Agustin, Valerio Maximo, con otros) Marco Atilio Régulo, que hallandole prisionero en Africa, como deseasen los Cartagineses cambiar por él unos prisioneros con los Romanos, le embiaron à Roma para que lo tratasse; *remandole* antes juramento de volverle à la prision, si el Senado no vinieste en lo que pedian. Fgè à Roma, trató el negocio, persuadió al Senado que no admitiessè el concierto; y sabiendo que si bolvia sin ajustarlo, havian de quitarle los Africanos la vida, se bolvió à la prision por no quebrar el juramento, y en ella acabó dentro de una cuba llena de puntas agudísimas, por todas partes, queriendo antes morir en tan exquisitos tormentos, que violar el juramento que hizo à los Africanos.

13 **P**ero, callén otros a la vista de

Pal. Man. lib. 2. c. 1.
Evangel. 1. 4. Apoc.

Alexandro Magno, que llegó à poner al juramento su honra, y conveniencia. *Id* (dice Valerio) con un exercito poderoso à cercar la Ciudad de Lampiaco, y destruirla. Llegando cerca, y viendo que Anaximenes su Maestro salia de la Ciudad para pedirle por ella, por no verse obligado de los ruegos de su Maestro, para apartarse de el intento de destruir à Lampiaco, hizo juramento de no hacer lo que su Maestro le pidiese, sino lo contrario. Aquí fud la industria de Anaximenes, porque sabiendo el enojo de Alexandro, y su juramento, entro pidiendo al gran Monarca que destruyessè la Ciudad, porque lo merecia la atorgancia con que havia resistido à su poder: *Peto ut Lampiacum diruaz.* Ved, Fieles, à Alexandro entre el credito de llevar su empresa adelante, y la religion de el juramento. Su enojo, y quanto le obligaba à destruir la Ciudad: el juramento de hacer lo contrario que su Maestro le pidiese, le obligaba à perdonarla, que era lo contrario de lo que le havia pedido. Qué hizo Alexandro? Tuvo en menos su enojo, su punto, y honra, que la guarda del juramento hecho; y así recogió el exercito sin tocar en la Ciudad.

14 **D**e esta fuerte saben respetar al juramento los Gentiles (y juramento hecho à unos Dioses falsos que su ceguedad veneraba) atropellando por el interés, por la vida, y por la honra, por no faltar à la religion de su juramento. Buscad entre los Christianos quien los imite, quien así respete el Sacro Santo Nombre de el Verdadero, y Omnipotente Dios. Qué hallareis, sino quien lo ultraje! Qué hallareis, sino quien por vno punto de tal su honra, eche mas juramentos que palabras? Qué hallareis, sino quien no por la vida, no por treinta mil ducados, sino por quatro maravedises de interes, eche diezientos juramentos falsos? O Santo Dios! Pues cómo se puede hallar tales Christianos, sino confusion en el juicio, y aun horribles castigos temporales en esta vida? Bien se vio en lo que sucedió à *Ulpiano Rex de Unoria*, como refiere Bonifacio. Havia hecho escrutado de concierto, y treguas, confirmadas con juramento, al Gran Turco Amurates, y después por falsa razon

de estado, quebró las paces, y con un gruello exercito se entró por las tierras de Amurates. Este, viendose en el ultimo trance de una batalla, tocó del pecho la escritura original del juramento, y boviendole al Cielo con despecho, dixo, qué es esto Christiano! Así guardan la fee, del juramento tus Christianos! Si eres Dios (como ellos dicen) como no buelves por tu nombre tan temerariamente ultrajado por los tuyos? Caso raro! No havia acabado el Barbaro Amurates estas palabras, quando le trocaban las fuertes, de manera, que huyeron los Ungaros, Uladislao fud muerto, y el Turco Amurates quedo con la victoria. No se admire el jurador de dichas que vengan sobre su casa, que las trae el ultraje con que trata el Sacro Santo Nombre de Dios. Pero vamos al juicio. Que confusion lerá la tuya, Christiano, quando te mueltre el severissimo Juez a estos, y otros Gentiles, que así guardaron la fee del juramento? Y qual sera tu castigo después de confundirte Dios con los Gentiles?

15 **P**regunta a los Sagrados Expositores, quien quito la vida a los primogenitos de Egypto en una noche? Te dirá Theodorico, que fud un Angel: *Angelus unius.* Quien en otra noche destruyó el Exercito de Senacharib, marandole no menos que ciento y ochenta y cinco mil Soldados? Un Angel fue, te responderá *Isaias*: *Egreffus est Angelus Domini. &c.* Vamos a Ezechiel, y veremos seis Angeles, Ministros de la Divina Justicia, contra la Ciudad de Jerusalem: *Ecce sex viri veniebant. &c.* Valgame Dios! Po qué aqui seis, bastando uno para lo Egypcio, y Agyptos? Que culpas iban a castigar en Jerusalem estos Angeles? Es sentir comun que las idolatrias: *Civitas repleta est averfione.* Pero tambien eran los Agyptos idolatras. Me dirán, que los Israelitas estaban obligados por la ley, y mas por juramento, à adorar al verdadero Dios, y lo quebrantaron. Pero tambien de senacharib: *Ecce blasfemias horribiles contra el verdadero Dios, demás de su idolatria.* Por qué, pues, han de venir seis Angeles a hacer mayor, y mas horroso el castigo de Jerusalem? Divinamente Theodorico: *Non veis (dice) que es mayor la ingratitude*



Psal. 103. probl. 43.

De 7. 27. de iudic.

De 1. 244.

Hebraei 1. 1. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

Pal. Max. l. 1. c. 1. 1. 1.

Anden. de Gif.

Franc. l. 1. c. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

De 1. 1. 1. 1.

Evad. 1. 1.

Tibod. in acco. 9. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

Evad. 9.

Caroli in 1. 1. 1. 1.

Evad. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

de los Israelitas? Que el Barbaro idollatre, que blasfeme, malo es, mas se precipita ciegos; pero que el Israelita, con luz salte a lo prometido, y jurado, levantando idolos, con desprecio de su Dios, excede tanto la maldad del Barbaro, y Gentil, que si para este viene un Angel, vienen seis contra el Israelita: *Affriorum multa millia* (escriuia Theodoro) *unus Angelus israelitis confitit hic vero, propter impietatis exuberantiam, sex angelus iudeorum puniendorum manus est inopositum.* Infiere ya (blasfemo, y jurador) infiere el castigo que te espera, quando blasfemas, y juras, teniendo tanto mayores obligaciones, que el Israelita, y Gentil. Te pondra Dios delante a los Gentiles para tu mayor confusion, y condenacion: *Surgent in iudicio, & conueniantur.*

Thod. in Eccl. 7. f. 81.

§. III.

EL RESPETO A LO SAGRADO de los Gentiles confundira su falta en los Catolicos.

Vide Desp. f. 40. n. 27. f. 50. n. 4. f. 50. n. 11. f. 70. n. 16. f. 86. n. 10.

Thod. Sol. var. 1. 2. Luc.

Nam. 31. n. 6. Deut. 10. n. 8. 17. 9. Levit. 20. n. 10.

PResigamos por la Ley Santissima de Dios. Como has santificado las fiestas? Has considerado en ellas el descanso eterno, y procurado los medios para conseguirlo? Has escuchado en estos dias las obras feruiles, y mas las torpemente feruiles de el pecado, o has venido a la Casa de Dios a cometer mas culpas? Advierte (dice San Basilio el de Seleucia) que este lugar es Iglesia, no casa publica de pecados, no teatro de luxurias: *Locus hic non est profanationis sed ecclesie.* Que es del respeto que has tenido al Templo, y cosas Sagradas? Te has juntado en el Templo con los demas para el exemplo, o para el escandalo? Para adorar a Dios, o para ofenderle? Quien entrara en el Palacio de un gran Rey, y en su misma cara diera de puñaladas a su hijo? Quien se fuera al Monte Caluauio, mientras estaba en el Arca de la Cruz Jesu Christo Señor nuestro, y se pudiera alli a parlar con una mugercilla? O Dios! Esto hace quien viene a pecar al Templo Sagrado. Que es esto, Catolicos? Seis Ciudades de refugio señalo Dios a su escogido Pueblo, para el alivio de los delinquentes, y

fuera mejor poner esse refugio misericordioso en el Tabernaculo, o el Templo? Me diran, que como el Templo era uno solo, quito la Divina piedad que hallassen el refugio mas facil. Pues no fue (dice Filon) sino por el respeto de el Templo. Si estuviera en el Templo, y lugar Sagrado el refugio, se exponia a la irreverencia de entrar, y estar en el del delincuente cargado de su delito: entrara en el Templo, turbado con el fulto: estuviera en el, manchado con su culpa. Pues esto no dice Dios, tengah seis Ciudades adonde acogerle, porque no se exponga el Templo a la irreverencia: *Non in templis, sacrilique aperuit asyla* (dixo Filon) *ne ab immanibus inficerentur.* Y hay quien venga al Templo mismo a pecar? Solo porque Sara te rió al prometerle el Angel a Abraham un hijo, vemos que la reprehende con aspereza: *Quare risisti Sara?* Fue por la desconfianza que tuvo? No, sino por la falta de respeto, dixo una doña pluma. Angeles en su casa, y reirse? Es reprehensible en Sara. Pues que leta mas que reirse en la Casa de Dios, y de sus Angeles? Que leta establecer en el Templo conuersacion? Que leta ajustar en el Templo conciertos torpes? Que sera? Venid, venid, Gentiles, a confundir Catolicos.

Pñl. in el. ad. 15. Num.

Gen. 18. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

Aug. lib. 42. de Civ. d. c. 4. ad 14. Ch. d. 10. l. 6. c. 4. Terc. ad rom. 10.

Offi. 12. Cor. 11. 1. 2.

Extr. 44.

Chald. Rabbi 99. c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

17. Hacia tanto aprecio de tener consigo a sus fingidos Dioses, que no contentos con tener tantos (como reñiere San Agustin) para todas las cosas, edificandoles varios Templos en que venerarlos, pasaron a aprisionar a sus Dioses (como dice Clemente Alexandrino) ya con cadenas, ya con grillos, ya con varas, ya con clavos, para que no se les diesen, y aun llegaron a traer cada uno consigo sus idolos, que fue lo que decia Dios por Oseas, que quitaste la Sinagoga de sus pechos los adulterios: *Auferat adulterium sua de medio uberum suorum.* Esto es dice el Padre Cornelio, las medallas, e imagenes de los Dioses en que idolatraba, que se llama adulterio en las Divinas letras. Y aun de aqui nacio aquella resolucion animosa de Mardoqueo, de no querer hincar la rodilla al tyrano Aman, porque (como dice el Chaldeo, v senten comunmente los Rabinos) usaba Aman en su vestido, y pendiente al pecho un idolillo, a quien

el Religioso Mardoqueo no queria dar adoracion. Tanto estimaban estos ciegos tener consigo a los Dioses. Pues que dice del respeto que les tenian; y por ellos a tus profanos Templos? En el de los Dioses Penates (dice Pietro Valeriano) ni aun se permitia el natural deleydo de la saliva: *Id parcipue religiois obsequabatur, ut spuerie nefas esset.* Lo mismo observan en sus mezquitas los Moros. Era el silencio que tenían en los Templos, especialmente mientras los Sacrificios, tan grande, que buvo ocasion (como reñese Valerio Maximo) en que, officiendo Alexandro Magno un sacrificio, cayó una brasa del incensario sobre el brazo de un paje que le asistia; y pudo tanto la supersticiosa Religion de aquel sacrificio, que se dexó quemar el brazo, por no inquietar el Templo, ni perturbar el acto religioso, venciendo con la reverencia a la naturaleza, como dixo San Ambrosio al poderse ar el sacrificio: *Tanta in puero barbaro fuit disciplina reuerentis, ut naturam vinceret.* Solo porque hablaban en un Templo dos Consules de Roma, los privó el Senado de officio; y aun ponian guardas para que no huviesse conuersacion alguna.

Plin. 42.

Val. Max. 1. 1. 63.

Ambr. 11. 1. de Virg. Eccl. 11. 1. de conf. de man. 7.

18. O valgame Dios! Qué hara el Cristiano quando le muestre el Juez en el juicio a estos Gentiles? Quando compare fiestas con fiestas, Templos con Templos, Religion con Religion, mod. su con modestia, celo con celo? Como no hiciste (mal Cristiano) con el verdadero Dios, lo que los Gentiles con unos idolos troncos? ¿Alis ciegos, tu con luz; y ellos Religiosos, quando tu en el Templo tan profano? Que confundiran! Qué cargo! Qué castigo! Tanto mayor, quanto es mayor tu luz, aunque huviesen sido profanos los Gentiles Sabios, Fieles; qual fue la culpa de Oza, para que Dios te quitaste la vida de repente? Varios han discutiado los Expusitores. Ya dicen, que porque fió el Arca a hombros de butos, debiendo llevarla sobre los propios; ya porque llegó al Arca con algun me os pureza; ya porque la tocó sin la reverencia debida. Pero señalando el Taxto que fue una temeridad su delito, solo tenemos que averiguar en qué estuvo la temeridad de Oza: *Perussit enim super temeritatem.* Temeridad aqui? Si, dice Theodoro. Tuvieron los Filisteos Gentiles, captiva en su poder siete meses el Arca del Testamento antiguo, para echarla de si, porque les causaba penosas enfermedades, la pusieron sobre un carro, y la dexaron ir sin guia a la Ciudad de Bethlames. Pues aora: acedote Oza de que no castigo a estos Dioses porque pusieron en el carro el Arca; y jurgo que tampoco le castigaria, aunque la pusiesse en otro carro. Esta fue su temeridad, dice Theodoro: presumir, que porque Dios futio en los Gentiles esta irreverencia, la sufrira tambien en un Levita. No, Oza: no quedaras sin castigo, que son muy otras las obligaciones de un Catoligo Levita, de las de unos Filisteos Gentiles; y si sobre Dios irreverencia en Gentiles, ten entendido que no la sufrira en los Catolicos: *Percussit eum super temeritate.* Theodoro: *Hoc autem eum fessit, quod ea se emissa ab alienigenis nemini nocuit.* Pues si esto passa; Cristiano, comparando la irreverencia de un Catoligo con la del Gentil, qué leta comparando la reverencia del Gentil con la irreverencia del Catolico? Prevente, sino te enmendaras, para la mas horrosa confusion, y condenacion: *Surgent in iudicio, & conueniantur.*

1. Reg. 6.

Thod. 11. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

§. IV.

HIJOS, Y PADRES GENTILES confundiran a muchos de los Cristianos.

19. NO menos confundiran hijos, y padres Gentiles, a muchos hijos, y padres de los Catolicos. Deben los hijos a sus padres, amor, veneracion, obediencia, sustinimiento de sus condiciones, agradecimiento a sus beneficios, socorro en sus necesidades; de lo qual, aun quando faltara el precepto, ballara para el exemplo, y aun la consullin de los ingratos hijos: lo que de la cigueña reñiere San Ambrosio, que quando la madre no puede volar para buscar el sustento, los hijos la sustentan con diligencia en el nido, pagandole en la cansada vejez sus beneficios, que ellos en su niniez

Eccl. 10. 1. Deut. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

Ambr. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

1. Reg. 6.

recibieron de su madre; pero ay sal-
han de veris excipias de G-
Dien innotabile es el que
leno de la otra mudo
sentenciada a m-
carcel, un
chus i
er

sermon

XI.

... Roman, que
de hambre en la
suya calada con mu-
segos consiguió licenra para
mar a ver a su madre, con tal, que
no le llevale consigo ninguno. Luc
Asi muchos dias, y reparando en que
no habia aquella muger, el Akay-
de se puso a esperar lo que passaba, y
vio que quando la hija, daba el pe-
cho a su madre, y con esto la havia
sustentado tanto tiempo. Esto se ha-
lla entre Gentiles; pero entre Catoli-
cos? Se hallaran hijos que quiten la
da con peladumbres a sus padres?
Considerado, mientras miro otro
exemplo de veneracion, y piedad.

20 Fue el caso dice Guillermo
Lugdunense con otros que sabien-
do un padre, que de tres que dexaba,
uno solo era su hijo legitimo, no eitan-
do cierto de qual era, ordeno en su
testamento, que el que probasse serlo
lo tres litiga-
ban: el juez confuso, arbitro este me-
dio extraño. Hizo arar a un palo el
cuerpo del padre, y que cada uno
de los tres le diesen un tiro, y dici-
endoles, que daria sentencia por
el que mas diestramente le clavase
el cotazon. Tiro el primero: pro-
siguió el segundo; pero llegando a
que tirasse el tercero, arrojó el ar-
co, y sacó, diciendo, que antes que-
ria perder la hacienda, que herir
reverentemente el corazon de su pa-
dre. Este es el hijo legitimo, dixo
el juez: y pronuncio por el la sen-
tencia que mereció con la reveren-
cia, y piedad. Asi mostró este hi-
jo que lo era: como muestran entre
nosotros los hijos, que lo son de
padres. Cuyos? Donde esta la
piedad, y reverencia con sus padres
vivos, y difuntos. Damos, que
mas parecen hijos de Barbaros Gen-
tiles. Asi en varias partes de las
Divinas letras llama Dios a los Israe-
litas, Chananicos. En Jherusalén les lla-
ma hijos de Sodoma, y Gorbora:

Andit Verbum Dianini principes So-
domorum, populus Gorbora. En
Ezechiel llama a Jherusalén hija de
Chanaan, con el padre Amotico,
y la madre Ceithea. Generatio tua de
terra Chanaan: pater tuus Amor-

Gen. 14.
Gen. 14.
Gen. 14.

... eron. Todas estas Naciones
eran Gentiles: como, pues llama Dios
hijos suyos a los Israelitas Catolicos?
Que bien el Abulense! Porque, aun-
que Catolicos, eran en las costum-
bres semejantes a los Gentiles. No
se llamen descendientes de Abraham
el padre de la Fe, no hijos de el Re-
ligioso Jacob, que sus costumbres
barbaras obligan a que les llame el
mismo Dios hijos de Barbaros: Hoc
dicitur (dice el Abulense) quia si-
miles illis erant in moribus. No mere-
ce nombre de hijo de Christiano
el que parece en sus costumbres Gen-
til, y aun se verá confundido de
muchos de los Gentiles, que obran-
ron como si fueran Christianos.
Surgent in iudicio, & condemna-
bunt.

21 Mas: Digan los padres Cató-
licos, como han cumplido su obse-
cion con sus hijos? Debenlos criar,
doctrinar, con egir, darles buen exem-
plo, & encaminar a la eterna sal-
cion: pero quando se ven hijos que
que cometen lo que deben? Dixo
may bien Augusto Cesar, quando al
ver a unos soldados en Roma, que
llevaban en brazos unas serpillas,
o yanadols, y acariciandolos, les
preguntó, si tenían en sus tierras hi-
jos las mugeres? Infuriando, que quie-
n tanto se acaricia a sus hijos, o
no cuidaba de ellos, como sino los
tuviera. A quantos padres Christia-
nos pudiera preguntarles lo mismo
hombre, es tu hijo aquel mozo libre
que vive como quiere? Es tu hijo el
que sale, y entra como le parece a
deshora? Es tu hijo el que no sabe
a Rey de Dios, sino para despreciar-
la? Es tu hijo el que no se acuerda
quando se confesó? Es tu hijo el que
no oye de ti una palabra que corrija
sus desembolturas? Mas que hijo
tuyo el parrulo de el estrado, segun lo
cuydas, y tu hijo parece mas ser hijo
de algun Gentil? Que digo Gentil?
Peor que Gentil (dice el Apóstol) es
el padre que descuyda de sus hijos: Si
quis suorum, & maxime domesticorum
curam non habet, filium negavit, & est
infideli deterior.

22 Quien bastará a decir el cny-
dado que en esto ponian los Gentiles?
Lamentable en Atenas el Orador
Licratas a verja disolucion de algu-

Gen. 14.
Gen. 14.
Gen. 14.

S. V.

LA CLEMENCIA DE LOS
Gentiles confundida a la clemencia de
los Catolicos:

nos mozos, y para esto les traia a la
memoria el desvelo de los antiguos
en no permitir a los hijos juegos peli-
grolos, entradas en casas lospecuo-
las, la menor palabra mal sonante. Y
aun no contento Licurgo con la edu-
cacion de los padres, los hacia reco-
ger en llegando a siete años (dice Pla-
taro) para que tuessen instruidos en
la virtud. Para esto tenian los Persas
(como escribe Jenofante) un barrio
separado de la gente viciosa, en don-
de los criaban en todas buenas cos-
tumbres. No es esto confusion de el
descuydo de los Christianos? Que
padre Catolico hay aora, que como
el otro Zaleuco Locrense no perdona
a su hijo el adulterio en que le com-
prehendió, y por gran piedad, ha-
viendo mandado que sacasen los ojos
al que cometiese este delito, hizo
que a él sacasen uno, y a su hijo otro?

Que hay entre los Catolicos, sino una
falsa, e iniquissima impiedad, y cruel-
dad con nombre de amor, con que
sobrellevan a los hijos, los pierden,
los condenan, y se condenan? O pa-
dre Christiano, si merece este nom-
bre tu omision? Nunca fue mas pa-
dre Abraham, dice San Zenon Ve-
ronense) que quando por obedecer a
Dios tuvo levantado el brazo para sa-
crificar a su hijo: Patris erat quod le-
vavit. Nunca mostró a su hijo mas
amor, que quando fue menester que
el mismo Dios le rogase que suspen-
diel-se el golpe: De fuit quod peperit.
Pero si ha de suspenderse el golpe,
para qué ordena Dios que preceda
aquel aparato? Si ha de bolverse con
su hijo vivo, para qué le manda Dios
que lo sacrifique? Para que en el pa-
dre de la Fe adviertan todos los pa-
dres Catolicos, que nunca mas asse-
guran la vida, la salud, la salvacion
de sus hijos, y su consuelo, que quan-
do mas feveros no los perdonan. San
Zenon: Melius servit filium, dum
non peperit. Imite a Abraham el pa-
dre Christiano, o espere que le con-
funda, y condene el exemplo de
los Gentiles: Surgent in iudicio, &c.

23 PASEMOS a la observacion
mas difícil, aun entre
Catolicos, de la inaderacion de la ira,
y pasión de la venganca. Que de ra-
zones halla el vengativo para defen-
derle, y el iracundo para vengarse?
Pero aun sin arguir con el Evangelio,
sin valerle de los exemplos de manife-
dumbre de los Santos, los confundirá
el severissimo Juez en el juicio, con lo
ponerles delante la maniedumbre
que tuvieron muchos de los Gentiles:
Surgent in iudicio. Allí se levantaran
contra la ira de los Catolicos, un
Cotis Rey de Tracia, que presentan-
dole unos hermosos vasos de vidrio,
los quebró, por no tener ocasion de
enojarse con quien despues los que-
brara: Un Platon, que por hallarse
movido a ira, dexó de castigar a un
criado, diciendole, que agradecief-
se estaba enojado; y lo mismo hizo
Architas Tarentino, que dixo a otro,
sino estuviera enojado te castigara.
Que confusion para los que no laben
castigar, sino se enojan, debiendo ser
el castigo hijo de la caridad, no de la
venganca, ó la ira!

24 Allí se levantaran contra los
vengativos, no solo un Joseph, un
David, un Esteban, y otros Santos,
que perdonaron injurias, sino un Fili-
po Rey de Macedonia, que hizo sin-
gulares favores a los que supu habia-
ban de él ignominiosamente: Un Au-
gusto Cesar, que ganó la voluntad de
Cinna su enemigo, con hacerle, del-
pues de muchos beneficios, Consul
de Roma: Un Ageilao, que hizo Capitanes
a los que con odio mortal le
aborrecian: un Eocion, que al tomar el
veneno a que injustamente le senten-
ciaron, como le preguntassen, si tenia
que decir a su hijo, respondió, que no
se vengue de los Atenienfes: Un Julio
Cesar, que despues de agravado con
libelos infamatorios de Memmio, y
Catulo, los honró; los favoreció, y
aun sentó a su mesa a Valerio: Un
Empetador Tito, que no hizo me-
nos con unos conjurados para quitar-
le la Corona, hontandolos con su me-

Quaresma Tom. I.

Plat. m
on. Luc. 9.
Jenof. de
la. Præm.
Pan. au.
ib. ca.
Val. Max.
lib. 6. ca. 1.
Elian. de
var. Hist.
lib. 1.
Cic. lib. 3.
de leg.

Gen. 22.
2. v. 10.
Abrah.

ibidem.
Zenon: Melius servit filium, dum non peperit.

Plat. Dely.
1. 1. 174
1. 1. 174
1. 1. 174
1. 1. 174

Plat. in
Aceph.
Sicuti se
20
1. 1. 174
Pl. 1.
Cic. 1. 1. 174

Plat. lib. de
in. cabib.

Sen. lib. 2.
de clem. 9.
Plat. in
Aceph. lib.
1. 1. 174

Sen. in
cui. vit. 1.
9.

Piada vii
Pau.

su, y teniendolos junto à si en los espectáculos: Pericles hizo lo mismo: pero donde voy, que hay de estos exemplos innumerables! Todos estos, sin lóz de Fe, sin temor de pena, sin esperanza de Gloria, perdonaron: y avra Christiano que diga que no puede perdonar? Pobre de el en el dia del juicio! O Señor, que mi honra padece. Mira alli (dirá el Juez) al Emperador Julio Cesar, que nunca mejor aseguró el honor de sus estatuas, que levantando las que de su enemigo Pompeyo havian derribado los Romanos. Éste fue el que sabiendo que Caton Uticense le mató por no venir à sus manos, se quejó de el, porque le quitó, matandose, la gloria de perdonarle. Como dirá el Eclesiástico Católico, que es deshonra el perdonar? O, que fue grande el agravio. Tu ponderacion lo hizo grande, que hubo un Julio Cesar que no quitó, ni permitió se leyessen las cartas, que tomaron los fuyos de su enemigo Pompeyo, por no encender su enojo con su leccion: hubo un Diogenes Cynico, que respondió con una gracia al que le elcupio en el rostro, ú sería bien enojarse: hubo un Sócrates, que dándole una bofetada, dixo con risa: No sabe un hombre quando ha de salir con armas.

Lam. l. 6.
Serm. l. 3.
de ira.
Brensius.

Ambr. l. de
Joseph c. 1.
Genf. 4.º

Mad. de fer.
2.º. m. 1.º.

Oliva m.
Genf. 1.º.

25 O Christiano, Christiano! Si así sabe venerar un Gentil, sin temer de un juicio de Dios, y sin esperanza de una Gloria eterna, tu que esperas esta Gloria, y crees este juicio, como hallas tan difícil el perdon de las injurias: Bien fácil lo halló Joseph, perdonando à sus hermanos de corazón. Ya lo sabes; pero que motivo tuvo? Havia oido la Ley Evangelica de perdonar enemigos? No, dice San Ambrosio: *Hac fecit ante Evangelium*. Pues que le movió? El Texto mismo lo dice: *Recordatusque somniorum*. Acordóse de los misteriosos sueños que tuvo, y empezó à hacer pruebas del arrepentimiento en sus hermanos. Esto le mueve al perdon? Si. De qué fueron los sueños? De unas macollas de trigo, y de unas Estrellas. Ea, acordóse de las macollas, que aunque adoradas, y adorando, se havian de ver todas en la era debaxo de los pies; y filosofaba prudente: Yo me soné adotado, pero cansa fragil de trigo: yo me vi caña fragil, pero aun sin saber que lugar ten-

día esta caña en la era temerosa del juicio de Dios. Mira, pues, esto era para el temor: mira aquellas Estrellas para la esperanza del premio; como no havia de serle fácil el perdonar? Perdonó acordandole de los sueños: *Recordatusque somniorum*. Quien no hace lo que Joseph, ni aun lo que los Gentiles hicieron: Que confusión tendrá al ver à Joseph? Quanta más al ver los Gentiles! *Surgens in iudicio*.

§. VI

LA HONESTIDAD DE LOS Gentiles confundirá la torpeza de los arribonchos Católicos.

26 PUES que, si llegamos à considerar la continencia grande de muchos de los Gentiles barbaros sin Fe: O como acusará la dissolution, profanidad, y torpeza de los Católicos! Si, pecador Christiano, deshonesto, allí saldrá aquel uancebo Elporina, que conociendo que su grande hermosura era lazo para algunas mugeres, aseó su rostro con heridas, queriendo mas que la fealdad acreditarle su continencia, que provocar à torpeza con su hermosura: este condenará à las que à su natural hermosura añaden las galas profanas, con que provocan más a torpezas.

Añá viera el Filósofo Demostenes, que pidiendole la cámara Lays, o Laida, una cantidad grande por una culpa, le respondió, que no compraba ni quenta comprar tan caro el arrepentimiento: este condenará al Christiano, que compra un vil deleite, y su eterna condenacion con el Tesoro inestimable de la Gracia, que pierde por el pecado. Allí saldrá Alexandro Magno, que en una ocasion, ni aun quilo ver à la muger de Dario Rey de los Perias, à quien havia vencido, porque (dixo) no quería verse vencido de una muger, haviendo triunfado de un Rey tan poderoso. En otra ocasion que consiguió una gran victoria, diciendole que tenian prisionera una muger de singular hermosura, respondió, que ni aun quería verla, por no verte cautivo de su cautiva. Lo mismo hizo el Rey Cyro: dice San Gregorio y no menos Eusebio el Afriano, siendo de veinte y qua-

Pal. Man.
l. 4.º. c. 1.º.

Am. Gel. l. 1.
m. 1.º. c. 8.
Tiber. Pol.
c. 2.º. de gent.
timen.

Crutare na
Sil. Alex.

Peru. l. 1.
de cont.

Hier. m. 1.
de cont.
Fu. Alex.
l. 4.º. c. 1.º.

Tu. l. 1.º.
l. 1.º.
Apel. l. 6.
c. 2.º.
Palat. l. 1.
y c. 1.º.
Jens. l. 1.
de reb.
Civ. Cami.
leg. 05.

tro años de edad, que ni mirar quilo à una doncella Española por no peligrar en su hermosura rara, y la bolvió intacta à su esposo.
27 Pero oygan las mugeres casadas lo que refiero benivolente de la muger de Tigranes Rey de Armenia. Fue vencido de el Emperador Cyro, que le llevo cautivo con su muger: y advirtiendo en Tigranes señas de amor à su esposa, le preguntó, que daría por su libertad? El respondió, que el Reyno, si lo tuviera: mal no temiendolo, daría su vida, y sangre. Con esto dió Cyro à ambos Reyno, y libertad. Tigranes preguntó despues à su esposa, que le havia parecido de la grandeza de Cyro, de su humanidad, y apatato? A que ella respondió, que à nada atendió, sino à quien con tanto amor le ofrecia à dar la vida por ella. O confusión de Católicos! Tal continencia, tal fidelidad, tal recato se halla en Gentiles sin ley! O, ¿será del Christiano en quien no se halla sino torpeza, profanidad, y luxuria escandalosa? Que sino perecer para siempre, si no hace penitencia? No bolvió al Arca el cuervo que embió Noe para conocer el estado del diluvio: *Ere debatur, & non reversitbar*. Qué le hizo? Perció anegado en las aguas, dice San Cyro Alexandrino: *Demersus est, ut opinor*. Ay tal desgracia! Pero que queréis? Cuervo à quien entaron para que se salvase en el arca, y

Genf. l. 1.

Cr. Alex.
l. 1.º. c. 1.º.
Ambr. l. de
Arca. l. 2.

que quando le te ceba desalido en la crine que aperece, como no havia de acabar con tanta desdicha? *Demersus est*. Christiano, à quien entró Dios en el Arca de su Iglesia para que se salvase, viviendo en castidad, como no ha de perecer si se dexa arastrar de el apetito de la carne? *Demersus est*. Morirá mal, si no hace con tiempo penitencia, y aumentará su condenacion la castidad que conservaron muchos de los Gentiles fuera del Arca: *Surgens in iudicio, & condemnabit*.

28 No acabara, Fieles, si profugiera trayendo exemplos de otras virtudes de Gentiles, para la confusión de Christianos pecadores. Dexo à vuestra consideracion el desprecio que hicieron muchos de los bienes temporales, la igualdad que tuvieron en los trabajos, la valentia con que pusieron debaxo de sus pies las colas del mundo, el celo, y vigilancia de sus Superiores, la moderacion de su lengua, la templança de su vida. Todos, todos se levantarán à arguir, confundir, y condevar con su exemplo la mala vida de los pecadores Católicos. Ea, pues, antes que llegue esta confusión, ora la penitencia de lo pasado, la enmienda de lo venidero, para que logrando una muerte en gracia, pasemos à la felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis*. *Ore*.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 OTRO SERMON. *Ore*. Vease el Serm. 69. que es de esta Feria, para tiempo de calamidad publica; y los que se siguen hasta el 74.
- 2 OTRO SERMON. *Voluntas signum*. Quieres salvarte por milagro? Como se salvaron los Santos? Serm. 45. de los Santos, Serm. 12.
- 3 OTRO SERMON. *Voluntas signum*. Yo te dié las señales de salvacion. Mira si las tienes, Serm. 48. Señales de salvacion.
- 4 OTRO SERMON. *Voluntas signum*. Decis al preguntaros si queréis la salvacion. Vanos à las pruebas para conseguiria, Serm. 54.
- 5 OTRO SERMON. *Voluntas signum*. No Quaresma Com. 1.

- 6 OTRO SERMON. *Generatio mala, & adultera*. Es adultera el alma, quando no obra por su Espolo Dios, que son sus obras baltadas, sin merito, y sin premio, Serm. 25. De las obras burnas. Vease el Serm. 26.
- 7 OTRO SERMON. *Adultera*. Así llama al alma pecadora, para denotar el sumo pavor que tendrá al venir su Espolo mismo à juzgarla, &c. Serm. 22. a numer. 7. De el juicio particular.
- 8 OTRO SERMON. *Adultera*: La supone esposa favorecida, para que

se entienda que le ha de hacer cargo de todos los beneficios que le ha hecho, ferm. 20. y 21. Del cargo de los beneficiados. Veale el ferm. 33.

9 OTRO SERMON. *Adultera*. Empezo bien, y salto luego a la fidelidad de Eimola, ferm. 60. y 51. §. 5. y 6.

10 OTRO SERMON. *Mala*, & *adultera*, Cayet. Mala por los vicios, adultera por los errores. Cuidado, que se pueden seguir estos errores de aquellos vicios, ferm. 40. Del peligro de la Fé.

11 OTRO SERMON. *Signum non dabitur*, porque hay lo que es menester para salvarse, ferm. 3. Del fin último, ferm. 33.

12 OTRO SERMON. *Stipium Iona*. Sepultado en el vientre de la ballena. O lo mucho que predicán estas sepulturas, si se atendiesen! ferm. 17. Desengaño en los difuntos.

13 OTRO SERMON. *Signum Iona*. Paloma, gemida, penitencia. Esta es señal, y medio unico para salvarse el que ya pecó, ferm. 7. De la penitencia.

14 OTRO SERMON. *Signum Iona*. Vinc. Fer. Tres días en la ballena: *Prima dies est cordis contritio: secunda, oris confessio: tertia, operis satisfactio*, ferm. 55. De las calidades de la buena confesión.

15 OTRO SERMON. *Signum Iona*. Imagen de Jesu Christo. Señal de salvacion es imitarle; sino, será su vida, y muerte para el mayor cargo

del pecador, ferm. 44. De la vida de Jesu Christo. Veale el ferm. 19. §. 6. ferm. 20. §. 5.

16 OTRO SERMON. *Viri Nivivis surgent* in judi. rugues aunque tenían quarentá días, hicieron luego penitencia; y el pecador sin hora segura no lo hace, ferm. 8. 7. y 8. De la penitencia diferida.

17 OTRO SERMON. *Viri Nivivis surgent*. Serán contra el pecador que abusa de la piedad que Dios usó con ellos, para estarle sin hacer penitencia en sus pecados, ferm. 13. Conclusión del serm. de 1101.

18 OTRO SERMON. *Viri Nivivis surgent*. Serán contra los pecadores, porque ellos oyendo a Jonas se convirtieron; y el pecador oyendo tantos sermones se está en la culpa, ferm. 6. Cargo de los sermones.

19 OTRO SERMON. *Regina Austri surgens*, y acalara con su diligencia la poca que hace el pecador para su salvacion, siendo tan cuidadoso en lo temporal, ferm. 24. Cargo por las mismas obras.

20 OTRO SERMON. *Regina Austri surgens*. Imagen de los Santos, cuya vida acusará en el juicio al pecador olvidado de su alma, &c. ferm. 45. De las vidas de los Santos.

21 OTRO SERMON. *Com in mundas spiritus exierit ab homine*, &c. Aquí se descubren los daños de la recalcada en las culpas, ferm. 60. De la reincidencia. Veale el Sermon. 51. 1. 2.



SERMON XXII.

DE ED JUEVES, SEGUNDO, DE la Cananea.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1689.

Ecce mulier Chanaan a finibus illis egressa clamavit, &c. Math. 151

SALUTACION.

La palabra de Dios se oyese con la debida disposicion de los Auditores, quien dada fuera muy grande el fruto de tan crecido número de sermones; es cierto que la viveza, y eficacia de la palabra Divina penetra (como decía el Apóstol) aun mas que una espada de filos muy delgados: *Prona*

no solo tiene virtud para herir al corazón, sino la tiene para relucitar, que fue lo que dixo Jesu Christo Señor nuestro, que los muertos oírán la voz del Hijo de Dios, y que los que la oyeren vivirán: *Venit hora, & nunc est quando mortui audient vocem Filii Dei, & qui audierint vivent*; porque (como explicó el Cardenal Verraco) no solo dió el Señor a entender, que al imperio de su voz avían de resucitar los muertos para el Juicio Universal, sino que ahora: *Ecce nunc est*, por medio de su palabra, se vería en las almas muertas en la culpa una espiritual resurreccion: *Verbum temp. Domini non solum mortuos in corpore suscitabit in iudicio, sed nunc mortuos in anima resuscitat*. Pero notese lo que dice. 3.º o primero, que los muertos han de oír: *Mortui audient*; y lo segundo, que los que oyeren han de relucitar: *Qui audierint vivent*. Luego relucitan espiritualmente todos los que oyeren el Sermon? No se sigue; porque aunque todos oyen materialmente, no todos oyen con el oído espiritual; y estos solos son los que relucitan: *Qui audierint vivent*. Ya se ve que no es lo mismo ir todos con sus vasos a la fuente, que traer todos agua a su casa con que vivir; que los que llevan roto el vaso, no traerán agua que beber; y el necio (dixo el Eclesiastico) no tiene la sabiduria, porque tiene roto el vaso del corazón: *Cor fuit quasi quasi vas contractum: & animum sapientiam non tenetis*. Por esto no sienten el demonio xer en los sermones grandes concurridos, y lo que sienten es ver, aunque sea pequeño el numero, grandes auditorios.

2.º Oy vemos en el Evangelio, que Jesu Christo nuestro Señor se retira de Genetas, y se va a Pherisá, en los terminos de Tyre, y Sidon. Ciudades de aquella Provincia, & confines a Galilea: porque (como noto san Geronimo) retirándose de aquellos que le iban a oír estos los corazones, y por sola curiosidad, y hincando en estos vasos entetos de auditorio, que le oye con sencillez. Veale como apertamente expuso en la hostada, quando ya com-



SER-

se entienda que le ha de hacer cargo de todos los beneficios que le ha hecho, ferm. 20. y 21. Del cargo de los be-
n. 10. Veale el ferm 33.

9 OTRO SERMON. *Adultera.* Empezo bien, y salto luego a la fidelidad de Eimola, ferm. 60. y 51. S. 5. y 6.

10 OTRO SERMON. *Mala, & adultera, Cayet.* Mala por los vicios, adultera por los errores. Cuidado, que se pueden seguir estos errores de aquellos vicios, ferm. 40. *Del peligro de la Fé.*

11 OTRO SERMON. *Signum non dabitur,* porque hay lo que es menester para salvarse, ferm. 3. *Del fin ultimo,* ferm 33.

12 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Sepultado en el vientre de la ballena. O lo mucho que predicán estas sepulturas, si se atendiesen! ferm. 17. *Desengaño en los difuntos.*

13 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Paloma, gemida, penitencia. Esta es señal, y medio unico para salvarse el que ya pecó, ferm. 7. *De la penitencia.*

14 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Vinc. Fer. Tres días en la ballena: *Prima dies est cordis contritio: secunda, oris confessio: tertia, operis satisfactio,* ferm. 55. *De las calidades de la buena confes.*

15 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Imagen de Jesu Christo. Señal de salvacion es imitarle; sino, será su vida, y muerte para el mayor cargo

del pecador, ferm. 44. *De la vida de Jesu Christo.* Veale el ferm. 19. S. 6. ferm. 20. S. 5.

16 OTRO SERMON. *Viri Nihilis surgent in radi* aunque tenían quarenta días, hicieron luego penitencia; y el pecador sin hora segura no lo hace, ferm. 7. y 8. *De la penitencia diferida.*

17 OTRO SERMON. *Viri Nihilis surgent.* Serán contra el pecador que abusa de la piedad que Dios usó con ellos, para estarle sin hacer penitencia en sus pecados, ferm. 13. *Conclusión del serm. de 1101.*

18 OTRO SERMON. *Viri Nihilis surgent.* Serán contra los pecadores, porque ellos oyendo a Jonas se convirtieron; y el pecador oyendo tantos Sermones se está en la culpa, ferm. 6. *Cargo de los Sermones.*

19 OTRO SERMON. *Regina Austri surgens,* y acalará con su diligencia la poca que hace el pecador para su salvacion, siendo tan cuidadoso en lo temporal, ferm. 24. *Cargo por las mismas obras.*

20 OTRO SERMON. *Regina Austri surgens.* Imagen de los Santos, cuya vida acusará en el juicio al pecador olvidado de su alma, &c. ferm. 45. *De las vidas de los Santos.*

21 OTRO SERMON. *Com in mundas spiritus exierit ab homine, &c.* Aquí se descubren los daños de la recalcada en las culpas, ferm. 60. *De la reincidencia.* Veale el Sermon 51. 1. 2.



SERMON XXII.

DE ED JUEVES, SEGUNDO, DE la Cananea.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1689.

Ecce mulier Chanaan a finibus illis egressa clamavit, &c. Math. 151

SALUTACION.

La palabra de Dios se oyese con la debida disposicion de los Auditores, quien dada fuera muy grande el fruto de tan crecido número de Sermones; es cierto que la viveza, y eficacia de la palabra Divina penetra (como decia el Apóstol) aun mas que una espada de filos muy delgados: *Prona*

no solo tiene virtud para herir al corazon, sino la tiene para relucitar, que fue lo que dixo Jesu Christo Señor nuestro, que los muertos oirian la voz del Hijo de Dios, y que los que la oyessen vivirian: *Venit hora, & nunc est quando mortui audient vocem Filij Dei, & qui audierint vivent;* porque (como explico el Cardenal Verraco) no solo dió el Señor a entender, que al imperio de su voz avian de resucitar los muertos para el Juicio Universal, sino que agora: *Ecce nunc est,* por medio de su palabra, se veria en las almas muertas en la culpa una espiritual resurreccion: *Verbum temp. Domini non solum mortuos in corpore suscitabit in iudicio, sed nunc mortuos in anima resuscitat.* Pero notese lo que dice. 3.º primero, que los muertos han de oír: *Mortui suarent;* y lo segundo, que los que oyeren han de resucitar: *Qui audierint vivent.* Luego resucitan espiritualmente todos los que vienen al Sermón? No se sigue; porque aunque todos oyen materialmente, no todos oyen con el oído espiritual; y estos solos son los que resucitan: *Qui audierint vivent.* Ya se ve que no es lo mismo ir todos con sus vasos a la fuente, que traer todos agua a su casa con que vivir; que los que llevan roto el vaso, no traerán agua que beber; y el necio (dixo el Eclesiastico) no retiene la sabiduria, porque tiene roto el vaso del corazon: *Cor sicut quasi vas contrarium: & animum sapientiam non retinet.* Por esto no sienten el demonio ver en los Sermones grandes concurros, y lo que quiere es ver, aunque sea pequeño el numero, grandes auditorios.

2.º Oy vemos en el Evangelio, que Jesu Christo nuestro Señor se retira de Genetas, y se va a Phenicia, en los terminos de Tyre, y Sidon. Ciudades de aquella Provincia, con fines a Galilea: sea como noto san Jeronimo) hoyvin las espaldas a los Fariseos, y fue a dar vida con la agua de su doctrina a los Gentiles, retirandose de aquellos que le iban a oír a otros los corazones, y por sola curiosidad, y buscando en estos vasos entetos de auditorio, que le oyesse con sencillez. Veale como aperturó el agua, quando ya com-
Quaresima Tom. 1.

Hebr. 12

Joan. 54

Primas Precon. fin

Simil

Ecl. 14

Hebr. in Mat. 15.

SER-

bida el Evangelista las atenciones, para considerar lo que sucede con una mu-
jer Gentil: *Ece mulier Chananea*. Reparad (dice) en la devoción con que viene
à buscar en la Fuente su remedio esta muger: *Ece*. O nos encarga que re-
paremos para nuestra confusión en que es muger, que acula puéstras ciu-
dadas, y tibieza en buscar a Dios. *Ece mulier*. Este fué el mismo con que mandó
el Señor a Moyses, que formasse la basa del laboratorio del Tabernaculo de los
espejos de las mugeres: *Cum bisi sua ar speculis mulierum*; porque siendo aquel
laboratorio imagen de la Divina Ley (como dixo San Gregorio) fuesse confusión
de los que la juzgan pedada el verla sobre espejos, que son la misma fragilidad:
Ece mulier Chananea.

2ad. 18
Greg. hom.
17. 10. Ev.

3. Reparad en esta muger: Chananea es, que significa negociadora: *Mu-*
y viene à enseñar el mejor modo de negociar con Dios. Vino
à solicitar el remedio de su hija, que padecía mucho, por atormentarla el de-
monio: *Filia mea male à demonio vexatur*; y para esto entra confesando à Je-
su Christo Señor, y hijo de David, que es lo mismo que confesale Dios, y
Hombre; porque Jathandole Señor, le confiesa verdadero Dios; y le confie-
sa verdadero Hombre llamandole Hijo de David: *Miserere mei, Domine, filij*
David. Oracion que confiesa a todo Jesu Christo Dios, y hombre, es la oracion
que debe ser, no la que anda dividiendo de la Divinidad la humanidad. Pero
es de advertir, que para hacer su oracion esta muger, no solo salio de su tier-
ra idolatra, sino de sus terminos? *A finibus terræ egressa*: Por quedarle en dos
terminos de las oraciones, de la torpeza, del trato injusto, de la conversacion,
del juego peligroso, y hacer profesion de espiritual: la oracion de estos
no será oracion. *Oracion*. Pide la Chananea à Jesu Christo misericordia:
Miserere mei, fundando su oracion, no en sus meritos, sino en la Divina
piedad: que *peccati* con propria presumpcion, es disponerse para que Dios
niegue lo que se le llega à pedir. Mas para quien pide misericordia? Para sí:
Miserere mei; porque aunque desea el alivio de su hija, no hace mas que re-
presentar su trabajo: *Filia mea male à demonio vexatur*, y solo pide absoluta-
mente misericordia para sí. Qué buena oracion! Los bienes para la alma se
han de pedir absolutamente, porque ellos convienen siempre; mas los bienes
de el cuerpo, siempre debaxo de condicion, porque puede ser mas conveniente
el nombre la pobreza, ó enfermedad, que la riqueza, ó salud.

4. No desmayo la Chananea, aunque vió que no le respondia palabra el
Redemptor: acudió al patrocinio de los Apololes, que pidieron por ella à
su Magestad; pero aunque mostró el Señor sequedad à los Apololes, no por
ello, ni porque profugiu con ella los devotos, descaçcio en su oracion esta
muger. Que confusión para los que en no sucediendo à gusto luego desmayan-
mos! Pero por qué tiene el Señor tanta sequedad? O Católicos! Por hacer
manifiesta al mundo su grande Fè. Con esta, y su perseverancia consigo, no
solo la salud de su hija, sino que fuesse panegirista de su grande Fè Jesu Chris-
to nuestro Señor. Esto es lo que contiene la letra del Evangelio, entremos à
buscar en su medula questa doctrina, solicitando por me-
dio de Maria Santísima la gracia:

AVE MARIA.

UNIVERSIDAD
de Salamanca
Bibl. del
reco. 1.º



Mi-

Miserere mei, Domine, fili David: filia mea male à demonio vexatur.
Math. 15.

S. I.

ESCARMIENTO DE LOS
padres en la Chananea, cuyo bi-
ja la posicia el de-
monio.

5. Oñderen oy otros () las
grandes virtudes de la
Chananea, para persuadir, y mover à
los Fieles su imitación. Digan gran-
des exedemas de su Fè, de su epi-
copia, de su paciencia, de su pro-
piedad, de su humildad, de su sabiduria,
de su piedad, y de su perseverancia en
la oracion: que debiendola ter primero
desballar el troco, que pintar la
imagen; primero labrar la piedra,
que levantar en el edificio; primero
poner tersa la vitela, que escribir la
porque (como dixo à Jeremas Dios
nuestro Señor; primero debe ser at-
rascar las raíces malas del vicio, que
plantar en el corazon la virtud: *Et*
exillas. *Et plantes*; oy me llevan pri-
mero la atención los vicios de esta
muger, esperando de su considera-
cion en sus oyentes la primera utili-
dad. Era, Fieles, la Chananea, madre
de familia, y teniendo à su hija mal-
tratada del demonio, procura su re-
media en Jesu Christo nuestro Señor.
No es esto todo lo que contiene nues-
tro Evangelio? Pues todo es doctrina
(dice el Cuiñacense) para los padres
de familia: *In hoc Evangelio docetur*
parentes; porque en procurar el reme-
dio de su hija exercio las virtudes, que
deben los padres imitar; pero antes
de procurar el remedio se ven en la
Chananea los vicios, que los padres
deben huir. Quales? Oygamos su pe-
ricion: *Miserere mei, Domine, fili David*:
filia mea male à demonio vexatur. Ten
misericordia de mí, Señor, hijo de Da-
vid: mi hija esta maltratada del demonio.
No reparais? Quien padece? La
hija. Para quien pide misericordia?
Para sí. Pida para su hija, que es la
que padece. No sino para sí, que es la
que tiene la culpa de lo que padece su

Smiles.
Elog. Car.
in Psal. 48.

Jeron. 1.

Elog. Car.

Rubin.
ser. 11. in
quod.

hija: *Miserere mi*. Fue advertencia de
San Juan Christofomo: *Nec alii, mi-*
serere filia mea; sed, miserere matri. Juan
Lufitano añadio con claridad: *Quod*
ipsa talis morbi causa potissima existe-
rat. O vulgare Dios, y que campo
tan fértil se descubrió! Del mal de la
hija tiene la culpa la madre; si, Ca-
tólicos, cirio moral no hay cosa tan
común; y esta es en el mundo la pri-
mera, y principal raíz de todos los ma-
les que hay, y el saiz de los padres de
familia.

Y si no, preguntemos con las
palabras que preguntaba Dios à su
Profeta hecquiel: *Quid fiet ac ligno vi-*
ti. Qué se podrá formar de un far-
nucio seco miserculo? Mas claro:
De un figo malo, mal criado, qué se
podrá formar? *Quid fiet*? Se podrá for-
mar un buen sacerdote? Un buen Re-
ligioso? Un buen Superior? *Quid fiet*?
Se podrá formar de él un buen Minis-
tro? Un buen Juez? Un buen Soldado?
Quid fiet? Se podrá formar algo útil
para la Republica? O qué no es fácil,
que es el armiento seco inutil! Peso por
qué no? Ello se dice: Porque su ma-
dre la vid le dexó secar; porque su ma-
dre la vid le dexó perder; porque la
vid su madre, no comunicandole ju-
gu, le mató. Luego por defecto de la
madre le vió al armiento la inutili-
dad? Ea, que dice, y hace bien la Cha-
nanca, quando pide misericordia, no
para su hija, sino para sí: *Miserere mei*,
porque ti ella, como la vid al armien-
to, dexó secar à su hij, con la falta de
educacion; si la dexó perder por falta
de celo, y vigilancia; si la mató, y dexó
posicet del demonio, por no haver-
la comunicado el jugo vital del buen
ejemplo, ella es la que tiene la culpa,
y la que tiene necesidad de grande
misericordia: *Miserere mei*, *quod ip-*
sa talis morbi causa potissima existe-
rat. Individuemos, pues, estas tres
causas de que tanta petic: Educa-
cion, vigilancia, y
ejemplo.

San Juan
Lufitano
Sino 1.º
in F. 10.º

Berch. 1.º

S. II.

S. II

IMPORTANCIA DE LA EDUCACION DE LOS HIJOS

A primera es la educacion. Libros enteros se podian formar, tratando de sola su importancia. Ella es (aun Plinio lo conocea) lo que el uigerto en los arboles, que llevan el fruto segun la calidad de la agua que le ingiere. Es la educacion (dice San Basilio) lo que el jello para la ceta, que unprime en la blandura de la nuez la forma de las columbras. Es (dice San Juan Chriostomo) lo que para la piedra la industria del escultor; lo que la cultura para el jardin; lo que la labor al diamante; lo que al caballo la maestranca, que si no dan a estas materias el ser, les dan forma, y perfeccion; como por el contrario: Que fruto puede llevar el acebucha, el almendro amargo, y otros arboles delabridos sin ingerir? Que forma puede tener la ceta lig el jello? El que havia de ser agnus, sera una plalla muy talca. Que sera el jardin sin cultura, sino maleza? Sin labor, que sera el diamante, sino una piedra bruta? Nunca tendra la piedra forma de hombre sin el artifice. Ved, Eieles, que seran los hijos sin la educacion? La educacion es la que manda Dios a los padres para con sus hijos: Eius tibi sunt? Ernant illos; porque (como dixo Santo Thomas) no es el padre principio del hijo para darle el ser natural, tipo principio de la educacion, y doctrina, para dar forma a aquel ser: Pater est principium generationis, & esse, & in super educationis, & doctrinae. En los ocos puso Provisancia un simbolo de esta obligacion de los padres; porque (como elcrive Plinio) nacen informes los cachorros, y los padres les dan forma con su lengua: Ufus informes gignit oculos, eos lambens format. De suerte, que antes de instruir los padres a sus hijos son tolo medio padres, porque son solo principio de su ser natural: hama que llegando la instruccion despues, los forman, para ser sus padres, con perfeccion. Preguarad a los sagrados Expositores, si la luz del Sol

Vide Desp. ser. 39. in iudic. Similes. Pilo. 17. c. 14. Basii in reg. fulm. c. 5m. c. 6m. 1. c. 1. in Arab. Damian. epist. 13. Job. 5. 41. Eccl. 7. D. 7. 1. 00. ad. Simil. Pto lib. 8. c. 1. Pto L. 12. Romel.

es distinta que la que Dios es el dia primero? O si dirá el Doctor Angelico con San Dionisio, que fue la misma luz: Illa lux fuit lux Solis. Pero si Moyses dice que hizo Dios en el dia quarto la lumbrosa grande del Sol: Fecit Deus luminaria maius ut praessit diei, como pudo ser la luz del dia primero? Se repire una misma creacion en dos distintos dias? No (dice Santo Thomas) que Dios erio la luz del Sol el dia primero; mas no se dice hasta el dia quarto que erio el Sol. Por que? Divinamente. el Doctor Angelico. Porque aunque es (dice) la misma luz el primero dia que el quarto, estaba en el primero sin forma esta luz; pero dandole forma despues el dia quarto, entonces se dice que hizo el luminari, porque entonces tuvo esta luz la forma, y la perfeccion del Sol: Illa lux fuit lux Solis, sed adhuc inform. No digan los padres que tienen hijos, hasta haver cumplido la obligacion de educarlos, e instruirles en la virtud. Mas dice el Espiritu Santo, que esta instruccion, y educacion ha de ser desde pequeños los hijos, desde la niñez: Curva illos a pueritia costans; porque entoces (como ponderó San Pedro Damiano) est blandia la ceta para imprimir: Nani atas offbra cetera est. En la niñez esta el papel blanco, para escribir en él: está el coral blando, para mover su docilidad: está la tabla rasa, para pintar en ella: está la vara tierna, para doctarla; pero acia donde? O padres Chriistianos! No acia los negocios, estros, puntos, y malicias del mundo, sino acia la Divina Gloria, y la eterna salvacion. Para estos dio Dios sobre vuestros hijos tan incomparable autoridad; y os puso en las manos esta ceta blanda, este papel blanco, este coral docil, esta tabla rasa, y esta vara tierna, en que lograr esta direccion. No repirais en que hizo Jesu Christo nuestro Señor al matrimonio Sacramento? Fue solo para la propagacion del linage humano? Ya veis que no; pues para esto bastaba el matrimonio natural. Fue solo para que los hijos tuviesen quien los alimentasse, e instruyesse en las cosas temporales? No cabe, yá te ve, que para esto les bastaba nacer de padres gentiles. Miró la eterna Sabiduria a fines muy superiores. Quiso, Fieles, que entrallé la propagacion, y

D. 7. 1. 00. ad. Simil. Pto lib. 8. c. 1. Pto L. 12. Romel. D. 7. 1. 00. ad. Simil. Pto lib. 8. c. 1. Pto L. 12. Romel. D. 7. 1. 00. ad. Simil. Pto lib. 8. c. 1. Pto L. 12. Romel.

Epist. 1.

Eccl. 7.

D. 7. 1. 00. ad. Simil. Pto lib. 8. c. 1. Pto L. 12. Romel.

educacion en el orden de la gracia, para que siendo los padres Chriistianos, y siendo entzados con su Sangre en un Sacramento que llamo grande el Anuital, la propagacion sencilla para poblar el Cielo, y la educacion fuesse para encaminar los hijos a la Gloria. No un propiisimo simbolo de esta obligacion mostro Dios a su Profeta ezechiel. Toma (le dice) un ladrillo poole delante de ti, y describe en el la Ciudad de Jerusalem, con todo lo grande que hay en esta Ciudad: Sume tibi laterem, & pones eum coram te, & describis in eo Civitatem Ierusalem. No solo esto: grava tambien un gressio poderoso exercito de egipcios que la vienen a combatir: Ordinabis adversus eam obditionem. Añade (Profeta) las municiones con que la Ciudad se ha de defender: Et edificabis munitiones. Qué entendeis, Catholicos, intentó Dios con este grande aparato? No otra cosa (dice San Gregorio) que mostrar como debe ser la instruccion, y educacion. Qué es tomar el Profeta un ladrillo, sino tomar a su cuenta un corazon terreno para labrarle? Ubi laterem sumunt, quando terram cor ut docent apprehendunt. Qué es poner el ladrillo delante de sí, sino spicarle a su instruccion con toda sollicitud? Pones eum coram te. Pero en que le ha de instruir? Cuydado, padres Chriistianos. Le ha de enseñar a leer, y escribir, a contar, a dançar, a negociar, a cazar, y exercer otras habilidades? Esto fue solo para formar un corazon natural. Oíd a Dios nuestro Señor: Describis in eo Civitatem Ierusalem. Lo que en el corazon se ha de señalar es la Ciudad de Jerusalem, porque lo que ha de enseñar el padre (dice San Gregorio) es la Gloria eterna, el fin último para que Dios le erio: Ierusalem inhabitabitur, quia servavit summo opere, que sit superna pacis visio, demonstrare. Muestré al hijo la gloria a que ha de aspirar: digale los vicios, y pecados, de que debe huir, que este es (dice el Santo) el combate que se pinta a Jerusalem: Quanta eam in huius vita tempore vitionum impugnet adversitas, demonstrat. Y enseñele las virtudes Chriistianas para defendelle, y resistir: Munitiones edificat, quando que virtutes, quibus resistant vitij dantur.

Esto es, Fieles, instruccion, y educacion; y lo que os es esto no lo es. Pero me dirán, que esto es bueno para quando los hijos hayan crecido en años, y capacidad; pero que es ocioso en la niñez. Pues coparad en lo que dice Dios: Sume tibi laterem. Manda al Profeta que describa a Jerusalem en un ladrillo. Qual? El que está en la pared, en la torre, en el muro mucho ha? No (dice Lyra, y el Padre Cornelio) el ladrillo ha de ser crudo, no cocido: Non coctum, sed crudum. No ha de estar endurecido, que resista, sino cruda, que reciba la impresión con facilidad: Non coctum, sed crudum. No ha de ser ladrillo que haya entrado a que le endurezca el fuego, sino un ladrillo crudo, a manera de formar, para que quando se endurezca, se halle ya con la descripción de Jerusalem: Non coctum, sed crudum. Veis ya lo que quiere Dios? A pueritia. Desde la niñez ha de ser la instruccion, y educacion de los hijos: A pueritia. Si aguardais a que el corazon se endurezca con los habitos, si esperais a que el barro entre al horno de los vicios, de los malos lados, de los malos exemplos, que podreis entonces descrivir? Entonces resista la instruccion: Non coctum, sed crudum; quando está el barro tierno, quando el corazon está docil, entonces (dice San Basilio) se ha de instruir, paga que quando en los años crecidos abra los ojos de la razon: al avisarle esta lo que le conviene, tenga adquirida con los buenos habitos la debida facilidad: Pietati iam ab ineunte aetate assuetus, nullo impedimento, cur: utitur facilitate, cum, & ratio quid expediat admonet, & ad id assequendum facilitatem praebeat conseruetudo. O Catholicos! Qué me diréis agora de la educacion de vuestros hijos? Dios fecundó vuestro matrimonio, para que fuesen hijos vuestros; pero hizo vuestro matrimonio Chriistiano, y Sacramento, para que instruyendo a vuestros hijos, los formasse hijos de Dios por la virtud. Hoveis formado a vuestros hijos, hijos de Dios? O quantos padres comprehende lo que dixo, o submino el Señor por su Profeta Oseas! Vultus ad quem tendunt Dominae, non invenient. Irán

Eccl. 44. Lira. Corneli. D. 7. 1. 00. ad. Simil. Pto lib. 8. c. 1. Pto L. 12. Romel.

Teñ (dice) à buscar a Dios; mas no le hallarán. Terrible amenaza! Pero por qué? Ya profugue: *In Domino pravaricati sunt: quia filios alienos genuerunt.* Provaricaron, ofendieron unacio à Dios; porque engendraron hijos agenos. Pero como puede ser? Si asegura que los engendraron: *Genuerunt;* como llama agenos a estos hijos? Aunque sean en los padres, y hijos: como pueden los hijos dexar de serlo de sus padres? Hijos agenos son, dice el Profeta: *Filios alienos genuerunt.* Los llama agenos, porque son agenos del fin, para que Dios se los dio? Por mas. Concurte Dios, y los padres a la formacion de los hijos; y entre los casados Chriftianos concurre con ellos Jesu Christo Señor nuestro Dios, y hombre, aplicando en el matrimonio su Sangre. Luego estos hijos deben formarse no solo hijos propios de sus padres, sino hijos propios de Jesu Christo Hombre Dios? Es mas que cierto. Pero que suele suceder? Que los hijos salen hijos propios de sus padres, porque los engendraron; pero salen hijos agchos de Jesu Christo, porque no los instruyeron, para formarlos hijos de Jesu Christo; y como es esta la filiacion principal, se llaman hijos agenos los mal educados, porque son agenos de Dios: *Filios alienos genuerunt.* Son hijos de sus padres, porque los engendraron en el ser natural; pero son agenos, porque los educaron, no como hijos de Dios, y para Dios, sino como agenos de Dios, y propios del demonio: *Filios alienos genuerunt.* Paulo Granatense: *Num non est gignere filios alienos, quos videlicet ita auferunt sibi, ut demonibus tradant?* Cerbe filios alienos, non Dei, sed demonum. Es verdad esto, Chriftianos? Cuyos son vuestros hijos? Son de Dios? Ved que saben, y hacen aun en la niñez. Saben jurar, saben maldecir, y aun blasfemar: saben palabras toques: ellos se vengán, y vosotros, padres! Los celebráis? Hijos agenos tenéis. Temed que bucareis a Dios, y no le hallareis: *Et non inuenient.* A la enmienda, pues, desde oy, a instruir, a enseñar à vuestros hijos como se han de salvar; y por lo pasado, a pedir como la Cananea, misericordia para sí: *Miserere mei.*

§. III.

IMPORTANCIA DE LA VIGILANCIA DE LOS PADRES, Y MALICIA DE SU DESCUIDO CON SUS HIJOS.

13 **T**ercero, que deben los padres a los hijos, es la vigilancia, el celo, y correccion, para que se apartan del mal, y vivan bien, porque (como dixo el Divino Espirito) el caballo que no se corrigió quando puzo, no es fácil que se sujete al yugo despues de endurecido: *Equum indomitum coadit durum & filius reprobissus coadit proceps.* Si no hay cuidado con los arboles quando nuevos (decia Plutarco) facilmente se tuercen, ó se esterilizan: *Nulla fore est arbor, que non sterilesca, aut toruosa fiat, si cultura desit.* Descuydese el Labrador en podar la viña, y cabarla (dice Diogenes) y no hallará en ella fruto, sino de agujeres: *Haud unquam vitis utilem fructum protulerunt, que non bene sunt excolta.* No bala (dice San Anselmo) para formar el vaso, que caldee el Artífice la lamana de plata, es menester añadir à la fragua los golpes, y la lima. No basta, Fieles, aplicar la pluma para escribir en el papel de los hijos las lineas, de la Celestial Jerusalem, es necesario aplicar los ojos de la vigilancia, para que mano traydora no escriba en ellos la Babilonia de los vicios, porque ya veis (dice San Juan Chriftostomo) que escribir sobre lo escrito, no será escribir, sino borrar. No sin mysterio se llaman los hijos: en las Divinas letras, possessio: *Possedit hominem per Deum,* decia Eva; y Moyses dixo: *Ipse est pater tuus qui passedit te;* porque, como no basta que la casa se edifique, sino se repara: ni basta plantar el olivar, y la viña, sino se guarda, y cerca: ni sembrar la heredad, sino hay escaudillo para las verduras inuitiles que brota: así la possessio de los hijos pide como la casa reparo, para que no se arruine, y pide como el olivar, y la viña cerca, y escaudillo, para los siniestros que brota el natural, y los vicios que les pueden introducir los malos exemplos.

14 Esta vigilancia, este celo, debe ser compuesto de severidad, y blanda-

blandura, para que ni todo lo que hay en la Arca sea vara, ni todo sea mana, uno que traya uno, y otro, segun lo pidiere la ocasion, que quando Jonas huve rebelde de Dios, haya un mar furioso que se lo traguen: quando Jonas le compunge, y se corraje, haya un mar sosegado, que lo restituya, y consuele. Atencion, padres de familia, que esta en las carrozas la salvacion, dice el Profeta Habacuc: *Quadrige tue salvatio.* En que carrozas? En la predicacion del Evangelio por los Apoitales, dice Hugo Cardenal. Esto es para todo el pueblo Chriftiano: *Erunt salvatio populi Chriftiani;* pero forman los padres con los hijos carrozas de caballos, de que pende su catricular salvacion. Con una idea de Platon me daré a entender. Píñó una carroza con dos caballos, de los cuales, uno era muy tar- do en caminar, y otro muy veloz, por lo que el que le gobernaba llevaba un azote en la una mano, para avivar al que era tar- do en su andar, y la rienda en la otra, para detener al veloz, y que no le precipitase: con lo que caminaba bien la carroza. Hay, pues, en cada uno de los hijos, dos caballos: el uno es la razon, que es tar- da en el bien; y el otro es el apetito, que es muy veloz para el mal. Qué ha de hacer el padre que gobierna la carroza? Tenga freno de temor, para detener el apetito en el mal; y tenga azicate, y vara de caritativa correccion, para avivar la razon en el bien, porque en gobernar bien la carroza, está no menos que su eterna salvacion: *Quadrige tue salvatio.* Origenes: *Cum non erudiant, neque corripiunt filios suos, & ipsorum animas igni inextinguibile tradunt, & semetipsos in furoribus iudicij demergunt.*

15 Pero adonde voy, persuadiendo esta vigilancia, y celo, à los padres? Pues hay cosa mas observada? No vemos como se desvelan por sus hijos? Como los cuydan? como los celan? Hay, Fieles! dice San Juan Chriftostomo. Si hay desvelo, si hay cuydado, si hay celo; pero de qué? De lo que mira al cuerpo de los hijos; pero de la alma? Como si no la tuviesen: *Corpus natorum suorum amant, animam autem contempunt.* Es verdad, que si los ven pobres, ó enfermos, se ahogen; pero si los ven en pecado,

nada sienten. Si los ven medrar en el siglo, no caben de alegría; pero si los ven caminar al infierno, no tienen amargo de la menor risiieza. Es acaso este celo de padres Chriftianos? Venid à aprender celo à casa del Santo Job. Tenia siete hijos, y tres hijas, y el buen padre se levantaba muy temprano todos los dias, para ofrecer a Dios sacrificio por sus hijos; pero es muy de notar el motivo con que lo hacia: *Ne forte peccaverint filii mei, & benedixerint Deo in cordibus suis.* Hacía esta diligencia (dice el Santo) por si acaso mis hijos havian cometido algun pecado de corazon. No se reparaba por los pecados del corazon solamente? *In cordibus suis!* No le juntaban à comer todos los dias estos hermanos, y llamaban à sus hermanas al combite? Luego podian pecar de palabra, y aun de obra? Pues pida por ellos a Dios, por si han pecado de obra, y de palabra. No lo hace, sino por el acaso de los pecados de corazon: *In cordibus suis.* Por qué si es el mismo riesgo? Porque no lo es en los hijos de Job, dice divinamente San Gregorio, porque tiene tan bien criados, y educados à sus hijos, quanto à hablar, y el obrar, que no temia Job que se desmandasen en obras, ó en palabras, y solo teme que pequen alguna vez con el pensamiento, adonde no pueden un padre llegar à corregir. Por esto solo ofrece sacrificio por los pecados que pudieron cometer de corazon: *In cordibus suis.* Nunca San Gregorio mas grande: *Perfessus quippe est in opere, & sermone docuerat, pro quibus de sola pater cogitatione manebant.* Esta si que es vigilancia, y celo de padre para con sus hijos, y hasta asegurarle que no ofenden à Dios de obra, ni de palabra. Donde hallaremos imitadores de Job? *De pater cogitatione manebant.*

16 O Chriftianos, y quantos mas padres se hallan imitadores de Noe! Job madruza, y Noe duerme; pero mientras duerme embriagado, peca, y le deshonor a su hijo. O sueño de la omision de los padres! Dexante embriagado del amor de los hijos, y dormidos à su obligacion, dexan que se despiquen en los vicios, sin advertir su deshonor, la perdicion de sus hijos, y su propria condenacion. O padres! Quando desperatareis? Suelen desper-



Gen. 10. 5.
Palac. in
Offe.
Ez.
Lac. de
con. fuit.

Gen. 10. 5.
Palac. in
Offe.
Ez.
Lac. de
con. fuit.
Chrif. 8.
Gen. 1. 12.
De. 1. 12.
Mend. En
1. 12.
1. 12.
1. 12.

Hebr. 9.
Iona. 1.
Habac. 3.
Car. 1.
Hid.
Plat. in
Ism.
Sant.
Chrif. 8.
Gen. 1. 12.
De. 1. 12.
Mend. En
1. 12.
1. 12.
1. 12.

Job. 1.
Greg. 1. 12.
Gen. 9.

tar asustados à la campana grande de una deshonra en su casa. Quien tal creyera, decís? Necios: el despertador que despierta quando se dispara, preguntó, se dispara de repente? De repente suena con aquel estruendo: es así; pero fe previno mucho antes, y se fué disponiendo para disparar. Ya se vé que la mina se buela de repente, y de repente suena el cañon de la artillería. Avé de vosotros quien diga, quien tal creyera? Ya se vé que no, porque no se podia esperar otra cosa de la prevención de la mina, y del cañon de bati. Pnes qué esperabais de la libertad con que creálteis à vuestra hijo, y à vuestra hija? Ya dixo el Espíritu Santo, que no esperéis sino vuestra deshonra, ávrenta, y confusión: *Confusio patris est de filio indisciplinato*. Véis el fruto de vuestro sueño, y embriaguez?

17 Ved tambien la perdicion de vuestros hijos, y vuestra perdicion. Cuyos son aquellos pecados, aquellos vicios, en que vuestros hijos viven? Direis que de vuestros hijos. Pues advertid que son vuestros. Vuestros son sus juramentos, sus maldiciones, sus livandades, sus robos, sus maldiciones. Os parece mucho rigor? Pues os tengo de hacer juces. Quando el ganado del vecino entra en vuestra tierra, y la pace, y la destruye, ¿quien culpais? Al ganado? No, sino al pastor que no lo apartó de allí. Quando ois descacerado al Relox, contra quien sentenciáis? Contra el Relox de concertado? No, sino contra el Reloxero, que lo descayó. Quando encontráis una errata grande, leyendo un libro, à quien condenais? A los moldes que la estamparon, no sino al Impreitor, y al que debía corregir. No es esto verdad? Pues por qué no queréis por vuestra casa esta justicia, que en los demás hacéis? Vuestros, vuestros son los pecados de vuestros hijos, à los que no culais, y corregís. Preguntad à Theodoro, quien fué el que vió la indecencia de Noé? Os dirá que fué Chanaan su nieto, y que dió este la noticia à su padre Cham: *Primum spiritus Chanaan verenda sui vidisse, inique patri narrasse*. Pero si consultais al Texto Sagrado, dice que fue Cham el padre de Chanaan, el atrevido que cometió el delito del ver: *Quid cum*

vidisset Cham pater Chanaan. Pues que tiene el Expositur contra la Sagrada Historia? No, Catolicos. Es verdad que fue el hijo, y es verdad que fué el padre, porque es culpa del padre la que comete el hijo, porque no fe corrigió, que por esto le llama el texto, al cometer el delito, padre de Chanaan: *Cum vidisset Cham pater Chanaan; y por esto à hijo, y à padre alcanca la maldicion de Noé: Maldictus Chanaan*. O padres dormidos! Hay de vosotros en el juicio, si con tiempo no os enmendáis, y llorais! Seguid, seguid à la Cananea, que siendo el mal de su hija, hallandose culpada, pide misericordia para sí: *Miserere mei*.

S. W.

IMPORTANCIA DEL EXEMPLO de los padres à sus hijos, y males que se siguen del malo.

Lo tercero, que debent à los hijos los padres, es el buen exemplo, porque sin este (dize San Juan Chrisostomo) de qué serviría la instruccion de palabra, la vigilancia, el celo, y la correccion? Por ultimo serán los hijos semejantes à los padres, por cierto linage de necesidad: *Quid, si mater pessima fuerit, atque innumeris sceleribus plena, ex hac liberorum educatione lucrabitur? Hoc sumis sibi necessario facies*. Quien no sebe la grande eficacia que tiene el exemplo generalmente, para llamar à su imitacion! Es propio de los hombres (decia Seneca) crecer mas à los ojos, que à los oidos: *Hominis amplius oculis, quam auribus credant*. Poco importa que el que está à la orilla del rio diga que no se puede vadear, si los otros ven que es el primero que le vadea aquel que los quería persuadir. Pues si esto es en el exemplo general, que será en el exemplo de los padres, para el mal, y para el bien? Son la raíz de las ramas de los hijos: ved que fruto llevarán las ramas del arbol, estando corraupida la raíz. Son la fuente de la que beben los hijos à todas horas: Ved, citando envenenada la fuente con los vicios, como pueden los hijos que beben de sus aguas tener salud! Son la pauta que los hijos tien-

Vide Dejos. l. 11. S. 8. n.

Chry. de Gal. 2. ad Rom.

Senec. l. 1. Ep. 11.

Smil. 1.

Chry. de Gal. 2. ad Rom.

Thom. P. de Tit. 2. S. 1. Nihil.

men delante para escrivar la plana de su vida: Ved que costumbres escrivan los hijos, estando torcidas las lineas de la pauta de sus padres! El Santo Job decia, que tenia à sus hijos atcededor de sí: *In circuitu meo pueri mei*. Los ponía de esta suerte para instruirlos? para corregirlos? Para mas, dice Nicetas: Se ponía, y los ponía afuera, para quedar en medio el Santo Job. Na veis de la suerte que los rayos de una rueda miran siempre desde la circunferencia al centro, para salir desde el centro a la circunferencia con rectitud? Pues se ponía Job como centro en medio de sus hijos, no solo para mirarlos à todos con igualdad, sino para que los hijos tuviesen rectitud, mirando el exemplo de su padre Job: *In circuitu meo pueri mei*. Nicetas: *Et in illum tanquam in centrum oculorum antiniqui aciem intantum habent*.

19 Centro sois de vuestros hijos, à padres Chistianos! Vuestra vida es su pauta, su fuente, su raíz, para el bien, y para el mal. Advertid que sois feos de todos los pecados, que copió vuestro mal exemplo su imitacion. Mas os tengo de decir Reos sois de los vicios que aprendierón de vuestras acciones, aunque licitas en sí, pero de mal parecer. Id à que os lo explique Salomon: *Cervus carissimus, & cerviculus danielis: ubi non erat inebriens se in anni tempora*. Es (dice) amabilissima la cierva, y el cervatillo su hijo es muy agradable, y procura alimentarle à sus pechos en todo tiempo. Son misteriosas palabras. Veamos: Qué tienen los pechos de la cierva, para que encargen tanto que se acuda à ellos para recibir la leche? Fue encargar su imitacion (dice San Buenaventura) para beber como en la leche sus propiedades. Qual? El exemplo que dà à sus hijos, corriendo à su vista para enseñarlos à correr? Lo decia Lucario, Pero es mas, dice el Abad Certano. Come la cierva serpientes, tan leños de que le hagan mal, que son alimento para su salud: *Verit in bonum*; pero guarda abstinenca al tiempo de criar sus hijos. Por qué? Porque puede ser veneno para matar à sus hijos aquel alimento que à la madre no hace mal. Vayan los padres à aprender de unos brutos, dice Salomon: *Uocera eius inebriant te*. Aprendan à abstenerse de las

palabras, acciones, y llanezas, que en ellos hace licitas el matrimonio y vístas de sus lujos, pueden ser para sus hijos veneno, porque aun no tienen calor para discernir, y digerir. Veis como pueden seguirse pecados en vuestros hijos de vuestras acciones buenas, siendo de mal parecer?

20 O que son los niños pequeños, y aun no son capaces de pecar! Por esto no nos abstenemos de tenerlos en la cama, y de que vean, y oygan vuestras llanezas, y conversacion. Es, yo os lo quiero conceder; pero me podéis negar que imitan las acciones que vieren? O que no son en ellos pecado! Sea así; pero son actos que van haciendo habito, para que lean pecados despues entrando en edad. No sabeis que aunque al primer concebir una madre no tiene vida lo que concibió; pero creciendo aquel embrión, y cuerpo muerto, recibe alma, y vida despues? Muerto es, sin vida de malicia, el cuerpo de habitos, que forma el niño con las acciones indecentes; pero es embrión, en quien entra despues la malicia con facilidad, y empieza con facilidad à pecar, el que no tuviera facilidad sino tuviera embrión. Cero que estais convencidos; pero oíd al grande Apóstol: *Morsus estis Christo ab elementis mundi habitis*. Confolaos mucho (dice à los Colosenses) porque os miro muertos con Christo à los elementos de este mundo. Lo entendeis? Qué es estar muerto ya à los elementos? Están muertos à la agua, al fuego, al ayre, à la tierra! Mas. Llamanse elementos las primeras letras, el A. B. C. con que se forman todas las palabras. Luego decir el Apóstol que están muertos à los elementos de el mundo, es decir que lo están à las primeras letras de los vicios? Es así; que aun allí dixo un profano: *Sunt quedam elementa*. Pero qué intenta el Apóstol? Quiere explicar una vida Chistianica con perfeccion, en que no solo se muere à las culpas passadas, sino à las primeras letras con que pueden volverse à cometer. Ved à un niño con su Carrilla en la Escuela, diciendo: A. B. C. Que hace? Direis que aprende à leer. Pues denté un libro para esto, y no la Carrilla. Me direis, y bien, que no aprenderá, porque no conoce las letras. O qué no entiende las que en la Carrilla están! Es así; pero con

Quarta l. om. l.

V.

no-

UNIVERSIDAD
Vide hic f. 20. r. f. 3. m. d. f. 7. m. f. 20. n. 17

UNIVERSIDAD

Thom. 2. p. spiritus Chanaan verenda sui vidisse, inique patri narrasse. Genes. 9.

Calist. 11. Corari ubi.

Inven. 1. 1. 4.

Smil. 1.

nociendo las de la Cartilla, que no entiendo, se habilita, y facilita para despues leer, y entender. No es esto verdad? Luego aunque el niño no tenga malicia para entender lo feo de las acciones obfcenas, habituado à estas acciones, se facilita para quando venga la malicia con la edad despues? Es evidente. Pues deben los padres, no solo no darles mal exemplo quando ya tienen malicia, sino antes de la malicia, no enseñarles estas letras materiales de los vicios, que los facilite para pecar, para leer, y entender lo que debian ignorar: *Mortui estis ab elementis mundi huius.*

21 Estas son, padres Christianos, las tres principales obligaciones que tenemos para con vuestros hijos, educacion, vigilancia, y exemplo, de cuya execucion pende regularmente la salvacion de vuestros hijos, y la vuestra: como de su falta puede pender la fuya, y vuestra eterna condenacion, quando se os vida en esta estrecha en el severissimo juicio. O valgame Dios, y qué conflicto tan horroroso sera el de los malos padres que saltaron à estas obligaciones, quando se vean en aquella ultima hora! Bien miltenoso lo es el crividoel Profeta Michcas: *Super bona pagam, & ululabo.* Los Setenta: *Plangent, & ululabitis.* Loratà Samaria (dice) darà zullidos con la congoxa; y sera su gemido (prolique) como el de los aveftruces, porque sera su pena de fesperada: *Faciet... ululabam velut stratonum: quis desperata est plaga eius.* Pero significando en lo millico la congoxa de fesperada de el peccador; veamos por qué la compara el Profeta al llanto del aveftruz? Quando este (dice Eliano) se halla preso, y herido del cazador, gimen dolorosamente sus padres, pero tan sin consuelo, que no hallan quien los venga à socorrer; y por esto llama de fesperada la pena del peccador: *Desperata est plaga eius.* Pero de qual peccador? Del mal padre, y de la mala madre, que saltaron à sus obligacionnes, de los que es imagen el aveftruz. Veafe bien.

22 El aveftruz (dice el Santo Job) es cruel con sus hijos: porque no fomenta los huevos, sino los dexa en la arena à que los pisen, y se olvida de ellos como si no lo fueren: *Dereliquit ovis sua in terra: oblitifcatur quod pes conculest ea: duratur ad fi-*

lios suas, quasi non sint sui. Veis at la imagen de los padres que saltan à su primera obligacion de fomentar, de enseñar, e instruir, olvidandolos para esto como si no fueren sus hijos. El aveftruz (dice Berchorio, con Plinio) tiene tanto calor, que sin distincion digiere quanto hay, aunque sea hierro: *Concoquit quacunq; deobras fieri delecta.* Veis ai à los padres, que saltan à su segunda obligacion de velar, de cejar, y corregir, digitiendo los yerros de sus hijos con el calor noivo de su falso amor. El aveftruz (dice San Gregorio) aunque tiene alas, nunca vuela, y no volando, no puede enseñar à sus hijos à volar, como amaestra la Aguilà à los fuyos: *Nunquam fit à terra volando suspndit.* Veis ai à los padres, que saltan à la tercera obligacion de dar à sus hijos buen exemplo; porque no levantando de la tierra las operaciones, sus hijos los imitan, y se quedan como los hijos del aveftruz sin levantarlas. Ea, pues. Mirate yà, mal padre, mirate, mala madre, en el juicio de Dios, y que re hace cargo el severissimo Juez de la perdicion de tus hijos: Qué haràs? A quien bolveràs? O miserable de ti! *Faciet la sum velut strabianum.* Gemitàs, lloraràs, pero sera como el aveftruz, porque no hallaràs quien te pueda, ò te quiera remediar: *Desperata est plaga eius.* Rupto: *Qui strabianibus misereatur, cum ipse sibi met, vel natura sua non misereatur?* Pues que harà sera la tuyà? Qué congoxa? Qué de fesperacion, viendote condenar por la mala criança de tus hijos? Si, ave inmunda, no admitta Dios al aveftruz en los sacrificios de su Altar; y tu que le imitas, no seràs admitido al Altar de la Gloria, sino atrojado à la eterna condenacion: *Desperata est plaga eius.*

23 Queréis, ò padres Carolicos! que os suceda esta suma infelicidad? Yà se ve que no. Pues qué resta, sino reconocer, como la Chananea, vuestra culpa, y acudir con ella à que os remedie la Divina misericordia: *Miserere mei:* pero advertid, que habeis de acudir como acudiò la Chananea, que salio de la tierra idolatava, y de sus confines, para pedir remedio à Jesu Christo nuestro Señor: *Agnibus illi egressis,* porque (como explica San Buena ventura) habeis de salir, no solo de la tierra gentil de vuestro delcuido, sino de

todos los confines de la idolatria, como lo fuerian los hijos, como si fueren Gentiles: *Agnibus illi egressis.* Debes con tu ululabre de finibus Gentilitati. Huye madre Carolica de estos estilos del mundo en criar los hijos, si quieres asegurarlos, y alleguarte: *Fugere mundum, ubi non est deus.* Sea deida oy nueva la educacion,

plio, pi à asegurar como la Chananea, la misericordia para ti, el remedio para tus hijos, en men para la te publica: en gozo de ser tanto; con que el que havia de ser tanto, y con roxa en la muerte, sea gozo de hallarte con la Divina Gracia, para passar à la eternidad de la Gloria: *Quamvis, & vobis, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 **E**cce mulier. Muger es la que tendràs excusa tu, (term. 45. Cargo por las vidas: de los Santos.
- 2 **OTRO SERMON** 46. *Quid bene val* Principale de los nes, y terminos de la ocasion de peccar (term. 18. *Et de la ocasion proxima*.)
- 3 **OTRO SERMON** 47. *Chanaan, etiam est* la que exercita estas virtudes. *Luci, term. 21. y 4.*
- 4 **OTRO SERMON** 48. *Yudo para si* misericordia, entendiendo que por tu culpa padece tu hija, (term. 28. *De los peccados ajenos, term. 25. Consequencia de los padres.*)
- 5 **OTRO SERMON** 49. *Filli, etiam* el trem dio del cuerpo de su hija, y su alma? (term. 24. *Cargo por las mismas obras.*)
- 6 **OTRO SERMON** 50. *Los males que hacen el alma*

- 7 **OTRO SERMON** 51. *Male exatur.* Esto es aqui: que sera en el infierno. (term. 29. *De las penas del infierno.*)
- 8 **OTRO SERMON** 52. *Non respicitur* Por que los trabajos son beneficios en la verdad, (term. 33. *De los beneficios, term. 22.*)
- 9 **OTRO SERMON** 53. *Disipali rogant.* Porque havia en ella disposicion. (term. 73. *De la peste venida, y su curacion.*)
- 10 **OTRO SERMON** 54. *Domine adiuva me.* Quien pide le ayuden, de su parte pone: conseguirà su confianza, (term. 10. *De la temeraria confianza.*)
- 11 **OTRO SERMON** 55. *Quid munitur?* Esta sea con practica de virtudes, (term. 40. *De los peligros de la Fe, term. 48. Señales de los peccados, term. 54. etiam para la Gloria.*)



Emb. Dic.
Christ. ho.
Cyr. ho.
C. 11.
Cali. colla.
C. 11.

Sermon XXXIII.

examen lo obedezca. En fin, le halló después el Redemptor en el Templo, dando gracias, dice Euthimio. O afrenta de los que eligen el Templo para sus culpas! Advierte (le dice su Magestad) que ya estás sano: *tace sanus factus es.* O, pele a naigra ceguedad, que es menester advertirnos los beneficios! *Mira que no piques mas, porque puede fucerte peor.* Aquí le declara que sabe bien su vida (dice el Chriſtoſtomo) y aue le advierte, que enfermo por ſus culpas, dicen San Ireneo, y San Cyrico. *Habla ang. Franc. la letra del esang.* Quiera unos que yo acierte a proponer la doctrina que acolta aquesta letra; y que es la gracia, quien ha de facilitar el acierto, no nos detengamos en pedirla. Ya sabeis que ha de ser por medio de Maria Santissima: inploramos interceſſion, diciendo: AVE MARIA.

Est autem Ierusalem probatica piscina? etc. Ioan. cap. 5.

S. R.
LAS PENAS VAN COMO
à su centro donde hav
culpas.

¶ **S**iendo como es Jerusalem su propia imagen de la Católica Iglesia, Señor, de que tan bien que de la penitencia puede ser imagen la Piscina? Así es, según de San Ambrosio, Ruperto, Tertuliano, Hugo, y otros muchos, porque si en la Piscina se curaban todas las enfermedades, en la penitencia, y como solo en Jerusalem se hallaba aquella medicina, y milagrosa Piscina, así solo en la Iglesia Católica se halla la verdadera salud en las obras de la fructuosa penitencia. A la vista de la penitencia esta una multitud grande de enfermos necadores. *Multitudo morborum, quæ in natæis, Chriſtianoſque expectantium* esperando, disfrutando (explica Hugo) la penitencia para después, como sino fue a después mas dificultosa: pues se ve que quanto mas se fixa el clavo con la repetición de los golpes, mas difícil queda de arrancarse. Pero puesto que entre tanta multitud, como havia en la Piscina, el que llevó los ojos à nuestro Salvador, fòe aquel paralitico de treinta y ocho años: *Hæc enim vidisset Iesus lacentem*; aplicando el clavo con sus manos, para ver en su enfermedad, en su curación, y en su salud, la enfermedad, curación, y salud espiritual de el pecador, a quien representa.

¶ Enfermo estaba este hombre; y caletmo por pena de sus pecados,

dicen San Chriſtoſtomo, San Ireneo, San Cyrico, San Agustin, y muchos otros. O si entendiera el pecador que son sus culpas la causa de los trabajos! O Granada enferma! *Tu enim non habes curam que causa tuis tabardillos.* Haviendo culpas, no hay que acudirte al remedio. *Apas malum, et Crocatis* (decia San Ambrosio) *non nisi propter civium peccata infertur excidium.* Pero oygamos à Daniel. *Parafraſis* *scribit et sic dicitur mysterium de amara* *atque compuncta de varietate de metales nostro Djos à Nabucodonosor; y dice, que quien destruyò la obra, fùe una piedra que baxò de un moni sin manos: Abscisus est lapis de monte sine manibus.* Qué es esto? Piedra sin manos? Pues quando tuvieron muchos las piedras? Proprias, nunca; pero ajenas, muchas veces: fùe decir, que no hubo manos que las aplicasen. *Dicitur enim, in scriptura: Sine manibus.* Bien: y para que se explica el Profeta esta circunſtancia, Diga que destruyò la piedra la estirpe; pero à la Historia que hace el que baxasse sin manos! Para la Historia, poco; mas para el misterio, mucho, dice el Docto Obispo Acosta.

¶ La piedra Falla, para subir à lo alto, necessita de mano aiena que la arroje, porque lo rebulle en las mas para baxar a lo profundo, no necessita de mano, porque inancha. *Quoniam al centro in terra.* Pues agora: de quò se componia aquella estirpe? De oro, de plata, de cobre, y hierro con lodo. Mas claro: Compoñete de una cabeza embetida en el oro, de un corazon todamente en la plata, y de una estirpe sin union, ni con-

Christ. ho.
Iren. ho.
Cyr. ho.
Cali. colla.
C. 11.
Daniel. ho.

Apel. Dife.
20 de verb.
C. 11.
C. 11.
C. 11.

Christ. ho.
Iren. ho.
Cyr. ho.
Cali. colla.
C. 11.

Del Viernes segundo, de la Piscina I.

formidad entre sus metales: era una estirpe sin vida; con ojos, pero sin ver; con oidos, y sin oir: con los demàs sentidos, pero sin uso: con manos, sin exercicio: con pies, pero sin dar passo. Ea, pues, no es menester (dice el Profeta) que haya mano que la destruya: una piedra sin manos la destriba: *Lapis sine manibus*; porque se và à su desconcierto la destrucción, como à su centro. Aquel desorden de los metales que te componen, esta llamando contras las piedras que la derriben: *Sine manibus* (decia el Docto Obispo) *quis instat lapidum ad proprium centrum, sic tribulationes, et ruine eò tendebant.* O Ciudad de Granada! O estirpe, abatida con tantas tribulaciones, y enfermedades! Dios hay desorden en los metales que componen? hay soberbias? hay codicias? hay lodo de torpezas en tus Ciudadanos? O quantos torbellintos muertos, sin la vida de la gracia! Quantos, con ojos para ver sus intereses, sin ver, y llorar su estado miserable? Quantos, con oidos para escuchar, sin oir à Dios, y la conciencia! Quantos son manos, y pies para las culpas, y sin dar un passo en el camino de la salvacion? No te admires, no, de lo que padeces, que como à su centro te buscan las piedras de los trabajos. Para asigir à los buenos, van las piedras de los trabajos con violencia; mas para castigar à los malos se van por su inclinacion, porque son los pecados el centro de las penas: *Instat lapidum ad proprium centrum.* Nadie admire ver en el Hospital à este enfermo, que sus culpas lo llevaban al Hospital: *Erut ibi homo.* Pero vamos à lo mistico.

to, y sentido: es un achaque que dexa una parte del cuerpo sana, y enferma otra: porque impide que pasen los espiritus à ella. O imagen la mas propia del pecador! *Per paralyticum piscinæ designatur,* dixo Hugo de Prato Florido. Paralitico, cita el Chriſtiano que cometiò culpa grave; y sino, miralo en ti. Crees en Dios? Diràs que si, y que daras la vida por tu Santa Fe. Muy bien dices: pero dime mas: Amas à Dios? Obedeces à Dios? Esto no, que le ofendí gravemente. Pues mirate paralitico: muy sana la parte de la Fè, y muy enferma la parte del amor, ò por mejor decir: tienes muerto el lado de el amor, aunque tengas sana la Fè. Como, estando paralitico, podras caminar al Palacio de la Gloria? Caminafe, Fieles, à la eterna felicidad, ya volando desde la tierra al Cielo, como el ave desde la tierra al nido: ya nadando el rio de la vida, como el nadador que passa de una tibera à otra, ya peleando con los enemigos invisibles que estorvan el camino, como el soldado que pelea con los visibiles para tomar la Ciudad. Pues quien no advierte que el ave, con una ala sola no buela? Que el nadador con un brazo solo no nada? Que el soldado, sino mueve el escudo, no se defiende? Y hay quien se peñada, que sin el ala del amor podrá volar, aunque tenga el ala de la Fè? No, Catolico, no podras volver al nido de la Gloria, sin las dos alas, como ni passar seguro à la tibera de la eternidad sin los dos brazos; sin defenderte de tus enemigos, sin mover el escudo de la Fè con la mano de las obras.

¶ Esto es (dice Origenes) aquel Hartano de Moysès, y Aaron, con la que se llega à la tierra de promission, simbolo de la Bienaventuranca: *In manu Moysi, et Aaron.* No mano de solo Aaron: no mano de Moysès solo, sino de Moysès, y Aaron, porque ambas manos son menester para llegar à la tierra de promission de la Gloria. Mano de Aaron, que significa las obras: *Utraque manus* (dice Origenes) *Moysi, et Aaron necessaria est, ut inveniat in nobis non solum fidei cognitio, sed etiam operum, utrumque perfectio.* Esta fùe la razon, porque hablando David de su lengua, di-

Apel. Dife.
20 de verb.
C. 11.
C. 11.
C. 11.

Apel. Dife.
20 de verb.
C. 11.
C. 11.
C. 11.

Simili.

Apel. Dife.
20 de verb.
C. 11.
C. 11.
C. 11.

S. II.

PERLESIA ESPIRITUAL, LA FEE
sin amor, y obras en el pecador,
que no es padre de familia.

¶ Enfermo estaba este hombre. De quò achaque? El Evangelista no lo dice: pero es tenido comun de San Chriſtoſtomo, San Hilario, y San Cyrico, que estaba paralitico. Es la perlesia (dice el Pictavienſe) una lesión del cuerpo humano, con disminucion de movimiento,

Sim. 13

Org. bid.

dice que es, no lengua sino pluma: *Lingua mea calamus*; no solo por lo que dixo Hago Cardenal, que como la pluma, para escribir bien, necesita de que la lleve la mano, asies menester que la lleve la mano de las obras; la lengua que confessa la verdad: sino tambien, porque para bien escribir se han de igualar los picos a la pluma, pues ya le ve que si el uno es mas largo que el otro, no sera escribir sino rayar: y aun rasgar el papel en que se escribe. Pluma es el alma del Catolico, a quien ordena Dios, que en el papel de la vida escriba la plana de la guarda de su ley: *Calamus scribae*. Para esto la dispuso en el Sagrado Baurificio, con dos picos iguales, que son la Fe, y el amor. Que hace el alma, quando peccar gravemente? Corta el pico de el amor con los filos agudos de la malicia. Ved como escribirá bien la plana, aunque le quedé bueno el pico de la Fe?

Ahora entiendo el mysterio de llamarse Jesu Christo nuestro Señor verdadera vid: *Ego sum vitis vera*. Ditemos que se llama su Magestad vid verdadera, porque siendo nosotros los fieles, los sarmientos de esta vid, vivamos agradecidos, conociendolo mucho que le debemos? Como le ponderaba san Agustin! No dán (dice) a la vid cosa alguna los sarmientos; la vid si a ellos, el ser, la vida, y jugo para fructificar. O dependencia amable la que tenemos de nuestro Redemptor! Con su gracia vivimos los Christianos, y llevamos frutos de obras meritorias: el que se dexa secar por la culpa grave, es sarmiento seco sin la vida de la gracia, incapaz (por razones) de merecer la gloria eterna. Es este el mysterio porque se llama vid? Mas es, dice Clemente Alexandrino: Llamase vid, porque como veid hemos de esperar de Jesu Christo el fruto de la Bienaventuranza. Como se logra permanente el fruto de la vid? No solo con plantarla, que es menester labrarla tambien. Sepase, pues, que no solo es vid Jesu Christo, y nosotros sus sarmientos, sino que somos, y debemos ser Labradores de esta vid. Sepase, que esta vid no solo pide nuestro culto de Catolicos, sino nuestra cultura de verdaderos Christianos, si queremos que nos dé el deseado fruto del vino de su gloria.

Dicitur Dominus allegorice vitis (las palabras de Clemente) a que viene *dominatus est fructus cum diligentia* *agri colendi arte*. O alma Christiana! Sabe que lo mismo fue bautizarte que plantar en ti esta Divina vid con la verdadera Fe. Que diligencia? Que cultura? Que labor has hecho para asegurar el eterno fruto de esta vid? Sin esta cultura de las obras, perderás sin duda el fruto de tu Fe. Si, Labrador Catolico, si, escritor Christiano. Dia, y hora tiene Dios para tomarle cuenta de las labores que has hecho, que le ra de ti si vas sin estas labores? Dia, y hora tiene en que llamar a corregir la plana de tu vida, que llevas escrito para aquella hora? Que eres gran Catolico? Pobre de ti, si no eres buen Christiano? Hay de ti miserable paralitico! Llorate muerto en vida, pues tienes sin movimiento el amor, aunque tengas sana la Fe: *Erar. lbi homo.*

Pero reparo, Señor, que dice el Evangelista, que estaba este hombre enfermo con una enfermedad suya: *in infirmitate sua*. A qual suya, parece que esta de mas. Puede a caso un hombre enfermar, o llamarse enfermo con la enfermedad de otro? En lo natural no puede; pero puede, y sucede muy de ordinario, en lo moral. Me explicare con un texto, y atencion a este punto, Superiores, y padres de familia. Determinase Dios a deslestrar a Adan del Paraíso por su desobediencia; y dá por motivo, que porque no coma del Arbol de la vida, si le detiene mas en el jardin, aunque levando con cuydado, y dice mas: *Nome ergo no forte mittat manum suam, Genes. 3.* *Et sumat etiam de ligno vite, et comedat*. No sea que estienda la mano, tome del fruto del Arbol de la vida tambien, y lo coma. Aquel tambien me causa dificultad: *Sumat etiam*; porque es suponer que tomó Adan de otro Arbol. Que comió del otro Arbol de la ciencia, es verdad; pero no fué Adan, sino Eva, quien tomó la fruta: *Tulit de fructu eius*. Eva fué la que la alcanço, la que la dio a Adan, para que comiese, y por esto la comió: *Deditque ei suum, qui comedit*. Digase que sale de el Paraíso, porque no coma tambien del Arbol de la vida: no, porque tambien no tome de este arbol, puesto que del otro

Clem Ale. l. 1. cap. 11.

Idem. l. 1. c. 11. p. 11.

Genes. 3.

no tomó; pero que Dios diga, porque no tome tambien: *As sum ad di. am*. Por que razón? Que es un ayilo grande para Superiores, y padres de familia, dice un expolitor grave: *15000 mentium hoc maxime patrum m. itas, et principibus est*. Es así (dice) que Adan no alcanco la fruta del arbol de la ciencia; pero debio cuydar, que ni éva, de quien era superior huviese estendido la mano para alcançarla. No lo hizo, y por esto le imputa el pecado de Eva, como si el mismo Adan lo huviera comido. No comió Adan la culpa, pero hizo suya con la omisión la culpa de Eva: *Et perit homo peccatum* (dixo el grande Expolitor) *sed ante hominem tribuitur suam descerpisse fecit*. Vean los padres de familia, que pueden citar enfermas sus almas con la enfermedad de los suyos, porque hacen proprias las ajenas culpas; quando no las impiden con Christiano celo: *Qui quisque peccat, vel suum tuum, vel a sui peccatorum, ubi orio dan. Aug. sermo*. No era padre de familia, ni Superior el anterior de la Piscina; y por esto el evangelista dice, que la enfermedad era suya: *in infirmitate sua*.

Idem. l. 1. c. 11.

Idem. l. 1. c. 11.

Idem. l. 1. c. 11. p. 11.

§. III.

ES MENESTER QUERER PARA recobrar la salud de la alma, y lo impide la mala costumbre.

Emos visto la enfermedad de este hombre, veamos su curacion. Mírole compatible Jesu Christo Señor nuestro, y le pregunta si quiere la salud: *Et si vis sanus fieri, quiesce*. Hombre, quieres sanar? Tomaras la salud si te la doy? Así el de Cartagena no te sanaras? O es grandecida tu tal clemencia! Que sea el hombre el enfermo, y que Dios mismo sea quien le ruegue con la salud, quando la tenia mas olvidada, y aun quando menos la merecia! Pero quereamos Dios, y Señor mio, en esta misteriosa pregunta: Quiere estabecer los meros del alvedno, dice el anónimo Hilareto. Fue decir al Paralítico, y en él al pecador: Hombre, quieres sanar? *Vis. unus spiritus*. Porque sin que tu quieras libremente, no conseguirás la salud, que es lo primer

que se quiere para conseguirla. 13 Par qué juzgais, fieles, que te llama delnotorio la restauracion del hombre a la gracia? *Sp. n. ab. te. m. in. fide*. decha Dios por Oideas. Lo mismo el Apóstoli, tratando del matrimonio: *Ego autem dico in. libris. et in. Ecclesia*. Y en otra parte *Virginitatem custodiam exhibere Christo*. Ni hallaremos cosa mas repetida en los Cantares: *Sponsa mea, sors mea. sponsa*. No nos detengamos: aquel ponerte el alma en gracia de Dios, se llama desposorio. Por que? No haveis alstido a alguno de los de acá? Vereis que pregunta el Parroco al Varon, si quiere por esposa a la muger. Dice que si. Pregunto yo: ¿tú con esto celebras el desposorio? No; porque pasa luego a preguntar a la muger, si quiere por esposo tuyo al varon. Luego no basta que el uno quiera, hno que es menester que tambien quiera el otro contayente? Es así. O alma Christiana, y si celebraramos oy este espiritual desposorio! *Ego autem dico in. Cor. 10. et in. Ecclesia*. Ya, allí está en aquel Sagrario Jesu Christo nuestro Señor, y aqui estás tu. Veamos: Clementísimo Dios mio: amabilísimo Dios, y hombre: Señor de Señores, y Rey de Reyes: quieres a esta alma por esposa tuya? Feca es, y pobre, paralitica esta con los pecados: quieres? Muale, alma, espírat en una Cruz Como muere? Inclinando la cabeza: *Inclinato capite*. Sabes por que? Porque obraba libremente, y no por fuerza, dice San Atanasio: *Se voluntaria non significat, non coacte*. Sabes por que? Porque si tu Fe es tan tibia que no oye sus palabras, tu vilita mire la seña con que responde que si. El estudio Cartagena: *Inclinato capite respondet, quod sic*. Que si, dice: Que quiere ser tu esposa, y que tu seas tu querida esposa: *Respondet quod sic*. Pero ella hecho el desposorio de la gracia? De ninguna suerte, que es menester tambien que tu quieras. Es, pues: *Vis. unus spiritus*? Alma querida de Dios, quieres por tu amante esposo al Unigenito del Padre? Quieres por Esposo a Jesu Christo? *Vis?* Que respondes, alma Paralitica? Quieres? Hay desgraciado Dios mio, que no hay quien responda un sí! Mira, alma, que es nobilísimo, bellísimo, esquisitísimo: le quieres por esposo? *Vis?*

Off. 2a

Epist. 5a

Card. 4.

Simn.

Idem. 1. 1. c. 11. p. 11.

Cartagena. l. 1. c. 11. p. 11.



villania incomparable de el pecador? Que responde el que está sin querer dexar la ocasión, sino que estima en mas un deleyte vil, que a Jesu Christo? Que responde el que pudiendo no resluye, el que no quiere perdonar al proximo, sino que quiere mas el todo de la hacienda, y el ayte de un punto vano, que las riquezas, y la honra que Jesu Christo le ofrece? Qué responde el que no quiere dexar la mala vida, sino que estima en mas ser esclavo del demonio, que la amistad de Jesu Christo? Pero que respondes, Christiano?

14. Parati de la Piscina, que respondes? *Hominem non habeo*. Se li... e que no tiene hombre. No respondes à propósito. Lo que te preguntan, si quieres; si dize: dize la quieres, ó que n... la quieres, responde à esto: que hace al caso que sea hombre, ó q... e no lo tengas. Y vá que te lastimes...

15. Parati de la Piscina, que respondes? *Hominem non habeo*. Quien hay que diga: No tengo à Dios, no tengo la gracia, y amistad, no tengo en el alma salud? Demos un exemplo. Pecador, responde à propósito: Quieres, ó no quieres la salud del alma? Pero que pregunto al que ha treinta y ocho años que está en la cama de la culpa? *Triginta, & octo annos habeo in infirmitate*. El que se acostumbra al pecado, ni responderá à propósito, al preguntarle si quiere la salud, y se puede poner un exemplo en la ciudad de Betario: *Ubi indicat, adeo peccatore sit in peccando consuetudine complacere, ut iure vertatur in dubium an velit à peccatis liberari*. No haveis visto unos pobres con lagas, que porque viven de ellas no quieren remedio para que sanen? Así son los pecadores que se dexan acostumar à las culpas. Son como los sentenciados à galeras, que cumpliendo el tiempo, se quedan en ellas voluntarios. Son como los presos de mucho tiempo, que se quedan por porteros de la Carcer, como confiamos, que se quedan à servir

Vide Desp. 1.º 4.º 3.

Vide Desp. 1.º 4.º 3.

Vide Desp. 1.º 4.º 3.

Quod nro. 1.º 4.º 3.

Signific. liberari.

el Hospital; como el acostumbrado à lo obscuro, que huye de salir à la luz; como el pajar, que hecho yá à la jaula, aunque se la abran no sale. O quanto dificulta la salud el que se dexa llegar à este miserable estado! *Us iure vertatur in dubium*.

15. Confiamos uno con otro dos pecados, para confirmacion de este punto: El pecado de David, y el de su hijo Salomon. Pecó David cometiendo aquel adulterio, que pasó despues à ser tan escandaloso; y Salomon pecó, poniendo su amor deshonesto en las mugeres: *Adulavit mulieres*. Veis aqui dos pecadores muy parecidos, ambos deshonestos, ambos Reyes, ambos que havian sido muy favorecidos de Dios; pero en qué pararon? David, yá se sabe hallo luego facil el perdon, y misericordia; pero Salomon no se sabe...

16. Parati de la Piscina, que respondes? *Hominem non habeo*. Me dirán, que porque hay certeza de la penitencia de David, y no la hay, sino muchas dudas, de la penitencia de Salomon. Pues examinemos uno, y otro: Por qué David alcanzó el perdon, y hallo facil la penitencia, y no Salomon su hijo? Diremos, que porque David comenó solo culpa deshonesto, y Salomon añadido à la torpeza la idolatria. Aun sin salir de la primera culpa se halla la diferencia, responde San Agustín. Ved (dice) de la suerte que pieta la culpa de David el Protea Nathan. Proponele una parábola de una oveja, que un rico quitó à un pobre, para un huésped... *...pergrinum...*

17. Parati de la Piscina, que respondes? *Hominem non habeo*. Me dirán, que porque David comenó solo culpa deshonesto, y Salomon añadido à la torpeza la idolatria. Aun sin salir de la primera culpa se halla la diferencia, responde San Agustín. Ved (dice) de la suerte que pieta la culpa de David el Protea Nathan. Proponele una parábola de una oveja, que un rico quitó à un pobre, para un huésped... *...pergrinum...*

18. Parati de la Piscina, que respondes? *Hominem non habeo*. Me dirán, que porque David comenó solo culpa deshonesto, y Salomon añadido à la torpeza la idolatria. Aun sin salir de la primera culpa se halla la diferencia, responde San Agustín. Ved (dice) de la suerte que pieta la culpa de David el Protea Nathan. Proponele una parábola de una oveja, que un rico quitó à un pobre, para un huésped... *...pergrinum...*

Vide lib. 3 de 2.º 2.º 3.º

Vide Desp. 1.º 4.º 3.

tador de asiento. Es verdad que quitó à Urias su oveja para un combite; pero fué combite, no à un apetito Rey, sino à un apetito peregrino, y huésped: *Non enim dixit, cum regi suo, sed hospiti suo, vicini pauperis ovem ad epamandum exhibuisse*. No fue así la culpa de Salomon, porque la que en David fue peregrino de paso, en Salomon estuvo de asiento: la que en David fué combite para un huésped, fué en Salomon para un apetito Rey: *At vero in eius filio Salomone, non quasi hospes transítum habuit, sed verum illa libido possedit*. Esta fué la causa de hallar David tan facil la penitencia, y de ser tan dudosa la penitencia, y perdon en Salomon su hijo. Fieles, Fieles, culpas de asiento, y de combite hacen dificil quanto dudosa la penitencia: llega el alma à no querer, aunque se la ofrezcan, su salud: *Hominem non habeo*.

Vide lib. 3 de 2.º 2.º 3.º

Vide Desp. 1.º 4.º 3.

za nueva camino, y nueva vida, con obras satisfactorias. San Antonio de Padua: *Fiat tibi in penam satisfactoria*.

17. Estas tres partes de la penitencia (dice San Agustín) están entendidas en tres aguas mylenarias, que derramó en algunas ocasiones nuestro Salvador: *Triplicis est aqua Salvatoris*. La primera, fue de lagrimas en la muerte de Lazaro, en la entrada de Jarulathen, y en la Cruz: *Lachrymatibus est Jesus: videns cruciatem, flevit: cum clamore valido, & lachrymis*. La segunda agua fué la del Lavatorio, en la noche de la Cena: *Misit aquam in pedum*. Y la tercera, la que salió con la sangre de su Costado Santísimo: *Exivit sanguis, & aqua*. Quiere el pecador sanar? Pues aprenda en estas tres aguas las que el debe derramar para su salud. La primera, no es agua de lagrimas? Pues llorre et pecador sus culpas con dolor grande de haver ofendido à Dios: *Cordis contritio*. La segunda, no es el agua que derramó el Salvador la noche de la Cena? Pues derrame el pecador su corazon como agua segun dixó Jeremias: *Effunde sicut aquam cor tuum*. Como agua (dice Hugo Victorino, porque al confesar las culpas, no ha de quedar cosa pegada al vaso del corazon: *Sola sic effunditur, ut munditia vestri nullis eius reliquiis maculetur: coris confitio*. La tercera, no es el agua del pecho junta con la sangre? Pues sepa el pecador que no basta el dolor, y la confesion de las culpas, si es posible que sea verdadero, sin satisfacer lo ageno, aunque esté hecho carne, y sangre, sin satisfacer, y restituír, la honra, aunque cueste sangre el decirse, y sin arrojar del corazon el odio, y la ocasión, para empezar nueva vida: *Operis satisfactio*. Haga esto el pecador. Vá saldra del Hospital: que es verà libre de la esclavitud del demonio, y riesgo de su perdicion eterna: *Surgit, tolle gravatum, ambulat*.

Ant. Fed. 1.º out. 1.º 1.º

Ant. Fed. 1.º out. 1.º 1.º

Ant. Fed. 1.º out. 1.º 1.º

Ant. Fed. 1.º out. 1.º 1.º

Ant. Fed. 1.º out. 1.º 1.º

Ant. Fed. 1.º out. 1.º 1.º

§. IV.

RECOBRA EL PECADOR LA SALUD con la contricion, confesion, y satisfaccion.

16. PERO veamos yá lo que debe hacer el que quiere la salud. Tres cosas ordena Jesu Christo nuestro Señor al paralítico; y estas tres debe hacer el pecador para recobrar la sanidad de la gracia: *Surge, tolle cravatatum tuum, & ambula*. Le dice que se levante, que tome à cueftas su camilla, y que camine con ella. Aqui se hallan (dice Santo Thomás) las tres partes que ha de tener la verdadera penitencia, contricion, confesion, y satisfaccion. Oye como. Que hizo la culpa? Que quitaras de Dios tu voluntad, y la derribaras con desorden à la viciatura? Pues, *surgit*: levantate con la contricion acia Dios, devorando la escultura, y su afecto de su den do. *Ante Tolle gravatum tuum*. Lleva à cueftas la camilla, sin dexarla en el Hospital. Ves à como debe ser la confesion, que pese lo que era delicioso, que cause pena la culpa que causó daño, que se manifieste, sin encubritela; y que no quede prenda en la ocasion de la culpa. Lo tercero: *Et ambula*: Camina. Esto es, *passus de virtute*, tu que estabas parado en el lecho alquero de tus vicios: empie-

D. Thom. in 1.º 2.º 2.º

San. hom. 1.º 4.º 3.º

Vide Desp. 1.º 4.º 3.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

3. V.

SERMON DE SALUD ESPIRITUAL,
fuejar los apetitos sin ofender su molestia.

18 Tenemos ya sano al enfermo paralitico, al punto que obedecio a Jesu Christo Señor...

Quieres (alma) tener tu salud? Vaya un punto de consuelo, que aunque no podemos dar en esto evidencias...

Quiéres (alma) tener tu salud? Vaya un punto de consuelo, que aunque no podemos dar en esto evidencias...

Quiéres (alma) tener tu salud? Vaya un punto de consuelo, que aunque no podemos dar en esto evidencias...

Quiéres (alma) tener tu salud? Vaya un punto de consuelo, que aunque no podemos dar en esto evidencias...

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

San Bern. 1.º
San Bern. 2.º
San Bern. 3.º
San Bern. 4.º
San Bern. 5.º
San Bern. 6.º
San Bern. 7.º
San Bern. 8.º
San Bern. 9.º
San Bern. 10.º
San Bern. 11.º
San Bern. 12.º
San Bern. 13.º
San Bern. 14.º
San Bern. 15.º
San Bern. 16.º
San Bern. 17.º
San Bern. 18.º
San Bern. 19.º
San Bern. 20.º
San Bern. 21.º
San Bern. 22.º
San Bern. 23.º
San Bern. 24.º
San Bern. 25.º
San Bern. 26.º
San Bern. 27.º
San Bern. 28.º
San Bern. 29.º
San Bern. 30.º
San Bern. 31.º
San Bern. 32.º
San Bern. 33.º
San Bern. 34.º
San Bern. 35.º
San Bern. 36.º
San Bern. 37.º
San Bern. 38.º
San Bern. 39.º
San Bern. 40.º
San Bern. 41.º
San Bern. 42.º
San Bern. 43.º
San Bern. 44.º
San Bern. 45.º
San Bern. 46.º
San Bern. 47.º
San Bern. 48.º
San Bern. 49.º
San Bern. 50.º
San Bern. 51.º
San Bern. 52.º
San Bern. 53.º
San Bern. 54.º
San Bern. 55.º
San Bern. 56.º
San Bern. 57.º
San Bern. 58.º
San Bern. 59.º
San Bern. 60.º
San Bern. 61.º
San Bern. 62.º
San Bern. 63.º
San Bern. 64.º
San Bern. 65.º
San Bern. 66.º
San Bern. 67.º
San Bern. 68.º
San Bern. 69.º
San Bern. 70.º
San Bern. 71.º
San Bern. 72.º
San Bern. 73.º
San Bern. 74.º
San Bern. 75.º
San Bern. 76.º
San Bern. 77.º
San Bern. 78.º
San Bern. 79.º
San Bern. 80.º
San Bern. 81.º
San Bern. 82.º
San Bern. 83.º
San Bern. 84.º
San Bern. 85.º
San Bern. 86.º
San Bern. 87.º
San Bern. 88.º
San Bern. 89.º
San Bern. 90.º
San Bern. 91.º
San Bern. 92.º
San Bern. 93.º
San Bern. 94.º
San Bern. 95.º
San Bern. 96.º
San Bern. 97.º
San Bern. 98.º
San Bern. 99.º
San Bern. 100.º

lises al torrente, y olas de tus pasiones: bella señal de que vives a la gracia...

19 Pero bien oyo la replica del alma temerosa de Dios. O que siento en mi (dice) muchas tentaciones, y representaciones muy feas! Hallo en mi muchos apetitos! Segun esto, muere...

20 Hacia oracion a Dios en el Psal. 68 y le pide de esta suerte: Non me demerui tantam aquam...

Greg. 11.º
San Bern. 1.º
San Bern. 2.º
San Bern. 3.º
San Bern. 4.º
San Bern. 5.º
San Bern. 6.º
San Bern. 7.º
San Bern. 8.º
San Bern. 9.º
San Bern. 10.º
San Bern. 11.º
San Bern. 12.º
San Bern. 13.º
San Bern. 14.º
San Bern. 15.º
San Bern. 16.º
San Bern. 17.º
San Bern. 18.º
San Bern. 19.º
San Bern. 20.º
San Bern. 21.º
San Bern. 22.º
San Bern. 23.º
San Bern. 24.º
San Bern. 25.º
San Bern. 26.º
San Bern. 27.º
San Bern. 28.º
San Bern. 29.º
San Bern. 30.º
San Bern. 31.º
San Bern. 32.º
San Bern. 33.º
San Bern. 34.º
San Bern. 35.º
San Bern. 36.º
San Bern. 37.º
San Bern. 38.º
San Bern. 39.º
San Bern. 40.º
San Bern. 41.º
San Bern. 42.º
San Bern. 43.º
San Bern. 44.º
San Bern. 45.º
San Bern. 46.º
San Bern. 47.º
San Bern. 48.º
San Bern. 49.º
San Bern. 50.º
San Bern. 51.º
San Bern. 52.º
San Bern. 53.º
San Bern. 54.º
San Bern. 55.º
San Bern. 56.º
San Bern. 57.º
San Bern. 58.º
San Bern. 59.º
San Bern. 60.º
San Bern. 61.º
San Bern. 62.º
San Bern. 63.º
San Bern. 64.º
San Bern. 65.º
San Bern. 66.º
San Bern. 67.º
San Bern. 68.º
San Bern. 69.º
San Bern. 70.º
San Bern. 71.º
San Bern. 72.º
San Bern. 73.º
San Bern. 74.º
San Bern. 75.º
San Bern. 76.º
San Bern. 77.º
San Bern. 78.º
San Bern. 79.º
San Bern. 80.º
San Bern. 81.º
San Bern. 82.º
San Bern. 83.º
San Bern. 84.º
San Bern. 85.º
San Bern. 86.º
San Bern. 87.º
San Bern. 88.º
San Bern. 89.º
San Bern. 90.º
San Bern. 91.º
San Bern. 92.º
San Bern. 93.º
San Bern. 94.º
San Bern. 95.º
San Bern. 96.º
San Bern. 97.º
San Bern. 98.º
San Bern. 99.º
San Bern. 100.º

21 Ultimamente, Señor, este hombre caminaba sin parar: Et ambulavit... que lo ruido de la tem. ead del agua...

22 Bolvíen en sí el que estaba fuera de sí por sus culpas, aquel hijo deperdiciado, prodigo de la mucha hacienda que le dio su padre: In se revertens...

ver a la casa de su padre, y bienhechor, se indultaba en lo que le había de decir: Surgam, ideo ad patrem meum. Me levanté, decía, considerandose caído...

23 Hay (dice) esta diferencia entre el que es hijo, y el que solo es jornalero. Que el jornalero trabaja, y vive por el interés...

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

San Bern. 1.º
San Bern. 2.º
San Bern. 3.º
San Bern. 4.º
San Bern. 5.º
San Bern. 6.º
San Bern. 7.º
San Bern. 8.º
San Bern. 9.º
San Bern. 10.º
San Bern. 11.º
San Bern. 12.º
San Bern. 13.º
San Bern. 14.º
San Bern. 15.º
San Bern. 16.º
San Bern. 17.º
San Bern. 18.º
San Bern. 19.º
San Bern. 20.º
San Bern. 21.º
San Bern. 22.º
San Bern. 23.º
San Bern. 24.º
San Bern. 25.º
San Bern. 26.º
San Bern. 27.º
San Bern. 28.º
San Bern. 29.º
San Bern. 30.º
San Bern. 31.º
San Bern. 32.º
San Bern. 33.º
San Bern. 34.º
San Bern. 35.º
San Bern. 36.º
San Bern. 37.º
San Bern. 38.º
San Bern. 39.º
San Bern. 40.º
San Bern. 41.º
San Bern. 42.º
San Bern. 43.º
San Bern. 44.º
San Bern. 45.º
San Bern. 46.º
San Bern. 47.º
San Bern. 48.º
San Bern. 49.º
San Bern. 50.º
San Bern. 51.º
San Bern. 52.º
San Bern. 53.º
San Bern. 54.º
San Bern. 55.º
San Bern. 56.º
San Bern. 57.º
San Bern. 58.º
San Bern. 59.º
San Bern. 60.º
San Bern. 61.º
San Bern. 62.º
San Bern. 63.º
San Bern. 64.º
San Bern. 65.º
San Bern. 66.º
San Bern. 67.º
San Bern. 68.º
San Bern. 69.º
San Bern. 70.º
San Bern. 71.º
San Bern. 72.º
San Bern. 73.º
San Bern. 74.º
San Bern. 75.º
San Bern. 76.º
San Bern. 77.º
San Bern. 78.º
San Bern. 79.º
San Bern. 80.º
San Bern. 81.º
San Bern. 82.º
San Bern. 83.º
San Bern. 84.º
San Bern. 85.º
San Bern. 86.º
San Bern. 87.º
San Bern. 88.º
San Bern. 89.º
San Bern. 90.º
San Bern. 91.º
San Bern. 92.º
San Bern. 93.º
San Bern. 94.º
San Bern. 95.º
San Bern. 96.º
San Bern. 97.º
San Bern. 98.º
San Bern. 99.º
San Bern. 100.º

capiebat, quod post osculum patris ge-
nerosissimi: tunc detestatur. San Ber-
nardo nota: Non enim ad amorem, vel
ad ad tempus, sed ad mercedem, sed in
eternum, dicitur se mancipat famula-
tu. O prodigio perditissimo! O para-
lítico dichulo! O alma Christiana,
favorecida de Dios! A la villa de un
Señor tan amosofo, que oy te llama,
y certis ser jornalera, para servirle
solo unos días? No, no ha de ser así,
que su bondad es dignísima de que
con nueza le llevas para siempre. Et
ambula. Camina, camina sin parar,
y tin bruy como el paralítico sano,
para allegar la señal mas cierta de
tu salud: Sustulit gravatum suum, et
ambulavit.

24 Ea, ya has visto en la enfer-
medad de este paralítico la tuya: ya
has visto en tu curacion las calidades
que pide su curacion: y has visto las
...nal de haver conseguido la sani-
dad. Estas sana, o parálitica? O quie-
ra Dios que todas las almas que me
oven eficientes! Pero si hay alguna
enferma: Vis sanus fieri? Quieres la
salud? Quieres salir de la culpa? Quie-
res verte libre de el riesgo de conde-

nacion que te amenaza? Vis sanas
fieri? Di que quieres, y asienta el
corazon con verdad à lo que dices,
sin que te impida ella verdad el dex-
arte acostumar à la culpa. No
digas que no tienes hombre que te
ayude, púes tienes an Dios hombre
que te favorezca: Homo ille quidam
est, dice Agustin. Animate à levan-
tarte con una contricion grande de
tus pecados: surge. No remas llegar-
te à hacer una confesion con todos
sus requisitos, sin dexar rastro de la
ocasion, que te buexa al Hospital:
Tolle gravatum tuum. Camina esfor-
zada por el camino de las obras vir-
tuosas para satisfacer por tus culpas:
Et ambula. Sea señal de que cobrate
la salud, la fortaleza con que desde
oy sujetes tus apertos, sin eltrañar su
molestia, pues te les dixe la ocasion
para que te molestaran. Resuelvete à
empezar de tal suerte el concierto de
tu vida, que perseverando en su con-
cierto hasta la muerte, llegues à
dar eternas gracias à Dios en el

Templo de su Gloria. Quam
mibi, etc.



SER-



SERMON XXIV.

DE EL VIERNES SEGUNDO, DE LA PISCINA,
y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA;
en el Convento de San Gil de Madrid,
año de 1688.

Est autem Ierolymis probatica piscina, etc. Ioan. cap. 5:

SALUTACION.

Quda la vida de el hombre no es otra cosa con mas pro-
priedad, que un Viernes, vigilia, y preparation de
aquel dicho Sabado, de el descanso verdadero, cuya
duracion ha de permanecer por una interminable eter-
nidad. Vivimos en este Viernes los Catholicos, como en el
desierto los Israelitas, caminando para conquistar, y
conseguir aquella felicissima tierra de los vivientes, que es la tierra de nues-
tra promission. El maná que ca en esta peregrinacion nos fortalece (dice San
Juan Chistolomo) es la Divina palabra: esta se llama maná (dice San Ber-
nardo) porque tiene todos los sabores, y la embia Dios à todos los estados,
para su medicina, y alimento. Es maná (dice San Juan Chistolomo) por-
que de la suerte que al recibir el tuyo Israel, se preguntaban, que es esto?
Quid est hoc? Así el que oye la palabra de Dios, debe preguntarse, que es es-
to? Que es lo que Dios quiere de mi? Llamele maná (dice Origenes) por-
que como el antiguo se convertia en gusanos al que no le comia, quando le
recibia de Dios, así la Divina palabra se convierte en remordimientos, y
cargos al que no aprovecha quando oye la verdad; y como del maná se ha-
via de hacer el Viernes doblada provision, para tener en el Sabado que co-
merá, así (dice Origenes) se ha de hacer provision de la Divina palabra
en el Viernes de la vida, para asegurar el alimento en el Sabado de la eter-
nidad.

2 Oy Viernes (Catholico Auditorin) nos embia Dios el maná de el
Evangelio, en que hace memoria San Juan de aquella misteriosa Piscina de
Jerusalem, Hospita de enfermos, y casa de misericordia, en la que conce-
dio Jesús Christo Señor nuestro milagrosamente la salud, y en donde un ho-
bre Paralítico milagrosamente la recibí. Bien sabido de todos es lo historial,
y no es bien embarazar con su relacion tan doctas atenciones; pero es bien
que atendamos à recibir su doctrina como maná. Llovía el maná para todos,
sin acencion de personas; recibía la Piscina la agua que llovía el Cielo, que
de tuyo es general: Quid est hoc? Que deo dar la doctrina como llovía, que
sea general, y se acomode al alimento de todos: Ut pluvia doctrina tra-
Del maná se hacia provision de el Viernes para el Sabado: en la Piscina se
hacia provision de agua para lavar las victimas: Quid est hoc? Que deo
Quarena lavi. X na

Orig. hom.
5. in Ezech.
Brod. 16.
Christ. 1.
Imp. Mat.
Bern. 1. in
Sap.
Sap.
Brod. 16.
Orig. hom.
7. in Ezech.
Dum. 12.

capiebat, quod post osculum patris generosissimum: tunc desistit. San Bernar- do nota: Non enim ad amicum, vel ad alios, sed ad te venis, ut te merearis, sed in te. O prodigio periculosissimo! O paralytico dicholo! O alma Christiana, favorecida de Dios! A la villa de un Señor tan amoso, que oy te llama, y certis ser jornalera, para servirle solo unos días? No, no ha de ser así, que su bondad es dignísima de que con nueza le seas para siempre. Et ambulat. Camina, camina sin parar, y sin braxo como el paralytico sano, para allegar la señal mas cierta de tu salud: Sustulit gravatum suum, et ambulavit.

24 Ea, ya has visto en la enfermedad de este paralytico la tuya: ya has visto en tu curacion las calidades que pide su curacion: y has visto las... de haver conseguido la sanidad. Estas sana, o paralytica? O quiere Dios que todas las almas que me oven estentanas! Pero si hay alguna enferma: Vis sanus fieri? Quieres la salud? Quieres salir de la culpa? Quieres verte libre de el riesgo de conde-

nacion que te amenaza? Vis sanus fieri? Di que quieres, y asienta el corazon con verdad à lo que dices, sin que te impida ella verdad el dexarte acostumbra à la culpa. No digas que no tienes hombre que te ayude, puestasien an Dios hombre que te favorezca: Homo ille quidam est, dice Agustin. Animate à levantarte con una contricion grande de tus pecados: surge. No remas llegar-te à hacer una confesion con todos sus requisitos, sin dexar rastro de la ocasion, que te buexa al Hospital: Tolle gravatum tuum. Camina esforcada por el camino de las obras virtuosas para satisfacer por tus culpas: Et ambulat. Sea señal de que cobrate la salud, la fortaleza con que desde oy sujetes tus apertos, sin eltrañar su molestia, pues te les dixe la ocasion para que te molestaran. Reinelvete à empezar de tal suerte el concierto de tu vida, que perseverando en su concierto hallas la muerte, llegues à dar eternas gracias à Dios en el

Templo de su Gloria. Quam mihi, etc.



SER-



SERMON XXIV.

DE EL VIERNES SEGUNDO, DE LA PISCINA, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA; en el Convento de San Gil de Madrid, año de 1688.

Est autem Ierolymis probatica piscina, &c. Ioan. cap. 5:

SALUTACION.

Queda la vida de el hombre no es otra cosa con mas propiedad, que un Viernes, vírgera, y preparation de aquel dicho Sabado, de el descanso verdadero, cuya duracion ha de permanecer por una interminable eternidad. Vivimos en este Viernes los Catholicos, como en el desierto los Israelitas, caminando para conquistar, y conseguir aquella felicissima tierra de los vivientes, que es la tierra de nuestra promission. El maná que cae esta peregrinacion nos fortalece (dice San Juan Chistolomo) es la Divina palabra: esta se llama maná (dice San Bernar- do) porque tiene todos los sabores, y la embia Dios à todos los estados, para su medicina, y alimento. Es maná (dice San Juan Chistolomo) por- que de la suerte que al recibir el tuyo Israel, se preguntaban, que es esto? Quid est hoc? Así el que oye la palabra de Dios, debe preguntarse, que es esto? Qué es lo que Dios quiere de mi? Llamele maná (dice Origenes) por- que como el antiguo se convertia en gusanos al que no le comia, quando le recibia de Dios, así la Divina palabra se convierte en remordimientos, y cargos al que no aprovecha quando oye la verdad; y como del maná se ha- via de hacer el Viernes doblada provision, para tener en el Sabado que co- miera, así (dice Origenes) se ha de hacer provision de la Divina palabra en el Viernes de la vida, para asegurar el alimento en el Sabado de la eter- nidad.

2 Oy Viernes (Catholico Auditorin) nos embia Dios el maná de el Evangelio, en que hace memoria San Juan de aquella misteriosa Piscina de Jerusalem, Hospita de enfermos, y casa de misericordia, en la que conce- dio Jesús Christo Señor nuestro milagrosamente la salud, y en donde un ho- bre Paralytico milagrosamente la recibid. Bien sabido de todos es lo historial, y no es bien embatazar con su relacion tan doctas atenciones; pero es bien que atendamos à recibir su doctrina como maná. Llovía el maná para todos, sin acension de personas; recibia la Piscina la agua que llovía el Cielo, que de suya es general: Quid est hoc? Que deo dar la doctrina como llovía, que sea general, y se acomode al alimento de todos: Ut pluvia doctrina er- ra. Del maná se hacia provision de el Viernes para el Sabado: en la Piscina se hacia provision de agua para lavar las victimas: Quid est hoc? Que deo

Orig. hom. 1. in Ezech. 40. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
CONSEJO SUPLENTE
DIRECTOR GENERAL DE ESTUDIOS

hagamos provision de la verdad, para la purificacion de las conciencias, la qual no se conserva si no se guarda: *Verbum retinetur, & fructum asserunt.* El mana se convertia en gusanos al que no le aprovechaba quando le recibia: a la Piscina baxaba un Angel; para turbar, y remover los aguass que es el *Quid est bar?* Angel, y viene a turbar? Si, Catolicos, que es Angel, Ministro de la salud, y causa turbacion, y remedimientos, como los gusanos el mana.

3 No habeis advertido la diferencia que se ve en un Hospital, quando entra en el la medicina, o la devocion? Quando entra la devocion, y piedad, todo es para los enfermos regalo, dulce, flores, pabillas de buen olor, musica, suavidad de palabras, y consuelos: que dia tan alegre, y gustoso! Pero que es esto? No ois el tropel que entra en la sala? Si aplicais la atencion, oireis unas sentencias crueles: Sangrenas este, a quel tome una purga, a este un prazo, unas ligaduras a aquel. Que clamores! Que lagrimas! Que suspiros! Quien ha entrado aqui a turbar la alegría del Hospital? Entró, Fieles, a Medicina con la Cirujia, que son los ministros de la salud. Es así que no con un talpocumbillo, como es el malo, y la devocion; pero con esta medicina, y regalo de el enfermo, sino en el remedio, que aunque doloroso, y desahado, lo está quitando la enfermedad. O Angel Santo de la Piscina, Maestro Celestial de Predicadores! Entrás en el Hospital de Jerusalem a curar, y por esto causas la convenienté turbacion. O si como soy Angel en el oficio, lo fuesse en el espíritu, en la pureza, en el celo, para remover con fruto la piscina, puesto que ni es maná el que en los desobedientes no enciende el amor, ni es Angel de la Piscina el que no la turba, ni es Predicador como debe ser el que no commueve la conciencia del pecador.

4 Por esto encargaba tanto Dios nuestro Señor a sus Profetas, que resonasen su voz, no como el instrumento musico, si como tubo. *Instrumentum de pueris.* *Quasi tuba exarsit coram Deo.* porque (como advirtió San Basilio) es una tuba propia para la conquista del Cielo, un clamor de clarín, que commueve las corazones con terror, que el instrumento musico, que regala los oídos con su armonia: *Scitis quod tuba non tam oblectatialis esse solet, quam serena.* Y así como de una de aquellas tubas de plata, que Davy nos hizo orden de Dios: *Fa. ubi inest tuba argentea.* eran para atreer a Israel! Para mas, como observo el Abulense: eran para convocar a los Principes, y al pueblo con esta diferencia, que para llamar al pueblo eran *membranæ* muchas tubas, y que resonasen muchas veces; mas para los Principes, las Cabezas, los Superiores, bastaba una sola tuba, y que resonasse una vez: *Papulus vocabatur clangendo tuba dupli; Principes autem vocabantur clangendo unica tuba.* Oy para convocar a las graves atenciones de este suplicio *populi,* es consuelo *laser.* que no hay necesidad en los Principes de que se repita la voz: *Principes vocantur clangendo unica tuba.* Mas para que se han de convocar? Diga el Abulense grande: *Ista convocatio Principum sebat ad inveniendum aliquod consiliu.* Hanse de convocar a consejo. Y sobre qué punto? *Utinam se flatu populi.* El punto es saber el estado del pueblo, del Reyno, y su necesidad: *Qual es esto veremos en el parante.* *Utinam se flatu populi.* que sea con el acierto, y el fruto que desee. Resuemos todos a solicitar la Divina gracia, por medio de la poderosa intercession de Maria Santissima: AVE MARIA.

Greg. 1. 2. mor. 13.

Aug. serm. 1. c. de P.

2. c. de P.

2. c. de P.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

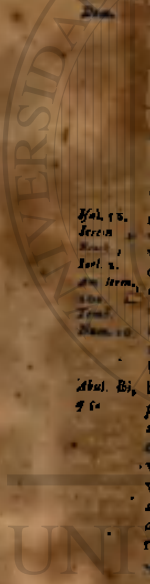
Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.



Vis Junius fieri: hominem non habeo. Ioann. cap. 5.

S. I.

EL PARALITICO DE LA Piscina, simbolo de un Reyno, sin comunicacion de espíritu.

5 A Desvanecer, o a reprimir una queja muy comun que se encamina este dia al sumpto del Sermon. Lleguemos, Fieles a la Piscina, para que nos de a entender. Que veis allí? Una casa de misericordia, un Hospital general de todas las dolencias: *Cognominatur Bethsaida.* Esta es (dice San Buenaventura) una imagen propia de el mundo, que es Hospital general de todas las achaques: *Figura flatas mundi.* Que veis allí? Una multitud grande de enfermos, unos ciegos, otros tullidos, y otros secos, y acidos: *Multitudo magna languentium, & cecorum, & claudorum, aridorum.* Pues reconocen en ellos (dice el venerable Simon de Casia) en los ciegos a los infieles barbaros, que padecen la ceguera de la ignorancia: *Cecorum.* En los tullidos, y cojos a los Héreres, que vacilan en el conocimiento de la verdad: *Claudorum.* En los endurecidos, y agidos a los Judios, cuya obullinada perfidia los tiene entorpecidos para su eterno bien: *Aridorum.* Pásemos adelante: Que veis allí? Un hombre, que ha muchos años está en el Hospital: *Erat qui iam homo ibi.* ¿De conoceis? Es (dice el Legionense) el pueblo Gentil. Pero con esta luz le conoceréis con más individuacion. No se ve, que llamando el Evangelista a los otros sólo enfermos: *Languentium,* honra a este con el título de hombre? *Er il homo ibi.* O Reyno Catolico de España! Tu eres la porcion mas noble de la Gentilidad: tu eres el hombre, el racional, por benediction de Dios, entre la confusa multitud de rancios brutos, barbaros, Héreres, y Judios: *Erat homo ibi.* Mas: No se repara que sué este hombre el que con especialidad se llevó los ojos benignissimos de nuestro Redentor?

Immac. 1. 2. Ioan. 5.

Caja 1. 2. 1. 2.

Aug. 1. 2. Ioan. 5.

Legion. 1. 2. de h. 1. 2.

Hanc enim vidisset. O España? A qué otro Reyno ha mirado Dios con tan especiales misericordias, como a ti? *Deus Hispanos affectu benigniss.* canto Prudencio. Y fies Maria Santissima la niña de los ojos de Dios? Como dixo Raymundo Jordan qual otro Reyno sus jamas tan favorecido de ella soberana Señora: *Hunc eum vidisset.*

6 Pero como está este Reyno Catolico? El hombre de la Piscina estaba enfermo, caído, paralítico. Esta era su enfermedad, dice San Christoforo, y San Hilario, con otros muchos; mas estaba así en pena de sus pecados, dice el mismo Christoforo, con San Agustín, y otros Padres. O valgame Dios, si subieramos a aquel monte, a que delebaba San Cypriano que Donato subiese, para ver el doloroso estado deste Reyno! Que enfermo está! Que caído, que postrado! *Lacerum sem.* Pero quien le tiene así? O Fieles! La perleña interior. La perleña corporal (dice la medicina) priva de movimiento, y sentido la parte leta; por que impide el descanso, y comunicacion de los espíritus animales para estas operaciones. Quien no ve que es este el achaque interior, que está padeciendo la mayor parte del grande cuerpo desta Monarquía? Porque ha faltado (como dexta el Profeta Oteas) el espíritu de la verdad, y la justicia: *Non enim est veritas.* No hay comunicacion de el espíritu de misericordia, y caridad Christiana: *Non enim est misericordia.* Falta el espíritu de la ciencia practica de Dios, de su Ley, de su Santissima voluntad: *Non enim est scientia Dei in terra.* Pero ha faltado esta comunicacion de espíritus (dice el Profeta) porque se han obstruido los nervios con las culpas, con la murmuracion, con la mentira, con el homicidio, con la torpeza, con la codicia, con la profanidad, con los escandalos, inundando, y latiendo de madre la malicia del amor propio: *Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium, inundaverunt.* Esta (concluye) es la causa de la enfermedad de Israel, y camiento

Prod. de Hilar. 1. 2. de Trin. 1. 2. Aug. de sib. 1. 2. c. 2. c. 10. Cyr. 1. 2. de h. 1. 2.

Christ. boni 1. 2. in loc. Hilar. 1. 2. de Trin. 1. 2.

Aug. de sib. 1. 2. c. 2. c. 10.

Cyr. 1. 2. de h. 1. 2.

Abul. 1. 2. Jeron. 1. 2.

Offe 1. 2.

Vis

DIRECCION GENERAL DE B

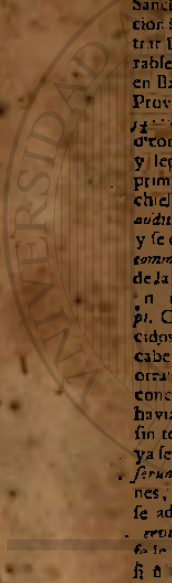
Quaresma 1. 2. c. 1.

X3

de su Monarquía: *Propter hoc iugabit terra, & infirmabitur omni qui habitabit in ea.*

70 No es esto lo que mostró Dios á su Profeta Ezechiél? Hallose en espíritu, en vision imaginaria, en medio de un campo dilatado lleno de huesos de hombres, caídos sobre la tierra, esparcidos, y ya secos: *Multis valde super faciem carapi, siccique desolaverunt.* Y suponiendo aquí (con Hugo Cardenal, y los Santos Padres, Sanchez, y Cornelio) la significacion literal de la vision, que fue mostrar Dios á su Profeta el estado miserable del Pueblo de Israel, caurulo en Babilonia, de donde le queria su Providencia sacar: *Offa vae uniuersarum, sicut est.* Veamos, quando, o como le levantaron de la muerte, y sepulcro civil de su esclauitud. Lo primero: habló á los huesos Ezechiél en nombre de Dios: *Offa arida, audite uerbum Domini.* Y oieron? Si, y se conuocaron los huesos: *Eccc conuocatio;* pero se quedaron despues de la conuocacion como antes, secos, y en vida, y caidos: *Superficiem campi.* Claramente, que se estaban esparcidos, por una parte el hueso de la cabeza, el del brazo, por otra, por otra el del pie, y todos sin orden, sin concierto, fuera de su lugar, como havian de tener vida, y levantarse, sin tener union? Pero ya se juntan, ya se unen, dice Ezechiél. *Et accerserunt quasi ad ossa.* Ya le uisten de carnes, ya se fortalecen con nervios, ya se adornan de cutis: *Eccc super carnes, & cutem.* Señor, y aqui tengo dicho á tad. No estaba el cuerpo formado? Es así. No estaban uidos aquellos miembros? De el Texto consta. Pues quando la union no fué medio para reuocitar, levantar, y suscitay Monarquías? Como no se levanta la de Israel? Porque tiene perlelia: *Et spiritum non habebant.* Es así (dice Ezechiél) que se conuocaron los huesos: es así que se juntaron: es así que formaban su cuerpo todos; pero un cuerpo sin espíritu: *Spiritum non habebant.* Poca cuerpo de Monarquía, sin comunicacion de espíritu, quien no ve que es un cuerpo paraliático, incapaz de levantarse? *Super faciem...*

Ezechiel. Hu. v. m. Corn. libid



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

8. Ello sucede así; pero bueluo

á dificultar. Como falta el espíritu á aquel cuerpo, teniendo union? Vease bien esta union, dice Ezechiél: *Et conuerserunt ossa ad ossa.* Juntaronse unos huesos con otros huesos. Pero como: *Unamquodque ad iuncturam suam.* Buscando su coyuntura cada uno. No se juntaron porque se amaban; sino porque cada qual buscaba su lugar para su quietud: *Ad iuncturam suam.* No se unieron unos con otros para hacer bien al comun, ni aun para hacerse bien, sino para atender cada uno á su propia comodidad: *Ad iuncturam suam.* No se juntaron por justicia, por caridad, por misericordia, sino por su amor proprio, y su propia inclinacion: *Ad iuncturam suam.* Ea, pues, como ha de tener espíritu aquel cuerpo de Monarquía? Y como no ha de estar paraliático, caido, sin levantarse, el Reyno de Israel? *Spiritum non habebat: super faciem campi.* Bien hazeira, Fieles oasfar de aquí, sin tocar en la aplicacion. Es así que formamos los Españoles un cuerpo grande de Monarquía: hay cabeza, hay brazos, hay pies, hay los demás miembros; pero donde está en este cuerpo Católico el espíritu de la Cristiandad? O en que pocos miembros! *Spiritum non habebat.* Es verdad que están los miembros de este cuerpo juntos; pero en los mas como es esta union? *Unamquodque ad iuncturam suam.* No es cierto que cada uno atiende á su coyuntura, cada uno á su pretension, á su conueniencia, á su interes, á su puuto, á su gusto, á su vanidad? *Unamquodque ad iuncturam suam.* Vease ya que de aquí haze, de esta interior perlelia, de esta falta de comunicacion de espíritus, por la obstruccion viciosa de los culpas: de aquí haze que un Reyno tan favorecido de Dios este tan caido, como el paraliático de la China lo estaba: *Hanc cum uidisset iacentem.*



S. II.

II.

NO QUEDAANDO POR DIOS LA curacion del Reyno, & se fe queza imprudente de los ministros.

9 Y YA sido forçosó atender al estado del paraliático, para que considere mos ahora su curacion. Lugo le es posible sanar? O Católicos! No hay enfermo incurable, siendo Omnipotente el Medico; dice San Augustin: *Omnipotens medicus nullas leuior infan-bilis occipit.* No así como le pregunta? Paraliático de la Piscina, quieres la salud? *Vis sanus fieri?* Reyno paraliático, nos dice, quieres sanar? *Vis sanus fieri?* Mira si quieres, porque no queda por mí. O engrandecida sea la bondad de Dios! No, Fieles, no podrá alguno alegar en el dia del juicio, que le faltaron los medios que necesitaba para su eterna salud. Qué digo, necesitaba? Ved lo que hizo Joseph. Quando embió por su padre Jacob, y su familia, para que viniessen á Egipto, mando á su Mayor domo que diese á sus hermanos para su viaje, dinero, bastimento, y carros: *Quidam dedit Joseph plus ultra.* No es providencia natural Licen dinero, vestidos, y que comer, que es lo necesario para el camino; pero si les encarga que sea la buelta con la mayor breuedad: *Propinate quanto ius uenientem;* para qué han de llevar carros? No es evidente que con ellos se han de desuener? O qué hace Divinamente! dice el Abad Josepho. Carros han de llevar, dice Joseph, para que quando desee mi amor que vengan todos; ninguno, por que, por ilaco, por acharofo, se acuerde de venir: *Alia sunt uelutula, me pueri, ut pauperatem confiterentur, & dicitur iacentem.* Ea, que no hay eicula para dexar de venir á llamamiento de Dios; porque no solo dá su Bondad los medios necesarios, sino los superabundantes, que á mas floco facilitan el camino para su eterna salud, que por esta comida oy al enfermo; para que se vea no queda por su Bondad: *Vis sanus fieri?* Pues, Reyno paraliático: Dios espera tu conuencimiento, para reuoc-

August. de Gen. 45.

Gen. 45.

Gen. 45. in d. Re. iurell.

diarte, quieres la salud? *Vis sanus fieri?* Que respondes? Lo que necesita de toda la paciencia de Jesu Christo para poderlo cur, porque así lo pedia, y debía el paraliático responder *ui si, Señor,* sale con un despropósito, dexándose de los ministros de el Hospital. No tengo hombre, dice: *Hominum non habeo.* Y no es esto lo que en el Reyno sucede? Apliquese la atencion á las Ciudades, á las Villas, á las demas poblaciones; y no se curan, sino quejas del gobierno, y de sus ministros: *Hominem non habeo.* El Ethiopico leyó en plural: *Hominem non habeo.* Esa (dice) enfermedad la Munaquia, porque no hay hombres: *Hominem non habeo.* El del Reyno tan caido por falta de hombres: *Hominem non habeo.* No es esta la comun queza que se oye? Pues deme Dios tu gracia para desvanecerla, o á lo menos para reprimirla. Paraliático de la Piscina, dime: Quanto ha que estás enfermo? Treinta y ocho años. Y es posible que en todo este tiempo no has comido? Si he comido, dice. Luego has tenido hombre, y hombres que te cuiden en el Hospital? Es evidente. Ves ya que tu queza de falta de hombres es sin razon? Si, Reyno paraliático: hombres tienes, y hombres grandes, en sabiduria, en prudencia, en celo, en tantos ministros Superiores, que te cuidan. No puedes negarlo.

II Pues ahora. Pienso que tantos, y tan grandes hombres no conocen lo inmenso de su obligacion, para desuclarse por su salud? No es posible, porque saben que pesa mas un Jonás dormido para echar á pique la Nave, que todos los otros que van en el Baxel: *Propter me tempestas habet grandis cepit super uos.* Juzgas que olvidan tu temerario cargo, que se les ha de hacer en el dia del juicio? No cabe, que bien conocen que no lo pide Dios cuenta á Adán de los pecados de su persona: *Ubi es,* sino que tambien la pide á Cain del estado de su hermano menor Abel: *Ubi est Abel fratris tuus.* Entiendes que no advierten, y consideran su peligro formidable? Mal entienes, que saben bien que si Dios perdona á Moyses en Madrid que no hubiese circuncidado á su hijo, porque entonces era persona particular: en el camino de Egipto

Exemp. in...

Gen. 45.

Gen. 45.

Gen. 45.

no se persona, por ser persona publica Moyses: *Volebas occidere eum.* Te persuades, que los ministros de este Patrio de España se querran condenar à un infierno para siempre por los pecados ajenos? No es dable, que saben bien que se condenan. Et, aunque de buenas, y de loables costumbres, por no haver corregido, y castigado à sus malos hijos. No es verdad que no es dable? Luego no hay razon para que xarie de culpa de hombres? *Hominem non habeo.*

S. III.

NO TIENE RAZON EL PARALITICO para que xarie, sean los ministros malos, o buenos.

A Un replica el Reyno paralitico. *Et así (dice) que hay hombres en el Hospital; pero no son hombres para llevarme a la Piscina de la salud: Ut mittat me in Piscinam.* Hombres hay, y hombres son; pero al verme tantos tiempos sin sanar, me queixo de que no hay hombres para mí. *Hominem non habeo.* Aguarda, que te despeñas, demás de paralitico, ciego. Dime: crees, y sabes que hay Dios, cuya Providencia Sapientísima gobierna al universo? Así lo confiesas. Y sabes el dñlo que en su gobierno guarda? Oye al gran Padre San Gregorio: *Pro qualitatibus subditorum disponuntur astra regentium.* Dispone Dios (dice) los aciertos de los ministros que gobiernan, ó pesante sus deficiencias, según los meritos, o los demeritos de los subditos. Y agra se entenderá por qué mando Dios a Moyses, que se portase con el pueblo como una ama que le cria: *Sicut portat solet nutrix infantem.* Y San Pablo no solo quiere que sea ama el Superior: *Tanquam si nutrix,* sino que sea ama, y madre: *Filioli mei, quasi iterum parturiti.* Será porque los Superiores deben tener (como las madres, y amas con los que eran) amor, compasión, y paciencia, con las molestias de los subditos? Lo decía San Bernardo: *Subditorum vos matres esse debere, non dominos.* Pero aun es por mas, que muestra la comparacion la correspondencia, y dependencia que Dios puso en

tre subditos, y Superiores. Pregunto. Aquellas fuentes de los pechos, que tienen la madre, y la ama que crían, la reciben para sí? No por cierto, sino para los infantes que crían à sus pechos, pues le ve que faltan las fuentes en faltando los infantes que con ellas se han de sustentar. Luego pendre de los infantes el manantial de las fuentes? No es así? Pues por esto se llaman madres, y amas los Superiores: *Sicut nutrix,* porque la prudencia, practica, y acierto de los Superiores, no los da Dios tanto por los Superiores, quanto en gracia de los subditos: *Pro qualitatibus subditorum disponuntur astra regentium;* que (como ponderó San Bernardo) está tan dependiente el acyete milagroso de Euseo, de los vaiaqs que le reciben, que mientras huxo vaiaqs vacios, y dispuestos, no faltó acyete; pero faltó luego que saltaron vaiaqs vacios: *Stetitque oleum.* San Bernardo: *Profecto nec avarus, nec inops est gratia distributor sed ubi vasa vacua desunt, aliquid stare necesse est.*

13 Pues agra. Tu que te quejas de los hombres que no te llevan a la Piscina de la salud, oyeme con atención. O estos ministros del Hospital son buenos, ó son malos. Demos que sean malos. Lo son, en quanto ministros (dice San Gregorio), porque tu no los mereces buenos: *Sui fuit meriti, proventu rectoris subiacere dicitur;* porque aunque en sí fueren malos, les diera Dios aciertos para tu salud, si en ti huviese vaso, y disposición que mereciesse los aciertos. Quieres exemplos de esta providencia? Qué ministro mas malo que Caifas? Ambicioso, simoniaco, injusto, subleuador. No obstante (dice el Cardenal Damiano) profetizó bien, porque puso Dios la luz en mano de un ciego, que dexándole ciego alumbro, para que su querida esposa la Iglesia tuviese luz: *In manu caeci lumen est positum, non quod ille conspiceret, sed quod alij subministraret.* Veamos a Eli. Este subditos un Superior reprobo, por tardó, por omitió, y por injustamente padeció. No obstante (dice el mismo Cardenal) Dios le dio espíritu para que profetizase el nacimiento de Samuel, y llenase de bendiciones à su madre; no porque él lo mereciesse, si porque los meritos de Ana la madre de Sa-

mael eran dignos de esas bendiciones, aunque tuessse reprobo el medio del Superior. Veamos a Saul. Quén no sabe que subleuó, cantó, y ofendió a Dios? No obstante (dice San Gregorio) por su merito libró Dios de sus enemigos al Pueblo, porque mereciendo entonces Israel que le librasse Dios, dio el valor, y el acierto à tan mal Rey, para que le pudiesse librar: *Omni-potens Deus saepe suis bonis fidelibus per illos Pralatos profest, qui de officio evadent pralationis sibi non placent.* Basta, que ya podemos inferir. Luego aunque en sí fueren malos los ministros, les diera Dios aciertos para la salud comun, si el comun mereciera los aciertos? Luego aunque los ministros fueren malos, no hay razon para que xarse de los ministros? *Hominem non habeo.*

S. IV.

QUE XESE DE SI MISMO el paralitico, y ponga de su parte, para tener salud.

15 Y Para que mas se conozca: reparele en lo que

hace Jesu Christo nuestro Señor. Lea el mas diligente todo este capitulo quinto de San Juan. Acafo hallara que este Señor hablo alguna palabra à los ministros? Qué los reprehendió? Qué los trató de omitidos, de inhumanos? No se hallará, ni aun les dice que levanten al enfermo. A quien habla? Al enfermo, al paralitico, à este dice que se levante: *Surge.* Qué fue esto? Pues no se ve? Reprender al enfermo, porque se quejaba de los ministros, y advertirle, que si él no pone de su parte no sanata. Compato Máximo Tyrio à una Monarquía, à una Nave en medio del mar, combaída de una borrasca; y pregunta así: como saldrá esta Nave del peligro? Como proseguirá su viaje con prosperidad? Basta à aciso que el Piloto gobierne bien el timon? Ya se ve que no, dice, que es menester acudir à su ministerio, y sacna, todos los que van en la Nave: este à las velas, aquel à la bomba, y todos à lo que pide la ocasion: *Hanc non gubernatoris tantum ars conservat; sed et ministerium singularum.* O Catolicos! Entendamos que si todos, y cada uno no nos aplicamos, cada qual en su estado, à solicitar el remedio de nuestra Nave; no basta para su mejora, y conservación la mayor diligencia del Piloto, porque si no concurre el paralitico para recobrar la salud, le hallará sin duda la muerte en el Hospital: *Surge.*

UNIVERSIDAD DE

DA

UNIVERSIDAD DE

NOMA

RAL DE B

Simil

Max Tyri

Siem

16 Siempre es digno de confidenciaci6n aquel estraño modo de que se valio Eliseo, para resucitar al hijo difunto de la Samarit. Resucit6. Sit y es de notar que no pudo resucitarle Gisei, aunque llevaba la vara, ó báculo de Eliseo: *Non surrexit puer*. Qué aduercencia para los Superiores! No pudo el ministro inferior, lo que el Superior presente pudo: tanto importa para resucitar la presencia del Superior. Que hizo Eliseo? Ya se sabe que fué ajuntandose con el difunto, midiendose con el niño, y poniendo cabeza con cabeza, manos con manos, pies con pies, y todo con todo. Como no havia el difunto de resucitar, si se estrechó, y se midió con el superior? Pero por qué niá de estas diligencias tan estrañas? No podia hacer oraci6n á Dios, pues havia de ser obra de su Divino poder? Ya la hizo, como medio conveniente para acercarse; pero quisó (dice el Abulente) como su Maestro Elias dar al difunto calor. Alahó el seguir el buen exemplo, y modade los antiguos; pero si esta ha de ser obra del Divino poder, pues no hay poder humano que por si solo pueda resucitar: acaso la Omnipotencia necesitaba para hacer el milagro, de este calor? Claro es que no, dice el Abulente; pero juzgo Eliseo, que Dios queria que el padre de su parte aquena disposici6n: *Putabat quod reus vellet quod ipse hoc faceret*. Sea así: mas para esso no se junta con el difunto la cabeza, ó aplicarle las manos? No bastara (dice San Basilio de Seleucia) que si ha de ser el calor, la disposici6n que Dios quiere: importa, para que tome calor, que concurran todos los miembros del Profeta á recibir el calor. Concurran de una, y otra parte todos los miembros á dar calor, y recibir y hara Dios el milagro de resucitar: *Pectus imposuit pectus* (escriuia San Basilio) *oculis oculis admovit* (aora) *paucis denique membris singulisque applicatis Propbat et membra vitam conferbant*.

17 O Fieles! Quien tuviera agora la voz tan abultada, que se pudiera oír en todo el Reyno! Todos desecamos, claro está, que te uerte el cuerpo grande de la Monarquía: pero que queremos? Qui lo hagan todos las Cabezas, y Superiores Mi-

nistros? No, qué no resucitará! Bien sabe la cabeza, que debe aplicar el calor de su celo, para conseguir esta resurreccion. Bien saben los ojos, que son los Ministros Superiores, que deben ser centinelas de todo el cuerpo, que deben mirar al comua, sin mirarse á sí; y que deben, como ojos que son, llorar los males del cuerpo, uniendose con calor entre sí, para ver, y para llorar. Bien saben los oidos, que son los Jueces, que no han de cerrar su puerta á qualquiera voz que los busca (que los oidos no tienen como otros sentidos, puerta que los cierra) y siempre con calor caritativo para oír. Pero, Carolicos, no basta el calor solo de la cabeza, para que el Reyno resucite, si no concurren los demas miembros á dar, y recibir calor para resucitar. Concurra el calor de la boca, que son las Predicadores, Religiosos, y Sacerdotes, clamando á Dios por el remedio de la Monarquía, y predicando con calor de celo, y caridad Christiana la Divina Ley, y la eternidad olvidada, de premio, ó castigo, para mientras Dios será Dios. Concurran con su calor los brazos, que son los grandes, y poderosos, no dando calor con su autoridad á los escandalos, y abusos, sin o abrigando, con el calor de su poder, los buenos deseos que hay que reformar. Concurra á dar calor el estomago del Reyno, que son los Labradores, haciendo Christiana la digesti6n de sus trabajos, para mantener al comun. Concurran los erabajadores, y oficiales, que son los pies de este cuerpo, con el calor de su obediencia, y fidelidad. Concurramos todos, pues es causa de todos, á dar, y recibir calor, para reformatarnos, y resucitará sin duda la Monarquía, que Jesu Christo Nuestro Señor á todo el cuerpo del paralitico dice que se levante para vivir: *Surge*.

S. V.

EN PONIENDO EL PARALITICO Reyno lo que es sano de su parte. luego sano.

18 O Vltimo Dios, y si no fuera y cada uno entendiése, mos que nuestras culpas son la causa de esta enfermedad comun, resólvi no lo levantarte cada qual de la camilla,

Rogm. Coli
ar. a. n. l. a.
m. l. l. l. a.

ó carretogallo de sus vicios, y tubiera que presto cesaran las inconsideradas quejas del propio amor, y que presto fuese el Reyno paralitico de su enfermedad! Aun aqui se oyen los vómitos, que daba á Jonás el Capitan de la nave: *Quid tu? Quis tu? Depressus* Hombre (le decía) cómo puedes dormirme, olvidado de tu mismo, en tanta tormenta? Y luego basta á decir lo que al Paralitico Jesu Christo nuestro Señor: *Surge*: Levantate, que queremos examinar la causa de esta tormenta: *Surge*. Aqui Jonás confesó ser él la causa de aquel trabajo; y sucedió lo que saben todos, que arrojándole al mar le trago la ballena, la tormenta cesó, y despues de tres dias le restituio á tierra firme. No es así? Pues no es así: que el Texto no dice que se restituó, sino que le lanço del estomago, que le vomito: *Dixit Dominus* *Asse*. *Et vomitavit eum in terra*. Qué lenguaje es este? El mas proprio que pudo ser, dice el Padre Tierno. Ya se sabe que es vomito aquel arrojar el estomago con violencia el alimento que le es contrario, y molesto. Pues como era ya Jonás gravoso, y molesto á la ballena, por esto dice el Texto que le arrojó de sí como vomito: *Vomitavit significat, loquaxilla gravasse, et afflixisse ventrem eum, ut egerit eum e vomitu*. Bien está: pero por qué le era Jonás gravoso? No le ha tenido tres dias sin gravarle? Qué novedad tiene agora para serlo? Diviolo con admiraci6n el Venorable Padre Puente: *Porque antes (dice) le tenia como manjar proporcionado, por ser peccador digno de tal castigo; mas despues que se justificó, es como manjar contrario al estomago, que le lanca luego porque no lo ama*. O qué bien! *Vomitavit*: Le vomitó como á manjar contrario; porque si desobedeció á su Dios, y á le dizele: si pecó, y á lo confesó, y á sufrir aquellas congojas en satisfacci6n de sus culpas, que son tres dias nuestros de la penitencia, contriti6n, confesi6n, y satisfacci6n, que se devoto Jonás antes de volver á vivir: *Vomitavit*.

19 Eí, oíd, Carolicos, al Capitan Divino della Nave de la Monarquía, y Soberano Medico de este Reyno paralitico. Oygan todos, y cada uno, pues cada uno debe pagar que es el Jonás de la tormenta. Son servio, ambicioso (dice Jesu Christo nuestro Señor: *Quid tu? Quis tu?*) y de quien te quejas, si basta su vanidad, y vanberois á turbar, y enfermar la Nave, y Reyno? *Surge*: Levantate á conocer, que eres tu, con la malignidad de tu altivez, la causa de la tempestad, y enfermedad: *Surge*, codicioso, vaniento, ufucero, simonaco, que vives entregado á la tierra, como si no esperaras mas vida: *Quid tu? De quien, y de qué te quejas*, si sobran tus injusticias, engaños, y crueldades para aflorar la Monarquía toda? *Surge*: Levantate de ella cárcel del demonio, antes que caygas en la eterna del infierno que tienes merecido: *Surge*, deshonesto, y proco, inmundo, que *deponit* *deus* *per un deleyte* *iniquitatis*: De qué, y de quien te quejas, si habiéndote castigado solo para despoñiar á España: *Surge*: Levantate de esto á que seras loán á conocer, y llorar, que castigó Dios al Reyno por tus torpezas: *Surge*.

20 O, levántete yá todo sonas desobediente á su Dios, y agrojandose al mar amargo de la penitencia, procure justificarse en los tres misticos dias, de una verdadera contriti6n, de una confesi6n manifiesta, y de una satisfacci6n cumplida; que son las tres diligencias, que en lo espiritual ordena Jesu Christo Señor nuestro al paralitico, como explica el Angelico Doctor: *Surge, tolle gravatum tuum, et subala*. De esta fuerte, Carolicos, el trabajo mismo que padecemos nos lancará de sí, como la ballena á Jonás; el Reyno caído se levantará; calmará la tormenta de la Monarquía; saldremos á la tierra firme de una muerte dichosa en la Divina gracia, para entrar alegres en la Ciudad, y Templo de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

D. Th. m.
Rom. 5.

Bas. Sel.
ar. l. o.
Abul. ibi
q. 12.
Abul. in
q. 7.
q. 14.

Bas. Sel.
ar. l. o.

UNIVERSAL NOMA I
RAL DE B



SERMON XXV.

DE EL VIERNES SEGUNDO, DE LA PISCINA,
y tercero de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE INDIAS, EN
el Convento del Carmen de Madrid,
año de 1689.

Esti autem Ierofolymis probatica piscina, &c. Ioan. cap. 5.

SALUTACION.

Los ojos serán unos que celebra el Divino Espíritu en los Cantares, comparandolos a las Piscinas de la puerta de la Ciudad de Helebón: *Oculi sui sicut Piscinae in Helebón, quae sunt in porta.* Pero siendo la Esposa imagen de la Iglesia, y de una Monarquía Católica (como dixo Honorio) quien son los ojos, sino los Consejeros, los Ministros Superiores (que la gobiernan) Son ojos (dixo San Hierónimo) *Oculi sunt in aedificando* como la habitación? Son ojos (dixo San Hierónimo) *Oculi sunt in aedificando* como la habitación? *Oculi sunt in aedificando* como la habitación?

Los ojos serán unos que celebra el Divino Espíritu en los Cantares, comparandolos a las Piscinas de la puerta de la Ciudad de Helebón: *Oculi sui sicut Piscinae in Helebón, quae sunt in porta.* Pero siendo la Esposa imagen de la Iglesia, y de una Monarquía Católica (como dixo Honorio) quien son los ojos, sino los Consejeros, los Ministros Superiores (que la gobiernan) Son ojos (dixo San Hierónimo) *Oculi sunt in aedificando* como la habitación? Son ojos (dixo San Hierónimo) *Oculi sunt in aedificando* como la habitación?

Los ojos serán unos que celebra el Divino Espíritu en los Cantares, comparandolos a las Piscinas de la puerta de la Ciudad de Helebón: *Oculi sui sicut Piscinae in Helebón, quae sunt in porta.* Pero siendo la Esposa imagen de la Iglesia, y de una Monarquía Católica (como dixo Honorio) quien son los ojos, sino los Consejeros, los Ministros Superiores (que la gobiernan) Son ojos (dixo San Hierónimo) *Oculi sunt in aedificando* como la habitación? Son ojos (dixo San Hierónimo) *Oculi sunt in aedificando* como la habitación?

Cont. 7.
Honor. 10.
Cant. 7.
Id. 1.
Eph. 3.
Idem.
Rayn. Co.
de ul.
Id. 1.
Id. 2.
Id. 3.

2 Pero por qué se comparan estos ojos a las Piscinas de la puerta de Helebón: *Oculi sui sicut piscinae.* Porque son ojos llenos de la agua de las lagrimas, por los desobedientes, y culpas de los miembros de aquellas partes: *Tandem compatiens oculos lacrymantur,* dixo el Celense. Se comparan a las Piscinas de la Ciudad, porque son ojos llenos de las aguas de la sabiduría, del celo, y vigilancia, para lavar las manchas que descubren: *Oculi pro toto corpore speculatur.* *Sunt pleni fluentis doctrina,* dixo Honorio. O son ojos como las Piscinas de la única puerta de Helebón, porque su celo trabaja, porque que los indios entran por la única puerta de la Fe, y agua de Bautismo, a ser miembros de la Católica Iglesia? Honorio lo decía: *Qui infideles ducunt per portam fides,* & per fontem Baptismatis in Ecclesiam. Pero aun es por mas, dixo el Venerable Puente. Son las aguas de las Piscinas, aguas quietas, foseo-dantes y por terlo, admiren con quietud la imagen de lo que se les propone delante; y los ojos de los Superiores Ministros muestran serlo, quando con quietud admiren las especies de la verdad, que se les propone por el Ministro de

Kom. 10.
Cant. 7.
Honor. 10.

Dios: *Sunt Piscinae, quia in eis imagines rerum velut in aqua limpidis,* & *tran-* y *pas-*
quills. feruntur.

3 O valgame Dios, y lo mucho que oy se propone a los ojos de la Piscina celebrada de Jerusalén! Allí hay cinco porticos, y en ellas hay multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la ocacion de la salud. Hay Angel que mueve a sus miembros las aguas de la Piscina, que era el medio para sanar. Hay un hombre con treinta y ocho años de enfermedad, a quien da milagrosa salud Jesu-Christo Señor nuestro. Esto es lo que se pone delante de las Puertas de la Piscina en el Evangelio. Bien me quedara a la orilla de esta Piscina misteriosa, para ir viendo de la suerte que los enfermos van cobrando la salud; pero oyo la voz de Jesu-Christo Señor nuestro a San Pedro mi Padre, mandándole que passe a otras: *Duc tu altum.* Fuera (dice) las aguas a dentro, que quiero queches la rethen lo mas alto de las montañas de la espertura: *quero que prediques (expone San Alberto Magno) a los supuros de mayor dignidad: Duc in altum. Altum mare est altitudo facultatis dignitatis.* No me contento (dice el Señor) con que traygas en la red de la predicacion peces pequeños: *Duc in altum,* dexate engollar, que quiero ahora mayor fruto, y utilidad de los peces grandes: *In his latent pisces magni, in quibus est utilitas.* Puesto, pues, que he de obedecer, entro a este profundo mar, a lo mas interior de la Piscina. Contado a poner delante de tan supremos ojos la imagen de la verdad de su grande obediencia. Pero no debo entrar, sin pedir antes la gracia para el acierto. Avudeme (in auditum) a solicharla por medio de Maria Santisima: AVE MARIA.

Angelus autem Domini secundum tempus descendebat in Piscinam. Ioan. 5.

S. I.

LOS TRES ACTOS DE PURGAR,
illuminare, y perficionar, que deben exercer los Ministros de Indias.

4 EL Serafico Doctor San Buenaventura considera (*) el estado del mundo en esta Piscina misteriosa: *Figura status mundi;* y yo concedo luz recopocico en ella el nuevo mundo, por lo parecido de las providencias de Dios. Concedio Dios aquella Piscina a Jerusalén, para la salud de muchos enfermos; y concedió Dios a España en alta Providencia, el nuevo mundo de las Indias, para la salud eterna de innumerables almas. Pero quien era en la Piscina de Jerusalén el Ministro de la salud? Un Angel, que venia a disponer las aguas, dice San Juan: *Angelus Domini descendebat Angel?* O aliter na providencia! Hay en los Angeles distintas Gerarquias, en que los Superiores exercian tres actos con los inferiores, que llaman actos Hierarchycos, los Theologos, con el Divino Arcopagita, y los, purgar, alumbrar, y per-

ficionar: *Ordo Hierarchia est* (dixo el Angelico Doctor) *alios purgare, & illuminare, & perficere.* Pero estos actos (dice el Maestro de Santo Thomas) los exercian con los hombres los Angeles inferiores, enviados de los Superiores, purgando, iluminando, y perficionando a los hombres para su eterno bien. Segun esto, venia el Angel enviado a la Piscina con esta obligacion, por ser enviado para Ministro de salud? Es asi; y a esta debe atender este Supremo Consejo, quando embia Ministros a la Piscina de las Indias, para la salud de aquellas almas. Vease la Bula del Papa Alexander VI. en que concede a los Señores Reyes Catolicos las Indias, su data del año de 1492. Las concedió la Santidad; pero fue con tres gravámenes, y obligaciones, con precepto de santa obediencia: el primero, de plantar la Fe; el segundo, de cohler su y el tercero, de dilatarla, que son los sumos mas tristes que hacen licita esta concession, y posesion. Pero aora. No son estos los actos Hierarchycos de los Angeles? Es asi. dice el Cardinal Cayetano, que son los pro-

Honor. 10.
Id. 1.
Id. 2.
Id. 3.
Id. 4.
Id. 5.
Id. 6.
Id. 7.
Id. 8.
Id. 9.
Id. 10.
Id. 11.
Id. 12.

Luc. 4.
D. Thom. 2.
ar. 3. 1. 1.
ab. Mag.
1. 1. comp.
D. Thom. 2.
Ba. Alex.
Pl. ad. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.



pios de un Ministro de salud: purgar errores, plantando la Fe: alumbrar, para conservarla, y perfeccionar con la mayor dilatacion: *Est in scripturis mensuris Spiritus Sancti* b dixo el Cardinal: *si purgandum, illuminandum, perfectendumque homines secundum gratiam adhibentis.*

5 O Señor, y lo que se refiere. Luego ella suprema Getarquia debe mirar mucho si sus Angeles los que elige para embiar a la Piscina de las Indias, a plantar, a conservar, y dilatar la Fe, purgándola, alumbrándola, y perfeccionándola, como los que son embiados para Ministros no menos que de la eterna salud: *angelus Domini descendebat in piscinam*. Veamos salir al valle de Therebantho a David. Llego a un arroyo, estubo de él cinco piedras, y advierte la Sagrada Historia, que eran unas piedras en superlativo grado limpias: *Elegit sibi quinque limpidissimas lapides de torrente*. Hay razón para Santo David: No bastará que sean limpias las piedras? No basta. Pues elige aquellas mas limpias. No me contento (dice David) con que sean limpias, y mas limpias, limpiísimas han de ser: *limpidissimas lapides*. No te dirás la razón? Pero ya la dice por David Hugo Cardinal. Para qué elige David estas piedras? No es para purgar de idolatrías la tierra de Israel? No es para conservar, y propagar en aquella Monarquía la verdadera Religión? Pues como había de contentarle con menos que unas piedras en superlativo grado limpias? No elige otras: *Elegit quinque limpidissimas lapides*. Hugo Cardinal: *His saltatur turba fidelium: His aedificatur Ecclesia credentium: His pascuntur caput adstantium.*

6 Sea así, mas me queda que replicar. Si tanto importa la limpieza limpiísima de las piedras: ser también purísimo el baculo: sea limpiísima perfectísima la honda, pues han de servir tambien en los oficios mismos. Del baculo no dice mas, sino que le tomo: *Sulsi baculum*. De la honda solo dice, que despidio con ella la piedra: *Fuata licti*. Como no se dice de ellos primor alguno, como de las piedras se dice? Pero ya da el texto la razón. El baculo, aunque va a la campaña: la honda, aunque despide la piedra, uno, y otro no salian de la mano de David: *Semper habebat in manibus*

No así las piedras, que estas han de ir leixos a cumplir su oficio, y obligacion. El baculo, y honda, como quedaban siempre a la mano, si vienen alguna vez defecto, se puede facilmente enmendar: pero las piedras que han de ir leixos, si yerran el tiro, como no están a mano, no se pueden facilmente corregir. Ea, que tiene David mucha razón. Sufriale, que el baculo, y honda, que se quedan a la mano, no tengan grandes primores: pero piedras, que han de ir tan leixos a derripar Gigantes idolatras, para Gloria de Dios, y aumento de la Religión de Israel, estas no las he de elegir limpiísimas, y purísimas: *Elegit quinque limpidissimos lapides*. No, Señor, no se fia la salud de la Piscina de menos que Angel, ni deben elegirse sino hombres Angelicos para Ministros Eclesiasticos, y Seculares de las Indias, si han de ser Ministros de salud. Los que se eligen para estos Reynos, quedan a la mano, para si tienen algun defecto, corregirlos: pero los de las Indias? O Señor, que van muy leixos, y no es facil enmendarlos! Purísimos, limpiísimos deben ser, para ir tan leixos a plantar, a conservar, a dilatar la Fe, para la salud de aquella Piscina: *Angelus Domini descendebat*.

§. II.

EL ACTO PRIMERO DE PURGAR de errores, y plantar la Fe, que en Indias se debe executar.

7 PERO individuemose los tres actos que pidén sean Angeles limpiísimos los Ministros de las Indias: *Angelus descendebat*. El primer acto es purgar, es plantar la Fe. Pues hay donde plantar? *Adhuc locus est*, dice aquel siervo embiado para traer combidados a la mesa de la Católica Religión: aun hay en la mesaingar (dixen Tito Boletense, Euthimio, y Theophilato) porque aun quedan muchos infieles que converter a la Fe. Esto fin han de llevar los Ministros que van a Indias, que aun en el Cielo mismo lo avisa para la haveracion. Saben todos que los orbes celestiales se muentran en dos exes, que el uno se llama polo Arctico; y el otro polo Antartico. En el Arctico, por donde nosotros

governamos los viages de mar, esta la estrella que llamamos del Norte; pero en el Antartico, por donde se gobierna la navegacion del nuevo mundo, que hay? Otra estrella que se llama Cruz, dixo Timoteo: *Aquore qui sudant*. Que mar go mere la orarum? *Cruz tamen in portum precia monstrat iter*. O valgame Dios! A la Cruz polo la Providencia por Norte, y gola de los que navegan al nuevo mundo! Qué fue, sino avitar la mira que han de llevar los que van a las Indias por Pilotos, que ha de ser la Cruz, la Fe, la Religión, pues van a ser Ministros de la Fe: *Gubernator* (dixo San Juan Chrysostomo) *maria transit, et intendissimas nobis, visis stella, navigandi rigore, et sua arte salutem navigantibus daretur*.

8 Esto es lo que debe ser, que han de ser Angeles los Ministros; y los Angeles sin celo nada son, dixo San Ambrosio: *Angeli sine celo nihil sunt*. Pues veamos. Hay en la Piscina de las Indias, ciegos, que son (dice Simon de Cassa) los infieles, los que aunque han recibido luz de la verdad (dixo San Buenaventura) *qui sumus veritatis non habent in cognitione*. O, quantos hay, dice el Evangelista! *Multitudo magna iniquentium, concorum*. Luego es menester celo de la Religión, para purgarnos de errores, y plantar en ellos la Fe: *Celo fides acquiritur*, dixo San Ambrosio. Después que Jeshu hizo precipitar a la impia Jezabel, y passaran hollandola los caballos del exercito, que fue synoholo de la idolatría, a quien precipitó, y holló la Religión Católica, dice la Historia Sagrada, que mando Jeshu sepultar el cuerpo de la infeliz Jezabel: *Uide te molatissimam illam, et sepelire eam*. Porque no basta destruir la idolatría, sino que se ha de pasar a sepultar en el olvido el cuerpo de sus habitos viciosos. Fueron los Ministros que embio el Rey, y no hallaron sino algunos residuos en aquel campo: *Non invenerunt nisi calvariam, et pedes, et summas manus*. Qué fue esto? Qué los perros, de orden de Dios, habían comido el cuerpo, porque los Ministros de Dios, en sus mysticos, con hambre de celo dice Drogon Hüllente incorporaron en sí, con vitijeron el cuerpo de la idolatría a la Fe: *Carnes qui sunt mystice patiuntur, sed mortuum reperimus comedunt, et sibi carne pascunt*. Pero sol-

segó con esto el Rey? Ya no hay idolatría publica: ya no hay cuerpo de ritos, y de hábitos. Qué impona si dice Estefano Capturniente si aun hay reliquias de Jezabel? Mando el Rey a sus Ministros que buscasen a sepultar estas reliquias! *Mora quod Jeshu Calvariam Jezabel, pedesque, et summas manus manuum sepelire precepit: quia nullas peccatorum reliquias debemus reservare*. Este debe ser el celo de la Religión: tirar a destruir, acabar, y sepultar las reliquias que hay en Indias contra la Fe.

9 Pero en quantos de los Ministros que van a Indias hallaremos este Cosolico celo? O Santo Dios! Facilmente se hallará celo de piferias, si en ellas interviene interés, o vanidad se hallará celo en cosas temporales, en negocijs de tierra; pero en puntos de honra de Dios, y de la Fe; ni aun memoria. Soñando están jueños misteriosos, Nabuco, y Faraon. Soño Nabuco una estatua portentosa; y Faraon sono unas bacas, y unas cipigas. Pero ya despiertan: lleguenos a preguntales. Nabuco, dime tu sueño, qué viste? Nulo sé, responde: *ignoro qui videris*, no te acuerda: huyó el sueño de su memoria, dice el texto: *Somnia eius fugit ab eo*. Vámos a Faraon: Qué soñaste? Elfe si, todo lo refiere: *Narravit quod viderat*. Qué es esto? Ambos no son hombres? Ambos no son jueños, y misteriosos ambos? Pues como el uno se olvida, y el otro no? En los sueños mismos, se conocera ella diferencia, dice Ruperto. Qué soño Nabuco? Mostrale Dios que tu cierto Reyno, el Reyno de Jeshu Christo, y tu Religión, havia de destruir a los otros Reynos idolatras, que esto significaba la piedra que reduxo a pavé las metales. Qué soño Faraon? Vio en sueños la fertilidad, y esterilidad de la tierra, que esto significaron las bacas, y las cipigas. Ea, basta, dice Ruperto. Ni es facil que Nabuco se acuerde, ni es facil que Faraon se olvide. Como ha de olvidarse Faraon, si tu sueño es todo de tierra, de cosechas, de ganancias? Todo lo refiere con puntualidad: *Narravit quod viderat*. Y como ha de acordarse Nabuco, si es Ineno todo del Cielo, de dilatar el Reyno de Jeshu Christo, y arruinar del todo la idolatría? Todo lo ha olvidado

Capit. 1. 2. q. 100. art. 4.

1. Reg. 17.

2. Reg. Card. ibid.

Plin. 17. 197.

Jes. Thome.

Christ. Bom.

Cas. lib. 1. 1. cap. 17.

Sanov. in Joann.

Ambrosio.

1. Reg. 17.

2. Reg. Card.

1. Reg. Card. ibid.

1. Reg. Card. ibid.

2. Reg. Card. ibid.

Genf. 413

Rup. l. 6.
a. 17.
vers. 12

Swiss. 20
10. in
Gim.

Genof. 30.

Aug. 16. v.
en. 101.

Fin. 11. 7.
C. 13.

Berch. 1. 1.
mor. in
Gen. 1. 1.

do ya: *Somnium eius fugit ab eo.* El grande Expositor: *Pharao somnium vidit & memoriam retinuit, quia somnium eius praesigium futurae famis nullo modo pertinet ad somnium Nabuchodonosor, quod praesigium fuit aeterni Regni Dei.* Ojala no tu vieramos que traer de las Indias otros exemplos! De que hay memorias! De que hay olvido? O Señor! cada dia se buelven los Pueblos a idolatrar. Y por que? Que se yo si es porque no son Angeles los que van a ser Ministros de su salud.

10 Mas: Y si no solo no fuessen Angeles, con celo, sino que impediesen con la autoridad; y mas con sus consimbres al celo de la Fe? San Juan Chriostomo se determino a afirmar, que si fueramos los Christianos los que debemos ser, no avria quedado ya en todo el universo alma gentil: *Nemo profecto Gentilis esset, si nos ut oportet Christiani esse curaremus.* Pero no siendo lo, que se sigue: Los diran las ovejas de Jacob, le multiplicaron sobrehumana en una sucesion dilatada: *Dilatatus est ultra modum, & habuit greges multos;* pero advierte el Sagrado

Texto, que nacia muy manchados los partos: *Factumque est ut, parerent maculosa.* Y quien causaba estas manchas? Ya se sabe que unas varas descoloradas a trechos, y puestas en los sitios donde llegaban las madres a beber, formaban con su variedad las manchas al tiempo del concebir, por la fuerza grande de la imaginacion: *Ut oves intuerentur virgas, & parerent maculosa.* O valgame Dios! Tan poderoso es el exemplo de las varas que se

Si, Señor, los subditos (dice el P. Avienico) copian en sus costumbres las que ven en el Superior: *Res vera agni, id est, subditi tales efficiuntur, quales virga eorum aspectibus offeruntur.* Pero aun tengo dificultad, porque no era todo manchas lo que miraban las ovejas. No estaban las varas en las aguas? Consta del texto: *In camalibus ubi confundebatur aqua.* Luego tenian, no solo las varas manchadas, sino las aguas a la vista. Ya se conoce. Pues como no conciben partos limpios de la vista de las aguas puras, sino partos manchados de la vista de las manchas de las varas? Pero que preguntó, si las manchas de las varas confunde lo puro de las aguas, y es mas poderoso el exemplo de lo impuro que se ve, que

lo puro que se confunde, para imitar: *Factum est ut parerent maculosa.* No hay duda que van Ministros a Indias muy Catolicos, que los ven los infieles en las aguas del Bautismo, de la Milla, y otros ejercicios de Christianos; pero como no imitan los infieles las aguas que ven? He de decir, que porque *jes es, mas poderoso el exemplo de las manchas que miran, con las que se confunden las aguas?* Muy santos Ministros hay; pero tambien havia para las ovejas varas enteras sin manchas: *illa qui integra fuerunt, vitia peramanseant;* y no obstante podia mas la vista de las manchas de las otras, porque lleva mas la vista del mal exemplo. Pues, Señor, aviecle el celo para no dexar que vayan varas manchadas, quando deben ser Angeles los que han de ir para el prime acto, y primera obligacion, de purgar los errores, y de plantar la Fe: *Angelus descendebat.*

S. III.

EL ACTO SEGUNDO DE ALUMBRAR, que deben exercer en Indias los Ministros, consorciando la Fe.

11 El segundo acto, de el Angel, es iluminar; y la segunda obligacion en las Indias, es conservar con lucimiento la luz de la Catolica Fe. Es la luz de la Fe luz de fuego, no luz de Sol, que la luz del Sol quando alumbraba hace el dia claro; pero la luz de fuego, aunque alumbraba no hace dia, porque no quita la obscuridad a la noche. La luz de la Gloria, es luz de Sol, que forma el dia claro de la Bienaventuranca; pero la luz de la Fe, aunque alumbraba para conocer con certeza, conserva como luz de fuego la obscuridad. Pues vora. La luz del Sol, no necesita de materia para conservarse luz; pero la luz de fuego no le puede sin fomento conservarse. En la Bienaventuranca no es menester fomento, de obras para conservar su luz que es luz de Sol; pero en esta vida no se puede sin obras conservar la luz de fuego de la Catolica Fe; y van los Ministros a las Indias con obligacion de conservar esta luz. Vease aquella Píscina: hay enfermos en la del nuevo mundo *Caudorum*, profuge el

Evangelista.

Roman. in
Joan. 4.
Simil.

Mat. 11.
Joan. 11.
10.
Joan. 10.
Mat. 23.
Christ. 10.
Cat. 114.
Pedrom. 11.
Joan. 10.
Mat. 23.
Joan. 10.
Doming. 1.
Quad.
1. Reg. 10.

Evangelista. Hay multitud de cojos. Quien son estos? El Seraphico Doctor lo dice *Qui praesum equitatis non habent in operatione.* Cojos son los que tienen un pie bueno, y otro malo; y este accidente tienen los malos Christianos, que teniendo bueno, y sano el fundamento de la Fe, tienen muy malo, y enfermo el fundamento de las obras. Pues hay en aquellas Provincias muchos que cojean de soberbia, de ambicion, de torpeza, de codicia, y otros vicios, aunque sean buenos Catolicos. Vease como, sin fomento de obras de Christianos, pueden conservar la luz de fuego de la Catolica Fe?

12 La Reyna Sabá, criada de la fama de Salomon, vino de los fines de la tierra (dice, Jesu Christo Señor nuestro) a oír la sabiduria del Rey: *Venit a finibus terra audire sapientiam Salomonis.* Sapongo (con el Padre Haye) que fue la India quien vino: *Regina Sabá, India;* y vino, dexando su imperio, dice la Interlineal: *Venit cum magna difficultate, imperio relicto.* Lo mismo San Jeronimo. Es la Reyna del Austro (dice Oruthmaro) la Gentilidad que se vino a la Fe: *Ista Regina significat Ecclesiam de Gentibus ad veram pacificam nostram converentiam.* Pero sepamos como se logra, y conserva esta conversion. A que vino esta Reyna? A oír: *Venit audire.* Oyó a Salomon? Todo quanto deseaba: *Novi facti sermo qui regem possit laedere, & non responderet ei.* Creyo lo que la fama decia? Ella lo dirá: *Non crede, iam narrantibus mihi, donec ipsa veni, & vide oculis meis.* No creta (dice) las relaciones de los que me daban noticias, hasta que yo misma vine, y lo he visto con mis ojos. Pues si vino a oír, y oye, como no cree hasta que ve? Que no creyera las relaciones, puse; pero si ya oye al mismo Salomon, como no cree? No la satisface a quanto le precuntó? No hay duda que si; pero estuvo detenida hasta ver. Oyó, y creyo la sabiduria de Salomon; pero se detuvo a ver si las obras conservaban con la sabiduria. Halla por la vida de las obras la conformidad; y entonces dice, que cree por lo que ve: *Docec ipsa vidi, & vidi.* Basta la misma Reyna para Expositore *Maior est sapientia, & opera tua, quam rumor quem audivimus.* Aora si (dice) que conozco es mayor que tu fama, tu *Quaresima 1. om. 1.*

habiduria, y tus obras: *Sapientia, & opera tua.* Quando me hablaste creí tu grande sabiduria; pero me confirmame en lo que creí, quando ví que tus obras eran conformes a lo que creí. *Sapientia, & opera tua.* Este es el modo de conservar en las Indias la Fe; pero si los Indios aunque oyen sabiduria, y Fe de Catolicos, no ven obras de Christianos: ellos cojearán en la Fe, porque ven a los Christianos cojear.

13 Vease ya si es menester, que este Supremo Consejo embie Angeles a aquella Píscina, para sanar tantos cojos, y que se conserve la Fe. O Señor! Son Angeles los que van a San de paviladeras de oro purissimo, para conservar aquella luz? Son Ministros Angelicos, puros con despa viladeras de celo de la Catolica Religion! Debo entender que avrá muchos; pero si buviere otros cojos, como los que van a curar? Que exemplos? Que reformas? Que conservacion de Fe se puede esperar? Es muy notable el nombre con que llamó Dios nuestro Señor en las a unos Reyes poderosos, que con gruesos exercitos iban contra Jerusalem. Les llama tizonnes humeando: *A duabus caudis tizonum fumigantibus* por imagen de los poderosos del mundo, dice Hogo Cardenal: *Titioes fumigantes sunt potentes huius saeculi.* Tizonnes? Si, dice el Venerable Expositor, que si el tizon no es otra cosa que una vara, no bastan, an madero quemado, que queda humeando los malos Ministros, despues de abrasados en el mal fuego de la torpeza, y codicia, atrajan luego de si un intolerable humo de crueldad: *igne libidinis, & cupiditatis combusti, fumum crudelitatis a se emittentes.* Pero no para en esto la comparacion. Tizonnes humeando? Por que? Porque causan con el humo, confusion, y obscuridad? Porque despide su fama mal olor? Porque su humo saca lagrimas de dolor a los buenos que los ven? Por mas, porque su humo causa obscuridad de tizon, en quien se apagó el fuego luz. *Lyra: Titioes fumigant, quando aet inguitur flamma.* Vemos que la noche tiene obscuridad, y que causa obscuridad el humo del tizon; mas con grande diferencia, porque la noche, aunque oculta las cosas, no pega su obscuridad; pero el tizon, en que se apaga la luz, confunde, obscurece, echa

1. Reg. 7.

Aug. 10. 7.

Simil.

Mat. 10.

ibid.

1. Reg. 10.

Simil.

Exa. 10.

1. Reg. 7.

mal olor, hace llorar, y lo peor que hace es, tiznar, y pegar un feo barniz. O valgame Dios! Tantos daños se siguen de morir el fuego luz? No le quisiera aplicar. Que es embiar Ministros a las Indias, sino embiar teas encendidas con luz de Fe, y con odor de celo, para alumbrar, encender, y conservar en aquellas partes la Católica Religión? Pues sino fuessen teas, sino tizonas abrasadas en fuego de codicia: o Señor, qué consecuencias! Qué obsecundad! Qué contumacia! Qué mala fama! Qué humo de tizon, para tiznar el crédito propio, el de el Consejo, el de el Monarca, y lo mas sensible, para tiznar el crédito de la Católica Fe entre los enemigos de la Religión, que van a plantar, y conservar: *Titiones fumigant, quando extinguuntur non a.* No es esto muy para considerar, y temer? Pues: Suprema Gerarquía: Vigilancia, para que sean Angeles los que van por Ministros de plantar, y conservar la mas importante, y verdadera salud: *angelus descenabat.*

S. IV.

EL TERCERO ACTO DE PERFILACION dilatando la Fe, que deben exercer en Indias los Ministros.

14 EL acto tercero del Angel, es perficionar; y la tercera obligacion en las Indias, es aumentar, y propagar la Católica Religión. Esto se consigue con la union Christiana de los Catolicos a este flo; y lo dixo expresamente Jesu Christo nuestro Señor. Pedia a su Eterno Padre esta union de los Fieles: *Ut omnes unum sint;* y luego explica el fin para que la pide: *Ut credat mundus, quanta me misisti;* para que el mundo crea en mi. No es cosa rara! No pide que vaya Missiones Apostolicas a predicar, sin que los Fieles tengan union: *Ut omnes unum sint.* Fue (dice el Cardenal Cayetano) para que entendiessemos; que la dilatacion de la Fe, no pende tanto de la predicacion Evangelica, quanto de la union de los Christianos en la caridad: *Ut intelletus omnes extensionem fidei, non tam fieri per predicationem, quam virtute unitatis Christianorum.* Pero vemos: hay

en la Piscina de las Indias enfermos, que embaracen esta dilatacion? O quantos! *Multitudo magna.* Qualis? *Aridorum,* los secos, y paraliticos. Quien son estos? *Aridi* (dixo el Seraphico Doctor) *qui humorem pietatis non habent in affectione.* Secos, paraliticos son los que no tienen afecto de piedad, y caridad, porque ignificando, obstruidos con la perlella maliciosa los canales de los espiritus, se secan para los proximos, los espiritus de la caridad no pasan, y impiden el movimiento, y dilatacion de la Fe. Vease bien si importa que sean Angeles los que han de ir a curar a estos paraliticos de malicia, que impiden esta dilatacion, y propagacion? O Señor, y quanto importa, aun para lo temporal de la Monarquía, porque pende de esta dilatacion su mayor felicidad!

15 Muy por menor ordenó Dios a Moysés la forma, y medida que havia de tener la meía de los panes de la proposicion; y despues de señalar lo alto, lo ancho, y lo largo, dice le ponga en el labio superior una corona, que tenga de alto quatro dedos: *Facies ipsi labio coronam interrasilem altam quatuor digitis.* Pero los Setenta leyeron, que havia de ser de un palmo la corona: *Coronam palmi in circuitu;* y el Chaldeo leyó que havia de ser de un puño: *Coronam altam pugillo.* Como se pueden estas versiones componer? Si la corona ha de ser de un palmo, no será de un puño; y si ha de ser de un puño, como puede ser de un palmo? Dexamos a los literales que las concuerden; y veamos en lo mystico facil la composicion. Qué es palmo? Una mano estendida, y dilatada. Qué es puño? Una mano cerrada, y encogida: Pregunta agora: Quantos articulos tiene la mano? Vease bien que son catorce: el numero mismo que el de los de la Fe. Luego palmo es lo mismo que los articulos dilatados; y puño es lo mismo que los articulos encogidos, sin dilatar. Es así? Pues diga una version, que la corona es de un palmo: *Coronam palmi;* y diga otra, que la corona es de un puño: *Coronam altam pugillo;* para que se entienda, que la corona anda al passo de los articulos. Si los articulos se dilatan, se dilata la corona, y es de palmo estendido;

Stenul
Bono adu
prolog.

cap. 29.

Setibid. w.
2f.
Chald. lib.

Signi.

Ca.

Coronam palmi; pero sino se dilatan los articulos, la corona no se dilata, y es como un puño: *Coronam altam pugillo.* O Corona de España! Dios te dilato con felicidad (decia el Cardenal Bormiense) porque estendias la mano a la defensa, y propagacion de la Católica Fe: *Felicissimum est Hispaniarum Regnum, cui propter hanc in fide Catholica praesentiam, et eius tuenda diligentiam, multas felicitates Deus largitur.*

16 Pero si falta el celo de dilatar los articulos: si falta espirito para abrir la mano, y que los articulos se dilatan: si la mano se cierra para los Ministros del Evangelio, que los van a dilatar, por cuenta de quien van? que no se dilatare esta corona? Sino falta, no se dilataran los articulos de la Fe, sino que se cerrare la mano como la cerró Saul, para abrir, y romper la capa de los Sagrados sacramentos, que le puea, y debe temer, sino que

quite Dios la corona al Rey Saul? *Scidit, Dominus regnum tuum a te hodie.* O, no suceda así! Mas: para que no suceda así, despierte, Señor, el reig, avívelle la vigilancia para examinar si son Angeles los que van a la Piscina de las Indias a ejercer los tres actos Hierarchicos de purgar, de alumbrar, y perficionar, si son Ministros de salud, que van llevados de el celo de plantar; conservar, y propagar en aquellas Provincias la Santa Fe, para la salud eterna de tantas almas, que así debe ser para llenar la obligacion que nos impone España las Indias así debe ser, para delcargos de la conciencia de nuestro Católico Monarca así debe ser, para el contento de esta corona Católica; y así debe ser, para tener este Supremo Consejo de Indias en el Juicio severissimo de Dios, y merecer con la Divina gracia la eterna felicidad de la Gloria: *Quantus vobis, et vobis, &c.*



SERMON XXVI.

DE EL VIERNES SEGUNDO, DE LA PISCINA, y quarto de esta Feria.

AL CONSEJO DE HACIENDA, EN LA CASA Profusa de la Compania de Jesus de Madrid, año de 1690.

Est autem ierosolymis probatica piscina. &c. Ioan. cap. 5.

SALUTACION.

Quando miro que se interrumpe la celebracion del Santo Sacrificio del Altar, para que suba al Pulpito el predicador (columbre antiquissima de la Iglesia, como lo aseguran San Clemente Romano, el Divino Areopagita, y San Justino) me obliga, Fieles, a reparar, por que es? porque se entienda, que el subir a predicar acabado de castar el Evangelio, es subir a explicarle el predicador? Sea así en lo Celestial: pero aun tengo que explicar a los Fieles, que se predicar despues (como se ve oy) se podia lograr en el mismo día. Por que se interrumpe? Me persuado es para que el predicador en el Altar suba, mire el officio del Sacerdote en el Altar. Que hace en el Altar el Sacerdote? Cminga el pan con las palabras Sagradas. Pues adviertale (dice el Apóstol) que todos los Fieles son un mystico pan: *Unus panis multi sumus.*

Clem. 1. 8.
Dion. de
Ecc. Hier.
cap. 10.
Iust. ap. 1.
S. Just. 1.
1. 6. 6.
1. 6. 6. 10



usur. Segun esto, ponerse el pan de los Fieles delante de el Predicador, sera para que el Predicador, contagre corazones Catolicos con las palabras Sagradas de el Evangelio? Es asi; pero notese mas la semejanca con el Altar. Con que palabras consagra en el Altar el sacerdote? Fue digna observacion de San Ambrosio. Se ve (dice) que usa el Sacerdote de oraciones varias antes, y despues de la consagracion; mas para consagrar no se vale de otras palabras, que las de Jesu Christo Señor nuestro, pronunciandolas con la intencion de la Divina Magellad: *Ubi venitur ut consecratur Venerabile sacramentum, iam non sunt sermonibus Sacerdos, sed utitur sermonibus Christi.* Y por que es esto? Pues no se ve? Que es consagrar? No es convertir la substancia del pan en el cuerpo de nuestro Redemptor? Infierese bien. Luego las otras palabras que no son de Jesu Christo, y con su intencion, no convierten; es asi. Luego si ha de ser como el Altar el Pulpito, quando deseo la consagracion, y conversion de las almas, debo no usar de mis palabras proprias, sino valermé de las palabras de Jesu Christo, que son las que tienen virtud para convertir: *Non sunt sermonibus Sacerdos, sed utitur sermonibus Christi.*

2. Grande importante aviso para el Predicador, y para el auditorio tambien, para que el Predicador (como decia San Pedro mi Padre) hable palabras de Dios: *Qui loquitur quasi sermone Dei;* y para que el auditorio venga a Oír a Dios en el Predicador: *Qui vix audit me audit.* Y lo mismo avita a todos el Evangelio de este dia. Hacenos memoria de aou la celebre Piscina que havia en Jerusalem, en cuyos cinco porticos yacia una multitud grande de enfermos, esperando ocasion para sanar. Era la causa, que se venia a ciertos tiempos un Angel; ya fuesse, como dice Euthimio, algun dia al año, aunque en dias inciertos. Como advirtió San Chiristóforo: ya fuesse una sola vez al año, como San Ambrosio tiene i y moricado las aguas de la Piscina, el enfermo que primero se atrojaba al agua, luego se hallaba libre de qualquiera achaque que padeciesse. Aqui disciultan los literales, de donde venia a estas aguas tanta virtud? Theophilato dixo, que de las carnes de las victimas, que se Jababan en ellas. El Macilato de la Historia Escolastica, dixo, que daban la salud, por estár en ellas un madero, que después fue uno de los que usó de Jesu Christo Señor nuestro. Pero San Juan Chiristóforo, San Cyrilo Alexandrino, y otros muchos, dicen, que tenían las aguas la virtud para sanar no de su naturaleza, sino de la virtud Divina, por ministerio del Angel: y se conoce, en que solo quando las movia el Angel, se experimentaba en las aguas aquella gran virtud. De suerte, que aunque entrassen los enfermos en ellas en otros tiempos, no sanaban de sus achaques.

3. O admirable documento! Es, Fieles, la Piscina imagen de la Iglesia (dixo el Venerable Granarense) en donde hay las aguas copiosas de la verdad que predica, para la salud de las almas; pero no consiguen esta salud las almas, si las aguas no tienen la Divina virtud para sanar. Las palabras del hombre si esta virtud no agua; pero con la virtud Divina, son salud. No basta, dice el Venerable Padre que siembre buen trigo el Labrador, sino hay rocío del Cielo, que dé a la sembradura fecundidad: en vano se canlará el Piloto mas practico en querer llevar la nave velera al Puerto, sino hay viento que le llene las velas para que llegué, y sin ayre no hará harmonia el Organista mas diestro. Luego el Labrador, el Piloto, y el Organista, no deben fiar de su habilidad, ni atribuir a su industria la cosecha, la navegacion, y la harmonia? Ya se ve. Luego la tierra, la nave, y el que oye la harmonia, no deben parar en el Labrador, en el Piloto, y Organista, sino pasar con la consideration, y el agradecimiento a la superior influencia a quien debe el beneficio? O Piscina, y o que enseñes al auditorio, y al Predicador! No me detengo, Catolicos, a referir el milagro del paralítico de treinta y ocho años porque ya le sabe, y porque me lleva oy la atencion, y aun la admiracion, de la virtud de las aguas de esta Piscina. Que sea Dios nuestro Señor dar a sus fieles palabras la virtud que necesitan para la eterna salud de sus oyentes, y dar a mis oyentes atencion para oirlas como palabras de Dios, sin detenerse en lo fino de las aguas. Para uno, y otro se acolumbra pedir la gracia al principio del sermón, pidámosla por medio de Maria Santísima: AVE MARIA.

Qui prior descendisset in Piscinam post motionem aqua, sanus fiebat, &c. Ioan. 5.

S. I.

HAY ESCASA SALUD EN LA Piscina; porque con nombre de Piscina no tiene peccs.

1. Teneme lleno de asombro (v) en Jerusalem una Piscina con aguas medicinales; pero con tan escasa salud que solo uno sanaba en cada vez que se movian sus aguas; y aun esta en ella un pobre paralítico treinta y ocho años, que ha menester un nuevo milagro para sanar. Solo uno? Uno solo, dice San Ambrosio: *Unus tantummodo sanabatur.* Solo uno? Uno solo, dice San Cyrilo Alexandrino: *Hac curatio non virtus in uno terminatur hominis.* Quien hay que no me acompañe en la admiracion? Uno solo cobra la salud! Qué es esto, Piscina de Jerusalem? Era acaso falta de virtud en el Angel? No puede decirse. Pues qué es la causa? En lo literal hemos de recurrir a lo ineluctable de los juicios, y providencias especiales de Dios; mas para nuestra enseñanza, hemos de examinar el origen de esta cordedad de salud. Qué Piscina es esta? Es (dice San Buenaventura) una imagen del mundo, y sus estados: *Figura status mundi.* Significa (dice Guillelmo Elroyense) los estados de la Iglesia Militante: *Piscina designat statum ecclesie Militantis.* De suerte, que en la Jerusalem material hubo solo una Piscina para la salud de los enfermos del cuerpo; pero en la mystica Jerusalem de la Iglesia hay tantas Piscinas para la salud de las almas, quantos son los estados de la Christianidad. Es Piscina el superior, para su salud, y la de los subditos: Es Piscina el Sacerdote para su salud, y la de los Pueblos: Es Piscina el padre de familia para su salud, y la de los de su casa: Es Piscina cada uno de los Christianos, para su eterna salud. Es, hay salud eterna en estas Piscinas?

San Ambrosio
San Cyrilo
San Buenaventura
Guillelmo Elroyense

Mas claro: quien consigue en todos estados la salud eterna? Aun mas claro: siendo todas Piscinas de salud, como es tan escaso en ellas la salud espiritual? Tres causas descubro en la imagen de la Piscina, en su nombre, en su ser, y en su forma; y las mismas en el paralítico, que de milagro sano, por las que estan trida, y escasa la salud. Entremos a individualar.

5. La primera causa se descubre en el nombre de la Piscina. Havia (dice San Juan) una celebre Piscina en Jerusalem: *Est autem Hierosolymis.* Y qué es Piscina? Es propriamente un estanque, en que se recogen peccs. Y havia muchos peccs en la Piscina? Ninguno. Así lo asegura el Angelico Doctor, con su Maestro San Alberto Magno: *Nec enim pisces habebat.* Segun esto, tenia peccs en el nombre, sin tener peccs en la realidad? Es así; y lo mismo se ve en el hombre enfermo de la Piscina, que se llama hombre: *Erat homo ibi;* pero paralítico, sin movimiento de hombre. Pues esta es en lo moral, la primera de las causas, porque tenia la Piscina tan escasa la salud, y por lo que hubo menester el paralítico un milagro para sanar. Nombre, y nada menos que lo que el nombre significa? O Catolicos! Todos tenemos el nombre de Christianos, otras el nombre de Sacerdotes, el nombre de Ministros, es tener nombre de Piscina; pero no hay en esta Piscina peccs! En quantos no? *Nec enim pisces habebat.* Veamos.

San Alberto Magno

6. Qué es ser hombre? El Sabio le definió mas bien que todos los filosofos, y sabios del mundo: *Deum simile.* O mandata eius observat: hoc est omnis homo. El ser del hombre consiste en conocer a Dios, temerle, y obedecer su Divina Ley: Este es (dice) todo el ser del hombre? Hoc est omnis homo. Por esto, decia David que naciendo el Sol de la razon, sano el hombre a su obra: *Exiit homo ad opus suum.*

Eccl. 1. 2. Vid. hier. 1. 2.

1. Per. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

UNIVERSITATIS NOMINIS

funt; porque la obra p[ro]pria de el hombre es obrar como racional. En la obra p[ro]pria de su nombre: *Ad opus suum*, conocer, adorar, y servir a su Criador. Los vamos con la lerna del Philofofo á buscar hombres. Hallaremos a todos con nombre de hombres, con nombre de Píscinas: pero los peces? Las obras? Diga el mi no David: *Etiam cum abominare esset, non intellexit*. Eleva Dios al hombre a la honra incomparable de hacerle racional, capaz de tu amistad, y ser Bienaventurado con el mismo Dios; pero genera ingrato. Superior nobleza, no entendió: *Non intellexit*; y lo peor es, que como como irracional: *Comparatus est brutis iniquitatibus*. No es obrar como bruto, inclinarse á lo presente, ó no considerar lo por venir? No es obrar como bruto, eslimar en mas al cuerpo, que a la alma. No es obrar como bruto, gobernarse, no por los dictámenes de la razon, y la honestidad, sino por los sentidos, apetitos, y pasiones: Pues como ha de haver en el peces, la verdadera salud? Ve al lo que prosigue David: *Sicut oves in inferno positi sunt*. Como ovejas serán puestos en el infierno, eterna víctima de la indignacion de Dios. Como ovejas? Si, dice Lyra, que van al rastro del infierno como al pasto, al modo de los brutos: *Sicut oves, felicitas qua ad actiorem hoc ignorantes*. Como ovejas van. dice San Bernaruo, porque desquilados en la muerte, quada la lana que adquirieron de la hacienda, y honra mundana, estan desfilados en todo a pe-

mundialiter diviticium, duraque detentis; semper enim nudi deputabuntur in mundo. breve San Juan Chriofotomo, van como brutos al infierno, porque vivieron en el mundo como brutos: *Sicut bruta pereunt*. Ved que no hay salud en Píscina de hombre, sin los peces de razon.

7 Mas: Que es ser Chriofano? ser una Píscina con aguas saludables de Bapufimo, y peces numerosos de santas obras, que se creen, y aumenten con las aguas de la Fe. Arbol ingerto llamó al Chriofano el Anafioi: *Cum videtur pinguis, pinguedinis oliva factus*

Augu. in Psal. 79. 1. 6. Vid. de Resurr. Bee. de amonit ad Qu. 1. Chriof. hom. 4. in Syn. de S. Ande. Sato. 1. 3. de 4. de Guhr. Thronat. Genes. 1. 14. Hall. tel. oratoz.

Esus es. Era el hombre, antes del Bautifimo, estéril acobuche, arbol estéril, inestéril, infestruofo: pero ingerto por el Sagrado Bapufimo en la oliva fructifera de Jecu Chriof nuestro Señor, sin dexar de ser arbol humano, pascu (dice San Oendo) llevar nuevo fruto, y a tener por el fruto nuevo nombre. De fuerte, que ingerto el acobuche, no se llama así, sino porque se mejoró por el ingerto su fruto: *Totus in acceptum translatus, iam non oleaster sit, sed oliva, cum oleaster sit*: *Et tantum oleasterum se non esse quodammodo etiam ipse iurectur*. Añagerto el hombre en Jecu Chriof. Nuestro Señor por el Bapufimo, y dexar de ser hombre, pasa á gozar el nombre de Chriofano, para llevar por Jecu Chriof Señor nuestro nuevo fruto. Como lo ponderaba San Agustín: *Oleaster inferus in olea non oleastro vacas sed oliva pinguedinem ferat*. Esto es, Caroleos, lo due debe ser: esto es tener la Píscina peces; o no si el ingerto se queda estéril, sino debe peces la Píscina, de que servirá el nombre de Chriofano? De mayor confusio, reato, y condenacion. Salviano lo decia: *Rexis uniu est pius nomen, Magis damnable est malitia, quam titulus bonitatis accusat*. O Israel! Decia Jeremias lamentando Dios está hecho por tu ingratitud tu enemigo, y por efforte precipitó: *Pactus est Dominus velis inimicus: precipitavit Israel*. Reparese, que se llama Israel, quando se muestra precipitado á su ruina. No es Israel el nombre con que honró Dios á Jacob, por su mayor conocimiento? Es así? dice San Basilio el de Seleucia pero correspondiendo ingrato Israel, esse nombre de adtra le sirve de mayor perdicion, porque hace patente su mayor ingratitud: *Precipitavit Israel*. San Basilio: *Nomen quo tu appellaris; Dei cognitio argumentum est: ut amplius incredulus team dasefaciat*. No, Caroleos, en Píscina sin peces, en nombre de Chriofano sin obras de Chriofano, no hay salud, sino precipicio, y perdicion.

8 Aun mas: Que es ser Sacerdote? Que es ser Ministro? Que es ser Píscina con agua de vida? Que es ser Píscina con agua de misericordia? Que es ser Píscina con agua de lagrimas, para florar

Augu. in Psal. 79. 1. 6. Vid. de Resurr. Bee. de amonit ad Qu. 1. Chriof. hom. 4. in Syn. de S. Ande. Sato. 1. 3. de 4. de Guhr. Thronat. Genes. 1. 14. Hall. tel. oratoz.

Augu. in Psal. 79. 1. 6. Vid. de Resurr. Bee. de amonit ad Qu. 1. Chriof. hom. 4. in Syn. de S. Ande. Sato. 1. 3. de 4. de Guhr. Thronat. Genes. 1. 14. Hall. tel. oratoz.

las miserias de los Pueblos? Es así. Y hay peces en la Píscina? No. Pues no puede haver salud, porque para que las Píscinas publicas tengan salud, han de llenar el nombre de Píscina, teniendo peces vivos de virtud, con espinas de celo que las penetre el corazon. O Sacerdote de Jecu Chriof! Aun en tu tiempo exclamaba San Bernaruo. Nunca hubo mas Sacerdotes, y nunca monos Ministros Sacerdotes, y pascu Sacerdotes! Como son muchos, y pocos? Porque son (dice) muchos en el nombre; pero pocos en las obras: *Multis nomine, pauci opere*. Muchos con el nombre de Píscinas; pocos con peces vivos de zelo de la honra de Dios, y salvacion de las almas: *Multis nomine pauci opere*. O Ministros de la Republica! Muchas Píscinas miro con aguas; pero hay peces? Hay espinas de celo del servicio de Dios, del Rey, del comun? Pues no puede haver verdadera salud, sino se hay. Veate una ley del Levitico: *Sanctus aqua non habent putredine (quomodo aqua, polluta erunt)*. Teneá por inmundos (decia Dios) á todos los peces que hay, sean en el mar, sean en los rios, sean en las Píscinas, si no tuvieren alas, y escamas. No sola los tengais por inmundos, sino por abominables, y execrables: *Abominabile vobis excruciantumque erit*. En estos peces considerá San Bernaruo, los citados de la Republica. Veate, pues, que solo son del agrado de Dios, para ponerse en la meta de la eterna felicidad, los peces que tienen alas de espinas para volar: porque peces? Sacerdotes, ministros, sin las espinas del zelo, son delante de Dios. hominacion: *Abominabile vobis excruciantumque erit*. O Píscinas con sola el nombre, sin peces! Advertid que se ha de llenar el nombre de hombre, de Chriofano, de Sacerdote, y ministro, si queréis la eterna salud: *Píscina: nec enim piscis habebat*.

HAY EN CADA SALUD EN LA PÍSCINA, PORQUE ESTO CABA LAS AGUAS QUE LLEVAN DIOS.

A segunda causa que se vé en la Píscina, para la salud tan escasa, se descubre en ser Píscina. Est autem probata Píscina. Pues esta

píscina que es? Un estanque (dice Hugo Cardenal, y es lo comun) en que se recogian las aguas quando llovía, para servicio del Templo. O valgame Dios! No reparais (Fieles) en lo que hace la Píscina? Dios llueve su agua para todos en general; y la Píscina la recoge para sí. Píscina, pues, que estrecha la lluvia de Dios, como puede tener con abundancia la salud? *Unus tantum modo sanabatur*. El paratífico de la Píscina no hay duda que sea epicuro en el cuerpo; pero impedidos con la obstruccion de la Píscina, no los dexa la obstruccion correr por esto dura tanto la enfermedad, que es menester un millagro para que tenga salud. O Chriofanos! Que hace Dios sino llorar misericordias, con dexto amorolo de colmarlos de beneficios, y bienes de naturaleza, de fortuna, de gracia? Pero nosotros que hacemos? Trabajar, y afanar en formar Píscinas, para estrechar las Divinas misericordias que llueven. Veis hay la causa de ser tan escasa en vosotros la verdadera salud: porque estrechamos en nosotros las aguas de la Divina piedad; y impedimos que corran los espasmos de vida con la amorosísima inclinacion. Quezemos con de la fabrica, y obstruccion que causan nuestros pecados hijos de nuestra ingratitud, que estos son los que nos tallan, y cortan los afectos saludables de la Divina piedad: porque (como dixo San Bernaruo) es la ingratitud un viento ardiente que seca para el ingrato la fuente de la piedad, el rocio de la misericordia; y las corrientes de la gracia de Dios. Nuestro denos; *Ingratitudo venum necem; sicuti siu fontem proutis, rorem misericordia, fluente gratia*.

10 Ocurte (Catholico) por los bienes de naturaleza, que son vida, salud, hermosura, valor, y otros de mas. Estos bienes llueve en los hombres la Providencia de Dios, para que agradecidos los correspondan, sirviendole con la vida, las fuerzas, la salud. Pero que sucede? Que en muchos llueve como en arrenal, que se queda estéril, por mas que llueva lobregel, porque recoge la lluvia sola para sí y tan en las hombres en mayor el mal,

que abofan de los bienes que Dios les dá, ofendiendo con ellos al mismo Dios. Nofese lo que dixo Jecu Chriof Señor Nueftra s. A Duápalos, detra pucis

Fing. 4. como. ib. Juan. 6. Summ.

Vid. Dele. 1. 1. n. 47

Brev. 1. in Cant.

Simil.

pues de la última cena, avisándoles que estaba entre ellos el que le havia de vender: *Qui manducat mecum panem de hoc et contra me stabit.* Uno de los que conmigo comen el pan de la vida, contárame. Como es esto? Preguntó San Panchaño, Judas el traydor vendera, entregara con tus palabras, y tu malvado torazon: pero quando le vint con tu jeuu, ngito el pie. Dígale que es pecado de la boca, y perverta voluntá; pero del pie no. Qué fue? (Dice el Santo) par. Agnificatio fructum. El Aquél pie (dice el Señor) no es el que lavara: aquel que para rotaleca dándole de comer: aquel es el que Judas levanta contra mí porque con aquellos mismos pies favorecidos me va a entregare: *Levabit contra me calcaneum.* San Panchaño. El que, *quis visum pedibus quos*

1 Sam. 13. Psal. 50.

Oris in 26. Math. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

va, te vuelves? No vendrá Dios en ti para conservarte: *Non in igne durabis.* Mejor dité, que tu mismo te desleces, quando ofendes à tu mismo bienhechor. No palla así, que se deslece el que es el O Católico. Tu mismo te quitas con tus culpas la salud, la vida, quando con ella ofendes al Señor que se la dio, porque seca tu mismo fuente de su piedad contraria.

12. Mira a considerar estos bienes que se llaman de fortuna, que no son sino de la liberalidad de Dios, que con alta providencia los reparte, y llueve, hacienda, honra, letas, dignidades, oficios. Mas para qué? Para el beneficio comun. Qué hacen los hombres? Fabrican Píscinas, en que estrechan à la providencia de Dios: eflan can los oficios, haciendo que les vengán por los medios que se les da.

11. En aquella visita de Dios que hizo Elias en la cueva, se vio un viento, y se sintió un viento fuerte, una commocion grande, y un fuego espantoso pero no avieno el texto sagrado, que ni venia Dios en el viento, ni en la commocion, ni en el fuego: *Non se visum Dominum in ventis, non in igne, non in voce.* No repito en que no venga en el viento y commocion que todo lo turbaba: pero ni el fuego, por que no? No fue despues, ó cartozo, ó forma en que vino sobre los Apóstoles el Divino Espiritu? Este era fuego del Cielo (dice el Cardenal Virtuoso) pero el que vió Elias era fuego de la tierra, simbolo de la luxuria, y Dios no viene en este fuego torpe. Pero tambien es el fuego simbolo de la ingratitude, dixo el Medulancense, porque destruye el fomento mismo que lo alimenta: *Alimentum devorat.* No se ve en las luces de aquel altar, y en estas lamparas? La cera allí, y aquí el aceite alimentan, y conservan en su vigor al fuego; pero el fuego se buelve contra el alimento mismo que lo conserva: *Alimentum devorat.* O fuego ingrato! Contra tu bienhechor, que te confer-

Oris in 26. Math. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

Psal. 118. Psal. 118.

Or. Vea, pues, la esposa, y veamos te dos, que el dar es adquirir para si honra, letadonia, hacienda, y que es corrompido, y perderle el estancar ellas, aguas, y no dar: que por ello se llama pozo, para enseñarle a que de, mirando en ello por si: *Palcos aquarum.*

13. Mira, Católico, lo mismo en los bienes de gracia. Dios llueve inspiraciones, sermones, devocion, Sacramentos, y todos los demás beneficios espirituales, para la fertilidad de tu interior: Pero tu qué has hecho? Fabrica en tu interior píscina, resistiendo à la lluvia de la gracia, no queriendo recibirla con la abundancia que Dios quiere, sino con mileria, y escasez, que esto mas sensible para la amorosa inclinacion de Dios. Oye como lo decia Elias: *Non visum est, quis non est tibi occurrat.* Miró Dios el mal que havia en tu Pueblo, y se congoxo, porque no havia quien le saliese al encuentro. Se congoxo si. Ello es *congoxo*, dice el Padre Corneho: pero es mas, dice el Padre Mariana. Se alombro Dios: *alumbro*. Se contrillo, dice Hugo Cardenal: *alumbro est, id est, contristatus est.* Qué language es este? Dios congoxado. Con alombro? Contrillado Dios? Por que? Porque no le salen al camino, dice el Profeta: *Quia non est qui occurrat.* Porque no hay (dice Hugo) quien solucite tu Divina gracia, haciendo penitencia con verdad: *Non est qui occurrat Deo, id est, qui se offerat vultu ad emendam penitentiam faciendam.* Lo entendéis? Voy por mas explicacion à San Agustín. Portale Dios non las almas como una amorosa madre, que de labrocha su pecho para dar à sus hijos el licor candido, que es coció para su alimento en su corazon. Pero ya avreis villo (dice) à una madre congoxada, llena de trilleza. Que le ha sucedido? Que ofrece al infante el pecho una, y otra vez, y el hijo no lo quiere tomar. Pues qué importa no le tome? O, que se te aran los pechos, y no hallara el infante que tomar despues! Esto es lo que la congoxa, y contrista; y esto es lo que congoxa, y contrista à la amorosa inclinacion de Dios: *Contristatus est quia non est qui occurrat.* San Agustín: *Mater non querit lac accipere, sed sanis dant.*

de la Píscina IV. *hoc mater gratis dat, & contristatur, & dicit quod accipiat.* Quiere Dios dar la leche de su gracia, y Divinos bienes, con suma inclinacion à nuestro bien, pero es necesario que concurra a recibircos nuestra disposicion. Ved si le sera sensible que apartemos los labios de su pecho, à riesgo de que se sequo su piedad; no porque le sea posible secarle en si, sino porque la secamos para nosotros con la ingratitude. No es esto el echar como píscina, impiedie como obstruccion la lluvia, y canales de la piedad? O Español! No ha quedado por Dios el curso de sus espiritus en el cuerpo grande de tu Monarquía pero ellas postrada, porque impide los beneficios antiguos tu maliciosa obstruccion. O Católico! Dios llueve misericordias, y todo los bienes de naturaleza, de fortuna, y gracia: pero si fabricais píscinas con que se estrechen, como ha de haver copia de verdadera salud? *Unus habet modum sanatusur.*

Vid. ser. 1. Lib. 1. a. num. 1. Mat. 1. v.

Corneho. Mariana. Hugo Card. Agustín.

Hugo Card. ibi.

Simil.

Clem. 1. e. a. num. 1. 3. pelag. 2. 7.

§. III.

HAZ ESTRECHA SALUD EN LA Píscina, porque impiden sus porticos la lluvia celestial.

LA causa tercera de tener tanta escasez, la halla en la forma de la píscina. Tenia (dice San Juan) cinco porticos: *Quinque porticus habent.* Estos porticos estaban parientes à todas partes, menos à lo alto, menos al Cielo: y sin mirar al Cielo, como podia tener con abundancia salud? Treinta y ocho años está sin cobrar salud el paralítico: Por qué? Le vemos lamentarse de falta de hombres, defeat hombres que le ayuden para la salud del cuerpo, pero sin memoria de su alma, ni de Dios. Qué mucho que necesite de milagro para sanar? O Christianos! Esto es la principal causa porque en las almas hay tan escasa salud. En la fabrica del Tabernaculo antiguo, que instruido de Dios hizo Moyses, es muy para obfervar que tenia tablas al Medio dia: *In latere Meridiano* habia otras al Septentrion: *In latere quod vergit ad Aquilonem*; habia otras al Occidente: *Ad Occidentem*.

Aug. 1. e. 2. 1. 1. 1.

Exod. 4. 1.

agua era plagam; pero no se hallará que las tenga a la parte de el Oriente. Si eran tablas doradas en aquella fabrica las paredes, como no tiene paredes al Oriente el Tabernaculo? Convenia asi (dice el Promiarden- se) para que le ilustrase al nacer el Sol: *Glausum erat tribus parietibus, videlicet Aquilonari, Meridionali, & occidentali; ad Orientem vero apertum erat. ut Solis radijs illustraretur* peso fue (dice) enseñamos Dios en aquella fabrica la forma que nuestro corazon debe tener; porque ha de estar cerrado al Medio dia de la prosperidad de el siglo, para no desearlas; estar cerrado al Aquilon de la adversidad de el mundo, para no temerla; y ha de estar cerrado al Occidente de los pecados passados, para no volver a ellos; pero al Oriente, ni tabla, ni pared, ni embarazo el menor ha de tener, porque ha de estar abierto siempre a la Divina luz, y el amor de lo celestial a la obediencia de Dios: *Ita cor nostrum (dice el Escriptor erudito) claudi debet ad Meridiem prosperitatis, & ad Aquilonem adversitatis, & ad Occidentem residuationis; sed Deo aperiri, & tradi debet.* De esta suerte, seguro puede estar el corazon de que tendrá copiosa salud; pero si por fabricar Tabernaculo labras piscina con porticos, abiertos a donde los havias de cerrar, y cerrados ácia el Cielo a donde los havias de abrir, que salud has de tener? O Catolico! Para lo que mira al mundo, y al cuerpo, patente al corazon? Y al alma, al Cielo, a la eternidad, al servicio de Dios, hecho portico cerrado? Como ha de tener este corazon salud?

Promiard. v. l. 1. m. 1.

Erud. m. 1.

H. 1. 1. 1.

Hug. Card. in.

H. 1. 1. 1. 1. 1.

Simil.

15 Oygamos al Santo Job: Maldita sea (dice) la parte que tiene en la tierra el pecador: *Maledicta sit pars eius in terra.* Note se que no es imprecacion, sino predicción (dice Hugo Cardenal) con la que anuncia al pecador el fruto que hallará de sus honras, riquezas, y deleytes terrenas, que es la maldicion para siempre, sino se enmienda. Pero si hay quien le pregunte, por qué? en lo inmediato antecedente lo ha dicho: *Levis est super faciem aqua*, porque es tan leve que la superficie de la agua. Veáse: En que es semejante a la superficie de la

agua el pecador? Diremos que en representar las cosas al revés, como la agua las representa, porque tiene lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo, lo suave de la virtud por trahajoso, y lo trahajoso del vicio por muy suave? O porque aunque se mueve, como la superficie de la agua, al oír la voz del exemplo, y castigamiento, se queda en su interior como la agua, no moverá? O es porque le llevan, como a la superficie de la agua, a todas partes los vientos de las tentaciones, y el ayre de la aduñacion a la venganza, y a la torpeza? Lo decía San Gregorio: *Iniqui mens pius quom aqua superficialis levis est: quia quilibet homo a tentationis attigerit, sine tarditate aliqua trahit.* Pero aun es por más dice el Abad Alcanio. Echad, Fieles, en un estanque de agua oro, plata, diamantes: que sucedé? Que todo lo sepulta. No es así? Echad paja, plumas, corchos: Que hace? No lo sepulta, sino lo sustentta, y obñenta: *Thesaurus atque gemmas in profunda adstruuntur: daverat, palas, resque levis subsistit, & obñentat*, dixo el Abad. Pues por esto el Santo Job compara a la superficie de la agua al pecador, porque estima, y hace mayor obñentacion de la paja que del oro, mas de lo temporal que de lo eterno, mas de las cosas del mundo que del Cielo: *Levis super faciem aqua*; pero por esto tambien le anuncia, sino se enmienda, la maldicion eterna de Dios: *Maledicta sit pars eius.*

Greg. 1. 1. m. 1. 1.

Simil.

Alcan. in 1 Gen. pag. 1. 1. 1.

16 O corazon leve del pecador inconsiderado! *Levis est super faciem aqua.* Quanto aprecio se hace en el mundo de la gracia de el poderoso? Hombre, no conoces que es paja? Pero que pregunto, si es el corazon superficie de agua, que la eleva, estima, y obñenta? Y en quanto aprecias la gracia de tu Dios? Por un vano punto, por un corto interes, por un vil deleyte le desprecia, y se sepulta: *Levis super faciem aqua.* Quanto se fia del amparo de los Principes? O quanto, sin considerar que es arriño de leve corcho! Pero de la providencia de Dios? Esta la supone la Fe por buena columbre: *Levis est super faciem aqua.* Quanto se hace, y se padece por la salud del cuerpo? Por la hacienda temporal? Mas por la salud del alma? Por las eternas riquezas? Estas se hur-

ONOMASTICAL DE BIBL

den, y las temporales solas se estiman. Quanto te cuida de un caballo? De un pajarito? De un perrillo? Y se cuida así la conciencia? O inconspolable dolor! *Levis super faciem aqua.* Se estima, se cuida, se obñenta lo que es tan menos; y se desprecia, se olvida, y sepulta lo que es tan mas, O pesos fallos de los mortales! *Mendaces filii hominum in flateris.* Qué salud puede haver en corazon hecho piscina, cerrado a lo celestial; y solo abierto a los ayres de la tierra, que se llevan la estimacion? Como no ha de estar menester un milagro para sanar la alma paralitica, que olvida su mayor necesidad, por atender a la temporal conveniencia, y corporal salud: *Quinque porticus habent, unus tantummodo sanabatur.*

17 Es, Catolico, hombre, Cristiano, Ministro, y los de todas estiradas: Ya has visto que es lo que rearda, apoca, e impide tu salud eterna, para la que solo naciste: que es el no llenar el nombre de tu obligacion; es el estorchar, e impedir la lluvia de las Divinas misericordias; y es el hacer mas aprecio de lo temporal, que de las cosas eternas: contra dentro de

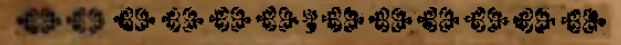
Job. 6. 1.

ti, y pregunta a tu corazon, si quiere eterno salud? Jesu Christo nuestro Señor te lo pregunta: *Vis sanus fieri?* Quieres? Dirás que si, porque todos quieren la salvacion. Pues *Surge*, levántate a llenar el nombre de hombre, con obras de racional; el nombre de Cristiano, con practica de virtudes; el nombre de Sacerdote, y Ministro, con el zelo de la honra de Dios, y de el beneficio publico, a que debes atender. *Surge*, levántate a demoler los estanques, y piscinas, que has fabricado con tirralicia, y flaqueza, para no estorchar, ni impedir la lluvia de los bienes que Dios quiere comunicarte, de su naturaleza, de fortuna, y gracia. *Surge*, levántate a derribar esos porticos, cerrados a la estimacion de el Cielo, y abiertos al mundo de la tierra, para que patenja ácia el Cielo tu corazon, solo aprecio lo que merece aprecio, solo espere en los socorros Celestiales, para recibir sin embarazo la lluvia de la gracia, con que llevé frutos imarcescibles de la Gloria: *Quam nihil vobis.* &c.

(S)



nente y símbolo del mundo, y símbolo tambien de una Republica, en cuyos purgus hai varias conciencias en formas, especialmente paraliticos, que parecen necesitar de milagro para sanar. No me detengo en ella, porque ha de darnos materia para el sermon: niños detengamos en solicitar la gracia por medio de Maria Santissima, diciendo con San Gabriel: AVE MARIA.



Vis sanus fieri? Domine, hominem non habeo, &c. Ioan. 5.

S. I. QUEXANSE LOS PECADORES, de que por falta de hombres no sanan.

NO siempre ha de ser el asumpto de oy contra el paralitico de la piscina, ni las lecturas han de encaminar siempre contra el pecador paralitico. Oy, fieles, han de ser contra los que no llevan al paralitico pecador a las aguas para que recobre la salud, porque el le delea. Y sino, preguntad al del Evangelio: paralitico que ha troina y ocho años en esta cama, quieres la salud? *Vis sanus fieri?* Dice, que no tiene hombre que le lleve, quando le mueven las aguas: *Hominem non habeo*; se lamenta de que no tiene quien le ayude, dice el de Casia: *Privatum de piscis auxilio humano*. Lloro la desgracia (dice el antiguo Hilareto) porque no hai quien le favorezca: *Doloris uicium suum*: luego el si quiere sanar. Facilmente le configure de su respuesta: pero quiere el Syriaco, y el Arabigo, que el paralitico respondiase con claridad, que delectaba, y queria la salud: *Etiam Domine: ut non desinas*. Si Senor dice que la quieres, pero por falta de hombre que me lleve, no la cobijes: *Hominem non habeo*. Luego el no sanar el paralitico no es por falta de querer, si por falta de quien ayude su flaqueza para sanar.

9 O pitena de la Republica Christiana! Que hallaremos en los porticos de tus gremios, sino almas enfermas con innumerables achaques de peligro para siempre? *Multitudo magna languentium*. Quien es en esta piscina el paralitico? Es qualquiera pecador, dice la Interlinear, pero advertid la razon. Es la petiena, dice Bercotto, una lesion del cuerpo humano, que le disminu

miuye el movimiento, y sentido: es una disolucion de los miembros que humedeciendolos, los desata, y debilita, cauando en el cuerpo temblor, e insensibilidad, sin dexarle virtud para moverse, ni hacer fuerza, por lo qual se llama muorte la parte del cuerpo que está con petiena. Que propriissima imagen del pecador! Miralo en ti que me oyes. Que es preciate de gran Catolico, y por otra parte tuer la ley de Dios debajo de los pies, sino tenes sano el lado de la Fe, y muy muerto el lado de la caridad? Que es el vicio de tu vida; sino una disolucion de costumbres, que no te dexa movimiento para obra buena? *Deleto dissolueris, filia vaga*. De donde nace, este temblor de las males temporales, y temor de los cielos, sino de la petensia de tus culpas? *Uille trepidator non timore, ubi non erat timor*. Quien te ha cauado esta insensibilidad con que no sientes los danos de tu alma, ni auidas por entendido a los golpes del Dios nobleto Señor, sino el humor grueso, y pernicioso de tu malicia? *Verberauerunt me, et non dolui*. Quien te tiene tan fin fuerzas para resistir las tentaciones, sino esta relaxacion de tu vida, con que impides los espiritus de la omnia para combati? *Qui non habet...*

10 Ea, que entra oy en la piscina Jesu Christo Señor nuestro, por sus indignas lagiosas preguntas: *Vis sanus fieri?* Alma paralitica, quie-

Stoili

Tenencia

Plal. 111

Pre. 114

Pre. 113

UNIVERSIDAD
cap
Hilareto, in
bas ser.

Seria. 1
Arab. bic.

Glos Inter
Berch. lib
4. mod. 1

Flar. Dicen.
10. pag.
Eract.

res la salud? Quieres la gracia? Quieres la salvacion eterna? No lo pregunto a tí apertio, sino a tu razon: no a tu carne, sino a tu espíritu: quieres? Claro está, que lagim el espíritu, y la razon quiere la salud: *Etiam Domine: utique Dominus*. Pues como no sanas, habiendo tantas aguas para sanar? Como no le acabas las culpas, y lo efcandad? Responde, pueblo Catolico, responde, alma Christiana: responde, pecador paralitico. Ya responde: *Hominem non habeo*. No sano, porque no tengo hombre que se compadezca de mi: estoy paralitico, porque me falta hombre que me lleve a las aguas de la penitencia: no se acaba la petensia de mis culpas, porque no hai a quien duela mis perdicion: duran tanto los escandalos, porque no hai quien zele la honra de Dios para que se quiten: *Hominem non habeo*. O valgame Dios, dice aqui el Ducho Hilareto, y con quanta verdad pueden, y deben decir las almas paraliticas en estos tiempos miserables, que no tienen hombre que se compadezca de ellas! *Inter calamitiosissimas temporibus vere, ne sane lachrymis, possamus, et debemus dicere: hominem non habemus*. O Fieles, y sino fueste verdad! Pero decidme.

11 Donde hallaremos un Noe, que trabaje en fabricar el Arca del remedio para los que se van anegando en un diluuijo de culpas? Responda San Cypriano, que parece efcervia para este tiempo: es muy raro este Noe: *Rarus uocati Noe, qui his quibus submersio imminet, arcam biburaine, litam provideat*. Donde está el Moyses, que buelva por la honra de Dios, y saque la espada en su defensa? Aponas se ha, dice San Cypriano: *Rarus Moyses, qui occidat facriligos*. Donde está un Aaron, que se atreua a intubar al Furao tyrando las diuinas amenazas? Es muy raro en estos tiempos: *Rarus Aaron, qui coram Pharaone comminatiohe diuina edicat*. Donde está un Phinees, que petlga con zelo la torpeza escandalosa? No parece, dice el Sango: *Rarus bodie Phinees, qui perfidat impudico*. Donde está un Josue, que castigue los robos de la Republica? Donde el Samuel Eclesiastico, que llora, y pida por los pecados, y peccadores del mundo? O que es muy raro!

12 Pero quiero estrecharme mas con este paralitico de pecados, para que mas se copezca su razon, individuando por lo general, y particular de las almas, pueblos, y familias. Alma paralitica de ignorancia, de malicia, de flaqueza, no dudo que necesitas de hombre para sanar: *Vera necessarius erat illi homo ad salutem*, dice San Agustín; pero buelue los ojos, dilata la vista por este mundo, dice San Gregorio, y lo hallaras lleno de hombres diuinos, que son los Sacerdotes. *Eccle mundus totus Sacerdotibus plenus est*. Ruperto: *Homo iste Sacerdotum chorus*. Nunca ha hauido tantos Medicos de las almas, tantos Pastores de las ovejas de Jesu Christo, tantos Mayordomos para sustentar los Fieles, tantos Maestros para doctrinar los Catolicos, tantos Capitanes para guiar las Christianos a la Gloria. Elio es ser Sacerdote, dice Hugo Cardenal: *Sacerdos, facer dux*. Elio es ser Sacerdote, dice Be-

ro! *Rarus Samuel, qui inobedientes teneat*. Quien hai, que como David se conforma con el zelo de la Casa de Dios? Que como San Pablo se abraza al vér los escandalos? Que como Elias delee auxes moite, que ves a Dios ofendido? Quien hai, que como Nehemias, corrira a los que pecan? Como Matathias se lamenta? Representa como el Bautista? Castigue como San Pedro? Como San Esteban exclame sobre la dureza de los corazones? Qual es el padre de familia, que (como Job) ofrezca sacrificios a Dios, porque no pequen sus hijos? Es muy raro este Job, dice San Cypriano: *Rarus Job, qui pro filiorum negligentia sacrificium offert*. Ea, diga, que tiene razon el paralitico, que por falta de hombre no sale del hospital: que con mas razon pueden decir las almas enfermas, que porque no hai quien les ayude estan malas: *Infirmitati suae dice David: nec fuit qui adiuuaret*; que hai tantos pecados, porque no hai hombre: *Hominem non habeo*.

S. II. QUEXANSE LOS PECADORES de falta de Sacerdotes, Predicadores, y confesores de...

13 Pero quiero estrecharme mas con este paralitico de pecados, para que mas se copezca su razon, individuando por lo general, y particular de las almas, pueblos, y familias. Alma paralitica de ignorancia, de malicia, de flaqueza, no dudo que necesitas de hombre para sanar: *Vera necessarius erat illi homo ad salutem*, dice San Agustín; pero buelue los ojos, dilata la vista por este mundo, dice San Gregorio, y lo hallaras lleno de hombres diuinos, que son los Sacerdotes. *Eccle mundus totus Sacerdotibus plenus est*. Ruperto: *Homo iste Sacerdotum chorus*. Nunca ha hauido tantos Medicos de las almas, tantos Pastores de las ovejas de Jesu Christo, tantos Mayordomos para sustentar los Fieles, tantos Maestros para doctrinar los Catolicos, tantos Capitanes para guiar las Christianos a la Gloria. Elio es ser Sacerdote, dice Hugo Cardenal: *Sacerdos, facer dux*. Elio es ser Sacerdote, dice Be-

C. Com. 1. 1.
3. Nec 1. 1.
Mo. ibid.

L. E. d. r. 1.
1. Ma. 6. 2.
Matth. 3.
A. Ho. 3. 15.
7.

Cypr. 111

Plal. 111

Vid. Despo
1. 1. 7. n. 2. 6

Aug. 1. 1. 1. 1.
la loc.

Eul. 1. 1. 1. 1.
ad Damas.
B. 1. 1. 1. 1.

Ruor. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

Hug. Card.
in Tho. 1.

11. Pr. xamis: *Sacerdos, sacra dans, sacra da-*
gna. Pues si hay tantos hombres, co-
 mo te lamentas, alma, sin hombre? No
 tengo hombre, repite: *Homine non*
habeo. Es verdad que hay muchos Sa-
 cerdotes en el nombre, dice San Chri-
 stofomo; pero pocos en las obras: *Mul-*
ti sacerdotes, pauci sacerdotes, multi no-
mine, pauci opere. Es así, que hay mu-
 chos Medicos; pero pocos que se apli-
 quen á curar: *Quod egrotum, suis non*
sanassis. Hay muchos con nombre de
 pastores; pero muy pocos para apa-
 centar las oveljas: *Dispersa sunt ovēs*
meae, quod non esset pastor. Hay Maes-
 tros para la honra; pero hay suma fal-
 ta para la doctrina: *Gregem meum non*
pastebaris. Hay muchos para llevar el
 estipendio de Labradores; pero es muy
 raro, dice S. Gregorio, el operario que
 aplique para que no se pierda la
 mies: *amen in messe Dei rarus valde in-*
venitur operarior. No tengo hombre; pero
 tengo hombre, están clamando las al-
 mas paraliticas: *Hominem non habeo.*
 13 Y aun claman mas, segun la ver-
 sion Arabiga: *non est mihi homo.* No so-
 lo dice el alma, que no tiene hombre,
 sino que para ella no es hombre el Sa-
 cerdote: *Non est mihi homo.* Pues qué
 es el mismo Dios lo dice por su Profe-
 ta Zacarias: *O pastor, et idololum, de re-*
linquens gregem! San Antonio de Pa-
 dra: *Non pastor, sed idololum.* Sacerdote
 sin celo de las almas, no es Pastor, ido-
 lo es. O Señores Sacerdotes! Temble-
 mos de lo que nos dice Dios. Que es
 idolo? Es una estatua de piedra, ó me-
 tal que tiene nombre de Dios y no
 es sino imagen de algun viciolo: tiene
 nombre de Dios, y no tiene espíritu:
 está en el Trono, y no tiene vida: se
 expone á la veneracion, y no tiene en-
 trada para favorecer. Es idolo una es-
 tatura muy grave, y muy adornada; pe-
 ro sin alma para la compasiōn. Po-
 bres de las almas, mientras fueren ido-
 los sus Pastores, y Sacerdotes! *O pastor,*
idolum! Non pastor, sed idolum. Es
 verdad, dice el alma paralitica, que
 tengo Sacerdote, y Pastor; pero no es
 para mi hombre: *Non est mihi homo.* Es
 para mi, como si fuera un idolo. No es
 para mi Pastor, sino estatua, porque
 tiene nombre de Dios, y no es Dios:
 tiene nombre de Dios, y no tiene espí-
 ritu de celo: quiere que le veneren, y
 le venero; mas para mí es como si no
 tuviera vida; porque no me favorece en

Chrif imp
Mat 11
Etch 11
Luc 10
11. Pr
12. Pr
13. Pr
14. Pr
15. Pr
16. Pr
17. Pr
18. Pr
19. Pr
20. Pr
21. Pr
22. Pr
23. Pr
24. Pr
25. Pr
26. Pr
27. Pr
28. Pr
29. Pr
30. Pr
31. Pr
32. Pr
33. Pr
34. Pr
35. Pr
36. Pr
37. Pr
38. Pr
39. Pr
40. Pr
41. Pr
42. Pr
43. Pr
44. Pr
45. Pr
46. Pr
47. Pr
48. Pr
49. Pr
50. Pr

mi peligro. Es estatua para la graveza
 y el adorno; pero sin alma para
 compadecerte de mi desdicha. *Non est*
mihi homo: Non pastor, sed idolum. O
 Señores Sacerdotes! Que diremos en
 el juicio, quando así se quexen de
 nuestra falta de celo tantas almas pa-
 raliticas: *Por ventura?* (como decía el
 Venerable Padre Maestro Avila) *amar:*
ganga entones haber sido Sacerdotes.
 14 Buelvo à preguntar al enfermo,
 queres lanax? *Vis sanus fieri?* Claro es-
 ta, dice, que quiero: *Utique Domine:* pe-
 ro no tengo hombre: *Hominem non ha-*
beo. No tengo, dice el Pueblo ignoran-
 te, y pecador no tengo Predicador, ó
 Confessor que me ayude. Hugo Car-
 denal: *Doctorem, vel Confessorem non*
habeo. Cumn no? Pues quando ha ha-
 vido tantos Predicadores? *Non est mihi*
homo. Para mi, dice el pobre Labrador
 ignorante, no es hombre el Predica-
 dor, es Cherubin en la agudeza. No es
 hombre, es nube remontada, cuyo len-
 guaje no entiendo: *Non est mihi homo.*
 Para mi, dice el pecador paralitico, no
 es hombre el Predicador, es músico
 que halaga más oídos, es pintor de cu-
 riosidades, es para mí lo que el farfan-
 te en las tablas, que no me hiere el co-
 razon, sino me recreay así me quedo
 despues del Sermon tan paralitico co-
 mo antes: *Non est mihi homo.* Falta en
 los mas del celo, y el espíritu; y por es-
 to, aunque le predica, es sin fruto.
 15 Divinamente el Apóstol! Com-
 parase en el empleo santo de su predi-
 cacion á un ama cuidadisa, que culla,
 y alimenta al tierno infante con el
 licor de su pecho: *Quomodo si nutrix*
foveat filios suos. Y en otra parte: *Tan-*
quam puerulis in Christo iac vobis pa-
trum dedi, non esiam. Quien no extraña
 la comparacion? Un hombre y tan
 hombre como el Apóstol, ama de le-
 che? Diga que es Medico, que es Ayo,
 que es Pastor, que es Abogado; pero
 ama? Si, dice Giliberto Abad, que qui-
 so descubrir en sí mismo á un perfecto
 Predicador. Noten la propiedad das
 Ministros del Evangelio. El ama hiere
 propia la substancia, cocidiendola con
 su calor, antes de darla al infante; y
 el Predicador ha de hacer propia
 substancia la doctrina con sus obras,
 cocidiendola con el calor de el celo, y
 el espíritu: *Quomodo nutrix.* El ama
 se sustiene de comidas nocivas, por-
 que no causen perjuicio al niño; y

7. Avila
plai. 1. A
Sacerd.
Pid. Desp.
intr. A u.
56
11. Pr.
12. Pr.
13. Pr.
14. Pr.
15. Pr.
16. Pr.
17. Pr.
18. Pr.
19. Pr.
20. Pr.
21. Pr.
22. Pr.
23. Pr.
24. Pr.
25. Pr.
26. Pr.
27. Pr.
28. Pr.
29. Pr.
30. Pr.
31. Pr.
32. Pr.
33. Pr.
34. Pr.
35. Pr.
36. Pr.
37. Pr.
38. Pr.
39. Pr.
40. Pr.
41. Pr.
42. Pr.
43. Pr.
44. Pr.
45. Pr.
46. Pr.
47. Pr.
48. Pr.
49. Pr.
50. Pr.

el Predicador ha de negarle á los vici-
 cios, y deleytes, para hacer prove-
 cho con su doctrina: *Quomodo nutrix.*
 El ama le debilita, y enferma por la
 salud de su infante; y el Predicador
 ha de costumirme con el celo de la sa-
 lud de las almas: *Quomodo nutrix.* El
 ama no dá al niño lo que apetece, si-
 no lo que le ha de ser de provecho; y
 el Predicador no ha de lisongear los
 apetitos estragados, sino dar la doctri-
 na que necesitan: *Quomodo nutrix.* El
 ama le hace balbuquear con el infan-
 te tierno; y el Predicador debe hu-
 millar el estilo para los pequenuelos
 hijos de la Iglesia: *Quomodo nutrix.* O
 si tuviera el Pueblo Cristiano muchas
 amas, como no se quejara con las vo-
 ces de su necesidad, de que le falta
 hombre! Pero si hay tantas madre-
 tras crueles, que solo estudian en co-
 mo parecer admirables, que solo bus-
 can la aplauso, y su interés, que juz-
 gan caso de menos valer acomodarse
 con los pequeños ignorantes, que
 solo pretenden el agrado de los hom-
 bres con predicaciones cosas exquisi-
 tas: que salud, que utilidad ha de
 conseguir el auditorio con lo que ni
 entiende, ni le hiere el corazon? *Quid*
ad praesens negotium (concluye sobre lo
que he dicho Gilleberto) peregrina
quaedam adusere, qua auscultantes non
capiant.
 16 Verdaderamente, dixo bien
 Fabio Orador, que es un sello sin
 armas el Orador sin celo, y sin es-
 píritu: *Stipillam, et signum acerbation, nul-*
lisque tutulis in scriptum. Imprimid,
 aunque sea en cera, un sello sin ar-
 mas: Batid moneda con un molde
 sin inscripcion: se imprime el sello?
 Sale forjada moneda: *Una plata*
de metal, no moneda, dice el Car-
denal Damiano: Si ipsas moneta obli-
terata, vel devisa sit regula, post-
quam metallis imprimitur, non num-
mus, sed paracaraximus invenitur.
 Como ha de imprimirle el temor de
 Dios, como ha de estamparle el Evan-
 gelio, como han de temblar de las
 Divinas amenazas en los Pueblos, si
 no hay celo que con eficacia de vida,
 y doctrina las infunde? Intentaron los
 Sabios de Faraon contrahacer las ma-

ravillas que con espíritu de Dios obra-
 ba Aaron para el rescate del Pueblo:
 y aunque lo consiguieron en la apa-
 rente conversion del agua en sangre,
 y produccion de las ranas vocingleras,
 intentando producir los mosquitos,
 no pudieron: *Feceruntque similia, ut*
educerent scinipbes, et non potuerunt.
 Llega aqui Ruperto Abad, y es de
 singular sentir, que tambien salieron
 mosquitos con la diligencia de los Sa-
 bios. Pero como se puede afirmar, si
 es contra el texto? No lo es, responde
 el Abad doctissimo. El texto, que di-
 ce? Que no pudieron producir mos-
 quitos: *Et non potuerunt.* Es así (dice
 el gran Padre) hablando de mosquitos
 verdaderos; pero los produxeron apa-
 rentes, y quedaron convencidos de lo
 poco que podian. De qué fueren? Fo-
 mo Aaron la Vara, tocó con ella la
 tierra, y se levantaron innumerales
 mosquitos. Tomó su Vara el Sabio de
 Faraon, tocó con ella la tierra, y ta-
 bien se levantaron mosquitos innume-
 rables. Vara es una, y vara es otra:
 unos, y otros son mosquitos; pero los
 mosquitos de la Vara de Aaron, eran
 mosquitos que herian: los mosquitos
 de la otra vara, parecia mosquitos;
 pero sin aguijon: con que herir. Es,
 pues, los que hieren son mosquitos
 verdaderos, producidos con espíritu
 de Dios; pero mosquitos que no hieren,
 ni aun merecen nombre de mos-
 quitos, y por esto, dice el texto,
 que no pudieron formarlos: *Non*
potuerunt. Veia el Pueblo que los mos-
 quitos de los Sabios no los herian, y
 convençion con esto á los Sabios, de
 que no eran sus mosquitos verdade-
 ros: *Scinipbes videri potuerunt (las pa-*
labras del Abad) sed quia molesto acu-
leos nulli intulerunt, idcirco fallaciter
freisse consilii sunt. Qué es el Predi-
 cador en el Pulpito, sino un Aaron con
 la Vara de la palabra de Dios, para
 reprehender vicios, y herir con celo
 de Dios los corazones? Esto es lo que
 debe ser, dice Estephano Cantuarren-
 se: *Virga Aaron est directio sermonis*
Domini. Hac debet percussa pavet, id est,
vita malorum reprehendi; pero si sube
 al Pulpito, no Aaron con espíritu de
 Dios, sino un Sabio á solo mostrar que
 sabe, qué ha de hacer? Cómo ha de
 herir? Sino hiere, como ha de mo-
 ver? Sino mueve, como ha de apa-
 vechar? Se queda el ignorante con su

11. Pr
12. Pr
13. Pr
14. Pr
15. Pr
16. Pr
17. Pr
18. Pr
19. Pr
20. Pr
21. Pr
22. Pr
23. Pr
24. Pr
25. Pr
26. Pr
27. Pr
28. Pr
29. Pr
30. Pr
31. Pr
32. Pr
33. Pr
34. Pr
35. Pr
36. Pr
37. Pr
38. Pr
39. Pr
40. Pr
41. Pr
42. Pr
43. Pr
44. Pr
45. Pr
46. Pr
47. Pr
48. Pr
49. Pr
50. Pr

ignorancia, y el pecador con su pecado: y uno, y otro claman, que no saben de su pecado, y su ignorancia, porque no tienen hombre de espíritu que le haque; *Hominem non habeo: Dañorem non habeo.*

Hug. C. 16.

17. Lo mismo claman las almas, por falta de Confesores: *Confessorem non habeo.* Aquellos perros que curaron las llagas de Lazaro el mendigo: *Lingebant uisera eius*, son (dice Hugo Cardenal) simbolo proprio de los buenos Confesores: porque como el perro haze con la boca tres officios, que son, ladra, mordet, y curatalsi el buen Confesor ha de cumplir con estos tres officios: *Sic bonus Confessor debet habere tres tria*: porque ha de ladra con la exhortacion, ha de mordet con la reprehension, y ha de curar con la suavidad, segun las circunstancias lo pide. Mas si el Confesor no exhorta, no examina, en la Doctrina Christiana, que admira, que no la tepan los Pueblos? Si quando ha de consolar reprehender, si quando ha de reprehender consuela, y da la absolucion al indigno, como no han de quedarse con su perlesia las almas? Huviere acaso tantas restituciones por hacer, tantas comunicaciones torpes sin apartar, sino huviese quien los absolviera? Es evidente que no. Por esto dice el pecador, que no tiene hombre, o segun el Araligo, o es para mi hombre: *Non est mihi homo*: porque no es hombre de veras, no es hombre de valor, el que no niega fevorola absolucion al indigno.

Loc. 16.

Hug. C. 16.

Rouf. 3.

Vid. Cyp.

11 n. 1.

De p. 1. 34.

22.

Berch. 1.

Hug. Car. 16.

16.

la caprividad, que les amenazaban los Profetas. Quien tal hace (dice Dios) aunque parece hombre, es muger por la falta de valor. O Confesores muy acreditados de blandos, por lo que viven escandalosamente! Con vosotros habla este texto, dice Hugo: *Hos contra molles, & effeminatos Sacerdotes, quia alios decipiunt adulationibus.* Va el otro temblando porque no le quisa absolver el Confesor celeso, y sin nueva disposicion halla quien le absuelva; que es esto suyo ponete almohada en que descanse? No le dexa dormir la hacienda agena, el odio lin atreanas, la comunicacion torpe sin dividir: y hay quien le ponga almohada de seguridad: como no ha de estar en el hospital de la culpa treinta y ocho años? Oye, oye, Ministro del Altisimo, que de ti se esta quejando porque no tiene hombre: *Hominem non habeo.* Quere llándole esta de tu falta de valor sobre escrita con el nombre de piedad, porque se esta en la culpa por tu culpa: *Non est mihi homo.* Hay de ti en el juicio del juicio: *Ve que conjunt pulvillus Confessorem non habeo.*

Idem.

4. Reg. 13.

Abul. 16.

Vid. Desp. f. 18. n. 10.

f. 1. n. 10.

h. 9. n. 12.

Daniel 10.

§. III.

QUEXANSE LOS PUEBLOS DE LA falta de Superiores con vigilancia, justicia, y celo de la Republica.

19. **S** Algamos ya de la Iglesia, y encontraremos un Pueblo paralitico, sin movimiento, y sentido de temor de Dios; y llenos los gremios de abusos: el comercio de enganos: las calles de juramentos; y los tragos de profanidad; y los Templos de irreverencia; y los concursos de peligros. O Madrid! O Pueblo Christiano, y qual estas! *Vis Janus fides?* Quieres salud? *Utique Dominus.* Si la quiero, dice su necesidad, pero no tengo hombre: *Hominem non habeo.* Pues tienes Superiores Ecclesiasticos, y seculares? No son estos el Sol, y Luna, cuya vigilancia, y fatiga destruye las tinieblas de los vicios, y desordenes? No son estas las dos espadas, que dixo Jesu Christo eran bastantes para defender su honor! No tienen brazos del poder, para llevarle a las aguas? Del Rey Ezequias dice la Sagrada Historia, que luego que entro a reynar de

Pease el cap. 1. 1. 6. 4. y 1. 6. 9.

Gene. 1. 10.

10.

10.

losos veinte y cinco años, destruyó de su Reyno la idolatria, derribó Altares, quito idolos, talo bosques, reformó todos los vassallos: *Dissipavit excessa, & contrivit statuas, & succedit lucos.* Seria esto en los veinte y nueve años que Reyno. Y aun fuera mucho, dice el Abulenle; mas no fue sino en el año primero en que entro a reynar: *Hæc omnia facta sunt anno primo i rege Rege.* Valgame Dios! Un Rey tan mozo pudo en un año solo hacer tanto? Prueba grande de lo mucho que pueden los Reyes, y Superiores con la autoridad. Pues Pueblo paralitico, si tienes Superiores con tanto poder, como no sanas? *Hominem non habeo.* Na tengo hombre. O lo que dice con decir que no tiene hombre!

20. Lo primero: No tiene hombre que se desvela sobre los malos del Pueblo, porque lo comun es atender a la propia conveniencia, y por esto hay en el Pueblo tantos males. Toda es pavelas, y polvo la estatua que vio Nabucenredaba *quasi in favillam.* Quen la destruyo? Una piedra que baxo rodando de un monte: *Lapis abscessus de monte sine manibus.* No se compona de varios metales? Como pudo una piedra destruirla? Me dirán que tenia los pies de barro fragil. Es asi; pero esto probará que pudo la piedra derribarla; mas passar a deshacerla? Nadie se admire, dice el docto Arco-bispo de Lisboa, quando asegura el texto que estaba durmiendo el Rey: *Vixit formis statuam.* Estas mas el barro: Republica, cuyo Superior duerme, no necesita de manos de enemigos que la destruyan; basta el golpe de una piedra para reducirla al polvo. Hay tanto polvo de culpas, y delicias, porque hay tanto sueño de omision en los Superiores: *Nunquam imperium est maioribus obnoxium periculis* (dixo la pluma docta) *nisi quando i principi dormit.* Si duerme el Superior, si descanla, si no vela, y se desvela, como no haze que xarse de que le falta hombre, el Pueblo paralitico? Na tengo hombre dice: *Hominem non habeo* que hombre dormido es para mi como si no fuera hombre; *Non est mihi homo.*

21. Mas: No tiene hombre el paralitico, porque naviendo escandalos, y delitos, no tiene quien los cede, y los

castigue. Quien viere a Moyses en el monte, no dudo que le asombrara si le vè delpejos en el valle. En el monte pide a Dios con todas instancias que perdone al Pueblo: *Moyssis autem orabat* en el valle se arma contra el Pueblo, y lo castiga con la muerte de veinte y tres mil: *Ponast vir gladiush super femur suum.* Qué es esto? Es el mismo Moyses? Nadie lo duda. Como, pues, alli tan piadoso, y tan severo aqui? Porque desfiende distintas caulas, dice Ruperto Abad. En el monte desfiende la causa del Pueblo en el valle desfiende la causa de Dios. En el monte miraba la ruina del Pueblo, y Abogado piadoso intercedia por el. en el valle miraba a Dios ofendido, y celoso de su honra (fació la espada para vengar sus ofensas): *Goufiam populi apud Damnum precibus, causam Dei apud populum gladijs allegavit.* Bien esta; pero réplico. No eran estas caulas las mismas en el monte, y en el valle? Como en el monte es todo piedad, y en el valle todo rigor? Si en el monte juzga que es capaz de misericordia el delito, como en el valle juzga que no puede passar sin castigo? O qué es grande la diferencia, dice San Gregorio, y Ruperto! Es asi, que el delito es el mismo pero en el monte lo sabe Moyses porque se lo dice Dios: *Deferende, peccavit populus tuus.* En el valle lo sabe porque lo vè: *Vidit vitulum, & eboras;* y hay tanta diferencia de oír el delito a verlo, que oído solo excita la compasion; pero visto, aun a la blandura de Moyses obliga castigarlo con severidad: *Max ut peccati veniam obtinere* (dice San Gregorio) *ad eundem populum veniens, ait: ponast vir gladium super femur suum.* Ha, y si le vieran los robos, las desemboltruras y escandalos de estas calles, como fueran menos los escandalos! No le ven ni celan, y por esto no le castigan; y como no le castigan, ella hecha un hospital de insolentes la Corte, y la Monarquia toda.

22. Bien havia menester oy España ver el Teatro que puso en la Plaza de Tepas el Filósofo Filonía. Embiole el Senado de esta Ciudad a la de Athenas, para que reconociese el modo de su gobierno, de que resultaba en ella tanta rectitud, que era invidia de las demás Ciudades. Fue el Filósofo,

Exod. 32.

Greg. 1. 2. 10. n. 10.

Rouf. 3. 10. n. 10.

Exod. 10.

Gregor. 10. n. 10.

Vid. Desp. f. 1. n. 10.

10.

hizo el examen, y bolviendo à Tebas admirado de las buenas costumbres de los Athenienses, para dar razon de su legacia hizo que se levantase un Teatro en medio de la Plaza, y junto el Pueblo con el Senado, descubrió en él cuchillos, cordeles, espadas, grillos, con otros instrumentos de justicia, y dixo: Sabed Tebahos, que la re-formation de los Athenienses nace de que ningún delito se queda sin castigar, y por esto son tan otras que las nuestras sus costumbres: *Nemo apud ipsos visiosus est impune; ideo magis illorum nostri emendatiores.* No faltan leyes prudentísimas en España, como los Superiores, y Juezes; pero falta quien ceele los delitos, y los vea, falta quien aunque los vea, los castigue, pues todo se compone con el favor, ó el dinero; y de aquí nace tanta corrupcion de costumbres, y tanta repenición de calamidades. No menos que tres años de horrible hambre padeció todo el Reyno de Israel en tiempo de David: *Fames est Fames in diebus David tribus annis.* Y si queremos saber la causa, el mismo Dios dice, que por un pecado de Saul su antecesor en el Reyno: *Propter Saul, & domum eius.* Qué pecado fue este? Maltrato Saul à los Gabaonitas, saltando à la face del juramento de paz que Josué les hizo, y aunque havian pasado seiscientos años hasta Saul (como advirtió San Chriostomo) embió Dios sobre el Pueblo tan gran castigo. El successo es este; pero no lo entiendo. Si el pecado lo cometió Saul, como guarda Dios el castigo para el tiempo de David? Qué delito, que agravio hizo David à los Gabaonitas, para que Dios castigue su Reyno con hambre tan horrible! Muy grande agravio les hizo, dice el Abulenfe. En qué? Hallabanle los Gabaonitas ofendidos injustamente de Saul: entró David a Reynar, y constándole de la ofensa, no trató de darles satisfaccion. Pues qué mayor delito en un Superior, y Rey, que constarle de los delitos, y no hacer justicia de los delinquentes? Por esto embió Dios la hambre en el tiempo de David, y duró hasta que hizo justicia de los hijos de Saul: *Erat in hoc magna culpa David* (dice el Abulenfe grande) *quia ad eum pertinebat punire delicta notoria: & quia istud notorium erat, & non punibis, tenebatur de-*

2. Reg. 23
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13

gentia. Sobre la aplicacion en texto tan literal. No tengo hombre que castigue (dice el Pueblo) y así me estoy paralizado de culpas, y de penas: *Hominem non habeo.*

23 Aun mas: Demos que haya Superior, y hombre que castigue, non se quexa la necesidad de los Pueblos de que no tiene hombre: *Hominem non habeo.* O, que se desvela, vela, eprige, castiga! Qué importa, si no preserva? *Es castigo* (dixo el Venerable Padre Maestro Avila) *ha de ser prevenido con buenos medios, para que no sea necesaria medicina tan castiga.* Bueno es castigar los delitos cometidos, pero si se pudo prevenir que no los huviese, no se cumplirá perfectamente con castigarlos. O Reyno! O Comunidades! O familias! Hasta oy hace temblar la deigraciada muerte de Oza. La vida le quitó Dios de repente junto al Arca misma del Testamento: *Percussit eum super tameritate.* Qué hizo, que no le vale el sagrado? Acaso cometió algun sacrilegio? Hizo alguna desemboltura? No hizo mas que ofender el brazo para detener el Arca, porque cejando los brutos, se caía: *Extendis Oza manum ad Arcam Dei, & tenuit eam.* Pues ella accion mas parece digna de premio, que de castigo. No fue reparar el daño del Arca? Si, dice una gravísima pluma; pero quando? Quando yá iba à dar en tierra. Por esto non se le passa la accion. Pudiera, y debiera Oza haver prevenido desde el principio esse daño, con llevar sobre sus hombros el Arca, non lo hizo, sino la fió de unos brutos, y quiere reparar el daño después? *Essa* fue la temeridad que le castiga Dios con tan deigraciada muerte: *Percussit eum.* Entienda Oza, y los Superiores entienda, que sus daños del Arca, y de la Republica, mas se han de remediar con prevenirlos, que con castigarlos, para que se les passe el remedio en el juicio de Dios: *Non tuum prospiciendum est arca, quom vacillat* (dixo la gravísima pluma) *que ne impellatur providendum est.* Vea el Superior de qué Ministros fia el Arca de la Iglesia, ó la Republica, que si la fió de ignorantes; como de los brutos Oza, no le bastará aplicar después el brazo à reparar los yertos, y daños cometidos, pues debió atender à que no huviera que reparar: *Cue sunt*

Vid. Depla
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13

Lyrano. *sant similes,* dixo Lyrano, *qui reger-*
das *et castitas suas alij te admi etiam igno-*
rantes, *et ipse in alijs, occupantur.*
Si ello passa así, qué admira que los pueblus clamen que están sin hombre: *Hominem non habeo.*

§. IV.
QUEXANSE LAS FAMILIAS DE
la falta de educacion, exim-
pio, y castigo de los pa-
tres.

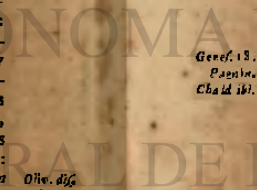
24 ENTremos ya en las casas
particulares. O lo que
aquí hallaríamos de almas enfermas!
La primera es la muger llena de hu-
mores profanos, paralitica, sin movi-
miento para la virtud, porque lo tie-
ne solo para la vanidad, pasteos, con-
curros, galas, y desembolturas. *Es: Vis*
sanus perit Espíritu paralitico, quiere
la salud? *Ungat timore.* El espíritu, à
peñar del apeño, dice que si pero non
tengo hombre: *Hominem non habeo.* No
tienes marido? Si lo tengo, pero non es
hombre de tu casa, es hombre de la
calle: *Non est mihi homo.* No es hombre
pará mí, que lo es solo para el juego,
para los amigos, y para quien él sabe:
Non est mihi homo. No es para mí hom-
bre de cuydado, porque ni cuyda de
mi cuerpo, y lo que es peor, ni cuy-
da de mi alma: *Non est mihi homo.* O
hombre, no hombre, sino bruto, y ni
aun bruto, que el Leon zela à su con-
ferte, y la castiga! No sabes que cor-
re por tu cuenta el alma de tu muger,
y sus defectos? Oye à Dios nuestro
Señor. Prometió à Abraham que ten-
drá un hijo en Sara su muger: oydo
ella, y se rió entre sí con alguna des-
confianza, atenta fu ancianidad: *Qua-*
risipit occulit. Pagnino, y el Caldeo. *in-*
tra se. Aquí Dios, ó el Angel en su
nombre, dice Abraham: *Quare risit Sara?*
Como Sara se ha reído de mi pro-
mesa? Notad à qui. n habla Dios: no
à Sara, sino à Abraham su marido: *Di-*
xit Dominus Abraham. Ay cómo mas
extraño? Pues si es Sara la que se ha
reído, sea el cargo, y reprehension
à Sara. Non úno à Abraham, dice Dios,
porque sepa Abraham, y sepa qual-
quier marido, que se pone à su cuen-
ta la culpa de su muger. No à Sara,
sino à Abraham se hace el cargo de la
risa, porque es Abraham el superior

1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13

de la casa: *Dixit Dominus ad Abra-*
ham: quare risit Sara? O Dios! Si ha-
ta una leve risa de la muger se pone
à cuenta de el marido, qué fera, no
risa, sino trage escandaloso, profani-
dad contagiosa, y dissolution de col-
tumbres de la muger? Bien dice, que
non tiene hombre, y que à haver mar-
idos, no durara tanto esta tope perle-
ña: *Hominem non habeo.*

25 Vamos à la camilla del hijo:
Paralitico está con el ocio, con el vi-
cio, con los amigos, con el juego,
con las mugeres. No tienes padre? O
padres! dice el Apollon, no queráis
provocar à indignacion a vuestros hi-
jos: *Vos, patres, nolite ad iracundiam*
provocare filios vestros. Esto es, ex-
portet el Apollon, no les deis ocasion de
maldeciros, quando se vean por caer
por falta de educacion: *Id est, ad ma-*
ledicendum vobis, cum ex mali educa-
tione perire se vident. Pues qué ha de
decir el hijo mal criado, sino que non
tiene padre? *Hominem non habeo.* San
Bernardo: *O parentes crudelis imma-*
non parentes, sed presumpturi! Non tengo
hombre, dice, non tengo padre, por-
que para mí non es padre, sino tierra:
Non est mihi homo. Miradlo bien: Co-
mo es padre el que viendo à su hijo
paralitico de ignorancia, non le lleva
à las aguas de la doctrina? Como es
padre el que viendo lo paralitico con
el ocio, non lo lleva à las aguas del
trabajo? Como es padre el que vien-
do lo paralitico de vicios, non lo lleva
à las aguas de la correccion? Como es
padre el que le ve paralitico en la di-
verfion peligrosa, y non le lleva à las
aguas del castigo? No es padre, sino
cruel homicida de sus hijos, el que
aunque cuyda de sus cuerpos, niega in-
humanamente à sus almas la doctrina,
el exemplo, y la correccion: *Non est*
mibi homo. Bien lo mostró en Roma
aquel hijo, que referen San Bernar-
do, Boecio, y Gerson, con otros. Lle-
vabanle à la horca, y ya al pie de ella,
pidió que le traxessen à su padre para
decirle una palabra de importancia.
Vino el padre, y fingiendo que le
abrazaba, le arrancó de un bocado las
narices, diciendo en alta voz: Tu, pa-
dre inhumano, tu eres el que me
ahorcas, tu el que me matas: porque
si con tiempo me huvieras doctrina-
do, y corregido, no me viera ahora en
la deshora, y deidiicha en que me veo.

Vid. Depla
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13
1. Reg. 33
1. Reg. 13



para ayudarlos, quando hay tantos para perderlos: *Homines non habeo.*

30 Ultimamente, Catolico, aun te queda que ver otro paralitico. Entra dentro de ti (dice San Agustin) y hallaras una alma pobre, desnuda, enferma, paralitica, que con las voces de la necesidad te pide la entres en las aguas de la penitencia: *Redi ad conscientiam tuam quicumque male vivisti.*

Aug. serm. 10. de Penit. ser. 1. Quod dicitur.

Et inventens tibi mendicantem animam tuam. Preguntale si quiere su salud eterna, y oirás que dice que si: *Uti que Domine;* pero que no tiene hombre: *Homines non habeo.* Qué es no tener hombre, si es hombre? O, dice Origenes, que no todos los hombres son hombres! *Non omnes homines, homines sunt.* Dice el pecador que no tiene hombre, porque no tiene hombre exterior; pero el interior le falta: *Homines non habeo.* Dice que no tiene hombre, porque sus costumbres son de bruto, no de hombre. Osfuna: *Di. it. se mare habuisse non humano, sed brutales.* El pecador (dice Origenes) es hombre; pero no hombre hombre, como decía Ezequiel: *Homo homo de domo Israel;* porque el ingrato, y desconocido á Dios es hombre jumento: *Non est homo homo, sed homo iumentum;* el maldiciente maldicioso es hombre serpiente: *Serpens homo;* el luxurioso es hombre caballo: *Non est homo homo, sed homo equus,* y así de los demás pecadores: *Homines non habeo.* Dice que no tiene hombre, porque el hombre para dominar en los apetitos brutos: *Dominans in piscibus,* &c. el pecador no domina, sino él es esclavo de sus apetitos: *Homines non habeo.* Dice finalmente, que no tiene hombre, porque no tiene resolución varonil para salir de la culpa, y por esto se está tantos años paralitico: *Virili animo desistit sunt,* dixo el Venerable Gratanio. O Cristiano, y qué verdad! Todo tu mal nace de tu falta de resolución. Poco se le dá á Faraon que nazcan, y se crien mugeres Israelitas; todo su conato fué por ahogar

Orig. de 1.º Eccl. 1.º

Raul. 1.º in c. 1.º

Ofun. 2.º de Quod. 1.º de Pecc. 1.º

Orig. de 1.º in Eccl. 1.º

Matth. 1.º

1.º

Genf. 1.º

Chri. hom. 1.º in Lan.

Eud. Gra. 1.º de fer. 1.º

1.º

1.º

los varones que naciesen: *Si masculus fuerit, inserisite;* porque el Faraon infernal (dice Cesario) no tiene que nazcan en ti deseos flacos, oraciones tibias, y veleidades debiles, como no tengas resoluciones varoniles: *Invidens virtuti, consentiens voluptati, fortitudinem preferebat, concupiscentias nutritabat.*

Exod. 21

Ces. 1.º de 1.º

Luert. 1.º de 1.º in Diogen.

31 Ea, Catolico, ya ves la falta grande que hay de hombres, que pudiera venir Diogenes el Cynico con su luz en medio de el dia, bulcando un hombre en la plaza: *Homines non quero.* Hay falta de hombres para el zelo, para la doctrina, y valor contra las culpas, y sus ocasiones: hay falta de hombres para la vigilancia, para el castigo, y para la preferacion de los delitos: hay falta de hombres, porque la hay de maridos cuydadolos, de padres sollicitos, y senores de familia que la zelen para que Dios no sea ofendido: hay falta de hombres, porque la hay de ancianos, que corrijan, de amigos, que aconsejen, y de proximos que edifiquen: hay falta de hombres, porque la hay de resoluciones animosas, para arrojarle á las aguas de la penitencia; y de esta falta de hombres nace el durar tanto la perleña de las culpas. Pobres de nosotros si nos faltara otro hombre, que es nuestro Dios Hombre Jesu Christo! Ya vino este Hombre Dios, dice San Agustin: *Venit ego homo qui erat necessarius.* Quien ya podra decir que no tiene hombre? Hombre Dios tenemos: pidamosle la salud: pidamosle que embie hombres de espíritu á su Christiana Piscina: que dé su zelo á sus Ministros, valor á los Superiores, vigilancia á los padres de familia, á los proximos caridad, á todos resolución para dexar la cama del ocio, de la tibieza, y a culpa; para que arrojandonos á las aguas de la penitencia, asiguremos la gracia, con que se consigne la Gloria: *Quam mihi,* &c.

Aug. 1.º de 1.º in Lan.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 **P** Robatica Piscina. Ioan. 5. Ant. Pad. Font. Divina pietatis. Betáida. Sytiac. *Domus misericordie.* Sus cinco porticos los cinco dedos de la mano de la piedad, ser. 52. §. 1. Enfermos los que abusan de ella, ser. 10. ser. 49. §. 3.

2 **O**TRO SERMON. *Piscina.* Pepin. La Iglesia, los porticos cinco modos viciosos de entrar á sus estados, á riesgo de perecer para siempre, ser. 20. De la occasion.

3 **O**TRO SERMON. *Piscina.* Hug. Card. La penitencia, sus cinco porticos cinco requisitos de la confesion, ser. 55.

4 **O**TRO SERMON. *Piscina* en Jerusalem. Casia. En la Ciudad de paz la salud, la salud eterna en la Iglesia. Los cinco porticos cinco recetas de eterna salud, ser. 62. De recetas, &c.

5 **O**TRO SERMON. *Piscina.* Legionens. El mundo hospital de conciencias enfermas. Cinco porticos, en que hay cinco linages de pecadores que curar, serm. 46. De la visita de las conciencias. Veanle los Sermones citados al fin de esse.

6 **O**TRO SERMON. *Piscina.* Galfid. La conciencia, los cinco porticos los cinco sentidos. En todos padecerá el que no se cura en las aguas de la penitencia, ser. 29. §. 5. Al contrario gozará el que los mortifica, ser. 53.

7 **O**TRO SERMON. *Piscina.* Christoff. El Bautismo. Mas no salva á los enfermos de culpas, sino entran á las aguas de la penitencia, y buenas obras, serm. 54. De las pruebas para la Gloria. Vcale el ser. 70. §. 2. ser. 9. §. 2.

8 **O**TRO SERMON. *Piscina.* Legionens. La Republica en que hay dolientes. 1. *Cæcorum,* Casia. Ignorantes de la doctrina, ser. 70. §. 3. Los segundos, *claudorum,* con fe, sin el otro pie de la caridad, ser. 40. §. 1. Los tercetos, *aridorum,* esteriles para meter, ser. 25. §. 3. Sin penitencia no sanarán, ser. 7. §. 2. Al agua, y presto, que no hay hora segura, serm. 6.

Quarema Tom. 1.

9 **O**TRO SERMON. *Langarna* Hann. 1. *Cæcorum.* Hug. Ignorantes de la doctrina, ser. 70. §. 3. Los segundos, *claudorum,* inconstantes en los propósitos, ser. 51. §. 5. &c. 6. Los tercetos, *aridorum,* sin piedad, ser. 73. à §. 1. A todos esperá Dios, ser. 10. §. 2.

10 **O**TRO SERMON. *Expe. F. ma. etiam.* Qué esperais? A despues. O despues! ser. 6. & 7. Esperais al tiempo de morir? Entonces es poco segura la penitencia, serm. 8. Tiene grandes dificultades, serm. 9. Vea se el ser. 68. §. 5.

11 **O**TRO SERMON. *Erst quia dam homo tibi.* Paralitico, sin movimiento. Así está el pecador por la fuerza de sus malos hábitos, serm. 11. De los daños de la mala costumbre.

12 **O**TRO SERMON. *Triginta & octo annos.* Como se le cuentan los años de enfermedad! Sepa el pecador, que hay numero señalado de años, y pecados que le espere Dios, ser. 12. De el numero de peccados, &c.

13 **O**TRO SERMON. *In infirmitate sua.* Suya? Si, porque la tenia por sus pecados. Christoff. Cyril. August. ser. 63. y qualquiera de los que se figuen hasta el 74. en que se notan varios pecados por causas de la calamidad.

14 **O**TRO SERMON. *In infirmitate sua.* Suya? Si, que hay pecadores enfermos de culpas ajenas, ser. 28. De los peccados ajenos. Vcale el ser. 36. De consecuencias de varios peccados; y el serm. 37. De daños, &c.

15 **O**TRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Seas el que fueres, si la quieres, hay salud, y te la ofrece la Divina misericordia, ser. 1. *Combite á misericordiam.* Vcale el Serm. 10. y el 52.

16 **O**TRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Esto se duda? Si. Bertar. q. 4. *Voluti indicare ad eum peccatorem sibi in peccati consuetudine complacere, ut iure veritatur in dubium, an velit á peccatis liberari,* ser. 11. De la costumbre.

17 **O**TRO SERMON. *Vis sanus fieri?* No ha de querer? Puede ser que no. El deshonesto en la ocasion, quantas escusas alega para no dexarla, ser.

Aa 3

181

58. De la ocasión, y sus causas.

18 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Rupert. Hug. Card. *Confisforem.* Sin Confessor no hay salud, pudiendo confesar, ser. 7. §. 1. Vease el ser. 55. De las calidades de la confesion.

19 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Para qué le pregunta? Para que entre à conocer su mal estado, ser. 51. De las dadas del pecado. Abb. Chastem. *Interrogatione, ut speret bonitatem,* ser. 10. De la misericordia.

20 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Así claman las Republicas, almas, familias, por las omisiones de los Superiores, Sacerdotes, padres, ser. 5. §. 5. ser. 28. §. 6. ser. 24. y 35. Vease la Introduc. y ser. 72. n. 24.

21 OTRO SERMON. *Erst homo ibi.* Allí donde tantos cobraban salud, este envejecido en su enfermedad? Por no arrojarse. Así el que calla pecados en la confesion, ser. 56. De la confesion entera. Fuerte cargo! ser. 45. y 61. §. 6.

22 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Todos dicen quieren su salva-

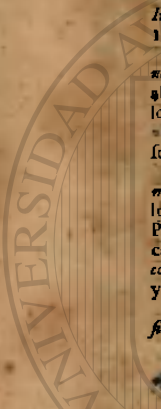
cion; pero veamos si se disponen para conseguirla, ser. 54. De las pruebas para la Gloria. Y el ser. 48. De las señales de predestinacion.

23 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Lamentacion comun. Pocos lloran: *Deum non habeo,* porque no consideran lo que es haver perdido à Dios por la culpa, ser. 4. De la malicia del pecado, ser. 29. y 30.

24 OTRO SERMON. *Surge, contritione: Tolle gravatum tuum,* la ocasión; *Et ambula,* en pasos de buenas obras, para perficionar tu salud, ser. 62. *Receas de perseverancia.*

25 OTRO SERMON. *Non licet tibi.* Hug. Card. Buelto à Dios, halla ya quien le persiga, yo habiendo quien le hable en 38. años de la cama de la culpa. Pobres de los que persiguen! Su cargo, &c. ser. 36. 37. ser. 72. a §. 3.

26 OTRO SERMON. *Ecce sumus factus es,* &c. Tema mayor mal, si buelve à caer, ser. 60. De la remediencia; y ser. 62. De receas de perseverancia. con este Thema.



SERMON XXVIII.

DE EL SABADO SEGUNDO, DE LA Transfiguracion, y primero de esta Feria.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA, Año de 1681:

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.
Ex Evang. Math. cap. 17.

SALUTACION.

Num. 116
Cyril. Ca.
techi. 12.
Hic Ep.
ad Kufec.
Barnab.
mon. de
Transfig.
Ped. di. loc.
fando.
Rabban. in
Catechic.



N Mercader Divino, que hace muestra de sus generos, para aficionar a los compradores, nos propone oy la Iglesia nuestra Madre en Jesu Christo nuestro Señor, que muestra parte de la riquísima tela de su gloria, para aficionaz a los nombres à comprarla, que es bien que los Israelitas vean algunos frutos de la tierra de Promision, para que se alienten à pelear por conseguirla. Para este fin llevó à tres de sus Discipulos al Tabor, que fue, en la opinion mas seguida, el monte, y teatro de la Transfiguracion. A tres leons lleva? Temeraria opinion la que siente que aun de los Christianos son los menos los que tuben al monte de la Gloria; y temerosa

mucho mas, por la fuerza que dà à sus fundamentos el pernicioso descaydo de los Christianos. A tres solos? Importaba así para el letrado (dice el Abulenfe) que sacro, y entre doce parece que repugna. A tres solos? Era los mas dignos (dice con San Chriostomo, Theophilato) y por esto los eligió su Magestad. Los llevó, dice el Evangelista: *Assumpsit.* Buenos electos, que es menester llevarlos como con violencia a la dignidad, siendo los mas dignos. Con ser San Juan tan querido del Salvador, aunque oy le elige para el monte, no le hizo Principe de la Iglesia, sino à Pedro, quizá fue porque para el Tabor saltó su voto, y sobró su voto para las primeras fillas. *Da mihi ut unus ad dexteram tuam, &c.* A Pedro, Juan, y Diego cupo la suerte de subir al monte de la Gloria. Havian de asistir en el huerto de las penas; y los previene con los gozos de oy para aquella noche.

2 Aquí preguntan los Expositores, por qué no fueron al Tabor los otros Discipulos? Erán indignos del favor? No, dice San Juan Damasceno, que solo era Judas indigno; pero su compañía privó del favor à los demás, que uno solo que haya malo en una Comunidad, à familia, basta para que padezca toda. Pues quedese Judas, y suban los demás al Tabor. Esto no, responde el Damasceno, que fuera desenfibrir su indignidad; y aunque sea un Judas el indigno, mira el Salvador por su honra. Pues vaya Judas tambien, que pues fue admitido à la mesa, podrá serlo à la transfiguracion. Pero, ó gobierno de los Cielos! En la mesa obraba la liberalidad de Jesu Christo; pero en el Tabor obraba su justicia; y la liberalidad puede hacer favores à los indignos; pero la justicia sentencia solo à favor de quien lo merece.

3 A ellos tres electos guió nuestro Redemptor para subir hasta la cumbre del monte: *Duxit illos.* No hay duda que se hace al natural cuesta arriba, el camino de la salvacion eterna; pero ni hay duda que se naviza mucho el trabajo de las cuestras con el exemplo de los mayores: *Duxit illos.* Ya en la cumbre; dice el Evangelista, que se Transfiguró Jesu Christo Señor nuestro; esto es, hizo que redundase à su Sacratísimo Cuerpo algo de la gloria que tuvo siempre en el alma, reprimida adentro para poder padecer. Estaba el Jordan detenido, para que pasase el Exercito de las penas; y dà licencia para que corran las aguas de su gloria: *Transfiguratus est.* Se transfiguró: mostro, mejor que Eliecer, los tesoros de su gloria, para que las almas, como Rebeca, le sigan hasta aquel matrimonio eterno de la Bienaventurança: *Et transfiguratus est.* Se transfiguró. Repugnaba la Sinagoga admitir à Jesu Christo por sumo Sacerdote; y hace para convencerlos que florezca, mejor que la de Aaron, la Vata de su humanidad santísima: *Et transfiguratus est.* Se transfiguró: *Resplendecio como el Sol su Divino rostro, y se vieron sus vestidos tan blancos como la nieve.* El Angel del sepulcro, pasó tambien la nieve à su vestido; pero fue de relampago el resplandor del rostro: *Aspectus eius sicut fulgur;* por que lucimientos de criaturas, ó son tempestad, ó la amenazan; los de Jesu Christo traen siempre benignidades de dol. O digamos, que como Sol resplandece, porque luce con resplandores propios; pero los hombres, como relampagos, porque como ellos piden à la tierra vapores para lucir, ellos mendigan, para lucir, de otros hombres el obsequio, y acompañamiento de la tierra, el oro, y la plata, y aun (como pondero San Bernardo) mendigan de unos gusanos el lustre de sus vestidos: *De operibus verbum, & murium pellibus in gloriam plane gloriam mendicare non erubescunt.*

4 Aparecieron allí Moyses, y Elias; y se pusieron à hablar con Jesu Christo Señor nuestro. Havia opiniones erradas (dice el Chriostomo) de que era su Magestad Elias, ó alguno de los Profetas; y vienen (dice San Estren) à restificar que no es Elias, ó alguno de los Profetas; y Elias muerto, y Elias vivo (dice San Vicente Ferrer) à publicar que es Juez de vivos, y muertos. Lo que hablaron calla San Matheo; pero lo dice San Lucas: *Diebans excessivam.* Trataban de la Passion, y muerte del Salvador. Y viendole glorioso? Grande documento! Acuerdele el hombre de la muerte entre las honras, para contentar apetitos. De la muerte de Jesu Christo hablan? Si. Vinieron a poner precio à la tela de la gloria, y dicen no le dará por menos que la Sangre del Voi-

Abel. He
a. v.
Chry. hie
77. v.
Mat. 9.
Cypri. in
1. 1.
Joan. 11.
Mat. 11.
Marc. 10.

Amag.
ora. de
Transfig.

D. 76. 5. 2.
9. 4. 2. ab
ost. 1.

6. 1. 14.

Num. 17.

Mat. 28.

Bern. 1. 2.
de verb.
1. 1.
Mat. 1. 2.
Chry. 1. 2.
1. 2. in Ma.
1. 2.
Mat. 1. 2.
de transf.
1. 2. 1. 2.
1. 2. 1. 2.
Luc. 9.

58. De la ocasión; y sus efusos.

18 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Rupert. Hug. Card. *Confisforem.* Sin Confessor no hay salud, pudiendo confesar, ser. 7. §. 1. Vease el ser. 55. De las calidades de la confesion.

19 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Para qué le pregunta? Para que entre à conocer su mal estado, ser. 51. De los daños del pecado. Abb. Chastem. *Interrogatione, ut speret bonitatem,* ser. 10. De la misericordia.

20 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Así claman las Republicas, almas, familias, por las omisiones de los Superiores, Sacerdotes, padres, ser. 5. à §. 5. ser. 28. §. 6. ser. 24. y 35. Vease la Introduc. y ser. 72. n. 24.

21 OTRO SERMON. *Erst homo ibi.* Allí donde tantos cobraban salud, este envejecido en su enfermedad? Por no arrojarse. Así el que calla pecados en la confesion, ser. 56. De la confesion entera. Fuerte cargo! ser. 45. y 61. §. 6.

22 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Todos dicen quieren su salva-

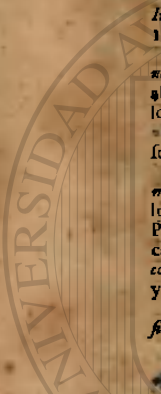
cion; pero veamos si se disponen para conseguirla, ser. 54. De las pruebas para la Gloria. Y el ser. 48. De las señales de predestinacion.

23 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Lamentacion comun. Pocos lloran: *Deum non habeo;* porque no consideran lo que es haver perdido à Dios por la culpa, ser. 4. De la malicia del pecado, ser. 29. y 30.

24 OTRO SERMON. *Surge, contritione: Tolle gravatum tuum,* la ocasión; *Et ambula,* en pasos de buenas obras, para perficionar tu salud, ser. 62. *Recetas de perseverancia.*

25 OTRO SERMON. *Non licet tibi.* Hug. Card. Buelto à Dios, halla yà quien le persiga, yo habiendo quien le hable en 38. años de la cama de la culpa. Pobres de los que persiguen! Su cargo, &c. ser. 36. 37. ser. 72. à §. 3.

26 OTRO SERMON. *Ecce sumus factus es, &c.* Tema mayor mal, si buelve à caer, ser. 60. De la reincidencia; y ser. 62. De recetas de perseverancia. con este Thema.



SERMON XXVIII.

DE EL SABADO SEGUNDO, DE LA Transfiguracion, y primero de esta Feria.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA, Año de 1681:

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.
Ex Evang. Math. cap. 17.

SALUTACION.

Núm. 116
Cyril. Ca.
tech. 12.
Hier. Ep.
ad Euseb.
Barnab.
mon. de
Transfig.
Ped. di. loc.
Iacob.
Rabban. in
Catechic.



N Mercader Divino, que hace muestra de sus generos, para aficionar a los compradores, nos propone oy la Iglesia nuestra Madre en Jesu Christo nuestro Señor, que muestra parte de la riquísima tela de su Gloria, para aficionaz a los nombres à comprarla, que es bien que los Israelitas vean algunos frutos de la tierra de Promision, para que se alienten à pelear por conseguirla. Para este fin llevó à tres de sus Discipulos al Tabor, que fue, en la opinion mas seguida, el monte, y teatro de la Transfiguracion. A tres loas lleva? Temeraria opinion la que siente que aun de los Christianos son los menos los que tuben al monte de la Gloria; y temerosá

mucho mas, por la fuerza que dà à sus fundamentos el pernicioso descaydo de los Christianos. A tres solos? Importaba así para el letrado (dice el Abulenitico) que sacro, y entre doce parece que repugna. A tres solos? Era los mas dignos (dice con San Chriostomo, Theophilato) y por esto los eligió su Magestad. Los llevó, dice el Evangelista: *Assumpsit.* Buenos electos, que es menester llevarlos como con violencia à la dignidad, siendo los mas dignos. Con ser San Juan tan querido del Salvador, aunque oy le elige para el monte, no le hizo Principe de la Iglesia, sino à Pedro, quizá fue porque para el Tabor salto su voto, y cobró su voto para las númeras fillas. *Da nobis ut unus ad dexteram tuam, &c.* A Pedro, Juan, y Diego cupo la suerte de subir al monte de la Gloria. Havian de asistir en el huerto de las penas; y los previene con los gozos de oy para aquella noche.

2. Aquí preguntan los Expositores, por qué no fueron al Tabor los otros Discipulos? eran indignos del favor? No, dice San Juan Damasceno, que solo era Judas indigno; pero su compañía privó del favor à los demás, que uno solo que haya malo en una Comunidad, ó familia, basta para que padezca toda. Pues quedese Judas, y suban los demás al Tabor. Esto no, responde el Damasceno, que fuera desenfibrir su indignidad; y aunque sea un Judas el indigno, mira el Salvador por su honra. Pues vaya Judas tambien, que pues fue admitido à la mesa, podrá serlo à la transfiguracion. Pero, ó gobierno de los Cielos! En la mesa obraba la liberalidad de Jesu Christo; pero en el Tabor obraba su justicia; y la liberalidad puede hacer favores à los indignos; pero la justicia sentencia solo à favor de quien lo merece.

3. A ellos tres electos guió nuestro Redemptor para subir hasta la cumbre del monte: *Duxit illos.* No hay duda que se hace al natural cuesta arriba, el camino de la salvacion eterna; pero ni hay duda que se naviza mucho el trabajo de las cuestras con el exemplo de los mayores: *Duxit illos.* Ya en la cumbre; dice el Evangelista, que se Transfiguró Jesu Christo Señor nuestro; esto es, hizo que redundase à su Sacratísimo Cuerpo algo de la gloria que tuvo siempre en el alma, repretada adentro para poder padecer. Estaba el Jordan detenido, para que pasase el Exercito de las penas; y dà licencia para que corran las aguas de su gloria: *Transfiguratus est.* Se transfiguró: moístro, mejor que Eliecer, los tesoros de su gloria, para que las almas, como Rebeca, le figan hasta aquel matrimonio eterno de la Bienaventurança: *Et transfiguratus est.* Se transfiguró. Repugnaba la Sinagoga admitir à Jesu Christo por sumo Sacerdote; y hace para convencerlos que florezca, mejor que la de Aaron, la Vata de su humanidad santísima: *Et transfiguratus est.* Se transfiguró: *Resplandecio como el Sol su Divino rostro, y se vieron sus vestidos tan blancos como la nieve.* El Angel del sepulcro, pasó tambien la nieve à su vestido; pero fue de relampago el resplandor del rostro: *Aspectus eius sicut fulgur;* porque lucimientos de criaturas, ó son tempestad, ó la amenazan; los de Jesu Christo traen siempre benignidades de sol. O digamos, que como Sol resplandece, porque luce con resplandores propios; pero los hombres, como relampagos, porque como ellos piden à la tierra vapores para lucir, ellos mendigan, para lucir, de otros hombres el obsequio, y acompañamiento de la tierra, el oro, y la plata, y aun (como pondero San Bernardo) mendigan de unos gusanos el lustre de sus vestidos: *De optibus verbum, & murium pellibus in gloriam plane gloriam mendicare non erubescunt.*

4. Aparecieron allí Moyses, y Elias; y se pusieron à hablar con Jesu Christo Señor nuestro. Havia opiniones erradas (dice el Chriostomo) de que era su Magestad Elias, ó alguno de los Profetas; y vienen (dice San Efrén) à restificar que no es Elias, uno Señor de Elias; ó vienen, Moyses muerto, y Elias vivo (dice San Vicente Ferrer) à publicar que es Juez de vivos, y muertos. Lo que hablaron calla San Matheo; pero lo dice San Lucas: *Diebans excessiva.* Trataban de la Pasion, y muerte del Salvador. Y viendole glorioso? Grande documento! Acuerdele el hombre de la muerte entre las honras, para encerrar apetitos. De la muerte de Jesu Christo hablan? Si. Vinieron a poner precio à la tela de la gloria, y dicen no le dará por menos que la Sangre del Voi-

Abul. He
Cyril. he
Mat. 9.
Theoph. in
Joan. 12.
Marc. 10.

Amag.
ora. de
Transfig.

D. 78. 3. p.
1. 41. ab
102. 11

Genes. 24

Núm. 17.

Math. 28.

Rom. 122
ad rom.

Math. 24
Christ. 50.
17. in Ma-

Math. 24.
de Transfig.

Luc. 9.

Psalm. 18.

Math. 27.

Ephes. 2.

Marc. Luc. 11.

Origene, in Math. ser. orat. de 5. bapt. ref. 7.

Unigenito de Dios. Exceso llaman à esta muerte. O milleros! Corrián la bondad de Dios, y la malicia del hombre; y corriendo Jesu Christo hasta dar la vida por el hombre, moltó el exceso que hace a nuestra malicia (o bondad: *Excessum eius*. Diga Pilato que no sabe la causa de esta muerte: *Nullam inuenio causam*; que ya la ley, y los Profetas nos dicen que muere Jesu Christo por un exceso que hizo de misericordia, y amor: *Dicebant excessum*. Caridad grande sueta usaria con quien la pide: mayor, usarla sin aguardar à que la pidan: maxima rogat que la querian recibir: pero morir por quien desprecia esta muerte, que era Caridad nimia la llamó el Apóstol: es un exceso de amor, dice San Lucas: *Dicebant excessum*.

5 San Pedro mi padre, anegado en avenida tanta de luces, pretendió edificar tres Tabernáculos para gozarlas. Era pescador, y se ofrecia à edificar: *Faciamus*. Valgame Dios, y lo que sabe quien pretende! Que no supo lo que dixo, aseguran San Marcos, y San Lucas: ó porque quito apartat à Jesu Christo de Moysès, y Elias, y era: dice Origenes) fomentar parcialidades, o porque (como dice San Agustin) siendo persona publica trataba solo de su conveniencia, y descanso: *Nesciens, quid diceret*. Aquí una nube, y una voz del Eterno Padre impidió à Pedro que proseguiese. No es otra cosa el trabajo que Dios embia, que una voz que dà al Christiano para que no se despegue en mayores yerros: *Esse es mi hijo muy amado* (dixo la voz) *sedu, obsecrate; ipsum audite*. Oidle, dice, no al demonio, no al mundo, no à la carne, sino al que da la vida por vosotros, lo que no han hecho, ni harán estos enemigos vuestros: *ipsum audite*. Al oír la voz, cayeron los Apóstoles aterraus. O Dios! Qué será en el día del juicio, si esto passa en el monte de la Gloria? Cayeron de ojos: *In faciem suam*, que como les mandaron oír, tuvieron por demás los ojos para obedecer. En fin, alentados del Soberano Maestro se levantaron, y vieron solo à Jesus. Qué verdad! Solo Jesus es el amigo que no falta. Baxó del monte, y les encargo el secreto de lo que habían visto: *Nemini dixeritis uisionem*. No les manda callar lo que han oido. Han visto glorias: estas se callen en la vida mortal; pero no callen los meritos con que oyeron se consigue la Bienaventurança: *Nemini dixeritis*. O fud advertirles que no digan las palabras lo que han de decir las obras. Hay de mí, Predicador! Quando podrè predicar, si han de hablar juntas las obras, y las palabras? Oy, Fieles, me determo a oír; pero necesito, para saber lo que he de oír, de la Divina gracia. Pidamosla para oír todos, interponiendo la poderosa intercession de Maria Santissima: AVE MARIA.

Ipsum audite. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

S. I.

NI MOYSES, NI ELIAS HAN DE ser oídos en el Tabor, por ser extremos de piedad, y de rigor.

6 In los sustos que otras veces (Señor) se halla oy en este pueblo mi obediencia. Hallaba me en otras ocasiones fatigado; pero mejor que yo lo dirà el Profeta Daniel. Soño el Rey Nabucodonosor, ó le mostro Dios en un sueño aquel árbol prodigioso, que mandaba el Cielo cortar, ó por soberbio, ó porque à su sombra vivian libres las fieras; y or-

dino a Daniel que le desconfiase el mystico, y que fuelle con toda brevedad: *Interpretationem narra sepius*. Aquí fueron los cuydados del Profeta: aqui el quedat por espacio de una hora pensativo: *Cepit intra semetipsum tacitus cogitare quasi una hora*. Profeta, que espera el Rey, y que dices: O, que se halla muy fatigado de varios pensamientos! *Cogitationes eius conturbabant eum*. Ministro de Dios, que tienes? No sabes lo que has de decir? Si lo sabe. Pues por que es tanta fatiga? Porque no sabe el modo como decirlo. Havia de hablar al Rey materias de desengaño, dice el Venerable Padre Gaspar Sanchez, y havia

Daniel 4.

Gaspar. Serm. ch. 2. n. 16. 44

Luc. 16.

de predicarle su miseria para q se conociese: havia de enseñarle à ser Rey con el debido vassallage à Dios; y deseando no irritar, sino aprovechar, fatigado, y pensativo, discurría en el modo, con que havia de decirle lo que no podia callarle: *Cogitavit* (dice el Venerable Expouitor) *quando temperaret sermonis acerbitatem, quem docinare non poterat*. Estas solian ser mis fatigas en este puesto; pero oy, Señor, me hallo consolada, porque oy viene à predicar, no yo, sino el mismo Jesu Christo.

7 Oidle, atendedle, imitadle (dice el Eterno Padre) que es Predicador, Maestro, y exemplar de Superiores: *Ipsum audite*. Valgame Dios! en el Tabor no hablan Moysès, y Elias? Si: *Cum eo loquerentur*. No habla Pedro en el Tabor? Tambien: *Dixit ad Iesum*. Moysès, Elias, y Pedro, no son Predicadores, Maestros, y Superiores? Nadie lo duda. Pues por que no han de ser oídos, è imitados? *Ipsum audite*, repite la voz del Padre: solo à Jesu Christo se ha de oír en el Tabor. Por que? Yo me acuerdo que quando pedía desde el Infierno el avatiento rico que embiasse Abraham à Lazaro, para que predicara à sus hermanos, le respondió el Patriarca, que allá remian à Moysès, y los Profetas, que los oyessen: *Habens Moysen, & Prophetas: audiet illos*. Por que no han de ser en el Tabor oídos? Es la razon, à mí ver, que los hermanos del Epulon eran personas particulares, en el Tabor se hallaban Apóstoles, personas publicas; y personas particulares tienen muy mucho que aprender en las virtudes de Moysès, y los Profetas: *Audiant illos*; pero Superiores, y personas publicas no han de aprender sino del mismo Jesu Christo: *Ipsum audite*.

8 Ea, veamos por que no han de ser oídos los demás, antes que oygamos lo que Jesu Christo enseña en el Tabor. Venga Moysès: *Een appaerunt illis, Moyses*. No ha de ser oído? No, Señor. Pues un Juez yà difunto? Ha, si hablatan los muchos que han ocupado las venerables sillas de esse feño! Bien me persuado que merecian ser oídos. O que desengaños predicatan! Pues por que no ha de ser oído Moysès yà muerto? No es aquel Ministro Superior, tan desnudo

Hebr. 11. n. 14.

de ambicion, y de codicia, que puso debaxo de sus pies toda la grandeza, y la riqueza de Egypto? Es así verdad, dice San Geronimo; pero era Moysès la misma manifestumbre, como lo asegura el Texto Sagrado: *Erant Moyses vir mitissimus*. San Geronimo: *Inter sanctos homines inaccessibilisimus predicator*. Pues no se oyga à Moysès en el Tabor, quando se forma la idea de un Superior perfecto, que para reprimir las insolencias no sirve la manifestumbre, sino la levedad. Los demás Christianos pueden presentar delante de Dios obras de caridad, y misericordia; pero el Superior, y Juez, si quiere misericordia, no ha de representar, sino obras de rectitud, y justicia.

9 Ha mucho que me dà que reparar aquel modo con que entrò el Profeta Nathan à reconvenir de su delito à David. Entra, y le dice, Señor, justicia. Como en tu Reyno, y en tus dias se ha de sufrir tal maldad? Un hombre muy rico que tenia muchos ganados, ha quitado à un pobre una ovejita sola que tenia. Esto, Señor, no puede, ni debe sufrirse. Aqui David indigna, se enfurece, como es esto? Tal sinrazon? *Vituli Domini*; vive el Señor Dios de Israel que merece la muerte quien tal hizo: con el quatro tanto ha de pagar la ovejuela: *Ovem reddet in quadruplum*. Valgame Dios! Para que es esta parabola? Por que no le dice el Profeta su culpa con claridad? Yà sè que dixo el Chrysostomo, que fud traza de dextro Cirujano esconder la lançeta, para no averrar al paciente, à riesgo de que huviera la curacion: *Infirmati non offendit gladium, ne abhorreret medicinam*. Pero no sè yo que necesitasse David de tanta traza. Un hombre tan apacible? Un Rey, que aunque pe-

rò, y apagò la llama del amor de Dios con su culpa, no ha perdido el temor à su Magestad, no es capaz de que le muestren su pecado? Ea, que si: digale el Profeta que tiene enojado à Dios, que le aplaque con la penitencia; pero en parabola, por que? Dio en el punto San Basilio de Seleucia. Queria Dios, dice, que David se dispusiera al perdón, haciendo un acto con que inclinara à la Divina misericordia. Qual? Un acto de justicia, sentenciando juntamente (como lo hi-

Nam. 11. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

1. Reg. 14.

Chrys. 80. 1. in Psal. 130.

zo) al reo de la parábola. Pecó David como hombre? Dice Dios. Pues cele, y sentencie como buen Rey, para que la justicia que como Rey ejercita, sea su abogada, para que le peccone yo como a hombre: *Regie decrevisti* (dice en nombre del Profeta San Basilio) *regie decrevisti, o Rex! Iusti animus sibi patronus est.* Pues si hay en la Republica, no delitos en parábola, sino abusos, desordenes, y escandalos en la realidad: será bien que el pedernal de la rectitud no arroje centellas al hericlos tantos yerros? No, Señor, que las centellas de la justicia son las que han de alumbrar al Superior, para hallar la puerta de la misericordia: *Iusti animus sibi patronus est.* Oygan a Moysés los que deben imitar su mansedumbre; pero no le oygan los que han de exercitar la justicia: *Moyser.*

10 Queda excluido Moysés de ser oido, por apacible; y según esto avrá de ser oido Elias por severo. Tampoco lo ha de ser, dice el Christofo, que es mas severo de lo que conviene: *Plus nimis severus;* y una apereza, y severidad demasada, mas irrita que corrige, por lo qual no es Elias á propósito para idea de Superiores. Padre Abraham (oygamos que habla desde el Infierno aquel rico) Padre Abraham, dice, ten misericordia de mí: *Pater Abraham, miserere mei.* O desdichado! Que pides, si yá se acabó el tiempo de la misericordia, que desprecialte? Embíame á Lazaro para que me alivie: *Mitte Lazarum.* O eternidad, y lo que enseñás! A la luz de la eternidad conoce, que es mayor la necesidad que el rico tiene del pobre, que la que tuvo el pobre del rico. Y que responde Abraham? Acuérdate, hijo, de que quisiste tener la gloria en el Mundo, y no puede haver dos glorias, ni puedo concederte el alivio que desças en el Infierno: *Recordare, fili.* O. Aquí está el reparo. Acuérdate hijo! No sabe Abraham que está el rico en el Infierno? Como llama hijo á un condenado? Hijo á un maldito de Dios? Hijo al que no lo quiso por padre? Si, dice San Juan Christofo, que yá que le ha de negar justamente el remedio que tiene desmerecido, no quiere desesperarlo mas con hablarle con apereza: *Recordare fili;* yá que le

ha de negar lo que pide le trata bien: *Vide humanitatem iusti* (dice el Christofo) *non dixit, inhumane, crudelis, sceleratissime: nam anima dei non addas perturbationem: satis est illi cruciatus iustus, ut ne illius calamitatibus insultemus.* Hijo le llama (dice San Pedro Christofo) para que entienda el rico, que el negarle lo que pide no es pasión, sino razón: no es furor, sino justicia: es cumplir la obligacion, con dolor de la piedad: *Voto filium, ut intelligas iudicij esse quod pateris, non furoris.* Aprendió Abraham del mismo Dios este estilo, pues al residente á Cain, le pregunta con benignidad por su hermano: *Ubi est Abel frater tuus?* No le llama, inhumano, fratricida (advirtió aqui Cayetano) para instruir á los Superiores en el modo que han de tener en el trato de los subditos: *Non aliqua vitium contumelia: ad instrumdas iudices, ut abstineant a contumelijs.* No duele tanto el negar la sentencia en favor al litigante, y el consuelo, y libertad al delincuente, quanto la apereza que tal vez hallan uno, y otro en el Ministro, porque el favor, y el consuelo lo niega la justicia á la injusticia; pero el buen trato lo niega la falta de caridad al que tiene derecho á la caridad. No, Señor, no ha de ser oido Elias por su nimia severidad en el Tabor: *Moyser, & Elias.*

§. II.

NO HA DE SER OIDO PEDRO;
por que olvidó el ser mortal, y
dirigió la piedad de la
justicia.

11 **X**cluidos Moysés, y Elias; vamos á Pedro: ha de ser oido Pedro? Menos que los demás; pero por qué? Porque quiso tener en el mundo felicidad permanente? Así San Proculo. Es porque quería detenerse en aquel estado, sin pasar á mas perfeccion? Lo decía Theophilato. O no ha de oírse, porque como vió con Magellán á Moysés, y Elias: *Visti in maiestate;* no distinguió Magellán de criaturas, de la Divina Magellán, queriendo que estuviesen en semejantes Tabernaculos? Así San Baúlio de Seleucia: *Suam*

Basil. Sol. orat. 17.

Christ. bo. de Elias.

Euc. 16.

Christ. bo. de Laz.

Christ. bo. de Laz.

Genes. 42

Cayet. ibi

Basil. Sol. orat. 43. *ipse societatem arguit, cum Dominum cum servis annumerat.* Por esto no me suena bien quando oygo decir á los políticos hablando de Dios, y del Rey nuestro Señor. *En servicio de ambas Magestades.* Pero por mas no debe ser oido Pedro (dice Remigio) porque hallandole en la altura, y felicidad del Tabor, le olvidó de que era mortal: *Erravit, quia oblitus est se, & socios suos esse mortales.* Como ha de ser Pedro en el Tabor exemplar de Superiores, si olvidó con el puesto su mortalidad, y aun su flaqueza, y peligro?

12 Siempre fué mysteriosa aquella vision, ó sueño que tuvo el antiguo Joseph, en que Dios le mostró su exaltacion. Oygamosle, que él mismo la refiere. Juzgaba yo (decia á sus hermanos) que nos hallabamos todos en el campo, segando, y arando nuestras mieses; y me parecia que la macolla de trigo que ligaba yo, se levantaba, se ponía en pie, y que la adoraban las vuestras: *Pue ibam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Y este es simbolo de la exaltacion de Joseph? No menos que señalado por el mismo Dios. Un haz de espigas puede significar á un Virrey, y con grande propiedad, dice la mas

Oliv. ibi. fecunda Oliva de la Compania. Es para que Joseph emienda, que el ser Superior no es oficio de descanso, sino de fatiga grande, en segar con los fillos de el celo los desordenes de el campo de la Republica? La experiencia se lo dirá; y si no, la cuenta: *Ligare manipulos in agro.* Es para decirle, que como su macolla de espigas no te levantó, sino parecío que se levantaba: *Quasi consurgere.* Así los puestos de este mundo, no son mas que una representacion, y un parecer? O es para mostrarle, que como el manipulo levantado, se paró: *Consurgere, & stare;* así ha de estar libre de pretensiones de súbit mas, para govarnar con acierto? No dudemos que todo esto enseñan las espigas; pero quien no ve que sin ser espigas pudiera aprender Joseph en su puesto los mismos defengaños? No los vió Nabuco en una estatua formada de varios metales en un sueño? Es así, dixo la gravísima pluma; pero al saber

Genes. 3

Oliv. ibi

Procul. de Transf.

Theoph. bo. Luc. 10

Daniel 8. 13.

Nabuco que era el la cabeza de oro, se hizo adorar soberbio en otra estatua, y quiere Dios librar del peligro de esta soberbia á Joseph. Como yá lo dice. *Vea Joseph haces, y macollas de trigo en este campo: Vea que las otras adoran á la suya; pero vea que la suya, aunque es adorada, es macolla como las demás: Omnes manipuli sumus, tam qui adorant, tum qui adorantur.* Si las que adoran son cañas fragiles de trigo; tambien es caña fragil la adorada: *Omnes manipuli sumus.* Si las que adoran han de verse en la era debaxo de los pies del que las trilla: tambien se ha de ver la adorada debaxo de los pies: *Omnes manipuli sumus.* *Vea Joseph (dice Dios) que aunque lo han de venerar como á Superior en Egipto, es espiga que ha de segar la muerte, es fragil caña como los que le veneran; y que se ha de ver, como ellos debaxo de los pies en un sepulcro: Omnes manipuli sumus, &c.*

13 Pero aun no es esto lo mas. Donde vio Joseph las espigas? En el campo: *Manipulos in agro.* No en la era, no en las troxes. O Dios! Esto es lo mas temerolo. Vendrá dia en que quien á estas espigas la dorada paja que las adorna: vendrá dia en que se entre en las troxes este trigo; pero en este dia, quien sabe si las espigas que se vieron adoradas en el campo, tendrán inferior lugar en las troxes, ó en la era, que aquellas de que recibieron adoraciones? Ea, advierta Joseph, que está symbolizado su puesto en unas espigas, y espigas en el campo: *Manipulos in agro;* para que no solo se acuerde en el puesto de su mortalidad, y flaqueza: *Omnes manipuli sumus;* sino repare, y tema su peligro, pues no sabe qué lugar tendrá en la era del juicio de Dios, en pasando el tiempo de sus adoraciones: *Omnes manipuli sumus* (concluyó la grave pluma) *& quidem manipuli colligati, de quibus accipit iudicium est, uter alteri precedat in horreo.* No, Señor, no es bien que Pedro en el Tabor sea oido, pues olvidó ellos defengaños, y riesgos: *Quia oblitus est se, & socios esse mortales.* Aunque no solo por esto, dice San Paschasio, sino porque intentó hacer tres Tabernaculos distintos, uno para Jesu Christo, otro para Moysés, y otro para Elias: *Tibi unum Moyse*

Oliv. ibi. 170

Oliv. ibi

NUM. 1

panem. & Elie unum. Mas claro: quiso dividir de Jesu Christo la manfedumbre de Moyfes, y la severidad de Elias; y si no quiere el Eterno Padre que sea oido Moyfes por ser solo manfedumbre, ni Elias por ser todo severidad; menos gusta que sea oido Pedro, quando quiere apartar de Jesu Christo la severidad, y manfedumbre; *Error in causa est* (dixo San Pafchafio) *quod tria se promittit facere tabernacula, quasi non eos caperet unum tabernaculum.*

Pafchaf. lib. 2. in Matth.

§. III.

SEA JESU CHRISTO OIDO DE los Superiores, para unir la mansedumbre.

14 **E**A, Señor, ya es tiempo de oír à Jesu Christo: *Ipsam audite*, dice la voz del Eterno Padre en el Tabor: oíd, escuchad, atended à mi dilectísimo Hijo. Aquí obedezco, que no dice que le roquen, que le miren, que le gusten, ò que perciban su fragancia, sino solo que le oigan: *Ipsam audite*. A los oídos quiere atentos. Y quienes son los oídos? Su nombre mismo lo dice: que segun razon no debieran llamarse oídos, sino oyentes, mejor oidores. Los Superiores ministros son los oídos del cuerpo de la Republica (allá Philon llamó oídos, ò oidores de Dios à los Angeles de la escuela, Ministros suyos: *Tanquam magni Regis aures*) oídos son los Ministros superiores, y con grande propiedad, por la diferencia que los oídos tienen de los otros sentidos. Los otros tienen puertas, ò facultad para cesar de sus operaciones: los ojos, parpados: la lengua, labios, y dientes, &c. pero los oídos nunca de cierran: que siendo oídos tienen abierta siempre la puerta à quien los busca. Los otros con facilidad se mueven; pero los oídos, ò oidores no se mueven, siempre fixos, y firmes para oír. Pues en el Tabor (dice la voz del Padre) los oídos, ò oidores son los que han de atender à mi dilectísimo Hijo: *Ipsam audite*: No à Moyfes todo blandura: No à Elias todo rigor: No à Pedro, que los divide: Si à Jesu Christo, que sabe unir la piedad, y la justicia, enseñando à uniglas a los Ministros Superiores. No

Phil. lib. de Semn.

tiene el rostro como un Sol en el Tabor? No tiene como la nieve los vestidos? Es así. Y puede conservarse la nieve con el Sol? Elie es el primor que enseña Jesu Christo: que ni el Sol de la piedad se esconda por la nieve de la justicia, ni esta nieve se deshaga por el Sol de la piedad.

15 Floreció la vata, en que estaba escrito el nombre de Aaron, en señal de que le elegia Dios por Superior del pueblo: *Invenit germinasse virgam Aaron*. Caso admirable, y poco considerado! Tambien tenían letras las otras varas, consta del Texto: *Uniuscuiusque nomen super scribitur virgae suae*; pero no fueron electos los de las otras varas: porque no bastan letras para entrar en las Dignidades, que es menester, demás de las letras, la vocacion de Dios, que ha de dar el zelo, y prudencia para gobernar. Florecio la vata de oír à Jesu Christo. O, y el cuydado que Dios tiene (dice San Ambrosio) en avisar à los Superiores lo presto que la dignidad se marchita! *Ubi summam habet humilitatem, festus commissum sibi florem potestatis*. No solo florecio, sino se vio colmada de frutos. Y sin raizes? Y aun por ello: No dexará de conseguir mucho fruto la vata que no ruviere raizes en la tierra. Y sin raizes? dice Christiano Druthmaro, para que no estando afida à la tierra, pueda caminar adonde le llevara la obligacion: *Virga illa sine radicibus, dominus erat potens undequaque moveri*. Bien, y qué fruto llevó esta vara? Dice el Texto Sagrado: *In amygdalas deformati sunt*. Fruto de almendro. Dudo agora: para significar Dios su voluntad de que fuesse Aaron Superior, no bastaba el milagro de que floreciesse su vara? Es así; pero quería Dios enseñarle con el fruto à ser Superior perfecto. Dixo el Abulenfe, que aunque llevó fruto de almendro, no era del almendro la vara: *Ille virga erat de alia arbore*. Luego no siguió la vara las leyes de su natural, sino las disposiciones de Dios. O divina leccion de Superiores, que deben no dexarse llevar de su natural en lo que obran, sino solo de la ley! Pero está mismo pudiera aprenderse, llevando fruto de nogal. No ha de leer (dice Dios) sino de almendro: *In amygdalas deformati sunt*. Tiene (Señor) este fruto à un tiempo la corteza du-

Nam. 27.

Ambr. 22. ad Corin.

Druthm. explic. bibe.

Abulen. in nom. 1. 2. q. 12.

Simil.

dura, conservando un interior muy dulce. Pues no tiene lo mismo el fruto de el nogal? Es así, mas con grande diferencia, que el fruto del nogal tiene la corteza no solo dura, sino amarga, lo que no tiene el fruto del almendro. Pues quando quiere Dios enseñar à Aaron à ser Superior cabal, le pone à la vista, no el fruto del nogal, que tiene amarga la cascara, porque no quiere que amarguen à algunos Superiores; ponele si el fruto del almendro, que sin amargar conserva à un tiempo la dulcura, y la entereza, porque quiere que haya en el Superior entereza para resistir à los atrevidos; pero sin perder la dulcura para no amargar à estos, y para recrear à los obedientes. Qué de la ocasion San Gregorio! *A delectatione vitiorum distributionis vigore constringat; sed semper necesse est, ut dulcedo, & humilitas in corde teneatur*. Esto será oír, y imitar à Jesu Christo en el Tabor, que conservando la nieve de la justicia, nunca oculta el Sol de la piedad: *Ipsam audite*.

Greg. 22. in la. Bo.

§. IV.

OTGAN LOS SUPERIORES A JESU Christo en el resplandor del exemplo para el bien comun.

16 **Q**ue mas predica, y enseña Jesu Christo en el Tabor? O Señor, y lo que Resplandeció su Rostro Divino; pero no lo mudó, dice San Geronimo: *F. cie a non subtraxit*. Quedó de forma (dice Tertuliano) que le pudo Pedro conocer: *Lineamenta Petro agnoscebilia servaverat*. Qué fue esto, sino enseñar à no mudarle con la dignidad, y à no perder la memoria de la mortalidad, que perdió Pedro? *Ipsam audite*. Mas: Subió al monte (dice San Lucas) para ponerse en oracion: *Ascendit in montem, ut oraret*. Qué fue esto, sino advertir à los Superiores, que si quieren resplandores, y luces para accestar, ha de ser la oracion el principal estudio? *Ipsam audite*. Aun mas: En medio de sus glorias, trataba de dar la vida por nosotros: *Dicebant excessum*. Esto que fue sino enseñar à los Superiores à sacrificarse la luya por el bien comun? Pero lo *Quaresima Tom. I.*

Effron. in d. 2. de reb. 7. Tr. 1. de Relig.

Luc. 9.

principal que oy enseñas con el resplandor en el Rostro, y blanca en el vestido: *Ipsam audite*. Ha de haber en el rostro resplandores de un Sol, para que haya en el vestido la blancura de la nieve, porque pende la hermosura de el vestido de los resplandores del rostro: *Nunquam chiamy enitescet* (dixo un grave Expolitico) *nisi cultus emicarit*. Ya me explico. Componese el cuerpo de la Republica del rostro de los Superiores, y de los otros miembros del Pueblo. En el rostro han de estar los ojos despiertos de la vigilancia, los oídos inmóviles de la paciencia, el alisto vivo de el celo, para descubrir el bueno, y malo olor de las virtudes, y vicios, prendas forcosas de los Superiores. Mas: El rostro nunca se viste, porque professa, por serlo, desmudez: no se viste, porque es el indice de los afectos de el alma: no se viste, porque siempre ha de estar à vista de todos. O Dios, y la pureza que el rostro ha menester! En él se nota luego la menor mancha, y el mas pequeño lunar. Pero no solo pureza de manchas, resplandores, dice Jesu Christo, ha de tener: *Resplenduit facies eius*; porque no basta pureza de conciencia, y de intencion: no justificacion al sentenciar, son menester resplandores del exemplo, para que tenga hermosura el cuerpo de la Republica: *Nunquam chiamy enitescet, nisi vultus emicarit*.

Otro dize. in Dam. 2. 22.

17 Ha introducido la politica, y decencia una loable columbre, que es recuerdo para las columbres Christianas. Vemos en la mesa de un Señor, entre los platos para escrivir, una campanilla. De qué sirve? Me diran que es para llamar à los criados. Es así; pero añadiera yo que es tambien para llamar al Señor. Porque si es indecente dar voces para llamar, y no lo es el tocar la campanilla: llama la consideracion à mirar, que es mas indecente en la politica de Dios, dar voces solas para llamar à los subditos. Haya campanilla, que no suene sino à impulsos de la mano: haya obras que suenen, y que llamen, que es lo demás indecencia. Qué bien suena la voz, *Justicia!* Pero si están las manos quedas para no dar à Dios lo que es de Dios: si se dà al mundo lo que havia de dar-

Simil. 1. 1. de l. 27. et 6. 6. 9. d. 1. 1.

Simil.

Bb

se

se à Jeshu Christo : si se dà al cuerpo lo que se havia de dar al alma : falta de las manos de las obras el sonido de la jellitica : fueren *Justicia* las manos , y sea voz de campanilla que llame à los lobditos à la imitacion : *Sermo vi. de S. Bern. vii.*

Ben. fer. de S. Bern. vii.

18 Agora entiendo la razon , por que quando saltan los demonios de los cuerpos de algunos que poseian , y confessaban à Jeshu Christo Hijo de Dios , les mandaba su Magestad que callasen : *Et increpans , non sinebas es tigi.* Señor , y Dios mio , pues si dicen la verdad , por que han de enmudecer ? No es el testimonio de los enemigos su mayor credito ? Dexad que digan quien sois . No dexara (dice San Ambrosio) y es divina la razon . Es así , que los demonios publicaban Hijo de Dios à Jeshu Christo ; pero lo publicaban sus palabras solas . Por esto tus manda callar , por que no quiere ser conocido , y predicado Hijo de Dios con palabras ajenas , sino con las obras proprias : *Et operibus magis quam sermonibus Deus agnoscitur.* Digan las obras , mas que las palabras , la grandeza de su ser , que leta sin feuto que la publican solas las palabras . Y faltara del vestido la hermosura , si saltare del rostro el resplandor : *Namque oblatus ostendit , nisi vultus emicari : Ipsum audit.*

Lac. 4.

Mat. in Efol. 118.

§. V.

SEA JESUCHRISTO OIDO EN EL oin , y erigi' uita sobre los males de la Republica.

19 **D**emas de el exemplo de las obras predica oy en el Tablor Jeshu Christo el celo que debe tener el Superior : *Ipsum audite.* Onè nreito acudio al exemplo de los cudos : *Tetigit eos.* Los toco . A quien ? A los tres Discipulos . Mandara a los lobditos , y enfermos . Es jellon digna de ser atendida , Cayeron los Discipulos aterrados , y acudio à levantarlos Jeshu Christo . Pues para que los toca ? No bailaba la voz para remediarlos ? En Jeshu Christo sí , que era omnipotente ; pero siendo en los Superiores forçolas las manos de los inferiores Ministros , ensena el Redemp-

Phil. Dico. fol. 101.

tor como han de ser estas manos : *Tetigit eos.* Manos que toquen , no que hieran : *Tetigit eos.* Manos que executen el remedio , no manos que hagan mayor la llaga : *Tetigit eos.* Esto se debe examinar en las manos de los Ministros . Es bien digno de reparo el modo con que se portò Dios con el Principe Josue , quando Achan tomò contra su mandato unas prendas en el campo de la Ciudad de Jerico . Mandale que eche fuerres por las Tribus , por los linages , por las familias , por los particulares , y que castigue al que se hallare culpado : *Quancumque Tribum fors invenerit , accedet per cognationes suas . Et cognatio per viros , domusque per viros.* No era mas facil que dixerà Dios a Josue quien havia quitado el oro , y plata ? Si , Señor , mas facil era ; pero no lo mas conveniente . Quiere Dios que el Principe , no solo juzgue , y sentencie los negocios que le vienen à las manos , sino que inquiera , y examine quien es el que roba en Jerico contra el bien comun . Quiere Dios que no solo se sentencie lo que vino aqui , sino que le palle al examen , informe , y averiguacion de como vino , que le toque con las manos , y se vea que hacen estas manos quando tocan : *Tetigit eos.*

Josue 7.

20 O patio , si hablaras ! O conciencia , y site oyeran ! Pero no digas , no , lo que passa , diga lo que debe passar , una mysteriosa vision de el Apocalypso . Viò San Juan un trono , y junto al trono y a su vista un mar : *Et in conspectu sedis tanquam mare .* Oae el trono significue la silla del Superior , y el mar à los Ministros inferiores , lo supongo con el doctissimo Oliva ; pero habiendo de executar esto Ministros los mandatos , y sentencias del Superior , dudo por que ha de ser un mar quien los sienifique . Sean varas , pomas , y ceadas de justicia ; pero mar . con que ? El no vemos que ahoga , como la espada nata ? Es así , dice el Erpistoloz tragico ; pero es con gran intencio . La espada cuando mata . ó quando hiere , queda llena de la sangre del que mata , no así el mar , que aunque ahoga con sus aguas al delincuente que le entregan , lo buelve entero a la orilla , como protestando que lo admitio , no para el des-

37. 11. 4.

Dico. in Genf. 42.

pojo , si solo para la execucion de la pena : *Oreidi quem damnastis* (dice el mar) *nihil de illo , nisi penam sumpsi.* O Real Chancilleria ! Alli està el Trono ; pero en el patio està el mar : *In conspectu sedis tanquam mare.* En el Trono se pronuncian las sentencias ; pero en el mar se executan . Pobre del mar , si debiendo ser mar para ahogar los delitos con las olas de la justicia , tiene no solo aguas , sino espaldas que se manchen en la sangre ! Tiene ballenas , que sin temor de Dios , ni del Trono , que ? No lo digo , no lo digo . Vea el Trono lo que hay en este mar , que hay tambien Trono para juzgar al Trono . Cuydado , Señor , con lo que executan las manos , que està muy caldo el Reyno , y necesidad de manos que lo levanten : *Tetigit eos.* Esto ensena Jeshu Christo , aplicando las manos para levantar à los Discipulos : *Ipsum audite.*

§. VI.

EL QUE NO OYERE A JESU Obispo exemplar , lo oirá para su cargo fevoro Juzg.

21 Finalmente : *ipsum audite.* dice la voz del Padre : atención à Jeshu Christo exemplar , porque de no , sera forçolo atender à Jeshu Christo Juez , que así le confideraba San Vicente Ferrer en el Tablor : *Ut iudex videretur vivorum , & mortuorum.* Ya no me admito que cayessen los Discipulos aterrados , si vieron una representacion de el juicio . Juicio ! Solo la voz assonbra , que será su rigurosa tela , y mas el que se ha de hacer de los Superiores ? Durissimo le llamó el Espiritu Santo : *Durissimum iudicium ijs qui presumunt fieri.* O Superlativo temeroso ! Durissimo ! Será duro (dice el antiguo Holcot) si entraron mal , y sin vocacion de Dios al oficio : *Durum , quia male intraverunt.* Será mas duro , sino govenaron bien : *Durius , quia male vixerunt.* Y será durissimo , si dieron mal exemplo à los inferiores : *Durissimum , quia male vixerunt.* No se como hay quien apetezca los pueitos , teniendo hec en este juicio durissimo . No es cosa fuerte , y fortissima , que despues de vivir un hombre ajul-

Vinc. Ferr. ser. 3. hui. 26.

Sap. 6.

Phil. ibi. lib. 77.

tado , con frecuencia de Comuniones ; de oracion , y otras obras virtuosas , entre en juicio , y salga con sentencia de eterna condenacion ? Pues qué hizo , si suponemos que vivió bien ? No se condena por lo que hizo , sino por lo que dexò de hacer . Qué pecados cometiò ? No es por los que cometiò , sino por los que dexò su omision que se cometeran . Por esto solo dixera yo , que es en superlativo grado durissimo el juicio que espera a los Superiores : *Durissimum iudicium ijs qui presumunt fieri.*

Vid. Dico. fol. 202. 11. 15. ser. 18. n. 10. 17. fol. 210. n. 11.

22 Hallolo , Señor , en unas bien dificultosas palabras del Eclesiastico : *Precor David , & Ezechiam , & Josiam , omnes peccatum commiserunt.* Habla aqui de los Reyes de Judá , y dictandole el Divino Espiritu afirma , que pecaron todos , exceptos los tres , que fueron David , Ezechias , y Josias . La dificultad està en esta excepcion , y puede fundarse en solo David . No consta del Texto Canonico que David pecò . Qué cosa hay tan notoria en el mundo ? Pues como en este Texto , Canonico tambien , dice el Espiritu Santo que no pecò ? La solucion comun es facil , porque el pecado de que aqui habla el Texto es la idolatria ; y en este dice el Divino Espiritu que David , y los otros dos Reyes no cayeron : *Peccatum idolatria.* Bien ; pero no es tan facil la solucion a la replica . Sea así , que no fueron idolatras estos Reyes , y que por esto se diga que no pecaron ; pero de donde consta que los demàs lo fueron ? Acafo los Reyes Afa , y Josaphat fueron idolatras ? De ninguna fuerte , que adoraron siempre al verdadero Dios , y fueron enemigos declarados de la idolatria . Pues por que no se exceptuan , como aquellos tres , sino los encarta el Escriptor Sagrado con los otros que adoraron falsos Diones ? Nunca mas insigne el doctissimo Cornelio Alapide . Es así (dice) que el Rey Afa , y Josaphat no fueron idolatras , no adoraron Diones falsos ; mas permitieron que huviera Altares profanos en sus Reynos : tuvieron amistad con el Rey Acliab , con Ochocias , y Joran , Reyes de Israel , que fueron idolatras . Ea , pues , aunque es así , que ellos por sí no idolatrarón , le repu-

Benf. 44.

2. Reg. 10.

Cornel. hi. ecces. 491. n. 3.

1. Reg. 18. n. 4. 2. Reg. 22. n. 44. 1. Paral. 19. n. 2. 5. 4. 10. n. 37.

Cornel. lib.

en el lucio de Dios cultores de la idolatria, por la idolatria que permitieron: digase que como los otros pecaron: *O mnes peccaverunt. El doctissimo Alapide: Rex Afa, & Isaphat. Juxta veri Dei cultores, & ofores idolorum. Id verum est, sed tamen peccavit uterque peccato idolatria victo, & amoco. O temerosa doctrina! Nota este lugar los Reyes, los Principes, y Superiores. Valgame Dios! Que no basta al Superior, y Juez ser bueno en si misma, y carecer de pecados, sino que le le hara cargo en el juicio del pecado, y pecados que los otros cometen en lo mas remoto del Reyno, como si el mismo Superior los huviera cometido! No, Señor, no basta, quando se debieron, y se pudieron impedir. Atencion, pues, a Jesu Christo exemplar, para no incurrir en la severissima indignacion de Jesu Christo Juez: *Ipsam audite.**

23 O, y lo mucho que hay que atender en este exemplar de Superiores que predica en el Tabor: *Ipsam audite.* No se oya a Moyses, que es todo mansedumbre: no a Elias, que

es todo severidades: no a Pedro, que los quiere dividir, olvidando con la gloria, que es inmortal; sea si oido Jesu Christo, que une la severidad con la mansedumbre: *Ipsam audite.* Sea oido Jesu Christo, en la imitacion de sus resplandores, de que pende la hermosura del cuerpo de la Republica: *Ipsam audite.* Sea oido Jesu Christo en imitar su oracion, en ofrecer la vida para el bien comun, en atender al remedio de los coidos, y en el celo de escuchar ofensas de Dios: *Ipsam audite.* Oygamos todos, Fieles, a este Maestro Soberano: *Ipsam audite.* Baste de oír las importunas voces de raras aperturas, y oygamos las voces suavísimas de la Divina Ley, las de los Ministros de Dios, las de la propia conciencia, y las corpulentas voces de raras calamidades, y desengaños, para que subiendo adelantados al monte de la penitencia, lleguemos alegres por la escala de la gracia al Eterno Palacio de la

Gloria: *Quam mihi, &c.*

)(C



SER-



SERMON XXIX.

DE EL SABADO SEGUNDO DE LA Transfiguracion, y segundo de esta Feria.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA, Año de 1683:

Assumpsit Iesus Petram, & Iacobum, & Joannem fratrem eius, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 17.

SALUTACION.

Lorando están los caminos de Sion (decia lamentandose Jeremias) al ver que no hay quien las frecuente para ir a la solemnidad: *Via Sion lugent, eo quod nun sint qui veniant ad solemnitatem.* Llenos de yerba se mitan (dixó Lyrano) y ecece con el riego de las tenidas lagrimas que vierten, por hallarse tan desiertos. Llorando están (dice en su exposicion San Buenaventura) los caminos de la Celestial Sion, y salvacion eterna, quando se alegran tanto los de la infernal Babilonia, y eterna condenacion. Se alegran estos por verse tan asistidos: lloran aquellos al verse delamparados. O Dios, y que curiados los caminos de la ambicion, los de la codicia, y torpeza! Qué olvidados los de el amor de Dios, y de el proximo, los de la penitencia de las culpas! Llorad, llorad, caminos de Sion, que teneis razon de llorar: *Via Sion lugent.* Pero deseo saber si hay razon para no frequentar estos caminos. Pregunremos al enfermo, por que repugna tomar la medicina? Por que se retira de la embarcacion, que va a las Indias, el Mercader codicioso de riquezas? Por que se aparta de el camino el caminante, que desea llegar a la quietud de su casa? Ya oygo decir, que es por lo que tiene de amargo la medicina: de escollos, y tempestades el mar; de cueltas, y asperezas el camino; pero a la verdad, no es sino porque no se hace el debido aprecio de la salud, no se consideran los intereses grandes de las riquezas, ni se atienden las conveniencias, y descanso de la patria, que a considerarse bien, los escollos, las asperezas, y las amarguras, todas se bolvieran apacibles, suaves, y dulces. Falta (digamoslo con claridad) falta en el Christiano la memoria, el conocimiento, la consideracion, y amor a la Bienaventuranca; y de ai nace el horror a los caminos, y medios de conseguirla; que si vivamente la atendiese, y apreciase, fueran sin duda delicias todas las asperezas, que aprehende en el camino de su Patria

Thom. 6

Lyran. lib. 4

sermo.

nono. in

Toran

Eng. Car.

lib.

Similia

2 Oygamos unas palabras dificiles de Jesu Christo Señor nuestro: *Ego vultui vni metere qua non laborabis: alij, laboraverunt, & vos in laboribus eorum introitis.* Yo os embie (dice a sus Discipulos) a segar lo que no os colto trabajo; otros (qua hicieron los Patriarcas, y Profetas) *Quarajna 1. vol. 1.*

leon. 4

Origen. in

cat. b. h.

Bb 2

EEA-

Ceruelib.

en el lucio de Dios cultores de la idolatria, por la idolatria que permitieron: digase que como los otros pecaron: *O mnes peccaverunt. El doctissimo Alapide: Rex Afa, & Isaphat. Juxta veri Dei cultores, & ofores idolorum. Id verum est, sed tamen peccavit uterque peccato idolatria victo, & amoco. O temerosa doctrina! Noten este lugar los Reyes, los Principes, y Superiores. Valgame Dios! Que no hasta al Superior, y Juez ser bueno en si mismo, y carecer de pecados, sino que le le hará cargo en el juicio del pecado, y pecados que los otros cumeten en lo mas remoto del Reyno, como si el mismo Superior los huviera cometido! No, Señor, no basta, quando se debieron, y se pudieron impedir. Atención, pues, a Jesu Christo exemplar, para no incurrir en la severissima indignacion de Jesu Christo Juez: *Ipsam audite.**

23 O, y lo mucho que hay que atender en este exemplar de Superiores que predica en el Tabor: *Ipsam audite.* No se oya a Moyses, que es todo mansedumbre: no a Elias, que

es todo severidades: no a Pedro, que los quiere dividir, olvidando con la gloria, que es mortal; sea si oido Jesu Christo, que une la severidad con la mansedumbre: *Ipsam audite.* Sea oido Jesu Christo, en la imitacion de sus resplandores, de que pende la hermosura del cuerpo de la Republica: *Ipsam audite.* Sea oido Jesu Christo en imitar su oracion, en ofrecer la vida para el bien comun, en atender al remedio de los coidos, y en el celo de escuchar ofensas de Dios: *Ipsam audite.* Oygamos todos, Fieles, a este Maestro Soberano: *Ipsam audite.* Baste de oír las importunas voces de raras aperturas, y oygamos las voces suavísimas de la Divina Ley, las de los Ministros de Dios, las de la propia conciencia, y las corpulentas voces de raras calamidades, y desengaños, para que subiendo adelantados al monte de la penitencia, lleguemos alegres por la escala de la gracia al Eterno Palacio de la

Gloria: *Quam mihi, &c.*

)(C



SER-



SERMON XXIX.

DE EL SABADO SEGUNDO DE LA Transfiguracion, y segundo de esta Feria.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA, Año de 1683:

Assumpsit Iesus Petram, & Iacobum, & Joannem fratrem eius, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 17.

SALUTACION.

1 Lorando están los caminos de Sion (decia lamentandose Jeremias) al ver que no hay quien los frecuente para ir a la solemnidad: *Via Sion lugent, eo quod nun sint qui veniant ad solemnitatem.* Llenos de yerba se mitan (dixó Lyrano) y creece con el riego de las tenidas lagrimas que vierten, por hallarse tan desiertos. Llorando están (dice en su exposicion San Buenaventura) los caminos de la Celestial Sion, y salvacion eterna, quando se alegran tanto los de la infernal Babilonia, y eterna condenacion. Se alegran estos por verse tan asistidos: lloran aquellos al verse delamparados. O Dios, y que curiados los caminos de la ambicion, los de la codicia, y torpeza! Qué olvidados los de el amor de Dios, y de el proximo, los de la penitencia de las culpas! Llorad, llorad, caminos de Sion, que teneis razon de llorar: *Via Sion lugent.* Pero deseo saber si hay razon para no frequentar estos caminos. Pregunremos al enfermo, por que repugna tomar la medicina? Por que se retira de la embarcacion, que va a las Indias, el Mercader codicioso de riquezas? Por que se aparta de el camino el caminante, que desea llegar a la quietud de su casa? Ya oygo decir, que es por lo que tiene de amargo la medicina: de escollos, y tempestades el mar; de cuellas, y asperezas el camino; pero a la verdad, no es sino porque no se hace el debido aprecio de la salud, no se consideran los intereses grandes de las riquezas, ni se atienden las conveniencias, y descanso de la patria, que a considerarse bien, los escollos, las asperezas, y las amarguras, todas se bolvieran apacibles, suaves, y dulces. Falta (digamoslo con claridad) falta en el Christiano la memoria, el conocimiento, la consideracion, y amor a la Bienaventuranca; y de ai nace el horror a los caminos, y medios de conseguirla; que si vivamente la atendiese, y apreciase, fueran sin duda delicias todas las asperezas, que aprehende en el camino de su Patria

Thom. 2

Lyran. in

sermo.

nono. in

Toran

Eng. Car.

ibi.

Similia

2 Oygamos unas palabras dificiles de Jesu Christo Señor nuestro: *Ego misit vos metere qua non laboratis: alij, laboraverunt, & vos in laboribus eorum introitis.* Yo os embié (dice a sus Discipulos) a segar lo que no os colto trabajo; otros (qua hicieron los Patriarcas, y Profetas) *Quarajna 1. vol. 1.*

Leon. 4

Origen. in

cat. b. b. 1.

Bb 2

EEA-

trabajaron mucho, y habeis venido vosotros à coger el fruto de sus trabajos: Quien no vè la dificultad? Sea así que los Patriarcas sembraran, y que le-
garan los Apollotes los frutos de la Fè; pero que diga nuestro Redemptor, que no trabajaron los Apollotes? No es el segar trabajo? Los Labradores, y la experiencia lo digan. Es trabajo, y aun dixera yo que mayor que el de quien siembra, porque este espera el buen dia para atar, và con gran fòsiego al passo de el buey, y và arrimado à la esteva, y ahijada; pero el que siega, quien no vè lo que padece? Què soles! Què sedes! Què fatigas, inclinado el cuerpo! Solo el salir à vèr segar colò la vida al marido de Judith;

Bimil.

Judith. 8.
a. Reg. 4.

y de esta naciòn murió tambien aquel niño que resucitó Eliseo. Pues si es cierto que los Apollotes vinieron à segar: *Missi vos metere*; Como dice el Divino Maestro que no tuvieron trabajo: *Quæ non laborastis*? Divinamente Hugo Cardenal, con San Chriostomo, y Ruperto! Noniega el Salvador (dice) que es gran trabajo el segar; pero en comparacion de el sembrar no lo parece. Como es ellò? Porque aunque es así que el segar es gran trabajo, y aun mayor que el de sembrar; pero es à la villa de la cosecha, lo que el que siembra no tiene, porque mira lexos el fruto, y es tanto lo que alivia los trabajos la villa de su fruto, y de su premio, que no llama Jesu Christo trabajo al de los Apollotes, porque tenian presente el premio de su trabajo: *Missi vos metere quæ non laborastis*. Ahora el Cardenal docto: *In vestro facillitas est. & securitas, & iucunditas, de presentia fructus; in semine autem multus labor, discur-*

Hug. Car.
in 100. 4.
Cris. apud
Cris. 1.
Rup. 1.
in Ioh.

3 Ea, Fieles: No hay duda que tiene trabajos, y penalidades el camino de la salvacion eterna; pero ni la hay en que desperece todo lo que tiene de aspereza este camino, al considerar el eterno fruto, y premio de los trabajos. Por esto oy para animar la Iglesia la cobardia de sus hijos los Catolicos, les propone el dichosísimo termino à que se encamina lo aspero de la penitencia, y barallas de las tentaciones de la vida; que si para este fin se transiguro en el Tabar Jesu Christo Señor nuestro, como dice el Angelico Doctor Santo Tomas, para este mismo fin nos propone oy la Iglesia esta transfiguracion. Advertid (dice) que llevó el Señor à tres de sus Discipulos à la eminencia de aquel monte, para que fuesen testigos, y viesen algo de la grandezza de su gloria. Què suaves les parecerian las cuestras quando se viciò entre tantas dichas! Pedro llega à olvidar todo lo terreno, por hacer permanente aquella pequeña parte de felicidad, que debèra hacer el Christiano por gozar el todo de una eternidad dichosa? Anímese Pedro, simbolo de los Superiores, y Juces: anímese Juan, que significa à los Confesores, y Virgines: anímese Diego, que representa à los Martyres; pero si en este sitio debò estrechar la doctrina para los Superiores, como predicarè oy à los Superiores el camino seguro de la Gloria? Solicitemos para el acierto la gracia: **AVE MARIA.**

Cris. vit.
Cris. 1.
Petr. 1.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE B...
DIRECCION GENERAL DE B...



Assump-



Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem eius, &c. Math. cap. 17.

§. I.

SON PELIGROSOS LOS PUES-
tos, y Dignida-
des.

4 SI yo acertara à leer, Señor, alguna de aquellas cartas que para los Superiores de la Asia escrivio San Juan en su Apocalypsi, me persuado cumplierta oy con la grande obligacion de mi oficio. Al Angel de Epheso, dice una: *Angelo Ephesi*. Al Angel de Smirna, dice otra: *Angelo Smirnae*. Y de la misma suerte, los sobre escritos de todas dicen, al Angel: *Angelo pergami: Angelo Thiatira, &c.* Pregunta: se escrivieron à algunos Angeles estas cartas? No, sino à hombres, y muchos de ellos con muchas imperfecciones, y aun culpas; y así à los mas, despues de reprehenderlos, exorta el Secretario de Dios en su nombre, à que hagan la debida penitencia: *Age penitentiam: penitentiam age.* Pues como los llama Angeles li los mira con defectos? Esto es en el sobre escrito, que todos ven (dice la docta piuma del Carmelo) para que como à Superiores, se les confiere el debido respeto à su dignidad; pero adviertan los Superiores, que deben leer para sí los avisos, y reprehensiones de Dios, que vienen en la carta: *Nam Presules, etiam delictis infideli, honore afficiendi sunt.* Según esto, no me toca oy leer la carta de Dios, sino traerla, y quando mucho leer el sobre escrito: *Angelo. Al Angel de el Real Acuerdo de la Ciudad de Granada.* Si, Catolicos: Coro de Angeles habeis de mirar siempre à este autorizado Teatro de gravísimos Senadores, que allà toca à su atenta consideracion el vèr si se corresponde el nombre de Angel con las obras, ò si las obras llenan el nombre de Angel que trae el sobre escrito de la carta.

Apoc. 1.

Apoc. 1.
v. 1.

Silvius. in
4. 1. 1.
153.

aun sin leer mas que el sobre escrito, se lee el riesgo grande de la dignidad. Al Angel, dice: *Angelo*, para acordar el escarmiento del primer Angel, en quien fuè lo mismo intentar la elevacion de su sitio sobre los Astros, que caer miserablemente hasta el abismo. No se que desgracia es esta de las alturas (dixo el otro entendido) que nada hay en ellas de seguridad: *Nihil altum inter homines tutum*; y así se vè que no fuele darnos cuydado el encontrar los hombres por estas calles; pero si descubrimos que alguno està en lo mas alto de un arbol, en ci texado de una torre, luego nos afustamos, y tememos, no por otra causa que por el peligro que consideramos en las alturas. Adonde van los rayos, sino à los mas altos montes, y à las torres mas levantadas? *Decidunt turres, feriuntque summos montes.* Quien encuentra proposicion en un periodo, que luego no igniera ha de seguirse el caso, ò la caída? Uno de dos casos se sigue, dice advertido Donato, ò el aculativo, ò el ablativo, porque, ò se sigue el ablativo, con qual se pierde en esta vida la preheminiencia, ò el terrible aculativo de los cargos, que se harán al que hatenido la proposicion de otros, en el juicio de Dios: *Propositioni quot accidunt? Unum. Quid? Casus tantum. Quot casus? Duo. Qui? Accusatio, & ablativus.*

201.

Apoll. 100.
Sob. 101.

Coro. 100.
p. 100.
6.
Similes.
Hor. 100.
100.

Donat. 100.
100.
100.

Rom. 100.

Her. Epist. 100.

6 Por esto repartiendo el Apollol los ejercicios, y enseñando el modo de portarse en ellos à todos los estrados, llegando à hablar de los Superiores, dice: *Qui preest in sollicitudine.* El que prelide ande cuydadoso. De que? No solo de los subditos, sino primero de sí, de su peligro, que es lo que San Bernardo temia en la exaltacion de su discipulo el Papa Eugenio à la dignidad Suprema: *Considero gradum, & casum vercor.* Mientas estuvo Saul en baxa fortuna, no lemos de el algun riesgo considerable; pero despues que subió à la altura de la Co-

Corona de Israel, sabemos que cavó sobre su misma espada, que abrió a su alma la puerta para su eterna delicia: *Irruit super eum*; (símbolo claro (dixo Eſtephano Cantuariense) de los que por abusar de la cipa del poder, les fué lazo el puesto, para caer en una eterna infelicidad: *Hoc facit qui propria potestate abutitur ad mortem eternam*. O Señor, y lo mucho que hay en la altura que temer! Halta aora entendia yo que nació de confianza aquella voz de mi Padre San Pedro: *Quia ergo erit nobis Maestro Soberano* (decia á Jesu Christo) ya ves que hemos dexado todas las cosas por seguirte: *Eccc nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*; que podremos esperar por esto? *Quid ergo erit nobis?* Es lo comun, que finè queret saber que premio se le daría por su renuncia. San Geronimo: *Quid igitur nobis dabis premiis?* Así lo entendí yo siempre; pero atendí Janſenia con Euthimio á los ecos de esta voz, y les pareció mas hija del temor que de la confianza: *Metuens interrogavit*; y fué como si dixera: todo lo terreno hemos dexado; hemos dexado la ambición, el interés, las conveniencias, y las estimaciones del mundo; pero tombando estoy (dice Pedro) sin saber lo que sera de mí: *Quid ergo erit nobis?* *Metuens interrogavit*. O Dios, y lo que infiere mi cuydado! Si así teme el que todo lo dexa, quanto debe temer el que todo lo quiere? Si se afussa tanto el que puso al mundo de baxo de sus pies, quanto debe alluſtarle el que tiene al mundo en el corazon, y sobre su cabeza? Si pone en tanto cuydado el riesgo de la eternidad á quien andaba por la calle del desprecio, quanto debe dar al que anda por lo alto del arbol, torce, y monte de la estimacion? *Metuens interrogavit*; quid ergo erit nobis?

1. Reg. 1.

Strab. ep. Tim. 11.

Math. 19.

Her. ibi.

2. Tim. 1. p. 3. 1. Tim. 1. p. 3. 1. Tim. 1. p. 3.

§. II.

IMPORTA RETIRARSE EL Superior à exercicios en algunas montañas.

7 **A**, no dudemos que hay riesgos que temer en las alturas, que medio hay para salir libre de los riesgos? Muchos hay sin duda; pero ninguno á mi ver tan eficaz, como el que oy enseña Jesu Christo en el Evangelio á los Superiores. Atención á tan Soberano Maestro: *Ipsam audite*. Ya havia hecho eleccion de Pedro para Superior, como le vé en el capitulo antecedente: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam, & tibi dabo claves*. Quando, luego que pasaron solos seis dias, le lleva á lo encumbrado de un monte: *Assumpsit Iesum Petrum*; á un monte no solo encumbrado, y que (como dice San Geronimo, el Venerable Beda de la Santa Iosepho) tenia una legua de subida, sino monte apartado, y retirado: *In montem excelsum scorsum*. Valgame Dios! Sea así, que luego que es Pedro electo Superior vea en un monte su riesgo para temer; pero en monte retirado? Superior, y en retiro? No le llaman los Superiores por sonas publicas, porque son publicas fuentes, de donde beben los subditos las aguas de la direccion, y el exemplo? San Bernardo lo decia: *Omnes de fonte publico bibunt de peccatore tuo*. Y ha de estar la fuente en retiro? Si Señor, porque le talaran aguas que comunican á la fuente publica, si por lo escondido, y retirado de los minerales de la tierra no acudiera á pedir al mar nuevo caudal de aguas que reparar. Es verdad (dice á su Eugenio, San Bernardo) es verdad que es fuente publica el Superior; pero sera por esto bien que está sedienta la fuente? *Et su scorsum sicutis stabis?* Beba la fuente para que tenga que dar de beber á los demás. Ea, pues: Pedro, Superior, personas publicas, dice Jesu Christo con llevarle al monte: al retiro conmigo, para aprender á ser perfectos Superiores: *In montem excelsum scorsum*. Este es el medio que oy enseña el Soberano Maestro para evitar los riesgos de la altura: deme Dios su gracia para emendecio.

Math. 27.

Hieron. de loc. Hebr. Beda de loc. Sanct. Ioseph. lib. 4. de bibl. cap. 1.

Bern. lib. 2. de consid.

Ibidem.

§. III.

IMPORTAN LOS EXERCICIOS del Superior para su perfeccion propia, y el buen exemplo, y gobierno.

Quanta sea la importancia de este retiro, en que dedicaste á oracion, y otros exercicios santos, se vé manifestamente en el Tabor. Subió á el Jesu Christo Señor nuestro para orar, como lo dice San Lucas: *Ascendit in orarem*. Subió para conferir con Moyses, y Elias el punto gravissimo de la Redempcion: *Cum eo loquentes; dicebant excessum*. Allí se vio luego transfigurado: lleno de resplandores admirables: *Et facta est dum orare species vestitus eius altera*. Allí se oyó la voz de el Eterno Padre, que le publica hijo suyo: *Hic est filius meus dilectus*. O efectos portentosos del retiro, y oracion! Lo primero: que de luces recibe allí el alma para conocerse! Como descubre las imperfecciones mas minimas! Como las preserva quitar, porque las conoce! No necesitan de mas prueba que el Evangelio. Como Sol (dice San Mattheo) se splandeció el Rostro de Jesu Christo: *Resplenduit facies eius sicut Sol*. Por qué como el Sol? Por ser el resplandor mayor de los Cielos? Mas medito Hay sin duda polvo en esta sala, aunque no le vemos; ó por la flaqueza de la vista, ó por lo menudo del polvo: de aqui, que acollumbrados los ojos, no reparan, no lo advierten, y consiguientemente no lo quitan; pero si entrase un rayo del Sol por esta sala, quien no sabe que al punto descubre los atomos del Sol? Pues ahora: no menos que preciso parecio á San Leon el polvo, entre las varias ocupaciones del gobierno: *Necessesse est, de mundano pulvere animam religioſa corda sordescere*. Vease, pues, el Rostro de Jesu Christo en el monte como el Sol, quando lleva á Pedro al monte; que fué decirle: Pedro, Superior, al retiro, á la oracion: *In montem excelsum scorsum*; que en este retiro pondré como un Sol mi Rostro, para que en si descubras el polvo, y atomos que no ves: *Resplenduit facies eius sicut Sol*. A quitar polvo, que ya el Sol con sus rayos lo descubre; mas lo

In se 10. in Ceni.

7. 11. 1. 2. 3.

Synod. ep. 37.

Simil.

Law. 7. 1. in reg. 1. 2. 3.

7. 11. 1. 2. 3.

Simil. 1. 2. 3. in Bon. 1. 2. 3.

Luc. 9.

Simil.

Her. lib. 2. de consid.

Greg. 1. 4. de acad. 1.

descubre en la quietud del retiro: *In montem excelsum: scorum.*

10 Mas: solo importa para la perfeccion propia del Superior, sino para el exemplo que debe dar a los subditos. *ipsum audite*, dice la voz del Eterno Padre en el Tabor: oide, atendle. A quien ha de oir? *ipsum*, al mismo Jesu Christo. Notese que no dice que oygan las voces, sino, *ipsum*; su persona, su obrar, su resplandor: *ipsum audite*: porque exempiar de Superiores en aquel retiro, solo da a oir a los subditos sus voces, sino su exemplo: *ipsum audite*. Quando en otro monte le promulgaba la Divina Ley, advierte el Escriptor sagrado, que miraba el Pueblo las voces: *Cunctus populus videbat voces*. Como es posible? Las voces no se forman para los ojos, sino para los oidos: como dice Moyses que vio las voces el Pueblo? Es porque tenian por tan cierto lo que oian, como si con los ojos lo viessem. Mas, dice Philon. Es verdad que las voces se forman para los oidos, hablando de las voces comunes de los hombres; pero no de las voces divinas del Angel Legislador. Las voces humanas es asi que las percibe solo el oido; pero las divinas son tambien objeto de los ojos: porque el hablar a lo divino es obrar con perfeccion, para exponer a los exemplos que imitar. Digale que veia el Pueblo las voces de quien le daba leyes, porque el que le daba leyes le ofrecia con las leyes exemplos perfectisimos a su imitacion: *Videbat voces*, Philon ahora: *Humana enim vox audita, divina vis percipitur: quia quacumque Deprecat non verba sua, sed opera*. Promulguen en hora buena leyes los Superiores; pero vea el pueblo las voces con que se promulgan, mirando la perfeccion con que observa el que las promulga, estas leyes: *Videbat voces*.

11 Non, Señor, mas presto en percibir los ojos que los oidos. Primero se ve dar la hacha el golpe en el arbol, que llegue al oido el estruendo que hizo el golpe: antes se ve salir el fuego del cañon de artilleria, que se oya el trueno que causó al salir; y en el pueblo, antes se va la vista a la vida del Superior, que los oidos atiendan a sus leyes: antes atienden al semblante de las columbres, que a las

voces de los preceptos. De aqui se infiere quanta debe ser la perfeccion del semblante. Aun allá Plutarco decia, que como los lunares en el rostro son de mayor deformidad, que manchas grandes en lo restante del cuerpo: asi en los Magistrados (que ion el semblante de la Republica) se disimulan menos, y parecen mayores las faltas leves, por el alto concepto que forma el pueblo de los Magistrados: *Sic exigua peccata videntur quando apparet in Principum vultu magna, propter existimationem, quam Magistratu habet vulgus*. Luego es menester espejo (asi llama al retiro San Bernardo) en que componer los Superiores el semblante de la vida para exemplo de los pueblos? Si Señor: que el instrumento que se ha de oir en lo publico, ha menester templearle en el secreto, para que sea acorde su consonancia; porque una sola cuerda que se destemple, disuena todo. Al retiro, pues, dice Jesu Christo, para mirar en Jesu Christo como se ha de componer la vida que ha de oir en publico el pueblo: *In montem: ipsum audite*.

12 Aun mas: Importa este devoto retiro, no solo para el exemplo de los subditos, sino para su gobierno actual. Qué bien el gran Patriarca de Venecia! *Prorsus arbitror presidentibus alijs fore necessarium, se interdum ab exteriorum suavoribus elongare, orationique devota inflare, quatenus sibi ipsi se, libere utilitatibus inferant proximorum*. No solo por impatiente, por necesario tiene el retiro a oracion para gobernar: *Prorsus arbitror fore necessarium*. Bueno, y forzoso es el estudio, para allegar los aciertos; pero como decia el Venerable Maestro (Avila) entre los Autores que le estudian debe tener el primer lugar el Doctor Rodillas: la oracion debe ser el principal estudio para acertar, porque el primor de una obra pende en gran parte de la perfeccion del instrumento con que se hace. Una pluma mal cortada, mal podrá escribir delicados apices, aunque sea diestra la mano que la lleva: un pincel grueso, una brucha, como ha de pintar primores, aunque esté en mano de Apelles? Correse en el retiro la pluma, adelgacese el pincel en el retiro, y obrará primores en el papel, y lienço

Plutarco in praecipiti.

Bern. ad. Passio. in Synod.

Similes.

Laon. Inst. de regim. Reg. c. 6.

Similes.

de la Republica. Pueblos oíd: *ipsum audite*: obedeced. A quien? A mi Hijo querido, dice el Eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus: ipsum audite*. Pero como, publicandole tambien en el Jordan hijo tuyo, no dice, que alli le oygan, y obedezcan? O doctrina soberana! En el Jordan aun no avia obrado Jesu Christo maravillas, que se viessem; pero en el retiro del Tabor estaba transfigurado en oracion, y se halla ya acreditado con los ayunos, y victorias del desierto. Pues oyganle, dice el Eterno Padre, no en el Jordan, si en el Tabor: para que vean los Superiores en esse espejo quanto importa el Tabor, el retiro, la oracion, y la perfeccion propia, para ser obedecidos con fruto: *ipsum audite*. Denos Moyses confirmacion a esta doctrina.

13 Escusose al darle Dios aquella comision grande de libertar de el poder de Faraon a el Pueblo de Israel, y reparo, que le admite Dios la escusa, sendo asi, que a Jeremias no la admite, Este le escusaba con su ignorancia, y poca edad: *Quia puer ego sum*; y su Magestad le reprehende porque se escusa: *Noli diceri*. Moyses se escusa, pero no le reprehende: bien, que despues le obliga a que vaya: *Perge igitur*; y aun se enoja porque le replica: *tratus Dominus in Moysean*. Valgame Dios! Qué diferencia es esta? Antes le admite la escusa, y despues porque se escusa se enoja? Si le ha de obligar despues a admitir el püesto, por qué no le obliga antes quando le eligió? En el texto hemos de hallar la razon. Que hizo Dios quando se escusó Moyses al principio? Le mando arrojar en tierra la vara: *Proiice ram in terram*; le hizo entrar la mano en el pecho: *Mitte manum tuam in sinum tuum*. Sucedio, que convertida en serpiente la vara, bolvió despues a su perfeccion primera: sucedio, que sacando la mano del pecho, salio cubierta de lepra, y despues bolviendo a entrar la mano, la laco sana. Ahora es quando Dios obliga a Moyses: mas por qué ahora? Porque ahora está dispuesto para ser perfecto Superior. Antes le admite la escusa, porque ve Dios, que se escusa con prudencia, por no haver hecho obras de importancia; pero ahora, que trata Moyses de restituir a su vara la rectitud; ahora, que trata de en-

trar la mano en su pecho una, y otra vez, hasta que este limpia; ahora si, que le obligará a aceptar; porque acredita la persona con la propria perfeccion: no tiene Moyses razon para escusarse: *Perge igitur*. Vaya ahora Moyses a govetnar, y experimentará maravillas en su gobierno; y verá, que el que no pudo con poca virtud componer a los dos hombres, habiendo despues vacado a Dios, y a si, es obedecido con suma facilidad de muchas millares del Pueblo de Israel. Diga S. Gregorio Niseno: *Videmus Moysim antiquam perfectiori servitute firmaverit, duos inter se contentantes bonitas conciliare nequiecessi*; ahora: *Postea verò cum sibi ipsi longo temporum spatio vacaverit, a multis hominum millibus facile in protectorem recepit*. Ea, no dudemos, que importa mucho el retiro para el acertado gobierno: *In mentem: ipsum audite*.

§. IV.

ERRO PEDRO EN QUERER PERA petus el retiro, y en no lograrle para obrar con la debida ef-perra.

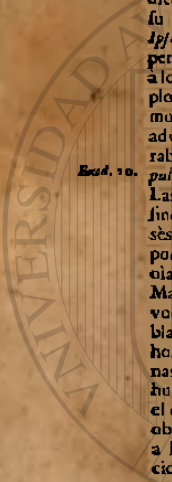
14 YA, Señor, con la luz de esta importancia le descubren los yerros de Pedro en el Tabor, por no aver logrado con perfeccion el retiro. Subiolo el Redemptor para que orasse, y aprendiese a ser Superior: *Ascendit ut oraret: ipsum audite*; pero qué hizo Pedro? San Lucas lo dice: *Petrus vero, qui cum ipso erant gravanti erant somno*. El tiempo que avia de emplear en la oracion, gasto en dormir. O Pedro! ó Superior! de esse sueño, de esse descuido nacieron todos tus yerros. Quales? Todos están en una palabra. Despertó; y exclamó diciendo: *Dominus bonus est non hic esse*. Señor (dixo a Jesu Christo) muy bueno está este sitio para habitar en él: si quieres haremos aqui res Tabernaculos: *Si vis, facturus hic tria Tabernacula*. Y etras, Pedro, dice San Lucas: *Nesciens, qui diceret*. Por qué? Lo primero, porque sendo Superior queria hacer habitacion de el retiro: *Hic esse*. No, Pedro, el retiro que se aconseja al Superior, no es para siempre, sino para algunos tiempos, en que rehacerse de fuerzas para volver a los empleos de Superior.

Bas. 1. 14.

Niseno. de vit. Moysi.

Luc. 24.

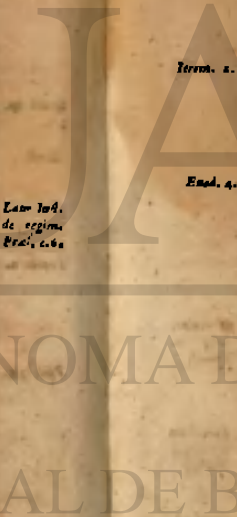
Ob.



Enad. 10.

Philib. a. Dialog.

Similes.



Vis. Dep. from. 11.

Luc. 102

Greg. 11. 11.

Levit. 11.

15 Obsecró San Gregorio el egipto con que refirió San Lucas la quexa, que dio Marta de su hermana Maria à Jesu Christo Señor nuestro. Andaba solícita en su ministerio para servir al Redemptor, y echando menos la asistencia de su hermana, se paro delante de su Magestad, y le dio la quexa: *Qua stetit, & nis, &c.* Se paró? Para qué? De su quexa, y prosiga su ministerio; pero que xate porque está parada Maria, y detene su Marta, es incurrir en la falta, que reprehende. Asista Maria à su obligacion de vida activa, pues tanto siente, que toda sea contemplativa su hermana; pero pararse? Si, dice San Gregorio el grande, que fùe dexar una instruccion importante à los Superiores. Es obligacion de estos atender à los ministerios de la vida activa, que por essi sienten tanto, que sus hermanos les dexen todo el peso, por entregarle como Maria à la contemplacion totalmente; pero interrumpir à tiempos los negocios para atender à Jesu Christo, està tan lexos de reprehension, quanto es reprehensible saltar à la obligacion de los negocios por entregarle todos à contemplar. Detengale Marta en medio de su cuydadosa solícitud, y à que no pueda, ni deba saltar à su solícitud para detenerse siempre: *Stetit.* San Gregorio ahora: *Duo presecto exemplo instrumur, ut qui fratribus ministeria exhibemus, si per moram sedere ad Redemptoris pedes non possumus, per aliquantulum moram Redemptori assistere debeamus.*

16 Aquí miraba aquella ley misteriosa del Levítico, en que prohibiendo Dios à su pueblo, que se alimentasse de peces, no fùe con tanta generalidad, que no les dexasse comer aquellos, que tuviesen algunas alas: *Omne quod habet pinnulas, & squamas, tam in mari, quam in fluminibus, & stagnis, comedetis.* Es digno de reparo: por que siendo todos peces, dà licencia para unos, y la niega para otros? Son acaso nocivos los que carecen de alas? Veamos, que no. Pues comprehenda à todos la ley para concederlos, ò negarlos: por qué los distingue? Por grande, y misteriosa razon, dice San Gregorio. Los peces, que no tienen alas viven siempre entregados à las olas: no así los que tienen alas; por que aunque es así, que lachan con las

olas, saltan tal vez, repetidas veces sobre las aguas para gozar de superior elemento; pero no saltan para estas; siempre en el ayre, sino respira un poco para volver à la lucha con las olas. Estos, estos, dice San Gregorio, son los peces escogidos; porque de tal suerte saben huir el cuerpo à las turbaciones de el mar, que no saltan à su elemento proprio por salir à gozar de elemento superior; no los otros, que viven, y mueren sin salir jamas de las turbaciones de el mar: *Pisces namque, qui habent pinnulas, saltus dare super aquas solent. Soti ergo in electorum corpore quasi pisces transiunt, qui in caquod in imis destruantur, aliquando ad superna considerent missis saltibus sciunt.* Ambos extremos debe el Superior huir para ser de los peces escogidos de la mesa de la perfeccion. Luché en buen hora con las olas de los desordenes de la Republica; pero no se entregue tanto à las olas, que dexé su espíritu de salir à respirar algunas veces para gozar de los influxos de el Cielo. Salga en hora buena à respirar huyendo el cuerpo alas olas; pero sea para volver à luchar con mas espíritu en los empleos de la obligacion, para no introducir en el primer yerro de Pedro, de querer hacer habitacion el retiro, nacido de haver dormido Pedro, quando debiera orar en el monte: *Nesciens quid dixerat.*

17 Segundo yerro. Es el retiro para aprender à obrar con espera, y consideracion en los negocios. Que quiere Pedro? Hacer Tabernaculos, sin considerar antes los graves inconvenientes, que de hacerlos se siguieran: *Faciatis.* Yerras, Pedro, le dice S. Juan Damasceno, en querer hacer Tabernaculos; no porque sea malo el quererlos, sino porque te arrojaste à quezretelos, sin considerar antes lo que querias: *Petre, le dice, ne ea que bona sunt prepropere queras.* Llegóse en fin à Tamar el tiempo de el parto. Empezó à nacer Zaram, y atandole la que asistia una cinta roja al brazo, le retiró, y dio lugar à que naciesse Phares: *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.* Valgate Dios por infante! Zaram, por qué te retiras? Fùe acaso porque empezando à nacer, luego te empezaron à celebrar? O porque amante del retiro lo estimaste en mas, que las conveniencias todas de el mundo? O

Greg. 11. 1. mar. c. 1.

Verbalis. Transf.

Joan. Damasceno. Transf.

11. 1.

tut;

Dis. in c. 18. Genf.

fùe; pero que discurro. Fùe todo ordenado de la Divina Providencia! Havia de ser Superior el que naciesse primero, y no quiso Dios por Superior à Zaram. Por qué? Divinamente la mas fecunda Oliva de la Compañia! *Necno quia manu cepit nasci, non capite.* Empezó Zaram à nacer, quando le celebraban Superiores; pero empezó à nacer por la mano, no por la cabeza. Zaram Superior, que haces? Primero que la cabeza, la mano? Primero la accion, que la consideracion? No es bueno para Superior Zaram, que el perfecto Superior, primero que obrar ha de meditar; antes que executar ha de considerar, que es sacar primero la cabeza que la mano: *Dobemus prius meditari quam agere, ut opus scilicet mentem sequatur, non antecedit.* O Pedro! Y como no quisieras hacer Tabernaculos, si primero consideraras lo que deseabas hacer! Pero como havia de considerar, si galló en dormir el tiempo de la oracion: *Nesciens, quid dixerat: factamus.*

S. V.

ERRO PEDRO EN QUERRR Tabernaculos para criaturas, y querer en el labor asfiento.

18 Tercero yerro de Pedro. Quería el Redemptor que el Apóstol aprendiesse en el retiro à obrar con pureza de intencion; y así vemos, que despues de corregido, ni vio, ni atendió à otro, que à Jesu Christo: *Neminem vidimus, nisi solum Iesum.* Pero que hizo Pedro antes? Se durmió, y salió de el sueño con atencion à criaturas, para las quales quería hacer Tabernaculos: *Tibi unum, Moyse unum.* O Elio unum, O Pedro Superior! *Quid ais Peter? (dice Timotheo Antiocheno) cura creaturis mihi habitacionem eis assignaveris?* Como es esto? En un mismo Tabernaculo Dios, y criaturas? Yerras, Pedro, que los empleos de un Superior, sus estudios, y sus devociones, no han de admitir otro blanco que à Jeshu, no han de dàr habitacion à otro fin, que el mayor agrado de Dios: *Nisi solum Iesum.* Púoté San Bern. *Quarta Reg. 1.*

Thom. Anriod.

nardo à hacer examen de los motivos del estudio, y los distinguió de esta suerte, preguntando à los que se aplican à este nobilísimo empleo: Por qué se estudia? Solo por saber? *Et vultum sine al sciam?* Es (dice) curiosidad instructiva: *Turpis curiositas est.* Por qué se estudia? Por solo adquirir opinion, y creditos de labios: *Ue sciantur ipsi.* Ella (responde) es torpísima vanidad: *Turpis vanitas est.* Por qué se estudia? Yac por el interés, por la renta, por el puello que se compra con los desvelos: *Ue ferentur in suam vendant.* Elle es contrario vil (dice el Santo) en que se vende la fabiduria por honro, y lodo: *Turpis quebus est.* Aun Seneca llamó à estas letras mercenarias, que solo sirven de moneda para adquirir: *Bloguans captat pretium ex litium numero.* Por qué se estudia? Fùe para el beneficio comun? *Ue adificem?* Esta (dice San Bernardo) es caridad: *Charitas est.* Fue para la propia utilidad interior? *Ue adificentur?* Esta es prudencia Divina: *Prudentia est.* Ya le ve en estos motivos la indignidad de los primeros, y la nobleza de los ultimos. Haya otacion, y labra purificar el Superior la intencion en sus empleos.

San Greg. in Genf.

San Bern. 11. 6. de Benef. 11.

19 Qué bien lo supo practicar el Rey David! Traxeronle aquellos sus Capitanes el agua que tanto de seaba de la Cisterna de Bebleem; venciendo mil impossibles de dificultades; y aunque David no dexó de estimar, y agradecer la fineza, no quiso beber el agua, sino hizo de ella sacrificio à Dios: *Noluit bibere, sed libavit eam Domino.* David, es posible? Si quietra porque costa esta agua tanto trabajo: bebe. No hay que tratar. Y tiene mucha razon, dice San Ambrosio. Considerote Principe, y Superior, y le parecio debía dàr à los inferiores aquel exemplo de mortificacion, y abstinencia: *Vicis naturam, ut istius non biberet, ut suo exemplo omni exercitus tolerare sicut disceret.* Buen aviso; pero mas motivo tuvo, dixó una devotísima, y venerable pluma. Considero David el trabajo grande de los Capitanes, y el riesgo en que le potheron para traer el agua, y tanto por mal empleado en si el trabajo, y peligro à que aquellos hombres se pusieron, y mando ofrecer aquella agua à Dios, à

2. Reg. 31

Amb. Amb. 100. 1. de Dav. c. 7.

Ro 7. 1. de Jeshu. trabat. 9. sal. 118. 11. 1.

quien todo... y cuyado humano mas propriamente se debe. Agua que tuvo tanta colta (dice David) no es bien sirva al gusto de la criatura: agua tal, es, y debe ser solo para Dios: *Noluit bibere, sed libavit eam Domino.* Conflicto, Señor, que me lastima muy mucho quando algunas veces miro una agua de muchos años de estudios, de Cathedras, de viages, de residencias, de Judicaturas, agua que tanto cuesta de sudores, y desvelos, con riesgos de la salud, y vida, empleada en agradar criaturas, aunque sean Reyes como David. No, Señor, agua de tanta colta, otro que solo Dios no la mete: *Libavit eam Domino.* Vea Pedro su yerro grande en querer hacer por criaturas, que tan presto delparecieron del Tabor: *Factus est* y desperte para ver que no es digno de su atencion, sino *Jesu Christum.* *Veniunt viderunt, nisi solum le-*

Quero yerro, y ultimo de Pedro. Llámale el Redemptor al tener por embellir todo en el cielo de su honra, y enseñale la perfeccion que ha de tener de celo; por esto le mostró en si mismo el Sol en el rostro con la nieve del vestido, que simboliza la templeancia prudente que el celo debe tener: *Factus eius sicut nivis: mentis sicut nix.* Qué hizo Pedro? Por una parte, quiere fabricar Tabernaculos; y por otra, quiere estar de asiento en el Tabor: *Bo-*

21. Refiere la Sagrada Historia la grandeza de Salomon, luego que dio principio a su gobierno, y lle-
gamos a hablar de tu prudencia, y sabiduria, me hace reparar que la compare el Divino Espiritu a la arena: *Dicit quare Deus sapientiam Salomoni & prudentiam munitur nimit, & civitatem cordi, quasi arenam que est in litore maris.* Para ex-

placar lo grande de la prudencia del Rey, bastante era haver dicho que era en gran manera grande: *Prudentiam multam nimis;* pero palla a decir que como la arena, por que diremos que porque la arena le muda con el ayre, y el Superior no ha de ser tan tenaz en su sentir, que dexede mudarle, si halla su dictamen errado? Prudencia como arena? Es porque como la arena no se fecunda con el riego, el Ministro no ha de obrar por impulsos de la dependencia, ruego, o interés? Prudencia como arena? Sera porque como la arena por si sola no edifica, sin assilencia de la colta, el Superior no ha de obrar por si solo; sin consulta de quien pueda ayudarle a edificar? Prudencia como arena? Si, dice Ricardo de Sancto Victore; pero no como qualquiera arena, sino la de las ribeytas del mar: *Quasi arenam que est in litore maris.* *Simb.*

Hállanse, Señor, à un tiempo dos propiedades en la arena, que esta en la orilla del Oceano: una, que al tacto es blanda, que no despide de si con la aspereza que la piedras otra, que con esta blandura de tiene toda la furia del mar. De fuerte, que la arena es blanda; pero es un muro. Es apacible; pero reprime las olas. No tiene aspereza; pero no permite que el mar quebrante las leyes. Es suave; pero defiende constante a la tierra de los furiosos golpes del mar. O simbolo prodigioso del celo prudente de Salomon, y de todos los Superiores! *Quasi arenam, que est in litore maris.* Ricardo: *facto in litore maris, ut extrema terra munitur, & defendat.* Tenga suavidad el celo, pero sea un muro firme contra los desordenes. Sea el trato del Superior apacible; pero reprime la furia de los insolentes. No sea blando el modo; pero no permita que las leyes se quebranten. Haya blandura; pero tenga la inocencia quien le defienda de las injurias: *De extrema terra munitur, & defendat.* O Pedro, v si no huvieras dormido en el Tabor, y quanto aprendieras en la oracion, y retiro!

22. O Señor, y si se practicara tu oracion, y retiro, quantos tesoros se adquirieran para la perfeccion propia, y utilidad de la Republica! Esto es lo que viene oy enseñando

Jesu Christo con llevar à Pedro al retiro del Tabor, en donde quiere que aprenda à conocerse para enmendarse, y perfeccionarse, que se perfecciona para el exemplo de los subditos, y su acertado gobierno, que obre con espera, y consideracion para lograr el fruto de su cuydado, que no tenga otro fin en sus empleos, sino el mayor agrado de Dios; y finalmente, que cele su honra con prudente celo. Si, Señor, para esto puso Dios la espada en la mano: *Non enim sine causa gladium portat;* para defender la honra de Jesu Christo. Bien escarmentado quedó Pedro de haver dormido, quando sacò en el Huerro la espada para defender à su Divino Maestro. O Superiores! dice aqui Hugo de Sancto Victore: *Christus in oculis vestris crucifigitur, & vos adhuc*

gladium in vagina habetis? Estamos viendo que no solo prenden à Jesu Christo los desordenes, sino que le buelven à crucificar los escandalos, à insolencias; y hay quien se dexede estar la espada en la bayna? Crucifican à Jesu Christo las injurias, las amistades torpes, los concursos profanos, los abusos, y los reatos peligrosos; y hay quien tenga espada, y lo sustraiga? *Et vos adhuc gladium in vagina habetis?* Ea, saque Pedro la espada contra tanto atrevimiento, para assegurar los frutos del retiro à Gloria de Dios, para utilidad comun, para propria utilidad en la perfeccion de la vida, en la quierud de una buena muerte en gracia, à que siga la eternidad de la Gloria:

Quam mihi, &c.

Rom. II.

Hug. VII. ap. Tim. in l. 1. ca.

REMISSIONES A L DESPERTADOR Christiano.

¶ *Veanse al fin del Sermón treinta y uno del Domingo que se sigue, que son las mismas, por ser el mismo Evangelio.*

Ricard. ap. Tim. in Genes. 4. v. Phil. 1. de Soma. Iste





SERMON XXX.

DE EL DOMINGO. SEGUNDO, DE LA Transfiguracion, y primero de este Dia.

EN LA IGLESIA DEL SACROMONTE, Año de 1675.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iosmem fratrem eius, &c. Math. cap. 17.

SALUTACION.

N vano se canta la mas cuydadosa diligencia, buscando en la campaña sosiego, en la venta descansu, en el camino quietud, y en el desierto las conveniencias de la patria. Es sin duda que si preguntamos à todos los mortales, que es lo que pretenden, responderàn, que sosiego, descanso, quietud, y conveniencias; pero aun responderàn mas, me advierte San Agustin. Pregantemos: Hombre, que deseas? Qué pretendes? *Quid queris?* Todos, y cada uno dira, que su deseo, y pretension es de una vida bienaventurada: *Beatam vitam.* Bien deseas, dice Agustino; pero mal la buscas, porque la buscas en donde no la hallaràs: *Bonam rem quaris, sed non est hic.* Si dixeras tu mismo (pregunta el Santo) al que vieras que porque sonò en un sitio un tesoro que no hay, no cessara de cabar en aquel lino? Hombre, mira que te fatigas en vano: *Quid fadis?* Quanto trabajas es solo abrir un sepulcro: no es descubrir el tesoro, porque no està el tesoro en donde trabajas: *Fossam facis, qua deservdas; non ubi aliquid invenias.* Es cierto, que todos pretenden vida bienaventurada; pero quando la hallaran los que trabajan, y se fatigan por hallarla en este mundo, siendo como es el mundo, no lugar de sosiego, sino campaña; no lugar de descanso, sino una guerra: no casa de quietud, sino camino: no la patria para que fuimos criados, sino un desierto, y Desierto, valle de lagrimas, y centro de miserias. Bien pretendes; pero mal la buscas, porque no està esse tesoro en donde cabas: *Bonam rem quaris; sed non est hic.*

2 Oy, pues, viene el Evangelio mostrando al hombre el sitio en donde se halla el tesoro que desea, y los medios mas eficaces para hallarlo. Llevò Jesu Christo N. S. (así lo refiere San Matheo) à tres de sus Discipulos à un monte, que en senti de San Geronimo, Eumimio, con otros, fuè el Tabor, para mostrarles alguna redundancia de aquella gloria que gozaba desde el primer instante de tu alma hondíssima. O lo que va del Domingo pasado a este. Vimos el Domingo pasado que llevò el demonio à nuestro Redemptor à un monte; mas fue (dice el mismo Evangelista) para mostrarle todos los Reynos del mundo, oy lleva el Señor à sus Discipulos à otro monte, para que vean parte de la Gloria del Reyno de los Cielos: El demonio llevó al monte de dia, quando no se ven las estrellas del Cielo, sino la variedad, y colores de la tierra; Jesu Christo lleva a los suyos de noche (en senti bien fundado

La Mat. Math. 23. Luc. 9. Luc. 10. Luc. 11. Luc. 12. Luc. 13. Luc. 14. Luc. 15. Luc. 16. Luc. 17. Luc. 18. Luc. 19. Luc. 20. Luc. 21. Luc. 22. Luc. 23. Luc. 24.

do el Cardenal Toledo) quando no se descubre la variedad inconstante de la tierra, sino la hermosura del Cielo, que solo es permanente.

3 En este monte descubrió el Señor en sí mismo el tesoro de su Gloria, como diciendo à sus Discipulos, y diciendo à todos nosotros: Hombres, los que deseais vida bienaventurada, yo soy el lugar, y sitio, en que haveis de hallar esta gloria. No os fatigueis, buscandola en el mundo, como lo pretende el demonio, que no està, ni puede està en los Reynos, en las riquezas, y deleytes que muestra el enemigo en el dia de las felicidades mundanas: està en mí, si la buscáis en la noche de la Fè, que la descubre en las luces del Tabor: *Et transfiguratus est ante eos.* Este es el sitio; pero arencon à los medios, que es inutil el deseo con que el que se aboga en la tormenta suspira por el puerto, si no se aplica à salvarse en la tabla que se le ofrece. Quereis Gloria? Pues subid las cuestas de esse encumbrado monte, que no se halla en la llanura del valle. Quede abaxo el valle de la culpa, y tubid por la consideracion de mis verdades, por el agradecimiento à mis finezas, por la guarda de mi ley significada en Moyses, y por el celo de mi honra significado en Elias, que sin celo, y sin ley no se consigue la Bienaventurança: *Apparuerunt illi Moyses, & Elias.*

San. Aug. 14.

4 Tres solos de los Discipulos fueron los que llegaron a la cumbre del Tabor, porque fueron solos tres los que vencieron la dificultad de las cuestas. Para descansar, y esperar la Gloria, todos se animan: mas para vencer las dificultades en procurarla, pocos se alientan. Qué mysterioso lo dixo Jeremias: *Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima querens illum.* Muestra Dios lo infinito de su bondad à los que esperan en él, y al alma que le busca cuydadosa. Pues qué mysterio hay aqui? Advierte en el sitio, dice San Bernardo: *Numeris discretionem prudenter adverte.* Quando el Profeta habla de los que esperan en Dios, usa del numero plural: *Sperantibus;* mas quando habla del alma que le busca, usa del numero singular: *Querenti.* Qué es esto (dice San Bernardo) sino mostrar que para esperar la Gloria, son muchos; mas para buscarla, muy pocos? *Sperantes in eo pluraliter dixit, quid hoc videtur commune multorum; querentem vero eum, singulariter.* O digamos que llevó el Señor à los tres, para significarnos los medios de procurar la felicidad eterna, porque, si (como dice Hugo Cardenal) son los tres medios de buscar à Dios, la Fè, la contemplacion, y las obras: en Pedro està entendida la Fè: en Juan la contemplacion; y en Diego las obras con que se consigue.

Toren. 17.

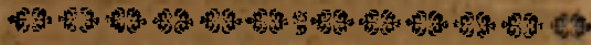
Bernard. serm. 9. in Esai. 70.

Hug. Card. in Toren. 17.

Rom. 1. 1. de 1072. 31.

Card. in 1. 1. de 1072. 31.

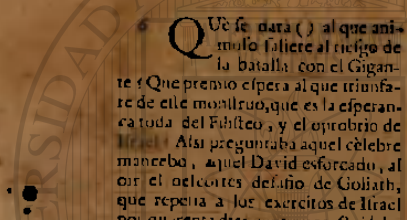
Pero mas descubrió de mysterio San Ambrosio. Reparese quienes son los que asisten à la gloria del Tabor: un Moyses, un Elias, Pedro, Juan, y Diego. Pues fuè (dice el Santo) para que vean los ricos, y Señores, como Moyses, y los Heremitas, y pobres como Elias, que hay gloria no solo para Heremitas, y pobres, sino para Señores, y ricos. Fuè (dice el Cartujano) para que los estados todos entiendan, que ninguno se excluye de la Bienaventurança: *Ad commendationem omnium statuum Ecclesie;* porque están significados en Pedro los casados, los Superiores, y Jueces: en Juan, los Virgenes, Continentes, y Religiosos; y en Diego, los penitentes, y activos, que por esto le mostró à San Juan la Ciudad Santa de la Gloria con doce puertas, por que hay puerta para la Gloria en todos los estados, cumpliendo con sus especiales obligaciones. La mia es oy señalar a las almas los medios para conseguir esta Gloria. Solicitentos, para el acierto, y el fruto que deseo, la gracia que necesito, por medio de la poderosissima intercesion de Maria Santíssima: AVE MARIA.



Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iohannem, &c. Ex Evang. Ict. Math. cap. 17.

S. I.

PROPONENSE EN GENERAL EQS medios para subir al Tabor de la Gloria.



Que se trata () al que animoso fuere al riesgo de la batalla con el Gigante... Que premio espera al que triunfara de este monstruo... Que premio espera al Christiano que venciere al mundo Gigante de vanidades...

Bien: Y que premio es el que

propone? Quid dabitur? Es la eterna Bienaventuranca, simbolizada en la cumbre del Tabor? Si, pero oyrámos la respuesta mysteriosa que da en el Apocalypsi, Jeshu Christo Señor nuestro: Vincenti dabo manna absconditum. Al que venciere (dice) dare' yo un manna escondido. Que manna? La eterna Gloria, dicen, Ricardo de Santo Victore, Andreas Celantiené, y Santo Thomas: Id est dulcedinem gloriæ in fruitione æterna. Sea así, que la Gloria se llame manna, porque como este tenia en sí todos los favores, tiene la Gloria todas las delicias, o porque como el manna no tuvo mas nombre que su admiracion, así la Gloria es un llamado tan irrisorio de felicidades, que solo con la admiracion puede decirse, pero que se llame manna escondido? Manna absconditum. Ea, entendiendo el mysterio: se llama manna escondido, porque son menester diligencias para hallarlo. Ya veis que escondido es la tierra el oro de la mina; pero cabiendo en ella se descubre. Cabe el alma en la consideracion de la Gloria, y descubre el tesoro que le encierra. Encierra las letras que tiene el libro cerrado; pero si las manos lo abren, dexan leerle. Entienda el alma las maneras de las obras para abrir el libro de la Bienaventuranca, y hallará la profunda sabiduria de la grandeza de Dios, que se comunica en la Gloria. Encierra el arco la riqueza; pero abriendo la llave, la expone para gozalla. Traxo el alma la llave, y llave con Cruz, de los trabajos, y descubierta las enojas tigreñas para que Dios la oia. Elle es el misterio de llamarle manna escondido. Manna absconditum. Sea que si por manna despierta el gusto, y deseo de su dulçura: por lo escondido haga avivar el cuyca-do para alcanzarla: Manna absconditum. Sepa el Christiano que el premio que le espera es un manna de eternnas delicias: pero le propone eicon-

Apos. II.

Bic. Ph. U Tob. Peter. vii

1. Reg. 17.

Simili

Vide De. Jerem. 20.

2. Tim. 2.

Christ. lib. 4.

Christ. 17. in Adarb. Thom. in Mat. 17.

Sim. Cap. 11. in Evang. 26.

S. II.

MEDITO PRIMERO PARA LA Gloria, la Fe, acompañada de obras buenas.

Lo primero ha de ir el Christiano con Pedro por la Fe: Lumen Fidei, id est, Petrum. Sabeis, Christianos, que es Fe? Es aquella virtud Teologica, y don graciosísimo, que infunde Dios en el Baptismo al alma, con que inclina su entendimiento a asseñtir, y creer las verdades, que su Magestad ha revelado: es tener por cierto lo que no se ve, fundandose en la suma autorida de Dios, que lo dice; que por esto se significa (dice San Ambrosio) en aquella nariz celebrada de la Espola; porque como la nariz huele lo que está encubierto, así percibe la Fe lo que no registran los ojos de los misterios, y cosas eternas: Nas tus sicut turris libani. Es así verdad, que este conocimiento es obscuro, por lo qual fe pinta la Fe vendados los ojos; pero como para ver las Estrellas del Cielo, aunque sea en medio de la dia, es arbitrio leguro baxarse a la profundidad obscura de un pozoz, así nunca con mas seguridad mira el alma las cosas celestiales, que quando captiva, y humilla su entendimiento en la obscuridad de la Fe, porque el sol de el conocimiento natural aqui estava. Esto fue lo misterioso de aquellas tinieblas, que inundaron el mundo mientras estuvo vivo en la Cruz Jeshu Christo Señor nuestro: Tenere facta sunt, super amicos et terram; porque no solo fue lura, que vistió el Sol, como dixo el Chirilostomo, por la muerte del Salvador, sino avilar a las almas (dixo San Atanasio) de la nueva luz, que Jeshu Christo difundia para conocerle: fue decimas, que sobra la Cruz del Sol, quando hay Fe, que nos da a conocer los misterios de Jeshu Christo. Y sino, oíd a aquel dichoso Ladron, que asistia al lado de su Magestad. Señor, dice, acuerdate de mi, quando entrases en tu Reyno: Domine, memorato mei, dum veneris in Regnum tuum. Hombre, que dices? Señor, y Rey llamas al que ves en una Cruz, como mal hechor? Donde está el Centro? Donde la Corona? Donde las insignias Reales? Lo que se ve es Cruz,

D. Thom. 1. 2. q. 4. art. 1.

Aug. trat. 40 in ser. Dam. lib. 4. c. 10.

Amb. in Esol. 112.

Caar. 77

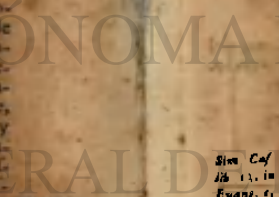
Simili

Mat. 23. Cor. 13. 5. de Ref.

1. Cor. 13. 2.

Luc. 23.

Amb. tra. 26. de Esph. Cyril. in Gal. 1. 3.



llagas, deñudez, con suma pobreza, entre afeñtas, y deshonras. Esto es, dice el Ladron, lo que ven los ojos; pero la Fe que Dios me ha comunicado me descubre en la Cruz el Truño, en las llagas la purpura, en los clavos el Cetro, y debaxo de aquella pobreza, y deñudez, toda la Divinidad, y Magestad de este Rey eterno. Elle es, Catolicos, el enigma mysterioso de la Fé, que dixo el Apokol: *Videmus nunc per speculum in enigmate*: porque como en enigma no ve lo que cree, y cree lo que no ve.

ro Dime ya, si llevas esta Fé para subir al Tabor? O como parece que te afeñtas de la pregunta! Soy Catolico, dices, y creo como tal todo lo que Dios ha revelado, y me propone la Iglesia: daré la vida, y mil vidas que tuviera por la Fé Catolica. Sea así; pero dime: obras conforme crees? Como crees en Dios, temas, y obedeceas a Dios? Diga el Abad Guerrico: *Si de mysterio fidei interroges, omnes ferre invenies Christianissimas; si conscientias distucias, paucas admodum istorum verè Christianos*. No hay duda, dice, que si preguntamos à los Catolicos por la Fé: hallaremos, que todos son Christianissimos; pero si examinamos las conciencias: ò Dios, y què pocos hallaremos buenos Christianos! Es así que dicen que darán la sangre, y la vida por la Fé; pero se rie Terruliano de quien lo dice, quando mira la facilidad con que niega con las obras à Jesu Christo: *Falsis autem negans*. Qual es mas facil, pregunta, dar la sangre, y la vida, o vencer una pasión! Ya levé. Luego si por no vencer una pasión niegas à Jesu Christo: ¿deus tus obras; en vano presumas que perderás en los tormentos la vida por no negarle; antes puede dudarse quien niega mas: el que niega à Jesu Christo por no morir, ò tu que le renuncias por no perder un deleyte? *Quæ magis negavit Christum, qui occisus, an qui delectatus amissit*? Pues desengañate, Catolico, que no fabricarás al monte de la Gloria, O que llevo Fé! Què importa, si no llevas à Pedro? Tiene Pedro dos nombres mysteriosos, el de Pedro, y el de Simon: Pedro es piedra firme de la Fé: Simon es lo mismo que obediencia; pues para subir al monte de la Gloria has de ir con un Pedro que sea Simon, ò un Simon Pedro, porque ha

de ser esta tu Fe obediente, y si no eres obediente no te salvarà tu Fé. Quiéres verlo!

11 Nacimos los que nacimos hijos del Adan pecador en este mundo, como en una Isla de misetas; y como los que nacen en la Isla no puede salir de ella sino por agua, así el hombre no puede salir de la miseria de hijo de Adan por la tierra firme de la Gloria, sino mediante el agua del Bautifado: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei*. Luego todos los Bautizados se salvan! No, Catolico, si han pecado, no se infiere, porque se quiere mas. Què? Una de dos, ò nadar, ò embarcarse, para salir de la Isla. Cuydado con las dos cosas. El que nada yà se ve de la fuerte que bracea, por no ahogarse: entra en el agua; pero sino bracea, se hunde. Pues sepa el Christiano (dice Hector) que demás del agua del Bautifado, ha menester mover los brazos de las obras, para salir à la tierra firme de la Bienaventurança: *Qui manus pedefque agit averit, & fidei contumaciter opera charitatis, his in columnis exhibit in terram, & portum æterna securitatis obtinebit*. Mas: Entre el que quiere salir de la Isla en la nave. Què nave? La de la obediencia, dice San Buenaventura, que por esso se llama la Iglesia Nave de Simon: *Obedientia est navis ad Cælum transiens*. Obdececa la Divina Ley el que quiere salvarse. No ha obedecido, ni braceado en buenas obras! Pues entre (dice Roberto Holcot) en la nave de la penitencia, porque no hay otro medio para salir de la Isla de el mundo para la Gloria: *Qui sanus in insula mundi, nullo sensu vel passu exire poterimus ad Cælum, nisi per naviculam penitentia*.

12 Pues ahora, Catolico: como te piensas salvar, si aunque tengas Fé, huyes de las obras, de la obediencia, y penitencia? No sabes (dice Santiago) que la Fé sin obras no vive? *Fides sine operibus mortua est*. Pues como un difunto ha de caminar à la cumbre de el Tabor: Si la Fé sin obras es muerta, como un difunto se podrá defender de su enemigo? Ya ves que las mortuicas no se atreven à sentar en la alfaca viva, pero en el carbon apagado, y muerto, sin dificultad se sientan, si està muerta tu Fe porque le falta el alma de

de la caridad, como te defenderàs de tu enemigo el demonio! Harà asientu en tu corazón este Beelzebuth, que es lo mismo que mostra, por hallarte sin la Fé viva carbon muerto. Pues à la presencia de el Rey Eterno en el Palacio de la Gloria no se admitema carbones muertos, sino alcuas vivas por las obras, y caridad. Para dar el premio, y paga aquel gran Padre de Familias de la parabola, dixo à su mayordomo, que llamasse: à quien? A los obreros: *Voca operarios, & redde illis mercedem*. No dice que llame à los que creen, à los que se glorian de Catolicos; sino à los que trabajan, y obran, para darles el premio de la Bienaventurança: *Voca operarios*. Pudieramos decir à estos Catolicos lo que el Santo Fray Gil en una ocasion à los Religiosos de su Convento. Oyè, saliendo al campo, que llegando à su villa un Ciudadano, y hallando à los peones en conversacion, les dixo à gritos: *Fate, fate, e non parlate*. Cogióle el Santo las voces, y bolviendo al Convento, como à decir à los Lectores, y Predicadores que estavan con gran fervor disputando: *Padres míos: fate, fate, e non parlate*. Si, Catolico como, à la villa de la Iglesia veniste à obrar, y trabajar, pues *fate, fate, e non parlate*. Vamos trabajando, y obrando; que no hay gloria, sino para el que obra como cree: *Voca operarios*.

13 Llega, llega à las puertas del eterno calabozo del infierno: mira desde allí muchos Catolicos como tu, erdiendo en aquellas llamas eternas; preguntándoles, como si creyeron, se condenarun? No oyes lo que responden? Bien claro se ve en el libro de la Sabiduria: *Exgo erravimus. A via veritatis*. Hay de nosotros, dicen, que erramos en el camino de la salvación! Pero como lo erraron, si tuvieron luz de Fé? Conocieron el camino? No hay duda. Pues como no caminaron! Ya lo dicea. *Sol intelligentie non est ortus nobis*. No saltó el Sol de la inteligencia. Como es posible, si tuvieron luz, en la Fé? Ha, reparad, que no dicen que les saltó luz, sino que les saltó luz de Sol: *Sol intelligentie*. Tuvieron luz de Fé: pero òna Fe como Luna, no como Sol. Notad la diferencia; dice San Bernardo. El Sol tiene luz; pero esta luz con calor. La Luna aunque

tiene luz, es una luz sin calor: *Luna habet absque fervore splendore*. Luz es la una, y la otra; pero la luz de la Luna, aunque descubre el camino, no da como el Sol alientos al que està elado para caminar, porque le falta el calor. Mas claro: Fé verdadera es la del pecador como la de el Justo, y temeroso de Dios; pero en este es luz de Sol, como dixo Malachias: *Orietur timentibus nomen meum sol iustitie*: porque dà calor, y alientos para caminar, y aun correr por el camino de la Divina Ley, como decia David: *Viam mandatorum tuorum cucurri*. No es así en el pecador: porque aunque es Fé verdadera, es luz de Luna sin el calor de la caridad, que alumbra, pero no alienta: muestra el camino; pero no dà calor para caminar a la Patria: *Stultus sicut luna*. Dicen, pues, los condenados Catolicos: como quedamos elados, perdido el camino, porque aunque tuvimos luz de Fé, le faltó à esta luz el calor de la caridad, y buenas obras: *Sol intelligentie non est ortus nobis*. O, escarmentada, Christiano, si no quieres como ellos peceter! Quiéres Gloria? Lleva contigo à Pedro: pero à Pedro que sea Simon: juntando à tu Fé las obras, y la obediencia, que este es el electo para subir al Tabor: *Assumpsit Iesui Petrum, & lumen fidei*.

§. III.

MEDIO SEGUNDO PARA la gloria la gracia, si la que no se merece con las obras.

14 El segundo electo, y como el primero segundo de el Christiano, para subir al monte de la Iglesia, es Juan, que se interpreta gracia: *Assistentem gratiam Spiritus Sancti*. *Est Iohannes*. Viste yà, Catolico, que la Fé sin las obras, y obediencia de la Divina Ley, no basta para la salvación; pero quales han de ser estas obras? Con Juan, con la gracia de Dios, què es el alma de las obras. Menester es nadar para salir de la Isla à tierra firme; pero es menester estar vivo para nadar. Esta vida es la divina gracia, que es como el alma de el alma, dice Santo Thomàs con San Agulino. Menester es embarcarse para llegar desde la Isla de el mundo à la Patria de la Gloria: yà

UNIVERSITATIS
CATHOLICÆ
SALUTEM

UNIVERSITATIS
CATHOLICÆ
SALUTEM

UNIVERSITATIS
CATHOLICÆ
SALUTEM

Tent. Fero
f. 2. Sub.
Dum. 1.

Malas. qd

Simil.

Simil.

Simil.

Simil.

Simil.

Simil.

Serml.

Christiana de Spiritu Sancto.

Pfal. 143.

Simil.

Mat. Hec de 109.

Vid. Desp. 125. d. n. 6.

D. Ybana. 10. q. 110 art. 2.

2. Petr. 1. Mo. 28. Mat. 25. S. Bern. 1. 2. 11. Epistolae.

Abb. 361. orat. 2.

Cant. 8. Gb. 1. 11. Mat. 13. Bel. 1. 1. de. Inter. 1. 1. 1. 1.

yá viste que era nave la obediencia; pero ponme (dice San Christótopmo) mejor nave mas apresada, con su Piloto diestro, y todos los demás Oficiales que la gobiernen: si no hay viento, cancinata esta nave? De ninguna suerte: *Cessas omnis navantusumque apparatus si desit operario spiritus.* Pues este viento es la gracia del Espíritu Santo, que encamina la nave del alma, y su obediencia (como dixo David) á la tierra firme de la Bienaventurança: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram pacis.* Menester es trabajar en la viña de la Iglesia, labrando cada uno su interior, para llevar frutos de vida eterna, y percibir el premio de la Gloria; pero aunque trabaje mucho el labrador en la viña, si no hay lluvia, y agua que la fecunde, será inutil su trabajo. Esta lluvia es la divina gracia (dixo San Marcos Heremita) que fecunda al alma para que lleve fruto.

15. O alma, y si bien hicieras concepto de lo que es la divina gracia! Es esta qualidad, y soberano don, una participacion de el Divino Ser, que hace á quien le posee un Dios por participacion: *Divina confortes natura,* dixo mi Padre San Pedro. Es el vestido nupcial, sin el qual ninguno es admitido á la mesa de la Gloria: es el licor de la oliva, que procuran conservar las almas prudentes, para ser admitidas con sus lámparas en aquellas bodas eternas: es el divino rocío, que fecunda las almas, como á las madres perlas, para engendrar las perlas preciosas de las virtudes: es el rocío que sustentó los corazones, como á los hijos el cuervo, mientras no se ennegrecen con la culpa grave: *Es pallis cororum invocantibus eum.* Es el sello Real (dixo el Abad Iñias) que dá valor al metal de las obras virtuosas, que por esto cubreaga tanto el Espelo que le imprima el alma en el corazon, y en el brazo. *Pone me ut signaculum super cor tuum, super brachium tuum;* porque sin este sello de la Divina gracia, el mejor metal de las mejores obras nada vale para comprar, y merecer la Margarita preciosa de la Bienaventurança.

16. Entenderas agora, por que para explicar Jesu Christo, Señor nuestro premio de la Gloria le llamó denario, que se paga á los que trabajaron en la viña: *Conventione facta cum operariis ex denario dieurno.* San

Agustín: *Denarius diurnus vita eterna.* El denario fue (dice Laureto) una moneda de plata, que entre los Romanos equivalia á diez dineros. Por que, pues, compara el Señor la Gloria á este denario? Dixo Paulo Granatense, que como el numero de diez, por ser perfecto, encierra en sí todos los otros numeros, así la Gloria encierra todos los bienes. Bien dichos; pero oygamos al Angelico Doctor. Llámese (dice) denario la Bienaventurança; porque se adquiere con la observancia de los diez Mandamientos de la Divina Ley: *Denarius est vita eterna, quia per decalogi observationem acquiritur.* Segun esto, dices, el que observare la Divina Ley, allegará á la Bienaventurança eterna. Es esto; pero es menester advertir como ha de ser esta observancia. Como? Una observancia que corresponda á denario. Yá me explico. Repara, Caroleo, en el numero de diez. De que se compone? Del numero uno, y un cento. Qué vale el cero? Por si nada; pero con el uno vale diez. No es así? Veis á una imagen de las obras. Ellas por sí son cero que no valen; pero con el uno, con el Espíritu Santo, con su gracia, valen diez, porque valen el denario de la vida eterna. Pues llámese la Gloria denario, porque el alma sepa que para adquirirla ha de ir junto el cero con el uno, que es ir juntas con la gracia las obras de la ley: *Per decalogi observationem acquiritur.* Pero reduzgamolos á práctica.

17. Demos, Christiano, que formos los ceros que quisieres. Yá ves que es el cero una O, que significa obediencia, observancia, obligaciones cumplidas de el estado, oracion, obras de caridad, y juicio. Sea así, que hagas todas estas obras buenas; pero si estas en culpa mortal son ceros que nada valen para lo eterno. No te digo que las dexes: no las dexes, que aunque obras en pecado, son utilísimas para muchos buenos fines; pero en orden á merecer la Gloria, defenguate, que son ceros, que nada valen, porque solo se merecen la Gloria con las obras hechas en gracia. Y hay quien por no perder un guiso se detiene á perder la gracia de Dios? O pecador ingrato, prodigo de tu rico patrimonio! Así se

Mat. 10. Aug. 1. 19. de orb. Dem. Leupfer. de car.

Pale. in Mat. 10.

D. Thom. in Mat. 10.

Simil.

Vid. D. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Vid. D. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

desprecia el caudal que te ganó con tantos sudores, y fatigas, tu amabilísimo Padre Jesu Christo? Despidete de la Gloria, sino tratas de restaurar el caudal,

18. Pero aun mas tenemos que advertir en esta necesidad de la gracia: porque es el fundamento solidísimo de la Christiana humildad, ignorada de muchos de los Christianos. No pienses, alma, que consiste el ser humilde en decir, soy tierra, soy pecador, soy ignorante. Bien es que lo digas, dice San Agustín, y que como lo dices lo sientas, porque es así como lo dices: *Dic, dic, et intus dic, quia sic est ut dicis;* pero no está en esta la verdadera humildad, sino en el conocimiento profundo de lo nada que somos de nuestra cosecha; lo nada que son nuestras obras sin la divina gracia, que es el uno que dá valor á los ceros. De aqui es que el verdadero humilde de la conciencia de sí, y del propio obrar, ama al que le dá valor para vencer imposibles de la naturaleza, se mira pobre para estar siempre pidiendo á las puertas de la Divina Piedad, vive cauteloso de las ocasiones, y peligros, porque nada fia de su miseria, teme que Dios le desapare en castigo de su ingratitud. El verdadero humilde, aunque obre virtudes, aunque obre milagros, aunque convierta Reynos enteros, nada, nada se atribuye, porque se mira solo instrumento, aunque libre, de la gracia. Qué bien el Divino Apostol! *Abundantius illis omnibus laborabit.* Sabed, Discipulos míos (dice á los de Corinto) que he trabajado mas que todos los Apostoles. Qué dices, dicitio Pablo? Mas qué todos? Quien no juzgará hija de la arrogancia esta proposición? Ea, leamos lo que prolixo, y veremos que es hija de la mas profunda humildad: *Non ego autem, sed gratia Dei mecum.* Es así, dice, que trabajé mas que todos; pero no he sido yo, sino la gracia conmigo. Notad que no dice, yo con la gracia; que es lo comun que se dice; sino la gracia conmigo: *Gratia Dei mecum.* Oleccion Divina de humildad! No dice la gracia en mí, sino conmigo, para establecer (contra Calvino, y Lutero) el concurso del alvedrio con la gracia; si dice, yo con la gracia, porque aunque concurrió con la gracia para trabajar, no se atribuye

así mismo lo trabajado, sino á la gracia, como á la principal que concurrió al trabajo. El devotísimo Cornelio: *Gratia ut digniori operis causa, operis laudes ascribit.*

19. Quien yá, Fieles, atribuirá cosa alguna á tus diligencias, aunque sean como son, cosas tus diligencias? Quien yá no hara buena estimacion de la gracia, como de la que es madre de la humildad, principio de las virtudes, alma del merito, y precio con que se adquiriera eterna gloria? Que piensas (dice San Agustín) con todos tus meritos, sino otros tantos beneficios recibidos? Que piensas hace Dios quando premia nuestras obras, sino coronar sus dones? *Cum Deus coronat merita nostra, nihil aliud coronat, quam manus suas.* Oye á David, Despues de aver dicho las calidades que ha de tener el que ha de subir al monte de la gloria, de pureza, de manos, de corazon, y palabras: *Innocens manibus, et mandata corde.* Oye: *passa á decir que este tal recibirá de Dios la bendicion, y su misericordia: Hic accipiet benedictionem a Domino, misericordiam a Deo salutari suo.* A qué llama aqui misericordia? A la Bienaventurança. Pues esta no se llama corona de justicia, porque se dá como premio debido á los meritos? Así lo dice el Apostol: *Corona iustitiam quam redde mihi Dominus;* y así tambien trasladó San Isidoro en el lugar de David, porque dice que recibirá justicia, en donde nuestra Vulgata lee misericordia: *Accipit iustitiam.* Hemos de decir que es justicia, ó misericordia? No sino uno, y otro: misericordia, y justicia, dice el insigne Mendoza. Es justicia, porque se debe á los meritos, pero es misericordia, porque fué misericordia dar la gracia para merecer: *Quamvis enim (dice el Expofitor abbas) iustorum meritis ex iustitia abbas; tamen, quia illa merita ex misericordia precesserunt, tota illa corona iustitia ad misericordiam revocatur.* En hora buena, Dios, y Señor mio, en hora buena tengamos esta suma total dependencia de tu gracia, para que de todo en todo te demos la gloria por lo que en la vida merecemos, y por lo que esperamos gozar despues de la vida. Almas, gocemosnos de esta dependencia: alegremonos de no poder por nosotros nada, para poderlo todo con

Aug. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

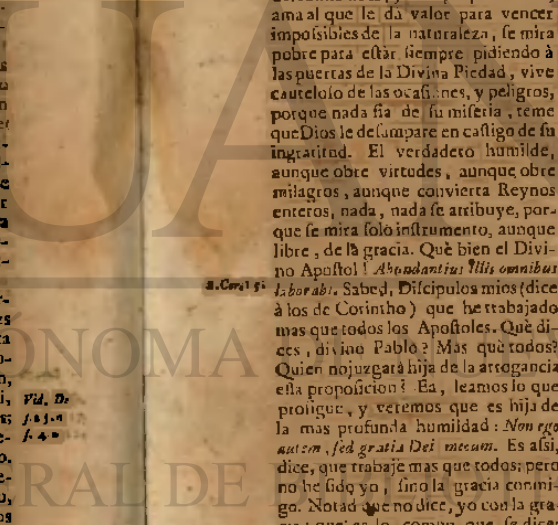
An. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Pfal. 139.

2. Tim. 4.

Pogo. in Psal. 139.

Mat. in 1. Reg. 18. 17. Job. 8.



3. Cor. 1. 5.

Cor. in 1. Cor. 1. 5. 1. 1.

Sermon XXX.

la gracia de nuestro Dios, v. cuydade con esta gracia, sin la qual no se puede al monte de la Gloria: Gratiam Spiritus Sancti: is est Ioannis.

VI.

MEDITATE... con los apetitos, para la qual da Dios al alma la gracia.

20 FL tercero que ha de acompañar al Cristiano... Tablor de la Bienaventuranca, es Diego, o Jacobo, que significa luchador... Hemos (supuesto ya la Fe, la guarda de la ley...)

Marginal notes on the left side of the page, including 'Raul. Epist.', 'Hug. ...', and other references.

21 Luego es forzosa esta lucha para conservar la gracia, y recibir la eterna corona... Luego es forzosa esta lucha para conservar la gracia, y recibir la eterna corona... (repeated text)

Marginal notes on the right side of the page, including 'Aut. Pal.', 'Genes. 14', and other references.

§. V.

LA LUCHA HA DE SER DISCRETA, y perseverante.

22 Pero será razon que sepamos, como ha de ser esta lucha. Atencion: Dus son (dice Santo Tomas) los castillos fuertes de las pasiones del hombre, que vicadas le hacen guerra... Pero será razon que sepamos, como ha de ser esta lucha...

Marginal notes on the right side of the page, including 'D. Tb. 1.8', 'Etim. 2. 10', and other references.

la diadema de la gloria: accipient regnum deorum... la diadema de la gloria: accipient regnum deorum... (repeated text)

Marginal notes on the left side of the page, including 'Sapa 1.', 'Hug. Car. ibi.', and other references.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

el hombre que para la muger no tiene su corazón bastante guardado, porque tiene roto el muro de las colillas; y toto el muro, que otro remedio le queda que huir: Huya; dice San Agustin) el que quisiere vencer: *tu vos enim certamine fugere, vincere est.*

24 Pues como (dixes) aconteja San Pedro que resistamos al demonio, quando nos cerca, o sisia con sus tentaciones? *Circuit querens quem devoret, nisi resistite.* El resistir no es huir, sino acometer: hemos de acometer, o huir: Es, attended al Apóstol. Es así que dice resistir al alma; pero quando? Quando la cercare el demonio como Leon: *Tanquam Leo rugiens circuit, no quando la tentare como escorpión albagueño. Al Leon de la ira se ha de resistir: *Cui resistites* pero al escorpión luxurioso (dice San Pablo) se debe huir: *Fugite fornicationem.* San Anselmo: *Non dicit, pugnat adversus eam, sed fugite.* Y sino, preguntad à Sanfon, por qué se arroja con visos de temeridad, quando le ocurrid un Leon en el camino? *Apparuit catalus Leonis feruus, & rugiens:* Sanfon, qué haces? No es mas facil retirarte? Huye. No huir, dice San Basilio. Por qué? Donde le ocurrid el Leon: *Ad vitas appi- at.* En un camino con viñas por una, y otra parte. Pues notad la prudencia de Sanfon. Havia aqui dos peligros para él; uno el de las viñas, cuyo fruto, por ser Nazareo, le era prohibido; otro el de el Leon, que venia à matarle. Mas claro para nosotros: El riesgo de las viñas era riesgo de concupiscible, porque es el vino simbolo de la luxuria; el riesgo del Leon furioso era riesgo de irascible; porque es el Leon (dice San Geronimo) simbolo de la ira. Pues la prudencia de Sanfon estuvo en huir de las viñas, y acometer al Leon, para que el Christiano aprenda à acometer la pasión de la ira, y huir de la ocasión de la luxuria. *Resistite:**

Aug. serm. 10. de Temp.

1. Pet. 5.

3. Cor. 6. Anselm. b. if. D. To. ib.

Judic. 14. Bas. lib. 4. D. August. 2. mala.

Non 6. Epist. 5. Hieron. ser. 70.

isid. herm. 1. 2. in Genes.

fugit. O si el Christiano no mudara estos modos de luchar, quantas victorias ganara para su alma! Pero si huye de quien lo mortifica, y abraza à quien le deleyta, como no ha de verse vencido de sus pasiones? Luché contra Sanfon el que detea hallar la miel de las eternas delicias.

25 Ultimamente, Catolico, esta lucha ha de ser toda la vida, para conseguir la paz, y felicidad eterna. Lee con cuydado el cap. 94. del Genesis, y hallarás se refiere en el la muerte de Jacob, despues de la bendicion de sus hijos. La muerte de quien? De Jacob? *Vocabit Jacob filios suos* y luego: *Colle- git pedes suos super lectum suum, & obijt.* No es este aquel Patriarca grande, que luchó con un Angel toda una noche? No le mudó entonces el nombre, y le mando que despues no se llamase Jacob, sino Israel? Es así: *Nequaquam Jacob appellavitur nomen tuum, sed Israel.* Como despues se llama Jacob tantas veces, y aun se llama así al morir? San Agustin lo preguntó: *Cur legitur postea Jacob vocatus?* Pero responde muy de mi intento Philon: Porque siendo Jacob el luchador imagen del Christiano, que lucha con los apetitos, hasta morir tiene que luchar, ni ha de cesar en la lucha, hasta que le amanceza la eternidad de la Gloria: *Deam videntis proprium est, e sacra certamine non agrari priusquam retulerit coronam.* Si, Catolico, estos son los compañeros que has de llevar, y sin los que llegarás al Tabor de la Bienaventurança: una Fe acompañada de obras: unas obras hechas en gracia: una gracia conivada con una continua lucha contra los apetitos. Estos, Pedro, Juan, y Diego, si te asisten te facilitaran lo áspero de las cuevas, te llevarán hasta una muerte en gracia, à que le seguirá la Corona de la Gloria: *Quam*

Genes. 49

Genes. 49

Genes. 49

Genes. 49

Genes. 49

Genes. 49



SERMON XXXI.

DE EL DOMINGO SEGUNDO, DE LA Transfiguracion, y segundo de este Dia.

PREDICADO EL SABADO ANTES AL REAL ACUERDO de Granada, año de 1684.

Assumpfit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c: Matth. cap. 17.

SALUTACION.

Quien viera al Profeta Ezequiel buscar con toda diligencia un ladrillo (yá fuese cocido, como quiere Briganos ya crudo, como tiene Lira) y ponerle delante de sí con gran cuydado, y zenta consideracion, no es facil que dexara de admirarle. Profeta Santo, que intentas? Ya toma un buril, y empieza à tirar lineas varias en el ladrillo. Que

haces? Tengo orden de Dios (dice) para gravar en este barro la Ciudad grande de Jerusalem: *Sume tibi laserem, & pones eam coram te, & scribes in eo Civitatem Hierusalem.* No paró en esto, sino que gravada yá la Ciudad, pintó tambien un guelmo, y poderoso exercito de enemigos, que la cercaban: *Et ordinavit adversus eam obsidionem.* Y no sabemos a que fin se hace esta descripción? Significaban, Eieles, los Profetas antiguos lo que Dios se daba à entender; no con las palabras, sino muchas veces tambien con las acciones; como se vio en la desnudéz de Isaias, en las cadenas de Jeremias, y en la cana hecha pedazos del Profeta Abasias; y así aqui, para significar Ezequiel el penoso, y portado cerco con que havian de fatigar à Jerusalem los Babilonios, describe de orden de Dios a esta Ciudad con un cerco de enemigos. Esta es la letra, pero el millero es mas.

2 Valgame Dios! En un poco de barro se grava toda la opelencia de Jerusalem? Si (dice Hector Pinto) que es una leccion de defengaño, que avisa que todo lo que parece grande en el mundo, se funda en polvo, y en barro: *Operi. & Maxillatus, & omnia que magna mirabilibus videntur, parva sunt, & fragilia, lita, & delinata in pulvere.* Y hay quien mirando esta grandeza en barro tan fragil, le ponga cerco de preteñion para conquistarla, y conseguirla? Es, à quien toca gravar este defengaño? Al Profeta: al Predicador Evangelico (dice San Gregorio) de quien es simbolo Ezequiel: *Tempus predicantium tenuisse,* porque lo mismo es el Predicador con el Auditorio à la villa, que Ezequiel con el ladrillo delante, para gravar con el buril de la divina palabra la verdad en el barro de los corazones. O grande obligacion del Predicador! No han de ser sus palabras pinceles, sino buriles: *Exarabis,* dice la Lección regia; porque no de quedarle en tocar solo, como pinceles, la superficie, sino passár à herir, como buriles, los corazones, para que quede gravada indeleble en ellas la verdad. Describe, describe el Predicador (dice Dios) describe en este barro, avisando que es barro la lamina en que describe: Grave: Que? Lo fragil de la est-

Quaresma Tom. I.

Dd 2

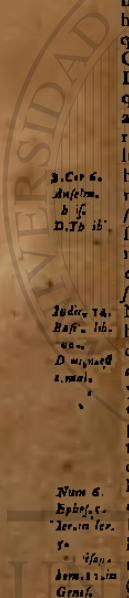
Brig. 1. f. 14. 2. 17. 18. Ezech. Cor. ibi

Genes. 49. 1. f. 14. 2. 17. 18. Ezech. Cor. ibi

Genes. 49.

Gregor. 8. in 1. 2. in Ezech.

Greg. 8. in



el hombre que para la muger no tiene el corazon bastante guardado, porque tiene roto el muro de las collillas; y tolo el muro, que otro remedio le queda que huir: Huya, dice San Agustin: *ei que quisiere vincere: in hoc enim certamine fugere, vincere est.*

24 Pues como (dixes) aconteja San Pedro que resistamos al demonio, quando nos cerca, o sisia con sus tentaciones? *Circuit querens quem devoret, nisi resistite.* El resistir no es huir, sino acometer: hemos de acometer, o huir: Es, attended al Apóstol. Es así que dice resista al alma; pero quando? Quando la cercare el demonio como Leon: *Tanquam Leo rugiens circuitus* no quando la tentare como escorpión albagueño. Al Leon de la ira se ha de resistir: *Cui resistites* pero al escorpión luxurioso (dice San Pablo) se debe huir: *Fugite fornicationem.* San Anselmo: *Non dicit, pugnat adversus egra, sed fuge.* Y sino, preguntad à Sanfon, por qué se arroja con víos de temeridad, quando le ocurrid un Leon en el camino? *Apparuit catulus Leonis ferus, & rugiens:* Sanfon, qué haces? No es mas facil retirarte? Huye. No huir, dice San Basilio. Por qué? Donde le ocurrid el Leon: *Ad vitas appropiat.* En un camino con viñas por una, y otra parte. Pues notad la prudencia de Sanfon. Havia aqui dos peligros para él; uno el de las viñas, cuyo fruto, por ser Nazareo, le era prohibido; otro el de el Leon, que venia à matarle. Mas claro para nosotros: El riesgo de las viñas era riesgo de concupiscible, porque es el vino símbolo de la luxuria; el riesgo del Leon furioso era riesgo de irascible; porque es el Leon (dice San Geronimo) símbolo de la ira. Pues la prudencia de Sanfon estuvo en huir de las viñas, y acometer al Leon, para que el Christiano aprenda à acometer la pasión de la ira, y huir de la ocasión de la luxuria. *Resistite:*

Aug. serm. 1. fo. de Temp.

2. Pet. 3.

3. Cor. 6. Anselm. b. is. D. To. ib.

Judic. 14. Bas. lib. 4. D. August. 2. moral.

Num. 6. Epistol. 5. Hieron. ser. 10.

Item 1. in Genes.

fugit. O si el Christiano no mudara estos modos de luchar, quantas victorias ganara para su alma! Pero si huye de quien lo mortifica, y abraza à quien le deleyta, como no ha de verse vencido de sus pasiones? Luché contra Sanfon el que desía hallar la miel de las eternas delicias.

25 Ultimamente, Catolico, esta lucha ha de ser toda la vida, para conseguir la paz, y felicidad eterna. Lee con cuydado el cap. 94. del Genesis, y hallarás se refiere en el la muerte de Jacob, despues de la bendición de sus hijos. La muerte de quien? De Jacob: *Vocabit Jacob filios suos* y luego: *Colligit pedes suos super lectum suum, & obijt.* No es este aquel Patriarca grande, que luchó con un Angel toda una noche? No le mudó entonces el nombre, y le mando que despues no se llamase Jacob, sino Israél? Es así: *Nequaquam Jacob appellavitur nomen tuum, sed Israel.* Como despues se llama Jacob tantas veces, y aun se llama así al morir? San Agustín lo pregunta: *Cur legitur postea Jacob vocatus?* Pero responde muy de mi intento Philon: Porque siendo Jacob el luchador imagen del Christiano, que lucha con los apertos, hasta morir tiene que luchar, ni ha de cesar en la lucha, hasta que le amancezpa la eternidad de la Gloria: *Deam videntis proprium est, & sacra certamine non agere priusquam retulerit coronam.* Si, Catolico, estos son los compañeros que has de llevar, y sin los que llegarás al Tabor de la Bienaventurança: una Fe acompañada de obras: unas obras hechas en gracia: una gracia conservada con una continua lucha contra los apertos. Ellos, Pedro, Juan, y Diego, si te asistien te facilitarían lo áspero de las cuevas, te llevarán hasta una muerte en gracia, à que te seguirá la Corona de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Genes. 49

Genes. 32

Aug. 9. de in Genes. Lpam. Gen. 35.

Pbil. ib. de No. m. tom.



SERMON XXXI.

DE EL DOMINGO SEGUNDO, DE LA Transfiguracion, y segundo de este Dia.

PREDICADO EL SABADO ANTES AL REAL ACUERDO de Granada, año de 1684.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Joannem fratrem eius, &c: Matth. cap. 17.

SALUTACION.



Quien viera al Profeta Ezequiel buscar con toda diligencia un ladrillo (ya fuese cocido, como quiere Briginos ya crudo, como siene Lyra) y ponede delante de sí con gran cuydado, y aenta consideracion, no es facil que dexara de admirarle. Profeta Santo, que intentas? Ya toma un buril, y empieza à tirar lineas varias en el ladrillo. Que

Brev. tom. 1. f. 146. v. 1760. in Eccl. Cor. ibi.

Item 11.

Isa. 40. Jeronim. 2. Cor. 1. 1. 1. 1. 1.

haces? Tengo orden de Dios (dice) para gravar en este barro la Ciudad erand de Jerusalem: *Sume tibi laserem, & pone eam coram te, & scribes in eo Civitatem Hierusalem.* No paró en esto, sino que gravada ya la Ciudad, pintó tambien un guelmo, y poderoso exercito de enemigos, que la cercaban: *Et ordinavit adversus eam obsidionem.* Y no sabemos a que fin se hace esta descripción? Significaban, Eieles, los Profetas antiguos lo que Dios se daba à entender; no con las palabras, sino muchas veces tambien con las acciones; como se vio en la desnudez de Isaias, en las cadenas de Jeremias, y en la cana hecha pedazos del Profeta Abias; y así aqui, para significar Ezequiel el penoso, y portado cerco con que havian de fatigar à Jerusalem los Babilonios, describe de orden de Dios a esta Ciudad con un cerco de enemigos. Esta es la letra, pero el millero es mas.

Item. ibi.

2 Valgame Dios! En un poco de barro se grava toda la opulencia de Jerusalem: Si (dice Hector Pinto) que es una leccion de desengaño, que avisa que todo lo que parece grande en el mundo, se funda en polvo, y en barro: *Operi, & Maxillatus, & omnia que magna mirabilibus videntur parva sunt, & fragilia, lita, & delimitata in pulvere.* Y hay quien mirando esta grandeza en barro tan fragil, le ponga cerco de preteñion para conquistarla, y conseguirla? Es, à quien toca gravar este desengaño? Al Profeta: al Predicador Evangelico (dice San Gregorio) de quien es símbolo Ezequiel: *Tempus predicantium tenuisse,* porque lo mismo es el Predicador con el Auditorio à la villa, que Ezequiel con el ladrillo delante, para gravar con el buril de la divina palabra la verdad en el barro de los corazones. O grande obligacion del Predicador! No han de ser sus palabras pinceles, sino buriles: *Exarabis,* dice la Lección tercia; porque no de quedarle en tocar solo, como pinceles, la superficie, sino passár à herir, como buriles, los corazones, para que quede gravada indeleble en ellas la verdad. Describe, describe el Predicador (dice Dios) describe en este barro, avisando que es barro la lamina en que describe: Grave: Que? Lo fragil de la est-

Gregor. 8. tom. 1. in Eccl.

Greg. 8. tom.

Quaresma Tom. 1.

Dd 2.

BIEN DICCION GENERAL DE



SER-

1. Cor. 10. 12.
2. Cor. 10. 12.
Gregor.
1. in Job.
1. in Eccl. 10.

Matth. 16.
Aug. 1. in Gen. 22.
1. in Exod. 17.
1. in Lev. 10.
1. in Num. 11.
1. in Deut. 10.

1. in 1. Cor. 10.
1. in 2. Cor. 10.
1. in Gal. 6.
1. in Eph. 6.
1. in Col. 3.
1. in 1. Tim. 6.
1. in 2. Tim. 3.
1. in Tit. 2.
1. in Heb. 12.

1. in 1. Cor. 10.
1. in 2. Cor. 10.
1. in Gal. 6.
1. in Eph. 6.
1. in Col. 3.
1. in 1. Tim. 6.
1. in 2. Tim. 3.
1. in Tit. 2.
1. in Heb. 12.

macion del mundo? Mas: *Exarabit Civitatem Hierusalem*. la Ciudad de Jerusalem. No cessa el demonio (dice el Venerable Obispo de Barballo) no cessa de pintar la Babilonia de los vicios; y así no es bien cese de gravar el Predicador la Jerusalem de las virtudes. Aun mas dice San Gregorio: Deleuva el Mistic de la verdad la Jerusalem de la Gloria, esculpido en los corazones de los de postleerla; ponga el Cristiano delante, con la Ciudad, el penoto cerco de las tentaciones, para que no se descuyde, adviniendo los vieigos que hay de perderla: *In qua enim tam parva sicut asseribitur, et necesse est, ut tentationum bella nuncientur.*

Parece, Fieles, que miraba este texto à mi obligacion este dia, pues en el Evangelio que oy me toca predicar, hallo la gloria que debo describir. Es el capitulo 17. de San Matheo, en que refiere la Transfiguracion gloriosa de nuestro Redemtor, à que asistieron Moyses, y Elias, y tres Discipulos, Pedro, Juan, y Diego. Havia su Magestad prometido (como advirtio Lyra) que algunos de los suyos le verian con resplandores de gloria antes de morir, y los lleva al Tabor à cumplirlas la palabra, que en la Republica de Dios nunca rimeron la virtud, y la verdad; que por esto dixo San Agustin pidió el Salvador de beber estando en la Cruz: *Sicut*, por no morir sin cumplir antes la palabra, que havia dado por David de padecer por nosotros el tormento del viage: *Ne unum illud in unum inexpectatum, sicut sicut*. Pero el fin de Transfigurarte, fue (dice Santo Tomas) oficiar a los hombres a la Gloria. *Ut gloriam suam non aliis ostenderet, sed ad eam curandam homines provocaret*. Fue darles en su gloria esperanças de la eterna: que por esto decia San Pablo, que estamos muertos, aunque con la vida escondida en Jesu Christo: *Mortui estis, et vita vestra est abscondita cum Christo*. Pero que lenguaje es este! Como vivos, si estan muertos? San Agustin: Porque estan muertos al parecer, como arboles en el Invierno; pero estan vivos en el interior, y en la raíz: *Mortui specie, vivi in radice*; y este estar tan viva, y gloriosa nuestra raíz Jesu Christo, aleguira que florecera en la eternidad: *Et arbor del Justo, aunque parezca muerto: Et ut appareretis cum ipso in gloria*. Ea, corazones, de ad de grave en vosotros esta Ciudad eterna de la Gloria: *Desertibus in no Civitate Hierusalem* pero sabed, que hay cerco de tentaciones que resistir: *Ordinabit adversum vos*. Todos quien en posleer en paz lo Bienaventurancas, pero pocos los que trabajan en resistir el cerco de las tentaciones, para poseer esta paz. Por esto advirtio San Lucas, que erró San Pedro mi padre en pedir mansiones en la gloria del Tabor, sin pasar antes por los afanos de la guerra: *Bonum est non bis esse, nisi fuerit, quid dixerit*. Es esto lo que oy debo gravar con el buril del Evangelio? Esta es la vereda seguida: *Deseribet Civitatem Hierusalem transfiguratus est*.

4. Pero me obliga a seguir otra vereda el doctissimo Alapide, exponiendo este lugar de Ezequiel. Es (dice) Jerusalem el alma; pero el cerco no es de las tentaciones del demonio, sino de la Divina Justicia: *Contra quam omnes Divinae iustitiae mentiones arguuntur*. O que campo se detubre! Agora es el Cristiano Jerusalem vision de paz; pero no advierte en el cerco de la Justicia de Dios, que algun dia le ha de combatir. Agora vive el pecador en falsa paz, pero sin acordarle de los rigores de un Dios justo, justissimamente enojado contra su rebeldia. Agora vive el Cristiano tibio en una aparente paz, pero sin reparar en la quenta estrechissima, que le ha de pedir de su penitencia tibieza. Ea, pues, dice Dios: *Ordinabit adversum vos*. Avilale, Predicador, del cerco de mi Justicia; ponte delante el rigor que le amenaza; adviertele el juicio severo que le espera, para que con tiempo le rinda à mi piedad, antes que en el juicio la entre à fuego, y saugre mi severissima rectitud: *Ordinabit adversus eum obsequium*. Esto es, Fieles, lo que oy me toca gravar en vuestras almas: mas como he de predicar assunto de Juicio, siendo el Evangelio de Gloria? No dudo poder, si me asista la Divina Gracia. Ayudadme a tocarla para el acierto, y fruto que deseo, por medio de la poderosa intercesion de Maria

Santissima: Decid como acostumbrais:
AVE MARIA.

Assump-

Assumpsit Iesus Petrum, et Iacobum, et Joannem, etc. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

S. I.

PARA LLEGAR A LA GLORIA
se ha de pasar por la muerte, y el juicio de Dios.

5. **N**ació el hombre en este mundo, renació el Cristiano en las aguas del Bautismo, Señor, para el nobilissimo fin de gozar de Dios en aquellas Bodas eternas de la Gloria. No es otra en la vida del Catolico, que un desposorio dichosissimo, cuyas capitulaciones se firmaron al Bautizarse, en que guardando el alma la debida fidelidad à su Esposo Jesu Christo: *Spousabo te mihi in fides*, que dixo Ofesias, se habilita para la amabilissima inseparable union de aquel eterno matrimonio de la Bienaventurancas; pero que ha hecho el bautizado pecador, sino lo que la ingrata muger de Putifar? Comprèle su esposo un esclavo que la sirviese; y ella traidora, y torpe puso los ojos en el esclavo, con agravio, y desprecio de su esposo. Dio Dios al alma las criaturas, para que como esclava le sirviese en orden à su fin ultimo; y ella ingrata, y desleal, olvidó à Dios, y aun le despreció por la aficion delordenada de sus esclavas: *Voluptatum amatores in vobis quam Dei*. O hijos de los hombres! dice David: *Filii hominum*. Trevero con San Geronimo: *Filii ovis, inclivi mei*: Hijos de Dios, herederos de su Reyno, almas desposadas con el Rey de Reyes: *Ut quid diligitis vanitatem, et queritis mendacium?* Qué os aprovecharà ser señores de todo el mundo, si perdeis el Reyno eterno? Si lo conseguis, qué falta os harán todas las vanidades de el siglo? Pues si esto es verdad, qué haceis amando con delatino las vanidades? *Ut quid*

Simil.

Offe. 2.

Genes. 30.

1. Tim. 1.

1. Pet. 4.

Trevero.

El can.

1. Cor. 10.

1. Tim. 6.

1. Tim. 6.

1. Tim. 6.

1. Tim. 6.

1. Tim. 6.

1. Tim. 6.

1. Tim. 6.

tial Jerusalem, donde te espera la Corona eterna, que haces detenido en el camino de el Egipto de la culpa, por beber las cenagosas aguas de los deleytes: *Quid tibi vis in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam?* Si entralte en la Iglesia Catolica como quien entra en la palicita para merecer la inmarcescible Corona de la eternidad, como quando debias desnudarte de los afectos à la tierra con que naciste, te revistes de nuevos habitos de codicia, saltando afisi à las leyes de la lucha? *Qui in agone continentur ab omnibus se abstermet*. Si saliste de el mar de la Omnipotencia de Dios, caudoloso rio, para bolver con impero amoroso, y obediente à darle gloria, y alabancas eterna: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur*. Como no re asombra ver un rio con tanto caudal de beneficios como ha hecho Dios à tu alma, deteniendote con el papel delgado de las naderias de el mundo, sin correr à su origen, y fuente de aguas vivas: *Me dereliquerunt fontem aquae vivae*. Qué picnitas fuè aquella tunica blanca que vestiste en el Bautismo? No fuè otra cosa (dice Tertuliano) que entrar à ser candidato, ò pretendiente de la dignidad altissima de la Gloria, para merecerla (mejor que la suya los candidatos de Roma) con la pureza de afectos, y de costumbres. Como, pues, la has manchada con el lodo de las culpas, y aun la has hecho lecho torpe de el deleyte, con detestable olvido de la pretencion à que veniste? *Et sume si de vestimentis tuis: sordidatus est super eis*. Qué fuè aquella uncion sagrada que recibiste entonces (dice el mismo Tertuliano) sino ungrite como à Rey, para que mudandote el corazon, como à Saul: *Immutavit ei Deus cur altitud* no envileciera tu nobleza con penamientos, que degeneren de hijo de Dios, de quien descendes? *1. filius, et genus sumus*. O alma, y como te estimaras si bien te conocieras! *Con-*

1. Cor. 10.

1. Cor. 10.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

1. Cor. 9.

Cc 3

104

noce, y reconoce, ò Christiano, tu dignidad, te dice San Leon: *Agnosce, Leo h. de o Christiane, dignitatem tuam*; y pues Dio te levandò hasta la participacion de su ser, no quietas envilecete con acciones indignas de tal nobleza: *Et Egr. Val. dicitur consors factus natura noli in veterem vilitatem degenerare conversatione redire*. Di què otra cosa has hecho, sino envilecete, haciendote indigno de la Corona eterna? Ea, halla quando hijos nobilissimos de Dios, hasta quando (dice David) haveis de tener el corazón tan pesado, sin ponerle alas para subir à la Gloria? *Uisque quò gravos corda?* Hasta quando (leyo Paginino) haveis de convertir en ignominia la honra de hijos de Dios? *Uisque quo gloriam meam vertitis in ignominiam.*

7 Pero donde voy exclamando, sin dar lugar al discurso? Dexème posleer, Señor, del dolor que causà vèr tauras almas criadas para la eterna felicidad, tan lex è por su culpa de conseguirla, y tan tin consideracion de lo que ies espera antes de alcanzarla. Què? Una muerte, en que han de acabar todas las estimaciones, conveniencias, y gustos de la vida; y un temeroso juicio, en que se han de vèr, y examinar uno por uno todos sus pensamientos, sus obras, y sus palabras, para reprobàr todas las que no fueren de hijo de Dios, criado para la Gloria. Què misterioso David! Que-xahale de los ministros del demonio, de sus pecados (dice San Basilio) porque arrojandose con impetu à su alma, la havian dexado como pared inclinada, y fuera de su cimiento, *Quasque irrutis in bominem, inter-*

falli universi vol tanquam parietis inclinato, & maceria aspulla? Es bien de estrañar la comparacion. En què, veamos, se assemja à la pared inclinada el alma en pecado? Ya sabemos, que haviendo Dios criado recto al hombre, como dixo el sabio: *Fecit hominem rectum*, èl por la culpa perdiò la rectitud, y se encorvò, como dixo Isaias: *Incurvavit se homo*, quedando como aquella pobre muger inclinada, que dice San Lucas, sin levantar los ojos al Cielo, por tener toda la atencion à la tierra: *Erat inclinata, nec omnino poterit sursum respicere*. Si quiere decir esto David, con decir la inclinacion bastaba. Si quiere

explicar de la fuerte que el pecador se expone a que el demonio le huelle como à su vil esclavo, diga como Isaias, que se le inclinò para que pasasse: *Incurvare ut transeamus*. Si desea que entendamos como el pecador se carga del peso de la culpa, inclinandose como el camello para recibirla, diga, como dixo otra vez, que ha inclinado sus espaldas: *Dorsum eorum semper incurva*. Esto si; pero como pared inclinada? Si (dice San Basilio, que tiene grande misterio.

8 Es el Christiano, como decia el Apòstol, un edificio de Dios: *Dei edificatio estis*. Es un Templo labrado à expensas de la naturaleza, y de la gracia, para que sea Dios en el glorificado eternamente: *Templum Dei estis: Templum Dei sanctum est, quod estis vos*. Edificose tan à nivel, y pelo, que sustentaba su rectitud con facilidad la techumbre hermosa de la ley, la gracia, y virtudes, pero sobreyiniendo la culpa hizo vicio: Quien? La pared, dice David: *Tanquam parietis inclinato*. Pues no tiene columnas este Templo? El mismo llamò columnas al alma en gracia: *Affiliis regina*; donde Apelio leyò: *Tanquam columna stetit*; y así se llama en el Apocalipsi: *Qui vicerit, faciam illum columnam*. Diga que el Sanfon de la malicia inclino esta columna, para derribar el Templo de la gracia; pero que se inclinò como pared? Ea, ya es tiempo de oir à San Basilio: Una, y otra (dice) la pared, y la columna se inclinan; pero es muy distinto el modo de levantar la pared, que el de levantar la columna, y por esto compara David al alma del pecador, no à la columna, sino à la pared inclinada. La columna si se inclina, se levanta con facilidad toda junta, por ser toda de una pieza; pero la pared no es así, porque si se inclina, es menester deshacerla para levantarla, por componerse de muchas partes distintas. Pues agora: Componese el hombre como la pared, de distintas partes, de materia, y forma, de cuerpo, y alma. Se inclino con la culpa? Es menester para levantarla, derribar, y deshacer ella pared. Esto es (dice San Basilio) lo que hace la muerte, deshacer, y desunir las piezas de el hombre, para que en la resurreccion le levante: Luego es necesario

Quasque irrutis in bominem, interfalli universi vol tanquam parietis inclinato, & maceria aspulla? Es bien de estrañar la comparacion. En què, veamos, se assemja à la pared inclinada el alma en pecado? Ya sabemos, que haviendo Dios criado recto al hombre, como dixo el sabio: *Fecit hominem rectum*, èl por la culpa perdiò la rectitud, y se encorvò, como dixo Isaias: *Incurvavit se homo*, quedando como aquella pobre muger inclinada, que dice San Lucas, sin levantar los ojos al Cielo, por tener toda la atencion à la tierra: *Erat inclinata, nec omnino poterit sursum respicere*. Si quiere decir esto David, con decir la inclinacion bastaba. Si quiere

explicar de la fuerte que el pecador se expone a que el demonio le huelle como à su vil esclavo, diga como Isaias, que se le inclinò para que pasasse: *Incurvare ut transeamus*. Si desea que entendamos como el pecador se carga del peso de la culpa, inclinandose como el camello para recibirla, diga, como dixo otra vez, que ha inclinado sus espaldas: *Dorsum eorum semper incurva*. Esto si; pero como pared inclinada? Si (dice San Basilio, que tiene grande misterio.

8 Es el Christiano, como decia el Apòstol, un edificio de Dios: *Dei edificatio estis*. Es un Templo labrado à expensas de la naturaleza, y de la gracia, para que sea Dios en el glorificado eternamente: *Templum Dei estis: Templum Dei sanctum est, quod estis vos*. Edificose tan à nivel, y pelo, que sustentaba su rectitud con facilidad la techumbre hermosa de la ley, la gracia, y virtudes, pero sobreyiniendo la culpa hizo vicio: Quien? La pared, dice David: *Tanquam parietis inclinato*. Pues no tiene columnas este Templo? El mismo llamò columnas al alma en gracia: *Affiliis regina*; donde Apelio leyò: *Tanquam columna stetit*; y así se llama en el Apocalipsi: *Qui vicerit, faciam illum columnam*. Diga que el Sanfon de la malicia inclino esta columna, para derribar el Templo de la gracia; pero que se inclinò como pared? Ea, ya es tiempo de oir à San Basilio: Una, y otra (dice) la pared, y la columna se inclinan; pero es muy distinto el modo de levantar la pared, que el de levantar la columna, y por esto compara David al alma del pecador, no à la columna, sino à la pared inclinada. La columna si se inclina, se levanta con facilidad toda junta, por ser toda de una pieza; pero la pared no es así, porque si se inclina, es menester deshacerla para levantarla, por componerse de muchas partes distintas. Pues agora: Componese el hombre como la pared, de distintas partes, de materia, y forma, de cuerpo, y alma. Se inclino con la culpa? Es menester para levantarla, derribar, y deshacer ella pared. Esto es (dice San Basilio) lo que hace la muerte, deshacer, y desunir las piezas de el hombre, para que en la resurreccion le levante: Luego es necesario

rin el morir despues de pecar, para que se reedifique el Templo del hombre, en que sea Dios glorificado eternamente: Bien se infiere (dice San Basilio) y esto indica el ser pared inclinada: *Declarat igitur, quod homo nature cum sit composita, si veritatem se reclinari a peccato prorsus neesse sit ut ea salvetur natura*. Pero aun le infiere mas: Què hace el que despues de derribarla, reedifica la pared? Rebuelve, examina las piedras que la componian, y probando unas, elige, y admite solo las que son à propósito para el edificio. O paredes Chritianas, inclinadas con la culpa! Sabed, que para reedificarle en la resurreccion los Templos de la Gloria, no solo se han de deshacer en la muerte las paredes inclinadas, sino que se han de examinar en el juicio las piedras de las paredes. Las que se hallaren desiguales para el edificio eterno, por saltarles la innocencia, ò penitencia, estas se veràn reprobadas en el juicio, porque aunque todos, malos, y buenos, han de resucitar, los malos (dice David) no se levantaràn en aquel dia: *Non resurgent impij in iudicio*. Lorinos: *Nan se erigent, non stabunt*. Se reuniràn las piedras de su pared; pero no se levantaràn Templo glorioso para Dios, norque todo se levantatàn para Templo de la Gloria, las piedras vivas que se hallaren en el juicio à propósito para el Templo. O Dios, y que temeroso juicio! Què examen, què cargos tan suiles! Què sentencia tan severa! Pero vamos al Tabor.

II. ES EL TABOR IMAGEN DE EL juicio, en que està viva la justicia, y mas para Superiores.

9 Tras veces, Señor, halla ha mi buen deseo en el Tabor doctrinas para subditos, y Superiores; pero oy me obliga San Vicente Ferrer con Santo Tomás, à que considere en el Tabor el juicio que eñera à los Superiores, y subditos, con sus temerosos cargos: *Et nunc reges intelligite erudimini qui iudicatis terram*. Hallo en este Monte à Jesu Christo transfigurado, con gloria, y magestad entre Moysès, y Elias: *Ecce*

apparuerunt illis, Moyses, & Elias. Pero reparo (me dice San Christolommo) que Moysès ya es muerto; pero Elias ella vivo. Advierte (me dice Santo Tomás, y San Vicente Ferrer) que los trazo el Señor consigo para mostrar que es Juez de vivos, y muertos: *Ut ostendat se (dice el Angelico Doctor) esse iudicem mortuorum, & vivorum, per hoc quod Moysen iam mortuum, & Eliam adhuc viventem, secum ducit*. Añadamos mas con San Christolommo. Quien es Moysès? *Omnium mitissimus*, es la misma mansedumbre. Y Elias quien es? La misma severidad. *Zelo zelatus sum*. Por esto fuè siempre Moysès symbolo de la Divina misericordia; como Elias, symbolo de la Divina iusticia. Pues el asistit à Jesu Christo en el Tabor un Moysès muerto, y un Elias vivo, dixera yo que fuè, no solo para publicar à su Magestad Juez de vivos, y muertos, sino para que advirtamos, que al mostrarle Juez, ha de estar la misericordia sin uso, como muerta, y ha de estar muy viva la justicia, porque corte por cuenta de la justicia todo el acto del juicio: *Moysen iam mortuum, & Eliam viventem secum ducit*.

Aora, Fieles, està como muerta, sin uso la justicia, porque corre la vida por cuenta de la misericordia: *Vitam, & misericordiam tribuisti mihi*, dixo el Santo Job, y David: *Misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vite mee*. Esto es en la vida; pero en la muerte? En el juicio? O Dios! *De ore eius gladius utraque parte acutus exiit*. Vi (dice San Juan) que de la boca de aquel personaje, que representaba à Jesu Christo, salia una espada de dos filos. Y què? Cai (dice) como muerto del espanto: *Cecidi tanquam mortuus*. Què te asombra, Sageado Benjamín? La espada? Pues no te acuerdas que ha mucho que amenazò à los pecadores con que havia de aslar su espada para vengar de ellos? *Si auero ut fulgur gladium meum*. No sabes que Salomon su imagen pidió una espada para hacer justicia en el litigio de las dos mugeres? *Affert mihi gladium*. Ignoras acaso, que por Isaias dixo, que havia de castigar à sus enemigos con los filos de una navaja? *Rat. & lion n. in novacula conducta*. David no le pedia que

Christ. h. 37. in Mat. v. 1. P. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

que se ciese la espada? *Acingere gladio tuo.* Pues que tiene aora esta espada, para caular tanto asombro? Que esta espada de juicio, dice Ruperto: *Gladius hoc loco significat iudicium.* En que se conoce? En la diferencia de las otras.

11 Es así, Fieles, que son espadas aquellas como éstas; pero de aquellas, la una era espada que era menester afilarle: *Si acuro;* esta es espada ahlada: *Acutus.* La otra era espada que no la trae Salomon contigo: *Affertis;* esta, no solo es espada que la trae contigo, sino que le nace de las entrañas por la boca: *De ure etas gladius.* La navaja que Hatas dice, era una navaja, que, demás de tener los filos sobrepor un lado, era prestada, ó ahlada: *Novacula conducta;* esta, demás de nacerle al Juez de las entrañas, tenía filos por uno, y otro lado: *Ut utroque parte acutus.* La espada que se da David, era una espada ceñida, para el resguardo: *Acingere;* esta es espada ya sacada para el castigo: *Exibat.* Veis, Fieles, la diferencia? Aora está la espada de la ira emborados los filos, porque la tiene la misericordia sin uso: aora, para los castigos temporales, anda Dios pidiendo prestado el instrumento del castigo, porque no trae espada consigo la misericordia con que nos castiga; aora trae la justicia de Dios espada ceñida, para el temor, no la saca para el castigo, porque la tiene la piedad; pero en el juicio será una espada afilada, porque le sacará los filos la piedra dura del corazón obliado: saldrá entonces la justicia con espada propia de dos filos, atrojando contra el pecador sentencia como espada y espada viva, nacida de las entrañas de la justicia: *Tam alienus a gladijs (medito una docta pluma) ut multo quondam acceperit, tunc gladius extrahet a visceribus.* No es esto para palmarle? *Quis non horreat?* San Juan cayó como muerto: *Cecidit tanquam mortuus.* Los Discipulos cayeron en el Tabor aterrados: *Ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde.* No tanto por oír la voz del Eterno Padre, pues en el Jordán aunque se oyó no cayeron (como observó el Crisostomo) quanto por mirar á Jesu Christo en el Tabor como Juez: *Quia erat transfiguratio stupore plena: ceciderunt in faciem suam.*

12 Y si esto, Señor, pasara por el juicio de todos, que sera para el juicio de los Superiores? Durísimo juicio, le llamó el Espíritu Santo. *Durissimum iudicium in his qui presunt fiet.* Notese el superlativo, dice Holcott: *Durissimum;* porque sera duro juicio si entraron al pueblo mal; sera mas duro, si goviernaren mal; pero será durísimo, si vivieren mal: *Durissimum, quia male vixerunt.* O Señor! Viva ha de estar sin duda la justicia para el juicio de todos, pero estará para el juicio de los que goviernan, vivísimamente. Cuydado con Moysés en el camino de Egipto. Allí le aparece Dios muy enojado, para quitarle la vida con una espada: *Occurret ei Dominus, & volubat occidere eum.* Qué culpa ha cometido Moysés? Es el parecer mas seguido, de Tertuliano, Ruperto, Lyra, Cayetano, y otros, que su culpa fue el no haver circuncidado á su hijo. Sea así; pero por qué aguardó Dios á que estuviere en el camino de Egipto para castigarle este defecto? La culpa se comió en Madian, sea en Madian el castigo, para que no solo quede la justicia satisfecha, sino otros escarnimientos; pero que le sufra Dios en Madian, y en el camino de Egipto no lo sufra! Qué es esto? Que es Moysés muy otro en Madian, del que fué después en Egipto, dice el insigne Padre Mendoza. En Madian Moysés era persona particular: en Egipto, era ya persona publica. En Madian era Moysés no mas de Moysés: en Egipto era Moysés Dios de Faraon, Superior, y Juez de aquel Pueblo. Ea, pues, vea Moysés que hay piedad para sus defectos, mientras es particular; pero en llegando á ser persona publica, no hay piedad, sino rigor: *Volubat occidere eum.* El doctísimo Mendoza: *Moyses in terra Madian adhuc privatus homo erat: at vero in itinere, iam prelatorum prelatorum autem culpa multo duris quam subditorum vindicantur.* No es menester aplicarlo. Vease en el Tabor Jesu Christo Juez de vivos, y muertos entre Moysés muerto, y Elias vivo, para que entendamos todos, que en el juicio ha de estar sin uso, como muerta, la misericordia, porque ha de estar entonces muy viva la justicia; y vean los Superiores, que si ha de estar muy viva para todos,

Rub. lib. 1. in d. 1.

Prad. in Eccl. 5.

Sperano. script. in p. 1. 2.

Cris. hom. 54. in Mat. 23.

Sup. 62

Holc. ibi Eccl. 77.

Exod. 48

Tertul. lib. deo. iud. cap. 1. Rupert. Lyra. Cayetan in Exod. 48.

Mend. in 1. Rec. 1. 2. anol. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

dos, estara mucho mas para las personas publicas: *Moysem mortuum, & Eliam viventem secum ducit. Moyfes, & Elias.*

C. III.

CARGO PRIMERO DE LOS DISCIPULOS, tratar de su quietud, estando el mundo perdido.

13 TENEMOS ya en el Tabor el Tribunal del Juicio, quienes han de ser juzgados en este Tribunal? Son, Fieles, Pedro, Juan, y Diego, que significan (dice el Cartujano) los estados todos de la Republica: *Ad commendationem omnium statuum Eccl. sic.* Son, Señor, Pedro, Juan, y Diego, symbola de los Superiores, y Jueces. Levantó Jesu Christo á estos tres Discipulos á la eminencia: *Assumpsit.* Hízolos Principes, para beneficio de los hombres: *Constituet eos Principes super omnem terram.* Dios es autoridad de Dioses del mundo, para su remedio: *Ego dixi dixi estis.* Pero advierta (dice David) que ha de haver juicio para los Dioses: *In medio autem deos disjuciat;* para los Jueces, se lee en el Hebreo: *Iudices disjuciat.* De fuerte, que lo mismo es Jueces que Dioses, para que se entienda la obligacion que tienen de parecer Dioses en sus costumbres los Jueces: *Dios disjuciat: Iudices disjuciat.* Ea Pedro, Juan, y Diego, á juicio á la-cumbre del Tabor, que es oy el teatro del juicio: *Ut ostendat se esse iudicem?* A juicio, que empiezan ya los cargos temerosos de este juicio.

14 El primero es, Señor, que viendolos Dios levantado á tanta dignidad, para tratar del remedio del mundo: *Dicebant excessum;* ellos tratan de solo su conveniencia: *Faciatur,* dice Pedro, en nombre de los demás, como advierte, con San Juan Crisostomo, el Abrenicé, hagamos habitación: *Fuimus, Apri haterco quella Góverria vna de las que intentaron fabricar la torre de Babel: *Faciamus in his civitatem, & turrium.* Hagamos (decian) una torre, que lleve al Cielo. Levantemos (dice la ambicion) nuestra casa, nuestro nombre: hagamos celebre en el mundo*

nuestra fama: *Faciamus.* O Pedro! Le dice San Agustín: *Quid dicit Petrus? Pedro, que dices? Apollol, que haces? Superior, que intentas? Pues esta el mundo perdido, y tratas de conveniencia, quando debes tratar de remedio: *Mundus peris, & tu ferretum petis?* Jesu Christo tratando de deshacerse para bien del mundo perdido, y tu estudiando solo en tus medras? No, Pedro: no, Superior: no le te pasará en cuenta en el juicio. O que es afecto de devocion el que muere á Pedro! Aunque lo sea, que es primero la obligacion, que la devocion, y mas en persona publica. *Nesciens, quid diceret.**

15 Presto, Zacheo: baxa volando del arbol, date prisa: *Zachee, sibi natus descende.* Como es esto? Dice San Pedro Crisostomo. Si le fue loable, y hecho el tibur, por que le ha de ser reprehensible el permanecer: *Si bene ascendere, quare et descendere? Si cum aquel arbol la Cruz, como dice el Cartujano, quando fue bueno dexar la Cruz de la obligacion? *Per quam significatur Crux.* Y si subo con afecto devoto de ver al Salvador: *Ut videret eum;* por qué ha de baxar del arbol? Baxa Zacheo, dice Jesu Christo: *Descende.* Quien no estraña este mandato? Quien advierte por que, como, y a que está en el arbol Zacheo. Es así, que es aquel arbol la Cruz; pero por qué subio a ella? Era pequeño, y subio por ver mas que los otros desde lo alto: *Ut videret.* No mas de por ver mas! O que mal modo de tomar la Cruz! Mas: Como estra en la Cruz Zacheo? Esta sobre ella: *Ascendit in arborem.* La Cruz toma para descansar en la Cruz? No; Zacheo: la Cruz se hizo para ponerse de baxo de la Cruz: la Cruz se hizo para sentir su pelo, no para que tu seas el pelo de la Cruz. Ann mas. A que subió? A ver a Jesu Christo quando subió: *Ut videret eum.* La Cruz toma, no para crucificarle para ver a Jesu Christo, sino para verle antes de crucificarle en ella? Baxa presto, dice Jesu Christo: *Descende,* que no subiste a la Cruz con la intencion que debieras: *Descende,* baxa del arbol, que no está bien en la Cruz, y te niendula por descanto, sin sentir el pelo de tu Cruz. *Descende:* baxa luego, que aunque haya subido tu de-*

Aug. 8. de 5. Nat. ca. 10.

Luc. 19.

Cris. hom. 10. ca. 1.

San. Cris. 1. 2. ca. 1.

yo.

voacion por verme, quiero mas que te abraces con la Cruz de tu obligacion: *Defende*, que no hay llegar a verme como desfas, sin crucificarte antes en la Cruz de tu obligacion, y tu officio: *Respirans defende*. No te le palla en cuenta a Zacheo tomar asiento en el arbol, como ni a Pedro el pretender su quietud, olvidado de la publica utilidad a que llamaba su obligacion: *Faciamus: nesciens, quid diceret*.

§. IV.

CARGO SEGUNDO, LA FALTA de vigilancia, que es de obligacion en los Superiores.

16 EL segundo cargo que se hace en el labor a los Discipulos, y Superiores, es, porquede assi que subieron se acostaron a dormir. Dicolo expresamente San Lucas: *Petrus vero, & qui cum illa eram gravati erant somno*. Este sin duda letra en el juicio el cargo mayor de los Superiores, por obligacion grande que tienen de velar. Para concluir los Sagrados Anales la historia del Rey Josaphat, dicen que lo que alli se omite esta escrito en el libro de los dichos, y hechos de los dias de los Reyes de Juda: *Reliqua... scripta sunt in libro verbum dierum Regnum Iuda*. Que lenguaje es este? En el libro de los hechos de los dias de los Reyes? Pues que, no tenian noches los Reyes? Para la letra es facil responder. Usaban los Reyes (dice el Venerable Padre Gaspar Sanchez, y Cornelio) escribir en un libro todo lo particular que se ofrecia todos los dias, a que llamaron Letras Ephemeridas los antiguos. Asi lo usaron los Persas, como se ve en el libro de Esther, quando halló Afluero escrita la noticia que dio Mardocheo de la traycion que tramaban contra el: *Scriptum erat, quomodo nuntiaffet Mardocheus infidias; y de la misma suerte lo usaron, Tiberio Cesar, y Augusto, como refiere Suetonio*. Pues como usaban el mismo estilo, los Reyes de Juda, por esto aqui, como en otras muchas oraciones, se hace memoria de este libro de los dias, mas para nuestra enseñanza no carece de misterio. Libro de los dias de los Reyes: Si, di-

ce el erudito Marliano; que en los Anales de los Reyes no le hace memoria de las noches, sino solo de los dias: *in libro verborum dierum*, para que entiendan los Reyes, y Superiores, que su vida debe ser un dia continuado de vigilancia, sin que interrumpa el sueño de la noche: *Nullam noctis mentionem factam* (escrivio el Teatro politico) *ut detur intelligi quod regis vita non quieti, aut somno, sed vigiliantia, & labori debet esse manscipata*. Esto es lo que debe ser: pero sino lo fuere, n que cargo! Centinelas, y dormidas? Que daños no amenazan al exercito, y a las mismas centinelas? Quien sino el sueño fué causa de la ceguedad de Tobias? El sueño fué quien quitó la fortaleza a Santon, quitó a Holofernes la cabeza, a Isbóseth quitó la vida: mientras dormia Jonás, peregraba en la tempestad la nave; y mientras los labradores dormian, sembró el enemigo en el campo la zizaña. No acabara, si refreica daños de el sueño; y fuera nunca acabar querece referir los daños del sueño de la omision. Denos un texto luz para referir algunos.

17 Eligio Dios, Rey, y Juez, al General Jehu contra las crueldades de Jezabel, y descendientes de Achab; y luego (dice la Sagrada Historia) se quitaron las capis lus Ministros, y las pusieron en forma de Tribunal: *Unusquisque tollens pallium suum, possuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis*. No me detengo a ver como se componia aquel Tribunal de capas quitadas, porque me llama el original del Texto en la Biblia Mexicana, que dice: *Es similitudinem horologii*; y el Chaldeo: *Ad gradum horarium*, que formaron el Tribunal a manera de reloj. Raro secreto! Tribunal como reloj? Es porque como el reloj concertado no para, no ha de parar el Juez en su concierto? Es porque como para andar bien el reloj, no ha de adelantarle, ni atrasarle, el Jéze no ha de moverse mas, ni menos, que segun el Sol de la ley? Es porque como el reloj dá la hora sin atencion a respetos, el Juez no ha de atender a respetos, para obrar lo que conviene? Es porque como el reloj cuenta al Sol su curso por horas, y momentos, el Tribunal debe acordar al Juez la muerte, y la cuenta que

Marlian, in Thes. Polit. a. 64

Tab. 21

Indit. 164

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

Indit. 111

que le aguarda? En que ha de parecerse el Juez al reloj? Yo dixera, que en el repartimiento de las horas. Vela, Señor, continuamente el espíritu del reloj, para que de ellas las horas concertadas. Son las tres? Vela el espíritu para que no dé las ocho. Son las quatro? Vela el espíritu para que no dé las doce, sino que dé lo que debe a cada hora: *Similitudinem tribunalis, horologii*. O documento grande de Superiores, y Jueces! Debe ser reloj concertado el Superior, y esto pide grande vigilancia. Es hora de oracion, para acertar en negocios de tanta consecuencia? Vigilancia para que no dé el reloj la hora del sueño. Es hora de estudio, para no votar de repente? Vigilancia, para que no dé la hora de la ociosidad. Es hora del despacho de los litigantes? Vigilancia, para que no dé la hora de la inutil diversion. Es hora de zelat la honta de Dios contra los desordenes, y abusos? Vigilancia, para que no dé la hora del delcuydo. Pero si duermo el espíritu del reloj, quien no vé que se ha de invettir el orden de las horas, con daño, y perturbacion de la Republica, y con riesgo de que se repruebe el reloj al hacerse cargo del sueño en el Juicio? *In similitudinem horologii*.

§. V.

OTROS CARGOS DE LOS Superiores, en fálta de oracion, estudio, y zela.

18. En divididmos estas horas. Pedro, Juan, y Diego: Que hora es? La que debía ser ya la diez San Lucas: Debiera ser hora de oracion: *Asenavit ut oraret*: pero no dán sino la hora de dormir: *Et vati erant somno*. Pues como no ha de errar Pedro quando se pone a votar: *Nesciens, quid diceret*. Ha, Señor, y si huviera mucha oracion, quantos bienes gozara la Republica! La señal de la salud de Ezequias puso el Profeta Isaias en un reloj de Sol, no de ruedas, y campana: *In horologio Aebaz*; y no menos es señal de salud a la Republica, que lean relojes de Sol los Superiores; que tambien era reloj de Sol (dice el Chaldeo) el que vimos del

Tribunal de Jehu: *Ad horologium fohaz re*. Pero por que? Preguntémos al reloj del Sol, que hora es? No responderá, sino lo ponen al Sol. Parece que son las onze. Pongamle (dice) al Sol, y responderá: Ya es mas tarde, que son trece de las doce. Si no es al Sol no respondo; mas puesto al Sol, luego responde concertadamente la hora: *Intelligebatur quanta hora erat* (dice Heñor Pinto) *quando Sal radiabat*. O que bien responderá un Ministro publico con las horas de los negocios, si antes se pone al Sol de Justicia en la oracion a recibir luz del Cielo para responder! Señor, ya es hora de ir a la Sala. Al Sol primero. Ya es hora de votar, y sentenciar. Primero al Sol. Esta, esta será señal de salud de la Republica: *In horologio Aebaz: ad horologium salare: quando Sal radiabat*; pero si hay sueño, quando ha de haver oracion: *Gravati erant somno*. Errará Pedro quando se ponga a votar, y no se le pasará el sueño en el juicio: *Nesciens, quid diceret*.

19. Buelvo a preguntar a los Discipulos, que hora es? Es hora de estudiar, y conferir para el remedio del mundo: *Decebat excessum*; pero los Discipulos duermen: *Gravati erant somno*. Ni oracion, ni estudio? Esta es la remora permitida de los negocios, para gravar el cargo de los Superiores. Diga en hora buena Davite, que era su lengua pluma, porque las palabras de los Reyes se eternizan como lo que se escribe: *Lingua mea calamus scriba; pero que llame a su lengua pluma del que escribe aprisa? Así lo dice: Scribe velociter scribentis*. Y dice muy bien, advierte San Hilario, quien escribe bien, y aprisa? El que examina antes, discurre, y digiere lo que despues ha de escribir: *Hic qui cogitata fuerint obtemperans, celeriter ex passionis consilij obscurdet*. Pues dice el prudente Rey: Yo no hablo en los negocios del Reyno como quien habla, sino como quien escribe; y no qualquiera, sino como quien escribe con velocidad: *Calamus scriba velociter scribentis*; porque para no detener los negocios, llevo antes estudiado, y digerido lo que tengo de decir: *Hic qui cogitata fuerint obtemperans, celeriter ex ratione consilij obscurdet*. Esto sí; pero que por el sueño, y falta de estudio

Heñor, Pinto in 262, 38.

Psal. 44: Aug. lib. 1.

Hilar. in Psal. 111.

Chald in Reg. 94

de el Ministro : se este detenido el otro un mes , y otro mes , con riesgo de su alma en las ocasiones , con riesgo de las almas de su familia por su ausencia , con perdida de su hacienda , à que no asiste , demás de los inmenfos gastos que aqui tiene : por cuenta de quien iràn en el Juicio de Dios ? O Ministros de este patio ! O Ministros Superiores ! Discreto estuvo el otro pretendiente , que habiendole negado el Superior una merced , que le pedia en un memorial , entrò à besarle la mano , y agradecerle la merced . Que merced è le replicò el Superior . La de el dinero (dixò) que me buelvo , y que havia de gallar . No pueden ir contentos todos los que pretenden , y litigan ; pero vayan , Señor , consolados con la brevedad de el despacho , que las consecuencias de su detencion seràn de terrible cargo en la hora de el Juicio , para quien las causò con su omision , y sueño : *Gravati erant somno*.

20 Discipulos de Jesu Christo , que hora es ? Hora debe de ser de hacer guerra à los desordenes , y abusos , tratando de zelar la honra de Dios ; pero descansando estàn sin el menor susto : *Gravati erant somno*. Este è que serà formadable cargo en el Juicio de los Superiores . Oygaros à Moyses , que habla con los Israelitas en el 23. de el Exodo : *Peccatis peccatum maximum*. Advertid (les dice) que havéis cometido un gravissimo pecado , de que tenéis que dar cuenta en el Juicio de Dios . Con quien habla aqui Moyses ? Porque si léemos el Texto con atencion , dixò estas palabras despues que pasó à enchillo à veinte y tres mil hombres , que fueron los comprehendidos en la adoracion de el Becerro . Segun esto , habla aqui con los que quedaron vivos . Es así , dice Lyra . Pues que pecado fuè el que cometieron , que merece el nombre de maximo ? *Peccatum maximum*. Idolatraron acaso ? No , que huvieran muerto tambien . Pues si estàn libres de la idolatria de los otros , y por esto vivos , que culpa es esta maxima de que se les hace cargo ? Divinamente Nicoloan de Lyra . La culpa fuè el no haver resistido con valor à los idolatras .

Ven que levanta el Pueblo un Idolò y ven los bayles , y protandad con que los celebran ; y è por temor , o por razon de estado los dexan , y no se oponen ? Esta es la culpa maxima de que les hace cargo Moyses : *Peccatis peccatum maximum*. Lyra aora : *Illi qui potuissent ipsos resistere , & non resistierunt , quibus tamen peccatum imputatur*. No lo aplico ya , Señor , à los teatros profanos de las comedias admitidas , y tan frequentadas en tiempos tan calamitosos , que no quiero hacer mayor con el recuerdo el cargo para el Juicio de Dios , lo aplico si a los escandalos de tratos injustos , comunicaciones torpes , irreverencias à lo sagrado , que estàn pidiendo mayores calamidades à la Divina Justicia . Si dueñe el zelo , que serà del sueño en la hora de la cuenta ? *Peccatis peccatum maximum : gravati erant somno*.

21 En fin , Señor , despertaron los Discipulos , y hemos nosotros de despertar de el sueño de la vida en la hora de la muerte . Que aterrados se vieron en el Tabor los Discipulos ? Que angustias seràn las nuestras à la villa de estas obligaciones , y cargos ? *Timentur valde*. Como las dixera Saul ! La muerte desca , y pide por remedio de la fatiga que padece : *Quoniam tenet me angustia*. Pero lee en el original : *Quia tenet me Corona*. Ella Corona (dice) me mata : esta honra me fatiga : esta grandeza me angustia , porque tengo que dar cuenta de la obligacion de esta grandeza , de esta honra , y de esta Corona : *Quia tenet me Corona*. Clave , Señor , clave , Fieles , nuestro corazon el temor de esta cuenta , para que nunca se olvide : *Conspice timore tuo cornu meum*. Temamos todos , que à todos se han de hacer estos cargos , porque hizimos descanso de la renta , por la omision en el cuidado de el alma , por la falta de oracion para el concierto de la vida , por la falta de el estudio principal para responder en la muerte , y por la falta de zelo de la honra de Dios , cada uno en su familia , y en si mismo . Aora estamos en tiempo que hallaremos viva , y con uso la misericordia ; solicitemosla aora , antes que refucite la justicia . Vigilancia , Señor , para salir bien de

Lyra
Brid. 101

1. Reg. 13

Leff. Heb.
an. Sp. 18
con. 118
Lyr. ad
1. Reg. 13

P/al. 128

el Juicio : vigilancia , Fieles , para que no nos halle dormidos la hora de la cuenta : vigilancia en la vida , para que hallemos abierta en la muerte

la puerta de la gracia , con que lleguemos à lo interior del Palacio de la Gloria : *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *Assumpsit Iesus Petrum, &c. Mat. 17.* Gran consuelo ser llevados de Jesus al estado , y oficio ! No de la ambicion , interés , &c. serm. 39. *De los daños de errar la vocacion*. Vea se el ser. 27.

2 OTRO SERMON. *Petrum, & Iacobum, & Iohannem*. De doze solos tres electos ? Raban : Para mostrar como en simbolo , que son los menos los que suben al monte de la Gloria , ser. 47. *Del numero de los que se salvan*.

3 OTRO SERMON. *Petrum, &c.* Por que no lleva à los demás ? Damascen . Por no llevar à Judas . Este privo à los otros del favor . Quien es el Judas ? El mal Chirilliano , &c. ser. 37. *De los daños espirituales*. Vea se el ser. 38.

4 OTRO SERMON. *Petrum, &c.* Por que a ellos ? Por lo que significan . Cafia . Ioan . *Gracia*. Sin esta no ay Gloria , ser. 25 . §. 3. *Jacob, lucas con los apocitos* , ser. 54 . §. 4. n. 16. Pedro , piedra firme (pie) *perseverancia* , serm. 62 . à n. 1.

5 OTRO SERMON. A Sacerdotes . *Duxit illos, &c. Sacerdoti* . Hug. Card. *Sacerdax*. Su obligacion de guiar con palabras , y exemplo , &c. ser. 27 . à §. 2. ser. 34 . à §. 2. ser. 37 . §. 7. ser. 38 . §. 4. Vea se en los indices : *Sacerdotes*.

6 OTRO SERMON. *Duxit illos* , como Superior , ser. 34. *Consequencias de sus Superiores*. Como padre de familia , ser. 35. *Consequencias de los padres*. Vea se para todo el ser. 27.

7 OTRO SERMON. *Transfiguratus est*. Mostrò parte de la gloria de su Santissima Alma (D. Thom.) para alcanzar à los Discipulos , y en ellos à los Chirillianos à trabajar por conseguirla , ser. 53. *De la Gloria eterna*.

• Quaresima Tom. I.

8 OTRO SERMON. *Transfiguratus*. Sol en el rostro , y ceniza del ocafo , nube : *Ece nubes* , rocio en la voz del padre . Dent. 32. *Ut ros eloquium* , forma iris con tres colores : *Bianco* , de misericordia en Moyses , ser. 10. n. 10. *Roxo* , de iusticia en Elias , ser. 10. n. 27. *Verde* , de espectralca en Jesus , entre Moyses , y Elias , ser. 10. n. 14.

9 OTRO SERMON. *Facies sicut Sol* , el vestido , *sicut nix*. Por què no al contrario ? Porque la persona ha de gastar al vestido como à la nieve el Sol , no el vestido à la persona . ser. 41. *De los trages profanos*.

10 OTRO SERMON. *Apparent Moyses, & Elias*. A que vienen ? Como informantes de los pretendientes de la Bienaventuranca , à hacerles pruebas la ley , y el zelo de su guarda , ser. 54. *Pruebas para la Gloria*. Vea se el ser. 23.

11 OTRO SERMON. *Moyses, & Elias*. D. Thom. Uno vivo , y otro muerto , para mostrar que es Juez de vivos , y muertos , ser. 21. *Del Juicio* . Estàrà la justicia (Elias) viva : la misericordia (Moyses) como muerta , ser. 19. *Tribunal*.

12 OTRO SERMON. *Moyses, & Elias*. Para que ? Para el cargo del pecador , que desprecia la Ley . f. 23. *Cargo por la Ley*.

13 OTRO SERMON. *Moyses, & Elias*. Para que ? Para cargo , y confusion del pecador por su santa vida . ser. 45. *Cargo por los Santos*.

14 OTRO SERMON. *Hic est filius meus*. El Eterno Padre lo dice con complacencia , viendo la santidad de su hijo ; pero lo diràn con rabia los malos padres , al ver à sus hijos malos por su causa , ser. 35. *Consequencias de los padres*.

15 OTRO SERMON. *Ipsam audivit*. No se ha de oir al mundo , al

Et de-

demonio, y la carne, Profetas falsos, fino à Jesu Christo, y lo verdad, ser. 49. *De las vanas esperanças del peccador.* Vea se el ser. 13.

16 OTRO SERMON. *Ipsam audit,* &c. No solo su voz, su Doctrina, &c. sino *ipsum*, su santissima vida, para la imitacion, ó vendrà à ser cargo, &c. ser. 49. *Gocho por la vida de Jesu Christo Señor nuestro.*

17 OTRO SERMON. *Timorans valeat.* Si tanto temen los Apóstoles al oír una voz suave de Dios, qué será en el peccados al oír en el juicio terrible? ser. 22. *Del juicio de presumientos; palabras, y obras.*

18 OTRO SERMON. *Etia Tabernacula.* Luc. 9. *Nesciens, quid dixerit.* Por qué? Quería disidir à Elias de Moysès, y han de estár juntas la piedad, y justicia, para la confianza, y temor, ser. 10. *De la temeraria confianza.*

19 OTRO SERMON. *Facile mori,* &c. Luc. 9. *Nesciens, quid diceret.* Por qué? Era simbolo del peccador que ama la tierra como habitacion, siendo criado para el Cielo, ser. 3. *Del fin ultimo.*

20 OTRO SERMON. *Facimus,* &c. Luc. 9. *Nesciens.* Por qué? Ha sido tratar de la muerte: *Dicebant excessum,* y à su villa desear conveniencia en la tierra? *Nesciens,* ser. 17. *Defensio en los santos.*

21 OTRO SERMON. *Neminem viderunt,* &c. A vista de lo eterno desaparece todo lo temporal, ser. 18. *Del momento, &c.*

22 OTRO SERMON. *Ceciderunt,* al oír la voz del Padre, Pedro celsó en su pretension, &c. Te adombra el trabajo &c. Es voz del Cielo, para que cesse el amor de la tierra, ser. 33. *De las beneficios oídos.* Vgale el ser. 3. §. 8. y ser. 21. §. 4.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SALAMANCA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS

SER-



SERMON XXXII.

DE EL LUNES SEGUNDO, DE LA Muerte en peccado, y primero de esta Feria.

EN LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO. Año de 1687.

Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro morietur mini. Ioan. 8.

SALUTACION.

A amenaza mas espantosa, que apenas se halla semejante en el Evangelio, solemniza oy Jesu Christo nuestro Señor à los Escrivas, y Fariseos rebeldes à su incabable misericordia, y piedad. Yo me voy, les dice: *Ego vado*: ya esta cerca mi partida: bien se que me buscaréis; pero os anuncio que será sin fruto, porque moriréis en vuestro peccado: *Queretis me, & in peccato vestro morietur mini.* Tres veces les repite la amenaza misma, y les asegura ser su Magestad el principio que les habla; que es lo mismo (dice San Agustin) que asegurartles es la verdad eterna, que les dice indelectible la verdad: *Credite me veritatem esse, vos veritatem laquer vobis.* A esto se reduce toda la letra temerosa del Evangelio; y esta amenaza misma me obliga el Evangelio la intimo a los peccadores.

Vrdaderamente que es terrible el oficio del Predicador. Que haya de predicar aun lo que no quisiera decir! Que deseando consolar, haya de aterrar con las amenazas de Dios! Somos Legados del gran Rey de las Eternidades, dice el Apóstol: *Pro Christo rogatione fungimur*; y es obligacion del Legado (como decia Platon) usar de las palabras de su Rey, de forma que se conozca habla en nombre de el Monarca que le embia, porque si calla lo que le manda decir se hace reo de lesa Magestad: *Si Legatus filio que sibi commissa sunt nuntiaverit, dicendave caruerit. in iudicium deferretur.* Manda, pues, el Soberano Rey de Reyes Christo Jesus, que en su nombre fulmine contra el peccador que no hace penitencia verdadera de sus culpas, sentencià de mala muerte: *In peccato vestro morietur mini.* Valgame Dios, v que trueno tan espantoso! Que rayo tan formidable! Qué rigor de un Dios ofendido! Mala muerte! Aguardad, que no es sino aviso misericordioso de Dios. Por hálas manda al Predicador, que elame sin cessar: *Clama, ne cesses*; que levante la voz, que hable muy alto: *Exulta in fortitudine vocem suam.* Es para que ateste a los hombres? Qualquiera podrá responder. Si uno duerme, no le daís voces para despertarle? Si es sordo, aunque no lo sea, si está entre mucho ruido, si está *Quarejma Iom. 1.* Et a está

Mar. 16. 7. 8. 10. 12. 13.

Cor. 11.

Plat. 1. 67. de legib.

Mal. 1. 11. 12. 13. 14.

demonio, y la carne, Profetas falsos, fino à Jesu Christo, y lo verdad, ser. 49. *De las vanas esperanças del peccador.* Vea se el ser. 13.

16 OTRO SERMON. *Ipsam audit.* &c. No solo su voz, su Doctrina, &c. sino *ipsum*, su santissima vida, para la imitacion, ò vendrà à ser cargo, &c. ser. 49. *Trabajo por la vida de Jesu Christo Señor nuestro.*

17 OTRO SERMON. *Timorans valde.* Si tanto temen los Apóstoles al oír una voz suave de Dios, que será en el peccados al oír en el juicio terrible? ser. 22. *Del punto de pensamientos, palabras, y obras.*

18 OTRO SERMON. *Etia Tabernacula.* Luc. 9. *Nesciens, quid diceret.* Por qué? Quería disidir à Elias de Moysès, y han de estar juntas la piedad, y justicia, para la confianza, y temor, ser. 10. *De la temeraria confianza.*

19 OTRO SERMON. *Facta est.* &c. Luc. 9. *Nesciens, quid diceret.* Por qué? Era simbolo del peccador que ama la tierra como habitacion, siendo criado para el Cielo, ser. 3. *Del fin ultimo.*

20 OTRO SERMON. *Facta est.* &c. Luc. 9. *Nesciens.* Por qué? Ha sido tratar de la muerte: *Dicebant excessum,* y à su vista desear conveniencia en la tierra? *Nesciens,* ser. 17. *Defençion en los difuntos.*

21 OTRO SERMON. *Neminem viderunt.* &c. A vista de lo eterno desaparece todo lo temporal, ser. 18. *Del momento, &c.*

22 OTRO SERMON. *Ceciderunt,* al oír la voz del Padre, Pedro celso en su pretension, &c. Te adombra el trabajo &c. Es voz del Cielo, para que cesse el amor de la tierra, ser. 33. *De las beneficos oculos.* Vgale el ser. 3. §. 8. y ser. 21. §. 4.



SER-



SERMON XXXII.

DE EL LUNES SEGUNDO, DE LA Muerte en peccado, y primero de esta Feria.

EN LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO. Año de 1687.

Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro moriemini. Ioan. 8.

SALUTACION.

A amenaza mas espantosa, que apenas se halla semejante en el Evangelio, soltura oy Jesu Christo nuestro Señor à los Escrivas, y Fariseos rebeldes à su inesfable misericordia, y piedad. Yo me voy, les dice: *Ego vado*: ya esta cerca mi partida: bien se que me buscareis; pero os anuncio que será sin fruto, porque morireis en vuestro peccado: *Queretis me, & in peccato vestro moriemini.* Tres veces les repite la amenaza misma, y les asegura ser su Magestad el principio que les habla; que es lo mismo (dice San Agustín) que asegurables es la verdad eterna, que les dice indelectible la verdad: *Credite me veritatem esse, vos veritatem laquer vobis.* A esto se reduce toda la letra temerosa del Evangelio; y esta amenaza misma me obliga el Evangelio la intimo a los peccadores.

Vrdaderamente que es terrible el oficio del Predicador. Que haya de predicar aun lo que no quisiera decir! Que deseando consolar, haya de aterrar con las amenazas de Dios! Somos Legados del gran Rey de las Eternidades, dice el Apóstol: *Pro Christo rogatione fungimur*; y es obligacion del Legado (como decia Platon) usar de las palabras de su Rey, de forma que se conozca habla en nombre de el Monarca que le embia, porque si calla lo que le manda decir se hace reo de lesa Magestad: *Si Legatus filio que sibi commissa sunt nuntiaverit, discendave caruerit.* en *veritatem deservit.* Manda, pues, el Soberano Rey de Reyes Christo Jesus, que en su nombre fulmine contra el peccador que no hace penitencia verdadera de sus culpas, sentençia de mala muerte: *In peccato vestro moriemini.* Valgame Dios, v que trueno tan espantoso! Que rayo tan formidable! Que rigor de un Dios ofendido! Mala muerte! Aguardad, que no es sino aviso misericordioso de Dios. Por las manda al Predicador, que clame sin cessar: *Clama, ne cesses*; que levante la voz, que hable muy alto: *Exulta in fortitudine vocem suam.* Es para que ateste a los hombres? Qualquiera podrá responder. Si uno duerme, no le dais voces para despertarle? Si es sordo, aunque no lo sea, si está entre mucho ruido, si está

Quarefma Ion. 1.

Et a

Mal. 1. 11. *Mal. 1. 11. Simil.*

esta lexos, no levantais la voz para que os pueda oír? Ya se ve. Y este clamarle es rigor? No es sino grande piedad, para que el que queréis que os entienda pueda oír. Pues por esto encarga Dios tanto, que levante el Predicador la voz. *Clama: exiit a vocem tuam.*

3 O Católicos! Quando los Fieles comunmente velaban en el cuydado de su salvacion eterna, y oían bien las inspiraciones, y la palabra de Dios con humildad, negados al ruido de el mundo, y cerca por la voz sonora sencilla, entonces bastaban las voces suaves de la Cithara de David, para que oyessen, y creciesen en la virtud; pero despues que es tanto el sueño, la sordera, el tumulto, y la distancia, por los vicios, y apentos, son menester cruzidos de la honda, clamores, y truenos de horribles amenazas, para que entienda. Os parece rigor? No es sino la mayor piedad, para que el pecador, oyendo, advirtiendo, y temiendo su peligro, le libre de él. Quien dira que es rigor para la serpiente la tempestad de la region media de el ayre? No es sino beneficio grande (dice San Gregorio Niseno) porque estando casi insensible, y como muerta con el frío, despierta, y abre los ojos con la tempestad. Quien tendrá por rigorosa la voz de el trueno espantoso para las ciervas? No es sino beneficio grande de Dios (dice David) porqué teniendo la cierva el parto de sus hijos dificultoso, al oír el trueno los arroja con facilidad. Y se vea mas claro este beneficio con lo que dice Aristoteles, que los ciervos son muy amigos de musica, y que divirtiendo, y deleytandose en ella, son preyos de los cazadores. De fuerte, que la musica que los deleyta los mata, pero el trueno que los aterra los alivia. Luego es beneficio el trueno para las ciervas!

4 Es, pues, quando oy vengo como Legado de Dios, a sollicitar el remedio de las almas, para que despierten, entiendan, y arrojen de sí con resolucion los pecados, hijos de su ignorancia, de su flaqueza, ó debilidad: oygate la voz de Dios, no como musica, para alhagar los oídos como trueno que aterre las corazones: *Vox Domini preparans cervos, Aquila. Parturivm facit cervos.* Si, Católico, no menos que la vida eterna te va en arrojar de tí este pecado feo, que has callado al Confessor este odio, e invidia, que te consume las entrañas: esta hacienda agena sin resbruir, que te vá llevando al infierno: esta comunicacion en que vienes enredado, olvidando tu riesgo con la musica eneñosa de los apertos: oye el trueno espantoso de la amenaza de Jesús Christo Señor nuestro de que morras en pecado: *In peccato vestro muricavimus.* Estima lo que te amenaza, para que conozcas, temas, y huyas de tan horrible peligro. O quiera este Señor Soberano esforzar con su espíritu mi voz, para que aun el mas sordo, y mas distante la pueda oír! Por medio de María Santísima hemos de sollicitar esta gracia: AVE MARIA.

) (S)



Ego

Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro morimini. Ioann. 8.

§. 1.

QUANTO ESTUDIO DEBE EL Cristiano poner, para no morir en pecado.

Org. N.º 1. confid. 1.º de mort.

EL cuydado de los cuydados, el principal, el unico cuydado de un Católico, es, y debe ser el de conseguir, y asegurar una buena muerte en gracia de Dios. Aun Seneca, sin la luz de la Fè, juzgó que la ciencia de el morir era el empleo en que la vida mas dilatada se debía ocupar para aprender, y saber el morir bien: *Visa vita dicendum est mori;* y dio el mismo Filósofo la razon. Porque otras ciencias, artes, y facultades (dice) se llegan a saber con el tiempo, y la experiencia que se saben; pero como el morir es una vez, quando llega la experiencia no se puede aprender, sino le sabe; y por esto pide la ciencia, que se emplee toda la vida en aprender a morir: *Semper discendum est, quod an seimus experiri non possumus.* Qué deberemos decir los Profesores del Evangelio, creyendo que del morir pende no menos que una eterna felicidad, ó infelicidad, para la importancia del cuydado de morir bien?

Sent. de breo. mir. 6.º

Sent. ep. 16.

Esob. 76.

6 Diga lo que sucede el Santo David: *Anticipaverant vigilas oculi mei.* Hallabame (dice) frecuentemente desvelado: madrugaba cuydadoso, aun mas que las centinelas mas despiertas; y no solo me hallaba con desvelo, sino con turbacion, y congoxa: *Turbatus sum, & non sum locutus.* Pues, David, quien te quita el sueño? Qué es lo que te causa turbacion? Es la eternidad de los años futuros, que te pusiste a considerar? *Annus eternus in mente habui.* Aun es mas, nos dice David: *Nunquid in eternum proiciet Deus?* Por ventura, me arrojará Dios de sí por toda la eternidad? *Nunquid?* Terrible aprieto! Alma mia, que no hay medio entre gozar, ó peñar para mientras Dios será Dios?

Fuerte lance! Qué has de ser, ó para siempre dichoso, ó para siempre desdichado! Horroroso susto! O Reynar con Dios eternamente, ó ser apartada eternamente de Dios! Qué será de mí? Me apartará? *Nunquid in eternum proiciet Deus?* Esto es lo que me desvela: esto lo que me turba: esto lo que me congoxa, dice David: *Turbatus sum, & non sum locutus.* Solo no desvela, no turba, no congoxa, al que, como David, no considera atentamente este susto de la eternidad.

7 Pero veamos: Se quedó en el susto solo David? No, por cierto, que pasó a tomar una digna resolucion. Qué hizo? Ya lo dice: *Exercitabar, & scopum spirituum meum.* Me determiné a exercitar, a labrar, y a limpiar de toda culpa mi espíritu. Así San Geronimo, Lyra, y otros; pero el Padre Lorino, con Genebrardo, exponen el *scopum* con toda propiedad, que es lo mismo (dicen) que *ad scopum dirigebam,* tirar al blanco. Me determiné (dice David) a exercitar mi espíritu en tirar al blanco con él: *Exercitabar, & ad scopum dirigebam spiritum meum.* A qual blanco? Al de morir bien, viviendo bien; para no ser arrojado de Dios en la eternidad. Sea así: Pero por qué explica con el tirar al blanco su resolucion? No habeis reparado, Fieles, que el que tira, y encamina la facta a un blanco, de tal fuerte pone en el blanco la mira, que niega la vista a todo lo demás? Por qué es esto, sino por lograr el acierto, apartando los ojos de quanto le puede divertir? Dice, pues, el Santo Rey: Púseme a considerar la eternidad que me espera: pondré el peligro en que estoy, de perderme para siempre; pero advirtiendo, que una buena muerte es passo seguro para la felicidad que temo perder, puse por blanco de todas las acciones, palabras, y pensamientos de mi vida a una buena muerte, certando los ojos a todo lo demás.

Florido En dicitur Lorino, 112.

Quaresma Tom. I.

Ec 3

Exer.

Bruno

Exercitabat, & ad scopum dirigebant spiritum meum. San Geronimo: Hac erat tota cogitatio mea. Este, este (dice David) ha de ser el unico cuydado de mi vida desde oy; porque de que me servirá la corona, la nobleza, la riqueza, la dignidad, el aplauso, y estimacion de los hombres, si muero mal? Es negocio de burlas perder para siempre a Dios? Nunquam in aeterna proficet Deus? No, no, no quiero tratar, ni pensar en otra cosa, que en morir bien: Ad scopum dirigebant spiritum meum. Hac erat tota cogitatio mea.

Lot. 1. m. 1. unkat. in hac ser. 1. 4.

Ann. 19. in loann.

Ref. 1. p. 1. 2. S. 1.

perderá à Dios en la eternidad el que muriere en pecado, y morirá en pecado el que gassare la vida en ofensas de Dios? Es así, porque ordinariamente pende de la vida la muerte, y pende de la muerte la eternidad: In peccato vestro moriemini: de morte aeterna accipienda sunt. Individuemos.

§. II.

LA FRAGILIDAD DE LA VIDA ensena al Catolico el riesgo de morir en pecado.

10 **L**O primero: Pende de un hilo la vida: Vita à filo. Qué es pender de un hilo el vivir, sino dar à entender su incomparable fragilidad? Al barro, al vidrio fragil suele compararse la vida; pero veale bien, que aun es mas fragil que el vidrio (dice San Agustin) porque el vidrio, aunque fragil, se conserva sin quebrarse, si se guarda; pero la vida se quiebra con suma facilidad, aunque mas se guarde: Fragiliores sumus, quam si vitris essemus. Quid fragiliter vase vitreo? Et tamen servatur, & durat per secula. Por esto se pinta pendiente de un hilo debil, porque pende de una delgada respiracion, que solo con que se detenga se acaba: Vita à filo. Pende de un hilo la vida, porque como el hilo no solo se gasta con el tiempo, sino que se quiebra con la violencia, ó se corta con la tirera de un repentino accidente, así la vida acaba, ó por el accidente repentino que la corta, ó por la violencia que la quiebra, ó por el tiempo, que por ultimo la acaba: Vita à filo. Siendo esto así, como lo tocamos cada dia, no es caso de allombro que haya quien esté una hora en pecado? Qué haya quien disiera para mañana una buena confesion, de que necesita para salvarse? Qué haya quien dexa para otro dia la enmienda de sus columbres? O, que soy aora mozo: aora tengo salud! Hombre, Christiano, qué dixiste? Te fiarás de un madero que vá caminando con el impetu de la agua el río abajo, para no ahogarte? Como es posible? Ningun prudente se asegura de lo que en si no tiene seguridad. Pues qué firmeza, que seguridad tiene tu poca edad, y tu salud? Y te fiarás de este mader

Vid. Despu. Jeron. 1. 10

Simili

Aug. ser. 2. de Verba Dom. 6. 13

Simili

Vid. 45. 6. 1.

Simili

Daniel

Cor. 10.

Amb. 1. in Dan. 1.

Vid. 45. 6. 1.

D. Tb. 1. 1. de Remig. abro Euphratis, civitatem intravit, & ceciditque Balthasar. O. Balthasar def-

ro nadando? Soy robulto. Mas lo es un Leon, y el canto de un gallo lo perturbá: mas lo es un Elefante, y un moquillo solo lo inquieta: mas lo es un caballo, y un clavo le detiene en su carrera. Qué es tu robustez; sino un hilo? Y de un hilo fragil te fias? Y si se quiebra? Y si lo cortan? Temes, yá te aviso: Vita à filo; teme morir, y teme morir en pecado, porque no temes.

11 Entra con la atencion en aquel Palacio del Rey sacrilego Balthasar, en donde tiene abierto la justicia de Dios un libro de escarmiento. Allí verás un combate, que magestuoso! Qué brindis! Qué tanto gusto! Qué músicas tan acordes! Todo es grandeza, y delicias; pero levanta los ojos. Allí se mira una mano, que está escribiendo en la pared la sentencia de muerte de Balthasar: Apparuerunt digiti quasi manus hominis. O mano! Por donde entraste al salon? No se sabe: lo que se sabe es, que entró à efectivar, y notificar la sentencia de su muerte del profano Rey: Numeravit. El Padre Cornelio: Numerus vita, id est, mors. Pregunto aora: esta sentencia de muerte se executó? En aquella noche misma, dice el Sagrado Texto: Eadem nocte interfecutus est. Pero como pudo ser en la misma noche? Quien la executó? Un Angel, que embió Dios, dice San Ambrosio. Sus criados, y vasallos mímos, dice Lyra. Pero el Angelico Doctor, fundado en un lugar del 45. de Isaias, dice, que aquella misma noche entró en Babilonia el Exercto de Cyro, Rey de los Persas, y quitó la vida à Balthasar: Pero como es posible? No tenia aquella Ciudad, demás de sus altos, y fuertes muros, al río Eufrates, que era su mayor defensa? No celebró Balthasar aquel gran combate, por desprecio de los Persas, asegurado con sus muros, y su río? Es así, dice el Doctor Angelico, pero castigó la justicia de Dios con un prodigio su necia seguridad. Qué sucedió? Qué repentinamente aquella noche se secó el Eufrates, y abrió passo franco para que entraran los Persas à pie enjuto sin embarazo: para quitar la vida al ocioso Rey: Quod adimpletur est (escribió Santo Tomás) quando subita desecato de Remig. abro Euphratis, civitatem intravit, & ceciditque Balthasar. O. Balthasar def-

graciado! del río te fias, sin advertir puede secarse el río! Morirás mala muerte, por no haver prevenido con tiempo tu peligro: Eadem nocte interfecutus est.

12 Lee, lee, Catolico, con cuydado en este libro de escarmiento, que bien claro te muestra lo que te puede suceder. Si estás en mal estado, no sabes que estás sitiado de los enemigos infernales, asedio mas peligroso que el de los Persas? No sabes que pretenden darte temporal, y eterna muerte? Bien lo sé, dice uno; pero tengo en mí defensa un río de pocos años, que me asegura larga vida. O Christiano! Y si se seca este río? Bien sé, dice otro, el riesgo que me amenaza; pero tengo un río caudaloso de salud, y fuerzas, que me defiende. O Catolico! Y si este río se seca de repente? Bien sé, dice otro, que si aora muriera, me condenara; pero tengo un río de caudalosa robustez, que me asegura, para gozar mas del mundo, de la gala, de la chanca, y de los deleytes. Almas, almas, y si se seca este río! Qué sabes si en este punto, en que me estás oyendo, está la invisible mano de Dios escribiendo, en la pared terrena, de tu cuerpo, la sentencia de tu muerte, para esta noche? Para este dia? Para esta hora? Sabes si llegaras con vida à tu casa? Sabes si saldrás vivo de este Sagrado Templo? Teme, teme morir de repente, y en pecado, como Balthasar, por confiar en este hilo fragil de que está pendiente tu vida: Vita à filo. In peccato vestro moriemini.

§. III.

EL SER LA MUERTE SEGUN la vida, es aviso, y leccion para no morir en pecado.

13 **L**O segundo: Pende de la vida la muerte: Mors à vita. Eco de la vida llamó à la muerte San Bernardo: Qualis vita, finis ita. Si la vida suena sancta, repite sancta el eco de la muerte; pero si la vida suena pecado, repite la muerte ordinariamente pecado. Para que no sea así es menester un prodigio de la gracia: Vita, ita. Por esto en la regular, pende de la vida la muerte: mors à vita. Y por esto dixo San Ambrosio, que

Bern. 1. 2. ex Baro.

bada huvieta que te mer al tiempo de morir, si no te huviere hecho en la vida porque temer: *Non habemus quod in morte timeamus, solummodo quod in vita commisisse.* Pues aora: Quien es el que morirà en su pecado? El que en vida no dexa el pecado, responde à la pregunta San Agul-tin, porque ya se ve que la calentura sin intermision, siempre es mortal: *Vivis infirmitati anima volens? Infirmi-tatis ista ad mortem est: propter hoc medicus dicit: in peccato vestro mori-mini.* Ea, Catolicos, inferid. Luego para no morir mal es el unico princi-pal medio vivir bien.

14 Quien es esta que sube por el Desierto, o (segun el Arabico) del De-sierto, como una varita de humo? Voc-es son de los Angeles (dice San Gre-gorio Nileno, que admirados celebran ver à la alma, que sube del Desier-to de este peligroso mundo à la eter-na felicidad, y seguridad: *Quae est ista, quae ascendit per desertum (ex deserto) sicut virgula fumii?* Pero à quien no causa estorpeza la comparacion? La alma santa al salir del cuerpo para la gloria sube como vara de humo? Pues David usa de esta comparacion del humo, para explicar la infelicidad de la muerte de un pecador: *Deficientes quemadmodum fumus desierent.* Como el humo dice que se desvanecerà. Como, pues, el humo ha de ser imagen del Juisto, y tambien del pecador, al morir? Vease con atencion (dice San Gregorio) qual humo es al que se compara la Alma santa, quando sale de la vida. No solo dicen los Angeles que sube como humo quando se defa-ta de las prisiones del cuerpo, sino como humo aromatico; exhalado de confecciones: *Sicut virgula fumii ex aromatibus;* por esto es preciosa, agra-dable à Dios, y celebrada de los An-geles la muerte del Juisto, como decia David: *Preiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius;* porque sube su alma como humo agradable de las confecciones de las virtudes, sin la grofledad de los deseos carnales. Lo advino Santo Tomas: *Nec absolute fumo comparatur, sed virgula fumii quia anima sancta, Deum amat, grati-lis est, & delectata, non habens grossitu-dinem carnalium desideriorum.* No así la alma del pecador, porque aunque sale del cuerpo como humo: *Quemad-*

Amo. 1 de
huc. 18
c. 8.

Simil.

Aug. 184.
184.

Arabic. in
Cant. 3.

Rise. ibi.

Cant. 1.

Psal. 16.

Gregor. in
Cant. 3.

Psal. 119.

D. Tho. in
Cant. 3.
Cant. 3. ibi.

modum fumus; pero es como humo exhalado de la carnalidad, y grofledad de sus vicios; y por ello (como dixo el mismo David) es su muerte pejsima, y desagradable à Dios, y sus Angeles: *Mors peccatorum pejsima.* Ellais en la diferencia de las muertes, y los humos: Aun mas tengo de expli-car-me.

15 Toma, Catolico, en la una mano un pebete, toma en la otra una vela, no de cera, si de effas que se ha-cen de la grofura de los brutos. No reparas en que el pebete es negro, y que la vela es blanca? Enciende esse pebete, y esse vela. Ya effan ardien-do. Apaga, mata effas luces. Ya ef-tàn muertas. Dime aora: no es ver-dad, que asíj de la vela, como del pebete, sale una vara de humo? To-dos lo ven. Pues llega à percibir el olor. El del pebete, que agradable! El de la vela, que enfadoso! Qué es esto? No es mas hermosa à la vista la vela, que el pebete? Ea, ya oyo que me respondes: es asíj, que el pebete es negro, y feo à la vista, y que la vela es blanca, y hermosa; pero al tiem-po de morir sus luces, le conoce en los distintos humos; y olores, su dife-rente, y aun contraria composicion. El pebete (dices) se compone de con-fecciones aromaticas, y por esto es tan agradable su humo, y su olor al espirar; pero la vela se compuso de las grossuras de la carne, y por effo es su humo, y su olor tan desagradable al morir. Dices muy bien. Luego pende lo precioso, y agradable, o lo desagradable por vil, como uno, y otro humo, de la composicion del pebete, y de la vela? Es evidencia inoga-bile.

16 Pues aora: Qué otra cosa es el vivir sin el arder de una luz? Qué es morir, sino lo que en la luz espirar? Qué es salir la alma de el cuerpo sino exhalarfe el humo de la luz, que ya espirò? Si Chistiano: pero qué hu-mo se exhala? Es de vela, o es de pe-bete? Preguntalo à la composicion de tu vida, pues confiesas que pende el distinto humo de la diferente compo-sicion. Como vives? Respondan los corazones. Tengo oracion, dice uno. Fie es incienso, dice San Gregorio. Mortifico mis sentidos, y apetitos. Esta es mirra, dice el Santo Doctor. Llora mis culpas passadas, amo à Dios,

Psal. 119

Simil.

con

con resolucion firme de morir antes que pecar. Este es el fuego para ex-halar el humo, dice San Gregorio. Vivo desconocido, y aun despreci-ado en el mundo. Esto es lo negro, y feo del pebete; pero al espi-rar la luz, al morir veras que se ex-hala tu alma como humo de pebe-te agradable à Dios, porque ferà tu muerte como la composicion de tu vida: *Quasi virgula fumii, ex aro-matibus mirrae, & thuris non ha-bens grossitudinem carnalium deside-rium.* Esta es la preciosa muerte de el Juisto.

Gregor. in
Cant. 1.

17 Veamos la del pecador. Como vives? De qué se compone tu vida? No responde la conciencia? O lo que responde! Mi vida se compone de pensamientos, de palabras, y de obras. Mis pensamientos son, de sobervia, de vanidad, de ambicion, de ven-gança, de torpeza, de temerarios ju-cios. Mis palabras son, juramentos, maldiciones, chancas, de murmura-cion, aunque sea de lo mas sagrado, de las manchas de los linages, de la gala, de la presension. Mis obras son, el paseo peligroso, el teatro profano, el regalo del cuerpo, los deleytes tor-pes, y mas lo que dirà la conciencia, si se preguntan. Pues, Chistiano: No ves lo que compones en tu vida, no es pebete, sino una vela de carne, y de bruto, aunque tenga la aparien-cia mas hermosa? Dime: No sabes que ha de morir la luz de effa vela? No conoces que puede un soplo ma-tarla de repente? Pues en qué juicio cabe, que esperes salga tu alma, al morir, como exhalacion de pebe-te, siendo la composicion de tu vida vela de carne? Temo, y temo, que moriras en pecado, si con tiempo no conviertes esta vida, que es un prodigio, para transformarse una vela de sebo de bruto, en un pebete aromatico: *In peccato uel peris morte-*

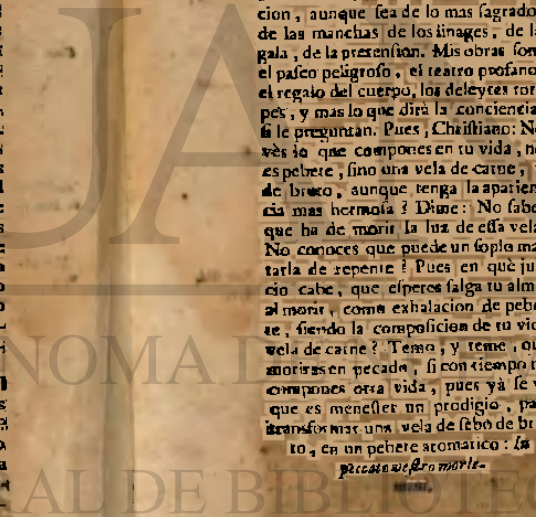
s. IV.

EL PENDER DE LA MUERTE
la eternidad, es recuerdo para no morir en pe-
cado.

18 Leguemos ya a lo terrece-ro. Pende de la muerte la eternidad: *A morte pendet aternitas.* Ya, informados de la Fe, sabemos que hay eternidad, y que ha de ter, o eternidad de Gloria, o eternidad de pena: o eternidad para gozar de Dios con sus Angeles, o eternidad para padecer, apartados de Dios, con los demonios. Aora, vivimos entre estas dos fuertes opuestas de la eter-nidad; pero de la fuerte que pende de la mala, o buena vida, la mala, o la buena muerte, en la providencia ordinaria: asíj de la buena muerte pende infaliblemente la eternidad de la Gloria, y de la mala muerte pende irremisiblemente la eternidad de la pena: *A morte pendet aternitas.* Esta es, fieles, aquella eternidad, que bien considerada despoblò las Ciuda-des, para poblar las Sagradas Reli-giones, y aya los Desiertos. Esta es la magtaza Evangelica, que hizo fa-ciles de digerir los bocados mas crudos de los trabajos de la vida, y los mas duros de la penitencia, y martirio. Valgame Dios Chistiano. Que tu, y yo, y todos los que aqui estamos, hemos de morir! Es infalible. Que si mueres en pecado, has de ser sizon del infierno por toda la eternidad! Es Fe Catolica. Y es posible morir en pecado, y ser condenado, para siempre, sin fin! Es muy posi-ble. Qué es esto? Posible (di) y no me aparto de la ocasion? Posible, y vivo descuydado con tanto riesgo? Posible, y me arreo à dormir en cul-pa mortal? Posible, y dexo para la muerte la disposicion de bien morir? Posible, y se me passala vida en ad-quirir, y tener? Posible, y admito otro pensamiento que de la eternidad? Mira en donde te dexaste el juicio, mientras yo considero un milagro de Jesu Christo nuestro Señor.

19 Puse su Magestad Santis-sima à curar un ciego en Bethsaida, y despues de aplicarle sus divinas man-os, le preguntò, si veia alguna cosa.

Ret.



Marc. 1.

Chirilóg. ser. 170.

Simil.

Fabr. flu. no. de. 1. Dum. 7. Post. 5. 1.

Simil.

Et. salu.

Respondió el hombre, que veía andar a los hombres como arboles: *Videó homines velut arbores ambulantes*. Quien no extraña la respuesta? Hombre, qué dices? Parece que aun ellas ciegos. Como dices que ves como arboles a los hombres? Muy bien dice, muy bien ve (dice San Pedro Chirilologo) porque ve, con la nueva vista que Jesu Christo le dio. Será porque la vida, y el andar de los hombres no es otra cosa que un pasar (como los arboles) desde el florecer al secarse, desde la salud a la enfermedad, y desde el vivir al morir? Esto fué lo que discutió San Pedro Chirilologo; pero oygamos al Padre Fabro. Los hombres como arboles? Si. Vereis (dice) quando se mueve un fuerte viento, que los arboles inclinan la cabeza, como que se humillan, le admiren, y le obedecen; pero las raíces de estos arboles? Fijas, y mas fixas en la tierra. Veis a (dice Fabro) a muchos de los oyentes en un sermón: *Multi videtur moveri in conatore*. Toca el Predicador un delirio fuerte, y dice uno, verdaderamente, esto es lo que se debe predicar. Otro, que bien dice el Predicador! Otro, y otros muchos cabecean. Qué es esto? Admiten la verdad? La obedecen? Se quieren enmendar? No, Señor, que es solo cabecear como los arboles quando les hiera el viento, que se quedan en pasando el viento, como se estaban: *Videó homines velut arbores*. Mas: Los arboles, con el viento inclinan la cabeza, y se mueven como que se quieren ir; pero qué? No dan un solo paso en la que parecia resolucion. Veis hay (dice Fabro) a muchos pecadores en el confesionario, y al tiempo de morir: *Videtur moveri in Confessione, presertim in periculo mortis*. Pregunta el Confessor a muchos, ya en vida, ya en enfermedad: te pesa de haver ofendido a Dios? Inclina la cabeza, para decir que si. Propones con la gracia no pecar mas? Otra inclinacion de cabeza. Perdonas los agravios que te han hecho? Otra inclinacion. Qué es esto? es verdad que te pesa, que propone, y que perdona? No Señor, que se están fixas en la ocasion, sin querer dexarlas. Las raíces de la voluntad. Es un tronco insensible el corazon del enfermo, y inclinó la cabeza, como los arboles, al sentir el

ayre de las preguntas del Confessor: Ea, que dice bien el hombre de Bethesda, quando dice que ve como arboles a los hombres: *Videó homines velut arbores*.

20 Pero cuydado, Fieles, que dice mas, porque no solo afirma que ve a los hombres como arboles, sino que los ve, como a los arboles, caminar: *Velut arbores ambulantes*. Como es esto? Pues los arboles caminan? Los vemos que crecen, que libren, que se dilatan, que florecen, que fructifican: esto si; pero quien vio a los arboles caminar? Quien tiene vista de mano de Jesu Christo (dice el Padre Fabro) porque esta vida vegetal de los arboles no es otra cosa que un continuo caminar: *Ambulantes*, a donde? Al golpe de la hacha de el leñador que les quita la vida, y los derriba en tierra. Bien: y paran los arboles aqui? Aun no paran que caminan: *Ambulantes*, a donde? O Santo Dios! Def. pues de morir los arboles, los llevan, ó para labrar, y adornar la casa, y el palacio, ó para alimentar la voracidad de el fuego. Pero como? El arbol que vivió cedro, caoba, granadillo, ciprés, palo santo, muere como arbol precioso, y de uno se forma la mesa para el Rey, de otro la cama de su descanso, de otro la carroza de Salomón. Pero el arbol que vivió encima bronca, torcida, para sombra de las fieras, para alimento de inmundos animales, como al llegar el golpe de la hacha muere encima, es llevada para alimento del fuego: *Excisurum ligna (dixit Fabro) si utilis, & pretiosum sunt, reservantur, & adhibentur ad ornatum rerum cariarum; que vero inutilia, curba, nodosa, applicantur igni focendo*. No es esto caminar los arboles, al palacio, ó a la hoguera? *Ambulantes*.

21 O Catolico, y si dexaras que te abriera los ojos Jesu Christo Señor nuestro, como dixeras bien que los hombres que vivimos, caminamos como los arboles: *Velut arbores ambulantes*. Pero adonde? Al golpe de la muerte. Adonde? A una de las puertas de la eternidad. Si, arbol Cristiano, ahora vives, ahora floreces, ahora te dilatas por la tierra; pero advierte, que todo este vivir es caminar insaliblemente a una de dos, o al Palacio eterno de la Gloria, ó a la hoguera

Simil.

Fabr. lib. 4. 5. 1.

eterna del infierno. A qual de ellas dos partes irás? Sabes a qual? Segun se hallare la hacha de la muerte, y esta te hallará segun la calidad del arbol que en la vida fuiste: *Velut arbores*. Si en la vida fuiste cedro, con una vida incorruptible fec: si fuiste granada de solida virtud: si fuiste palo santo, con una vida ajustada a la ley, y voluntad de Dios: te hallará la muerte arbol precioso, y seras llevado a la fabrica, y adorno del Palacio de la Gloria, por toda la eternidad: *Si pretiosa sunt, reservantur, & adhibentur ad ornatum*. Pero si vives como encima bronca, con la atencion torcida a la sombra de maldades, y alimento de apetitos brutos: hay de ti que te hallará encima la muerte, y pasarás a ser por una eternidad pasto de las llamas infernales: *Que inutilia, curba, nodosa, applicantur igni focendo*. Esto es inefable, almas. Quantos oyentes estoy viendo, tantos arboles considero caminando: *Videó homines velut arbores ambulantes*. Vea cada uno como vive, que si la muerte le halla en pecado camina a mala muerte, y pasará de la mala muerte a tirazon de las llamas del infierno por toda la eternidad: *In peccato vestro miseremini: de morte eterna accipienda sunt: a morte pendet eternitas*.

22 Esi es, Fieles, la correspondencia que tienen entre si, asi en el Justo, como en el pecador, la vida, la muerte, y la eternidad. Ya havreis

gravado en vuestros corazones, que todos los que aqui citamos hemos de morir de uno de dos modos, o en pecado, ó sin él: ó en gracia, ó en desgracia de Dios: ó para la felicidad eterna, ó para la eterna infelicidad. Pues Catolico, aqui de la Fe, aqui de la razon. Esto es verdad? Es alguna novela? Es fabula? Es sueño? Qué sientes? No es novela, fabula, ni sueño: es verdad que no hay medio. Puede sucederte la desfachada de condenarte? Mira si tienes hecho lo bastante para que te suceda. Pues si te sucede (lo que no permita Dios) qual será tu rabia, qual tu furor contra ti, quando te acuerdes de tantos Sermones, y de este en particular? Que pude, y que no quise? Qué oi mi riesgo con claridad, y le desprecié! pero qué voy diciendo? Pues havia de sucederte? No, Cristiano, no Hijo de Dios, que aun estas en tiempo de que si no quieres no te sucederá. Ahora, ahora, y desde ahora determinate a esliadir en morir bien. Ahora puedes elegir muerte, como la desear? En pecado? No, no, claro está. Pues para morir en gracia, vivir en gracia, porque de la vida pende la muerte, pende de la muerte la eternidad. Ahora, ahora, que no tienes seguridad de otra hora: ahora el llanto, el gemido, el dolor de corazon, para pedir misericordia: si misericordioso Señor, Me pesa, &c.

Me pesa, &c.
(S)



SERMON XXXIII.

DE EL LUNES SEGUNDO, DE LA Muerte en pecado, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE FLANDES. Año de 1690.

Ego vado, & queretis me. & in peccato vestro moriemini. Ioann. cap. 8.

SALUTACION.

Viendo siempre el Evangelio para las almas buen anuncio; porque es esto lo que significa *Evangelio*, el Evangelio de hoy es un mal anuncio para los Escrivas, y Fariseos de Jerusalem. Mal anuncio! Si. Y de boca de Jesu Christo, piadosissimo Redemptor! Tambien. Qué vemos hace el medico prudente con el enfermo? Quando no alcanzan à su curacion los remedios suaves, vemos que le ordena, y aplica remedios fuertes. Pero si ni los fuertes, ni los suaves aprovechan, ò porque la malignidad del achaque resiste con Superiores fuerzas à la medicina, ò porque la terquedad de el enfermo no admite la curacion, que hade hacer? No es verdad que se despidie el medico, desesperrando de su salud? Mal anuncio, decimos, que le dexa el medico morir. Dexemos à Babilonia, decian en Jeremias unos Angeles medicos de el Cielo: dexemosla, pues no sana, despues de haver sollicitado por todos los medios su salud: *Curavimus Babilonem, & non est sanata.*

Ex. Aien. l. 1. c. 1. Orq. 1. m. 1. un. 1. m.

Ex. m. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m.

Ex. 1. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m.

Mal anuncio para Babilonia. Esto es lo que oy à la letra nos dice el Evangelio. Havia tomado muy à su cuenta el amor de Jesu Christo Señor nuestro, la curacion de aquel pueblo ingrato, voluntario enfermo, aplicandole, ya los remedios suaves de sus celestiales doctrinas, y à los fuertes de sus severas reprehensiones, y viendo oy que nada les aprovecha, por eliar los Escrivas, y Fariseos rebeldes, obstinados los Sacerdotes, endurecido el Pueblo, convirtiendo todos en veneno la medicina, se despidie de ellos el Medico Soberano, anunciandoles que morirán en su pecado sin remedio. Puede ser peor anuncio?

Yo me voy, les dice: *Ego vado*. Llama viage à su muerte, advirtió San Agustin. A morir voy, y advertid, que yo soy el que voy, que no me llevan: *Ego vado*, porque no pende de vuestro odio, y vuestra violencia mi muerte, que voy de mi voluntad, llevado de el amor, à morir: *Ego vado*. Hugo Cardenal: *Sponte moriar*. Fud lo que Habacuc predixo, quando al profetizar (en sentir de San Cypriano, y San Agustin) la muerte de el Redemptor, dixo que tendria en sus manos los brazos de la Cruz: *Cornua in manibus eius*. No que tendria en los brazos de la Cruz clavadas las manos (notólo Titelman) sino que sus manos tendrian à la Cruz, porque

estaban en su mano el morir, para morir (como dixo Iñias) quando fuese su voluntad: *Oculus est qui ipse voluit. Ego vado. Sponte moriar*. Yo voy a la muerte, vosotros me buscaréis: *Queretis me*. Me buscaréis (expone San Agustin) no con deleo de sanar, si con implacable odio, para quitarme la vida: *Non desidero, sed odio*. Me buscaréis despues de muerto yet expone Cayetano) porque perseguireis à mis Discipulos como à mi: *Queretis me*. Me buscaréis (expone San Juan Chiristofomo) para que os ampare, quando los Emperadores Vespasianò, y Tito os vengan à acabar: *Queretis me*; pero en castigo de vuestra voluntaria rebelde ceguedad no me hallareis, y os acorticio, que morireis en vuestro pecado, y obstinacion: *In peccato vestro moriemini*. Terrible amenaza! dice Hugo Cardenal, pero bien merecida de la rebelde ingratitud. Si hetidos de muerte buscan al Cirujano, para quitarle la vida; si naufragando en las olas de sus culpas arrojan de si al que les ofrece la tabla de su remedio, como no han de morir, y perecer? Morirán sin duda en su pecado (dice San Agustin) puesto que ciegos en su infidelidad atrorecen al Medico, que solo podia darles la salud: *Hac est illius adisese, per quem posuit solam salutem esse. In peccato vestro moriemini*.

Este es, Heles, el insulto anuncia, y amenaza contra aquel Pueblo; pero esta misma amenaza es para nosotros una grande misericordia. Es mucha verdad la que dixo San Agustin, que no quiere herir el que avisa que se guarden. Dios nos avisa con esta amenaza, y juntamente con el castigamiento de los que no aprovecharon la amenaza, y el avilo; para que es sino para que con el temor nos guardemos? Has reparado (decia Dios al Santo Job) en los toreros de granizo, que tengo prevenidos para el dia de la batalla? *Nonquid stultiores grandinis expectasti?* Con mudacion de granizo hace Dios guerra? Grande secreto, dice San Gregorio. El granizo al caer parece rociada de valas, que vienen à destruir; pero reparando bien, no son sino porciones de agua, que vienen à regar, y fecundar: *Granado enim veniens percutit, liquata rigat*. Una amenaza de Dios no hay duda que atemortiza, pero no hay duda que favorece. Parece que viene à destruir como el granizo; pero en la verdad, viene à fecundarnos como riego. Es verdad que causa temor; pero nos mueve con el temor à quitar las culpas, que son las que nos hacen temer. Ea, elimemos este granizo, este anuncio injusto, esta amenaza, para llorar nuestras culpas, y reformat nuestra vida con una fructuosa penitencia. A este fin viene oy embuelto en mal anuncio el buen anuncio del Evangelio, y à este fin le vengo à predicar. Solicitemos por medio de Maria Santisima la gracia, para el acierto, y para concebir este utilissimo temor: AVE MARIA.

Ex. 1. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m.

Ex. 1. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m.

Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro moriemini. Ioann. cap. 8.

S. I.

SELVA DE ARBOLES, LOS hombres que mueren, o para el palacio, ò para la boqueria.

Terrible amenaza (!) pronostico formidable el que fulmina oy Jesu Christo nuestro Quaresma 1. con. 1.

Señor contra los Fariseos, y que quiere fulmine el Predicador Evangelico contra el pecador: *Propheta carnationis est*, dixo Hugo Cardenal. Ausentarse Dios de la alma! *Ego vado*. Amenazarle, que aunque le ofende que no le hallara: *Queretis me*. Feticarle que morirà en su pecado! *In peccato vestro moriemini*. Puede ser cosa mas formidable! O Catolicos! Entemas formidable! Ef deis

Ex. 1. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m. 1. c. 1. 1. m.

¿deis lo que quiere decir morir en pecado? Es morir en deshonra de Dios: es salir de esta vida para el calabozo del infierno: es ir a casa privada el hombre de ver a Dios por toda la eternidad: es entrar a adorar, y padecer, sin remedio, sin esperanza, todos los siglos de los siglos, sea de durar la inmortal vida de Dios. Esta es la amenaza espantosa de morir en pecado; pero a quien amenaza esta sola verdadera infelicidad? supongamos una verdad antes de responder.

Lo mismo fue criar hombres la Omnipotencia, que plantar en la tierra una selva dilatada de arboles racionales, y libres: así así vió a los hombres como abales aquel ciego de Bethsaida, después que recibió villa de mano de Jesu Christo: *Visto homines velut abales*; y arboles de la selva les llamó David tambien, como explicó San Agustín: *Exultabunt omnino ligna spirituum*. Saben para qué los plantó? Edificó el gran Rey de las Eternidades este Palacio, y Templo magnifico de los Cielos, con varios nichos, en que al principio colocó unas imagenes bellísimas, los Angeles, para la mayor adorno.

Desgraciado gran paz de estas hechuras, cayendo de sus nichos con un viento pestilente furioso, que se levanto de soberbia, pero empuñándole el Amor Divino en que los nichos vacíos se llenasen: *Implebit vacinas*, planto arboles hombres, para que formandole de ellos imagenes de elecltura, fuesen llevadas a aquellos eternos nichos, dandonos para este fin por exemplar al Unigenito de el Padre, Christo Jesús, Hombre Dios, para que sean conformes las imagenes, como decía el Apollol: *Conformet hiri imagini filij sui*.

Pues qué, me dirán: Van a la Gloria todos los hombres? No Catolicos. Van todos los que halla la muerte imagenes vivas conformes a Jesu Christo. Pero saben lo que hizo la mvidiosa rabia de el principe de las Serpientes? Viendo que de estos arboles se labran las imagenes para los nichos, que el perdió con sus sequaces, lleno de odio, y de invidia viene ladrón por arboles a la selva de los hombres; mas para qué? Para hacer leña, y carbon con que

alimentar despechado las llamas inexinguibles, en que se abraza en el eterno brasero de el infierno. Ea, que ya se debe abrir la respuesta de la pregunta temerosa. Quien morira en pecado, y se condenara para siempre? O Christianos! Arboles sumos ya los que vivimos: A donde iremos? Forzoso es ya que vamos, ó al nicho, ó al brasero. Arboles libres, que habeis? Morireis imagenes, ó carbon? Morirá, Fieles, en su pecado carbon, el que con la gracia no se formare imagen de Jesu Christo: el que si perdió la hermosura de imagen por la culpa; no la reforma con la debida penitencia.

Veamos al Joseph antiguo en la cárcel. Habia en ella dos criados de Faraon, y tuvieron unos sueños misteriosos. Joseph los interpretó, y al uno pronosticó su restitucion a la gracia de el Rey, y su morada en Palacio, y al otro anunció infeliz afrentosa muerte en una horca. Qué es esto? No havian pecado ambos? Si: *Asiati* (dice el Texto) *in peccarent duo cum nobis*. Pues por qué no es para ambos el rigor, ó para ambos la piedad? Aquí descubrió Raperto un simbolo del misterio recondito de la predestinacion, y reprobacion. Pero adotemos nosotros desde la orilla un Occesno tan inevitable, y oygamos a Hugo Cardenal. Es así (dice) que pecaron ambos criados, que son imagenes de dos pecadores; pero el uno sale de la cárcel para el palacio, y el otro para la horca, porque el uno que era el Copero, significa al pecador, que hace penitencia de sus culpas, exprimiendo el vino de su dolor en el Caliz, y este sale de la vida en gracia, para el Palacio de la Gloria; pero el otro, que era el Panadero, significa el pecador, que no hace penitencia, sino gala, y corona de sus pecados, poniendo el pan en que pecó sobre su cabeza, y este no sale de la vida, sino para la horca de el infierno: *Pistor, qui peccavit, & suscipienditur significat impenitentes, mortui in peccatis*. O Catolicos! Entended ya la interpretacion de Joseph? En la relacion de los mismos criados halló la interpretacion. Todos estamos ahora en la cárcel de esta vida, Joseph soy, y en la cárcel con vosotros, sin saber lo que será de mí; pero debo

Notas marginales: *Luc. 11. 2. Reg. 6. 2. Reg. 22. 2. Reg. 23. 2. Reg. 24. 2. Reg. 25. 2. Reg. 26. 2. Reg. 27. 2. Reg. 28. 2. Reg. 29. 2. Reg. 30. 2. Reg. 31. 2. Reg. 32. 2. Reg. 33. 2. Reg. 34. 2. Reg. 35. 2. Reg. 36. 2. Reg. 37. 2. Reg. 38. 2. Reg. 39. 2. Reg. 40. 2. Reg. 41. 2. Reg. 42. 2. Reg. 43. 2. Reg. 44. 2. Reg. 45. 2. Reg. 46. 2. Reg. 47. 2. Reg. 48. 2. Reg. 49. 2. Reg. 50. 2. Reg. 51. 2. Reg. 52. 2. Reg. 53. 2. Reg. 54. 2. Reg. 55. 2. Reg. 56. 2. Reg. 57. 2. Reg. 58. 2. Reg. 59. 2. Reg. 60. 2. Reg. 61. 2. Reg. 62. 2. Reg. 63. 2. Reg. 64. 2. Reg. 65. 2. Reg. 66. 2. Reg. 67. 2. Reg. 68. 2. Reg. 69. 2. Reg. 70. 2. Reg. 71. 2. Reg. 72. 2. Reg. 73. 2. Reg. 74. 2. Reg. 75. 2. Reg. 76. 2. Reg. 77. 2. Reg. 78. 2. Reg. 79. 2. Reg. 80. 2. Reg. 81. 2. Reg. 82. 2. Reg. 83. 2. Reg. 84. 2. Reg. 85. 2. Reg. 86. 2. Reg. 87. 2. Reg. 88. 2. Reg. 89. 2. Reg. 90. 2. Reg. 91. 2. Reg. 92. 2. Reg. 93. 2. Reg. 94. 2. Reg. 95. 2. Reg. 96. 2. Reg. 97. 2. Reg. 98. 2. Reg. 99. 2. Reg. 100. 2.*

Notas marginales: *1. Reg. 1. 1. Reg. 2. 1. Reg. 3. 1. Reg. 4. 1. Reg. 5. 1. Reg. 6. 1. Reg. 7. 1. Reg. 8. 1. Reg. 9. 1. Reg. 10. 1. Reg. 11. 1. Reg. 12. 1. Reg. 13. 1. Reg. 14. 1. Reg. 15. 1. Reg. 16. 1. Reg. 17. 1. Reg. 18. 1. Reg. 19. 1. Reg. 20. 1. Reg. 21. 1. Reg. 22. 1. Reg. 23. 1. Reg. 24. 1. Reg. 25. 1. Reg. 26. 1. Reg. 27. 1. Reg. 28. 1. Reg. 29. 1. Reg. 30. 1. Reg. 31. 1. Reg. 32. 1. Reg. 33. 1. Reg. 34. 1. Reg. 35. 1. Reg. 36. 1. Reg. 37. 1. Reg. 38. 1. Reg. 39. 1. Reg. 40. 1. Reg. 41. 1. Reg. 42. 1. Reg. 43. 1. Reg. 44. 1. Reg. 45. 1. Reg. 46. 1. Reg. 47. 1. Reg. 48. 1. Reg. 49. 1. Reg. 50. 1. Reg. 51. 1. Reg. 52. 1. Reg. 53. 1. Reg. 54. 1. Reg. 55. 1. Reg. 56. 1. Reg. 57. 1. Reg. 58. 1. Reg. 59. 1. Reg. 60. 1. Reg. 61. 1. Reg. 62. 1. Reg. 63. 1. Reg. 64. 1. Reg. 65. 1. Reg. 66. 1. Reg. 67. 1. Reg. 68. 1. Reg. 69. 1. Reg. 70. 1. Reg. 71. 1. Reg. 72. 1. Reg. 73. 1. Reg. 74. 1. Reg. 75. 1. Reg. 76. 1. Reg. 77. 1. Reg. 78. 1. Reg. 79. 1. Reg. 80. 1. Reg. 81. 1. Reg. 82. 1. Reg. 83. 1. Reg. 84. 1. Reg. 85. 1. Reg. 86. 1. Reg. 87. 1. Reg. 88. 1. Reg. 89. 1. Reg. 90. 1. Reg. 91. 1. Reg. 92. 1. Reg. 93. 1. Reg. 94. 1. Reg. 95. 1. Reg. 96. 1. Reg. 97. 1. Reg. 98. 1. Reg. 99. 1. Reg. 100. 1.*

notificar, como Ministro del Evangelio, al pecador, que si le halla la muerte sin haver hecho penitencia de sus culpas, morirá desdichadamente en su pecado, para ir a la eterna horca de el infierno: *In peccato vestro moriemini*.

Pero individnemos mas este punto, sin perder de vista los arboles de la selva. Qué arboles serán los que han de morir, no imagenes, sino carbon: Tres veces dice Jesu Christo nuestro Señor en el Evangelio la amenaza de la muerte en pecado: *In peccato vestro moriemini*; y hallo tres arboles, que no suelen morir imagenes, sino carbon en lo natural: el arbol muy torcido: el arbol muy nudoso: y el arbol carcomido, y viejo. Pues a los tres sinages de pecadores parecidos a estos arboles alcanza la amenaza de Jesu Christo nuestro Señor, que repire tercera vez: *In peccato vestro moriemini*. Veo cada uno de mis oyentes, que arbol es, y que arbol ha de morir; y puede ser Joseph para sí mismo, conjeturando, y aun insinuando, si morirá imagen de Jesu Christo en gracia, para el Palacio, y Templo de la Gloria, ó si morirá en su pecado carbon, para el brasero de el infierno, Entremos a individuar.

§. II.

ARBOL TORCIDO, AL MORIR no se hace de el imagen, sino carbon.

El arbol, y madera primerio de que no se forma imagenes el torcido. A donde yo voy (decia el Señor oy a los Fariseos) no podéis volarlos venir: *Quo ego modo vos non potestis venire*; porque ellos se impulsibilitaron, torcidos con el peso de sus culpas, dice Hugo Cardenal: *Onere peccati vana*. Cedió Dios al hombre con rectitud, decía Salomon: *Eloc in e. it, quae ferret Deus hominum rectitud*; esto es, le erió con el debido orden, para que mirase a Dios en todo: pero el hombre por su voluntad se torció, como decía Hala: *Et incurvit s. hom*; porque (como dice San Agustín) usando mal de su libertad, perdió la bondad, y la rectitud: *Neque tamen dicitur servus a bono: arbitrio autem nullo facti, potuit mali*. Por esto *Quasi cuna Tom. 1.*

pedía David a Dios, no que le diese rectitud, sino que renovase en su espíritu la rectitud que por la culpa perdió: *Spiritus rectum innotuit*. San Geronimo: *Sicut ante rectus fuit in me*; porque labia, como él mismo havia dicho, que solo salva Dios a los que tienen en el corazón rectitud: *Qui saluus fuit rectus corae*. No hay cola tan repetida en las Divinas letras como esta rectitud, que debe el hombre tener.

Fa, arbol racional, arbol Christiano, arbol Catolico, que plantado junto a las corrientes de las aguas de los Sacramentos, y doctrina, debes encaminar todos tus pasos con rectitud a Dios: Como va de rectitud? Qual es en las obras que haces, y palabras que dices, tu intencion, tu voluntad? Aquellos la tienen con rectitud (dice San Agustín) que dirigen su voluntad a la voluntad de Dios: *Qui sunt recti corae*. *Qui voluntatem suam ad voluntatem Dei dirigit*. Jesu Christo tu Divino exemplar, que has de copiar en ti, en todo miró a la voluntad, al agrado, y gloria de su Eterno Padre, obedeciendo hasta morir en una Cruz: *In capite ubi scriptum est de te, ut facerem voluntatem tuam*. Como sera tu imagen el que no se le conforma, el que no solo no dirige a Dios su voluntad, sino que arbol vicioso la tuerce, y aun quiere torcer a la suya la voluntad de Dios? Como lo ponderaba San Agustín: *Parum est quod voluntatem suam tortuosam habent, etiam voluntatem Dei torquunt*. Mirate arbol torcido, dice el Santo Doctor. No es verdad que tus pensamientos, tus deseos, tus deseos, todos miran a la tierra? No es verdad que por conseguir lo que deseas de la tierra, desprecias la Gloria, atropellando por la Divina Ley? No pesa mas para ti un punto de duelo, de vanidad del siglo, de ambición, de empeño torpe, que el agrado, y voluntad de Dios? Esto es (dice San Agustín) estar torcida tu voluntad: *Qui curans est, terram in aeternum servare felicitate laborat, sicut solum esse putat vitam beatam*. Pues arbol tan torcido, mira en qué puede parar sino en carbon? O que soy Christiano! Que tengo Fe! Esto te acusa mas para venir a ser carbon, porque abusaste de la Fe de Christiano para pecar.

Notas marginales: *1. Reg. 1. 1. Reg. 2. 1. Reg. 3. 1. Reg. 4. 1. Reg. 5. 1. Reg. 6. 1. Reg. 7. 1. Reg. 8. 1. Reg. 9. 1. Reg. 10. 1. Reg. 11. 1. Reg. 12. 1. Reg. 13. 1. Reg. 14. 1. Reg. 15. 1. Reg. 16. 1. Reg. 17. 1. Reg. 18. 1. Reg. 19. 1. Reg. 20. 1. Reg. 21. 1. Reg. 22. 1. Reg. 23. 1. Reg. 24. 1. Reg. 25. 1. Reg. 26. 1. Reg. 27. 1. Reg. 28. 1. Reg. 29. 1. Reg. 30. 1. Reg. 31. 1. Reg. 32. 1. Reg. 33. 1. Reg. 34. 1. Reg. 35. 1. Reg. 36. 1. Reg. 37. 1. Reg. 38. 1. Reg. 39. 1. Reg. 40. 1. Reg. 41. 1. Reg. 42. 1. Reg. 43. 1. Reg. 44. 1. Reg. 45. 1. Reg. 46. 1. Reg. 47. 1. Reg. 48. 1. Reg. 49. 1. Reg. 50. 1. Reg. 51. 1. Reg. 52. 1. Reg. 53. 1. Reg. 54. 1. Reg. 55. 1. Reg. 56. 1. Reg. 57. 1. Reg. 58. 1. Reg. 59. 1. Reg. 60. 1. Reg. 61. 1. Reg. 62. 1. Reg. 63. 1. Reg. 64. 1. Reg. 65. 1. Reg. 66. 1. Reg. 67. 1. Reg. 68. 1. Reg. 69. 1. Reg. 70. 1. Reg. 71. 1. Reg. 72. 1. Reg. 73. 1. Reg. 74. 1. Reg. 75. 1. Reg. 76. 1. Reg. 77. 1. Reg. 78. 1. Reg. 79. 1. Reg. 80. 1. Reg. 81. 1. Reg. 82. 1. Reg. 83. 1. Reg. 84. 1. Reg. 85. 1. Reg. 86. 1. Reg. 87. 1. Reg. 88. 1. Reg. 89. 1. Reg. 90. 1. Reg. 91. 1. Reg. 92. 1. Reg. 93. 1. Reg. 94. 1. Reg. 95. 1. Reg. 96. 1. Reg. 97. 1. Reg. 98. 1. Reg. 99. 1. Reg. 100. 1.*

Notas marginales: *1. Reg. 1. 1. Reg. 2. 1. Reg. 3. 1. Reg. 4. 1. Reg. 5. 1. Reg. 6. 1. Reg. 7. 1. Reg. 8. 1. Reg. 9. 1. Reg. 10. 1. Reg. 11. 1. Reg. 12. 1. Reg. 13. 1. Reg. 14. 1. Reg. 15. 1. Reg. 16. 1. Reg. 17. 1. Reg. 18. 1. Reg. 19. 1. Reg. 20. 1. Reg. 21. 1. Reg. 22. 1. Reg. 23. 1. Reg. 24. 1. Reg. 25. 1. Reg. 26. 1. Reg. 27. 1. Reg. 28. 1. Reg. 29. 1. Reg. 30. 1. Reg. 31. 1. Reg. 32. 1. Reg. 33. 1. Reg. 34. 1. Reg. 35. 1. Reg. 36. 1. Reg. 37. 1. Reg. 38. 1. Reg. 39. 1. Reg. 40. 1. Reg. 41. 1. Reg. 42. 1. Reg. 43. 1. Reg. 44. 1. Reg. 45. 1. Reg. 46. 1. Reg. 47. 1. Reg. 48. 1. Reg. 49. 1. Reg. 50. 1. Reg. 51. 1. Reg. 52. 1. Reg. 53. 1. Reg. 54. 1. Reg. 55. 1. Reg. 56. 1. Reg. 57. 1. Reg. 58. 1. Reg. 59. 1. Reg. 60. 1. Reg. 61. 1. Reg. 62. 1. Reg. 63. 1. Reg. 64. 1. Reg. 65. 1. Reg. 66. 1. Reg. 67. 1. Reg. 68. 1. Reg. 69. 1. Reg. 70. 1. Reg. 71. 1. Reg. 72. 1. Reg. 73. 1. Reg. 74. 1. Reg. 75. 1. Reg. 76. 1. Reg. 77. 1. Reg. 78. 1. Reg. 79. 1. Reg. 80. 1. Reg. 81. 1. Reg. 82. 1. Reg. 83. 1. Reg. 84. 1. Reg. 85. 1. Reg. 86. 1. Reg. 87. 1. Reg. 88. 1. Reg. 89. 1. Reg. 90. 1. Reg. 91. 1. Reg. 92. 1. Reg. 93. 1. Reg. 94. 1. Reg. 95. 1. Reg. 96. 1. Reg. 97. 1. Reg. 98. 1. Reg. 99. 1. Reg. 100. 1.*

11 Eliphaz, uno de los amigos de Job, compara al pecador (en sentir de Olimpiodoro) al Heliotropio, que es esta planta que llamamos flor del Sol, y dice que es digna de maldición su hermosura: *Vias stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius stultim.* Por qué ha delmerecido esta planta la bendición? No es la flor fidelísima, que mira, y sigue al Sol en toda su carrera, sea a la mañana, sea a la tarde, esté nublado, y aun de noche? No atiende al Sol, sin divertirse su vista a la Luna, sin atender a otro alguno de los Astros? No le obsequia rendida, aunque el Sol la seque, y la mate? Todo es así. Y merece maldición, y el pecador porque le parece? Si, dice el Abad Certano. Veate lo que dice Eliphaz: *Vias stultum firma radice.* Se puso a mirar, no el rostro de la planta, sino su raíz. El rostro es así que mira, y sigue al Sol, sin divertirse a otro Astro, y le obsequia aunque la seque, pero la raíz? Camina acaso en seguimiento del Sol? *Firma radice.* Mas firme pone la raíz en la tierra, quando mas atiende con el rostro al Cielo: *Dura Cæcum contemplant, adverso terra.* Con el rostro sigue al Sol, pero no da un paso con la raíz en el rostro, y su atención tiene retrud, pero al mismo tiempo mira la raíz en la tierra, sin atender, y mirar: *Firma radice.* O imagen propia sima de un Christiano pecador! Si preguntamos por su Fe. su adoración, y religión, nos dirá que mira a Dios con toda rectitud, como decía el Apóstol: *Contemplant se nisse Deum;* pero la raíz? El corazón? La voluntad? Las obras? Niegan a Dios por un deleite vil: *Facti autem nequam.* No se conoce que esta planta es digna de maldición? *Maledixi pulchritudini eius;* pero la merece, no por sí, sino por imagen del mal Christiano pecador. No ita al nicho de la Gloria el que no se encamina al Cielo antes de morir; que madero, y árbol torcido, como no es a propósito para ser imagen, morirá, si con tiempo no se enfienda, para ser eterno carbon, por que morirá en su pecado: *In peccato vestro moriemini.*

Simil.

Sermon. in l. 1. 1. 7. 7. 7.

Ad Tit. Peis. lib. 1. 1. 64.

S. III.

ARBOL NUDOSO, QUANDA muere va al fuego del brasero, no al Palacio.

12 EL árbol segundo, que no se admite para ser imagen, es el que todo es nudos, que repugnan, y resisten la labor. Sabéis, Fieles, que son los nudos del árbol? No son otra cosa que unas impacencias de la substancia, o jugo, que tube de la raíz; de fuerse, que aquella substancia, o jugo, que la raíz embia para que el árbol suba hacia el Cielo, impaciente dexa de subir, sale sin tiempo rama, y luce nudo, para gozar del ayre, y del calor. Y entendiéis lo que simboliza? Diga David. Compara al justo a un árbol de grande fecundidad; pero pone su mayor excelencia en que dá su fruto a su tiempo: *Erigitur ramquam lignum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Luego hay tiempo en que el árbol ha de llevar fruto, y hay tiempo en que no ha de fructificar? Yá le vé. Reparat en los árboles frutales por el Invierno, dice San Agustín. Viven, o están muertos? Parecen muertos, pero están vivos en la verdad: *Mortui specie, vive in radice.* Pues si están vivos, como no brotan? Como no fructifican? No tienen inclinación a brotar? Es así, pero mortifican, y repñmen, porque no es tiempo, su inclinación, y pasan en el Invierno, conservando en su interior el jugo con que vivir. Veis aquí (dice el Profeta Rey) en que está la excelencia del árbol justo: En que no altera los tiempos para brotar, sino espera con paciencia, y mortificación al tiempo propio para florecer, y fructificar, conservando la vida espiritual en su interior: *Quod fructum suum dabit in tempore suo.*

13 Vamos a Salomon, para mas luz, para acabarlo de entender: *Tempus fieri, & tempus ridendi. Sabed, mortales (dice) que hay tiempo para llorar, y hay tiempo para reir. Y notese (dice el Cardenal Hugo) que antes de el tiempo de reir pone el tiempo de llorar; por que aora, mientras la vida, es tiempo propio para llorar; y después a la eternidad llama tiempo de reir. Pues si el hom-*

Simil.

Psalm. 1.

Simil.

Aug. serm. 11. de Temp.

Euseb. 1.

Hug. Card. lib. De Ho. 1. 1. 1.

hombre invierte los tiempos, no es evidente que quanto gallare en la vida en reir en las ofensas de Dios, tendrá que llorar en la eternidad después? Dice, pues, David: El justo se conoce que lo es, en ser semejante al árbol, que brota, florece, y dá su fruto a su tiempo: *Quod fructum suum dabit in tempore suo;* porque sabiendo que el tiempo de la vida es para llorar, y el de la eternidad para reir, no invierte los tiempos, sino dexa para la eternidad el alegrarse, el reir, y gasta el tiempo de la vida en llorar: *In tempore suo.* Sabe que es la Gloria para gozar, y la vida para padecer, y dexa para su tiempo cada operacion: el padecer para la vida, y dexa el gozar para la Gloria: *Tempus fieri, & tempus ridendi in tempore suo.* Inclinación tiene por las reliquias del viejo Adán, a brotar el cumplimiento de sus apetitos en el invictio de la vida, pero mortifica su inclinación, y no brota nudos impacientes para ser viva imagen de Jesu Christo: *In tempore suo;* porque sabe que este Señor eligió del torrente de la vida, como verdadero David, no las aguas del gozar, sino las duras piedras para padecer: *Elegit sibi quatuor simplicissimos lapides de torrente.* Este es el *Ego vado* del Evangelio: *Sponda moriar.*

14 Ea, Fieles, conocéis yá el árbol sin nudos? De este se forma imagen para el nicho del Templo de la Gloria. Pero el pecador? Este es árbol nudoso, que invierte, y anticipa los tiempos; queriendo gozar aquí, brotando impacientes nudos de apetitos, y deseos, sin considerar que el árbol nudoso es an propósito solo para carbon en la eternidad. Claro está que si el rico Epulon no quiere dexar en vida las delicias torpes de sus apetitos, y abundancias, que ha de arder en los sempiternos ardores, sin hallar quien le de una gota de agua para su alivio, aunque la pida a toda la charidad piadosísima de Abraham. Por qué fue esto, sino porque invirtió los tiempos, queriendo gozar en vida, quando debia esperar el gozar para después?

Recepisti bona in vita tua. Hay en mis oyentes quien le imite? Pues discurrá, si no le enmienda, en qué parará? Yá le vé que los rios dulces han de ir a parar al mar amargo; y el pecador árbol nudoso, que todo es querec

reir, y no llorar, ha de parar en el brasero eterno, hecho carbon. Veamos si hay quien responda a la pregunta que hace Dios por Ezequiel: *Quid spes de ligno estis?* Qué os parece se podrá hacer de un farniento seco, quando le corten en la vid? Ira para adorno del palacio? Para ornato del altar? No por cierto (dice Dios) al fuego, al fuego: *Eccc igni datum est in escam.* Pero por qué? Por infructuosos Por ingrato a la vid que le dió el ser? Por mas. No haveis reparado quando se podan las viñas? Qué sucede? Cortan los farnientos, muerta, los llevan para el fuego. Qué mas? Lloran las vides. Y los farnientos cortados lloran? No. O farniento infeliz! Pues te cortan, y no lo sientes! No lloras, y te llevan a quemar? Llore, que tiene razon para llorar la vid, porque el farniento no llora. Por esto lloró la vid verdadera Jesu Christo, al ver la Ciudad pecadora de Jerusalem: *Vidua Civitatem, fletis super illam;* porque ciega en sus culpas, ni lloraba, ni aun veía su perdición: *Quia si cognovisses, & tu. Vaya al fuego el farniento del pecador, que ni considera, ni llora su infelicidad: Ecce igni datum est in escam;* que es árbol nudoso, que por gozar aqui, camina a morir mal, y a ser carbon: *In peccato vestro moriemini.*

15 Pero aun hay en el árbol nudoso que reparar; que quanto mas brota su impacencia nudos, tanto vá a menos, adelgazandose, por defcacer con los nudos su virtud. Cuydado con los nudos su virtud. Cuydado comparó el Divino Espol la alma de el justo: *Statura tua assimilata est palma.* Por su aspereza? Por su constancia? Por su fruto dulce? Por su estatura, dice: *Statura tua.* Porque la estatura de la palma (dice San Gregorio) sube siempre mas fuerte, y mas robusta; de fuerte, que quanto mas vive, sube mas, y sube sin defcaecer. Por que es esto, sino porque la palma no arroja nudos, que le disminuyan la virtud. Esta es imagen de la alma fervorosa de el justo: *Assimilata est palma.* Pero unas almas, que aunque empezaron cuydadolas el camino de la virtud, luego se dexaron entibiar. O Christianos, y qué riesgo! No ha menester el hierro mas ardiente trabar para enfriarse. Yá veis que con solo apartarle de el fuego, poco

Hech. 1. 1. Hebr. 1. 1.

Simil.

Luc. 1. 1. 2. Amb. 1. 1. 2.

Simil.

Emab. 1. 1. in Genesi Cant. 1. 1. Simil. Gregor. in Cant. 1. 1.

Simil.

2 poco, pót su naturaleza se enfria. Apartarse la alma de la fragua de la oracion, del fuego consumidor de la mortificacion de apetitos, del fuego de los exercicios santos, os asseguro que no ha menester estudiar para relajarse. Pues cuydado, almas, buelvo à decir, que de arboles que fueron virtuosos, y se dexaron con los nudos descaccer, le hace tambien carbon.

Psal. 17.

16 Oygamos para este punto à David: *Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inueterati sunt, & claudicauerunt à semitibus suis.* Los hijos agenos (dice en nombre de Dios) me mintieron, se envejecieron, y cojearon. Vayamos por partes. Que hijos agenos? Los que siendo hijos de Dios por naturaleza, y por gracia, pasaron a ser hijos del demonio por la culpa. Así el Seráfico Doctor: *Filij alieni*, Estos mintieron à Dios? Si, porque creyendo uno, obraban otro: *Mentiti sunt mihi*. Ellos cojearon? Tambien, porque dando un pie à Dios, y otro al mundo, no pudieron cortar para huir de las tentaciones, y cayeron: *Claudicauerunt à semitibus suis*. Bien está; pero por qué dice que se envejecieron? *Inueterati sunt*. Porque se dexaron atrastrar de los apetitos del viejo Adán; Así San Agustín: Pero como fue? Todos le experimentan en lo natural. Como se envejece el calzado? El vestido? La casa? El hombre? No se ve que es galitando poco à poco, desmoronandose sin sentir, enflaqueciendose la virtud natural cada dia, de forma, que apenas se conoce lo que se gasta, se desmorona, y se enflaquece? Pues vease que cojearon, y llegaron à ser hijos agenos por la culpa, los que se dexaron, siendo virtuosos, envejecer: *Filij alieni inueterati sunt*; porque perdiendo cada dia un poco del primer fervor, llegaron à relaxarle en los vicios, por dexarse descaccer en la virtud: *Filij alieni inueterati sunt*. Cuydado, almas virtuosas, digo tercera vez, que esse dexarse con los nudos descaccer el arbol, es camino para relaxarse, morir mal, y llegarle à ser carbon: *in peccato vestro morimini*.

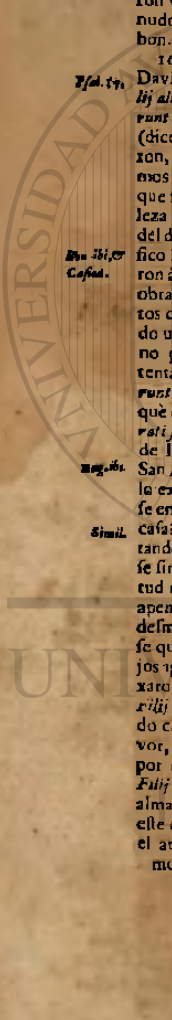
17

18

ARBOL CORROMPIDO; *AL* morir, *va à ser carbon en la eternidad.*

17 Tiempo es ya de ver el arbol tercero, que se excluye para formarle imagen, que es el arbol viejo, carcomido, y corrompido. Este se queda para carbon tambien. Pero à quien representa? Al pecador de costumbres corrompidas al mal Christiano, que contento con solas exteriores apariencias de Christiania, no tiene carcomido, sin espíritu, sin la divina gracia el interior. Este es el modo, que decía el Santo Job tiene el enemigo comun, para fabricar casa de habitacion à su malicia: *Adificabit sicut tinea domum suam*. Como la carcoma dice que la labra, porque no cuyda de que el exterior quede con buen parecer, como dexa vacio el interior. No siente el demonio que tenga el Christiano exterioridades, que oyga Sermones, visite Hospitales, frecuente los Templos, como tenga el interior vacio de la gracia, en donde su malicia pueda habitar: *Adificabit sicut tinea domum suam*. Pues qué si llega à corromperse su interior! Dios os libre, fieles, de tan horroroso mal, que es caminar aprisa al brasero à ser carbon.

18 El Rey David os le dará à conocer. Empieza su Psalterio, notando las propiedades del varon justo; y dice que es el que no se fue por culpa, como el prodigo, de la casa de su Padre Dios: *Qui non habijt in consilio iniquorum*; es el que no se detuvo en el camino de la maldad: *Et in uia peccatorum non stetit*; y es el que no se sentó en la Cathedra de la peste: *Es in Cathedra pestilentie non sedit*. Este es el justo; pero repatele en el orden de las palabras (dice San Agustín) para conocer hasta donde puede llegar el pecador: *Considerandus est orao uerbosorum, abijt, stetit, sedit*. Se fue, se paró, se sentó. Qué es itle (dice San Agustín) sino apartarse de Dios por el pecado? Qué es pararle, sino deleytarse en la culpa? Qué es sentarse, sino hacer asiento en ella, para no poder (por no querer) levantarse del pecado? *Abijt ille, cum recessit à Deo: stetit, cum delectatus est peccato:*



sedit cum in sua superbia confirmatus, redire non potuit. Si el que se apartó de Dios no buelve luego, viene à pararle, y deleytarse en sus ofensas: *Stetit*; y si el que ya se alegra de vivir mal, no se abima con la gracia à bolver à Dios por la penitencia, llega à hacer à la culpa asiento de descanso, hasta no quererle dexar: *Sedit*; y por esto (dice San Agustín) llega hasta no poder: *Redire non potuit*. Pero que tiene este asiento, que trae esta dificultad de remedio, que se llama imposibilidad? Pues no se ve dice San Gregorio. Es Cathedra de malicia, en que ya no se peca por flaqueza, sino por maliciosa deliberada resolucion: *In Cathedra pestilentie sedere, est ex ratione mala discernere, & tamen ex deliberatione perpetrare*. Pero aun es mas, dice el Victorino Hugo, que no solo le llama Cathedra David, sino Cathedra de peste, y de corrupcion: *In Cathedra pestilentia*, porque no solo peca, sino que enseña con su mala vida à pecar: no solo está corrompido con la malicia, sino que corrompe à los demás con su mal exemplo: *Tinea uelut Cathedra pestilentia fit, quando prauum opus in exemplum uentem plures corrumptit*. Veale ya si el arbol corrompido vendrá à ser imagen, ó carbon?

Greg. 1. 6. ad. regis.

Hug. Car. in Psal. 1.

Hug. Psal. lib. 1. sent. 1. 1.

Psal. 11.

Aug. lib. 1.

Auo. lib. 1.

Casod. de nou. lib. 1.

Auo. lib. 1.

dose el Christiano atrastrar desde el caer, hasta el parar, y hasta el sentarse en la silla de la corrupcion. Pues vieno, y pan corrompido ya se ve que se arroja, sin que llegue à ser Jesu Christo en el altar, y arbol de el pecador corrompido, no llega à ser imagen de Jesu Christo, sino pasa por la mala muerte en pecado, à ser eterno carbon: *In peccato uestro morimini*.

20 Estas, Christianos, la amertaza, que oy fulmina el Evangelio contra los pecadores, que hacemos? Ha de alcançarnos? A qual de los presentes alcançará? Caer mal arbol, despues de tantas labores! Morir en pecado, despues de haver vivido en la Iglesia! O pecador! Te ha de suceder esta muerte, y ir al brasero eterno à ser carbon para siempre, pudiendo haver sido imagen para el Templo de la Gloria? Te sucederá sin duda, si con tiempo no haces penitencia: te sucederá, si prosegues ablandando de la paciencia con que te ha esperado Dios. Oye à Ezechiel. Vio aquella carroza terrible de la indignacion de Dios, que venia atamada contra Jerusalem; y dice el Profeta, que los vivientes que la llebaban no boluian atrás: *Nec reuertebantur eum ambularent*. Pues qué, han de llegar sin remedio al castigo? No han de bolver atrás de el intento: *Nec reuertebantur*. Han llegado à llenar la medida de sus pecados en la Ciudad? Por qué es tanta severidad, y rigor? Veale lo que el Profeta dice: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis uisuli*. Tenian todos quatro vivientes pies de buey. Ea, entendido el mysterio. Peco la Ciudad, salió contra ella la indignacion de Dios; pero caminó con passo de buey, de espacio, esperando la penitencia: *Quasi planta pedis uisuli*. Hace penitencia? No. Pues camina el carro de la indignacion de Dios, sin bolver, en pena de abusar de la espera, y sustinimiento de Dios: *Nec reuertebantur, cum ambularent*.

Ezech. 12.

21 Ya te auiso. Christiano pecador, mortízate en pecado, si con tiempo no haces penitencia: *In peccato uestro moriemini*. Pero por qué has de morir? Dios mismo te lo pregunta por el mismo Profeta: *Quare moriemini, domus Israel*? Hay por qué, para dexarte morir así? No le hay: *Quare*

Ezech. 12.

342 Sermon XXXIII.

San Hieronimo
Quint.
cap. 13.

moriemini? Eres arbol torcido? Aunque lo seas: *Quare moriemini?* Por que has de dexarte morir en pecado, si puedes con el fuego de la penitencia ponerte recto? *Ligno male carba calor solet adhiberi*, dice San Agustin. Eres arbol nudoso? Aunque lo seas, por que has de querer morir en pecado, si puedes con la agua de las lagrimas, y mortificacion ablandar los nudos? *Quare moriemini?* Eres arbol carcomido, y corrompido? Aunque lo seas, por que has de hacer precia la abo-

minacion para morir mal? puede el Sol de el amor renovarte, tomando tu una Christiana, y valiente resolucion: *Quare moriemini?* Ea, que no hay por que (dice Jesu Christo) para que te dexes morir: *Quare?* Yo voy, a morir, para que tu vivas: *Ego vado*; yo voy a dar mi fangre para que te laves: *Ego vado*. Lavate, vive bien, para morir en mi gracia, para ser digna imagen de el nicho de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *E*Go vado. Hug. Card. *Sponte moriar.* A morir para que vivas, redimarte, hacerte Christiano, &c. Como has correspondido? ser. 20. *Caro de los beneficios.*

2 OTRO SERMON. *Ego vado.* Al fin para que vine al mundo. Tu, Christiano: *Quo vadis?* Qual es tu fin? Como caminas a el? ser. 3. *Del fin de el hombre.*

3 OTRO SERMON. *Ego vado.* Para que tu sigas con pasos de imitacion a tu divino excuplat. Como sigues? ser. 44. *Cargo por la vida de Jesu Christo.*

4 OTRO SERMON. *Quarertis me.* Aug. tr. 38. *Non desiderio, sed odio.* No esta el acierto en buscar, sino en la intencion con que se busca a Jesus, ser. 25. y 26. *Examen de las obras.*

5 OTRO SERMON. *In peccato vestro moriemini.* Como, si buscas *Quarertis me?* Buscan de futuro. *Si quarertis, quarite.* Mal. 21. ser. 6. *Del tiempo para penitencia.*

6 OTRO SERMON. *Quarertis me.* Pues como moriran en pecado? Hug. Card. *Quarertis sera penitentes,* ser. 7. 8. 9. *Contra la penitencia tarda, que no es segura.*

7 OTRO SERMON. *In peccato vestro moriemini.* Anuacio a estos que moriran en su pecado. Por que tu, como otros, no has muerto en el tu-

yo? serm. 10. 52. *De la misericordia* ser. 83.

8 OTRO SERMON. *In peccato vestro.* Bastaba decir que moriran en pecado, por que dice, vuestro? Porque hay morir mal por pecados agenos, ser. 28. *Cargo de pecados agenos.*

9 OTRO SERMON. *In peccato vestro moriemini.* No dice que se condenaran al infierno, basta decir la mala muerte, ser. 18. *Del momento de que pende la eternidad.*

10 OTRO SERMON. *Quo ego vado non potestis venire.* Por que? Hug. Card. *Onere peccatorum,* ser. 1. §. 6. *Malicia, y danos del pecado,* ser. 4. y 5.

11 OTRO SERMON. *Non potestis venire.* Por que? Hug. Card. *Onere peccatorum,* por mal acostumbrados, con que se llega a no poder, ser. 11. *Danos de la mala costumbre.*

12 OTRO SERMON. *Vos deorsum estis.* Por vuestras culpas, que mi Omnipotencia os cido nobilissimos. Acto. 17. *Ipsum, & genui sumus,* serm. 2. *De la nobleza del alma.*

13 OTRO SERMON. *Deorsum sum estis.* De los reprobos. En que conoceras tu si lo eres? ser. 48. *Señales de predestinados.*

14 OTRO SERMON. *Quarertis me.* Vease el sermón del Lunes quinto, tom. 3.



SERMON XXXIV.

DEL MARTES SEGUNDO, DE LA Cathedra.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA Paula de Granada. Año de 1671.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei, &c. Math. 23.

SALUTACION.



N vano se desvela el Medico por ordenar al enfermó las mas convenientes medicinas, para que recobre la salud (decia San Agustin) si no hay Medico interior, que de virtud, y eficacia a las medicinas para sanar. Sin fruto se fatiga el Labrador en cultivar las plantas, si el Cielo no les comunica virtud, y calor para fazonar sus frutos, y

mas desahagan las nubes, aunque mas se deshagan las nubes, (como advirtió San Juan Chrysostomo) aunque mas se deshagan las nubes, por fertilizar la tierra, se quedará esteril, si ma... no concurre a fecundarla el Sol. Por el... (decia San Apo... que sirve poco el desvelo, el trabajo, y el riego de el predicador... como Medico de las almas, como Labrador de las plantas de la vida, y como nube que riega los corazones, si Dios no imprime en el interior de los oyentes la virtud, y eficacia de la medicina, de la labor, y la lluvia: *Ne qui nos creavit, & redemit, nisi loquatur, & ipse talis, nisi canca nos pariter, &c.* De fuerte que bien considerado el que oye Sermon, ha de oír a dos predicadores: uno que habla al oído de los oyentes. otro que les habla a los corazones, esta Dios embiando a los oídos, y cuando del instrumento de el predicador, porque ya dice Dios que habla al corazón por si mismo: *Loquar ad cor ejus, & dicit a sus Ministros, que hablan al corazón. Loquimini ad cor Jerusalem,* porque habla Dios al corazón, por medio de sus Ministros, como decia David: *Spiritus Domini inquit est per me, & sermo eius per linguam meam.*

De aquí es, que quando los oyentes perciben las palabras del Predicador con los exteriores oídos, deben apacar la atención de los oídos interiores al principal Predicador que es Dios, que no solo habla por medio de su Ministro, sino que es el que da vida a la eficacia, y la virtud: *Dabit vobis sue nem virtutes,* dixo David, pero oygamosle en otro Psalmo, que habla en persona de un Predicador, en sentur de Hogo Cardenal: *Lingua mea, &c.* que con velocidad recibe las verdades eternas en la virela de el corazón de quien oyg: *Calamus est lingua Predicatoris.* Peto norele (dice Hugo) que no dice que es vltra

Similesi
Aug. 1.
de Dist.
Christo, &c.
Aug. 11
a. in 6. p. 11.
Ivan.

Aug. 10.
de Dist.
Ivan.
Gon. 1. 10
mor. ca. 6.

Offe. 22.
Ivan. 44
a. Reg. 23.

Pal. 63.
Ivan. 44.

Hugo. Car.
Ivan.

UNIVERSIDAD
UNIVERSIDAD

moriemini? Eres arbol torcido? Aunque lo seas: *Quare moriemini?* Por qué has de dexarte morir en pecado, si puedes con el fuego de la penitencia ponerte recto? *Ligno malo carba calor facit adhiberi*, dice San Agustín. Eres arbol nudoso? Aunque lo seas, por qué has de querer morir en pecado, si puedes con la agua de las lagrimas, y mortificación ablandar los nudos? *Quare moriemini?* Eres arbol carcomido, y corrompido? Aunque lo seas, por qué has de hacer preciosa la abo-

San Agustín
De serm.
cap. 13.



REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 **E**go vado. Hug. Card. Sponte moriar. A morir para que vivas, redimiente, hacete Chriistiano, &c. Como has correspondido? ser. 20. *Carga de los beneficios.*
- 2 OTRO SERMON. Ego vado. Al fin para que vine al mundo. Tu, Chriistiano: *Quo vadis?* Qual es tu fin? Como caminas a él? ser. 3. *Del fin de el hombre.*
- 3 OTRO SERMON. Ego vado. Para que tu sigas con pasos de imitacion a tu divino exenplar. Como sigues? ser. 44. *Carga por la vida de Jesu Chriifto.*
- 4 OTRO SERMON. Quæretis me. Aug. tr. 38. Non desiderio, sed odio. No esta el acierto en buscar, sino en la intencion con que se busca a Jesus, ser. 25. y 26. *Examen de las obras.*
- 5 OTRO SERMON. In peccato vestro moriemini. Como, si buscant Quæretis me? Vulcan de futuro. *Si quaeritis, quaerite.* Mal. 21. ser. 6. *Del tiempo para penitencia.*
- 6 OTRO SERMON. Quæretis me. Pues como moriran en pecado? Hug. Card. Quæretis sero penitentes, ser. 7.8.9. *Contra la penitencia tarda, que no es segura.*
- 7 OTRO SERMON. In peccato vestro moriemini. Anuciò a estos que moriran en su pecado. Por qué tu, como otros, no has muerto en el tu-

minacion para morir mal? puede el Sol de el amor renovarte, tomando tu una Chriistiana, y valiente resolucion: *Quare moriemini?* Ea, que no hay por qué (dice Jesu Chriifto) para que te dexes morir: *Quare?* Yo voy, a morir, para que tu vivas: *Ego vado*; yo voy a dar mi fangre para que te laves: *Ego vado.* Lavare, vive bien, para morir en mi gracia, para ser digna imagen de el nicho de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

- yo? serm. 10. 52. *De la misericordia* ser. 83.
- 8 OTRO SERMON. In peccato vestro. Bastaba decir que moriran en pecado, por qué dice, vuestro? Porque hay morir mal por pecados ajenos, ser. 28. *Carga de pecados ajenos.*
- 9 OTRO SERMON. In peccato vestro moriemini. No dice que se condenaràn al infierno, basta decir la mala muerte, ser. 18. *Del momento de que pende la eternidad.*
- 10 OTRO SERMON. Quo ego vado non potestis venire. Por qué? Hug. Card. *Onere peccatorum*, ser. 1. §. 6. *Malicia, y daños del pecado.* ser. 4. y 5.
- 11 OTRO SERMON. Non potestis venire. Por qué? Hug. Card. *Onere peccatorum*, por mal acostumbrados, con que se llega a no poder, ser. 11. *Daños de la mala costumbre.*
- 12 OTRO SERMON. Vos deorsum estis. Por vuestras culpas, que mi Omnipotencia os citò nobilissimos. Actor. 17. *Ipsius, & genui sumus*, serm. 2. *De la nobleza del alma.*
- 13 OTRO SERMON. De deorsum estis. De los reprobos. En qué conoceràs tu si lo eres? ser. 48. *Señales de predestinados.*
- 14 OTRO SERMON. Quæretis me. Vease el sermon del Lunes quinto, tom. 3.



SERMON XXXIV.
DEL MARTES SEGUNDO, DE LA CATHEDRA.
EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA Paula de Granada. Año de 1671.
Super Cathedram Moyfi federunt Scribae, & Pharisei, &c.
Math. 23.

SALUTACION.

N vano se desvela el Medico por ordenar al enfermò las mas convenientes medicinas, para que recobre la salud (decia San Agustín) si no hay Medico interior, que de virtud, y eficacia a las medicinas para sanar. Sin fruto le sangra el Labrador en cultivar las plantas, si el Cielo no les comunica virtud, y calor para fazonar los frutos; y (como advirtio San Juan Chriifostomo) aunque mas se deshagan las nubes, se quedará estéril, si no ma la lluvia. no concurre a fecundarla el Sol. Por el a (decia San Agustín) que fir, y poco el desvelo, el trabajo, y el riego de el Precicador era go, como Medico de las almas, como nube que rega los corazones, si Dios no impune al interior de los oyentes la virtud, y eficacia de la medicina, de la labor, y la lluvia: *Ille qui nos creavit, & redemit, nisi loquatur, vobis talis, ut i canpa sua perierimur.* De suerte que bien considerado, el que oye Sermon, ha de oír a dos predicadores: uno que habla al oido de los oyentes. otro que les habla a los corazones, porque quando el Ministro de Dios embia a los oidos las voces materiales, esta Dios embiando a los corazones inspiraciones fittimas. *Quæretis me*, nos que Dios habla al corazon la habien al corazon por sí mismo. *Loquar ad eos et eis* yá dice a sus Ministros, que hablen al corazon. *Loquar ad eos et eis*, como decia David: *Spiritus Domini inquit per os meum, et aperiat per linguam meam.*

Salmos
Aug. l. 2.
de
sermo. c. 6.
cap. 6.
671.
Joan.
1. 9.
Matth.
Aug. tr. 2.
de
Joan.
cap. 1. 19.
innotia.
Offe. 23.
Joan. 44.
1. 19. 24.

De aquí es, que quando los oyentes perciben las pilabras del Predicador con los exteriores oidos, deben apacar la atencion de los oidos interiores al principal Predicador que es Dios, que no solo habla por medio de su Ministro, sino que es el que da su voz la eficacia. *Dabit voci sue vim virtutis*, dixo David; pero oygamostle en otto Psalmo, que habla en persona de un Predicador, en sentir de Hogo Cardenal: *Lingua mea etc.* que con velocidad eleva las verdades eternas en la vitela de el corazon de quien e, *Quæretis me* est lingua Predicatoris. Peto noerele (dice Irujo) que no dice que es

Psalm. 63.
Psalm. 44.

que escribe, sino pluma de el que escribe con velocidad: *Calamus scribae*, pora que el Predicador es la pluma con que se escribe; pero quien escribe es Dios, que imprime las verdades en los corazones, con la pluma de el Predicador: *Calamus scribae*. Hugo: *Non predicat à se, sed à Spiritu Sancto, scribens in cordibus audientium*. Y es lo que dixo Dios por su Profeta Jeremias, que havia de escribir en los corazones su Divina Ley: *Dabo legem meam in scripturis eorum*. *Et in corde eorum scribam eam*. Pues agora: quien hay, que recibiendo la carta de un gran Principe, dexa de atender à la grandeza de quien se la embia, y la tubitancia de lo que en ella se escribe, por hacer examen de la calidad de la pluma con que se escribió? Cosa ridicula fuera (dice San Gregorio) porque el que recibe la carta ha de aplicar su atencion principal à lo que le dice, por medio de la pluma, el Principe que le escribió la carta: *Ridiculum proferat esse, si non epistolam auctorem scire, sensumque cognoscere, sed quali calamo: eorum verba, et scripta faciant indagare studeremus*. O almas, y que verdad tan digna de la mayor atencion! No se repare en la pluma, quando la lengua como pluma forma palabras, sino apliquele la atencion à la verdad que con esta pluma escribe Dios en los corazones: *Calamus scribae*.

3 Bilo es lo que en el Evangelio de este dia dice à sus Discipulos, y à todos en ellos, Jesu Christo nuestro Señor: *Super Cathedram Moysi sederunt Scribae et Pharisei*. Sentaronse (dice) los Escribas, y Fariseos sobre la Cathedra de Moyses. Habla de los presentes, y no dice que se sentan; sino que se sentaron: *Sederunt*, porque llamando Cathedra, no à la de madera, sino al grado, à la dignidad, al honor, y autoridad de Maestro, dice de preterito, que se sentaron, porque como indignos de el honor, se hallaban de presente privados de la autoridad: *Sederunt*, sobre la Cathedra dice que se sentaron, no en la Cathedra, como dixo la Sagrada Historia, hablando de David: *Sedens in Cathedra sapientissimi*. El sentarle en la Cathedra es ponerle en ella à cumplir con la obligacion de enseñar; y los Maestros de Jerusalem no tubian para enseñar à la Cathedra, sino tubian sobre ella, llevados de su ambicion, para mas subir: *Super Cathedram*. Pero es muy de notar (advierde San Cypriano) el modo con que los nombra Jesu Christo nuestro Señor. Quien se sentó sobre la Cathedra? Los Escrivas, y Fariseos: *Scribae et Pharisei*. No les llama Pontifices, y Sacerdotes, aunque muchos lo eran como advirtió el Abulenſe, por enseñarnos, que aunque sean tan malos como los Escribas, y Fariseos, los Superiores, y Sacerdotes, se debe hablar con respeto, por el que se debe à su dignidad: *Suo exemplo informant* (dixo San Cypriano) *ne contra Ecclesie Praesules, cum ordinis decoro quidquam loquantur*.

4 En consecuencia de esto, añade nuestro Redemptor, que se oya, se atienda, se observe, y se cumpla lo que enseñan en la Cathedra, aunque se hallen que obran lo contrario de lo que enseñan: *Omnia quaecumque dixerint vobis, servate, et facite; secundum opera vero eorum nolite facere*. En la Cathedra enseñan la Divina Ley; y así, aunque ellos no la guarden, la debéis guardar. En la Cathedra enseñan la verdad de las Divinas letras; y así, aunque obran lo contrario, las debéis aprender, y obedecer. Fue lo mismo que decir, ellos son Medicos, Labradores, nubes, que dan medicina, cultivan, y llueven para la eterna salud: no pareis en los instrumentos, sino pasad à Dios, que da la virtud, para sanar, y fructificar. Ellos son plumas de escribir: no os detengais en la pluma, sea de cuervo, este mal cortada, que escribió en la Ley, esta Ley, y su Divino espíritu debe llevaros toda la atencion: *Servate, et facite*. Entremos nosotros à aprender esta verdad, y antes à pedir la gracia para aprender. Sea por medio de Maria Santísima: AVE MARIA.

Super Cathedram Moysi sederunt, Ec. Math. 23.

§. I.

PERFECCION DE EL SUPERIOR, y Maestro para mandar, y de el subdito, y discipulo para obedecer.

§. FUE maxima muy celebre en la antigüedad; que pende todo el bien de la Republica, de tener escrita con perfeccion tres veces la letra P. porque pende su bien de que hay en ella Prelado perfecto, Padre perfecto, y perfecto Preceptor. Del Prelado perfecto nace el gobierno acertado: de el perfecto padre de familia nace la educacion conveniente: de el preceptor, y maestro perfecto nace la sana doctrina; y ya se ve que Republica en que hay sana doctrina, educacion conveniente, y acertado gobierno, llega sin duda à tener su mayor felicidad. Siendo esto así: notele lo que oy enseñó Jesu Christo nuestro Señor. Sentaronse (dice) los Escrivas, y Fariseos en la Cathedra de Moyses: mirad que os mando que executéis lo que os dicen; pero que no imitéis lo que hacen: *Omnia quaecumque dixerint vobis servate, et facite; secundum opera vero eorum nolite facere*. Son Superiores, hacen oficio de padres, son Maestros de la ley; y así los debéis obedecer, respetar; y oír con toda atencion; más no los debéis seguir: no los haveis de imitar: *Secundum opera eorum nolite facere*; y ello (dice el Señor) porque dicen, y no hacen: *Dicunt enim, et non faciunt*.

6 Pues, Dios, y Señor mio, dadme licencia que pregunte, para entender vuestra doctrina, y darla à entender. Si los Superiores, los padres, y los maestros son las letras que los subditos, los hijos, y los Discipulos tienen para copiar, como teniendo estas letras, aunque mal formadas, delante, no las han de seguir con la imitacion? Y como, si ellos forman mal las letras, viéndolos malos, los han de obedecer, y respetar? O si forman mal las letras de sus obras, y

enseñan mal, como los han de oír, y obedecer? Pero atendamos al Evangelio, que en el responde à estas preguntas Jesu Christo nuestro Señor, con la mas importante doctrina de Superiores, y subditos, que en sus clausulas discretas nos entena su Divina Magistad. Hay aqui Superiores, padres, y maestros: hay mandatos, educacion, y doctrina; y hay subditos, hijos, y Discipulos. Pues enseñó el Señor à los Superiores, padres, y maestros su grande obligacion de mirar bien la letra que forman, porque son exemplares para la imitacion: *Super Cathedram sederunt*. Pero enseñó à los subditos, hijos, y Discipulos, que sean ciegos, para no ver la persona de el Superior, de el padre, y de el maestro, mas que no sean ciegos, sino tengan ojos para mirar en ellos la doctrina que han de aprender: *Dicunt, et non faciunt*. Proeedamos con distincion, para que se entienda con claridad tan importante doctrina.

§. II.

PERFECCION DE VIDA QUE debe tener el Superior, por lo que merece su exemplo en bien, y en mal.

7 O Ygan primero à Jesu Christo nuestro Señor los Superiores, los padres, los maestros. Sentaronse en la Cathedra, dice: *Super Cathedram sederunt*; y subditos, advierde San Juan Crisostomo, mirad como os letrais, porque la Cathedra no da por si sola perfeccion, sino sed tales que deis perfeccion à la Cathedra, que el lugar no santifica al hombre, sino el hombre ha de santificar al lugar: *Videte quomodo sedetis, quia Cathedra non facit Sacerdotem; sed Sacerdos Cathedram: non locus sanctificat hominem, sed homo locum*. Segun esto debe el Superior tener ojos para escribir bien su propia perfeccion, porque es, respecto de los subditos, un exemplar que le

Christ. bo. 2. imperf. Math. 23. in eod. p. 3. Err. Alde. in 1. de S. Nativitate oratio.

que con algunas barbas le imiten sus columbres son una viva ley para que la obedezcan : sus acciones son la pauta para que los subditos la imitan. Forma de los inferiores se llamo San Pedro mi padre : *Forma facti gregis ex animo* , porque de lo fuerte que se da à los niños una forma de letra para que la copien ; así (dice San Lúdor Pelusiota) la vida de los Superiores es la forma de letra que copian los subditos en la plana de su vida ; así encargaba el Divino Apóstol à los Filipenses , que atendiesen , y que imitasen su forma : *Sicut habetis formam nostram* , porque no solo quería que atendiesen à sus palabras , sino que imitasen la forma de sus columbres.

8 Quanta sea la eficacia de esta forma , y exemplo de los Superiores , en bien , y en mal , lo publica cada passo la experiencia , tanto que juzgo San Lean , era mucho mas poderoso el exemplo , que las palabras : *Validiora sunt exempla quam verba* , & *plurimum opere docetur quam verbo* ; y aun San Juan Crisostomo aseguró , que sobran en el Superior las palabras , quando bastan sus obras , y exemplo para mover : *Nos verbis erat opus , cum clamarent opera* . Por esta pedía la Esposa de los Cantares à su Divino Esposo , que la tratasse à si con las cuerdas de su amor : *Trate me* ; y añade en plural , que correten todas arráidas de su bondad : *Post te curremus* . Quien ha de correr ? Las doncellas de Jerusalén , responde en lengua de el Cardenal Hugo , porque bailara para que todas corran fervorosas en tu divino agrado , que las doncellas miren que corro yo con fervor : *Trate me : post te curremus , adole scintilla mecum , vado exemplo excitata* . Tanto es el exemplo mas poderoso para atraer , que las palabras ; y aun fueren ballarse mis poderoso que los milagros . Bien le vio en lo que sucedió à Naaman con Eliseo . Curóle milagrosamente de la lepra ; y el fruto de este milagro fué reconocer Naaman al verdadero Dios : *Verè scio quod non sit alius Deus in universa terra* ; pero trayendo despues à Eliseo algunos dones , por indices de su gratitud , no los quiso el Profeta recibir , por mas que le portaba con sus instancias Naaman . Qué efecto causó este exemplo

de desconfianza ? Fué tanto lo que se hizo el Gentil , que propuso apartarte de la idolatria ; y no ofrecer sacrificio , sino al verdadero Dios : *Non facies ultra sacrificium tui bolicautum , aut victimam dicit alienis nisi Domino* . Veis como aun mas que el milagro , le movió el exemplo de el Profeta ? El milagro lo hizo conocer à Dios : *Verè scio* ; pero el exemplo le movió à apartarse de idolatrar : *Non facies ultra* .

9 Pues aun es mas eficaz para lo malo , que para lo bueno el exemplo de el Superior . Claro está que mueve mas para arrojarse à un rio , ver que el otro lo vadea , que el oír al mismo , que no se podía vadear . Que importa que aliene el Capitan con las voces à sus Soldados , para que peleen con valor , si al tiempo mismo le miran los Soldados huir : Perjudica el Superior (dice San Gregorio Nacianceno) que es contagio en el , qualquiera interior enfermedad , porque se pega à los subditos con suma facilidad el vicio que miran en el Superior : *Si quis in rectore vitium moribus cognoscitur facile in eos qui ad obtemperandum ei presso sunt , transfunditur* . Esto fué lo que ponderó San Atanasio , al ver obscurecer el Sol , quando estuvo Jesu Christo nuestro Señor en la Cruz : *Tenebra facte sunt* . Fué criado el Sol (dice) con obligación de alumbrar el mundo ; y falta entonces à su obligación , quebrantando el precepto que tenía del Criador para alumbrar : *Totus obtenebratus , est negligens iam preceptum de hominibus illuminandis* . Como es esto ? Por que el Sol desobedece entonces el precepto ? Pero como no ha de obedecer , dice el Santo , si entonces faltaban los Superiores à su primera obligación ? No era entonces quando con abominable ingratitud estaban los Superiores de Jerusalén quitando la vida à Jesu Christo Señor nuestro ? Pues qué ha de hacer el Sol , que es inferior criatura , à la vista de este mal exemplo de los Superiores ? Este mal exemplo fué el que le movió à saltar à su obligación de alumbrar : *Nunc denam praevaricari videns* (concluyó San Atanasio) *cum videret Dominum suum , qui hoc illi praeceperat , ab hominibus execrari* .

4. Reg. 18

Simplex

Senec. 1. 2. rebura

Naciones in Apolog.

Mat. 27

Apost. de rogatione

Ibidem

Pues

10 Pues ahora : Qué importara que el Superior aconseje , y mande que ninguno vadee , y se arroje al rio de la culpa , si dicen los subditos que es el primero que se arroja à vadearlo ? Qué importa que aliene con las voces à la conquista de las virtudes , si le ven huir de su conquista quando mas aliena ? Si es un monstruo con boca de hombre , y manos de sangriento lobo , quien no vé que le han de tener mas horror à las manos de sus obras , que à la boca humana de sus palabras ? Huirán de la virtud , viendo sus manos , los mismos que al oír su voz le havian de seguir . Si , como dixo el Divino Espiritu , no puede limpiar à otro el que no está limpio : *Ab imundatio quid mundabitur* ? El Superior que tiene las manos de sus obras llenas del lodo immundísimo de las culpas , como limpiarà à los subditos de su lodo ? Como ellos escribirán con rectitud , si está torcida la regla , la pauta , y la forma que han de seguir ? O Superiores ! Dice Jesu Christo Señor nuestro , advertid bien como os sentais en la silla , y Cathedra de la dignidad : *Videte quomodo sedetis* . Si subis , y estais en ella llenos de vicios , mirad que los exaltais , y los exponéis à la imitación . Vivid como queréis que vivan los subditos , que viviendo mal vosotros , no es facil que los subditos vivan bien : *Super Cathedram sedentis videte quomodo* .

Similes.

Eccl. 38.

§. III.

PERFECCION DE COSTUMBRES en el padre , por lo que daña à sus hijos su mal exemplo .

11 Esta misma doctrina habla con los padres , y con los Maestros , que estan en la Cathedra de la autoridad , para educar , y corregir à los hijos , y para doctrinar , y enseñar à los discipulos : *Super Cathedram sederunt* ; porque deben tener vista de vigilancia , no solo para educar , y enseñar bien , sino para no enflaquecer la doctrina , viviendo mal : *Videte quomodo sedetis* . Vean los padres en lo que dice Dios à Abraham , el cuydado que deben poner en escribir su letra con perfeccion : *Amulo coram me* , & *esto perfectus* . Mira , *Quarta Tom. I.*

Gen. 17.

Abraham , que no me pierdas de vista , anda en mi presencia , y procura la mayor perfeccion en el camino de la virtud . Sabéis , Fieles , quando le dixo Dios esto ? Fué al lacarje de Chaldea ? Fue al ficarle de casa de sus parientes ? Fué al embiarle à Egypto à peregrinar ? No fué (observó el Padre Onix) sino al prometerle Dios que le daría un hijo , y es de tanta monta delante de Dios el tener un hijo que educar , que ni al dexar su patria , ni al ir entre los idolatras , pide Dios al padre tanta perfeccion : *Esto perfectus . Non abenti ex Patria , non fratres opel que dimissuro , non peregrinatur inter impios perfectio necessaria est , sed cum educandus est filius qui nascetur* . Pero entendéis porque quiere Dios tanta perfeccion en el padre ? Ya vemos que manda Dios , en pluma del Sabio , la educación cuydadosa de los hijos : *Filii tui sunt* : *Erue illos* . Para esto no basta que los crien bien ; Qué les enseñen buenas columbres ? Que los corrijan sus defectos ? Para qué pide Dios al padre tanta perfeccion ? *Esto perfectus* . O Catolicos ! La pide para que la educación le logres porque aunque el padre enseñe bien , y corrija , todo lo mal logra si vive mal , por la eficacia que tiene el mal exemplo que los hijos ven .

12 Una de las aves que señald Dios por inmundas en el Levitico , es el avefruz : *Hae sunt quae de avibus comedere non debent* , & *vitanda sunt vobis* ; *struthionem* , & c . Y es de advertir (dice Hicicio) que no es la reprobacion por lo que la ave es en sí , sino por la significacion , porque fe describeben las columbres de los hombres en sus propiedades ; y manda Dios que no la coman (dice Hugo Cardenal) para que no imiten sus propiedades los hombres . Bien ; que significa el avefruz ? Es imagen de un padre cruel , que falta à su obligación , dice Geremias : *Cruellis quasi struthio in deserto* . Será porque esta ave (como dixo el Santo Job) dexa en la arena sus hijos expuestos à que los pisen , y se olvida de ellos como si no fuesen suyos ? *Dereliquit ova sua in terra : oblitiscitur quod pes conculet ea : duratur ad filios suos , quasi non sint sui* . Bien representa en esto à los padres olvidados en la educación de sus hijos ; pero representa mas (dice S. Gregorio) porque aun

O. 10. 18. 19

Stram. Fu

Eccl. 38

Levit. 11

Isid. 10. 14

Hug. Card. ibid.

Thom. 2

Job. 39

Gg que

Greg. 1. q. 1.
m. c. d.
Har. Cap.
in Thom. A.
Eug. VIII.
l. 1. de eth.
cap. 17.

que tiene alas nunca vuela el aveftruz: *Nunquam se a terra volando suspendit; amaga à levantar se, y finge que vuela;* pero nunca vuela, dice Hugo Cardinal: *Nunquam volat, & tamen volare se fingit.* Pues que representa en ellos? Ya responderà en apolo go.

13 Fingefe de los aveftruces, que corridos de verse con alas, y sin volar, se juntaron los mayores, para tratar del remedio de este desorden. Donde rabe (decian) que havienmos dado el Criador alas, como à las aguilas, a las cigueñas, y demás aves, ellas han de volar, y nosotros no? No fue acaso el datus el Criador las alas, y no fiendolo, sería sin duda para volar con ellas, no para que andamos siempre en la tierra como los jumentos. Es verdad que hemos hallado el mundo de esta suerte; pero el descuydo, y floxedad de algunos de nuestros passados pudo haver introducido en nueftra especie esta monstruosidad. Mas no por esto, advertida de nosotros, hemos de dexar que prosiga, antes será culpable no aplicarnos à remediarla. Con esto discurrieron varios medios, aunque todos tenían sus inconvenientes. Propuso uno el medio de hacerle fuerza para volar, pero fuè hallado impracticable, por lo endurecido de los nervios, y costumbre antigua de los ancianos. En fin, acordò la junta, que ya que no havia remedio para los presentes, se publicasse para los venideros à la posteridad, mandando à todo el Reyno de los aveftruces, que luego que naciesen los polluelos, los enseñassen sus padres à volar, y con esto se introduciria facilmente la reformation. Publicose el edicto, pareció bien, y le empezò con fervor à executar. Nació el aveftrucillo, y le decian sus padres: Mira, hijo, que estas alas son para volar, vuela, levántate acia el Cielo. Sea así, decia el pollito, volemos: como se vuela? Amagaban los padres à volar, y el hijo movia tambien sus alas. Ea, hijo, levántate de la tierra. El chicuelo quería levantarse, pero viendo que sus padres, aunque mas le decian, nunca le levantaban, hasta oy le han quedado los hijos como los padres, sin volar: *Nunquam volat, & tamen volare se fingit.* O eficacia suma del exemplo pervertido de los padres! Que importa (dice Plutar-

co) que los padres enseñen cómo los aveftruces à sus hijos à volar en la virtud, si deshacen quanto enseñan viendo mal? Acusadores son de si mismos en quanto enseñan: *Qui offendentes castigant liberos, dum eadē ipsi vitia incurrant, non animade erant sed illorum nomina accusatae ipsos fieri fat.* Vuele el padre, si desea que sus hijos vuelen, ò sera reprobado de Dios como el aveftruz: *Stultitiam.*

14 De la misma suerte los que tienen oficio de Maestros deben vivir de modo, que mas enseñen con sus obras, que con sus palabras; y aun les dice San Gregorio Nacianceno, que dexen de enseñar con las voces, quando tambien no enseñan con las costumbres: *Vel ne docere, vel acceto moribus.* Es Pintor de las almas (dice el Santo) para poner en ellas el colorido de las virtudes, y enseñar à los discípulos à copiarlas; y ya se ve que el Pintor no enseñan tanto con la boca con que habla, quanto con la mano con que pinta: *Sermon non, sed manus pictor docet.* Y en la pintura misma considerò San Bernardo esta verdad: porque no será pintura si los colores se ponen sobre ayre, que ya se ve han de estar sobre lo sólido de la raba, piedra, ò lienço, si han de verles y los colores retóricos de la ciencia del Maestro deben sentarse sobre lo sólido de las buenas costumbres, para que puedan copiarle: *Ut limam possit scientiam* (dixò sobre un lugar de Isaias) *tanquam pictura, que si tam habere nequeat super inane.* Si el enseñar es engronar la gloria à Dios, y la paz à los hombres (dixò Paulo Granatenfe) vea el Maestro de la Chriftiandad, que ha de ser en las costumbres Angel, para entonar como debe esta gloria, y esta paz. Este fuè el millerio de mandar Dios, que la cabeza de la tortola estuvièsse debaxo de las alas en el sacrificio: porque (como dixò San Gregorio) han de juntarse en el Maestro el pico, y las alas, las voces, y las obras, las palabras, y las costumbres: *Caput ad pennas retorquere precipitur, ut ea que dicti factas, & os ad opera coalungas.* Por esto llama Dios al Maestro, y Predicador atalaya, como se ve en Ezequiel: *Speculatorem adit te, y por esto en Isaias le dice, que suba à la eminencia del monte para evangelizar: Super montem excelsum as-*

Plutarco
inquit. l. 1.

Nacian.
in Thom.

Isai. 17.
Ezeq. 17.
in Luc.

Luc. 11.
Palat. in
Matth. 23.

is. 1.
Orig. in 7.
in Ezech.

Isai. 40.
60.

cede tu, qui evangelizas Sion; porque (como decia el mismo San Gregorio) importa lo eminente, y elevado de la vida del Maestro, y Predicador, para facilitar à los que llama à subir; pues ya se ve que si llama desde lo baxo de una viciosa, ò imperfecta vida, poco podrá mover à los ciegos su clamor: De tanto facilius ad meliora pertrahat, quanto per vitia meritum de superis clamat. Si, Catholiceos, Superiores, Padres, y Maestros, tanta debe ser la vigiliancia en la propria perfeccion, para estar en la Cathedra de la dignidad, de la potestad, y magisterio, como debéis: *Super Cathedraliam, Videte quomodo sedeat ibi.*

Gregor. 1.
Palat. 1.
Ezeq. 11.
in Ezech.

Aug. 1. Pro
Malb.

S. IV.

PERFECCION DE EL SUBDITO en obedecer, sin examinar las costumbres de el Superior.

1^o **P**Acecerà, Fieles, que todo lo dicho podrá patrocinarse la excusa de los subditos, de los hijos, y de los discípulos, que no viven bien, porque ven à sus Prelados, à sus padres, y Maestros, que viven mal; pero oyan à Jesu Christo nuestro Señor: *omnia que dixero vobis servate, & facite.* Advertid, que todo quanto os mandaren, y enseñaren havéis de obedecer, y executar. O Señor, que dicen, y no hacen! *Dicunt enim, & non faciunt.* Y aun por esto (dice el Ahulenfe) porque no se ha de mirar lo que hacen, sino atender à lo que dicen. Lo que dicen es la Ley de Dios, y por esto se deben obedecer: lo que hacen es contra la Ley de Dios, y por esto no se deben imitar: *Dicunt enim: cor ratio obediet, quia dicunt que sunt Legis Divinae, & non faciunt: ecce ratio non imitandi facta.* Lo que dicen es la Ley, la doctrina que toca à los oidos; lo que hacen son sus malas obras, cuya vista toca à los ojos; y los buenos subditos, hijos, y discípulos, han de ser ciegos, sin ojos para las obras, pero muy despiertos sus oidos para los preceptos, y la doctrina: *Qua dixeris vobis servate, & facite, secundum opera vera coram nobis habere.* Si los Superiores viven bien (dice San Juan Chriftostomo) para ellos la utilidad; pero mandando, y enseñando bien, es la utilidad para los subditos.

Quartus Jan. l. 1.

Pues tomen los subditos lo que les toca, que es su propria utilidad, y dexen lo que no les toca, que es la agena perfeccion, ò imperfeccion: *Si bene civerint, corum est lucrare: si bene acciverint, ve stramas accipite ergo quod vestram est, & nolite discutere quod alienum est.*

16 Pero estrechemonos mas: Oyan el subdito al Cardenal San Pedro Damiano. No sabes que tu Prelado està respecto de ti en lugar de Dios? Luego mirando en el à Dios le debes obedecer. O, que vive mal! Y porque el otro, como hombre, se despena, por esto has de despenarte tu: Esto no; oye lo que por su boca te dice Dios, y no mires el despeñado por donde va: *Nan qua via gradiantur, sed cuius vice fungantur attendentes, illi in Christo viviliter obedite.* Bueno fuera que no se descalcara Moyses, porque era una zarca el Trono de donde salia el mandato de Dios para descalcarle: *Vocabis eum de medio rubi.* Al punto obedeciò (dice San Ambrosio) porque sin separar en las espaldas del Trono de la zarca, aplico los oidos à la voz que salio de las espaldas, por ser de Dios: *Cur desperandum, quod Dominus loquatur in hominibus, qui est locutus in semetibus, nec rubum est designatus? La señal de las ovejas de Jesu Christo, es oír su voz como de Pastor amoroso, con humildad: Oves meae vocem meam audiunt, O, que el que manda es mercenario, y no pastor! Aunque lo sea (dice San Agustín) sera en su vida mercenario vicioso; pero su voz es del Pastor, en cuyo lugar està; porque le compadece bien voz de Jacob, aunque lea las manos de Esau: *In sequuntur oves, non mercenarium, sed vocem Pastoris per mercenarium.* No habes (dice San Esten) la promptud con que Sauciel obedeciò al Sacerdote Hen? Con la misma (dice el Damiano) obedeciò David à Saul; porque aunque el uno fuè reprobò Sacerdote, y el otro un soberbio Rey, uno, y otro estaban por su dignidad en lugar de Dios.*

17 Ni es menester mas que tu experiencia para convencerte. Quando oves un pregon que se publica en la Ciudad, no obedeces lo que en el se manda? Claro es que si. O, que es el pregonero quien publico el vando! Es verdad, diràs; pero yo no obedezco sino al mandato de el

Gig 2 Rey,

Christof.
Barn. 4. q.
in Malb.

Ign. Euz.
Ep. ad Leod.
an. 155. 34

Simi.

Domin.
ap. 1. 14
cap. 1. 12

Exod. 1.

Ambr. 1. de
Virg. int.

Ysa. 1. 10.
Gen. 1. 7.

Aug. 1. 1. 1. 1.
4. in Ion.
1. R. 1. 1.
Eph. 1. 1. 1.
1. Reg. 1. 1. 1.
Dan. 1. 1. 1.
1. Jo. 1. 1. 1.

Simi.

Rev. ser reparat en el instrumento que lo publico... f. V.

PERFECCION DEL HIJO, Y DISCIPULO en un fin ser la vida de sus mayores, pero viendo que le mandan seguir Dios.

18 Y O mismo dice Jesu Christo, to nuestro Señor a los

hijos respecto de sus padres, y a los discipulos, y oyentes respecto de los Maestros, que los oyan, y obedezcan; pero que si son malos no los imiten: Secundum opera opera coram nobis facere. Veamos primero al hijo respecto de su padre. Te instruye bien, te guía, te aconseja, te corrige para que camines al Cielo? Es así, dices; pero si mal exemplo me arrastra. Pues responde a San Agustín. Qué sintieras el que caminando a su patria le bolviere, porque viendo en el camino una columna con un rotulo, que señalaba por donde ha de ir, reparó que la columna no caminaba? No lo tuviera por necio? Ya se ve, porque si encamina bien la columna, que embaraza que ella no camine al que quiere caminar? Qué otra cosa haces tu cuando buelves del camino de la salvación, porque tu padre no camina, aunque te encamina bien? Tam suis isti absurdus, et propositus, et miserus, que propositum suorum malos amores imitare eligunt, quos per se praesentia domini praecepta servare. No das credito al tullido, y ciego, que están en la puerta de la Iglesia, para que por la calle que te dicen, aunque ellos nunca la andan? No te labas en la agua del pozo, y aun la bebes, aunque en su interior está sucio? No te calientas al Sol un día de yelo? Pues según lo que dices, debieras huir del Sol, porque el Sol no tiene calor en sí. Te dezarás de vestir la ropa limpia, porque pasó por ceniza la agua con un labo? No cabe, porque tomas la limpia, y el calor, la agua clara, y el aviso, aunque él es ciego, tullido, y mundo, y frío el que le da. Pues confidez que debes hacer tu respecto de tu padre, aunque sea malo, mientras buelvas a oír al Santo Profeta Habacuc, para acabarte de convencer.

19 Habla en su Cancion con Dios nuestro Señor, y le alaba porque hace a los hombres semejantes a los pe-

46. in loa

Habac. 3. v. 70.

Cornel. ibi. v. 14.

Hab. Car. v. 14.

Simil.

Proem. lit. P. 11. n. 36.



peces del mar: Facies homines quasi pisces maris. Pero en que son, o han de ser semejantes a los peces? Sera porque los hace renacer en las aguas del Bautismo, para que gocen la vida de la gracia? O porque han de vivir en las amargas aguas de la penitencia? Por mas, dice San Bernardo; pero antes de oírle, obretamos lo que dice Rondelecio, con Aristoteles. Diferencian de que se alimentan los peces en el mar, y suponiendo que la agua salada no puede ser alimento, resuelven que hay en el mar agua dulce, de la que se alimentan los peces. De fuente, que naciendo los peces de el mar salado, ni se alimentan de la sal, ni tienen sal, tanto que es menester echarles sal para haverlos de comer. Dice, pues, San Bernardo, celebrando la grande virtud de San Malachias, que estuvo tan lexos de imitar los vicios de su patria, y de los suyos, como lo están los peces de tomar lo salado de su madre la agua de el mar: De naturalis barbarie traxit nihil, non magis quam pisces maris de sale materno. Veis aqui porque quiete Dios a los hombres semejantes a los peces del mar: Quasi pisces maris; porque teniendo el mar de sus padres, de donde nacen aguas dulces de buena educacion, y aguas saladas de vicios, dezan tomar, no lo salado de los viciosas costumbres, sino el dulce, y provecho del alimento de su buena educacion: Quasi pisces maris: nihil de sale materno. Vean los hyos que se hallarán sin escuela sus vicios, aunque los tengan sus padres, porque deben distinguir los vicios para huirlos, y la educacion para aprovechar en la virtud.

20 Como tambien se hallarán inescusables los oyentes, y discipulos, aunque tengan vicios sus Predicadores, y Maestros, si por atender a sus vicios dexan de guardar su buena doctrina. Como lo ponderaba San Juan Chriustofomo. Tu que delectas (dice) que el que te ensena fuere un San Pablo, advierte que es el mismo San Pablo el que aora ensena; aunque mejor dize, que ni aora, ni quando vivia era San Pablo el que ensenaba; sino entonces, y aora era, y es el que ensena Jesu Christo nuestro Señor: Etiam nunc Paulus differunt, non neque tunc, neque nunc Paulus, sed Quaresima Tom. I.

Christ. tom. 1. in 1. 2.

Christus. Pues siendo de Jesu Christo la doctrina, toma la doctrina, y dexa las columbres del que la ensena. No ves lo que hacen las abejas para fabricar el panal? Toman el rocío de las flores, y dexan las yervas en que están las flores, y el rocío. Pues aprende de ellas a tomar el rocío de la verdad, dexando la yerva de las columbres del que la ensena, y predica: Sic, et vos flores doctrinae caligite. Convertentium reliquit, ut quasi inatilis herba arecat. Acafo (dice el mismo Santo Doctor) quando encuentras entre la tierra el oro, dexas el oro, porque le hallas en la tierra? Ya se ve que no. Pues como dexando la tierra tomas el oro, dexa lo terreno de la vida de tu Maestro, y enriquece con el oro de su doctrina: Sicut aurum eligitur, et terra relinquitur, sic, et vos doctrinam accipite, et mores relinquate. Muy bien puede un Pintor (dice San Gregorio) pintar una imagen con peregrina hermosura: vemos que la agua que sirve al Bautismo encamina al Cielo a las almas, y ella viene a parar en el suudicio: todos saben que llama la campana a los Fieles para el Sermon, y la Misa, aunque ella nunca la oye: como tambien que las letras de la Imprenta imprimen al derecho el original, aunque ellas para imprimir están en la forma del revers. Ya véis, Caralico, lo que se infiere para ti.

21 Lee las Divinas Escrituras, y hallarás, que Dios puso su palabra en la boca de Balán, y lo repite tres veces: Posuit verbum in ore eius; porque siendo malo Balán (advirtió Origenes) no le puso en el corazón su palabra, pero la que puso en su boca era palabra de Dios: Si dignus fuisset Baalam, verbum suum Deus non in ore eius sed in corde posuisset. Tambien la puso en boca de Caifas, a quien llamo Ru-perto campana, que aunque de mal metal sono bien: Expedi vobis ut unus moriatur. Por esto decia Dios por su Profeta Malachias, que los Pueblos buscase en su Ley, o su explicacion en la boca del Sacerdote: Legem de ore eius requirent. En su boca dice, no en sus manos, no en sus obras, no en su vida, porque aunque sea mala, solo debe buscar en su boca su Divina Ley, y palabra: De ore eius requirent. No halló Santon el panal (repara San Pedro Damiano) en las manos, o pecho del

Simil.

Christ. bami. 1. in 1. 2. Malb.

Christ. ibid.

Greg. 4. P. 1. P. 1. c. 14. et bon. 17. in B. 1. 1.

1. Cor. 14.

Num. 23. v. 1. Num. 24. v. 1. et 2.

Greg. ibid. hom. 14. in 1. 2. Rap. ibid. lib. 10.

Bernard. de praecip. dist. 1. Malach. 1. Greg. lib. 6. in 1. 2. cap. 3. Orig. hom. 10. in 1. 2. l. 1. Praecip. in 1. 2. Nivemb. de Sala. Miss. c. 1. 2. Damian. 1. 2. 3. 4.

Leon difunto, fino en su boca, ni dexó de beber las aguas, aunque salieron de la quixada del bruto, en significacion de que se ha de tomar el panal, y aguas de la doctrina, sin examinar la vida, y costumbres brutales del Maestro: *Unde sumptum fuerit non magis pere discereis.* No fueron cuervos los que ministraron alimento al Profeta Elias? De la misma suerte le recibió, como quando un Angel lo ministraba, dixo San Ildoro Pelusiotá, enseñando á recibir la verdad, sea el Angel, ó cuervo en la vida el que la administra: *Quo circa ne dubites, quia per flagitiosos quosdam sacerdotes divina beneficia tribuantur.* Y en fin, advierte, que los labios, y devotos Reyes fueron á Bethleem buscando á Jesu Christo nuestro Señor, guiados de los Doctos de Jerusalem, que les dixerón la verdad, aunque los Maestros se quedaron sin dar un passo para buicar al Redemptor: *Dixerunt, in Bethleem Iuda.* Luego no será excusa para tu vicio el vicio de tu Maestro, porque cegando para no ver su vicio, debes oír, y recibir la verdad: *Secundum opera vero eorum nolite facere.*

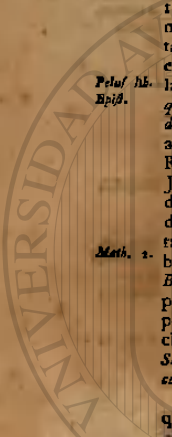
11 Reg. 17.

Peluf. Ab. Epi.

Math. 2.

1. Tim. 4.

Orig. in 1. Math. Hieron. in Math. 2.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

21 Esta es, Catolicos, la doctrina que oy enseña Jesu Christo nuestro Señor de vigilancia á los Superiores, padres, y Maestros, para escribir bien su letra, con que den á todos exemplo que copiar: *In omnibus te ipsum praebe exemplum:* pero á los subditos, hijos, y discípulos, de obediencia, y atencion ciega, para no mirar á la vida, sino oír la doctrina, y precepto sin examen para obedecer. Mas no ha de ser esta obediencia, y atencion tan ciega, que dexes de mirar el precepto, y la doctrina que ha de guardar. O que el Señor dice que te guarde todo! *Omnia servate, & facite.* Es verdad; pero entendé el todo que dice. Todo lo que dixerén en la Cathedra de la verdad: *Super Cathedram.* Todo lo que dixerén segun la Divina Ley. Origenes: *Quaecumque vobis dixerint ex lege, facite.* Y así la ceguedad (dice San Geronimo) ha de ser para no examinar la vida; pero ha de haver villa muy clara para considerar la

doctrina: *Non opera, sed doctrinam considerantes.* Es así (dice San Bernardo) que se han de oír, y obedecer como á Dios, en cuyo lugar están; pero esto mientras mandaren, y enseñaren segun Dios; no si enseñaren, ó mandaren algo, que claramente sea contra Dios, y contra su Ley: *Ipsium pro Deo habemas, tanquam Deum in his que aperte non sunt contra Deum audire debemus.*

Per. Dief. Epi. 110. De gl. in re sul. 1100.

Sera. de prec. 10 dispof.

Isa. 1. Bala in Panaspag 1910

Ab. 51

1. Reg. 20

Daniel 3

23 Así vemos, que dando á Josue la obediencia el Pueblo de Dios, le dixerón, que le obedecian en todo como á Moysés, con tal, que el no se apartase de Dios, y su voluntad: *Sicut obedimus in cunctis Moysi, ita obedimus, & tibi: tantum sit Dominus Deus tuus secum.* Por esto habiendo mandado á los Apóstoles, que no predicassen el Nombre de Jesu Christo en el Concilio de Jerusalem, respondió San Pedro mi padre, que no debian obedecerles, sino á Dios: *Obedite oportet Deo magis quam hominibus.* Por esto, aunque mandó Saul á sus criados que matasen en Nobe á los Sacerdotes, por pretamit que hacian las partes de David, no le quisieron sus criados obedecer: *Reluctant sero regis extendere, manus suas in Sacerdotes Domini.* Lo mismo los tres mancebos de Babilonia, que no quisieron adorar la estatua, exponiendose antes á morir: y lo mismo todos los Martyres, y Santos, que padecieron, y trabajaron por no obedecer á los tyranos, y á sus apocitos, que mandaban contra la voluntad de Dios. Si, Christiano, todos serán tus fiscales, por lo que necliamente obedeciste en el robo, en la venganca, en la torpeza, y en todo lo que fue claro contra la Divina Ley, en que debias no obedecer, ni atender al Prelado, al padre, al Maestro, ó qualquiera que fuese tu Superior. Con esta vigilancia se ha de oír, y se ha de obedecer, para que sea la que debe ser tu obediencia, para que agrade á Dios, para crecer en virtud, para conservar con tu obediencia la gracia, y con la gracia conseguir la Corona de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *Super Cathedram Moysi steterunt.* No dice *sedent.* Proueba de la inconstancia de la honra, conveniencia, y gusto de la vida, ser. 14. De *is Rios de Babilonia.* Vid. ser. 15.

2 OTRO SERMON. *Super Cathedram steterunt.* Vega, tom 2. Judic hic. *Non vocasti, nec a Deo electi.* Quantas consecuencias, prosigue el Evangelio, ser. 39. *Consequencia de arrear la vocacion.*

3 OTRO SERMON. *Sederunt.* Chris. hom. 43. imperf. *Placet quomodo sed: at in sup. n. 7. ser. 34. Consequencias.* *Sacerdotes, superiorem, &c.*

4 OTRO SERMON. *Omnia quaecumque dixerint.* Origenes: *Ex lege servate.* Como lo has guardado ser. 23. *Caro del vaca tor por la L y.*

5 OTRO SERMON. *Servate, & facite.* Mira en tus obras, si tienes señales de ir á la Gloria eterna, ser. 48. *Señales de desobediencia.*

6 OTRO SERMON. *Servate, & facite.* Tus coltumbres te dirán si has de conseguir la eterna felicidad, ser. 54. *De las pruebas para la Gloria.*

7 OTRO SERMON. *Dicunt enim, & non faciunt.* Quantos males se siguen del mal exemplo de los mayores, ser. 34. ser. 35. ser. 27. ser. 28. *De los peccados ajenos:* Vid. Miercoles 4.

8 OTRO SERMON. *Omnia opera sua faciunt, ut videantur ab hominibus.* Mira qual fin llevas en tus buenas obras, ser. 25. *Examen de las obras buenas.* Vid. ser. 26.

9 OTRO SERMON. *Omnes vos fratres estis.* Como hermanos los ha de amar con amor Christiano, ser. 59. *Del amor de los amigos.* Vid. hic ser. 8. & 9. & 10.

10 OTRO SERMON. *Magister dicitur unum esse Christum.* Darás cuenta de que no imitaste á tu Divino Maestro, ser. 44. *Cargo por la vida de Jesu Christo nuestro Señor.*





SERMON XXXV.

DE EL MIERCOLES TERCERO, DE las Sillas.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA. Año de 1676.

Ecce ascendimus Ierosolymam, &c. Tunc accessit de eum mater filiorum Zebedei, &c. Math. 20.

SALUTACION.

Amina a Jerusalen el Hijo de Dios, y nuestro Redemptor Christo Jesus. Asi empieza oy su narracion el Evangelista. O viaje, si el de la pena mayor, el de la mayor importancia! Camina a la Jerusalen terrena, para que pudiéramos llegar nosotros a la Celestial Jerusalen. En este camino apartó de entre los demás que le acompañaban a los doce de su Escuela, de su Colegio, de su Acuerdo, para decirles en secreto el fin de su mysterioso viaje. Que doctrina! Negocios grayes le han de recatar de el Pueblo, à quien solo toca oír como oraculo la resolusion. Saabed, Discipulos míos, les dice, que vamos ya a Jerusalen en donde el Hijo del Hombre sera entregado a los Principes de los Sacerdotes, y Escribas, que le condenaran a muerte, entregandole a los Ministros Gentiles para que le escarnizean, lo azoten, y crucifiquen; pero al dia tercero ha de resuscitar. Ya se descubre por qué era tanto secreto. Habia de hablar de su Pasion, de su Cruz, y de su Muerte; y no era para todos esta doctrina, que pudiera (dice el Chrysostomo) causar en los Hechos turbacion. O documento admirable para Superiores, y Predicadores! Estos deben acomodar, segun los oyentes, las doctrinas, el modo, y el estilo, que por esto (como notó muy bien San Anastasio Sinaita) les llama Daniel Estrellas, signos del Zodiaco de la Iglesia Santa: *Quid ad usum traxit erudium multos quasi stelle*, porque siendo, como deben ser, todas sus luces del Cielo, conviene que sean las influencias distintas, y à de Sagitario contra los obstinados, y à de Leon contra los rebeldes, pero tambien de Virgen benigna para los dociles, y de Libra para los Superiores, pesando con prudencia las doctrinas, y palabras. Y el Superior debe tambien variar el modo, y estilo, segun las ocurrencias, que no acaso le vio Ezechiel con quatro semblantes, como advirtió Galfredo, de Hombre, de Leon, de Buey, y de Aguila: *Quatuor facies*, porque ya ha de mostrar el semblante de Hombre en la mansedumbre, y à el de Lon en la severidad, y à el de Buey en la aplicacion paciente a los negocios, y à de Aguila en la vigilante perspicacia, ó en la atenta contemplacion. Ha de ser muy otra la doctrina de las turbas, que la de los Apostoles, y por esto los retira Jesu Christo: *Secreto*.

O digamos que los retira para hablarles de la Cruz, porque eran sus Discipulos, para que entendamos que lexo ya de Discipulo de Jesu Christo el

En c. n. Math. 20.

Christo in Gubern. sic

Daniel. 10. Anni. Syn. l. 3. Anni. contemp.

1. c. 1. Ca. 1. ap. T. in. v. id. He. 2. P. in. v. id. Genu. 1. 5. 1. 1.

el que tiene honor à la Cruz. Pobre vida Christiana, que poco eres conocida! Qué maltratada estás, aun de los mismos que te profesan, y pues siendo la Cruz la divisa del Christianismo, la miran muchos como a enemiga, como lo decia con lagrimas San Pablo *inimicos Crucis Christi!* Quien hay que tenga por delicias la pobreza, el dolor, el menoscprecio? Esto es ser Discipulo de Jesu Christo, bien que no se llega de repente à esta perfeccion. Delicaba el Apostol que todos le fueren semejantes: *Opto... fieri tales, qualis, & ego sum;* pero añade una limitacion muy como de su prudencia: *Exceptis vinculis his.* Esto desseo (dice) exceptuando todo lo que estoy padeciendo. Quiero que me parezcan: mas no en el penar. Creible es, que en tan grande espíritu nació esta excepcion de una ambicion sagrada de penas, por ser solo al padecer: mas no fue (dice San Juan Chrysostomo) sino discrecion de su grande caridad, por que hablando entonces con dos Gentiles, que queria convertir, no quiso proponerles al principio su imitacion en el amor à las penas, porque no cobrasen horror a los principios, con la consideracion de lo arduo de los fines. Esto de el amor à las Cruces está reservado à los intimos Discipulos, que saben su preciosidad; pero sepámoslo todos, aunque solo sea para confundirnos de no ser Discipulos perfectos de Jesu Christo.

Si ya no fué el retirar a los Apostoles del concurso, porque luego los havia de reprehender la ambicion; y no quiso que la reprehension fuese publica, guardando así el decoro debido à su dignidad. Prudente aviso à los Ministros del Evangelio que predicán à Superiores! Pero no es menor advertencia à los Superiores, que por esto mismo deben vivir mas cuidadosos de su perfeccion. No hay cosa que el pecho guarde tanto, como la cabeza, porque como no alcanza con su lengua medicinal à la cabeza, si la hieren, son sus heridas, y llagas incurables. Lengua medicinal de malinas llamó David à la de los Predicadores: *Lingua canum tuorum.* Luego el mismo no llegar, porque no la dexa el respeto, à curar las llagas de la cabeza del cuerpo de la Republica, obliga al cuydado de no tener heridas, y llagas la cabeza. O fue el secreto por lo que entonces les dixo, que seria entregado à los Sacerdotes, y que ellos le entregarian à los Gentiles para crucificarle. Tanto mira tu Magestad por el respeto debido à los Sacerdotes, que aun quando es forzoso, y conveniente decir su falta, la dice à solo los Discipulos, y en secreto. Culpa tuvo Aaron, como Maria su hermana en la murmuracion contra Moyses: no obstante, Maria sola fue castigada con lepra, porque siendo Aaron Sacerdote (dixó Salviano) no era conveniente en el castigo semejante, que siendo castigo publico, hiciese publico su delito. Cuydado, fieles, con faltas de Sacerdotes, que es tocarlos, tocar à Dios en las niñas de sus ojos: *Dixi non detrabes, pero Sacerdotes, niñas de los ojos de Dios, cuydado, que el menor polvo las lastima, que leta bolver à crucificar à Jesu Christo!*

En esta conversacion de secreto estaba nuestro Redemptor Jesu Christo (profigue el Evangelista) quando la madre de los hijos del Zebedo se llevo de repente pidiendola Jesu Christo Señor nuestro las dos Sillas primeras de su Reyno para sus hijos. Havia oido decir (como siente Euthimio) que estaban prevenidas doce Sillas para los Apostoles en el dia del juicio universal, y queria que ninguno precediese à sus hijos en el asiento. Respondio el Redemptor, no à la madre, sino à los hijos, que ignoraban lo que pedian. Y à feele por escollar palabras de aspereza con una muger, à quien disculpaba el ser madre. O fue (como dice San Geronimo) mostrar que intervinieron en la pretension los dos Apostoles, cargando sobre ellos la reprehension. Podéis (les dixo) haber el Caliz que yo tengo de beber? Podéis padecer conmigo? Pueden, dixeron luego al punto. No se si crea que de ambiciosos se hieieron avidos. Fue sentir de Theophilato; pero sin leguir tan aguda censura, pues supieron ambos ofrecerse à cumplir despues lo que oy prometieron, se descubre la audacia de la ambicion, que juzga por conleguir que nada ignora, y que la puede todo. Beberéis mi Caliz (concluye el Redemptor) pero el alcanzar estas Sillas no corre por cuenta de la langre, de la voluntad, del luego, sino de la justicia, que las tiene señaladas para quien las mereciere. Dídes por ultimo doctrina de humildad, à todos los de el Colegio, que

Caill. 1.

1. 1. 1.

CHRY. 1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

que tuvieron su natural sentimiento de la presension. O si yo mereciese luz para dar la doctrina que oculta en esta letra! Paso a lobucarla por medio de Maria Santisima, ayudandome todos con la Oracion: AVE MARIA.

Tunc accessit de eam mater filiorum Zebedei, &c. Math. 20.

S. I.

NINGUNO RESPETA LA ambicion ignorante, y ciega para conseguir.

5 In mas guia que la sencilla narracion del Evangelio, Señor, deseo entrar oy à bulcar la doctrina que nos atesoran sus clauitulas, imponiendo (con San Juan Chri- stostomo) que los dos Apostoles, hi- jos del Zebedeo, y Salome, Diego, y Juan, encaminaron su peticion, no à cosa espiritual, sino terrena, no à conseguir Sillas en el Reyno Eterno, sino en el que imaginaban temporal: Quod nihil spirituale patebant nec de Cae- lesti Regno quidquam cogitabant, per- pliciam est: vemos en que estubo la ignorancia de su peticion, pues les dice Jesu Christo Señor nuestro: que no sabéis lo que piden: Nescitis, quid petatis. Que piden? Las primeras Sil- las. Ser los primeros de el Reyno (dice el Chriostomo) los de su Con- sejo de Camara: Ut quasi primores Regni, utramque aulam occupent. Que- rian ser los primeros Ministros: Unum querebant, praefectura potiri. Querian ser en el Reyno de Jesu Christo lo que en el de Egipto Joseph: lo que Daniel en Chaldea: lo que con Ahe- ro, Mardocheo. O valgame Dios, dice el doctissimo Alapide, y que arrevido es, sobre ser ciego, è inlacia- ble, el espíritu de ambicion, que ni aun respeto al Colegio de Jesu Chri- sto! Dicit hic quam audax, caeca, & in- fatigabilis sit ambitio, & ambitiosa peti- tio, ad quam duos hosce Apostolos incli- navit. Ni aun el un hermano quiere ceder al otro (dice Cayetano) que por ello piden las primeras Sillas, de la diestra, y de la siniestra: Nec vo- lunt alter sub altero sedere, sed unus ad dexteram, & alter ad sinistram Christi: nec ex utroque lateri sint pri- mi. O pestilencial el espíritu de la am-

bicion! Conozcamos su estilo en este texto.

6 Excita Moyses Barcephas una question curiosa, al ver que Eva comio del fruto del arbol prohibido, antes de dar de el à Adan para que comiese: Talis de fructu illius. & com- dit, dice el texto, y prosigue: Dedit- que viro suo, qui comedit. Como es esto? Dice. No conoce Eva que le es Superior Adan, por haver sido cria- do antes, por hombre, y por epou- so? Pues como no le da cuenta de su intento? Como no le comedia antes con la fruta que juzgó tan apetecible? Muger, llama à Adan que coma pri- mero. No hará tal, dice el citado Moyses, que se dexó pollcer de la ambicion. Qué movió à Eva à apete- cer el arbol? Lo que aprendió de gus- to? Mas: Foe el informe de que se transformava en Dios si lo comiese, como solo dixo el demonio: Eritis si- cut dii; pues apenas oyó que se divi- nizaria, quando midió al arbol, y ape- reció la fruta: Vidis igitur, &c. Ea, que esta fud causa de no comidar à Adan, antes de comer del arbol. Si este fruto diviniza al que le come, dice Eva, no quiero que lo coma Adan pri- mero, que yá que no pueda dexar de precederme en el ser humano, he de comer antes, para precederle en el divino: antes quierlo divinizar me que Adan, para llevarle en ello la prima- cija: Cur (pregunta Moyses Barcephas) cur Eva non vocarit Adamum, ut is prior ederet? Y responde: Nimirum, iransformari ipsi prior cupiebat in Deum, utrumque suum divinitate ante- venire, qui se humanitate praecesserat. Este es el estilo de la ambicion, que à nadie respeta por conseguir sus inte- tos: passo à mi alumpto.

7 Por qué reprobo Jesu Christo Señor nuestro la peticion de los dos Discipulos à Reprobata est peticio, dixo San Juan Chriostomo. Foe por ser lobeevia? Por ambicio? Jesu Christo di-

Aluhen. in Math. 20. 9. 11. Joseph. in 2. in Ma- th. 20. Theoph. in Chriostom. 6b. Hier. Pad. in luc. ser. Thesoph. Math. 20. Chriostom. 6d. in Math. Genes. 4. 2. Daniel. 1. 6. c. Rabier. 6. 6. c. 3. Cornel. in Math. 20. Cayet. in

Genes. 33

Genes. 1. 2. in para. 11. 6. 12.

Chriost. in Math. 20. Theoph. in

dice, que por hija de la ignorancia: Nescitis, quid petatis. Y en qué esta esta ignorancia? O lo mucho que han dicho aqui los Padres, y Expositores! Dixo San Antonio de Padua, que en entender que el Reyno de Jesu Chri- sto havia de ser temporal en este mundo. San Hilario dice, que la ignorancia estubo en pedir lo concedido, pues yá havia ofrecido Sillas al Redemp- tor à todos doce: bien que querian ser de los doce los primeros. El insig- ne Alapide, que en pedir las Sillas à titulo de pacientes, y en pedir las con- tra la vocacion de Discipulos, y Apo- toles. El Venerable Beda, que en pre- tender el descanso antes de merecer- lo con la fatiga. De esta suerte dan otros varias respuestas sobre la igno- rancia de esta peticion; pero en ella misma se descubre bastantemente su ignorancia, si bien observamos lo que piden, y en la ocasion que la piden. Ea, atendamos, y observemos.

Hier. Pad. serm. bat. 11. Hill. Can. 20 in Ma. th. Cornel. in Math. 20. Y. Bed. bic.

Rap. lib. 2. in Reg. 4. 14

1. Reg. 17

S. II.

IGNORANCIA DE LA AMBI- cion en pretender aumentos à vista del exemplo de Jesu Christo.

8 Lo primero que manifiesta la ignorancia de la pre- sension es, la mala ocasion en que la hicieron. Quando fue à Tunc, dice el Evangelista, entonces. Quando fue entonces? Quando estaba tratando Jesu Christo nuestro Señor de pade- cer, y morir por el remedio del mundo, por la redempcion de las almas: Tunc, entonces tratan los hombres de su honra, y conveniencia? Pues Nescitis, quid petatis, no sabéis lo que pedis, dice Jesu Christo Señor nues- tro, que no es ocasion esta de pre- tender descansos. San Chriostomo: Vos, inquit, de honoribus mecum agi- tis: ego vero deluctatione atque sudore differo. Esta es ocasion, y tiempo de padecer, no de gozar: Ceditis ac peri- culorum tempus praesens est. Esta es oca- sion de tomar mi exemplo de pade- cer, y deshacerse por el bien de los subditos: no de pretender aumentos propios: Deluctatione atque sudore di- fere. O divina eleccion de Superiores Ministros.

9 Veamos en David este exem- plo de Jesu Christo Señor nuestro en una misteriosa alegoria. Deternindose à salir al campo con el Gigante. Ella es, dice el Abad Galfrido, la su- lida de el Divino Verbo al campo de este mundo para vencer al demonio. Solo el valeroso David se determinó à esta campaña, porque otro que Je- su Christo, Dios, y Hombre, no baf- taria à redimirnos en esta providencia. Salió en fin, y llegando à un arroyo, romo de el cinco piedras, las eligió, dice el Texto, y las eligió para si: Elegit sibi quinque limpissimos lapi- des de torrente. Este para si no entien- do. No las eligió David para derti- bar al Gigante? Diga que las eligió, y llevó consigo para esto, mas para si? O quiere explicar que las eligió para su defensa? Sea para la letra lo que fuere (dice Galfrido) mas para la ale- goria tiene misterio esta eleccion, por- que siendo David symbolo de Jesu Christo, que sale à la defensa de las almas, quando llega nuestro Divino David al torrente de la vida, elige para si, no el agua, sino las piedras: no lo blando, sino lo aspero: no lo suave, sino lo molesto; que, divino exemplar de Superiores, enseñó à to- mar para si lo aspero, y molesto de la vida, para conseguir el alivio de los subditos: Elegit sibi lapides. Galfri- do: Talis lapides de torrente ipso, qui solem asperitatem, & duritiam tolera- bil in mundo, omnem gloriam respuesit omnes amplexatus molestias huius via- te. Quien à vista de este exemplar po- drá atender à sus conveniencias pro- prias? Quien apetece descansos en la vida, viendo entre tantas penas à Dios?

10 Allá Plutarco refiere de Lucio Lucullo, que teniendo el Empe- rador Sylla cercada la Ciudad de Athe- nas, y embiandole delde el cerco à Egipto, para que traxese al campo bastimentos, porque se hallaba en igual aprieto que los cercados, en- tratando en aquella tierra, se bolvió sin haver querido ver alguna de sus ma- ravillas. Notabanle de rustico por no curioso sus payzaros, à que respon- dió Lucullo (no menos leal à su Em- perador, que Urias à su General, quando le instaba David, que fusse à deliciarle à su casa.) Ellas recrea- ciones (dixo) pueden ser proprias de

Galfr. ap. Tim. in 1. Reg. 17.

1. Reg. 17

UNIVERSIDAD DE VALDEPEÑAS

Plutarco in vit. Lucul.

de un Embaxador, ocioso, no de un Ministro fiel, que dexa à su Emperador en campaña, con las incomodidades, y aprieto en que le dexè. *Ociose, & delictati peregrini id esse* (dice al referido Plutarco) *non enim, qui suum Imperatorem sub divo, sub hostium manibus cibatentem, in tanto rerum discrimine reliquisset.* Valgame Dios! Tanto pudo con un Gentil la urbanidad? Como ha de poder menos en un Ministro Christiano la obligacion? Jesu Christo en la Campaña de las penas, entregado à sus enemigos, elatrecido, y crucificado por nuestro bien; y el Ministro que le ha de imitar por el bien de la Republica, estudiando en sus aumentos? No, Señor, no es esta la obligacion de Ministro.

11 Vice Dios de Faraon constituyó Dios nuestro Señor à lo gran Ministro Moyses: *Ecce constitutus te Deum Pharaonis.* Pero excita este nombramiento el deseo de saber en que ocasion mostró Moyses esta divinidad de su ministerio. Sabemos que convirtió con la milagrosa Vara en mano de Aaron las aguas en sangre, que llenó aquel Reyno de Egypto de molquicos, ranas, moscas, y tinieblas. Fue en alguna de estas ocasiones? Antes fue, me mritiva à responder San Hilario. Que hizo antes? Se convirtió en Dragon su Vara, y se comió las varas de los Magos de Faraon convertidas en Dragones: *Devoravit virga Aaram virgas eorum.* Pues que tiene esta accion para calificar al Ministro de divino? Vara que come tanto, como puede acreditar al que la trae? Es porque en el comerse los Dragones indica el celo de consumir los escandalos? O es porque muestra tener mucho calor de caridad, y paciencia para digerir las razones? No es (dice San Hilario) sino por el modo de exercitar esta caridad, y celo. Quien se comió los Dragones de Egypto? La Vara: *Virga devoravit.* No estaba convertida en Dragon? Si, mas despues de comerlos se quedó Vara como antes. Antes era una Vara delgada, sin raices, sin obtencion de ojas, sin abundancia de frutos: pasó à administrat la justicia en la destruccion de los Dragones Magicos; y despues de ello, ni le engolfó la Vara, ni se yó con mas fruto, raices, ni obten-

tacion: *Draceni Magicos* (palabras de San Hilario) *Draco Moyses maxime magis decorat.* Ea, que esta es Vara divina, que califica al Ministro de divino. Ministro que su Vara no crece, no se aumenta, no atiende à su conveniencia propia, sino à la causa de Dios, y bien de la Republica: *Virga manens*, este es un Ministro acreditado de Vice Dios: *Deum Pharaonis*, porque imita à Dios en desatender sus intereses, para atender al bien de los súbditos. Esto si; pero desatender al bien de los súbditos para atender à sus intereses, es (dice a sus dos pretendientes Jesu Christo) es calificada ignorancia: *Nescitis, quid petatis.*

§. III.

IGNORANCIA DE PRETENDER, los que professan el Evangelio, que enseñan à despreciar.

12 O segundo que muestra la hija de la ignorancia esta peticion ambiciosa, es el tiempo en que los Discipulos la hicieron. Quica dixè? Los Discipulos. No dice tal San Matheo, sino lu madie en su nombre; y San Marcos, que pone en su cabeza la peticion, no les llama Discipulos de Jesu Christo, sino los hijos del Zebedeo: *Accedunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij Zebedæi.* Como havia de llamar Discipulos a los que practicaban doctrina contraria a la de su Maestro? Si pidieran los dos lados de la Cruz, para los que prevenia la malicia dos ladrones; si pidiesen que se fivesse de ellos en su Pasion: esto si, que es gloria del Discipulo parecerse a su Maestro; pero sillas, honras, dignidades, puestos altos? No es ser Discipulos de Jesu Christo, sino hijos del Zebedeo, de el amor proprio de la carne, y sangre: *Filij Zebedæi.* Pero advertimos el tiempo: *Tunc*, entonces. Quando? Acabando de oír la Pasion de Jesu Christo: *Filius hominis tradetur.* O Apolloles! En ello esta la ignorancia de vuestra peticion, en que, siendo Discipulos de Jesu Christo Crucificado, para practicar su doctrina, pretendéis grandezas del mundo à vista de Jesu Christo, de su Pasion, de su Evan-

Hil. lib. 70 de Trinit.

Num. 13.

Apoc. 7.

1. c. rel. R. ib. ubi.

Gen. 40. Hieron. in Gese. 11. R. ib. ubi.

R. ib. in 1. c. v. 2. d. ubi.

Gen. 10. 1. No. 4. 1. No. 4.

Evangelio, y doctrina, que enseñan à despreciar estas grandezas, que llama el mundo grandezas.

13 Métrece toda atencion un reparto del Abulenfe. Pongese à leer con cuydado el capitulo primero de los Numeros, y el septimo del Apocalipsi, porque en uno, y otro se hace memoria de los doce Tribus de Israel. Allí cuenta Moyses, con orden de Dios, el numero de los fugatos de cada Tribu, de veinte años arriba, y empieza graduandolos por su orden, desde Ruben el primogenito de Jacob, prosigue en Simeon, continua en Gad, Judas, Isachar, Zabulon, y acaba en Neptali: *De Ruben, de filij Simeon, de filij Gad, &c.* Vgamos al Apocalipsi. Allí refiere San Juan el numero de los ciento y quarenta y quatro mil que señala el Angel, doce mil de cada Tribu, y empieza por Judas, prosigue en Ruben, passa à Gad, continua en Aser, Neptali, Manafes, Simeon, y acaba en Beniamin: *Ex tribu Iuda, ex tribu Ruben, &c.* Aquí hay grande diferencia, porque en una parte guarda el Escritor Sagrado un orden de numerar, y en otra muy distinto. Moyses dà el primer lugar al primogenito: San Joan dà el primer lugar à Judas, que es allá el quarto. Qué es la causa? Unos dicen, que San Juan graduó segun los meritos, y Moyses solo graduó el orden de la naturalcz; y como Ruben perdió por su torpeza el derecho de primogenito, se pone Judas en primer lugar, por ser Tribu mas fuerte, mas humilde, mas religiosa, y escondida para la temporal geneccacion de el Redemptor. Sea assi, respecto de estas dos Tribus; mas por que varia San Juan todas las otras? Retuelva ya el Abulenfe. Porque escrivio (dice) en muy distinto tiempo San Juan. Moyses escrivio antes de Jesu Christo, y su Evangelio, y entonces cabia el guardar, y atender las precedencias; pero escrivio despues del Evangelio su Apocalipsi San Juan, no atiende, ni hace caso de precedencias, y honras, porque es cosa indigna de quien professa el Evangelio: *nausa est* (dixo el Abulenfe grand) *quia in veteri testamento debuit observari ordo in his tribus secundum aliquem honorem; in novo autem testamento iam omnia vetera cessaverunt.* *Quaresma Tom. I.*

rant: ideo non curabatur de honore, vel ordine in anterioribus. Vè Jesu Christo, que los que debian seguir el Evangelio piden Sillas, y por esto les dice, que no saben lo que piden, porque es ignorancia pedir Sillas, y grandezas en tiempo del Evangelio: Nescitis, quid petatis.

§. IV.

IGNORANCIA DE PRETENDER, a vista de la muerte, y de sus desenganos.

14 Digamos, que el mal tiempo de pretender las primeras Sillas, fue por lo que acababan de oír. Qué? La muerte de Jesu Christo: *Condemnabant eum morte.* Qué es esto? Oír muerte, y pretender puestos, quien no ve, que es la mayor ignorancia? *Nescitis.* Discipulos, no sabéis lo que descais: Apolloles, ignorais lo que pretendis: Ministros publicos, no entendis lo que pedis: ois que ha de morir el Principe, y pretendis su privanza? O Dios, y qué ignorancia tan escondida en el mundo! Se oye la muerte del Principe, del Ministro, del poderoso, y todo es anhelar por lo que el otro dexa? Ignorancia, ignorancia: *Nescitis, quid petatis.* No supieron, ni entendieron, decia Dios nuestro Señor por su Profeta Isaias: *Nescierunt, neque intellexerunt.* Dè quien habla? De unos Idolatras, que se pusieron à fabricar unos idolos. Pues llamelos iáguos, supersticiosos, abominables, adulteros, como en otras ocasiones; pero ignorantes, por que? No son artífices diestros, và de lima, và de escoplo? Asi les llama el Profeta: *Faber ferrarii, Artífes lignarius.* Pues en que está su ignorancia, si saben lo que fabrican? En el modo de fabricar, dice Isaias. Oygameos, que pinta divinamente esta ignorancia.

15 Saie (dice) al campo el Escultor, corta un roble, arranca un pluto, tala un cedro, y llevando el tronco à su casa, lo desbasta con azuela para formar la imagen que pretende: *Succidit cedros, exilit siccam, & quercum, &c.* Se descubre la ignorancia? Oygameos mas. Pegó fuego à parte del madero, se calentó, coció los pants, y se reduxo à cenizas: *Imposuit ex eis, & calefactus est: & succidit, & cavit palem.* No paró aquí, dice el

Vid. Debit. ser. 17. A. n. 16.

I. ubi. 4. 44.

1. ubi. 1.

1. ubi. 1.

Profeta, porqué de la parte de el tronco que sobrevivió del fuego; formo un Dios falso,   quien rindió adoraciones: *De reliquo autem operatus est deum. Et adoravit.* Veaf  ya (dice I as) en lo que est  la ignorancia. *Adorant.* En forma del idolo? No, sino en formarle de la mitad del tronco, y no considerat, ni acordarle de lo que paf o   la otra mitad: *Obliuati sunt.* Hombre, no viste que siendo este todo un arbol mismo, la mitad de él se ha convertido en cenizas? *Pars eius cinis est.* Pues como de la otra mitad formas el idolo? Que mas tiebe ésta mitad que la otra? No fuera tambien ceniza, si le hubiera tocado como   la otra el fuego? No hay duda alguna. Pues qué deidad es ésta que pretumes, teniendo tan presente el desengafio? O ignorancia ciega de los hombres! *Nescierunt.* C i se hubiera que el idolo en todos los idolos es Dios ésta ignorancia! Pero llega, Adonde! Veamos.

16 Que somos todos los hombres. Sino ramas del arbol de la humana naturaleza, que nacemos de aquella raiz primera de Adan nuestro primer padre? Qué ha sucedido   este arbol desde su principio? Quanta parte de él se ha reducido   cenizas, de que son religiofs interragables las sepulturas? Diga la Sil   Suprema de la Iglesia, qué se han hecho mas de doscientos y quarenta Sumos Pontifices, que la han ocupado desde San Pedro mi Padre, hasta nuestro Santisimo Padre Inocencio XI. que oy gobierna ésta Catolica Nave   Polvo, y ceniza son todos. Diga España, en qué han parado los ochenta y tres Rey. s., desde Afalarico el primero de los Godos, y Recaredo el primero de los Catolicos, hasta nuestro Rey Catolico Carlos Segundo, que Dios profijere, y guarde! En qué, sino en ceniza han parado? Diga Francia donde est n mas de ochenta Reyes, que ha tenido desde Clodoveo? Donde mas de veinte de Portugal? Donde mas de quarenta de Inglaterra? Mas de veinte Emperadores Otomanos? Mas de ciento de Etiopia? Mas de ochenta Monarcas de la Arabia, y Persia? Mas de cien Emperadores Romanos? Todos estás en cenizas, y ceniza en los sepuleros. Qué se han hecho tantos Conterjeros sabios? Tantos

Philon lib. Quod Dem. si immu. 166

Magistrados prudentes? Ha, Señor! Toqa ésta parte del arbol ya es ceniza: *Pars eius cinis est.* Que ha de ser la parte que queda? Ceniza tambien. Y es posible haver quien pretenda adoraciones? Y es posible haver quien  viltade cenizas en que pararon la nobleza, las letras, los meritos, quiera hacer idolo de sus meritos, de los letras, y nobleza? No es posible, sin exponerle   un *Nescierant* de I as, y un *Nescitis* de boca de Jesu Christo: *Nescitis, quid petatis.*

S. V.

IGNORANCIA DE ENTENDER que son algo las honras vanas del mundo.

17 V ésta ya la ignorancia de la petición, por llegar en mala ocacion, y tiempo: *Quid petitis*, que dha que veamos en la misma petición. Que piden los dos Discipulos? Las dos sillas primeras pero advierte el Evangelista, que llegaron a pedir algo: *Aboras,   petitis aliqua.* Que les responde Jesu Christo? Que no saben lo que piden: *Nescitis, quid petatis.* No saben que piden Sillas? Si; pero entienden que las sillas son algo, y en ésta ésta la ignorancia: *Petitis aliqua;* y por esto les dice el Redemptor, que no saben lo que piden,   que ignoran el *quid*, el *ser*, la  stancia de lo que piden: *Nescitis, quid.* Como si dixera: Voluntros juzgais que es algo lo que pedis; pero en la verdad ignorais, qué lo que pedis es nada. Sillas, guellos, grandezas, y honras de este mundo, no son mas que un aparente oientacion; pero en la verdad son nada, una aprehension,   ilusion de los sentidos, sin mas ser, que el no tener algun ser: *Nescitis, quid.*

18 Hace David memoria de unos ambiciosos ciegos, que no teniendo vista para los bienes interiores espirituales (como observo San Agustin) andan inquiriendo los corporales exteriores, y dice que muchos (que no son pocos) preguntan: *Multis dicitur, quid optent? nuda bona   Raynerio: Quis optent? Quien nos manifestat? Quis optent? Quis optent?* Qué bienes? Aquellos de que solo tienen noticia (dice San Agustin) las conveniencias del

Vid. Resp. ser. 18. n. 13.

Aug. trat. 103. in Iuda.

Psalm. 6.

Rayn. li.

siglo: *Tranquillitatem vite secularis.* Pues, ciegos, no digais, quien nos mostrará, sino quien os dar ; porque sino os los dan para pollecerlos, qué importará que os los muestren para deleartelos? La  tima me hace no poder citar   Seneca como Expositor, que parece sobrevivió una carta para exponer éste lugar. Veniamen (dice al pensamiento la grandeza del mundo; me inclinaba   admirar tanto como en él se  tima; mas me respondi luego: Seneca, de qué se admiras? Qué es lo que te afombra en el siglo? Todo es una vana pompa: *Quid miraris? Quid stupet? Pompa est.* Aora lo grande de la tentencia: *Offenduntur iste res, non possidentur.* Todo esto que el mundo admira se muestra, no se pollee, es ostentacion, no realidad. Luego bien preguntan los ambiciosos, quando preguntan, no quien nos dará, sino quien nos mostrará los bienes del siglo? *Quis ostendet nobis bona?* Porque hasta un Gentil conoce que estos bienes no se dan, no se polleen, sino solo se muestran, por que son incapaces de que los posean: *Offenduntur ista rei, non possidentur.*

19 Aora entiendo unas palabras, que dixo  tus Discipulos Jesu Christo nuestro Señor al despedirse de ellos en aquel su Sermon ultimo: *Uique modo non petistis quidquam in nomine meo: petite,   accipietis.* Hasta aora, Discipulos mios, les dice, nada habeis pedido en mi nombre: pedid, que os lo concedere liberal. Nada han pedido? Pues no sabemos que los de oy pidieron Sillas? No contentian, y deseaban la primacia de los demas? No han pedido cosa alguna, dice Jesu Christo: *Non petistis quicquam.* Nada han pedido (expone San Agustin) por que todo lo que han pedido, como es honra temporal, es nada, no es cosa alguna; pidan algo de lo eterno, y pedirán algo, que lo que han pedido es nada. Agustin: *Quid quid aliud petunt, nihil petunt: quis in tanta rei comparatione quicquid aliud concupiscitur nihil est.* No es esto lo que paf o   Mardoqueo? Delvelado una noche el Rey Afuero, hizo que le leyessen los Anales; y llegando   la plana en que estaba escrita la fidelidad de Mardoqueo en descubrir la conjuracion, que tenian hecha dos traydores contra la vida de el Rey, *Quarefina Tom. I.*

pregunt    los Ministros que leian: Que premio se ha dado   Mardoqueo por ésta fidelidad? *Quid pro hac fide honoris ac premij Mardocheus consecutus est?* Respondieron los Ministros, que nada: *Nihil omnino mercedis accepit.* Ministros de Afuero, qué decis? Nada? Parece que estais apasionados   favor de Mardoqueo. No sabeis que el Rey le honró con darle quarto en Palacio? Ignorais que le hizo mercedes dignas de su Real liberalidad? El Texto lo asegura: *Præcepti si Rex, ut in aula Palatii moraretur, datus ei pro delatione muneribus.* Como llamais   esto nada? Es poco para un Estrangero, y cautivo, aunque haya sido tan fiel? Nada ha recibido, dicen: *Nihil omnino accepit.* Y dicen bien (advierte un docto Expositor de el libro de los Jueces) porque teniendo conveniencias temporales las que recibí Mardoqueo, nada fue lo que recibí: *Nihil omnino. Manera quippe mundi alia, quasi pro nihilo estimantur.* O desengafio indignamente olvidado! Que es sino nada la sefioria, la excelencia, la magellad de los hombres? *Nihil omnino.* Y por nada tantas ansias, desvelos, solitud, diligencias? No digo culpas. Veaf  la ignorancia de los Discipulos en tener la nada por algo, y aprendamos,   eficazmentemos todos en su ignorancia: *Nescitis, quid petatis.*

Esber 64

Esber 101

Err. 1000 n. 171 ad d. n. 314.

Ambr. J. li. 10. cap. 6. 64

S. V.

IGNORANCIA DE SEAR CONVENIENCIAS DEL SIGLO, que no tienen perniencia.

20 A Un se descubre nueva ignorancia en la misma petición. Qu  piden? Sillas, asientos: *Ut sedant.* O Discipulos! Asientos en ésta vida? No sabeis lo que pedis, que no hay que se pueda tener en ésta vida de asiento: *Nescitis, quid petatis.* Hugo de Prato Florido: *Quis petisset in hoc mundo quiescere,   sedere.* Todo passa, todo corre, todo vuela, el gusto, la conveniencia, la honra, el puesto, el oficio, la autoridad. Pues Cristiano viador, caminante, si caminas, y te va no menos que la eterna vida en caminar, como te sientas,   como quieres asiento en ésta vida? No sabeis lo que quieres, y lo

Vid. Resp. ser. 18. n. 15.

Prot. Flor. bas. ser.

Offertor.
3. in hoc
Jho.

que pides: *Nescit, quid petat* (dixo el devotissimo Ostorio) *qui viam agens, sedem petis.* Qué es la vida del Cristiano, sino un camino a la eternidad? Qué es el habito de Fè, que se nos dio en el Bautismo, sino un vestido de caminantes, hasta llegar à recibir la Escola de la Bienaventurança en la Patria Celestial? Qué es el mundo, sino una venta grande de passio?

Hebr. 13.

Non habemus hic manentem Civitatem. Qué es la casa de cada uno, sino un apotente de esta venta? *Statio est itinerantis* (dixo San Agustin) *non habitatio permanentium.* Qué son las alhajas de que usamos (dice el milino Agustin) sino alhajas de venta, que liven à unos, y quedan para otros passageros? *Viator in stabulo ullius mensa, calice, ureta, lectulo, dimissurus, non permanens.* Luego somos en esta vida caminantes, passageros, peregrinos? Así (dice el Apitol) lo confesaban todos los Padres antiguos: *Confiteentes, quia peregrini sumus, & hospites super terram.*

Hebr. 11.

Peregrino se llamó Jacob delante del Rey de Egypto: *Dies peregrinationis vite mea.* Peregrino se llamó David delante de Dios: *Advena ego sum apud te, & peregrinus.* De la misma suerte Salomon lo hijo: *Peregrini sumus apud te.* Todos somos peregrinos, dice mi Padre San Pedro: *Obsecro vos tanquam advenas, & peregrinos.*

Gen. 47.

Est. 18.

1. Paralip. 29.

2. Petri. 1.

21 Pues ora: Oygame à San Bernardo las leyes de peregrino. El peregrino (dice) vá por el camino real, sin divertirse à una parte, ni à otra: si encuentra litigios en los Lugares, no los atiende: si mira bodas, y recreaciones, no para, que es peregrino, y por serlo passa adelante, suspirando por el fin, y termino de su peregrinacion: *Nihilominus transiit, quia peregrinus est.* Luego si somos, como lo somos en la verdad, peregrinos, es absurdo de tenernos. Claro esta, que si debemos ir por el camino de la vida, el camino es para andar: el puente es para passarle, no para sentarle: la venta es para tomar un refresco, no para habitarla, pues no es casa, sino venta. Qué bien el Real Profeta David! *Dierome* (dice) *unas buenas nuevas, que han sido para mi de mucha alegria, de que iremos à la Casa de el Señor: Latus sum in his qua dicebat sunt mihi, in*

Bern. 1. 7.
de Quad.

Malact. 1.

domum Domini ibimus. Y como quien ya se ha puesto en camino, y aun llegado à la ultima jornada, prolixe luego, hablando con la Patria, y Palacio de la Gloria: *Stantes erant pedes nostri in arvis tuis, Jerusalem.* Nuestras pies (ó Jerusalem amable!) estaban en pie en las entradas, ó portales de tu Palacio. Así Hugo Cardenal: *Idest, in introitu portarum tuarum.* Qué lenguaje es este? Los pies estaban en pie? Pues hay pies que esten sentados? Ea, no dudemos que si. Quando el pie está con toda la planta en la tierra, se dice que sento el pie: y está en pie el pie, quando solo está de puntillas, sin esfrivar en la tierra. Pues como los efectos de David, aunque Rey, y poderoso (significados en los pies) estaban en la tierra tan de passio, que solo la tocaba para lo precio, por ello dice que sus pies estaban en pie, no sentados, porque estaba su corazon en la tierra de puntillas: *Stantes erant pedes nostri.* Hugo: *Idest, affectus, & cogitationes.* Divino aviso para Superiores, y Reyes! Pero por qué está en pie?

Hug. Car. iii.

Simil.

Hug. Car. iii.

Hug. Car. iii.

Simil.

22 Passio à verlo. Que antio, ó portales son estos, en que estaba en pie David? *In arvis tuis, Jerusalem.* Los de la Casa de Dios, y Palacio de su Gloria, que son (dice el mismo Cardenal) los ejercicios, y estados de esta vida: *Arvis Jerusalem caelestis sunt diversis status in Ecclesia Militante.* De suerte, que la Militante Iglesia es la entrada, el arrio, el portal de la Trinitarie. Pues por ello dice David, que está en pie: *Stantes erant pedes nostri.* Haveis visto, Fieles, que se sienta jamás en el portal de la casa un Obispo, un Señor Juez, un hombre grande? De ningun modo, que el portal solo es para esperar en pie à que den recado para subir à sentarle. Quien se sienta en el portal? Los esclavos, y criados de escalera abaxo: los que nunca suben à sentarle en la sala. Ea, pues, mira David, que esta vida es un Portal de la Casa Eterna de la Gloria; y a la vista de esta consideracion no se sienta en esta vida, no pone en ella su corazon de asiento, sino à ley de hombre grande, que espera ir à estar de asiento en el Palacio de Dios, se está en el Portal en pie, que es de gente de menos obligaciones el temarle en el portal. En pie, en pie los afec-

tos, esperando à que le manden subir: *Stantes erant pedes nostri, iust, affectus, in arvis tuis, Jerusalem, in introitu portarum tuarum.* No, Discipulos míos (dice Jesu Christo) no habeis lo que pedis, quando pedis asientos en esta vida: *Nescitis, quid petatis.*

§. VII

IGNORANCIA DE TENER POR descanso los puestos, siendo pesadísima cruz.

33 Pero aun mas ignorancia se descubre en los asientos de esta pericion. Qué piden? Sentarse: *Ut sedent.* Piden (dice Hugo de Prato Florido) pretenden los puestos, para descansar: *Ut ab omnibus laboribus requiescant.* Valgame Dios! Asiento, descanso llaman à los puestos, plazas, officios, y Prelacias? *Nescitis, quid petatis.* Discipulos, que estais ciegos (dice Jesu Christo) no habeis lo que pedis, que no es gusto, no es conveniencia, no descanso, sino tormento, cuydados, fatigas, desvelos, y una peladísima Cruz: *Petitissimum exultationis* (dixo Paulo Granatense) *& verè non est exultationis, sed continuus passiois.* No es menester para conocer esta verdad informarse de la Fè, basta consultar à la razon. Quien mira desde lexos los montes mas eminentes (decia Seneca) juzga que todo está llano; pero acercandose se conoce la alpezeza: *Cum accesseris, tuas manifestum fit, quod in arduo summa pat.* Hubien los que de cerca tacearon lo alpezo de los montes de los puestos. Son conveniencia, ó son cruz? Ya lo dió el otro Rey, que refiere Valerio Maximo, que al ponerle en las manos la diadema, la miro atento, y luego exclamo admirado: *O passio mas noble que feliz, que si bien te conociesen los hombres lo que embuelves de cuydados, y fatigas, no te levantarian, aunque te encontrasen en la calle! *Quibilibet magis quam feliciam panum!* Or. Casi lo mismo respondió Antigono à una buena muger, que le daba los placeres de su felicidad, como no refiere Estobeo. No dixo poco Seleuco (como refiere Plutarca) quando dixo: *Si entendiesen muchos, no tanto los cuydados grandes de un Rey.* *Quarejana l'au. l.**

Hug. Prat. Flor. 1. 18. 20.

Paul. Pal. in Marc. 20.

Senec. ep. 123.

Val. Max. 4. 7. c. 2.

Stab. 1. 47.

no, quanto la molestia, ensado, y trabajo de solo escribir, leer, y despachar cartas, y memoriales, esto solo fuera bastante para ni aun levantar del suelo la diadema: *Si novissent multi quam sit operosum, & molestum tot diademas litteras scribere, legere, & diadema etiam obiectum ante pedes ne sublevarent quidem.* Esto tienen de los puestos unos Gentiles sin luz de la Fè, solo con la luz de la razon.

Plur. opus, tempera 167.

Vid. Deff. 1. 17. m. 8.

Math. 1. 23.

Math. 24. de A. Peter

San. 8.

Christ. lib. 1. 1. 1.

Luc. 1. 23.

Christ. lib. 1. 1. 1.

24 Qué deberá decir la razon ilustrada con las luces de la Fè? Donde está la conveniencia? Donde el descanso? Dónde el gusto? Es conveniencia el trabajo? Es descanso el desvelo? Es gusto la pesadumbre? Quando eligió Jesu Christo Señor nuestro à San Pedro mi Padre Cabeza de la Iglesia, le dice, que lo constituyete piedra fundamental del edificio: *Saper hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Si es Cabeza, por qué no le llama piedra del capitel, piedra angular, piedra clave de la fabrica? O que bien! dice San Maximo. Porque la misma es constituido Cabeza, y Superior, que ser piedra sobre quien cargue todo el peso del edificio: *Petra dicitur* (son las palabras del Santo) *eo quod tanquam saxum inamabile totius operis Christiani compagem molemque sustinet.* A esto miraba el mandado recoger nuestro Salvador las sobras de aquel combite de los cinco panes, y dos peces. A quien lo mandó? A los Apololes, que recogieron doce canastos, el fuyo cada uno: *Collegerunt duodecim coshinos fragmentorum.* Y por qué à los Apololes? pregunta San Chiristotomo. Pero ya lo entiendo, dice el Santo: lo enlayaba para Principes, y Superiores, y por esto hace que se carguen; para que entiendan, que el ser Principes no es alivio, sino peso: *Quis Principes, & praefecti in angustiantur, idem necessum fuit, ut oneri humeros superarent.* Diga el Ladron dichoso, en qué conoció que era Rey Jesu Christo nuestro Señor, pues le pide que se acuerde de él quando estuviere en su Reyno; *Dam veneris in Regnum tuum.* Hombre, lo que ves son espinas, clavos, Cruz: en qué lo conoció? En esto mismo, dice en pluma de San Juan Chiristotomo: Porque lo miro en Cruz le conozco Rey, que lo mismo es serlo, que estar crucificado: *Ita enim Regem nominabo.* *Hb 3* *quia*

quis crucifixum vidio. Ea, de engaño de la ignorancia humana, y vean los discípulos pretendientes, que es ignorancia tener por descanso las sillas, siendo cruz: *Nescitis, quia petatis.*

S. VIII.

IGNORANCIA DE ENTRARSE por su voluntad al peligro de los peligros, y dignidades.

Vid. Disp. 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

Ant. Fed. In hac fr. Pet. Dam. Gen. 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

Christif. hum. 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

Simil. Paulic. in Math. 10.

Ibidem.

Ultimamente, se conoce la ignorancia en pedir, no solo la diestra sino la mano izquierda: *Unus ad sinistram.* No es la izquierda la mano, y lado de la reprobación? *In sinistra erant damnati,* dixo San Antonio de Padua. Pues Discípulos (dice el Señor) no teneis lo que pedis: *Nescitis, quid petatis;* pues habiendolos yo traído a mi Escuela, para que lograis la diestra de la seguridad, vosotros mismos os queréis arrojar á los riesgos de la izquierda: San Christófolo: *Ego vos locavi ad parietem dexteram de sinistra, et vos vestro consilio curritis ad sinistram.* Quien oyera al Santo Pio V. quando lleno de pavor decía: Siendo Religioso, esperaba salvarme; Cardinal, temi perderme; pero Pontífice, casi deteplero de mi salvación? Veafte si hay peligro en las Dignidades. Y hay quien apeteza este riesgo? Huviere pobre que sin tener que comer, se encargara, ó pretendiera tener diez mil hijos que sustentara? Huviere jayán, que abrumado con treinta arrobas de peto, pidiera otras mil arrobas? Huviere enfermo, que quisiera encargarle de la curación de otros mil? Y si les fuese la vida, y buena en cumplir esta obligación, huviere? Como es posible? Y yendo la salvación, hay quien no teniendo su alma que comer, quiera dar cuenta de otras innumerables? Hay quien no pudiendo con el peso de sus culpas, se encargue de las ajenas? Hay quien no teniendo un día de salud interior, pretenda la curación de el Hospital de la Republica? No se que decir, sino: *Nescitis, quid petatis.* No saben lo que piden, porque piden un peligro como, dice Paulo Granate: *Petit*

summam periculum. Veamos.

Qual de los doce hijos de Jacob fue el mas amado de su padre? Conita de el Texto Sagrado, que Joseph: *Israel diligebat Joseph super omnes filios suos.* Ponele á mirarlo Ruepigo, y duda en que mostró este amor tan excesivo? En sentir mucho amor tan imaginada muerte? En ir por verla hasta Egipto? En el tiempo de morir se conocerà. Llama Jacob á sus hijos antes de morir, y les echa su bendición, pero á quien mejora es á Judas, porque le dexa, y anuncia el Reyno, y que sus hermanos le adoren, y le sirvan. Pues, Jacob, y el amor de Joseph? Para quien sino para el mas querido ha de ser la mayor honra? Sea Joseph superior. No sino Judas. Por qué? Porque no seguia su voluntad, y cariño (dice Rupert) sino la voluntad de Dios: *Quia in domibus benedictionibus non suavit, sed Dei voluntatem facere debuit.* Pero nunca mas mostró su cariño con Joseph, dice el insigne Padre Mendoza. Por qué? No la ve? En que por el mismo caso que lo amaba mas, se apartò de los riesgos de Superior. Depale que no es defecto de amor, sino exceso de cariño no dexar á Joseph la dignidad, para que este mas lejos de el riesgo de pecar, y de perderle: *Quia quem precatoris amabas (dixo el Expositor Grande) eadem a scelerum incantamento, quale est imperituro, remotorem cupiebat.* Ea, que basta el amor propio para huir las dignidades, pues basta este amor para huir de los peligros. Luego es ignorancia entrarle en los peligros, yendo aun contra las leyes de el amor propio: *Nescitis, quid petatis.*

Esto ha sido, Señor, examinar solo en lo que estubo la ignorancia de la petición de las Sillas, que estubo en pedir las de la Pasión de Jeshu Christo, en pedir las de villa de el Evangelio, que enseñan á despreciarlas, en pedir las de villa de la muerte, y tanto de engaño, en juzgar que era algo lo que pedian, en que en esta vida colá de ascenso, en tener por descanso lo que es un remo, y lo principal, en arrojarle de su voluntad á los riesgos de las sillan. Pues descubierta la ignorancia, como es creible haver quien quiera

Gen. 37.

Gen. 49.

Rom. 1.º de S. Paul. S. Paul. 1.º

Mord. in 1.º Reg. 8.º anm. 1.º. 1.º. 1.º

ser discipulo de la ignorancia? no lo pernita Dios, sino que humildes, resignados, pasen como peregrinos, despegados de el mundo, an-

gando por llegar por las veredas de la gracia á la Patria eterna de la Gloria: *Quoniam ubi, &c.*

SERMON XXXVI.

DEL MIERCOLES TERCERO, DE LAS Sillas, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, EN el Convento de San Gil de Madrid. Año de 1689.

Assumpsit duodecim Discipulos secreto, & ait: ecce ascendimus, &c. Math. 20.

SALUTACION.

Quando miro de la fuerte que juntó, y en secreto, Jeshu Christo nuestro Señor á sus Discipulos, que eran los Ministros superiores de su Consejo supremo, me ha obligado á reparar en este secreto misterioso: *Assumpsit sec.* Bien me acuerdo que á la dexdad fingida, que la gentilidad venerò tutelar de los Consejos, pusieron su altar en un lugar, no solo secreto, sino subterráneo: *Una Conso* (escrivia Tertuliano) *diffusa est sub terra, cum inscripsi que: Co. sus consilia;* y señaló Platão la razon: Porque conviene (dice) el secreto en el Consejo, por esto al Dios del Consejo pusieron el altar en lugar oculto: *Quoni. sui Consilium arcuatum esse oportet, subterraneanum, & operaria Dei aram suam.* Aun la ciega Gentilidad conocia la importancia del retiro, para oír las voces de Dios. Diremos, pues, que retira Jeshu Christo nuestro Señor, y habla en secreto á sus Apóstoles, porque los queria instruir? Práctica es bien antigua de su Providencia: que por esto dixo, que llevaria á la alma á soledad, para hablarle allí al corazón: *Ducam in solitudine,* & lo que se adcorchias, y labemos que llevo á la soledad del monte á su gran Ministro Moyses, para darle la Ley que havia de promulgar: *Ascende ad me in montem, & allo ibi, &c.* porque (como dixo San Gregorio) importa que el Ministro se retire, se niegue al bullicio que no es propio de su empleo, para tratar con Dios, para recibir su luz, y ser instrumento proporcionado, para dar en nombre de su Magestad la Ley: *Ut legi precepta percipiat, in montem auclit, atque ut interna pensat, ab exterioribus tumultibus occultat.*

Pero no solo retirò Jeshu Christo para esta instruccion á sus Apóstoles, y Ministros: los retiro (dice el Abulense) para que las turbas, para que los del Pueblo no ovesen lo que les queria decir: *Ut nemo al. i. audir.* Valgame Dios, y que admirable prudencia! Son muy otras las doctrinas, que puede, y debe oír el Pueblo, de las que deben oír los Ministros superiores: y por esto fuera bien, y ha mucho que lo desee, que estos Señores ovesen á solas en una sala las doctrinas mas propias de su estado, para obviar los grandes inconvenien-

Terrib. de SpeB. 1.º, 2.º

Plat. in Reg. 1.º in lat.

Off. 2.º

Enod. 4.º

Greg. 1.º in marc. 1.º

Abulens. in Marc. 1.º in exp. 1.º

quis crucifixum vidit. Ea, desengañe la ignorancia humana, y vean los discipulos pretendientes, que es ignorancia tener por descanso las sillas, siendo cruz: *Nescitis, quia petatis.*

S. VIII.

IGNORANCIA DE ENTRARSE por su voluntad al peligro de los peligros, y dignidades.

Vid. Disp. 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

Christif. 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

Similit. 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

Palac. in Math. 10.

Ibidem.

Ultimamente, se conoce la ignorancia en pedir, no solo la derecha sino la mano izquierda: *Unus ad sinistram.* No es la izquierda la mano, y lado de la reprobacion? *In sinistra erant damnati,* dixo San Antonio de Padua. Pues Discipulos (dice el Señor) no sabeis lo que pedis: *Nescitis, quid petatis;* pues habiendolos yo traído a mi Escuela, para que lograis la derecha de la seguridad, vosotros mismos os queréis arrojar á los riesgos de la izquierda: San Christófolo: *Ego vos locavi ad pacem, sed teras de sinistra, et vos vestro consilio curritis ad sinistram.* Quien oyera al Santo Pio V. quando lleno de pavor decía: Siendo Religioso, esperaba salvarme; Cardenal, temi perderme; pero Pontífice, caí de peligro de mi salvacion? Veale si hay peligro en las Dignidades. Y hay quien apeteza este riesgo? Huviere pobre que sin tener que comer, se encargara, ó pretendiera tener diez mil hijos que sustentara? Huviere jayán, que abrumado con treinta arrobas de peso, pidiera otras mil arrobas? Huviere enfermo, que quisiera encargarse de la curacion de otros mil? Y si les fuese la vida, y buena en cumplir esta obligacion, huviere? Como es posible? Y yendo la salvacion, hay quien no teniendo su alma que comer, quiere dar enojo de otras innumerables? Hay quien no pudiendo con el peso de sus culpas, se encargue de las ajenas? Hay quien no teniendo un día de salud interior, pretenda la curacion de el Hospital de la Republica? No sé que decir, sino: *Nescitis, quid petatis.* No saben lo que piden, porque piden un peligro infinito, dice Paulo Granateño: *Peti-*

ti summam periculum. Veamos.

Qual de los doce hijos de Jacob fue el mas amado de su padre? Conita de el Texto Sagrado, que Joseph: *Israel diligebat Joseph super omnes suos suos.* Ponele á mirarlo Ruepigo, y duda en que mostró este amor tan excesivo? En sentir mucho amor tan imaginada muerte? En ir por verla hasta Egipto? En el tiempo de morir se conocera. Llama Jacob á sus hijos antes de morir, y les echa su bendicion, pero á quien mejora es á Judas, porque le dexa, y anuncia el Reino, y que sus hermanos le adoren, y le sirvan. Pues, Jacob, y el amor de Joseph? Para quien sino para el mas querido ha de ser la mayor honra? Sea Joseph superior. No sino Judas. Por qué? Porque no seguia su voluntad, y cariño (dice Rupertu) sino la voluntad de Dios: *Quia in domibus benedictionibus non suavit, sed Dei voluntatem facere debuit.* Pero nunca mas mostró su cariño con Joseph, dice el insigne Padre Mendoza. Por qué? No la ve? En que por el mismo caso que lo amaba mas, lo apartó de los riesgos de Superior. Sepale que no es defecto de amor, sino exceso de cariño no dexar á Joseph la dignidad, para que esté mas lejos de el riesgo de pecar, y de perderle: *Quia quem preciosior amabas (dixo el Expositor Grande) eundem a seclerum incantamento, quale est imperituro, remotorem cupiebat.* Ea, que basta el amor propio para huir las dignidades, pues basta este amor para huir de los peligros. Luego es ignorancia entrarse en los peligros, yendo aun contra las leyes de el amor propio: *Nescitis, quia petatis.*

Elto ha sido, Señor, examinar solo en lo que estuvo la ignorancia de la peticion de las Sillas, que estubo en pedir las de la Pasion de Jelu Christo, en pedir las de villa de el Evangelio, que enseñá á despreciarlas, en pedir las de villa de la muerte, y tanto desengaño, en juzgar que era algo lo que pedian, en que en esta vida cosa de aliento, en tener por descanso lo que es un reino, y lo principal, en arrojarle de su voluntad á los riesgos de las sillan. Pues descubierta la ignorancia, como es creible haver quien quiera ser

Genf. 37.

Genf. 49.

Rep. 2.º de S.º, Sanct. 1.º

1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

ser discipulo de la ignorancia? no lo pernita Dios, sino que humildes, zelignados, passemos como peregrinos, despegados de el mundo, an-

gando por llegar por las veredas de la gracia á la Patria eterna de la Gloria: *Quoniam ubi, &c.*

SERMON XXXVI.

DEL MIERCOLES TERCERO, DE LAS Sillas, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, EN el Convento de San Gil de Madrid. Año de 1689.

Assumpsit duodecim Discipulos secreto, & ait: ecce ascendimus, &c. Math. 20.

SALUTACION.

Quando miro de la fuerte que juntó, y en secreto, Jelu Christo nuestro Señor á los Discipulos, que eran los Ministros superiores de su Consejo supremo, me ha obligado á reparar en este secreto misterioso: *Assumpsit secreta.* Bien me acuerdo que á la deydad fingida, que la gentilidad veneró tutelar de los Consejos, pusieron su altar en un lugar, no solo secreto, sino subteraneo: *iva Conso* (escrivia Tertuliano) *diffusa est sub terra, cum inscripsi que: Coelus consilio;* y señaló Platarco la razon: Porque conviene (dice) el secreto en el Consejo, por esto al Dios del Consejo pusieron el altar en lugar oculto: *Quoni in Consiliis arcanum esse oportet, subterraneanam, & operaria Dei arcanis suis.* Aun la ciega Gentilidad conocia la importancia del retiro, para oír las voces de Dios. Diremos, pues, que retira Jelu Christo nuestro Señor, y habla en secreto á sus Apóstoles, porque los queria instruir? Práctica es bien antigua de su Providencia: qué por esto dixo, que llevaria á la alma á soledad, para hablarle allí al corazón: *Unum in secladine,* & loquar ad cor eius; y sabemos que llevo á la soledad del monte á su gran Ministro Moyses, para darle la Ley que havia de promulgar: *Ascende ad me in montem, & sto tibi, &c.* porque (como dixo San Gregorio) importa que el Ministro se retire, se niegue al bullicio que no es proprio de su empleo, para tratar con Dios, para recibir su luz, y ser instrumento proporcionado, para dar en nombre de su Magestad la Ley: *Ut legi precepta percipiat, in montem ascendit, atque ut interna pensat, ab exterioribus tumultibus occultatur.*

Pero no solo retiró Jelu Christo para esta instruccion á sus Apóstoles, y Ministros: los retiro (dice el Abulense) para que las turbas, para que los del Pueblo no ovesen lo que les queria decir: *Ut nemo alio audiret.* Valgame Dios, y que admirable prudencia! Son muy otras las doctrinas, que puede, y debe oír el Pueblo, de las que deben oír los Ministros superiores: y por esto fuera bien, y ha mucho que lo desee, que estos Señores ovesen á solas en un sala las doctrinas mas propias de su estado, para obviar los grandes inconvenien-

Terribile SpeB. 1.º, 2.º

Flut. 2.º, Reg. 2.º, 1.º, 2.º

Off. 2.º

Enod. 2.º, 4.º

Greg. 1.º, 2.º, marc. 1.º, 2.º

Abulens in Math. 1.º, in expo.

mientes, de que el Predicador no tenga en lo publico libertad, y de que la malicia haga servir à la palabra de Dios de plato à su conuersion, ò interpretatione; *Affumptis duodecim secreto: ut nemo alius audiret.* Al campo, al retiro, à la soledad salieron de comun acuerdo Jonathas, y David: *Egrediamur foras in agrum,* porque (como notò el mismo Abalense) dispusieron oírse en lo retirado, para tener en lo retirado mas libertad: *Ut ibi liberius loquerentur.* Elle fue sin duda el motivo de llamar à solas, y de secreto Jesu Christo nuestro Señor à los suyos, porque en lo retirado havia mas disposicion para instruirlos, y en lo secreto del lugar havia mas disposicion para poderlos reprehender, lo que no hiciera su prudentissima sabiduria, à no estár en soledad: *Secreto.*

3 Así apartados de las turbas, dize el Evangelista, les comunicò el alto Sacramento de su pasión, y muerte, con la que queria remediar su Monarquía grande de el mundo: *Filius hominis trahetur.* O Maestro Divino de los aciertos humanos! Lo que podía executar por sí, comunica con los demás. Quanto tiene de útil la obra de las abejas, tanto tiene de inutil la obra de las arañas, porque las abejas consultan à las flores, que les dan el rocío para la obra utilissima de sus panales; pero las arañas no consultan, sino à su carne, y sangre, desentramándose para obrar por sí, sin acordarse de el Cielo, y su rocío: por ello es su obra tan inutil, y aun tan nociva, que la puso Ilaas por symbolo de los malos Ministros, en exposicion de Hugo Cardenal: *Telas aranea texuerunt: nauititer se euiscerauerunt.* Qué haré? Decia el rico ayato de el Evangelio: *Quid faciam?* À quien lo dice? Con quien consulta? Conigo mismo (dice San Basilio el Magno) que era el mas imprudente Consejero que pudo elegir: *Ex te ipso capis consultum: plano imprudenti ueris consiliario;* y se conoce muy bien tu imprudente necedad (dixò San Pedro Chryologo) porque la resolución que salió de su consejo fue destruir, aunque era el fin, al parecer, conservar: *Destruam borrea. A destruendum: incipit.* Nunca mas se accedira de Fabio el hombre, que quando oye los consejos de otros, decia Salomón: *Quid sapiens est audit consilia;* y bastaba ver que un Dios de infinita sabiduria trata los negocios con los hombres, no por necesidad, sino por darnos exemplo, como lo hace oy Jesu Christo nuestro Señor, comunicando con los Apóstoles el negocio del remedio del hombre, por medio de su pasión, y muerte de Cruz: *Filius hominis trahetur, &c.*

4 En esta ocasión (protigue San Matheo) llegó Salomé, pidiendo las dos primeras tallas para sus dos hijos: *Tunc accessit.* Mala ocasión! Malissima ocasión! Acabar de oír muerte, y tratar de solo conveniencias para vivir. Bien que San Basilio de Selencia alaba la Fe de esta muger, porque pidió como a Rey poderoso, al que acababa de oír que moria ahentado en una Cruz. Pero el Evangelista asegura, que fueron reprehendidos de Jesu Christo nuestro Señor: *Nescitis, quid petitis.* No Discipulos: no Ministros míos: no habeis lo que pedis. Ahora importa beber el Caliz de vuestra obligacion, en que esta la escuela practica de el merecer. A beber el Caliz: à seguir vuestra vocacion, que es el medio de conseguir las filias de la eterna felicidad. Esta es la substancia de la letra de el Evangelio: entremos à buscar la doctrina que para nosotros atorea; pero antes à solicitar la Divina gracia, para hablarla con espíritu, con fruto, y con acierto. *Syodeme mi auditorio à pedisla, por medio de Maria Santissima nuestra Señora:*

AVE MARIA.

9. Reg. 10

118.

Simil.

Ila. 11. Huc. 130.

Basil. b. d. au. diuiz. 4000. Zen. serm. de Evange. 104. Prax. 211.

Basil. 111. orat. 24.

Dic ut sedeant hi duo filij mei. Math. 20.

5. I.

MAXIMAS DE LA SABIDURIA de Jesu Christo, contrarias à las del mundo.

5 NO hay medio () no hay medio; decia el gran Padre de la Iglesia San Bernardo: O Jesu Christo le engaña, ò lo yerca el mundo: *Aut iste fallitur, aut mundus errat.* Pero como es ello? Puede Jesu Christo engañarte? No es posible, que es eterna infinita sabiduria: *Discernere falli impossibile est sapientiam.* Luego con evidencia le insiere, que yerca el mundo, y que toda su prudencia, y sabiduria contraria à Jesu Christo, es necedad: *Mertitò (concluye el Santo) fauili prudentia stultitia nominatur.* A qual de estos dos Maestros seguimos? Veamos el Evangelio. Hallo en el unas maximas de la sabiduria de Jesu Christo, practicas en lo que padece para remedio del hombre: *Tradent eum gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum;* y hallò tambien unas maximas de la carnal prudencia de el mundo, en la solitud de Salomé, por la honra, y conveniencia de sus hijos: *Sic ut sedeant hi duo filij mei.* No es no animo ponderar sus diferencias, pues ya se conoce la que hay entre la fuente de aguas vivas de la sabiduria celestial, y las aguas turbias de las cisternas rotas de la sabiduria terrena, que es lo que entre la carne, y espíritu, y entre las tinieblas, y la luz. Mi animo es preguntar a mi auditorio, por quales maximas gobiernan sus acciones? Por las de Jesu Christo, ò por las del mundo? Por las del Evangelio, ò por las del siglo? por las de la de la Fe, ò por las de la sensualidad? Que esta es (dice San Antonio de Padua) la madre de los del Zebedeo: *Mater filiarum Zebedai sensualitas est.*

Ber. 1. de Nat. Dom.

Alcaz. in Genes. 1. 2. 235.

Terent. 1.

Paul. ser. de hoc ser.

genito, quando se le pone delante el otro hijo Jacob, con los vestidos, y manos aparentes de Esau. Preguntale el anciano ciego, quien es? No satisfecho, le toca. Dio en fin la bendicion à Jacob. Hay resolución mas estraña! Anciano ciego, qué haces? No reconoces que hay aqui dos cosas para poder moverte? Hay lo que tocas, y hay lo que oyes. Lo que tocas es una faldedad, aunque te recrea: lo que oyes es una verdad, que te defiende. No es así? *Vox quidem vox Iacob Genes. 27. est, manus autem sunt Esau.* Es así (dice) que lo que toco con manos de Esau; pero lo que oygo es en la verdad la voz de Jacob: *Vox quidem vox Iacob est.* Y por qual de las dos cosas te gobiernas? Pero ya se ha visto que pudo mas la ficcion, que la verdad: mas lo que tocó Isaac, que lo que oyó, y govrnò la accion, no por la verdad que le desengañaba al oído, sino por la ficcion que tocaba con las manos. San Bernardo: *Vox, inquit, vox Iacob est; nihil uerius. Manus autem, manus sunt Esau: nihil falsius. Falleris: manus similitudo decepte.* O Católicos, y si no huiera à quien poderlo aplicar! Oye el Cristiano las maximas de la Fe practicas de Jesu Christo, que son, que por el merecer se llega al gozar, por el trabajo al descanso; y por el zelo de la honra de Dios a la verdadera honra: *Ad illudendum, & flagellandum, &c. & tertia die resurget.* Pero toca que se puede en el mundo gozar sin merecer, descansar sin trabajar, y ganar honra, olvidando la de Dios; y ciego voluntario se dexa arrastrar dello que toca, aunque falso, sin dexar que le mueva lo que oye, aunque verdadero: *Tunc accessit? sensualitas est, nihil falsius.*

Genes. 27.

San Bern. in Cant.

7 Es esto verdad, Christianos? Muchos puede ser que lo nieguen, pareciendoles que obran con rectitud; pero dia tiene Dios en que descubrir, por mas que ahora le encubra la verdad. Oygomos, que habla por su Profeta Sophonias: *In tempore illo Jeru-*

Soph. 11. Jeru-

Dic

6 O, en nombre de quantos puede responder Isaac! Deseaba dar su bendicion primera à Esau su primo-

scrutabor Ierusalem in lucernis. En aquel tiempo (dice Dios) tengo de ir con luces encendidas a hacer el escrutinio en Jerusalén. Que hable del juicio, lo supongo con San Bernardo; pero por qué dice que este juicio, y examen ha de ser con luces encendidas? No dijo otro Profeta que vendría como Sol? *Sol iustitiae?* Es así; pero esto es para examinar al común: mas vendrá con luces para examinar à la Corte, à Jerusalén: *Ierusalem in lucernis.* Veafe la razon. El Sol es verdad que descubre lo que ocultaba la noche; pero aun en medio del dia dexa muchas cuevas, y rincones sin descubrir. No así la luz de la candela, porque con esta descubre lo que hay en la cueva, retrete, y rincon mas escondido. Pues para examinar al común basta la luz del Sol, porque son manifiestas las culpas del común: *Sol iustitia;* mas para examinar à la Corte, encenderà luces, que descubran unos rincones de culpas no conocidas, ò que no se quisieron conocer: *Scrutabor Ierusalem in lucernis.* Quales culpas? las que oculta la sabiduría, y maximas de el mundo, y sensualidad. Ea, encendamos nosotros las luces, que nos las descubran para el remedio, antes que las encienda, y descubra Jesu Christo nuestro Señor para el cargo, viendo con distincion estas maximas.

§. II.

MAXIMA DE EL MUNDO, CON- seguir sin merecer, valiendose de la intercesion, para perdersé.

8 A primera maxima que enseña, y practica Jesu Christo nuestro Señor es la de merecer para conseguir: *Tradent cum genibus.* Al bajar al Tabor con sus Discipulos, les encargò mucho el secreto: mirad (les dice) que à ninguno digais esta vision: *Nemini dixeritis visionem.* Notefe, que en el monte huvo dos cosas, huvo que ver, y huvo que decir. Pues como no les manda callar lo que oyeron, sino solo lo que vieron? *Visionem.* O sabiduria admirable! Qué fue lo que vieron? Luces, resplandores, glorias: *Resplenduit factus.* Qué fue lo que oyeron? Lo que

Bar. 1. 15. in Cant.

Mat. 17.

Simil.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

hablaron Moysès, y Elias, que fue la Pasion, y muerte del Señor: *Dixerunt excessum eius.* Ea pues, callen, no publiquen los Discipulos la vision de la gloria de el cuerpo de su Divino Maestro: *Nemini dixeritis visionem;* pero publiquen, y no callen la pasion, y muerte con que esta gloria del cuerpo se ha de merecer, porque en la escuela del Hijo de Dios no se enseña gloria sin merito, sino el merito con que esta gloria se ha de conseguir: *Nemini dixeritis.* San Basilio de Selesia: *Regni acquirendi modum docebat.* Contraria à ella es la maxima que enseña, y practica el mundo, que es procurar conseguir sin merecer. De qué suerte? Los hijos del Zebedeo lo dirán. Descartan las primeras sillas, y se valieron del favor, intercesion, y empeño de su madre, para alcanzarlas: *Adorans; et petens: dic ut sedant.* O Señora! Tan sin escrupulo pides? Y sabes si las merecen? Y sabes si hay otros que las merezcan mas? Solo propone que son sus hijos, sus hechuras, de su casa, para conseguir por sola la autoridad de su intercesion? *Hi duo filij mei.* Entrémos à este rincón con la luz, que desco poner en grande escrupulo à los poderosos, que tienen facilidad en interceder.

9 Valgame Dios! Si esta señora no huviera encontrado con la rectitud de Jesu Christo, quien no ve la eleccion que se huviera hecho? Qué agravio à otros? Qué injusticia al publico? Ovgamos à Eliphaz, uno de los amigos de Job? *Tigris perijt, eo quod non haberet preedam.* Perció el Tigre, porque le faltò que cazar. Los setenta leyeron: *Myrmiceleo perijt.* Perció el hormigaleon, el que es leon con las hormigas, y hormiga con los leones. Y de quien habla con este symbolo? Del que es tímido para resistir à los magoates, dice Hugo Cardenal: *Notat fuisse contra magnates elmidum.* Pero sin variar la leccion, ve en el Tigre, dice San Alberto Magno, con San Ambrosio. Roba el cazador sus hijos à la Tigre: ella le sigue, à fin de recobrarlos; pero el cazador qué hace? Echa en el camino una esfera, un glovo de vidrio que lleva prevenido para detenerle. Como? Llega la Tigre corriendo: encuentra el glovo, mira la esfera, y como en

Luc. 9.

S. Jaco. 1. 17.

Job. 4.

St. ibi.

Hug. Car.

Genes. 1. 17.

Ambr. 1. 6. l. 2. c. 4.

ella se mira, se detiene, y dà lugar para que se libre de sus garras el cazador: *Imagine sui iuditor* (dixo San Ambrosio) *et revocat impetum.* Reparese en el suceso. El seguir la Tigre al cazador, no era justicia. Ya se ve. El detenerse, y no seguir, no es injusticia? Claro està. Pero quien tiene la culpa? La timidez del Tigre que se detuvo? Es así; pero quien no teme que tiene tambien la culpa la esfera que se interpulo? Es evidente, pues à no mirarse en ella la Tigre, huviera seguido la carrera de la justicia. No la sigue, por mirarse? Pues la Tigre perció: *Tigris perijt.* O Santo Dios, qué bien luce empezar à correr el zelo para restituir, ò el puesto al digno, ò la hacienda à su legitimo dueño! Bellísima carrera de Justicia! Pero, ò desgracia! Ya se detiene en medio de la carrera. Qué fue esto? Que huvo esfera que se interpusiese, y obligò al zelo à pasar, porque se mirò à si en el vidrio de la intercesion: *Imagine sui iuditor, et revocat impetum.* Mirale por una parte, y dice, he de cobrar un enemigo poderoso à Mirale por otra, y repite, he de dexar que mis aumentos se arafen? Buelve à mirarse en ellos; pero mientras se mira, la justicia se detiene, y hace la injusticia. Puede suceder esto? Ya se ve. Y por cuenta de quien ira, sino por la que quien interpole la esfera para mirarse? Hay quien haga escrupulo de estas interposiciones? El Tigre temido que se detiene, claramente se conoce que perrece: *Tigris perijt;* pero venga la luz de la candela à descubrir el rincón de este escrupulo à quien se interpone.

Genes. 1. 17.

Genes. 1. 17.

10 Caso raro el de Rebecca. Revelacion tiene de el mismo Dios, de que de los dos hijos de que se hallaba fecunda, el mayor havia de servir al menor, y este preferirse al primero: *Maior serviet minori.* y llegando el caso de darse à uno de los dos esta precedencia, es de ver la solicitud con que procura que vaya por los cabritillos Jacob, y la diligencia con que le viste las mejores ropas de Esau. Mariona Santa, qué haces? No te acuerdas que quiere Dios que Jacob sea preferido para que son todas estas diligencias? Entra, y di à Isaac que te conceda la bendicion primera para Jacob. Pero si es Sanra, como lo

ha de hacer? Vaya Jacob! (dice la gran matrona) vaya por los cabritillos: ponga de su parte, para merecer la bendicion, que ni quiero entrar, ni interceder, porque no quiero que quede Isaac con la nota de que se movió por mi intercesion à preferirle, aunque sé que es esta la Divina voluntad; ni quiero yo quedar con el escrupulo de que fue preferido por mi intercesion. O escrupulo de Rebecca, y qué pocos que te consideran, e imitan! O riesgo de las interposiciones, y que pecos hay que te reman! sube la yedra à lo alto del muro, no porque tenga propia virtud para subir (como advirtió Geropio) sino porque el muro la ayudo: *Nansis viribus, sed alienis* pero todos saben que al fin perrece la yedra, y hace percer al muro que le dio su favor, y arrimo para subir: *Porstatem primis.* dixo el Abad Certano; y Plutarco, la mirò symbolo de la ruina de los que sin meritos suben con ageno poder, que arruinan consigo à los que los ayudaron à subir con sus intercesiones: *Consuetudine potentum cresunt: de inde proficiunt us à quibus sunt evecti in altum.* O escrupulo, y riesgo, y qué pocas te consideran, y temen.

11 Pero considérela, y tema quien tiene obligacion de no detenerse en la carrera recta de la justicia, porque no ha de esperar, ni temer à los hombres, sino à Dios. Por esto dieron coronas à los veinte y quatro acianos del Apocalipó: *In capitibus eorum coronae aureae;* porque aunque no eran Reyes, eran Ministros Reales; y teniendo corona se mirasen como Reyes al votar, sin moverse por temor, por respeto, por intercesiones, obrando cada uno como un Rey. Por esto tambien à embiar Dios à Moysès à Egipto, le constituyó Dios de Faraon? *Et constituit eum Pharaonis;* para que no solo advinieste que era Ministro de Dios, y que iba en su lugar, sino porque exercitase, no como hombre, sino como Dios, el poder, no temiendo à los hombres, viendo Dios: *Deum Pharaonis.* Y este me persuado fue el misterio de compararle Jesu Christo Señor nuestro à un Mercader, que busca perlas preciosas: *Querenti bonas margaritas.* Pero si busca Ministros perfectos, por que no los busca como to

Simil.

Gerop. 1. 2. Herm.

Certan. 1. 2. m. 1. 2.

Plutar. in asuphete.

Apoc. 4.

Evad. 7. 2. de Abc.

Mat. 13. 5.

pacios? Como esmeraldas? Como diamantes invencibles? Es porque concibiendo las perlas delocio, representan á los cotazonos que conciben sus obras, y pensamiento, delocio de la gracia? Por mas. Notele lo que de las perlas escribe Plinio. Abre la madre sus conchas para recibir de el Cielo rocios; y luego le acura para formar en su interior la perla. O, que se afuera el mar no le embaraza. O, que las valenas se enbravecen! No le eltorvan. O que el Cielo se nubla, y hay truenos que amozan! Aora si (dice Plinio) aora se afustan, y pierden las perlas el color, porque nada hay que las afuste, sino las amenazas del Cielo, aunque se enfurezcan contra ellas todas las olas, y los montrenos tridos del mar: *Pallere, Caelo minante*. Y luego: *Si fulgeret, comprimi chonchas*. Y después: *Si, & tonnerit, parvas efficeret*. Ellas son las Almas, eltos los Ministros que Jesu Christo busca: *Bonsi margaritas*: Ministros como perlas, a los que no afustan los peces grandes de el mundo, porque solo temen las amenazas del Cielo, para atender a su grande obligacion: *Pallere Caelo minante*. Así se practica la maxima de Jesu Christo, que enseña á merecer. Y califica de ignorancia la maxima de los hijos de el Zebedee, que se valieron de la intercesion para conseguir: *Accesit mater: nescit*.

§. III.

MAXIMA DE EL MUNDO; DES. cansar, sin trabajar, a que se sigue eterno trabajo.

12 **T**A segunda maxima que practica, y enseña el Hijo de Dios es de padecer para descansar, poniendo primero la Cruz que la Resurreccion: *Ad crucifigendum, & tertio die resurget*. San Basilio de Seleucia: *Tonus laborum fructus est: via est passio*. Aun la razon sola dicta, que primero es la batalla que la victoria: primero es la cultura del campo que gozar la dulcura de los frutos: primero es la labor de las piedras, que el descanso de la habitacion, que se labra, que por esto el dia

primero que Dios embió al mundo, como la muestra de todos los que le havian de seguir, se computo de mañana, y tarde; mas primero de la tarde que de la mañana: *factum est vespere, & mane dies unus*. Porque havia de ser primero la tarde de el trabajo, y la fatiga, que la mañana del descanso, y de la Gloria. Nacia el hombre para el trabajo, decia el Santo Job: *Homo ad laborem confectus*; y el mismo Dios, porque se hizo hombre, asegura que convino tanto como padeció, para gozar: *Operuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam*. Esta es la maxima de Jesu Christo; pero que contraria la maxima del mundo, de que exa el descanso no padece: *Dixit ut fideant*. Atientos, faldas, descansos queren los hijos del Zebedee, sin trabajar. No es esta toda la solitud de los hombres? Pues: *Nescitis*, dice Jesu Christo, es ignorancia esta maxima del mundo. Y le vera esta ignorancia mas clara con la luz del dia temeroso del Juicio.

1 Verdaderamente, es terrible una profecia, y amenaza que leemos en David: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur*. Los que no tuvieron el trabajo de los hombres (dice) no serán castigados con los hombres, porque (como dixo el Blesense) los que no abrazaron con los hombres el trabajo de la vida, padecerán con los demonios el castigo en la eternidad: *In perpetuum flagellabuntur cum demonibus*. Pero como puede ser? Pues hay de los hombres quien no tenga mucho trabajo? No trabajan, y padecen todos en sus officios, y ministerios? No hay cosa mas ponderada. Pues quien es comprehendido en esta sentencía? Dicitamente San Bernardo, el que no participa del trabajo de los hombres: *In labore hominum non sunt*. Es porque

no hace luyos los trabajos agenos, por la caridad, y la compulsion? Mas: Todos los estados de los hombres (dice el Santo) tienen algo de trabajo, y algo de descanso, y alivio: son un mar lleno de aguas de amargura; pero con algo de dulcura. El Labrador tiene de amargura las vigalias, y labores; pero tiepe de dulcura la cosecha de las muelas, y los frutos. El soldado tiene la amargura de las sumas incomodidades de la campaña; pero tiene

la dulcura de la honra, y los detopjos. El mercader tiene la amargura de los viages, y pérdidas; pero tiene la dulcura de las ganancias: *Habent singule quaque genere hominum (dice San Bernardo) labori aliquid, aliquid voluptatis*.

14 **P**ues aora. Qué hace la industria de los mundanos? Lo mismo que los que laben beber agua dulce dentro del mar. Estos (dice el Philosopho) entra en el mar un glovo de cera, y toda aquella agua que passa por la cera à lo interior de el glovo, no es amarga sino dulce: de verte, que la cera toma del mar lo que tiene de agua dulce, y le dexa la amargura. Pues esto es (dice San Bernardo) lo que hace en los mundanos la industria ingeniosa de el amor proprio: porque laben tomar de los estados, y officios, lo que tienen de dulce, de descanso, y conveniencia, dexando para los otros el trabajo, la fatiga, y la amargura. Toman del officio, la renta, los gages, la conveniencia, que es lo dulce; y dexan el cuydado, el trabajo, el desvelo, que es lo amargo: *Novo artificio discernentes, & abi nocent sequastrantes, unum quod delectat eligunt & amplectuntur; quod malefium est, fugiunt & declinat*. No es esto huir del trabajo los hombres? *In labore hominum non sunt*. Pues quando vayan al fin à pretender el verdadedero descanso, à qual orden de los hombres acudiran? Ninguno los querrá admitir (dice San Bernardo) y no admitiendolos algun orden de los hombres, que resta, sino que vayan al lugar donde no ay orden, sino sempiterno horror, por toda la eternidad? *Quid restat, nisi quod omnis ordo repellit pariter & accusat, cum fortianur locus, ubi nullus ordo respiciemus horror inhabitat*? No es, Catolicos, terrible profecia?

15 **P**ero aun esto es claro, que con la luz del Sol se puede ver; y entremos con la luz de la candela à otro mas obscuro rineon. Quien sabrà medir hasta donde, y no mas puede tomar la conveniencia? Quien sabrà conocer qual amargura es la que puede apartar de si? Jesu Christo dice, que tome cada uno sobre *Quarejma Tom. I.*

si el yugo de la obligacion de su estado, y de su officio: *Tolite iugum meum super vos*. No dice (advirtió Paulo Granatense) que se lleve el yugo sobre el hombro: sino sobre el hombre todo: *Super vos*; porque todo el hombre, sin reserva, se ha de entregar à llevar el yugo de su propia obligacion: *Super totos vos: nullum enim in Christiano pars est debet à iugo & onere libera*. Con esto se entenderá por qué castigo Dios à Oza con tanta severidad, que le quitó la vida de repente junto à la Arca misma del testamento: *Mortuus est ibi iuxta Arcam Dei*. Qué hizo este Ministro? Extendió el brazo, quando el bayben de la Arca, para reparo del tropiezo: *Extendit Oza manum ad Arcam Dei, & tenuit eam*. Pues en qué estuvo aqui la culpa? Si la Arca iba à caer, no era loable en el Ministro armar la mano para que no cayesse? No lo fue delante de Dios, sino vituperable temeridad: *Percussit eum super temeritatem*. Porque armo la mano? Si, porque armo no mas de la mano; debiendo armarse todo à servir à la Arca; pues ya se ve que à aveç llevado la Arca, como debia hacerlo, sobre si, no huviera tenido la Arca el riesgo de caer; y ello no aplicarle todo à su obligacion lo castiga Dios como temeridad con repentina muerte: *Percussit eum supra temeritatem*. O, abra Dios los ojos, para ver la obligacion de aplicarle todo el hombre à cuydar de la Arca de la Republica! No es remedio aplicar una mano, para cumplir delante de los hombres, dexando el trabajo à otros, quando pide à todo el hombre la obligacion, segun la maxima de Jesu Christo, que para remediar al mundo se entregó todo à padecer hasta dar la vida en la Cruz: *Tradent eum... ad Crucifigendum*.



S. IV.

MAXIMA DEL MUNDO, mirar por la propria honra con que se procura la honra.

16 LA maxima tercera que

enseña, y practica Jesu Christo, es zelar la honra de su Padre Dios, olvidado de su propia honra: *Trasgrediuntur enim ad illud maxum*; y la tercera maxima del mundo es atender cada uno a su propia honra, olvidando la de Dios: *Ut faciant in regno suo*. Nos dirá Jonas la insipicencia de esta maxima de la carne, y sangre. No le ven embarcarse para huir: *Ut fugeret in Tarsis*. Por qué hoye? Porque le embiava Dios á predicar á una Corte? Pues qué, teme decir la verdad? O hoye porque no esperaba fruto en Ninive, con su predicacion? No (dice San Basilio de Selencia) no hoye, sino por mirar por su honra. Si yo (dice el Profeta) entro en la Corte, predico la amenaza, su ruina, y luego porque hacen penitencia, no se cumple la amenaza, me tendrán por falso Profeta, y perderé mi credito, mi honra, mi reputacion; por esto elijo el huir: *Mendax oves inveniar*. O Jonas, Ministro del supremo Rey! Y en caso negado de perderse alguna honra, no me dirás que debe mirarse primero, la tuya ó la de Dios. O miseria humana! Quando ruvo Isaac mas assegurada la vida que quando por obedecer á Dios se expuso á perderla? Y quando está mas segura nuestra honra, que quando la exponemos, por zelar, y cuidar la honra de Dios? Como al contrario, quando está nuestra honra mas perdida, que quando, sin cuidar la de Dios, solo zelamos nuestra honra?

17 Qué misterioso David! *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron*. Es (dice) como el ballamo precioso, que baxa á la barba de Aaron desde la cabeza. Quien? El Espíritu Santo, dice San Agustín, que de nuestra cabeza Jesu Christo descendió á sus primeros Ministros los Apóstoles:

Caput nostrum Christus est: venit Spiritus Sanctus à capite ad barbam: descendit in Apostolos. Luego los Ministros Superiores se comparan á la barba? Es así; pero por qué? Es porque indica la barba el animo varonil, para solicitar la Gloria de Dios? San Agustín lo decía. Es porque indica la barba, la deceptia, y honra del varon? Es verdad; pero quando indica esta honra? Vemos que la barba es la cosa mas respetable del hombre, que nadie se le atreve, que todos le honran, y reverencian; pero notese quando, dice Novarino, mientras adorna al rostro, y está unida con la cabeza; pero si se aparta, si no asiste á la decencia de el rostro, quien no vé, que aunque este en vacío de plata, nadie la honra, todos la desprecian, y pisan? *Pilos barbe regis, quando mento illius ad herent, nemo audeat contingere: at ubi à tonore rescati sunt, in serquilliam mittuntur, & pedibus concalcantur*. O secreto, digno de encender muchas luces para entenderle! Barba! son los Ministros Superiores, puestos en lo superior del cuerpo de la Republica Christiana, para que cuiden de la decencia de su cabeza Jesu Christo, y reciban para el bien publico el espíritu de su cabeza: *Quod descendit in barbam*. Digna es esta barba de la mayor honra, y veneracion; pero quando? Mientras estuviere unida con su cabeza, zelando la honra de Jesu Christo; mas si se aparta, si dexa de atender á Jesu Christo, desunida de su cabeza, no merece sino el ultimo desprecio: *Sic dum homines (escrivia Novarino) per gratiam Christo uniti sunt, in magno pretio habentur, & ab Angelis honorantur at ubi ab eo per peccatum avulsis sunt, pedibus etiam demonum proteruntur*. Inhiere bien, que la honra se asegura; zelando la honra de Jesu Christo; y que no zelandola, se convierte en deshonor la mayor honra.

18 Pero entremos con la candela á descubrir con su luz otro rincón: porque oygo decir, que las personas publicas tienen obligacion de cuidar su honra, y su fama, por lo que ella conduce para el fruto del

Tit. 1. Rom. 11.

empleo; que á este fin encargó San Pablo á Tito, que se portara de suerte, que ninguno le despreciase: *Nemo se contumax*; y el mismo Sagrado Apostol dixo, que havia de honrar su ministerio, para que le estimasen todos: *Ministerium meum honorificabo*. Basta, basta, que el Apostol mismo enseña con su luz, de la fuerte que le ha de cuidar la honra, y ojalá se cuidara como el Apostol enseña. Repárese bien en lo que dice el Apostol, advierte San Bernardo. Dice que se ha de honrar el ministerio: *Ministerium meum honorificabo*. O qué bien! El ministerio, no la persona: el ministerio, no el dominio: el ministerio, no la passion, ó la vanidad: *Honorificabit ministerium vestrum: ministerium, inquam, non dominium: ipsum honorificabit, non vos*. Mirar por la honra del ministerio, es mirar por la honra de la verdad, de la justicia, de la rectitud, que es mirar por la honra de Jesu Christo, porque es de Jesu Christo, y no del hombre el ministerio; y la honra del ministerio no consiste en la preciosidad del vestido, no en el aparato, y pompa de la casa, y fasto exterior, sino en mostrar con las obras, que estimamos en mas que todo lo demás el culto, la obediencia, la imitacion, y la honra de Jesu Christo: *Honorificabit non cultu vestrum, non equorum fastu, non amplis adificijs, sed ornatu moribus, studio spiritualibus, operibus bonis*. Y concluye San Bernardo: Luego es evidente que no

mira por la honra de Jesu Christo, si que no mira por la honra del ministerio, sino mira solo por sí? Pero mirando solo por sí, le priva de honrar a sí, porque es su honra la honra de Jesu Christo, y del ministerio: *Nam quid queris quia sua sunt, se cupit honorari, non ministerium*.

19 O, consideremos, Catolicos, estas verdades, para saber distinguir las maxims de Jesu Christo de las terreas mundanas de la carne, y sangre; y practicar solo las de Jesu Christo, como las deseamos haver practicado en la honra de la muerte. En las de Jesu Christo está el merito, la conveniencia talida, y la honra verdadera: en las de el mundo está el engaño, la deshonor, y la perdicion. Agora, pues, antes que venga el temeroso escrutinio, haga escrutinio la consideracion seria, y entre con David á purificar los rinceones de el corazon, para merecer, para trabajar, para zelar la honra de Jesu Christo, batiendo de nuestro interior toda la paja, y horruas de las maxims de el mundo: *Exercitabar, & scopabam spiritum meum*. Este será medio para no oír el nesficio, ó el nesficio vos de la indignacion Divina, sino el resurgir de la Divina Misericordia, que hallará en la casa interior limpia el asiento decente para su Gracia, con que merecer las Sillas eternas del Palacio de su Gloria: *Quam mihi, & ca-*

bis, &c.



376

SERMON XXXVII.

DEL MIERCOLES TERCERO, DE LAS Sillas, y tercero de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, EN el Convento de San Gil de Madrid.

Año de 1690.

Ecce ascendimus, Ierofolymam, &c. Math. 20.

SALUTACION.

Ubiendo à Jerusalem, tenemos oy à Jesu Christo Señor nuestro en compañía de sus Discipulos, que pendientes de sus Divinas palabras de eterna vida, caminaban serenos, siguiendo a su Maestro Soberano. Juzgó conveniente comunicales el profundo Sacramento de su Pasion, y Muerte, y los apartó de las turbas, para hablarles en

secreto de aquel punto el de la mayor importancia: *Assumpsit secretum*. Sabed, Discipulos míos (les dice) que vamos à la Corte de Jerusalem, en la qual el Hijo de el Hombre será entregado à los tormentos, y burlas mas inhumanas, y últimamente à la atroz muerte de Cruz; pero sabed, que al día tercero ha de resucitar: *Filius hominis tradetur, &c.*

2 Aquí es muy digno de advertir (reparó Origenes) que no dice el

Redemptor quien le ha de entregar: *Tradetur. Non dicitur à qui*. Algo misterioso! No lo dice, porque no hay en la Corte quien lo confiese. Véase bien.

Consta de los Evangelistas, que concurren muchos à la mas enorme maldad. Concurrió el demonio, intrigando à Judas la traicion: *Cum diabolo eam misisset in cor, ut traderet*. Concurrió Judas, llegando à venderle à los Jueces, y Superiores: *Filius hominis tradis*. Concurrieron los Superiores, y Jueces, entregandole al Presidente Pilato: *Tradiderunt tamen*.

Pilato, entregandole a la voluntad de sus enemigos: *Tradit voluntati eorum*.

Esta es verdad innegable; pero lleguemos a preguntar à los mismos, y se hallara que todos se escusan. El demonio dice, que ya avisó con tiempo à Pilato por medio de su muger: *Nihil tibi, & in isto ihu*. Judas se escusa, con que ya se arrepintió, y restituyó: *Pecceavi tradens sanguinem iustum*. Los Superiores de la Sinagoga dicen, que ellos no le sentenciaron: *Nobis non licet interficere quemquam*. Pilato responde, que él no tiene culpa: *Innocens ego sum à sanguine in istis huius*. Valgame Dios, y lo que todos se escusan, y justifican! Qué este la inocencia en una Cruz, la justicia olvidada, y militada la razon, triunfando la iniquidad, y que los mismos que la executan no lo confiesen! Pero son culpados todos (dice Origenes) aunque se escusaron, porque es verdad que todos concurren: *Traditur*. O santo Dios! O juicio formidable! Quantas escusas le han de ver entonces desvanecidas, que

se

del Miercoles tercero, de las Sillas III.

377

Se ven ahora en la Corte muy acreditadas! No se dice con especialidad quien entregó, porque todos, por mas que se excusen, concurren à entregar: *Traditur, quod verbum in potest ad omnes respicere qui tradiderunt eum*.

3 Ni es menos de notar, que refiriendo esto mismo San Lucas, diga que no entendieron palabra los Discipulos: *Et ipsi nihil horum intellexerunt*. No es cierto que les habló bien claro de su Pasion, y Muerte? Xá se ve. Pues San Juan refiere, que hablando el Señor à los Judios en otra ocasion de su muerte, en symbolo de exaltacion: *Si exaltatus fuero a terra*, le entendieron luego al punto: *Christus manet in aeternum: quomodo tu dicit oportet exaltari*. Acaso tenían estos mas luz para entender? No (dice el Venerable Beda) pero tenían los Discipulos amor. Los Apóstoles amaban, deseaban la vida, no querian la muerte de su Divino Maestro; y por esto, aunque les habla claro, no lo entienden, porque su amor no les dexaba entender: *Nihil intellexerunt*. Los Judios, aun hablando en cifra el Señor, luego le entienden, porque su odio le deseaba ver en una Cruz: *Insuperato modo* (dixó el Venerable Beda) *idem subeunda Crucis Sacramentum, quod fidelibus amor abscondit, infidelibus breviter patuit*. Temo, Fieles, que ha llegado à los Sermones esta desgracia, de entenderse en ellos solo lo que se desea, y quiere: *Eli, Eli, decia en la Cruz nuestro Redemptor; y no faltó en el auditorio quien, sin entender el idioma, juzgó que llamaba à Elias, guiandose solo por lo que sonaba: Eli: Eliam vocas*, sin querer entender, que llamaba à su Eterno Padre Dios.

4 En esta importante conferencia estaba con los Discipulos Jesu Christo Señor nuestro, quando llegó Salomé a pedir las dos primeras Sillas de el Reyno para sus hijos: *Tunc accessit*. Raro despropósito! Estaba tratando en aquel Consejo Supremo el remedio de la Monarchia del mundo, y viene a tratar de sus pretensiones, como si no huviese mas que hacer, que tratar de lugares, precedencias para divertirse de lo principal. La atraído el amor à sus hijos, y sin advertir lo que hace, pide por lo menos para el uno de ellos la siniestra de la perdicion: *Unus ad sinistram*. Advertió a los hijos su yerro el Maestro Soberano: *Nescitis*; porque erraban en el fin, en los medios, en las circunstancias de el tiempo, y en ir contra la vocacion: *Nescitis*. Erraron en el fin, porque deseaban Reyno temporal: erraron en los medios, porque querian alcanzar por medio de la carne, y sangre: erraron en las circunstancias, pidiendo decañu en tiempo de padecer; y erraron contra la vocacion, porque siendo llamados à la conquista de el Reyno Celestial, apetecian Reyno terreno: *Nescitis, quid petatis*. Ofrecióles el Señor su Caliz, escusandose por entonces a las Sillas. Qué grande misericordia! Negarles lo que no les convenia para su eterna salud. Esta es la letra de el Evangelio de oy: entrecruza buscar en él la doctrina, que mas convenga à nuestra necesidad; pero antes à solicitar la Divina Gracia, para el acierto, y el

fruto de el Sermon: AVE MARIA.



Nescitis, quid petatis. Math. 20.

S. I.

TRES CALIDADES QUE POR-
man a un perfecto Consejero, y
Christiano Consejero del
Interior.

Luc. 17.

Quien advirtiere () que es,
y se llama el hombre,
mundo mejor, no extra-
ñará que diga Jesu Christo Señor
nuestro, que tiene el hombre un Rey-
no dentro de sí: *Regnum Dei*
intra vos est. Pero sin detenernos en
ver este Reyno interior en todas sus
partes, solo llaman oy la atención, y
consideración de mis oyentes las po-
tencias del hombre, que son los Con-
sejeros del alvedrio Rey, y vienen á
oír el escarriamiento de los dos Discipu-
los, que piden las Sillas por medio de
su madre, y se hallan reprehendidos
de Jesu Christo nuestro Señor: *Nesci-*
tis, quid petatis. Mas por qué son re-
prehendidos? Porque saltaron á las
obligaciones de Consejeros del gran
Rey de las Eternidades Christo Jesus.
Que obligaciones? San Gregorio Na-
zianceno las reduxo á tres: *Tria esse*
qua bonum consiliarium reddunt: verum
penitentiam, benevolentiam, & libertatem
loquendi. Tres calidades, (dice) consti-
tuyen á un perfecto Consejero: Noti-
cia de las cosas, benevolencia, y li-
bertad para decir su sentir; que son el
Scire, velle, posse, que dixo Tubio, y
el Filosofo en sus Politicas; y estas
son las obligaciones á que saltaron los
dos hermanos, porque saltaron á la
obligación de saber: *Nescitis;* saltaron
á la obligación de la benevolencia: *Ut*
sedes istas; y saltaron á la obligación de
la libertad: *Accesit mater:* como no
los había de reprehender Jesu Christo
nuestro Señor? Veamos, pues; si
merecen reprehension nuestros inte-
riores Consejeros, por saltar á estas
tres obligaciones, en las que irán
viendo estos Señores las fuyas, mien-
tras habla la doctrina con
sodo.

Nat. ap
Palam. in
simil. conf.
simil. 4.

Tul. Plat.
in Corp.
aristot. 5.
Pud. 19.

S. II.

CIENCIA PRACTICA DE LAS
propias obligaciones, que debe
tener el Consejero, y
Christiano.

ES la primera ciencia de
las cosas, que tocan al
oficio de Consejero: *Resum peritiam.*
Claro está que el Lapidario debg sa-
ber qual es el diamante, y distinguir-
le del vidrio: El Artífice del oro debe
saber qual es oro, y qual es plata con
distincion; porque (como dixo Tu-
lio) sería absurdo grande, professar
un hombre ser Musico, y ignorar las
voces, y tonos de la musica. Por es-
to ante todas cosas pidio Salomon á
Dios la sabiduria que necesitaba, en-
trando á gobernar: peticion prudente,
que mereció la aprobacion de
Dios: *Placuit sereno coram Domino.*
Pero esta sabiduria (dice el Cardenal
Palco) debe ser en el Consejero no
solo especulativa, y experimental,
para lo que la ocasion pidiere. O Dis-
cipulos! Sillas pedis: pero sabéis lo
que os toca en las Sillas que deseáis?
Nescitis, quid, dice Jesu Christo Señor
nuestro. No saben el *quid,* el ser, lo
essencial de su obligación. Saben lo
accidental del lustre que aparecen, pe-
ro ignoran lo practico de su obliga-
cion essential: *Nescitis, quid.*
7 Vengamos á los Catholicos:
Sabéis, Fieles, en lo practico vuest-
ra obligación de Christianos? Enten-
deréis bien lo que pregunto, sabien-
do de el Historiador Sagrado quando
entró David á Reynar. Consta, que
haviendo muerto Saul, le ungió su
Tribu Rey de Judá; y que después
le pidio, y ungió Monarca todo Is-
rael; pero tambien consta, que mu-
chos años antes le ungió Rey, de or-
den de Dios, el Profeta Samuel, des-
tinándole para la Corona, por haver
reprobado al desobediente Saul: *Un-*
xit eum in medio fratrum suorum. Pues
como no dió la Corona desde que
Samuel le ungió? No es David el que
Dios elige, por haverle hallado á la

similes

Tul. 12.
Tul. 12.
Palam. in
consul. cog-
nito 33 12

S. Rom. 11

Palam.
ubi jagr.

S. Petrus.
D. Th. 101.

S. Rom. 11

S. Rom. 11

S. Rom. 11

S. Rom. 11

S. Rom. 11

medida de su corazon? Pues empiece
desde luego á Reynar. Aciso le em-
baraza alguna culpa? No (dice el
Abad Aleanio) pero le embaraza la
falta de experiencia, para que entien-
da David, que no es lo mismo elegir-
le, que coronarle: Es así que le des-
tina Dios, desde que le ungen, para
la Corona; pero quiere, que después
de ungió, vaya á la campaña para
merecer, con la experiencia, y prac-
tica, ceñista. Salga al certamen sin-
gular, y consiga victoria del Gigan-
te: venga á los Amonitas, triunfe de
los Filisteos; y entonces hará cierta
su eleccion, y vocacion á la Real Dia-
dema: *Unxitus est* (dixo el Abad insig-
ne) *quasi ad Regnum destinatus: ut mox*
cum Goliath congresseretur. O. Pues
ora Catholicos. Ungidos estamos des-
de el Sagrado Bautismo, que nos fe-
ñala Hijos de Dios, y herederos de la
Corona eterna; pero no nos ungié-
ron para vivir ociosos, y que ociosos
esperáramos la Corona, sino para ha-
cer practica guerra á los vicios, y ape-
titos, exercitando virtudes, para con-
seguirla. Solicitad (decía mi Padre
San Pedro) procurad con obras dig-
nas del nombre Christiano, hacer
cierta vuestra eleccion, y vocacion á
la eterna felicidad: *Solicitote, ut per*
bona opera certam vobis in vocacionem,
& electionem faciatis. ERO es lo prac-
tico de la obligación de el Christiano.
Lo sabéis? Pues si esto no sabéis, na-
da sabéis: *Nescitis.* Si, Consejeros in-
teriores: poco importa saber mucho,
si se obra lo contrario en la acción.
Practica, practica de lo que se sabe,
que no practica conforme á la obli-
gacion que se sabe, no es saber, sino
ignorar: *Nescitis.*
8 Mas: *Resum peritiam.* El buen
Consejero estudia, considera antes
lo que ha de decir, y hacer, que por
ello David (como notó San Hilario)
llamó piuenta con que escrivia á la len-
gua con que hablaba: *Lingua mea ca-*
lamus, porque el hablar del Ministro
debe ser como el escribir, que antes
de executarse pide ser, y atenta con-
sideracion. Y este sub (dice el Pro-
mardense) el misterio de ponerse á
escribir en la tierra Jesu Christo Se-
ñor nuestro, quando le presentaron á
la adultera, para que la sentenciasse:
Digito scribas in terra. Qué escribió?
No fué el animo del Señor escribir, si-

no enseñarnos á detenerle para consi-
derar, antes de votar, y resolver. Yá
oimos de hora á hora, que suena, que
avisa, que sentencia las horas el re-
lox; pero quien dirá que está parado
el reloj, quando no suena? No está
parado, sino está como meditando
dentro de sí, para sonar con acierto
quando llegue la hora de sonar. O Ca-
tolico! Que consideracion te deben
tus acciones? Quando tus apetitos
pretenden que des sentencia contra
Jesu Christo, cometiendo la culpa
grave, consideras á lo que te arrojas?
Quando desicas, y solicitas los bienes,
los gustos, los honores de la tierra,
consideras el riesgo que puede tener
lo que pretendes? O peligros de la fal-
ta de consideracion! A quien no afi-
sombra ver entre los hijos de Jacob
tanto desorden? Uno es incestuoso;
otro profana el talamo de su padre;
los mas son invidiosos, y execraron
con Joseph la mas inhumana crueldad.
Valgame Dios! No los crió Jaco-
b, y educó bien? Como se ven tan-
tos malos frutos de una tan sola raíz? Ve-
se bien lo que sucede en su casa, dice
el Padre Oliva. Allí hubo dos madres
principales, que fueron, Lia, y Ra-
chel; pero quien tuvo primero suce-
sion? Rachel? No, sino Lia. O casa
desgraciada! Primero es en tí la ac-
ción, que la consideracion? Primera
es fecunda Lia, que Rachel? Qué mu-
cho que degeneren los frutos de tal
fecundidad? Esta es (dice) la raíz de
la gracia en la casa de Jacob: *Est in*
Domo, in qua actio prius parit, quam
meditatio. O Lia Rahelem antecorrit,
quam facillime degeneratur. Conside-
racion, Christianos, que el no consi-
derar, es no saber: *Nescitis.*
9 Aun mas: *Resum peritiam.* El
Consejero perfecto no solo estudia,
considera, para hacer juicio con recti-
tud, sino previene con madurez pa-
ra que no sea imprudente la resolu-
cion. Me explicare con un texto. En-
trando Jesu Christo Señor nuestro en
el Templo de Jerusalem, viendole
profanado con el atrevimiento sacri-
lego de los que en el compraban, y
vendian, á todos (dice San Mateo)
los arrojo del Templo con severidad:
Et dicebat omnes vendentes, & ementes
in Templo. No reparo que echasen
de allí á los que vendian, que ellos
eran los que profanaban el Lugar Sa-
gra-

Proemio
in Janua
in 1. 1. 1.
in 1. 1. 1.
in 1. 1. 1.

Vid. Despa
1. 1. 1.

Gen. 29

Oliva
Gen. 29

Mat. 21

S. III;

CARIDAD, Y RECTITUD DE intencion, que el Confesero, y Cristiano deben tener.

LA calidad segunda de el Confesero perfecto (dice San Gregorio el Theologo) es la benevolencia: Benevolentiam. Bilio su Interprete traduxo caridad, y rectitud, que es la que se necessita para desear, y procurar el bien publico, olvidando su conveniencia particular. Entrar en el mar todos los rios, decia en sus sentencias Salomon: Omnia flumina intrant in mare; pero enseñan con su entrada (dice el Cardinal Paleoto) el modo de entrar en Consejo los Confeseros, que son los Rios de prudencia, y sabiduria para el bien comun. Notese bien. Nacen los rios en Provincias varias de el mundo, con nombres distintos, y con caudales diferentes; pero vanse ellos mismos rios quando entran en el mar. Allí se olvida su nacimiento, su caudal, su nombre, su titulo; y los que antes quando rios regaban tierras particulares, y se dexaban divertir; entran do en el mar, solo atienden al comun. O qué bellísima propiedad de Confeseros! Antes tenían tierra, patrimonios, caudal, Colegio, titulo, nombre; pero en entrando en el Consejo, como los rios al mar, todo se pierde. se olvida, porque el publico bien se lleva toda la atencion: Inirant in mare. O Discipulos hermanos! Qué pedis? Ut sedent. Piden su descanso, su asiento, su honra, su gusto. Qué es esto? Desatender al comun, y porque los arrastró el afecto à su conveniencia particular. Y la benevolencia? Y la caridad? Y la rectitud? Todo se olvida con el proprio amor. Los Sabios de Egipto contrahicieron las dos primeras señales de Moysés; pero la tercera no pudieron: Non poterunt: ralaron en la señal tercera los malos Ministros (dice Hugo Cardinal) porque teniendo el saber, que es lo primero: teniendo el poder, que es lo segundo: no tuvieron el querer, que es lo tercero, porque era muy otro de lo que Dios queria su querer:

Simil: Naciona

Erclef. v. Palas de Sae. Conf. 7. 4. 4.

Simil:

Exod. 8.

De:

Hug. Car. in Math.

Deficiunt in tertio signo: quoniam ad faciendum bonum habent boni scire, & bene posse, sed non habent velle. Eslo en los Discipulos elle querer para el comun, por dexarse le con el querer particular, y por esto son reprehendidos, y padecen la repulsa de Jesu Christo nuestro Señor: Non est mecum dare vobis.

Veamos à los espirituales Confeseros. Sabes, Catolico, que es peccar? Hay dentro de ti un comun de potencias, pasiones, apetitos, sentidos, y facultades. Pues aora. Que haces quando le ofrece la enfermedad? Ya le ve lo que pallas, lo que padeces, lo que sufres, tormentos, cauterios, purgas, y otras mil molestias. Como no tienes compasion de tí? Antes lo sufro (me dirás) porque tengo compasion, porque el amor de la salud del todo, me obliga à no perdonar à la parte; y así sufro que hieran, atormenten, corten la parte, por asegurar en el todo la salud. No vemos qué passa así? Pues ofrezcáse la tentacion de vanidad, de interés, de gusto, contra la Divina Ley. A qué atiendes? O amor proprio, y qué ciego eres aun para ti! Por el mismo calo que confiecas en la culpa, desatienes al bien eterno comun de todo tu ser, por atender al gusto de un apetito particular. Ves como aun no sabes tener amor? Pero qué sucede? Que por atender, y dar gusto a elle apetito particular, desatendiendo tu bien comun, te resuelves à perder, y condenar al particular, y al comun tambien, aunque considerandote (como te sucedera, hallandote la muerte en culpa grave) todo, alma, cuerpo, apetitos, con todo tu ser, se perderá. Como lo ponderaba San Bernardo! Hallaba con su cuerpo, que repugnaba la mortificacion, y rebuia al espíritu; y le dice así, por qué te queexas sin razon? Por qué repugnas la mortificacion que el espíritu te dà? Advierte, ciego, que si es conveniente al espíritu, no menos en tu genero es conveniente à ti, porque si el espíritu se salva, tambien tu irás despues à un gozar eterno; pero si el espíritu se condena, tambien tu irás à un eterno padecer: Si te humiliat, si castigat, si redigit in servitutem, id profecto in tuo genere non minus tua interest, quam ipsius. Veis, Fieles, el ciego de

olvidar el comun por mirar solo al particular?

12 Con el suceso del Rey Achab se acabará de entender. Incredulo al aviso del Profeta Micheas, resolvió salir à campaña; un Soldado de el Exercito de Syria, dispararon una saeta, le hirio de forma, que a la herida se siguió la muerte. Pero es muy de notar una menudencia que refiere el Sagrado Historiador, porque dice que corria la sangre de la herida hasta el pavimento del carro en que caminaba: *Fluxit sanguis plaga in sinum currus*. No bastaba decir que la saeta le hirio? Para qué es expresar la salida de la sangre? Dixo el Abulense; que por que le vieta cumplido lo que por boca de Elias dixo Dios, que los perros havian de lamer la sangre de Achab: *Hos fuit, ut significet completum quod dixerat Dominus*. Sea así para la letra; pero dice mas para la doctrina, porque nos muestra ella circunstancia la perdicion total del peccador, en la perdicion total de elle Rey. Con el salir de la sangre? Si: *Fluxit sanguis*. Ya veis, Fieles, que sale la sangre al recibir el cuerpo la herida; pero por qué sale? Porque al sentir la herida, acude sollicita à socorrer la parte lastimada; pero qué sucede? que mientras mas acude, mas presloca, ha la vida de el herido. O qué acudido à dilatar! Es verdad; pero acudido desamparando al comun, por socorrer al miembro particular; y por esto quando desampara al comun por atender al particular, acaba, y pierde al particular, y al comun: *Fluxit sanguis plaga in sinum currus*. Todo Achab se pierde, quando desatiende al Profeta de Dios, por atender à sus Profetas falsos de Baal, llevado de su particular interés; y todo el peccador se pierde, quando desatiende à Dios, y à su bien comun, por atender à su apetito particular. Si, Catolicos, tened amor segun Dios, el que delea las Sillas en la casa eterna de Dios: *Bona voluntiam, charitatem*.

13 Mas: *Benevolentiam, charitatem*. Esta caridad (dice el Cardinal Paleoto) debe ser en el buen Confesero bien ordenada, guardando como se debe la estimacion, porque no solo ha de encaminarse la voluntad al bien publico, sino que lo que estudia, considera, y previene para el publico, ha

1. Reg. 22. Abul. 1. 4.

1. Reg. 22. Abul. 1. 4.

Simil:

1. Reg. 22. Abul. 1. 4.

Abul. ibi 3. 2.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



ha de mirar al mayor agrado de Dios: *Antes sui studium eo intendat, ne eius consilia Deo placeant, & quidquid ille dicendo, hauriendo, suscipiendo locutus est, id cum Sancto Dei beneplicato, quod charitatis proprium est, conveniat.* Es lo que decía a los Reyes la Sabiduría, que para la propia justificación deben obrar lo justo justamente: *Qui iustitiam iustis iusta, in iustis iustificabuntur.* Por ella el Divino Apóstol decía, que no se gloríaba en otra Cruz, sino en la de Jesu Christo nuestro Señor: *Mibi absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Havo Cruz para el ladrón malo, para el bueno, para el Cyrico Simon; pero ninguna de ellas quiere el Apóstol para sí: solo la de Jesu Christo Señor nuestro quiere imitar. Si es porque las Cruces de los ladrones fueron con culpa, y quiere sin culpa padecer, que culpa hubo en la Cruz de Simon? No quiere sino la de Jesu Christo: *Mibi absit, porque aunque no huviese culpa en la de Simon, fue una Cruz intersticial, y no quiere sino trabajar, y padecer como Jesu Christo, que miro a la Gloria de su Padre Dios en su padecer: Mibi absit gloriari, nisi in Cruce & omnia nostri Iesu Christi.* El gran Padre San Agustín: *Secundum Christum facti, & propter Christum facti: ut non gloriatur nisi in Christo.* O vulgame Dios, y lo mucho que hay que padecer en todos los lados, y obisios, que todos son una muy peñada Cruz! Pues no sera gran dolor, que le quede un memento para con Dios un Ministro, por no dirigir sus vigilias, estudios, incomodidades, y mortificaciones al debido fin? No sera dolor grande, que le quede un Cristiano sin merecer, por no atender en su estado, y oficio a agradar a Dios? Se quedara, si lo que havia de hacerle por agradar a Dios, se hiciese por el interés, por la pasión, por la dependencia, por complacer, por la propia ambición, y por propia comodidad.

14 Un decreto, un edicto mandó publicar el Rey Saul, para que saciesen de todos sus Dominios quantos Nigromanticos, Adivinadores, y Hechiceros se hallasen, y así se executó: *Et Saul abstrulit magos, & artores de terra.* Santo decreto, y digno de repetirse en todas las Monarquias!

No hay duda sino que seria muy del agrado de Dios. No lo fue, dice San Justino Martyr, antes permitio que oyese Saul de una Pythonissa la sentencia de su desastrada muerte. O, que la obra fue tanta! Qué importa (dice el Santo) si la intencion no lo fue; y Dios no mira tanto a la obra, como a la intencion. Havia ya Dios sentenciado a Saul a privacion del Reyno, en castigo de su desobediencia, por la falsa piedad que tuvo con Amalec. Esto fue muy sensible para Saul; y por esto expidió aquel decreto, por obligar a Dios a que revocase la sentencia, y le dexalle reynar. San Justino le leia el corazón: *Dimittitibus abstulit Saul, & facta si Deum requiescit ut sperans, ut suam ille sententiam, quod cum ut regno indignum repudiaverat, mutaret.* Pues ora, el decreto fue de cosa justa; pero no le expidió por zelo de justicia, el edicto fue materia santa; pero no lo dicto el odio del pecado. El mandato fue sin duda obra del Divino agrado; pero no lo movió el zelo de la honra de Dios. Movióle la vanidad, su interés, su ambicion, por mantenerle en el Reyno; y por esto, ni agrado a Dios, ni tuvo merito en el edicto, sino merecio nuevo castigo, y permission, por saltar a su intencion la rectitud: *Ahtaltit (concluye San Justino) non barbariorum odio habens impitatem, sed regni adamans administrationem; & quia consilium eius Deus non probavit propterea commissa reliquit, ut illos requireret, quorum non bono instituto paraverat eadem.* O Catholicos, y lo que tiene que examinarse la intencion! Si le falta rectitud, si no mira a Dios, si desatiende al comun, por mirar a un apertito particular: de esa intencion, qué esperais? Qué premio queréis? Recibiréis como los Discipulos la recompensa de Jesu Christo nuestro Señor: *Nescitis, quid petatis.*

Plus l. de Dier. ocul. Pal. Max. Plu. l. 3. Ro. 9. Quis. lib. 3. l. 6. Similes

Justin. Mart. S. ad Greg.

Greg. l. 3. Mor. c. 14

§. IV.

LIBERTAD SANTA QUE EL Consejero, y Cristiano deben tener, sin nimio amor, y temor.

15 LA calidad tercera de el Consejero perfecto es la libertad en decir: *Libertatem loquendi.* Esta libertad es tan necesaria para votar bien, que sin ella de nada sirve la ciencia, la practica, la benevolencia, y la mas recta intencion. De qué pueden servir al Soldado las armas mas primordias, si le faltan las manos para usar de ellas? Ya se ve que de nada pueden servir; y lo mismo son las letras, la prudencia, y el buen deseo, sin la libertad. Villama San Gregorio al Consejo donde la libertad, y fortaleza falta, porque importa poco concebir bien, si no hay valor para hacer los hijos que se concibieron a luz, que ya se ve, no se puede formar exercito para conquistar, con solo concebir: *Utile est consilium, cui robur fortitudinis deest: quia quod tractando in venit, carnis viribus usque ad perfectionem operis non perducit.* Ni aun para pedir tuvieron los Discipulos libertad, y se valen de su madre para explicar su intencion: *recesse mater.* Si se mira a quedar bien? Ya se ve muchas veces en el mundo, con indignidad. Unos votos medios, votos de dos haces, con que se quiere cumplir con la justicia, y con el respeto, y dependencia; que perniciosos son! Porque ni miran a Ley, a Justicia, ni a Dios, sino saltos de la Cristiana libertad, solo ponen la mira en quedar bien.

16 En Consejo entraron los hermanos de Joseph a tomar sobre su innocencia resolucion. Huvo votos para quitarle la vida: hubo votos para enterrarle en una antigua cisterna, para que acabasse allí, pero oygamos a su hermano Judas votar: *Melius est, ut vendatur Ismaelitis, & manus nostra non polluantur.* Mejor es (dice) que le vendamos a estos Ismaelitas que pasan, y no manchemos nuestras manos con su sangre. Aguarda, Judas: mejor dices que es venderle, que matarle? Duce, o Joseph merece mo-

rir, o no lo merece. Si merece morir, dices bien que es mejor venderle, por que aunque vaya esclavo, queda vivo; pero sino merece morir, en qué ella es mejor! *Melius est.* Igual es lo bueno, para que sea lo mejor el vender? Es mejor para Joseph el venderle? No miró Judas (dice el Padre Oliva) a lo que en si era mejor, ni a lo que era mejor para Joseph, sino a lo que juzgó mejor para sí. Si atendiera a lo que era en si mejor, y mejor para Joseph, huviera defendido su innocencia con libertad; pero hallóse sin ella libertad, y con aquel medio que miraba a todo, le pareció que se podía componer. Si yo (dice) voto a favor de la innocencia, cobro enemigos a los que contra ella al votador si voto con ellos, hago la mas cruel injusticia. Pues aqui de la traza para quedar bien. Voto que sea Joseph vendido: *Melius est ut vendatur;* y de esta suerte quedará bien con Joseph, porque le libro de morir, y quedará bien con los demás hermanos, porque en parte voto a favor de su crueldad. O Judas! Y la razon? Y la justicia? Y Dios? No atiende su falta de libertad, sino a sí: *Cupisti tudas* (dixo el grande Expositord) *cupisti utrisque blandiri, & Joseph sollicit, & fratribus illius propugnata a eade innocencia eorum excurata ira tuncis ablegisti.*

Oliva, in Gen. 11.

17 O Santo Dios! Que se ha hecho la libertad cristiana en la Christianidad para servir a Dios a cara descubierta, y observar con resolucion su Divina Ley? Donde está la libertad, y dependencia; para exponerle a perderlo todo antes que pecar, y perder a Dios? Quien hay que con libertad desienda la justicia, la innocencia, y la razon, en la Republica, en su casa, y dentro de sí? Advintamos todos, y todos debemos tener esta santa libertad, en defensa de la Divina Ley. Que bien la deseaba San Chriostomo! *Beata libertas, que servit, legi, obtemperat, iudici, parat auctori, que humilis est Deo, subiecta Christo: que imperii tenet, iussa compler, precepta conservat, vincit offendere, creetur delinquere.* Y concluye: *Et enim obsequia legi obtinent libertatem, sic contemptus generat servitatem.* La libertad santa sabe hermanar a la humanidad con la resolucion, al

Christ. h. 2. lib. 1. c. 11.



valor con la modestia, à la atencion con la Ley, porque quanto mas se xinde à la Ley con modestia, y humildad, mas valor tiene para la resolucion, sin dexarse poner de los otros respetos en indigna esclavitud. Ann Quintiliano conocia la necesidad que el Ministro tiene de esta modestia libertad: *Hinc ille iustitia dautsus bibat, hinc sumptam libertatem in causis atque consilij praestat: neque erit perfectus orator, nisi qui bonis dicere, et sciet, et audet.*

Quint. lib. 2. c. 11.



18 Pero será bien que descubramos a la falta de esta necesaria libertad, su origen, y raíz. Veamos à un Ministro, à quien eligio la Divina Providencia para instrumento del bien publico: Veamosle en una visita, en una conversacion familiar, y que allí se trata de los males, los desórdenes, escandalos, y ruina de la Republica. Qué es oírle de la fuerte que afea con ponderacion todo lo malo? Qué es verle indignado lleno de celo, y corage, exclamation contra los abusos? Siente, lamenta, se compadece, y se irrita. Le avisó visto? Bolvamos à verle dentro del Consejo: tratele las mismas materias, y le le yelan en la boca las palabras, ó no tiene palabras que le yelen. Qué es esto? Es el ruger milmo? Aunque parece otro, es el mismo (dice el Cardenal Paleoto) pero en la visita, y conversacion estaba solo, y por esto tuvo libertad; pero al entrar al Consejo suó acompañado, y por esto no tuvo valor. Acompañado? De quien? del amor, y del temor: del temor de perder, y del amor de alcanzar; y estos quitaron al Consejero la libertad, y el valor: *Duo tortores sunt humane vite, amor, et timor, ille studio obtinendi, hic metu amittendi: unde quo ampliora quis appetit, eo simidior ne speccet, et reditur.*

Ser. lib. de ira. 9.

Paleot. consular. memb. 9.

19 Mandó Dios en el principio à las plantas, que fructificasen cada una segun su especie: *Secundum genus suum: secundum speciem suam.* Pero despues vemos (como advirtió San Ambrosio) que faltan muchas veces à la obligacion, porque tembrando buen trigo el Labrador, suele hallarse con vallico, y cizaña, al tiempo de segar: *Quomodo secundum genus terrae profert semina* (escrivia el Santo Doctor) *cum plerumque semina iacta*

Ambr. 1. l. 1. l. 10. similit.

*degenerant? Comò es estò? Nò concibia fruto legitimo la tierra de la semilla? Como sale adulterino el fruto? Como degenera el trigo de su especie al salir à luz? Como la tierra, y el trigo faltan à su obligacion? Faltóle lluvia? No (dice el Abad Afcanio) pero sobrole frio, ó le sobró calor; y de estos extremos se siguió en la tierra, y en la semilla el faltar à su obligacion, y degenerar: *Duplex est causa* (escribió el Expositor) *altera prepotens caloris adustio; altera, minima frigoris exustio.* Si la tierra se dexa poseer de todos extremos, saldrà el fruto adulterino, aunque conciba bien; y si el corazon humano se dexa poseer de el calor demasado de el amor, y de el frio demasado de el temor, darà fruto baxtardo, y faltará à su obligacion, porque el temor, y el amor le quitan la libertad. O, libre Dios de estos tyranos cruces à los Ministros Chriftianos, para que atiendan con la debida libertad, sin temor, sin amor, al bien publico; de que son instrumentos por la providencia de Dios.*

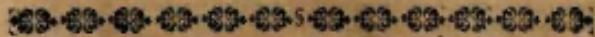
Afcan. in Genes. 1. p. 1106.

20 Pero todos, Catolicos, debemos solicitar para nosotros esta libertad para nuestro eterno bien. Quien hay que al oír el Sermon, al ver el defengañio, al tocar el exemplo, y escarmiento, no conciba buenos propositos de enmendarle, y componer su vida, para no arriesgar su eterna salvacion? Pero quantas veces falta en la ocasion la libertad Chriftiana, la resolucion, y el valor para resistir? Por qué es fino por dexarse poseer de el amor al interés, ó al gusto, y del temor de perderle gusto, ó interés. Veis en vuestro reyno inferior saldos de libertad los espirituales Consejeros? Pues como avis de conseguir Sillas eternas, premios, coronas, sinó queréis tener libertad tanta para pedir, porque el amor, y temor os quitan la libertad? *Nescitis, quid petatis.* O escarmentemos en la repulsa de los Discipulos pretendientes de las Sillas, para atender desde ella hora al buen gobierno de nuestro reyno interior: con la ciencia practica de nuestras obligaciones: con la consideracion atenta, y prevencion conveniente, desde mucho antes de el tiempo de morir: con el amor ordenado de nuestro bien, para no perder al comun, por atender à un apetito particular,

15.

Eno atendiendo con rectitud à Dios, para asegurar al particular, y al comun! No nos hagamos indignos de las Sillas eternas, quando mas deseamos conseguiras, sino alezados con la gracia, luchemos con

libertad contra los enemigos que nos las impiden, para merecer con la gracia la victoria de lo pasado, y con la victoria el triunfo de la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, et vobis, &c.*



SERMON XXXVIII.

DEL MIERCOLES TERCERO, DE LAS Sillas, y quarto de esta Feria.

EN EL CONVENTO DE LAS MADRES AGUSTINAS Recoletas de Corpus Christi. Año de 1671.

Ecce ascendimus, Ierosolymam, &c. Tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedaei, &c. Math. 20.

SALUTACION.

NO basta para conseguir una pintura hermosa, que haya pintado diestro con los primores todos del arte, sino hay pincel à proposito para pintar; ni basta que haya Pintor, y pincel, si no hay tabla, ó lienço en que copiar la imagen que se pretende. Lo mismo pasa en el escribir, para lo que se requiere, no solo el Escrior, sino la pluma, y el Escrior, sino el papel, porque es necesario Artifice, instrumento, y sujeto, ó materia que executar. A este modo (dice San Vicente Ferrer) se requieren en el hombre tres cosas para la salvacion; porque es menester la ordenacion de Dios, Supremo Artifice, que predestino à sus escogidos, en cuyo venerable secreto mas hay que venerar, que discernir: *Salvum me fecit, quoniam voluit me.* Es menester la Pasion, y Muerte de Jesu Christo Señor nuestro, cuyos meritos nos abren las puertas de la Gloria, que tuvo cerradas por tantos tiempos la culpa: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum afferit.* Y es menester que haya almas, ó sujetos capaces para entrar por estas puertas. Veis ài, Fieles, el Pintor, el pincel, la tabla, y el Escrior, la pluma, y el papel.

Similit.

1. Cor. 1. 1. 2. Cor. 1. 1. 1. Tim. 1. 1. 1. Tim. 2. 1. 1. Tim. 3. 1. 1. Tim. 4. 1. 1. Tim. 5. 1. 1. Tim. 6. 1. 1. Tim. 7. 1. 1. Tim. 8. 1. 1. Tim. 9. 1. 1. Tim. 10. 1. 1. Tim. 11. 1. 1. Tim. 12. 1. 1. Tim. 13. 1. 1. Tim. 14. 1. 1. Tim. 15. 1. 1. Tim. 16. 1. 1. Tim. 17. 1. 1. Tim. 18. 1. 1. Tim. 19. 1. 1. Tim. 20. 1. 1. Tim. 21. 1. 1. Tim. 22. 1. 1. Tim. 23. 1. 1. Tim. 24. 1. 1. Tim. 25. 1. 1. Tim. 26. 1. 1. Tim. 27. 1. 1. Tim. 28. 1. 1. Tim. 29. 1. 1. Tim. 30. 1. 1. Tim. 31. 1. 1. Tim. 32. 1. 1. Tim. 33. 1. 1. Tim. 34. 1. 1. Tim. 35. 1. 1. Tim. 36. 1. 1. Tim. 37. 1. 1. Tim. 38. 1. 1. Tim. 39. 1. 1. Tim. 40. 1. 1. Tim. 41. 1. 1. Tim. 42. 1. 1. Tim. 43. 1. 1. Tim. 44. 1. 1. Tim. 45. 1. 1. Tim. 46. 1. 1. Tim. 47. 1. 1. Tim. 48. 1. 1. Tim. 49. 1. 1. Tim. 50. 1. 1. Tim. 51. 1. 1. Tim. 52. 1. 1. Tim. 53. 1. 1. Tim. 54. 1. 1. Tim. 55. 1. 1. Tim. 56. 1. 1. Tim. 57. 1. 1. Tim. 58. 1. 1. Tim. 59. 1. 1. Tim. 60. 1. 1. Tim. 61. 1. 1. Tim. 62. 1. 1. Tim. 63. 1. 1. Tim. 64. 1. 1. Tim. 65. 1. 1. Tim. 66. 1. 1. Tim. 67. 1. 1. Tim. 68. 1. 1. Tim. 69. 1. 1. Tim. 70. 1. 1. Tim. 71. 1. 1. Tim. 72. 1. 1. Tim. 73. 1. 1. Tim. 74. 1. 1. Tim. 75. 1. 1. Tim. 76. 1. 1. Tim. 77. 1. 1. Tim. 78. 1. 1. Tim. 79. 1. 1. Tim. 80. 1. 1. Tim. 81. 1. 1. Tim. 82. 1. 1. Tim. 83. 1. 1. Tim. 84. 1. 1. Tim. 85. 1. 1. Tim. 86. 1. 1. Tim. 87. 1. 1. Tim. 88. 1. 1. Tim. 89. 1. 1. Tim. 90. 1. 1. Tim. 91. 1. 1. Tim. 92. 1. 1. Tim. 93. 1. 1. Tim. 94. 1. 1. Tim. 95. 1. 1. Tim. 96. 1. 1. Tim. 97. 1. 1. Tim. 98. 1. 1. Tim. 99. 1. 1. Tim. 100. 1. 1. Tim. 101. 1. 1. Tim. 102. 1. 1. Tim. 103. 1. 1. Tim. 104. 1. 1. Tim. 105. 1. 1. Tim. 106. 1. 1. Tim. 107. 1. 1. Tim. 108. 1. 1. Tim. 109. 1. 1. Tim. 110. 1. 1. Tim. 111. 1. 1. Tim. 112. 1. 1. Tim. 113. 1. 1. Tim. 114. 1. 1. Tim. 115. 1. 1. Tim. 116. 1. 1. Tim. 117. 1. 1. Tim. 118. 1. 1. Tim. 119. 1. 1. Tim. 120. 1. 1. Tim. 121. 1. 1. Tim. 122. 1. 1. Tim. 123. 1. 1. Tim. 124. 1. 1. Tim. 125. 1. 1. Tim. 126. 1. 1. Tim. 127. 1. 1. Tim. 128. 1. 1. Tim. 129. 1. 1. Tim. 130. 1. 1. Tim. 131. 1. 1. Tim. 132. 1. 1. Tim. 133. 1. 1. Tim. 134. 1. 1. Tim. 135. 1. 1. Tim. 136. 1. 1. Tim. 137. 1. 1. Tim. 138. 1. 1. Tim. 139. 1. 1. Tim. 140. 1. 1. Tim. 141. 1. 1. Tim. 142. 1. 1. Tim. 143. 1. 1. Tim. 144. 1. 1. Tim. 145. 1. 1. Tim. 146. 1. 1. Tim. 147. 1. 1. Tim. 148. 1. 1. Tim. 149. 1. 1. Tim. 150. 1. 1. Tim. 151. 1. 1. Tim. 152. 1. 1. Tim. 153. 1. 1. Tim. 154. 1. 1. Tim. 155. 1. 1. Tim. 156. 1. 1. Tim. 157. 1. 1. Tim. 158. 1. 1. Tim. 159. 1. 1. Tim. 160. 1. 1. Tim. 161. 1. 1. Tim. 162. 1. 1. Tim. 163. 1. 1. Tim. 164. 1. 1. Tim. 165. 1. 1. Tim. 166. 1. 1. Tim. 167. 1. 1. Tim. 168. 1. 1. Tim. 169. 1. 1. Tim. 170. 1. 1. Tim. 171. 1. 1. Tim. 172. 1. 1. Tim. 173. 1. 1. Tim. 174. 1. 1. Tim. 175. 1. 1. Tim. 176. 1. 1. Tim. 177. 1. 1. Tim. 178. 1. 1. Tim. 179. 1. 1. Tim. 180. 1. 1. Tim. 181. 1. 1. Tim. 182. 1. 1. Tim. 183. 1. 1. Tim. 184. 1. 1. Tim. 185. 1. 1. Tim. 186. 1. 1. Tim. 187. 1. 1. Tim. 188. 1. 1. Tim. 189. 1. 1. Tim. 190. 1. 1. Tim. 191. 1. 1. Tim. 192. 1. 1. Tim. 193. 1. 1. Tim. 194. 1. 1. Tim. 195. 1. 1. Tim. 196. 1. 1. Tim. 197. 1. 1. Tim. 198. 1. 1. Tim. 199. 1. 1. Tim. 200. 1. 1. Tim. 201. 1. 1. Tim. 202. 1. 1. Tim. 203. 1. 1. Tim. 204. 1. 1. Tim. 205. 1. 1. Tim. 206. 1. 1. Tim. 207. 1. 1. Tim. 208. 1. 1. Tim. 209. 1. 1. Tim. 210. 1. 1. Tim. 211. 1. 1. Tim. 212. 1. 1. Tim. 213. 1. 1. Tim. 214. 1. 1. Tim. 215. 1. 1. Tim. 216. 1. 1. Tim. 217. 1. 1. Tim. 218. 1. 1. Tim. 219. 1. 1. Tim. 220. 1. 1. Tim. 221. 1. 1. Tim. 222. 1. 1. Tim. 223. 1. 1. Tim. 224. 1. 1. Tim. 225. 1. 1. Tim. 226. 1. 1. Tim. 227. 1. 1. Tim. 228. 1. 1. Tim. 229. 1. 1. Tim. 230. 1. 1. Tim. 231. 1. 1. Tim. 232. 1. 1. Tim. 233. 1. 1. Tim. 234. 1. 1. Tim. 235. 1. 1. Tim. 236. 1. 1. Tim. 237. 1. 1. Tim. 238. 1. 1. Tim. 239. 1. 1. Tim. 240. 1. 1. Tim. 241. 1. 1. Tim. 242. 1. 1. Tim. 243. 1. 1. Tim. 244. 1. 1. Tim. 245. 1. 1. Tim. 246. 1. 1. Tim. 247. 1. 1. Tim. 248. 1. 1. Tim. 249. 1. 1. Tim. 250. 1. 1. Tim. 251. 1. 1. Tim. 252. 1. 1. Tim. 253. 1. 1. Tim. 254. 1. 1. Tim. 255. 1. 1. Tim. 256. 1. 1. Tim. 257. 1. 1. Tim. 258. 1. 1. Tim. 259. 1. 1. Tim. 260. 1. 1. Tim. 261. 1. 1. Tim. 262. 1. 1. Tim. 263. 1. 1. Tim. 264. 1. 1. Tim. 265. 1. 1. Tim. 266. 1. 1. Tim. 267. 1. 1. Tim. 268. 1. 1. Tim. 269. 1. 1. Tim. 270. 1. 1. Tim. 271. 1. 1. Tim. 272. 1. 1. Tim. 273. 1. 1. Tim. 274. 1. 1. Tim. 275. 1. 1. Tim. 276. 1. 1. Tim. 277. 1. 1. Tim. 278. 1. 1. Tim. 279. 1. 1. Tim. 280. 1. 1. Tim. 281. 1. 1. Tim. 282. 1. 1. Tim. 283. 1. 1. Tim. 284. 1. 1. Tim. 285. 1. 1. Tim. 286. 1. 1. Tim. 287. 1. 1. Tim. 288. 1. 1. Tim. 289. 1. 1. Tim. 290. 1. 1. Tim. 291. 1. 1. Tim. 292. 1. 1. Tim. 293. 1. 1. Tim. 294. 1. 1. Tim. 295. 1. 1. Tim. 296. 1. 1. Tim. 297. 1. 1. Tim. 298. 1. 1. Tim. 299. 1. 1. Tim. 300. 1. 1. Tim. 301. 1. 1. Tim. 302. 1. 1. Tim. 303. 1. 1. Tim. 304. 1. 1. Tim. 305. 1. 1. Tim. 306. 1. 1. Tim. 307. 1. 1. Tim. 308. 1. 1. Tim. 309. 1. 1. Tim. 310. 1. 1. Tim. 311. 1. 1. Tim. 312. 1. 1. Tim. 313. 1. 1. Tim. 314. 1. 1. Tim. 315. 1. 1. Tim. 316. 1. 1. Tim. 317. 1. 1. Tim. 318. 1. 1. Tim. 319. 1. 1. Tim. 320. 1. 1. Tim. 321. 1. 1. Tim. 322. 1. 1. Tim. 323. 1. 1. Tim. 324. 1. 1. Tim. 325. 1. 1. Tim. 326. 1. 1. Tim. 327. 1. 1. Tim. 328. 1. 1. Tim. 329. 1. 1. Tim. 330. 1. 1. Tim. 331. 1. 1. Tim. 332. 1. 1. Tim. 333. 1. 1. Tim. 334. 1. 1. Tim. 335. 1. 1. Tim. 336. 1. 1. Tim. 337. 1. 1. Tim. 338. 1. 1. Tim. 339. 1. 1. Tim. 340. 1. 1. Tim. 341. 1. 1. Tim. 342. 1. 1. Tim. 343. 1. 1. Tim. 344. 1. 1. Tim. 345. 1. 1. Tim. 346. 1. 1. Tim. 347. 1. 1. Tim. 348. 1. 1. Tim. 349. 1. 1. Tim. 350. 1. 1. Tim. 351. 1. 1. Tim. 352. 1. 1. Tim. 353. 1. 1. Tim. 354. 1. 1. Tim. 355. 1. 1. Tim. 356. 1. 1. Tim. 357. 1. 1. Tim. 358. 1. 1. Tim. 359. 1. 1. Tim. 360. 1. 1. Tim. 361. 1. 1. Tim. 362. 1. 1. Tim. 363. 1. 1. Tim. 364. 1. 1. Tim. 365. 1. 1. Tim. 366. 1. 1. Tim. 367. 1. 1. Tim. 368. 1. 1. Tim. 369. 1. 1. Tim. 370. 1. 1. Tim. 371. 1. 1. Tim. 372. 1. 1. Tim. 373. 1. 1. Tim. 374. 1. 1. Tim. 375. 1. 1. Tim. 376. 1. 1. Tim. 377. 1. 1. Tim. 378. 1. 1. Tim. 379. 1. 1. Tim. 380. 1. 1. Tim. 381. 1. 1. Tim. 382. 1. 1. Tim. 383. 1. 1. Tim. 384. 1. 1. Tim. 385. 1. 1. Tim. 386. 1. 1. Tim. 387. 1. 1. Tim. 388. 1. 1. Tim. 389. 1. 1. Tim. 390. 1. 1. Tim. 391. 1. 1. Tim. 392. 1. 1. Tim. 393. 1. 1. Tim. 394. 1. 1. Tim. 395. 1. 1. Tim. 396. 1. 1. Tim. 397. 1. 1. Tim. 398. 1. 1. Tim. 399. 1. 1. Tim. 400. 1. 1. Tim. 401. 1. 1. Tim. 402. 1. 1. Tim. 403. 1. 1. Tim. 404. 1. 1. Tim. 405. 1. 1. Tim. 406. 1. 1. Tim. 407. 1. 1. Tim. 408. 1. 1. Tim. 409. 1. 1. Tim. 410. 1. 1. Tim. 411. 1. 1. Tim. 412. 1. 1. Tim. 413. 1. 1. Tim. 414. 1. 1. Tim. 415. 1. 1. Tim. 416. 1. 1. Tim. 417. 1. 1. Tim. 418. 1. 1. Tim. 419. 1. 1. Tim. 420. 1. 1. Tim. 421. 1. 1. Tim. 422. 1. 1. Tim. 423. 1. 1. Tim. 424. 1. 1. Tim. 425. 1. 1. Tim. 426. 1. 1. Tim. 427. 1. 1. Tim. 428. 1. 1. Tim. 429. 1. 1. Tim. 430. 1. 1. Tim. 431. 1. 1. Tim. 432. 1. 1. Tim. 433. 1. 1. Tim. 434. 1. 1. Tim. 435. 1. 1. Tim. 436. 1. 1. Tim. 437. 1. 1. Tim. 438. 1. 1. Tim. 439. 1. 1. Tim. 440. 1. 1. Tim. 441. 1. 1. Tim. 442. 1. 1. Tim. 443. 1. 1. Tim. 444. 1. 1. Tim. 445. 1. 1. Tim. 446. 1. 1. Tim. 447. 1. 1. Tim. 448. 1. 1. Tim. 449. 1. 1. Tim. 450. 1. 1. Tim. 451. 1. 1. Tim. 452. 1. 1. Tim. 453. 1. 1. Tim. 454. 1. 1. Tim. 455. 1. 1. Tim. 456. 1. 1. Tim. 457. 1. 1. Tim. 458. 1. 1. Tim. 459. 1. 1. Tim. 460. 1. 1. Tim. 461. 1. 1. Tim. 462. 1. 1. Tim. 463. 1. 1. Tim. 464. 1. 1. Tim. 465. 1. 1. Tim. 466. 1. 1. Tim. 467. 1. 1. Tim. 468. 1. 1. Tim. 469. 1. 1. Tim. 470. 1. 1. Tim. 471. 1. 1. Tim. 472. 1. 1. Tim. 473. 1. 1. Tim. 474. 1. 1. Tim. 475. 1. 1. Tim. 476. 1. 1. Tim. 477. 1. 1. Tim. 478. 1. 1. Tim. 479. 1. 1. Tim. 480. 1. 1. Tim. 481. 1. 1. Tim. 482. 1. 1. Tim. 483. 1. 1. Tim. 484. 1. 1. Tim. 485. 1. 1. Tim. 486. 1. 1. Tim. 487. 1. 1. Tim. 488. 1. 1. Tim. 489. 1. 1. Tim. 490. 1. 1. Tim. 491. 1. 1. Tim. 492. 1. 1. Tim. 493. 1. 1. Tim. 494. 1. 1. Tim. 495. 1. 1. Tim. 496. 1. 1. Tim. 497. 1. 1. Tim. 498. 1. 1. Tim. 499. 1. 1. Tim. 500. 1. 1. Tim. 501. 1. 1. Tim. 502. 1. 1. Tim. 503. 1. 1. Tim. 504. 1. 1. Tim. 505. 1. 1. Tim. 506. 1. 1. Tim. 507. 1. 1. Tim. 508. 1. 1. Tim. 509. 1. 1. Tim. 510. 1. 1. Tim. 511. 1. 1. Tim. 512. 1. 1. Tim. 513. 1. 1. Tim. 514. 1. 1. Tim. 515. 1. 1. Tim. 516. 1. 1. Tim. 517. 1. 1. Tim. 518. 1. 1. Tim. 519. 1. 1. Tim. 520. 1. 1. Tim. 521. 1. 1. Tim. 522. 1. 1. Tim. 523. 1. 1. Tim. 524. 1. 1. Tim. 525. 1. 1. Tim. 526. 1. 1. Tim. 527. 1. 1. Tim. 528. 1. 1. Tim. 529. 1. 1. Tim. 530. 1. 1. Tim. 531. 1. 1. Tim. 532. 1. 1. Tim. 533. 1. 1. Tim. 534. 1. 1. Tim. 535. 1. 1. Tim. 536. 1. 1. Tim. 537. 1. 1. Tim. 538. 1. 1. Tim. 539. 1. 1. Tim. 540. 1. 1. Tim. 541. 1. 1. Tim. 542. 1. 1. Tim. 543. 1. 1. Tim. 544. 1. 1. Tim. 545. 1. 1. Tim. 546. 1. 1. Tim. 547. 1. 1. Tim. 548. 1. 1. Tim. 549. 1. 1. Tim. 550. 1. 1. Tim. 551. 1. 1. Tim. 552. 1. 1. Tim. 553. 1. 1. Tim. 554. 1. 1. Tim. 555. 1. 1. Tim. 556. 1. 1. Tim. 557. 1. 1. Tim. 558. 1. 1. Tim. 559. 1. 1. Tim. 560. 1. 1. Tim. 561. 1. 1. Tim. 562. 1. 1. Tim. 563. 1. 1. Tim. 564. 1. 1. Tim. 565. 1. 1. Tim. 566. 1. 1. Tim. 567. 1. 1. Tim. 568. 1. 1. Tim. 569. 1. 1. Tim. 570. 1. 1. Tim. 571. 1. 1. Tim. 572. 1. 1. Tim. 573. 1. 1. Tim. 574. 1. 1. Tim. 575. 1. 1. Tim. 576. 1. 1. Tim. 577. 1. 1. Tim. 578. 1. 1. Tim. 579. 1. 1. Tim. 580. 1. 1. Tim. 581. 1. 1. Tim. 582. 1. 1. Tim. 583. 1. 1. Tim. 584. 1. 1. Tim. 585. 1. 1. Tim. 586. 1. 1. Tim. 587. 1. 1. Tim. 588. 1. 1. Tim. 589. 1. 1. Tim. 590. 1. 1. Tim. 591. 1. 1. Tim. 592. 1. 1. Tim. 593. 1. 1. Tim. 594. 1. 1. Tim. 595. 1. 1. Tim. 596. 1. 1. Tim. 597. 1. 1. Tim. 598. 1. 1. Tim. 599. 1. 1. Tim. 600. 1. 1. Tim. 601. 1. 1. Tim. 602. 1. 1. Tim. 603. 1. 1. Tim. 604. 1. 1. Tim. 605. 1. 1. Tim. 606. 1. 1. Tim. 607. 1. 1. Tim. 608. 1. 1. Tim. 609. 1. 1. Tim. 610. 1. 1. Tim. 611. 1. 1. Tim. 612. 1. 1. Tim. 613. 1. 1. Tim. 614. 1. 1. Tim. 615. 1. 1. Tim. 616. 1. 1. Tim. 617. 1. 1. Tim. 618. 1. 1. Tim. 619. 1. 1. Tim. 620. 1. 1. Tim. 621. 1. 1. Tim. 622. 1. 1. Tim. 623. 1. 1. Tim. 624. 1. 1. Tim. 625. 1. 1. Tim. 626. 1. 1. Tim. 627. 1. 1. Tim. 628. 1. 1. Tim. 629. 1. 1. Tim. 630. 1. 1. Tim. 631. 1. 1. Tim. 632. 1. 1. Tim. 633. 1. 1. Tim. 634. 1. 1. Tim. 635. 1. 1. Tim. 636. 1. 1. Tim. 637. 1. 1. Tim. 638. 1. 1. Tim. 639. 1. 1. Tim. 640. 1. 1. Tim. 641. 1. 1. Tim. 642. 1. 1. Tim. 643. 1. 1. Tim. 644. 1. 1. Tim. 645. 1. 1. Tim. 646. 1. 1. Tim. 647. 1. 1. Tim. 648. 1. 1. Tim. 649. 1. 1. Tim. 650. 1. 1. Tim. 651. 1. 1. Tim. 652. 1. 1. Tim. 653. 1. 1. Tim. 654. 1. 1. Tim. 655. 1. 1. Tim. 656. 1. 1. Tim. 657. 1. 1. Tim. 658. 1. 1. Tim. 659. 1. 1. Tim. 660. 1. 1. Tim. 661. 1. 1. Tim. 662. 1. 1. Tim. 663. 1. 1. Tim. 664. 1. 1. Tim. 665. 1. 1. Tim. 666. 1. 1. Tim. 667. 1. 1. Tim. 668. 1. 1. Tim. 669. 1. 1. Tim. 670. 1. 1. Tim. 671. 1. 1. Tim. 672. 1. 1. Tim. 673. 1. 1. Tim. 674. 1. 1. Tim. 675. 1. 1. Tim. 676. 1. 1. Tim. 677. 1. 1. Tim. 678. 1. 1. Tim. 679. 1. 1. Tim. 680. 1. 1. Tim. 681. 1. 1. Tim. 682. 1. 1. Tim. 683. 1. 1. Tim. 684. 1. 1. Tim. 685. 1. 1. Tim. 686. 1. 1. Tim. 687. 1. 1. Tim. 688. 1. 1. Tim. 689. 1. 1. Tim. 690. 1. 1. Tim. 691. 1. 1. Tim. 692. 1. 1. Tim. 693. 1. 1. Tim. 694. 1. 1. Tim. 695. 1. 1. Tim. 696. 1. 1. Tim. 697. 1. 1. Tim. 698. 1. 1. Tim. 699. 1. 1. Tim. 700. 1. 1. Tim. 701. 1. 1. Tim. 702. 1. 1. Tim. 703. 1. 1. Tim. 704. 1. 1. Tim. 705. 1. 1. Tim. 706. 1. 1. Tim. 707. 1. 1. Tim. 708. 1. 1. Tim. 709. 1. 1. Tim. 710. 1. 1. Tim. 711. 1. 1. Tim. 712. 1. 1. Tim. 713. 1. 1. Tim. 714. 1. 1. Tim. 715. 1. 1. Tim. 716. 1. 1. Tim. 717. 1. 1. Tim. 718. 1. 1. Tim. 719. 1. 1. Tim. 720. 1. 1. Tim. 721. 1. 1. Tim. 722. 1. 1. Tim. 723. 1. 1. Tim. 724. 1. 1. Tim. 725. 1. 1. Tim. 726. 1. 1. Tim. 727. 1. 1. Tim. 728. 1. 1. Tim. 729. 1. 1. Tim. 730. 1. 1. Tim. 731. 1. 1. Tim. 732. 1. 1. Tim. 733. 1. 1. Tim. 734. 1. 1. Tim. 735. 1. 1. Tim. 736. 1. 1. Tim. 737. 1. 1. Tim. 738. 1. 1. Tim. 739. 1. 1. Tim. 740. 1. 1. Tim. 741. 1. 1. Tim. 742. 1. 1. Tim. 743. 1. 1. Tim. 744.

præmia capeſcenda. Cornelio: *Pi ſus Chriſto conformes in Gloria.* Luego es meſ-
neſter lienço diſuelto, que es el Chriſtiano rendido, para que pueda pintar en
el la mano de la Divina ordenacion con el pincel de la Paſion de Jeſu Chriſto
la Imagen glorioſa de la Bienaventurança. Es aſi.

3 Pues con la luz de eſta verdad entra clara la inteligencia del Evangelio,
Nã, Diſcípulos mios (les decia Jeſu Chriſto nueſtro Señor) yã veis que hemos
ſubido a la gran Ciudad de Jeruſalen, en donde el Hijo del hombre ſerã entre-
gado a los Príncipes de los Sacerdotes, que deſpues de juzgarle digno de muer-
te, le entregaran a los Miniſtros Gentiles, para ſer buelado, azotado, y cruci-
ficado para morir; pero al tercero dia ha de reſucitar. Veis aqui (dice San Vi-
cente Feſter) el pincel, y pluma de la Paſion de Jeſu Chriſto, que es la cauſa
inſtrumental de nueſtra Redempcion: *Primo ponit inſtrumentum, ſcilicet Paſ-
ſionem Chriſti.* A eſte tiempo llegó Maria Salomé, muger del Zebedeo, con
sus dos hijos, pidiendo para ellos al Redemptor las dos primeras Sillas de ſu
Keyno; y deſpues de advertirles ſu Mageſtad la ignorancia de la peticion les
dice; que las Sillas de la Gloria no ſon para quien a bulto las pide, ſino para
los que tiene ſu Eterno Padre determinado: *Non eſt meum dare vobis, ſed qui
liber paratum eſt a Patre meo.* Veis aqui (dice San Vicente Feſter) lo primera
que le quiere para la ſalvacion, que es la eleccion, y ordenacion Divina. como
mano diestra del Pintor, y Eſcritor Sabio, pinta, y eſcrive en las almas de
los eſcogidos las hermosas lineas, y caractères de la Gloria: *Secundo dicit or-
dinationem.* Y para que ſe vea quienes ſon eſtos dichosos, que han de poſſeer
la Eterna felicidad, les pregunta Jeſu Chriſto Señor nueſtro: *Podéis beber el
amargo Caliz, que yo tengo de beber? Como ſi dixera a todos los Chriſtianos,
Podéis, queréis, os determinais a beber el Caliz de la mortificacion, para guar-
dar la Divina Ley, y no pecar, ò el Caliz de la penitencia los que haveis pe-
cado, y quebrantado la Ley? Potestis bibere Calicem? Podemos, responde-
nos Diſcípulos: quetemos, y nos determinamos, responden los Chriſtianos,
que deſean con verdad ſu ſalvacion: *Possumus.* Veis aqui (dice el miſmo San
Vicente) la tercero, que es meneller para conſeguir la Bienaventurança, eſta
determinacion, eſte rendimiento a la Divina Ley, eſta ſujecion a la verdadera
penitencia, que es ofrecer el Chriſtiano papel, y lienço diſuelto, para que la
mano de la ordenacion Divina eſcriba, y pinte con la pluma, y pincel de la
mano de la gloria, y meritos de Jeſu Chriſto la Carta, e Imagen Glorioſa de Jeſu Chriſto
to en el corazon: *Tertio, tanquam materiam, vel ſubjectum.**

4 Eſte es, Catolicos, el ſin con que oy nos canta eſte Evangelio la Iglesia
nueſtra Madre: nos propone la ordenacion de Dios, para que la veneremos
humildes; nos acuerda la Paſion, y Muerte de nueſtro Redemptor, para que
conſiemos alentados; y nos avisa con la reſolucion de los Diſcípulos, que con
reſolucion nos determinemos a beber el Caliz de la mortificacion, y peniten-
cia, para conſeguir el fruto de la Paſion de Jeſu Chriſto, y hacer cierta nueſ-
tra eleccion a la Gloria, como decia mi Padre San Pedro: *U. nrr bona opera
certa ſunt veſtram vocationem, & electionem ſuſtatis;* porque como Abraham hizo
un combate grande, no quando eſtaba alido Iſaac a los pechos de ſu madre, ſi-
no en el dia que le quitaron del pecho: *Ecce ſitque grande convivium in die abſolutio-
nis eius;* aſi el combate grande de la Bienaventurança no eſtã preparado pa-
ra los que ſido torpes pechos del mundo, eſtan adormecidos con el en-
gañoſo deleite de la culpa, ſino para los que tienen reſolucion para apartarſe
de eſtos deleites, y pechos, como ſerã las: *Abſtinet a lacte, ut non abſor-
beat.* O, y pn s vengo con deſeo de que ſalgamos todos con eſta Chriſtiana
reſolucion, a peſar de las eſcufas de la carne, y ſangre: entremos yã. Oerã
antes ſolicitemos la Divina Gracia, para el acierto, y fruto que deſco,
por medio de Maria Santisſima, AVE
MARIA

Pi. 1. 1.
ſer 8. bui
ſer Rob. in
Mat. 20.

Pinc. Fer.
ubi ſup.

Pinc. Fer.
ubi ſup.

1. 1. 1.

Genf. 11.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

Dicunt ei, possumus. Math. cap. 20.

S. I.

EL EJEMPLO DE JESUCHRISTO
facilita la aceptación de el Ca-
liz de la vida eter-
na.

5 **C**ontra un no puedo tan
comun como cobarde,
que repetidas veces se oye entre los
hijos de la Católica Iglesia, viene
oy un puedo animoso en boca de los
Discípulos de el Evangelio. Podemo-
mos dixeron, al preguntarles Jeſu
Chriſto nueſtro Señor, ſi ſe atrevian
a beber el Caliz: *Dicunt ei, possumus.*
Veamos que responden muchos Ca-
tolicos. Es cierto que todos deſean
tener aſientos en aquel eterno Pala-
cio de la Gloria: *Dicunt ſeſeant;* ò como
dixo San Marcos: *Ue ſedeamus;*
pero pocos cuydan de merecer el aſi-
ento que deſean. Rabbano: *Sedem
Gloria a Domino, quam nondum mere-
bantur, inquirunt.* Todos quieren el
reforo de la Bienaventurança; pero
muchos ſin conſiderar, que como di-
xo David, eſtã encerrado con fuer-
tes cerraduras: *Conſurabit ſerai por-
tarum ſuarum;* no ſolicitan llevar la
llave que Iſaías dixo: *Dabo clauſam
domus David,* que es la Cruz de la
mortificacion, y penitencia (como
explicó el Chriſtoſtomo) para abrir
las puertas de el Teſoro que preten-
den: *Cruz Chriſti clauſis Paradysi eſt.*

Mat. 10.

Rab. in
Mat. 20.
Simil.

Mat. 24.

En ſer. 2.
Tripl. 4.º.
Genf.

1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.

meritam, nec corona, & triumphum niſi
poſt victoriam. Todos deſean gozar
en el Cielo de aquella eterna ſalud;
pero advierta el enfermo Catolico
(dice San Agullin) que no ſe veta
con eſta ſalud eterna, ſi antes en la
enfermeria de eſte mundo no toma
la purga, y Caliz amargo de la peni-
tencia, que lo limpie de los humores
pecadores de las culpas: *Sanari non po-
tes, niſi amarum Calicem biberis.* An-
tes ha de ſentir la amargura de las
tentaciones: *Calicem ſensationum qui-
bus abundat bez vita;* el Caliz de las tri-
bulaciones, de las agullias, y traba-
jos: *Calicem tribulationum, angustiarum
paſſionum.*

Aug. 1. 1.
de Verb.
Dum. 11
Mat. 11

6 **E**a enfermo pecador, oye, que
te pregunta Jeſu Chriſto: *Puedes be-
ber eſte Caliz? Potestis bibere Calicem?*
*Puedes guardar la Divina Ley? Pue-
des hacer penitencia de tus culpas? Pue-
des perdonar los agravios? Puedes
apartarte de la ocaſion deſhoneſta? Pue-
des reſtituir lo que debes? Toda
es, no puedo, no puedo. Puedes reſtituir
las tentaciones? Puedes ſuſtir los tra-
bajos? Puedes frequentar los Sacra-
mentos? Puedes dar limoſna a los
pobres? Puedes tener oracion, tomar
una diſciplina, veſtir un ſilicio, ayu-
nar, mortificarte? No puedo, no
puedo con eſte Caliz. Aguarda, di-
ce Agullino: Sabes quien te lo pre-
gunta? Jeſu Chriſto Dios, y Hom-
bre. Y como te lo pregunta? *Puedes
(dice) beber el Caliz que yo bebo?*
Aſi en San Marcos: *Potestis bibere
Calicem, quem ego bibo?* No reparas
que bebe ſu Mageſtad la amargura,
antes de combidarla a beberla? *Pues
ſud (dice San Agullin) para que al-
vẽr que tu Médico en ſalud la to-
ma, no te atrevieras, quando tan-
to la neceſitais, a decir, no puedo
Ne reſponderet ei languidus, non poſ-
ſum, non ſero, non bibo, prior bibit
medicus ſanus, ut bibere non dubitaret
egrotus.* Parecete coſa dura ſuſtir la
injustia? Mira a Jeſu Chriſto ſuſtien-
do, y perdonando: *Si contumeliam prior
audivit, de naniã habes.* Juzgas in-
ſuſtibles los trabajos? Mira a Jeſu*

Mat. 11

Aug. 1. 1.
de Verb.
Dum. 11
Mat. 11

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.

Di-

Jer. 13.

Psal. 31.

Dren. 1.

Mat. Ep.

23.

Similit.

Mat. d.

Cornel.

Car.

ibid.

Augustin

1. de ser.

Dren. in

mont.

Hug. Car.

in Mat. 6.

Jerod. 21.

Rap. Hi

1. 3. 4. 19.

Abul. ibi.

Similit.

vid) en huir el mal, y abrazar el bien: *Declina a malo, & fac bonum*; ò segun Jeremias, en arrancar, y destruir los vicios, y pecados, y en edificar, y plantar los buenos exercicios, y virtudes: *Ut vellas, & destruas, & adifices, & plantes*. Pues que (dice el demonio) has de poder estar toda la vida arrancando, edificando, y destruyendo? Toda la vida sin gusto? Toda la vida en martirio? No es posible. O engañosor! La vida (como dixo Seneca) consta de partes: *Tota atas partibus constat*. Pues no podrás (te dice Jesu Christo) oy, este solo dia privarte de este illicito gusto? Un dia solo no podrás abstenerte de ver lo que te condena? Pues no es mas de oys trabaja oy, y dexa mañana para si lo viete mañana. Quien jamás cabo la vida toda junta? Quien legó juntas todas las mieffes? Quien edificó desde los cimientos en un dia todo un Palacio? Es imposible; pero labrando oy, legando oy, y edificando oy, con la continuacion se acaba toda la obra. Es lo que decia Jesu Christo Señor nuestro: *Sufficiat dies malitia sua*, basta al dia su malicia. Llama malicia (dice Cornelio) a la molestia, al cuydado, al trabajo, y asiecion; y en decir, basta a cada dia su trabajo, sin que quieras añadir al dia de oy el cuydado de mañana. Hugo Cardenal: *Unde, non expedit aliam addere in presentia*.

22. Así decia Dios a su antiguo Pueblo, promeniendoles que destruiria las Naciones enemigas, que ocupaban la tierra de Promission: *Non efficiam eos a facie tua anno uno*. Destruirielas (dice) pero no sera en un año: *Paulatim expellam eos de conspectu tuo* 3. poco a poco se han de destruir: *Paulatim*. Pues, Señor, trabajara mas vuestro poder en actuarlas en un dia? Ya se ve que no; mas como havian de trabajar ellos en la conquista, para que no desmayassen, les dice que ha de conseguirse, no todo en un año; sino poco a poco: *Paulatim, non anno uno*. O almas, y que facil te hiciera la vida virtuosa, si dividirais en dias su exercicio! Hizome gracia una cédula que vi en casa de un Mercader, que decia: *Oy no se fia aqui, mañana sí*. Bolved a verla mañana, dice lo mismo; pero no diciendo mas de oy, se consigue el que nun-

ca, porque amañdet el oy mismo dos los dias. Escrivid, escrivid en vuestro corazón: oy no se jura aqui: oy aqui no se confienten malos pensamientos: oy se sufren aqui las condiciones contrarias: oy no se impacienta aqui por la pobreza; y así en todo lo demás, y vereis, si queda animo para decir: *No puedo*. No quedará sino un *podemos* valiente: *Poffumus*.

23. Mas: Quiere el demonio que juntes todos tus malos habitos, y vicios, pata que vencido de su multitud no les hagas guerra. Dividelos, y verás facil lo que te parece imposible, que ni Hercules contra dos, dica el Proverbio. Bien mostró Goliath su destreza en la militia, quando desafiaba al Exercito de Israel. Como decia? *Eligite ex vobis virum, & ascendet ad singulare certamen*. Elegid, Israelitas, el sugeto que os pareciere, y venga conmigo solo a la campaña. Que es esto? Un Gigante? Es temor pedir uno solo? No, sino destreza, para no arriesgar de su parte la victoria. No es esta la destreza con que hace el demonio guerra a las virtudes? Es así. Porque no dice al Cristiano que las dexé todas, sino le persuade a que dexé la Comunión, otra vez la oracion, otra el ayuno. Pues aprende de su destreza contra las virtudes, la que conviene tener contra los vicios, que es tan difícil vencerlos todos juntos, como facil cada uno de por sí. Es lo que hizo el otro Filosofo para enseñar a un zafio. Mandó a este su dueño que arrancasse a un caballo todas las cerdas. El puso todo el conato por arrancarlas todas juntas; pero era en vano su fatiga, hasta que el Filosofo le enseñó como podia arrancaslas todas sin fatigarle, facandolas una a una. Si Catolico, cada vicio de por sí no es mas de una cerda, y una cerda con facilidad se arranca: pelea contra uno solo, y hallarás que puedes lo que por mirarlo junto te es imposible: *Ut Evellat, & destruas: paulatim atque per partes*.

24. Demás de esto, junta el demonio, ò quiere que mires juntas las virtudes, para que desamperes de conseguiras; dividelas, y verás, que es facil el alcanzarlas. Claro está, que si te mandassen comer un buey, y digerirlo, tuvieras razon en decir que no podias; pero dividido en porciones,

1. Reg. 17. Galf. 2. Titus. ibi.

Similit.

Martin. De 1. 3. 2. ad 5. 19. 300.

Dren. 7. v. 22.

Similit.

Genf. 28.

Basil. hom. in Psal. 1.

ya se ve que no es imposible, sino facil. Oye a Jacob, y sabrás como se alcanzan las virtudes. Vió una escala para la qual subian Angeles: *Angelos quoque Dei ascendentes*. Pues si son Angeles, como suben, y no vuelan? Por que se representan (dice San Basilio) a las almas que van por la escala de la virtud; y en esta escala no se vuela, sino se sube. Grado a grado se sube hasta la union mas íntima con Dios, que volar, ò saltar, es querer precipitarse. El demonio quiere que vuelés, y que de un salto te atrojes, para que viendo la imposibilidad te retires; pero Dios te ofrece escala con grados, para que subiendo de grado en grado te asegures: *Ex quo* (dice San Basilio) *est admonere opus est qui ad virtutem insinuuntur primum, ut primis admoveant gradibus vestigium, & inde paulatim ascendendo, ad altitudinem perveniant*. Poniendo una piedra sobre otra se edifica, y Caliz a Caliz se bebe cantidad grande de vino. Mira si podrás decir, no puedo beber el Caliz? Es evidente que puedes: *Poffumus*.

S. V.

LA GRACIA DE DIOS FACILITA BEBER EL CALIZ, AYUDANDO LA GRACIA NUESTRA SUAVEZA.

25. **N**O puedo, repite tercera vez el pecador; y es por la ilusion tercera con que le engaña el demonio, porque no salientole bien que junte lo que se ha de dividir, le persuade que divida lo que se ha de juntar. Ya conozco (dice el pecador) que dividido en partes no es difícil beber el Caliz de la penitencia, y vida virtuosa; pero es tan grande la experiencia que tengo de mi flaqueza, que no he de poder con él, ni aun dividiendolo en partes. Yo no puedo: no es posible. Aguarda, que no has reparado en el modo con que te combida Jesu Christo Señor nuestro con el Caliz: *Potestis bibere Calicem quem ego bibo*? Puedes (dice) beber el Caliz que yo bebo? Pues si Jesu Christo lo bebe (me dirás) como lo he de beber yo; ò si yo lo he de beber, como lo bebe Jesu Christo? O

Christiano! Porque lo bebe Jesu Christo si beberlo tu, porque el beberlo tu ha de ser con la gracia de Jesu Christo. San Chiristotomo: *Alliciens inquit, quam ego bibiturus sum: ut ipsa cum te communitatione laborum promptiores eviderentur*. Entiende la astucia del demonio. El quiere que dividas de la gracia su libertad, y de esta suerte es así que nada bueno puede por sí sola tu flaqueza; pero no dividas tu, sino junta tu alvedrio, aunque flaco, con la gracia, y verás que puede imposibles con la gracia tu flaqueza. Como no havian de decir *podemos* los Discipulos, si les ofrecie tu gracia Jesu Christo? Podemos, dicen, ayudados de tu gracia: *Poffumus*.

Christof. hom. 66. in Mat.

Gen. Arabi can. 1. 47. 25.

August. de grad. 23. 24.

26. Todo lo dice el caso de David. Determinado a salir a campaña con el Gigante, veremos que le difundió Saul: *Non vales resistere Philisteo isti, nec pugnare adversus eum, quia puer es*. Que intentas? le dice. No consideras que eres muchacho sin competentes fuerças? No salgas, que no podrás: *Non vales resistere*. Aquí David mas se esfuerça: *Nunc vadams*; pero te esfuerça con la confianza en Dios: *Et post me liberabit de manu Philistei dominus*. Ya, dice Saul: *Salga*; pero vistante mis armas. Vistanto, y prueba a jugar los brazos; ò que estorvo! Empieza a andar con las armas; ò Señor, y que embarazo! Yo no puedo salir así a la campaña: *Non possum fieri miltaris*. Valgame Dios por David! Ya puedes, y ya no puedes? Determinate, que se juzgará cobardia esse además: *Non possum*, no es posible. Te has arrepentido? Esto no, dice David. Pues como te pones de parte del *no puedo*? Dexadle, que hace bien (dice San Basilio el de Seleucia) porque es verdad que David puede, y no puede. Quando considera sus pocas fuerças, aun que asistidas del auxilio de las armas, como es sfoio auxilio ha mano, dice con verdad que no puede: *Non possum*, mas quando sin estos auxilios pone su confianza en los auxilios de Dios, entonces dice que puede: *Nunc vadams: ipse me liberabit*. Ves así (dice San Basilio) por que no quisó las armas, porque al mirarse con la gracia vencedor, no pudo, se atribuir la victoria a sus pocas fuer-

... ó los auxilios humanos, de que deiconfia, sino à la gracia de Dios en quien puso su confianza: *Nihil tibi opus est armis, que partem glorie bellice sibi arrogent: gratia non armis triumphum adscribatur.*

27 Ea, Catolico, advierte aqui en las voces de Saul las del demonio. Todo es decirte, no puedes resistir esta tentacion: *Non uales resistere;* no puedes pelear contra un habito tan gigante, contra una passion tan fuerte: *Nec pugnare.* Dile tu lo que David, por mi solo es verdad que no puedes pero que no podré con la Divina gracia en que confio: Todo lo puedo, te enseñará à decir el Apollol: *Omnia possum.* Pero, Divino Pablo, que dices? Todo? Si (dice San Anselmo) lee lo que prologa: *In eo qui me confortat.* Confortandome Dios, todo lo puedo. Te suena arrogancia? Pues no es sino la mas profunda humildad, porque por el mismo caso que afirma, que todo lo puede en Dios, confiesa, que por si nada puede: *Sibi enim nihil tribuit* (dice San Anselmo) *qui omnia se posse non in se, sed in Domino qui se confortat, futeat.* Ves à San Pablo omnipotente con la gracia? Pues si esperas, y confias en ella (dice San Bernado) podrás tu ser con la gracia omnipotente: *Omnipotentem facit omnia qui in se sperant.* Sabes como es esto? Dice el doctísimo Alapide. Mira a un enfermo pollrado en una cama: dile que se levante, y examine. Te responderá, que por sí solo no puede, porque le tiene debilitadas sus fuerzas la enfermedad. Ayudale, y ya se levanta. Llevalle abrazado con el, y camina. Qué es esto? Que el que por su flaqueza no tenia fuerzas suficientes para levantarse, y caminar, yá se levanta, y camina, porque confortaste su debilidad con tus fuerzas. Esto es lo que hace con el alvedrio la gracia, porque como quedó tan enfermo desde el primer pecado al alvedrio, aunque tiene fuerzas naturales para obrar libremente; pero debilísimas para levantarse, y caminar en obras meritorias. Llega la gracia, y conforta al alvedrio enfermo, con que puede lo que antes no podia por sí solo; de que resulta que la obra es libre, porque es del alvedrio, y es sobre natural, y merito-

ria, porque es de la Divina gracia. Diga, pues, el Apollol, y enseñe à decir al Christiano, que confortado con la gracia lo puede todo: *Omnia possum in eo qui me confortat.* Di que puedes: *Possumus.*

28 Pero hay que advertir, Catolico, que no has de esperar à que lo haga todo la gracia, y pues yá ves, que el enfermo pone de su parte sus conatos, aunque debiles, sin los quales no dixera con verdad, que caminaba, que por esto (como advirtió San Agustin) se llama Dios tantas veces nuestro ayudador: *Adiutor in tribulationibus: exultate Deo adiutori nostro,* porque si lo pudieras todo por tí, no fuera menester quien te ayudara; y si Dios lo hiciera todo sin tí, no le llamara Dios tu ayudador. Luego es menester que concurras tu con su Magestad: *Adiutor enim* (dice Agullino) *aliquid agentem adiuvat.* Ahora se entenderá aquella sententia difícil del Apollol: *Adimpleo ea que defunt passionum Christi in carne mea.* Cumpro en mi carne (dice) lo que falta à la Passion de Jesu Christo. No ves, Fieles, lo difícil? Lo que faltó? Pues acaso faltó, ni pudo faltar alguna cosa à la Passion del Señor? No dixo David, que su Redempcion fué copiosa? *Et copiosa apud eam redemptio.* No era bastante para redimir mil mundos que huviera? Y lo que es mas, no dixo el mismo Señor, que todo estaba cumplido? *Consummatum est.* Como San Pablo dice, que cumple lo que faltó? No dice tal, advierte San Agustin, no dice, que defueram, sino, que defunt. No dice, que cumple lo que faltó, sino lo que falta, porque à la Passion del Señor nada faltó; pero si falta, que nosotros nos queramos aprovechar de sus frutos, y esto es lo que el Apollol dice que cumple: *Adimpleo que defunt.* Agullino: *Implete erant omnes passionis; sed in capite: restabant adhuc Christi passiones in corpore.* Es así, que, como dixo el Señor, estaba cumplida; y que como dice David, tuè la Redempcion copiosa; pero fue cumplida, y copiosa de parte de Jesu Christo: *Copiosa apud eum;* y que este la medicina, perfectamente dispuesta, no es bastante para sanar, si el enfermo no la aplica. Luego es men-

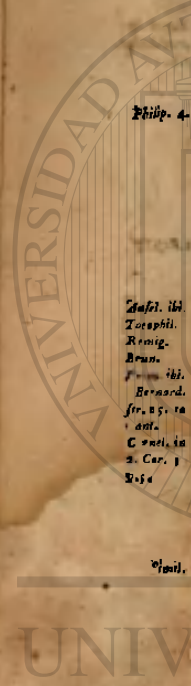
Philip. 4

2 Cor. 1

1 Cor. 15

1 Cor. 15

1 Cor. 15



1 Cor. 15

1 Cor. 15

1 Cor. 15

1 Cor. 15

1 Cor. 15

1 Cor. 15

hesser para la eterna salud, que el alma ponga la aplicacion de su parte, que no falta de parte de Jesu Christo.

29 Si, Christianos, de esta fuerza podemos beber el Caliz con que Jesu Christo nos combida. Queden, pues, desvapecidos los engaños con que pretende el demonio apartaros de la aceptacion de este Caliz. El dice que no podréis, por ser amargo. Es ilusion, porque es dulce. El pone horror con que es mucho. Es engaño, porque dividido en partes es poco. El te acuerda, Catolico, tu de, para desconfiar de tí, y poner tu

confianza toda en la gracia. Con esta lo puedes todo, concurrendo aunque fiaco, con la gracia. Muestra ya este cobarde no puedo, y no se oyga ya en la Iglesia de Dios tan ignominiosa palabra. Podemos, no demos, esta si, porque en Dios todo lo podemos. Ea, pues, aora pudes; teme que si no quilieres, venga tiempo en que quieras, y no pudes. Aora puedes beber el Caliz: aora resolvete con verdad à vivir como Christiano: aora a hacer penitencia, para asegurar una dichosa muerte en la Divina Gracia, con que pases à glorificar a Dios en la eterna Gloria: *Quia mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR, Christiano.

1 **T**unc accessit. Entonces? Quando? Acabando de oir: *Condemnabunt eum morte.* Por esto: *Nescitis, quia petatis.* A la villa de la muerte apetece cosa de tierra? Es ignorancia, ser. 17. *Desengañó en los desuatos.* Veate el ser. 14. 15. y 16.

2 **OTRO SERMON.** *Nescitis.* Por qué? *Potens aignia.* Pienan que son algo las cosas del mundo, ser. 18. §. 2. ser. 14.

3 **OTRO SERMON.** *Mater filiorum Zebadai.* Buena madre, que lo era de los hijos de su esposo. Contra el adulterio, y de sus daños, veate el ser. 38. §. 7. ser. 46. n. 17. y en los Indices, *Luzuria.*

4 **OTRO SERMON.** *Dij et sedent.* Quanto cuydado se pone en lo temporal, y que poco en el bien espiritual de los hijos, ser. 35. *De los padres de familia,* ser. 24. y en los Indices, *Patres, y hijos.*

5 **OTRO SERMON.** *Nescitis.* Por qué? Piden las Sillas de la Gloria à titulo de parientes; y no se dan sino al que las merece con sus obras buenas, ser. 54. *Pruebas para la Gloria,* veate el ser. 48. *Seguies de predestinados.*

6 **OTRO SERMON.** *Nescitis.* *Quaresma Tom. 1.*

Por qué? Las sillas, puestos oficios, y estados son para los que Dios llama: *Quibus paratum est.* Piden sin tener vngacion. Por esto: *Nescitis.* serm. 39. *Daños de errar la votacion.* Veate el ser. 27. *De las esfiadas.*

7 **OTRO SERMON.** *Nescitis.* Por qué? *Unus ad sinistram.* Ant. *Pad. Quia tibi non eris sinistra, quia nos aduersitas, &c.* En la Gloria todo es diestra de eterna felicidad, ser. 53. *De la Gloria eterna.*

8 **OTRO SERMON.** *Potesis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Así se consiguen las eternas Sillas, imitando la Vida santísima de nuestro Redemptor, serm. 22. *De la Vida de Jesu Christo Senor nuestro.*

9 **OTRO SERMON.** *Potesis Respondere: Possumus.* *Havian oídos: Tertia dies fueret,* que à las penas se siguen glorias, y esta felicidad nos animo à padecer, ser. 53. *De la eterna Gloria.*

10 **OTRO SERMON.** *Potesis bibere Calicem?* Piden Sillas, y les dice si pueden con el Caliz? Si. Sepan que piden Caliz, quando piden Sillas en la tierra, que todas son amargas, &c. ser. 14. *De los rios de Babilonia.*

11 **OTRO**

11 OTRO SERMON. *Possimus*. Con este podemos se arguye contra el deshonesto, que dice no puede apartarse de la ocasion, serm. 58. *De la ocasion, y sus escusas.*

12 OTRO SERMON. *Possimus*. Este podemos en lo temporal arguir al pecador, que dice no puede en lo espiritual, ser. 24.

13 OTRO SERMON. *Possimus*. El podemos de los Santos arguir al no puedo de los pecadores, ser. 45. *De las vidas de los Santos.*

14 OTRO SERMON. *Nescitis*. Por qué? *Adorans, & petens*. Adora à Dios para conseguir puestos de tierra. Si se vicia el motivo, quita el merito à las buenas obras, ser. 25. *De las obras buenas.* Vease el ser. 26.

15 OTRO SERMON. *Non est meum dare vobis*. Cyril. lib. 10. Theol. *Non enim aabo morbum*. Es misericordia negat Dios lo que no conviene al que pide, serm. 3. §. 8. serm. 78. §. 4. serm. 32. y 33. *De las providencias, y beneficios ocultos,* ser. 21.

16 OTRO SERMON. *Sed quibus paratum est*. Dices que ya esta de Dios lo que ha de ser de ti? Muestra en tus obras que esta de Dios tu salvacion eterna, ser. 48. *Señales de predestinados.*

17 OTRO SERMON. *Nescitis, quia petatis*, quando pedis otro natural, la salud, &c. serm. 33. *Beneficios ocultos.* Vease aqui el serm. 7. y el serm. 21. de el Despertador.

XXX



SER-



SERMON XXIX.

DE EL JUEVES TERCERO, DEL RICO EPULON,¹
y primero desta Feria.

A LA CIUDAD DE JAEN, EN LA SALA DE SU
Ayuntamiento. Año de 1669.

Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, & bysso. Luc. cap. 16.

SALUTACION.

NO puedo dexar de aplaudir el grande acierto de esta Ciudad Nubilissima, en retirar estos Sermones de los oidos de el Pueblo, para que siendo, como deben ser, propias de este lugar las doctrinas, solo las oigan los sujetos para quien se dicen; y que à la libertad mayor que concilia la soledad al decir, corresponda el oido atento que concilia el secreto mismo, para recibir las advertencias de la verdad. Prudencia fuè esta de que usò el antiguo Joseph, quando determinò hablar claro à sus hermanos, porque mandò, que dexándole solo con los hijos de Jacob, se retirasse à fuera toda la multitud: *Precepit, ut egrederentur cuncti foras*. O que bien hace! dice aqui Rupert. Que si hablandoles claro era preciso que se acordassen de sus culpas, fuè prudencia el secreto, para que la memoria de las culpas de aquellos cabezas de las Tribus, se quedasse en aquella sala entre solos sus hermanos, y Joseph: *Bene precepit* (dixit el Grande Abad) *non enim alienis communicanda erat domus ista* *volupta sceleris, neque sub eorum presentia plus frater discere voluit rem tantam confutanti.*

Or, pues, tenemos en el Evangelio un Rico con la mayor pobreza, y un pobre con la mayor abundancia. Como lo describió San Fulgencio! Se ve (dice) un hombre pobrissimo entre multitud de riquezas; desnudo entre muy hermosos vestidos; con gravissima enfermedad, quando con mas robusta salud; y pereciendo de hambre, quando mas lleno de manjares exquisitos: *Pauper erat in multitudine ditiarum; nudus in pulcherrimis vestibus; infirmus in sanitate corporis; famelicus in satietate ventris*. Por el contrario: Se ve un mendigo Lazaro, en la pobreza rica, en la delidida dichosa, en la mayor infelicidad el mas feliz, quando mas cubierto de llagas con mejor salud: *Attende Lazarum in paupertate dititem, in miseria beatum, in infelicitate felicem, in vulneribus sanum*. De que serivo al Rico la riqueza, si estaba pobre de gracia? De que los preciosos vestidos, si estaba desnudo de virtud? De que la salud, si estaba con la enfermedad de los vicios? De que los exquisitos manjares, si estaba ayuna su alma de su alimento espiritual? Por el contrario: Que dafio à Lazaro el ser mendigo, si estaba tan rico de virtudes: *Sin vestido esta* (dice San Fulgencio) *pero no*

Quaresma Tom. I.

112

fin

11 OTRO SERMON. *Possimus*. Con este podemos se arguye contra el deshonesto, que dice no puede apartarse de la ocasion, serm. 58. *De la ocasion, y sus escusas.*

12 OTRO SERMON. *Possimus*. Este podemos en lo temporal arguir al pecador, que dice no puede en lo espiritual, ser. 24.

13 OTRO SERMON. *Possimus*. El podemos de los Santos adquirir el no puedo de los pecadores, ser. 45. *De las vidas de los Santos.*

14 OTRO SERMON. *Nescitis*. Por qué? *Adorans, & petens*. Adora à Dios para conseguir puestos de tierra. Si se vicia el motivo, quita el merito à las buenas obras, ser. 25. *De las obras buenas.* Vease el ser. 26.

15 OTRO SERMON. *Non est meum dare vobis*. Cyril. lib. 10. Theolaut. *Non enim aabo morbum*. Es misericordia negat Dios lo que no conviene al que pide, serm. 3. §. 8. serm. 78. §. 4. serm. 32. y 33. *De las providencias, y beneficios ocultos,* ser. 21.

16 OTRO SERMON. *Sed quibus paratum est*. Dices que ya esta de Dios lo que ha de ser de ti? Muestra en tus obras que esta de Dios tu salvacion eterna, ser. 48. *Señales de predestinados.*

17 OTRO SERMON. *Nescitis, quia petatis*, quando pedis otro natural, la salud, &c. serm. 33. *Beneficios ocultos.* Vease aqui el serm. 7. y el serm. 21. de el Despertador.

XXX



SER-



SERMON XXIX.

DE EL JUEVES TERCERO, DEL RICO EPULON,¹
y primero desta Feria.

A LA CIUDAD DE JAEN, EN LA SALA DE SU
Ayuntamiento. Año de 1669.

Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, & bysso. Luc. cap. 16.

SALUTACION.

NO puedo dexar de aplaudir el grande acierto de esta Ciudad Nubilissima, en retirar estos Sermones de los oidos de el Pueblo, para que siendo, como deben ser, proprias de este lugar las doctrinas, solo las oigan los sujetos para quien se dicen; y que à la libertad mayor que concilia la soledad al decir, corresponda el oido atento que concilia el secreto mismo, para recibir las advertencias de la verdad. Prudencia fuè esta de que usò el antiguo Joseph, quando determinò hablar claro à sus hermanos, porque mandò, que dexándole solo con los hijos de Jacob, se retirasse à fuera toda la multitud: *Precepit, ut egrederentur cuncti foras*. O que bien hace! dice aqui Ruperto. Que si hablandoles claro era preciso que se acordassen de sus culpas, fuè prudencia el secreto, para que la memoria de las culpas de aquellos cabezas de las Tribus, se quedasse en aquella sala entre solos sus hermanos, y Joseph: *Bene precepit* (dixo el Grande Abad) *non enim alienis communicanda erat domus ista* *voluptia sceleris, neque sub eorum presentia plus frater discere voluit rem tantam confiteri.*

Or, pues, tenemos en el Evangelio un Rico con la mayor pobreza, y un pobre con la mayor abundancia. Como lo descriviò San Fulgencio! Se ve (dice) un hombre pobrissimo entre multitud de riquezas; desnudo entre muy hermosos vestidos; con gravissima enfermedad, quando con mas robusta salud; y pereciendo de hambre, quando mas lleno de manjares exquisitos: *Pauper erat in multitudine ditiarum; nudus in pulcherrimis vestibus; infirmus in sanitate corporis; famelicus in satietate ventris*. Por el contrario: Se ve un mendigo Lazaro, en la pobreza rica, en la delidida dichosa, en la mayor infelicidad el mas feliz, quando mas cubierto de llagas con mejor salud: *Attende Lazarum in paupertate dititem, in miseria beatum, in infelicitate felicem, in vulneribus sanum*. De que seruyò al Rico la riqueza, si estaba pobre de gracia? De que los preciosos vestidos, si estaba desnudo de virtud? De que la salud, si estaba con la enfermedad de los vicios? De que los exquisitos manjares, si estaba ayuna su alma de su alimento espiritual? Por el contrario: Que dafio à Lazaro el ser mendigo, si estaba tan rico de virtudes: *Sin vestido esta* (dice San Fulgencio) *pero no*

Quaresma Tom. 1.

112

fin

sin Pè: sin casa en que vivir, pero no sin gracia de Dios: sin comida, pero no sin verdadera felicidad: expuesto se halla à los perros, pero le halla absuelto, y aun servido de los Angeles: *Es quitam sine domo, seu non sine Domano: sine cibo, seu non sine Pate: sine cibo, seu non sine Christo: canones expulsum, sed factum de...*

3 D... y otro habla el Evangelista, y por su pluma Jesu Christo nuestro Señor, pero con grande diferencia; porque callando el nombre del Rico, hace memoria repetida del nombre del pobre Lazaro. O valgame Dios, y que esto es el estilo de la tierra, del que se observa en el Cielo! En los Anales del mundo (dice San Agustin) tienen nombre los ricos, y no le tienen los pobres, pero en los libros de Dios, los pobres buenos son los que tienen nombre, y no tienen nombre los malos, aunque ricos: *Homo quidam.* Al pobre (dice San Gregorio) dà nombre Jesu Christo, porque por humildad se conoce; pero no dà nombre al Rico, porque le desconoce por subervivió. *Pauperem humilem scio, superbum divitem nescio.* O calló el nombre del Rico, y dixo el nombre del pobre, como Maestro de Christiana caridad; porque como havia de decir los vicios del Rico, le calló el nombre, para omitir por su honra; pero habiendo de decir las virtudes grandes del pobre, publica el nombre que tiene, para mas honrarle, y exponerle à la imitacion. Así lo consideraba San Antonino de Florencia.

4 En fin murio el Rico, y fue sepultado por los demonios en el infierno, y muriendo Lazaro el pobre, fue llevado por ministerio de los Angeles al depósito de los Justos, que era el Seno de Abraham. Grande exemplo del paradero ultimo de los buenos, y de los malos. El camino estrecho de la pobreza, de la enfermedad, de la mortificacion en la observancia de la Ley de Dios, se termina en la Ciudad Santa de la Celestial Jerusalem: *Arcta est via que ducit ad vitam,* como el camino ancho de los gustos, y felicidades de los malos viene a parar en la Babilonia infernal de la eterna confusión: *Esta, et spatiosa via que ducit ad perditionem.* Qué importa que padezca la hormiga los Soles del Verano, si tiene con su providencia que comer en el Invierno? Y qué importa que la cigarrta pascé cantando el Verano, si padece despues en el Invierno, por no haver tenido providencia! Qué aprovecha al hombre (decia Jesu Christo Señor nuestro) ganar todo un mundo de honras, de riquezas, y delicias, si viviendo en pecado, padece despues por toda la eternidad? *Quid prodest homini?* Y qué daña al hombre vivir quatro años en los trabajos de venderse para no pecar, si habia despues el eterno premio de su trabajo en la villa clara de Dios? Necio Balan, deseaba morir como los justos, gustando su vida como los pecadores: *Moritur animo vna morte inferorum.* Viva con las virtudes de Lazaro, el que desea la dichosa muerte de Lazaro; que seguir los vicios de el Rico, es campear à las aznas jornadas à la Babilonia de la eterna confusión. A esto se refiere la letra del Evangelio. Entremos à buscar las doctrinas que para este fin atesoró; y antes a solicitar, para el acierto, y el fruto, la Divina Gracia, valiendonos de la intercessión de Maria Santissima: AVE MARIA.

Augu. de Contemp. mund.

Contemp. mund.

de Lazar.

Greg. 22. a

in Evang.

2. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

3. a. 1. a.

Mortuus est autem dives, et sepultus est in inferno. Luc. 16.

S. I.

TREDICA EL ESCARMIENTO de el Rico à la Ciudad, para que trate de ser perfecta Ciudad.

5 EL escarmiento de un Rico condenado es oy el que viene à predicar à esta Sala de la Ciudad de Jaen. El pedia desde las llamas infernales, que fuese Lazaro à predicar à sus hermanos, para que no fuesen a acompañarle à aquel lugar de tormentos: *Ne, et ipse veniant in hanc locum tormentorum.* Abrió con la pena los ojos, que le tenían sus culpas cerrados en la vida, y conoció, aunque ya sin provecho, lo mal que hizo en no haver logrado lo que Lazaro le predicó, y quiere que lo aprovechen sus hermanos, que aun estaban en tiempo de poderlo aprovechar. Lazaro predicó al Rico? Quando? Lo que leemos es, que estaba à la puerta del Rico, mendigando, lleno de llagas: *lacebat ad ianuam eius, ulceribus plenus.* Pues esto fue predicar, dice San Pedro Crisologo. No acudia el Rico à los Sermones del Templo, y Dios le embia à su misma casa el Sermon; y porque para ablandar la dureza de su corazón de diamante eran poca batería las palabras de una boca, abrió Dios en el pobre tantas bocas como llagas, para que por las bocas de sus llagas le predicasse: *Ad aperiendum cor divitis totum corpus pauperis vulneribus aperit, ut in admonendo divite tot essent pauperis ora, quot vulnera.* Este fue el Sermon que mandó el Rico, y escarmentando, como necio, en cabeza propria, pide que vaya Lazaro à que sus hermanos le logren: *Ne, et ipse veniant;* pero oy es su escarmiento el Sermon, que deseo se logre en la Ciudad. Pues qué predica? Su eterna condenacion: *Sepultus est in inferno.*

Chris. 1. a.

Chris. 1. a.

Pedro Crisologo lo pregunta: *Requiramus que astuti culpa, quod crimen, quod scelus, cum supplicii adixit eternis? Què peccato? Què maldad fue la que le llevó al eterno fuego? Y pudieramos responder con la pregunta misma, que le llevó su maldad, su crimen, y su pecado; porque (como distinguió el Santo Job, y explica San Vicente Ferrer) la maldad es injuria contra Dios, el crimen es agravio contra el proximo, el pecado es ofensa contra si, y el Rico se condenó al infierno, porque pecó contra si, contra el proximo, y contra Dios. Pero esto es comun à los que se condenan, y su escarmiento viene à predicarnos mas, que es la condenacion por los pecados del oficio. Veámos. Era el Rico de los primeros hombres de Jerusalem, en caudal, en poder, en estimacion, y en dignidad, como lo muestra su vestido; y lo advirtió San Agustin: *Parpara, et byssus, dignitas Regni?* Representa a una Ciudad, como el pobre Lazaro al Pueblo; porque si dixo San Antonino, que qualquiera hombre se puede llamar Ciudad: *Omnis anima potest dici Civitas,* el Rico con mas razon, por su caudal, su dignidad, y poder. Faltó el Rico à la obligacion de virtuosa Ciudad, y de aqui se siguió su eterna condenacion: *Sepultus est in inferno.* Oygamos a San Antonino. Por tres cosas (dice) la Ciudad se llama Ciudad: por la union, por la providencia, y por el gobierno: *Civitas dicitur propter tria: primò, propter plenam unionem: secundò, propter congruam provisionem: tertio, propter rectam gubernationem.* Pues vamos observando las causas que señala el Evangelista, para la condenacion del Rico, porque faltó à estas tres obligaciones de Ciudad.*

Chris. 1. a.

Job 1. a.

Greg. 1. 1. a.

Aug. 1. 2. a.

Antonin.

Mor-

6. Y por que se condena? San Quaresima Tom. 1.

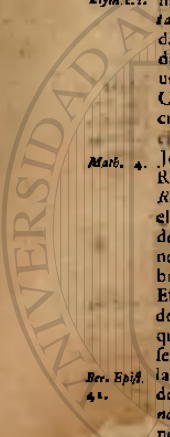
113 S. II.

§. II.

FALTO EL RICO A LA UNION con que la Ciudad debe mirar al comun, sin mirar a si.

LA propiedad primera que ha de tener una Ciudad es la total union: Primo, propter plenam unionem. Y se conoce la Etymologia misma (dice San Iudoro) porque Civitas es lo mismo, que civium unitas. Ciudad es lo mismo, que union de Ciudadanos; porque se deben unir al fin unico del bien publico todos los de la Ciudad. El demonio hace en los officios publicos lo que hizo en las tentaciones del Diabolo, que mostro a Jesu Christo Señor nuestro todos los Reynos del mundo: Offendit et omnia Regna mundi. Pero que mostro en ellos? Et gloriam eorum. Lo que tienen de honra, de lustre, de estimaciones; no lo que tienen de peso, de zozobras, y de trabajo: Gloriam eorum. Ella es su altucia, y ojalá no passara de tentacion a consentimiento! Porque (como ponderó San Bernardo) no se suele atender en los officios mas que la honra, de la entendiendo lo que tienen de penalidad: Sola attenditur gloria, non parva; pero en el estilo de Dios no es así, como se ve en el successo de Ruth. Quando viuda, y con una rica possession; esta quiso comprar un deudo suyo, por parecerle bien: Ego agrum emam; pero notele lo que le dixo Booz: Quando emeris agrum, Ruth quoque uxor aspuisti fuit, debes accipere. Advierte, que si quieres la possession has de llevar a la viuda con ella, porque no te dá la possession sin despojarle con Ruth: Ruth quoque debes accipere. No hay quien no quiera entrar en la possession de un officio publico, porque se mira campo fértil de honra, y estimacion: Ego agrum emam; pero epa el que quiera esse campo, que ha de llevar con él una viuda que cuydat; porque ha de encargarse de el cuydado de la Republica, a la que ha de mirar como a su propia muger: Quando emeris agrum, Ruth quoque debes accipere.

Id. 1. 1. Eym. c. 1. Mar. 4. Ber. Epist. 4. 1. Ruth 4.



viernan la Ciudad unirse a este fin: Civium unitas, si quieren no perder la temporal, y eterna felicidad; que (como dixo San Antonino) mientras atendieron los Romanos al bien comun, llegaron hasta dominar el Orbe; pero luego que desatendiendo al comun pusieron la mira en su conveniencia particular, ellos mismos solicitaron su destrucción: Romani dum uniti fuerunt ad querendam bonam communem, totius orbis dominium adepti sunt, & è convertò divisi & querendam propria, ad nihilum decurrerunt. Lo mismo dixo Santo Thomas, hablando de los Gobernadores Catolicos, que fueron puestos por la Divina providencia, no para su propia utilidad, sino para el bien de la Republica comun: Governatores dantur in commodum ac utilitatem, non ipsorum, sed subditorum. Por esto hicieron bien la oliva, la biguera, y la vid de la parabola, quando no quisieron admitir el officio de gobernar, que quisieron darle los arboles. Que dixerón? La oliva: Nunquid possum deservere pinguedinem meam. Lo mismo los demás. Yo goberno: Yo officio publico: Pues como puedo dexar lo pingue, lo dulce, lo abundante de mi fruto? No puede ser. Rara ilusion! De donde insieren su p... lida. Del officio de gobernar, dice el Abulense; porque para gobernar bien, es necesario renunciar su propia comodidad, para atender al comun: Vere ego (dice el gran Doctor) oliva pinguedinem suam & ficus dulcedinem & vitis uvertatem vitinque iucunditatem dimittent, si mirat ligna promovet vel vitent.

9 Esto es lo que debe ser; pero qué hizo el rico de el Evangelio? In duebatur purpura, & bysso habatur quotidie splendor. Todo lo que dado tenia en su vestido, en su comida, en su regalo, y en su com... dad. Y el p... el Pueblo? Faciebat ad curam eius uerbibus plenas. Yacia caido, lleno de lagas. Lo atendido de el Rico: Latentem... vé al salir de su casa, y al entrar: Vi... debet eum exire, & reverti, dico Caet. Luc. San Juan Christofomo; pero no acom... pañaba la viita con la compasión; no unia con la viita el aglo, y cuydado de remediarle; porque el rico solo... cio, y cuydado de su... Pues que havia de seguirse de saltar a es...

Aug. lib. 1. in dionet. contr. Adanich. cap. 17. Aug. ibid. D. Thom. 1. 2. de regim. c. 1. Iudith. 9. Abul. ibi.

esta obligacion primera, sino su eterna perdicion, y condenacion? Observemos aquel Juicio primero que hizo Dios nuestro Señor en el Paraiso. Fué llamado el Divino Juez a los ricos, preguntó a Adán, preguntó a Eva; pero a la serpiente? A esta no preguntó, dice San Agustin: Serpens non interrogatur. Sin oír la sentencia luego a perpetua maldicion: Quia fecisti hoc, maledictus es. Valgame Dios! Por qué no le oye, como oye a Eva, y Adán? Porque no podia alegar excusa, prosigue San Agustin: Prior excepit peccatum, quia nec habet omnino unde se excuset. Pues qué culpa es la suya, que hace inexcusable? Es el instrumento del demonio, para introducir la tentacion? Es el haver introducido a los primeros Padres para pecar? Así San Buenaventura. Pero no es la serpiente simbolo de la prudencia? Aquel exponer todo el cuerpo, por reservar la cabeza de los golpes, no la califica de prudente? Todos lo saben; pero quien no vé que es en ella, prudencia carnal, que mira solo a su propia conservacion? Prudencia es; pero prudencia de serpiente, cuya cabeza olvida el cuerpo que debe cuydar, porque mira solo por sí. Prudencia es; pero prudencia terrena, simbolo de la que tienen los que fienden cabezas de la Republica, o que atender a sí, desatienden al cuerpo de el comun. O nunca llegue por quien me oye la aplicacion! Concedamos cargas insupportables para el Pueblo, como se configa para mí, y para mis hijos, y allegados la merced? No, no, que hay maldicion para la serpientes y hay para el Rico que desatiende al Pueblo pobre, una eterna condenacion: Maledictus es.

Aug. lib. 1. in dionet. contr. Adanich. cap. 17. Aug. ibid. Romo 14. 4. D. 47. art. 1. 3. 1. 1. Luc. 17. Gemin. lib. 5. cap. 10. 1. Simil.

(dice Galsido) en mi nombre, para mi agrado, no para su manicia, no para su vanidad, no para su intres, no para la venganza: In nomine meo. Galsido: Suis congregati, sed non in nomine Domini, quorum consensus in frigidulencia, in malitia, in vanitate, in agendis divitiis, in injurijs proprijs ulciscendis. Ella union no forma Ciudad, sino infierno, porque es union de demonios (dice el Angelico Doctor) que se unen, no por amistad, sino por malicia para ayudarle al mal que pueden hacer: Concordia demonum non est ex amicitia, quam inter se habent, sed ex communi nequitia, qua homines adiuvent, & Dei iustitia repugnant. Los Angeles Santos por el contrario forman union de Cielo, porque quando es menester saben discordar, solicitando cada uno la mayor Gloria de Dios en beneficio de sus encomendados, como le vió en el Angel Proposito de los Perlas, y an el otro que era Proposito de Israel, que uno resistia al otro: Resistit mihi, porque cada uno soliciaba en sus encomendados el bien comun; pero uno, y otro atendiendo a la Divina voluntad, como dice el Angelico Doctor, porque por mirar al comun, sin saltar a la caridad de uno con otro, se saltaban al respeto de su particular inclinacion, y amistad. O que celestial union! No, no era union de faccion para mirar a su interés, sino discordia de dictámenes, unidas las voluntades a un mismo caritativo fin: Resistere invicem dicuntur (escribió la pluma Angelica de Santo Thomas) non quod sint eorum contraria voluntates: cum in hoc omnes concordent quod Dei sententia impletur: sed quia ea de quibus consulunt sunt repugnantis. Ella es propriamente union de Ciudad Celestial: Civium unitas. Union que mira el beneficio comun, aunque haya en los dictámenes division, no como la de la casa del Rico, en que se unian para hacer mal, que es union infernal que lleva a la eterna condenacion: Sepultus est in inferno.

10 Falto la union en el Rico, para mirar por el comun. Pero reparese, que dice el Evangelista que havia union; todos iban a una en casa del Rico, ninguno discordaba del otro. En qué? Et nemo illi dicit. En desatender al pobre: en esto havia gran conformidad. O qué pernicioso la union! Jesu Christo Señor nuestro dixo, asistia en medio de los que se unian, y congregaban; pero como? In nomine meo. En medio de los que se unen en mi nombre, no en el fuyo: en mi nombre, no en el de sus pasiones

Id. 1. 1. Eym. c. 1. Mar. 4. Ber. Epist. 4. 1. Ruth 4.

S. III.

FALTO EL RICO A LA PROVI-
dencia del pobre, con que se debe
preservar de males la
Ciudad.

LA propiedad segunda de una perfecta Ciudad es la providencia que ha de tener: *Secundo, propter congruam provisionem.* Es oficio de la providencia ver desde lejos los frutos antes que sucedan, dice San Lidoro: *Quasi procul videndas*; de fuerit, que en lo bueno ordena los medios a su debido fin, como dixo San Juan Damasceno, y en lo malo le arma contra los daños que pueden suceder (como dice San Agustín) y con este cuidado quita los impedimentos que hay para que el fin se con- siga, como explica Santo Thomás. Esta providencia deben tener los Senadores, que le llama Ciudad, por que pende en la Republica, de su vigilancia todo el bien: *Propter congruam provisionem.* Claro esta, que si duermen los Pilotos a quien se fia la navegacion, que ha de perecer la Nave en e elcollo que debio preven- or su vigilancia. Claro esta que si duermen las centinelas que debian prevenir los intentos de el enemigo, sin duda será asaltada la fortaleza. Claro esta que si duermen los Labra- dores, que ha de sembrar el enemi- go la cizana; y si no limpia con el ca- dillito al sembrado, quien no ve que ha de perder la cosecha, la mala yerba que nace entre el buen trigo. Miró es el Evangelio muerto al por- bre Lazaro: *Ecce iam est autem, et non accipit medicum.* En que haria de parar tanta hambre, tanta llaga, tan- ta desnudez? Pero por qué murió? No es evidente que si el Rico hubie- ra tenido providencia para remediar con tiempo la hambre, que si hubie- ra prevenido la coracion de las lla- gas, y el abrigo de la desnudez, no le hubiera acabado al pobre tan re- peticida calamidad? Yá se ve. Y qué hizo? Ni aun le queria ver, ni aun lo queria oír, ni aun lo queria saber, y sentir, dice San Pedro Chrysologo: *Dives superbo oculo, et insatiabili cur- de bas omnia, et audire, et videre, et sentire contemnit.* Luego el Rico es

Ipsa l. 1. 10.
Bism. cap.
Rois. l. 1.
de Carmel.
Damo. sc.
l. 1. 1. 2. 8.
de. i. de
Spirit. et
anim.
D. Tr. 10
1. 1. 1. 19
2. 1. 1. 1.

Matth. 20
Simeu.



UNIV

Crist. de
Bala

de aquella hambre, de aquellas llagas,
de aquella desnudez, por su falta de
providencia.

O pobre Republica! Aflicida
estas con la hambre, sitiada estas de
calamidades, repetidas se ven en ti
violentas muertes. Qué es esto? Duer-
men los Pilotos de esta Nave? Se han
entregado al sueño las centinelas de
este Castillo? Han abandonado la vi-
gilancia los Labradores de esta here-
dad? Qué se yo; pero los efectos de
el sueño, y falta de providencia se
ven. En el Deuteronomio ordenaba
Dios, que si se hallase algun cader-
de hombre, á quien huviesen
muerto en el campo, se midiese, y
reconociese qual de las Ciudades co-
marcanas era la mas cercana al di-
funtó: y reconocida, saliesen los Se-
nadores de la Ciudad, y acompaña-
dos de los Levitas ofreciesen una be-
certilla en sacrificio en el campo:
*Quam ultimorem cateris esse per spexerint, seniores civitatis illius tollent vi-
tulum de armento, &c.* Quien no re-
para en esta Ley? Los Senadores de
la Ciudad mas cercana han de ofrecer
el sacrificio? Pues qué culpa tienen?
El matador no se sabe: ellos no le han
muerto, por qué han de sacrificar?
Divinamente el Abulense grande.
Porque se atribuye aquella muerte al
descuido de los Senadores, á su omi-
sion. Pero omisión, en qué? En no
haber limpiado de mal hechores la
tierra: *Ratior est* (dice el gran Doc-
tor) *quis quando al nris erat occisus,*
*& negligenter aufer, videtur de-
censisse se negligentia iudicum terra
illius, qui non parabant provisionem
nulli hominibus.* Si los que goberna-
ban la Republica huvieran tenido pro-
videncia, puntas de loro hubie-
ran, y malos, antes que sucediesen los ma-
les le huvieran reservado de aque-
lla muerte, y de todas las malas conse-
quencias de aquella muerte; pero
por no haver tenido a tal diligencia,
se les atribuye el dano que se
siguió de su descuido; y han menes-
ter sacrificar, para aplacar, y
nojar á Dios: *Seniores Civitatis illius
tollent vitulum de armento.*

Deut. 21

Abul. 1. 1. q.
1. 1. 1. 1. 1.

2. 1. 1. 1. 1.
med. 1. 1. 1.

1. Reg. 6.
Lyr. ibi. ap.
Abul. q. 2

Lyr. in
1. Reg. 6.

los futuros; pero hallaran en el Ju-
icio de Dios que son reus de todas
aquellos desordenes, y males, que
debieron prevenir con el remedio an-
ticipado, y no los previnieron. Veale
lo que sucede en la Ciudad de Bethsa-
mes. Allí hace Dios un estrago terri-
ble, quitando la vida a treinta vaca-
nes de los primeros, y principales de
la Ciudad: *Et percussit de populo sep-
tuaginta viros;* y advierte Lyrano,
que eltos eran los Regidores, ó Veinti-
quattros: *Isti qui mortui sunt erant Re-
gidores Populi.* Eran los Jueces de la
Republica, dice la Glosa: *Septuaginta
viros iudices.* La Interlineal: *Opti-
ma est.* Pero veamos, por qual cul-
pa executa Dios en estos sujetos el
castigo? Si leemos el Texto Sagrado,
hallaremos que volviendo de la tier-
ra de los Filisteos la Arca del Testa-
mento, que havia estado en su poder
captiva: al verla los Bethsamitas que
se hallaban en la siega, se alegraron,
ofrecieron sacrificios, por la restitucion
portentosa. Qué culpa huvó
aqui! El ver la Arca descubierta, di-
ce el Texto: *Et quod viderent Arcam
Domini,* pero en esta halló Lyra otras
tres culpas que provocaron la indigna-
cion de Dios. Bien; pero quien co-
metió estas culpas? Los Bethsamitas
que estaban segando. Pues mueran
los segadores; pero los principales
por qué? El mismo Lyra lo dirá, por-
que siendo (dice) los principales, los
Regidores, los que debian prevenir
al Pueblo, para que no cayesen en
semejantes culpas, son los primeros
para el estrago, en pena de su des-
cuido; son los primeros para el cas-
tigo, porque no previnieron al Pue-
blo; antes que se arrojasen las cul-
pas: *Principales populi percussit fue-
runt, eo quod debebant ordinare Pa-
pulum, et praevidere eo de praedicti of-
fensis.* Sobre en Texto tan claro la
aplicacion.

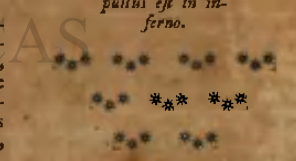
1. Reg. 6.
Lyr. ibi. ap.
Abul. q. 2

Lyr. in
1. Reg. 6.

da Republica, en la que los podero-
sos amparan los mal hechores! Quan-
tas maldades se siguen de esta proteccion!
Quantos desordenes, quantos
atrevimientos! Que se determinasse
Abimelech á quitar la vida á sus
treinta hermanos, hijos todos de Ge-
deon! A todos dio muerte, dice la
Sagrada Historia: *Occidit fratres suos*
filios Hierobnal septuaginta viros. Un
hombre solo! Uno solo dice el Abu-
lense: *Unus vir solus.* Era de gran
poder? No era sino un pobre hom-
bre, dice el grande Obispo: *Solus
& pauper.* No era hijo bastardo?
Así consta. Y un pobre hom-
bre, bastardo, solo se determina
a cometer tal crueldad? Quien le
dió tal atrevimiento? Su valor? No,
sino el favor, y proteccion de los
Sichimitas (dice el Abulense) que
sin esta proteccion, nunca se de-
terminara Abimelech: *Cuius esset
Abimelech unus vir solus, & pauper:
Sichimita non fuisset ei, non
ausus fuisset occidere fratres suos.* Luego
son reos de aquellas muertes, no
solo Abimelech, que las executó
con el acero, sino los Sichimitas que
concurrieron á executarlas con la
proteccion? O quantos atrevimien-
tos se ven en ciudades, esclavos, y
ahijados de los poderosos de la Ciu-
dad! Quantas maldades! Quantas!
Y tienen libertad para ellas? Pero
como no han de tenerla, si tienen
la proteccion del poder? Si el Rico
pdttege a los suyos, como no
han de hacer crueldades con el por-
bre? Pero es reo de su crueldad,
y de las crueldades que protege,
quando debia mirar con providen-
cia las necesidades del pobre, y
por todas las culpas que se siguen
de su falta de providencia, se ve
sentenciado á arder en el infierno
por toda la eternidad: *Se-
pultus est in inferno.*

Abul. q. 2

Abul. 1. 1.



14. Pero aun se descubre en el Rico
mayor gravedad de culpa, por-
que no solo cuidaba de la hambre,
llagas, y miseria del pobre, sino que
le leguian los demas: *Et nemo illi da-
bat.* Ninguno se compadecia, todos
le despreciaban, todos le injuriaban,
por qué? Por amparador del rico. To-
dos eran crueles, porque se hallaban
con la proteccion del poderoso para
serlo: *Et nemo illi dabit.* Desgracia,

§. IV.

AYTO EL RICO AL ZELO QUE debe tener la Ciudad para defender la causa de Dios.

15 A propiedad tercera de la perfecta Ciudad, es el gobierno del Pueblo, con la debida rectitud: Tercio, propter rectam gubernationem. En esta rectitud es el primer precepto, el buen exemplo de los que gobiernan, porque (como dixo el Angelico Doctor) es imposible conseguir en una Ciudad el bien comun, si no viven bien los que gobiernan la Ciudad: Impossibile est quod bonum commune Civitatis bene se habeat, nisi civites sint virtuosus, ad minus illi quibus convenit principari. El mal exemplo de los Superiores de la Republica es ayre pestilente, que corrompe en toda la Ciudad a sus inferiores, y hace crecer el contagio de los vicios en los vecinos. Bien lo ponderaba Tulio: Vitia non solum ipsi principes concipiunt, sed etiam in Civitate insudant, nec solum ipsi corrumpuntur, sed etiam corrumpunt. Pero con bastante claridad lo dixo el Divino Espiritu en pluma de el Ecclesiastico, que segun es el Rector, el Regidor, el que tiene gobierno en la Ciudad, asi son las costumbres de sus habitadores: Qualis Rector est Civitatis, tales, & in habitantes in ea. Por esto fue tan celebrado el estilo de mandar que tenia Julio Cesar, que no decia a sus Ejercitos que fuesen a las emprellas, si no les repeta, vamos, vamos, siendo el primero que los guiba a la execucion. Pues aora. Que dice el Evangelista del rico? Nemo illi dabit, que ninguno en su casa daba al pobre. Ninguno daba compasion: ninguno daba limosna: ninguno daba exemplo de virtud; pero ninguno daba, porque veian que no daba el superior: Nemo illi dabit. Si el Señor de la casa no daba, como los inferiores de la casa havian de dar, quando atrastraba el exemplo del Señor a todos los de la casa? No hay quien haga reparto (dice San Juan Christofomo) en las piedras de los cimientos de un edificio, porque

D. 7b. 1. 2. 9. 22. 4. 11. ad 1.

Eccl. 1. 1. de Regib.

Med. 10.

Simil.

su misma profesion de cimiento las oculta a la vista, y al reparo: Lapidis qui intus sunt nemo aspiciet; pero las piedras que forman los chapiteles, las portadas, las columnas, ya se ve tanto se deben pulir, como las que estan expuestas a la publicidad, porque afea todo el edificio, su fealdad, y falta de labor: Forasii vero lapides nullam habere debent nodum aut angulura: quia si sic fuerint, totum edificium deturpant. Vean las piedras publicas como viven, porque pende de su buena vida el cierto, y fruto de gobernar, que el mal exemplo de el rico le conduxo a su condenacion.

16 Pero esto ya se conoce, y pide mas el gobierno con rectitud, dice el Promiardense, porque ha de tener zelo de pureza acia si, zelo de Justicia acia el proximo, y zelo de reverencia acia Dios. Hallaremos facilmente en el rico zelo por la razon de su comida: Epulabatur; zelo por la calidad, y primores de el vestido: Indubatur purpura; zelo por adquirir, y conservar la riqueza: Erat divus. Y Dios? En el olvidado. Y el proximo? En el desprecio. Y el mismo? En una vida de bruto. Pues que admira que este el pobre pereciendo, lleno de llagas, y que todos esten tan sin gobierno? Et nemo illi dabit. Que admira que este todo tan perdido? Va terra, cuius rex puer est! Hay de la tierra (dice el Divino Espiritu) quando es niño el que la gobierna! Hay de la Republica, hay de la Ciudad, hay del Pueblo, quando es niño, el que le riga, el Superior! Tanto males esta niñez? No es niñez de edad la que se lamenta, sino niñez de corazon, dice San Antonino. Un corazon de Superior, zelando niñerías; y lo que se debe zelar: un Superior, que como niño todo se aplica a parvuleces, olvidando la causa de Dios, y la causa publica del comun, este es el niño, de cuyo gobierno se sigue la perdicion: Va terra, cuius rex puer est. El Santo: Id est, cuius rector sensibilibus intendit, ut puer.

17 Nos explicará como debe ser este zelo, un elogio bien misterioso que dice la Hitoria Sagrada de David: Sapientissimus Princeps inter tres, ipse est quasi tenerrimus ligni

Chris. 8. 40. imp. Math.

Prom. in Jan. tit. 24. n. 5.

Eccl. 10.

Anton. 4. p. 112. c. 5. c. 1. 6. 1.

2. Reg. 11.

vermiculus. Le llama Principes muy labio, y luego en quanto Principe, le compara al gusano del madero, a la carcoma. Es notable comparacion. Como la carcoma ha de ser el Principe? Enseñarle a humilde en medio de la grandeza? O le llama carcoma por la que ha de tener con el zelo, por carcomiendole el corazon, como dixo en si mismo el mismo David?

Psal. 118.

Simil.

Prom. in Jan. tit. C. c. 1. 1. 1.

Idem.

Tabletere me facit zelus meus. Por esto, y por mas, dixo el Promiardense. Tiene el gusano carcoma dos propiedades, por las que es simbolo de el Principe David, y de otro buen Superior, que es muy blando, y es muy duro; pero con esta diferencia, que es muy blando quando le tocan, y es muy duro quando toca él: Nihil durius, cum tangis; nihil mollius cum tangitur. Si le tocan es muy blando, porque es sufrido acia si; pero quando él toca es muy duro, porque penetra al madero, hálta lo mas interior. Vease ya el elogio del Principe David: Ipse quasi tenerrimus ligni vermiculus: Es gusano por el zelo que le carcome, pero es gusano por lo duro, y por lo blando de este zelo. Si le tocan, si le hieren las calumnias, y advertencias, es blando, porque con paciencia las sufre, como ofensa que solo tocan acia si; pero si hay agravio de Dios, ofensas del publico, injurias de los pobres, es duro su celo para castigar: Nihil durius cum tangit (dice el Promiardense) quia durissima ligna penetrat, sic isti iuste tangendo rebelles, homicidas, & latrones, durissimi sunt.

18 Este, este es el zelo que debe carcomer el corazon de los que componen una Ciudad perfecta en su gobierno, no zelo de niñerías, no zelo de ofensas propias, sino zelo de la honra de Dios, y zelo del bien comun. Las ofensas personales piden paciencia; pero las ofensas de Dios, y de los pobres piden remedio con resolución: Nihil durius cum tangit. O pobre Lazaro! Que olvidadas tiene el rico tus llagas, quando tiene tanto zelo de sus conveniencias! O pobre Pueblo! Tienes llagas? Que otra cosa son los desordenes, los abusos, la relaxacion de costumbres? Que son sino llagas, tanto juramento, y blasfemia? Que son tanta libertad en los Gremios, poniendo los

precios a todo como quieren? Que son las vanidades de los trages profanos escandalosos? Que son tantos escandalos deshonestos, sin perdonar la desmohura al sagrado de las Iglesias? Que son tantas tiranias de los que mas pueden, sin atenderse el pobre a que xarte? Estas, y otras son las llagas de este pobre Pueblo, que hechas bocas estan implorando por el remedio a esta Ciudad. Zelo, y zelo dato para el remedio, que ya avisa el escarmiento del Rico, que por falta del debido zelo se condeno por sentencia del Juicio formidable, en que se hizo cargo de la hambre, y llagas del pobre.

19 No quiero otro fruto del Sermon de este escarmiento, que esta carcoma de el Juicio severissimo de Dios, como la que tuvo Ruben. Rompio con el dolor sus vestidos, y exclamo asi: Puer non comparat: Ego quo ibo? El niño no parece, Joseph no esta aqui: Que haré yo? A donde iré? Que exclamacion es esta? Fue el caso, que despues que libró a Joseph de la muerte, que le quisieron dar sus hermanas, y el puso en la cisterna con animo piadoso de bolverlo vivo a su padre, ausente Ruben, le vendieron los otros hermanos a los limelitans; y como bostiendo a darle en la cisterna no le hallase, exclamó Ruben, possideo dei dolor: A donde iré? Ego quo ibo? Pues de que era este dolor? De Joseph, que no parecia? No (dice el Abulense) sino de si mismo, porque no parecia Joseph. Acaso tuvo Ruben culpa de esto? Ni aun lo supo: Scelus eo ignoravit commissum est. Concurrió a la venta de Joseph De ninguna suerte: Nihil culpa in eo in venditione. Pues qué sentí? No ha de sentir, si se ve hermano mayor? Consideró Ruben la fatalidad de su hermano, le imaginó despedazado de una fierra; y al pensar que su padre le havia de pedir cuenta de Joseph su hermano menor, se deshace de pesar, sin saber a donde ir: Ego quo ibo? El Abulense: Quasi dicit: ipse puer petiit a me, quia ego sum omnibus sum: cum ergo non possum eum redere, ea mihi est. O que digna consideracion para los Cavalteros que componen esta Ciudad! Que he de dar cuenta de este Pueblo! Que le me ha de hacer cargo de los pecados, y tra-

Genes. 37.

Abulens.

Abulens. Id. Genes. 37.

bajos de este Pueblo, de quie soy hermano mayor! *Pesetur a me, quia maior omnibus sum.* Pues sino he mirado à su bien, por atender à mi, si no he tenido providencia, para preservarle de mal, si no he tenido el debido zelo para curarle sus llagas con la correccion, que sera de mi? A donde ira? *Et ego quò ibo?* El Rico ya fue à las llamas eternas: *Sepultus est in inferno,* à donde me llevarà mi olvido de mi grande obligacion? *Et ego quò*

ibo? Es pues, unidn Christiana desde oy para el bien comun: providencia para preservar con vigilancia los males que pueden venir: recto gobierno con zelo de la honra de Dios, y de la causa publica, para ser Ciudad perfecta, con la poblacion hermosa de las virtudes propias de Ciudad, para merecer por ellas los aumentos de la Divina gracia con que llevar à la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XXXX.

DEL JUEVES TERCERO, DEL RICO EPULON,
y segundo de esta Feria.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL
de la Compania de Jesus de Madrid,
Año de 1680.

Homò quidam erat dives, &c. Luc. cap. 16.

SALUTACION.

O todos los daños de las almas (dice Dios nuestro Señor por su Profeta Jeremas) tienen su origen en la falta de consideracion: *Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est qui cogisset corde.* No está, Fieles, nuestro mal en no conocer, ni en no considerar. Quien hay que no conozca que ha de morir?

Què Catolico hay que no crea ha de passar por el Juicio severissimo de Dios, y que le espera una eternidad despues? Todos lo conocen, y lo creen; pero no le detienen seriamente à considerar estas verdades, y por esso no hacen la debida operacion. Pedia à nuestro Redemptor la Samaritana, que le diese aquella agua viva que le havia ofrecido su piedad; y le responde de llama a su marido. *Voca virum tuum.* Pero como le ha de llamar, si no le puede decirle (advirtió San Agustin) que le llame a su entendimiento: *Id est, intelligendum,* para que considerando con su entendimiento lo que pide, se hiciera capaz de recibir lo que desea. Por esto, ofreciendose un Escriva à seguir à Jesu Christo Señor nuestro a qualquiera parte que fuesse: *Sequitur te quovincque verus;* no le admittio la oferta su Magellad (como notó San Pedro Chrytologo) aunque deseaba, y ofrecia bien, lo deseaba, y ofrecia sin consideracion: *Descript non accedit, qui promittit dominum incaute sequit.*

2 Pero es de advertir, que esta consideracion no ha de ser estéril, quedandose en solo considerar. Pnes que hemos de hacer? Oid como nos lo dice David: *Quantam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquia, cogitationis diem festum agent tibi.* El pensamiento del hombre (dice) confiesa à Dios, y las reliquias del pensamiento celebran un dia festivo à su Divina bondad. Què pensamiento es este? El que considera, y condena los males de la culpa, dice San Agullin: *Qua est cogitatio, que confitebitur? Quae condemnat vitam priorem. cuius dampnum non erat. De su re, que confiesa al Divino ter el que considera, pondera, y condena la fealdad, torpeza, y majicia de la ofensa de Dios. Bien pen-*

igrem. 1. a.
Iam. 4.
Mat. 8.
Chrysol.
Ejal. 75.
Aug. 16.

pensamiento! Es así (dice David) mas para que sea festivo, y agradable à Dios, ha de tener reliquias esse pensamiento: *Et reliquiae cogitationis.* Què reliquias? Divinamente Hugo Cardenal! Los afectos que quedan, y deban quedar, da pena, disgusto, dolor, y aborrecimiento del pecado, como reliquias de aquel pensamiento, y consideracion: *Reliquia, que relinquuntur ex hac cogitatione, sunt contritio, vel compunctio cordis, confessio oris, & satisfactio operis.* No falta al Christiano el pensamiento de los males de la culpa, de la corteza de la muerte, de lo temeroso del juicio, de lo horroroso del infierno, es menester que se siga al pensamiento la consideracion; y mas es menester que al pensamiento, y consideracion se siga el dolor, confesion, y satisfaccion de las culpas, que son las reliquias que hacen fiesta à la Divina Magellad: *Et reliquia cogitationis diem festum agent tibi.*

Hug. Cari
in P. 1. 7. 31

3 Esto es lo que oy viene solicitando de nosotros la Iglesia nuestra Madre, quando propone à nuestra consideracion la historia del Rico Epulon, y Lazaro mendigo, que historia es (por lo meos en parte) y no parabola, como sienten Teruliano, San Cyrilo Alexandrino, San Agullin, San Ireneo, con otros muchos Padres, y Expositores; porque à mas de no llamarla parabola, à similitud Jesu Christo nuestro Señor, se conoce ser historia (dice San Juan Chrytologo) en que se expresa en ella el nombre de Lazaro, lo que en las Parabolas no se hace; y aunque no se expresa el nombre del Rico, consta de tradicion de los Hebreos (dice Euthimio) que se llamaba Nincaus. Este (como refiere el Evangelista San Lucas) despues de una vida deliciosa, profana, avareata, y cruel, murió, y fue sepultado en el infierno, en donde se le convirvió su regalo, y abundancia en tanta miseria, que ni una gota de agua pudo conseguir para alivio de sus ardores, ni aun la esperanga de poderla tener en toda la eternidad. Por el contrario: Lazaro, el pobre mendigo, despues de una vida à los ojos del mundo, miserable, desnuda, enferma, hambriera, todo lleno de llagas, y mas lleno de paciencia, y resignacion en la Divina voluntad, murió, y fue llevado por los Angeles al seno de Abraham, que era aquel deposito de los justos, en que esperaban abrielle Jesu Christo Señor nuestro las puertas del Cielo, que cerró la culpa, para entrar triunfantes con el Redemptor en la eterna Celestial Jerusalem, convirtiendose toda su miseria, desnudez, hambre, y falta de salud en una perpetua inamisible felicidad.

Ter. 16. de
Ania. c. 7. 1
Cyr. 1. in
Iren. 1. 2. 1. 1
Aug. 1. 1. 1. 1
Euth. 1. 1. 1. 1
Chry. 1. 1. 1. 1
Euth. 1. 1. 1. 1

4 Quien yà à vista de esta narracion no concibe santos pensamientos, consideraciones, y aun defenganos de los difuntos, y aun contrarios fines que tienen los gustos, y trabajos de esta vida? Si, Catolicos. Es la muerte (dixo el Padre Sando) un espejo clarissimo de la vida del hombre; no solo porque representa al cuerpo de la vida con propiedad, su que en la providencia comun se vea en el espejo representado cordero el tigre, paloma el gavilan, ni aguilu el avefctuz, porque solo representa lo que se le pone delante; sino tambien, porque de la fuerete que se truecan en el espejo las manos del que se mira, así se mudan en la muerte las fueretes de los que mueren; y la que fue en vida mano diestra de gusto, se muda en la muerte en siniestra de disgusto; como la que fue siniestra de miserias en la vida, se muda en el espejo de la muerte en mano diestra de felicidades. Este pensamiento, y consideracion confiesa lo justo de la Divina Providencia: *Cogitatio hominis confitebitur tibi;* pero si ha de ser festivo, y agradable à Dios, y util à nosotros, debe ser pensamiento con reliquias; como decia David: *Reliquiae cogitationis diem festum agent tibi;* porque debe ser pensamiento, no solo secundo de defenganos, sino de Christianas resoluciones, para concertar la vida de la fuerete que la quitiemos haver concertado al tiempo de morir. Entremos, pues, à hacer fecunda esta consideracion, y antes à solicitar la gracia, para acertar con fruto à considerar, valiendonos de la intercesion de Maria Santissima:

Similia
Sant. 1. 1. 1. 1
11. de
merita

AVE MARIA,

Mortuus est autem dives, & sepultus est in inferno. Luc. cap. 16.

§. I.

CADA UNO LABRA EN VIDA con sus obras su Palacio, o su sepulcro.

Et toda esta peregrina historia, que refiere el Evangelista, me lleva una sola palabra la atención. Murio el Rico (dice) y fue en el inferno sepultado: Et sepultus est in inferno. No ballaba decir, se condenó? Para que explica esta condenacion con el nombre de sepulcro? Sepultus est. Ya vemos, que hablando mistico Jeremias del paraíso de los pecadores, dixo que le rian sepultados en Tophet. In Tophet sepelientur. Qué lugar es este? Los Sereneta le llamaron valle profundo: Vallis profunda; pero el Chaldeo le llamó inferno. Gebena. Y así en litas, como en Jeremias, significa el lugar de los condenados, por ser una cueva profundísima, à la que no se halla el fin, y por verse en ella fuego perpetuo, como escribe Hugo Cardenal; y este (dice el Profeta) será el sepulcro eterno de los pecadores: In Tophet sepelientur. De el mismo lenguaje usó el Profeta Escptiel repetidas veces; porque hablando del inferno, y señalando en él para los pecadores varios quarteles, reparidos por naciones, porque hay para los Asirios: Ibi Assur; hay para los Pérsas: Ibi Elam; y tambien para los Españoles: Ibi Thubal. En rodos va repitiendo, que tendrán allí sus sepulcros: In circuitu eius sepulchra illius. Pero por qué se ha de llamar sepulcro el inferno?

Se llama sepulcro, porque es hoguera de llamas inmortales, en que los condenados se abrasan por toda la eternidad, aludiendo à la forma antigua de sepultar, llevando el cuerpo à la hoguera, que llamaban rego? O se llama así por la corrupcion incorruptible que hay en el inferno, como en el se-

pulcro? O será por la hediondez? Por la obscuridad? Por la opresion? O por la imposibilidad de salir por sí el que allí cae? O, Catolicos, y si esta verdad estuviese con frecuencia en vuestra consideracion! Que si voy al inferno, no ha de haver forma, ó medio para salir! No la hay, ni la ha de haver. No veis lo que dixo de el Espofo de las Bodas, Jeshu Chrillo nuestro Señor? Entró en su Palacio con las Virgenes prudentes, y quedaron las necias excluidas, y luego se cerró la puerta: Et clausa est ianua. Qué puerta? Pues no se ve? Las Virgenes prudentes, son las almas que le salvan: las necias excluidas, son las almas que se condenan al inferno, y condenandose, se cerró la puerta: Clausa est ianua. Qué puerta se cerró? La de la misericordia. Qué puerta? La del perdón. Qué puerta? La del consuelo. Qué puerta? La de la intercessión. Qué puerta? La del mérito? Qué puerta? La de la esperanza. Porque no hallarán los condenados misericordia, perdón, consuelo, intercessión, espacio de merecer, ni esperanza de algun alivio. Hasta quando? Hasta que no haya Dios. Pero como es imposible que Dios pueda salvar, estarán todos los siglos infinitos que ha de durar la vida de Dios, sin esperanza de remedio, porque entrando en aquel eterno sepulcro, se cerró para siempre la puerta de la esperanza de todo bien: Clausa est ianua. Ea, es por esto llamar al inferno sepulcro? Sepultus est.

7 Se llama así por esto, y por más. Murio el Rico, y fue sepultado en el inferno, porque fue sepulcro lo que en la vida labró: Sepultus est in inferno. Lo entendéis? Cada uno, fieles, labra mientras vive, ó su Palacio, ó su sepulcro, en que para siempre ha de estar. Esto fue lo que dixo el Divino Espiritu en pluma de Salomon: Ibit homo in domum eternitatis. Irá el hombre à la

casa de su eternidad. Irá en muriendo à la casa, porque la de esta vida no es casa, sino venta; no es habitacion de quien mora, sino tabernaculo de pallageros; pero despues irá à la casa de la eternidad, en que ha de tener perpetua habitacion: Ibit in domum. Mas notese, que dice ha de ir el hombre à la casa de su eternidad: et terminati su. Suya? Si. Porque irá à la casa de la eternidad, que el con sus obras se labró: In domum eternitatis sua. Con las obras buenas labra para sí una casa de eternidad dichosa; y con los pecados labra una infeliz eternidad para sí: Aternitatis sua. Por esto San Pedro mi Padre, hablando del Discipulo traidor, para explicar que se condenó de sepulcro, dice que se fue à su

Mathe 21.

Mathe 21.

Mathe 21.

Mathe 21.

Mathe 21.

Mathe 21.

Mathe 21.

Mathe 21.

Mathe 21.

Edificaverunt, id est mortem eternam Reg. Cor. 1. adquisierunt peccatis suis. Pues como el Rico labra con sus culpas en vida su sepulcro del inferno, y por esto dice San Lucas, que fue sepultado en el inferno quando murió: Et sepultus est in inferno.

§. II.

CON LAS OBRAS DE VIRTUD se labra el Palacio, y con los vicia se labra el sepulcro.

9 PUES ora, Cristiano. Mira tu lo que labras mientras

vives, porque no hay media: edificas con la gracia Palacio en que vivir eternamente en la Celestial Jerusalen, ó labras con la malicia sepulcro eterno, para penar para siempre en la Babilonia infernal. Dios te puso libre (como dixo el Eclesiastico) en manos de tu confejto: Confessus est hominem, et reliquit illud in manu consilij sui. Te puso delante la agua, y el fuego, para que eligieras lo que quisiesse tu voluntad: Apposuit tibi aquam, et ignem: ad quod volueris porrigere manum tuam.

La vida eterna, y la eterna muerte: el bien eterno, y el eterno mal tienes delante de tí: de qual de los extremos haces eleccion? Ante hominem in oculo, et in manu, bonum, et malum: quod placuerit ei dabitur illi. Mira qual quieres, porque no hay otra cola que elegir. Llamó David à los hombres arboles de la selva: Omnia ligna sylvarum; y como arboles vio tambien à los hombres el ciego de Bethsaida: Vido homines velut arbores. Pero ¿a

beis por qué? Los arboles de la selva nacen, crecen, suben, y se dilatan: A que fin? A uno de dos, ó para el enmaderado de un Palacio hermoso, ó para alimento, y pasto del fuego. Si los arboles fuesen libres, no es ciefo que eligieran ir al Palacio? Ya te vé; pero te dixeramos al arbol que mire como vive; porque no irá al Palacio, sino al fuego, si al cortarle al morir no se halla que ha vivido con rectitud. Arboles libres racionales! Vido brutum velut arbores. Yo no dudo que de los dos extremos, agua, y fuego, vida, y muerte, bien, y mal, haces eleccion de la agua, de la vida, de el

Mo a eter;

Quaresima I. 104.

eterno bien; pero no se dà por sola vuestra eleccion, porque ha de concurrir à la eleccion el modo de vivir. Si la vida es de arbol con rectitud, irà en la muerte al Palacio de la eterna felicidad; pero si la vida fuè de arbol torcido, no irà en la muerte al eterno bien, sino al eterno mal; no à la vida eterna gloriosa, sino à la penosa muerte sin fin; no à la agna de las delicias eternas, sino al fuego inextinguible, en que arbol sin rectitud ha de arder.

10. Què seria ver aquel campo dilatado en que estaban las piedras para el magestuosissimo Templo de Salomon l'Espaciad, Fieles, la vista por aquel campo. Valgame Dios, y que multitud innumerable de piedras! Allí se labraban, y disponian para ser colocadas en el Templo, en lo que se ocupaban no menos que 809. hombres, de más de 3309. que asistían como Superintendentes de la Obra; pero es muy de notar que diga el sagrado Texto, que no se oyó golpe de instrumento alguno en esta Fabrica: *Malleus, & securis, & omnia ferramentum non sunt audita in domo cum edificaretur.* Como es esto? No se fabricó de piedras labradas? Es así: *De lapidebus dolatis aliqui perfecti.* Y no le oyó instrumento? No (dice el Abulenle) porque se ponian en el Templo como venian ajuntadas ya del campo. Pero quales le ponian? Todas las que havia en el campo? No, sino las labradas, las que se dexaron labrar, ellas tenían en el Templo lugar determinado, segun lo pedia su labor. Y las que no se labraron? Estas no tenían lugar en el Templo, sino se quedaban à las inclemencias de la soledad. Luego el tener, o no lugar en el Templo, pendia de tener en el campo, o no tener la conveniente labor: Es así, dice San Eucherio; pero todo fue una sombra de lo que pasa en la Iglesia. Son todos los Fieles piedras vivas, à las que Dios ofreció lugar en el Templo de su Gloria. Pero van todas al Templo? No, Catolicos. Aquellas almas, que se labraron con la guarda de la Divina Ley, con la paciencia, y exercicio de virtudes en el campo de la vida, ellas seran colocadas en Templo de la Gloria; pero las que no se labraron, se quedarán sin it al Templo en eterna soledad, à las inclemen-

Abulenle
lib. 3.
cap. 6.

3 Reg. 6.

Abul. ibi.
cap. 6.
Simil.

Greg. 1.
serm. c. 10.

cias de la indignacion de Dios. No fabrican Templo de Gloria, sino sepulcro de infierno las piedras, que huyeron la labor meritoria de la virtud, que solo edifican, y labran para si el Templo de la eterna felicidad las almas, que en la vida se aplicaron al exercicio de la virtud para merecer.

11. Pero estrechemonos mas Tu que te inclinas à ser parte del Palacio eterno de Dios: tu que desas edificas, y tener lugar en el Templo de la Gloria; que materiales has juntado para el edificar? El prudente que quiere fabricar una torre (decia en una Parábola Jesu Christo nuestro Señor) primero se sienta, se pone à considerar, computa, y previene lo que para acabarla con perfeccion ha menester. *Sedens computat sumptus qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum.* Pues si le vieramos prevenir plumas, juntar cantidad de paja, y mucho barro, que dixeras? Este hombre le contradice; porque si quiere, como dice, edificar una torre, como no junta los materiales propios de torre? Junte piedra, ladrillo, cal, arena; pero sino junta lino pluma, paja, y barro, que podrá edificar con estos materiales, si es preciso que saiga segun los materiales la obra? Esto que dixeras al otro, ditelo à ti. Acaso de hilos de lana bastos puede texerle una tela delgada de Milan? No es cierto, que como dixo el Apóstol? *Segun lo que se siembra se ha de coger? Quia seminavis bono, hoc ei metes.* No es cierto, que como dixo Jesu Christo nuestro Señor? no se cogen frutos de biguera de los abrojos; ni de espinas se cogen los frutos de la vida? *Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* Pues habiendo de juntar materiales de virtud, no juntas sino paja, y barro de vicios, si la tela de coluibras que texes es de hilos de aperitos brutos: si lo que llevas no es trigo de obras santas, sino zizaña de culpas; si el arbol que cultivas es cambronera, y el pino; que fruto, que cosecha, que tela, que edificio quieres hallar al tiempo de morir.

12. Què misterioso el Real Profeta David! *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* Mirad, hombres (dice) que no querais haceros brutos sin emendamiento, como el caballo, y el mulo. Fuè decir

Fac. 1.
Gloss.
& Intell.
libi.

Simil.

Similes

Galat. 4.

Math. 23.

Psal. 111.
Rayn. ibi.

13. Explica el Papa Inocencio III. no os hagais brutos como estos brutos, soberbios, estolidos, ingratos, luxuriosos, como lo son el mulo, y el caballo. No aparteis el hombro del yugo de la Ley, explica Casiodoro. Si repugnas (dice San Agustin) que Dios te gobierne, te haces caballo, y mulo por tu voluntad, que arrojas al ginete de ti: *Equus, & mulus vis esse: vis non habere iessorum.* Todo esto encarga el Profeta Rey (dice Casiodoro) porque son muchos los calligos que en ella vida, y en la Eternidad amenazan al pecador: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, qui multa flagella peccatoris.* Bien está que persuada à apartarse de los vicios, con poner delante al pecador los castigos que le aguardan en la eternidad: pero por que dice que con los pecados se hace bruto el pecador? *Equus, & mulus vis esse.* Sies hombre, como puede hacerse bruto con el querer? Ea, oid, que aqui està lo misterioso. Llamò San Juan Chriostomo à este mundo un vientre grande, en donde estàn los hombres mientras viven, como estàn los niños en el vientre de sus madres: *Quemadmodum in utero puellus sic in mundo vivimus.* No solo es esto por las angustias, por la falta de luz que hayde lo eterno en el mundo, sino porque en el mundo se forman los hombres, como en el vientre de los niños, para nacer despues à la eternidad. Como serà este nacer? No es evidente, que sera segun cada uno le formò? Luego el que formò su vida de bruto con sus pecados, no nacerà hombre capaz de ver à Dios, sino nacerà bruto, expuesto à los azotes de los demonios? Ya se ve, porque solo los que nacen à la eternidad, con la semejanza de su Padre Dios, seràn llevados à la presencia de su Divina Magestad. San Chriostomo: *Abortivi ac tenebris ingrediantur ex afflictione ad afflictionem; maturi autem facti, qui non sunt ex se simulacri gerunt, & observant, perducuntur ad regem.* Dice, pues, David: Mirad, hombres, que no os formeis brutos mientras vivis, porque son muchos los castigos que esperan al que nace à la eternidad formado bruto, como caballo, y mulo pecador: *Nolite fieri sicut equus, & mulus: qui multa flagella peccatoris.*

Greg. 1.
libi.

Castid. ibi.

Simil.

Psal. 111.
ad Theod.
imp.

Chriost. ibi.

O Chriostiano! Luego si los materiales que juntas, si las coluibras que formas no son de hijo de Dios, sino de infernales brutos, tu nacimiento à la eternidad serà para vivir con los brutos infernales, no hallaràs Palacio en que vivir, sino sepulcro eterno en que padecer, como el Rico: *Sepulchrum est in inferno.*

§. III.

LAS DELICIAS VICIOSAS; Y afectos de tierra labran sepulcro, y la negacion de estos afectos labra Palacio.

13. Ya es tiempo de individuar los materiales, que el Rico juntò para su eterno sepulcro, para que huyamos de su imitacion à vista de su escarmiento. Què materiales juntò? Oid como los va diciendo el Evangelista: *Epulabatur quotidie splendens.* Era un hombre bruto, todo entregado à las delicias viciosas. Esto es *epulabatur*; porque si fuera solo gloton, amigo de banquetes, no dixerà el otro Rico avierento à su alma, *despues de comete, bebe, el apular, que refiere el mismo San Lucas; y lo advirtió Cayetano, que como los deleytes sensuales, y los combites suelen andar tan juntos. En los combites explicó el Evangelista los deleytes: Epulabatur.* Estos deleytes en que vivió fueron materiales de su sepulcro infernal: *Sepulchrum est in inferno.*

Luc. 12.
Cayet. 10.
Luc. 16.

Luc. 14.

Richards.
Luce. 1.
de Land.
B. Virg.
Eneid. 7.
Hes. 11.
Euch. 7.
Abul. 1.
Hec. 11.

14. Es muy repetida matorna en las Divinas letras llamar à los pecadores espinas: *Torrentem spinarum,* dixo el Profeta Joel; y que como las espinas se han de abrasar, dixo David: *Excurserunt fucus ignis in spinis.* Lo mismo el Profeta Isaías: *Spina congregata igne comburentur;* y el Sabio lo expresó de los pecadores entregados à las alegrías necias, y delicias deste mundo: *Sicut fomitus spinarum ardentium, si visus fuit.* Pero por que se comparan à las espinas? Por que sus engañosos gustos estàn llenos de puntas de pesares, y de remordimientos? Por la facilidad con que prende en ellos el fuego de la condenacion? Por esto, y por mas. Oygame al Divino Espiritu en el Eclesiastico: *Compara à la Iglesia (en semit de la Glosa) à la Rota de Jecoc: Quasi plantatio*

Gloss. in
Euch. 7.
Abul. 1.
Rich. 14.

Rabb. Maib. ibi.

Cant. 2. Chai. ibi. 3. Reg. 1.

Simil.

Hug. Car. en 4. de sc. 165.

Masen. tambien de rosa.

rosa in serico. Sera por su hermosura, por su fragancia, por su virtud medicinal? Porque la Iglesia tiene medicina en los Sacramentos, en los exemplos buenos fragancia, y en los Santos hermosura. Sea asis; pero no te le bien la compatacion, que no dice que es como la rosa, sino como el rosal: *Quasi plantatio rosa in serico*. Saben en que? En que tiene, como el rosal, espinas, y rosas; tiene rosas, que son las almas santas: *Sicut iherusalem*. El Chaldeo; *Composita sunt rosae*; y tiene espinas, que son los malos Chritilianos: *Pravariatores, quasi spinae*. Tiene rosas de almas santas para el Altar de la Gloria; y tiene espinas de pecadores para el fuego del infierno: *Spinae congregatae igne comburentur*.

15 Pero los quereis conocer? Ved, Fieles, subir la vara de un rosal: Que produce? Rosas, y espinas. De una misma raiz? Con una misma lluvia? Con una misma labor? No es un jugo mismo el que sube de la raiz? Claro está. Pues como no es todo rosas al nacer? Porque las rosas (dice Hugo Cardenal) no nacen hasta despues del Invierno, por el Abtil: *Rosa in vara post uentem apparet*. Ea, entendid el secreto. Es asis que es la raiz una, una la lluvia, una la labor, y uno el jugo que sube por la vara: pero qual porcion de este jugo se convierte en rosas? Aquella que no brotó, aquella que en el Invierno se reprimió, aquella que esperó al tiempo de la Primavera para brotar. Y qual porcion de jugo se convirtió en espinas? Aquella que impaciente en el encierro, salió a luz antes del tiempo de florecer; aquella que sin reprimirle, antes del debido tiempo brotó; aquella que en medio del Invierno, sin esperar a la Primavera, se arrojó a brotar. O Iglesia Santa, Rosal en Jericó! *Quasi plantatio rosa*. Es asis, Carolicos, que hay en este mistico Rosal rosas, y espinas; rosas de almas santas para el Altar de la Gloria, y espinas de pecadores para las llamas eternas. O que todas tienen una raiz de Fe; una lluvia de beneficios, y Sacramentos; una labor de Maestros, y Superiores; un jugo de inspiraciones,

y auxilios! Como todas no son rosas? No lo veis? Porque no todas esperan gozar de las delicias de la luz a la Primavera de la eternidad. Aquellas almas que recibiendo los beneficios; y cultura, reprimiendo su apetito de gozar halla su tiempo, y susiendo la mortificacion en reprimirse, esperan la vida eterna para gozar, viendo que es mas para llorar el Invierno de esta vida, estas salen despues de este Invierno, rosas para el Altar de la Gloria: *Rosa in vere post biennium apparet*; pero las almas, que impacientes con la opresion de la Ley; la rompen en el Invierno de la vida, queriendo antes del debido tiempo gozar, estas salen espinas penetrantes, y en la Primavera de la eternidad se hallaran, no rosas para el Altar, sino espinas para arder: *Sicut sanctus spinarum ardentium, sic rufus fulsit*. Ved qual de las dos cosas elegis: ó las virtuosas delicias, ó la virtuosa mortificacion; que el rico que hizo eleccion de las delicias, sepultado en el infierno arde, y ha de arder por toda la eternidad: *Sepulcus est in inferno: ipulabatur*.

16 Qué otros materiales junto el Rico para labrar su sepulcro? *Erant atrox, qui induebatur purpura, & bysso*, dice el Evangelista. Era un hombre, que abundaba en bienes temporales, segun ellos se vestia, olvidado de lo eterno, porque su afecto estaba todo en la tierra, lleno de soberbia, y profanidad: *Induebatur purpura, & bysso*. Esto què era, sino ir labrando el sepulcro de su infierno? Los que labran mansion en la Casa de la Gloria (como decia el Apollon) tienen su conversacion en el Cielo: *Nobis conversatio in Caelis est*, su comercio es con su eterna Patria, y asis viven, ó pasan por la tierra como forasteros, y peregrinos, contentandose con lo preciso de vestidos, y alimento para pasar: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus*. Estos se ven en la Ciudad de la Gloria, como preciosas margaritas, que son las puertas de la Celestial Jerusalem, que via el agrado Benjamin: *Singulae portae erat ex singulis margaritis* porque se puerta, la entrada en aquella Gloriosa Ciudad se labra con las propiedades de las margaritas; de las que escrivio

Chal. en Cant. Luc. 16.

Philip. 3.

1. Tim. 6.

Apoc. 21.

Pli.

Ext. 14

Mat. 13.

Mat. 13.

Cant. 3.

Exod. 14.

Hug. 7. de

1. de

1. de

1. de

Simil.

Exod. 14.

ant.

Hug. 7. de

1. de

Plinio, que aunque nacen en el mar, no tienen tanto comercio con el mar, como con el Cielo: *Caelis maiorem societatem esse, quam mari*; y almas, como margaritas, que huyen del comercio peligroso con el mar de el mundo, teniendole con el Cielo, de donde reciben el rocio de la gracia, estas son las que busca el Divino Mercader Christo Jesus para las puertas, y mansiones de la eterna felicidad: *Quaerenti bonas margaritas*. Esto si; pero olvidar aquella patria, tener todo el comercio en la tierra. O Carolicos! No es esto labrar mansion de Palacio, sino sepulcro.

17 Comparó Hugo de Santo Victor la silla cancelada, ó litera de el Rey pacifico, con el carro que Faraon caminaba persiguiendo al Pueblo de Dios; y halló en la silla, litera de Salomon, un simbolo de los Justos, y en el carro de Faraon un retrato de los pecadores: *Cor bonum ferulum est Salomonis; cor praxum curvus Faraonis*. Pero por qué? Me dirán, que porque el uno dá asiento en su corazon al Divino Salomon Christo Jesus, y el otro dá asiento al Faraon infernal en su corazon. Sea asis, mas por qué no tiene Salomon asiento en el carro, ni tiene Faraon asiento en la silla? O que es grande la diferencia que hay entre la silla, y el carro, dice Hugo! La silla cancelada, ó litera, es asis que camina por la tierra; pero va levantada de la tierra. El carro no es asis, que camina arrastrando por la tierra, enlodandose en la tierra, y abriendo sulcos para entrarle mas en la tierra. Vease pues (dice Hugo) como havia de tener asiento el Salomon Divino en corazon pegado a la tierra, como el carro? Ni como havia de hallar asiento el Faraon infernal en corazon levantado de la tierra, como la silla? Por esto Faraon no hizo silla para si, sino carro: *Curvus eius*; y Salomon no hizo carro para si, sino una silla: *Ferulum fecit sibi*: *Quia curvus per terram trahitur; ferulum autem Salomonis terram non tangit, sed super eminet*. Pues acra. En qué pararon esta silla, y este carro? La silla, ya se ve fué al Palacio con Salomon; pero el carro? Bajó con Faraon al profundo, dice Moy-

sis: *Subvertit rotas eorum, ferebantur que in profundum*, porque los que la muerte halló fillas, levantadas de la tierra, van con el Divino Salomon al Palacio de la Gloria; pero si los halla carros de Faraon, con el corazon arrastrado, y enlodado por la tierra, a donde reciben el rocio de la gracia, estas son las que busca el Divino Mercader Christo Jesus para las puertas, y mansiones de la eterna felicidad: *Quaerenti bonas margaritas*. Esto si; pero olvidar aquella patria, tener todo el comercio en la tierra. O Carolicos! No es esto labrar mansion de Palacio, sino sepulcro.

Hug. 7. de ibidem.

S. IV.

LA CARIDAD CON LOS POBRES, labra Palacio, y la crueldad con ellos labra sepulcro.

18 **A** Cabemos de ver estos materiales de el sepulcro de este Rico. Qué dice el Evangelista? Que yacia a su puerta el pobre, lleno de llagas, de hambre, y necesidad; y que despreciando mucho en vestidos; banqueteros, perros, y ahajas, no tenia para el pobre sino crueldad, avaricia, y dureza de corazon: *Et nemo illi dabat*. O que materiales ellos tan propios para el eterno sepulcro! Oygan esto los ricos (dice San Agullin) los que creyendo ser dueños para hacer, y deshacer en los bienes que Dios les ha dado en administracion, no tienen misericordia con los pobres: *Audiam ista divites, qui nolunt esse misericordes*. Oygan, y entiendan, que no hallaran misericordia, sino castigo, y tormento, los que no quisieron socorrer a los pobres de Jesu Christo: *Audiens irrogari supplica eis qui nolunt erogare subsidia*. Pone Dios al pobre a la puerta del Rico: *Iacebat ad ianuam*. Para qué? Dixo San Iuan Chriftostomo, que para que no se pudiese etcular, diciendo, que no le vio, porque le veia siempre al entrar en su casa, y al salir: *Iacebat ad ianuam, ne dixeret dixeret, non vidi, nemo mihi monstravit*.

Aug. 1. de Dam.

Chal. 6. de in Luc.

videbat illud, & extersi, & revertentis, pero mas fue como Medico à la puerta, para que curasse al Rico de su peligrosa enfermedad. Como sanò Zacheo de la enfermedad de su codicia, sino recibiendo en su casa, y dando de comer à Jesu Christo nuestro Señor? *Salvatus est a morbo, suscepto Medico. Quo morbo? Avaritia. De iustite, que andan los pobres por la Ciudad, y visitan las casas de los ricos, como Medicos, y Ministros de su salud. No llegan à recibir, sino à dars; y la verdadera limosna (dice San Juan Christolomo) es juzgar el que la hace, que el recibe el beneficio de Dios por mano del que le llega a pedir: Vera elemosyna est, sic dare, ut putes te accipere, magis quam dare.*

19. Ahora se entenderà lo que digo Jesu Christo Señor nuestro à los de Nazareth, que estaban queixosos, porque allí no hacia los milagros que en otras partes, que los Profetas (dixò) no obraban maravillas en su patria, porque no eran bien admitidos; y que por esto embió Dios à Elias à la viuda de Sarepta, dexando otras muchas que havia en Israel: *Ad nullam missus est Elias, nisi in Sarepta Sydonia ad mulierem viduam.* No reparais? Pues à què fue à lasa Sarepta? Llevò trigo para la hambre? Llevò dinero para la viuda? No llevó sino necesidad de que la viuda le diese de comer; y así fu lo dice Dios: *Præcepi mulieri vidue ut pascat te.* Luego el beneficio fue para Elias, y no para la viuda? No se infiere, que mas fue para la viuda, que para Elias (dice San Agustín) porque fue à poner la viuda en ocasion de darle de comer. Veis ai en que está lo singular del beneficio hecho à esta viuda, y no à las demás: *Ad nullam missus est, nisi in Sarepta,* porque Dios, que sustentaba à Elias por medio de los cuervos, pudo continuarlo, y no lo hizo, porque viese esta viuda en aquella ocasion de dar, la de merecer la Divina bendicion: *Mittitur pascendus ad viduam* (dixò San Agustín) *non quia non erat quo modo servus Dei aleretur, sed ut fidelis vidua benedictionem meretur.*

20. Inferese de esta verdad. Luego el Rico que se endurece con crueldad para el pobre, y le despide al Me-

San 11. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

Christ. lo. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

San. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

3. Aug. 17.

Aug. ser. 10. de di. vers. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

dico de su almà, y enmigo de su propia salud, quiere morir? Luego negandole à la ocasion de dars, se niega à recibir la bendicion de Dios? Pues sin esta bendicion, sin la vida de la caridad, què padadero ha de tener? *Cor durum* (dice el Divino espíritu) *habebis male in novissimo.* El corazon duro quando venga a juicio lo ha de passar mal, porque los pobres lo pasaron en la vida mal, por la dureza con que no los socorrió. Bien misterioso lo profetizó Elias: *Dies ultionis Domini, annus retributionis iudicij Sion.* Vendrà (dice) el dia de la Divina vengança: vendrà el tiempo del juicio, en que ha de tomar satisfaccion de sus ofensas. Y què sucederà? *Et convertentur torrentes eius in picem: & erit terra eius in picem ardentem.* Entonces (dice) se convertirán los rios en pez, y toda la tierra se verá como pez ardiendo; y arderà sin apagarle su llama de dia, de noche, para siempre sin fin: *Noctæ, & die non extinguatur in sempiternum.* Habla à la letra de la destruccion de Jerusalèn; pero al espíritu, de el castigo último de los pecadores (dice San Buenaventura con San Geronimo) que han de arder con fuego inextinguible por toda la eternidad. Pero notele, que antes de explicar este ardor, dice el Profeta, que los rios se han de convertir en pez: *Convertentur torrentes in picem.* Esto es (dice San Geronimo) porque se bolverán materia del eterno fuego: *Convertentur torrentes, hoc est, in materiam ignis inferni.* Quien? Los rios: *Convertentur torrentes.* Ea, entended el misterio.

21. Son los rios symbolos de los hombres; y los rios caudalosos, imagen de los ricos, de los hombres de caudal, en los que puso Dios las aguas de los bienes temporales, para que con abundancia se regalle la tierra necesitada de los pobres. Esto es lo que debe ser; pero què sucede? Que los rios mas caudalosos suelen ser los que menos riegan. No solo no riegan, sino que roban la tierra por donde corren. Pues estos rios avatientos, estos rios crueles con la pobre tierra, estos rios que emplean su caudal en sus delicias, negados à su obligacion de regar: estos son los que por su crueldad, y dureza se convier-

Eccl. 1.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

Hieron. ad Nat. 5. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

Simili

leg

Car. insub.

ten en pez, en materia del fuego inextinguible, para arder eternamente, porque faltaron à la obligacion: *Convertentur torrentes in picem.* Hugo Cardenal: *Torrentes voluptates mundi sunt: quia cito cum, & magno impetu transiunt in mare amaritudinis, & inferni.* O rios caudalosos, rios del mundo! À donde correis? Mientras sois aguas caritativas, que regais la tierra necesitada de los pobres, correis à la dichosa eternidad de la Bienaventurança; pero si vuestra crueldad os convierte en pez, denegada de vicios, à donde irán los rios, sino à la amargura del mar? À donde irán los rios hechos pez, sino al estanque de fuego del infierno, que dixo San Juan: *In flagnum ignis, & sulphuris.* A este estanque correis à dar materia à su fuego, para arder mientras Dios fuere Dios: *Non extinguatur in sempiternum.* Vuestro sepulcro eterno labrais con estos materiales, como el rico: *Sepultus est in inferno.*

Em. serm. Spir. 2.

Apoc. 19

Ric. ibi.

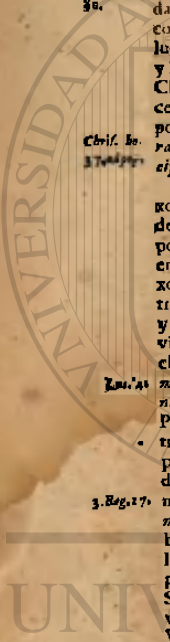
22. O Catolicos! Estos son los ma-

teriales que el rico de el Evangelio junto en vida, para hallar hecho en la muerte su sepulcro. Ahora estais vosotros juntando materiales, què juntas? Delicias? Afectos terrenes? Dureza con los proximos? Pues yà veis lo que con estos materiales se labra: hallareis en la muerte, no Palacio, sino sepulcro, para padecer sin poder salir por toda la eternidad. Mudad, mudad desde luego los materiales de vuestras costumbres, si quereis mansion de Gloria en el Palacio de Dios. Suba con rectitud el arbol de vuestra vida: labrad la piedra del corazon con la regla de la Divina Ley: formaos con la gracia Hijos de Dios en este vientre del mundo mientras vivis: mortificad los apetitos de gozar: levantad de la tierra los afectos: tened compasion, y caridad con los pobres: os servirá el encantamiento de el imprudente rico de material para labrar Templo, Palacio, y morada de Dios en esta vida por gracia, con que le llega à la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR Cristiano.

- 1. **OTRO SERMON.** *Erat dices.* Cristo como: *Erat, non est, quia præterijt sicut umbra fugiens,* ser. 14. *De los Rios de Babilonia,* serm. 15.
- 2. **OTRO SERMON.** *Erat dices.* Con un alma nobilissima, capaz de Dios, ser. 2. *De la nobleza de la alma,* ser. 3. *Del fin ultimo del hombre.*
- 3. **OTRO SERMON.** *Erat dices.* El Cristiano, rico de tiempo, para poder hacer penitencia. Hay, si lo malogra! ser. 6. *Del logro del tiempo.* Hay si la discreta ser. 7. 8. 9.
- 4. **OTRO SERMON.** *Erat dices.* La riqueza de la Divina misericordia. Pobre del que abula de ella para pecar, ser. 20. *De la temeraria confianza,* ser. 32.
- 5. **OTRO SERMON.** *Erat dices.* Con caudal de beneficios, de que ha de dar cuenta estrecha, ser. 20. *De los beneficios generales,* ser. 21. *De los*

- especiales (ser. 33. *De los ocultos.*
- 6. **OTRO SERMON.** *Erat dices.* Con la riqueza de la Fe, para merecer con las obras la Gloria eterna, ser. 54. *Pruebas para la Gloria.* Veais el ser. 40.
- 7. **OTRO SERMON.** *Erat dices.* De medios para salvarse en la vida de Jesus, ser. 44. *Carga por la vida de Jesus Christo.* En la vida de los Santos, ser. 45.
- 8. **OTRO SERMON.** *Induebas purpuram, & byso.* Gregorio lo dice, porque es culpable, ser. 41. *De los tragos profanos.*
- 9. **OTRO SERMON.** *Epalubatur.* Vid. hic 13. Dado à delicias viciosas: *Quotidie.* Por què no acabas con esta ocasion que te condena? ser. 58. *De la ocasion proxima y sus efectos.*
- 10. **OTRO SERMON.** *Nemo illi dabat.* Porque con su mal exemplo, ninguno obraba virtud, ser. 35. *De los*



padres de familia, ser. 28. 34. 72.

11 OTRO SERMÓN. *Mortuus est diues.* Mira tu esta muerte, para hacer el desprecio que debes de todo lo transitorio, ser. 15. *Miserias de la vida,* ser. 16. *De la muerte,* ser. 18. *Del momento.*

12 OTRO SERMÓN. *Mortuus est diues.* Oye lo que esta muerte te predica para tu defengaño, ser. 17. *De defengaño en los difuntos.*

13 OTRO SERMÓN. *Sepultus est in inferno.* Considera lo que padece, y ha de padecer, para huir de su imitación, ser. 29. *Penas del inferno,* ser. 30. *De la eternidad,* ser. 51. *Conclusiones del inferno.*

14 OTRO SERMÓN. *Sepultus est in inferno.* Escarmentia tu en caza beza agena, que para ello se te propone, ser. 13. *Conclusiones del temor de Dios.*

FIN DEL PRIMER TOMO:



DIRECCIÓN GENERAL DE B

INDI-

INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA,
que van explicados en este Tomo Primero, Despertador
Christiano Quadragesimal.

La S significa sermon, y la N numero marginal.

GENESIS.

- CAP. I.** *Creatus Deus Cælum, & terram,* f. 1. n. 11. *Spiritus Dei ferebatur super aquas,* f. 1. n. 3. *Diuisit lucem a tenebris,* f. 16. n. 5. *Vespere & mane diei unus,* f. 36. n. 12. *Diuidat aquas ab aquis,* f. 11. n. 11. f. 15. n. 1. *Sementem secundum speciem suam.* f. 2. n. 7. f. 15. n. 19. f. 37. n. 19. *Luminare Martus,* f. 15. n. 19. *Dominamini piscibus maris,* &c. f. 27. n. 30.
- CAP. II.** *Formauit hominem de limo terre,* f. 6. n. 18. *Spiritualem uita,* f. 19. n. 6. *In faciem eius,* f. 9. n. 19. *Plantauerat autem Dominus Deus Paradysum,* f. 6. n. 20. *Fluvius quartus ipse est Eufrates,* f. 20. n. 12. *Possuit eum in Paradiso,* f. 1. n. 9. *Ut operaretur,* ser. 15. n. 18. *Tulit unam de costis eius,* ser. 30. n. 23.
- CAP. III.** *Serpens erat callidior,* f. 13. n. 17. *Cur praecepit uobis Deus,* f. 13. n. 9. *Tullit de fructu illius, & comedit,* f. 33. n. 6. *Ubi est,* f. 25. n. 13. *Serpens deceptioe,* f. 14. n. 7. *Quia fecisti hoc maledictus es,* f. 39. n. 9. *Supra peccata tua gradieris,* f. 14. n. 23. *Terram comedes,* f. 18. n. 14. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem,* f. 10. n. 23. *Comeret caput,* f. 14. n. 11. *Spinas, & tribulos germinauit tibi,* f. 13. n. 7. *In sudore uultus tui uesceris,* f. 19. n. 7. *Puluis es, & in puluerem reuerteris,* f. 5. n. 2. *Et sumat etiam de ligno uitae,* f. 23. n. 11.
- CAP. IV.** *Possedi hominem per Deum,* f. 22. n. 19. *Subter te erit appetitus tuus,* f. 7. n. 5. *Ubi est Abel frater tuus,* f. 24. n. 11. f. 28. n. 20.
- CAP. VII.** *Incluit eum Dominus de foris,* f. 12. n. 8. *Diluium quadraginta diebus,* f. 6. n. 5. f. 26. n. 15. *Eleuauerant Arcam in sublimi,* f. 14. n. 14.
- CAP. VIII.** *Ares Noë,* f. 10. n. 6. *Egredebatur, & non reuertebatur,* f. 21. n. 27.
- CAP. IX.** *Noë dormitans,* f. 2. n. 16. *Quod cum uidisset Cham, num. 17. Incen-*

- dentes retrorsum,* ser. 11. num. 253
- CAP. X.** *Nemrod,* f. 13. n. 20.
- CAP. XI.** *Faciamus nobis Ciuitatem, & turrim,* f. 31. n. 14.
- CAP. XII.** *Benedicam tibi, &c.* f. 17. n. 20.
- CAP. XIII.** *Irigabatur sicut Paradysus Domini,* f. 6. n. 25.
- CAP. XVI.** *Ingredere ad ancillam meam,* f. 21. n. 2. *Facie Sarai Domina meae tuae,* f. 21. n. 2.
- CAP. XVII.** *Abiit coram me, & esto perfectus,* f. 34. n. 11.
- CAP. XVIII.** *Ne trahas seruum tuum,* f. 1. n. 30. *Quare uisit Sara?* f. 2. n. 16.
- CAP. XIX.** *Pluit super Sodomam sulphur, & ignem,* f. 6. n. 24. f. 8. n. 10. *Mansit in spelunca,* f. 18. n. 19.
- CAP. XXI.** *Elige uicillam hanc, & filium eius,* f. 14. n. 31. f. 18. n. 24. f. 9. n. 10. *Conuincium in die ablaetionis,* ser. 38. n. 4.
- CAP. XXII.** *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac,* f. 8. n. 11. f. 17. n. 20. f. 18. n. 24. f. 36. n. 16. *Cumque ligasset Isaac, &c.* f. 21. n. 22.
- CAP. XXV.** *Mator seruit minari,* f. 101. n. 14. f. 36. n. 10. *Habitabat in Tabernaculis,* f. 13. n. 7.
- CAP. XXVI.** *Bethel,* f. 8. n. 1.
- CAP. XXVII.** *Vestibus Esau ualde bonis induit eum,* f. 19. n. 8. *Morus sunt Esau,* f. 34. n. 16. f. 36. n. 6.
- CAP. XXVIII.** *Uisit in somnis scalam flantem,* f. 4. n. 17. *Angelos ascendentes,* f. 13. n. 5. f. 38. n. 21.
- CAP. XXIX.** *Li, & Ruel,* f. 37. n. 8. *Amouit lapidem,* f. 38. n. 18.
- CAP. XXX.** *Da mihi ueros altoquin moriar,* f. 18. n. 3. *Et oves intencuntur uergat, & parent maculosa,* f. 25. n. 10.
- CAP. XXXII.** *Castra Dei sunt haec,* f. 13. n. 7. *Luctabatur cum eo usque mane,* f. 11. n. 5. f. 12. n. 12. *Isa, &c.* f. 26. n. 7. f. 30. n. 25. *Contra Deum fortis iustus,* ser. 6. n. 11.

CAP.

padres de familia, ser. 28. 34. 72.

11 OTRO SERMON. *Mortuus est diues.* Mira tu esta muerte, para hacer el desprecio que debes de todo lo transitorio, ser. 15. *Miserias de la vida,* ser. 16. *De la muerte,* ser. 18. *Del no-uenio.*

12 OTRO SERMON. *Mortuus est diues.* Oye lo que esta muerte te predica para tu defengaño, ser. 17. *De defengaño en los difuntos.*

13 OTRO SERMON. *Sepultus est in inferno.* Considera lo que padece, y ha de padecer, para huir de su imitacion, ser. 29. *Penas del inferno,* ser. 30. *De la eternidad,* ser. 51. *Conclusiones del inferno.*

14 OTRO SERMON. *Sepultus est in inferno.* Escarmentia tu en ca- beza agena, que para ello se te propo- ne, ser. 13. *Conclusiones del te- mor de Dios.*

FIN DEL PRIMER TOMO:



DIRECCIÓN GENERAL DE B

INDI-

INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA,
que van explicados en este Tomo Primero, Despertador
Christiano Quadragesimal.

La S significa sermon, y la N numero marginal.

GENESIS.

CAP. I. *Creavit Deus Cælum, & ter-ram, &c.* n. 11. *Spiritus Dei ferebatur super aquas, &c.* n. 3. *Divisit lucem a tenebris, &c.* n. 5. *Vespere & mane dies unus, &c.* n. 12. *Dividit aquas ab aquis, &c.* n. 11. f. 15. n. 1. *Sementem secundum speciem suam, &c.* n. 7. f. 15. n. 19. f. 37. n. 19. *Luminare Martus, &c.* n. 15. n. 19. *Dominamini piscibus maris, &c.* n. 27. n. 30.

CAP. II. *Formavit hominem de limo terre, &c.* n. 18. *Spiravit in vita, &c.* n. 6. *In faciem eius, &c.* n. 19. *Plantaverat autem Dominus Deus Paradysum, &c.* n. 20. *Fluvius quartus ipse est Eufrates, &c.* n. 12. *Posuit eum in Paradiso, &c.* n. 9. *Ut operaretur, &c.* n. 18. *Tulit unam de costis eius, &c.* n. 30. n. 23.

CAP. III. *Serpens erat callidior, &c.* n. 17. *Cur praecepit vobis Deus, &c.* n. 9. *Tullit de fructu illius, &c.* n. 33. *Ubi est, &c.* n. 13. *Serpens deceptio-ene, &c.* n. 14. n. 7. *Quia fecisti hoc maledi-ctus es, &c.* n. 9. *Supra peccata tua gradieris, &c.* n. 14. n. 23. *Terram comedes, &c.* n. 14. *Inimicitias ponam inter te, &c.* n. 10. n. 23. *Comeret caput, &c.* n. 11. *Spinas, &c.* n. 11. *Iminavit tibi, &c.* n. 7. *In sudore vultus tui vesceris, &c.* n. 7. *Pulvis es, &c.* n. 2. *Et sumat etiam de ligno vite, &c.* n. 11.

CAP. IV. *Possedi hominem per Deum, &c.* n. 13. *Subter te erit apertus tuus, &c.* n. 5. *Ubi est Abel frater tuus, &c.* n. 11. f. 28. n. 20.

CAP. VII. *Inclusit eum Dominus de foris, &c.* n. 8. *Diluvium quadraginta die- bus, &c.* n. 5. f. 26. n. 15. *Beverant Arcam in sublimi, &c.* n. 14.

CAP. VIII. *Aras Noë, &c.* n. 6. *Egrede- batur, &c.* n. 27.

CAP. IX. *Noë dormitans, &c.* n. 16. *Quod cum vidisset Cham, &c.* n. 17. *Incen-*

dentes retrorsum, &c. n. 11. num. 253

CAP. X. *Nemrod, &c.* n. 20.

CAP. XI. *Factamus nobis Civitatem, &c.* n. 14.

CAP. XII. *Benedicam tibi, &c.* n. 20.

CAP. XIII. *Irigigabatur sicut Paradysus Domini, &c.* n. 25.

CAP. XVI. *Ingredere ad ancillam meam, &c.* n. 2. *Facie Sarai Domina mea, &c.* n. 25.

CAP. XVII. *Ampula coram me, &c.* n. 11.

CAP. XVIII. *Ne trahas servum tuum, &c.* n. 30. *Quare visit Sara, &c.* n. 16. f. 27. n. 24.

CAP. XIX. *Pluit super Sodomam sulphur, &c.* n. 24. f. 38. n. 10. *Manfit in spelunca, &c.* n. 19.

CAP. XXI. *Elige ancillam hanc, &c.* n. 14. n. 31. n. 18. n. 24. f. 9. n. 10.

CAP. XXII. *Constitutum in die ablactationis, &c.* n. 4.

CAP. XXIII. *Tolle filium tuum, quem dila- gis Isaac, &c.* n. 21. f. 17. n. 20. f. 18. n. 24. f. 36. n. 16. *Cumque ligasset Isaac, &c.* n. 22.

CAP. XXV. *Misit servus tuum, &c.* n. 14. f. 36. n. 10. *Habitabat in Taber- naculis, &c.* n. 7.

CAP. XXVI. *Bethel, &c.* n. 1.

CAP. XXVII. *Vestibus tuis valde bonis induit eum, &c.* n. 8. *Morsus sunt Esau, &c.* n. 16. f. 36. n. 6.

CAP. XXVIII. *Vidit in somnis scalam flantem, &c.* n. 17. *Angelos ascendentes, &c.* n. 5. f. 38. n. 24.

CAP. XXIX. *Lia, &c.* n. 8. *Amovit lapidem, &c.* n. 18.

CAP. XXX. *Da mihi veras altoquin mor- riar, &c.* n. 3. *Et oves intencuntur vir- gati, &c.* n. 10.

CAP. XXXI. *Castra Dei sunt haec, &c.* n. 7. *Luctabatur cum eo usque mane, &c.* n. 5. f. 12. n. 12. *Israhel, &c.* n. 7. f. 30. n. 25. *Contra Deum fortis fuisset, &c.* n. 11.

CAP.

Indice de Jos Lugares

CAP. XXXVII. Iacob diligebat Ioseph super omnes, l. 35. n. 16. Putabam nos ligari manipulos, l. 15. n. 11. Quasi constringere manipulos, l. 32. n. 13. Vestrosque manipulos adorare manipulum meum, l. 28. n. 12. Invenit eum vir exorantem, l. 18. n. 11. Melius est ut venundetur, l. 37. n. 16. Puer non comparet, & ego quo ibo, l. 39. n. 19. CAP. XXXVIII. Retrahente manam, egressus est alter, l. 29. n. 17. CAP. XXXIX. Intiecit oculus suus in Ioseph, l. 7. n. 12. CAP. XXXX. Accidit ut peccarent duo Eunuhi, l. 33. n. 7. Videbam coram me vitam, l. 3. n. 14. CAP. XXXXI. Narrauit quod viderat, l. 25. n. 9. Segetes congregatae sunt in borrae Aegypti, l. 4. n. 16. l. 16. n. 12. CAP. XXXXII. Cumque adorassent eum fratres sui, l. 7. n. 11. Recordatus somniorum, l. 8. n. 5. l. 21. n. 75. CAP. XXXXIII. Depanentes in terra facit eos aperuerunt singuli, l. 15. n. 23. Inaugurandi silentio, l. 20. n. 19. CAP. XXXXV. Praecipit ut egeraderentur cuncti furas, l. 19. n. 1. Nimio terrore perterriti, l. 15. n. 2. l. 16. n. 8. Dedit Ioseph plaustra, l. 24. n. 9. CAP. XXXXVII. Dies peregrinationis vitae meae, l. 35. n. 20. Nos, & terra nostra tui erimus, l. 16. n. 8. CAP. XXXXIX. Congregamini ut annuntietis vobis, &c. l. 3. n. 1. Et audite filii Iacob, l. 3. n. 2. Vocavit Iacob filios suos, l. 30. n. 25. Non auferetur sceptrum de Iuda, l. 35. n. 16.

EXODUS.

CAP. I. Si masculus fuerit interfecit eum, l. 27. n. 30. CAP. II. Quem illa adoptavit filium, l. 6. n. 26. CAP. III. De medio Ruvi, l. 34. n. 16. Solue calcamentum, l. 17. n. 12. Ego sum qui sum, l. 17. n. 3. CAP. IV. Non sum eloquens, l. 4. n. 1. Volebat occidere eum, l. 12. n. 10. l. 31. n. 12. l. 24. n. 11. Iratus Dominus in Moysen, l. 29. n. 13. CAP. V. Opprimatur operibus, l. 13. n. 8. CAP. VII. Constituit te Deum Pharaonis, l. 35. n. 11. l. 36. n. 11. Devoravit virgas eorum, l. 8. n. 3. l. 10. n. 9. l. 35. n. 11. CAP. VIII. Percussit pulverem, & facti sunt scorpiones, l. 4. n. 2. Ut educerent scorpiones, & non potuerunt, l. 27. n. 16. l. 36. n. 10. Vade ad eum mane, l. 1. n. 15.

CAP. XI. Postulet vir ab amico suo, & dabit ei argentum, l. 21. n. 3. CAP. XII. Mori primogenitorum, l. 21. n. 15. Seruus emptitius circumciatur, l. 27. n. 27. CAP. XIII. Per diem in columna nubis, &c. l. 15. n. 3. CAP. XIV. Subvertit rotas eorum, l. 40. n. 7. CAP. XVI. Quid est hoc, l. 17. n. 3. l. 24. n. 1. Cum incaluisse Sol, liquescebat, l. 54. n. 2. Non invehant, l. 4. n. 16. CAP. XVII. Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel, l. 27. n. 18. CAP. XIX. Totus mons Sinai fumabat, l. 17. n. 19. CAP. XX. Cantus Populus videbat vocem, l. 29. n. 10. CAP. XXII. Dijs non detrahas, l. 35. n. 3. CAP. XXIII. Paulatim expellam eos, l. 33. n. 22. CAP. XXIV. Ascende ad me in montem, l. 36. n. 1. CAP. XXV. Ciberabim aureas, & producimus, l. 2. n. 13. l. 9. n. 12. Coronam interasilem, altam quatuor digitis, l. 25. n. 15. Candelabrum ductile, l. 2. n. 13. Facies, & lucernas septem, l. 1. n. 26. Eminentiora quoque, l. 20. n. 10. l. 37. n. 29. CAP. XXVI. In latere meridiano, l. 26. n. 14. CAP. XXVIII. Mixtis in medio tintinabulis, l. 5. n. 8. CAP. XXXII. Fac nobis Deos, l. 19. n. 4. Hi sunt dii tui, qui te educerunt, l. 20. n. 14. Ne dicant Aegypti, l. 8. n. 20. Vidit vitulum, & Choros, l. 27. n. 21. Egressus est hic vitulus, l. 14. n. 6. Peccabis peccatum maximum, l. 31. n. 20. CAP. XXXVI. Fecit, & signa undecim de pilis caprarum, l. 12. n. 4. CAP. XXXVIII. De speculis mulierum, l. 22. n. 2.

LEVITICUS.

CAP. I. Caput ad affellat, l. 34. n. 14. CAP. VI. Ignis in Altari semper ardebit, l. 8. n. 3. CAP. XI. Omne quod habet pinnulas, & comedetis, l. 29. n. 16. Quae non habent pinnulas, & squamas polluta erunt, l. 26. n. 8. Vulturem iuxta genus suum, l. 1. n. 23. Struthionem, l. 2. n. 22. l. 34. n. 12. CAP. XXV. Redient omnes ad possessiones suas, l. 6. n. 1.

NUMERI.

CAP. I. De Ruben, de filiis Simeon, de filiis Gad, &c. l. 35. n. 13.

CAP.

de la Sagrada Escritura:

CAP. VIII. Radent omnes pilos carnis suae, l. 11. n. 12. CAP. X. Fac tibi duas tabas argenteas, l. 2. n. 1. l. 24. n. 4. CAP. XI. Sicut portare solet matris infantulam, l. 9. n. 19. l. 24. n. 12. Cacerit puer, & nunciavit Moysi, l. 7. n. 15. Profertuerunt, l. 20. n. 19. CAP. XII. Erat Moyses vir mitissimus, l. 28. n. 8. l. 31. n. 9. Apparuit candens serpa, l. 35. n. 3. CAP. XIII. Portauerunt in coeca, l. 28. n. 7. CAP. XVII. Virga Aaron, l. 28. n. 8. l. 19. n. 3. & 15. CAP. XX. Percuties virga his filicem, &c. l. 8. n. 10. l. 18. n. 12. CAP. XXI. Fac serpentem aeneum, & pone eum pro signo, l. 1. n. 14. CAP. XXII. Evaginato gladio, l. 12. n. 10. Advertit se de itinere, l. 15. n. 11. CAP. XXIII. Possuit verbum in ore eius, l. 34. n. 21. CAP. XXIV. Orietur stella ex Jacob, l. 30. n. 21. CAP. XXXV. Civitatis refugij, l. 21. n. 16. DEUTERONOMIUM. CAP. XI. Pone benedictionem super montem Garizim, l. 15. n. 9. CAP. XIII. Tentat vos Dominus, l. 14. n. 13. CAP. XIX. Civitatis refugij, l. 21. n. 16. CAP. XX. Revertatur in domum suam, l. 1. n. 18. CAP. XXI. Seniores Civitatis illius tollent vitulum, l. 39. n. 12. Radet Caesariem, & circumcidet angues, l. 21. n. 4. CAP. XXVII. De lapidibus, quos ferram non teigit, l. 1. n. 22. Hissabunt ad benedicensani, l. 15. n. 9. CAP. XXXII. Et piacula doctrinae meae, l. 24. n. 2. Ipse est pater tuus, qui possedit te, l. 22. n. 13. Sicut aquila provocans ad volandum, l. 14. n. 8. l. 22. n. 22. Utinam sapient, & intelligerent, &c. l. 4. n. 5. Uva eorum, uva filii, l. 38. n. 16. Si acervo, ut fulgur gladium meum, l. 21. n. 10.

JOSUE.

CAP. I. Obediemus tibi tantum sit Dominus tecum, l. 34. n. 23. CAP. II. Civitates refugij, l. 21. n. 16. CAP. VII. Quid facies magni nominis tuos, l. 8. n. 2. Quaecumque Tribum forte invenerit, l. 8. n. 19.

IUDICUM.

CAP. III. Fuit in co spiritus domini, l. 20. n. 19. CAP. VII. Dac eos ad aquas, & ibi proba. Quaresma Tom. I.

bo illis, l. 19. n. 14. Ceperunt complodere inter se legem, l. 10. n. 12. Cum biduas confregissent, l. 16. n. 11. CAP. IX. Occidit fratres suos filios Hieroboa, l. 79. n. 14. Nunquid postum desidero pinguedinem meam, l. 39. n. 8. Locustae sunt ligna, l. 33. n. 14. Ignem supponere visabatur, l. 6. n. 11. CAP. XIV. Apparuit calculus leonis, l. 30. n. 24. CAP. XV. Caudas iniecit ad caudas, l. 9. n. 7. CAP. XVI. Et favum mellis, l. 21. n. 34. l. 34. n. 21.

1. REGUM.

CAP. II. Pauperem facit, & ditat, l. 2. n. 29. Hab, l. 24. n. 13. CAP. VI. Ibi in aere bellum visca, l. 18. n. 19. Percussit de populo septuaginta viros, l. 39. n. 13. CAP. X. Invenit abit et Deus cor altius, l. 31. n. 6. CAP. XIII. Faber ferrarius non invenietur, l. 27. n. 29. CAP. XIV. Pugna perovis, usque ad Bethaven, l. 8. n. 1. CAP. XV. Scilicet Dominus Regem tuam, ad te hodie, l. 25. n. 16. Longebas Sauius Saul, l. 7. n. 1. CAP. XVI. Unxit eum in medio fratrum, l. 15. n. 18. l. 37. n. 7. Percussit eum (citharam) mano sua, l. 4. n. 9. l. 11. n. 12. l. 32. n. 3. Refusit abire Saul, l. 4. n. 19. l. 18. n. 30. CAP. XVII. Altitudinis fac cubitorum, & palmi, l. 13. n. 18. Ad singulare certamen, l. 38. n. 23. Quid dabis viro, qui percussit Philisteam, l. 30. n. 6. Non vales resistere Philistaeo isti, l. 14. n. 7. l. 38. n. 26. Non possum fac incedere, l. 38. n. 26. Belgis tibi quinque limpidissimi lapides, l. 26. n. 5. l. 32. n. 3. l. 33. n. 12. l. 35. n. 9. Restinavit David, l. 14. n. 18. Provaluit, l. 14. n. 32. Tullis gladium eius, l. 6. n. 26. Exavit eum de vagina, l. 1. n. 26. CAP. XIX. Locutus est Sauius interfecerent David, l. 8. n. 17. Lancea perhibe est in parietem, l. 8. n. 17.

CAP. XX. Egrediamur foras in agrum, l. 36. n. 2. Arripit lanceam ut percuteret eum, l. 10. n. 23. CAP. XXII. Nascuntur seroi Regis extenere manus, &c. l. 34. n. 3. CAP. XXIV. Cogitavit, ut occiderem, l. 103. n. 21.

CAP. XXV. David contra Nabal, l. 10. n. 1. CAP. XXVI. Tolle bastam, qua est ad caput tuum, l. 20. n. 17. Na CAP.

Indice de los Lugares

CAP. XXVII. Agebant pradae de Gessuri, l. 19. n. 19.
CAP. XXVIII. Saul abstulit magos, & arifolios de terra, l. 37. n. 14.
CAP. XXXI. Irruit super eum, l. 29. n. 6.

REGUM.

CAP. I. Tenens me angustiis, l. 3. n. 13. l. 21. n. 21.
CAP. III. Absalon filius Maach filia Telemai, l. 9. n. 15.
CAP. VI. Excedis Oza manum, l. 36. n. 15. Percussit eum super teneritate, l. 21. n. 18. l. 27. n. 23.
CAP. XI. Tempore quo solent Reges ad bella procedere, l. 18. n. 17. l. 14. n. 32.
CAP. XII. cum peregrinus quidam venisset, l. 27. n. 15. Uicium reddes in quadruplum, l. 28. n. 9. Ieiunavit David ieiunio, l. 10. n. 21.
CAP. XV. Surgite fugiamus, l. 10. n. 26.
CAP. XVI. Terramque spargens, l. 10. n. 24.
CAP. XVIII. Tullis tres lanceas, & infixit eas in cor de Absalon, l. 3. n. 15.
CAP. XXI. F. D. est james in diebus David, l. 27. n. 22. Non egredieris nobiscum in bellum, l. 18. n. 17.
CAP. XXII. Spiritus Domini locutus est per me, l. 34. n. 1. Praevocatores, quos aspice, l. 40. n. 14. Sedens in Calvadaya, l. 34. n. 3. Quasi ligni vermiculus, l. 39. n. 17. Noluit bibere, sed libavit solum Domino, l. 5. n. 14. l. 11. n. 11. l. 18. n. 11. l. 28. n. 19.

REGUM.

CAP. III. Constendeb. ne coram Rege, l. 8. n. 15.
CAP. III. Afferit mihi gladium, l. 9. n. 7. l. 3. n. 10.
CAP. IV. Quasi arenam qua est in lictore mari, l. 9. n. 21.
CAP. VI. Templum Salomonis, l. 12. n. 4. Ibidem. De lapidibus doctis, atque profectis, l. 40. n. 10.
CAP. VII. Fecit quoque mare fusile, l. 2. n. 17.
CAP. X. Donec ipsi veni, & vidi oculis meis, l. 25. n. 12. Duo decem Leuculi, l. 7. n. 9. l. 10. n. 11.
CAP. XI. Adams vult mulieres, l. 10. n. 15.
CAP. XIII. Alt. vel. Altare, hac dicit Dominus, l. 8. n. 10.
CAP. XIV. Pro quibus facit Rex Roboam iud. arca, l. 6. n. 17.
CAP. XVII. Corvi ad Altum, l. 34. n. 21.

Precepit mulieri vidua ut pasceret, l. 49. n. 19.
CAP. XIX. Sufficit mihi Dominus: tolle animas eorum, l. 12. n. 19. Abbaiauit in fortitudine cibi illius quadragesima diebus, l. 6. n. 6. l. 12. n. 21. Zelo zelatus sum, l. 31. n. 9. Non in spiritum Domini, l. 26. n. 21.
CAP. XX. Quis dimisit virum dignum morte, l. 20. n. 17.
CAP. XXI. Canes comedenti Ierabai, l. 154. n. 14.
CAP. XXII. Fluebat sanguis plaga in sinum curruis, l. 37. n. 12. Scripta sunt in libro verborum dierum, l. 31. n. 12.

REGUM.

CAP. II. Carrus Israhel, & Auriga stary, l. 27. n. 28.
CAP. IV. Non surrexit puer, l. 20. n. 26. Incuravit se super eum, & calesca est caro pueri, l. 5. n. 18. l. 24. n. 16. Stetitque oleum, l. 244. n. 12.
CAP. V. Non faciet ultra servus tuus hoc locustum, aut vicinum diti alienis, l. 34. n. 8.
CAP. VI. Plures nobiscum sunt, quam cum illis, l. 27. n. 28.
CAP. IX. In similitudinem Tribunalis, l. 31. n. 17. Non invenerat nisi calvariam, &c. l. 26. n. 8.
CAP. XVIII. Distipavit excessu, & convulsis status, l. 27. n. 19.
CAP. XXIII. Similis illi non fuit ante eum Rex, l. 24. n. 14.
CAP. XXV. Vincit eum catenis, & abduxit in Babilonem, l. 16. n. 2.

PARALIP.

CAP. XXIX. Peregrinus sumus apud eos, l. 25. n. 20.

ESDRÆ.

CAP. IV. Una manu faciebant opus, l. 14. n. 4.

TOBIÆ.

CAP. II. Ex nido hiranianum, l. 11. n. 20.
CAP. VI. Domine invade me, l. 1. n. 17. Attraxit in siccum, & cepit palpitare, l. 14. n. 23.

IUDITH.

CAP. XIII. Pugionem eius: revolvit, l. 6. n. 26.

ESTHER.

CAP. XIII. Mardochæus non flebat genua, l. 21. n. 17. Missa est jari in arcam, l. 3. n. 18.
CAP. VI. Scriptum erat, quomodo nuntiasset

de la Sagrada Escritura.

elisset Mardochæus insidias, l. 32. n. 17. Nihil omnino mercedis accepit, l. 15. n. 19.

JOB.

CAP. I. No forte peccaverint filij mei in cordibus, l. 22. n. 15. Circuivi terram, l. 13. n. 19. l. 18. n. 14. Scitasti vestimenta sua, l. 19. n. 8. Quatuor venti, l. 9. n. 7. l. 11. n. 7.
CAP. II. Ecce in manu tua est, l. 14. n. 15. Animam illius serva, l. 12. n. 17. l. 14. n. 15.
CAP. IV. Tigres perijt, l. 13. n. 16. l. 36. n. 9.
CAP. V. Al. aliquem Sanctorum convertentes, l. 15. n. 12. Vidi stultum firma radice, l. 32. n. 11.
CAP. VI. Homo ad laborem nascitur, l. 36. n. 12.
CAP. VII. Sicus mercenarij dies eius, l. 2. n. 12. l. 15. n. 18.

CAP. XIII. Offende mihi. Quantas habeo iniquitates, &c. l. 39. n. 6.
CAP. XVI. Consultaverat lumbos meos, l. 14. n. 18. & 19.
CAP. XVII. Patredint dixi, Pater meus es tu, l. 6. n. 6.
CAP. XX. Pluit super illum bellum suum, l. 15. n. 21.
CAP. XXIV. Levis est super faciem aque, l. 26. n. 15. Sicut summitates spicarum conterentur, l. 20. n. 20.
CAP. XXVII. Abdicavit sicut tinea domum suam, l. 33. n. 17.
CAP. XXVIII. Levit veniit pondus, l. 14. n. 14. Aquas appendit in mensura, l. 14. n. 15.

CAP. XXIX. In circuitu meo pueri mei, l. 22. n. 18.
CAP. XXX. Morti trades me, ubi constituta est domus, &c. l. 1. n. 8.

CAP. XXXVIII. Numquid dicit thesauros grandinis aperivisti, l. 33. n. 3. Conterunt Cæli qui dormire faciunt, l. 8. n. 9.

CAP. XXXIX. Duratur ad filios suos, quasi nos sint sui, l. 22. n. 22. l. 34. n. 2.
CAP. XXXX. Ecce Behemotus, l. 2. n. 16. Accipiam eum: ferentem scapiterum, l. 21. n. 9. Pona circulum in naribus eius, l. 14. n. 15.

CAP. XXXXI. Verbis potentibus, & ad deprecandum compofitis, l. 14. n. 16. Quis revelavit faciem instrumenti eius, l. 13. n. 21. Stringatur quasi malleatoris incus, l. 18. n. 4. Non est super terram potestas, que comparetur ei, l. 14. n. 7.

CAP. XXXXII. Ago penitentiam in favilla, & cinere, l. 2. n. 12. Disperditor Tom. 1.

PSALMI.

Psalm. 1. Cathedes pestilentie, l. 32. n. 18. Secus decursus aquarum, l. 8. n. 12. l. 33. n. 5. Fructum debet in tempore sua, l. 7. n. 7. l. 33. n. 12. Postum eius non defucl, l. 6. n. 27.
Psalm. 2. Eradimini qui iudicatis terram, l. 31. n. 6.

Psalm. 4. Illij hominum, usque quo gravi corde, l. 31. n. 5. Quis offendit nobis bona, l. 35. n. 18. Sacrificium iustitie, & sperate in Domino, l. 11. n. 24. Multa pleristi sunt, l. 30. n. 12.

Psalm. 6. Anima mea turbata est valde, l. 17. n. 9.

Pulm. 7. Arcam suam tetendit, l. 15. n. 3. Qui salvos facit rectos corde, l. 33. n. 9.

Psalm. 9. Inimici defecerunt francas in sinu, l. 41. n. 10.

Psalm. 11. In circuitu impij ambulans, l. 7. n. 8.

Psalm. 13. Sepulcrum patens est guttur eorum, l. 11. n. 14. Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt, l. 33. n. 19. Venenem osillum sub labijs eorum, l. 8. n. 18. Trepidaverant timore ubi non erat timor, l. 27. n. 9.

Psalm. 14. Quis habitavit in Tabernaculo suo, l. 19. n. 18.

Psalm. 17. Salvum me fecit, quoniam voluit me, l. 38. n. 1. Euij alieni inexterasti iuni, l. 33. n. 16.

Psalm. 18. Si mel non fuerint dominati, l. 11. n. 16.

Psalm. 21. Cor meum tanquam ceravis quiescent, l. 12. n. 16. De montanis exierunt meam, l. 13. n. 17.

Psalm. 22. Misericordia tua subsequetur me, l. 31. n. 10.

Psalm. 23. Misericordiam à Deo salutaris suo, l. 30. n. 19.

Psalm. 24. Oculi mei semper ad Dominum: quoniam ipse excollet de laqueo, &c. l. 30. n. 21.

Psalm. 28. Vos Domini intercedentur flammam ignis, l. 15. n. 15. Vox Domini preparantis cor vos, l. 10. n. 32.

Psalm. 31. Nolite fieri sicut Equus, & Mula, l. 40. n. 12.

Psalm. 33. Gustate, & videte, l. 38. n. 14. Quis est homo qui vult vitam, l. 1. n. 8. l. 9. n. 6. Mors peccatorum pessima, l. 32. n. 14.

Psalm. 35. Torrente voluptatis tuae, l. 38. n. 11.

Psalm. 36. Gladius eorum intret in cor, l. 11. n. 11.

Indice de los Lugares

ordinata, f.9. n.1. f.10. n.12. f.14. n. 26. Descendi in hortum nucam, f. 36. n.14.
CAP.VII. Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, f.12. n.20. Scatura tua assimilata est palma, f.3. n.9. f.33. n.15. Nasus tuus sicut turris Libani, &c. f.3. n.9. f.30. n.9. Oculi tui sicut piscine in Hesbon, f.25. n.1.

SAPIENT.

CAP.II. Papyrus fluitat in maribus nostris, f.1. n.3. Extinctus cinis cels corpus nostrum, f.1. n.3.
CAP.V. Ergo erit uentus, f.30. n.13. Quid nobis profuit superbia, f.5. n.24. Lasciuissimos in via iniquitatis, f.38. n.17. Diadema speciei de manu Domini, f.30. n.22. Induet pro thorace iustitiam, &c. f.15. n.3.
CAP.VI. Iudicium durissimum in his qui prauitatis sunt, f.20. n.22. f.28. n.21. f.31. n.12. Iusta iuste, f.37. n.13.
CAP.XX. Transiit illos per mare rubrum, f.19. n.13.
CAP.XV. Cines est cor eius, f.6. n.10.
CAP.XVI. Orme delectamentum in se habentem, f.33. n.14. Oportet prouenire Solem, f.15. n.2.

ECCLESIASTIC.

CAP.III. Cor durum habebit misere, &c.
CAP.VII. Filij tibi sunt? erudi illos, f.22. n.8. A pueritia, n.9. f.30. n.11.
CAP.IX. In medio laqueorum ingrederis, f.13. n.21.
CAP.X. Qualis rector est Civitatis, talis, &c. f.39. n.15.
Ibid. Quid superbit terra, & cinis, f.2. n.11. f.6. n.10.
CAP.XV. Ad quod uolueris porrigere manum, f.40. n.9.
CAP.XXI. Cor fatui quasi vas confractum, f.22. n.1. Dami maledixit impiis diabolum, f.14. n.16.
CAP.XXIV. Et qui creauit me, requiescit in Tabernaculo meo, f.17. n.4. Quasi plantatio rose in iericho, f.40. n.14. Flores mei fructus honoris, f.8. n.16. In omni gente primatum habuit, f.14. n.11. Sicut manna tibi: omnem terram, f.14. n.12.
CAP.XXV. Dicitem mendacem, f.38. n.9.

CAP.XXVII. Stultus ut Luna mutatur, f.30. n.13.
CAP.XXX. Equas indomitas erudit duros, f.22. n.13. Miserece anima tua, f.1. n.33.
CAP.XXXIII. Non dederis alij possessorem tuam, f.1. n.31.
CAP.XXXIV. Qui non est sentatus, quid scit, f.14. n.13. Ad imitando quid mandabitur, f.34. n.10.
CAP.XXXVII. In uita sua tenta, misericordiam tuam, f.13. n.28.
CAP.XXXXI. Carum habet de bono natum, f.8. n.18.
CAP.XXXXIII. Gellauit criballus ab aqua, f.18. n.4.

ISAIAS.

CAP.I. A planta pedes, usque, &c. Non est in eo sanitas, f.1. n.7. Audite uerbum Domini, Principes Sodomorum, f.21. n.20. Auferit malum cogitationum uestrarum, f.11. n.12. Extorquam ad purum scelerum tuam, f.14. n.14.
CAP.II. Constabunt gladios suos in uentris, f.8. n.30. Incutabit se homo, f.31. n.7. f.33. n.9.
CAP.V. Vineam Domini exercituum dicitur Israel est, f.4. n.12.
CAP.VI. Scrapulum stabant: duabus uelabant, f.17. n.18. Duabus uelabant, f.17. n.19.
CAP.VII. A duabus caudis titionum famigantium, f.2. n.9. f.3. n.12. f.25. n.13. Pae tibi signum, f.18. n.7. Et sciat reprobare malum, & eligere bonum, f.10. n.25. Radet Dominus in nouacula condaucta, f.31. n.10.
CAP.IX. Vocabitur Princeps pacis, f.17. n.11.
CAP.X. Assur uirga furoris mei, f.21. n.9.
CAP.XI. Leo, & usas streul morabantur, f.10. n.6.
CAP.XIX. Commocebuntur simulacra Egypti, f.17. n.2.
CAP.XXII. Dabo clauem domus David, f.38. n.5. Comedamus, & bibamus: etiam mortuorum, f.11. n.13.
CAP.XXVI. Saluator: mirus, & admirabile, f.13. n.12. A facie tua concepti mus, &c. f.15. n.7. f.19. n.19.
CAP.XXX. Preparata est ab heri Tophet, f.40. n.5.
CAP.XXXXIII. Erunt Populi quasi de in-

de la Sagrada

Escritura:
CAP.II. Quia nullus est qui recogites corde, f.2. n.4. f.40. n.1.
CAP.XIX. In Tophet sepelientur, f.40. n.5. &c. 8.
CAP.XXII. Terra terra: terra audi uerbum Domini, f.5. n.1. f.6. n.8.
CAP.XXV. Nabuchodonosor seruum meum, f.21. n.9.
CAP. XXVII. Nabuchodonosor serui mei, f.21. n.9.
CAP.XXXI. Delicti dissolueris filia uirga, f.27. n.9. In corde coram scribam eam, f.34. n.2.
CAP.I. Lacryma eius in maxillis eius, f.6. n.32. Via Ston lagens, f.29. n.1.
CAP.II. Praecipit uisus Israel, f.26. n.7. Mena est... uelut mare contritio tua, f.6. n.32. f.17. n.10. Effunde sicut aquam cor tuum, f.23. n.17. Tacuerunt in terra iuris, puer, & senex, f.7. n.20.
CAP.III. Insuetis ut absinthio, f.38. n.17. Anima querenti illum, f.30. n.4. Ceperunt me quasi axoni intinxi me gratis, f.11. n.7. f.13. n.20.
CAP.IV. Crudelis quasi strathio, f.34. n.13. Reputati sunt in uasa testis, f.6. n.17.
CAP.V. Vulpes ambulauerunt in eo, f.13. n.16.
CAP.VIII. Quasi tuba exalta uocem tuam, f.3. n.8. f.24. n.4. f.32. n.2.
CAP.LIX. Aporiatus est, quia non est qui currat, f.26. n.12. Telas aranea texuerunt, f.13. n.17. f.36. n.3.
CAP.LXI. Darem eis coramam pro cinere, f.6. n.32.
CAP.LXV. Ecce ego creo Celos novos, f.17. n.2. Puer certum annorum morietur, f.7. n.20.

IEREMIE.

CAP.I. Noli dicere puer sum, f.29. n.13. Us euillas... & plantas, f.22. n.5. f.38. n.21.
CAP.II. Quid tibi uis in terra Egypti, ut bibas aquam turbidam, f.31. n.6. Quomodo confunditur sar, f.16. n.9. Me derelinquerant fontem aqua uita, f.31. n.6.
CAP.IV. Usquequo morabuntur in se cogitationes noxiae, f.11. n.17.
CAP.V. Equi amatores... facti sunt, f.6. n.18. Va qui dilectis malum bonum, &c. f.38. n.12.
CAP.VII. Adificauerunt excelsa Tophet, f.40. n.8.
CAP.VIII. Hirundo, & Ciconia custodie-

de la Sagrada

Escritura:
CAP.I. Lacryma eius in maxillis eius, f.6. n.32. Via Ston lagens, f.29. n.1.
CAP.II. Praecipit uisus Israel, f.26. n.7. Mena est... uelut mare contritio tua, f.6. n.32. f.17. n.10. Effunde sicut aquam cor tuum, f.23. n.17. Tacuerunt in terra iuris, puer, & senex, f.7. n.20.
CAP.III. Insuetis ut absinthio, f.38. n.17. Anima querenti illum, f.30. n.4. Ceperunt me quasi axoni intinxi me gratis, f.11. n.7. f.13. n.20.
CAP.IV. Crudelis quasi strathio, f.34. n.13. Reputati sunt in uasa testis, f.6. n.17.
CAP.V. Vulpes ambulauerunt in eo, f.13. n.16.
CAP.VIII. Quasi tuba exalta uocem tuam, f.3. n.8. f.24. n.4. f.32. n.2.
CAP.LIX. Aporiatus est, quia non est qui currat, f.26. n.12. Telas aranea texuerunt, f.13. n.17. f.36. n.3.
CAP.LXI. Darem eis coramam pro cinere, f.6. n.32.
CAP.LXV. Ecce ego creo Celos novos, f.17. n.2. Puer certum annorum morietur, f.7. n.20.

THREN.

CAP.I. Lacryma eius in maxillis eius, f.6. n.32. Via Ston lagens, f.29. n.1.
CAP.II. Praecipit uisus Israel, f.26. n.7. Mena est... uelut mare contritio tua, f.6. n.32. f.17. n.10. Effunde sicut aquam cor tuum, f.23. n.17. Tacuerunt in terra iuris, puer, & senex, f.7. n.20.
CAP.III. Insuetis ut absinthio, f.38. n.17. Anima querenti illum, f.30. n.4. Ceperunt me quasi axoni intinxi me gratis, f.11. n.7. f.13. n.20.
CAP.IV. Crudelis quasi strathio, f.34. n.13. Reputati sunt in uasa testis, f.6. n.17.
CAP.V. Vulpes ambulauerunt in eo, f.13. n.16.

EZECHIEL.

CAP.I. Quatuor facies, f.35. n.1. Nec reuertebantur cum ambularent, f.33. n.20. Totum corpus oculis plenum, f.12. n.13. f.16. n.13. Quasi carbonum ignis ardentium, f.2. n.14. f.6. n.3. Et sonus Castrorum, f.10. n.13. Unamquodque coram facie sua, &c. f.16. n.3. Spiritus uisus erat in uisus, f.20. n.7.
CAP.II. Lamentationes, & carmen, &c. f.16. n.4.
CAP.III. Comede uolumen istud, f.16. n.4. Speculatorem dedi te, f.34. n.14.
CAP.IV. Suma tibi latorem, & describes in eo, f.5. n.5. f.22. n.10. f.31. n.1. Ordinebis aduersus eam obsequium, ser. 14. n.8.
CAP.V. Assumes stateram ponderis, & diuides eos, f.11. n.15.
CAP.IX. Appropinquauerunt uisitaciones urbis, f.15. n.23. Sicuti adolecentem, &c. Interficite, f.15. n.22. Ecce sex uiri ueniebant, f.21. n.15.
CAP.XIII. Acque opposuisti murum, f.27. n.28. Erit uisus habere ignis, &c. f.15. n.21. Pone ficem tuam contra filias Populi tui, f.27. n.18.

Índice de los Lugares

- CAP. XIV.** Homo homo de domo Israel, f. 6.n.18. f.27.n.30.
CAP. XV. Quid sis de ligno vitis, f. 22.n.6. f.33.n.14.
CAP. XVI. Pater tuus Amorrhæus, f.21.n.20. *Sonens de vestimentis tuis fornicata es*, f.31.n.6.
CAP. XVIII. Quare mariimini domus Israel, f.33.n.21.
CAP. XXII. Quæfui de eis virum, qui staret, &c. f.27.n.28.
CAP. XXXII. In circuitu eius sepulchra illius, f.40.n.5.
CAP. XXXIII. Nolo mortem peccatoris, f.1.n.8.
CAP. XXXIV. Gregem meum non pastebatis, f.27.n.12.
CAP. XXXVII. Accesserunt ossa ad ossa, unamquodque ad iuncturam suam, f.24.n.8.
CAP. XL. Sex cubitorum, & palmi, f.13.n.18.
CAP. XLV. Venit, ut disperderet Civitatem, f.20.n.7.

DANIEL.

- CAP. I.** Et doceret eos litteras, & linguam Chaldaeorum, f.21.n.2.
CAP. II. Constrita sunt pariter, f.6.n.10. f.7.n.14. f.9.n.9. *In pedibus*, f.13.n.19. *Statua*, f.1.n.25. f.5.n.15. *Lapis sine manibus*, f.23.n.6. *Quasi statua*, f.38.n.13. *Mente confusus nescio quid viderim*, f.5.n.15. f.25.n.9. *Idi in fornibus statuas*, f.27.n.20.
CAP. III. *Aque omnes qua super Callos sunt*, f.1.n.11. *Non cessabam succendende furnacem*, f.6.n.22. *Non tetigit omnino ignis*, f.8.n.10. *Statuam non adoramus*, f.34.n.23.
CAP. IV. Succidite arborem, f.8.n.28. f.20.n.21.
CAP. V. *Numeravit Deus*, &c. f.5.n.24. *Eadem nocte interfectus est*, f.22.n.11.
CAP. X. *Princeps Regni Persarum restitit mihi*, f.39.n.10.
CAP. XII. *Qui ad iustitiam erudiantur*, quasi stultus, f.35.n.11.
CAP. XIV. *Attulerunt cinerem*, & cribraverunt, f.5.n.22. *Daniel in lacu Leonum*, f.8.n.9.

OSSEAS.

- CAP. I.** *Voca nomen eius Israhel*, f.21.n.2.
CAP. II. *Adferat*, *adulteris suis de medio obrutus suorum*, f.21.n.17. *Sponsabo te mihi in fide*, f.23.n.13.

- f.31.n.5. *Loquar ad cor*, f.14.n.1. f.26.n.1.
CAP. IV. *Propter hoc legebis terra*, & infirmabitur, &c. f.24.n.6.
CAP. V. *Filios alienos genuerunt*, f.19.n.19. f.22.n.12.
CAP. X. *Vitis frondosa Israel*, f.7.n.27.
CAP. XI. *Ego quasi nutritus Ephraim*, f.7.n.8.

IOEL.

- CAP. I.** *Ignis comedit speciosam deserti*, f.6.n.21.
CAP. II. *Canite tuba in Sion*, &c. f.1.n.14. f.2.n.1. f.6.n.1. *Convertimini ad me*, f.6.n.8. *Sanctificate ieiunium*, f.1.n.24. *Coardate fenestras*, f.3.n.1. f.6.n.1.
CAP. III. *Torrentem spinarum*, f.40.n.14.

AMOS.

- CAP. III.** *Leo rugiet*, f.15.n.2.

ABDIAS.

- CAP. I.** *Erit domus Iacob ignis*, f.6.n.134.

IONAS.

- CAP. I.** *Surrexit ut fugeret*, f.20.n.6. f.36.n.16. *Mittite me in mare*, f.20.n.11. *Propter me tempestas hec*, f.24.n.11. *Quid tu sapere aspiraveris*, f.24.n.18.
CAP. II. *Evomuit Ionam in Aridam*, f.24.n.10.
CAP. III. *Surrexit*, & *abijt in Ninivem*, f.24.n.11. *uxta verbum Domini*, f.20.n.11. *in cinere*, f.5.n.11. *dentibus*, & *taracenta non gustent quietam*, f.14.n.15.

MICHEAS.

- CAP. I.** *Faciám plantam, velut draconem*: f.16.n.11. *Lactum velut struthionum*.

HABACUC.

- CAP. I.** *Ipsè de Regibus triumphabit*, f.10.n.9. *Pecit homines quasi pisces maris*, f.7.n.13. f.18.n.15. f.22.n.18. f.24.n.29.
CAP. III. *Venientibus ut turbo ad dispergendum*, f.34.n.17. *Cornua in manibus eius*, f.33.n.2. *Egredietur diabolus ante pedes eius*, f.14.n.8. *Quadruga tua salvatio*, f.22.n.14.

SOPHONIAS.

- CAP. I.** *Scrutabor Ierusalem in lucernis*, f.30.n.7.

de la Sagrada Escritura:

AGGÆUS.

- CAP. I.** *Nondum venit tempus domus Domini edificanda*, f.14.n.4.
CAP. II. *Quis ex vobis est, qui vidit domum istam in gloria sua prima*, f.6.n.15. *Commoerebo usque ad terram*, f.17.n.2.

ZACHARIAS.

- CAP. IX.** *Dicite filia Sion*, f.2.n.1. *Venit tibi mansuetus*, f.15.n.2.
CAP. XI. *O Pastor*, & *idolum*, f.27.n.13.

MALACHI AS.

- CAP. II.** *Legem de ore eius requirent*, f.34.n.21.
CAP. IV. *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitie*, f.17.n.17. f.30.n.13. f.36.n.7.

MACHABEORUM.

- CAP. XII.** *Credidit et dimisit exercitum*, f.14.n.27.

2. MACHABEORUM.

- CAP. I.** *Non invenerant ignem, sed aquam crasam*, f.6.n.17.
CAP. VII. *Fili mi, miserere mei*, f.27.n.26.

EX NOVO TESTAMENTO.

MATTHÆUS.

- CAP. I.** *Cum esset desponsata mater Iesu*, f.8.n.19.
CAP. II. *in Bethleem Iudæ*, f.34.n.21.
CAP. III. *Perfundabit aream suam*, f.15.n.4. & 11. *Progenies Viperae*, f.6.n.18. *Securus ad radicem*, f.16.n.6.
CAP. IV. *Ductus est à spiritu*, f.14.n.22. *Postea esurij*, & *acceciens Tentator*, &c. f.1.n.19. *Dic ut lapides isti panes fiant*, f.8.n.23. f.19.n.7. *Ostendit ei omnino regna mundi*, & *gloriam eorum*, f.39.n.7.
CAP. V. *Vos estis sal terra*, f.9.n.5. *Tam machatus est*, *in corde suo*, f.11.n.18.
CAP. VI. *Sufficit diei malitia sua*, f.38.n.21. *Cum leivas faciem tuam iava*, f.1.n.24. f.3.n.5. *Panem nostrum quotidianum da nobis*, f.19.n.7.
CAP. VII. *Nunquid colligunt de spinis novas*, f.11.n.23. *Arctia est vis, qua dedit ad vitam*, f.13.n.25. f.19.n.16. f.29.n.14.
CAP. VIII. *Tantum dic verbo*, f.7.n.4. *Veni*, & *mare obediunt ei*, f.8.n.10.
CAP. X. *Prudentes sicut serpentes*, f.18.n.13. *Inimici hominis domesticus eius*, f.10.n.25. *Non veni pacem mittere, sed gla-*

diam, f.9.n.7. f.17.n.8.

- CAP. XI.** *Inventis requirit animabus vestris*, f.8.n.25. *Tollite iugum meum super vos*, f.13.n.26. f.36.n.13.
CAP. XII. *Venit à finibus terre*, f.25.n.12.
CAP. XIII. *Cum dormierent homines*, f.17.n.6. *Zazania in medio trivici*, & *abijt*, f.10.n.22. f.11.n.23. f.14.n.21. *Homini negotiari*, f.18.n.9. *Querentibus bonas margaritas*, f.36.n.11. f.40.n.6.
CAP. XIV. *Ambulans super aquas*, f.102.n.6. *Videns vero ventum validum*, f.8.n.7. f.11.n.16.
CAP. XV. *A finibus illis aggressus*, f.22.n.23. *De corde excunt cogitationes male*, f.11.n.7.
CAP. XVI. *Quid prodest homini si, &c.* f.5.n.24. f.31.n.5. f.39.n.4. *super banc petram edificabo Ecclesiam meam*, f.35.n.24.
CAP. XVII. *Nemini dixeritis visionem*, f.36.n.8.
CAP. XVIII. *Nisefecitamini sicut parvus filius*, f.8.n.21. *Ubi duo, vel tres congregati sunt in nomine meo*, f.39.n.10.
CAP. XIX. *Quid ergo erit nobis*, f.29.n.6. *Si vis ad vitam ingredi serva mandata*, f.19.n.16. *Venae*, & *da pauperibus*, f.1.n.31. *Da pauperibus*, & *habebitis thesaurum*, f.11.n.27.
CAP. XX. *Tradetur*, f.37.n.2. *Ex denario diurno*, f.30.n.16. *Passumus*, f.7.n.9. *Amice non facio tibi iniuriam*, f.10.n.15. *Voca operarios*, f.30.n.11.
CAP. XXI. *Quis est hic*, f.17.n.1. *Ejfectabatur omnes vendentes*, & *amentes*, f.37.n.9.
CAP. XXII. *Amice quomodo huc intrasti*, f.10.n.15. *Omnia parata*, f.18.n.8.
CAP. XXIV. *Tribulatio magna*, qualis non fuit, f.38.n.15. *Ab arbore sicilicet cite parabolam*, &c. f.17.n.16.
CAP. XXV. *Clausus est ianua*, f.40.n.6. *Nescio vos*, f.8.n.31. *Unicuique secundum propriam virtutem*, f.18.n.9. *Paratus est diabolus*, & *Angelus eius*, f.40.n.7.
CAP. XXVI. *Etiam si oportuerit me mori tecum*, f.7.n.19. *Amice, ad quid venisti*, f.10.n.15.
CAP. XXVII. *Nihil tibi*, & *intra illi*, f.37.n.2. *Mittes*, *coronam de spinis*, f.2.n.15. *Es arundinem in dextera eius*, f.15.n.17. *Nullam invenio causam*, f.28.n.4. *Tresbrae facte sunt*, f.20.n.3. f.34.n.9.
CAP. XXVIII. *Aspectus eius sicut iugur*, f.18.n.3.

MARCUS.

- CAP.V. Quod tibi nomen est? legio, f. 14. num.9.
- CAP.VI. Erat natus in medio mari, f.11. & 12. per totum. Plus magis intra se stupabant, f.17.n.13.
- CAP.VIII. Video homines velut arbores ambulantes, f.32.n.19. .33. h.5. l.40. num.9.
- CAP.IX. Ascendit in montem ad orare, f.28.n.16.
- CAP.XI. Accedunt ad eum Iacobus, & Iohannes, f.35.n.12. Ius ad dexteram tuam, f.28.n.1. Calicem quem ego bibo, f.28. n.25.
- CAP.XVI. Si mo-tiferum quia biberint, non eis nocebit, f.9.n.19.

LUCAS.

- CAP.I. Regnabit in domo Iacob, f.10.n.8. Visitavit nos, f.15.n.22. Ut sine timore de me in intimiorum, &c. f.14.n.10.
- CAP.IV. Ad nullam missus est Elias, nisi in Sarepta, f.40.n.9. In crepans non stenebat ea loqui, f.28.n.18.
- CAP.V. Due in altum, & laxate retia vestra, f.15.n.3.
- CAP.VII. Refecit qui erat mortuus, f.17.n.7. Remittuntur tibi peccata tua, f.17. n.11.
- CAP.VIII. Volucres Caeli comederunt, f.13. n.17. Iussit illo dare manducare, f.17. n.7. Verbum retinent, & fructum afferant, f.24.n.2.
- CAP.IX. Ascendit ad orare, f.31. n.18. Dicebant excessum eius, f.36.n.8. Nesciens quid diceret, f.12.n.11. f.18.n.2. f.31.n.3. Gravati erant somno, f.29.n.14. f.31.n.18.
- CAP.X. Operarii autem parati, f.27.n.12. Qui vos audis me audivit, f.26.n.2. De minimis habuerunt ut nobis, f.8.n.9. Sicut saiquor de Caelo cadentem, f.9.n.6. f.13. n.7. Quia stetit, & ait, f.29.n.15.
- CAP.XI. Signum de Caelo quod crebans, f.19. n.9. In Beelzebub Principe Demoniorum, f.13.n.16. 30.n.12.
- CAP.XII. Transiens ministrabit illis, f.15. n.3. Ignem veni mittere in terram, f.6. n.13. Quia faciam quia non habeo, &c. f.11.n.28. f.36. n.3. Quia parastis cuius erant, f.15.n.12.
- CAP.XIII. Succide ergo illum, f.8. n.28. f.10.n.21. Erat inclinata, f.9. n.7.
- CAP.XIV. Villam emi, f.14.n.3. f.18.n.3. Adhuc locus est, f.25. n.7. Incipiant illudare ei, f.15.n.20. Computat sumptus, f.40.n.11. Adhuc illo longe agente legationem mittens, f.11.n.18.
- CAP.XV. Si se reoripus... non sum dig-

- nas vocari filius, f.23. n.5. 23.
- CAP.XVI. Erigebant ulcera eius, f.27. n.17. Recordare filii, f.28. n.10. f.30.n.14.
- CAP.XVII. Regnum Dei intra vos, f.37. n.5.
- CAP.XVIII. Ipsi nihil horum intellexerunt, f.37.n.3.
- CAP.XIX. Videns Civitatem stultus, f.23. n.17. f.33. n.14. Zachaeus festinans descendit, f.31.n.15.
- CAP.XXII. Sathanas expetivit vos, f.144. n.12. Amphoram aquae portans, f.23. n.20.
- CAP.XXIII. Tradidit voluntati eorum, f.18.n.2. Dum veneris in Regnum tuum, f.30.n.9. f.35.n.24.
- CAP.XXIV. Oportuit pati Christum, f.36.n.12.

IOANNES.

- CAP.I. Rabbi tu es filius Dei, f.10.n.8.
- CAP.II. Quadragesima, & sex annis aedificatum est, f.6.n.4.
- CAP.III. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, f.10.n.11. Nemo ascendit in Caelum nisi qui descendit, f.19.n.17.
- CAP.IV. Voca virum tuum, f.10.n.1. Hara erat quasi sexta, f.18.n.18. ego mihi vos metere qua non laborastis, f.29. num.2.
- CAP.V. Qui audierint viventi, f.22. n.1. Sustulit gravatum iuum, f.23. n.18.
- CAP.VI. Collegerunt duodecim oppobinos fragmentorum, f.35.n.24.
- CAP.VII. Digito scribebat in terra, f.5. n.3. f.37.n.8.
- CAP.X. Voces mea vocem meam audierunt, f.34. n.16. Qui non intrat per ostium fur est, f.17.n.6.
- CAP.XI. Duodecim sunt hora diei, f.18. n.12. Eamus, & nos, & moriamur eam rito, f.17.n.19. Ligatus pedes, & manus inpositus, f.10.n.7. Solvite eum, & solvite aere, f.17. n.7. Labrum meum est testis, f.23. n.17. Expedite vobis ut unus moriatur, f.24.n.13.
- CAP.XII. Nunc Princeps huius mundi eiecitur, f.14. n.9. Si exaltatus fuerit a terra, f.37. n.3. Si... mortuum fuerit, multum fructum offeret, f.38. n.1.
- CAP.XIII. Cum diabolus tam misisset in cor, f.11.n.7. In hoc cognoscit quia discipuli mei estis, f.8.n.4. f.9.n.2. Levavit contra me calancam suam, f.26. n.10. Vos debetis alter alterius lavare pedes, f.27.n.29.
- CAP.XV. Posui vos ut estis, & fructum offeratis, f.2.n.12. Ego sum vitis, vos palmites, f.6. n.10. f.22. n.10. Purgabis eum, ut fructum plus offerat, f.7. n.17.

- CAP.V. Mandatum novum do vobis, f.10. n.16.
- CAP.XVI. Usque modo non petistis quidnam, f.5.n.19. Constatite ego vici mundum, f.13.n.14.
- CAP.XVII. Ut credat mundus, quia tu me misisti, f.25.n.14.
- CAP.XVIII. Mitte gladium tuum in vaginam, f.18.n.4.
- CAP.XIX. Sitio, f.31.n.3. Inclinato capite, f.39. n.13. f.38.n.7. Consummatum est, f.38. n.28.
- CAP.XXI. Pueri, numquid palmentarium habetis, f.7.n.19.
- ACTA APOSTOLORUM.
- CAP.I. Ut abiret in lacum suum, f.40. n.7.
- CAP.II. Lingua tamquam ignis, f.6.n.13. Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, f.1. n.16.
- CAP.III. Fides qua per eum est, dedit integram sanitate Isthani, f.2.n.16.
- CAP.IV. Erat cor unum, & anima una, f.6. n.14. f.9.n.6.
- CAP.V. Cur tentavit Sathanas cor tuum, f.14. n.24. Obedire oportet Deo, magis, quam hominibus, f.34.n.23.
- CAP.VII. Potens in verbis, f.4. n.1. Intendens in Caelum, f.8. n.12. Eruditus est Moyses, omni sapientia Aegyptiorum, f.21.n.2.
- CAP.IX. Apertisque oculis mihi videbat, f.3.n.8. Quid me vis faceret, f.7.n.6.
- CAP.XVII. Ipsi, & genus sumus, f.21.n.2. f.31.n.6.
- CAP.XXVI. Exceptis vinculis huius, f.35.n.2. AD ROMANOS.
- CAP.IV. Vocat ea qua non sunt, f.8.n.9.
- CAP.V. Per peccatum mori, f.2.n.11.
- CAP.VI. Qui foris est noster homo, f.6.n.18.
- CAP.VIII. Conformes fieri imaginis filij sui, f.33.n.5. f.38.n.2.
- CAP.XI. Misericordiam meam honorificabo, f.36. n.18. Cum oleaster esses, infernus es, f.16.n.7.
- CAP.XII. Qui praest, in sollicitudine, f.29. n.6. Corpora vestra hostiam viventem, f.1.n.24.
- CAP.XIII. Non sine causa gladium portat, f.29.n.22.
- CAP.XIV. Nolite pueri effici sensibus, f.38. n.19.
- CAP.XV. Non omnes inmutabimur, f.16. num.6.
- 1. AD CORINTHIOS.
- CAP.I. Cymbalum tinians, f.34.n.21.
- CAP.III. Dei edificatio estis, f.31.n.8. Lac vobis potum dedit non escam, f.27.n.15.
- CAP.IV. Nolite ante tempus iudicare, f.16. n.7. Spectaculum facti sumus mundo, &c. f.14.n.31.

- CAP.VI. Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt, f.3. n.19. Pagite fornicationem, f.30.n.24.
- CAP.IX. Unus accipit brachium, f.30.n.21. Qui in agone contendit, f.30. n.20. f.31. num.6.
- CAP.X. Unus panis multi sumus, f.26.n.1. Fideiis Deus, qui non parietur vos tentari, &c. f.14.n.15.
- CAP.XII. Multi unum corpus sumus, f.18. n.20. Pro invicem solliciti sumus membra, f.9.n.1.
- CAP.XIII. Videmus nunc per speculum in enigmate, f.30. n.9.
- CAP.XV. Non ego, sed gratia Dei mecum, f.30.n.18. Corruptum boni mores coliqua prava, f.21.n.2.
- 2. AD CORINTHIOS.
- CAP.II. Christi bonus odor sumus, f.8.n.15. f.38.n.2.
- CAP.III. Epistola nostra vos estis, f.3.n.16. f.38.n.2.
- CAP.IV. Momentaneum, & leve tribulatio nis, &c. f.38.n.11.
- CAP.V. Errastis domus nostra, f.1. n.3. Ecce facta sunt omnia nova, f.17. n.2. Qui vivunt, iam non sibi vivunt, f.2. n.12. Pro Christo legatione fungimur, f.32. num.2.
- CAP.VI. Ecce nunc tempus acceptabile, f.11. n.2. f.14.n.3. f.15.n.3. Templum Dei Sanctum est, quod estis vos, f.31. n.8. Quasi mortentes... quasi viventes, f.38.n.12.
- CAP.XI. Virginem castam excoivere Christi, f.23.n.3.
- CAP.XII. Datus est mihi stimulus, f.14. n.14.
- AD GALATAS.
- CAP.IV. Filioli mei qui iterum parturitis, f.6.n.3. f.24.n.12.
- CAP.V. spiritus ambulat, f.1.n.20.
- CAP.VI. Quia seminaveris homo, huc, & metet, f.11.n.23. f.40.n.11. Mihi ab sit plorari, nisi in Cruce D. N. Iesu Christi, f.37.n.13.
- AD EPHESIOS.
- CAP.II. Propter nimiam caritatem, f.2. n.4.
- CAP.IV. Unum corpus, & unus spiritus, f.9. num.1.
- CAP.V. Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia, f.23. n.23. Redimentis tempus, f.4.n.13.
- CAP.VI. Nolite ad iracundiam provocare filios vestros, f.27.n.25.
- AD PHILIPPENSES.
- CAP.II. Formam servi accipientes, f.15.n.3.
- CAP.III. Sicut habetis formam nostram, f.24.n.7. Inimicos Crucis Christi, f.35. n.2. nostra conversatio in Caelis est, f.40. n.16.

Indice de los Lugares

CAP. IV. *Omnia passum in eo qui me confortat*, f. 38. n. 27.

AD COLOSENSES.

CAP. I. *Adimpleo quia defunt Passionum Christi*, f. 38. n. 28. *Transiit in Romanum filij dilectionis sue*, f. 10. n. 7.

CAP. II. *Mortui estis cum Christo, ab elementis mundi huius*, f. 22. n. 20.

CAP. IV. *Mortui estis, & vita vestra abscondita est*, f. 11. n. 3.

1. AD THESAL.

CAP. II. *Tanquam si nutrix*, f. 20. n. 12. f. 27. n. 15.

CAP. V. *Spiritus vester, & anima, & corpus*, f. 30. n. 22.

1. AD TIMOTH.

CAP. VI. *Habentes alimenta, & quibus tegamur*, f. 40. n. 16.

2. AD TIMOTH.

CAP. II. *Labora sicut bonus miles Christi*, f. 15. n. 18. *Qui legitime certaverit*, f. 30. n. 8. f. 38. n. 5.

CAP. III. *Voluptatum amatores, magis quam Dei*, f. 31. n. 5.

CAP. IV. *Corona iustitie, quam reddet tibi Dominus*, f. 30. n. 19.

AD TITUM.

CAP. I. *Cretenses semper mendaces*, f. 20. n. 2. *Factis autem negans*, f. 30. n. 10. f. 33. n. 11.

CAP. II. *In omnibus te ipsum prabe exemplum*, f. 34. n. 22. *Nemo te contemnat*, f. 36. n. 8.

AD HEBR.

CAP. IV. *Pene rabilius omni gladio accipit*, f. 22. n. 1.

CAP. V. *Cum clamore valido, & lacrymis*, f. 23. n. 17.

CAP. IX. *Arca Testamenti*, f. 22. n. 14.

CAP. XI. *Confitentis quia peregrini sunt*, f. 25. n. 20.

CAP. XIII. *Non habemus hic manentem civitatem*, f. 23. n. 20.

JACOBI.

CAP. II. *Fidei, sine operibus mortua est*, f. 30. n. 12.

CAP. IV. *Amicus seculi huius inimicus, &c.* f. 10. n. 22. *Vita vestra... vapor est...* f. 15. n. 13.

CAP. V. *Beneficentis eos qui sustinuerunt*, f. 18. n. 20.

1. PETRI.

CAP. II. *Vobis igitur credentibus honor*, f. 8. n. 16. *Tanquam adveniens, & peregrinos*, f. 15. n. 20.

CAP. IV. *Si quis loquitur, quasi sermones Dei*, f. 26. n. 2.

CAP. V. *Forma sicut gregis*, f. 34. n. 7. *Tanquam*

quam Leo rugiens, f. 13. n. 16. *Qualis esset forte in fide*, f. 30. n. 24. *Medicum passum*, f. 38. n. 11.

2. PETRI.

CAP. I. *Divina confortes naturae*, f. 30. n. 15. *Satagite ut per bona opera*, f. 13. n. 7. f. 38. n. 4.

1. IOANNES.

CAP. II. *Concupiscentia carnis... oculorum*, f. 14. n. 1.

CAP. III. *Ut dissolvat opera diaboli*, f. 14. n. 10. *Qui odit fratrem suum homicida est*, f. 18. n. 29.

CAP. V. *Mundus in maligno positus est*, f. 14. n. 14. f. 6. n. 27.

APOCALIPSIS.

CAP. I. *De ore eius gladius*, f. 19. num. 13. f. 21. n. 10. *Oculi eius tanquam flamma ignis*, f. 15. n. 5. *In medio septem candelastrum*, f. 6. n. 19. *Habeo claves mortis, & inferni*, f. 14. n. 11. *Ceteri ad pedes eius tanquam mortui*, f. 14. n. 5.

CAP. II. *Angelo Epheesi*, f. 19. n. 4. *Vincti dabo manna absconditum*, f. 30. num. 7.

CAP. III. *Faciam illum columnam*, f. 31. n. 18.

CAP. IV. *Mare vitreum simile cristallo*, f. 6. n. 27. f. 28. n. 20. *In capitibus eorum coronae aureae*, f. 36. n. 11.

CAP. VII. *Ex tribu Iuda... Ex tribu Ruben*, f. 13. n. 13.

CAP. IX. *Habent caudas similes scorpionum*, f. 13. n. 17.

CAP. XII. *Signum magnum apparuit*, f. 94 n. 10. *Luna sub pedibus eius*, f. 10. n. 6. *Abiit facere pratum cum reliquis*, f. 144 n. 2. *Stetit super arenam maris*, f. 18. n. 14. *Trabebat tertiam partem Stellarum*, f. 33. n. 9.

CAP. XIII. *Pedes eius, sicut pedes ursi*, f. 132 n. 17.

CAP. XV. *Mare vitreum mistum igne*, f. 6 n. 27.

CAP. XVII. *Poenitentiam... plenum abominacione*, f. 38. n. 11.

CAP. XIX. *Habet in vestimento, & in furore suo scriptum, Rex*, f. 5. n. 17. *In flagnum ignis, & sulphuris*, f. 40. n. 21.

CAP. XX. *Apprehendit draconem, & incidit eum*, f. 14. n. 9. *In flagnum ignis*, f. 38. n. 11.

CAP. XXI. *Singula porte erant ex singulis margaritis*, f. 40. n. 16. *Portas duodecim*, f. 30. n. 5. *Civitas aurum mundum simile vitro mundo*, f. 16. n. 27.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, QUE VAN EN ESTE Tomo Primero, Del Perador Cristiano Quadragesimal.

La S significa sermon, y la N numero marginal.

A

A Dam. Por que fue criado fuera de el Paraiso f. 1. n. 1. Por que Eva no le dio primero a comer de la fruta vedada f. 35. n. 6.

Agrados. No se han de tomar por la aza que quema, f. 8. n. 5. Son los Leones del Trono de Salomon, f. 10. n. 11. Vid. *Enemigos*. Los paga la caridad con beneficios, f. 9. n. 11.

Aguas. Las que estan sobre los Cielos, para que? f. 1. n. 11.

Aguila. El modo con que vence al ciervo, cegandole con polvo, f. 8. n. 6. Rinde al Dragon, y le ofrece luego a sus hijos, f. 14. n. 8.

Ayuno. Su estimulo en la ceniza, f. 1. n. 13. Es medicina de la gula de Adan, n. 14. Sus bienes, n. 15. Sus elcosas, n. 17. Se ha de ayunar ayunando, n. 22. El principal ha de ser de culpas, n. 23. Es arma contra las tentaciones, f. 13. n. 21. Ha de ayunar todo el hombre, n. 26. Ha de ser ayuno perpetuo, n. 27.

Alma. En gracia, arbol fructifero, f. 6. n. 20. Significada en Bethel, f. 8. n. 1. Sus enemigos verdaderos, f. 20. n. 16. Puede portarse con el mal pensamiento de quatro modos, f. 1. a n. 13. Como le ha de resistir, *ibid.* a n. 19. Sus trabajos interiores, f. 2. *et.* Vid. *Trabajos*. Sus tres estados, de principiante, aprovechada, y perfecta, que mide el demonio, f. 13. n. 18. Vid. *demonio*. Señal de la entrada del Señor: la conmocion, f. 17. n. 9. & seq. Ha de concurrir con Dios, f. 8. n. 9. El fin para que fue criada, f. 31. n. 5. Se envilece con la culpa, n. 6.

Altar. Por que havia de ser de piedras sin labor? f. 1. n. 22.

Ambicioso. Mira lo dulce, y no lo amargo de los puestos, f. 7. n. 13. La ambicion a nadie respeta, por conseguir, f. 35. n. 5. Sus ignorancias, y ceguedades, *ibid.* En pretender a villa de Jesu Christo, y tu exemplo, n. 8. A villa del Evangelio que professa, n. 12. A villa de la muerte, n. 14. En tener por algo a los pucitos, n. 17. En *Quarisma Tom. 1.*

juzgarlos permanentes, n. 20. En tenerlos por descanfo, n. 23. En apeteer sus nietos, n. 25. La ambicion quita la libertad al Ministro, f. 37. n. 18.

Amenazas. Las de Dios son avisos misericordiosos, f. 32. n. 1. f. 33. n. 9.

Amor. El deshonesto es falso, f. 7. n. 2. El del proximo, adulterado por los Fariseos, f. 8. n. 2. Es fuego que pide leña, n. 3. Divisa de los Christianos, n. 4. Diferencias de el amor politico, y Christiano, y señas de uno, y otro para distinguirlos, f. 9. *per tot.* Vid. *signa*. El de los enemigos por quantas razones obliga al Christiano, f. 10. a n. 5. Vid. *Enemigos*. El verdadero se ve en la mortificacion de apetitos, f. 17. n. 19. El perfecto no mira a proprio interes, n. 20.

Apetitos. Se reprimen con la memoria de la ceniza, f. 1. n. 10. f. 6. n. 14. Significados en el mal fuego, n. 22. Dan fuego al demonio para forjar tentaciones, f. 13. n. 23. Su mortificacion ha de ser perpetua, n. 27. Su mortificacion señal de salud, f. 23. n. 28. No extrañe la alma sus movimientos, n. 19. Diferencia de obedecerlos, u padecerlos, n. 20. La lucha con ellos es medio para la Corona eterna, f. 30. n. 30. Obedecidos hacen de un hombre muchos, n. 22. Diferencia de los de la irascible, y concupiscente, n. 23. Ha de ser la guerra halla morir, n. 25. Deben reprimirle, f. 33. n. 12. Por atender a un apetito se pierde todo el hombre, f. 37. n. 11. Su mortificacion medio para la Gloria, f. 40. n. 13. Declarar arrastrar de los terrenes es medio para el infierno, n. 17.

Arbol. Symbolo de los hombres, que serán, o imagenes, en los nichos de la Gloria, o carbon en la hoguera de el infierno, f. 33. *tot.* Arbol recto es imagen; arbol torcido, carbon, n. 9. Arbol dudoso para en el brafo, n. 12. Y el viejo, y corrompido tambien, n. 17. Segun la vida, la muerte, y eternidad, f. 40. n. 9.

Aflucias. Las que usa el demonio para tentat, f. 13. n. 16.

Aves. Guaban las Naves a los de la Isla de Trapobana, y los perdian, f. 5. n. 10.

B

Baptismo. Para entrar à pelear, y obrar bien, f. 17. n. 18. f. 19. n. 14. Entran al hombre en su agua para que nade, f. 30. n. 11. Significación de la túnica blanca, y uncion que se da al bautizado, f. 31. n. 6.

Beneficios. El ingrato los paga con ofensas, f. 7. n. 18. Con ellos corresponde la caridad a los agravios, f. 9. n. 11. Su cargo en el juicio, f. 15. n. 13. Los corresponde el pecador, con ofensas, n. 15. Son beneficio de Dios, el natural, cuydados, pobreza, &c. f. 18. per tot.

Bienaventurança. Vid. gloria.

Bienes. Toda fuerte de bienes se halla en el perdón de los agravios, f. 8. à n. 14. Se halla el bien honesto de la honra, u. 15. El util, y el deleytable, n. seq. Estanca el pecador los de naturaleza, de fortuna, y gracia, que llueve Dios, f. 26. n. 10. El bien comun se ha de atender antes que el particular, f. 39. n. 8. Vid. Obligacion, f. 37. n. 11.

C

Cabildo. Vid. Ciudad.

Caridad. Vid. Amor. Limosna.

Castidad. La de los Gentiles confundirà à muchos Chriftianos, f. 21. n. 26. Su falta amenaza mala muerte, n. 27.

Castigo. Debe prevenirse con buenos medios, para que no sea menester, f. 27. n. 23.

Carnes. Es enemigo verdadero, f. 10. n. 25. Varios symbols de ella, y sus traiciones, *ibid.* Necesita siempre de mortificación, f. 13. n. 27. f. 30. n. 25. Sus tentaciones como se venen, f. 14. n. 3. f. 30. n. 23.

Catela. La que el Chriftiano ha de tener para vencer las tentaciones, f. 13. a. n. 22. f. 11. n. 23.

Censura. Utilidades de su consideracion, f. 1. n. 8. Se pone en un Cabildo secular à tres hombres, Natural, Chriftiano, Politico, f. 2. n. 5. *ad fin.* Enseña al hombre natural à considerarse hombre, como todos, n. 7. Y que quanto vive miera, n. 8. Al Chriftiano da varias doctrinas, efpicial de lograr el tiempo de merecer, n. 11. Al hombre Politico encarga el zelo, mayormente de quitar los holgazanes, n. 16. Con ella se hace lexia, para que efueza el zelo en los ojos de los Superiores, en orden à ver, à atalar, y à llamar, f. 3. *per tot.* Para que la pone la Iglesia? f. 4. n. 2. Da la Iglesia à leer un libro de pol-

vo, que enseña à atender à lo pasado, à lo presente, y à lo futuro, f. 4. *per tot.* Para que se repire la ceremonia de la ceniza todos los años, f. 5. n. 1. Considerada es el mejor Consejero, n. 3. & seq. Vid. Iglesia. Rey. Ceniza, se ha de ceter, n. 22. Por que pone ceniza la Iglesia, y no polvor? f. 6. à n. 7. Descubre lo escrito con leche, n. 10. No dexa facar sus hijos al cetro, n. 11. Fertiliza los campos, n. 12. Es imago de la relaxacion, n. 13. Y del estado de la culpa, n. 18. De ellas se hace vidrio, n. 27. Que sea como ceniza? n. 29.

Chriftiano. Que sea? f. 2. n. 10. Doctrinas que dà la ceniza, n. 11. Vid. Ceniza. Quanto ha decaecido de lo primitivo, f. 6. n. 13. Sus muchas obligaciones de amar à los enemigos, f. 10. à n. 5. Sus tentaciones, f. 13. a. n. 27. Su desgracia en errar el camino, f. 18. n. 1. Se compara al caer, n. 9. Al niño, n. 21. Se inquieta por saber que agrada à Dios, n. 23. Su confusion en el juicio à vista de las virtudes morales de los Gentiles, f. 21. *per tot.* Debe llenar esse nombre, f. 26. n. 7. Se compara al nadador, f. 30. n. 11. Varias comparaciones de su vida, fer. 31. n. 5. Ayuda à su salvacion, sin divertirla al afecto, f. 32. n. 7. Es su divisa la Cruz, f. 35. n. 2. Profesa deprecia las honras de el mundo, n. 12. Su vida de peregrino, n. 20. Se llama carta de Jesu Chritto, f. 38. n. 2. Es indignidad suya decir no pueda *ibid.* *per tot.* Vid. no pueda. Como debe ser Consejero, f. 27. a. n. 5. *per tot.* Vid. Consejero. Labra con sus obras su Palacio, ó sepulcro eterno, f. 40. *per tot.*

Ciervo. Encido de la Aguila con polvor, f. 8. n. 6.

Ciudad. Los Regidores deben hacer officio de madre con el Pueblo, f. 2. n. 1. Zelo que no haya holgazanes, n. 16. Su union debe ser no solo en una sala, sino en un fin, f. 3. n. 2. Vid. Superior. Zelo. Su union interior, f. 9. n. 13. Nada se remedia, si cada uno va a su interes, &c. f. 24. n. 8. Tome el amargo con lo dulce, f. 6. n. 14. Vid. Obligacion. Llamase Ciudad por la union por la providencia, y el gobierno, f. 30. *per tot.*

Comocion. La que caufar Dios en la entrada que nace en la alma, f. 17. n. 5. La de las buenas obras, señal de la asistencia de Dios, n. 7. La memoria penosa de las culpas es señal, n. 9. La comocion del temor de pecar, n. 12. La del temor de perder à Dios, es señal de tenerle, n. 13. La de la nueva luz para ver los riesgos, n. 15. La comocion de elevar

el corazón para obrar bien, n. 16. La de la reprehension por las faltas, n. 17. La de la voluntad para apicar à lo mejor, n. 18. Mortificando apertos, n. 19.

Confessor. Su obligacion, y los daños que se figen de no cumplirla, f. 17. n. 17.

Consejeros. La memoria de la muerte es el mas acertado, para gobernarle, y gobernar, f. 5. *per tot.* No solo avila, sino reprime, n. 23. Son gerarquias superior, para purgar, alumbrar, y perfeccionar, f. 15. *per tot.* Vid. Indias. Fuera bien predicarles à solas, f. 36. n. 1. & f. 39. n. 1. Deben tener sabiduria practica, caridad, rectitud, y libertad en decir, f. 37. *per tot.* Deben olvidar su natural, para obrar con rectitud, n. 10. Ha de mirar al comun, sin atender à lo particular, n. 21. Son perniciosos los votos medios, de dos haces, n. 15. Sean dentro, y fuera del Consejo, n. 18.

Consideracion. Su falta, origen de pecados, y condenacion, f. 16. salud. Debe preceder à la accion para acertar, f. 29. n. 17. f. 37. n. 8. Su importancia, f. 40. n. 1. No ha de ser estéril, n. 2.

Contricion. Por que se compara al mar? f. 17. n. 10.

Corazon. Ha de estar abierto al Cielo, y cerrado al mundo, f. 26. n. 14.

Correccion. Su falta en los Superiores, que danola, f. 7. à n. 19. En los padres de familia, n. 24. En los proximos, unos con otros, n. 29.

Cotambre. La mala dificultad la convencion, f. 23. n. 14.

Cuerpo. A el importa tambien la mortificación, f. 37. n. 11.

Cuydados. Los de la obligacion no estorvan, f. 18. n. 17. Los exteriores divierten del interior, f. 29. n. 8.

Delicias. Las viciolas del mundo; medio para la condenacion, y al contrario, fer. 40. n. 13.

Demerito. Procura dexar al pecador siempre con hambre, f. 8. n. 23. Es enemigo verdadero, f. 10. n. 20. No tiene que hacer donde hay discordias, n. 22. Le despreciaban los Santos, f. 13. n. 13. Sus varias astucias, *ibid.* à n. 14. Su destreza en tentar, n. 18. Explora complexiones, inclinaciones, y habitos del que va à tentar, n. 19. Tienta à cada uno segun sus afectos, n. 20. Forja las tentaciones en la fragua de los apertos, n. 23. Se arrevió à tentar al Señor con la experiencia de el. *Quayma Tomo.*

Paraíso, fer. 14. n. 1. Su tabia contra el hombre, n. 2. Su fiadeteza despues que el Señor le venció, n. 8. El mismo la confiesa, n. 10. No puede hacer violencia à la alma, n. 16. Como tendo tan fiaco vooce a la alma? Tres razones, à n. 26. Anda sobre la tierra, no sobre la piedra, f. 18. n. 14. Procura acreditar de amarga à la virtud, y de dulce al vicio, f. 38. n. 12. &c. Junta lo que se ha de dividir, n. 18. Divide lo que se ha de juntar, n. 25.

Desposuria. Porque se llama así la restitucion del hombre à la gracia, fer. 23. n. 13.

Disfamen. Los encontrados ayudan à descubrir la verdad, f. 10. n. 13. Danos de goiar por sí solo, f. 36. n. 2.

Dignidades. Vid. Obligacion. Quanto pesará en la muerte, f. 31. n. 13. Se han de recibir de la Divina providencia, y no de las diligencias propias, f. 20. n. 15. Se buscan por el interes, no por el zelo, n. 14. Su peligro, f. 29. à n. 4. Son obstentacion à substancia, f. 33. n. 17. Sin permanencia, n. 20. No son descanso, sino peso, n. 23. Sus peligros, è ignorancia de entrar en ellos, n. 25. Se toma de ellos lo que nenen de dulce, y no lo amargo, f. 36. n. 14.

Dios. La consonancia de sus disposiciones, es alivio de nuestras penas, f. 4. n. 19. Las puerilidades que el pecador tiene con Dios, f. 7. à n. 16. Cuyda mucho de la honra de los suyos, fer. 8. n. 19. Llama a los pecadores de varios modos, fer. 11. n. 3. Que sea hacer maracillas, quando está solo? fer. 12. n. 2. Fines porque permite seamos tentados, fer. 14. n. 12. Talla la tentacion segun las fuerzas, n. 15. Dà à cada uno lo que le conviene, fer. 18. n. 8. No queda por Dios el remedio de los hombres, fer. 24. n. 9. Llueve beneficios, y el hombre se los estanca, fer. 26. n. 9. Quanto siente, que no se dispongan à recibir sus dones, n. 13. Corona sus dones, quando premia nuestros meritos, f. 30. n. 19.

Doctrina. Vid. Palabra de Dios. Mas eficaz la del exemplo, que la de las voces, fer. 34. n. 14. Recibale la doctrina sin reparar en el que la dà, *ibid.* f. 15. & seq. Se han de variar las doctrinas, segun los oyentes, fer. 35. n. 1. A Comonidades importa darlas en secreto, f. 31. n. 11.

Dragon. El de la Procecion del Corpus, simbolo del demonio vencido, fer. 14. n. 16.

Indice de las cosas notables

Amor. n. 15. Y nuevo al precepto de el amor? n. 13. Por que se llama flor de el campo? f. 3. n. 10. Por que quiso ser tentador? Tres razones, a num. 11. Es muro de la alma, n. 12. Venció al demonio, para que nos sea facil vencerle, f. 14. n. 8. Sus dos venidas, f. 15. salut. f. & 2. Fortalece nuestra flaqueza, y el pecador abusa de este favor, f. 15. n. 17. Causa commoion en todas sus entradas, f. 17. n. 2. Quando entra en la alma, la commueve, Vid. *Commoion*. Todo está dispuesto de parte suya, f. 18. n. 6. Su diferencia de Jonas, f. 21. n. 6. Se llama vid, f. 23. n. 10. Su muerte se llama excelso, f. 28. n. 4. Embió á segar lo que otros sembraron, f. 29. n. 2. Su gloria excita la esperanca de la nuestra, f. 31. n. 3. En el Tabor esta como Juez, n. 9. La misericordia como muerte, ibid. Dexa á los que no admiten in curacion, f. 33. n. 1. Eligió lo mejor para si, f. 35. n. 9. Su exemplo facilita el camino de la virtud, f. 38. n. 5. Padeció tanto, porque el Christiano no diga, *no puedo*, n. 8. Sus maximas contrarias á las del mundo, f. 36. n. 5.

Jurz. Su igualdad con todos, f. 18. n. 4. Vid. *Superior*. No se mueva por intercesiones, f. 36. a. n. 8. Tema solo á Dios, n. 11. No habla lenrenancia lo bueno, sino bico, f. 37. n. 13. Vid. *Consejeros*.

Juzm. n. 1. El respeto que le tuvieron los Gentiles, f. 21. n. 11.

Juzio Universal. Su descripción, f. 15. salut. 1. y 2. Sus dos sentencias se proponen, n. 9. Cargo de los beneficios recibidos, n. 13. De lo mala correspondencia, n. 15. & 17. Cargo de la falta de obras buenas, n. 18. Cargo de los pecados, n. 22. Su temor, y consideracion, f. 16. salut. Diferencia de la resurreccion de buenos, y malos, n. 6. Providencias que se manifestaban, n. 7. Terror del Juez para contencion del pecador, n. 9. Sentencias, n. 14. Prevencion que pide, n. 18. El particular passo por cofo para la Gloria, f. 31. n. 8. El de los superiores levantisimo, n. 12. Vid. *Superior*. *Leoniles*. Su examen, f. 36. n. 7.

Juzio. Sus tentaciones, materia de consuelo, f. 13. n. 9. Vid. *Alva*.

L

Lagrimas. Qué sea mezclarlas con la bebida, f. 6. n. 3. 1. e

Las. n. 1. Su uso licito, y como ha de ser, f. 2. n. 1. 1. e

Leg. La del amor del proximo adulterada, por los Fariseos, f. 8. n. 2. Por obedecerle, se ha de desatender al natural, n. 11. No excusa Dios que se examine la suya, n. 13. Tiene apariencia de trabajo, y realidad de alivio, n. 24. El tiempo de la antigua fue invierno, el de la gracia Primavera, f. 10. n. 1. La de amor, ingerto en que se poda lo viciado de las tradiciones de los Fariseos, n. 3. Por que la del amor del proximo se llama precepto nuevo? n. 16. Vid. *Enemigos*.

Libertad. La que el Ministro, y Juez debe tener, f. 37. n. 15. & c. La quitan el amor propio, y el temor, n. 18.

Limosna. Sangria medicinal, f. 1. n. 25. Sufrenta las virtudes, n. 26. Mas que da recibe el limosnero, n. 29. Ayuda á salir de pecado, n. 30. Su falta destruye, f. 7. n. 14. Con ella se labra el Palacio de la Gloria, f. 40. n. 18. En ella recibe mas favor el que dá, que el que recibe la limosna, n. 19. Riquezas mal empleadas son materia de fuego eterno, n. 20.

Lucha Lucana. No se deruvo á ver las maravillas de Egipto, porque dexaba en campaña á su Emperador, f. 35. n. 10.

Luz. n. 1. La de los Catolicos aguida de la castidad de los Gentiles, f. 21. n. 26. Vid. *Apelidos*. *Delicias*. *Pensamientos*.

M

Maximas. Las de Jesu Christo contrarias á las del mundo, f. 36. n. 5. La de Jesu Christo, es merecer: la del mundo, conseguir por intercesion, n. 8. La de Jesu Christo, trabajar para descansar: la del mundo, descansar sin trabajar, n. 12. La de Jesu Christo, mirar por la honra de Dios, olvidando de la honra propia: La del mundo, mirar por la propia, olvidando la de Dios, n. 16. & seq.

Manifestacione. La que tuvieron los Gentiles en las injurias, f. 21. n. 24.

Mariado. Reo de las culpas de su muger, que no procuró impedir, f. 27. n. 24.

Mateinvento. El fin porque le hizo Jesu Christo nuestro Señor Sacramento, f. 22. n. 9.

Memoria. Por que se llama vientre, ó estomago de la alma, f. 2. n. 4.

Mérito. Quanto importa no dexar passar la ocasion de merecer, f. 2. n. 13. Solo se puede merecer mientras se vive, f. 4. n. 11. En el mundo atienden mas á conseguir, que á merecer, f. 3. n. 8.

Ministros. Vid. *Superior*. Deben ir todos, á

que se contienen en este Tomo:

pon fin del bienpublico, f. 20. n. 7. La limpieza que han de tener, f. 28. n. 19. Vid. *Indias*. Es prodigio, que no procuren sus aumentos, f. 35. n. 11. Deben tomar del oficio lo amargo con lo dulce, f. 36. n. 13.

Mortificacion. Vid. *Ayuno*. *Apostatar*. Ha de ser toda la vida, f. 13. n. 27. Vid. *Parasamiento*. Es indicio del verdadero amor, f. 17. n. 19. Importa tambien al cuerpo, f. 37. n. 11. Labra las piedras vivas para el Templo de la Gloria, f. 40. n. 10.

Muerte. Se ve en todo lo que se vive, f. 2. n. 10. Tiene solidéz, la vida no, f. 3. n. 7. Sus peligros se deben prevenir, f. 9. Vivir es morir, f. 4. n. 9. Quanto se desea en ella el tiempo que aora se desperdicia, f. 4. n. 14. Su memoria el mejor consejero, f. 5. a. n. 2. *ad finem*. Ha de ser para todos los dias, n. 8. Reprimie los apetitos, n. 14. Su olvido los aviva, n. 15. Es necessitaria en el hombre despues de el pecado, f. 31. n. 8. Muerte en pecado, quando le debe temer, y prevenir! f. 32. n. 5. & seq. Segun la vida es la muerte, y eternidad, n. 13. & seq. Segun halla los arboles, pasan a ser imagenes, ó carbon, f. 33. n. 9. & seq. Vid. *Arboles*. Su defengado contra la ambicion, f. 35. n. 14. Las violentas se atribuyen á la omision de los que goviernan, f. 39. n. 12. La muerte es espejo, que trueca las manos, f. 40. n. 4. En ella se cierra la puerta del merito, & c. n. 6.

Mundo. Representa las cosas al rebes, f. 8. n. 2. Es enemigo verdadero, f. 10. n. 22. Locura de obligar á hacer propio el dundo ageno, n. 23. Su grandeza se funda en polvo, f. 31. n. 2. No tienen las cosas permanencia, f. 35. n. 20.

N

Nabucodonosor. Se llama siervo de Dios, comparado con los malos Israelitas, f. 21. n. 9.

Naturals. Los contrarios se labran unos á otros, f. 10. n. 12. El que Dios dá á cada uno le conviene, f. 18. n. 11. Las obras naturales se han de hacer Christianas, f. 20. n. 10.

Niveitas. Confundiran á los pecadores Christianos, f. 21. n. 5. & seq.

Niños. Varias puerilidades, imitadas de el pecador, respecto de si, del proximo, y de Dios, f. 7. *sat*. Hablan, y

obran sin consideracion, n. 6. Trabajan, sin hacer cosa, n. 8. Temen donde no hay que, n. 9. Donde hay que no temen, n. 10. No guardan amistad, n. 12. Se contenta de apariencias, n. 13. Son avaricientos, n. 14. embidiosos, n. 15. No estiman lo apreciable, n. 16. Sienten lo menos, y no lo mas, n. 17. Son ingratos, n. 18. Proponen, y no cumplen, n. 19.

Nombre. El de hombre, el de Christiano, el de estado se ha de llenar, f. 26. n. 5.

No puedo. Inventas contra él, f. 28. n. 4. No puede decir no puedo el Christiano, á villa del exemplo de Jesu Christo nuestro Señor, n. 5. & c. Lo pertusa de el demonio, acreditando de amargura a la virtud, y de dulce al vicio, n. 11. Y juntando lo que se ha de dividir, n. 18. Y dividiendo lo que se debe juntar, n. 25.

Numero. El de quarenta, sus misterios, f. 6. a. n. 2.

O

Obediencia. La que tienen á Dios las criaturas insensibles confluide al hombre, f. 8. n. 9.

Obligacion. Se toma de ella lo gustoso, no lo defabrido, f. 3. n. 12. f. 7. n. 13. f. 36. n. 14. f. 39. n. 7. Ha de ser primero que la devucion, f. 31. n. 15. Pide que se aplique á ella todo el hombre, f. 36. n. 15.

Obras. Semilla para la eternidad, f. 7. n. 2. Han de ser consideradas, n. 7. Han de acompañar á la Fe, f. 15. n. 18. Las que se deben prevenir para el juicio, f. 16. n. 13. Señal de la asistencia de Dios, n. 7. Medios precisos para la salvacion, f. 19. n. 17. Las naturales se han de christianar, f. 20. n. 9. Han de acompañar á la Fe, f. 23. n. 8. Las de razon que se piden al hombre, al Christiano, & c. f. 26. a. n. 6. Pende su merito de la intencion, aunque sean de muy buenas las obras, f. 37. n. 14.

Oblivion. En ella no hacen operacion favores, ni castigos, f. 8. n. 14.

Oracion. Se toma de ella lo gustoso, no lo defabrido, f. 3. n. 12. f. 36. n. 14. f. 39. n. 7. f. 7. n. 9. Ha de ser primero que la devucion, f. 31. n. 15. Pide que se aplique á ello todo el hombre, f. 36. n. 15.

Osio. El osio Santo se debe persuadir contra la mala union, y amistad, f. 9. n. 7.

Ojos. Symbolo de los superiores, para ver lo distante, arañar, y llorar, f. 3. n. 6. *nd*. f. 12. 5. a. n. 1.

Índice de las cosas notables;

Omisión. Vid. *Superior*. Los males de la Republica, muertes violentas, &c. se atribuyen à la omisión de los que la gobiernan, f. 39. n. 12.
Oración. Impide su sosiego la conversacion inútil que procedio, f. 12. n. 8. No se pierde su fruto por obedecer, n. 10. El gusto de ella es pata que la alma trabaje en su mortificacion, n. 11. La que nace de mortificacion, es para Dios la mas agradable, n. 18. Pide retiro de las ocasiones de los vicios, f. 22. n. 3. Sin ella se expone à errar el Superior, f. 12. n. 18. Vid. *Solidad*.

P. La letra P. escríta bien tres veces, es la salud de la Republica, f. 34. n. 5.

Padres. El cuydado, que de sus hijos tenían los Gentiles, f. 2. n. 22. El mejor, el que mas corrige, n. 22. Deben a sus hijos educacion, vigilancia, y exemplo, f. 22. tot. à n. 6. Los deben instruir en la virtud, n. 8. Desde niños, n. 9. En orden à la salvacion, n. 10. Han de hacer hijos de Dios à sus hijos, n. 12. La vigilancia que han de tener con ellos, n. 13. El zelo discreto para corregirlos, n. 14. Para que no ofendan a Dios, n. 15. Se hacen zeos de los pecados de sus hijos, n. 17. El exemplo que les deben dar, n. 18. Ans las acciones buenas; pero de mal vito, son perniciosas à sus hijos, n. 19. Se hallarán los malos padres sin recurso, n. 21. f. 33. n. 11. No es padre el que no corrige, f. 27. n. 25. Su exemplo, f. 34. n. 11.

Palabra de Dios. La atencion interior con que se debe oír, f. 3. n. 3. Para predicarla à los Reyes, sobra la eloquencia, f. 4. n. 1. Y mas quando el desengaño predica, n. 2. Como se ha de predicar, y oír, f. 7. n. 1. Se ha de ajuntar al tiempo, f. 9. n. 5. Como refucita à los muertos, f. 22. n. 1. Es Maná, f. 24. n. 1. La que hierre dà salud, n. 3. Para que haga fruto ha de ser palabra de Dios, f. 26. n. 1. La palabra que se dà se ha de cumplir, f. 31. n. 3. Se debe oír la palabra de Dios, que habla al interior su Magestad, f. 34. n. 1. Sin reparar en el instrumento, n. 15. &c.

Pecado. Es enemigo verdadero, f. 10. n. 16. Es solo verdadero mal, n. 15. El de pesamiento, Vid. *Pensamiento*. El mortal es noche, el venial niebla, f. 11. n. 13. Cargo de ellos en el juicio, f. 15. n. 22. Car-

go de los que prótegen pecados, f. 39. n. 14. Con ellos se labra cada uno su fea pulcro eterno, f. 40. à n. 5.

Pecador. Su curacion en los ayres de su tierra, con diera, y sangria, f. 1. à n. 6. *ad fin.* Su mal estado muestra la ceniza, f. 6. n. 18. Sus puehildades, f. 7. tot. Obra sin consideracion, v. 6. Trabaja sin hacer cosa, n. 8. Teme donde no hay que, y no teme donde hay, n. 9. No ama con verdad, n. 12. Se paga de apariencias, sin ver las amarguras, n. 11. Siente las pérdidas temporales, y no las eternas, n. 16. Su ingratitude, n. 18. Su flaqueza en proponer, n. 19. Recibe de el demonio por paga pelares, fer. 8. n. 23. Se ha de abortecer su pecado, no su persona, f. 10. n. 16. Eficua sus pecados, f. 4. n. 5. Echa al demonio la culpa, n. 6. Peca porque quiere, n. 16. El se hierre por su voluntad, n. 19. Es vencido, porque se entra en los riesgos, n. 21. Por que se desarma, n. 25. Por sus imprudencias, n. 29. Haye quando ha de acometer, y al contrario, n. 30. Su confusion en el juicio, f. 25. n. 23. Su ceguedad, f. 16. n. 2. Su confusion de ver juez al que ofendió, n. 9. Se halla sin tener quien le valga, n. 11. & 16. No considera quanto dà por un deleyte, f. 18. n. 3. Quiere, y no quiere su conversión, f. 19. n. 11. Es paralítico, f. 23. n. 8. Se queza de que le falta hombre, f. 27. per tot. Comparado à la Luna, f. 30. n. 13. Contra el se arma la Divina Justicia, f. 31. n. 4. Abusa de la paciencia de Dios, f. 33. n. 20. Embriagado, no siente la amargura del vicio, f. 38. n. 17. dice, no puedo, para la virtud, fer. 38. tot. Se dexa llevar de lo que torca, f. 36. n. 6. Su perdicion nace de querec gozar antes de tiempo, f. 40. n. 15.

Penitencia. Sus partes, para que sane el pecador, f. 23. n. 16. Sin ella perecerà para siempre, f. 35. n. 7. 14. & 18. El pecador, que dice no puedo hacerla, queda con vencido, f. 38. tot. Con ella se labra el Palacio de la Gloria, f. 40. tot.

Pensamiento. No es lo mismo tener malos, que tener culpas, f. 11. n. 8. Condenarse por ellos, es condenarse de vala de, n. 7. Es menester advertencia para que sea culpa grave, n. 9. Quatro modos con que se puede haver con ellos el Christiano, n. 13. Se han de resistir con humildad, n. 19. Con vigilancia al punto que vienen, n. 20. Con penitencia, y mortificacion, n. 21. Con cautela, sin teacges conversacion, n. 22. Con

for-

que se contienen en este Tomo.

fortaleza, huyendo las ocasiones, n. 23. Su cargo, n. 25. Su perdicion, n. 26. Vid. *Entenaciones*.

Piedad. Cargo, y castigo de la falsa, fer. 3. n. 17.

Perseverancia. La mas cierta señal de la salud de la alma, f. 23. n. 21.

Pisina. Sus significaciones místicas, f. 25. à n. 1. f. 27. à n. 2.

Pleyos. Daño que se sigue de tenerlos, f. 31. n. 19.

Pobres. Sirven de lo que la vid al olmo, f. 1. n. 29. Los bienes que hacen à quien los socorre, n. 30. Los ociosos con este titulo se deben deserrar, f. 2. n. 16. f. 3. n. 16. La pobreza es medio para la salvacion, f. 18. n. 18.

Polo. No le pone la Iglesia, sino ceniza, por que? f. 6. à n. 7.

Predicador. Vid. *Palabra de Dios*. Por su falta de zelo no sanan las almas, fer. 27. n. 14. Diferencia con que ha de predicar à los Superiores, f. 28. n. 6. f. 29. n. 4. Sus palabras sean buriles, no pinceles, f. 31. n. 2. Es instrumento de Dios, f. 34. n. 2. Enseña mas con las obras, n. 14. Ha de variar las doctrinas, segun los Auditorios, f. 35. n. 1.

Propósitos. Muchos parecen juego de niños, f. 7. n. 19.

Providencia. La que debe haver para los riesgos de la muerte, f. 3. n. 9. f. 4. n. 13. &c. La consonancia de la divina, avia nuestras mayores penas, n. 19. Las que son ocultas aora, se manifestarán en el juicio, f. 16. n. 7. La que el Christiano debe tener para el juicio, n. 13. La que deben tener los Superiores, f. 20. n. 19. f. 39. n. 15. No basta atender à lo presente, sino prevenir los futuros, n. 13.

Puerilidad. Las que el pecador tiene consigo, con el proximo, y con Dios, f. 7. tot. Vid. *Pecador Niños*. La del zelo en parvaloces, olvidando lo principal, f. 39. n. 16.

Pueños. Vid. *Obligacion*.

Quarenta. Es numero misericordioso, fer. 6. à n. 2.

Quaresma. Tiempo de penitencia, de milicia, fer. 6. n. 1. Por que son quarenta dias? n. 2. Es vigilia grande de la Pasqua, *ibid.* Se forman en ella varones para la milicia Christiana, n. 3. En ella se reedifica el Templo místico, n. 4. Es la jornada por el Destierro, *ibid.* Es el

diezmo de la vida, n. 5. Es diluvin de la misericordia, *ibid.* Es el tiempo oportuno para la penitencia, fer. 11. n. 2. Para labrar Templo interior à Dios, fer. 14. num. 4.

R

Regidor. Vid. *Ciudad Superior. Consejero. Obligacion*.

Relaxacion. Su symbolo la cizaña, f. 6. n. 13. Se sigue de dexarle la alma entibiar, f. 33. n. 15.

Religiosos. Quanto pueden, y deben remediar con sus oraciones fervorosas, f. 27. n. 28.

Relox. Symbolo del Superior, f. 31. n. 17. y 18.

Resignacion. En la Divina voluntad, alivia nuestro dolor, f. 4. n. 19.

Resolucion. Su falta impide al pecador toa do su bien, f. 27. n. 30.

Resurreccion. La de buenos, y malos; pero que distinta, f. 16. n. 6.

Rey. Sobra la eloquencia para predicarle, f. 4. n. 1. Se le dà pefame por la muerte de la Reyna, n. 18. Y el consuelo en la consonancia de las disposiciones de Dios, n. 19. Se le premia memorial para que admita à la memoria del polvo por consejero, f. 5. à n. 2. *ad fin.* Los antecessores le predicar, n. 11. La memoria de el polvo le reprimità los apetitos, n. 14. Ha de ser Rey adentro como afuera, n. 17. Cifale, y verá maravillas, n. 18. El polvo considerado le darà aciertas en su gobierno, n. 19. Circunspeccion, que piden sus resoluciones, *ibid.* El castigo ha de hacer eco de piedad, y de justicia el premio, n. 20. La memoria de el polvo aviva el zelo de la justicia, n. 23. Si se pierde, de que sirve haver sido Rey? n. 24. Se dilata la Corona, segun se dilata la Fé, fer. 25. n. 15.

Reyno. Está paralítico, sin comunicacion de espiritus, f. 24. n. 6. Ponga de su parte, y sanará, n. 17. &c. Su ruina nace de atender cada uno à su particular, sin mirar al publico, f. 39. n. 7.

S

Sabiduria. La de Jesu Christo contraria à la del mundo, y sus maximas opuestas, f. 36. tot.

Sacerdote. Ha de llenar este nombre, f. 26. n.

Indice de las cosas notables;

8. Su falta de zelo origen de muchos males, f. 27. n. 12. Mira Dios mucho por su buena reputacion, f. 35. n. 3. Santos. No perdicion, sino ganaron honra perdonando, f. 8. n. 20. Salvacion. Requiere tres cosas, f. 28. n. 1. Salud. Su falta es beneficio de Dios, f. 18. n. 19. Sñas. De la amistad politica ser vidriosa, f. 9. n. 8. De la Christiana ser fuerte, n. 10. De la politica ser sola exterior, n. 12. De la Christiana ser interior conforme al exterior, n. 13. De la politica ser interrela, n. 14. De la Christiana no mirar a interes, n. 16. Sepulcro. Cada uno labra con sus obras su Palacio, o su sepulcro eterno, f. 40. Sermón. Vid. Palabra de Dios. Soledad. Importa que la tenga à tiempos el Superior, à oracion, y buenos exercicios, f. 29. n. 7. Para la propria perfeccion, n. 9. Para el buen exemplo que debe dar, n. 10. Para el acierto en el gobierno, n. 13. Pero no ha de ser perpetuo el retiro, n. 4. Subditos. Suele ser culpa suya la que echan à los Superiores, f. 24. n. 10. Sean los Superiores buenos, o sean malos, n. 12. O seq. Concurran con los Superiores al bien, y sanarán, n. 15. &c. No han de mirar à la vida de el Superior, sino à Dios, en cuyo lugar esta, f. 34. n. 15. &c. Pero si han de mirar si les mandan segun Dios, n. 22. Superior. Se le imputan los pecados de los súbditos, que no impide, f. 2. n. 10. Vid. Ciudad. Son los ojos de la Republica, para su bien, f. 7. à n. 6. ad fin. Su cargo de los pecados agenos, n. 16. Sin regirse à si, mal regira à los otros, f. n. 17. Cuidase en gastos superfluos, y ha de mirar a las necesidades, n. 8. Considere la amargura del oficio, f. 7. n. 13. Lo que manda, y executa, n. 2. Ha de ser ama de los súbditos, en el zelo, paciencia, &c. f. n. 17. Le quieren a su gusto los honores, f. 19. n. 4. La rectitud de intencion es la que le hace ver el mal, y no se exponer al trabajo por el bien publico, n. 12. Su zelo, y falta de zelo, n. 14. Se le atribuyen los pecados de los súbditos n. 17. Debe ser adivino, n. 19. Vid. Zelo. Se le hara cargo de los pecados que no corrige, f. 2. n. 17. De cargo, y peligro, f. 24. n. 11. De malbs le sirve Dios por hacer bienes, f. 24. n. 13. Permite yerros a los buenos, en castigo de los libertos, n. 14. Su mal exemplo es per-

niciofo, f. 25. n. 10. Su omision pierde la Republica, f. 27. n. 19. Zelo con que debe castigar, n. 21. Castiga Dios con severidad su falta, n. 22. Debe prevenir los delitos, para que no haya que castigar, n. 23. No sea todo lo que se f. 28. n. 8. Ni todo rigor, n. 10. Acuerde de que es mortal, n. 11. Ha de unir con la levedad la manfumbre, n. 14. De su exemplo pende el bien de la Republica, n. 16. Su cargo por la omision, n. 21. No basta ser en si bueno, si es omiso, n. 22. Sin riesgo, f. 19. n. 5. Le conviene retirarse à tiempos para vacar a Dios, n. 7. Vid. Soledad. Su consideracion antes de obrar, n. 17. Su pureza de intencion, n. 18. Su entereza blanda, n. 20. Su cargo por atender mas a si, que al comun, f. 31. n. 14. Su vigilancia, n. 16. Comparado al reloj, n. 17. Al de Sol, n. 18. Cargo de la falta de oracion, n. 18. De falta de estudio, n. 19. De falta de zelo, n. 20. Sus saigas al morir, n. 21. La perfeccion que debe tener, por lo que mueve su exemplo, f. 24. n. 7. Su charca es mala, y en boca, n. 8. H. e tener varios semblantes, f. 2. n. 1. El no reprehenderlo le ha de estimular à vivir bien, n. 7. No basta obrar lo bueno, sino bien, f. 37. n. 17. Vid. Confesores. Debe prevenir los sucesos, f. 39. n. 11. O seq.

T

Tabor. Imagen de el juicio, f. 11. n. 9. Temo. El pecador teme, donde no hay que, f. 7. n. 9. No teme donde hay que, n. 10. Mientras se vive no ha de fallar, f. 2. n. 2. No teme lo que le ha de traer de castigo, f. 16. n. 3. El temor de pecar, señal de la asilencia de Dios, f. 17. n. 12. El Juez a solo Dios ha de temer, f. 36. n. 11. El temor terreno quita la verdadera libertad, f. 7. n. 18. Y malo es el que como imagen de la Iglesia, f. 6. n. 17. Imagen de la Gloria, f. 12. n. 4. El respeto que à los suyos tenían los Gentiles, f. 2. n. 16. Su falta de respeto, castigo de la severidad, n. 18. Labor de su vida, n. 19. Tiempo del merced de los Reyes, f. 2. n. 10. Tentaciones. La vida, campo de ellas, f. 12. n. 7. No temer al pecador, mala señal, n. 9. Ichn. Quemto socorre al terido, n. 12. Afanas con que el demonio tienta, n. 16. Destreza con que las tentaciones, f. 18. Todas se reducen a un

que se contienen en este Tomo.

hidad, interés, y deleyte, f. 14. n. 1. Por que las permite Dios? n. 12. Passas registradas por tres Tribunales, ibid. Sus utilidades, n. 14. Como las mide Dios, n. 15. Los bienes que ocasionan al que las vence, f. 8. n. 13. Las de ira se han de resistir de otro modo, que las de luxuria, f. 14. n. 30. & f. 30. n. 23. Vid. Pensamiento. Bienes que trae al que las vence, f. 18. n. 13. Tibieza. Su peligro en las almas, f. 33. n. 13. Tiempo. Vid. Vida. El de la Ley de Gracia, Primavera, f. 10. n. 1. Quanto se debe lograr, f. 11. n. 2. El pecador invierte los tiempos, queriendo gozar, quando ha de padecer, f. 33. n. 13. Tizon. Por que compara Dios al tizon à unos Reyes, f. 2. n. 9. Trabajos. Son Soldados de Dios para enfrenar à los hombres, f. 7. n. 3. Los de la virtud son aprehension, n. 9. Sienten los temporales, no los eternos, n. 16. Los interiores de las almas espirituales, y causas de parte de ellos, f. 12. n. 7. Vid. Oracion. La paciencia se exercita con el proximo, consigo, y con Dios, f. 12. n. 12. Tribulaciones interiores para la humildad, n. 14. Juaga la alma audente a Dios, y à estarlo, no padece, sino pecata, n. 15. Le retira Dios los sentimientos sabrosos, para quitarle la propria satisfaccion, n. 16. La dexa padecer para que merezca mas, n. 17. Para que tenga mas oracion, n. 18. Para que conozca lo que es por si, n. 19. Para que tenga temor de si, n. 20. Van como à su centro donde hay culpas, f. 23. n. 6. Falzan, en faltando los pecados, f. 24. n. 18. Son medio para el descanso, f. 36. n. 12. &c.

V

Vengas. Vid. Enemigos. Es contra la honra, quietud, gusto, provecho, f. 8. à n. 17. Hace mas daño al que la toma, que el que pretende hacer à su contrario, n. 29. Quanto la aborrecieron los Gentiles, f. 21. n. 24. Vestido. Vid. Gala. Vicio. Su dulzura es solo aprehension, f. 38. n. 15. Con ellos se labra el sepulcro de el inferno cada uno, f. 40. n. 9. O seq. Vida. Lo que se vive, se muere, f. 2. n. 10. Es ayre sin solidez, f. 3. n. 7. Como viene à parar en nada? f. 4. n. 7. Todo lo vivido, yà ha muerto, n. 9. Es el termino para poder merecer, n. 11. Quanto dieran los de el inferno por un instante, n. 14. La vida es para pecar, y mortificarse, f. 12. n. 4. f. 13. n. 7. Tres vidas que el pecador quiere de milagro, f. 19. n. 6. La natural su trabajo, n. 7. La Christiana, sin dit-

polucion, n. 11. La eterna sin merecerla, n. 16. La vida Viernes, para el Mandà, f. 24. n. 1. Su fragilidad para temer morir en pecado, f. 32. n. 10. Segun la vida, es la muerte, n. 13. Y segun vida, y muerte, la eternidad, n. 18. f. 40. tot. Vigilancia. La que deben tener los padres con sus hijos, f. 22. tot. La de el Superior, para no hacer suyos los pecados agenos, f. 27. à n. 19. f. 28. n. 19. f. 31. n. 16. Virtud. Se teme su camino un haver que, f. 7. n. 9. f. 8. n. 24. Su trabajo es aprehension, f. 38. n. 12. Es su dulzura verdad, ibid. Tomada por partes se le pierde el horror, n. 18. Con las virtudes se labra el Palacio de su Gloria cada uno, f. 40. n. 9. Union. La que debe haver interior para el buen gobierno, f. 3. n. 2. Hay union mala que se debe dividir, f. 9. n. 6. & 7. La de los politicos es vidriosa, n. 8. La Christiana es fuerte, n. 10. La politica, exterior sin interior, n. 13. La Christiana tan interior como exterior, n. 13. La politica mira à su interes, n. 14. La Christiana no atiende à su interes proprio, n. 16. f. 39. n. 8. O seq. Voluntad. La propria busca su mismo daño, f. 18. n. 3. f. 19. n. 10. Quiere que Dios se conforme con ella, f. 20. n. 1. Entiende de el hombre lo que quiere, y lo que no quiere de el diende, f. 37. n. 4.

Xerxes. Se llamó Rey de polvo, f. 5. n. 16.

Zelo. El que deben tener los Superiores, f. 2. n. 14. &c. Ha de ser zelo, que es fuerza, f. 3. n. 6. Le hay donde no es menester, y no le hay en lo que es razon, f. 3. n. 15. La memoria de el polvo aviva el zelo, despues de delinquar, f. 5. n. 23. Ha de ser sufrido, y nada interfectal, f. 9. n. 17. &c. f. 18. Su falta en los Ministros publicos, f. 20. n. 15. Su falta es ruina de los Ministros, n. 20. Vid. Superior. Le hay facilmente en cosas de tierra, en las de el Cielo, ni memoria, f. 25. n. 9. Debe penetrar el corazon de el Sacerdote, &c. f. 26. n. 8. El que deben tener el Sacerdote, Predicador, y Confesor, f. 27. à n. 12. El Superior, n. 21. El padre de familia, n. 24. La prudencia que pide, f. 18. n. 14. f. 29. n. 21. Su falta será grande cargo del Superior, f. 31. n. 20. Se zelan privadamente, y no lo principal, f. 39. n. 16. Debe ser blando para castigar ofensas propias, y duro para zelar las de Dios, f. 39. n. 18. Temor de el cargo de su fama, n. 19.



UAN

SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO

CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC